

**GOVERNADOR
ECLESIASTICO,
COLEGIDO DE LA
SAGRADA
ESCRITURA, ...**

Alonso : de Rojas, Giovanni Battista
Coccini





Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu

II. 5. 6

27.5.17
27
24
B
40

13-22.a.55

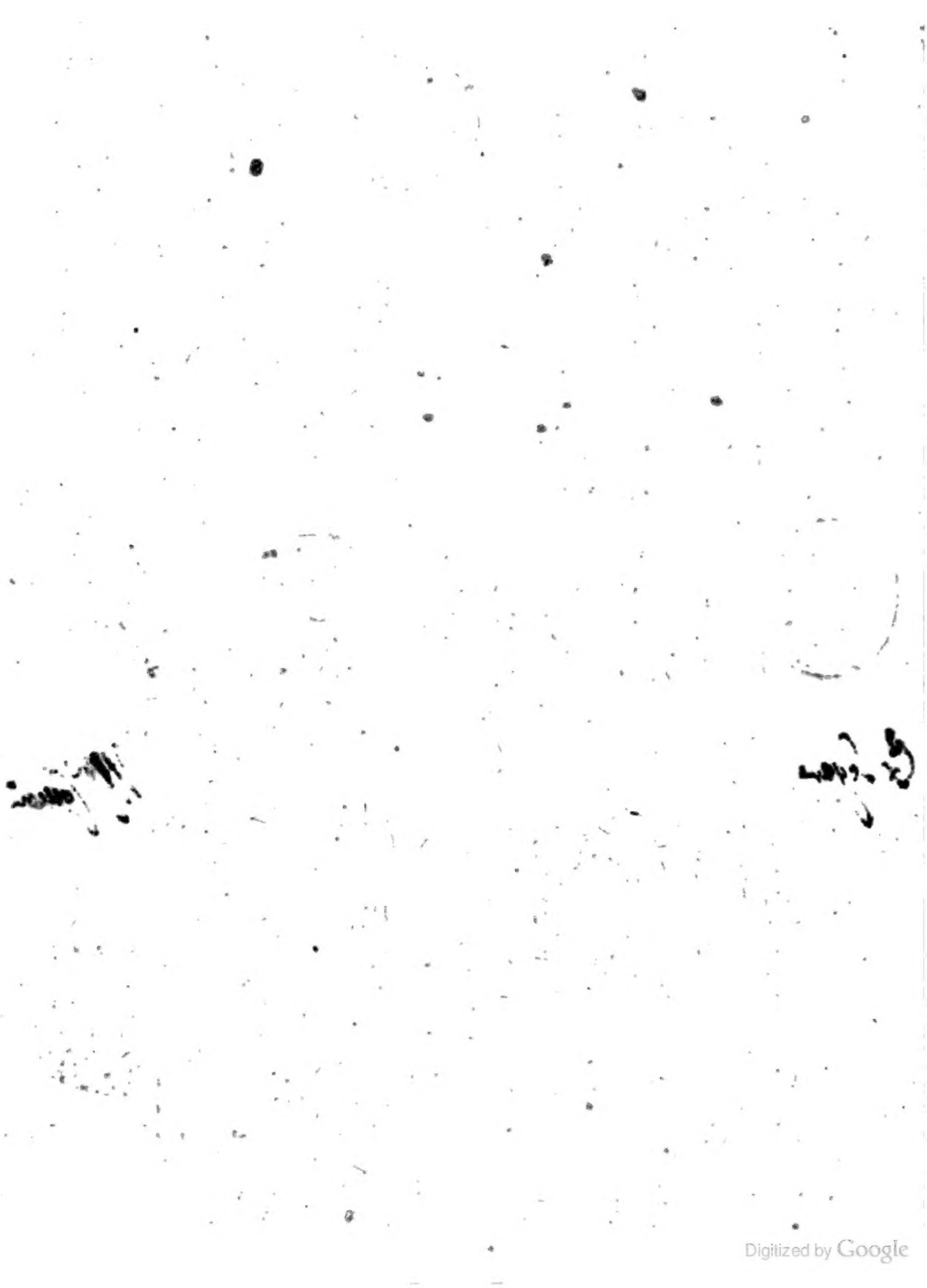
GOVERNADOR
E.CLESIASTICO, COLE-
GIDO DE LA SAGRADA ESCRITURA, CA-
nones, y Concilios, necesario à todos estados de gente, y principal-
mente à los que tienen cargo de Almas.

A DON BALTASAR DE MOSCOSO Y SANDOVAL
Cardenal de la S. Iglesia de Roma, Obispo de Jaen, &c.

POR EL PADRE MAESTRO F. ALONSO DE
*Rojas, su Confessor, Comendador del Monasterio de N. Señora de la Merced,
Redencion de cautivos, de la Ciudad de Cuenca.*



CON PRIVILEGIO.
EN CVENCA: Por Salvador de Viader, y a su costa, Año de 1627.



PO R quanto por parte de vos el Maestro Fr. Alonso de Rojas de la Orden de N. Señora de la Merced, de la Prouincia de Castilla, Confessor del Cardenal don Baltasar de Moscoso y Sandoval Obispo de Iaca, del nuestro Consejo. Nos fue fecha relacion haviades compuesto vn libro intitulado Gouvernador Ecclesiastico, y exposicion de Constituciones Synodales, Moral y Canonica, en que auiaades puesto mucho estudio, y trabajo. Y por que su Impresion hera muy importante y provechosa para estos nuestros Reynos: Nos fue suplicado os mandasemos dar licencia y facultad para ello, o como la nuestra merced fue se, lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la Prematica por nos vltimamente fecha sobre la Impresion de los libros dispone: fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos, en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad para que por tiempo y espacio de diez años, primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia dela fecha dalla en adelante. Vos o la persona que vuestro poder obiere, y no otro alguno, podays Imprimir y vender el dicho libro intitulado, Gouvernador Ecclesiastico, de que de suso va fecha mencion, por su original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Pedro Montemayor del Marmol, Escriuano de camara delos q̄ en el nuestro Consejo residen: Con que antes que se venda lo traygays ante ellos, juntamente con el dicho original: para que se vea si la dicha Impresion esta conforme a el, o traygays fec en publica forma, como por Corrector por nos nombrado, se vio y corregio la dicha Impresion, por el dicho original. para que se vea si la dicha Impresion esta conforme a el: Y se os tasse el precio porque se a de vender. Y mandamos al Impressor que ansi Imprimiere lo susodicho, no Imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con su original, al Autor, o persona a cuya costa lo

Imprimiere, para efecto de la dicha correction, y Tassa, hasta que antes y primero el dicho libro intitulado *Gouernador Ecclesiastico* este corregido y concertado por los del nuestro Consejo, y estando hecho y no de otra manera podays Imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente pongays esta nuestra Cedula, y la Aprouacion que de lo susodicho se hizo, por nuestro mandado, y la Tassa y Erratas: *sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en las Leyes y Prematicas de nuestros Reynos, que sobre ello disponen* Y mandamos que durante el tiempo de los dichos diez años persona alguna, sin la dicha vuestra licencia, no pueda imprimir ni vender el dicho libro, *sopena que el que lo imprimiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier Libros, moldes, y aparejos, que dello tuviere, y mas incurra en pena de quinientos mil maravedis, la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare.* Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores, de las nuestras Audiencias, Alcaldes Alguaziles, de la nuestra casa, Corte y Chancillerias. Y a todos los Corregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes y Iusticias, qualesquier de todas las Ciudades, villas y lugares de los mis Reynos y senorios, y a cada vno dellos en su jurisdiccion, que vos guarden y cumplan, esta nuestra Cedula, y contra ella no vayan ni pasen; ni consientan yr ni passar, en manera alguna, *sopena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara.* Fecha en Madrid, a quinze dias del mes de Julio, de mil y seyscientos y veynte y tres años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.
Pedro de Contreras. Sec.

APROVACION.

POR comission y mandado del Illustrissimo y Reuerendissimo señor Cardenal Don Baltasar Moscoso de Sandoual, he visto el libro intitulado Gouvernador Ecclesiastico, que a escrito el muy R. P. M. F. Alonso de Rojas, dela sagrada Orden de nuestra Señora dela Merced, en la Prouincia de Castilla, y no solo me parece que no tiene cosa contra la santa Fe Catholica, y buenas costumbres, sino q̃ su doctrina es muy vtil y positiuamente necessaria para la porcion superior del gouierno delas Diocesis, por la precission y claridad de las materias, que tan dotamente, y con tanta erudicion se trata en el, sacadas de lo mas viuo de la sagrada Escritura, de los santos Concilios, y Doctores. Y que este libro es luz de Prelados, y Pastores de Almas, para el acierto de la cosa que más importa en la Yglesia de Dios, y assi sera de mayor gloria, y seruicio fuyo que se mande imprimir, para que todos le gozemos. Fecha en laen, en doze de Febrero, de mil y feyscientos y veynte y tres años.

Don. Berdard. de Salazar
Obispo de Chiapa.

¶ 5

APRO-

APROVACION.

POR comission del Illustrissimo y Reuerendissimo señor Cardenal, Obispo de Iacn. E visto y leydo con atencion, el Libro intitulado Gouvernador Ecclesiastico, que a escripto el Padre Maestro Fr. Alonso de Rojas, de la sagrada Religion de nuestra Señora de la Merced, en la prouincia de Castilla. Confessor de su Illustrissima: y juzgo que el argumento del libro, y todo lo que en todas las materias del se toca: contiene doctrina, no solo docta y de grande erudicion, pero la mas cierta y segura, ansi en la Theologia, y Sagrados Concilios, como en la facultad de entrambos Derechos, Ciuil y Canonico: y ansi me parece que para el assumpto principal del libro, que es dar instruccion a los Prelados, en el gouierno espiritual de las almas: no solo es vtil y prouechoso, pero por muchas razones en estos tiempos necesario; contiene demas desto graue y curiosa doctrina predicable, prouechosa para pulpito y Predicadores. Y ansi juzgo que es digno de que salga a luz, y se Imprima. En mi Conuento de santa Cathalina martyr de Iacn, Orden de Predicadores, en 26. de Octubre de 1622. Años.

Fr. Augustin de Aponté
Maef. y Prior.

APRO

APROVACION.

POR mandado del Illustrissimo señor Don Enrique Pimentel Obispo de Cuenca y del Consejo de su Magestad Y por comission del señor Doctor Gaspar Criales de Arce, su Provisor general, en todo el Obispado de Cuenca. Yo el Maestro Fr. Christoual Moreno Calificador del santo Oficio de la Inquisicion. Vi el Libro intitulado Governador Ecclesiastico, Compuesto por el muy Reuerendo Maestro Fray Alonso de Rojas de la sagrada Religion de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Captiuos, en la Prouincia de Castilla, y Confessor del Illustrissimo señor Cardenal Moscoso y Sandoual, y Comendador de su Conuento de la fuen santa, de la Ciudad de Cuenca, y no he hallado en el dicho libro cosa ninguna contraria ni oppuesta en manera alguna à nuestra sacra Fe Catholica, ni a las buenas costumbres de la Religion Christiana. Antes para la reforma dellas principalmente en los que gouernan el estado Ecclesiastico, y tambien para los que son gouernados en el, contiene excelentissima doctrina sana y confirmada con tantos lugares de la sagrada Escritura, y tradiciones Ecclesiasticas, y Concilios, sacros Canones. Doctores sacros y Theologos, y Iurisconsultos, como en el fin del refiere fielmente su Autor. El qual jugando la Espada de la palabra de Dios, y vsando muy diestramente de la vna y otra mano, es de la facultad Theologica, y de la del Derecho Canonico, y estendiendola al Cesareo, y no se olvidando de los pensamientos y conceptos predicables sino tratandolos con summa erudicion y mucha agudeza de ingenio, y con gran propiedad y elegancia de nuestra lengua Castellana, ensena con gran sabiduria, y persuade con toda eficacia, no solo a los Maestros y Predicadores, sino despier- ta tambien a los Prelados y Pastores de la noble grey del gran Principe de los Pastores Christo Señor nuestro. Paraque con toda sollicitud y cuydado, y vigilancia, cuyden y no se descuyden vn punto, en el gouierno y enseañança, y buena direccion de sus ouejas y rabaño, y no se esten mano sobre mano, sino que trayen- do

do el gouierno de este Libro, todos en las fuyas, y principalmente en las del alma, en el entendimiento, y en la voluntad, como buenos pastores les sirua de baculo Pastoral, y de cayado Espiritual, pues es tan parecido y semejante al Pastoral, que escriuió el gran Padre san Gregorio Magno, Pontifice maximo, insigne Doctor de la Iglesia, en cuyo dia doy esta calificacion. quedando en ella corto por no alargarla, en dezir las muchas alabanzas que el libro merece Las quales el mismo predica de si mesmo, manifestandolas a cada paso, como se va leyendo, y da testimonio de si, y su testimonio es verdadero: y yo en lo que digo del. Y assi el me sacara por tal. Por todo lo qual es digno de que salga a luz para darla à todos los que en este Reyno de los Cielos, de la Iglesia militante lo deuen ser: y que corra como el Sol de Polo à Palo, por todo este sacro emisferio, alumbrandolos, como tan vtil y prouecho- so y necessario, por mil razones, particularmente en esta Era que corre. Asi lo juzgo, y afirmo. Y lo firmo en este conuento de san Pablo de Cuenca, del Orden de Predicadores, en doze de Março, Año de 1625.

*Fr. Christoual Moreno,
Maestro.*

ANTONII MARTINEZ DE MIOTA
pro Libro.

EPIGRAMA.

*Posthumus aspicio lucem. lucem ipse daturus;
Lux etenim nunquam deficit alma patri,
Bætica regna prius perfudit luce serena,
Lucem suconi præstitit, atq; tago
In tenebris luces, lux est nam fama superstes;
Lucebit, quisquis lucida nostra leget.*

A PRO

T A S S A.

YO Francisco de Arrieta Escriuano de Camara de su Magestad, delos que en su Real Consejo residen. Certifico y doy fee, que auindose visto por los señores del dicho Real Consejo, vn libro intitulado, Gouvernador Ecclesiastico, y Instrucion para Curas. Compuesto por el Padre Maestro Fray Alonso de Rojas, que con licencia delos dichos señores fue Impreso, Tassaron cada pliego de los ciento y siete, que el dicho libro tiene, à quatro maravedis, que al dicho precio monta, quatrocientos y veynte y ocho maravedis, y à razon de los dichos quatrocientos y veynte y ocho maravedis, mandaron se vendiese cada libro, de los que se Imprimiessen, y que en cada vno dellos se pusiesse esta Fe de Tassa, para que se supiesse el precio, porque se auia de vender. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento de Salvador de Viader, Impressor de libros, di esta Fe. En Madrid a dos de Mayo, de mil y seyscientos y veynte y siete años.

Francisco de Arrieta.

¶ 3

Erra-

ERRATAS.

FOLIO 4. pag. 2. línea 20. cuerpo, diga cargo. Fol. 11. p. 2. lin. 3. estrado. di. estado. fol. 14. p. 2. lin. 27. mejor est di. mejores esse. fol. 15. p. 1. lin. 10. debet, di. debere. fol. 15. p. 2. lin. 5. no solamente, di. no se lamenta. fol. 17. p. 1. lin. 17. notadas. di. no todas. fol. 39. p. 1. li. 1. se le da. di. se le de. fol. 55. p. 2. lin. 20. compañía, di. compañía. fol. 62. p. 2. lin. 6. prohibidos, di. proiuidos. fol. 73. p. 1. lin. 17. ne moueris, di. ne meuearis. fol. 125. p. 1. lin. 17. Israel. di. Ismael. fol. 129. p. 2. lin. 10. Pablo, di. Pedro. fol. 132. p. 1. lin. 6. dumerio. di. numero. fol. 151. p. 2. lin. 17. miedo, di. medio. fol. 160. p. 1. lin. 2. en esto. di. esto. & lin. 28. quedando sana. di. quando sana. fol. 161. pag. 2. lin. 10. regido, di. recogido. fol. 190. p. 1. lin. 3. Davia di. David. fol. 192. p. 2. li. 2. no son, di. son. fol. 195. p. 2. lin. 24. lor, di. los. fol. 241. p. 1. lin. 3. y 4. soltaron, di. soltaran. fol. 297. p. 2. lin. 28. Onemesio, di. Onesimo.

Este libro intitulado Gobernador Ecclesiastico, è Instruccion para Curas, compuesto por el padre Maestro Fray Alonso de Rojas, dela Orden de nuestra Señora dela Merced, Redencion de Cautiuos,, con estas Erratas corresponde con su original. En Madrid, a cinco de Mayo de mil y feyscientos y veyntisiete años.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

Apeo-

Aprouacion del Consejo.

POR comission del supremo Consejo de Castilla, he visto este libro intitulado Geuernador Ecclesiastico, y Exposición de Constituciones Synodales, Moral y Canonica, que a dispuesto el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Alonso de Rojas de la sagrada Orden de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Captiuos, desta prouincia de Castilla, y sin hauer hallado disonancia alguna en materia de nuestra sancta fee catholica, o buenas costumbres me parecio vn rico thesoro, y oficina abundante de toda erudition, para el assumpto de despertar y adelantar, el cuydado y vigilancia de los superiores Ecclesiasticos, en el gouierno de las almas. El trabajo a sido inmenso, por los lugares sin numero que de la Santa escritura expone: Por las tradiciones Apostolicas, Decretos de Concilios, y Epistolas de Pontifices, que induze Textos de los dos Derechos, Pontificio y Cesareo, que alega, como por los pareceres mas selectos y seguros de Santos Theologos, y Iurisconsultos, que acomoda en todos los propositos que mueue el prouecho que se a de seguir de su lection, en el gouierno Ecclesiastico, es forçoso la vtilidad de su varia erudicion, en los ministros Euangelicos, sera grande, y no menor la enseñanza, en todos los q como Padres superiores y Maestros tienen officio y obligació de enseñar. Pues leyédo lo que les toca en estos discursos, haran su deuer en la execucion, con esperanças del premio que Dios ofrece, y no sin peligros del suplicio deuido a sus descuydos, y ansi me parece es trabajo este muy digno de que V. A. de licencia a su Autor paraque Imprimiendole gozemos todos de su doctrina. Dada en Madrid, en este Conuento de nuestra Señora de la Victoria, Orden de los Minimios, de san Francisco de Paula, en dos de Julio de mil y seyscientos y veynte y tres años.

Fr. Lucas de Montoya.

I. y R. S.

Fray Alonso de Rojas de la Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautiuos, y Confessor de V. S. I. Digo, que yo è escrito vn libro intitulado Gouvernador Ecclesiastico, que me à costado mucho trabajo, y mucho estudio, y creo a de ser provechoso para el seruicio de nuestro Señor, à V. S. Illustrissima pido y suplico sea seruido de mandarle remitir, a persona de satisfacion, paraque lo vea y examine: y siendo tal: dar su licencia paraque se pueda imprimir, pues es necessario que la de V. S. Illustrissima, preceda a la del Consejo del Rey nuestro señor, que en ella V. S. Illuf. &c.

M. F. Alonso de Rojas.

Vista la petition el Illustrissimo señor Cardenal mi señor, remittio la vista del dicho libro, al señor dotor D. Ber. de Salazar Obispo de Chiapa, y al P. M. F. Augustin de Aponte, Prior de santo Domingo, y con su aprouacion dio licencia, paraque precediendo la del Consejo se pueda Imprimir. Fecha en laen. a veynte y seys dias del mes de Octubre, de mil y seyscientos y veyntidos años. Y assi lo proueyo mando, y firmo su señoria Illustrissima, de que doy fee.

El Cardenal.

Ante mi.
Francisco de Cesp.
Secre.

APRO:

APROVACION.

POR mandado y comission de nuestro R. P. M. F. Gaspar Prieto, General del horden de nuestra Señora de la Merced. Vi el tratado intitulado Gouvernador Ecclesiastico, Compuesto por el Reverendo P. M. F. Alonso de Rojas Confessor del Illustrissimo Cardenal Moscoso y Sandoval, El qual no solamente no contiene cosa contra nuestra santa Fe catholica, y buenas costumbres, mas antes es muy vtil y necessario para todo estado de personas, principalmente para los que tienen a su cargo el gouierno de las Almas, por la sabida, y verdadera doctrina, con que enseña el camino cierto de la saluacion, que es el arte de las artes, y assi es muy digno que se Imprima, para que todos le traygan en las manos, y coraçones, y se aprouechen del, y quanto à la excelencia de la obra, à ella me remito, por ser vn vergel de flores, sacadas de la sagrada Escritura, Doctores Ecclesiasticos, Santos Concilios, y de entrambos Derechos. Dada en Madrid a 10. de Abril de 623. En nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautiuos.

*El Doctor F. Seraphino.
de Freytas.*

*Cathedratico de Bisperas de Canonès
de la Vniuersidad de Valladolid.*

L I C E N C I A

FRAY Gaspar Prieto Maestro en santa Theologia,
Por la gracia de Dios y dela sancta Seda Apostoli-
ca humilde Maestro General, de toda la Orden de
nuestra Señora dela Merced, redencion de Cautiuos, &c.
Hauiendo visto el parecer del P. M. Doc. F. Seraphin de
Ereytas, Cathedratico de Visperas, en la facultad de Ca-
nones, de la Vniuersidad de Valladolid, a quien cometi-
mos el ver y examinar, vn libro intitulado Gouvernador
Eclesiastico, que a escrito el Benerable P. M. F. Alonso de
Rojas, Confessor del Illustrissimo Cardenal Moscoso y
Sandoual, Obispo de Iacn. Por el tenor de las presentes
damos licencia, al dicho P. M. paraque pueda Imprimir
y facar a luz el dicho libro, con tal que primero, y ante to-
das cosas faque licencia del Real Consejo, y no de otra
manera, en testimonio de lo qual mandamos dar y dimos
las pressentes firmadas de nuestro nombre, selladas con
el sello menor de nuestro oficio, y referendadas por nue-
stro Secretario. Dadas en este Conuēto de Madrid, a dos
dias del mes de Mayo, de mil y seyscientos, y veynte y
tres años.

Fr. Gaspar Prieto
M. General.

Por mandado de nuestro P. R. Maef. General.
Fr. Blas de Tinto M. y Sec.

AL

AL ILLVSTRISSIMO, Y

REVERENDISSIMO SENOR DON BAL-
tasar de Moscoso y Sandoual, Cardenal de la S. Iglesia
de Roma, y Obispo de Iacn, &c.



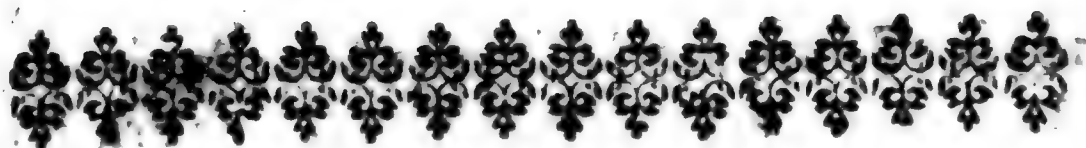
V P V E S T O que la Iusticia es dar à
cada vno lo q̄ es suyo (ò Principe Illu-
strissimo de la Iglesia) y que en V. S.
Illustrissima, resplandece tanto esta
virtud entre las demas (propiedad con-
natural, a la excelentissima casa de
Mo'coso) obrara yo contra derecho:
si el que V. S. Illustrissima tiene, a los trabajos del P. M.
F. Alonso de Rojas, y ellos al fauor de V. S. Illustrissima,
peruirtiendo el horden de la justicia; lo diera à menos
legitimos poseedores. Escribio estos discursos, quando
fuiendo à V. S. Illustrissima de Confesor, se alimentaba
con su pan; q̄ para reconocerlo, daua a su señor logro del
talento grande q̄ le fue encomendado. Conforme el Tex-
to delas Constituciones Synodales de esse Obispado, dio
preceptos importantes a los Rectores del, haziendo ofi-
cio de interprete de la voluntad de V. S. Illustrissima.
Luego de justicia se deuen à sus Curas, y el amparo to-
ca a V. S. Illustrissima. En esta confiança se dio princi-
pio

pio à esta Impression . Murio el P. M. Rojas . Perdida grande para su Religion , quando la prudencia experimentada de su consejo le importaba tanto . Quedo en mi poder el original, y la Impression imperfecta. Mas por que el nombre de tan señalado varon , no quedase extinguido, ni el Obispado de V. S. Ilustrissima fuesse priuado de tanto bien, y porque V. S. Ilustrissima viesse el afecto con que le seruia, y zelo de facilitar sus cuydados; proseguí la Impresion a mis expensas . Y heredando con el libro la primitiua intencion de su Autor , que fue ofrecerlo a V. S. Ilustrissima, como parece en muchos lugares del contexto, y en la monicion à los Curas, que en su nombre quedo ya estampada : lo pongo en sus manos, Ilustrissimas, implorando su fauor, para libro trabajado en su casa , con el aliento de su pan, y en particular para su Obispado. Sobre que pido justicia, y al Cielo la Tiara de Roma, que largos años vea el mundo cercar felicemente sus venerables sienes, &c.

Humilde criado de V. S. I.

Saluador de Viader.

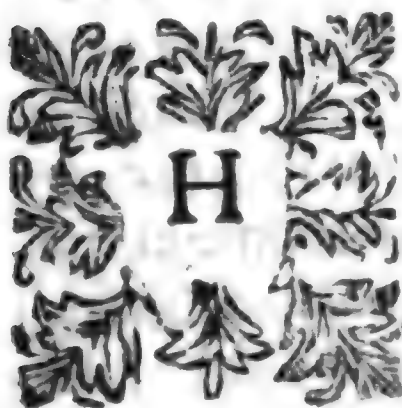
DON



DON BAL- TASAR DE MOS-

COSO Y SANDOVAL POR LA
gracia de Dios y de la santa Sede Apostolica,
Cardenal de la santa Iglesia de Roma, y
Obispo de Iacn del Consejo de
su Magestad.

*A los muy amados en Christo nuestros hermanos,
Priores, y Curas, y a los demas Confesores, y Sacerdo-
tes a nos sujetos, y nuestra jurisdiccion, salud
y bendiccion en el Señor.*



ABLANDO san Gre-
gorio de la administracion,
y gouierno espiritual de las
almas, dixo en el Pastoral, q̃
era ciencia de ciencias, y ar-
te de artes. Y aunque dixo
mucho, como lo muestra en
estas sus palabras, es mucho lo que se deue con-
siderar, y pōderar el tal gouierno y administra-
cion, segun la grande dificultad que trae con-
sigo: como se ve del cuydado en particular q̃
Dios tiene de cada alma que cria, dandole (co-
mo

*D. Greg.
in Pasto-
ral. ca. 1.*

*D. Hiero
li. 3. Co-
ment. in
Matth.
D. Tbō. 1
p. q. 113.
Alexand
Alen. 2.
p. q. 41. n
1.*

Exod. 23

*Anaclet.
P. P. Epi
sto. 2. c. 2
ad finem.
Anaclet
Epis. uni
uersis E
pisc. in
Italia cō
stitutis.
Quoniā,
Clemens
P. P. 1.
ad Iaco-
bum.
Fr. Dñi.
Epist. 1.
Prouer.
27. sap. 6
Eccle. 34
Mat. 18.
C. 24. Lu
ca. 15.
Ioan. 10.*

mo san Geronymo, S. Thomas, y Alexandro de Ales dizen) vn Angel de su corte, y vn Príncipe soberano que la guarde. El qual bien, es tan comun, tan vniuersal y tan cierto, que ni jamas faltò a ninguno, ni faltara mientras no faltare los siglos. Antes como si fuera biē natural à cada vno por grande enemigo q̄ sea de Dios, y aū que este en pecado mortal, y sea Iudas, ò el Antechristo, no dexara de darle vn Angel q̄ le acōpañe, y asista a su lado, y no se aparte del. Y no contentandose, ni quedando satisfecho cō esta merced, embio a su hijo vnigenito al mūdo, para que tomando nuestra carne muriese por las almas, y enseñase a sus Apostoles, y dicipulos, y ellos y sus suceßores (que son los Obispos) a todos los hombres el camino del Cielo, para donde fueron criados. Y en muchos lugares de la diuina Escritura, nos auisa Dios, y aun nos amenaza de la estrecha cuenta que a de pedir a todas las personas que vuieren tenido a su cargo gouierno de almas, y siendo asì como el mismo san Gregorio, dixo (tomando lo de Boecio) que nadie puede enseñar lo que no sabe, ni apredio es cosa maravillosa y lastimosa, y muy digna de ser llorada y lametada, ver con quāto atreuimiēto (por no le llamar temeridad.) Algunos, q̄ sin tener la suficiencia necesaria para gouernar sus almas proprias, se atreuē à encar-

gar-

garle de las ajenas . Y con tan grande vehemencia, y cuydado procuran que sus rebaños sean grandes, y copiosos, como si la multitud no acrecentase la dificultad. Viendo, y deuidendo saber, que con ser los Angeles de Dios de tan soberanos ingenios, de tan claros juyzios, y de tan grande suficiencia se contentan con guardar vna sola alma : y no tomaran a su cargo dos, por ningun caso: sino es que Dios se lo mande, y los ayude con particular gracia para ello . Considerando pues la obligacion que los Prelados ministros de Dios, y pastores de las almas tenemos de darle buena cuenta del ganado a nos encomendado, y que en qualquiera Diocesis el Prelado, y Obispo es proprio, y vniuersal Cura de todas las Iglesias : y que qualquiera Prior, Cura, y otros qualesquiera Confesores en este nuestro Obispado son puestos por nuestra eleccion y voluntad, y considerando lo mucho que importa que los tales Priores, Curas, y Confesores, Coadju- tores nuestros sean hombres virtuosos, de buena vida y exemplo, y que sepan cumplidamente lo q̃ a sus officios toca y pertenece, para q̃ haziendolo assi sus conciencias , y la nuestra queden descargadas y seguras, nos a parecido ser cōueniente, y necessario imprimir el presente tratado

*Gregor.
in Past.*

è instrucción que a escrito el padre Maestro fray
Alonso de Rojas, dela orden de nuestra Señora
de la Merced, y nuestro confessor, con el qual
facilmente podran guiar las almas (q̃ a su car-
go, y al nuestro estan encomendadas) al cielo;
instruyendolas, y dotrinádolas en los misterios
de nuestra santa Fe catolica, y dotrina Christia-
na, para que sepan lo que deuen creer, y lo q̃ es-
tán obligados a hazer para saluarse, enseñando-
las como deue huyr de qualesquier vicios y pe-
cados (que son los que matan las almas.) Espe-
cialmente como se han de confesar, y disponer
para recebir los diuinos Sacramentos, con q̃ se
restaure la gracia perdida, por la culpa y peca-
do mortal. Por tanto os exortamos, encarga-
mos, y requerimos en Iesu Christo nuestro Se-
ñor, leays con atencion y buena volúdad, vna y
muchas vezes, este tratado y breue volumen:
procurando tener y guardar en la memoria, la
dotrina y documentos en el contenidos: q̃ to-
dos son sacados de libros, y dotrinas de santos
Theologos, y Iuristas, y de otros padres, y hom-
bres zelosos del seruicio de Dios, y aprouecha-
miéto de las almas. Con apercibimiento, q̃ en
las visitas q̃ por nos, ò por nuestros Comisarios
hizieremos, os pediremos quēta estrecha, co-
mo aueys cumplido, con lo que con entrañas
paternales, en Iesu Christo nuestro Señor os
hemos encargado.. Valetc.

CAPÍ-



CAPITVLO PRIMERO DEL OFI.

CIO DEL CVRA DE ALMAS, Y QUE
atributos y nombres le han dado en
la Iglesia.

§. I.



L mismo nombre Cura de
almas, dize y representa lo
que el oficio es, y de quanta
consideracion sea, tener car-
go dellas. Cura le llamaron,
y este es el primero de sus
nombres: que significa no cuy-
dadofo como quiera, sino el
mismo cuydado. Porque co-
mo es grande la diferencia
que ay entre lo blanco y la
misma blancura, y entre lo caliente y el mismo calor, assi
la deue de auer entre el cuydadofo, y el mismo cuydado.
Pues claro es que llamando comunmente al padre espiri-
tual Cura en toda la Iglesia, no solo quieren llamarle cuy-
dadofo, sino el mismo cuydado, la misma sollicitud, y la mis-
ma diligencia: pues todo lo a menester ser. De donde dixo

A 3

san

D. Aug. 8. q. 1. ca. Qui episcopat. san Agustín (y se refiere en el capitulo. *Qui episcopatum. 8. q. 1.*) que el cargo y gouerno delas almas era cosa de cuydado, y de trabajo. Ay con todo esso diferencia no pequeña, entre las cosas que significan estos dos terminos, cuydado y sollicitud: y entrambas pertenecen al Cura de las almas. Cuydado propriaméte esta fixo en la esperança de los bienes y en ellos se sustenta, como en su proprio subiecto: y sollicitud mira al temor de los males. Pues como al Cura de almas le pertenezca encaminar los ganados de Dios, a los bienes eternos, y guardarlos delos males perdurables, por esso le conuiene este nombre de Cura, que es cuydado, sollicitud y diligencia: con que se da a entender que sea este oficio tras que tantos andan, pues sus nombres solos congojan y afligen el coraçon. Siempre q se habla de Cura de almas se entiende delas agenas: mas muy digno seria de culpa el que auiendo de tener y ser el mismo cuydado de las de sus vezinos, se descuydate y se olvidase de la suya propria. El qual conforme ala maxima vniuersal admitida de todos, no podria dar a los otros lo que el no tuuiese. Pues no teniendo virtud para si, como la tendria para enseñarla, y amonestarla a los demas? Como cuydaria delos estraños quien de si mismo descuyda? S. Aug. dixo a este proposito (y se refiere en el cap. *Cum, exaudiero dist. 50.*) que el que viuendo con descuydo de si, se dexa manchar, o tocar de algun vicio, no puede cuydar de los demas. Pues para que losque este cargo y oficio toman, sepan y conozcan a lo que estan obligados, oygan sus nombres, que siendo verdad que el nombre (como Aristoteles dixo) es el que muestra y declara qual sea la cosa nombrada, *Por ser quasi rei notamen.* De ellos podran coger que es lo que deuen hazer. Son Pastores, Capitanes, guias, luezes, Medicos y Maestros. Terminos tá llenos y preñados de dificultades que Moysen con ser tan ayudado y fauorecido de Dios, sien-

D. Aug. 8. q. 1. ca. Qui episcopat.

Aristot.

Dist. 50. cap. Cum exaudier.

Arist. 1. Perier.

Num. 11

siendo Cura y capitan del pueblo Hebreo, se que-
xaua y confesaua a gritos que no eran sus fuerças bas-
tantes a tanto peso. Y tanta priesa dio a Dios, pidién-
dole que le quitase la vida, ò le quitase la carga del o-
ficio en q̄ le auia puesto, que le dio otros setenta acô-
pañados para que le ayudasen a llevar el peso. Notad
esto hermanos mios y mirad quâto menores son vues-
tras fuerças que las de Moyseh, y suplicad al Señor
ponga las suyas para ayudar a las vuestras: para que po-
days salir bien con lo que sobre vuestros hombros
aueys cargado.

§. II.

LO primero llamanse los Curas Pastores tomando
la metaphora y semejança de los pastores que guar-
dan en el campo ouejas, y fundase este nombre en las
palabras que el hijo de Dios dixo, hablando de si mis-
mo. Yo soy buen pastor q̄ conozco mis ouejas, y ellas *Ioãis. 10*
tambien me conocen a mi. De manera que por ser el
que daua a los hombres pasto de vida espiritual, y los
sacaua de los ribaços y asperezas del mûdo, y los traya
a los campos llanos fertiles y amenos de su diuina ley,
se llamo pastor, y esse mismo nombre quiso dar a los su-
yos, a sus Apostoles y discipulos: a los Obispos Curas y
Sacerdotes, y asì hablando a S. Pedro (y en el a todos
sus Sacerdotes) le dixo. Apacienta mis corderos. Y
aunque quando le dixo apacienta mis ouejas hablo so- *Ioãis. 21*
lo con el, segun que era Papa, a cuyo cargo esta apacé-
ntar las ouejas, que son las madres, que significan a
los Obispos y Prelados mayores, que gouernan a los
demás ganados y corderos, dandoles leche de saluda-
ble dotrina, mas en la palabra apacienta mis corderos,

Con todos hablo, no solo con los Obispos, a quien dio el oficio de madres, y de ouejas, sino con todos los Curas y Priores que son los que ayudandolos deuen ser ouejas que den leche de doctrina diuina, y que junto con esso, sean Pastores del rebaño de Dios. Y assi como el bué pastor esta obligado a buscar buenos pastos para sus ganados, y guardarlos de yeruas ponçonasas, assi el Cura esta obligado a dar pasto de buena doctrina a todas las almas de sus feligreses, y saborearlas con la sal, y exemplo de su buena vida. A proposito de esto

D. Greg.
in Past. dize San Gregorio en el Pastoral. Tan diferente a de ser la vida del pastor de las almas de la vida de sus subditos, como es la vida del pastor del ganado de la vida de sus ouejas. Notad estas palabras: mirad esta diferencia, y considerad quan grande viene a ser. La vida del pastor es vida racional, y la vida de la oueja es vida brutal: grande diferencia es. Pues dezimos ahora, si la vida de las ouejas del ganado de Dios, a de ser sancta y pura, y la del pastor se a de diferenciar tanto della, que tal a de ser? Que pureza a de tener? Que santidad? Que bondad? Que rectitud, y q tan lejos a de estar del mundo? Verdaderamente aqui se funda S. Pablo a mi ver, quando mostrandose Cura y pastor de almas dixo.

Ad Phi *Nostra autem conuersatio in caelis est.* Sabeys que hablamos y que tratamos? pues sacaldo y colegildo del lugar donde hablamos que es en el Cielo. Alla son nuestras conuersaciones, nuestras platicas, y nuestra vida: y no del mundo, porque somos Curas, Obispos y Sacerdotes, que emos de estar fuera del, y aun emos de ser Angeles, y no va esto tan mal fundado que no tenga su aliento y su lugar en la sancta escriptura: donde hablando el Espiritu sancto de los Sacerdotes los llama

Malac. 2 mo Angeles, quando dixo. *Labijs Sacerdotis custodient scientiam*

scientiam, & legem requirent ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum est. Los labios del Sacerdote guardaran la sabiduria, y la doctrina, y la ley la iran a buscar en su boca, por ser como es Angel del Señor de los exercitos. Demanera que los Sacerdotes son Angeles, no en la naturaleza, sino deuen serlo en la pureza de la vida. Y el mismo S. Pablo dixo para tratar del Iuyzio de los Sacerdotes, que los Apostoles auian de juzgar a los Angeles. Luego si los Curas y parrochos se llaman Angeles, y no hombres, Angeles deuen ser cōparados con los hombres perfetos de sus rabaños.

1. Corin.
th. 6.

9. III.

EL que a de ser verdadero pastor de las almas, a de tener dellas el mismo cuydado, que el pastor del ganado tiene de los corderillos, que estan a su cargo, y aun deue pensar el Sacerdote que quanto son las almas de mayor precio que las ouejas y corderos brutos animales, tanto a de ser mayor el cuydado que dellas deue tener, que el que tiene el pastor ganadero de las ouejas que a su cargo estan. Porque si a este se le pierde vna pagarala cō su salario, y con su jornal, y si el Lobo se la despedaça haze pago a su dueño con mostrarle la piel. Que desta manera satisfizieron a Iacob sus hijos quando auiendo vendido a su hermano Ioseph, a los Ismaelitas le llevaron la ropa tinta en sangre con que se dio por satisfecho de que ellos no auian tenido culpa en su muerte: pues los lobos del cápo se le auian comido (como lo suelen hazer.) Pero si al Cura y al pastor de las almas se le pierde alguna, como satisfara a su dueño? Como la pagara? Que recompensa podra hazer al proprio señor, auiedo de ser el mismo el luez,

Genes. 37

el testigo, y el fiscal la propia conciencia? O ansia miserable y dolor terrible. Notad las palabras que nos dize el mismo Dios por su profeta Ezechiel, y considerad de camino el rigor de la sentencia, que cōtra los descuydados pronuncia. *Sanguinē eius de manu tua requiram.* Que es tanto como dezir, por tu descuydo y por tu negligencia se me perdio el alma que te encomende y tu te ofreciste y te obligaste a me la guardar, la tuya sera condenada por ella. No se como dormimos, como viuimos, ni como tenemos ser, y luego no nos morimos, porque nadie de los a nos encomēdados perezca, viendo la seueridad de las palabras y el rigor tan terrible de la pena con que somos amenaçados. A esto pienso que aludio aquello de la ley, *Dentem prodente: oculum pro oculo.* Que es dezir que el que quito diente a de ser desdentado: y el que saco al otro los ojos se a de ver ciego. Para que conozcamos que si vn ojo y vn diente conforme a buena ley se paga con otro ojo y cō otro diente, vna alma que es de tanto valor q̄ da Christo su sangre y su vida por ella, no se paga sino con otra alma. Esto fue lo que dixo el mismo Dios amenazando a estos tales pastores que por su descuydo los lleuauan los lobos las ouejas hablando por el Profeta Hieremias, *Ve pastoribus quid disperdunt et dilacerant gregē pascua mea: idem hec dicit Dominus: vos dispersistis gregem meum, & ei ecistis eos: ecce ego uisitato super vos malitiam studiorum uestrorum ait Dominus.* Como diziendo, ay de los pastores que desperdician pierden y despedaçan con su descuydo y mala cuenta mis ganados a los quales dize Dios vosotros me perdistes y me arrojastes por ay mis ouejas mas yo os visitare y residenciare y tomare cuēta estrecha. Y aū por Zacharias los buelue a refrescar la memoria, con nueuas amenazas diziendo.

Leuit. 24

Hierem.
23.Zachar.
10.

do. *Super pastores iratus est furor meus: & super hircos visitabo*, esta mi furor enojado y ayrado contra los pastores, y los tengo de tomar cuenta, aun de vn solo cabritillo que se les aya perdido por su culpa, y me le pagaran hasta el vltimo pelo. Y no dize que esta enojado el, sino su furor es el enojado y su ira es la irritada y ayrada. Que si la ira asi sola y el furor de Dios sin añadirle algo extrinseco, es horrible el imaginarlos que sera ayrada la ira y furioso el furor? Pues si toda esta demonstracion a de hazer por vn cabritillo que sera de los corderos y de las ouejas y que sera de las almas? Pues cierto es que cada vno esta obligado a dar cuenta de lo que le entregaron y el se obligo. Como aquel mayordomo del Euangelio que fue llamado a cuentas y apretado para que las diese buenas. Pues de la misma manera aunque todos hemos de dar cuéta apretada de todo lo que recebimos, del cuerpo y del alma, y de todos los bienes temporales, pero tambien la hemos de dar de las almas de nuestros proximos. anos encomendados: y de que nosotros por nuestra propia voluntad nos encargamos: porque de todo denemos coger copioso fruto para el señor y propio dueño. De los bienes temporales le deuemos fruto gastandolos conforme a su voluntad. Los frutos del cuerpo son las obras exteriores; las quales tambien se le deuen como a criador y hazedor del mismo cuerpo, q̄ por esto dixo David, *Fortitudinem meam ad te custodiam*, Mis fuerzas no las quiero emplear en seruir al mundo que no son mias, sino de Dios, y se las doy como proprio censo, y renta que le paga mi cuerpo. De donde san Pablo exortando y requiriendo a los de Roma, para que pagasen esta misma deuda corporal, dixo como con los miembros de vuestros cuerpos, manos, pies, ojos y boca, y los demas

*Luce. 16.**Psal. 58.**Rom. 6.*

pa.

pagastes al mundo lo que no le deuia des siendo peche-
ros y tributarios al pecado, pagad de essa misma mane-
ra la deuda que deueys a Dios, pues comeys y goçays
de la hazienda de vuestros cuerpos que el os dio. Los
frutos del alma son las obras interiores que tambien
se deuen a Dios y el principalmente las señala para si.
Y aunque tambien a todos se les a de pedir cuenta de
las almas de sus proximos porque escrito esta, *Que*
unicuique mandauit Deus de proximo suo: Que cada vno
deue tener cuydado de su proximo mas este cuydado
principalmete es de los Sacerdotes a quien Dios puso
en lugar alto y eminente y hizo Curas y pastores, a los
quales se les dize aquello que en parabola dixo vn Pro
feta al Rey de Israel que auia soltado y dexado yr libre
al Rey de Siria auriendole auido a las manos y preñdi-
do. Custodi virum istum qui si lapsus fuerit erit anima tua
pro anima eius. Guarda este hombre y mira con cuyda-
do por el, porque si hiziere algun detorden tu cabeza
pagara por tu descuydo, y sobre ti cayran las penas de
su pecado. Pues como la guarda a cuyo cuerpo estaua
se descuydase y se durmiese perdio al que auia de guar-
dar, porque el tuuo cuydado de se esconder. Fue la guar-
da castigada con graues penas por ello, y quexandose
delante del Rey dize el Espíritu Santo, q le respondio
Hoc est iudicium tuum, quod ipse decreuisti, non est cur con-
queraris. Muy bien hecha esta la justicia y muy cuerda
a sido la sentencia pues se a dado conforme al pacto y
concierto que tu hiziste, no te quexes. O Sacerdotes,
o Curas y pastores que hemos cargado sobre nuestros
hombros vna carga y vn cuydado formidable, a las fuer-
ças Angelicas, y nosotros lo hemos querido y aun lo
hemos deseado y buscado, que juyzio se hara de nues-
tros oficios, y que cuenta se nos pedira de los subditos
que

Ecclesi.
17.

3. Reg. 20

Trid. Si-
mod. Ses.
6. Cap. 1.

que se nos an encomendado debaxo de esta misma ley y condicion, *Custodi virum: quia si lapsus fuerit, erit anima tua pro anima eius.* Guarda las almas no pierdas la tuya por tu descuydo. Del glorioso san Iuan Euangelista cuentan sus historias que encomendo a vn Obispo vn mancebo rogandole mirase mucho por el por ser de buenas esperanças en la virtud exortandole a que le enseñasse todo lo necessario para la guarda y cumplimiento de la ley de Dios, porque pensaua hazer del vn gran Santo. Fuesse san Iuã y descuydoie el Obispo (como tambien ahora muchos se descuydan en este calamitoso tiempo en que viuimos) con lo qual el moçuelo que auia de ser Santo dio en ladron, y tan auentajado lo fue que vino a ser caudillo y Capitan de ladrones. Boluio al cabo de algun tiempo san Iuan, y como entrãdo en casa del Obispo no allase al que decaua ver muy aprouechado en la virtud y sabiẽdo como ya no estaua con el Obispo por su descuydo y mala cuenta le dixo. Dame amigo el deposito que te dexe quauda me fuy, el pensando que le pidiesse algun dinero que le vuiesse dexado le respondio: Padre desacordado estas segun lo que me pides, porque a mi no me dexaste a guardar cosa alguna de que yo me pueda acordar. Vna alma te dexa (dixo san Iuan) y vn hombre que auia de ser Santo, y propria hazienda de Dios que le as hecho? Confusso el Obispo le respondio que auia dado en ladron y auia salido tan diestro que los demas le auian hecho su Capitan y caudillo y que andaua por los caminos salteando. Llorole san Iuan y hizo oracion por el y no contentãdose subio en vn caualllo yendose por los mōtes a buscar al que el Obispo auia dexado perder. Alcançole aũque el viendo al Apostol huya con grande priessa por solo no se ver de lante del. Mas el glorioso santo tanto per-

*Historia.
S. Ioan.*

*Glosa su-
per Cap.
17. pro-
verbior.*

perseuero en su trabajo caminando tras el vn dia, y o-
tro q̄ le alcáço le rindio y le boluio al seruicio de Dios
en que antes le tenia: no dan dolo con el cayado pasto-
ral con que se espantara y se ahuyentara, sino dandole
manjar espiritual de buena doctrina, con que se conuir-
tio. Que este es proprio oficio de Superior y de Prela-
do, y este es el oficio del Cura y del pastor buscar la
oueja y no dexarla que se pierda si con trabajo (aunque
sea mucho) se puede reduzir y recuperar, y el ser cuyda-
doso y solícito: que por esto dixo vna glosa sobre el ca.
17. de los Prouerbios hablando con el pastor y Cura,
o Ecclesiastico. Ten cuydado y diligencia con aquellos
a quien presides. Conozca pues el Cura, Prior, y pastor,
los animos de cada vno y si algũ vicio sintiere en ellos
procure desarraygarle, y arrancarle de todo punto me-
dicinandole, y curandole con breuedad, y solícitud an-
tes que la llaga se haga vieja y la roña se apodere de
manera de la oueja que venga a hazerse incurable.

§. IIII.

Esai. 60.

Esto se haze mas facilmente con suauidad y blandu-
ra que con rigor y aspereza. Y así conuiene que los
Prelados, y pastores sean mansos, piadosos y benignos:
porq̄ vna de las cosas mas preciosas q̄ Dios prometio
a su Iglesia fue la mansedumbre de los pastores, y Pre-
lados. Quando dixo por Esaias, *Ponam visitationem tuā
pacem*. Pondre visitadores, y Prelados pacíficos, que no
destruyan el ganado: Que en el Hebreo en lugar de vi-
sitacion esta prefectura que es lo mismo que prometer
prefectos perfectos que pacíficamente, y con caridad
gouiernen. Y por esto hizo tantas vezes en el Euange-
lio mencion de la mansedumbre como lo noto S. Iuā
Chri-

Chrisostomo, y en esta virtud quiso ser imitado siendo como era manso y humilde de coraçon. Y para significar esto mando que sus Apostoles no llevaran yendo a predicar vara en las manos por ser como es instrumento de rigor y de dolor. De manera que los embio a enseñar y apacentar, y no a apalear al ganado. San Iuã hablando de Christo y de la mansedumbre con q̃ auia de gouernar sus ganados dixo. *Agnus qui est in medio throni reget eos: & deducet illos ad vite fontes*. El cordero que esta en medio del trono regira sus rebaños y los dara agua en las fuentes de la vida. Cosa admirable q̃ el cordero que esta en el trono de Dios lleue y tra y ga a las ouejas del cielo siendo este oficio de pastor y no de cordero. Pero quiso significar san Iuan en este lugar como trata y gouierna Christo a los suyos y como los lleua con mansedumbre y benignidad de cordero, que es lo que deuen imitar, los que son pastores, y tienen a su cargo algun ganado: pues para esto son pastores, y doctores que es lo mismo q̃ ductores que en romance vale tanto como dezir guias, y por esta razon, llamo S. Basilio a la mansedumbre la mayor de las virtudes. Y S. Chrisostomo dixo, ninguna cosa haze el Prelado mas vezina de Dios, ni q̃ tanto le asimile cō el, como la mansedumbre, la clemencia, y piedad. Y que quando san Pablo dixo, que fuesemos imitadores de Dios, hablo de esta virtud, y que el Sacerdote y Cura mas deue ser conocido por su blandura, y clemencia q̃ por el nombre que le pusieron sus padres en el Baptismo, pues es cierto que Dios, no ama tanto a los hombres por la virginidad, por el ayuno, ni por el menosprecio de las riquezas del mundo, como por la mansedumbre y piedad, como del mismo santo lo tomo y encareciendolo, lo engrandecio Fr. Philippe Guimerá Mercenario

*D. Chris
Hom. 6.
in Ioe.*

*Mat. 10.
Luca. 9.*

*Apocal.
7.*

*Bas. Hom.
mil. 9. in
P/. 33.
D. Chris.
Ios.*

1. Cor. 13.

rio General de la Religion, y Obispo de Xaca en la vida de Fr. Pedro Nolasco cap. 6. lo qual sigue bien a la larga fr. Melchor prieto de la misma orden tratado 6. de san Ioseph §. 2. Y con razon para pastorear y gouernar al ganado busca Dios en los pastores mansedumbre, y en sus costumbres blandura. Porque assi corrigiran mejor al subdito, y trayran al rebano a la oueja descaminada y perdida. Aquella muger Sunanitis dela Escripura rogo al Profeta Eliseo que le resucitara vn solo hijo que tenia (auido por las orationes del mismo Profeta) q se le auia muerto. El santo mouido de piedad enuio con ella a su criado Giezi dandole su báculo paraque poniendosele sobre el rostro el difunto se leuantara, Fue el criado y hizo lo que su señor le mādó mas fue como sino lo hiziera, porque el niño ni hablo, ni se mouio ni sintio. Fue alla el Profeta y encorbofse con el juntando su rostro y sus manos, y sus pies con el rostro manos y pies del muchacho acomodandose con el, como si en la estatura y tamaño fuerá iguales y calentando al que la muerte tenia frio, le resucito y boluio a la vida. Pregunta Pedro Damiano por-
4. Reg. 4. que no le pudo resucitar el criado poniendole encima el bordon de su señor? y dize: que aquel a quien el miedo de la vara y del castigo no pudo resucitar, resucito, y se leuanto con el abraço amoroso del Profeta y por su aliento, y espiritu. Porque no tan presto resucita el difunto en las costumbres con el rigor y aspereza, como con la benignidad y mansedumbre, y con el abraço amoroso. Esto noto san Iuan Chrysostomo en Dauid y en Saul, que despues que el manso Dauid perdono en la cueua a Saul, en saliendo fuera se salio tras el, dando le voces y diziendole. *Domine mi Rex quare audis verba hominum loquentium? Dauid querit malum contrate?*
1. Reg. 24.

P. Dam.
lib. de Cō
ceptu se-
culi cap.
28.

Homil. 3
de Dauid
& Saul.

ice hodie widerunt oculi tui quod tradiderit te Dñs in manu mea in spelunca, et cogitavi ut occiderẽ te, sed pepercit tibi oculus meus: quim potius vide et cognosce oram clamidis tua in manu mea. Rey y señor mio porq̃ oyes a hombres lisongeros y q̃ como mentirosos te engañan? Por vêtura Señor busco yo, o deseo tu daño? dilo tu mismo pues oy te a puesto Dios en mis manos y traydote a mi poder: mas yo no tégo de tomar vëgança de ti, sino perdonarte: mira y conoce en mis manos vn pedaço de tu vestido, y aduierte si el q̃ corto la ropa pudiera tambien cortar la carne, y dize el texto sagrado: q̃ como acabase de hablar Dauid dixo Saul. Esta voz tuya es Dauid hijo mio. Donde muestra el Espiritu Santo q̃ las palabras blandas del bué Dauid abládaron y mouieron el coraçõ duro, y empedernido de Saul: no auiedo podido antes mirarle a la cara ni oyr su nõbre y con todo por la mansedũbre con q̃ le trato y le hablo, tanto le llago el coraçon que le adopta por hijo y le da ese nõbre. Porque la mansedũbre de homicida haze padre, de lobo oueja, y de enemigo, amigo. Y no puede Saul oyr la voz de Dauid mãs sin deramar lagrimas de su coraçõ duro. Y asì no me admiro tanto de q̃ Moyse sacase agua dela piedra fuerte como de q̃ Dauid sacase lagrimas de los ojos y coraçon empedernido de Saul. Pues como la mansedumbre ablãde la dureza aun del enemigo y conuierta el odio en amor a aquellos es mãs necesaria que tienen por su officio obligacion a reduzir los duros y asperos inferiores, amansar a los atreuidos en las costumbres, y enfrenar los animos desenfrenados, y proteruos.

§. V.

TOdo lo que dezimos que cõuiene al pastor y al Prelado tambien se alla en el varon manso y apacible, como lo aduertio san Iuã Chrysostomo en el sermõ on-

- D. Chri.** ze de los 25. diuersos dōde dize. Facilmente son traydos
fos. inquo a misericordia los māsos, aunq̃ no pueden sufrir ver me-
dā fer. nospreciar al pobre, sino que la pobreza y necesidad de
los demas la sientē como suya propia. Sō padres de los
guerfanos: defensores de las viudas, procuradores de la
pobreza, y ayudas de los injuriados. Y S. Theodoretto di-
xo. Los Reyes quādo quieren gouernar bien y ser ama-
dos tēplan la potestad con blandura. Porque cierto es q̃
D. Theo- la piedad es vtilissima para todas las cosas: porque si biē
doret. se nota, la justicia haze al Superior terrible, y espantoso.
y la piedad amable. Y entonces se conoce mejor la segu-
ridad de la republica, la salud, la cōcordia, la paz y el buē
gouerno quando el que la tiene a su cargo quiere mas
ser amado por piadoso que temido por justiciero q̃ fue-
lo que los dos Emperadores Theodosio, y Valētiniano
escriuieron a Cyrilo Obispo Alexandrino en el Conci-
lio Ephesino. A este proposito haze lo que dixo Demo-
crito. *Amabilis esse eligas potius quam terribilis: qui enim*
ab omnibus timetur omnes timeat necesse est. Escoge antes
ser amado q̃ temido siendo terrible, por que no temas,
Tē. i. Cō. a tantos como quieres que te teman. El principe ama-
fol. 726. do es muro y defensa fortissima y segurissima de la pa-
Democr. tria, mas el q̃ con rigor se haze temer, a los subditos ha-
ze infieles, y si facilmente teme la traycion, mas facil-
mente la padece, entre los suyos viue como extraño y
no conocido, y al cabo (como ya diximos) a tantos te-
me como quiere q̃ le teman. Cremena en su Rapsodia
refiere vn cōsejo que Socrates daua a su Rey, *Ad mitto*
Cremen. *metū in ciuibus: neq; velis admodum formidabilis esse, nā ut*
in Rap. *cumq; red dideris alios affectos in te, ita et tu in illos eris af-*
fectus. No solo no me parece mal el temor en los ciuda-
danos (porq̃ sea venerado el Rey) pero antes le aprucuo
mas eō todo esto no a de ser el Rey formidable y espā-
to-

tofo a los subditos por q̄ no lo fean ellos para el. Y Plutarco dixo. *Beneuolentiā sibi visum optimū Regni fundamentū, verissimūq; praesidiū: nulla enim melior custodia quā vera, et firma eorū, quibus praest beneuolētia.* Que el mejor fundamēto del Reyno y el mas valiēte y esforçado presidio para la guarda, y fortaleza del Rey, es el amor de los subditos y inferiores y q̄ ninguna auia allado mejor. Por q̄ como aduirtio Cicerō. *Malus est custos diuturnitatis metus: cōtra beneuolētia fidelis ad perpetuitatē.* El miedo no es buena guarda: por mejor tengo al amor y beneuolēcia. Y porq̄ Horacio no dexe de darnos en tales materias su parecer el dixo: *Quē metuunt oderūt: quē quis que odit perijse cupit.* Al q̄ temen aborrecē y al q̄ aborrecē desseā ver morir. Cosa es por cierto intolerable, quādo a la potēcia de vsar rigor se le llega la volūtad. Quiē (dize Filon) podra sufrir al q̄ tiene potestad para vsar algun rigor si la volūtad le insta, le estimula y le apresura para ello: y no se lo impide y se lo estorua la piedad? Que fue la razon q̄ S. Aug. tuuo para llamar al mal Prelado al mal juez, y al mal pastor tētadores de los inferiores, y subditos. Por esto el Hijo de Dios como fuēte de misericordia abomina en su Iglesia de los Prelados, y pastores duros, asperos y rigurosos, y amenaza cō riguroso juyzio sin misericordia al q̄ quādo le exercito en algū subdito no le lleno de misericordia y clemēcia, y Plutarco dixo q̄ era beneficio y merced muy grāde de Dios dar entrañas blādas y coraçō piadoso al q̄ gouier na. Sepan pues los Curas y Priores q̄ an de ser piadosos cō sus ouejas como lo es el pastor con las q̄ en el cāpo guarda pues por ellas se destierra del poblado, haze su vida en el desierto, ageno de conuersacion humana, pasando con pobreza, y necesidad, padeciēdo a los ardores del Sol del verano, y a los rigores del frio del inuier

Plut. in
Demetr.Cicer. li.
1. offi.

Horat.

Filon

Aug.

Iacobi. 24

Plutarc

no por que el ganado viua coma y se apaciente seguro y los lobos se ahuyenten del monte..

CAPITULO SEGVN:

do del segundo nombre que se da alos Parochos,
Priores y Curas..

§. I.

Iob. 7.

Heb. 12.

CApitan es el segundo nombre q̄ los Doctores dā alos Curas, Priores y Retores de las almas. Mas para q̄ se pueda entender quā a proposito, y quā quadrado les viene este tal nombre, es necesario aduertir aquello q̄ tantos siglos a dixo Iob. *Militia est vita hominis super terrā*. Que la vida del hombre desde que pone los pies en el suelo del mūdo hasta que la muerte se los leuanta del, no es otra cosa sino vna guerra ordinaria, y vna batalla pesada, porfiada y reñida: en la qual no va menos que el resto de todo lo que el hōbre puede desear y apetecer S. Pab. escriuiendo alos Hebreos a ellos y a nosotros nos amonesta y da gritos, animandonos para que corramos a la guerra que se nos a propuesto. No habla el al Apostol de las guerras que los hōbres traē entre si como las que truxeron los Romanos contra las otras Prouincias del mūdo. Ni como las de los Persas cōtra los Babilonios, ni como las de Cesar, y Pōpeyo, q̄ esas son guerras de poca cōsideracion, y de burla, y se podriā llamar guerras pintadas: sino habla de la guerra espiritual q̄ tenemos tā porfiada, y tā molesta cō enemigos infatigables y inuisibles. La guerra de los hōbres cōtra los hōbres es guerra igual, de manera q̄ si recibo vn golpe puedo dar otro y aun otros muchos al enemigo por q̄ le tēgo delāte, y vna herida q̄ ami me da le haze tener temor a otra q̄ de mi mano puede recibir.

Mas

Mas acá en la guerra espiritual no esta tan igual la fuerte, ni tan partido el Sol, ni el campo es para mi tan llano y facil que pueda correr, huyr y escaparme: ni tã poco ay donde me poder escóder, y en la pelea estoy, y racibo golpes y heridas del enemigo: y no se a qual parte le tengo y así no le puedo herir. No puedo tampoco boluer las espaldas porque a qualquiera parte que me mude siempre me quedo en el palenque y estacada. O caso duro, o peligrosa y dudosa suerte. Viendo esto san Pablo y considerandolo bien, trato en diuersos lugares de sus Epistolas, de las armas con que nos deuemos armar. Y como la guerra es espiritual, las armas q̃ nos da tambien son espirituales, y no se fio de otras armas algunas sino de las armas del mismo Dios quando dize. *Accipite armaturam Dei, et possitis resistere aduersus insidias diaboli.* Mirad que esta vida conser tan corta, y tan breue, no ay hora de paz en ella: sino que aueys de estar todo lo que durare en batalla. Armaos de pies a cabeça, y vestios las armas de Dios si quereys resistir. Luego si la vida es guerra espiritual y los hombres todos son soldados necesidad tienen de Capitan q̃ los ordene q̃ los anime y vaya delante, y haga primero rostro al enemigo, para que espantado tema y se ahuyente. Estos Capitanes son los Curas de las almas. A ellos en particular esta cometida la defensa de sus soldados para que los guarden, y a fuerça de buena doctrina, los libren del cuchillo riguroso del enemigo. Para lo qual deuen advertir que aunque conciertã en los nombres con los Capitanes de la guerra corporal, pero diferencianse en que el Capitan corporal a de dar en la guerra cuenta de los soldados viuos: mas el parochy y Prior, que es Capitã espiritual de los viuos, y de los muertos la a de dar tan estrecha y tan apretada como lo aduier-

Rom. 15.

2. Corin.

6. & 10.

Ephs. 6.

*D. Aug.
in Reg.*

tio S. Aug. Que hablando del Prelado en su regla dize a los subditos y los amonesta, que le veneren, que le respeten, y obedezcan: y añade, y tenel de lastima, lloralde y roga a Dios por el, porque de todos vosotros a de dar quenta. Pues lo mismo a de hazer el Cura, que de todos chicos y grandes, pobres y ricos, sanos y enfermos, buenos y malos, y de cada vno la dara tan apretada como si todos fueran solo vno, o como si vno, fuera todos. Por esso conuiene que no se descuyde, ni por su negligencia le mate el enemigo, alguna alma. Que esso quiere dezir Capitan, hombre que tiene cuydado, que siempre esta presidiendo, y velando en el exercito, hombre que esta la espada desnuda en la mano, y siempre delante de los suyos, para en sintiendo la necesidad acudir al remedio de ella. Que donde no va menos que almas vida eterna, y goçar de Dios, todo es menester, y todo se lo encargan al Cura, y a todo se obliga el. Y tanto mayor a de ser la diligencia que deue poner en esta guarda el Cura, Prior, y Rector, que es Capitan de almas que en la otra guerra el que es Capitan corporal quanto es mejor el alma que el cuerpo, y el cielo que la tierra los bienes de Dios q los del mundo, y la vida sempiterna, que la vida temporal. Y tanto mas deue exortar y animar a los soldados espirituales su Capitan, que el otro a los corporales quanto es mayor la diferencia que ay de las dos heridas: de alma, o de cuerpo, y del modo de darlas. Las heridas de los soldados corporales, danse y recibense en el cuerpo, y es otras en el alma: las primeras duelen entristecen y sacan sangre, y las segundas (que es graue mal) delantan, recrean y prouocan a risa. Y así nuestro enemigo espiritual, con vna mano nos alaga la cabeça y con otra nos pega la bofetada y nos saca los ojos: cõ
vna

vna mano, nos pinta las paredes de la casa y con otra nos deshaze los cimientos, para que se nos cayga encima. Y tan astuto es, que aunque sabemos esto y lo conocemos, tales engaños nos representa, que lo consentimos y tomamos de su mano la almendra amarga por que por encima trae, vna apariencia de açucar dulce. Pues siédo esto así, muy bien sera, que los Curas y Priores y todos aquellos a cuyo cargo esta la guarda de algunas almas, velen sobre su exercito y que animen a sus soldados, que los exorten con buenos consejos y los fortifiquen con buena doctrina, y con rigor de penitencia. Porque como San Geronimo dixo: *De cubiculo ad aciem, de umbra egrediens ad solem: corpus asuetum tunica, lorica onus non sustinet, caput opertum linteis, galeam recusat, molem otio manum durus exasperat capulus: fortior autem miles ex confragoso venit.* Salir de la cama regalada, para yr al esquadron, y salir de la sombra apacible a los ardores del Sol, no se como podra ser. El cuerpo acostumbrado a regalo ya que no le falte nada, no podra sufrir la cota fuerte ni menearse con su peso: la cabeça delicada para los serenos, y muy apretada con defensiuos, mal sufrira el almete, la mano blanda con la ociosidad no se hallara con el guante de malla, ni có la dureza del trabajo. Y así es necessario que se exerciten desde luego, y siempre: para que al tiempo de la necesidad no se allen atados y atajados, que el bué soldado valiente, y animoso de la aspereza y rigor sale y no de la blandura y regalo.

*D. Hier.
in Epist.
ad Theod.
monach.*

§. II.

DEuese también aduertir que en esta guerra espiritual no solo se pretende que el enemigo no alcance de

nosotros victoria ni triunfo, sino también vencerle mal-
tratarle, y ganar el Reyno del cielo que el perdio. Pa-
ra lo qual es de considerar que para alcáçarle, y ganar-
le emos menester saber de donde se a de començar y
trauar esta guerra y esta pelea. Porque muchas vezes
acótece perder la vitoria en la batalla, por auerla que-
rido ganar començando la pelea por parte inutil, y sin
acuerdo. Pues de la misma manera y casi siempre, en la
guerra espiritual perdemos la victoria por no comen-
çarla desde donde conuiene y es mas a proposito, q̄ es
cada vno de si mismo. Ay algunos q̄ todo su cuydado,
es de los Ecclesiasticos, de los Frayles, porque no estan
siempre encerrados sin salir donde aya gentes, como si
de sus salidas no resultase edificar muchas vezes a los
indomitos, y reprimir a los soberuios. Tratá de lo que
Num. 3. los Clerigos comen como si Dios no se lo vuiera dado
2. Para y como sino fuese patrimonio Real de Iesu Christo su
lip. 31. sustento: como si ellos les diessen algo de sus casas. O-
tros ay q̄ hazen la guerra murmurádo de los demas en
todos los estados de la Iglesia sin q̄ aya alguno q̄ por al-
to, o por bajo se les escape. Y todos quieren adquirir y
alcáçar el Cielo, y por medio de esta guerra tiené por
cierto q̄ sera sin duda, mas no la comiēcan desde la par-
te q̄ mas conuiene. Guerra es la q̄ an emprendido: mas
no sera para ellos el Cielo q̄ se ganare sino para aque-
llos a quiē batallan, y guerrear con murmuraciones de
manera q̄ con este modo de pelear quierē dar el Cielo
a muchos y tomarse para si el infierno. O terrible ce-
guedad, y ignorancia curar de la salud aena menospre-
ciando y teniēdo en poco la propia. El cielo verdad es
q̄ se adquiere con guerra y con pelear: pero la batalla, a
de comēçar de nosotros. Pelee cada vno consigo mismo
venzase, y sobrepugese que asi se hara señor del cielo.

Por

Por esta causa dixo el Redemptor del mudo. *A diebus Ioanis Baptiste Regnū cælorū vim patitur.* Desde q̄ el Baptista entro en el mudo padece el Cielo fuerza y violencia: por q̄ mostro a los hōbres el modo como le auian de cōquistar, y desde dōde auiamos de comēçar, auiedo el traydo toda su vida guerra y mortal batalla consigo mismo haziendo dura penitēcia. Que si estando lleno de gracia y del Espiritu Sāto escogio tal modo de viuir, q̄ deuenos hazer nosotros siendo tā promptos al mal, y tā inclinados a pecar. De nosotros dixo Dauid. *Pluet super peccatores laqueos:* Que llueue el demonio lazos sobre nosotros. O q̄ de lazos y q̄ de enredos nos tiende en cada parte q̄ nos alla? Tantos son que los compara Dauid a la lluvia, y dize q̄ llueuen lazos, y cō todo estamos tā ciegos q̄ no los vemos ni reparamos en ellos, y si los vemos tā perezosos somos, y tā couardes q̄ no sabemos ni osamos acogernos a lugar seguro. Quantos aura aquíe Dios a llamado con sus inspiraciones santas a la soledad de la Religio: y ellos se an hecho fordos a sus llamamientos, temerosos del rigor y aspereza de la penitencia? Pues veamos que dize san Pablo. *Spiritum nolite extinguere.* La centella que Dios encendio en nuestros coraçones con sus inspiraciones diuinas no la matemos. Antes deuenos soplarla y fomentarla, para que salga de ella vna llama y se encienda vn grande fuego. Muchas centellas y brasas de las inspiraciones de Dios, se muerē porque no las soplamos ni las encendemos. Significa en esto el Apostol, lo q̄ deuenos hazer quando Dios nos embia algunas santas inspiraciones y nos llama con ellas que las deuenos sustentar, y conseruar con oraciones, con suspiros, con lagrimas, con leccion denota de sanctos libros y con la cōuersaciō de varones espirituales, q̄ todas estas cosas

Mat. 11.

Ps. 102.

1. Thesal
3.

son como soplos, y como ayre con que estas centellas se hazen brasas y de ellas sale vna llama muy clara, y que llega al cielo. Quando Dios os llama al estrado de la penitencia (siendo como es, tan necessaria para recobrar lo que por el pecado perdimos) con las amonestaciones de hombres virtuosos (con los quales se puede, y deue coniunicar el llamamiento,) y con sus consejos cuerdos y prudentes se puede desfechar la pereza, y quitar el miedo al rigor. Porque Dios q̄ quito a la penitencia la dureza y rigor para los padres antiguos dexádofela dulce y suaua hara lo mismo para qualquiera, quitandole el rigor y la dificultad. *Sicut fecit in mari rubro, sic faciet in torrentibus Arnon: scopuli torrentium inclinati sunt vt requiescerent in Arnon, & in finibus Moabitaeum.* Dixerón los hijos de Israel, viendo las dificultades que auia en la tierra de los Mohauitas de rios, escollos, sierras, lagunas, y gente armada: con las quales palabras se consolauan y animauan vnos a otros, como diziendo, no ay que afligirnos que lo que Dios hizo en el mar Bermejo sabra hazer y lo hara, en los rios de Arnon. Los escollos de los rios y lagos de agua se inclinaron para que descanfassen en Arnon, y para que pudiesen dormir seguros en los confines, y terminos de los Mohabitas. En estos escollos de que aqui habla el texto sagrado segun los Hebreos afirman auia muchas cueuas y muchas roturas, en las quales auian puesto los enemigos mucha gente armada, para que llegádo los Hebreos los cogiesse sobre seguro, y de sobresalto, y acauassen con ellos. Mas Dios no vino en este acuerdo, antes en llenandose las cueuas dexo caer los montes sobre los escondidos quitando la vida a los q̄ pensauan quitarsela a su pueblo, y dandole a el campo franco, y seguro a su voluntad. Y estas palabras q̄ en el
libro

Num. 21

libro de los numeros con su historia se citan y se alega del libro de las guerras del Señor significan q̄ Dios qui ta a sus siervos, y a sus soldados todas las dificultades que se les pueden ofrecer paraq̄ con facilidad, y suauidad prosigan y passen adelante con la guerra y penitencia començada. Y así llegando los Hebreos a los cerros y a las sierras de Arnon, y a las demas dificultades que delante tenian, acordandose de lo que les auia pasado al passar del mar Bermejo, se animauan y consolauan creyendo seria lo mismo en Arnon, como lo fue. Pues lo mismo hara con nosotros, bolviendo la penitencia ligera la hambre, la disciplina y la mortificaciõ, y las demas obras penales, llenandolas de suauidad, como lo a hecho siempre con los demas penitêtes. A nosotros nos dara valëtia y esfuerço, para pelear y al enemigo acouardara y deshara las fuerças, y así deuenos sacudirnos de los miedos y temores que nos espantan que el enemigo nos temera si nos siente con brio. Antiguamente mandaua Dios que quando los Capitanes saliessem para la guerra, mandasen por vando comun, y general que qualquiera que viuese edificado alguna casa nueua y no la viuese dado, o alquilado, o dexado para alguna obra pia, se boluiese a su casa y no fuesse a la guerra. Que qualquiera de todo el exercito que viuese plantado alguna viña, o majuelo y no le auia hecho comun, se boluiese a su casa, y no fuesse a la guerra. Que qualquiera hombre que fuesse recien casado y no viuese consumado el matrimonio se boluiese a su casa y no fuesse a la guerra: y dize luego. Qualquiera hombre que fuere temeroso y medroso de coraçon bueluase a su casa porque no pegue el miedo a los demas soldados, y los haga couardes como el (Que fue lo que Iudas Machabeo hizo quando huuo de hazer gente contra Antio:

Dentro.
20.

1. Ma-
cab. 3.

tiohc) En las quales palabras se significan quatro generos de hombres, que para hazerse fuerza asi mismos, y conquistar el Cielo no son a proposito ni valen nada: como tampoco eran en los tiempos passados buenos para las guerras de Israel: pues los desechaua Dios y los arrojava de su exercito. Por aquellos que edificauan casas, son significados los soberbios, que quieren edificar y morar en grandes alcaçares, y hazer grande ostentacion de sus riquezas y ser estimados y adorados de los demas. Por los que plantaron las viñas, son significados los auarientos que cauan la tierra y dentro de sus entrañas se encierran y se esconden por sacarle si acaso allan algo de sus riquezas. Por los que se auian casado, son significados los carnales asquerosos y inmundos. Las quales cosas son grande y notable impedimento para esta guerra espiritual que tan trauada anda en el mundo. Y entre estos vicios tambien se cuenta el temor de la muerte y el miedo a la aspereza y rigor de la penitencia con que los hombres se hacen perezosos, couardes y pusilanimos: de manera que qualquiera niñeria los turba, y los haze boluer a tras. No osan afligir su carne con ayunos, con vigilijs, con oraciones, y con otros actos penales: pensando q en qualquiera de estas obras esta la enfermedad escondida, y pegada con ella la muerte. Y con este temor y pereza hazen timidos, perezosos, y couardes a los demas. O q ignorancia tan grande es pensar nadie que la penitencia se le a de tragar vino, y que se a de morir. Y quando ello fuera asi, en que se pudiera emplear mejor la vida que en seruicio de aquel que os la dio? No la guardeys para alguna calentura furiosa, para algun tabardillo, o dolor de costado, o para otro mal que mas breuemente os saque del mundo. Y entonces no fuera mejor (y lo
llora-

llorareys efectuosamente)auerla gastado en seruir a su propio dueño? O ceguedad intolerable, pensar que la vida de los que siruen a Dios, en la guerra espiritual, y tratan de conquistar el cielo, es mas breue y se acaba mas antes, que las vidas de los demas? No aueys visto muchos soldados en las guerras del mundo, por vn pobrisimo y miserable estipendio (y esse no muy bien pagado) estar en peligro de muerte, todas las horas y momentos de la vida? Pues viendo que el sueldo que a nosotros se nos da, no es menos que todo el Reyno de Dios, y la libertad de la patria, como no nos atreuermos a vn minimo trabajo, para el qual an bastado las fuerças de niños y de donzellas flacas? Abra Dios los ojos de nuestros entendimientos por su clemencia y piedad infinita: para que podamos entender quãto nos importa salir animosos a esta guerra y alcançar victoria de nuestro aduersario, pues tan facil es fauorecido de Dios. En esta guerra son los Curas Priores y Rectores los Capitanes. Animen a los soldados y esfuerzen los, y ante todas cosas por vando publico y general de fengañen a todos y denles a entêder que los soberuios los carnales, los auarientos, y los embidiosos, y todos los otros pecadores no son soldados a proposito que si no dexan estos vicios bien se pueden quedar en el mundo sin marchar con el exercito de los escogidos. Y no menos deuen ellos considerar que son cabeças de sus compañías y que deuen viuir como tales pues an de yr delante en la virtud para que los demas los sigan y se vayan tras ellos. De vn copioso exercito de gente muy luzida pero falto de Capitan, dixo arto cuerda y prudentemente Epaminondas, como refiere Estoueo. *Quãta bellua absque capite.* O que de bestias sin cabeça deina para que aunque los soldados sean buenos y muy espi-

Estoueo.

pirituales si les falta la doctrina y disciplina militar del Capitan expuestos estan a muy grande peligro.

CAPITVLO T E R C E R O

del nombre tercero que se da a los Priorres y Curas.

§. I.



Lo tercero nombre que al Cura y al Rector de las almas dan los santos Doctores, es llamarle guia de caminantes. Y este nombre le conuiene tan propriamente y le asienta tambien que como todos somos caminantes que caminamos al cielo, siédo el, el que a sus ouejas a de endereçar alla, deue ser guia y el adalid que va delante descubriendo, y a segurando la tierra. El camino cierto es que es frágil y peligroso y que esta lleno de laços, y que ay en el ladrones, bestias brauas, basiliscos ponçonosos, y despeñaderos horribles. Demás de ser muy estrecho como Christo lo dixo. *Arcta est via que ducit ad vitam.* Luego necesidad tienen los hombres de persona que los anime y vaya delante quitandoles los temores por que como flacos pueden tener miedo y boluerse a tras: Por eso llamo el Hijo de Dios a sus Apostoles luego que los hizo Obispos y Curas, luzes como diziendoles, mirad que auays de yr delante guiando a los que como simples no saben caminar. Y al que pretendio saluar se en el estado de la perfeccion le dixo q̄ le sigue

se, *Sequereme*. Vente tras mí, como diziendo yō voy
ese camino que tu desees andar sigueme que yo como
luz, como guía, y como tu Cura, yre delante, y te
enseñare. Este es el oficio propio de los tales: pero si
el Cura que a de guiar al Cielo yerra el camino don-
de yran a parar los que van tras el? Si la luz se eclipsa
que tal quedara lo que alumbrava? Si la regla se tuer-
ce todo lo que con ella se reglare yra torcido. Si el
compas se cierra todo lo compasado quedara sin pro-
porcion. Y si el Maestro de la musica se desentona
toda la capilla se perdera. Si la cabeça entra por bue-
na parte todos los miembros que la van siguiendo
tambien entran por buena parte: pero si entra por
donde se enlaça, y se entrampa todos los miembros
quedaran enlaçados y entrampados. Si el Cura y par-
rocho se despeña que sera de los que le van siguiendo?
Quando vna guia en tiempo de inuierno y en noche
escura y por parte no muy pisada va guiando algunos
caminâtes, va con grande cuydado, con grande vigilâ-
cia y desuelo mirando aunque no vea donde pone los
pies para no salir vn paso del camino con q̃ si le pierde
no va mucho en ello. Pues que cuydado y que vigilan-
cia deue tener el que es Cura, Prior y Rector, y por es-
so guia espiritual de no perder el camino. no sacar del
los pies pues importa tanto el no dormirse, ni descuy-
darse en la noche escura y lobrega de esta vida, mien-
tras peregrinamos? Pues el daño esta no en alargar
mas el trabajo de vna jornada, como los que pierden
el camino de la tierra: si no perder para siẽpre el Cielo *Psf. 141.*
y dar en lazos terribles que estan escondidos para prẽ-
der, enlaçar, y detener a los caminâtes como lo dixo
Dauid. *In via hac qua ambulabã: abscondẽrũt superbi laqueũ.*
enibi. En el camino por donde yua caminãdo me tenian
la.

Super e-
pist. ad
Titum.
D. Hier.
et refert.
8. q. 1. ca.
Qualis
enim.

lazos tan espesos como llouidos; para prenderme y de tenerme y no dejarme pasar. Y tras este daño dan luego en los dientes de bestias ponçoñosas y horribles, y luego paran en vn fuego eterno. Por esso os amonesto hermanos mios en Iesu Christo nuestro Señor que procureys saber muy bien este camino: andandole continuamente y sin cesar, para que como diestros en el podays cumplir con vuestra obligacion y oficio llevando almas al Cielo. Procurad yr siempre delante y que nadie os la gane en la virtud, que es gran confusion ver q̄ aya seglares no muy perfectos y cō todo son de mayor virtud de la que en muchos de los Curas de las almas se alla. Pues como se les auentajaran los que son muy perfectos, muy recogidos y muy dados al seruicio de Dios? Bien podemos dolernos los Ecclesiasticos quando los que son del mundo así nos auentajan. A nosotros se nos puede dezir, que no vamos como buenas guias delante como deuemos sino que nos quedamos muy atras y donde no deuemos. De donde (como dixó san Geronimo y se refiere en el capitulo. *Qualis 8. q. 1. Qualis enim erit edificatio discipuli, si intelligat magistro se esse maiorem? unde non solum Episcopi, presbyteri, & diacones debent magnopere prouidere, ut cunctum populum cui praesident, conuersatione, sermone ac ciencia praeant, verum etiam inferior gradus, exorcistae, lectores, custodes adiutorum, acolythi, & omnes omnino qui domui Dei deseruiunt. Quia uehementer Ecclesiam Dei destruit melior est laicos esse quam clericos.* Que tal puede ser la edificacion del discipulo si el sabe y conoce que se auentaja al Maestro, y es mejor que el? De donde no solos los Obispos, los Sacerdotes, y los Diaconos deuē procurar con diligēcia y cuydado auētajarse a todos los del pueblo a quiē presiden sino tambien se les deuen auentajar los que son

son de inferiores grados como son los exorcistas, los Lectores, los porteros y guardas de la Iglesia y los Acolitos y todos aquellos que en algun ministerio Eclesiastico la firuen. Porque vna de las meyoeres persecuciones que padece es ser los seglares mejores que los Eclesiasticos, y mas santos auiendo de ser al reues. Por que como dixo san Clemente y se alega en el capitul.

Beatus Petrus 6.q.1. Cunctorum Sacerdotum vitam superiorem, sanctiorem que, ac discretam a secularibus & laicis hominibus esse debet. Que la vida de todos los Sacerdotes, a de ser superior, y mas santa, que la de los otros

hombres seglares, y del todo diferente. Por lo qual los mando el Papa Telesphoro (Como se vera en el cap. estatuius. d. 4.) q su ayuno fuese mas apretado y mas riguroso que el de los seglares porque como en la vida, en la conuersacion y en el trato son y an de ser diferentes tambien lo fuesen en la abstinencia de la quaresma. Antiguamente quiriendo recogerse algunos varones espirituales a viuir Monastica y recogidamēte haziendose

frayles preguntaron a san Dionisio como le parecia q fuesen, y respondio que como Clerigos y aora por nuestros pecados qualquiera frayle por mediano que sca se auentaja a muchos Clerigos. Y no es mucho este encarecimiento, pues vemos que hazen lo mismo muchos seglares. San Iuan Chrisostomo sobre san Matheo dixo

Vere magna confusio Sacerdotum, & omnium clericorum, quando laici inueniuntur eis fideiores & iustiores. Quomodo non sit confusio esse inferiores laicis, quos aequales esse confusio est? Verdaderamente, grande y terrible confusion es de los Sacerdotes y de todos los Clerigos quando los legos son mas justos y a Dios mas fieles q ellos. Como no se confunden y se auerguenzan de ser inferiores a los seglares deniendose confundir, auergonçar y cor-

D. C. 12.
Papa. 1.
6.q.1. Cunctorum.

Telesphorus. Pa.
Dist. 4. c.
statuim.

D. Dion.
de Eccles.
Hier. ca.
6.

Chrisost.
in Mat.

rer, de q̄ fuesen sus iguales? grande mal es por cierto y cō arta ansia, y fatiga lo dize el santo y lo llora porq̄ era Obispo y hablaua cō sus Curas, y cō sus Clerigos, y no llora el santo porq̄ los seglares son buenos, sino por q̄ los Sacerdotes no son mejores. No solamente porq̄ los hombres del mundo vayan tan adelante, sino porque los de la Iglesia se quedan tan atras. Delante hã de yr los que son guias paraq̄ lleuando los demas los ojos en ellos no yerrẽ el camino q̄ tanto importa acertar.

Antes si boluiendo el rostro con la predicacion y amonestacion vieren que alguno se desuina a salir del camino recto denle voces exortenle y animenle: y siẽdo necesario reprehendanle porque como S. Ambrosio di

D. Amb. ad imp. Theodoss. *xo. Nihil in Sacerdote tan periculosum apud Deũ, tantumpe apud homines quã quod sentiat veritatẽ, non libere pronũtiat.* No ay cosa para el Sacerdote tan peligrosa en los

ojos de Dios, ni tã torpe en los ojos de los hõbres como ver la necesidad y no remediarla: ver la culpa, y no reprehenderla, saber la verdad, y no dezirla: Como se

Diff. 43. ca. Scim. & c. ph. s. et c. dispẽsatio. prueua bien a la larga en el decreto, *En el cap. Scimus, y en el cap. Ephezijs, y en el cap. dispẽsatio, de la distintio 43.* Que por esta razon ay tantas cosas dignas de remedio en la republica Christiana, por auer falta de Sacerdotes

q̄ las corrijan haziẽdo su oficio como deuen y mas sabiendo como en ellõ se sirue Dios. Considerãdo esto el

Ioan. de Pined. in vita san Ioan. lib. 1. ar. 1. c. 5. 5. 21. Godo Sisenãdo (a quien llamo Pineda Gisebuto.) Rey de España y muy Chatolico Principe, para q̄ mejor los Clerigos Curas y Sacerdotes pudiesen atẽder a su obligaciõ y mejor pudiesen darse al estudio de las letras sagradas para guiar cō suficiẽcia las almas al Cielo, liber

to a todos los Ecclesiasticos de los oficiõs de la republica y no quiso q̄ se ocupasen en seruir ni a la republica, ni al Rey, sino a solo Dios mirãdole por su patrimonio

Real

Real como lo dixo el Concilio 4. de Toledo celebrado *Cóc. Tol.*
 debajo de su protectiõ por 72. Obispos cuyas palabras *4. c. 16. to*
 son estas. *Precipiente Dño nostro, atq; excelētissimo Sinan*
do Rege, id cōstituit sanctum conciliū, ut omnes ingenui cle *mo. 2. fol.*
rici, pro officio religionis, ab omni publica indiēctione, atq; la *1006.*
bore habeātur immunes, ut libere Deo seruiāt nulla que præ
dicta necessitate ab Ecclesiasticis officijs retrahātur. El santo
 Cõcilio ordena y establece, mādandolo así el excelēt.
 Principe Sisenādo Rey de España nño Señor. Que to-
 dos los Clerigos y Eclesiásticos, sean libres de quales-
 quiera cobráças, y hidalgos para no tener en la republi-
 ca oficio Cõcegil: para q mas libres y mas desembaraça
 dos puedan servir a Dios, los quales por ninguna nece- *16. q. i. c.*
 sidad puedā ser estorvados, ni impedidos, para sus ofi- *generaliter. C. de*
 cios Sacerdotales, y esta puesto por ley Canónica y Im- *Episc. &*
 perial. Como se puede ver *16. q. 1. c. generaliter & codice de*
Episcopis, et clericis, lege Placet et l. omnes c. sed neq; procu-
rationes c. Sacerdotibus ne clerici vel monachi, y la ley 45. ti. *leg. dnis*
6. partida 1. Y no solo por derecho positivo sino tãbien *c. sed neq;*
 por todo derecho, estã los Eclesiásticos libres y exep- *procura-*
 tos de toda iurisdicciõ ordinaria secular, como cõsta de *tiones ca-*
 lo q se sigue. El Emperador Cõstantino por su grãde, è *pitulo Sa-*
 insigne piedad, establecio vna ley entre otras en q remi- *cerdotib.*
 tio los Clerigos a sus Obispos, y mando q de ninguna *necl. vel*
 manera fuesen sujetos a los Iuezes seculares. Y mando *monachi,*
 mas q lo que en los santos Cõcilios se mādase fuese ob- *et Leg. 45*
 servado y guardado de todos: lo qual dize Niceforo Ca- *tit. 6. par*
 lixto q se guardo en todo el mūdo y en su tiempo con *1.*
 notable rigor, y del lo tomo Renato Chopino l. 3. de sa- *Nic. lib.*
 cra policia tit. 6. n. 10. De lo qual hizo memoria Pineda *7. hist. Ec-*
 l. 12. Monarch. c. 5. §. 1. y Philippe Vergo. in suple. chro- *cles. c. 46.*
 ni. l. 9. Lo mismo mādaron los Emperadores Honorio *Rē. Cho.*
 y Theodosio, como se vera en la ley 41. tit. 2. l. 16. cap. *lib. 3. de*
Sacra po.
6. n. 10.
Pin. l. 12

Monar. ch. cap. 3. §. 1. Philipp. Ver. suppl. ebron. li. 9. l. 41. tit. 2. lib. 16. C. Tb:odosiani dicunt. Const. no na §. sstui. C. de Episcpis & clericis.

Bald. n. 6. Co. 1. ac rest. Guido Pap. Dalphi. 77. n. 2. Hottom. in c8. ad lib. 2. fau dorum su per const. Frederic. Aluarot §. statui. mus. tt. de statutis. contra libertatem Ecclesia numero primero. Lapsus Alegat. 92. numero 6.

Theodosiani dicunt. Que los Clerigos deuen ser cõuenidos ante las Obispos y no ante otro algun juez, acuse-los quien los aculare. Lo mismo establecio, y ordeno el Emperador Frederico. 2. en la cõstitucion nueva de Statutis & cõsuetudinibus contra libertatem Ecclesie §. Itẽ statuiamus. Collatione 10. Et habetur in authen. Statuimus. Cod. de Episcopis, et Clericis. Donde dize Statuimus, vt nullus Ecclesiasticam personam in criminali questione, vel ciuili trahere ad iudicium seculare presumat contra constitutiones Imperiales, & canonicas sanctiones. Quod si actor fecerit suo iure cadat, iudicatum non teneat, & iudex ex tunc potestate iudicandi priuetur. Establecemos, y ordenamos que ninguna persona pueda acusar ante juez secular a ningun Ecclesiastico, por ser como es contra lo ordenado por los Emperadores, y por los Romanos Pontifices. Y assi mismo ordenamos que si la parte lo hiziere pierda el derecho que contra el Clerigo tenia, y lo juzgado sea nulo y de ningun valor, y el juez quede para siempre priuado del oficio. Assi lo afirma Baldo. numero 6. in leg. Testamenta Cod. de testamentis Guido Papa. Dalphinatus 77. numero. 2. Hotto-manus in Comentario ad librũ 2. Fendorum. super constitutionibus Frederici. Aluarotus in Parapgrapho Statuimus titulo de Statutis contra libertatem Ecclesia numero. 1. Lapsus alegatione 92. numero. 6. Auserius tractatu de potestate seculari versicula quoniam frequenter numero, 5. Y aun en tiempo del Papa san Clemente si con los de la Iglesia auia alguna diferencia ya era costumbre de aueriguarla delante de los Sacerdotes como se vera en su 1. carta y cõsta del cap. Siquis ex fratribus 11. q. 1. El Papa Urbano II. escriuiendo al Conde Rodulpho

pho le dize como no es licito ni conuiene que seglar alguno tenga dominio ni potestad alguna sobre los Clerigos sino que sean sujetos a solo el Obispo como lo noto *Iuonio 6. parte de causis Clericorum c.408.* Y tambien Niceforo Calixto li.7.hist.Eclesiasticas cap.47. & lib.9. cap.25.refiriendo el priuilegio del Emperador Constantino, en que mando que fuesen libres todos los de la Iglesia. El Papa Nicolao II. Mando lo mismo en el Concilio Romano que se celebrou en su tiempo, como lo aduertio Antonio Augusti.lib.10.titul.11.cap.11.lo mismo el Papa Leon III.en el Sinodo Romano de su tiempo y lo noto el mismo Ant.Aug.en su Epitome libro 4.tit.60.cap.5.y Padilla in Chronograph. Conciliorum. Y el S.Pontifice S.Eleuterio en la Epistola decretal que escriuio a las Prouincias de Francia en el capit.2.manda que por quãto las causas de los Clerigos notadas pueden ser llevadas a Roma que se sentencien por sus Obispos. Lo mismo mando el Papa Gregorio VII.en vn Concilio de los que celebrou en Roma segun dize y alega Antonio Augusti. dado que yo no lo he allado aunque lo he procurado. Lo cierto es que lo han establecido, y ordenado asi todos los Reyes y Emperadores de la tierra,todos los Papas,y todos, o los mas Concilios,y el mismo Dios, como consta del capit.3. del libro de los Numeros,y del Psalmo.104.liberto a los de la Iglesia y los dexo sujetos assi solo,y a la misma Yglesia dandoles la comida de su casa, y de su hacienda y patrimonio Real paraque ellos no se ocupen en buscarlo con oficios ni contratos de hombres codiciosos y auarientos: sino que todo su cuydado sea tratar los negocios de Dios, y de las almas de sus proximos encaminandolas al Cielo.A lo qual atendio el santo Rey Ezequias quando mando que todos dieran a

*Auf. tra
Et de pote
stat secul
V. quo
nia fre
quẽt.n.5.
Clemens.
Epist. 1.
11.q.1. si
quis ex
fratribus
Urban.2.
Iuon. 6.
par.de ca
usis Cle
rico.epit.
408.
Nicef.li.
7.hist.E
clesi.c.47
et l.9.ca.
25.
Nic.Pa
pa 2. An.
Aug.l.10
t.11.c.11
Leon. 4.
Papa. in
Conc. R.
Ant. Au.
Epi.li.4.
tt.6.c.5.
Padilla.
in Chron
ograph.
Cõcilor.
S.Clemẽ.*

Num. c. 5
y 18. De
ut. c. 18.

Valē. in
def. iust.
contra Ve
net. par.
4.

D. Greg.
Epist. 28.
ad Mar.
Dist. 4. c.
deniq.

Concilio
Vuorm. c
67. tomo
3 fol. 851

los Sacerdotes la parte que les tocava de sus ofrendas para que ellos de todo punto se dieran a la guarda y estudio de la ley de Dios y no se ocuparan en buscar la comida. Y a este intento les adjudico el mismo Dios los diezmos, y las primicias de todo lo que la tierra producía como se vera en los Numeros y en el Deuteronomio. Y si alguno quisiere ver de esta libertad de los Sacerdotes mucho vea al Doctor Valēçuela Velazquez natural de Cuenca In defensione iustitiæ contra Venetos p. 4. per totam. san Gregorio en vna Epistola q̄ escriuio a Mariano Obispo de Rauena entre otras cosas dichas como fuyas dize así. *Quia te multum diligo, instanter ad moneo, quod sic recte consideres, ut non plus pecunie quam animabus studeas. Illud a latere respiciendum est: ad hoc autē tota mentis intentione laborandū, ac vehementius in tuendū. Huic rei operam & sollicitudinem vigilanter impende: quia Redemptor noster, a Sacerdotis officio, non querit aurum sed animas.* Que se allara en el cap. Denique d. 4. Como te quiero mucho y te amo como ami mismo, te amonesto afectuosamente, que consideres bien que no as de acudir mas al dinero que a las almas. Para ver los bienes temporales basta mirarlos por vn lado: y aun por encima del hombro, y a las almas para verlas bien y como deuen ser miradas, es necesaria toda la atēcion del entendimiento y trabajar con fuerça. Cuyda, vela, y atiende que el Redemptor no busca en el oficio del Sacerdote oro, sino almas, que por eso te dexo tan libre y desocupado de las cosas del mundo. Y el santo Concilio Vuormaciense dixo. *Item placuit, ut Episcopi presbyteri & diacones, non sint conductores, aut procuratores neque ullo turpi negotio, & in honesto victum quarant quia respicere debent scriptum esse, nullus militans Deo implicat se negotijs secularibus.* Para que los Obispos y los Curas, y los.

y los Diaconos que son con los demas Sacerdotes sus coadiutores no se embaracen en cosas profanas de seglares, sino que con atencion, y cuydado, asistan a sus officios a parecido a este santo Concilio que no puedan fer alquiladores, ni vendedores, ni arrendadores, ni procuradores, ni tener otro algun officio que sea de hombres seglares, para ganar la comida. Porque deuen considerar aquello de san Pablo, que el que sirue a Dios en estos tales ministerios no deue embaraçarse en negocios del mundo si de los suyos propios quiere dar buena cuêta. Y para esto los libran de todos los otros cuydados de la tierra y de lo corporal porque los puedan tener del Cielo y de lo espiritual. Lo mismo dixo el Concilio Cartaginense tercero en el Canon 15. que por cõ tener las mismas palabras no las pongo aqui que se allaran en el derecho Canonico 14.q. 4. *Nullus Clericus. Y lo mismo in cap. Molitijs* 21.q. 1. *cum duobus sequenti bus, y prueuase mas en el c. Tequidẽ* 11.q. 1. y en el c. *Clerici ab in dignis* 14.q. 4. y en el cap. *Per venit dist. 86. q. es el final sacado de la grã Synodo chalcedonense, que dice assi. Per uenit ad sanctã synodũ quia de hys qui in clero connumerã tur, quidã propter turpis lucri gratiã aliorũ possessionum con ductiones, et causas seculariũ negociorum suscipiunt, & a sa- ceris officijs se per desidia separant: ad domos autem seculariũ cõcurrũt, et substãciarũ eorũ gubernationes auaritiã causasuf- cipiunt. Decreuit ergo sancta vniuersalis et magna synodus.* Y tãbien se abona lo dicho cõ toda la dist. 88. y por las leyes 45. y 48. del tit. 6. dela p. pr. El Papa Gelasio I. en la Epist. nona q. escriuió a los Obispos de Lucania de Brucio y de Sicilia, dize a los Clerigos q. en tales tratos andan con q. se impiden del intẽto principal de su mini- sterio que se corran y se auerguẽcen considerando que a los negociantes auia Christo arrojado de su Iglesia

2. Tim. 3

Cõcil Car

tag. 3. cã.

15. tom. 1.

con. fol.

344.

14 q. 4.

nullus cle

ricus. ca.

Molitijs

21. q. 1.

(ũ auob.

sequẽt. c.

tequidem

11. q. 1. c.

clerici ab

indigni.

14. q. 1. c.

in c. perue

nit. dist.

86.

Dist. 88.

per tot. .

45. et 48

tit. 6. par

tita. 1.

Gelaf. Pa

pa 1. Epif

9. tom. 2.

Cõcil. fol

245.

2. ad Tim 2. a fuerza de açotes y que aduiertan que san Pablo veda el ser los Sacerdotes entremetidos entre los seculares, y que Dauid para ser oydo de los sordos dixo cantando a voz en grito. *Quoniam non cognoui negociationes, introibo in potentias Dñi.* Porque me abstiue delos tratos del mundo gozare de Dios, y añade luego el sobredicho Pontifice que si auisando a los tales no se enmendaren sean priuados de sus officios.
- Psal. 70.

CAPITVLO QVAR.

to, del quarto nombre de los Parrochos,
Priores y Rectores.

§. I.



Veze es el quarto nombre que alos Curas Priores y Rectores dan los que supieron acomodar nombres a las cosas. Y conuieneles propissimamente, por ser como son luezes (independentes mas que

de solo Dios) de todas las causas espirituales del alma como lo es el Rey de todas las causas que pertenecen al cuerpo. Y no es nombre este que se le apropiaron ellos por si y por su voluntad, que esto cierto es que no lo pudieran hazer: antes se le dio el luez supremo de los viuos y de los muertos Iesu Christo nuestro Señor quando dixo a sus Apostoles y en ellos a todos los Sacerdotes de la Iglesia. *Accipite Spiritum Sanctum: Quorum remiseritis peccata remittuntur eis, & quorum retinueritis retenta sunt.* Recibid al Espiritu Santo cō potestad plena, de absolver y desatar, o atar pecados dexado a los hombres libres, opuestos en prision, y en cadena. Inter

pu-

Ioa. 20.

puniendo en esto su autoridad plenaria, para dar por hecho lo que ellos hizieren: como se lo auia dicho antes a san Pedro y en el, como en cabeça de la Iglesia a todos los Apostoles, y a todos los Sacerdotes, como a oficiales de este oficio. *Tibi dabo clauēs regni cœlorum, et quod cumque ligaueris super terram erit ligatum & in cœlis & quodcumque solueris erit solutum.* Yo dare, y entregare antes que me buelua a mi Padre a ti, y a los demas Sacerdotes las llaues de toda mi hazienda para q̄ podays hazer mi mismo oficio que es atar, ò desatar, con promesa firmísima que os hago de no yr ni venir aora, ni en algun tiempo, contra lo que por vosotros fuere ordenado, y hecho. De donde vino a dezir san Pablo *Dei adiutores sumus*. Ayudas fomos de Dios en la mayor y mas delicada obra de todas, que es al dar de la gracia. En la obra de la creacion del mundo, no quiso vsar de ninguna criatura, ni aun como instrumento para la production, y creacion de las demas. Aunque el Moro Auicena en su Metafisica piense lo contrario. Pero dado caso que como el entendio fuese, y que Dios vuiese mandado a alguna criatura q̄ criara y hiziera las demas cosas, o algunas de ellas grãde dignidad la daua y con grande excelencia la adornaua. Y aun ella se pudiera gloriar casi en inmenso, al modo que se gloria la sabiduria de Dios aunque no igualmẽte, y dezir lo mismo que ella dize dado que a su modo. *Quando præparabat cœlos aderam, quando certa lege & gyro balabat abyssos, quando ætera firmabat sursum & librabat fontes aquarum quando circundabat mari terminum suum quando appendebat fundamenta terra, cum eo eram cuncta componens.* Que si esto es gloria, y grande gloria para la sabiduria de Dios, que tal gloria fuera para la criatura si pudiera dezir otro tanto a todas las demas criaturas, y persuadir las

Mat. 16.

I. Cor. 3.

Auicē. in
sua metta
phis.

Prou. 8.

*1. Corin-
thios. 4*

las a que la estauan obligadas, diziédo a mi me deueys qualquiera bien que en vosotras allays. Mas no auiendo Dios concedido esto a ninguna criatura, dio a los Sacerdotes otra mayor exceleecia y dignidad queriendo vsar dellos, como de instrumento para la santificacion delas almas, y para el darles la gracia, que excede en inmenso a toda la naturaleza, haziéndolos Iuezes para que desaten y den sentencias de prision, o de soltura. De donde como los que salen de vna rigurosa prision hacen cuenta que aquel dia que salieron nacieron: assi auiendo los Sacerdotes sacado de la carcel de la culpa y del calabozo del pecado a los hombres, y libradolos con su sentencia de la muerte, bien pueden hazer cuenta que aquel dia nacieron, y assi dixo S. Pablo, *In Cbristo Iesu per euangelium ego vos genui*. Ami despues de Dios, me deueys la fe, la salud, y la libertad, en que è puesto vuestras almas. Por manera q̃ el nombre y lo significado por el llamandose y siendo Iuezes primero q̃ otro alguno se lo dio el mismo señor y dueño de todo. Pues siendo Iuezes espirituales. an de juzgar de todas las obras, palabras y pensamientos, y de todas las imaginaciones y deseos, sin q̃ quede alguno donde no ayan de entrar y juzgar con vara alta, como Iuezes de potestad soberana. Y assi conuendria mucho, que como los Iuezes del mundo estudian mucho y huyen de herrar por el peligro grande en que se pone de agrauiar al litigante, assi el juez espiritual trabajase mucho y atendiese a no herrar en cosas tan graues y de tanta importancia como ante el, y en su tribunal, an de pasar q̃ no son menos que condenar, al que en sus estrados se presenta à muerte eterna: ò adjudicarle la vida perdurable. Y siendo cierto q̃ los Iuezes que por ignorancia herrarõ juzgando mal (aunque pensauan que juzgauan bien) hacen
fuyo

fuyo el pleyto: y tienen obligacion a los daños, como lo refuelue Baldo, *in leg. Nouissime §. Si plures ff. de Falso tutore*, y lo afirma y refuelue Fráncisco de Auiles, y esto es en las cosas temporales, vease q̄ estudio, que cuyda do, y diligencia deue poner el juez espiritual y del alma para no hazer fuyo el pleyto de su litigante y penitēte. El cap. Qui vult de penitentia dist. 6. amenaza al q̄ sin la suficiencia y requisitos necesarios tomo sobre si esta carga, y este tan intolerable peso para el qual muchos Santos se han juzgado ignorantes, cortos, y insuficientes, con q̄ auerguençan y confunden los atreuimiētos y temeridades de ahora.

Bal in l. nouissime, §. Si plures ff. de falso tuto Fran. de Aules in cap. pret. cap. 1, Qui vult de penitēte dist. 6.

§. II.

ES la confesion sacramental vna acusacion vergonçosa de la culpa contra Dios, y contra el proximo cometida: en la qual por la potestad de las llaues de la Yglesia satisfaze el penitente, quedando obligado a cūplir lo q̄ por el juez espiritual le fuere mādado. Y es de advertir, q̄ este juyzio, que asentado en los estrados y silla del tribunal dela Yglesia exercita el pastor y parochico, y otro qualquiera confesor, no es como el juyzio que hazen los juezes seculares, porque en este, el reo el testigo y el fiscal, todo lo es vno solo, y en el juyzio humano no. Y así el negocio dōde la parte no esta clamando, el fiscal acusando, y el testigo informādo pocas vezes se despacha como deue, ni como la culpa pide, antes el reo y culpado suele muchas vezes q̄dar libre y el inocente cōdenado. Mas en este juyzio espiritual no a de auer testigo, ni se a de oir fiscal defuera, ni se a dever la parte, y se a de cūplir enteramēte justicia: mandādo el juez dar a cada vno lo q̄ fuere suyo. Por eso deue el penitēte quādo a los pies del juez espiritual se postrare declararle y manifestarle todas las cifras y escōdrijos de:

De penit.
Dist. 1. c.
quem pen.

de su conciencia y dezirle el mismo sus pecados tan clara y abiertamente como los cometio. Como consta del capit. Quem penitet, de penitencia distinct. 1. que es sacado de la doctrina de san Augustin, que lo saca el del Euangelio *Præcepit enim Dominus, mundandis, ut ostenderent ora Sacerdotibus, docens corporali presentia, confitenda esse peccata: non per nuntium, non per scripta manifestanda.* El Señor mando a los que auian de ser curados de la lepra que se mostrasen a los Sacerdotes, mostrando en esto, que la confesion de los pecados a de ser por la presencia corporal del que los cometio; no que los diga por medio de otro, o que los manifieste por carta; contra la doctrina que poco a nos quisieron meter en la Iglesia ciertas personas a lo qual se opuso el sumo Pontifice por su su edicto y Breue Apostolico el qual predique yo en Cuenca año de 1605. sino que el mismo diga con su boca, peque. Sin escusar la culpa en nada pues jamas se allo disculpa para escusar al pecado. Y lo que dezimos de que la confesion a de ser hecha personalmente de mas de ser doctrina de la Iglesia Catholica se allara aduertido, y declarado en la ley 30. del tit. 4. de la partida primera. Quando pecardo Adan y Eua nuestros primeros padres, se allaron desnudos, y vieron el daño que auian hecho, y la desnudez en que estauan, cortaron ojas de la higuera para cubrir se: que fue tanto, como buscar escusas, para saluar el mal cometido: mas no les valio. Porque a Dios nada se le esconde. Por eso dixo: el mismo. *Filimi, da gloriam*

Ley. 30.
ti. 4. par.
1.

Gen. 3.

Heb. 5.

Iosue. 7.

Domino Deo Israel, & confitere, atque, indica mihi, quid feceris, ne abscondas: & dixi, vere ego peccaui. Hijo da gloria a Dios de Israel, y confiesate y di, todo lo que as cometido contra la ley de Dios, no encubras ni escondas nada, y dixe: verdaderamente yo peque. Lo prime-

ro aquí llama Dios hijo al penitente : y tan padre se muestra fuyo en diziendole Señor peque, que le abraça y ay en su casa gran fiesta. Y dize que le de gloria, por que humillarse y sujetarse a su juyzio es reconocerle por Señor y por juez y como a tal venerarle, y honrarle. Y luego que le diga sus pecados y le muestre lo escondido de su conciencia, sin esconderle nada, para darle sentencia de libertad y soltura, por mano de otro hombre como el. Que todo vale tanto como dezir. Sujete al juyzio espiritual del Confesor, y librase del mio. Porque como dixo el Espiritu Santo. *Qui abscondit scelera sua non dirigetur : qui autem confessus fuerit & reliquerit ea, misericordiam consequetur.* El que no se llegare al juyzio del Confesor no se gozara: mas el que confesare yo le oyre y alcançara misericordia. San Pablo dixo que el hombre que aca se juzgava no auia de ser juzgado alla. Pues de este juyzio son los Curas y todos los Sacerdotes los primeros juezes de las causas de sus ouejas: miren como administran justicia, y sepan que lo mismo es judex, que jus dico. Que en Romãçe es lo mismo que dezir y hazer justicia: sino la hazen no seran juezes como conuiene serlo. Por esto dixo san Augustin. *Ignorantia iudicis plerumq; est calamitas innocentis.* La ignorancia y poco saber del juez, es vna calamidad y vn mal muy grande para el inocente a quien juzga. Notad esto hermanos, y mirad que como vuestro juyzio es muy secreto, assi es muy peligroso el yerro que en el se haze: como en el 9. pasado diximos. Y no porque la parte agraviada este ausente, dexeys de guardar rectitud, y justicia, mandando restituir la honrra, la fama, y la hazienda al que la deue: condenãdo a los reos a prision, o a soltura, sobre que hagan el deuer, que os mira Dios, y se da por muy ofendido, de que en vuestro

Luce. 15.

Prouerb.
28.1. Corint.
11.Aug. lib
16. de ci-
uit. Dei.

*Ecclesia
in quadā
Oratione*

tro tribunal que es fuyo, que de alguno agraviado. Y advertid: que haziendo las partes de los ausentes (si guardays justicia) hazeys tambien, las de los presentes, librandolos de penas y a Dios days entera gloria pues le quitays el agote de la mano: y le poneys en ocasion de vsar de misericordia, que es lo que el mas apetece, y con que mas muestra su omnipotencia y ser quien es.

§. III.

Ioñis. 20

Matb. 16

Gen. 3.

ES aqui mucho de considerar y advertir, que aunque los Sacerdotes tienen (como lo dixo el Espiritu Santo por san Iuan) potestad para atar y para desatar, con todo, no dixo Christo por san Matheo, que daua llaues mas que del Cielo, porque aunque desatar, es abrir el Cielo, y cerrar el infierno, y atar sea al reues cerrar el Cielo, y abrir el infierno, en dezir que daua llaues del Cielo parece que mostro, y declaro su voluntad de que todos entrasen alla, pues a tantos auia dado llaues que hazen a sus cerraduras. Acontece que de vn pedaço de espada, o de vn cuchillo viejo mohoso y cubierto de orin, metiendole en la fragua, haze el Errero llaues con las quales se abre vn escritorio en que ay vn rico y precioso tesoro. Pues la espada que el Angel tenia en la mano, con que defendia la entrada del parayso: o por dezir mejor: aquello que por aquella espada, o cuchillo, se significaua: que era la aldaa y el cerrojo de fortaleza con que el Cielo se cerraua: ya por el fuego del amor diuino, que toda via arde en la fragua del pecho de Christo nuestro Señor, se conuirtio en llaues, con que se abre el Reyno de los cielos. Y estas para mayor consuelo nuestro las puso en las manos de los hombres significando con esto la dignidad suprema del Sacerdocio: y dando poder para q abran y cierren los

Sa.

Sacerdotes a su voluntad. Si diese el Rey a alguna persona tá grande poder q̄ pudiefereuocar, casar, anular, y de fazer qualesquiera sentencias q̄ se vuiesen dado y pronunciado contra todos los malhechores de su Reyno, aunq̄ fuesen del Presidente y Oydores de su Consejo supremo, y aunq̄ fuesen firmadas cō la firma del mismo Rey, y selladas cō su sello Real, y que diziendo el yo las reuoco y doy por ningunas, y mando que no sean executadas, luego al punto, fuesen reuocadas y desechas, mirad con que diligencia todos los malhechores, los homicidas, los ladrones, y los adulteros y todos los demas condenados a muerte, acudieran a el, y con que humildad, y con q̄ instancia le pidierā que reuocase las sentēcias dadas cōtra ellos. Pues todos deuenos saber o hermanos mios, q̄ en el punto que vno peca mortalmente, cae sobre el, la sentēcia del tribunal de Dios, firmada de su nōbre, y sellada con el sello de su diuina ley de q̄ para siēpre jamas, sea atormentado en el infierno. Y como quādo se da y pronūcia sentencia cōtra vn ladrō para q̄ sea ahorcado, estā los verdugos ala puerta de la carcel aguardando a q̄ el alguazil le saque, para abrazarse cō el y executar la sentencia q̄ contra el se dió, así los verdugos de la justicia de Dios, q̄ son los demonios, estan esperando a que la muerte saque a la triste y miserable alma (como alguazil) de la carcel de su cuerpo para arrebatarla y executar en ella la sentencia del supremo juez colgádola en la horca del infierno. No ay sino llegarnos al remedio y apelar para la confesion Sacramētal, pues Dios por su voluntad tal potestad dió a los Sacerdotes: que la sentencia dada y pronunciada por su misma persona, y sellada con su mismo sello, la pueden reuocar segun el estado de la presente justicia. Llegaos con cuydado, y cō diligencia, y postraos a sus

a sus pies con entera preparacion del anima, con verdadero dolor de los pecados, y firmisimo proposito dela enmienda y mejora de la vida: y confesad con humildad que de su misma boca oyreys por su ministro, Ego te absoluo, ab omnibus peccatis tuis: que es lo mismo que dezir, yo reuoco la sentencia que Dios auia dado contra ti, para que no penes en el infierno, ni tengas tormento eterno. Para esto pues, dexò las llaues del Cielo en su Iglesia: para que con ellas el Sacerdote, le abra, y cierre el infierno, siendo juez de apelaciones, de las sentencias dadas por el mismo Dios. Pues como no estan por momentos confesando y pidiendo ser absueltos, los que por momentos caen en culpas y pecados? como dexan dormir a los Sacerdotes, y estarse mano sobre mano, sin exercitar este oficio, tan superior, y tan prouechoso para ellos? Pues bien deuen saber esto, los adulteros amancebados, y todos los otros carnales y sensuales. No lo deuen ignorar los auarientos. Noticia tienen de ello los vengatiuos, y conocida cosa de todos los pecadores, que los Sacerdotes son juezes tan supremos, que como en nuestra España el juez supremo de Aragon es superior a las sentencias del mismo Rey, sin ser superior al Rey, sino por particular Priuilegio del mismo Rêy, así el Sacerdote es juez superior a Dios sin ser superior de Dios sino por particular merced y Priuilegio del mismo Dios.

(. . .)

C A P I .



CAPITVLO QVIN-

so del quinto nombre que los Santos han dado a
los Parochos, Curas y Piores.

§. I.



Tendiendo los Santos y los Doctores sagrados al oficio del Prior, del Confessor y del Cura, añadieron a sus nombres otro con que an mostrádo lo que son. Y tambien se les declara y muestra su apretada obligacion. Este nombre es medico. Por que como se llaman medicos los que curan las enfermedades corporales, aplicandoles medicinas y remedios conuenientes asi de la misma manera se llaman medicos espirituales los que a las almas aplican medicinas y remedios espirituales contra los males que padecen. Asi se llaman en el cap. Omnis vtriusque sexus de penitencia et remis. donde dize. *Sacerdos autem sit discretus, & cautus, ut more periti medici super infundat vinum, & oleum. Capite Recedite dist. 45.* El Sacerdote sea discreto y aduertido como lo es el medico docto y cuerdo para que sepa aplicar el vino y el azeyte en las cantidades conuenientes. El mismo nombre los da el santo Concil. Trid. sess. 14. cap. 5. dōde dize. *Si enim erubescat egrotus vulnus me dico detegere, quod ignorat medicina non curat.* Si el enfermo se auerguēça de descubrir al medico su llaga no viēdola no la podra curar, de manera q̄ es language comū de la Iglesia llamar al Sacerdote medico. Este fue el fundamento que tomo Theodoto Obispo de Ancira, en el Sermon que predico contra Nestorio herege, en el Cōcil. Effelsino diziendo. *Quod corporibus nostris est medicus, hoc animabus est Sacerdos. Quia ergo animi morbus est*

*De penit.
& remis.
cap. Omnis vtriusque
sexus.
Cap. Recedite. d. 45*

Cōc. Trident. sess. 14. cap. 5.

Conc. Effelsino tomo. 1.

D

ber-

C8c. fol.
878.1.

herror, qui diu multum que dissimulatus, mortis supplicii inducit, Spiritus Sæcti gratia animarum medicinam Sacerdotium instituit, membrumq; morbo dudum labe factatum excidi curauit non quidem in illud desequire instituens, sed reliquis membris consultum cupiens. Cum enim iugis illa tabes praua corruptionis incrementa paulatim generet, membrum putridum præcidendum existimauit, quo omnem simul corruptionis malitiam e medio tolleret. Est hac curandi ratio non crudelitas, sed salubris, et necessaria medicina. Sane medicus filius interdum membrum præscidit. Verum dum sectioni non parcat sanitatem inducit. Neq; genus hoc medendi nouum est: sed antiquum, et iam inde ab initio usurpatum. Hac enim ratione sancti patres venerandam hanc Ecclesiam hæcenus curarunt, et conseruarunt. Obtinet Sacerdos gladium non ut ladat, sed ut medellam adferat. Atq; hoc ipsum superna gratia insinuans quondam Hieremiam ita affabatur. Constituite hodie super gentes, & super regna, ut eueras, et destruas, & disperdas, & dissipes, et edifices, et plantes. Neq; enim pietas commode inferi potest, nisi malitia ante fuerit stirpata. Par est utiq; affectum membrum primo rigare, cultura indus-tria uti, pietatis sermonem ad bibere, et omni deniq; medicamentum genus putrescenti membro applicare. Verum sitabes maior fuerit quam ut curationem admitat, tunc demum membrorum ita affectorum sectio præsens est medicina. Que por ser tan marauilloso, el modo de dezir y en su latin muestrá las palabras del Sæto su espiritu y su zelo las he querido poner así facandolas de donde con fidelidad estan escritas q es en el lugar q va señalado, y en romance paraq todos las entiendan quieré dezir. Lo que el medico haze en nuestros Cuerpos eso haze el Sacerdote en nuestras almas. Y porque como la enfermedad del alma es vn heror que si mucho se disimula induce y muestra castigo y pena eterna, la gracia del Espiritu Santo nos dexo el Sacerdocio y la medicina espiritual con que se cura

se.

se cortando el miembro podrido, no por cortarle y arrojarle, sino porque a los otros no los dañe y los pierda. Y este modo de curar no es crueldad, sino saludable y necesaria medicina: pues alguna vez acontece q llorando el medico corta el brazo podrido del enfermo. Y no es nuevo este modo de curar, sino muy antiguo, y traydo a nosotros desde el principio, y muy usado de los Santos y primeros padres. Que desta manera curarō, y conseruaron esta santa Iglesia. Y para esto tiene el Sacerdote el cuchillo en la mano, no para dañar sino para curar y medicinar y estomismo mostrādonoslo la diuina y suprema gracia, hablaua en el tiempo pasado con su Profeta y Sacerdote Hieremias y le dezia: Oy te he constituydo sobre las gentes y sobre los Reynos, para que trastornes trabuques y destruyas, y para q edifiques y plantes. Por que la piedad no se puede plātār ni ingerir comodamente, si primero la malicia no fuere desarraygada. Bien sera regar primero al miembro enfermo, y usar de la industria de la agricultura: hablarle y tratarle con suauidad y blādura y aplicar todo genero de medicina y regalo a la parte lesa q se pudre, o esta ya podrida, mas si la llaga fuere tan grande y tan pestifera que no admita la medicina para sanar, entonces el remedio es cortar lo podrido. Hasta aqui es de Theodoro. Y cierto es q no auia Dios de dexar alas almas sin medicinas para sus males, ni sin medicos q se las aplicasen no auiedo dexado a los cuerpos sin lo vno ni sin lo otro y q quē auia criado la medicina terrenal no nos auia de dexar sin la celestial, q es la del alma. Por eso quando los Fariseos preguntarō a los Apostoles porq eomia Christo cō los publicanos y pecadores, el mismo dio la respuesta diziēdo q lo hazia por curarlos como a enfermos, y cierto es q no tenia mala disposiciō corporal, lue

Mat. 9.

go hablaua de la indisposicion espiritual, qual es la culpa y el pecado con lo qual no solo enferma el alma pero aú muere de muerte perdurable. Por eso tuuo Dios tanto cuydado de proueber en todos tiempos de buenos medicos, porque siempre el mundo estuuu lleno de peligrosas enfermedades. Esaías afirma y confiesa auer sido embiado a los faltos de salud. Y como es cierto, ni

Esaí. 6.

Esaías fue medico ni auia estudiado medicina, ni era Erbolario, antes su oficio era Euangelizar y predicar: luego bien se sigue que le embiaua a curar las almas. Tambien Hieremias era del mismo oficio, y tan cuydadoso en el que viendo que Hierusalén, con las medicinas q̄ la auia aplicado de doctrina del mismo Dios bastátes para resucitar muertos no sanaua ni mejoraua, se puso a

Trem. 3.

llorar tan amarga y afectuosamente q̄ sus lagrimas las noto el mismo espíritu Santo y de ellas hizo vn libro entero, y el tema de su llorar fue dezir. *Quis medebitur tui?* tras tantas medicinas y remedios y tras tantos medicos quien sera el que te a de curar. Considerando este cuydado de Dios para nuestro remedio y medicina dixo san Bernardo. Con vn asombro y palmo arrebatado:

Bernar.

in Cantí.

O sapientia, quanta arte medendi: in vino & oleo anima mea sanitatem restauras, fortiter suauis, & suauiter fortis: fortis prome & suauis mihi. O sapiencia soberana, y diuina, con que maravilloso modo de curar, buelues a mi alma la salud que auia perdido: Con vino y azeyte me sanas eres fuerte y suauis: fuerte por mi, y suauis para mi. Con vino y aceyte dize san Bernardo que cura Dios, porque tras la aspereza y mordacidad que a mi me parece; esta encerrada en la reprehension y en la exortacion que es el vino: conozco luego, la suauidad y bláduza del azeyte en el gozar de salud, y no sentir dolores en el alma. Que a este proposito dixo san Geronimo.

Om.

Omnis medicina habet ad tempus amaritudinem: sed postea fructus doloris monstratur. Qualquiera medicina por algun tiépo parece amarga y tiene mucho de desfabrida: porque suele doler, escozer y amargar: mas despues cō la salud y sanidad que se cobro, se conoce el fruto de ese dolor, de ese escozor, y de esa amargura. O medicos espirituales sucesores (en este oficio de curar almas) del hazedor de las almas: mirad que vuestra ocupaciō es ahuyentar los peligros, soldar lo quebrado, y medicinar lo llagado. Esto es, lo en quē os deueys exercitar, imitad en esto al medico corporal que es el primero que llora la muerte del difunto que estaua a su cargo: llorad las muertes de vuestros feligreses, que no son muertes de los cuerpos, sino muertes sempiternas de las almas. No querays que por vuestro descuydo, o por vuestra ignorancia se os mueran. Mirad como viuis, como os regis, y como os gouernays que lo aueys mucho menester. Porque como dixo san Bernatdo los coraçones de los enfermos estan heridos y punçados de la ruyn vida de sus Curas. Y los que mas seguros viuiā mayor licencia se toman para deslizarse a pecar, con su mal exemplo. Y seria muy grande trabajo que llegando a tomar el pulso a vna conciencia enferma, le dixese el paciente aquello de san Lucas. *Medice curate ipsum*, Señor curaos a vos mismo, que tan enfermo estays como yo. Este pues sano de la conciencia el Cura, Prior, y Rector que es medico espiritual no coma cosas al alma dañosas porque pueda dar recetas con q̄ sus enfermos cobran salud aplicando remedios y medicinas conuenientes: no a todos vnas ni en vna misma cātidad: por que como los estomagos corporales no son todos vnos, ni las complexiones son iguales así los estomagos espirituales de las almas son diferentes, y tienen vnos

Hier. lib.
2. in Hie
rem.

D. Bern
in quadā
Epist.
Luc. 4.

menor calor que otros : y así an menester diferentes medicinas, diuersos consejos. Ter ga para todos ciencia, conozca los pecados, sus calidades, y deformidades y este siempre sano el : que desta manera podra mejor medicinar y curar a sus enfermos. Siendo casto, curara a los deshonestos : siendo humide curara facilmente a los soberuios, y siendo misericordioso podra reprimir con facilidad a los crueles. Mas si es de fonesto, soberuio, y cruel, ni podra atreuerse acurar a nadie, ni tendra lengua con que amonestar, y reprehen

D. Greg.
in pastor.

der, ni nadie tomara de su exemplo, ni de su exortacion doctrina. Y como san Gregorio dixo. *Improbus, & impenitus est medicus, qui alienum mederi appetit, et ipse, vulnus quod patitur, nescit.* Necio, ignorante, sin suficiencia ni experiencia, irreuerente, cruel, y atreuido (que todo esto y mas quia en dezir aquellos dos primeros terminos) es el medico que apetece curar en vos lo que no sabe curar en si. De donde dixo. El cap. absit. dist. 50. *vbi enim poterit penitentia medicina procedere, si etiam ipse medicus inter cepta penitentia indulget periculis? hoc non est curare, sed si verum dicere volumus occidere.* Como podra la penitencia hazer prouecho si el medico anda metido en los mismos peligros? Esto no es curar, antes es matar.

Dist. 50.
Absit.

§. II.

Y Pues tocamos en este punto de la necesidad que tienen de estar sanos los que an de medicinar a los demas, ser irreprehensibles los que a los otros an de reprehender, sera bien quede esto mas explicado y mejor declarado con algunas historias de la santa Escripura. Muchos curas ay y padres de almas que viendo a sus

sub-

subditos y inferiores llenos de vicios y muy des horde-
nados en las costumbres no los osan reprehender por
ser como son ellos mucho peores y maestros de los vi-
cios y pecados de los demas. Y así, porque sus culpas, y
sus defectos no salgan en publico y anden por las pla-
ças y corrillos de la republica con que pueden ser infa-
mados y des acreditados passan con los delitos y liber-
tades de la gente viciosa y perdida. Y aunque ven las
ocasiones de reprehender y de echar mano a la espada
de la palabrade Dios, y doctrina del Euangelio, disimu-
lan, y callan, y no osan, ni se atreuen: por lo que ellos
sienten y ven en si. De donde se sigue, quan necessaria es
la pureza de la conciencia propia para poder limpiar,
curar, y cauterizar las agenas, de los feligreses y infe-
riores. En el libro segundo de los Reyes, dize el Espiri-
tu Santo, que como Ioab Capitã general de los exerci-
tos del Rey Dauid entendiese que se auia de enojar el
Rey quando le lleuasen la nueua de la muerte de mu-
chos soldados que auia perdido en el sitio y cerco de
Raba Ciudad de los Amonitas por auerlos llegado
demasiado al muro de donde y de los caualleros y tor-
res recibieron mucho daño: que mando y aduirtio
al mensagero: que si viesse que el Rey con el senti-
miento de la perdida (que auia sido grande) se ay-
raua y se enojaua, que le dixera. Etiam seruus tuus
Vrias eteus occubuit. Tambien murio Vrias Eteo, lo
qual cumplio el muy bien: por que así como vido
demudado el rostro del Rey y que queria reuentar, y
reprehender al Capitan general y aun cortarle la ca-
beça por la temeridad cometida contra el orden que
tenia: Le dixo, señor tambien murio Vrias Eteo.
Lo qual como el lo oyo y vido que el auia muerto a
aquel tan honrrado cauallero y fiel vasallo luego se

2. Reg. 11

mitigo y no oso hablar vna palabra contra el sino dixo. Dezilde a mi capitan que no le quebrante mucho con este suceso pues los de la guerra son varios. Mirad como la conciencia dañada y deprauada, cierra la boca al superior y le corta la lengua para que no hable ni reprehenda: por que si lo haze tendra quien le diga miraos a vos, como este mensagero se lo dixo a Dauid que auia mandado matar a Vrias. De donde se infiere la grã de necesidad que los Superiores tienen de viuir bien para poder exortar, reprehender, y castigar, arrojando de casa el vicio: sin que aya quien a ellos les pueda dezir que tambien mataron a Vrias. Como tambien se vi do claro en aquellos que auiendo allado a vna muger en pecado de adulterio, la truxeron con grande priesa ante el hijo de Dios acusandola fuertemente y acriminando la grauedad del delito aborrecido de todas naciones para que el diera y pronunciara sentençia contra ella. De lo qual enfadado Christo por ser sus fiscales mucho peores se inclino a la tierra y començo a escriuir, y dize la glosa ordinaria, que en lo que escriuia conocia cada vno sus pecados y añado yo que seria sin conoçer los agenos. Y como toda via le solicitauan pertinazmente para que diesse su parecer en el caso se leuã to y dixo qualquiera que no tubiere pecados comience la pedrea: con que se fueron y no trataron mas de ello. Pudieramosle preguntar al hijo de Dios, porque no fauorecia aquellos hombres que pedian la execucion de la justicia? Siendo como es vna de las cosas mas importantes para la gouernacion de la republica y para la conseruacion del mundo, porque donde no ay execucion de justicia ni los delitos se castigan como podran viuir los hombres? Para entender la respuesta de esta question, es necessario aduertir a vn hecho extraordinario

Ioanis 8.

Glosa or.

nario que conto el Espiritu Santo en el libro de los jue-
 zes. Dize que se juntaron los onze tribus de Israel pa-
 ra castigar vn grauissimo pecado que los del tribu de
 Benjamin auia cometido matando vna muger en quie
 auian exercitado vna inorme y desafortada torpezal.
 Por lo qual mando Dios que se juntasen los Capitanes
 con sus companias y vanderas y que fuesen contra Ga-
 baon. Cumplieron por dos vezes este mandato de Dios
 y ambas fueron vencidos y desbaratados quedandose
 (como dizen) los culpados riyendo, y complaziendose
 de su delito. Visto por los Israelitas lo que pasaua, ayu-
 naron, lloraron y hizieron penitencia, y dando otra
 vez sobre los enemigos, fue de manera la victoria, que
 no dexaron en la ciudad persona a vida, ni jumento q
 no matasen, ni casa, ni cosa que no abrasasen. Dos ve-
 zes fueron primero vencidos: y lo fueran docientas y
 toda la vida mientras no hizieran penitencia. Por que
 no quiere Dios que los malos tomen vengança ni casti-
 guen en los malos, los pecados que contra el cometen
 hasta que hagan penitencia de sus delitos. Que es grã-
 de y admirable exemplo para los padres espirituales,
 y Curas de las almas. Por eso dixo a los que querian
 apedrear esta muger (por quien truximos esta historia)
 el que no tubiere pecados comience a executar en ella
 el rigor de la ley y de la justicia. Digna sentencia y dig-
 na de tal juez que es como dezir justo es, que los peca-
 dos se castiguen, y se reprehendan, y no se disimulen: si-
 no que el padre y juez espiritual luego que los sintiere
 los afee: mas no a de ser esto, siendo el mucho mayor
 y peor pecador. Demanera que no dize que no se casti-
 guen, y repriman: sino que como seria vna grande mō-
 struosidad, ver que vn ladrón ahorcase a otros ladro-
 nes, quedandose el sin castigo, assi es grande monstruo-

Iudicum.
 19. y 20.

fidad ver, que los Ecclesiasticos quieran reprehender y
 reprimir en los seglares las faltas en que ellos estan; y
 que los demas no las ignoran. Pues les podran dezir, si
 estays vosotros sin pecados, executad en nosotros las
 leyes de la justicia diuina: y sino, no. Porque si soys des-
 honestos, como nos direys a nosotros que no lo sea-
 mos? Si soys auarientos como tomaremos vuestra re-
 prehension. Y si soys soberuios, poco importa que nos
 alaueys mucho la humildad. Pues para que no se nos di-
 ga tal, ni tal verguença nos hagan padecer, y para que
 podamos cumplir con las obligaciones de nuestro ofi-
 cio, miremos como viuimos: como seruimos a Dios,
 y como nos exercitamos en toda virtud: para que
 podamos hazer como deuemos el ministerio que nos
 esta encomendado, por que como san Augustin di-
 ze. *Y se refiere en el capitulo. Cum exaudiero. Distin. 50*
 El que esta suzio no puede limpiar a otros, ni el
 que esta enfermo puede curar a los demas,
 ni el vicioso puede enseñar virtud sino es
 que primero salga del vicio, y assi dize. *El*
capitulo. Cum exaudiero dabo eis virtutem
spiritus mei, & implebo eos iudicio meo
& fortitudine. En oyendolos dize
 (que es quando ayan salido de
 su pecado) yo los dare
 virtud para curar
 y enseñar.
 (..)

§. III.

Isaiah. 1 **S**obre aquellas palabras de el Espiritu Sancto, vt si-
 mus initium aliquod creaturæ eius. Dixo vn autor an-
 tigo. *Volens genuit nos, vt simus primitia creaturæ eius.*
 En

Engendronos queriendo q̄ fuésemos los primeros y las primicias de sus criaturas. Esto es para q̄ seamos mejores q̄ quantas criaturas vemos. La ley mandaua q̄ se le ofrecieran a Dios las primicias así de los esquilmos de la tierra como de los animales, por cosas mas principales y mejores. Y para la obra del tabernáculo mandó, que se recogiesen las primicias del oro y de la plata como lo mejor y mas azendrado y purificado de los metales. Y del pueblo antiguo dixo Hieremias Sanctus Israel Domino primitiæ frugum eius. Donde san Gerónimo declara que fue pueblo escogido entre todos los pueblos. Y Batablo traslado. *Sanctus erat Israel Domino: & frugum eius primitia.* Israel que fue pueblo dedicado a Dios fue no solo santo sino sacrosanto: y las primicias y mas escogido de todas las generaciones. Y explicandolo mas dixo. Como cosa dedicada al mismo Dios que no deue jamas mancharse con algun lefecto así es Israel. Al qual sentido podemos juntar aquella singular exposicion de Cayetano. Que aquellas palabras voluntarie genuit nos verbo veritatis. El verbo aya de estar en Datiuo y quieran dezir. Que nos engendro Dios para el verbo de la verdad que es para su hijo. Demanera q̄ no somos engēdrados, para fabulas, o para juegos, o para profanidades y cosas del mūdo: sino para palabras y doctrina de verdad, y para q̄ seamos verdaderas divinas primicias: para que como ellas se ofrecen a Dios como lo mejor y mas azendrado de la tierra así nosotros seamos ofrecidos como lo mejor y mas azendrado de las criaturas. De donde se colige, que todos los varones apostolicos y Eclesiasticos Sacerdotes y Curas deuen ser primicias para solo Dios, dedicados a Dios y apartados de todolo q̄ es de la tierra. Lo qual se prouea con aquello del Exodo, dōde de los hōbres q̄ se

Hier. 2.

an.

Exod. 30

anían de confagrar a Dios y ser Sacerdotes, le dixo Dios a Moysen. *Faciesque unctionis oleum, compositum opere unguenturij. Aaron, & filius eius unges, sanctificabis que eos, ut sacerdotio fungantur tibi.* Haras vna vncion de azeyte a manera de ynguento y con ello vngiras, a Aaron y a sus hijos: con que los santificaras para que puedan ser Sacerdotes. Y luego añade. *Caro hominis nū ungetur ex eo.* La carne del hōbre no se a de vngir cō el, ni esse ynguento la a de tocar. Que como conuengan entre si estos dos mandatos no es muy facil de entender. Manda que sean vngidos el hermano y los sobrinos de Moysen, y luego prohibe vngir la carne del hōbre con ello. Pues si no los a de tocar a la carne como seran vngidos? An de vngir el sayo, o la ropa? Pues essa no sera vngirlos a ellos. Y parece no ser muy dificultoso de entender si advertimos, a que aquellos a quien Dios elige para el culto diuino, y para el seruicio del tabernaculo y del altar, y para dedicarse a solo Dios, ya de alli adelante no an de ser hombres: ni an de viuir vida de hombres, sino que como celestiales an de exceder a toda humana condicion. Lo qual noto san Ambrosio, quando pondero que aparto Dios a los Sacerdotes del pueblo señalandoles lugares distintos en q̄ aguardasen a Moysen. Mando Dios (dize el santo) que los Sacerdotes subieran al monte: quedandose el pueblo en lo baxo: y a Moysen se le metio consigo en la niebla: porque quiso significar, que la dignidad Sacerdotal, deue estar apartada y segregada de la gente popular: y como es diferente en el estado asi lo deue ser en las costumbres y vida: de manera que parezcan angeles del cielo y no hombres de la tierra. Porque como puede ser venerado y reuerenciado del pueblo, quien no tiene algun recogimiento y clausura con que se

D. .Am
brof. in B
xodū. 19.

è diferencia del pueblo y de la multitud? De que se a
le mirauillar el pueblo de los Sacerdotes; si conoce en
ellos los vicios y solturas de los seglares? Y si nada se
ve de virtud en los superiores que qualquiera no lo alle
ni si mismo, que aprenderan? Y si aquello de que los
muy mundanos se auerguençan, y se corren lo allan en
los Eclesiasticos como los miraran con reuerencia, y
los respetaran con humildad, y tomaran sus consejos?
Ay a este proposito vn lugar marauilloso en el lib. de
los numeros: A donde el oraculo diuino, dixo a Moy-
sen. *Præcipe, ut dent leuitis de possessionibus suis urbes ad bi-*
uitandum, & suburbana earum. Manda a los hijos de Is-
rael que den a los del Tribu de Leui ciudades con sus
arabales, para que tengã donde viuir. Y de aqui es: que
los Sacerdotes viuian y abitauan en medio dela demas
gente de Israel. Pues por que les dio solas ciudades, y
no otra alguna heredad, ni otra hazienda? Respondio
Oleaastro, a esta pregunta y dize: buen Sacerdote no os
an mas, porque no auays menester mas. Que sino os
an campos, ni viñas, ni oliuares, ni guertas, Dios a de
er vuestro campo, vuestra viña, y vuestro oliuar, y la
guerta de vuestra recreacion. Alqual auays de honrrar
seruir, con suma diligencia y gran cuydado. Y para po-
erlo hazer mejor, es bien que no tengays ni poseays
nada de la tierra, pues de todos sus bienes no cogereys
tantos ni tan preciosos frutos, como de solo el. Y esta
razon muestra porque no les dio más que ciudades pa-
ra viuir: dexandolos sin los otros bienes que daua a los
semas de los otros linages. Y es de aduertir: que no les
dio las ciudades, determinadamente en vna parte y dõ-
le solo estaua alguno de los otros Tribus, sino que se las
repartio entre todos ellos: y quiso que en toda la tier-
ra viuesen Sacerdotes y Leuitas para que auiendolos en
todas

Num. 35

Oleaastro.

todas partes todos pudiesen facilmente ser curados, y guarecidos de sus males espirituales. Y para que de la excelencia de su santidad aprendiesen todos los moradores de toda la tierra, a ser santos. Tal deue ser la santidad del Sacerdote, que a sus ciudadanos, y a sus coabitadores con su exemplo los haga santos.

§. IIII.

*De Theodoro
doreti q.
23. in nu*

Num. 12

DE lo dicho se infiere vna duda que mueue S. Theodoro, porque auiendo murmurado contra Moy sen sus dos hermanos Aaron y Maria, sola ella lleuo la pena llenandose de lepra, y siendo arrojada de entre la gente, y hechada alla muy apartada de todos? quedandose Aaron libre de aquel castigo, y sano como antes estaua. Y dando de esto la razon dize. Porq el leproso conforme a la ley era asqueroso, inmundo y suzio, y Aaron era la raiz y el origen de los Sacerdotes, y por q del Sacerdote no se pensara o se imaginara, inmundicia o suziedad, por esso no le castigo Dios cō lepra contentandose con espantarle las orejas con la sarna de la hermana. De donde facil se colige, quā mal sufre Dios y lleva que a ya algunas mīchas o cosa que sea indecente en los varones dedicados a solo el, que por eso mādaua que el sacrificio que por el Sacerdote se hazia se quemara todo sin dexar cosa alguna que no se hiziera ceniza. Como mostrando que el Sacerdote es todo tñ de Dios, que no a de quedar en el rastro, o imaginacion de mundo. De donde de lo dicho consta, con que perfección y santidad se deue atauar y componer la gente que como primicias esta dedicada y consagrada a Dios, y en quanto deuan preceder y auentajarse a los demas aquellos a quien Dios tiene tan por suyos. Y

de

de aqui consta con quan rigurosas penas castigara a los que siendo Sacerdotes allare viuir como los demas del pueblo, en tratos, en juegos y en profanidades. Que lo noto Procopio en la muerte del Sacerdote Oza q hizo que la Arca del Testamento la lleuasen animales brutos y no la puso sobre hombros de Sacerdotes. Engañose viendo que los Filisteos ò Palestinos (que todo es vno) quando se la restituyeron al pueblo Hebreo, la truxeron en vn carro, del qual tirauan vacas, y parecia le que aunque ya estaua en su tierra, en su casa y entre fieles, le bastaua lo mismo, y q pues a ellos no les auia sucedido cosa aduersa, tampoco sucederia a los amigos y naturales: deuiendo considerar que ni ellos tenia ley de Dios, ni le conocian, ni en su tierra auia Sacerdotes verdaderos, sino vnos hechizeros y aduinos. Y esto rãto vale como dezir, no irrita tanto al furor dela justicia diuina, el seglar y el hombre del mundo, que a Dios no respecta como deue, ò que en algo quebranta su ley, como le prouoca, si el Sacerdote, el Religioso y Cura de almas no le sirue perfectissimamente, y guarda con entereza y cuydado, no solo lo que manda, sino tambien lo que quiere. Porque los demas pueden (como los Palestinos) llevar el Arca de Dios y su ley, desta o dela otra manera: que es llevarla en carro, y con la fuerza de los animales, mas el Sacerdote y Cura ala de llevar en los hombros, y sobre si mismo, con las manos y con el animo, y dando pasos de grande exemplo. Miren conforme a esto los Priores y Curas, quan grande sea su obligacion: y procuren ser la muestra por donde los demas viuan, que desta manera se allaran del todo sanos y podran curar a los demas, si estuieren enfermos.

*Protop.
super lib.
Reg.*

*2. Reg. 6.
1. Reg. 6.*

CAPITVLO SEX.

to, del sexto nombre que los Santos dan a los
Parochos y Rectores.

§. I.

OTro nombre dan los Santos y los Doctores a los Parochos y Curas, tal y tan grande y de tan grande consideracion que si bien se nota el como vltimo y puesto en vltimo lugar abraça y ciñe todo lo que los demas ciñen y contienen y como la ropa que se pone encima de los demas vestidos todos parece que los encierra y abraça: y si vn hōbre se la aplica bien aunque le falte algo de lo demas q̄ anda debaxo no parece que se hecha menos, assi este vltimo nombre abraça y recoge todo lo que los demas: comprehendiendo lo que ellos contienen y encierran en si, tan amplia y abundantemente que aunque en algo se descuyden, no parece que se conoce la falta. Este nombre es maestro, porque el Cura lo es de las almas. Y es tal y tan digno de ser considerado, y notada su significacion, que el que no tiene la suficiencia muy bastante, y la gracia de Dios muy en su fauor apeteciendo el tal oficio y gozar de este tan superior nombre, no creo dexa de ser temerario, pues se entra y se expone a vn notable y manifesto peligro. Considerando la suficiencia y doctrina de que deue estar adornado el q̄ a de ser maestro de los demas, dixo san Hieronimo a Rustico Monje, y se refiere en el cap. Si Clericatus 16. q. 1. *Si clericatus titillat desiderium, discas quod possis docere, & rationabilem Deo offeras hostiam, nescis miles prius quā tiro*

*D. Hier.
ad Rust.
Monach.
16. q. 1. c.
Si cleric.*

no, *ne prius magister sis, quam discipulus*. Si estas infla-
 do y desees ser del orden Clerical y Cura, aprende
 ra que puedas enseñar y ofrecerle a Dios dignas o-
 endas, no quieras ser Capitan y soldado viejo antes
 : ser nuevo visón, ni quieras ser primero Maestro
 ie Discipulo. Que como dixo el Papa Inocencio pri-
 ero cuyo es el Cap. Miserum. dist. 61. *Miserum est*
m fieri magistrum, qui nūquam fuit discipulus. Miserable
 esa es ver que llegue a ser Maestro el que jamas lle-
 ga a ser Discipulo. Y el Papa Celestino primero en su
 pistola segunda y se refiere en el capitulo Ordina-
 os. dist. 59. dixo. *Qui minime literis operam dedit pre-*
ceptor esse non potest. El que no es muy abastado de le-
 ras no puede ser Maestro ni preceptor. Doctores di-
 o san Pablo que auian de ser los Pastores : para sig-
 nificar, la suficiencia grande que el que es Cura y Pas-
 or de almas (que las a de guiar, gouernar, y enseñar)
 ue tener. Pues como hara esto el que no lo sabe? co-
 o sera Maestro el que no a sido Discipulo? Como en-
 ñara virtud el que no conoce su valor, ni sabe sus qui-
 tes? Como enseñara a andar el ciego y a hablar el mu-
 o? Esta es la razon por que el Apostol Santiago di-
 o que no amasemos ni apeteciesemos el ser Maestros
 orque no es mas que adquirir contra nosotros, vn ri-
 roso juyzio, vn grauissimo peligro, y vn acerruissimo
 istigo : auiendo de dar razon de nosotros, y de los
 discipulos a nos encomendados al supremo y riguro-
 vez. A este proposito dixo san Greg. Pienso qualquie-
 i que si para satisfacer al juez de su sola alma, apenas
 asta, que al tiépo de dar la cuenta, de tantas almas la
 de dar quántos son los subditos que gouierña y los dis-
 ipulos q enseñan como si todos fueran almas suyas. El
 ual pelsamiéro, si de ordinario anduuiese en el alma, el

*Inoc. Pa-
 pa. 1. cap.
 Miserio
 dist. 61.*

*Celes. Pa-
 pa 1. G.
 refertur.
 dist. 59. c.
 ordinatoz*

*Iacobi. 3.
 Lib. 24.
 moral. c.
 vlti.*

2. Corin.
thor. 3.

Gen. 22.

D. Aug.
ser. 73. de
temp.

Gen. 3.

Eph. 5.

arrojaria de ella la soberuia y meteria el cuydado en casa. Admirable modo de hablar fue aquel de san Pablo, quando dixo a sus Discipulos. *Epistola nostra estis vos*. Vosotros soys nuestra Epistola y nuestra Carta, o plana en lo qual parece que quiso mostrar, que los defectos, los vicios, y los borrones de los Discipulos, de los subditos, y del ganado se deuen imputar al Maestro, al Señor, y al Pastor, como los defectos de la carta se atribuyen al que la escriuio. Y assi los siervos son carta de los Señores, los subditos de los Prelados los hijos de los padres, y los Discipulos de los Maestros. Y el vicio y borron que en ellos se hallare no se a de atribuyr a solo el papel viuio en que se halla escrito, o caydo sino a la mano que le escriuio, o no le borro. Por esso tomenles la mano para que acierten, o corrijanles las planas de las costumbres mal formadas, porque ellos no sean corregidos y castigados. Y de aqui es que Abraham, quando al cumplimiento del precepto de Dios que le mando que le sacrificase a su hijo quiso alçar el cuchillo y descargar el golpe, primero le ato muy bien: demanera que no pudiera rehusar, o escusarse huyendo de la muerte con el dolor por no quedar el obligado a la pena de su descuydo conforme al pensamiento de san Augustin, que dize que se auergonçaua Abraham considerando si auia de imputarsele a culpa si con la vehemencia del dolor y azeruidad de la muerte quedara el hijo descó- puesto a los ojos de los que le miraran: y por esso le preuino con ligarle y atarle bien. Y de aqui es, que aun que Eua peca primero que Adan y por esso la llaman los Sanctos engañada, con todo fue primero preguntado y examinado Adan, porque como san Pablo dixo, el varon es cabeça de la muger. Y mucho despues pe-

can-

ando el pueblo de Israel, las huuo Moysen con Aa-
 n quando le dixo. *Quid tibi, facit populus, ut induceres* *Exod. 32*
per eum peccatum maximum? Que te a hecho este mi-
 rable y triste pueblo, que en tan grande pecado le
 s metido y dize san Augustin que este pecado de to-
 el pueblo le fue imputado al sumo Sacerdote Aaró,
 r auerle consentido estando a su cargo, el auerle de
 a la mano, y reprimir. Por que como dixo san Leon
 ipa. *Y se prefiere en el capitulo Inferiorum distint. 86.* *Pa 1.*
 is culpas de los inferiores, a nadie se deuen impu-
 t sino a los descuydados Superiores, que fomentan
 refuerçan la pestilencia todas las vezes que dissimu-
 la medicina, lo mismo dixo san Gregorio. *Como se*
gere en el capitulo Ephesys dist. 43. y en el capitulo Nere
rosi que es el final de Regularibus, y lo mismo en el ca-
t. Irrefragabili, de officio ordinarij y en la ley 47. titul. 5.
 rte 1. Y de aqui se puede entender, que en la sagrada
 scriptura, por el nombre de vestidos, se entienden
 aquellos que estan debaxo de la potestad de otros, co-
 o parece en el Apocalipsi, que por la tunica, o ca-
 issa que llegaua hasta los pies del hijo del hóbne (que
 Christo) que la tenia vestida: son significados los fie-
 s. Y con la diuision que hizo Ayas Silonita de su ca-
 i nueva partiendola en doze tiras, sygnifico la diui-
 on del Reyno de Israel. Y Esaías dixo señalando a
 s justos: que Christo se auia de vestir de ellos: como
 : vestidura cortada a su talle y medida. Pues quien ay
 ie no procure tener la vestidura atauiaada y limpia?
 ien no se corre y se auerguença si la lleva mancha-
 luzia y mal compuesta? Pues como seria digno de
 lpa, el que desta manera se vistiese por su descuydo,
 pereza, así a de ser culpado el Superior y Maestro
 a los defectos de los Discipulos, el Prelado en los de

D. Aug
ques. 149

S. Leó Pa
pa 1.

D. Greg.
c. Ephef.
d. 43. cap.
Ne Reli.
quod est
finale. el
cap. irref-
rag. de o
fi. or. et. l.
47. tit. 5.
par. 1.
Apoc. 1.

3. Reg. 11

Esaia. 49

los subditos, y el padre en los de los hijos. Y no esta tã mal hechada esta cuenta q̃ no la siga, y lleue delante S. *D. Greg.* Greg. sobre el primero libro de los Reyes donde dize. *lib. 2. in* Grãde temor es el q̃ nos affige y nos molesta: conside- *li. 1. Reg.* rãdo q̃ aquel gran Sacerdote del pueblo de Dios Heli, *cap. 2.* Duque de Isrrael sea reprehendido y castigado por las culpas de sus Hijos, no haziẽdo la sagrada Escritura mẽ ciõ de ningun pecado suyo. Demanera q̃ al subdito y al inferior les basta para saluar se viuir bien y a los superiores y maestros no. Vnos ay q̃ viuendo biẽ se auentajan a los demas mas no tienen la autoridad q̃ el oficio de superior requiere: porq̃ si se fatigan porq̃ los subditos scã como conuiene, con todo se acouardau y temen de yr a la mano a los descuydados y remisos: y si alguna vez animãdose se esfuerça y se atreuẽ mas dañan q̃ aproue chan con sus palabras. Porque la obstinacion, y dureza de los proteruos, no se confunde con mansedumbre y blandura: sino con aspereça y rigor: y como ellos no le saben tener mas dañan que aprouechan. Hasta aqui es de S. Greg. Y conose mejor esto que dezimos: si aduertimos aque la muerte de Heli fue cayẽdo de su silla y catedra: porque desde ella no enseño y corrigio a sus hijos como deuia. Y como es cierto q̃ los defectos de los subditos de los discipulos y de los hijos se an de imputar a los Prelados, a los maestros y a los padres y los Curas Piores y Rectores lo seã todo mucho deuen temer y recelarse del dia terrible y amargo de la cuenta: pues cayendo en ella lloraua Dauid y dezia. *Ab alienis* *Euthim.* *parce seruo tuo*, Señor perdoname los pecados agenos: *(sup. bunt lacum.* que otros los cometieron y no yo. De donde dixo Eutimio, como conocio que los Reyes, los padres, los superiores, y maestros estã obligados a los pecados y defectos de los vasallos, de los hijos, de los inferiores y de los disci

discipulos turbosé y temio. Esto mostro bien Diogenes (como lo noto Plutarco) que viendo que su hijo comia descompuestamente y dormia deshonestamente, dio vna grande bofetada a su maestro: castigando en el el vicio y pecado de su dicipulo. Pues los que a penas bastan a dar cuenta de sus descuydos, y sufrir la pena de sus pecados bien haran de abstenerse de tales magisterios, y Prelacias conforme al consejo del Apostol, pues es cierto que an de dar cuenta de los inferiores y pagar lo que por su descuydo ellos pecaron. Quando los hijos de Israel cometieron aquel pecado de Idolatria con las mugeres de Moab, le mando Dios a Moysen que ahorcara a todos los Principes y cabeças de las familias: y que los dexara a la vista del Sol. Sobre lo qual dize Origenes. Los del pueblo pecan: y los Principes y cabeças, son ahorcados al Sol, para que a su luz, sean arguydos y conuencidos. Porque esa es la condition del Principe y del maestro que no solo sea examinado de sus delitos sino tambien castigado por los agenos: si acaso por su culpa y por no auer enseñado y corregido y por no auer andado desvelado y cuydado so vió el dicipulo a perecer. Pues a todo estan obligados los Priores y Curas como padres como Maestros y Doctores: lo qual si ellos pensasen y meditassen no amarian tanto este oficio tan trabajoso, tan riguroso y peligroso: como la afirmo santo Thomas quando dixo. Grande peligro es dar el hombre razon de las obras de otro hombre no bastando a darla de las suyas solas: y a terrible juyzio se sujeta aquel que procura ser Maestro para enseñar dotrina a los demas: cuyas obras deuen ser conformes a lo que enseñare con sus palabras. Que a este proposito dixo el Espiritu Santo que no fuesen los Sacerdotes muchos maestros, haziendo

Plutar.

Numer.
25.Orig. H8
20. in Numer.
mer.D. Tb8.
lec. 3. in
ca. 13. ad
Heb.

vno, y enseñando otro, como si fuesen dos y no vno solo conforme a la exposicion de santo Thomas: Deuendo como deue el que es maestro verdadero obrar y enseñar, dezir y hazer. Lo qual tambien lo notō San Gerónimo, explicando la razon por que en la vestidura Sacerdotal auia por la orla de abajo campanillas y granadas que colgauan de ella y dize tanta a de ser la doctrina y ciencia del Sacerdote de Dios y maestro de las gentes, que sus pasos y sus mouimientos todos sean llamamientos y bōzes y qualquiera cosa que hiziere o dixere sea doctrina para el pueblo. Porque sin las campanillas y sin las flores de varios colores y olores de las virtudes, ni puede dar vn paso santamente, ni goçar de los nombres venerables y honorables de Sacerdote, y maestro. san Pedro Chrysologo hablando de san Iuan Baptista dixo. En sus palabras fue Doctor y en sus obras fue maestro. Lo que con la lengua dezia con su exemplo lo mostraua. Porque el magisterio consta de la ciencia: pero la autoridad de ese magisterio consta de la vida. Y el que haze lo q̃ al oyente enseña cierto es que le inclina a obedecer. Enseñar con obras es sola regla de doctrina y la doctrina en los consejos es ciencia y en los hechos es virtud. Hasta aqui es de Chrysologo. Y muy bien ordenado esta que la vestidura del Sacerdote este y vaya llena y adornada de campanillas, y de granadas que significan las buenas obras en que se deue exercitar y de que se deue adornar, como lo mostro Daud quando dixo Sacerdotes tui induantur iusticiā. Como diziendo, vista se cada vno de lo que quisiere, que los Sacerdotes, no sean de vestir, sino de sola iusticia, y buenas obras. De manera que las campanillas estauan pegadas cō su ropa y entre las granadas; para que las obras de los Sacerdotes clamen y den voces

*D. Hier.
ad Fabio.
la de ce-
ste Sacer.
circ. finē.*

*Diu. Pe-
trus Cri-
sol. ser. 67*

Psalm. 131

zes mostrando el camino de la vida, con el sonido de la lengua. En abono dello dicho. Alega el bienauenturado San Gregorio al Propheta Elaias que dize. *Super montem excelsum ascende tu, qui Euangelizas Sion.* Esto es el que tiene por oficio enseñar, y predicar, siendo maestro, pongase primero en el monte alto de la virtud dexando lo que es del mundo: y obrando solo lo que es de Dios.

D. Greg
Esaia. 4

§. II.

SAN Iuan Chrysostomo, sobre aquellas palabras de Christo. Qui fecerit & docuerit, magnus vocabitur in Regno cœlorum. Dize, notad y aduertid que puso primero el hazer y luego añadio el dezir. Primero el obrar y luego el enseñar. Por que precediendo las obras aunque no se siga la doctrina, pueden ellas por si solas enseñarnos con voz clara: con solo que se nos muestren y las veamos. Lo qual conuendria con siderar siempre para enseñar primero con obras y luego con palabras. Y san Augustin dixo. Mejor se oye y se obedece la buena vida que la autoridad y dignidad del que enseña: por grande y eminente que la queramos juzgar. Y prueualo con aquello del Psalmo 7. *Exurge Domine Deus meus in precepto quod mandasti: & synagoga populorum circundabit te.* Y dize el Sancto Señor cumple tu primero y haz lo que nos mandas hazer, y luego nos yremos todos tras ti. Por que haziendo el que manda, lo que manda hazer, a la vista de su obrarse arrebatamos los ojos las manos y el coraçon de los que le miran. A proposito haze lo que dize san Bernardo sobre aquellas palabras de los Cátarses. *Vox enim tua dulcis et facies tua decora*

D. Chrys.
super. c. 5
Math.

D. Aug.
lib. 4. de
doctr. Ch.
ca. 27.
Psal. 7.

D. Ber.
ser. 26. in
santi.

Plut. in
vita Pho
cy.

Orig. H8
sup. L.
ut.

Hablando de aquellos que obran y enseñan. Con la pureza (dize) del entendimiento, se muestra la predicacion de la verdad: diziendo. Vox tua dulcis & facies tua de cora. Que es la hermosura del rostro sino la pureza y entereza de la vida? la qual sin la voz de la predicacion aplaze, y agrada a Dios y la voz de la predicacion sin ella no. Y añade. Muchos menospreciando esta pureza, se animan y se esfuerçan a enseñar antes que a entender y considerar: y así, ò herraron grauemente no sabiendo de que auian de hablar, o que auian de afirmar: o torpemente se enuilecieron pues enseñando a los demas así mismos no se enseñaron. Todo es de san Bernardo Plutarco en la vida de Phlocio dixo, que como orase al pueblo Leosthenes con grande arrogancia y soberuia haziendose maestro de todos el que pudiera y deuiera ser dicipulo de muchos que le dixo el mismo Phocion: Tu oracion, o mancebo es semejante a los Cypreses que son muy altos muy grandes y muy ojosos mas no los vemos lleuar fruto. Y el mismo Plutar. refiere que Filipo Rey de Macedonia dixo a otro orador, que auia dicho mucho de la guerra con elegancia y magisterio: maravillosa a sido la oracion que se a hecho dela guerra mas vos orador jamas oystes en el Real el sonido de las trompetas ni vistes desnudas las espadas de los soldados. De lo dicho consta que el que no haze lo que enseña, de ninguna manera deue ser maestro en la Iglesia. Antes deue tener el que no tiene obres que digan con el oficio cerrada a piedra lodo la boca con silencio. A este proposito haze lo que Origenes dixo en la Homilia 8. sobre el Leuitico. Que declarando aquel precepto de los leprosos. *Habebit vestimenta dissuta, caput nudum, os veste cōtectum.* Trayra la ropa descosida, la cabeça desnuda, y la boca cubierta con la

a misma vestidura, dize que quiere ser mandarle que
 is partes de su cuerpo anden desnudas y que sola la bo
 a tenga cerrada y cubierta? No es otra cosa sino arro
 ur de la predicacion y magisterio y priuar de enseñã
 a al que esta manchado y llagado con la lepra de algu
 os pecados. Cierre la boca el pecador, porque el que
 si mismo ne se enseñó, tampoco deue enseñar a los de
 ias. Porque obrando mal perdio la libertad para ha
 lar bien. Y san Gregorio dixo. El que tiene tan alto **D. Greg.**
 igar que desde el tiene necesidad de dezir y enseñar **Bpis. 24.**
 rande dotrina, con esa misma necesidad esta obliga
 o a mostrar suma perfeccion en la vida: porque aque
 a voz penetra mejor el coracon de los oyentes y
 : traspasa, que sale de entre costumbres sanctas y vi
 a virtuosa. Y lo que hablando manda, con su vi
 a y exemplo lo ayuda a hazer. De a donde inferimos
 ue el maestro no a de ser doblado, y como si dixese
 ios de a dos: enseñando vno con las palabras y otro
 on las obras como si fuese distinto de si mismo: co
 io lo es vn hombre de otro. Porque como noto san **D. Amb.**
 Ambrosio: La buena vida es muy graciosa aunque no
 ste acompañada de doctrina: y la dotrina sin la bue- **cap. Mul**
 a vida, no tiene entereza, ni perfeccion. Y S. Iuan Chri- **ti. d. 40.**
 ostomo dixo, en la Homil. 24. del imperfecto. *T se balla* **Cap. Vili**
a en el capitulo Multi. dist. 40, y en el capitulo Vilissimus **simus. 1.**
. q. 1. y en el capitulo Si fuerit, et itur incidet 3. q. 7. capit. Si fuerit. **q. 1. Cap.**
ngrauius, & capitulo Iudicet, de vorborum oblig. y en la ett. inci-
y 58. del titulo 5. partida primera, Si quidem bene vixeris, det. 3. q.
& bene docueris populum instruis. Si bene docueris & male **7. cap. in**
vixeris, tui condemnator eris. Nam bene viuendo & bene **grab. &**
ocendo populum instruis quomodo viuere dabeat: bene autē **c. Iud. de**
ocendo & male viuendo, Deum instruis quomodo te debeat **verb. obl**
condemnare. En el iuyzio de Dios si viuieres bien y en- **l. 58. t. 5.**
par. 1.

señares bien seras juez de todos mas si enseñares bien y viuieres mal, tu eres el condenador de ti mismo. Por que viuiendo bien y enseñando biẽ, instruyes y doctrinas al pueblo como deue viuir: mas enseñando bien y viuitendo mal a Dios instruyes y enseñas como te deue condenar. A este proposito haz, aquello que san Agustín noto sobre el cap. 34. del Exodo, q̃ aunque Moysen hablo muchas vezes con Dios, nunca tuuo el rostro resplandeciente ni claro, sino quando baxo del monte con las tablas de la ley, como dando a entender q̃ nunca tuuo mayor necesidad de fantidad que quando fue maestro y predicador de la ley. Y Iacob (dize el Tostado) dio el ceptro y Reyno de Israel a Iudas, y no a Ioseph, aunque auia dado muestras de buen Rey, ni a ninguno de los demas de sus hijos, porque con los ojos illuminadissimos de Profeta vido, que quando todos te blasen el pasar del mar bermejo, los del linage de Iudas auian de ser los primeros que acometieran animosamente a la dificultad, metiendose la mar adentro. Y assi bien esta el gouierno, el Reyno y el magisterio, en aquel que es primero en atrauesar el mar de las dificultades: hasta llegar a la otra orilla, q̃ es la tierra de promission. S. Cyrilo Alexādrino. Explicando aquellas palabras de Esaías. *Posuit os meum quasi gladium acutum, posuit me quasi sagittā electam*, Puso mi boca como espada aguda, y ami me puso como saeta boladora, dize: por el cuchillo que esta en la boca, como le tenia Christo en el Apocalipsi, segun lo afirma S. Iuan, se entienden las palabras dela doctrina, y por la saeta boladora se entienden los exemplos de la buena vida. Las quales dos cosas se deuen allar en el perfecto Maestro. Porque si las queremos conferir entre si hallaremos que la saeta penetra mas y haze de mas lejos su herida que el cuchillo por

*D. Agustín
in ca. 34
Exod.*

*Tostatus
in Genes.*

*D. Ciri-
lus Alex.
Esaia. 49*

Apo. 1.

por la facta se entiende el exemplo de la buena vida y por la espada la enseñanza de la doctrina: q̄ S. Cypriano D. Cyprian. lib. de dupli- ci martyrio. parece que lo auia declarado assi, quando dixo, mas eficaz es el exemplo de la buena vida, que el testimonio de las buenas palabras. Porque aunq̄ la lengua calle, la vida recta, santa y virtuosa, y el buen exemplo, tienen sus lenguas con que se manifiestan, se descubren y se dan a conocer. Y mas aprouecha el exēplo que es voz viuia, q̄ vn grande sermō adornado de palabras. Lo primero porq̄ los hombres creen mas a los ojos q̄ alas orejas, y lo segundo, porque el camino de los preceptos es muy largo siēdo el de los exēplos muy corto. Assi deue ser el verdadero y perfeto Maestro, exēplo de los discipulos a quien a de enseñar, como S. Pab. se lo amonesto a Timoteo: ya q̄ le auia hecho Sacerdote Obispo y Cura y Maestro de los demas. Que cierto es q̄ los que assi no lo hazen son como la muger q̄ belando da leche al niño y durmiendo le mata, y son como la lagartija, q̄ dexando estāpada su figura en la arena, con la cola la borra y la deshaze. Porq̄ el que a predicado y enseñado cosas subtiles, misterios y Teologias encumbradas, si su vida no conforma con lo que dixo, no es maestro de los demas: sino enemigo de si mismo, pues llama contra si a quien le condene. Cōsiderando esto dixo, el Capitulo Precipue i 1. quæst. 3. *Scire praelati debent quod si peruersa unquam perpetrant, tot mortibus digni sunt, quot ad subditos suos perditionis exempla transmittunt, unde necesse est, ut tanto se cautius a culpa custodiant, quātum perbraua, que faciunt non solum moriuntur. &c.* Sepan y aduertan los Prelados Parochos, Curas, y Retores que si en algun tiēpo hazen algo malo, o cayen en alguna culpa tantas vezes se hazen dignos de la muerte quan-

1. Ad Timoth. 4.

11. q. 3. ca-
pite Træ-
cipue.

quantas dan exemplos de perdicion a los subditos de donde es necessario tanto mas guardarse cautelosa y cuydadofamete de culpa quanto por ella no solos ellos mueren sino que tambien matan a los demas . Y a lo mismo atendio el derecho, quando aduirtio que para

Cap. Cū Curas no solo auiaā de ser doctos pues auia de ser ma-
 inocē. de stros sino q̄ tambien fuesen de buenas costūbres para
 elect. §. in q̄ las enseñasen a los demas. Como cōsta del capitulo Cū
 feriora. incunctis, de electatione §. Inferiora. Y lo mismo aduirtio
 Cō. Trid. el Cōcilio Trid. en el c. 18. de la Ses. 24. de reformation
 Sessio. 14 Y aun esta es la principal calidad que deuen tener co-
 cap. 18. mo lo enseña Lesio, de iusticia et Iure libro 2. capit, 34.
 Lesies de dubio 33. Y Garcia de beneficijs 7. parte cap. 5. per totum
 9. iust. & iurii. li. De manera q̄ de dos vno muy docto y otro de tanta vi-
 2. cap. 24. da este se deue poner en la escuela y asentar en la catre
 auob. 23. da del magisterio y el otro se deue dexar. Y assi lo afir-
 Garcia de ma Pedro Valerio Reginaldo. In praxi fori penitent. li.
 bene. 7. p. 30 tiulo 3. Numero 200. Y aun dize mas la Congrega-
 cap. 5. cion delos Illustrisimos Cardenales que el de buenas y
 Reginal. conocidas costumbres deueser llamado y admitido y
 in prax hecho maestro antes q̄ el docto de cuyas costumbres
 fori penit lib. 30. t. no se sabe malo ni bueno. Asi lo refiere Geronimo Gō-
 3. n. 200. çalez. Regula. 8. Canceler. Glosa 6. numero 135. Vease a
 Gonçalez este proposito Bobadilla en su Politica lib. 1. capit. 3.
 Reg. 8. Cō numero 59. Per totum adonde trata muy a la lar-
 cil. Glosa ga de la virtud doctrina y exemplo del
 6. n. 135. Maestro y Superior que preside a
 Bobad. l. los dema y los en-
 1. polit. seña.
 e. 3. n. 59.

CAPIT

CAPITVLO SEPTI.

*mo, en que se declara la grandezay excelencia de
todos estos nombres, y sus signifi-
caciones.*

§ I.

DEs pues de auer declarado los nombres vene-
rables y illustres y de mayor consideracion q̃
los Santos dan a los Prelados Sacerdotes y
Curas de las almas diziendo que son Pastores
capitanes, guias juezes, medicos y maeſtros; y declara
de cada vno en particular su significaciõ y la obliga-
cion con q̃ carga al tal Sacerdote, Prelado, Prior y Cu-
ra, por razon de lo significado por los tales nõbres, no
ra fuera de proposito ver de todos ellos juntos algo
lo abrace todo y muestre aun mas en particular todo
q̃ en lo pasado queda dicho. Y de camino mostrar cõ
tanta vigilancia y cuydado deuen ser electos los Paro-
cos Curas, y Priores, entrefacandolos de lo mejor y
mas azendrado del estado Sacerdotal. Para lo qual es
aduertir que la Iglesia Catholica que es vna Cõgre-
gacion de fieles esta diuidida y partida en dos partes, o
en dos officios. Como consta, del c. Duo sunt. 12. q. 1. Y asi
los fieles estan partidos y diuididos entre si, en dos esta-
dos. Vnos ay que son Pastores, Prelados, Principes, Iue-
ces, Rectores y padres: y otros q̃ son ouejas, hijos subdi-
tos y obediẽtes: y en esto esta puesta y fixada, toda la her-
mosura y cõsistẽcia de la cristiana republica; sicada vna so-
la face a su officio y obligaciõ. Si el Prelado Cura y Sacer-
dote gozierna biẽ a sus inferiores y subditos y si ellos sõ
bien

12. q. 1. c.

Duo sunt

*Esai. 16**Philp. 2.**Luca 2.**Mat. 17**Mat. 20.**Ioan. 10.*

bien regidos, obedientes y bien morigerados. Que si así se haze bien podra el pueblo llamarse dichoso, feliz y bienauenturado. Porque guarda su orden y cada vno haze su oficio, y cumple con su obligacion. Y no siendo así todo va sin orden lleno de confusion y perdido. Que para que nos enseñara estas dos cosas, así de palabra como de obra, oraua Esaias y pedia que nos embiara Dios al Mesias, Agnum Dominatorem terræ. Porque no solo auia de venir a redimirnos, sino tambien a enseñarnos: con su doctrina y exêplo, y para serlo a los Subditos vino como cordero, mállo y humilde de coraçon, obediente hasta la muerte: con lo qual nos enseñó a sujetarnos a los mayores y superiores, pues el no solo se humillo a su padre y a su madre y a Ioseph su Esposo, sino tambien a los Principes infieles y tiranos: pagandoles el tributo que no les deuia, y sufriendoles la muerte que le quisieron dar. Y fue tambien exemplo a los superiores a los Sacerdotes y Pastores siendo como fue bué Pastor, que dio su vida por la de sus ouejas. Y así quando Esaias le pidio, fue no solo cordero: sino tambien señor de la tierra; para que mostrase a los Superiores como auian de gouernar, a los Pastores como auian de apacentar sus ouejas y a los subditos, y ouejas como auian de obedecer. De donde se infiere que como el ser buen Pastor, buen Capitan, buen Iuez y buen Maestro no puede ser sino lo da Dios, deuemos mucho (pues tanto nos importa) suplicarle y pedirle nos le de de su mano y tal q como buen Pastor nos apaciente en los prados saludables de la doctrina de la Iglesia como Capitan nos defienda de los enenimos inuisibles: como Iuez juzgue las causas de nuestras almas, sacandolas del cepo del pecado, como medico cure nuestras enfermedades espirituales, y como Maestro nos enseñe

ñe

ie ahazer y cumplir la voluntad de Dios. Que esto era
o que affigia al santo Propheta Moysen quãdo dezia.

*Prouideat dominus Deus spiritum omnis carnis, hominem
qui sit super multitudinem hanc: & possit exire & intrare
inter eos, & adducere eos vel introducere, ne sit populus Do-*

Num. 7.

mini sicut oves absque pastore. Prouea el Señor de los
hombres y de los Angeles, de vn hombre que presida
sea Capitan, Pástor, y Prelado de toda esta multitud
que pueda yr delante de ellos, y gouernarlos paraq
este pueblo no ande descarriado como ouejas sin pas-

tor. Origes(a quien refiere la Glosa) pondera mucho,

*Orig. sup.
hunc locū*

quan ageno y quan desuiado estaua Moysen delos afe-
tos de la carne: pues que oyendo dela misma boca de
Dios, quan cercano estaua a la muerte procurando por
el pueblo, pide a Dios que le de buen pastor, buen Cu-
ri, y buen Maestro. Y teniendo el dos hijos y otros so-
trinos hijos de Aron su hermano, ni regreso en ellos
pidio a Dios para ellos la successiõ: sino que le rue-
ga que el elija, pues el solo puede conozer, y dar luz al
acerdote para poder regir y gouernar al pueblo (do-
rina que la tienen bien olvidada muchos Curas y Pre-
bendados.) Porque si en lo temporal de la gobernaciõ
innumerables dificultades que sera en lo espiritual,
lo qual no basta ni la ciencia humana, ni toda la pru-
encia de los hombres? Algunas vezes conuiene difi-
cultar los delictos: otros castigarlos con rigor y seueri-
dad, y tal vez conuiene mitigar el rigor con blandura.
asi son tantas las circunstancias que no pueden ni es-
sible reduzielas a arte. En lo qual se conoce la gran-
dificultad de la gouernacion, pues no basta la luz na-
ral del entendimiento delgado, ni la experiencia y
autoridad delos ancianos, ni lo alcanço jamas la escue-
de los Atenienfes para gouernar en todo acertada-
men

Plat. de
rep.

mente: sino pone Dios su mano y da luz diuina al superior y al pastor, con que se suplan los defectos dela fragilidad humana. Bien conocio Platon esta verdad pues enel libro que escriuió de republica, y en otras muchas partes dixo. No se puede gouernar bien y santamente la republica por pequeña que sea, si el gouernador no se junta y con grande afecto del alma se allega y se apega con Dios, para sacar del conocimiento así para viuir el, como para regir y gouernar a los demas, pues Dios es verdad y bondad inmensa por essencia y no por participacion. Yal que desta manera y con esta cercania a Dios gouierna llama el sobredicho Platon hombre diuino porque es mas que hombre y deue exceder y auentajarse alos demas hombres como excede y se auentaja el sol a los demas planetas, y el oro a los otros metales. Y como para guardar las ouejas en el campo no se señala otra oueja, ni para guardar alos demas animales no se da cargo a otro animal irracional, aunque sea dela misma especie sino a hombres que exceden incomparablemente a los brutos, así el que a de regir y gouernar y guardar a los hombres, mas a de ser que hombre, y por eso le llamo hombre diuino. Pero para que esta verdad, del todo descubra su certeza y su infalibilidad nos la mostro el Espiritu sancto, en las letras diuinas. Que quexandose Moysen a Dios de que no podia con tan grande carga, como era la gouernacion del pueblo de Israel le dixo. *Elige septuaginta viros & duces eos ad hostiu tabernaculi federis, facies que ibi stare tecum, ut descendam & loquar tibi, & auferam de spiritu tuo tradam que eis ut sustentent tecum onus populi & nō tu solus graueris*, escoge setenta hombres y traylos a la puerta del tabernaculo de la paz y treguas, y esten contigo hasta que yo baje, y te hable, y tome de tu espiritu y se

Num. 11

se le da a ellos paraq̃ te ayuden a llevar la carga del go-
 ierno y tu no seas solo molesto. Llenelos Dios de es-
 iritu y de fuerças con q̃ auiedo prouado fueron Recto-
 es y Iuezes de las causas seglares y profanas del pueblo.
 os quales muchas vezes fueron engañados, porque es
 tanta la flaqueza del juyzio humano, q̃ con ser estos hom-
 res diuinos, algunas vezes parecian menos q̃ humanos,
 juzgando por coniecturas no acudian a Dios, para ser
 el endereçados, Iosue con ser de tan auentajado juyzio
 y todo el pueblo de Israel fuerõ engañados de los Ga-
 ionitäs, con cierta disimulacion porque confiando de
 o se que premisas, no acudieron al oraculo diuino, a sa-
 er lo que deuiän hazer. Delo qual escarmentado Salo-
 on se fue a Dios y le dixo. *Homo infirmus sum, & exigui*
imporis, minor ad intellectu iudicij & legum, & si quis fue-
t consumatus inter filios hominum, si ab illo abfuerit sa-
entia tua, in nihilum cõputabitur. Señor aunque soy Rey
 y hõbre, y por esso mismo flaco y facil, soy de poca ex-
 periencia y no tan capaz como conuiene para entender
 las leyes y los juyzios: y aunq̃ fuese vn hõbre mas capaz
 todos los otros hõbres, sino tiene tu ayuda tanto es co-
 mo no tener nada. De manera que no solo se juzgo Salo-
 on asi mismo por insuficiente para el oficio dela gouer-
 nacion sino q̃ a todos los hõbres por cuerdos que sean,
 o essa misma censura, sino los acõpaña la ayuda y fauor
 de Dios. Luego si es de solo Dios, dar el pastor y el Rec-
 tor conueniente a el se lo emos de pedir con lagrimas y
 uotas oraciones. Esto tiene la Iglesia bien ordenado y
 en mãdado, Pues en el cap. Inqualibet 23. q. 8. dize. *Scitẽ*
magis religionibus, quã officijs, & labore corporis, vel sudo-
nostram rẽpublicam contineri. Que deuemos fiar mas de
 oracion que de toda humana diligencia, lo mismo mã-
 da el santo Concilio de Trento, en la ses. 24, y en el cap.
 de reformatione, diziendo. *Itaq; statuit vt cũ primum*

Iosue. 9.

Sapien. 9

23. q. 8. c.
 in Quali-
 bet.
 Cõcil tri-
 dent. sess.
 24. cap 1

Cap. ubi *Ecclesia vacauerit, supplicationes, ac preces publice priuatim pericul. q; habeantur.* Que luego que la Iglesia o la prelacia vacare de elect. § rueguen a Dios con oraciones publicas y secretas de, de quia vero su mano pastor. Lo mismo se mando en el cap. Vbi pericul. in 6. §. Quia vero. Pero primero y mucho antes lo dixo Moysen. Prouea el Señor de los espíritus. Y diziendo de los espíritus significa que a solo Dios pertenece particularmente, y por vna singularissima razon gouernar y regir los espíritus de los hombres pues el solo es el que los formo y los conoce. Y en dezir espiritu de toda carne es dezir prouea Dios de pastor Rector y superior que es el espiritu y alma de los inferiores para q los gouerne y los enderece como el alma y espiritu gouierña al cuerpo q informa. Pues el superior y pastor haze entre sus ouejas lo q el espiritu en el cuerpo q viuifica.

§. II.

DE lo dicho se puede colegir q tal deue ser el q a defer Cura Prior y Rector de las Almas, y cō que virtudes deue estar adornado, el que a los demas preside y gouierña. A de estar lleno de virtudes, de santidad, de humildad y de oracion: para sacar de Dios tantas virtudes que las pueda derramar sobre los subditos. De aqui fue que despues de la sedicion de Datam y Abiron que querian gouernar al pueblo de Dios siendo sus Curas y Rectores le dixo Dios a Moysen. *Accipe virgas a principibus tribuli, quem ex ijs elegero germinabit virga eius.* Recoge todas las varas de los Principes y cabeças de las familias de los hijos de Israel y adierte que la que allares florecida, su dueño es a quiē elijo y escojo para la administracion del pueblo. Florecio la vara de Aaron, y llenandosele sus nudillos y entumeciéndosele las yemas salian muy a priesa flores que dilatando sus ojas se formaron en almendras. Por cierto aquel deue gouernar, y regir que muestra y tiene renueuos de muchas virtudes, que florece.

de y da buenos frutos. Porque el pastor deve ser va-
verde y viua, que la muerta y seca no es a propósito
a el gouerno, pues no puede llevar frutos de toda
tud. Que esto es delo q el Prelado deve tener grande
orno y grande cosecha de virtudes, aunque en lo de-
le falte todo. Y paraque veamos mas claramente la
esididad que el pastor y el Rector tiene de ser excelen-
en la virtud es necessario aduertir, que el fin dela go-
nacion de los hombres, aunque sea politica es la vir-
de los gouernados, porque como sea guiarlos y en-
echarlos al fin vltimo que es Dios, y esto se aga me-
por la virtud y exemplo del pastory Cura, a ellos to-
omençara enseñar y imponer a los subditos en el ca-
o que deuen andar. Y para hazer esto mas facilmen-
euen ser escuela y dechado viuo de que los demas sa-
n y aprendan. San Bernardo sobre los Cantares di-
la Iglesia en la sagrada escriptura se llama esposa. Y
ngel del Apocalipsi le dixo a San Iuan ven conmi-
mostrarrete la desposada del cordero: y lleuandole
monte muy alto le mostro la ciudad de Ierusalen
era la Iglesia. Pues el oficio de los pastores y Mae-
s es buscar esta desposada, engalanarla y adornarla y
ursela al esposo. Han de ser semejantes a Eliezer ma-
lomo de Abraham que busco para Isaac su señor cō
de diligencia y cuydado quien fuera su desposada,
allandola, compuesta y atauada se la lleuo a su se-
Y esto hazia con tanto cuydado que rogandole que
iera pues le quedaua tiempo para lo demas, respon-
Non comedam, donec loquar sermones meos. Primero
aquello a que vine, y luego si sobrare tiempo co-
e, y sino poco importa. Pues este deve ser el oficio
os Rectores y Priores, buscar almas para Dios con
grande cuydado que se anteponga a la comida, a la

*D. Ber.
ser. 76. in
Cant.
Apo. 21*

Gen. 24.

Rom. 10.

beuida, y al sueño, y a todo lo demas que puede ser de su particular comodo. Y como Eliazer adorno a Rebeca con arracadas manillas y collares, y muchas ropas, assi el Pastor deue adornar las almas q̄ estan por su cuenta, con las arracadas de la fe que es por el oydo, como lo dixo San Pablo, y ella es vna arracada y çarçillō de preciosissimo oro, que con la caridad es viua, y son dos para dos orejas, y para dos naturalezas de Christo, vna diuina y otra humana. Y tambien se an de adornar con ajorcas y manillas, que son gala de las manos, porque con caridad doblada conuiene adornar el alma q̄ es caridad para cō Dios y caridad para cō el proximo, q̄ aũque es vna por ser vn solo habito, es dos por q̄ mira a Dios y al proximo. Y es de aduertir q̄ las manillas q̄ Eliazer dio a Rebeca pesauan diez siclos (que eran vnas monedas de plata vsadas entre los Hebreos) porque la caridad guarda y cumple los diez preceptos de la ley de Dios. Las demas joyas y vestidos significan el adorno de las demas virtudes con las quales deue adornarse y resplandecer el alma que es esposa de Iesu Christo para ser digna de la presencia de Dios. Este pues es el oficio del Pastor, del Maestro, del Prior y Cura adornar de tal manera sus ouejas y subditos que descubierto el rostro los pueda poner de lante de Dios, *Para que el les diga. Audi filia & vide. & obliuiscere populum tuum & domum patris tui, q̄ si esto haze grande sera su premio, pues cumplio con su oficio y obligacion.*

§. III.

PERO quien (o Sacerdotes) sera el que para esto se juzgara suficiente. Qual piensa de si que basta? Quien es cabal y bien nacido para el oficio de administrar almas? Quien tiene ropas bastantes para si, y para sus inferiores? Oygamos lo que dize el santo Profeta Esaias. *Ap- pra-*

accipiet vir fratrem suum, domesticum patris sui, & dicet, Vestimentum tibi est, esto princeps noster, ruina autem hac, ab manu tua. Respondet in die illa dicens, non sum medicus, & in domo mea, non est panis, neque vestimentum, neque constituo me principem populi. Hechara el varoniano de su hermano y del domestico de su padre, y ezirlea vestidos tienes, se nuestro Principe y pastor de todo a de estar debaxo de tu mano y poder. Y respondera el entonces, no soy medico, ni en mi casa ay de comer, ni que vestir, no me hagays cabeça del pueblo. Cierito si en alguno viesemos ornamentos y robes de virtud y que esta vestido con vestiduras de boas y de fiestas, que tiene las tunicas de olanda (que es como San Iuan) que son las justificaciones de los santos sus buenas obras, bien le podriamos dezir se nuestro pastor y nuestra cabeça. Porque quien mejor nos encañalara a la virtud que el virtuoso? Quien en los demas aficara y amara la bondad y aborrecera al vicio, sino qual que guarda esto mismo consigo? mas no presume adic que es desta manera: ni nadie procure las honrras dignidades, con sobornos, con lisonjas, o con otros malos y reprobados medios: que si Christo no se clarifico ni quiso hazerse illustre y famoso para ser Pontifice y Obispo, quien quiere hurtar estas honrras y alçar con ellas? Sea Pontifice, Cura y Prior aquel a quien Dios llama como llamo a Aarō. Diga cada vno no soy medico ni tengo pan ni vestidos para poder fauorecer amparar a los demas, no me hagays Principe ni pastor y cabeça. Que si para mi no basto como bastare para el pueblo? Y quié de su sola alma no cuyda, como tenera cuydado de la Iglesia, y de las almas de sus proximos? Demas dello dicho, para q los Curas Priores, Pastores y padres de almas, conozcā mejor la obligaciō q el

Esaie. 32

Apo. 12

Hebre. 5.

1. ad Thimoth. 3.

Arac. 21
Matb. 5.

Alexā. 3.
p. q. 58. m.
7. 4. p.
4. 4. m. 1.
D. Aug.
lib. 19. c.
11. contra
Fauftum.

Dried. 1.
4. descrip
& dogm.
cap. 2.

Sapi. 10.

Psal. 50

oficio tray consigo y de camino se conozcan los que a tales oficios y dignidades deuen ser llamados, es necesario declarar otro nombre de los que a la Iglesia se le dan. Llamase la Iglesia ciudad, y los Obispos, Curas, Pastores, y Prelados, veladores, cétinelas, atalayas y guardas. La Iglesia cierto es q̄ es ciudad, conforme a lo que dixo S. Iuan. Vi la ciudad santa de Hierusalén q̄ baxaua del Cielo, y Christo dixo que como era ciudad puesta en alto no se podia esconder. La razon de llamarse ciudad es, porque como qualquiera ciudad es vna coleccion y junta de los ciudadanos, así ella es vna coleccion y junta de todos los fieles, que començo en Abel, como lo dixo Alexandro de Ales, 3. p. q. 58. m. 7. y en la 4. p. q. 4. m. 1. cuya razon es por auer sido el el que primero ofrecio Sacrificios, y conforme a vn dicho de S. Aug. en el lib. 19. contra Fausto c. 11. que ningun nombre de religión puede juntar y congregar a los hombres, y que lo haze la Compañia en los sacrificios, luego bien se infiere q̄ començo en el, y el fue el que fue siempre santo, sin intermision alguna, siendo siempre inocente y virgen, y sin esto Martyr, con cuya sangre se fortalece y fecunda el campo de la Iglesia. Aunque Driedon dixo que auia comenzado en Adan. lib. 4. de Scripturis, & Dogmatibus cap. 2. y luego auia venido a Abel justo, y luego a Seth y a Enoch, y q̄ así se auia continuado, y se continuara hasta la fia del mundo, porque dize que aunque peco hizo penitencia conforme a vn dicho de la Sabiduria c. 10. y que tambien peco S. Pedro y no por eso dexo de ser cabeça de la Iglesia, despues de auer hecho penitencia, y que así Adan fue dela misma manera y que en lo que toca a los sacrificios ofrecio el de su corazón contrito y humillado que no le desprecia Dios, porque de otra manera no fuera justificado, y piadosamente se puede

De creer auer ofrecido sacrificios externos por el peca-
do original de sus hijos, cō que se limpiasen sin esperar
aque ellos le ofrecieran sino que como auia sido exem-
plo del pecado, tambien lo fuese de la religion y sacrifi-
cios. Pues esta Iglesia que es ciudad esta puesta en fron-
tera y entre fortisimos enemigos, y así a menester guar-
das, veladores y centinelas que de noche la cerquen y
vean quien anda por sus calles y plaças. Si esta segura
o si los enemigos la acometen. Y así los Sacerdotes y
Rectores deuen velar en sus estancias y no dormir ni
pegar el ojo, sino dezir con Iacob. *Fugiebat somnus ab
oculis meis.* Estaua ya cō el oficio de centinela y guar-
da de mi ganado tã enseñado a velar y no dormir que
quã lo queria pegar los ojos no podia, porque el sueño
huya dellos, y el cuydado no le dexaua llegar. Y de aqui
sospecho que fue q̃ durmiendo los Apostoles mientras
Christo oraua, solo Pedro fue reprehendido: porq̃ era
guarda dela ciudad, y estaua obligado a velar, aunque los
demas se durmieran. Y porque no lo hizo así, no le lla-
mo el redemptor Pedro q̃ era el nombre de honrra y
de dignidad, y el mismo Señor se le auia dado quãdo
le hizo promesa de q̃ auia de ser Papa y fundamēto de
la Iglesia y capitan general de su ciudad: sino llamole
Simon q̃ era el nōbreviejo q̃ tenia antes de ser Apostol
Y en conclusiō como qualquiera delos fieles esta obli-
gado a velar sobre si mismo q̃ por eso dixo Christo ve-
lad todos, así el Prelado y Cura esta obligado a velar
sobre los demas y procurar la salud espiritual del pue-
blo como la suya propia. De aqui dixo S. Pab. hablãdo
con los Obispos que son capitanes y centinelas mayo-
res. *Attendite vobis & vniuerso gregi in quo Spiritus sanc-*
tus posuit vos Episcopos regere ecclesiã Dei quã acquisuit san-
guine suo. Como fieles cuydad de vosotros, mas como

Gen. 31.

Marc. 14

Mat. 16

Mar. 13.

Act. 20

Obispos y curas cuydad de todo el pueblo, y a Ezechiel
Ezech. 3. le dixo Dios, *Fili hominis speculatorem domui Isrrael de-*
dā, te cura ergo eorum salutē. Mira que te he puesto por a-
 talaya y por cētinel y pastor de la casa de Isrrael guar-
 da el pueblo. Que el Prelado deue ser vna centinela y a
 talaya diuina, baxado del cielo, santo y cuydadofo. Sā-
 to para si, y cuydadofo para los demas. Que considerā-
Hib. 13. do S. Pab. el cuydado q̄ costamos a nuestros Curas pre-
 positos y pastores, mando q̄ los obedeciesemos y reue-
 réciasemos, y dando la razō porque, añadio, mirad q̄ ve-
 lan y no duermen por guardaros y dar buena quēta de
 vosotros. Y a no tener estos tales y tan solícitos y cuy-
 dadofos veladores, ya nos vueramos perdido, y los ene-
 migos vueran destruydo la ciudad. De lo dicho se infie-
 ren y se coligen dos cosas, la primera como se deuen te-
 mer y huyr los tales oficios y prebendas, pues el Cu-
 ra y pastor no solo de si a de dar razon y quenta, sino tā
 bien delas almas de todos sus feligreses y subditos. De
 donde quedara entēdido aquel lugar dela Sabiduria. *Iu-*
Sap. 6. *dicium durissimū, in ijs qui presunt fiet.* Que se a de hazer
 el juyzio durissimo y muy apretado contra aquellos q̄
 presiden y gouernan a los demas. Que es palabra teme-
 rosa y formidable. Porq̄ si qualquiera juyzio de Dios
 deue ser muy temido, y deuenos rogarle con lagrimas
Psal. 132. del coraçon (como Dauid) q̄ no entre en juyzio con sus
 sieruos, quiē no se espanta y se estremece, oyēdo dezir
 juyzio durissimo? Quiē no procura euitarle? Pero q̄ sera
 este juyzio durissimo, en q̄ a de auer tāta dureza y rigor?
 en q̄ cosas a de estar? en muchas. Mas notemos vna sola
 y sea q̄ quando el Pastor, el Cura, el Maestro, el capitan
 y el Prelado, aya dado razō de si, y de sus quentas aya
 salido dado por bueno y libre, por auer velado como
 deuia sobre si mismo, no por eso se acabo su causa, antes

tan-

tantas vezes es llamado a juyzio quántas sus inferiores entran en el, para ser otra vez y otras muchas juzgado del cuydado y sollicitud q̄ dellos tuuo y para examinar si perecio, o padecio por su negligencia algun cordero. Y tãtos procesos tiene a q̄ respõder como almas le an encomendado. Que cierto es q̄ al Prelado se le dize aquello de la escriptura q̄ queda dicho otras. *Custodi vitum istũ: qui si lapsus fuerit, erit anima tua pro anima eius.* 3. Re. 20.

Guarda este hombre q̄ si peca y tu lo pudiste estoruar y no lo hiziste, biẽ puedes hazer quẽta q̄ tu pecaste. Pues o mismo se dize a todos los que son Curas y pastores: guarda a qualquiera y guardalos a todos no perezca alguno por tu descuido, sino quieres q̄perezca tu alma. Porq̄ (como ya emos dicho) todas las vezes q̄ es llamado a juyzio algũ subdito, jũto con el es llamado el Cura, y el Obispo y Prelado, y tãtas vezes es juzgado quãtos subditos suyos entran en juyzio. Y si vn solo juyzio de Dios es tremẽdo, quiẽ no teme tãtos juyzios, tãtas aẽtas y tantos cargos? Este pues es el juyzio de los Predos Curas y pastores: quiẽ ay q̄ quiera serlo? Quien lo mete y desea? Verdaderamẽte podemos dezir a los les (si algunos ay) *Nescitis quid petatis.* No sabeys lo que pedis ni lo q̄ buscays quando buscays y pedis el baculo pastoral, o la Iglesia parrochial. Porq̄ pẽsando q̄ buscis la hõrra, el lugar eminente y la abudancia buscáis abajo inmenso gran sollicitud y durissimo juyzio.

§. IIII.

O segũdo q̄ de lo dicho se colige es quiẽ deua ser escogido para Rector para Prior y para Cura de almas. Quel cierto deue ser buscado llamado y traydo por la r̄ca q̄ mas sollicitoy cuydadoso es en la guarda del ganado: y como S. Pab. dixo *Qui p̄a est in sollicitudine:* el q̄ fide cõ desuelo y sollicitud, trayẽdo siẽpre delãte de los ojos la quẽta q̄ de todos sus corderos a de dar, el q̄

1. Reg. 17

Esaí. 62.

d. 96. duo
sunt. ex-
tra de ma-
i. et obed
e. solite. e.
dnes Cle.
Pa. 1. ad
Iacobum.
fr. Dñi.
D. Greg.
Epist. 2. l.
11. Reg.
ad Guill.
Reg. An-
gelo rum.
t. 3. cõcil.
fo. 1277.
Cant. 8.

puede dezir con Iacob. *Net captum a bestia offendi tibi*,
jamás los lobos le llevaron ni mordieron ninguna res,
ese es bueno para pastor para Rector y para Cura. Sue-
len algunas vezes los pastores negligentes y descuyda-
dos mostrar a los dueños de los ganados los corde-
ros y las ouejas comidas de los lobos y bestias del
campo: mas el solícito y cuydadoso que aunque sea de
la boca del leon los libra como Dauid, no los muestra
muertos ni mordidos ni ensangrentados: porque velan-
do y dando siluos que sonando hazen ecos por los va-
lles las bestias fieras no osan acercarse al ganado ni pa-
rar en la tierra cipantadas del chasquido de la honda
y así estos tales deuen ser hechos pastores, mayores
y Curas. Y de ellos dixo Esaías. *Super muros tuos Hieru-
salem constitui custodes*. Sobre tus muros, o Hierusalén
estableci y puse guardas para tu mayor seguridad y de-
fensa. Los muros de la Iglesia cierto es q son los Prin-
cipes seglares que aseguran y ampará la republica mas
las guardas que son los Prelados y Sacerdotes sobre
estos muros se constituyen y leuantan: porque la pote-
stad Ecclesiastica es superior a toda otra potestad de la
tierra: pues los poderes de los Principes, y de los Reyes
llegan solo al cuerpo y de ahí no pueden pasar. Mas la
potestad de los Sacerdotes y Prelados no se queda tan
afuera antes pasando quanto adentro puede llega al al-
ma siendo superiores a todo hõbre aunque sea Rey, en-
trando con vara alta dentro en la casa del alma. Como
consta de la Distin. 96. *Duo sunt, & cap. Solite, & cap. Om-
nes extra de maiortate & obedientia, & Clemens Papa 1.
ad Iacobum fratrem Domini. Diuus Gregori. Epist. 2. l. 11.
Registrari*. Y así respeto de los vnos y de los otros se di-
ze en los cantares. *Si murus est, edificemus super eum pro-
pugnacula argentea*. Si es muro edifiquemos sobre el tor-
res

res de plata. Porque sobre los Principes seglares y sobre aquellos a cuyo cargo esta el gouierno de la republica le deué edificar torres de plata que es de muchas virtudes. Porque qualquiera magistrado de la republica, desde el Rey que se assiéta en trono de magestad hasta el yltimo ministro de su justicia deue ser perfecto y adornado de virtudes: mas en los padres, Sacerdotes y Maestros, que son pastores delas almas las torres an de ser de oro de perfectissima caridad. El Principe y el juez seglar tiene la torre y el valuarte de plata por que tiene en la mano, desnuda la espada de la justicia con q̄ defiende y asegura la republica: mas el Sacerdote a cuyo cargo estan las almas tiene la torre de oro que es la palabra de Dios y la potestad de la Iglesia con que defiende a los suyos.

§. V.

Otro nombre de la Iglesia es llamarla Aprisco en el qual los fieles son ouejas, y los Sacerdotes y superiores son pastores. Y asi están obligados a apacétar el ganado cō doctrina y con exemplo: y aun cō el sustento corporal, cō la doctrina de la fe, y con el exēplo de la virtud, omō con proprias yeruas y pastos: y no con los agenos. S. Aug. dixo admirablemente a este proposito. No basta al Sacerdote predicar penitencia y traer por exemplo de ella, a S. Iuan Baptista ni le basta predicar paciēcia y traer por exemplo della a Iob, si el no es exemplo de penitencia y paciēcia. No le basta predicar castidad, y traer por exemplo della a Ioseph. No le basta alabar al temor y reuerēcia y traer por exemplo Isaac. Ni le basta alabar y ensalçar el rigor y el cielo, traer por exemplo a Elias: si el no es casto, temeroso y celoso. Porque el que propone al pueblo las virtudes de los demas, en los prados agenos apacienta sus

D. Aug.
lib. de
Pastorib

1. Cor. ii.

- sus ganados: mas el que dize, *Imitatores mei estote* sicut ego Christi, este es el que en sus mismos prados apacieta las ouejas. Sea el Sacerdore y Cura exemplo de toda virtud a sus ouejas como lo fue el verdadero pastor y sumo Sacerdote Christo nuestro Señor que pudo dezir con razon *Exemplum dedi vobis, vt & vos ita faciatis.* Que por esso hablando San Pedro, con sus Sacerdotes y Curas dixo. *Forma facti gregis ex animo.* Sed exemplo y dechado, para los subditos, de coraçon y no fingidamente. Demas desto al pastor toca auentar, ojea, ahuyentar y resistir a los lobos, y a las otras fieras, para que el ganado no se desperdicie y se aparte y pierda. El pastor mercenario y jornalero, aun no a bien sentido al lobo quãdo huye a todo correr (como dixo Christo). Alabandose Dauid del cuydado que auia puesto en la guarda de sus ganados dixo que auia perseguido a los Lobos, a los Osos, y a los Leones, demas nera que los auia escarmentado. Pues como al ganado de ouejas suelen acometer furiosamente y con grande impetu los lobos del campo, y en muchas partes muchos juntos, así en el ganado de Iesu Christo que es escogido vemos que se an encrualecido innumerables lobos ambrientos y rabiosos. No auido en el mundo rebaño ni manada de ouejas que tales persecuciones aya padecido de los lobos, y bestias de la tierra como la manada y hato dela Iglesia a sufrido de los lobos espirituales: desde el primero dia que Dios la començo a juntar se le uantaton contra ella infinitos lobos, y otras bestias horribles. El primero que la acometio con vn fuerte impetu fue el Demonio, de quien dixo el espiritu sancto. *Aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit quarens quem deuoret.* El aduersario y fuerte enemigo el demonio anda dando bueltas al apriſco y
- a la

la majada bramando como rabioso leon, y buscando
 algun cordero, o oueja que se tragar. Luego tantos tira
 los, tantos hereges y tantos cismaticos y tras ellos tã-
 os pecadores. Estos son los lobos y bestias fieras: mas
 ontra todos ellos deue acudir el pastor con generoso
 nimo, y animosa valentia: que por eso se llaman los
 iacerdotes perros, porque como ellos salen furiosamẽ
 e contra los lobos del campo, asfi los Sacerdotes de-
 en salir audazmente ladrando con fuerça a los enemi-
 os de las almas, cūpliendo aquello de san Pablo, man-
 ado a su discipulo Timotheo, y a todos los Obispos y
 acerdotes. *Argue, obsecra, increpa in omni patientia, &*
octrina: Ladrando y si necessario es mordiendo con la
 otestad Ecclesiastica, con la prudencia, con el consejo
 on el precepto y con las censuras, y con la continua-
 ion de la oracion. Peleaua el pueblo de Amalech, cõ-
 ra el pueblo de Dios, y lleuauale de vencida. Lo qual
 isto por Moyfen salio a fauorecer y ayudar a los suyos
 de su rebaño, y el como los ayudo fue subiendose a
 n monte y leuantado las manos al cielo, y desta mane-
 a recobraua Israhel lo perdido, y ganaua lo demas de
 os contrarios. Pues que es levantar las manos? es que
 uando el superior y el Sacerdote es excelente en el
 on de la oracion al punto es oydo, y aũta las manos
 Dios para que no se ayre contra sus ouejas de manera
 ue le haze dezir, dexame enojar y ayrar contra este
 ueblo: y orando le responde no me lo mandes Señor
 ue no lo è de hazer antes le as de perdonar. O Sacer-
 otes, Cũras, Rectores, y Pastores, que sera de noso-
 ros si a caso nos falta esta virtud y este don? Que si en
 os tiempos pasados quando Dios era brauo y venga-
 or de sus injurias, y que se llamaua Dios de exercitos
 de soldados que era nombre de rigor, se quexaua por
 su

2. ad Thi
mot. 4.

Exod. 17

Exod. 32

3. Re. 19.

Psal. 93.

*Eze. 22.**2. Cor. 1.**Mat. 23.**D. Greg.
in Past.**Exod. 4.*

su profeta de que no auia quien se le opusiera y le tubiera el brazo, haziendole fuerza paraque dexara la espada, quanto mejor, y con quanta mas razon se quexara ahora que se llama padre de misericordias de que no ay vn Pastor ni vn Sacerdote que le salga al camino y que le vaya a la mano teniendosela paraque no se ayre contra su pueblo? Pues quien quisiere la prelacia: el gouierno de las almas, y ser pastor del rebaño: mire primero si tiene este don de la oracion, si se atreuera a tenerle a Dios las manos, y si como Moyſen las podra levantar paraque el pueblo salga con victoria. Y sin esto tambien podemos dezir que el Sacerdote y superior levanta las manos quando obra lo que a los demas manda y aconseja, y no es de aquellos que a los subditos ponen preceptos y cargas intolerables, y ellos aun con el dedo no las quieren mouer. Ay de las ouejas quando las manos del Pastor, y del Sacerdote andan caydas, floxas, lacias y cansadas, porque como san Gregorio dixo si los pastores que nos predicán no hazen lo que nos enseñan siguese que caminando ellos por tierra fragosa lleuan al ganado al despeñadero. La vara de Moyſen mientras la tenia en la mano era baculo que le sustentaua y ayudaua a tener, y con ella hazia marauillas y milagros con que defendia al pueblo de Israel, y le sacó de Egypto y hizo pasar el mar a pie enjuto, y con ella sacudia lindos palos al lobo de Farraon, y al cabo le anego con todos los suyos. Pues la misma vara cayda y dexada en el suelo se conuierte en culebra y serpiente ponçoñosa, con que el mismo Moyſen se espanta y teme. El baculo pastoral y la administracion de las almas, significa potestad y jurisdiccion concedida y dada al pastor por la excelencia de su dignidad. Pues si este baculo le tiene el Prelado en la mano

ao(esto es) si obra y trabaja aquello a que su oficio le obliga, si busca el prouecho y vtilidad de sus subditos saculo es con el qual hara milagros y marauillas: mas i le dexa caer en el suelo(esto es) si se buelue alas cosas de la tierra y mira a las cosas del mundo no cumpliendo con su oficio y obligacion, sera culebra enroscada, fuerte escandalo de los fieles y sus descuydos y pecallos abra de pagar el, y no se contentara Dios con menos. Adorádo el pueblo de Israel a Beelphegor, Idolo de los Acaronitas, le mando Dios a Moysen que ahorcara a todos los Principes del pueblo. Porque es bien quando el exercito peca sea ahorcado el capitan ues tuuo la culpa del mal hecho de los delinquentes dolatras por su descuydo y mal exemplo, y mas q dize de esta manera se desenojara y de otra no, porq les arecia q con exortar y amonestar auian cúplido, los q enia obligació ano dormir porq el enemigo no les marea los soldados, ni el lobo les comiera los corderos.

Num. 25

§. VI.

Tambien del oficio del Pastor boluer al aprisco y a la manada a las ouejas descarriadas, como lo hizo aquel diuino pastor q dexando las 99. en el desierto se fue por esos montes a buscar vna q le faltaua. De donde dixo S. Juan q Christo auia de morir para cõgregar a los hijos de Dios, q andauan disperfos y descarriados, y juntarlos en vno. Porq el oficio y el estudio del monio es diuertir y apartar el ganado, cõ la mala doctrina, cõ el cisma, cõ odios y cõ discordias, y el del pastor congrega jutar y recoger. Porq el fin dela gouernación es la paz, y la vniformidad de los gouernados. Que porq los pastores de Israel no haziá esto, dixo Dios por zechiel. *Dispersa sint oues mea, eo quod nō sit pastor, & Etia sunt in deuorationē*: por el descuydo de los pastores anda-

Luc. 15.

Eze. 34.

anda mi ganado fuelto libre y descarriado, y hecho sustento de las bestias. Por esso conuiene que aquellos a cuyo cargo estan los corderos del pastor Christo, ante todas cosas con diligencia y cuydado traten de su paz; de su vniformidad y de su caridad y amor; aun antes que de las demas virtudes.

Dicho en este y en los demas capitulos los nombres y los officios del que a su cargo tiene la guarda de algunas almas de ellos podremos colegir algunas cosas de no pequeña importancia. Lo primero que deue guardarse del tal officio quien para sufrir su carga no tiene bastantes fuerças. Ciencia de ciencias dixo san Grego-

*D. Greg.
in Past. l.
1. c. 1. &
cap. Cum
sit de eta
te & qua
lit. ordin
Cõcil. tri
dent.*

Exod. 29

Leuit. 7.

y 8.

1. Reg. 9.

rio que era el regimen y gouierno de las almas como, tambien se hallara alegado in capite *Cum sit de etate, & qualitate ordinandorum.* Y aun el Concilio de Trento dixo

que era carga formidable alas fuerças Angelicas, y assi quiẽ los hombros tiene enfermos, y flacos guardese de ponerlos debaxo de tanto peso. A los Sacerdotes y a los Principes se les daua en la ley antigua la espalda del carnero, ò de otra qualquiera res, que es parte del

hombro, para que supieran que sobre el auian de tener

gran carga. Pues el que tuuiere los hombros de vn Ath

lante, y las fuerças como vn Hercules, y tales que pue

da sustentar todo el mundo, sea pastor, y sea Cura pero

quien sera el que para esto se juzgue idoneo y bastate?

Lo segundo, de lo dicho se puede colegir que el que es

electo y llamado para Pastor y para Rector deue lle

garfe a Dios por medio de la oracion, y nunca desuiar

se del, para que el le ayude a llevar la carga. Lo tercero

quãto importa que el mas digno sea escogido y puesto

en la silla Pastoral, pues auiendo de cùplir todo lo que

queda dicho deue fer hombre diuino porque del pende

todo el bien de los subditos y inferiores. De donde co

mo

no a el le an de pedit en el juyzio, durissima cuenta y *Sap. 6.*

azon de sus ouejas, así de la misma manera con durí-
mo juyzio se la peditan a los que tal oficio y cargo le
ieron. Y como los pecados de los subditos son pecados
de los Prelados descuydados y negligentes, así los
ecados de los Prelados y aun de los mismos subditos,

on pecados de los malos electores: y a ellos les seran
nputados como a causa que fueron de ellos por auer
egido a insuficiente y indigno. Faraon dixo a Ioseph,

ue si entre sus hermanos auia hombres que fuesen de
industria, y de traça que los hiziera mayores de sus
inados. No los haze pastores porque son hermanos

de su querido Ioseph, sino porque son industriofos de
uenos juyzios y muy a proposito, de donde se sigue

que ninguno deue ser puesto en cargo, o gouernacion
de almas por alguna razon o respecto humano; sino

por sola suficiencia y virtud. Que si para la adininistra-
cion de animales brutos, elige Faraon y qualquiera

hombre cuerdo deue elegir, a hombre prudente de in-
dustria y de traça, que tal deue ser el que a de ser esco-

do para la gouernacion de las almas? Por esso di-
xo Moysen lo que arriba queda notado por tocar a

los esta election: que fuyo es hazer digno Cura, y
digno Rector, y hazer hombre diuino, y su yo es el se-

larle por que no reyne sobre nosotros algun hipocrita
por los pecados del pueblo. Y pide Moysen que

que a de gouernar sea hombre y no bruto, que
descuydados los subditos los acozee. Hombre le quie-

prudente, cuerdo, asentado, maduro y de razon:
que como a de estar constituydo y sobrepuesto a

muchos no basta que sea hombre solo, sino que a de ser
hombre como diuino. Por que el que con la potes-

dad

Gent. 47.

G

dad

tad es sobre los otros hombres, tambien en la virtud y lumbré celestial, deue ser Superior a todos. Y dize Moysen que pueda entrar y salir delante de los suyos. Entrar es negociar con Dios el bien de las almas, y de los cuerpos: y salir es mostrarse a todos tan lleno de virtudes que sea dechado de donde todos saquen: y maestro de quien todos aprendan. Y declarando de otra manera aquella palabra que pueda entrar y salir delante de los suyos es dezir que de tal manera tenga cõ puesta su vida y reguladas sus costumbres ajustandose con la ley de Dios que pueda entrar y salir el rostro descubierto y sin miedo alguno delante de los suyos sin que ayá alguno que aun con descuydos pequeños le pueda hazer que mude, o varie el color.

C A P I T V L O O C-

tauo, como deuen ser electos los Priores y Curas y los demas Sacerdotes.

§. I.

Y Porque cosa de tan grande importancia como es la election de Prior, Cura, y pastor jamas se acostumbro a hazer por solo el parecer del Obispo y Prelado sin ser ayudado de otras algunas personas en particular coniudices suyos y electores como son los que son Sinodales en qualquiera Diocesis conforme a lo dispuesto por el santo concilio Tridentino, me a parecido hazer aqui este

*Trid. Si-
nod. sess.
24. c. 18.* capitulo para exortarlos a la oracion con que yrá mas seguros de herrar en cosa que tanto importa su acierto.

ro (dado que ya cada Obispo da el Curato a su criado, o a quien quiere aunque no lo merezca, sin que los acompañados se lo contradigan ni ofen y sin que el piense que yerra ni puede.) Que cosa fue muy usada en todos los Sanctos antiguos, y lo es ahora en la Iglesia pedir a Dios su fauor, y su socorro, antes de poner las manos en labor de cosa ardua y dificultosa. El Rey Iosaphad dezia. *Cum ignoremus quid agere debeamus; hoc solum habemus refugij; ut oculos nostros dirigamus ad te.* En las cosas a que no basta la prudencia humana, no nos queda otro consuelo sino levantar ati nuestros ojos y aguardar que nos enseñes y que nos mandas. Quando el Patriarca Iacob temio el encuentro de su hermano Esau en medio de sus miedos le hizo a Dios esta Oracion. Señor *Gen. 23.* tu quem me mandaste boluer a mi tierra librame dela furia y rigor de mi hermano. Judith, antes de intentar aquella estupenda hazaña de matar a Olofernes Capitán general de los exercitos de los Asirios con que escuchio las hazañas de los passados y por venir, primero oro. *Jud. 8.* Y pareciendole que su oracion era flaca y poco feruorosa rogo a todos que orasen por ella: diciendo, no quiero otra ayuda de quantas me podeys ofrecer sino que me ofrezcays a Dios y orays por mi. Como desconfiando de las fuerças humanas y pidiendo a Dios las diuinas. Y assi antes de salir de la Ciudad Oro. Lo mismo quando yua; y quando se vido delante de la cama del enemigo, quando desnudo el alfange y quando quiso leuantarle para hazer el golpe de manera que siempre, y en qualquiera lugar hazia oracion y pedia a Dios la industria y enseñase en lo que deuia hazer. Y quando auien-

por otra cosa mas de por amistad, por prouecho, o por parentesco! o terrible daño contra las pobres almas y contra la esposa de Iesu Christo que es su Iglesia, y pecado digno de ser castigado con la hoguera perdurable. Salomon no quiso consentir que de sus montes ni de sus bosques se pusiera vna sola tabla, trabe, quartó o alfargia en el Templo de Dios sino que mádo traer la madera, del monte Lybano que era de otro Rey, y aora las dignidades y los beneficios, los Prioratos, y los Curatos y el baculo pastoral (que es mucho peor) todo se da a los de la familia, a los de la amistad y a los de la sangre sin que en ellos se conozca virtud, oración o deuocion, mas que en los otros. Antes de todo esto, estan tan faltos y tan destituydos que la election q̄ de ellos se haze muestra y manifesta muy de lexos auer sido herrada y sin consultar a Dios. Aquel quiso Dios que fuera sumo Sacerdote cuya vara floreciese y auiedo puesto en el tabernaculo muchas, sola la de Aaron florecio: dando de si, ojas, flor, y fructo. En lo qual quiso significar que aquel solo deue ser electo en Cura y Pastor, cuya vida produce, y da de si ojas, flor y fructo. Por las ojas se entienden las palabras humildes y de Dios, la ciencia, y la doctrina, por las flores el buen nombre y la buena estimacion y por la fruta las buenas obras. Y que la ciencia sea a los tales necessaria, esta claro porque refiriendo san Pablo los diuersos officios y ministerios de la Iglesia dixo, que Dios auia hecho a vnos Apostoles, a otros Profetas, a otros Euangelistas, y a otros Pastores y Doctores, donde es mucho de aduertir, que a solos los Pastores llamo Doctores: porque como noto San Geronimo el Pastor a de ser Doctor y Maestro. Y assi no dixo el Apostol, que auia embiado a vnos para pastores y a otros para

Num. 17

Ephef. 4.

D. Hier
superbūc.
locum.

Exod. 28

D. Cyril.
lib. 2. com
sup. leuit

Ps. 2.

D. Hier.
ad. Rust.
et. 16. q. 1.
c. Cleric.Inoc. Pa.
1. cap. mi
serum. d.
61.Celest. Pa
pa 1. Epif
2. d. 59. c.
Ordinat.

Doctores sino que embio pastores que eran Doctores, y Doctores que fueran pastores, juntando estos dos terminos en vna misma persona: porque el que a de ser pastor se a de atender a que tambien sea Doctor que tenga suficiencia y sea tal que como maestro pueda enseñar a todos la ley de Dios y virtud. Por esto mando que el summo Sacerdote truxese escritos delante de su pecho estos dos terminos, Doctrina y verdad. Por la verdad entiendo la ley, y por la doctrina el exercicio de ella, porque el Sacerdote Cura y Prior sin letras, es como el paxaro sin plumas, como la naue sin gouernalle, y como el relox sin pesas. San Cyrilo sobre el Leuitico dize quando en la ley se haze mencion de los pecados del Prelado, del Cura y Pastor ninguna se haze de ignorancia, ni se toma en la boca: porque como cierto se supone que en el no la a de auer pues fue electo y escogido para enseñar a los demas. Y así hablando el Espiritu Santo con ellos y particularmente con los que a los otros presiden dize. *Erudimini qui iudicatis terram.* Enseñaos y aprended vosotros que soys juezes sobre la tierra. De aqui tomo motiuo san Geronimo para dezir (*Como se refiere en el cap. Clericatus. 16. q. 1.*) Que es necessario que el que quiere ser Sacerdote sepa cumplidamente: por que despues que llegue a serlo sea Maestro bastante para poder enseñar: que de no lo hazer muchos así, tomo motiuo el Papa Inocencio primero para llorandolo hazer aquel capit. Miserum de la dist. 61. donde dize: miserable cosa es ver que tenga nombre de Maestro y se asiente de proposito en la silla de tal el que no llego primero a ser discipulo. El Papa Celestino primero, priua de tales honrras a los que no estudiaron como conuenia para alcançarlas como consta de la Epist. 2. que escriuió

eriuio. Y se fiere como ley de la Iglesia en el cap. Ordinatos
dist. 59. Y si bien se nota, por esso las dignidades se
llamaron magistrados, porque los que estan puestos en
ellas, deuen ser Maestros de los demas. De donde de
todo lo dicho inferimos, que los que an de ser conjudi-
ces y compañeros del Obispo, en la election de algu-
no de los tales. deuen ser muy dados a la oracion, y pe-
dir muy ahincadamente a Dios, los alumbre, y muestre
qual dene ser, el electo y escogido, para el gouierno de
su Iglesia, y para Pastor de las almas, en el oficio de Cu-
ra, de Prior, y de Rector. Esto nos mostro el Colegio
Apostolico que en la vacante del Apostata Iudas, para
auer de elegir otro en su lugar, primero oraron, y pi-
dieron a Dios, que pues el, conocia los coraço-
nes, y los auia reservado para si, mostrase

Act. 13.

quien le agradaua para el oficio y pre-
uenda del ahorcado y muer-
to Iudas para no
herrar.

CAPITULO NVE.

ue, en que se prosigue esta materia de
election.

§. I.

Y POR que lo dicho no quede autorizado con
sola la oracion de los Apostoles para la electio-
de vno, tambien el hijo de Dios (como el espi-
ritu sancto lo afirma) estuuu toda vna noche *Luce. 6.*
ando y hazienda supplicas a su padre, quando vuo de
gir y escoger de entre todo su rebano a los doze
para

*Luce .9.**D. Dion
de caleff.
bierar.*

para que fueran Maestros Curas y capitanes de los de-
mas. Y tambien es bien que sepamos, que para proponer
a su colegio aquella question y pregunta de quien de-
zian los hombres, que era, y para milagrosamente se-
ñalar a S. Pedro por su vicario y sucesor, diziendole, tu
eres Pedro, y sobre ti, como sobre piedra firme edifica
re yo mi Iglesia, y a ti te dare las llaves del Cielo, prime-
ro orò ahincadamente a su padre, para que solo al Pedro
reuelara la verdad de quien el era: y para que esta fee se
la fixara en el coraçon, como despues se vido, de don-
de dixo san Lucas que estando orando a solas andauan
cerca sus Apostoles: a los quales pregunto, que dize el
mando de mi, y quien dizen los hombres que soy? De
manera que como para elegir de entre todos sus disci-
pulos doze que fueran Apostoles trasnochovelando en
la oracion delante de su Padre, dela misma manera pa-
ra sacar de los doze vao que tuuiera sus vezes, y a los
demas gouernara y ilustrara la Iglesia con aquella tan
admirable confesion, tambien oro y se arrodillo delan-
te de su Padre, y le pidio el buen suceso de la election.
Para enseñar a los que en la Iglesia eligen a otros para
el gouierno y administracion de las almas a que oren,
y sin auer primero consultado a Dios no se atreuan a
dar su parecer en cosa tan importante. Por lo qual es
de notar que assi sea Dios en la administracion de la
Iglesia militante como sea en la gouernacion del mun-
do. Sã Dionisio dixo, q̃ no todas las cosas las haze Dios
por si solo, sino por otros medios ordenados a lo que
quiere hazer. Dispone los extremos por los medios,
(esto es) por las causas segundas, llueue por medio de
las nuues, da lo necesario para la vida humana, pan, vi-
no, y aceyte mediante la tierra. Pues dela misma mane-
ra, para enlanchar la fee y dilatar la Iglesia no quiso ha-

zer

el hezico de su descomulgado Alcoran) dixo admirablemente y como si fuera Christiano. Que la oracion hecha en comun vale mas y merece mayor aceptación delante de Dios, que si cada vno orase en particular y le por si. Esta doctrina abona santo Thomas y lo que nas la engrandece es ser de san Pablo el qual ruega a los hermanos Christianos de Roma que le ayuden con las oraciones. Donde dize la Glosa; que con razon se encomienda el Apostol, en las oraciones de los q son menos que el delate de Dios: porque los pequeños en merecimientos, quando se hazen yn cuerpo para orar, se hazen grandes: y parece imposible (como lo afirma S. Aug.) q la oracion de muchos no sea oyda. La corrobo con la oracion y prauera de este lenguaje consta claramente de lo q Christo prometio, que donde se jutasen dos o tres en su nombre ay se allaria el. Y de esta rayz de la diuina asistencia vienen a ser de verdad infalible las determinaciones del concilio vniuersal en lo que toca y pertenece a la fe. Conforme a lo qual dixo el Papa Celestino que el ayuntamiento de los Sacerdotes, testifica estar alli la presencia del Espiritu Santo. Esta ventaja, o esjora de los que oran en comunidad y juntos, entiendo S. Cypriano auerla enseñado Christo, quando nos enseñó a orar en la oracion del Paternoster pues nos enseñando que dixesemos padre nuestro y no padre mio, venga a nos el tu Reyno y no venga a mi el tu Reyno: pan nuestro y no el pan mio; danosle oy, y no dame-oy: perdonanos y no perdoname: libranos de mal, y librame de mal. Lo mismo enseña la Iglesia su espo como quien tambien le sabe y conoce la condicion es enseñandonos a perfignar con la señal de la + disponiendo la señal de la santa Cruz de nuestros enemigos libranos Señor, y no dize librame Señor: Dios nuestro

D. Thom.

22. q. 83.

ar. 7.

Rom. 15.

D. Aug.

serm. 44.

ad. fratr.

in Erem.

Mat. 28.

Celest. E.

pist. 4.

D. Cypri.

de orat.

Domin.

Scot. l. 3. y no Dios mio, y en la Aue Maria dize; Santa Maria
d. 2. q. 2. virgen Madre de Dios ruega por nosotros y no ruega
Plat. in por mi. El fundamento cientifico de esta doctrina tie-
Theleto ne fuerça en la opinion de Escoto y de Platon y de A-
Arist. 5. ristot. que el todo que se compone de sus partes, no es
Metaph tex. 19. et la misma cosa que aquellas sus mismas partes juntas co-
7. Metb mo estan. El qual modo de hablar, mudã los derechos
tex. 60. et diziendo conforme a buena Methaphisica, que el mix-
8. Metb to constituye tercera especie respecto de los simples
tex. 15. de que se compone. Sea exemplo el hombre que esta
compuesto de cuerpo y alma. Dize esta manera de ha-
blar, que este ser natural de este hõbre significado por
esta palabra hombre, no es el mismo que el de su alma

ff. de statu
l. 1. si sta
tu libera
et l. mun.
ff. de mu-
nerib. &
bonori. et
l. 1. ff de
ventre.
inspici. et
l. 1. ff de
aqua quo
tid. et aspi-
na et l. Ti-
tita ext.
ff de leg. 1
et l. ult.
D. Chris.
ser. 2. in
c. 2. Epif.
2. ad cor.
et Hõ. 3.
de natur.

y cuerpo así juntos como estan, sino otro realmen-
te distincto de este. Hallarase esta manera de dezir. ff de
statu lib. l. si statu libera, & l. munerum, ff de muner. & bo-
nori. & l. 1. ff de ventre inspici. & l. 1. ff de aqua quotid. &
astius, & l. Titia textores ff de legatis 1. & l. ultim. Val-
ga lo que valiere esta ingeniosa doctrina, porque pare-
ce restringirla san Iuan Chrisostomo en lo que toca a
lo de la oracion, diziendo que si entre los muchos ay
mas virtuosos que entre los pocos, que valdra mas su
oracion: mas que sino, que tanto monta. Y parece ayu-
darle vn derecho de la santa Iglesia. Como se puede ver
1. q. 1. cap. Ipsi. Aunque tambien en otras partes nos a-
yuda con Paludano, y aun con santo Thomas. Y bol-
uiendonos al intento principal de que en qual quiera
labor es bueno ante todas cosas el orar digo que asì
nos lo enseñò. san Pablo quando amonestando a su Ti-
moreo le dixo. Obsecro, primum omnium fieri obse-
crationes, orationes, postulationes, & gratiarum actio-
nes. A donde parece que pide en el principio de todas
que

in cõpre. Dei & hom. 79. ad pop. Antioche. 1. q. 1. c. Ipsi. Palud. l. q. dist.
15. q. 5. D. Tho. sup. c. 15. ad Rom. 1. ad Tl. im. 2.

nuestras obras, el ruego y la oracion delante de Dios, con azimientto de gracias, como en otra parte ya lo ha enseñado, quando dixo: *Peticiones vestrae, cum orationum actione innotescant apud Deum.* Porque que de los bienes recibidos se muestra agradecimiento, para recibir otros mayores se dispone. Y assi donde nosotros leemos *Laudans inuocabo Dominum,* como el santo san Geronimo *Laudatum inuocabo Dominum.* Por que es vn maravilloso modo de inuocar a Dios, bendecirle y bendezirle primero. Y aunque (como dicho hemos) la oracion sea tan necessaria para todas las cosas, pero mucho mas para la eleccion de hombres a quien se da cargo de gouernar y guardar a otros hombres. Por que como es cosa de tan grande momento y consideracion, es necessario pedir con grande afecto al alma que Dios alumbre nuestros entendimientos para no errar. De donde se conoce quan grauemente erran, los que no solo cosa tan graue y digna de ser considerada con muchos ojos despauilados y despiertos no encomienda a Dios y a su diuina prouidencia: sino que se exan regir y gouernar de sus propios afectos y de como si fuesen animales del campo sin algun discurso y razon.

§. II.

Sancto Thomas dize que la eleccion pertenece a los hombres y no a los otros animales brutos: porque el apetito sensitiuo esta determinado a vna cosa en particular, mas que la voluntad mira al bien universal y comun. Y assi los que son electores y conseruadores y que an de elegir y escoger al Rector, Prior y Abad no an de mirar al bien particular como hombres sin iuyzio y animales agenos de razon, si no deuen mirar al bien comun y vniuersal de las almas, y de la

*Philip. 4**Pf. 17. et ibi.**D. Hier.*

D. Thom
12. q. 13.
ar. 2. Q.
2. sent. d.
25. ar. 1.
ad 6. et 7.
et 5. Me
tha. lec. 5.

lo por sí solo sino que eligió a sus Apóstoles y a sus discípulos para que con el favor de su gracia fuesen sus coadjutores y oficiales en la conversión de las almas. De donde tratando san Pablo de como eramos cultura de Dios y su edificación después que dixo, o plante, Apolo lo regó, y Dios dio su aumento, *1. Cor. 3.* idio luego. *Dei enim adiutores sumus.* Porque somos plantantes, del mismo Dios. Pues de la misma manera gobierna Dios esta Iglesia no por sí solo: sino que tiene ayudantes como son los Prelados, los Curas, y pastores. Y advertid de aquí que tales deuen ser los que son ayudas de Dios en tan singular y diuino ministerio qual es la administración de las almas. En el Génesis se dize que después que Ioseph interpreto y de *Gen. 14.* el sueño de Pharaon y le dio por consejo que escogiese vn hombre prudente, cuerdo y industrioso que gobernase en toda la tierra de Egipto para que en los años fértiles recogiera y guardara las cosechas y escogiese los frutos de la tierra para los que se anian de seguir de hambre y necesidad, dize luego el Texto sagrado que quando el Rey a sus ministros (que serian los de su consejo) Por ventura podremos allan tal varon que sea lleno del Espiritu de Dios? Donde es mucho de admirar, que aquel Rey siendo Gentil y Idolatra como que para la gouernacion del pueblo es necesaria la espirtitude de Dios: y así le dixo a Ioseph, por auer advertido a ti Dios todo lo que aas dicho tengo por cierto que tienes su espirtitu, y así no allare en todo mi reino otro que a ti se iguale: Tu seras el mayor de mi casa: no solo le hizo prefecto de su casa, para que la administrara y rigiera sino para que también fuera su Doctor su maestro como lo afirma Dauid quando dixo: Constituyo señor de su casa para que enseñara a sus.

*1. Cor. 3.**Gen. 14.**Ps. 104.*

a sus.

a sus principes como a el auia hecho : y paraque enseñara a los viejos como auian de ser prudentes . Y esto hazia Dios para que por el ministerio de Ioseph , vinieran los de Egypto al conocimiento de su Magestad . Pues si para aquellos ministerios y administraciones terrenas conocio aquel Gentil , ser necesario Ministro lleno del espiritu de Dios, quanto mas lo sera para el ministerio espiritual y diuino , de la administracion de las almas ? Pues siendo esto así mucho conuiene que los electores de algun ministro para tal gouierno atiendan a solo Dios, y no consulten a la carne , a la sangre , o a la parentela sino quieren herrar vergonçosamente . Como yerran muchos Obispos llenando sus Iglesias de primos, y sobrinos y criados ignorantes y sin virtud dándoles las prebendas sin temor de Dios ni de su juyzio, antes con escandalo de todo el mundo por no tener delante a Dios . Traten y comuniquen con Dios con oraciones feruorosas y eficaces para que el los alumbre en sus elecciones para que puedan escoger hombres llenos del espiritu de Dios y ponerlos en las dignidades y Curatos de la Iglesia . El artifice que edifica la casa trae siempre la regla en la mano , con la qual regla, y mide el edificio y examina las piedras: y la que ve que se leuanta y sobrepuja sobre las demas, a golpes con el martillo la haze que se baxe y que se entre a dentro hasta llegar a estar igual con las otras : y la que esta muy adentro y escondida la saca a fuera y la manifiesta . Así el oficio de los Prelados y de los Electores es andar con la regla en la mano que es la ley de Dios y regla vniuersal: y medir con ella las virtudes y vidas de los subditos y al que vieren mas eminente y leuantado (esto

lo es) ambicioso de honrra y deseoso de preceden-
y codicioso de los bienes temporales de la Igle-
, recluyrle y hazerle entrar adentro, humillando-
no confiando del. Y al que esta escondido humi-
o y deuoto manifestarle: y si tiene los demas re-
itos para ser pastor, encomendarle el ganado. Así
Saul quando Dios le escogio y señalo para Rey
Israel, que al tiempo que le auian de vngir se ef-
dio de manera que no le podian los suyos hallar, ha-
ue Dios manifesto donde estaua. Y Samuel dixo al
lo del. Mirad que os a dado Dios vn hombre tal
Rey que otro como el no le ay en todo Israel. Y
s auia dicho el Texto sagrado que no auia en todo
l grã pueblo, otro mejor q̃ el. Ya el le dixo despues
ismo Samuel quãdo tu eras pequeño y humilde en
jos te hizo Dios principe y cabeça de todo su pue-
Pues a estos tales elige Dios para la gouernaciõ de
yos: A los mejores mas humildes y mas sanctos:
ue era pequeño en sus ojos (y no en los agenos)
andose en poco. Pues en nuestras elecciones
iene que imitemos a Dios, y que le roguemos
o nos alumbre y nos guie para no herrar. Por-
ino las hazemos como conuiene cayran sobre
ros todos los daños que dellas resultaren, y
abremos de pagarlos, y quiera Dios no sea en
os tormentos. Que aun en esta vida suele Dios
nçar a castigar y en el Sacerdote Oza vimos q̃
io así. Del qual dize la sancta Escripura, que
facase el Arca del Testamento de la casa de
adab la puso sobre vn carro nuevo para llevar-
elem que era la ciudad donde nacio el Real Pro-
tavid, y haziendo su viage hizo el carro muestras
de

1. Re. 10.

1. Reg. 9.

1. Re. 15.

2. Reg. 61.

de se bolear y parecio que la arca se queria venir al suelo. Alargo la mano el Sacerdote para detenerla: y ayro se Dios contra el fuertemente y diole tal agöte que le dexo muerto alli junto al arca. Mirad que premio faco de la buena obra que penso que hazia en que la Arca no se hiziera pedaços. Amenauauala vna gran ruyna y con todo por llegar a tenerla y reparar el daño dexo la vida. Que parece que le podemos preguntar a Dios si es aquella la paga que haze a los que le siruen? A esto responden la Glosa, y Nicolao de Lyra. Que Dios no castigo a Oza porque toco a la Arca, sino porque por culpa suya se torcia y se iua a caer. Auia mandado Dios en el libro de los Numeros que los Leuitas la lleuaran en los hombros donde dize la sagrada Escriptura, *alos hijos de Caath non dedit plaustra & boues, quia in sanctuario seruiunt, & onera proprijs portant humeris*. Alos Leuitas y Diaconos no dio Dios carros ni bueyes, porque han de comer del templo y no de lo que con sus manos trabajaren y tambien porque la carga la an de llevar sobre sus propios hñbros. Y con auer visto esta ley Oza y auerla declarado muchas vezes al pueblo no la guardo sino que puso el Arca del Señor sobre bestias, y por esso dio muestras de caer, que si la pusiera sobre hombros de hombres, ni se cayera, ni se torciera, ni se ladea- ra, y assi peco, y por este pecado le castigo Dios, con pena dela vida. Pues mayor pecado (sin duda) cometen aquellos que las dignidades de la Iglesia ponen sobre bestias (esto es) se las dan a hombres de vida bestial, tor- pes y sensuales deuiendolas dar a hombres racionales prudentes y virtuosos que Oza en poner el Arca sobre el carro paraque la lleuaran bueyes. De dñde sale que la Arca q es la republica christiana y qualquiera cñgre- gacion se baya al suelo: que no anduiera tan trastor- nada

Glos. &
Nicol.
sup. hunc
locum.
Num. 3.

a, sino fuera por las bestias que de ella tiran. Pues los daños no solo los pagaran en la otra vida sino ventura tambien en esta. Que temiendo esto el Pastor misda, dio vna regla general para que no se he- en la election diziendo. *Longa debet vitam suam ratione monstrare, cui gubernacula committuntur Eccle-* si quereys escusaros de la pena de Oza y por ventura otra mayor, prouad con experiencia larga, la vida aquellos a quien days el gouierno de la Iglesia. Que espacioso y ancho campo se nos descubria aqui derramar infinitas lagrimas, si considerasemos, los daños que esto estiman en poco: y los grandes daños de ello suceden en la Iglesia: que por ventura es el causa, por la qual, somos tan de ordinario tan afligidos y açotados, con tan rigurosos y duros trabajos. El primero libro de los Reyes se lee, que salieron hijos de Israel al encuentro en vna batalla a los filisteos: la qual fue tan rigurosa, y reñida, que Israel dio las espaldas y huyeron todos con grande prior escapar de la muerte dexando tendidos por a los campos quatro mil de los soldados. Y para remedio tan grande calamidad (ya que la guerra era fuer-erse de proseguir) determinaron de llevar consigo tener en el exercito, el arca del testamento: con lo qual parecia que estauan muy guardados y seguros: pero no basto: porque fueron otra vez, desbaratados y derrotados vergonçosamente, y si grande perdida auia si en la primera, mucho mayor fue la segunda, pues si en la primera auian sido quatro mil pocos menos, en esta en treynta mil: y los presos y captiuos, sin numero. En esto, quedo captiua y en poder de enemigos, la arca del testamento, reliquia estimada no solo de los israelitas sino tambien de Dios. Pues de donde les vi-

Hormis.
Epist. 35
tom. 2. cõ
cil. foli.
334.

1. Reg. 4.

H

no

1. Reg. 3.

no a los del pueblo de Israel tanta desventura? Quien fue la causa de tan graue daño? El texto sagrado dize, en el capitulo antes de este: que toda aquella miseria, y desventura, los sucedio por tener consigo algunos Sacerdotes, q auian ido por Curas y administradores del exercito, crueles rigurosos y codiciosos, de los quales auia dicho el mismo Dios. Filij Heli filij Belial nescientes Dominum neque officium Sacerdotum ad populum. Como diziendo, estos hijos de Eli son hijos del demonio que ni conocen a Dios ni saben que es ser Sacerdotes para el pueblo. De manera que ni asentar el real, ni poner las tiendas del exercito junto a la piedra del adiutorio ni llevar consigo el arca del testamento pudo aprouechar al triste pueblo para escaparse, sino que huieron de ser afligidos y muertos y captiuos muchos por los pecados de dos malos Sacerdotes Curas del pueblo de Israel. O Señor eterno y hijo de Dios viuo quan bien podemos llamarte piedra de nuestra verdadera ayuda. Y nosotros los Christianos podemos muy bien afirmar que estamos en compañía y que tenemos nuestro Real junto a la piedra del adiutorio pues te tenemos como protector y como auxiliador y a tu sacratissimo cuerpo tenemos con nosotros en el Sacramento inefable del altar, cuya sombra y figura fue aquella arca de la paz y treguas entre Dios y los hombres que llevaron consigo los Hebreos. Pues siendo esto así como las mas, o todas las naciones del mundo salen victoriosas contra nosotros? Verdaderamente no podemos negar ser nosotros la causa de que tantos y tan fuertes açotes vengan sobre el pueblo Christiano. Y tambien se puede creer que los grandes pecados que en el pueblo suceden por ventura son causados de la grande negligencia y descuydo así de los

Pre.

lados como de los demas Sacerdotes de la Iglesia no hazer cada vno el oficio como deue. Por qual os exorto vna y mil vezes y de parte de Ieshu Christo os conjuro a todos aquellos que con el sponso teneys parte en la election de Sacerdotes y Curas, y Pastores y de todos los demas predicadores y confesores, atendays a no poner el arca de brutos animales (esto es) sobre hombros de hombres fieros rigurosos y crueles como bestias. Ni os descegar de la passion, de la aficion, de la ganancia, amistad, del parentesco, o del soborno: sino provide entregarla a hombres de razon de prudencia humildad y que esten llenos del espiritu de Dios sobre los tales estara muy bien la dignidad pastoral y no autá para que tener miedo de que su administracion se la dee, o se tuerça. En los numeros se lee, por que Phinees peleo con admirable zelo de la gloria de Dios, dixo el mismo del. Yo te doy a Phinees la paz de mi concierto y tendran el y sus descendientes el Sacerdocio para siempre por auerse enoñado y ayutado por ayudar la causa de Dios, y auer limpiado por sacrificio la maldad y pecado de los hijos de Israel. En lo qual se denota que aquel es verdaderamente digno del Sacerdocio y dignidad, que arde zelo del amor de Dios: y que quien mas le zela mas es. Y tambien se denota que hazen grande afrenta, y grande injuria contra la honrra de Dios se ponen en el Beneficio, o Curato, o en qualquiera dignidad a los que ni tienen zelo de Dios ni miedo de su justicia. Pues si huuiere algunos en se hallare este zelo acompañado de prudente sabiduria aunque les falte la nobleza de la san-

Numeri
25.

Iosue. 1.

gre bien pueden ser electos y puestos en la silla de la dignidad. Lo qual esta abonado con vn hecho del mismo Dios, porque muerto Moyſen hablo con Iosue hijo de Num y criado del mismo Moyſen y le dixo: ya se murio mi ſieruo Moyſen como tu lo as visto: *Surge, & transi Iordanem tu, et omnis populus tecum: sicut fui cum Moyſe ita ero tecum, confortare & esto robustus.* Ten animo y passa el Iordan tu primero y luego trasti todo el pueblo que de la misma manera que acudi a Moyſen te acudiré ati. A donde muestra que no yerran los electores ni los Principes quando ponen en las dignidades supremas y mas eminentes a hombres de linages humildes siendo en lo demas ſuficientes, pues Dios hizo Capitan general de ſu exercito y Duque de Iſrael a vn criado del Capitan y Duque passado Moyſen. Y el ſanto Profeta Elias hizo heredero de ſu eſpiritu y Dios le dio el dela profecia a Eliſeo ſu criado porque no ſe a de atender tanto a la nobleza y claridad de la ſangre como a la ſuficiencia y virtud. Que ſea hombre que pueda yr delante de todos como fue Iosue que primero paſſo el el Iordan, y luego tras el todo el pueblo. Porque importa mucho que los ſubditos vean y conozcan que el ſuperior va delante en todo lo dificultoſo y en todo lo virtuoso.

Dios nos los de tales que yendolos
ſiguiendo no herremos el camino del Cielo.

(.? .)

CAP I.

CAPITULO DEZI.

mo, en que se prosigue la materia de las elecciones.

*Autorizase el intento con lugares de la
Santa Escritura, y tratase al-
go de Simonja.*

§. I.

Y PARA que se vea y conozca con mas claridad que personas deuen ser puestas en los oficios y dignidades de la Iglesia, es de advertir que aunque Dios predestino a los justos sin consideracion ni atencion a sus buenas obras, con todo para los oficios los eligio y escogio, mirando muy a proposito lo que en ellos auia. Y aun san Aug. dize, que no solo atiende para este ministerio a las virtudes sino aun tambien a los vicios. Por que en ellos ve algunas cosas que aunque de suyo son muy malas, con todo son señales de las quales se puede colegir quan a proposito y quã vtil es para las cosas y oficios que Dios quiere encomendar. Como quando llamo a Moyses para Capitan de su pueblo: el qual viendo vn dia q̃ en Egiptio maltrataua a otro de los Hebreos, se lleuó a el y le mato, y en aquella arena hizo como pudo un mal hoyo en que le foterro, defendiendo y amparando al de su nacion. Y otra vez estando dos Hebreos altratandose y riñendo malamente se lleuó y los apartoy hizo pazes entre ellos dexádolos muy amigos. de manera que aunque pecco grauemente en el homicidio, toda via vido Dios que hombre tan valeroso y fuerte y de tã robusto pecho para defender a los suyos para componerlos y hazerlos amigos, y sustentar la paz seria muy a proposito para sacar al pueblo de Isr-

*D. Tb̃. 1.
p. 13.*

D. Aug

Exod. 2.

H 3 rael

Act. 8. rael de la captiuidad en que estaua. Y mirando en Saul
y 9. el ardentissimo zelo conque defendia su ley persiguién-
do por ella y matando a los Christianos cōsidero que
conuertido al Euangelio auia de ser vn grande zelador
y predicador del, como despues lo fue siendo Paulo.
Como el labrador que pasando por essos campos, ve
vna tierra llena de cardos y otra poblada de abrojos, y
espinas, vna que esta echa vn eriaço, y otra que es vn
pedregal: y considerandolas bien dize: esta tierra labra-
da sera buena para Oliuas, y estotra sera de pan llevar,
en aquella se daran muy bien las viñas y en la otra po-
dra estar vna buena guerta. O admirable doctrina con
Mat. 25 la qual el Redemtor y Maestro del mundo nos ense-
Luce. 19. ño quando sus talentos los repartio entre sus siervos,
y criados conforme a la virtud y meritos de cada vno
dando a vno cinco, a otro dos, y a otro vno. Sobre lo
qual es mucho de notar, q̃ quādo Dios elige a vno pa-
ra la administracion de algun oficio, luego le da los
requisitos necesarios para su exercicio como lo dixo
1. Cor. 3. S. Pab. quando hablando con los de Corintho dixo.
Idoncos nos fecit ministros noui testamenti (esto es) Dios
Hiere. 1. Dios todo lo necesario para q̃ seamos ministros cau-
les del Euangelio, predicandole y enseñandole. Lo
qual tambien se vido en Hieremias, al qual diziendo el
que para el oficio de la predicacion que Dios le enco-
mendaua era moço, le respondio. No digas eso que yo
suplo lo que te falta dandote la fortaleza y suficiencia
que as menester. Y con ser assi, q̃ el da de su casa quan-
to es menester para los oficios que encomiēda cō to-
do se pone muy despacio a considerar, si el electo es a-
bil, para lo que le quiere mandar. Pues siendo esto assi,
como osan los hombres elegir para la gouernacion
de las almas y administracion de las Iglesias a perso-
nas:

nas sin virtud, y sin suficiencia pues ellos no se la pueden dar? Graue culpa es (dize san Aug.) y añade quien podra sufrir q̄ el rico por solo serlo sea puesto en la silla honrosa dela dignidad menospreciando y desechándolo al pobre por serlo siēdo mas docto mas virtuoso y mas santo? El esposo dixo de su esposa en los Cantares q̄ tenia los ojos como la paloma. Porq̄ (veamos) la cōparo en los ojos a la paloma? No ay otras aues q̄ tengan los ojos mas hermosos y mas graciosos q̄ ella? S. Anselmo dize que la cōparo, en los ojos a la paloma, porq̄ entre otras propiedades que en ella se allan, vn a s escoger siempre los mejores granos. Pues lo mismo deuen hazer los electores que hazen las vezes de la Iglesia quando an de elegir para algun oficio, o dignidad escoger en todo su campo los mejores, y no los peores dexandose llevar del ruego, de la passion, o de la aficion de la carne y de la sangre, o de otros respectos humanos. S. Tomas dize q̄ aunque es verdad q̄ para el foro contēcioso basta auerelegido al bueno y el digno: para el foro dela conciēcia deue ser electo el mejor y mas digno. Y del electo dize en otra parte q̄ requiere en el q̄ de tal manera se alle ajustado con la ley de Dios q̄ n̄g alle nada en si, por loqual no le sea licito el aceptar el oficio. Y es muy conforme a la dotrina del Apostol S. Pab. q̄ dize. *Oportet Episcopū irreprehensibilem esse.* Conuiene que el Prelado y el pastor sea de esta tal, que no aya en ella vn atomo que reprehēder. En otro lugar boluio a dezir: *Oportet Episcopum sine macula et sine macula: sed hospitalem benignum sobrium.* Que es lo mismo que prudente. Y lo mismo se ha de entender del Sacerdote conforme al santo Cōcilio Aquilgrane celebrado en tiēpo del Emperador Ludouico el primero deste nombre como se puede ver en el mismo q̄

D. Aug.

Cātic. i.

D. Ans.
sup. hunc
locum.D. Tho.
22. q. 63.
a. 2. ad. 3.
et in quod
l. 6. q. 9.
et 22. q.
185. ar. 3
in corpore

1. Tim. 3.

Ad Titū.
1.
Concilio.
Aquilgr.
per mult.
cap.

desde el cap. 10. hasta el 25. inclusive dize que todo lo que se dize de los Obispos se deue entender de los Sacerdotes y mas de los que son pastores y ministros en alguna administracion y gouierno de almas. Y el ser prudente es vna condicion muy necesaria en aquel q̃ a otros a de regir, y no ay lengua que pueda explicar los daños que en las cosas publicas sucedē, de no guardar esta justicia en las elecciones. Eligio Bachides vnos hombres perdularios y sin temor de Dios y hizo los señores de la tierra, mas diga el Espiritu Santo que sucedio por esta election y que se siguió de su administracion y gouierno y oyremos. *Facta est magna tribulatio in Isrrael, qualis non fuit ex die qua non est visus profeta in Isrrael.* Que fue tan grande la tribulacion, que otra como ella no se auia visto despues que los Profetas auian faltado. Y en los prouerbios dixo. *Regnantibus impijs ruina hominum,* Mientras que los que gouernan son pecadores y estan sin Dios, grandes ruynas y terribles daños vienen por los gouernados. Y en el Ecclesiastico dixo. *Rex insipiens perdet populum suum.* El Rey ignorante y necio pierde y destruye la republica. Por lo qual exorto y ruego a todos los que tienē por oficio auer de elegir y escoger, arrojé de si toda passion y aficion: para no cargar sus almas de tan intolerable peso. Quien jamas para vn edificio sumptuoso y Real hizo columnas de maderos podridos, y llenos de catcoma? Pues la casa preciosa donde se aposenta y abita el Rey del Cielo, la Iglesia es: guardense los juezes y electores de poner en ella columnas de madera podrida (esto es) no den su administracion y gouierno a hombres de podridas y deprauadas costumbres porque todos los daños que de las tales columnas se siguieren y toda la maquina del edificio cayra sobre ellos y sobre

bre sus conciencias. Por lo qual antes de llegar a votar y a elegir, deuen consultar al Espiritu Santo rogan-
dole que los alumbre y los conforme con su volú-
tad. Así lo hizieron los hijos de Israel que despues de la
muerte de su Capitan y Duque Iolue consultaron a
Dios y le dixerón Quien yra delante de nosotros con-
tra los Cananeos siendo Capitan en la guerra? Y
mirad quanto agrado a Dios esta consulta, pues les
dio vn Capitan tan valeroso y de tan grande coraçon
que gano toda la tierra de los Cananeos? Porque lue-
go se siguió en el texto. Iudas ascendit, & ecce tradi-
li terram in manus eius. Porque somos nosotros tan-
as vezes vencidos de nuestros enemigos. Porque so-
nos tantas vezes açotados con pestilencias y ham-
bres? Porque son cada dia los subditos mucho peores?
No por otra razón sino porque los electores y q deuen
poner buenos pastores sobre el ganado de Iesu Chris-
to, olvidados del, no le consultan ni se les acuerda de
so. Antes como sino importara nada se dexan gouer-
nar por la carne por la aficion y amistad y por el mun-
do. Deuiendose gouernar por solo el amor y temor de
Dios. San Gregorio dando orden y traça como Anto-
nio Subdiacono Reçtor del patrimonio de Dalinacia
dava de la election de Obispo para la Iglesia Soloni-
ca por la muerte de su Obispo Natal dize así. *Illud*
videm præ omnibus tibi curæ sit, ut in hac electione nec da-
mo quibus cunque modis interueniat præmiorum, nec qua-
um libet personarum patrocina conualecant. Nã si quo-
undam patrocinio fuerit quisquam electus. Voluntatibus
rum cum fuerit ordinatus obedire reuerentia exigente
mpellitur sic que fit ut & res illius minuatur ecclesia, &
do ecclesiasticus non seruetur. Advierte Antonio que
ninguna manera aya en la election, dadiuas ni lo-

Iudicũ. 1

D. Greg.
Pap. 1. l.
2. Regist.
indic. 11.
Epis. 22.
tom. 2. cõ
fol. 759.

bornos, ni tengan lugar los ruegos, ni las diligencias de nadie para elegir Obispo por ellas. Por que qualquiera que por los ruegos y patrocinios de otros fuere electo, en viendose en la silla la obligacion en que se halla le compelerá a hazer lo que quisieren aquellos que rogaron por el. Y así las cosas de la Iglesia yran en diminucion y no se guardara su orden. De

Gratian. este auiso del santo Pontifice como de decreto tan
8. q. 1. c. 1 admirable hizo mencion Graciano 8. quæst. 1. ca-
Inon. P. pitul. primer. Y Iuonio Carnotense que tambien re-
5. c. 129. cogio las Epistolas, y decretos de los Sumos Pon-
Policrat tifices en la quint. parte capitul. 129. y Policrates
1. 2. tit. 3. libro 2. titulo 3. Y el mismo San Gregorio en otra
D. Greg. parte da gracias a ciertos Sacerdotes por que en la
lib. 6. in election de vno se fueron muy despacio y procedie-
dist. 15. ron con grande temor de Dios, desseosos y cuyda-
Epist. 6. dosos de acertar cuyas palabras son estas. *Non enim*
tom. 2. c. 8 *cil. folio.* *parue potuit esse mercedis quod Ioanne sancta memoria*
820. *de hac luce subtraeto, ad ordinandum Sacerdotem pietas*

vestra diu hesitauit, tempus paulo longius distulit, cum
metu omnipotentis Domini consilium quaesuit, ut videli-
cet causa Dei cum magno debuisset timore disponi.

De manera que los Sanctos aun para elegir Sanctos temen y oran, y estan temblando de la acción que han de hazer eligiendo Sacerdotes. Por lo qual el Santo Concilio Trident. manda que los que huuiessen de ser juezes con el Obispo para la election de algun Pastor primero hagan juramento puniendo las manos sobre los Sanctos Euangelios que pospuesta qualquiera humana passion, aficion, odio, o enemistad exercitaran su oficio y pondran los ojos en lo que mas les pareciere conuenir para el seruicio de Dios.

Y añade luego. *Cursantque, ne quidquam prorsus occa-*
sio

ione huius examinis, nec ante nec post, accipiant: alioquin
 symonia vicium, tan ipsi quam alij dantes incurrant aqua
 bsolui nequeant, nisi de missis beneficijs qua quomodo cun
 ; etiã autem obtinebāt et ad alia imposterū inhabiles redan
 ur. Como diziendo guardése los tales examinadores
 onjudices del Obispo de recibir cosa alguna por cau
 y razon del examen antes, o despues de hecho: porq̃
 no lo hazen así, auran incurrido en symonia vicio, y
 ecado grauísimo, así los q̃ dieron como los que reci
 ierō: de la qual no podran fer absueltos sin q̃ primero
 gan dexacion delos beneficios que antes tenian, au
 os de qualquiera manera y quedando inhabiles para
 oder tener otros en los tiēpos venideros. Y dize mas
 no solo ayan de estar obligados a dar razon a Dios
 omo a juez supremo y soberano (ante cuyo acatamiē *Hebre. 5.*
 o todo esta presente y nada se le esconde) sino tãbien
 Synodo futuro (si fuere necesario) y recibir la pena
 conforme a su voluntad y arbitrio les quisiere dar. *Dist. 34.*
 ue se allara tãbien en la *dist. 34. c. quando.* Todo lo qual *c. quando.*
 deno y determino de nuevo el santo Cōcilio reua
 lando lo antiguo como en el §. siguiente se vera: pa
 q̃ por qualquiera parte se allasen los examinadores, *Tri. Sess.*
 uezes libres, para q̃ los ojos en Dios, y no en las da
 as, eligiesen no a los dignos, sino a los mas dignos: y *7. c. 3. pa.*
 a los santos, sino a los mas santos. Como antes ya lo *1. cap. 13.*
 ia mādado y exortado mucho sobre el caso a los q̃ *quia non*
 de elegir en el cap. 3. de la Sesion septima donde *nulli de*
 ga vna constitucion del Papa Alexandro. 3. hecha *cleric. nō*
 el Concil. Lateranense que comiença, Quoniam nō *resid. c. li.*
 lli, y otra del Papa Gregorio dezimo, hecha en el *set canon*
 ncilio Lugdunense, que comiença Licet canon: dā
 por nulla la election que se hiziere en el indigno. *de elect.*
 adierte a ordinario, que le proueyo dandole la co
 lacion *in 6. dec.*
r. 14. cap.
grauē mi
nis de pra
uēdis.

lacion que se obligo a las penas de la constitucion del Concilio general que comiença Graue nimis. Demanera que siempre se a de procurar elegir personavirtuosa idonea y sancta. Idoneo se llamara aquel, que es de buenas costumbres y aprouada virtud, de madura edad

Flamint. y suficiencia bastante. Así lo dixo Flaminio Parisio de
Paris. resignatione beneficiorum lib. 8. q. 9. num. 38. y 39. en
Rebu. in el tomo segundo. Y añade luego, que los Prelados que
praxi. dan los beneficios y las prebendas, a los incapaces y in
D. Tho- dignos pecan grauissimamente por muchos capitulos
mas ubi que el doctissimo Rebufo refiere en su Practica, titulo
supra. Penę contra colatores indignorum, folio mihi 31. Vea
Cayet. in se el cap. Cum incunctis de electione. Lo mismo dizen
suma ver otros muchos y muy santos Doctores, como son santo
bo benefi- Thomas en los lugares arriba alegados de la Secunda
cium. secundæ, el Cardenal Thomas de vno Cayetano su co-
D. de foto mentador en su suma, Verbo beneficium. Soto lib. 3.
Augus. de de Iusticia & Iure. q. 6. ar. 2. & 10. q. 2. ar. 3. Augustinus
Ancona. de Ancona de Ecclesiastica potestate q. 72. n. 2. & vlti-
Nauar. mo. San Vicente Ferret a quien alega Rebufo in Con-
D. Vinc. cord. rubri. de collati. fol. mihi. 267. Nauarro en el ca.
Ferret. Si quando exceptione 16. n. 3. con cuya censura y pa-
recer se deuen contentar y satisfacer todos: Pues cami-
nando tras ellos podran yr seguros de herrar. Y la ra-
zon lo dize y lo muestra tan claramente que sola ella
bastaua, sin que tuvieramos necesidad de mas testigos
ni de otros abonos. Porque qual enfermo llamo jamas
para ser curado de sus enfermedades y dolores, al mer-
cader, al cauallero, o al abogado? nadie estando con in-
disposicion llamara sino a los medicos, si tiene pleytos
alos abogados, y si a menester faores alos caualleros:
y no hazerlo así, sera no acertar. Para la edificació de
la casa llamamos a los albañires: y para la hechura de
los

los vestidos, a los sastres. Pues de la misma manera, para la edificacion de la Iglesia de Iesu Christo, y para la doctrina y enseñamiento de las almas, no se an de llamar hombres, que no sepan bien el oficio, ni tengan la suficiencia necesaria: por que sera hechar a perder los negocios y dar que reyr de los que tal hazen. Miré esto los compañeros y conjudizes del Obispo y no se dexen llevar sino de solo el amor y temor de Dios: y vean como todo se acierta y nada se yerra y si vieren q̄ el Obispo quiere que sean proueydos los de su vando (como muchos lo quieren) no vengan en ello sino ay razones que basten sino haganle rostro que Dios cuya causa hazen los ayudara. El padre de las familias, cuya historia predico el hijo de Dios, al pueblo de Hierusalem: no entrego la viña que auia plantado, a sastres, o carpinteros, sino a labradores: y aquellos a quien por oficio tocava y pertenecia su labrança y cultura, y los lectores dan algunas vezes los beneficios Ecclesiasticos, a personas tales que totalmente ignoran y no hacen cosa alguna de la labor y cultura de las almas: dan por escusa que el que asì lleuo la preuenda, o dignidad, es buen hombre y de honrrados parientes. Pero que aprouecha sino sabe administrar los santos Sacramentos, ser buen hombre? si estuuiese muy enfermo el q̄ le dio el beneficio querria ser curado de quien o fuese medico aunque mas bueno y emparentado fuese? no por cierto. Pues porque la cura de las almas cometen a hombres insuficientes ignorantes y sin virtud alguna? O que grande horror y que mal tan grande es el que se comate. Y lo cierto es que todos los males que por esta razon sobreuinieren a las pobres animas, an de caer sobre las cabeças de los que tan desordenadas prouisiones hizieron. En los prouerbios di-

Mat. 21

Prouerb
26.

xo el Espiritu Santo. *Sicut qui mittit lapidem in aceru*
Mercurij, ita qui tribuit insipienti honorem. Como el q̄
pone piedras en el monton de Mercurio, así es el q̄ da
honrra al insipiente y necio, q̄ en el Hebreo esta. *Sicut*
qui ligat infunda lapidem, sic est qui dat stulto gloriã. Co-
mo el q̄ liga la piedra en la honda, así es el q̄ da gloria
al ignorante y insipiente. La piedra de su condicion y
de su naturaleza baxa abajo y búscalo mas hōdo, mas
si la ponen en la honda, con la fuerça del braço q̄ la da
dos bueltas va bolando por esos ayres contra toda su
naturaleza y inclinaciō como si fuera vn pajaro. Pues
de la misma manera el insipiente, y el ignorante y de
perdidas costūbres, como la piedra no nacio para bo-
lar tãpoco el nacio para enseñar, para mandar, ni para
gouernar. Mas tanta puede ser la fuerça del braço de
los fauores q̄ como piedra con honda suba arriba, y an-
de por encima de las cabeças de los demas: y haga q̄ a-
quel q̄ nacio para ser humillado, regido y gouernado
de otros, cōtra la razō natural gouierne, rija y admini-
stre a los otros: los mande y sea su Maestro y pastor.
Que cosa puede auer mas agena de toda razō, que ver
vna piedra dura y pesada, qual es vn insipiente leuanta-
do y puesto en alto por fauores? Tienen los tales fuer-
tes braços con q̄ se leuanta azia arriba a pesar de la ra-
zon y dela naturaleza. Mas ay de los tales y de los bra-
ços con q̄ se leuataron: porq̄ como el que tiro la pie-
dra cō la hōda, esta obligado a todos los daños q̄ hizo
la piedra, siendo incapaz: así esta obligado a pagar to-
dos los daños q̄ a las almas y a las Iglesias vinieron de
los insuficientes y indignos el que en tales officios los
proueyo. Y quãtas almas descalabrare o matare aque-
lla piedra tãtas caeran sobre el alma del q̄ la tiro, q̄ es
sobre quiẽ en la dignidad y oficio le cōstituyo. En prue-
ba

ba de verdad tã conocida. Quiero poner aqui algunas razones, y con ellas algunas autoridades dignas de ser notadas. Lo primero los q̄ tales prouisiones hazen bié se ve que son infieles a Dios pues es cierto q̄ deue ser fiel y prudente aquel a quien Dios a de tener cõstituydo y puesto sobre su familia, para q̄ a tiempo y sazón acuda a su sustento y reparta bié el pan dela doctrina, como cõsta del Euangelio. De donde dixo S. Hierouimo *Indignum est dare Deo, quod de dignatur homo, ac cecū animal offert, qui ordinat indoctum in loco docti, magistrū que facit, qui uix discipulus esse poterat, indigno y irreuerente es darle a Dios lo que el hombre no quiere; y animal ciego le ofrece cõtra su ley, el que al indocto ordena como si lo mereciese, haziendo maestro al q̄ deuia ser discipulo que se allara in cap. fi. d. 49. y añade el santo (como atras queda dicho) *Longa debet vitam suam probatione monstrare, cui gubernacula cõmittuntur Ecclesiæ,* que es tambien del Papa Hormisda en la Epist. 25. ad Episcopos Hispaniæ thom. 2. Conc. fol. 334. Como tã bié se hallara en el cap. in sacerdotibus. dis. 61. Lo segūdo estã obligados a los daños q̄ hizierõ o vinierõ a la Iglesia donde el insuficiēte fue prouehido, pues es cierto q̄ los males q̄ padece en poder de los tales, no los padeciera si tuuiera otros Rectores capaces, suficiētes y dignos. Pues todo esto estã obligados a restituyr como expresamēte lo enseñan los Doctores. *Anchar, & Cardi. in Clem. 1. col. ult. de atate et qualit. & Ange. de Clauasio in sua Summ. in ver. res. et Feli. in c. si quando. col. 4. ver. stat. difficultas. numer. 7. de rescrip.* y dize Pedro Rebufo que como el luez que dio la tutela del pupilo al tutor mas insuficiente y menos idoneo esta obligado (si el tutor falta,) a los daños del pupilo, conforme a la ley 1. y par todo el titu. ff. de Magistr. cõueniend. *así Felin. in tit. Si quomodo. col. 4. vers. stat. difficult. numer. 7. de rescrip.**

Mat. 24

D. Hier.

dist. 49.
ca. finald. 61. ca.
in Sacer.Anch. &
Card. in
Clem. 1.
col. ult.
de atate.
& qualit
Ang. in
summ. ver
restitu.
así Felin. in

le. 1. ff. de magistr. cōueniē. Rebusfus. c. de peni. contra co. lētor. c. 1. §. quoniā in verbo actor. de electione in prag. c. 1. de off. fi. deleg. dist. 61. c. miram. Esai. 41

así ellos estan obligados, a resarcir los daños, pues los proueydos indignos no los restituyen. Lo 3. estan obligados a darle a Dios rigurosa y apretada cuenta en su tremendo examen, de la mala administracion del que eligieron y ordenaron y seran participantes de las penas de los mismos prohibidos por ellos *capit. 1. §. quoniam. in verb. actores de electio. in Prag.* Porque los actores y los que los ayudan deuen ser castigados con pena igual. *Vt in c. 1. de officio delegati:* porque así como es digno de premio el que con iuyzio recto y desapasionado escoge y elige lo mejor así merece gran castigo quien se ata a la carne, a la sangre, a la adulacion, o a los ruegos y sublima y leuanta por ellos al indigno. *Vt in c. miramur dist. 61.* Y Esaias dixo, *Ecce vos estis ex nihilo, & opus vestrum, quod non est, abominatio est, qui elegit vos.* Fingian los Hebreos la sanctidad que no tenian y como la fiction es nada llámalos el Profeta Esaias hechos de nada y dize, que su election y sus electos todo es nada. Y llámala no solo abominable en concreto, sino abominacion en abstracto: como quando al muy ajustado a la ley y a la justicia, le llamamos, no solo recto, sino la misma rectitud. Y como al muy duro y cruel llamamos no riguroso, sino el mismo rigor, así no se contento el Profeta, con llamar a la election de los indignos abominables, sino la misma abominacion, el mismo horror, y el mismo daño. El capit. Valentinus dist. 63. haze vna amenaza a los electores y les dize: sobre vosotros, o electores cayran los daños, pues aueys de pagar todos los descuydos y ignorancias de vuestros electos. Que no solo se entiende de los daños espirituales que son daños de veras: sino tambien de los gastos y dispendios mal ordenados y mal hechos en lo téporal. Lo mismo dize la Glosa del mismo capit. y San Fabian

Dist. 63. cap. Valētinus & ibi Glos.

Fabiã auia dicho. *Qui in altu mittit lapidẽ super eũ cadet.*
 La piedra caera sobre la cabeça del q. la tiro hazia arri-
 ba. Sin lo dicho, de iure cibili, esta obligado el padre, a
 todos los daños q. su hijo caufo en oficio si le tuuo, por
 quãto le auia de escusar, escodiẽdole, ausentãdole y no
 cõsintiẽdole recibirle. *Vt in l. 1. C. de decurio. li. 10.* Así
 los q. nombran al q. conocẽ que es indigno para algun
 oficio, estã obligados a todo lo malo q. los nõbrados
 y electos cometieron y hizieron en el tal oficio. *Vt in*
l. 1. et 2. C. de periculo nominato. li. 10. in subsidum l. exacto
res. C. de suscepto li. 10. l. seueriter C. de excusat. tuto. Y son
 los tales sacrilegos, por el grande sacrilegio que come-
 ten, y deuen ser juzgados y señalados, como tales. *Vt*
in c. sunt quidam l. q. 1. Por quanto dañan, y destruyen,
 y pierden la Iglesia esposa de Iesu Christo: que es cosa sa-
 cratissima, de donde dixo. S. Hieronimo. *Ecclesiam frau-*
dare, quod sacrilegium est: uel ex in de aliquid subtrahere, om-
nium predonum crudelitatem superat. De fraudar ala Igle-
 sia es sacrilegio y tomar algo de ella es ser mas auenta-
 jado y famaõ ladron que los que andã a saltar en los
 caminos. Y mucho mas la defrauda y quita lo q. es suyo
 el que dexando de entregarsela al digno y sancto se
 la entrega al indigno que no conoce la virtud. *Vt in*
cap. gloria Episcopi, in ff. l. 2. q. 2. Por que no ay cosa que
 tanto dañe ala Iglesia, como que los indignos sean ad-
 mitidos en ella. *Vt in c. nihil est, de electio.* Y dize el Papa
 S. Leõ. *En el c. miramur, de la dist. 61. miramur tantum a-*
uid vos. per occasionem temporis in pacati, aut ambientium
resumptionem, aut tumultum valuisse popularem, ut in dig-
is quibuslibet. & longe extra sacerdotale meritum consti-
utis, pastorale fastigium. & gubernatio Ecclesia crederetur,
on enim est hoc consulere populo, sed nocere, nec prestare re-
men, sed augere discrimen. Integritas enim presidentium,
 I
 salut

Epist. 3.
to. 1. cõc.
fol. 152.

l. 1. C. de
decur. li.
10.

l. 1. et 2. c
de pericu
lo nomi-
nato, lib.
10.

l. seuerit.
C. de ex-
cusat, tut

Sunt. qui
dã l. q. 1.

D. Hier.

ca. gloria
Episc. fi.
12. q. 2.

c. Mir.
dist. 61.
S. L. 18 P.
1.

salus est subditorum: alioqui iudicium aeternum eos manet.

Mecho nos a admirado que aya podido tãto, para con vosotros (por la ocasion del tiempo acomodado) la ambicion y presuncion y el clamor vulgar, que aya bastado para leuantar a los indignos del Sacerdocio y aun del estado Clerical, a la silla doctoral y al baculo pastoral, dandoles y confiandoles la gouernacion de las Iglesias. Pues aduertid que esto no es querer aconsejar y enseñar, doctrinando al pueblo sino destruyrle, no es darle quíe le gouierne sino augmétarle yfométarle las discordias y perderle. Pues si bié se nota, la integridad, bondad y suficiencia de los superiores es la fuente del reparo de los subditos y a no ser así graue juyzio, y dura cuenta los aguarda. Por que no eligiendo a los doctos, suficientes y virtuosos así mismos se condenan los electores no menos que al fago perdurable:

*Text. in
c. Apost.
16. q. 1.*

como consta del texto, in capitulo Apostolicis 16. q. 1. que dize así, *Apostolicis viris, & Euangelizatoribus Christi in necessarijs vsibus nolle tribuere, se ipsum condemnare est.* No dar lo necessario (esto es) los beneficios en que ayan de tener su pobre sustentacion, a los varones Apostolicos y Euangelizadores de Christo dandose los a los indignos es condenarse. Por lo qual se hazen escandalosos: y el que escandaliza necessario es que atada vna gran piedra a la garganta sea arrojado en el profundo del mar como Christo lo dixo por su

Mat. 18.

Euangelista san Matheo. Y por que no quede pecado alguno donde no tengan parte, tambien son homicidas porque quitan los bienes a los santos y virtuosos y se los dan a los indignos que es quitar el pan

Mat. 15.

Eclfs. 23

a los hijos y arrojarlo a los perros: cosa condenada por Christo juez supremo. Y el Espiritu sancto dixo en el Ecclesiastico. *Panis gentium vita hominis est,*

qui-

qui defraudat illam, homo est sanguinis. El pan de los necesitados es su vida y el que se lo defrauda, o quita, hombre sanguinolento es y cruel. Y el tal bien se ve q es aborrecido de Dios y abominable delante de sus ojos, como dixo Dauid en el Psalmo 5. y alsí estos mal-ditos juezes, como dize Aug. de Ancona en el tratado de Ecclesiastica potestate. q. 72. in ultimis ques. & ques. 2. pecan grandissimamente quando por parentesco, por patria, por adulacion, por ruego, o por fauor dan los be-neficios a los indignos por quanto los bienes comu-nes se deuen distribuyr y repartir comunmente con-forme a los meritos de cada vno y los bienes de la Iglesia son bienes comunes. *Vt in, cap. conuenior. 24. q. 8.* Y claro es que se llama matador el que nego los alimentos, *Vt in, l. necare ff de liber. agnosc.* Y digo mas, que los que iuzgandose indignos, recibieron los tales beneficios, o las sagradas ordenes, merecieron ser muy castigados y aun para siempre encarcelados: si ya no es que fue hecho por fuerça, sin querer ellos y a mãs no poder. *Vt Gloss. in leg. qui cum vno, in verbo, temporalium, ff de remilitari.* Lo qual prueua Felino. *In capitulo Si quando. col. 3. de rescrip.* Y lo mismo digo del que le dio la orden, o prebenda que por indigno no merecia. Y concluyo con que deuen ser priuados los tales juezes, como violadores, y que-brantadores de los sagrados Canones. *Vt in capitul. violatores 25. quest. 2.* Pero al fin estan obligados a pagar por la perdida de las almas de todos los Pa-rochianos que se perdieron por razon del Pastor, in-suficiente, y indigno. De donde boluiendome (con los dos derechos Canonico, y Ciuil) a lo que an-tes dixe los mal prouehidos, matan como piedras arrojadas con hondas mas los que los proueyeron

Psalm. 5.

*Aug. de
Anchona
de Ecl. s.
potest. q.
72. in ul-
tim. q. 2.*

*24. q. 8. c.
conueni. l.
necare. ff.
de liber.
agnosc.*

*Gloss. in l.
qui cum v-
no. in ver-
bo temp.
ff. de rem-
ilit.
Felino. in
c. Si quan-
do. col. 3.
de rescrip.
25. q. 2. c.
violat.*

tan primo puse sabiduria para que hagan todo lo q̃ yo temande a ti, asì el tabernaculo de la paz como la arca del testimonio. Cosa es admirable que siendo estos dos hombres tan estremados en su arte con todo lo lleno Dios de espiritu y sabiduria. Si tan grandes oficiales eran como nos los propone el mismo Dios para que, o a que proposito los enseñaua mas? y mas auendoles dado modelo y traça para todo lo que auian de hazer. Digo q̃ aquello bastaua para hazer el tabernaculo si solo fuera para ministerio de los hombres: mas por auerse de hazer para ministerio de Dios no bastaua toda humana ciencia: y asì de mas de la habilidad y destreza, que ellos tenian fue necesario que Dios los ayudara cõ llenarlos de su espiritu y darlos de su sabiduria y ciencia del Cielo. Pues si para la edificacion del tabernaculo material quiso Dios que los artifices fueran tan sabios y que estuuieran llenos de su diuino y soberano espiritu, quanto mas necesario sera esto para la edificacion de las almas, tēplos viuos dõde a de abitar Dios? O que argumento tan eficaz es este para lo que tratamos de eleccion de pastores y padres espirituales, y quanta confusion es para aquellos que sin diferencia alguna ni aduertir a lo que importa no herrardan las dignidades espirituales atendiendo solo a la passion, a la aficion, a la carne y a la sangre y a los sobornos. Dios por su clemencia infinita libre a su Iglesia de tan miserable y riguroso daño, pues tanta necesidad tiene de ser socorrida. pues vemos que las prebendas de las Iglesias se las lleuan y comen los primos, los sobrinos, y los criados de los Prelados, que sin temor de Dios se las dan siendo del todo indignos dexando a los dignos y suficientes sin que comer por no ser de la sangre amittida, o de la camara.

§. II.

Y Porque sea sabido y ala noticia de todos a llegado que en los tiépos pasados, y aú en los presentes algunos de los Iuezes a cuyo cargo esta la elección de pastor para la guarda delas almas, y presidencia de algunas Iglesias, an sido faciles en el dexarse sobornar con q̄ an caydo vergonçosaméte en el vicio y pecado de simonia, a quien los Santos y los sagrados Cócilios llaman heregia , quiero aduertir y poner aqui lo q̄ de los mismos santos Cócilios e sacado: q̄ demas de q̄ se vera q̄ modo se deue guardar en elegir tábien se conocera quan graue pecado sea el dexarse cohechar. El Santo Cócil. de Basilea tratádo en la ses. 12. delas elecciones máda que los electores antes de llegar a dar su voto y parecer oygan Misa, confiesen y comulgúe, y luego hagan juramêto a Dios y a sus Sáctos que elegirán lo que mas les pareciere conuenir para el seruicio de Dios. Y tras esto para q̄ en las confirmaciones delos electos no aya algũ hierro de simonia recibiendo algo por la cõfirmaciõ, pone pena de excomuniõ a los confirmadores en la qual quiere q̄ incurran luego, y q̄ della no puedan ser absueltos sino fuere por el Papa saluo en el articulo dela muerte . Y jũto con eso los priua del derecho de elegir y cõfirmar para siépre jamas, cuyas palabras son estas, *Et cū humana fragilitatis conatus nihil sine omnipotentis Dei suffragio queat efficere, a quo omne datũ optimũ, et omne donũ perfectũ descēdit, adueniēte die electionis, bi ad quos Põtificis, vel Abbatis spectat electio, in Ecclesiã cõueniant magna cū deuotione Missã de spiritu sancto audituri, quẽ humiliter exorabũt, vt eos ad dignũ eligendũ pastore inspirare dignetur. Et vt eo facilius hãc gratiã obtinere mereãtur, quo deuotius ad actũ electionis accedãt, cõtriti, et cõfessi sacramētũ eucharistia reuerēter suscipiãt, Ad locũ vero electio-*

Basilien
se Cócil.
ses. 12. to
mo. 4. Cõ
cil. f. 36.

Elionis ingressi pro quocunq; prelato, qui per electionē assumitur iurabunt in manibus eius, qui capitulo praesidebit, et ipse praesidens in manibus eū immediate sequēris. Y como la fuerça dela fragilidad y flaçza humana, nada pueda sin la ayuda y sufragio de Dios todo poderoso, del qual nos viene toda buena dadiua y todo dō perfeto, veniendo el dia dela electiō aquellos a quiē toca elegir Pōtífice o Abad juntense en la Iglesia, y oygā cō gran deuocion Misa del Espíritu Sācto, al qual rogaran humilmēte q̄ tenga por biē de inspirar en ellos paraq̄ elijan digno pastor. Y paraq̄ esta gracia mas facilmēte la alcancē y mereciendola la configan y a la election con mayor deuocion acudan, contritos y confesados reciban con reuerencia el Santísimo Sacramēto de la Eucharistia. Y llegados al lugar dela electiō juren en las manos de qualquiera Prelado q̄ presidiere en el capitulo, y el mismo presidēte jure en las manos de aquel q̄ luego tras el immediatamēte se sigue. Y paraq̄ queden mas fuertemēte ligados y obligados les pone la forma del juramēto: y mas abaxo dize. *Et ut omnia munde, et sine labe ac labis suspicione procedāt, nō solum exigere aliquid quantumcunq; paruum, sed etiā gratis oblata, cōfirmator ratione cōfirmationis sub nomine subiectionis subsidij, gratitudinis aut alio colore, prae textu cuiusuis consuetudinis aut priuilegij, per se vel alium nullatenus recipere praesumat.* Y paraq̄ todo proceda cō limpieza de manos y sin sospecha alguna de mǎcha y nota de soborno, no solo no hā de recibir cosa alguna, pidiendola o pretendiendola, pero ni lo q̄ graciosamente les ofrecieren por poco q̄ sea con presupuesto que aya costumbre de ello y se la aleguen no lo deue recibir el cōfirmador por si ni por otro alguno. Y aña de luego. *Si vero cōfirmatores praedicti electio nes non seruatis superius ordinatis, & de personis non ido-*

nis (ut pramittitur) factas, vel alias per simoniacam prauitatem confirmauerint, eo ipso. confirmationes huiusmodi sint nullae, confirmantes autem alias personas, quam ut supradictum est, pro ea vice per simoniacam autem labem, si eam commisserint, etiam sententiam excommunicationis incurrant eo ipso, aqua nisi per Romanum Pontificem, preterquam in mortis articulo, absolutionis beneficium obtinere non possint, que es dezir. Y si los confirmadores dichos confirmaren las elecciones en que no se guardaron las condiciones puestas, o que se hizieron de personas insuficientes o por simonia detestable ipso facto sean nullas las tales confirmaciones, y los que a las tales personas confirmaren, sino es como esta dicho cayga en sentencia de excomunion ipso facto, 'de la qual no puedan ser absueltos, sino fuere por el Sumo Pontifice saluo en el articulo de la muerte. Y en medio tiene añadido. *Per simoniacam labem perpetuo (ipso facto) iure confirmandi sint priuati*. Por la simonia sean para siempre priuados del derecho de confirmar. Y porque algun relajado tocado de esta mala herida no diga que esto no es muy antiguo y que fue muy riguroso mandado en la Iglesia, note y aduertala lo q los mismos Apostoles ordenaron y establecieron y firmo S. Pedro de

Cann. A su nombre. *Siquis Episcopus per pecunias hanc sit dignitatem asecutus, vel Presbiter, vel Diaconus, deponatur & ipse & qui eum ordinauit, & a communione omnino excindatur ut Simon Magus a me Petro.* Si algun Obispo alcanço la dignidad por dineros, o algun Sacerdote, o Diacono sean depuestos el ordenado y el que le ordeno y seã descomulgados por ello como yo Pedro descomulgue a Simon Mago. Esta heregia fue la primera que se leuato en la Iglesia despues de Christo subido al Cielo, y asi muchas vezes llamã los Sãtos a los simonia

cos hereges: por que la heregia siempre esta en el entendimiento como la fe contra la qual se opone porque con el coraçon se cree como dixo san Pablo y no esta en las obras sino por manifestacion como el mismo Apostol dize. Y este horror de Simon estuuó en que siendo ya baptizado y de la Iglesia, creyo que los dones del Espiritu Santo y la gracia se podian comprar y vender. De donde enojado S. Pedro como el caso pedía le descomulgo y anathematizo como hemos visto quando le dixo: Pecunia tua tecum sit in perditione: quoniam donum Dei existimasti pecunia possideri. En este horror estan los Griegos y los Armenios que tienen por licito comprar y vender las Prelacias de la Iglesia, y sus prebendas, y es tan pernicioso este horror que Tharasio Patriarca de Constantinopla tiene por mas tolerable el horror de Macedonio que dezia que el Espiritu Santo era sieruo del Padre, y del Hijo, que no al de los Simoniaticos, por quanto ellos le hazen sieruo, no de las otras dos diuinas personas, sino suyo comprandole, y vendiendole, como si fuera su esclauo, *Eos qui. 1. q. 1.* *Ut in cap. Eos qui 1. q. 1.* En esta misma culpa cayo Giezi criado del santo Profeta Eliseo que recibio dineros y vestidos por la salud que su amo auia dado al Principe Naaman por lo qual fue llagado con lepra incurable. *4. Reg. 5.* Y no por esso se nombra de Giezi sino de Simon, porque era baptizado, y sabia el Euangelio y conocia la condicion de su autor y con todo cõpraua para boluer a vender y ganar con este descomulgado trato, como dize el Papa Urbano, *In cap. Saluator 1. q. 3. y la ley. 1. titulo 17. de la partida primera.* Giezi solo fue vendedor, *Cap. Saluator 1. q. 3.* y Simon comprador, pero para boluer a vender como mercader regaton y pernicioso, que por este medio *l. 1. titulo 17. p. 1.* trataua de augmentar la hazienda temporal. El articulo

*Alex. 2.
p. q. 187.
m. 2. §. 1.*

*D. Greg.
Mag.*

*1. q. 1. cap.
Cum om-
nis.*

*ea. Quot.
& tanta
capit. per*

*tuas, e' 2.
de simoni*

*Abba. in
c. licet He-
li. de simo*

*D. Greg.
Nati. m.
& refer.*

*1. q. 1. ca.
qui studet*

*Ric. in 4.
d. 25. ar.
2. q. 1.*

*D. Tho.
22. q. 100
ar. 1.*

*Trid. fin
Ses. 24. c.
13.*

lo de la Fe contra quien esta heregia es, es el articulo del Espiritu Santo, por razon así de los santos Sacramentos, como de las otras cosas sagradas. Así lo dixo Alex. de Ales. 2. p. q. 187, m. 2. §. 1. Saluo que se deue advertir. que los que creen y tienen en el coraçon que las cosas espirituales y sagradas, no son vendibles y cõ todo esso las venden y dan por precio, no son formalmente hereges sino encubridores de la fe que no muestran con las obras, como lo dixo el mismo Alexandro aprouechandose del dicho de san Gregorio que dize q̃ la fe q̃ tienen en las palabras los auarientos y simoniacos no la muestran en sus obras. *Vt in 1. q. 1. c. cum omnis.* Vease a este proposito (para que no nos alargemos donde no pensamos) los capit. del derecho Canonico, Especialmẽte. *Quoties, & tanta, & pertuas el 2. de simonia,* y el *Abad. Panormitano in c. licet Heli de Simonia col. mibi penul.* Alexandro de Ales, en el lugar alegado, define la simonia, de lo q̃ dixo S. Gregorio Nazian. *T se refiere 1. q. 1. ca. qui studet, Ricardo in 4. dist. 25. ar. 2. q. 1. y S. Tho. 22. q. 100. ar. 1.* Y concluyo con lo q̃ arriba diximos del santo Con. Trid. Ses. 24. ca. 18. q̃ los simoniacos no puedẽ ser absueltos del pecado y cẽsura en q̃ incurrieron (como tambien lo auia dicho el Concilio de Basilea) sino es, dexando primero los beneficios que de aq̃lla manera alcançaron: y todos los q̃ de qualquiera suerte antes de auer caydo en tal crimen teniã y no pudiendo tener otros para siempre jamas. Y porque diximos que el pecado y horror de los tales, es derecha- mente contra el Espiritu Santo, resta prouarlo con autoridad bastante fuera de las prueuas de la razon, con lo dicho de la santa Escripura. Para lo qual quiero poner aqui vn caso raro que cuenta el Concilio Lugdunense celebrado en tiempo del Papa Victor segundo, suce-

sucedido en el mismo Concilio; acerca de vn vendedor
 de los bienes y patrimonio dela Iglesia presidiendo en
 el el Cardenal Hildebrando Diacono y Legado de la
 Sede Apostolica que fue despues Papa Gregorio 7. Di-
 ze pues el Concilio. *Eodem tempore cum simoniaca here-*
sis, totam Italiam, & Burgundiam occupasset, idem Ponti-
fex misit a latere suo eundem Archidiaconum, ad ultra mō
tanās partes cum quibusdam Episcopis. Cum autem ad Lug-
dunensem prouinciā peruenisset, in ea synodū celebrauit: in
qua per ipsum Archidiaconum Deus maximum dignatus
est operari miraculum. Residentibus enim in ea synodo Ar-
chiepiscopis, Episcopis, et aliarum ecclesiarum Prælati, Ar-
chiepiscopus vir quidā litieratus, & eloquens accusatus est
de crimine simoniæ. Qui sequenti nocte omnes suos accusato-
res peccunia corrumpit, et sibi amicos fecit. Mane autem fac-
to rediens ad synodum audacter dixit: ubi sunt qui me ac-
cusant? exeat in publicum quicumque me voluerit damnare.
Tunc obmutescantibus cunctis, prædictus Archidiaconus, tā-
quā vir discretus, et sapiens, conuertens se ad illum dixit, cre-
dis ne, o Archiepiscope Spiritum sanctū cum patre & Filio
vnā esse substantiā Deitatis? Quo respondēte: credo, adāidit
Archidiaconus. Dic gloria patri, et filio, et spiritui Sancto?
Tūc ille gloria patri, et filio, expedite dicebat, sed spiritū Sā-
ctū nullatenus proferre poterat. Quē cū frequēter inchoaret,
et nihil proficeret: videns se perāiuinum iudiciū omnino con-
fussum, præcidit ad pedes Archidiaconi, et cōfessus est proprio-
re se simoniacum esse. Post quā vero a Sacerdotali, et Episco-
pali officio est depositus, gloria patri, et filio, et spiritui sancto
libera, et clara voce de cātauit. Quod factū simoniacos in tā-
tū perterruit, quod præter alios prælatos ecclesiarum 27. E-
piscopi 45. simoniacos se esse confessi sunt, et suis honoribus
absque vlla alia accusatione renunciauerunt. Como viuiese-
tiēpo enel qual toda Italia, y toda Borgõna estuuiesen
C86. Lug.
sub. Vic.
2. tom. 3.
Conc. fol.
1125.

infi-

inficionadas de la heregia de la simonia. El Papa Victor. 2. embio para su remedio a Hildebrando Diacono Cardenal a todas las partes vltra montanas acompanyado con ciertos Obispos. El qual llegado a la Prouincia de Leon de Francia conuoco synodo en el qual obro Dios por el vn extraordinario y espantoso milagro. Estauan presentes los Arçobispos, los Obispos, y los demas Prelados de las Iglesias. Y vn Arçobispo docto eloquente y sabio, fue acusado del crimen de la Simonia. El qual la noche siguiente esparciendo cantidad de dineros soborno y corrompio a todos sus acusadores y de enemigos los hizo amigos. Llegado el dia y auiendose juntado el Concilio, dixo con atreuimiento y osadia en alta voz. Donde está los que me acusan? Salga en publico el que me quisiere condenar. Entontonces callando y enmudeciendo todos, el Presidente como discreto, sabio y santo boluiendose a el le dixo. Crees o Arçobispo q̃ el Espiritu Sãto es vna misma sustancia y deidad cõ el Padre, y con el hijo? Si creo respondió el Arçobispo. Pues di (replico el Legado) gloria Patri, et Filio et Spiritui Sancto. El Arçobispo començo a dezir expeditamente y sin turbacion alguna Gloria Patri et Filio mas en llegando a querer dezir et Spiritui Sãto, la lengua se le trabo, y como sino la tubiera así no lo pudo pronunciar, y aunq̃ muchas vezes porfiando prouo no pudo ni le fue posible tomar en la boca este nõbre Spiritu Sancto, diciendo claramente y cõ facilidad al Padre y al Hijo. Viendose confundido cõ tal milagro y acusado por el justo iuyzio de Dios, postrose a los pies del Legado, y con su misma lengua confesso ser verdad q̃ el era Simoniatico. Fuele quitada la dignidad Archiepiscopal, y fue priuado del Sacerdocio por su delicto, y luego pudo pronunciar y cantar Gloria
patri

Patri, et Filio, et Spiritui S^{an}cto. El qual milagro de tal manera espanto y atemorizo a los simoniacos que demas de los Prelados de 27. Iglesias confesaron 45. Obispos ser simoniacos y sin otra acusacion, o informacion fueron depuestos de sus dignidades y ellos mismos las renunciaron en manos del Legado, hasta aqui es del Concilio. Para que se vea como se da Dios por ofendido de que sus bienes y su patrimonio Real se le compren y se le vendan y que lo que es de la Iglesia se de al que mas diere por ello. Hizieron mencion de esta historia. Nicolao Aragonio historiador de los hechos antiguos de los Pontifices. Desiderio Abad del monte Casino, Guillermo Malmes Buriense libro tercero. Pedro Damian en la Epistola a los Heremitas del yermo y en lo que escriuió al Papa Nicolao. Y S. Hugon Abad Cluniacense, y lo mismo Cessar Varonio que lo tomo del primero alegado. Sucedió este tan marauilloso milagro en el año de 1055. Vease el santo Concilio Romano celebrado en tiempo del Papa Nicolao 2. en el año de 1059. por ciento y treze Obispos, allandose presente el mismo Papa, que al fin del se allara mucho contra los simoniacos. Fuera de que infinitos Concilios los dan nombre de hereges. En el Concilio Remense fueron depuestos por el mismo delicto algunos Obispos allandose presente el Papa Leon 9. y el Papa Alexandro segundo en el Concilio primero que en su tiempo se celebró en Roma por mas de 100. Obispos, encarga a todos, que de los simoniacos no tenga alguna misericordia. Y para que con mayor facilidad sean conocidos los simoniacos y castigados como tales determino el santo Pontifice a Teodato lo que se vera por vna decretal suya que es que se sigue. *Tanta est labor huius criminis, quod etiam serui*

*Nicol. A
rag. in bi
stor. Ro.
Pont.
Desi. Ab
bad. casin
Malm.
lib. 3. Pe
trus Da.
in Epist.
ad berem
S. Hug. A
bad. Clu.
Varon.
C^{on}c. Ro.
men. sub.
Nic. 2. t.
3. con. fol
1131.
Conc. Ro
man. sub
Leone. 9.
to. 3. C^{on}c.
fol. 1120.
Con. Ro.
1. sub. A.
lex. 2. t.
3. Concil.
fol. 1145.
Adeoda.
Pap. tan.
esta Lab.
de simon.*

Serui aduersus Dominos, & quilibet criminosi admittuntur ad accusationem. Tanta es la malicia de este crimen que los esclauos puedé acusar a sus señores y los há de admitir los juezes: y lo mismo a qualquiera por criminoso que sea por que todos sean contra ellos pues ellos son tan contra Dios, dando y comprando por dinero lo que Dios nos dio de valde: que fue el pecado de Iudas que dio por precio, lo que no podia tener precio, y vendio por dineros, lo que el Padre Eterno nos dio gratis y denalde. Acontece que vn amigo embia a otro vna carta de importancia, y el correo escriue en ella vn porte falso contra la voluntad del que la embia: pues assi Dios, embionos el privilegio y la carta de nuestra Redempcion que es Christo de valde, y de buena voluntad: y el traydor y simoniatico Iudas puso al porte 30. Reales con que a Dios le hizo vna graui sima ofensa. Y a este miserable y perdido hombre, imitan todos los simoniaticos que tasan a Christo y le aprecian por dineros, siendo de precio inestimable y de valor infinito. Y añade el sobredicho Pontifice. *Item omnis peccator missam cantare potest prater simoniacum, quē quilibet (ut ab ordine male ac cepto remoueatur) accusare potest, vel etiam meretrix.* Todo pecador puede cantar Mi sa salvo el simoniatico al qual (para q̄ sea degradado y priuado de las ordenes mal recibidas) qualquiera puede acusarle aunque sea vna ramera. O miserables de aquellos a quié su pecado (por ser tal) truxo a tal estado q̄ la Iglesia da licencia a los esclauos y a las rameras para que los acusen y los persigan y arrojen de la Iglesia, y no abiten, ni aun con rameras, ni con esclauos. Y por q̄ el Papa dize q̄ todo pecador puede llegar a celebrar y el simoniatico no, siendo cierto que ninguno puede llegar al Altar con pecado: La gloria del mismo capit. decla-

*In eodem
esp.*

declara al Papa y dize q̄ como no este cortado y apartado de la Iglesia como miébro podrido por sentencia de algun canō, o de algun juez, sino q̄ por la misma Iglesia este tolerado y penitēte: con q̄ no se puede hazer objection con los descomulgados, o con los suspensos, o cō los notorios fornicarios. *Vt in c. nullus d. 32.* Ni habla de los q̄ saben que estan suspensos para si, como lo está todos los q̄ saben que estan en pecado mortal, sin saberlo mas que ellos solos. *Vt in cap. ultim. de cohabitacione clerici, et mulieris, et l. q. 1. c. Sacer. et c. sacrosancti.* Con q̄ queda claro que todos los demas pueden celebrar fuera del simoniatico, o puede ser declarada aquella palabra, *Omnis peccator Missam cantare potest, præter simoniacum.* Todo pecador puede cantar Misa fuera del simoniático, a la facilidad con q̄ todos pueden ser absueltos y despenfados aunque seā allados en graues crimines; y la grāde dificultad con q̄ con los simoniaticos se dispēsa. O como la misma Glosa dize, aq̄ llo fue dicho en detestacion del crimē. El Papa Lucio dixo en vna Epist. decretal suya, *Sicut simoniaca pestis sui magnitudine alios morbos vincit: ita sine dilatione mox et eius signa per aliquam personā claruerint, de Ecclesia Dei debet eliminari, atq; repelli.* Así como la simonia es vna pestilencia que excede con la grandeza de su malicia a las otras enfermedades, así sin dilación alguna, en sabiendo la por señas de qualquiera persona al pūto deue ser excluyda y arrojada fuera de la Iglesia. Entre las leyes de la partida ay vn titulo que es el 17. que tiene veynete y vna leyes, todas cōtra los simoniaticos porque su delito es tan graue y la ofensa que a Dios y a su Iglesia la Iglesia hazen es tan horrible y tan perniciosa que no contentandose la Christiana republica con las penas que la Iglesia les da: El Rey y el Reyno, y

*Dist. 32.
c. nullus.*

*Cap. ult.
de cohabit.
cleri. &
mulie. 1.
q. 1. c. Sa.
cerd. et. c.
sacrosan.*

*Luc. 7. a.
c. sicut, de
simonia.*

Titul. 17

sup.

sus leyes, tambien los condenan: como a gente q̄ quie-
re tener al Espiritu Santo a su mandar y venderle y cō
prarle quando les pareciere, veanse todas que ay mu-
cho que considerar en ellas. El Papa Paulo 2. hizo vna
extrauagante, *Que comiença: cum destabile scælus simoni a-*
ca prauitatis donde descomulga a todos los simoniati-
cos sin dexar Obispo, ni Arçobispo, ni Cardenal, ni Rey
ni Reyna, si fueren tocados de este detestable vicio: y
referua assi la absolucion saluo en el articulo de la

Paul. P.
2. cum de
tiß.

Pius P.
5.
Cum pri-
mum.

muerte. Lo mismo haze el Papa Pio V. en otra, *que co-*
miença, Cum primum, §. & ut simoniaca prauitatis, per quã
hac constitutio inuolabiliter obserbari mandatur. Donde
renueua y reualida las penas de los Concilios antes ce-
lebrados: y las de sus predecesores con que toda la I-
glesia con su cabeça el Papa los da por malditos. El Pa-
pa Sixto V. dio otro Breue contra los frayles que tra-

Sixtus, 5

ta de munerun largitione, para que ni compren ni ven-
dan sus prelacias al que mas diere a los superiores des-
comulgandolos sobre tal caso y dando lo hecho por
nullo aduiertan ellos como lo cumplen para que Dios
no se a ofendido que sus abundancias mucho dan que
sospechar. Vean esto los electores y conjudizes del
Obispo y no quieran por interese alguno destruyr sus
almas y el patrimonio Real de Iesu Christo nuestro
Señor, sino con los ojos en el como dixo el santo Con-
cilio de Basilea elijan para Dios lo mejor y para la Igle-
sia lo mas prouechofo que demas de hazer lo que deuẽ
se libran de tales penas como aqui hemos visto, y
Dios dandose por seruido de su election la aceptara y
a los electores remunerara con con bienes

Vbi supra

de su mano en la tierra y en
el Cielo.

CAPITULO ONZE

donde se ponen algunas aduertencias sobre la primera constitucion.

§. I.

ANte todas cosas conuiene y es muy necesario, que aquel que a de ser Cura y gouernador de las almas ajenas trayga siempre en la memoria y delante de los ojos, la cuenta tan apretada y tan rigurosa que de ellas a de dar a Dios sin poderla huyr, trampear, odilatar. Por el qual cuydado (principalmente (quiere el Apostol san Pablo, obligar a los subditos a que le tengan reuerencia, obediencia, y grã respecto, y alsi dize, *Obedite prepositis vestris: Hebr. 13. ipsi enim peruigilant, quasi rationem pro animabus vestris reddituri.* Obedeced a vuestros prepositos y a vuestros Curas, si quiera porque velan para darle a Dios cuenta y razon de vosotros. Que a no ser esta razon del Apostol es tan fuerte ella en si que haze baxar la cabeza y rendir el animo de qualquiera duro y proteruo subdito y inferior. Por esso mando Dios en la ley antigua, *Et facies quod cumque dixerint, qui praesunt loco, quem elegerit Dominus: & docuerint te iusta legem eius, sequeris sententiam eorum.* Haz lo que te mandaren y ordenaren los que presiden que son los Sacerdotes, y Pastores en el lugar que Dios escogiere (que es la Iglesia) y pon por obra lo que te ensenaren, conforme a la ley: y su parecer siguele: que ellos an de dar cuenta de ti. Acerca desto y a este proposito dize santo Thomas que cada vno esta obligado a cumplir con su officio y obligacion, el juez a su judicatura, el mercader a la limpieza de sus manos en sus tratos, el soldado al

Hebr. 13.

Deut. 17.

3. p. 7. 67
ar. 8.

K

se.

seguimiento de su vandera, y el Sacerdote a la custodia y guarda de las almas, de las quales como de proprio officio dara razon y cuenta quando se la pidan, diferentemente que los otros la darán de sus officios. Por que como atras queda dicho la cuenta de los demas es cuenta de si solos mas la cuenta de los superiores de los pastores, y de los Reys y Sacerdotes, es cuenta de si, y de los demas tan rigurosa de cada vno, como si todos fuesen el solo. Entendiendo esto muchos varones, sabios y prudentes, aunque Gentiles, sin ley ni conocimiento del verdadero Dios dexaron los Reynos los mandos y los gouernos y recogidos a solas viuieron vna vida comun por no se ver citar a la cuenta de muchos a quien deuián corregir. Thesseo dexo el titulo Real que goçaua (con razon) en Athenas estimado y seruido de todo su Reyno. Asi lo afirmo Plutarco. Lycurgo dio de mano al Reyno de Laecdemonia como lo dizen el mismo Plutarco y Iustino, el qual no se atreue a alabar a Hosthenes por no auer aceptado el Reyno de Macedonia, y el mismo Iustino y Plutarco, y Curio encarecen mucho la modestia de Perdica por no auer querido recibir del Emperador Alexandro el Imperio de todo el mundo queriendosele dexar quando le dio su anillo. Herodoto dize que Menandro dexo y aun deshecho el Señorio de los Hammios y Cadmo renuncio el delos Colcos, y Pausanias engrandece mucho a Aristomenes que dexo el Señorio de los Mefenios sus naturales. Sexto Aurelio alaua mucho al Emperador Pertinax que gano este nombre porfiando a no querer el Imperio. Lo mismo haze Iustino. Adioclecia no por auer dexado el Imperio de Roma que poseya. Iuan Baptista Egnacio dize lo mismo de Amurates Emperador de los Turcos. Eneas Siluio refiere de Alber-

*Plut. in
2. offio.*

*Plut. in
Lycur.*

*Iust. lib.
3. & lib.*

*24.
Plut. in*

*Alexand.
Curius.*

*lib. ult.
Herod. in*

*Thaliact
in Pol.*

*Paus. li.
4. Sext.*

*Aur. lu
A. li. 36.*

*Bap. Egn.
nac. Silu.*

*lib. 9. de
Origine.*

berto Duque de Bauiera que no quiso aceptar el Reyno de Bohemia rogándole importunamente con el. Y Diogenes Laercio engrandece mucho a los sabios Solon, Empedocles y Eraclito por no auer querido aceptar los grandes señorios q̄ les dauan. Y el Emperador Carlos V. dexo de vna vez, el Reyno de España y el Imperio de Alemania, y se recogio a saber como auia de dar cuenta de si solo. Demanera que en todas leyes sectas y paganismos podemos señalar hombres que an tenido menos animo para admitir alguna gouernación del que tuuieran para emprender otros grandes hechos assi en guerra como en paz: con q̄ no an sido solos los Christianos los que an tenido temores, y an temblado de las residencias a que se obligan los que a su cargo toman cargo de gouernar a otros. Y si agrauados y forçados con la obediencia los an aceptado, a sido con tã grande sobre salto y tẽblor, que se an desuelado y afligido por lo q̄ podia suceder. Esto leuido claro en Iosue: al qual despues de auerle dado Dios de su misma mano la gouernación del pueblo Hebreo, fue necesario q̄ el mismo le hablara dos vezes, y le dixera. *Confortare et esto robustus. Como diziendole, tẽn animo y estuerçate.* Y luego viendo q̄ aun aquello no bastaua, le boluio a dezir. *Ecce praeipio tibi: cõfortare, et esto robustus: noli metuere, et non litimere: quoniã tecum est Dñs Deus tus.* Mira q̄ te auiso y te mando q̄ tengas animo y q̄ te esfuerces: no temas ni tẽgas miedo a nadie q̄ contigo esta tu Dios. Dedõde cõsta q̄ el santo Capitã siendo de tã grande coraçõ como la santa Escriptura dize, en viẽdole con la gouernaciõ, y cõ el cargo de guardar al pueblo tẽblo como vn açogado, y fuerõ menester los animos y esfuerços q̄ le daua Dios por que a no ser assi no fuera necessario apretarle tanto, para que aceptara la dignidad. Y es de notar

Bohem.

Dioge La
erc. lib. 6.
1.8.9.

Iosue. 1.

1. Reg. 16

que le fue de gran consolacion y aliuio el dezirle mira que esta contigo Dios. Que esto es lo que todos deuemos procurar, principalmente; que este Dios con nosotros, pues sin el nada de lo que en el mundo ay vale nada. Alabaua cierta persona delante del Rey Saul a Dauid, y dize el Espiritu Santo que dezia. *Vidi filium Isai scientem psallere, & fortissimum robore, & virum bellicosum & prudentem, & virum pulcherrimum, & Dominus est cum eo.* Yo conozco a vn hijo de Isai que tiene mil dones y gracias, tañe admirablemente, y es vn moço de muy grandes fuerças, gran guerrero, muy prudente y es hermosísimo, y tal en sus costumbres que esta Dios con el. Que con esto vltimo hecho el sello a todas las alabanças que del auia dicho. Por que todas las excelencias de qualquiera hombre, sin Dios mas dañan que aprouechan. Los ignorantes y necios, como no saben, ni conocen que es la carga que sobre ellos se pone, y sobre sus hombros se carga quando buscan y pretenden el oficio y la dignidad, reciben gran contento quando la tienen, y grande molestia quando se la quitan. Seneca Philosopho, y Español insigne, en el libro que escriuio de la breuedad de la vida, cuenta que como el Emperador Cayo Cessar diessse facultad a vn Senador muy antiguo para que (atento a lo mucho que auia trauajado) se fuesse a descansar a su casa, ganando su sueldo como si asistiera en el Senado por tener nouêta y mas años de edad, y por parecer que ya no estaua como conuenia, con fuerças para tratar los negocios: entendiendolo el, luego se tuuo por muerto, y mando a los de su casa que le pusieran en la sepultura como a tal: pues le priuauan del oficio publico, y del cargo que de la republica tenia, sin el qual

Senec. li.
de breuit
vita.

qual de todo punto le parecia imposible poder viuir. Tan suaves y alegres le parecian las cargas de la gouernacion que sin ellas se juzgaua y tenia por difunto. Lo qual sabido por el Emperador, Le mando boluer al oficio y que no le dexase mientras le durase la vida. De lo qual no ay que espantarnos mucho porque al fin aquel Gentil y sin ley dado que conocia la carga pesada dela dignidad, allaua la tambien cargada y llena de honrras y de premios: que son las falsas con que los tales trabamos se suelen comer: y no sabia, que auia de dar cuenta rigurosa y estrecha a quien se la auia de pedir, aun de los pensamientos. Lo que nos deue espantar es ver a hombres Christianos criados con la leche dela doctrina del Euangelio a los pechos de la santa Madre Iglesia, q̄ pudiendo viuir descansadamēte y sin tener que dar cuenta mas q̄ de sus solas almas se meten tan desafortadamēte en tan arduos y dificultosos negocios, que desde luego los podriamos comenzar a llorar y dezir lo del Profeta Oseas. *Dominum dereliquerunt in non custodiendo.* Derixeron al Señor, no cumpliendo con la obligacion en que se metieron. De donde dixo san Greg. en la Epistola, 169. Al Obispo Ciriaco. *Y se refiere en el c. in scripturis. 8. q. 1.* Que el tal gouierno se ha de negar a los q̄ le buscan y pretenden, y se a de dar a los que le huyen y no le quieren, y lo mismo auia dicho antes en la Epistola 110. del lib. 7. escrita a Siagrio Obispo Augustodunense, *Y se refiere 1. q. 6. cap. finali.* Y antes de todo lo auia dicho san Aug. lib. 19. de ciuitate Dei cap. 19. *Cono tambien se refiere 8. q. 1. c. qui Episcopatum.* Demanera que no solo por consejos y amonestaciones de los santos sino tambien por leyes de la Iglesia, estan excluidos los pretendientes de tales officios, sino q̄ los q̄ los huyen de ser buscados llamados y puestos en ellos: porque

*D. Greg.
Epis. 169
8. q. 1. ca.
in script.*

*D. Greg.
Epis. 110
1. q. 6. ca.*

*fin.
D. Aug.
li. 19. ci-
uit. Dei
cap. 19.
8. q. 1. ca.
qui Epis-
copatum,*

como saben la obligacion que los cargan y la cuenta q̄ de ella an de dar es cierto que velaran sobre el ganado por darla buena. Pues por estas cuentas q̄ les an de pedir y ellos an de dar, dize S. Pab. que los obedezcamos y los veneremos. Y no es nueuo ni nueuamente ordenado el obedecer a los superiores: ni S. Pab. nos dixo cosa en esta parte q̄ no estuuiese ya dicha y mandada y puesta por los hombres en execucion. Y esto es lo mismo que Christo predico y amonesto en vn sermón quādo dixo, sobre la chatedra de Moyser se asentaron los Eseritas y Phariseos para enseñar la ley hazed y guardad qualquiera cosa q̄ os dixeren, dado q̄ sus obras no seā de quien ellos deuē ser. Porq̄ al inferior no le an de pedir cuenta de la vida y costumbres del superior y del pastor, y de lo que no hizo auriendoselo enseñado el, y siendo conforme a la ley y al Euangelio, si. Y sin lo dicho ay otra razon admirable por la qual los inferiores deuen obedecer al superior y pastor, y es que Dios los obedecera a ellos. Doctrina es esta de S. Eusebio Emiseno, que amonestando a los monges ala obediēcia del Prelado y superior dize. *Quāto obediētiores fuerimus praepositis nostris, & patribus nostris, tanto obediet Deus orationibus nostris.* Quanto mas obedientes fuereamos a nuestros superiores Obispos, Prelados, padres, y Curas tanto mas obedecera Dios nuestras oraciones. Y para que lo dicho tenga mas autoridad dado que bastaua la de tan gran Doctor me quiero aprouechar de lo que el Espiritu Santo conto en el libro de Iosue. Dize pues que como los del pueblo de Dios vuiesen tomado la ciudad de Gabaon y reducido a sus moradores a su obediencia y puesto en ella presidio para su guarda, que el Rey de Hierusalem llamo a otros quatro Reyes y los insto a que con sus exercitos saliesen a recobrarla del

pue-

Mat. 23

D. Euseb.
l. m. f. bo.
m. i. j. ad
mon.

Iosue 10.

ueblo Ifraelitico que por mandado de Dios la auia conquistado. Hizieronlo así los conuocados y juntáronse con él fueron todos cinco que eran Adonisedech Rey de Hierusalem, Oham Rey de Hebron, Pharam Rey de Ierimoth, Iaphia Rey de Lachis, y Dauir Rey de Eglon. Y viendole con vn exercito copiosísimo y muy reforçado, hecho de cinco, pusieron cerco sobre Gabaon teniendo por cierto que a tan gran poder no podia auer resistencia. Los cercados tuuierón modo como auisar a Iosue (que auia con su campo marchado adelante) pidiendole viniese en su socorro, y que truxese consigo buenos soldados, porque los enemigos eran muchos y de mucho esfuerço, vino luego Iosue, y ayudado de Dios desbarato los enemigos matando a muchos y ahuyentandolos a todos. Y como para seguir el lance le quedaua poco tiempo en el día, leuanto la voz, y dixo al Sol. *Sol contra Gabaon ne moueris, & Luna contra vallem Aialon.* Sol mira que si te vas me faltara tiempo, no te muevas sino espera porque tu no seas contra la ciudad: y tu Luna no te menees contra el valle de Aialon. Lo qual así lo cumplieron ellos, como si fueran criaturas racionales y de discurso. Porque como si fueran de piedra no se mouieron, ni se menearon. Y dize luego el Espiritu sancto. *Obediente Deo uoci hominis.* Que Dios obedecio a la voz del hombre. De manera que aunque dize que el Sol y la Luna se detuuiéron y aguardaron, no dize que ellos fueron los que obedecieron a Iosue, sino el mismo Dios haciendo lo que el hombre queria. Pues que sera la causa que no se ponga que el Sol obedecio, sino que a Dios se le atribuya esta obediencia? es que quiere mostrarnos el mismo que como al que da por amor de Dios, Dios le da a él, como el mismo lo dixo.

- Luc. 6.* Date & dabitur vobis, assi al que obedece por amor de Dios, Dios le obedece a el. Que por esso dixo el Espiritu Santo en el mismo libro que Iosue auia sido obedientissimo a Dios: y pagoselo con obedecerle Dios a el. Pues que cosa puede ser mas excelente que la obediencia pues de ella sale que obedeciendo a Dios, Dios nos obedezca a nosotros? Y que obedeciendo al superior, al Obispo y Cura se de Dios por obedecido, el mismo lo dixo. *Qui vos audit me audit & qui vos spernit me spernit.* El que a vosotros os oye ami me oye: y el que os desestima, a mi me menosprecia y desestima, que os di mi Espiritu Santo y mis vezes. Y mucho antes de esto: hablando Moysen a Core y al Tribu de Leui les dixó. *Num quid parum vobis est quod separauit vos Deus Israel ab omni populo &c. Vt vobis etiam Sacerdotium vñ dicetis & omnis globus tuus stet contra Dominum?* Pareceos que a hecho Dios poco por vosotros auiendo os apartado y escogido de todo su pueblo, sino que tambien querays vsurparos para vosotros el Sacerdocio, y toda vuestra compañía y parentela sea contra el Señor? no dixo sea contra Aaron Pontifice, sino contra Dios: porque obedecer al Prelado es obedecer a Dios y el menospreciarle y desobedecerle, es menospreciar y desobedecer a Dios. Sobre aquellas palabras de Eiaias. *In die Ieiunij vestri in venit voluntas vestra.* Ayunays porque quereys y quando quereys y no quando yo lo mando: dixo san Bernardo. Ni el ayuno, ni el silencio, ni la mortificación, ni ninguna obra penal de quantas hazemos, es a Dios agradable si lleua algo de nuestra voluntad: (esto es) si le falta algo de la obediencia, virtud soberana. Y en otra parte dixo. *Si vis esse sapiens esto obediens: sic enim scriptum est, concupiscis sapientiā? Serua mādata, & Dominus dabit illam tibi.* Si quieres ser sabio
- Luc. 10.*
- Num. 16*
- Esa. 58.*
D. Bern.
- D. Bern.*
in serm.
de Epiph.
- bio

bio guarda y cumple lo que se te manda y se obediente
 q̄ si deseas la sabiduria desta manera la alcançaras. Por
 esta razon, y viendo lo mucho que la obediencia vale
 y puede cō Dios, y que es el camino mas cierto y mas
 fácil para hazer a los hombres de no santos, santos y
 de santos muy santos, la aconsejo con tanta fuerça el
 bienaventurado padre san Ignacio de Loyola y la amo
 nesto tanto a los suyos que casi otra cosa no les encar
 ga con sus palabras ardentissimas sino obediencia, co
 no se vera en vna carta que escriuió a los Religiosos
 le Portugal cuya fecha es en Roma a los 26. de Mar
 o del año de 1553. pues en su principio, en su medio y
 en su fin no dize ni pide mas de obediencia al superior,
 porque a fuerça de obediencia quiere que todos sean
 santos y se saluen. Lo mismo tenian ya ordenado to
 dos los otros santos Patriarcas y fundadores de las
 demas ordenes, pues el primero voto esencial que los
 suyos han de hazer es obediencia la qual anteponen a
 la pobreza, y a la castidad, comenzando las religiones
 por ella. En esta misma consideracion dize el Papa san
 Clemente, *y se refiere extra de maioritate & obedientia*
cap. Solite. & capit. Omnes, Que el Apostol san Pedro
 mando a todos los hombres, Principes y Reyes de la
 tierra obedecer a sus Obispos y Sacerdotes y que los
 estimen y veneren. Y no es mucho que el santo Apost
 tol mandase esto a los fieles pues jamas se allo secta ni
 paganismo de barbaros donde no se conociese o se juz
 gase algo de diuino en los Sacerdotes, por donde deuie
 sen ser honrrados y obedecidos.

*Beat. Ig
 nat de Lo
 yola.*

*Clem. P.
 ad 1. Ia.
 coburn.
 Fr. Dom
 excom. de
 maior. et
 obed. cap.
 solite, &
 c. Omnes.*

§. II.

Y Sin lo dicho y alegado que mucho es que los Sa
 cerdotes ayan de ser venerados, respetados y obe

D.Cbri.
 fof. c. duo
 sunt. dif.
 96. Gela.
 fuis Pa.
 pa. 1. Ino
 cenc. Pa.
 pa. 3.

Efter. 5.

Pfal. 44.

decidos si su dignidad es la mayor que se conoce ni se sabe ni aun se puede imaginar. San Iuan Chrysostomo afirma que es la potestad del Sacerdote mayor, que la del Rey quanto es mejor el alma que el cuerpo. Como se puede ver en la dist. 96. cap. Duo sunt. El Papa Gelasio la sobrepone a toda otra potestad seglar. Y Inocencio tercero dize que de la potestad Ecclesiastica a la seglar ay la diferencia que del Sol a la Luna. Del Principe Aman dize la sagrada Escritura: que viendose combidado a comer por la Reyna Ester con el Rey Asuero que llamo a todos sus amigos y a Zares su muger y les dio parte de su buena dicha, y lo mucho que el Rey le auia honrrado mas que a los otros Principes y señores de su Reyno, y luego dixo. *Regina quaque Ester nullum alium vocauit ad conuiuium cum Rege pretermis, apud quam etiam cras cum Rege pransurus sum.* La Reyna no a llamado a su mesa para comer eu ella con su Magestad y con el Rey sino solo a mi, y mañana a de ser lo mismo. Demanera que se gloria Aman de que come con el Rey. Pues quanto mayor excelencia y dignidad es la del Sacerdote al qual el summo y verdadero Rey Iesu Christo ensalço y sublimo dandole tan soberana dignidad que la del summo Pontifice de ninguna manera es mayor. Por que aquella dignidad del Papa seordena para que tenga potestad sobre el cuerpo mistico de Iesu Christo: y la del Sacerdote para que la tenga sobre el cuerpo verdadero del mismo Hijo de Dios, que se asienta en el Cielo a la diestra de Dios Padre. Y la santa Iglesia que es la Reyna (como lo dixo Dauid) le llama y le combida para que por la potestad que tiene coma en la mesa sacratissima del Altar: en la qual se halla Iesu Christo, no solo como Rey

Rey sentado a ella y como Señor, sino tambien como manjar y comida. Pues como los Sacerdotes son los primeros en la dignidad, tambien lo deuen ser en la honrra y en la reuerencia. Viendo san Iuan a vn Angel (como se refiere en el Apocalipsi) se postro a sus pies para adorarle: lo qual visto por el, le dixo. *Vide re feceris, conseruus enim tuus sum, & fratrum tuorum*. Que hazes Iuan? Ami me quieres adorar? ni delante de mi as de estar postrado ni de rodillas? mira que soy compañero tuyo y de tus hermanos y siruo al mismo que tu y ellos seruis. No lo hazen assi los señores temporales que ahora viuen: pues permiten que los Sacerdotes los adoren. No consintio el Angel que san Iuan que era Sacerdote le hiziera reuerencia y qualquiera de los Señores que se llaman assi, se ofenden mucho y se muestran agrauiados sino les ponen las dos rodillas en el suelo quando los hablan. Y lo que peor es, que qualquiera muger de las muy medianas de la plebe vanamente, y con atreuimiento consiente que los Sacerdotes de Iesu Christo; esten en su presencia arrodillados; O miserable del Sacerdote que tal haze, y miserabilissima de la muger que tal consiente pues pone en admiracion a todas las criaturas que conocen la Magestad de Dios, viendo que los Sacerdotes a quien los Angeles veneran son tan desestimados, y tenidos en poco. Mouio el Espiritu Sancto los coraçones de los vezinos de Hierusalem para que de tal manera honrraran la iumenta sobre que Christo entro el dia de los Ramos que se desnudauan los vestidos y los tendian en el camino y calles por donde auia de passar para que fuera por encima de ellos y los pissara y no fuera a rayz del suelo porque lleuaua sobre si a Iesu Christo Señor vni

Apocal.
22.

Mathe.
21.

vniuersal del mundo. Pues quanto mas dignos de hon-
 rra y de veneracion son los Sacerdotes cuyas manos
 son cada dia tronos de Dios, sus lenguas llaues del Cie-
 lo, y sus pechos sagrarios donde se encierra el cuerpo
 y sangre de Iesu Christo? En el libro de los numeros se
 lee que le dixo Dios a Moysen. *Tolle Iosue filium Nun,*
virum in quo est spiritus Dei, qui stabit coram Eleazaro Sa-
cerdote, ad verbum eius ingreditur & egredietur, ipse &
omnes filij Isrrael cum eo. Llama a Iosue hijo de Nun,
 varon en quien esta el espiritu de Dios, el qual estara
 en pie delante del Sacerdote Eleazar y haran el y todo
 el pueblo lo que les ordenare y mādare. Notad la reue-
 rencia y obediencia que queria Dios en la ley antigua
 que tuuiesen a los Sacerdotes los Principes y todo el
 pueblo: y mirad' de ay que reuerencia y que obediencia
 querra que los tengamos a hora en la ley de gracia. Y
 mas siendo como son vicarios del mismo Christo, el
 qual auindose de yr al Cielo, los dexo en la tierra co-
 mo a Presidentes y luezes ante los quales ayan de pa-
 sar todas nuestras causas espirituales y ellos las pue-
 den a tar, o desatar, dandonos por libres, o dexando-
 nos condenados. Como consta de lo que dixo por san
 Iuan y por san Matheo y de lo que afirmo el Concil.
 Trident. sessio 14. capit. 5. *Et habetur de penitencia dist.*
1. cap. verbum, & dist. 3. cap. aduc. San Gregorio, en vna
 carta que escriuio al Emperador Mauricio que es la
 31. del lib. 4. de la indiction 13. *Et refertur 11. q. 1, cap.*
Sacerdotibus q̄ es el 41. Dize assi. *Sacerdotibus autem, non*
externa potestate Dominus noster citius indignatur, sed ex-
celenti consideratione propter eum cuius serui sunt, eis ita
dominetur, vt etiam debitam reuerentiam impendat. Nam
in diuinit eloquijs aliquando Sacerdotes Dī, aliquando An-
geli vocantur, Nam & per Moysen de eo qui ad iuramen-
tum

Num. 27

Ioan. 20.

Mat. 16

Tri. sess.

14. c. 5.

Depenit.

d. 1. c. ver

bum, &

dist. 3. ca.

aduc.

D. Greg.

Epist. 31.

tom. 2. cō

cil. folio.

789.

11. q. 1. c.

41 Sac.

Exod. 22

tum deducendus est, dicitur: applica illum ad Deos, id est ad *Mat. 2.*
 Sacerdotes. Et rursum est. *Exod. 22* Dñs non detrabes: scilicet Sacer-
 dotibus. Et Profeta ait: labia Sacerdotis custodiunt scientiã
 & legem requirent ex ore eius, quia Angelus Domini exer-
 cituum est. Quid ergo mirum si illos vestra pietas dignetur
 honore quibus in suo eloquio honorem tribuens, eos aut An- *Rufin. li.*
 gelos, aut Deos ipse etiam appellat Deus. Ecclesiastica quo- *12. cap. 2*
 que testatur historia, quia cum piæ memoriæ cōstantino prin-
 cipi scripto oblata accusationes contra Episcopos fuissent, li-
 bellos quidem acusationis accepit, & eisdem qui accusati fue-
 rant Episcopos conuocans, in eorum conspectu libellos quos
 acceperat, incendit dicens. Vos Dñ estis a vero Deo constitu-
 ti: ite & inter vos causas vestras discutite, quia dignum nō
 est, ut nos iudicemus Deos. Inqua tamen sententia pie Domi-
 ne, sibi magis ex humilitate, quam illis aliquid præstitit ex
 reuerentia impensa. Ante eum quippe pagani in republica
 principes fuerunt, qui verum Deum nescientes Deos ligneos
 & lapideos colebant, & tamen eorum Sacerdotibus honorem
 maximum tribuebant. Quid ergo mirum si Christianus Im-
 perator veri Dei Sacerdotes dignetur honorare dum pagani
 (ut prædiximus) principes honorē impendere Sacerdotibus
 nouerunt: qui Dñs ligneis, & lapideis serbiebant? hæc
 ergo pietati Dominorum non pro me, sed pro cunctis Sacerdo-
 tibus suggero, ego enim homo peccator sum, et quia omnipo-
 tenti Deo incessanter quotidie delinquo aliquod mihi apud
 tremendum examen illius esse remedium suspicor, si incessan-
 tibus quotidie plagis ferior. Hasta aqui es de san Grego-
 rioque lo he querido poner todo en la lengua que el
 lo escriuió, assi para que se conozcan sus misimas pala-
 bras como para dar mas autoridad a estos pobres escri-
 tos, que en romance dize assi. Contra los Sacerdotes
 no se deue ayrrar facilmente el Emperador nuestro Se-
 ñor con potestad externa y judicial, sino con conside-
 ración

ración excelente y madura, por aquel cuyos criados y fieruos son de tal manera los señoree qué también les de la reuerécia deuida. Porque en las letras diuinas los Sacerdotes vnas vezes son llamados Dioses y otras vezes Angeles. Porq̃ por Moyten tratando del q̃ en alguna cosa a de jurar dize. Lleuale y juntale con los Dioses q̃ son los Sacerdotes, y otra vez dize no digas inál, ni mofes, o escarnezas a los Dioses (esto es) a los Sacerdotes. Y el Profeta dize. Los lábios del Sacerdote guardan la sabiduria: y la ley la an de buscar y preguntar de su boca porque es Angel del Señor de los exercitos. Y q̃ marauilla es que vuestra piedad se digne de honrrarlos pues hórrádoslos en la tagrada Escritura el mismo Dios los llama Dioses, o Angeles? Tábien afirma la historia Ecclesiastica q̃ como al Emperador Constantino de piadosa memoria, le diéñ memoriales en q̃ auia algunas acusaciones contra algunos Obispos que auiedolos recibido llamo a los que eran acutados y en su presencia quemolos memoriales y dixo, vosotros soys Dioses cōstituidos por mano del verdadero Dios: yd y entre vosotros ventilad vuestras causas por que no es digno ni cōuiene q̃ nosotros juzguemos a los Dióses. Enel qual echo, o piadoso Señor adquirio para si mas de excellencia co aquella su humildad q̃ les dio a ellos cō la reuerécia q̃ los auia temido. Y ciertaméte antes del, vuo en la republica Principes paganos q̃ no conociédo al verdadero Dios adorauan y venerauan Dioses de piedras y de maderos, y cō todo eso a sus Sacerdotes los honrrauá mucho. Pues que mucho es, o que marauilla sera si vn Emperador Christiano se digna de honrrar, a los Sacerdotes del verdadero Dios, pues los principes paganos (como diximos) conocieron q̃ los Sacerdotes de sus Idolos deuiá ser honrrados, porq̃ seruián a sus Dioses

q̄ eran de madera y de piedra: Estas cosas traygo ala
 memoria de la piedad de los señores: no por mí sino por
 los Sacerdotes, q̄ yo ciertamēte soy hōbre peca
 r. Y porq̄ sin cesar cada dia peço contra el omnipo
 te Dios, algun remedio sospecho q̄ me a quedado, pa
 quādo este en su tremēdo examen si siēpre soy sin ce
 herido y açotado cō plagas y trabajos. Hasta aqui
 de S. Greg. Lo mismo escriuió el Pap. Nicolao en la
 dist. 7. q̄ embio el Emperador Michael. Y en otra car
 q̄ el mismo S. Greg. escriuió a Dominico Obispo de
 artago dize así. *Certū quippe est, quia vestro honori addi
 quicquid reuerētia ac deuotionis ordini Sacerdotali exi
 is.* Hōrrad a los Sacerdotes, q̄ cierto es, q̄ tātō como
 s hōrrays añadis de augmēto a v̄ra honrra. El Papa
 elasio I. en vna carta q̄ escriuió al Emperador Anaf
 sio dize así. *Duo quippe sunt (imperator Auguste) quibus
 incipaliter mūdus hic regitur. Auctoritas sacra pōtif. cū, et
 abis potestas. In quibus tātō grauius est pōdus Sacerdotū,
 āto etiā pro ipsius regibus hominū in diuino redituri sunt
 amine rationē. Nō si tētenim, fili clementissime, quod licet
 esideas humano generi dignitate, rerum tamen præsulibus
 inarum, deuotus colla sub mittis atque ab eis causas tūa
 utis expetis, inque sumendis ealestibus Sacramentis eis que
 t competit) disponendis subdi, te, debere cognoscis religio
 ordine potius, quam præsse nosti. Que se hallara puef
 por ley Canonica. Como consta de la dist. 96. c. Duo sunt
 os cosas son, o Emperador Semper Augusto las que
 incipalmēte gouiernā este mundo. Vna la autoridad
 grada de los Pōtifices, y otra la autoridad Real de los
 incipes. En las quales tanto mas graue es la carga de
 os Sacerdotes quāto es mas apretada la cuēta q̄ se les
 de tomar a ellos q̄ a los Reyes. Y biē sabes hijoclemēti
 mo q̄ aunq̄ es verdad q̄ presides a todos los hōbres por*

Nicolao.
 Papa. ad
 imperat.
 Michel.
 Epist. 7.

D. Greg.
 Epist. 32
 lib. 7. in
 dic 1. to.
 2. cōc. fo.
 841.
 Gel. sius.
 Papa. 1.
 Epist. 8.
 ad Anaf.
 imp. to. 2
 conc. fol.
 242.

Dist. 96.
 cap. duo
 sunt.

tu dignidad con todo esso baxas la cabeça deuoto y humilde a los Sacerdotes que tratan las cosas diuinas: y de ellos recibes y deseas las causas de tu salud. Y en recibir los Sacramentos diuinos y en el disponerlos como conuiene, bié sabes que te deues sujetar, por orden de Religion y deuoció antes que presidirlos. Con lo qual queda bastantemente prouado que se les deue reueren-

Clem. P.
1. lib. 2.
const. A-
post. cap.
34.

cia, y beneracion como a ministros de Iesu Christo. S. Clemenre en las constituciones Apostolicas dize. *Hos eximate vestros praesides, hos putate reges, his quasi regibus vectigalia offerre, eos enim eorum que domesticos bonis vestris alere debetis. T mas abaxo añade. Episcopum oportet, ut patrem diligere, ut regem metuere, ut Dominum honorare.*

Pensad y tened por cierto que son los Sacerdotes, vuestros Presidentes y vuestros Reyes, ofreceldos como a Reyes los tributos y derechos que les deueys: pues es cierto que a ellos y a sus domesticos estays obligados a sustentarlos de vuestros bienes. Amad al Obispo como a padre, temelde como a Rey y honrralde como a Señor, ofreciendole vuestra bendicion, vuestros frutos y las obras de vuestras manos. El Concilio Matifconense segundo, tratando de la honrra que se deue a

Cbc. Ma
tiscon. 2.
can. 15. f.
2. Con.
fol. 703.

los Sacerdotes dixo en el Canon 15. poco despues del principio lo que en el se puede ver que es lo que se sigue. *Statuimus, ut si quis seccularium, quempiam clericorum honoratorum in itinere obuium habuerit, usque ad inferiorem gradum honoris veneranter (sicut condecet Christianum) illi colla subdat, per cuius officia, & obsequia fidelissima Christianitatis iura promeruit. Et si quidem ille secularis equo vehitur, clericus que similiter, secularis galerum de capite auferat & clerico syncera salutationis munus adhibeat. Si vero clericus pedes graditur, et secularis vehitur equo sublimis, illico ad terram defluat, et debitum honorem*

pra-

pradicto clerico sincera charitatis exhibeat: ut Deus qui vera charitas est, in utrisque letetur & dilectione sua utrumque adfiscat. Qui vero hec qua Spiritu Sancto dictante sancta sunt, transgredi voluerit, ab Ecclesia quam in suis ministris de honorat quandiu Episcopus illius Ecclesie voluerit suspendatur. Establecemos y ordenamos que si algun seglar se encontrare con qualquiera Sacerdote q̄ se le humille con grado humilde de veneracion pues llego a poseer dignidad tan soberana y cōsagrada entre Christianos. Y si los dos fueren acauallo el seglar descubra la cabeça y de honrra al Sacerdote: mas si el Sacerdote fuere apie y el seglar acauallo, el seglar se baxe al suelo, y tenga con el Sacerdote el comedimiento hōrroso, y caritatiuo que se le deue por razon de su dignidad. Y el que traspassare estas cosas que aqui mandamos y ordenamos alumbrados por el Espiritu Santo, sea suspenso de la entrada de la Iglesia por el tiempo que a su Obispo le pareciere. Y porque no parezca que solo queremos autorizar el intento con lo dicho, alegando Concilio prouincial de sesenta y dos Obispos, quiero poner aqui vn Canon de vn Concilio general que es el octauo que se celebrou en la Iglesia: y el Canon es el onzeno dela accion decima que dize assi. *Qui a diuina gracia ad munus Episcopi euocantur, eos, ut qui personam ac formam cœlestium Hierarcharum in terris gerant, ab omnibus cum principibus tum subiectis omni veneratione colendos sancimus, nolumus que eos, aut ducibus bellicis, aut alijs Dynastis longius ab Ecclesia onios procedere nec ab equis aut multis venerationis causa supplices, & metu timore que abiectos descendere, procumbere, aut adorare. Siquis Episcopus post editum hoc sancta Synodi decretum, debitum sibi honorem neglexerit aut contra sanctionem istam fuerit, Geri ve permiserit, per annum separetur: princeps autem ille*

L seu

8. Synodus generalis. Canon 11. tom. 3. Conc. fol. 896. Incodibus veteribus. Canon. 14.

seu dux per biennium a sanctissimis Sacramentis arceatur.

Aquellos que por la gracia de Dios son llamados para ser Obispos y para tener en la tierra la forma y autoridad de las celestiales Hierarchias, ordenamos inuio- lablemente que todos los obedezcan así Principes, como plebeyos; y no queremos ni consentimos que salgan de la Iglesia a recibir, ni a los Capitanes de la guerra, ni a otro algun magistrado: ni que por alguna causa baxen de sus cauallos, o mulas a hazerles reue- rencia. Y si qualquiera Obispo despues de la promul- gacion de este decrero menospreciare, o tuuiere en po- co su honrra, o hiziere contra lo aqui establecido, y ordenado, o lo permitiere hazer, el, por tiempo de vn año, y el principe, o Capitan con quien se hiziere por dos sean apartados como descomulgados de la fre- quencia y comunión de los sanctissimos Sacramen-

8: Synod. tos. Y en las notas del mismo Concilio general se ha-
gen. Can. llara otro Canon q̄ es el catorzeno que dize así. *Ne*
14. to. 3. *promoti ad Episcopatum, indecentia obsequia exhibeant ma-*
Conc. fol. *gistratibus, ni mirum ne obuiam prodeant ab Ecclesijs suis:*
9266 *non se demittant ab equis, & mulis vel procidant, &*
adorent, nec intrent ad principes hora prandij, ubi indeui-
ta persoluant obsequia: sed, veneratione digni habeantur,
& qui libere errantes principes valeant redarguere.

Los promouidos a la dignidad Episcopal no hagan sumisiones, ni humillaciones indeuidas y indecentes a su grado, delante de ningun magistrado: ni salgan de sus Iglesias a recebir a nadie ni se baxen de sus ca- uallos, o mulas, ni se inclinen, o postren para ve- nerara alguno: ni entren a negociar, o despachar con los Principes en las horas que estan comiendo por- que no les sean hechas algunas ceremonias indecen- tes, sino que sean dignos de honrra y reuerencia para- que

que puedan libremente reprehender y corregir a los Principes que erraren. Vean y noten estas leyes Conciliales hechas con acuerdo y presidencia del Espíritu Sancto los mofadores del estado Eclesiastico, y desestimadores de los Sacerdotes, y consideren que si por ello son aqui apartados de la comunión y participación de los santos Sacramentos, que sino hazen muy buena penitencia y piden a Dios los perdone, alla eran condenados con los que sintieron mal de los ministros de la Iglesia Chatolica.

§. III.

Y No es tan nueva, o tan nunca vista ni imaginada esta doctrina que no tenga su exemplo con que se abona en todas las generaciones. Ya dimos arriba, que desde que Dios crio el mundo en todas las sectas y Paganismos, siempre se halló algun linage de Sacerdotes, como lo noto Clitoueo, en sus Opusculos, de vita & moribus Sacerdotum. Los quales de todos los otros hombres eran venerados, respectados y reuerenciados: no solo de la gente plebea, y comun sino tambien de los Principes de los Reyes, y Emperadores sin que se hallasse alguno que al Sacerdote no accatase y mirase con venerable respecto: por tener por cierto y muy sin duda que los que tan allegados andan a Dios merecian mas honrra y mayor reuerencia que los demas, aunque fuesen Capitanes valerosos, de grandes, y copiosos exercitos. Que es la razon con que el Papa san Gregorio dio en rostro al Emperador Mauricio, en la carta que en el Parragrapho pasado queda alegada, que viendo el Christiano no reuerenciase a los Sacerdotes de Iesu Christo su Dios, haziendo tanta honrra los

*Clitou.
cap. 1. Opuscul. de
Sacerdotibus.*

*D. Greg.
ubi supr.
S. Theod.
q. ingen.
cap. 106.*

solemnes y aun tambien dize Philon Iudio de nacion, y con el santo Thomas, que se distinguia de los demas en q̄ en las herécias, se les daua doblada la porcion que les tocava. Estas fueron las mejoras que Esau vendio a su hermano Iacob, por vna golosina tan miserable como era vna escudilla de lentejas, y un pedaço de pan. Y esto de heredar doblado entre los otros hermanos es de la sagrada Escripura que en el cap. 21. del Deuteronomio, dize assi. *Si habuerit homo uxores duas vnam dilectam, et alteram odiosam, genuerit que ex eis liberos, et fuerit filius odiosa primogenitus voluerit que substantiam inter filios suos diuidere: non poterit filium dilectæ facere primogenitum et præferre filio odiosa, sed filium odiosa agnoscet primogenitum: dabit que ei de his quæ habuerit, cuncta duplicia, iste est enim principium liberorum eius, & huic debentur primogenita.* Si algun hombre tuuiere dos mugeres, la vna muy amada y la otra muy odiosa y aborrecida y tuuiere hijos de las dos y el de la odiosa fuere primero nacido y el padre quisiere repartirles su hazienda en vida, sepa que no puede hazer mayorazgo y primogenito al hijo de la muger amada, ni que preceda al hijo de la aborrecida, sino conozca que lo es el hijo de la que no quiere bien, y dele de todo lo que viere de repartir doblada porción pues aquel es el principio y el primero de sus hijos, y a el sele deuen las mejoras. Esau vandiendolas fue simoniatico, mas no Iacob comprandolas, porque al fin recobraua como podia lo que le era deuido por dispensacion diuina conforme al dicho del profeta Malachias alegado de san Pablo: *Iacob dilexi, Esau autem odio habui.* A Iacob ame y escogi, y a Esau aborreci y deseche, assi lo entiende santo Thomas con todos los demas teologos. Entre los Egyptios (porque los Gentiles y paganos nos digan que an sen-

*Phil. de
his ver-
bis. Resi-
puit, Noe
D. Tho.
22. q. 87.
ar. 1. Io-
seph. 4.
Antiq. 6
Genes. 25
Deut. 21*

*Malach.
1. Roma-
norum. 9
D. Tho.
22. q. 100
ar. 4.*

Plat. in ciuili. tido del Sacerdocio) dize Platon que ninguno de los antiguos podia ser Rey si tambien no era Sacerdote: y si alguno ocupaua la silla y trono Real sin serlo le compelian a que lo fuese, o le dexase: pareciendoles q̄ el ser Sacerdotes les era de grande importancia para la buena gouernacion de la republica. Mas aunque aquello se vso en aquellos tiempos, venido el Redemptor al mundo jamas tal se conocio en el pueblo Christiano que vno fuese Rey y Pontifice sumo (como lo en carecen los Papas Gelasio, y Nicolao primero. Como se puede ver en el capitulo Cum ad verum, de la dist. 96.)

1. Nicol. Pap. 1. c. Cum ad verū. dist. 96. Saluo espiritualmente que como Christo fue Rey y Sacerdote assi lo sean sus Christianos: a los quales a este proposito llamo S. Pedro, *Regale Sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis.* Sacerdocio real, gente santa, pueblo ganancioso. Entre los Romanos no se daua el Sacerdocio sino a hombres bien experimentados y aprouados en los otros officios que se daua a los nobles y de noble sangre, y claros nacimientos. Dionisio Alicarnasio y Pomponio Leto dicen que mando Romulo con ley inuiolable que ningun magistrado se diese a hombre alguno si Dios cō alguna señal particular no le cō firmase primero. Lo qual quanto a los Sacerdotes estimo y alauo mucho Platon. En la Iglesia Chatolica (tomandola en sus principios) no se dauan estas dignidades mas que Angelicas sino a personas de muy sabiday conocida virtud y a ancianos y biē entrados en la edad. Y por esta razon se llamaron presbyteros q̄ es lo mismo que viejos. Aunque esta anciania y vejez, Beda sobre san Lucas. S. Isidoro, el Papa S. Anacleto, y el Cōcilio Carthaginense tercero la entienden de la entereza del juyzio que los tales deuen tener: y las palabras del Concilio son las que se siguen. *Vt nullus ordinetur*

ele.

clericus, nisi probatus, vel Episcoporum examine, vel populi testimonio. Ningun Clerigo se ordene sin q̄ primero sea aprouado, o por el examē secreto delos Obispos, o por testimonio publico del pueblo. S. Hieronimo y Philō, traen por exēplo de lo dicho a Abrahā, que fue el primero aqui llamaron presbytero, no por ser muy viejo, sino por ser muy cuerdo, y muy prudente: conforme a lo qual dixo Salomō. *Cani autē sunt sensus hominis: et atas senectutis vita immaculata.* Las canas son los sentidos y el buē juyzio, y mucha prudēcia de los hombres: y la edad de buena y cūplida vejez es la vida virtuosa, mucho mejor q̄ los cabellos blancos. El Pap. Bonifacio el 1. la vna y la otra significacion quiso mostrarnos, pues mandando q̄ nadie por suficiente que fuese en todo lo demas si no tuuiese treynta años no fuese Sacerdote. Lo mismo mando el santo Concil. Neocesariense en el ca. 11. como se puede ver en todas sus tres trāslaciones cuyas palabras en la primera son las q̄ se siguē. *Presbiter ante tricesimum aetatis suae annum, nullatenus ordinetur, licet valde sit dignus, sed hoc tempus obseruet. Nam Dominus noster, tricesimo aetatis suae anno, baptizatus est, & sic cepit docere.* Ninguno sea ordenado Sacerdote antes de tener 30. años de edad aunque mas digno sea, sino aguarde a cumplir este tiempo: porque nuestro Señor fue en esse año baptizado, y luego començo a enseñar. Lo primero que diximos de san Hieronimo se hallara en la distin. 21. capitulo Cleros, y en la distinc. 84. capit Porro, et cap. Quisquis. Lo segundo del Concilio en la dist. 78. capit. Presbiter ante 30. Lo mismo dize el santo Concil. Arrelatense 3. en el capit. primero cuyas palabras son estas. *Et quia in ordinandis clericis antiquorum patrum statuta non ad integrum (sicut expedit) obseruata esse cognoscuntur, ne forte quorum cumque importunis & in ordinatis precibus,*

Cōc. Car
tag. 3. ca.
22. tom.
1. concil.
fol. 344.
D. Hier.
ad Pau-
lin, & su-
per cap. 3
Esaie, &
super. 8.
cap. Za-
charia.
Pbilon.
ubi supra
Sapiēt. 4:
Bonifac.
Pap. 1.
cōc. Neo-
ces. capit.
11. tom.
1. concil.
fol. 278.

Dist. 21.
cap. cler.
et distin.
84. capit.
Porro. et
ca. Pres-
biter. an-
te 30.
Conc. A-
relat. 3.
c. 1. to. 2.
f. 385.

*Sacerdotes Domini fatigentur, & ea qua toties sunt præcepta, transgredi compellantur; hoc inter se obseruandum esse definiunt, vt nullus Episcoporum, Diaconum, ante quam viginti quinque annos impleat, ordinare præsumat: Episcopatus vero vel presbiterij honorem nullus laycus ante premissam anni conuersionē, vel ante 30. annos ætatis accipiat. Que es lo mismo que dezir. Y porque en el ordenar a los Clerigos no se guardan como conuiene los estableçimientos y ordenaciones de los padres antiguos, porque los Sacerdotes del Señor, no sean fatigados y molestados con ruegos deshordenados y importunos de qualesquiera personas, con que sean compelidos, y forçados a traspassar y quebrantar las leyes tantas vezes mandadas guardar, se define y manda que se guarde, que ninguno de los Obispos presume de ordenar de Diacono alguno antes de tener 25. años cumplidos: y la honrra del Obispado, o de el Sacerdocio no se de a ningun lego antes de tener vn año de vida muy aprouada, y tener los 30. años cumplidos. Y el Concilio Agatenſe en el cap. 17. dize así. *Presbiterum vero, vel Episcopum ante triginta annos, id est, ante quam ad viri perfecti ætatem perueniat, et Diaconos ante viginti quinque, nullus metropolitæ norum ordinari præsumat, ne per ætatē (quod aliquoties euenit) aliquo errore culpentur. Que es lo mismo que dezir. Ningun metropolitano intente o presume ordenar algun Obispo, o Sacerdote antes de tener treynta años (esto es) antes de llegar a la edad de varon perfecto, ni a ningun Diacono antes de los veynte y cinco, porque por la edad no vengán como muchas vezes acontece a hazer algunos errores de moços. Lo mismo mando el Preste Belulgian de las indias como lo adierte Damian de Goes. El Papa Hilario y el Concilio Romano que por su mandado se celebrou por quarenta y ocho Obis-**

Conciliū
Agathē.
capi. 17.
to. 2. cōc.
fol. 305.

Damian
de Goes.
Hilariu.
Pap. cō.
Rom. c. 3
to. 2. cōc.
fol. 201

ispos mandan en el titulo tercero que no se ordenen ignorantes y se puso por ley comun y vniuersal como consta del decreto. *Dist. 55. cap. Penitentes vel in*. Cuyas palabras son esta, *Inscij quoque literarum, nec & aliqua membrorum damna perpessi, et hi qui ex penitentibus sunt, ad sacros ordines aspirare non audeant. Quis talium consecrator extiterit, factum suum ipse dissoluet* is que no saben letras, o no an estudiado, y los de tuoslos en alguno de sus miembros, y los hijos de los nitenciados, no se atreuan a ordenarse y qualquiera los Obispos que los ordenare el vera como ha de shazer lo que hizo. El Papa S. Fabian dize en vno de s decretos así. *Siquis triginta atatis sue non impleuerit annos, nullo modo presbiter ordinetur, etiam si valde sit gnus: quia & ipse Dominus triginta annorum baptizatus, & sic cepit docere. Non oportet ergo qui ordinandus, usque ad hanc aetatem legitimam consecrari.* Si alguno o tiene cumplidos los treynta años de su hedad de ninguna manera sea ordenado Sacerdote, aunque en lo mas sea suficiente y bastantemente digno: pues el mismo Señor fue baptizado de treynta años, y desde alli començo a enseñar: y así no conuiene que el que de ser ordenado lo sea antes desta edad. *Allarase en derecho en la dist. 78. y en el cap. Si quis triginta.* Y lo mismo en el lib. 3. de los Derechos de Iuonio. Y para lo que toca a la limpieza y claridad de la sangre el Canon 9. de los sanctos Apostoles dize así. *Eum, qui ex gentili accesserit, & baptizatus fuerit, vel ex improba uili ratione, non est æquum protinus Episcopum fieri. Iniquum est enim, ut qui sui non dum experientiam ostenderit sit aliorum magister, nisi forte hoc diuina gratia fiat.* El que es recién venido de la gentilidad al baptismo, o de modo y manera de viuir de gente sin Dios, y sin ley, y sin concier-

*Dist. 55.
c. Penit
vel. inscij*

*Fabiani.
decret. 8.
tom. 1. c. 8
cil. f. 153*

*Dist. 78.
c. si quis
trigin.
Iuñ. li. 3.*

*Con. 79.
Apost.
tom. 1. c. 8
cil. fo. 13*

Conc. Ni
cen 1. ca.
2. tom. 1.
conc. fol.
305.
Dist. 48.
cap. qno.
mā mul.
Conciliū
Arelat. 2.
cap. 1. to.
1. conc. f.
337.

Cōc. Sar.
cap. 13.
tom. 1. cō
cil. foli.
437.

1. Timot
3.

cierto: no conuiene hazerle luego Obispo y Pastor: porque sera cosa iniqua hazer maestro de los demas al que no conocemos por experiencia, si ya no es que la gracia de Dios lo declare. Lo mismo se ordeno en el santo Concil. Niceno primero en el cap. 2. *Que comiença. Quoniam plura aut per necessitatem.* Que por ser largo no le pongo todo, mas allarafe en la distinc. 48. del decreto cap. *Quoniam multa.* El Concilio Arelatense 2. celebrado en tiempo de el Papa Siricio, que a pasados de mil y treientos años, en el capitulo primero dize afsi. *Ordinari ad Diaconatus, vel Sacerdotij officium neophbitum non debere.* No se deue admitir al grado de Sacerdote, ni de Diacono el recien conuertido. Y aduertta el que lo fuere a buscar al original y fuente, que lo allara de diuerfa letra que los demas capitulos vea no yerre en el buscar la cota marginal. El Concilio Sardicen se general celebrado por 376. Obispos. En el capitulo 13. dize afsi. *Osus Episcopus dixit, & hoc necessarium arbitror, ut diligentissime tractetis, si forte, aut diues aut scholasticus de foro, aut ex administratione, Episcopus fuerit postulatus, ut non prius ordinetur, nisi ante, & lectoris munere, & officio Diaconi aut presbyteri fuerit perfunctus, & ita per singulos gradus (si dignus fuerit) ascendat ad culmen Episcopatus. Potest enim per has promotiones, quæ habebunt utique prolixum tempus, probari: qua fide sit, qua ve modestia, qua grauitate & verecundia. Etsi dignus fuerit probatus diuino Sacerdotio illustretur: quia conueniens non est nec ratio vel disciplina patitur, ut temere vel leuiter ordinetur, aut Episcopus, aut presbyter, aut Diaconus, qui neophbitus est. Maxime cum & magister gētium beatus Apostolus, ne hoc fieret denunciasset, & prohibuisse videatur: sed hi quorum per longum tempus examinata sit vita, & merita fuerint comprobata. Vniuersi dixerunt placere sibi hac.* Ofio Obis.

Obispo dixo. Tambien tengo por muy necessario, y que con grandissima diligencia lo veays y lo considereys, si acaso algun rico, algun letrado del siglo, o algun administrador de la republica fuere pedido para Obispo: que no luego sea ordenado si primero no se huviere exercitado en el oficio de Lector, Diacono, o Sacerdote: y assi por estos grados (si fuere digno) suba ala alteza del Obispado. Por que por estas promociones pueda (pues han de durar largo tiempo) ser prouado en la Fe, en la constancia, en la virtud, en la firmeza, en la conciencia, en la sinceridad, en la crehencia, y en la confianza (que todo esta significado en aquella palabra *Fè*) en la modestia, en la grauedad y en la verguença. Y si fuere allado digno sea ilustrado con el Sacerdocio diuino. Por que no es conueniente, ni la razon ni la doctrina permite que temerariamente, o con liuiandad, sea ordenado, de Obispo, de Sacerdote, o de Diacono, el que es Christiano nuevo y recién conuertido. Mayormente auiendo lo vedado, y prohibido y mandado que no se haga el maestro de las gentes, el bienauenturado Apostol: sino aquellos solos cuyas vidas estan examinadas y aprouadas por largo tiempo, y todos los 376. Obispos dixerõ que aprouauan y aprouaron este parecer y le pusieron por Canon para q se guardase en toda la Iglesia vniversal, *Et habetur dist, 61. cap. Osus Episcopus.* El Concilio Laodicense lo mando tambien en su Canon tercero, como del mismo se vera cuyas palabras son las que se siguen. *Non oportet eos, qui sunt recens illuminati in ordinem Sacerdotalem promoueri.* No conuiene que los nueuamente Christianos sean promouidos a la dignidad soberana de el Sacerdocio. Y la razon de esto se saca del Concilio quarto de Toledo que en su cap. 63. di.

*Dis. 61.
cap. Osus
Episcop.
Concil.
Laodicē.
Can. 3. to
mo. 1. c. 8.
fol. 288.*

Conc. To 63. dize estas palabras. *Non potest erga homines esse fidelis, qui Deo extiterit infidus. Iudaei ergo qui dudum Christiani effecti sunt, & nunc Christi fidem praeuaricati sunt ad testimonium dicendum admittinon debent, quanuis esse Christianos annuncient: quia sicut in fide Christi suspecti sunt, ita intestimonio humano dubij habentur. Infirmari ergo oportet eorum testimonium, qui in fide falsi docentur. Nec eis est credendum, qui veritatis a se fidem abiecerunt.* No puede ser fiel para con los hombres el que fuere infiel para con Dios. Y así los Iudios que a poco que se hizieron Christianos y ahora los vemos que an preuaricado la ley de Iesu Christo no deuen ser admitidos, para dar testimonio, aunque mas digan que son Christianos: porque así como son sospechosos en la ley de Iesu Christo, así an de ser sospechosos y dudosos en el testimonio humano. Su testimonio conuiene que sea de ningun valor pues en la fe sean mostrado falsos y no deuen ser creydos aquellos que de si arrojaron el testimonio de la verdad. Lo qual esta puesto por ley Ecclesiastica. *Ve*
2. q. 1. ca. *Iudei qui* la verdad. Lo qual esta puesto por ley Ecclesiastica. *Ve*
lib. 12. tit. 1. *in 2. q. 1. cap. Iudei qui.* Y primero fue de la ley de los
ul. 1. V. *Vuifegodos,* en el libro 12. titulo primero. Demanera
uifegoto, que todos estos Concilios nos auisan que no son buenos
legis. para Sacerdotes ni para Ministros de la Iglesia los que no son antiguos en la Fe y en la Christiandad virtuosos. Lo mismo manda y exorta con ardentissimo celo. El Papa S-Leon primero de los de este nombre en la Epistola que embio a los Obispos de Campania, y de otras partes: y es la primera de las que escriuió, y de ella el primero capitulo de cinco en que la diuidió. *Admittuntur passim ad ordinem sacrum, quibus nulla natalium, nulla morum dignitas sufragatur: & qui a Dominis suis libertatem consequi minime potuerunt, ad fastigium Sacerdotij, tanquam seruilis vilitas hunc bonorem iure capiat pro.*

ouebuntur: et prouari Deo posse creditur, qui Domino suo
 dum probare se potuit. Admitense a cada paso a los sa-
 ados ordenes aquellos a quien ni los nacimientos ni
 buenas costumbres fauorecen en nada: y los que no
 dieron alcançar siendo esclauos libertad de sus Se-
 ores, son leuantados a la alteza del Sacerdocio co-
 o si la seruidumbre y vil esclauitud pueda con razon
 quirir tal honrra: y piensa ser aprouado de Dios el q
 su señor no lo pudo ser. Lo mismo mando el Papa
 ricio en el cap. 2. de la tercera carta que escriuio a
 s Christianos de diuersas Prouincias mandando que
 s no conocidos no sean ordenados. Tambien lo má-
 el Papa Inocencio primero en la Epistola 4. que es-
 uiuio, respondiendo a vna pregunta que le hizo el O-
 spo Nuceriano llamado Felix, acerca de los que por
 recho deuen ser expelidos de las Ordenes, y es en
 la el capit. 3. Tambien lo dixo el glorioso Doc-
 r san Hieronimo y mejor lo dixera ahora y lo llora-
 si viera y alcançara lo que en estos tiempos pasa. *Vea*
la dist. 48. §. 1. y la dist. 51. c. Designata junt. Y que ayá
 yr ascendiendo por sus grados, es decreto del Papa
 elasio, como consta de la dist. 77. cap. 1. san Cypriano
 el libro 4. y Epistola 2. ad Antonianum alaua mucho
 Papa san Cornelio porque no subio al Obispado de
 olpe y de repente, sino por todos los oficios Eclesia-
 cos mereciendo desde vno otro: y desde vna ofi-
 na a otra, auian de pasar algunos años como con-
 de la misma distin. 77. y de vn decreto del Papa
 yricio. *Cap. Quicumque.* Y el Concil. Trid. Sef. 23.
 p. 12. y 13. pide que por lo menos pase vn año de vna
 den a otra lo qual no se si se guarda como conuiene
 rque nunca falta vna excusa o achaque de necesi-
 id, que la fago, el mismo Concilio y la dexo a que los
 Obis-

*Syric. P.
 epist. 3. to.
 1. 3. Cõc.
 fol. 533.
 Innocen.
 Pap. 1.
 Epist. 4.
 tom. 1. cõ
 cil. fol.
 756.*

*D. Hier.
 ad Oceaa-
 num.
 Dist. 48.
 §. 1. 51. c.
 designata
 junt.
 Gelasius.
 Pap. dist.
 77. cap. 1
 D. Cypri.
 li. 4. Bpi-
 st. 2. ad
 Antoni.
 Syric. P.
 cap. qui-
 cumque.
 Cõc. Tri:
 Sess. 23. c.
 12. et. 13.*

*S. Caius
Pap. &
Martyr.*

Obispos juzgasen della: mas yo digo, que son tãtos los que ay ordenados, que por milagro tendria q̃ se allase. Lo mismo q̃ mando el Papa Gelasio, auia mandado el santo Pontifice y Martir S. Cayo: q̃ si alguno auia de ser puesto en la silla del Obispo, y Sacerdote primero fuele Letor, Hostiario, Acolito, y Exorcista, y luego Subdiacono, y Diacono, y al cabo de años Sacerdote y Obispo.

§. III.

*2. Reg. 8.
1. Paralip.
18.*

Hebre. 7.

Y No ay paraque espantarnos de que tãto ayan en-
carecido los derechos, los Santos, y los summos
Pontifices el examẽ que a de preceder a los Sacerdo-
tes, porq̃ como sea su dignidad tal y tan soberana que
los Angeles no consienten ser adorados dellos, deuese
notar y aduertir mucho a quien se da, paraque no se de
a indigno. Y todas estas diligencias se deuen hazer pa-
raque mas justamente sean venerados y respetados de
todos. Y Dios los quiso de tal manera honrrar que en
sus manos, en su boca, y en su voluntad puso el reme-
dio de nuestras almas. Los Hebreos, los Griegos, y los
Romanos los estimarõ en tanto, y los dierõ tanta hõ-
rra q̃ quando querian honrrar a qualquiera varon exce-
lente y illustre, para darle la suprema excelencia le
llamauan Sacerdote: Afsi se an de entender algunos
lugares dela santa Escripura, en los quales ay vno que
dize afsi. *Filij David Sacerdotes erant.* Los hijos de Da-
uid eran Sacerdotes. Y no se puede entender que tuie-
sen tal dignidad porque aquellos que eran del linage y
descendencia del Patriarcha Iudas, no lo podiã ser por
particular prohibicion como consta del Apostol san
Pablo; Y afsi alli significa que los hijos de David fue-
ron Illustres, excelentes y tenidos en grande estima-
cion. Pues para honrrarlos en vna palabra lo que no
pu-

dieran en muchas los llámaron Sacerdotes, como
 aduirtio el Nicolao de Lira sobre el ca. 18. del prime *Nicol. de*
 libro del Paralipomenon. Como ahora a nuestro *Lira.*
 modo de hablar llamamos a los crueles Neronés, a los
 erdos Senecas, y a los sabios Salomones que así lo *Antiocho*
 to Fray Anthioco Brondo sobre el capitulo primero *Bron. su-*
 el Apocalypsi de san Iuan. Pues si en aquellos tiem- *per cap. I*
 os tanto eran venerados y honrrados los Sacerdo- *Apoc.*
 s, quanto mayor honrra y veneracion deuenos dar-
 s ahora? y mas auiendoles dado Dios potestad sobre
 cuerpo verdadero, y sobre el cuerpo mistico de la
 lesia? De aqui tambien se infiere que ellos deuen ser
 as puros, mas perfectos y mas sanctos que todos los
 ros Sacerdotes antiguos fueron: que esto significan
 s ornamentos y vestiduras de que vsan, que no son
 mas o supersticiosas ceremonias. El Amicto signifi-
 ca la verguença y la modestia, el Alba la pureza de la
 conciencia, el Cingulo la castidad, el Manipulo la téplan-
 cia, la Estola la obediencia y la Casulla que se pone so-
 bre todo la charidad, que sobre todas las demas virtu-
 des se leuanta y resplandece. Quando se nos represen-
 ta alguna comedia, en la qual vno representa perso-
 na de Rey, y otro persona de pastor, cada vno se viste
 conforme a lo que representa. Porque no seria decéte
 el que a de hazer la persona del Pastor, saliese vestido
 de brocado, las manos llenas de anillos, derramando
 olores, ni que hablase vn romance pulido, To-
 dano, proprio y elegante, Ni que el que representa
 Rey saliese vestido con vn pellico, truxese zur-
 ron honda y cayado, y que hablase vn romance to-
 do grosero y muy del campo, porque así el orden de la
 presentacion se peruertiria: y andaria todo al reués
 trocado. Pues de la misma manera es conforme a
 razon.

*Pfal. 14.**Zumel p.
par. q. 16.
ar 1.*

razon y buena ley, que el Sacerdote hable y trate como lo pide su dignidad, y la sanctidad de los vestidos de que vís: y que trayga siempre delante de los ojos al sumo Sacerdote Christo cuya persona representa: para imitarle y parecerle. El Rey Danid le pregunto vn dia a Dios, Domine quis habitabit in tabernaculo tuo aut quis requieset in mōte sancto tuo? y el mismo alumbrado por el Espiritu Sancto respondio. Qui ingreditur sine macula & operatur iusticiam: qui loquitur veritatem in corde suo. El que entrare sin mancha y obrare justicia, y el que habla verdad en su coraçon. La verdad como noto Zumel. (Y es de sancto Thomas y primero que de los dos, de Aristoteles) es vna conformidad de la cosa al entendimiento. Pues aquel habla verdad en su coraçon que procura ser en lo interior como desea parecer en lo exterior. Por lo qual pues los Sacerdotes representan en lo de afuera a Iesu Christo, y desean ser estimados y reuerenciados de todos, con todas sus fuerças deuen procurar ser tales en lo interior quales quieren ser imaginados en lo de afuera y exterior. Y no se les pide mucho en pedirles que sean mejores que todos pues su dignidad siendo la mayor que se sabe tan fuertemente los obliga: y mas que su poder es el mayor que se conoce, ni se dio jamas a hijos de Adá, que es perdonar pecados. Antiguamente comunico Dios a sus amigos grandes poderes. A los Profetas dio el conocimiento de los misterios futuros. A otros dio potestad sobre la muerte para que contra sus fueros resucitasen a los ya difuntos con admiracion y asombro dela naturaleza. A otros dio poder sobre los elementos, de manera que ni las aguas, ni los fuegos haziã mas de lo que ellos querian. Y a otros dio poder sobre los Cielos mandando a los Astros que los obedeciesen, y a otros

otros quiso que hiziesen otros milagros: mas esto que
 es perdonar pecados, antes de la ley de gracia, a nadie
 se lo dio, ni quiso, hasta que el mismo vino al mundo y
 se hizo hombre y murio por los hombres y entonces
 les concedio, y dio esta soberana potestad a solos los *Ioan. 20.*
 Sacerdotes: quando les dixo. *Accipite Spiritum Sanctum*
quorum remiseritis peccata remittuntur eis. Tomad y re-
 cibid al Espiritu Sancto con plenaria potestad de
 perdonar pecados: por que los que vosotros perdonare- *3. p. q. 64*
 des y o tambien los perdonare. Esta potestad dize
 santo Thomas que es ministerial dada de Iesu Christo
 a los hombres Sacerdotes y no a los Angeles. Y esti-
 ma Dios en tanto esta dignidad que nos dio, que por
 ella y por su honrra nos suple y nos disimula mil faltas
 que cometemos. Assi dize el mismo santo que lo hazia
 en la ley antigua donde porque el juzgar de los lepro-
 sos estaua cometido a los Sacerdotes y muchas vezes
 se engañauan ellos juzgando por limpio al que no lo
 estaua, Dios suplia la falta de aquel juyzio, y sanaua al
 enfermo, por la autoridad y honrra de la dignidad Sa-
 cerdotal. Pues quanto mejor lo hara aora en la ley de *12. ques.*
 gracia, donde el negocio es mas graue, y el yerro seria *102. ar. 3*
 de mayor importancia? Aduiertan los Sacerdotes en *ad. 7.*
 esto, y conozcan que son ministros de Dios, que distri-
 buyen y reparten sus tesoros: que fue lo que san Pablo
 dixo con que le parecio que apretaua la obligació que
 tenian a dar buena cuéta de si. *Sic nos existimet homo, ut 1. Corin.*
ministros Christi, & dispensatores misteriorum Dei. Viuid *4.*
 o Sacerdotes de manera que los hombres os estimen
 como a ministros de Iesu Christo y mayordomos
 de su hazienda y repartidores de su carne
 y de su sangre.

Dicho esto afsi con la breuedad que fea podido, fera bien poner aqui algunas aduertencias sacadas de las Synodales, de algunos Obispados de España, particularmente deſte de laen donde eftoy ſiruiendo de Cōfeſſor al Illuſt. Cardenal Moſcoſo y Sandoual ſu Obiſpo: en el qual miniſterio è eſtado ocho años , para que los Piores, y Curas conozcan y ſepan mas en particular, lo que eſtan obligados a hazer en lo tocante a ſu oficio por que como es de tanta cuenta, en todo deuen eſtar muy aduertidos para no la perder en nada.

*Conſtitu
cion.*

Primeramente procuraran el Prior, y Cura administrar con grande diligencia y cuydado los ſantos Sacramentos de que ſon miniſtros, conuiene a ſaber Bautiſmo, Penitēcia, Comunión, Matrimonio, y Extrema vñcion : guardando en ſus adminiſtraciones las formas que dexo Chriſto y enſeña la Igleſia Chatolica como ſe allaran en los libros que ſe llaman Manuales. Y quando adminiſtraren algunos de los dichos Sacramētos denē declarar, y dar a entender a los que los recibē el fruēto de la gracia diuina que con qualquiera de ellos ſe recibe , recibiendo dignamente, y declarando afsi miſmo la diſpoſicion y el aparejo con que ſe deue recibir.

Eſai. 52.

De aqui les dezimos a los Curas y Piores que viuan bien, y ſus obras ſean de manera y ſus palabras tan concertadas, y ſus penſamientos tan limpios que ſiempre eſten en gracia, y amiſtad de Dios porque llegar a adminiſtrar algun Sacramēto en pecado mortal (quod Deus auertat) es grauifſimo pecado mortal, ſi primero no ſe conſieſſa auiendo copia de conſeſſor , o haziendo vn acto ſeruoroso de contricion . Por eſſo dixo el ſanēto Profeta Eſaias . *Mundamini, qui fertis vaſa Domini.*

Sacer-

Sacerdotes a cuyo cargo esta el llevar los vasos de los Sacramentos de Dios con los quales se beue la gracia: limpiaos que es Dios muy limpio, y no gusta, ni quiere que le toqueys con manos asquerosas (esto es) con conciencia en pecado S. Ambrosio dixo a este proposito. Mira lo que hazes Sacerdote, no toques con mano suzia, o enferma al cuerpo de Iesu Christo, no administres sus Sacramentos: curate y limpiate primero si quieres administrar. Y S. Pab. no solo pide q los Sacerdotes de suyo sean muy limpios y esten muy purificados, pero aun dize, que cosa inmunda no la toquen. Porque como en las casas de los Reyes, y de los Principes se requiere mayor pureza y mayor limpieza en aquellos q asisten y sirven a la mesa, repartiendo los manjares, y distribuyendo los platos, que no en los otros criados que sirven en los establos y en los demas officios baxos, asi los Sacerdotes que sirven a la mesa del Señor de la Magestad infinita, y hazen el repartimiento de su carne, y de su sangre, y siépre estan en su presencia orando y administrando los diuinos Sacramentos, gran pureza, grã limpieza y gran santidad deuen tener en todo. Por q si su officio es limpiar y santificar a los demas que tã limpios y que tan santos deuen de ser ellos? San Iuan Chrysostomo a este proposito dize. *Illum, qui pro vniuerso mundo officium obsecrandi habet, & deprecatur Deum, vt non solum viuorum, sed etiam mortuorum misereatur, qualem debere esse existimas? Puto quod fiducia S. Moyse, & Prophete Elie ad talem orationem non est sufficiens.* Aquel que tiene por officio rogar a Dios por todo el mundo y que se apiade no solo de los viuos sino tambien de los muertos que tal os parece que deue ser? Y añade luego imagino que la confiança del santo Moysen juntandola con la del santo Profeta Elias no iguala cõ la ora

S. Amb.
lib. 1. de
viduis.

1. Corint
11.
2. Corint
6.

D. Chrys.
de Sacer,

*Exod. 32**3. Re. 17.**4. Reg. 1.*

cion del Sacerdote, ni llega a tener los requisitos que el deue tener en ella. Estas palabras así por ser de tan gran Doctór como por ser tan misteriosas, deuián engendrar gran temor en los coraçones de todos los Sacerdotes, y Curas, que son los abogados y intercessores por todo el mundo. Ala oracion de los quales piensa el santo Patriarca ser pequeña la confiança de Moysen, y corta la de Elias: de los quales el vno, alcançaua de Dios por momentos perdon, y misericordia para el pueblo de los Hebreos, quando yua caminando por el desierto a la tierra de Promision: y el otro cerraua a su voluntad el Cielo para q̃ no llouiese, y le abria quando quería para que fertilizara la tierra. Y con su oracion hazia que el fuego se dexara caer de su esfera con que quitaua la vida a los viuos: y con la misma oracion resucitaua a los muertos. Pues que tal deue ser nuestra vida, si dize san Iuan Chrysostomo que a de sobrepajar a las vidas de estos Sanctos? O Curas, Priores, Confessores, y Sacerdotes compañeros de los Obispos en este tan peligroso oficio: que fera de vosotros quando esteys delante del Iuez de los viuos y de los muertos en su riguroso, y tremendo examen, y se os notifique, que las guerras, las pestilencias, las hambres, las esterilidades de la tierra, las tormentas del mar, las heregias, y todos los demas pecados, estuuieron, muy de asiento en el mundo por vuestro descuydo y por no hazer lo que era de vuestro oficio, orando, y pidiendo a Dios con grande eficacia lo arrojará todo del? Que direys? Con que lagrimas lo llorareys? O como lo podreys satisfazer? O que amargo, y que doloroso fera para muchos en aquel espantoso dia auer sido Obispos, Prelados, Curas, Rectores, y Sacerdotes. Por mejor tuuiera

no

no auer nacido. Que es dura cosa que no siendo vno suficiente ni bastante a rogar por si, y teniendo necesidad del favor de sus vezinos y amigos, para aplacar a Dios, y que siendo tan poco espiritual que ni aun sus mismos defectos sabe llorar ni conocer, se le pida que tenga entrañas tan llenas de piedad y tan encendidas de charidad, que sienta los males de todo el mundo, como si fuese padre de todos. Y que tenga tanta y tan grande sanctidad que se oponga a la ira de Dios, que de ayrado se haga manso, de vengativo perdonador, y de enemigo amigo. Pues siendo este el oficio principal del Cura y del Superior, por esso quiere y manda san Pablo que le respecten y le veneren y tengan en honrra pues por sus ganados se expone a tan manifesto y riguroso peligro.

CAPITVLO DOZE

*De otra aduertencia que se da a los Priores,
y Curas.*

DESDE el Domingo de la Septuagesima començara a hazer el padrô y minuta de los que tienen obligacion por ley de la sancta Madre Iglesia a confessar, y señalara a los que fueren de comunion. Y en todos los Domingos de la Quaresma y las Fiestas que en ella ay de holgar, los amonestara, por si mismo y por los Predicadores, que examinen bien sus conciencias, y acudan a confessar: porque puedan comulgar en su propria Parrochia, desde el Domingo de Ramos hasta el de Quasimodo, como por ley Ecclesiastica estan obligados.

*Consti-
cion Gre-
goria. li.
1. ca. 19.*

§. 1.

Conc. Se.
noni. de
cret. 10.
desacram.
penit. 10.
4. fil. 673
Hebr. 10

1. Pec. 3.
Rom. 6.
Iacobi. 3.
Prou. 20
D Hier.
Rom. 2.
Hiere. 2.

2. Cor. 7.
P. 50.

P. 146.
P. 59.

Esai. 47.

EL Santo Concilio de Sena, en los decretos que hizo de las cosas tocantes a la fe de la sancta Iglesia Catholica dize assi, en el dezimo tratado del sancto Sacramento de la penitencia en el capitulo seys del mismo decreto. *Penitentia vero, tam necessarium est Sacramentum, quam impossibile est baptismum iterari. Voluntarie enim peccantibus nobis post acceptam notitiam veritatis, iam non relinquitur pro peccatis hostia. Neque ei, qui semel tantum passus est Christus, sapius conspeliari possumus per baptismum. Cum igitur in multis offendamus omnes, neque sit, qui possit dicere; Mundum est cor meum, et purus sum a peccato, necessaria est profecto secunda post naufragium tabula. In qua discussa diligenter conscientia, quicquid occurrat Dei offensuum, detestemur. Nam ad penitentiam nos adducit benignitas Dei, secundum autem auiditiam & in penitens cor, homo thesaurizat sibi iram, nisi respiciens sciat & videat, quam malum est & amarum, reliquisse Dominum, & non esse timorem eius apud se. Contra vero quae secundum Deum tristitia est, penitentiam in salutem stabilem operatur. Neque enim cor contritum, & humiliatum despicit Deus: qui sanat contritos corde, & alligat contritiones eorum, sed commouet terram, & conturbat eam: tum sanat contritiones eius, quia commota est. Nemo igitur tantum de fide sua praesumat, nemo adeo penitentiam nouam vitam existimet, & non recogitet annos suos in amaritudine animae suae.*

De confessione.

Prou. 28

Sed ut vetustissimum illud, ita verissimum: qui abscondit scelera sua, non dirigetur: qui autem confessus fuerit & reliquerit ea, misericordiam consequetur. Neque satis fuerit de peccatis cõteri, & ea apud se se Deo confiteri, nisi Sacerdoti quoque Sacramentali confessione detegantur. Ea quippe,

pe,

pe, nec humanum nec recens inuentam esse potest, quæ tot, & tantis fulcitur scripturarum oraculis. Ad hanc enim, præter multas Mosaica legis figuras, propius manuduxisse videtur, primum ille Christi præcursor, a quo qui baptizabantur, confitebantur peccata sua. Tum Christus ipse, dum suscitatum Lazarum, ab Apostolis solui iubet; & ei quem a lepra curauerat, præcipit, ut se se Sacerdotibus ostendat. *Mat. 3. Mar. 1. Ioan. 11. Mat. 8.* At tum demum huiusmodi confessionem instituit, & præcepit, cum postquam in Apostolos in suflaset, Accipite, inquit, Spiritum Sanctum: quorum remisseritis peccata, remittuntur eis & quorum retinueritis, retenta sint. *Ian. 20.* Nam quomodo remittet, quæ sibi cognita non fuerit? Aut quo pacto eorum iudex esse poterit, quæ prorsus ignota sint? *D. Hier. in t. eccl. fiam.* Oportet itaque, quem antiquus ille serpens oculis momorderit, abstrusissimum quodque vulnus medico detigere omnem in digestum & virulentum humorem (& si stomacho mentis altius in fuderit) euomere: pudorem, in satisfactionis partem, de singulis quouis errato pati: ne, dum occultis peccatorum vinculis sese teneri dissimulat, horrenda tandem sub omnium oculis æternæ damnationis laqueo constringatur. Proinde statim ab ipsis, Ecclesia nascentis incunabulis, sacer iste confitendi ritus, de interioribus, ne dum de exterioribus tantum, inoleuit: et tum ex Iacobo, tum ex duorum Dionissij, Alexandri, Urbani, & Cypriani scriptis manifestum euadit. Recte igitur hanc exomologesis legem a Christo institutam, per Apostolos ad nos usque de auctoritate, & ab vniuersali Ecclesia inuiolabiliter obseruatam, a cunctis Christi fidelibus sectandam esse: & contrauenientes auctoritate Concilij Constantiensis, & aliorum complurium Damnos declaramus. *Iacobi. 5. S. Dioni. in Epist. ad De. met.* Que en romance quiere dezir. Tan necessario es el Sancto Sacramento de la penitencia, como imposible reysterar el del Baptismo. Porque pecando no lo-

tantas vezes, y con tantos oraculos de la sagrada Es-
criptura esta fortalecido y autorizado. Para esto de-
mas de muchas figuras de la ley de Moysen, haze mu-
cho y primero el precursor del Redemptor con el qual
los que se baptizauan se confessauan de sus pecados. Y
el mismo Christo quando resucitado a Lazaro mando
a sus Apostoles que le desataran. Y al que curó de le-
pra, mando que se mostrase al Sacerdote. Y finalmen-
te instituyo, y mando el confessar quando despues de
auer dado su aliento a sus Apostoles, les dixo, recibid al
Espiritu Santo, que los pecados que absoluiere des se-
ran absueltos, y los que atare des seran atados. Porque
como remitiran los que no conocen? o como seran jue-
zes de los que no saben? Asi que conuiene que aquel a
quien la serpiente antigua mordio en secreto, la llaga
inchada la muestre al medico, y todo humor indigesto
y ponçoso (aunque este asentado en lo mas hondo y
profundo del estomago del alma) lo bomite: y tener
verguenza y padezerla en parte de satisfacion. Doler-
se en particular de cada pecado que cometio, por que
disimulando el estar atado y ligado con las cuerdas de
sus pecados, no se alle preso en los ojos de todos, con
el lazo de la condenacion eterna. Por tanto, desde los
principios de la Iglesia crecio esta costumbre de con-
fessar lo muy escondido y secreto, como consta del A-
postol Santiago, de San Cypriano, y San Dionisio, San
Alexandro y San Urbano. En conclusion esta ley de la
confession instituyda de Christo, y trayda hasta noso-
tros por los Apostoles, y obseruada inuiolablemente
de toda la Iglesia, dene ser guardada y seguida de todos
los fieles. Y assi a los que contra ella vinieren por la au-
toridad del Concilio Còstanciente y de otros muchos
los declaramos por condenados. Hasta aqui es del san

y tanta gloria ? Quien es el que sufre ver sentados a la mesa del Rey a los pastores, a los pobres y a los penitentes humildes, quedandose el fuera hambriento y arrojado en la calle, por indigno por su sola culpa ? Y esto es sin atender a la pena eterna que le esta esperando : pues aun para ser muertos por la defensa del Evangelio, no los admite el hijo de Dios conforme a vn dicho de San Cypriano, y del Concilio Africano, cuyas palabras son estas. *Idoneus non potest esse ad martyrium qui ab Ecclesia non armatur ad praelium, & mens deficit, quam non recepta Eucharistia erigit & accendit. Dominus enim in euangelio suo ait, cum autem vos tradiderint, nolite cogitare quid loquimini, dabitur enim vobis in illa hora quid loquimini. Non enim vos estis qui loquimini, sed spiritus patris vestri qui loquitur in vobis, Quando autem dicat in traditis ad que in confessione nominis constitutis, loqui spiritum patris, quomodo potest ad confessionem paratus aut idoneus inueniri qui non prius pace accepta receperit spiritum patris, qui corroborans seruos suos ipse loquitur, & confitetur in nobis?* No es a proposito para ser martyr, aquel a quien la Santa Yglesia no arma y viste para la batalla. Y el animo y la fortaleza, y la voluntad falta, a aquel que no auiedo recebido la Eucharistia se anima se esfuerça y se enciende. El Señor dize en su Evangelio quando os vieredes en poder de tiranos, no os dete gayz a pensar que es lo que auays de hablar: que ciertamente en aquella hora se os dara, lo que auays de hablar. No soys vosotros los que hablays, sino el elpíritu de vuestro padre, es el que habla en vosotros: dandoss animo y valor. Mas diziendo que en los presos, y en los oprimidos por la confesion de su nombre hablara el espíritu del padre, como puede ser idoneo
ni

D. Cyp.
epist. De-
lapsis. ad
Cornel.
Conc. A-
fric. tom.
1. con. f.
178.

Mat. 10

Mar. 14

ni suficiente para la confesion de su nombre; aquel que no recibe la paz y amistad de Dios primero, para recibir al Espiritu Sancto que fortaleciendo a sus fieruos habla y confiesa en nosotros. Hasta aqui es del sancto y del Concilio. Dedonde en aquella palabra, Pace accepta, se muestra la grande necesidad que tenemos de la confesion Sacramental, para hazer paz con Dios, pidiendole perdon de los pecados con que le tenemos ofendido. Por que como hemos de recebir el espiritu del padre si primero no hazemos paces con el padre? Cierito es que de Dios nadie puede darnos nada sino el mismo Dios. Pues como el Espiritu Sancto sea tan de Dios, ¿es el mismo Dios nadie nos le puede dar sino es Dios. Pues siendo nosotros por el pecado sus enemigos, como nos dara su espiritu si primero no fomos amigos? Pues como tenga Dios tanta gana de ser nuestro, y estarse siempre en nueestra compania por eso, ordeno y establecio el Sacramento de la penitencia, para que los que por la culpa nos salimos de su casa, por ella voluamos a entrar, y nos hagamos propios, los que por el pecado nos hizimos agenos: pues en esta enagenation estan todos los peligros y daños mayores de nuestras almas, que deuen ser muy temidos y llorados, si acaso nos vemos caydos en ellos. Buen exemplo nos dio el Rey David quando llorando dezia: *Pericula inferni inuenerunt me. Tribulationem, & dolerem inueni: & nomen Domini inuocaui.* Como diziendo. Allado he la tribulation y el dolor, por auerme hallado ami los peligros del infierno. Y luego viendose en tan graue y riguroso trance dixo. *O Domine libera animam meam misericors Dominus, & iustus.* O Señor misericordioso y justo, libera mi alma. Porque de todos los peligros que nos pueden venir estos son los mayores. Pues si vnavez
cae,

caemos en el infierno ningun remedio ni cōsuelo nos queda. Si perdemos las riquezas y toda la hazienda, no faltan remedios para buscar mucha mas que la que se perdio, pues cada dia se descubren nuevas indias y nuevos modos de allegar y de adquirir. Si perdemos la fama, mañana podemos viuir de manera que la cobremos mejor. Si perdemos la vida, en la resurreccion general de toda carne la allaremos mejor, mas vistosa y mas graciosa, y finalmente jamas falto consuelo ni remedio para qualquiera cosa que perdemos. Pero si el alma se pierde en el infierno, ningun remedio, ni consuelo nos queda. Y en este peligro viuen todos los que estan en pecado mortal. Que para que mejor pueda ser entendida la grandeza deste peligro quiero proponer aqui esta semejança, o similitud. Imaginad vn poço profundissimo, lleno de ardentissimas llamas y que en el ay muchos dragones horribles y muchas serpientes ponçoñosas que estan hambrientos, auiertas las bocas esperando al q̄ alli dentro cayere por no tener otro mantenimiento de q̄ sustentarse. Imaginad q̄ esta colgado de vn cabello vn hombre, y q̄ otro tiene el cabello cō la mano izquierda, y en la derecha tiene vna espada desnuda para cortar el cabello quãdo el quisiere, el qual cortado, el miserable q̄ del estaua colgado, cae en el poço para ser manjar del fuego, y pasto de los dragones y comida de las serpientes. O que dolor causa el imaginarlo y el escriuirlo. Pues el que se viesse en semejante peligro que clamores daria? que lagrimas derramaria? y con que ansia y afecto pediria ser socorrido? Y si le viesemos reyr, comer, y holgarse en aquel peligro y que quiriendole quitar de aquella tan horrible angustia el lo rehusase, lo regatease y no quisiese, antes al que tiene el cabello en su mano de que esta col-

Esai. 30

Nicolaus
sup. hunc
locum.Math.
16.

colgado y pendiente, le dixese palabras afrentosas, y le injuriasse y prouocasse aque cortasse el cabello que tan a su saluo podia, que dieramos? No p saríamos q  estaua loco y fuera de su juyzio? No nos pareceria hombre sin tino pues no aduertia al peligro grande en q  estaua? O-xala Dios abri se los ojos del ent dimi to, a todos los q  estan en pecado mortal, para q  conociesen y viesen el peligro grande en que estan. Todos creemos segun la fe, que profesamos, que ay vn terrible po o lleno de llamas de fuego abrasador y riguroso, y de crudelissimas serpientes q  es la multitud de los demonios de q  esta lleno, del qual profundissimo po o dixo el Profeta Esaias *Preparata est ab heri Tophet a Rege preparata profunda, et dilatata, nutrimenta eius ignis, & ligna multa, flatus D ni. sicut torrens sulfuris succendens eam.* De ti po antiguo, o (como Nicolao de Lira declara) desde el principio del mundo, esta preparado el infierno (que as  declaran aquella palabra Tophet, todos los Do tores Hebreos y Latinos) por mandado del Rey, muy profundo, hondo y muy ancho cuyo sustento es fuego y mucha le a: y el ayre que alli embia el Se or, es como vn rio de azufre, que le enciende: donde esta signficada la acruidad y rigor de la pena y el efecto riguroso de la diuina justicia. Y tambien sabemos lo que Christo dixo, hablando de la fortaleza y inexpugnabilidad de su Iglesia. *Porta inferi, non praualebunt, aduersus eam.* Las puertas del infierno, no an de preualecer contra ella. No porque el infierno tenga puertas de madera, o de bronce: sino que llamo puertas del infierno, a las heregias y a los pecados: porque por ellos como por puertas, entran los hombres en los infiernos. Y as  todos aquellos, que en pecado mortal estan caydos, alas puertas y bocas del infierno estan: y colgados de vn may delgado cabello: por

porque la vida humana, mas enferma es y mas flaca, q̃ el cabello mas debil y mas delgado q̃ queramos imaginar. Porque con vn ayre muy minimo y delgado, cō vn vaso de agua fria, con la superfluidad de vna cena, o de vna comida, se corta y se nos acaua: Y porque esto aun no es mucho, tanta es su flaqueza y debilidad que con solo el aliento de otro hombre se corrompe, se emponçõña y se acaua. Que ningun cabello se hallara tan flaco que se pueda partir ni quebrar, con el : y nuestra vida se quiebra, se rompe y se corta, mas facilmente que el cabello. Pues este cabello que es nuestra vida, en la mano de Dios esta puesto, y mientras estamos en pecado mortal, su justicia tiene la espada en la mano diestra para cortarle : porque siempre clama para que Dios quite la vida a los pecadores : y los dexe caer, en el poço profundissimo del infierno . Veamos y notemos el peligro grande en que estan : los que estan en mal estado. Nuestra salud, y nuestra vida esta pendiente y colgada de vn solo cabello . Y si esto es tan cierto como sabemos, y creemos estar assi, como en tan grande peligro nos reymos, comemos, beuemos, jugamos, y dormimos como si fuese fabula y mentira ? O pobres de nosotros quien nos engaña, y perturba ? y lo que es peor, es que llamandonos Dios cada dia, con sus inspiraciones no las oymos: y si las oymos nos hazemos sordos, y no acudimos para librar-nos del peligro grande en que estamos . Esta pues es la razon por la qual la santa Madre Iglesia, como piadosa Madre y que tanto le costamos, por no perdernos, y vernos caer en el poço profundo y horrible de las llamas eternas, nos da voces y nos llama para q̃ cada dia confesemos, y salgamos de pecado. Y viendo quan duros somos, mas apretadamente nos amonesta, mandan-
do

*Ioann. 18
c. 19.*

Mat. 27

do nos lo vna vez en el año: cō pena que para ello nos pone rigurosa y digna de ser temida, sino la obedecemos. Delo dicho se infiere que solo el nombre del pecado, nos deuia espantar y atemorizar y dexarnos temblando. Muchas vezes emos oydo el coloquio que passo etre el hijo de Dios y Pilatos quando vuo de padecer: que le pregunto; tu eres Rey de los Iudios? Que hiziste? de donde eres? que es verdad? Y tambien hemos sabido las diligencias que su muger hizo, para que le soltara: auisandole de lo que aquella noche auia visto en sueños. Y tambien sabemos lo poco que con todas estas cosas se mouio Pilatos. Mas quando el Redemptor le dixo el que me truxo ati tiene mayor pecado: luego añadio el Euangelista, que por solo aquello le queria soltar, y lo procuro. En el punto que le dixo mira que pecas, aunque el pecado de los demas es mayor, dado que era Romano y hombre infiel y que no conocia a Dios, con solo el nombre de pecado temio; y le desseo librar. O que grande temor deuia reynar en nuestros coraçones todas las vezes que somos tentados con algun pecado. O como auiamos primero de morir que pecar. Pues para poner freno a todos, y para quitar los grillos a muchos, manda la santa Madre Iglesia que vna vez en en el año (por lo menos) nos cōfesemos, y hagamos cuenta con Dios y con nuestras almas: para que nos abstengamos de pecar, y nos librems de las horribles penas que nos amenazan: que son los peligros en que dixo Dauid auer caydo, despues de auer pecado contra Dios.

§. II.

*D. Amb.
lib. de Pa
rad. et. ba*

NON potest quisquam a peccato iustificari, nisi peccatum ante fuerit confessus. Dixo san Ambrosio en el libro que intitulo de Paradiso, y esta puesto entre las reglas y Ca-

y Carones del Derecho Canonico, como se puede ver, *De Penitent. dist. 1. cap. Non potest. & cap. Quem penitet. en la misma dist. & cap. Cum sit, de etate & qualitate ordinandorum.* Que fue tanto como dezir. Nadie puede ser justificado, ni librado del peligro grande en que los pecadores estan, de caer en el poço hondissimo del infierno, sino es que primero se confiese: y muestre los secretos de su conciencia y de su alma al confessor. Y san Augustin dixo hablando de este tan necesario remedio *Qui vult confiteri peccata sua, vt inueniat gratiam; querat Sacerdotem, scientem ligare, & soluere, ne cum negligens contra se extiterit negligatur ab illo, qui cum misericorditer, monet, & petit, ne ambo in foveam cadant quam stultus euitare noluit. Que se allara de Penitentia dist. 6. cap. qui vult.* El que quiere confessar para allar la gracia, busque vn Sacerdote que tenga suficiencia para atar y desatar: porque si el es, negligente y descuydado para consigo, podra ser que sea tambien desechado y menospreciado del que con misericordia amonesta y pide que miren no caygan los dos en la oya del infierno que es confor me al dicho de Christo, que si vn ciego guia a otro ciego, los dos dara consigo en el oyo. El glorioso Doctor san Anselmo, sobre el Psalmo 6. para animar a todos los enfermos espirituales a que se lleguen a esta tan soberana medicina, dixo assi. *Medicus agroto confitenti suam infirmitatem, medicinam negare non debet, vt persuadeat animae in qua mala se precipitauit. Et ideo etiam, vt ex difficultate sanationis magis sibi caueat. Quod enim facile sanatur non multum cauetur.* El medico no deue negar la medicina al enfermo que confiesa su enfermedad, persuadiendo al alma los males en que se despeño, porque de la dificultad de la cura, se guarde mejor para adelante: que lo que con facilidad se cura no se guarda con

bitur, de penit. dist. 1. Non pote. quisquam & ca. quem penit. & cap. cum sit. de etate. & qual. Ordi.

D. Aug. lib. de penit. Et hab. de penit. dist. 6. ca. Qui vult

Luca. 6.

D. Ans. sup. Ps. 6

Luca. 17

facilidad. Por eso el Hijo de Dios aunq̃ el con la virtud de su palabra sanaua a los leprosos, cō todo los embiaua a los Sacerdotes: no dificultádoles el remedio, sino exortádoles alas mejoras dela vida. Los quales, aunq̃ vian y sabian, q̃ los auia de remitir, no dexauan de acudir a su misericordia: como los Euāgelistas nos lo manifestá y declará. Para q̃ quādo nosotros nos sintieremos leprosos cō nuestros pecados, lleguemos cō humildad y entera confiāça. Y si nuestros pecados nos parecieren grandes (como de hecho lo son) como cō supotēcia infinita no dudamos q̃ los puede perdonar, tã poco deuemos dudar de su misericordia incōprehenfible, por la qual quiere y desea perdonarnos. Que biē cierto es, q̃ nuestro remedio le desea y procura, mas el q̃ nosotros mismos. Cōsideremos la humildad con q̃ Dauid llego, quādo se sintio enfermo y con la calētura de sus pecados di ziédole: *Miserere mei Deus, secundū magnā misericordiā tuam*. O Dios, ten misericordia de mi segun la grandeza de tu misericordia grande. No dixo *Misere Dauid* como otra vez auia dicho. Acuerdate Señor de Dauid, Lo qual hizo por humildad, porque viendose que auia perdido la gracia diuina tuuo verguença de tomar su nombre en la boca, ni acordarse del. Ni tampoco oso dezir. *Miserere mei Deus meus*. Ten misericordia de mi Dios mio, como dixo quando estaua en gracia de Dios, y erā amigos que dixo *Deus Deus meus* adte de luce vigilo. Porque pecādo ya le auia perdido y no era suyo, antes figuiendo al demonio, se auia enagenado de su obediencia. Lleguemos nosotros con la misma humildad, y digamosle las mismas palabras con el mismo coraçō; *Miserere mei Deus*. Y no pedimos que vſes con nosotros este beneficio segun nuestra grande miseria, sino segun la misericordia grande tuya. Que Alexando Magno, Prin-

Príncipe tyrano a vn pobre defandrajado y vil, que le pidio limosna le dio vna Ciudad diziendo: aunq̃ a ti no te era licito pedirme tanto, ami tampoco lo era darte menos: pues yo no tengo de aduertir a quien tu eres, si no confiderar lo que yo soy. O Principe sobre todos los Reyes de la tierra, y Emperador de las hierarchias del Cielo, Alexandro Magno de los thesoros de Dios haz con nosotros Señor misericordia: no segun nuestra miserable, y triste vileza, sino segun tu grande clemencia y piedad. O bondad grande la tuya Señor eterno, q̃ en los seruicios q̃ los hombres te hazen, no cõsideras tu grãdeza y tu Magestad, sino su pequeñez y pobreza: y en las mercedes q̃ tu los hazes a ellos, no cõsideras su vileza y quié son, sino tu alteza y infinidad. Y así como de ellos recibes lo poco, así tãbiẽ de ti les das lo mucho Recibes dellos como de hõbres y dasles de ti como de Dios. De nãra misericordia dixo el Profeta Oseas. *Mi- Oseas. 6*
sericordia vestra tanquã nubes matutina, et quasi ros mane pertrãsiens. La misericordia y clemẽcia de los hõbres, es como la nuue dela mañana, y como el rocio q̃ con el salir del Sol se seca. Porq̃ como el rocio q̃ con el soplo de qualquiera viẽto ligero, se acaua y perece, así la misericordia humana cõ qualquiera minima ocasiõ se cõsume y desaparece. Mas la misericordia de Dios, como es infinita por ninguna ocasiõ puede ser agotada, o menguada. Del canta la Iglesia q̃ es propio suyo el perdonar y vsar de misericordia. Y no solo le es propio sino mas propio que al fuego el quemar. Porque alguna vez olvidado de su actiuidad, no quemó, como se vido en el orno de Babylonia, donde no toco a los niños que por *Dan. 3.*
mandado de Nabucodonosor auian sido entregados a su furia y voracidad, pues ni los quemó, ni los oso (como dicen) mirar a la cara, y en otros muchos marty-

Psal. 129.

res sea visto lo mismo, y Dios jamas se oluido de hazer misericordia. Por que como Dauid dixo, acerca del es-
a la propiciacion y la piedad: como si dixera Señor
acerca de ti y no acerca de mi, esta la causa y la razon
de vsar misericordia conmigo. Porque si yo cometi el
pecado por el qual justamente me puedes condenar y
meter en la galera del infierno, tu no as perdido aque-
llo cō que saluas alos pecadores que a ti se llegan y cō-
uertidos te llaman: que es tu bondad natutal y infinita,
y tu misericordia y clemencia grande. Y el mismo

Psal. 9.

Dauid dixo. *Sperant in te, qui nouerunt nomen tuum, quoniam non derelinquis quarentes te Domine.* Esperen en ti
y confien de ti los que conocieron tu nombre Señor:
porque no desamparas alos que te llaman y buscan (es-
to es) los que tienen experiencia de tu misericordia y
bondad. Y habla aqui Dauid del conocimiento experi-
mental, que leuanta y auia mas las esperanças, y da a-
nimo para pedir. O Señor y que conocida tenemos tu
clemencia con la experiencia larga: Pues sabemos que

Mat. 8.

Lucas. 17

Mat. 15

Mat. 8.

Ioan. 4.

E. 5.

con todos los que te rogaron hiziste misericordia co-
mo con los leprosos, con los ciegos, y tullidos y otros
enfermos: con otros porque aunque ellos no lo pedian
no falto quiē te rogo por ellos como es la Cananea y
con el criado del Centurion. Con otros, sin q̄ nadie te
rogara, antes conuidandote tu, y rogádoles con tu cle-
mencia, como ala muger de Samaria, y al paralitico de la
piscina. Y lo que mas admira es, que hufaste y hiziste mi-
sericordia, con los que la contradezian, y no la queriã:
como con los q̄ te crucificarō, pues estandote atormē-
tando, y mofando deti como de hōbre engañador pedi-
ste perdō para ellos, y se lo rogaste a tu padre, en la ora
de tu muerte cō tan grãde ansia y deseo de su biē como
si te importara ati su vida. Y de tal gana diste tu sangre

Lucas. 23

por

por los pecadores, que (como san Aug. dize) con ella se podia lauar, el pecado que se cometio derramandola. Y a Pablo conuertiste, estando el haziendo fuerza y con tradiziendo a la gracia. Pues teniendo tanto conocimiento, y tan larga experiencia de tu Condicion, quien no llegara a que le perdones? Por esto la santa Madre Iglesia nos llama, nos ruega, nos amonesta, y nos manda que acudamos a confesar, y apedir a Dios perdon de las ofensas que en el año le emos hecho bien cierta de que si lleuamos el arrepentimiento deuido, saldremos perdonados y muy amigos de Dios: y podremos asentarnos la Pasqua a comer en su mesa, recibiendo su sacratissimo cuerpo en comida y manjar. Tres vezes se solia hazer esto en el año, por mandado del Papa S. Fabian, como consta de vn decreto suyo que dize assi. *Y se allara de consecratione distinctione I. & sinon frequentius saltem in anno ter laici homines communicent: nisi forte quis maioribus quibuslibet criminibus impediatur, in Pascha videlicet & Pentecoste, et Natali Domini. Que también se alla* *ra entre los decretos que recogio Iuonio que es dezir. Ya q̃ la caridad esta tan resfriada que no llegamos a comulgar cada dia, por lo menos tres vezes en el año lo an de hazer los seglares, si acaso con graues delictos no está impedidos, conuiene a saber, la Pasqua de la resurreccion, la del Espiritu Santo, y la del Nacimiento de Iesu Christo. Lo mismo mando el Concilio Agathense, celebrado en tiempo del Papa Symacho, en su capit. 8. que dize assi. *Seculares qui in Natali Domini, Pascha & Pentecoste non communicauerint, catholici non credantur, nec inter catholicos habeantur.* Los seglares que en el dia del nacimiento de Christo, y en el de su santa Resurreccion, y en el de la venida del Espiritu Santo, no comulgaren no sean tenidos por catholicos, ni se cuen-*

*D. Aug.
tra 5. 92.
in Ioanē*

Actor. 9.

*S. Fabia.
Pa. de cō
secra. dis.
1. cap. &
sinō freq.*

*Iuon. lib.
1.*

*Conc. A-
gath. c. 8.
tom. 2.
Conc. fol.
305.*

ten entre ellos. Y si entonces que auia precepto de comulgar estos tres dias estaua fria la caridad, que tan clada estara oy pues no nos lo mandã mas de por vna vez, y essa es primero rogando y luego amenazando? Y si aquello era a los seglares de aquel tiempo, que se auia de mandar a muchos Ecclesiasticos de este, auiendo tantos a quien se les pasa el año, sin llegar se a confessar, en juegos, en ociosidades, en profanidades, y en deshonestidades, comiendose las prebendas, los beneficios, y las Capellanias de la Iglesia: que otros se comen en habito y trage de seglares y aun casados? y que se auia de mandar a muchos Obispos que se les pasa la mayor parte del año, o todo sin dezir Missa? O el Señor les abra los ojos del entendimiento. Amen. Y para que se vea que castigo, y que pena da el santo Concilio Lateranense quarto (que es el doze de los generales que en la Iglesia sean celebrado) a los quebrantadores de este precepto, quiero poner aqui las palabras de su decreto, q̃ son las siguientes. *Que se allaran de penitencia et remissio.*

Cõc. Lat. extra cap. Omnis vtriusque sexus fidelis, post quam ad annos discretionis peruenerit, omnia sua solus paccata confiteatur fideliter semel saltem in anno proprio Sacerdoti, & in
4. cap. 21
tom. 3. cõ
babet ex
1455. &
b. ibet. ex
tra de pe
nit. & re
miss. cap.
Omnis.
extra cap. Omnis vtriusque sexus fidelis, post quam ad annos discretionis peruenerit, omnia sua solus paccata confiteatur fideliter semel saltem in anno proprio Sacerdoti, & in iunctam sibi penitentiam studeat prouiribus ad implere, suscipiens reuerenter ad minus in pascha Euchariſtiæ Sacramentum nisi forte de consilio proprii Sacerdotis ob aliquam rationabilem causam ad tempus ab eius perceptione duxerit abstinendum alioquin & viuens ab ingressu Ecclesiæ arceatur, & moriens Christiana careat sepultura. Vnde hoc salutare statutũ, frequenter in Ecclesijs publicetur, ne quiquam ignorantia cecitate velamen excusationis assumat.
 Todos los fieles (asìi hombres como mugeres) despues que ayan llagado a los años de discrecion confiessen fielmente, y solos todos sus pecados, alome-

nos

nos vna vez en el año a su proprio Sacerdote : y la penitencia que les fuere impuesta procuren de cumplirla con cuydado conforme a sus fuerças , recibiendo con grande reuerencia alomenos en el santo dia de la Pasqua el santissimo Sacramento de la Eucharistia: si no es que de parecer del Sacerdote por alguna causa justa se ayá de abstener por algun tiempo de su participacion, y el que lo contrario hiziere, viuiendo sea arrojado de la Iglesia, y muerto no sea enterrado en sepultura Christiana. Publiquefe este saludable establecimiento ordinariamente en las Iglesias , para que sabiendole todos , ninguno con ceguedad de ignorancia se escuse . Hasta aqui es del sancto Concilio alegado el Concilio Compostelano, celebrado en tiempo de Gregorio Arçobispo en el año de 1056. para la reformation de las costumbres, ordeno que los Sacerdotes, y los Obispos dixeran cada dia Missa : porque cada dia comulgaran.

*Ch. Cóp.
tom. 3. cõ
cil. fol.
1127.*

§. III.

A Cerca dela eded que an de tener los que an de comulgar querria mucho que se advirtiese, que ni ay ni puede auer edad para la communion: ni los Concilios ni los derechos la señalan. Porque (si como algunos dizen) se vuiesen de aguardar los doze, o catorce años, muchos se allarian tan ignorantes y tan simples, que no supiesen lo que recibian, ni que era aquel misterio aque se llegauan. Y otros aura, de tan subidos ingenios y de tan claros juyzios, que a los 6. o siete años, taben ya y conocen la reuerencia y la deuocion con q se deue llegar ala mesa, donde se les da acometer, el pã de los Angeles. Y así auiendo cõsiderado esto la Iglesia catolica señalo por edad caual, los años de discrecion, Como consta del cap. *Omnis vtriusq; de penitẽcia*. El santo. Cõc. de

*Later. 4.
De pani.
cap. Om-
nis.*

*Cõc. Tri.**Sess. 21. c.**4. et Can.**4.**Vuald. de**Sacram.**cap. 91.**Guido.**Alfons. a**Cast. ver**bo Bap-**tism. he-**re/. 7.*

Trento en el capitulo 4. de la Sess. 21. y en el Canon 4. anathematiza a todos los que dixeren que los niños estan obligados a comulgar antes de tener uso de razon. Thomas Vualdense dize, que los Griegos no usan baptizar a los niños antes del dia octauo de su nacimiento, mas que assi como los an baptizado les dan el Sacramento dela Eucharistia desatando aquellas especies Sacramentales en agua, y vino para lo qual alega a Guido de su misma orden Carmelitana. Fray Alonso de Castro, citando al mismo Guido dize, que los Armenios tiené por cierto, que el baptismo no se puede dar sin la comunión contra los quales esta el no lo auer hecho jamas Iesu Christo nuestro Señor; ni tampoco sus sagrados Apostoles: y el Concilio Tridentino, y el Lateranense, que dizen que auiendo llegado a los años de discrecion a de ser, y no de otra manera. Con q se queda esto al juyzio y buen arbitrio, de los Piores, Curas y confesores, para que ellos con su prudencia, examinen a los niños, y allandolos capaces los manden que reciban el santissimo Sacramento, amonestandoles la deuocion, la reuerencia y el temor con que deuen comer, aquel sacratissimo bocado: donde aunque los sentidos no ven ni conocen mas de los accidentes del pã, lo que alli se contiene no es pan, sino el cuerpo verdadero de Iesu Christo nuestro Señor junto cõ su sangre, con su alma y su diuinidad. Que la consideracion de solo este inefable bien, nos deuia ser gran motiuo de mayor amor de Dios, contemplando la grandeza de sus marauillas, hechas, y obradas por los hombres: las quales sobrepujan y exceden, a todo entendimiento criado. Dedonde en este misterio tenemos materia bastante de caridad y de Fe. Y por q la fe, es significada por la obscuridad de la noche, respecto del dia claro de la vi sion

vision beatifica de Dios que será en la gloria, por esso este diuino Sacramento fue instituydo de noche, y se llama entre todos los otros Sacramentos, Sacramento de Fe. Y en el se le haze a Christo satisfacion de la injuria que el hombre le hizo. Estaua Dios grauemente ofendido, por auer creydo el hombre mas la, méтира del demonio, que su uerdad infalible. Creyo que podia por el camino que la serpiente persuadio alcancar inmortalidad eterna y diuinidad infinita: quando dixo. *Eratis* Gen. 3.

sicut Dij scientes bonum & malum. Sereys como Dioses, porque en la duracion sereys eternos y en la ciencia, sabreys como Dios, lo que ay que saber en el bien y en el mal. Y no quiso creer a Dios que antes auia dicho.

Ex omni ligno paradisi comede, de ligno autem scientie boni Gen. 2.

& mali ne comedas: in quocunque die comederis ex eo, morte morieris. De todo quanto ay en el parayso puedes comer, saluo del arbol de la ciencia del bié y del mal, por

que en qualquiera dia que comieres del, moriras. Pues como creystes al demonio, y no ami (dize Dios) en lo

qual me injuriastes y ofendistes grauemente; quiero ahora q me satisfagays, y que por la inobediencia me deys

la obediencia, la fe por la dureza, y q pues antes creyo el hombre al demonio, ahora crea a Dios que no puede

engañar, ni mentir. En premio de lo qual da la inmortalidad dichosa que el demonio engañando prometio.

Y esto es lo que aseguro por san Iuan, quando dixo. *Qui*

manducat hunc panem uiuet in eternum. Quien comiere Ioan. 6.

este pan, uiuira para siempre. Porque por el mismo camino que el mal se nos entro en casa, por esse mismo

nos trae Dios el bié a ella. Por las aguas del diluuiο pe

recio el mundo, y por las aguas del baptismo buelue a renacer. Por los sueños que Ioseph, tuuo fue maltrata-

do de sus hermanos, en poçado y vendido por esclauo, & 41.

Gen. 3.

Ioan. 6.

y luego encarcelado en Egypto, y por los mismos sueños fue honrrado, sublimado y adorado como Rey. Por el manjar entro la muerte en el mundo, y por el manjar entra la vida. Comiendo perecemos, y comiendo, nos saluamos. Comiendo vn solo bocado huymos muy lexos de Dios, y comiendo otro solo bocado le encerramos en nosotros mismos. Y por esto se llama este inefable Sacramento, Sacramento de Fe, porque todo esto se deue creer del. Y así estan obligados los Curas, Priores, y Pastores, a enseñarlo a sus subditos, y feligreses, luego que tienen capacidad para poderlo entender, y aficionarlos para que siempre se lleguen a este tan misterioso y soberano bien, pues el es, y en el estan todos los remedios de nuestros males. Y para que se vea como lo encargan, y lo encomiendan los Sanctos, he acordado poner aqui vna carta que el Papa Gregorio septimo, escriuió a la Princesa Matilde la qual compuesta de los dichos de algunos sagrados Doctores, manifiesta y da a entender la necesidad de esta frecuencia: y es la quarenta y siete de las que escriuió, la qual dize así.

§. IIII.

Greg. 7.
Pap. Epi
st. 47. ad
Matil.
tom. 3. c. 8.
cil. fol.
1168.

D. Am.
lib. 4. de
Sacram.

Sed quia inter cetera, quæ tibi contra principem mundi arma (Deo fauente) contuli: quod potissimum est, ut corpus Dominicum frequenter acciperes, in di caui, et ut certa fiducia matris Domini te omnino committeres, præcepi. Quid in de beatus Ambrosius, videlicet, de sumendo corpore Domini senserit, his in litteris intimaui. Ait enim in libro 4. de Sacramentis, inter cetera: si mortem Domini annunciamus, annunciamus remissionem peccatorum. Si quotiescunque effunditur sanguis Domini, in remissionem peccatorum funditur: debeo illum semper accipere, ut semper mihi peccata dimittantur. Qui semper peccat, semper debeo habere.

medicinā. Item ipse Ambrosius in libro 5. de Sacramentis: D. Amb.
§ quotidianus est panis cur post annum illum sumis: que lib. 5. de
modum Græci in Oriente consuevere facere? Accipe Sacram.
quotidie, quod quotidie tibi profit: sic viue, ut quotidie me-
rearis accipere. Quando non meretur quotidie accipere, non
meretur post annum accipere. Quomodo Iob sanctus, pro-
filijs suis offerebat quotidie sacrificium, ne forte aliquid
vel in corde vel in sermone peccassent. Ergo tu audis quod
quotiescunque offertur sacrificium, mors Domini resurrec-
tio Domini significetur, & remissio peccatorum, & pa-
nem istum cotidianum non assumis? Qui vulnus habet medi-
cinam requirit. Vulnus est, quia sub peccato sumus: medici-
na est celeste & venerabile Sacramentum. Item Gregorius D. Greg.
Papa, in libro 4, dialogorum: Debemus itaque præsens sa- Pap. lib.
culum, vel quia iam conspiciamus defluxisse, totamente contē- 4. Dial.
nere, quotidiana Deo lacrimarum sacrificia, quotidianas
carnis eius et sanguinis hostias immolare. Hæc nāque singu-
lariter viciima ab æterno interitu animam saluat, quæ illam
nobis mortem unigeniti per misterium reparat. Quod licet
surgens a mortuis iam nō moritur, et mors ei ultra non domi-
nabitur, tamen in se ipso immortaliter, atque in corruptibili Rom. 6.
ter viuens pronobis iterum in hoc misterio sacræ oblatio-
nis immolatur, eius quippe ibi corpus sumitur, eius ca-
ro in populi salute partitur, eius sanguis non iam in ma-
nus in fidelium, sed in ora fidelium funditur. Hinc er-
go pensemus, quale sit pronobis hoc sacrificium, quod pro
absolutione nostra passionem unigeniti filij semper imi-
tatur. Quis enim fidelium habere dubium possit in ip-
sa immolationis hora ad Sacerdotis vocem cælos aperiri?
In illo Iesu Christi misterio Angelorum choris ad esse, sum-
mis ima sociari, terrena celestibus iungi, unum quid ex vi-
sibilibus, atque inuisibilibus fieri? Item Ioannes Chrysosto-
mus Patriarcha ad Neophitos: videte quem admodum spon-
sam

D. Chri-
st. ad
Neophit

Chrisost.
ad Theod
Monach.

*Sam sibi Christus coniunxit, videte quo vos cibo facietatis
enutrit. Ipse nobis cibi substantia est, atque nutrimentum.
Nam sicut mulier affectionis natura cogenis genitum ale-
re sui lactis fecunditate festinat: sic & Christus, quos ipse
regenerat, suo sanguine semper enutrit, et enim videmus Ioā-
nes scribit ad Theodorum monachum, lubricum genus est na-
tura mortalis, cito quidem labitur, sed non sero reparatur,
& ut facile cadit, ita, & velociter surgit. Debemus oñlia,
hoc ad singulare confugere sacramentum, singulare appetere
medicamentum. Hoc ideo carissima Beati Petri filia, scri-
bere procuravi, ut fides, ac fiducia in accipiendo corpus Do-
mini maior tibi accrescat. Talem quidem thesaurum talia
que dona, non aurum non lapides preciosos amore patris tui,
celorum videlicet principis, a me tua requirit anima, licet ab
alijs sacerdotibus longe meliora pro meritis accipere possis.
Hasta aqui a sido la carta del sobredicho Pontífice
Gregorio VII. que aunque a sido larga la e querido po-
ner casi toda, para que se conozca su espíritu, su zelo y
su deuocion: que en romance dize así. Mira que entre
las otras armas que (con ayuda de Dios) te señale, con-
tra el Principe del mundo, la que te señalo por mas
fuerte, y mas digna de ser estimada, es la frecuencia de
la comunión y recogerte toda, a la cierta confianza de
la madre del Redemptor. De lo que san Ambrosio sin-
tio acerca de la recepcion y frecuencia del santísimo
Sacramento en estas cartas lo declare. En el lib. 4. de
los sacramentos dize entre las demas cosas: si anuncia-
mos la muerte del Señor, tambien anunciamos la re-
misión de los pecados. Si cada vez que se derrama la
sangre del Señor se derrama en remisión de los peca-
dos, siempre la deuo recibir, para que siempre los peca-
dos me seā perdonados. Yo que siempre pecco, siempre
deuo tener medicina. Y ten el mismo san Ambrosio en*
cl

el libro 5. de los Sacramentos dize si es el pan de cada dia porq̃ lo recibes despues de vn año, como los Griegos del Oriēte lo acostumbran hazer? Recibe cada dia lo que cada dia te aprouecha: viue de manera que lo merezcas recibir cada dia, que lo que no se merece recibir cada dia, tampoco se merece recibir al cobo de vn año: como el santo Iob ofrecia cada dia sacrificios por sus hijos, para que no pecasen con pensamiento, ni con palabra. En fin oyes que cada vez q̃ se ofrece sacrificio se significa la muerte y la resurrección del Señor y la remision de los pecados, y no comes este pan de vida quotidiano? Quien tiene alguna llaga al medico busca. Llaga no nos falta porque estamos debaxo del pecado la medicina es, este celestial y venerable Sacramento. Iten el Papa san Gregorio en el libro 4. de los Dialogos dixo. Obligados estamos a menospreciar y a desestimar este mundo presente, pues vemos quã desmedrado esta, y ofrecerle a Dios sacrificios quotidianos de lagrimas, y ofrendas de su carne y de su sangre: por que estas víctimas y sacrificios singulares, saluan al alma de la eterna muerte: y por el misterio de la que el murio nos repara a nosotros, porque aunque leuantandose victorioso de la muerte ya no a de morir, y la muerte no se a de enseñorear mas del, con todo viuiendo en si mismo inmortal, y incorruptiblemente, en este misterio de esta sagrada oblacion, otra vez es sacrificado por nosotros y alli recibimos su cuerpo y su carne se parte por la salud del pueblo, y su sangre ya no se derrama en las manos de los infieles sino en las bocas de los fieles. De aqui podemos pensar, que tal sea este sacrificio por nosotros: Pues siempre imita, la passion del vnigenito hijo de Dios, por nuestra absolucion y perdon. Qual de todos los fieles podra tener duda, de que en la ora del
sacri

sacrificar a la voz del sacerdote se abren los Cielos, y en aquel misterio de Iesu Christo, allarse presentes los choros de los Angeles, y las criaturas humildes acompañarse con las mas supremas, y lo terrenal juntarse con lo celestial, y hazerse vna misma cosa de lo visible y de lo inuisible? Iten el Patriarcha san Iuan Chrysostomo a los recien conuertidos dize, mirad de que manera jūto Christo assi su Esposa, mirad con que manjar de artura os cria y os sustenta, el mismo es la substancia del manjar y el sustento, que como la muger forçada de la naturaleza del amor, se apresura para criar con la fecundidad de su leche al hijo que pario, assi Christo, siempre cria y sustenta con su sangre a los que el mismo reengendro. Y ciertamente (como el mismo san Iuan escriuio al Monje Theodoro) la naturaleza mortal, es vn genero resualadizo, cae facilmente, mas no tarda mucho en repararse, y quanto es facil en caer, tanto ve lozmente se levanta. Deuemos, o hija huyr y recoger-nos, a este singularissimo Sacramento. Por tanto carissima hija de S. Pedro, procure escriuirte estas cosas, para que en ti crezca la fe y la cōfiança en recibir el cuerpo del Señor. Y ciertamente tal tesoro, y tales dones, y no oro, ni piedras preciosas, por el amor de tu Padre el Principe de los Cielos me pide tu alma: aunque de otros Sacerdotes mas dignos, mucho mejores los puedes recibir. &c. Hasta aqui llega el romance de todo lo que queda dicho en latin. Delo qual y dela doctrina de los santos que alega en su carta se puede colegir el grãde prouecho que se sigue dela ordinaria frequēcia del Sacramento fantissimo del altar. Del qual, señalando-le con diuino espiritu de profecia, dixo Moysen al pueblo Este es el pan que os a dado Dios para comer De donde Salomon en el libro de la sabiduria dixo. *Pro-*
qui-

Exod. 16
Num. 11.

quibus Angelorum esca nutriuisti populum tuum, paratum panem de cœlo præstitisti illis sine labore, omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suauitatem. Substancia enim tua, dulcedinem tuam quam in filios babes, ostēdebat: & de seruiens unius cuiusque voluntati, ad quod quisq; volebat, cōuertebatur. Sustētaſte a tu pueblo con el mājār y comida delos Angeles, y ſeñalaſtele vn pā aparejado y preparado en el Cielo ſin trabajo, q̄ tiene en ſi toda delectacion, y la ſuauidad de los ſabores, moſtraua tu ſubſtancia la dulçura q̄ para con los hijos tienes, en el, ya cada vno ſabe a lo que quiere y deſſea. Porque al caſto haze mas caſto, y al humilde mas humilde, y a cada vno ſabe a la virtud que mas apetece, y ſabe a todas. Y aſſi conuiene para guſtar de eſtos ſabores de las virtudes y dela grandeza y magnificencia de Dios, comer le eſtando muy ſaçonada el alma. Que ſi para comer el Cordero Paſqual con tanto tiempo y con tales y tantas ceremonias ſe preuenia el pueblo de Dios, que preuencion deuen hazer los Chriſtianos, y con que ceremonias an de comer aquel Cordero ſin manzilla que quita los pecados del mundo? *Anima poluta que ederit de carnibus beſtiæ pacificorum, quæ oblata eſt Domino, peribit de populis.* El anima ſuzia que comiere delas carnes de las ofrendas de los pacificos que ſe ofrecen a Dios muera por ello (dezia la ley antigua.) Pues quāto mejor merece la muerte el que ſe llega al Altar a comer lo que los Angeles no ſe atreuen ſin gran reuerencia y temor a mirar (como lo noto San Iuan Chriſoſtomo) con anima ſuzia y en pecados? Y en otra parte dixo la miſma ley. *Omnis homo qui acceſſerit de ſtirpe veſtra, ad ea quæ conſecrata ſunt, et quæ obtulerūt filij Iſrael Domino, in quo eſt immundicia, peribit coram Domino, ego ſum Dominus.* Todo hombre de vueſtra familia y linage

Sap. 16.

Exod. 12.

Ioan. 1.

Leuit. 7.

D. Chriſ
 hom. 60.
 ad Pop.
 Anthio.
 Leuit. 22.

nage en quien se allare alguna inmundicia, que se llega re a las cosas sagradas, y a las que los hijos de Israel ofrecieron a Dios, alli delante del morira luego: y el mismo Dios lo firmo de su nombre con dezir. *Ego sum*

Ibi. Dominus. Yo soy el Señor, y luego dixo. *Leprosus, aut patiens fluxum seminis, nō vescetur de his, qua sanctifica. sunt mihi, donec sanetur.* El leproso, o el que padece fluxos afquerosos, no coma de lo que se ofreciere en el taber-

Ibi. naculo hasta que este sano. *Cūm lauerit carnem suam aqua & occubuerit sol, tunc mundatus vescetur sanctificatis, quia cibus illius est.* Quando aya labado su carne con agua y se vuire puesto el Sol, entonces limpio, coma de lo santificado, que esse es su manjar. Que es lo mismo q̄ dezir quando aya labado las manchas del alma con lagrimas del coraçon, puesto el Sol de los deleytes del mundo, llegue y comulgue que para el es esse manjar. Y no por lo dicho se ha de entender que basta la contricion de los pecados por dolorosa que sea, y tener proposito de confesarlos al año, conforme al precepto del capitulo Omnis, sino que para comulgar es necesario de lure diuino, confessar primero todos los pecados mortales. Esta doctrina es de todos quantos Thologos y Iuristas auido en el mundo fuera Cayetano in 3. par. & in summa, asfi lo dizē saato Thomas, Escoto, Durando, Paludano, san Buenauentura, Alexandro de Ales, Gabriel, Ochan, y Almayno, con todos los demas. Lo qual es tan cierto que lo contrario aun por via de opinion no es licito dezir. Esta es doctrina manifesta y clara del Concilio Tridentino Sessione 13. de la Eucharistia en el cap. 7. y luego inmediatamente despues en el Canon vndecimo dize asfi. *Et netantum Sacramentum indigne, atque ideo inmortem, & condemnatio-*

D. Tho.

Scot. D.

Bonauē.

Duran.

Palud.

Siluest. A

lex. Ga-

briel O-

chan. Al-

may.

Trid. Sy-

nodus. Sē

sion. 13.

cap. 7. &

Can. 11.

nem sumatur, statuitat que declarat ipsa sancta Synodus il-

lis

lis quos conscientia peccati mortalis grauat, quantumcunque etiam se contritos existiment habita copia confessoris, necessario praemittendam esse confessionem Sacramentalem. Si quis autem contrarium dicere, predicare, vel pertinaciter asserere, seu etiam publice disputando defendere praesumpserit, eo ipso excommunicatus existat. Y por que tan gran

Sacramento no se reciba indignamente, y por el mismo caso sea auerle recibido para muerte y para condenacion, declara y establece el mismo Concilio, q̄ aquellos aquien agraua la conciencia algun pecado mortal, aunque mas piensen que estan contritos auiendo copia de confessor necesariamente an de confesar antes de la comunión. Y si alguno fuere osado a dezir, o predicar o afirmar, pertinazmēte, o adisputando defender lo contrario, luego al punto quede por ello descomulgado. Y no solo por este derecho y otros estā obligados ala cō-

fesion Sacramental, pero aun dizen los Doctores alegados ser de iure diuino el confesar para comulgar conforme al dicho de S. Pablo probet autē se ipsum homo

1. Corin.
II.

& sic de pane illo edat, & de calice hibat. Hugo de san

cto Victore, Hombre de muy grande autoridad en el

libro que escriuió de potestate Ecclesiastica, dixo. *Au-*

daēter dico, si ante Sacerdotis cōfessionem quis accesserit ad

corpus, & sanguinem Christi, reus erit corporis, & sangui-

nis Domini quantumuis peniteat, & uebementer doleat, &

ingemiscat. Osadamente me atreuo a dezir, que si algu-

no se llega al cuerpo y sangre de Iesu Christo antes de

confesar sus pecados con el Sacerdote, que sera cul-

pado en la muerte de Christo, y en el derramamiento

de su sangre: aunque mas penitente este, y mas vehemente

sea su dolor, y mas lagrimas derrame. Y esto lo

dixo muchos anos antes que en el Concilio Lateranense se hiziera aquella ley que atras queda referida.

O

Omnis

*D. Cyp.
Epist. ad
frat. et in
li. de Lap.*

*Euseb. li.
6. hist. E-
clesias.*

*Vict. in
sum. 9.
78.*

Mat. 5.

Omnis utriusque sexus. De donde consta, que quando se establecio no fue mandato nuevo, sino reforçar y reualidar lo antiguo: de que la confesion anteciediera a la comunion. San Cypriano en la Epistola q̄ escriuió a los frayles que habitauan en los poblados, reprehende mucho a los Obispos Cartaginenses, por que olvidados del Euangelio y de su misma autoridad, dauan a muchos la comunion antes de confesarlos. Lo mismo dize en el libro de Lapsis. Y en el libro 6. de la historia Ecclesiastica refiere Eusebio del Emperador Philipo, que quiriendo comulgar el dia de la Pasqua no allo Sacerdote que le diera el Santissimo Sacramento hasta que primero confesso. Demanera que concluymos como cierto y sin alguna duda, que es necesario confesar Sacramentalmente (auiendo con quien) antes de llegar a comulgar el pan del Cielo. Lo qual se prueua de la costumbre inuiolable de la Iglesia: la qual no se puede quebrantar sin graue culpa. Sin lo dicho dize Victoria que la Eucharistia es Sacramento de vnidad Ecclesiastica, luego conuiene que el que le recibe no solo se reconcilie con Dios por la contricion, sino tambien con la Iglesia por la confesion. Y por que quando pecamos no solo ofendemos a Dios, sino tambien a su Esposa la sancta Madre Iglesia assi conuiene satisfazerle a el con la contricion, y dolor interior, y a ella por la verguença y confesion exterior. Y Christo dixo por san Matheo. Si haziendo alguna ofrenda y estando ya al pie del Altar te acordares de que has injuriado alguno de manera que pueda estar quexoso de ti, dexa alli delante del Altar tu ofrenda y reconciliate con el, que para lo demas no faltara tiempo. Luego si quiere que antes de ofrecer nos reconciliemos con el proximo mejor que

rra :

ra que nos reconciliemos con el y con la Iglesia antes de comulgar.

§. V.

DEuen tambien los Priores, Pastores, y Curas aduertir, y enseñar a sus subditos y feligreses que creá que debaxo de qualquiera de las especies Sacramentales, esta todo Christo, por ser como es indiuiso en si: demanera que el alma, la sangre y la diuinidad, estan juntas con el cuerpo en la Hostia: y el Cuerpo, el alma y la diuinidad, estan juntas con la sangre, en el Caliz, por la sobredicha indiuisión. Esta doctrina esta definida como de Fe, que es en el Concilio Florentino, y en el Concilio Tridentino en la Sessão 13. capitulo 3. y Canon, 3. y en la Sessão 21. capitul. 3. & Canon 3. Lo mismo en el capitul. Singuli, & Vbi pars. *De Consecrat. distin. 2.* Y consta de la doctrina de san Pab. en el capi. 6. a los de Roma donde dize. *Cbristus resurgens iam non moritur.* Christo resucito y ya no a de morir, y si aora no estuiera el cuerpo con el alma, y la alma con la sangre era estar muerto Christo, y tenerla muerte otra vez dominio sobre el: que es lo que san Pablo dize que no a de ser. Lo segundo deué creer que por circumincessionem, de las diuinas personas, y por razón dela vnidad dela essencia, esta alli toda la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo: dado que no por lo dicho ayamos de dezir q̄ consagramos a la Trinidad, o que comulgamos, y comemos ala santissima Trinidad: como tãpoco dezimos, q̄ la Trinidad encarno, o padecio, o fue crucificada, o murio. Vease la Glosa del cap. *Nec Moyfes de Consecra. dist. 2.* que alli se allará, ciertas proposiciones, q̄ se an de negar y otras q̄ se an de conceder. Gabriel sobre el Canõ dela Missa dize, que en la hostia consagrada estan el Padre y el

Cõc. Flo. in decret. Eug. Pa. 4. §. decernimus igitur. tom. 4. Cõc. f. 494. Con. Tri. Sess. 13. c. 3. Can. 3. et Sess. 21 cap. 3. Canon. 3. Rom. 6.

Nec. Moyses de iudeis dist. 2. Gabriel. sup. Can. Mis. le. 2. et. 4a.

Espiritu Santo per concomitantiam secundam: nias
 su proprio termino es, per circumincessionem, que es
 porque qualquiera diuina persona esta en otra, y mas
 claro por razón de la vnidad dela essencia, pues donde
 quiera q̄ se alla qualquiera delas tres personas diuinas,

*Anb. in
 quodam
 hymno.*

*S. Fulg.
 in lib. de
 Fide ad
 Pet.*

Ioan. 14.

*Aug. de
 verb. Do
 mini.
 Anno. vii
 sup.*

*De conse
 crat. dist.
 2. Quot.*

*Gerlon
 traet. 9.
 sup. m. 13.*

ay estan todas tres: que fue lo que dixo san Ambrosio
 y canta muy de ordinario la Iglesia. In patre totus fi-
 lius, & totus in verbo pater. Y san Fulgencio en el
 libro de Fide ad Petrum, dixo. Totus Pater in Filio
 & Spiritu Sancto est, totus Filius in Patre, & Spiritu
 Sancto est, totus quoque Spiritus Sanctus in Patre, &
 Filio est. Todo el Padre esta en el Hijo, y en el Espiri-
 tu Santo, todo el Hijo esta en el Padre y en el Espiritu
 Santo, y todo el Espiritu Santo esta en el Padre, y en el
 Hijo, y ninguno esta fuera del otro. Y el mismo Chris-
 to dixo, a S. Philipe, quando le rogo q̄ les mostrase a los
 Apostoles a su padre. *Non credis, quia ego in Patre, &
 Pater in me est?* No crees Philipe q̄ yo estoy en el padre
 y el padre esta en mi? Deuen también exortar a todos, cō
 aquella doctrina de S. Aug. sobre el Paternoster, q̄ tam-
 bién es de S. Ambrosio (como atras queda referido) *Ac-
 cipe quotidie, quod quotidie tibi pro fit, sic viue, vt quotidie
 mereris accipere, qui nō meretur quotidie accipere, non me-
 retur post annū accipere.* Recibe cada dia, lo q̄ cada dia te
 aprouecha, viue de tal manera, que cada dia puedas co-
 mulgar, q̄ quien no merece comulgar cada dia, tãpoco
 merece comulgar al cabo del año. Aunque en otra par-
 te, viendo los muchos impedimētos q̄ suele auer de or-
 dinario, dixo. *Quotidie communicare, nec laudo nec vitupe-
 ro.* No me quiero meter en juzgar, si es bien, o no es bién
 comulgar cada dia: ayude Dios a cada vno. *Que se noto
 de Consecratione, dist. segunda. Quotidie.* Gerlon sobre el
 maestro, en el traet. 9. aize, que aquellos que se sienten
 cla-

elados en la deuocion, o no muy deuotos, y por esso se apartan de comulgar (dado que no tienen pecado que se lo impida) son como los que estando muertos defrio no se quieren llegar a la lumbre, que cierto es, que el efecto dela Eucharistia, es la misma deuocion que queda al que a comulgado: saluo que los tales, son tan apurados, que quieren sentir el efecto del Sacraméto, antes de llegar se a el. Los Sacerdotes (alomenos) justo es que cada dia los veamos celebrar, como vimos (en lo q queda dicho) que se lo mando el Concilio Compostelano (que es de Santiago de Galicia) san Gregorio en el libro 4. de los Dialogos, refiere de Casio Obispo Narniense, que celebraua cada dia, con grã deuocion y mucho sosiego: y que le mando Dios, por medio de otro santo varon, a quien reuelo su voluntad, que hiziese siépre aquel oficio; sin que sus manos, o sus pies cesasen. Y san Ambrosio dixo. *Graue est quod ad mensam tuam, mundo corde, & innocentibus manibus non venimus: sed grauius est, si, quia peccata metuimus, sacrificium non reddamus.* Graue cosa es y intolerable, que nos lleguemos a tu mesa y no con coraçon limpio y manos inocétes, pero mas graue es y mas intolerable que estando temerosos de caer en pecados no ofrezcamos sacrificios cada dia. Los seglares comulgauan antiguaméte, vnos cada dia, otros los Domingos, otros los Domingos, y lueues, y otros tenian otras deuociones particulares: mas despues (no se si por elexéplo delos Sacerdotes que no dicen cada dia Misa, o porque a ellos tábien llego lo frio, y aun lo elado dela caridad) lo dexaron: de manera que fue menester mandar se lo como lo vimos del Papa san Fabian y del sancto Concilio Agathense. Despues dixo san Augustin que se hazia esto menos vezes por lo qual se hizo el mandato del sobredicho Pontifice: y tras to-

Gerson.
1^a p. Mag
1^a act. 9.

D. Greg.
li. 4. Dia
log.

D. Amb.

D. Agus.

muros, o muy apartados viua el Cura cerca de la Iglesia que alli le vendran a buscar. Y antes auia mandado el Concilio primero de la misma ciudad que los Parrochos viuieran no en las Parrochias, sino en las casas q̄ con las mismas Iglesias suelen estar pegadas: cuyas palabras son estas. *Rectores Parochiarum, seu Curatarum Ecclesiarum, quicunque sint, in earum aedibus tantum habitent; ibi cibum & somnum capiant: nisi aliud Episcopus censuerit ex causa necessariū.* Los Rectores delas Parrochias o los que son Curas delas Iglesias curadas, (sean quien fueren) viuan en las mismas Iglesias (esto es) en las casas que estan en ellas, o junto a ellas: y alli comã y duerman, si por alguna causa justa no le pareciere otra cosa al Obispo. Lo mismo auia mandado mucho antes el Concilio Meldense, y puesto grande diligencia y cuydado en ello. Pues si aora preguntásemos para que es esta diligencia tan cuydadosa y al parecer tan anticipada? no es para otra cosa ni tira a otro fin, sino a que los hombres allen con facilidad remedio para sus males: demanera que esten puestos en lugares tan manifestos y tan ciertos los Curas que el que los vuiere menester sin mucho trabajo los alle: y mas si es para la administracion de algun Sacramento. Que en esto deue ser muy solícito y diligente el Parrocho considerando que es nuestro oficio estar siempre medicinando y curando las almas que se sienten agrauadas y molestadas de algunas culpas y pecados. Solícitud dixo santo Thomas que era. *Rationabile studium ad bibitum ad aliquid consequendum, quod maius est.* Vn estudio razonable y cuydadoso añadido para conseguir alguna cosa q̄ es mayor y mas excelēte. Que es definición tá a proposito para el oficio del pastor q̄ parece le viene quadrada y nacida. Porq̄ claro esta q̄ cada vno esta obli-

Cōc. Meldiol. i. titul. de clerical. aedibus. tom. 4. Cōc. f. 893.

Cōc. Meldens. cap. 25. to. 3. fol. 610.

D. Tho. 22. q. 55. ar. 6.

ret eis: Que los pequeños pedian agritos pan: y se morian de hambre: no porque no lo auia, sino porque no auia quien se lo partiese. Y lo mismo es aca, que los pecadores piden muchas vezes remedio, y auiendo tantos que son oficiales de este menester, vnos por no salir de su casa, otros porq̃ estan entretenidos en juegos y conuersaciones del mundo, y otros por otras causas ligeras se estan quedos dexando las almas a peligro. Que es grande lastima y terrible confusion, ver que ay muchos confesores, Priores, Rectores, y Curas que piensan auer cumplido con su oficio y obligacion, si al penitente le oyen, le reprehenden y dandole su penitencia le absueluen vna vez en el año por la Pasqua: y ver quã pocos ay que le ayuden y que le instruyan despacio, de asiento, y siempre (siendo esto su oficio) dandole, a entender que modo deue guardar para viuir y no volver a enfermar. Como euitara los pecados y tratara de hazer buenas obras. De donde sale que vemos a muchos que confiesan sus pecados y a muy pocos que los dexan estando a cargo del confesor, y siendo lo vno y lo otro de su oficio: por lo qual le dixo Dios a su Sacerdote Geremias. *Ecce constituite hodie super gentes, & super regna: vt euellas, & destruas, & edifies, & plantes.* Yo te di oficio constituyendote y ordenandote Sacerdote sobre todos los hombres y sobre los reynos, para que arranques, y destruyas y para que edifiques y plâtes. Porque no solo a de arrancar los pecados sino que tambien a de plantar virtudes no solo le a de destruyr al demonio sus Castillos sino que a de edificar Alcaçares para Dios. A los Apostoles les dixo quando los embio por los jumentillos en que auia de entrar triunfando en Hierusalem el dia de los Ramos. *Soluite et adducite mibi.* Desataldos y traedmelos ami, porque el oficio del Sa-

Hiere. 1.

Mat. 21.

Marci.

11.

Luc. 19.

cerdote no es solo para desatar a los presos de la culpa y del pecado y dexarlos por ay, sino tambien para llevarlos a Dios y ponerlos delante por camino de nueva vida. Que de no lo hazer los exorcistas, Curas y Pastores con el cuydado que deuen sale otro daño muy notable en los penitentes: y es, que ay muchos que tienen señaladas sus confesiones para tales dias señalados sin faltar a vno de todos quantos en el año determinaron, mas no por eso procuran alguna correccion para sus costúbres antes son semejantes a las bestias de las norias, que siempre andan dando bueltas ala redonda y así ellos andan dela confesion al pecado y del pecado ala confesiõ, sin salir jamas vn paso de sus malas costumbres en el pecar, sino (como Dauid dixo)

Pf. 11.

Hier. 4.

In circuitu impij ambulat. Que andan como jumentos a la redonda de sus deseos y de sus apetitos. Por lo qual dixo Hieremias. Laua a malitia cortuñ Hierusalem, vt salua fiant: sive quo morabuntur in te cogitationes noxiae. Hierusalem labate de vna vez, hasta quando han de durar los

D. Aug. de penit.

D. Isido.

lib. 1. ca.

16.

pensamientos y deseos dañosos y torpes? S. Aug. dixo en valde es la penitencia que la culpa buelue luego a en fuziar, que el que con frecuencia llora y cõ frecuencia peca apenas merece ser perdonado. Lo mismo dixo nro Español S. Isidoro. Frequenter peccans & lugens vix veniam meretur. Porq̃ tanto como tiene de bueno llorar despues del pecado, tanto tiene de malo pecar despues

D. Greg.

Hom. 4.

in Euāg.

D. Greg.

ad moni.

tionē. 31.

Prover.

26.

pues delas lagrimas derramadas y dados los suspiros. Que como S. Greg. dixo la penitencia verdadera es llorar los males pasados, y no cometer otra vez cosa alguna q̃ se aya de llorar. Y en otra parte dixo, en valde se limpiã llorãdo los q̃ viuendo con pecados se enfuzian. Por que, q̃ aproueche q̃ yo os leuãte del lodo y os labe y os limpie, si vos bolueys luego a rebolcaros en el? De aqui

aquí dixo el sabio y luego le siguió S. Pedro. *Sicut canis qui reuertitur ad vomitū suū, et sus lota in volutabro loti: sic imprudēs qui reiterat stulticiā suā.* Que eran los tales como los perros q̄ se boluian a comer lo q̄ auian vomitado y como los puerco q̄ se rebolcauan en sus cenagales. Por eso amonesto el Espíritu Santo, *Ne iteres verbum in oratione tua.* No hagas cosa por la qual sea necesario hazer otra vez oració. Estos son semejantes, a aquellos que estando delante del Rey, estan muy humildes, muy másos, y muy modestos, mas en saliendo de allí hazen quantos daños y males puedē. Y así dize S. Greg. *Deuē ser muy amonestados, porque por la mayor parte los malos se compugen tan inutilmente para la justicia y para la pena, como los buenos son tentados y molestados para la culpa: por q̄ ni a los vnos, ni a los otros les paso del sayo con que no los pudo tocar en el corazón.* El Profeta Balan dixo mirando la hermosura y belleza de los Reales del exercito y pueblo de Dios y considerando quan biē parecian sus tiendas y tabernaculos esparcidos por aquellos cápos tremoládo las vanderas y resonádo sus clarines. *Moriatur anima mea morte iustorum.* Muera yo la muerte de estos santos justos y amigos de Dios y mi anima cō las suyas quādo desta vida vaya: mas luego dio consejo contra ellos auiendo dicho que dessea ser como ellos en la muerte. En lo qual mostro que lo q̄ auia dicho no le salio mas q̄ dela boca sin saber nada el corazón. De donde se puede dudar mucho si fue verdadera la penitencia de aquel q̄ luego despues de las lagrimas y suspiros se boluio a su costumbre de pecar? Por que como san Pablo dixo. *Tristitia que secundum Deum est, penitentiam in salutem stabilem operatur.* La tristeza, y el dolor que es de veras y de Dios obra y da salud que dura, y permanece: y así la

2. Petri.
2.

Eccles. 7.

D. Greg.
lib. mora
lium.

Num. 23
24.

2. Corin.
7.

la que no dio salud estable y de dura , no aseguro mucho el ser de Dios. Porque que diriamos del que auendonos dado vna bofetada y pidiendonos con grande ansia y con muchas lagrimas perdon, en alcançandole nos diese luego otra? No diriamos que auia sido penitencia de risa y arrepentimiento de burla? si por cierto. Pues de esta manera suelen ser muchas penitencias de muchos hombres. Pero como todas las vezes que se quieren arrepentir, allan las entrañas de Dios abiertas y el coraçon rasgado y abrasado del amor de sus almas, es menester que no lo emperecen el Cura, y confessor, sino que luego acudan al remedio dela necesidad espiritual: y que en sintiendo que qualquiera pecador le llama para que le buelua a Dios siendo su padrino, y para que le suelte delos grillos de la culpa, y saque de la carcel del demonio luego aguije con summa diligencia y cuydado. Porque assi como la tibieza y floxedad en estos calos cansa y ofende mucho los ojos de Dios; assi la sollicitud y desuelo le agrada, y le deleyta y ella es la rayz de nuestra felicidad.

§. II.

A Proposito de lo dicho , pondera mucho san Iuan Chrisostomo, q̄ allandose en los Spiritus Angelicos tantas grandezas y tantas excelências de que poder ser engrandecidos y alabados , y teniendo tantas perfecciones con que se auentajan casi en inmēso a todas las demas criaturas, quando la escriptura los pinta, y los descriue, lo mas que de ellos dize es, la velocidad, la diligencia y presteza, y el grande feruor con que obedecen a Dios y hazen su voluntad y acuden a su seruicio, *Psf. 102.* y assi dixo Daud. *Potentes virtute facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum eius.* Son potentissimos y tan prestos en el seruicio de su criador, tâto que ape-

apenas an entendido su voluntad, quando yá la an puesto por obra. Y en otra parte dixo. *Qui facit Angelos suos Spiritus, & ministros suos ignem vrentem.* Que Dios haze a sus espiritus Angeles y a sus ministros y criados fuego abrasador. Adonde segun la propiedad de la lengua Hebrea aquella palabra espiritus significa presteza y velocidad: y el ignem significa la grande eficacia en el obrar y assi dize el bueno de Daud. Alma mia alaba a Dios y dale mil bendiciones que crio espiritus velocísimos y muy diligentes en hazer su voluntad, y eficacísimos en cumplir sus mandamientos. Y la razon por que son alabados mas por esta velocidad q̄ por todas las demas perfecciones, es porque en esta obediencia y en este feruor de cumplir su voluntad se incluye la certeza del amor con que Dios los ama a ellos, y con que ellos aman a Dios: y la certeza dela asistencia y potencia del mismo Señor con la qual los Angeles obrá. De donde consta que donde la obediencia dela voluntad diuina con diligencia y presteza se cumple, no puede faltar la asistencia ni el auxilio de la potencia del mismo Dios. Entre los dones del Espiritu Santo numera y cuenta san Pablo a la sollicitud pues dize. *Sollicitudine non pigri.* Esto es no sean los hombres tardos, perezosos, y negligétes, y para poco, o nada: sino sollicitos, cuydadosos, y diligentes en las cosas espirituales. Porque tanto mayor deue ser la diligencia con que se acude a de acudir quãto la cosa a q̄ se acude es mas necesaria y mas vtil. Y como lo que entre manos tracemos es nuestra saluacion, y por la calidad y fuerça de nuestro oficio, la de nuestros proximos y subditos, auiendo de ser nuestra diligencia de la calidad de nuestra pretension, que tal a de ser? Que cuydado hemos de tener pues no es menos que ver a Dios, y que le vean, las almas a nos en
comen

Tf. 103.

Rom. 12.

Ps. 38.

comendadas. Pues siendo esta diligencia don y merced del Espíritu Santo, con copiosas lagrimas, y con importuna instancia se la deuemos pedir para la merecer y alcançar. Vna delas cosas q̄ en este mundo ay de mayor miseria y de mayor dolor, es la tibieza y pereza con q̄ tratamos las cosas mas importantes y necessarias para nuestras almas, y para las de nuestros proximos y encomendados. Y assi podemos dezir muy sin escrupulo de herrar que hablo por nosotros Dauid quando dixo. *Veruntamen in imagine pertransit homo.* Que somos como Imágenes. Esto es como vna figura pintada que representa que haze alguna cosa que jamas hizo. Como las maues pintadas en los mapas y descripciones del mundo, que tienen todas sus velas tendidas alos vientos, y parece que van vn largo viaje, viento en popa cortando las aguas, sulcando los mares y atrauesando las olas sin jamas mouerse vn solo puto de dōde estā pintadas. Pues así somos muchos de nosotros, Obispos, Curas, Priores, Rectores, y Sacerdotes, que parece que vamos corriendo por el camino de las virtudes y sanctidad en el cumplimiento de nuestros officios, y obligaciones cortando las aguas de los trabajos y sulcando los mares delas virtudes cargados con las dignidades del baculo de la Religion, del Sacerdocio y de la predicacion, sin dexar rastro, vestigio, o señal de nosotros en el mundo con las velas de los cuydados muy estendidos, y no nos mouemos vn solo passo, por la salud delos que nos llaman. Por lo qual y q̄ como otra vez hemos dicho los Sacerdotes son llamados Angeles, en la sancta Escripura os amonesto y requiero q̄ luego q̄ para la cōtra de alguna alma seays llamados, q̄ quiere salir de sus pecados y boluerse a Dios imiteys a los Angeles en la velocidad y presteza, acudiendo a darle a Dios

Dios lo que era suyo. Que si de las cosas q̄ en el mundo se pierden se dá los allazgos conforme ellas son, siédo las almas tá preciosas y llevandose las a Dios como a Señor y proprio dueño bué allazgo nos podemos prometer. No sea necessario llamarnos dos vezes, fino q̄ pues nuestro oficio es confessar siépre estemos dispuestos para trabajar en el. Que la confessiõ no es otra cosa sino vna llave maestra con que se abren las puertas del Cielo y vnas señas con que conoce Dios a las almas por suyas. Hugo en el tratado que hizo de Claustro animæ dize. *Si venerit demon ad capitulum confessionis, impetrare posset indulgentiam remissionis. Satam expulsus est a capitulo Cæli, Adam a capitulo Paradisi, Iudas a capitulo Christi, in primo capitulo fuit culpa superbiæ, in secundo culpa in obedientiæ, in tertio culpa auaritiæ.* Tal es la confessiõ que contra el que se confiesse no allo que tenga Dios fuerças ni manos sino es para hazerle misericordias. Si el demonio siendo quien es viniessse a confessar y a la junta y congregaciõ de los humildes con humildad y dolor de sus pecados, sin duda alcançaria de Dios perdon y indulgencia. Satanas fue arrojado de la cõgregaciõ del Cielo. Adan de la congregaciõ del Parayso, y Iudas de la congregaciõ de Christo. El primero por soberbia. El segundo por inobediencia y el tercero por auaricia. Y Casiodoro dixo. *O ingeniosa simplicitas, & mille tergiuersationibus cautior puritas: manifestare delictum: illis non Iudex sed aduocatus est Christus, qui se propria confessione damnarunt.* O simplicidad ingeniosa y cuerda, o pureza mas astuta, y mas sagaz que mil huydas, manifestar el hombre sus delictos; porque a los que así lo hazen y por su confessiõ se condenan y acusan ya no les es Christo juez sino abogado. Y como san Augustin dixo, la confessiõ es salu-

Hugo. de
Claustro
animæ.

Casiod. su
per. Psa.
31. Beati
quorum.

D. Aug.
lib. de pe
nit.

D. Aug.
vbi sup.

De peni.
dist. 5. ca.

Consider.

§. Caut.

lud de las almas, dissipadora de los vicios, combaridora de los demonios, cerradura fuerte del infierno, y llave segura con que se abre el Cielo. Y de camino me a parecido poner aqui vn auiso para los penitentes que es vna doctrina del mismo santo que tambien la tomo la Iglesia y la puso en los libros de sus leyes y auisos. Como se vera, de penitencia dist. 5. cap. Consideret §. Cautus. Que es la que se sigue. *Cautus sit penitens, ne verecundia ductus diuidat apud se confessionem, ut diuersa velit diuersis Sacerdotibus manifestare, quedam enim vni celat, quae alijs manifestanda reseruat; quod est se laudare, & ad hipocritism tendere: & semper veniam carere, ad quam per frustra totam putat peruenire. Que es dezir.* Sea el penitente recatado y cuerdo, porque lleuado de la natural verguença q̄ causan los pecados, no diuida la confession y diga a vn Sacerdote vnos, y a otro otros, manifestando a vnos los que a otros cela y encubre, porque esto es alauarse y ser hipocrita y carecer siempre de perdon, al qual en balde procura llegar. Esto suele por la mayor parte allarse en la gente que esta tenuta y reputada por muy espiritual muy frequentadora de los Sacramentos, y sin considerar quan grauisimo es el sacrilegio q̄ cometen en tener dos confesores, vno para la autoridad de ser penitente de tal persona, y otro de buen absolver q̄ no repare en nada, ni pregunte a cerca desto para poder corregir y enmendar este daño. Dios alumbre a los confesores, y desengañe a los penitentes para que aduertan estos inconuenientes, tan condenados de todos los santos

Doctores desde el principio de la Iglesia hasta oy.

C A P I.

CAPITULO CATOR

ze de otra aduertencia que se da, a cerca de la guarda
de las Fiestas.

DEuen procurar con gran cuydado y diligencia que las fiestas se guardẽ y de ninguna manera se quebranten, y para esto andaran los Parochos, por sus feligresias; visitando por la mañana en los tales dias, y si allaren auiertas, algunas tiendas de mercaderes, tratantes, o de otros oficiales, las haran con prudencia cerrar: reprehendiendo con caridad a los que no lo hizieren.

§. I.

GRande es la rotura, a q̃ ha llegado el quebrantamiẽto de las fiestas, pues por marauilla se allara officio alguno, dõde no se trabaje alomenos las mañanas, o la parte del tiempo que en ellas no es acomodado, y a proposito para juegos, para bayles, y para otras cosas profanas y de mundo dañosas a la conciencia. Antiguamente dio el Papa Eugenio IIII. vn Breue para que los Barberos pudiesen afeytar, y quitar el cabello a los labradores, a los pastores, y a los hombres del campo, los Sabados en la noche: porque entonces alçando la mano de sus labores, se recogian al poblado, para oyr Missa y sermon en el Domingo. Pero ya sin licencia alguna, antes contra el precepto de guardar y santificar la fiesta trabajan todo el dia, o la mayor parte del. Y por codicia de vna miseria muy raras vezes asistẽ a oyr el Sermon y quiera Dios, no se quedẽ tambien sin Missa. Lo mismo hazen los çapateros, los sastres, y casi los mas de los otros oficiales: sin considerar y aduertir que los tales dias estan dedicados a Dios, y a su diuino

Trac. 1.
c. 3. & 4.
Gienẽ. et
Malaci
ta.

Venerus
in suo, in
quidã.

P no

no culto, y que no se dara por menos ofendido del quebrantamiento y profanidad del dia santo y con- sagrado asimismo y a su fiesta y solemnidad dello que se dio quando los mercaderes le profanaron su casa que a açotes los arrojo fuera de ella y trastorno, y trabuco, y derribo las mesas, y derramo los dineros y hizo otras cosas muy de ofendido. Que si aquella era casa de Dios el dia de la fiesta es dia de Dios, para solo bendezirle y alabarle y tratar cō el los negocios de nuestras almas.

Exod. 20 En el libro del Exodo explico Dios y declaro su volū- tad, como las fiestas deuen ser guardadas, quando dixo: *Memento ut diem Sabbathi sanctifices: sex diebus operaberis, & facies omnia opera tua: septima autem die Sabbathi Domini Dei tui, non facies omne opus tu & filius tuus, & filia tua et seruus tuus et ancila tua, iumentum tuū, et adue- na, que est intro, portas tuas.* Acuerdate de sanctificar el dia del Sabado, los seys dias de la semana trabajaras, y haras tus haziendas, mas el dia Septimo que es la fiesta y Sabado de tu Señor Dios, no haras ninguna de es- tas obras, tu, ni tus hijos, ni tus hijas, ni tus criados, ni tus esclauos, ni tus animales, ni los Peregrinos y forasteros que en tu casa se allaren. Sobre las quales pala- bras deuenos primeramente notar, que en la ley anti- gua se solia guardar el Sabado, en honrra del benefi- cio que Dios hizo al mundo en criarle, por que en el (como el Espiritu Sancto dize) descansó Dios de las obras que auia hecho alçando mano de la labor. El qual precepto en parte fue ceremonial, y en parte mo- ral. Fue ceremonial en quanto el Septimo dia fue el es- cogido mas que otro alguno de la semana, el qual de preterito significaua el descansar Dios de las obras de los otros, como consta del lugar alegado del Genesis. y de futuro significaua el descanso y gloria de los San- ctos.

Etos en la septima edad. Auiendo sido la primera desde Adan hasta Noe, la segunda desde Noe hasta Abraham, la tercera desde Abraham hasta David, la quarta desde David hasta la transmigracion de Babylonia, la quinta desde la trasmigracion de Babylonia hasta Christo, y la sexta desde Christo hasta el fin del mundo donde comienza el gozo y descáso sempiterno de los cuerpos y almas de los iustos. Del numero de años que ay desde Adan a los demas si es, o no es cierto, Philastro tiene por herege al que dixere que no es cierto: dado que Fr. Alonso de Castro dize lo cótrario, por la variedad de opiniones q̄ ay entre los Doctores en el contarlos y numerarlos: con q̄ sera opinion y no error. Fue tambien precepto moral en quánto se ordenaua para tratar có Dios: como cósta del Exodo. Donde dize el texto sagrado. *Maneat unusquisq; apud semetipsum, et nullus egredietur de loco suo die septimo, & Sabbatizabit populus die septimo.* Que lo explica Escoto diziendo rectojase cada vno en si mesmo leuantando el animo y el coraçon a Dios, que dixo Nicolao de Lyra pensando y meditando en los beneficios de Dios y dádole gracias por ellos. San Iuan Damasceno dize, el Sabado es dia có sagrado para Dios, y para q̄ desocupados de las obras seruiles dela semana, alabemos a su Magestad con Psalmos, có Hymnos y con canticos espirituales, y meditaciones de sus misterios y de las santas Escripturas. Y en esto y no en otra cosa le auian de consumir y pasar descásando có Dios los q̄ de todo puto no se dauan siépre a el. Delo qual trataró S. Buenauen. Alexandro de Ales, y Ricardo. Lo q̄ era moral, en este precepto, mudaró los santos Apostoles al Domingo en memoria dela Resurrection sanctissima de Iesu Christo nuestro Señor. De donde dixo san Iuan, que en espíritu fue arrebatado

Philast.

Alfon.

Castro.

Exod. 16

Escot. in

3. dist. 37

lit. N.

Lir. sup.

huc locū

Damasc.

lib. 4. ca.

24.

Bonauē.

in 3. dist.

37.

Alex. A

l. 3. p. 9.

32. M. 3.

Ric. in 3.

dist. 37.

Apoc. 1

D. Aug.

sup. huc.

P. 23.

*Dist. 2.
cap. 1. &
13. q. 2. c.
in Ec. &
si st cap.
Vbi scilicet;
de dem. c.
111.
L more
Roman.
ff de feri
js.*

*Rich 1r.
3 dist. 37*

*De Con-
secrat. d.
3. c. Per
uenit.
D. Grig.
Conc. La
od. c. 29.*

*S. Bon. 3
dist. 3. n.
39*

en Domingo : en honrra del qual dia (como san Au-
gustin quiere) hizo David el Psalm. 23. que comienza
Domini est terra (del qual tambien se hizo mencion
en el derecho Canonico. *Distinc. 2. capit. 1. & 13. q. 2.
capitul. in Ecclesiastico capitul. Vbiunque de Dem. capitu-
Tua.* Para que se cantara en el Domingo por auer con-
mençado en el. Antes se llamaua el Domingo dia del
Sol; como se puede ver, *De Ferijs leg. More Romana.*
Por quanto el Sol comiêça a reynar en la hora primera
del tal dia, como la Luna en el principio del Lunes, y
Marte en el principio del Martes, y Mercurio en el
principio del Miercoles, y Iupiter en el principio del
Jueues, y Venus en el principio del Viernes, y Sa-
turno, en el principio del Sabado, de lo qual trato
Ricardo. *In. 3. distinc. 37.* Lo que en este precepto
fue ceremonial, de tal manera cesso y se acabo que el
que tal dia (esto es) el Sabado holgase daria muestras
de judayçar, como oy lo hazen los que no an creydo
la venida del Redemptor tanto tiempo a passado (*Assi
se entiende el capitul. Peruenit. de Consecrat. distinc. 3. que
es de san Gregorio. Vase el capitul. 29. del sancto Concilio
de Laodicia*) Dado que si alguno le holgase en honrra, y
veneracion de la Virgen sanctissima nuestra Señora,
por estarle aquel dia dedicado, y señalado a su deuo-
cion y reuerencia, quitaria toda mala sospecha, como
noto san Buenaventura. *In tertio distinc. 3. numer. 39.*
Fuera del Sabado, celebrauan los Iudios otras muy so-
lemnes festiuidades, en lugar de las quales, nosotros
los Christianos, que hemos recebido de Dios mayo-
res mercedes, y mas singulares beneficios: tenemos
otras de mayor deuociõ y sanctidad. Por la fiesta legal
de su Pasqua, la fiesta de la Pasion, y Resurreccion de
Iesu Christo nro Señor. Por Pêtecostes quãdo Dios les
dio

dio la ley, tenemos la fiesta de la venida del Espíritu san-
 to; por la fiesta de los tabernáculos, de que se hizo men-
 cion en el cap. 23. del Exodo, tenemos la fiesta de la de- *Exod. 32*
 dicacion de la Iglesia: Por la fiesta de las trompetas;
 tenemos las fiestas de los Santos Apostoles: cuyo so-
 nido se oyo, y resono en todos los fines y terminos de
 la tierra, como lo noto David en su Psalm. 18. Por la *Ps. 18.*
 fiesta de la Expiacion, o Purificacion, del templo, las
 fiestas de los martires y de los confesores. Por la fiesta
 de su congregacion, tenemos la fiesta de todos los An-
 geles y de todos los santos: de lo qual trato santo Tho- *D. Tho.*
 mas. 12. q. 103. ar. 3. ad. 4. Los tiempos de estas festiuida- *12. q. 103*
 des eran diferentes: porque en el mes de Setiembre se *ar. 3. ad 4*
 celebrauan las fiestas de las trompetas, la de la Purifica-
 cion del templo, y la de los tabernáculos: como consta *Leuit. 23*
 del cap. 23. del Leuitico. La fiesta de la Dedicación del té- *3. Reg. 8.*
 plo por el Rey Salomon también fue en el mismo mes a
 los onze dias, como consta del cap. 8. del libro tercero
 de los Reyes, y la fiesta de la renouacion del mismo Té- *2. Esdr. 6*
 plo por Zorobabel fue en Março tiempo de inuierno.
 Como consta del cap. 6. del segundo lib. de Esdras. la *1. Mach.*
 fiesta de las Encenias, o de la Renouacion del mismo *4.*
 Templo por los Machabeos fue a 25. dias de Nouiem-
 bre q por la mayor parte estamos nosotros por aquel
 tiempo en Diziembre, como dize Nicolao de Lira so- *Lir. sup.*
 bre el cap. 10. de san Iuan con que se condenan las he- *cap. 10.*
 regias de los hereges que niegan las fiestas de los santos *Iuan.*
 como son los Vualdeníes, los Armenios, y los Nestoria-
 nos: Contra los quales es, todo el Psalm. 73. con ellos
 entran los que también niegan la veneracion de los
 santos. Contra los quales escriuió doctísimamente el
 Illustríssimo don Sancho de Auila y Toledo, Obispo q
 oy es de Plasencia siendo Obispo meritíssimo de la en. *Sanctius*
Tol. Epif
Gienjs.
in lib. de
vene. sac.

Despues de la obligacion que a Dios tenemos, por el beneficio de la creacion y gouernacion le estamos obligados mas apretadamente, por otra mayor y mas singular merced que de su mano hemos recebido: qual es (como ya diximos) el beneficio de nuestra reparacion. Porque, que aprouechara auernos Dios criado, y dado el ser que tenemos, si con el carmin de su sacratissima sangre, no reformara, y perfectionara, y reuiuificara la imagen de nuestra alma borrada, rayda, y deshecha por el pecado? Pues como Christo nuestro Señor resucito y se leuanto glorioso de entre los muertos acabada la obra de nuestra reparacion. *Vna Sabatorum* (esto es) el Domingo, trasladose a el la fiesta la solemnidad, y la celebracion del Sabado, con toda su fuerza con su grandeza, y solemnidad. De ley natural es, que aya algun tiempo establecido y señalado, en el qual el hombre encomendandose a Dios, le de gracias por los muchos beneficios que de su mano ha recebido, reconociendole por verdadero Dios, y verdadero Señor, conociendo tambien de camino su miseria y flaqueza, y pidiendo remedio para todas sus miserias y necesidades. Que tiempo a de ser este, la Sancta Madre Iglesia tiene establecido y determinado que sea el Domingo, porque en el, como dixo el Papa san Leon, y queda dicho arriba, començo y tuuo principio el mundo, y poseyo su ser. En el fueron criados los Angeles, y en el fueron premiados los buenos con la gloria, que oy poseen y los malos fueron encarcelados en el infierno. En Domingo salieron los hijos de Israel de Egypto, y conforme al parecer de Orosio, en Domingo dio Dios la ley a su Capitan general Moysen. Y en Domingo (como Origenes lo afirma) comen-

D. Leon.

Pap. 1. E

p. 81.

al Dios.

Alex. B.

p. 1. ca. 1.

to. 1. C. 6.

fol. 933.

Orosius.

Orig. sup

Exodum

ço.

ço Dios a llouer el Mana en el Desierto; y se colige *Exod. 16*
 del Texto sagrado. En el mismo dia nacio el Salua-
 dor del mundo, y en Domingo fue Circuncidado, y
 en Domingo resucito, y en Domingo embio al Espi-
 ritu Sancto, sobre su Colegio Apostolico. Y el sancto
 Concilio Palestino añadio otros muchos misterios su-
 cedidos en Domingo: como consta de la Epistola se- *Cōc. Pa-*
 gunda del Papa Victor en medio de la qual ay dos no- *lestin. E-*
 tas de dos Concilios, vno Romano, y otro el Palesti- *pist. 2. Vi*
 no alegado, celebrados en su tiempo. Y tanta es y *et. Pap.*
 fue la solemnidad y grandeza del dia sancto del Do- *to. 1. Cō.*
 mingo, que ni en el Oriente, ni en el Occidente ja- *fol. 132.*
 mas se allo que fuese dia de Ayuno, sino solo para los
 Heréges que no creyeron el articulo de la Resurrec-
 cion, como se allara bien aduertido en las notas pue- *Note ad*
 stas a los sagrados Canones de los sanctos Apostoles. *Can. A-*
 De donde el sancto Concilio Aquisgranense hizo vn *post. tom:*
 decreto y vn establecimiento y ley qual es la que se si- *1. Conc.*
 gue. *Ieiunium diebus Dominicis tenere, & Canonica*
interdicit auctoritas, & resurrectionis Dominice tanta *Conc. A.*
solemnitas. Et ideo placet illis diebus neque nuptias, pro *qui/g.ca.*
reuerentia tanta solemnitatis celebrari visum est. Ayu- *17.*
 nar, o obligarse al ayuno los dias sanctos de los Do-
 mingos la auctoridad Canonica, y Ecclesiastica lo ve-
 da y contradize, y lo mismo la admirable solemnidad
 de la Resurreccion del Señor, y allarase en el cuerpo
 del derecho Canonico. *Distinc. 3. cap. Nequis. & ca-*
pitul. Ieiunium propter hereticos, & distinc. 30. capitul. Si-
quis tanquam. Y assi mismo nos a parecido vedar en ta- *D. Leo.*
 les dias las bodas y el señalarlos por plaços para qual- *Pap. E-*
 quiera cosa. Y el Papa san Leon primero, en la carta *pist. 4. Tu*
 q̄ escriuio a santo Toribio Obispo de Astorga cōdena *rib.*
 alos Heresiarcas, Cerdó, y Marció, y alos Maniqueos *Episc. ca.*
 4-

Conc. Ni
cen. Can.
20. tom.
1. Con. f.
310.

Agathē.
Conc. ca.
47. tom.
2. C. 6. fo.
306.

D. Cose.
dist. ca.
Missa.

D. Aug.
ser. 251.
de temp.

y a sus sequazes, sobre este caso: porque ayunando el Domingo, no creyan la resurrección y ayunando el día de la Natiuidad de Christo no creyan auer nacido. La carta comienza, Leo Episcopus Turibio Episcopo. Y no solo por la festiuidad de tan glorioso día, era vedado entre Christianos el ayunar, pero aun el santo Concilio Niceno primero prohibe y veda a los fieles el ponerse de rodillas a orar sino que manda que su oracion en Domingo se haga en pie cuyas palabras son estas, puestas en su Canon. 20. *Quoniam sunt quidam qui in die Dominico genu flectunt, & ipsis diebus Pentecostes, ut omnia similiter in omni Parochia seruetur, visum est sancte Synoda, ut stantes Deo orationes effundant.* Porque ay algunos que en el día del Domingo se ponen de rodillas, y lo mismo hazen en los días de Pentecostes: para que en todas las Parrochias aya vniformidad ha parecido al sancto Concilio que estando todos en pie hagan sus oraciones. Hasta aqui es del Concilio, Teniendo siempre atencion ala solemnidad que a tan consagrado día se deue. Y el Concilio Agathense en el cap. 47. dize asi. *Missas die Dominico secularibus totas tenere, speciali ordine precipimus, ita ut ante benedictionem Sacerdotis egredi populus non presumat. Qui si fecerint, ab Episcopo publice confundantur.* Oygan todos los seglares sus Missas enteras el día del Domingo: y si algunos fueren allados q̃ no lo hazen assi, auerguencelos, y confundalos el Obispo publicamente. Que se allara entre los otros decretos en la materia de Consecratione dist. 1. cap. Missas. Y esta costumbre de oyr cada Domingo Misa desde el tiempo de los Apostoles sea guardado en toda la Iglesia, como tambien el holgarlos conforme lo afirma san Augustin, cuyas palabras son. *Dominicum ergo diem Apostoli, & Apostolici viri ideo religiosa solemnitate habendum*

*dum esse sanxerunt, quia in eodem Redemptor noster am-
 tuis surrexit: quique ideo Dominica appellatur, ut in eo terre-
 nis operibus, vel mundi illecebris abstinentes, tantum diui-
 nis cultibus seruiamus.* Los Apostoles y los varones A-
 postolicos determinaron, que fuesse de tan grande so-
 lemnidad el Domingo, por auer resucitado en el el Re-
 demptor, que por esso le llamaron Dominica, para que
 en el desembaraçados y desocupados de las obras ter-
 renas solo siruamos al culto diuino. Y despues de auer
 dicho muchas cosas insignes de este dia añadio. *Ac ideo
 sancti Doctores Ecclesie decreuerunt omnem gloriã Iudaici
 Sabbatismi in illam transferre, ut quod ipsi in figura, nos
 celebremus in veritate. Obseruemus ergo diem Dominicum
 fratres, & sanctificemus illum: a vespera diei Sabbati vsque
 ad vesperam Dominica diei, sequestrati a rurali opere, & ab
 omni negotio, soli diuino cultui vacemus.* Que es dezir. Por
 tanto determinaron los Sanctos Doctores de la Igle-
 sia, que toda la gloria del Sabado de los Iudios se trans-
 firiera y pasara al Domingo: para que lo que ellos cele-
 braron en figura, celebremos nosotros en verdad. Fi-
 nalmente hermanos celebremos el dia del Domingo,
 y sanctifiquemosle, desde el Sabado en la tarde hasta
 la noche del mismo Domingo. Y apartados y desuia-
 dos de toda obra y trabajo del campo y de otra qual-
 quiera ocupacion, tratemos de solo el culto diuino. El
 Concilio Matisconense segundo en la Epistola Sino-
 dal dize assi. *Custodite diem Dominicam, quæ nos denuo-
 peperit, & a peccatis omnibus liberauit.* Guardad el dia
 sancto del Domingo, y reuerencialde, que es el que de
 nueuo nos engendro, y nos libro de todos nuestros pe-
 cados. Y en los Canones que de los Concilios celebra-
 dos en el Oriente recogio san Martin Arçobispó Bra-
 carense, para embiarlos al segundo Concilio que se ce-
 lebro

*Cõc. Ma-
 tis/. 2. Epi-
 st. Sinod.
 cap. 1. 10.
 2. Con. f.
 701.*

Can. 57
ex elec.
oriental.
C. ii. per
S. Mart.
Ep. Bre-
car. tom.
2. C. 8. f.
74.

Melchid.
Pap. Epi
st. i. ca. 3.
to. i. C. 6.
fol. 256.
Gil Gõç.
in opere
de Ma-
drid.

lebro en Lugo, ay vno que dize así, y es el cinquenta y siete en numero. *Siquis presbyter propter publicam penitentiam a Sacerdote acceptam, aut aliqua necessitate die Dominica pro quadam religione ieiunauerit, sicut Manichei Anathema sit. Similiter, & quod ab Apostolis traditum Ca non tenet antiquus placuit, tam per omnes Dominicas quã per omnes dies Pasche usque ad quinquagesimam non prostrati nec humiliati, sed erecto vultu ad Dominum orationum fungamur officio: quia in his diebus gaudium resurrectionis Dominica celebramus.* Si algun Sacerdote aunque este en penitencia publica aceptada por el, o por otra qual quiera causa, o Religion, ayunar el Domingo como lo hazen los Manicheos: sea descomulgado. Y queremos que conforme a la ordenacion de los Apostoles, los Domingos no aya postraciones, ni genuflexiones, sino que leuantados hagamos oracion, pues en los tales dias celebramos los gozos de la Resurreccion. Lo qual quanto al ayuno ya lo auia mandado el santo Pontifice Melchiades (a quien Gil Gonçalez hizo, Español y natural de Madrid, en las grandezas de Aquel lugar no se con que animo siendo conforme a graues autores, y a su vida que esta en los Concilios naturalde Aphra Ciudad en la muritania Prouincia de Africa y de donde aquella tercera parte del mûdo tomo nombre} por vna Epistola decretal suya que comiença. *Dilectissimis fratribus, embiada a todos los Obispos de España, donde en su capitulo tercero dize así. Ieiunium vero Dominici diei, et quinte ferie nemo celebrare debet ut inter ieiunium Christianorum & Gentilium, veraciter credentium, atque infidelium & hereticorum, vera, & non falsa discretio habeatur.* Nadie guarde, ni celebre el ayuno del Domingo, ni del lueues, para que entre los ayunos de los Christianos, y de los Gentiles, de los que ver-

verdaderamente creen y de los infieles, y hereges aya verdadera y no fallá y fingida diferencia. El Concilio Antisiodorense en el Canon 16. dize así. *Non licet die Dominico bobes iungere vel alia opera exercere.* No cōuine, ni se deue hazer, ni se a de hazer que los bueyes ni otros qualesquiera animales seã vncidos para trabajar, ni se deuen hazer otras obras seruiles en el Domingo. Y el sancto Concilio Cabilonense celebrado en los tiēpos del Papa Vitaliano, en el Canon 18. dize así. *Licet generaliter ab omnibus Catholicis, & Deum timentibus diem Dominicum prima Sabbati conuenit obseruare, & sicut superius in canonibus est statutum: non aliquid noui condentes sed vetera renouantes instituimus, ut in ipso die Dominico, ruralia opera, id est, arare, messes metere, exactus facere, vel quicquid ad rurisculturā pertinet nullus penitus presumat. Quod qui inuentus fuerit faciens, sub disciplinadi strictionis omnimodis corrigatur.* Aunque es verdad que generalmente se guarda y celebra el Domingo por todos los Catolicos y temerosos de Dios como de los Canones superiores, esta ordenado y establecido, nosotros establecemos, no por nuevo mādato que en el mismo dia (renouando lo ya mandado) nadie trabaje en obras del cāpo, arando, sembrando, o segādo, o haziēdo otros oficios de los que al campo pertenēcen. Y si alguno fuere hallado hazer, lo q̄ así le es vedado sea corregido y castigado por ello. Y el sancto Concilio Narbonense celebrado en tiempo y debaxo de la proteccion de Recaredo Rey de los Sueuos hizo vn Canon que dize así. *Vt omnis homo tam ingenuus quam seruus, Gothus, Romanus, Sirus, Graccus, vel Iudeus, die Dominico, nullam operam faciant, nec bobes iungantur, excepto si in marando necessitas incubuerit, quod si quisquam presumpserit facere: si ingenuus est, det comiti ciuitatis solidos sex.*

Cōc. Antisiod. Canon. 16. to. 2. Cōc. fol. 954.

Cōc. Cabil. Canon. 18. to. 2. Conc. fol. 1177.

Cōc. Narbon. tom. 2. Cōc. fol. 722.

Cõc. Mo
gunt. ca.
37. to. 3.
Cõc. fol.
466. sub.
Leone. 3.

Cõ. Hisp.
1. cap. 2.
fragm.
tom. 2. f.
953.

Cõc. Tu.
ron. 3. ca.
4. sub. Le
one 3. to.
3. Cõc. fo.
456.

sex, si seruus, centum flagela suscipiat. Establecemos que todo hombre noble, o plebeyo, hora sea Godo, Romano, Sirio, Griego, o Iudio, no hagan obra alguna de las de la semana en Domingo: ni vnçan los bueyes, salvo si la necesidad no obligare a que en tal dia, se reparen, o hagan las murallas dela Ciudad, y si alguno presumiere de hazer lo contrario si es noble peche seys sueldos, y si fuere hombre de seruicio denle cien açotes. Y el Cõcilio Moguntiaciense celebrado en el año de 813. debaxo dela proteccion del Emperador Carlo Magno di ze asì en su cap. 37. *Omnes dies Dominicos cum omni ueneratione decreuimus obseruari, & a seruii opere abstinere, & ut mercatus in eis minime sit, nec placitum, ubi aliquis ad mortem, vel ad panam iudicetur.* Ordenamos que los Domingos todos, se guarden y celebrẽ, con toda deuocion y veneracion cesando de toda obra seruil, y que en ellos no se hagan mercados ni almonedas, ni aya audiencia en que alguno aya de ser juzgado, y condenado a muerte, o a pena corporal, y no solo esto pero aũ el Concilio 1. de Seuilla que fue mucho antes, no quiere que los Obispos, ni sus Vicarios hagan los tales juyzios con no auer de ser para dar penas criminales. Lo mismo dixo el santo Concilio Turonico 3. celebrado en tiempo del mismo Emperador, y allandose presente En su cap. 40. cuyas palabras son estas. *Itemque interdicatur, ne mercata, & placita usquam fiant die Dominica, qua oportet omnes Christianos a seruii opere, in laude Dei & gratiarum actione usque ad vesperam perseuerare.* Suspendanse los mercados y los juyzios en los Domingos en los quales conuiene que todos los Christianos cesen de las obras seruiles, y perseuerẽ todo el santo dia en alabar y dar gracias a Dios, lo mismo auia ya mandado, el Concilio Antisiodorense en su cap. 16. Como en

en el se puede ver. Y no es mucho de espantar que con tanto cuydado aya mandado la sancta Madre Iglesia, q se guarde y se celebre el dia sancto del Domingo, pues tan grande parece que le a tenido Dios en vsar con los hombres y con el mundo sus misericordias. Antes que de aqui passemos quiero dexar declarado lo que quiere dezir en tantos Canones q no nos pongamos de rodillas para orar en los Domingos (alomenos ahora en este tiempo) Para lo qual es de aduertir que como en los dias de las Vigiliass delos sanctos y en los dias dela Quaresma, y Aduiento, quando la Iglesia reza los officios del tiempo los Eclesiasticos para començar y acabar las horas Canonicas se ponen de rodillas, a lo qual añaden los frayles el juntar sus rostros cõ el suelo (por mayor reuerencia de la fiesta que se espera celebrar) q se llama postracion, lo qual como se hazia en las Vigiliass, auia muchos que lo hazian tambiẽ en los dias mas festiuos y mas solemnes, como eran los Domingos y fiestas delos sanctos, y en las Pasquass de la Resurreccion de Iesu Christo nuestro Senor, y del Espiritu Santo: y esto es lo que la Iglesia manda q no se haga alomenos ahora, como tambien manda, que los Domingos nadie ayune, como se a visto en lo que queda dicho atras. San Hildeuerto vedo alos hermitaños del yermo el ayunar en Domingo, como se vera en vna delas cartas que les escriuió: por la reuerencia de tan soberano y consagrado dia.

Conc. Antistod. c. 16. to. 2. fol. 954.

S. Hild. Epist. ad Herem.

§. II.

ES tambien de aduertir. que para sanctificar y reuerenciar el dia sancto de la fiesta, no solos los Concilios y autoridades arriba alegadas nos mandan cessar de todas las obras corporales y seruiles, sino que es precepto de la ley antigua establecida y ordenada por el

el mismo Dios y publicada a todo su pueblo por Moy² sen. Y es muy para considerar q̄ no nos prohibe Dios con todas estas leyes las obras seruiles, por que ellas sean malas, o no sean necessarias: sino porque son impedimento de su intencion, que es que los hombres se dē en los tales dias a su seruicio y ministerio. Lo qual hara mucho mejor si de las demas ocupaciones y embaraços se ve suelto y libre. Es Dios tan facil de contentar, q̄ aunque (conforme ala grāde obligacion en q̄ le estamos) le deuamos seruir, y estar alabando todo el tiempo de nuestra vida, no nos pide mas de solas las fiestas, q̄ en su nōbre la santa Madre Iglesia nos mada guardar. Lo qual haze por este fin q̄ es que sin embaraço, ni impedimento alguno de los q̄ en el mundo suele auer, comuniquemos y tratemos cō el, lo q̄ a nosotros mismos nos importa. Demanera q̄ todos los demas dias se nos dan y concedē para nuestro ministerio corporal, y los dias delas fiestas para nuestro biē espiritual: y para q̄ en ellos sirua nos mejor a Dios. Mas por nuestros pecados son los nobres tales, q̄ lo hazē todo (si biē se nota) al reues. Por q̄ en el dia dela fiesta, no solo sirven menos a Dios, pero aun le ofenden mas. Porque para los tales dias difieren y aguardan todas sus disoluciones, y todas sus desonestidades y torpezas. auiendo passado toda la semana en sus ocupaciones corporales tā meridos en ellas q̄ apenas parece q̄ se les acorda el pecar. Otros q̄ tratā de vender y fiar, apenas a amanecido el dia santo de la fiesta quādo cargados cō sus libros de caxa, van a este y al otro pueblo tā inquietos y tan turbados q̄ ni oyen Misa, ni sermon, ni se les acuerda de hazer alguna obra de virtud: y piensan q̄ estā excusados y libres de pecado, con dezir q̄ en la fiesta allā en sus casas a los que los deuen, y an de pagar. Que es cosa bien digna de ser lamen-

men-

mentada. Por el Profeta Amos les dezia Dios a los de *Amos. 3.*
 su pueblo: *Odiui et proieci festiuitates vestras, et nõ accipiã*
odorẽ cætuum vestrorũ. Aborrecido stẽgo todos vuestros
 Sabados y arrojadas tengo todas vuestras fiestas, y no
 ayays miedo q̃ yo me deleyte o reciba el perfume y lau-
 merio de vuestras solemnidades. Vuestras dize y ro-
 mias, porque aunque eran de Dios las auian hecho los
 hombres suyas, y se las auia quitado a Dios, no alaban-
 dole sino holgandose ellos. O hermanos en Iesu Christo
 quanto temo y con quanta razon deuemos todos te-
 mer y temblar no nos diga Dios lo mismo de nuestras
 festiuidades y Pasquas por ofender en ellas tan graue-
 mente los ojos de su Magestad. Mucho temo que co-
 mo el santo Profeta Hieremias llorando a Hieruialen *Tren. 1.*
 dezia. *Viderunt eam hostes, et deriserunt Sabbata eius.* Que
 los enemigos vieron sus fiestas y mofauan y se reya de
 ellas, no nos digan otro tãto a nosotros pues nuestros
 enemigos los demonios se pueden muy biẽ reyr de mu-
 chas de las nuestras, pues en ellas, tantos pecados co-
 metemos y tanto las profanamos. Ponga Dios reme-
 dio a tanto daño: y de a entẽder a los Christianos que
 para la perfecta sanctificacion del dia de la fiesta, no ba-
 sta yr ala Iglesia a tomar agua bẽdita y oyr vna Missa y
 boluer muy contentos a casa. O miserable ceguedad
 de los hombres, que deuiendole a Dios tanto, piensan
 que con esto poco o con menos se lo pagan. Pues por
 lo que al oficio de Sacerdote, y Predicador (en q̃ Dios
 por su bondad nos a puesto) toca, os quiero auisar y de-
 zir la verdad, oyd lo que Dios le dixo a Hieremias.
Sta in porta domus Domini, & prædica verbum istud, & *Hier. 7.*
dic, bonas facite vias vestras, et studia vestra, & habitabo vo-
bi scum in loco isto: nolite considerare in verbis mendaciẽ dicen-
tes: templum Domini, templum Domini est. Poute ala puer-
 ta.

Ibidem.

ta de la Iglesia y predica alli, y di a toda la gente, que hagan buenas sus obras, y sus desseos, y que no confien en engaños diziendo, aqui tenemos el Templo aqui tenemos el Templo de Dios. Pensauan porque tenían el Templo y yuan alla, que no les podia suceder cosa aduersa: pues diles (dize Dios) que no se engañen, q mas an menester. Lo mismo digo a todos, que para santificar la fiesta, y viuir como Christianos, mas que oyr vna Missa es menester: porque esto por si no basta, y aun que es todo esso necesario y muy bueno y prouechoso con todo pide Dios con ello la santidad dela vida, y la integridad de las costumbres. Estan muchos toda la semana mtiendo, jurando murmurando, y maldiciendo y cometiendo otros pecados sin quento y por solo entrar a la Iglesia ya les parece que esta todo remediado pues es engaño muy grande y manifesto. Y bien bastantemente se lo dixo Dios alos Hebreos vn poco mas abaxo en el mismo capitulo de Hieremias por estas palabras. *Ecce vos confiditis vobis in sermonibus mēdatij, qui nō proderunt vobis, furari, & occidere, adulterari, iurare mēdaciter, libare Baalim, & ire post Deos alienos quos ignoratis, & venistis et stetitistis coram me in domo hac in qua inuocatum est nomen meum, & dixistis liberati sumus, eo quod fecerimus omnes abominationes istas.* Mirad q fiays mucho de engaños y que creeys muchas mentiras q no os pueden aprouechar, hurtar, matar, adulterar, jurar falso, sacrificar a Idolos, y rostras Diores agenos que nūca conocistes, y venistes y pusistes delante de mi en el Templo donde se inuoca mi nombre y dixistes, ya estamos libres de todos quātos pecados hemos cometido pues entramos en la Iglesia. No es para espantar este desatino de aquellos hombres locos, y sin iuyzio: que tan neciamente se engañauan, con aquellas palabras tan faciles

les, diziendo aqui esta el Templo, aqui esta el Templo del Señor. Pues como nosotros no nos admiramos estando como estamos en el mismo horror y ignorancia? Pues mirad que les dize. *Num quid ergo spelunca latronum facta est domus ista in qua inuocatum est nomen meum in oculis vestris?* Pensays que esta casa donde se inuoca mi nombre es cueua de ladrones? mirad que no es como imaginays: q̄ por auer entrado en ella no se os perdonan vuestras rapiñas, ni vuestros adulterios: que es menester mucho mas que todo esso. Lo mismo os digo yo en el nombre del mismo Señor, y ahincadamente os ruego a todos los que os llamays Christianos, que hagays lo que al principio dixo que hiziesse su pueblo: que es hazer buenas vuestras obras, y vuestros cuydados, y así os aprouechara mucho el entrar en la Iglesia, y oyr con reuerencia la Missa y el Sermon. Y sin esto os ruego mucho que no os contentey con oyr el dia de la fiesta vna Missa particular, sino oyd con atencion, y deuocion la Missa mayor, pues es mas meritorio, y se cumple mejor con el precepto antiguo. Como consta del capitul. Et hoc, y del capitul. Qui die, en la distine primera de Consecratione. Y lo mismo mando el sancto Concilio Carthaginen. 4. en su capitul. 88. cuyo es el dicho cap. Qui die. El Canon decimo de los sanctos Apostoles dize así. *Omnes fideles, qui ingrediuntur Ecclesiam, & Scripturas audiunt, non autem perseuerant in Oratione, nec sanctam communionem percipiunt, velut inquietudines Ecclesie commouentes, conuenit communionem priuari.* A todos los fieles que vienen a la Iglesia, y oyen las sanctas Escripturas y no perseueran en la oracion ni conuulgā, como leuantando inquietudes, bandos, y cismas, conuiene que los descomulguen. De este Canon ay dos notables explicaciones. La primera es

Ibidem.

De Cōf.
dist. 1. ca.
Et hoc. et
cap. Qui
die.
Concil.
Cartag.
4. cap. 88
to. 1. Cōf.
fol. 553.
Cōf. 10.
tom. 1.
Conc. f. 6
Cōf. An-
del

tiocb. c. 2 del santo Concilio Antiocheno en el cap. 2. donde pa-
to. 1. c. 66. rece no descomulgar, o condenar, a aquellos que de-
fol. 421. xan de comulgar fuera de los tiempos diputados y
 señalados para esso; sino aquellos solos que por al-
 gunas causas (esto es) por alguna dañada supersticion o
 por alguna deprauada doctrina, o pestilente opinion,
 oyendo la santa Escripura no comulgan. Las palabras
 del capitulo del sobredicho Concilio son estas. *Qui san-
 ctam Eucharistia participationem propter aliquam insolentiam auersantur.* Los que contradizen y abominan la
 participacion dela santa Eucharistia por su insolencia y
 maldad, y son causa de que otros no la reciuian. Esta ex-
 policion se confirma con los decretos recogidos por

Can. 83. San Martin Obispo Bracarense, donde el 83. dize así.
S. Mart. *Siquis intrat ad Ecclesiam Dei, & sacras scripturas au-*
Brac. ex *dit, & pro luxuria sua auertit se a communione sacramen-*
collecti- *ti, & in obseruandis mysterijs declinat constitutam regulam*
to. 2. C. 66 *disciplina, illum talem proiciendum esse ab Ecclesia Chato-*
fol. 676. *lica, decernimus.* Si alguno entra en la Iglesia de Dios, y
 oye las sanctas Escripuras y por vicios y pecados no

Omnes f. comulga el sanctissimo Sacramento, y en la guarda de
deles. d. los misterios se aparta de la regla y doctrina chatolica
Consecr. el tal determinamos que sea arrojado de la Iglesia, y
dist. 1. desta exposicion no se desuia la dela Glosa en el capit.

Omnes fideles de Consecratione dist. 1. La segunda ex-
 plicacion es que no descomulgan los sanctos Aposto-
Gencian. les a los que no comulgan en la Missa que oyen, sino q
Heruet. condenan y priuan de la comunion a los que no asisten
in exposi- enteramente a todo el sancto sacrificio dela Misa. Asi
tione bu- lo expone Genciano Herueto en la lection de este Ca-
pus. Can. non: y queda prouada manifestamere la tal explicaciõ
cap. Om- por el mismo cap. Omnes fideles por el cap. Missas, y
nes si tel. por el cap. Cũ ad celebrandas de Cõsecratione dist. 1.
4. Missas

y esta

y esta explicacion es buena y a proposito del oyr Missa aunq̃ la primera les parece mas cōueniente a Bellarmi no, y a Suarez, y a Fráncisco Turriano. Delo dicho se pue de ver y conocer manifesta y claramēte, con q̃ rigor e ran tratados en aquellos tiēpos los q̃ no acudiā con pū tualidad ala lectiō dela santa Escripura, q̃ es el sermon q̃ se predica quādo se dize la Missa. Y ahora es cosa de grā confusion ver quan pocos delos hombres mayores dela republica asisten en la Missa mayor, y quan poquissi mos son los que oyen el sermon, contentandose con so lo oyr vna Missa breuissima, ni oyda ni vista y tātō les es fastidiosa y molesta a muchos, que por nō allarse obli gados ala oyr, no querrian que la fiesta llegase, desean dola para sus disoluciones, y libertades. Pues aduertida lo que san Aug. dixo tratando dela solemnidad del Do mingo acerca delas sacratissimas Missas. *In die vero nul lus se a Missarum sacrarum celebratione separet, neq; quis domi remaneat ceteris ad Ecclesiam pergentibus, neq; in ve natione se occupet.* Enel dia del Domingo nadie se aparte dela celebracion de las sacratissimas Missas, ni nadie se quede en su casa, viniendo los demas ala Iglesia, ni na die se vaya al cāpo a caçar. Y porq̃ S. Aug. mientras es horade Missa veda la caça, digo yo (por quanto estoy in formado y la experiencia me a mostrado, que no solos los caualleros y los q̃ presumen de mayores en la repu blica, sino tãbien los otros hōbres mas humildes, y los niños en muchas partes se van alos montes a caçar, de donde viene quedar se las Iglesias bacias de gente, con grāde nota y admiracion delos forasteros q̃ se allan en ellas) q̃ aduertan q̃ dos caçadores delos mayores q̃ ha auido en el mundo de quien la sagrada Escripura hi zo mēcion, entrambos estan enel infierno: y ninguno conozco insigne en las sagradas letras, q̃ conozca del

ca: Cū ad
celebrā.
de Cōsec.
dist. 1.
Belar. li
br. 2. de
Missa c.
10. Suar.
to. 3. dis
pu. 69. sec
3. Turria
lib. 1. ca.
22. de Ca
nō. Apost.

D. Aug.
Ser. 251.
de tēporo.

Gen. 10. áuerse saluado. El primero de los dos fue Nemrod pa-
 & 25. dre de la confusa Babylonia, y el segundo fue Elau
 que por auerse entretenido en su caça perdio el mayo
 razgo que le lleuo Iacob. Y assi ay muchos oy, que
 por sus caças se quedan sin Missa, y sin sermon, y sin la
 bendicion del Sacerdote: y quiera Dios no se queden
 en la hora dela muerte sin la de Iesu Christo y hechos
 Synodus caça del demonio sean lleuados a su mesa. Que a esto
 Fran. deuio de atender la sancta Synodo Francica pues hizo
 vn decreto que se allara entre sus clausulas que dize
 assi. *Nec non & illas venationes, & siluaticas vagationes
 cum canibus, omnibus seruis Dei interdicimus.* Vedamos
 la caça con perros y de otra qualquiera manera y el
 andar vagueando por las seluas y por los montes, a to-
 dos los siervos de Dios, que seria por que no se que-
 daran sin Missa, y sin sermon, los Domingos y las fie-
 stas, como lo hazen muchos, en el tiempo de ahora.
 Y por que tambien este vicio socolor de huyr la ocio-
 sidad y quitarse los hombres de la plaça y de los corri-
 llos, y huyr las ocasiones de murmurar, sea estendido
 tanto que sea metido en las casas de muchos de los de
 Conc. La la Iglesia, y como quando entrando debaxo de titulo
 teran. 4. de mejor sale con mayor dificultad, la sancta Madre
 ca. 15. to. Iglesia, hizo vn decreto en su Concilio general de to-
 3. Cõc. fo. da ella celebrado en la Iglesia Lateranenfe de Roma,
 1455. que dize assi. *Venationem & aucupationem vniuersis Cle-
 ricis interdicimus, vnde nec canes nec aues ad aucupandum
 habere p̄sumant.* Toda manera de caça vedamos a
 Cõ. Rau. todos los Clerigos: y assi no han de tener para este
 Rub. 17. efecto, ni perro, ni pajaro alguno: Lo mismo man-
 tom. 3. do el Cõcilio de Rauena, como se puede ver por toda
 Cõc. fol. su Rubrica 17. Y porq̃ se vea como y con que esfuero
 1431. lo mãdo la santa Synodo Augustana celabrada en tie-

po del Papa Iuan 22. quiero poner aqui sus palabras q̄ son las que se figuen. *Episcopos, presbyteros, vel aliquem de clero, canes venandi amore, vel accipitres habere non licet sicut in Concilio legitur Toletano cap. 10. Quisquis autē personarum huiusmodi in hac voluptate de nudatus fuerit, quando diu in illa detestabili voluptate detinetur, ab omni Ecclesiastico officio cese. No conuiene que los Obispos, ni los Sacerdotes ni alguno de los otros Clerigos tengan perros, o pajaros, por amor de la caça como lo vimos reprochado, en el Concilio Toledano cap. 10. y qualquiera de todas las tales personas que fuere allado en tal deleyte mientras en tan detestable gusto estuuiere detenido cesse de su officio y ordenes. Y el sancto Concilio Aquileyense primero en el titulo de Vita & honestate Clericorum. Tiene vn capitulo que dize assi. *Dicit Canon: Esau peccator erat, quoniam venator erat: quam vero sit modestia Clericali indignum, qui paulo ante breuiarium manibus tractabat, & sacre lectionis studio intendebat, cum publice Accipitrem deferre, & sua in eo studia profiteri: quique cum Angelis in Ecclesia gratiarum actiones, et laudes Deo perfoluebat; cum inter canum latratus, & multitudinem versari, & incomptis obstrepere vocibus sacri canonis declarant, omnes vero facie intelligunt. Consequitur autem, ut panis, qui miserorum pauperum victui sufficeret, panis, inquā de redditibus Ecclesiasticis collectus, quod est patrimonium Christi, ad bestiarum cibum indigne transferatur: cuius criminis ratio districte in die Domini reddetur. Quod ut longe a Clericorum vita, & honestate remoueamus, omnibus Clericis cuiuscunque condicionis & gradus sint, venatorium studium interdiciamus & districte prohibemus, ac in eos grauius per illorum ordinarios procedendum statuimus; ac si contumacia fuerit obstinatio, et inhibitionis mollioris ratio contemptui esse ceperit, grauiori etiam animad-**

Synod. A
ugu. 1. ca.
2. tom. 3.
Cō. fol.
1658.

Conc. A-
quil. tit.
de Vita et
honest.
Cler. to.
4. Cōc. f.
1098.

atensione prospiciendum mandamus. Dize el Canon Esau era pecador porque era caçador. Quan indigno sea de la modestia Clerical que el que antes tenia en sus manos el Breuiario, y se daua al estudio dela lection sagrada lleue luego en ellas el Alcon, o el Gauilan, y cuide del con diligencia. Y que el q con los Angeles del Cielo daua gracias y alabanças a Dios en la Iglesia, vaya entre ladridos de perros y entre siluos, y voces descompuestas y desordenadas, los Canones sagrados lo declaran, y todos lo ven. De donde se sigue que el pan que podia bastar para el sustento de algunos pobre miserables, y mas siendo pan de las rentas Ecclesiasticas cogido, que es el patrimonio de Iesu Christo, se le dan indignaméte alas bestias. La cuéta y razon de lo qual daran apretadamente en el dia del Señor. Lo qual para q no se alle en la vida y honestidad de los Clerigos, a todos ellos sean del grado, o condicion que fueren les vedamos la caça, y estrechamente se la prohibimos: y establecemos que los ordinarios procedan contra ellos. Y si tuuieren contumacia, y no obedecieren, mandamos que con mayor rigor se proceda contra ellos. Pero boluiendome a los que tienen por costumbre el caminar ala caça, y yrse a gastar los dias festiuos y solemnes al campo, digo lleno de temor de sus almas, que no empleen tan mal aquel poco de tiempo q los diuinos officios pueden durar, sino q acudan con deuocion de coraçõ ala Iglesia llamándose los vnos a los otros para tã sancto ministerio, y dando buen exemplo a todos. Que como el sancto Concilio Matisconense 2. dize. *Iustum igitur est, vt hanc diem unanimiter celebremus, perquam facti sumus quod non fuimus, fuimus ante serui peccati, sed per eam facti sumus filijs iusticie.* Iusto es que la fiesta del Domingo la celebremos todos juntos y con vna misma i

Cõc. Ma
tis. 2. Ca
nõ. 1. to.
2. Cõc. f.
701.

ten.

tencion pues en el fuymos lo que no eramos. Eramos antes siervos del pecado y en el fuymos hechos hijos de justicia. Y dize luego en el mismo Canon. *Siquis itaque vestrum, hanc salubrem exortacionem paruipenderit, aut contemptui tradiderit, sciat se pro qualitatis merito principaliter a Deo puniri, & de incepti Sacerdotali quoque iræ implacabiliter subiaceret. Si causidius fuerit, irreparabiliter causam omittet, si rusticus aut seruus grauioribus fustium ictibus verberabitur: si Clericus aut monachus, mensibus sex a consortio suspendatur fratrum.* Y si alguno menospreciare, o estimare en poco lo que aqui ordenamos, sepa que principalmente conforme a su delicto a de ser castigado de Dios, y luego sin reparo y sin relaxacion ha de estar sujeto al arbitrio del Sacerdote, y si fuere abogado de alli adelante no lo ha de ser, y si hombre de seruicio, o labrador ha de ser disciplinado con varas, y si Frayle, o Clerigo, ha de ser entredicho.

Ibidem.

§. III.

QValquiera que con mediana atencion leyere el libro sacratissimo del testamento viejo, no acabara de admirarse viendo con quanto cuydado, y cõ que palabras encomendaua Dios a su pueblo la guarda y religion del Sabado. Particularmente en el Exodo donde dize. *Videte vt Sabbatum meum custodiatis, quia signum est inter me & vos.* Mirad que os auiso que el Sabado que es el dia que yo he escogido para mi, que me le guardeys que es la señal que ay entre mi, y vosotros. (Esto es) quiero que os diferenciéis de las demas naciones del mundo, por zelosos de mi honra y de mis fiestas: y q̃ por tales os conozcan todos. Y de tal manera se fixo este precepto en los coraçones de algunos Hebreos religiosos de aquel pueblo, que antes se dexanã matar

Exod. 31

de sus enemigos que tomar las armas en dia de fiesta
1. Mac. 2 cōtra ellos, por no quebrantar, ni violar el Sabado: co-
Ioan. 4. mo consta de los libros de los Machabeos. Y como
Ioan. 5. Christo dixo: Deus Spiritus est. Que Dios es Espiritu y
Gen 3. muy amador de las virtudes espirituales, como son ca-
 ridad, benignidad, misericordia, justicia, humildad, y las
 demas: Por ellas nos mando cessar delas obras seruiles
 y corporales en el dia de la fiesta: porq̃ quiere ser prin-
 cipalmente alabado y engrandecido en ellas. Que no le
 es tan agradable a Dios, ni le parecemos tambien ocio-
 sos, que nos quiera y desee ver, sin algun entretenimiē-
 to lo able, mano sobremano: sin hazer cosa alguna de
 prouecho. Pues ni Dios esta ocioso, ni se paga delos o-
 ciosos. Que porque el demonio deuio de hallar a nue-
 tra madre Eua ociosa, le dixo lo q̃ ni ella diuiera creer
 ni aun escuchar, con que a todos nos acarreo la perdi-
 cion. Y san Hieronimo nos aconseja cerrar las puertas
 al demonio con huyr la ociosidad, por ser ella la q̃ traya
 varios y desconcertados desseos. Y de esta rayz nacio
 (dize el Poeta pagano) todo adulterio: y prueualo con
 el de la Reyna Clitemnestra y Egisto, conforme a lo
 qual refiere Laercio auer dicho Diogenes, sino pense
 que el amor deshonesto es la ocupacion de los ociosos
 En cuyo simbolo Canaco Sicinio famoso estatuario hi-
 zo (y lo cuenta Pausanias) la estatua de Venus sentada
 mano sobre mano y dada a la ociosidad. Y en Stobeo di-
 ze Menandro, que el amor es ocioso: y Theofrasto que
 es afecto del alma ociosa. De donde podemos inferir,
 no serle a Dios agradable el vernos sin algun entrete-
 nimiento y honesta ocupacio. Saluo que aquel oficio le
 es gratissimo que sin el ocio y vacante delos demas no
 puede ser exercitado, y este es la eleuacion del alma en
 Dios, y la contemplacion de sus misterios: siendo co-
 mo

*D. Hier.
ad Rus-
cum.
Ouid. li.
1. de re-
medio. a
moris.
Laer. li.
6.
Pausan.
lib. 2.
Stobeo.
ser. 62.*

mo'es el autor de nuestra vida y salud. La qual cõtemplacion, requiere al alma vacante de los demas cuydados, y al coraçõ libre y tranquilo, desuiado no solo de qualesquiera cuydados, sino tambien de qualesquiera *Pf. 45.* externas ocupaciones. Por esso dixo el mismo Señor.

Vacate, & videte quoniam ego sum Deus. Desembaraços y ved que yo soy Dios. Para esto, por diuina y humana auctoridad estan señalados y consagrados los dias de las fiestas, y para que en ellos, nos limpiemos de las suciedades y pecados q̃ en los otros dias hemos cometido. Mas a llegado la malicia de nuestros tiempos a tal estado, que en todo el año no se hallara dia alguno en que con mas licencia se viua, que en los dias santos de las fiestas, quebrantando el precepto de Dios y de la sancta Madre Iglesia su Esposa : y assi justamente podremos clamar y dar voces con Dauid, y dezir. *Tempus faciendi Domine dissipauerunt legem tuam.* *Que conforme Pf. 118.* al parecer de S. Augustin, y de S. Hieronimo, quiere dezir.

Que el tiempo dedicado para solo el seruicio de Dios, y para sus alabanças, y para su culto y para los exercicios y actos de su amor, le consumen y gastan en balde, *D. Aug. et D. Hieron. sup. hunc locum.* ofendiendole y destruyendo su ley. Porque este tiempo le gastan en comidas, en deleytes y en juegos : en los quales a y riñas, porfias, juramentos, perjuros, y aun algunas vezes blasfemias contra Dios, contra su sacratissima Madre y contra sus Santos. En el dia santo de la fiesta, las mugeres con mayor cuydado se adereçan, y se compenen, adulterando su natural color, cõ afeytes y con otros matices: para ser mas fuertes laços, cõ que el demonio prenda, las almas de muchos: estãdo como *Eccles. 9* esta escrito: *Propter speciem mulieris multi perierunt: & ex hoc concupiscentia, quasi ignis exardescit.* Por la hermosura de las mugeres perecieron muchos: y de ellas salio

Maxi. que la sensualidad ardiese como llamas de fuego. O que
Tir. Ser. sazonadamente y a que buen tiempo llegan. Maximo
9. Heliod. Tirio diziendo que por los ojos salen y entran las sen-
Fenif. li. das de la hermosura. Y eliodoro Pheniseo, que la vista
1. Hist. es el alimento del amor y del deleyte. Y san Aug. y Pro-
Ethiop. percio, y san Theodoretò que las primeras armas del
D. Aug. adulterio son los ojos, y las segundas las palabras las-
Serm. 3. ciuas. Por lo qual ay muchos sin Aristoteles y san Hie-
Dom. 3. ronimo que las mandan desterrar de mas de que san Pa-
Quadr. blo las descomulgo, y aduirtio que no nos dexasemos
Proper. engañar con ellas. Y Romulo (segun Plutarcho en su vi-
li. 3. Eleg. da) hizo ley, que condenaua a muerte, al que delante
D. Teoa. de muger alguna, habiese palabras deshonestas. Y aña-
12. Gra. de mas san Augustin, que quien no se dexa captiuar de
Affz. A. la vista, podra resistir mas facilmente a las palabras:
rist. 7. Po Por q̃ si ve no puede dexar de ser prouocado a desear.
lit. ca. 17 Y a este proposito dize Aulogelio que aquel memora-
D. Hier. ble philosopho Democrito Abderita, se fizo los ojos
ad Deme con zelo de honestidad, y como diga Aristoteles que la
triadem. vista corporal, es el principio del amor sensitiuo, mu-
1. Corin. cho se deue recatar cada qual de mirar sueltamente, lo
ca. 13. E- que prouoca a ser desseado, quando el tal desseo es pro-
phes. c. 5. hibido. Y mucho mas deuen los que dan causa a malos
Plut. in desseos guardase y esconderse, para no dar armas a la
Vita. carne contra el espiritu, ni a la sensualidad contra la
Romuli. razon; pues por esto prohibio Aristoteles estatuas des-
Aug. V- honestas porque incitan a semejantes obras que repre-
bi supra. sentan. Y es language de algunos Poetas, como se pue-
Aulogel de ver en Propercio y en Terencio. Y Suetonio dize
lib. 10. c. del abominable Emperador Tiberio, que tenia en su re-
17. trete pinturas deshonestissimas y horribles, por ser in-
Arist. 8. citado con su vista, a mas abominables modos de pe-
aticor. car. En fin que Iubenal tuuo por particular milagro,
Arist. 7.
Pol. c. 17
Prop. li.
2. Eleg. 4

enamorarse alguno de la que no vio, o no se dexo ver. *Tercen. in*
 Y así si la muger de Putifar no viera la gentileza y her- *Eunni.*
 mosura de Ioseph, nunca ella intentara afrentar a su ma- *Suet. in*
 rido. Y si Dauid no viera a Bersabe, tampoco afrentara *Vita Tib*
 ra al bueno de Vrias, ni le matara pues no se lo mere- *Iuuenia-*
 cia. Y si los jueces de Babylonia con toda su vejez, no *bis.*
 pusierán sus ojos en Susana, no muriera la muerte a que *Gen. 39.*
 el pueblo los condeno: ordenandolo Dios así, q̄ leuan *2. Reg. 12*
 to el espíritu de Daniel para que declarara la verdad. Y *Daniel.*
 si Herodes no viera a Herodias nunca su marido viera *13.*
 ra deshonorado. Por lo qual deuen las mugeres guar- *Mat. 14.*
 darse mucho de ser vistas, y los hombres de mirarlas, *Marc. 6*
 pues tantos daños vemos que causan los ojos. Y final- *Luce. 9*
 mente sin los alegados Clemente Alexandrino, Anto- *Ioseph. 18*
 nio Monaco, el Abbad Maximo, Tertuliano, Paulo *Antiq. c.*
 Iouio, Baptista Mantuano, y otros muchos, condenan *9.*
 no menos el mirar que el hablar, pues de lo vno nace *Hegeſip.*
 lo otro, y de los dos inconuenientes toda perdicion. Y *libr. 2.*
 como de ordinario por parte de las mugeres aya tã a- *Excicij.*
 parejada ocasion en los dias de las fiestas principalme- *Hieroſo.*
 te, en ellos se juntan los moçuelos, y paseando las calles *cap. 5. &*
 hablan entresi, torpissimas razones, mirando con ojos *12.*
 lasciuos quanto el demonio los pone delante, para que *Clemen.*
 sino fuere con obras, alomenos con deseos y con pala- *Alexan.*
 bras, contaminen sus almas y las pierda. Y quien podra *lib. 2. Pe*
 llorar ni contar el abuso de otros hombres, que todo *dagogo. c.*
 el tiempo que dura la celebracion de los diuinos ofi- *10.*
 cios en los dias de las fiestas, no dexan sus platicas y *Anton.*
 conuersaciones, y mientras la palabra de Dios se pre- *Monac.*
 dica con quien deuiaran consultar sus enfermedades es- *tom. 1.*
 pirituales y su salud eterna, no dexan de hablar, reyr, y *Meliſſe*
 desuarar en vanas palabras con grande ofensa de *cap. 14.*
 Dios *Abbas*
 3. *Max A*
pbor. ser.

Tertu. lib. 1. ad Vxorem P. Iouius Pont. lib. 1. de Amori coniugali.
pBa. Mant. contra impudicos scribentes.

Esai. 1.

Dios y de todo su pueblo. O quan justamente nos podrá Dios dezir, lo que en cierto tiempo dixo a su pueblo Hebreo por su Profeta Esaias. *Neomaniam et Sabbathum, & festiuitates alias nonferam, iniqui sunt catus vestri, calendas vestras, odiuit anima mea: facta sunt mihi molesta, laboraui sustinens.* Vuestros nouilunios (que segun

D. Tbo.

sancto Thomas eran las fiestas q̄ cada mes celebrauan los Hebreos dedicadas en honrra de la gouernacion diuina, al salir de la Luna y no a la Luna llena por huyr la idolatria) y vuestros Sabados, y las solemnidades y festiuidades vuestras, no las puedo llevar, por que son peruersas vuestras juntas, y vuestras calendas y fiestas tiene aborrecidas mi alma, por que me son molestas y trabajo en las sufrir. Por lo qual os ruego vna y muchas vezes, que no querays perder aquello que por la salud de vuestras almas fue instituydo y ordenado. Que si aquel pueblo por la mala guarda de sus fiestas, tan asperamente le reprehende Dios, como reprehendera a los Christianos a los quales hablo por la boca de su mismo Hijo? A los Antiguos como eran dados a deleytes les dixo por Moysen. *Epulaberis in omnibus bonis, quae dederit tibi Dominus Deus tuus, tu & filius tuus et ancila tua.*

Deut. 26

Rom. 13.

Comeras de todos los bienes que te diere tu Señor Dios, tu y tus hijos, y tus criados, y esclauas. Pero aora que ya passo la noche de aquella ley, y se llego el dia de la gracia, no hemos de ocuparnos en comidas, ni en bebidas, ni en conuersaciones mundanas, sino en exercicios sanctos, y deuotos, en oraciones, en contemplaciones, en visitas de enfermos y encarcelados, en socorrer a los pobres, que estos son propios exercicios para el dia dela fiesta. Y es Dios tan amigo de los hōbres que no quiere que para tales exercicios nos sean sus fiestas impedimento antes desea que nos ocupemos en ellos

ellos. Estos deuen ser los entretenimientos de todos los Christianos, y no los juegos, las murmuraciones, ni las comedias, ni los passeos de las calles. San Augustin en el libro, de Decem Cordis dize así, y despues dello dixo san Gregorio. *Melius faceret Iudeus in agro suo aliquod utile quam in theatro sediciosus existere: et melius femina eorum die Sabbathi lanam nerent, quam tota die in neomenijs suis impudice saltarent.* Mejor estara el hombre en el campo haziendo algo de prouecho, que no sembrado sediciones y incitando riñas en la plaza, y mejor estara la muger en casa texiendo, o hilando que no en el corrillo baylando. Pero como nada de esto es de la fiesta nada se deue hazer, sino solo tratar del alma con Dios, y fauorecer y ayudar a los pobres. Y si quereys saber como se celebrara la fiesta bien, y se guardara santificandola, en muy breues palabras lo dixo Origenes. *Si desinas ab omnibus seruilibus operibus, & nihil mundanum geras, sed spiritualibus operibus vaces, ad Ecclesiam conuenias, lectionibus diuinis aurem praebeas, de caelestibus cogites de futura, non respicias ad presentia & visibilia, sed ad inuisibilia et futura, haec est obseruatio sabbati Christiano.* Si te desembaraçares y desocupares de toda obra seruil, sin cuydar de cosa mundana, si te dieres a las obras espirituales, si vinieres a la Iglesia y oyeres con buen coraçon las lectiones diuinas, si meditares en lo celestial, sino atendieres a las cosas visibles sino a las inuisibles, esta es la guarda de la fiesta para el hombre Christiano. Escoto dixo que no bastaua para la guarda de la fiesta, dexar de hazer obras seruiles, sino que es necesario, algun acto positiuo de engrandecer a Dios, amandole sobre todas las cosas, y glorificádole por los bienes que nos haze y por los males y pecados q̃ nos perdona. Y lo mismo dixo Angelo en su Suma. Cocluyo

D. Aug.
lib. de De
cē. Cord

Orig. Ho
mil. 69:
in Exod.

Scoto. in
3. dist. 9.
& 17.

Angel. in
sum. ver.
feria. 5.
14.

con

C8c. Sco
ii. tom. 3
C8c. fol.
1448. con dezir que sobre la guarda del Domingo an sucedido muchos milagros con que Dios a mostrado ser este su dia, como consta del Cõcilio Escoces celebrado en tiempo del Papa Inocencio 3. en el año de 1203. donde se hallara vna carta que vino del Cielo escrita por mano de Iesu Christo nuestro Señor y allada en el Altar de san Simeon en Hierusalen que es en el monte caluario. Vease lo q̃ alli se dize que por ser largo y no ferlo yo no lo pongo todo aqui sacandolo a la letra: pues puede ser visto en su original. Que es la parte que va señalada en el margen.

CAPITVLO XV. EN

que se trata de los Ayunos Constitucion.

Todos los Domingos del año estando junto y congregado el pueblo se an de publicar las fiestas que ay en la semana que se an de holgar, y declarar que dias ay de ayuno de obligacion: animando a todos, para que los cumplan, y guarden el precepto dela sancta Madre Iglesia.

§. I.

Como el ayuno desuyo sea aspero desabrido y poco apetitoso para muchos que nõ conocẽ su precio y valor, y esta nuestra carne lleue mal qualquiera aspereza y mortificacion, tiene necesidad el superior, el pastor, y el Cura de exortarle y amonestarle con las mas viuas y eficaces razones que pudiere, saboreandole cõ buena doctrina y con santos exemplos (pues ay tãtos) para que de buena gana le abracen todos. Son el ayuno la abstinencia, y la mortificacion dela carne vna dulcissima fuente, dela qual salen y manan innumerables y soberanos bienes: como por el contrario dela gula y intemperancia proceden innumerables y terribles males.

Yno

Vno de los enemigos más crueles que tenemos y que más a su salvo nos persigue, es nuestra misma carne. Pues darle más fuerzas de las que ella se tiene, y ellas fortificarlas bien, bien se conoce quan grandes inconuenientes se sigan. En el libro del Génesis está escrito por el espíritu Santo. *Que como vióse Sarra muger del Patriarca Abraham al hijo de Agar su criado jugar con Isaac, le dixo luego a su marido. Ejce ancilam, et filium eius. Señor, embiad de casa esta criada, despedidla, y llenese con figo a su hijo.* El Apostol S. Pab. explicando este lugar a los de Galacia dixo así. *Sed quomodo tunc is, qui secundum carnem natus est, persequabatur eum: qui secundum spiritum, ita & nunc.* Y como entonces el que auia nacido segun la carne perseguia al que auia nacido segun el espíritu: así aora. Donde parece no conuenir lo que el santo Apostol dize con lo que se dixo en el libro sagrado del Génesis. Porque allí dize el texto que Israel jugaua con Isaac y S. Pab. dize que le perseguia. Es el misterio que aqui está encerrado diuino. Por que a los juegos de Ismael con el otro su hermanico Isaac, llama el Apostol persecuciones, porque verdaderamente los juegos alagueños y amorosos de la carne, persecuciones grandes son del espíritu. Y así a los juegos de Ismael llama S. Pab. persecución, porque enseñaua al otro niño, a hazer unas figuras de barro, y a ponerse de rodillas delante de ellas, que como por parte de su madre era descendiente de Idolatras Gitanos por ser Agar hija de vn Rey de Egipto de nio se de boluer alas de su casta por parecer a los suyos, y enseñaua con sus juegos al otro niño a idolatrar, y a hazerse Herege. El qual mal, si su buena madre Sarra no atajara, por ventura fuera idolatra de beras el sancto Isaac. Tambien ahora los deleytes y los juegos de la carne incitacion son contra el espíritu, para hazer.

Gen. 21.

Galat. 4.

Lyra. in
Gen.

1. Corin.

9.

hazerle que ame alas criaturas, y como a Dios las obedezca y venera. Por lo qual nos conuiene domarla cō maceracion, con ayunos, con abstinencias y con exercicios penales, para que no se desenfrenare y persiga al espiritu. Así lo hazia el mismo Apostol quando dezia. *Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo: ne forte cum alijs pradicauerim ipse reprobus efficiar.* Castigo mi cuerpo con ayunos y mortificacion porque enseñando a otros el camino del Cielo, no vaya yo por el del infierno. Las quales palabras si con cuydado las mirafemos, y considerafemos nos causarian grande espanto, viendo que el que fue arrebatado hasta el tercero Cielo, y estubo en el Parayso de Dios, tiembla y se espanta de sí mismo, y doma su carne con ayunos con abstinencias, y con vigilijs. Y nosotros cargados y oprimidos con la carga molesta y pesada de nuestros pecados, nos entretenemos con regalos, comiendo y beuiendo y que apenas guardamos los ayunos dela santa Madre Iglesia: antes a cada paso, y por qualquiera golosina los quebrantamos. El Rey Saul mando por vn edicto publico que se pregono en el exercito de Israel, q̄ ninguno de quātos estauan en el real comiera cosa alguna, hasta auer tomado vengança de los Philisteos: lo qual guardo el pueblo con gran vigilācia y cuydado. Y porque el Principe Ionatas se atreuio a comer vn poco de miel traspassando el mandamiento de su padre, el mismo padre mando que fuera muerto por ello. Pues que esperā los boraces cornilones, y tragones que sera de ellos, que tan desenfrenadamente comen a todas horas, quebrantando los ayunos de obligacion, y desestimando el precepto dela Iglesia, que con potestad de Dios los ordeno y mando? deuiendo no solo guardarlos, sino tambiē añadir otros, por deuociō para macerar y domar la carne,

ne, y fauorecer y dar fuerças y socorro al espíritu. Quãdo algun cauallero se ve preso y captiuo en poder de enemigos oprimido y maltratado y quiere huyr, toma por remedio el herrar al reues el cauallo en que se a de escapar, aunque le cueste dolor: Y como aunque se va, parece en las pisadas que viene no le vã a buscar por aquel camino. Pues dela misma manera los q̄ estays captiuos en las cadenas del demonio, si quereys libraros de su poder mudad las costumbres de vuestros cuerpos aunq̄ os duela y os sea aspero: y si los auia des tratado con blandura y regalo, trataldos aora cõ aspereza y rigor, que así os conuiene para no boluer otra vez al poder de satanas. Que en la sagrada Escripura mandaua Dios q̄ el sacrificio q̄ se ofreciese por pecado no lleuase azeyte ni incienso, para significar que los pecados no se curan, con blãduras ni con olores suauess, sino con rigor y aspereza de penitẽcia. Esto consideraron biẽ los padres de la vida solitaria, S. Antonio Abad y S. Pablo primer hermitaño, cuya abstinencia y ayuno ala consideracion causa espanto. Y S. Bernardo con sus Mõges se sustentaua cõ las ojas delos arboles cocidas. Y entre los hermitaños del hiermo si aun bocado de pan poluoreado con sal, y a vn vaso de agua se aña dia otra cosa por poca q̄ fuese, no se tenia por ayuno. El qual para ser bueno y como cõuiene, vna delas cõdicioness q̄ requiere cõforme al parecer de hõbres cuerdos y santos es, q̄ el mãjar sea moderado, humilde y al apetito desabrido. Y qual sea el precio deste tal ayuno mostro S. Hieronimo en vna carta que escriuio a Eustochio hija de santa Paula, diziendo. *Cum multos annos domo, parentibus, sorore, cognatis et (quod his est difficilius) consuetudine lautioris cibi propter regnum cœlorum me castrassẽ, Hierosolimam militaturus perrexĩ.* Como me priuasse muchos años de

Leuit. 3

S. Hild.
Epist. ad
fratr. be-
remi. fon-
tis Auel-
lani. in
append.
Bibli. ff.
PP. f. mi
bi. 666.
D. Hier.
ad Eusto.

R

mi

mi casa, de mis padres, de mi hermana, de mis parientes y (lo que era mas dificultoso) del regalo y abundancia de mi mesa por el Reyno de los Cielos vine militando como soldado de Christo a Ierusalé. Donde ay q̄ aduertir, q̄ puso mayor dificultad en dexar el regalo de la comida, q̄ a los padres, a los parientes, y que ala hermana que siédo sola auia de ser, muy estimada y querida. Y la razón es porque todo esto se oluida mas facilmente q̄ la golosina de los manjares, porque la carne siépre los pide, y cada hora molesta y importuna por ellos. Y de aqui es, el auer tã pocos ayunadores y abstinentes .

*D. Theo.
de iehan.*

Theodoreto dixo: el verdadero ayuno es vna perpetua necesidad, y vn comer de manera q̄ todo el dia ande hambriento y siésta en si flaqueza y necesidad el que ayuna. Y no por auer de ser tan aspero al parecer auia de dexar de auer muchos que le amasen y le abraçasen, pues los prouechos que consigo trae son tan grandes como la Iglesia afirma, pues dize que los vicios se reprimen y se estrechan, el alma se levanta y se anima, y Dios la aumenta las fuerzas y la virtud, y da muy crecidos los premios por eso instituyo en la santa Iglesia san Francisco de Paula su orden de minimos con rigurosa abstinen-

*S. Francisco de
Paula.*

*D. Basil.
ser. 1. de
isidoro.
Galat. 5.*

sa abstinen- cia de carne y todo laticinio debaxo de voto esencial a ella. San Basilio dixo : quando dos pelean aquel vence que primero recibe socorro. Pues como entre la carne y el espiritu, aya de ordinario tan atroz y rigurosa batalla (como san Pab. dixo) claro esta que vencera la sensualidad, si la damos el socorro de la gula: mas si ayunando la quitamos las fuerzas, bueno y muy bueno andara el partido del espiritu. A este proposito dixo el monge Thalasio escriuiendo a Paulo presbytero en el libro de Sincera charitate & vera continentia & de regimine metis en su Hecatontade pri-

*Thal. He
caton. 1.
Vers. 25.
tom. 3. Bi
lio. ff.
Pp.*

mera

mera de quatro que escriuió en el versículo 25. *Extenua carnem inedia et vigilijs, statim que voluptuariarum cogitationum vulgus eliminabis.* Enflaqueze y adelgaça la carne con ayunos y con vigilijs que luego se sossegará y quietarán, los esquadrones de los pensamientos torpes, que mucho antes auia dicho Iob por estas palabras *In fame bestiae terra pacifice erunt tibi.* Con hambre las bestias se su sujetá y se amásan. Esto es, al ayuno no ay en toda la carne como poderle derribar, ni la sensualidad tiene fuerças con que le acometer. S. Hieronimo dixo. Muy conueniente es y muy conforme a razón que recuperemos por la abstinencia lo que por la gula perdimos. La gula nos echo del parayso mas el ayuno nos boluera alla. Y S. Basilio boluiendo a tratar del ayuno en el lugar alegado dize. Moysen por el ayuno sabemos que subio al monte: y no osara llegar a lo alto donde estaua humeando, ni entrar en lo escuro sino fuera bien armado con quarenta dias de ayuno. Por el ayuno recibio las tablas de la ley escritas con el dedo de Dios, y por el ayuno fue apaciguador del quebrantamiento de la ley. Y por el contrario, la gula hizo idolatrar al pueblo. Y finalmente nada ay de quanto desear podemos que con el ayuno no se alcance, el ayuno hizo a Iacob dueño del mayorazgo que Esau perdio por gula. El ayuno hizo a Sanson in expugnable: haze a los legisladores sabios: haze al cuerpo compañero seguro del alma: Al Nazareo que es el penitente sanctifica: y al Sacerdote perfecciona. Armanos cōtra los vicios y fortificanos en las virtudes. Todo es de S. Basilio y mucho mas que se puede ver en el lugar señalado.

Iob. 5.

Ipsa Basil. ubi supra.

§. II.

D. Leo.
ser. 8. de
Ieiun. de
cimi mē-
sis.

A Qui parece que se ofrece vna duda digna de ser declarada y es. Como auiendo tanto escrito en fauor y alabança del ayuno, y siēdo tan grādes los prouechos q̄ consigo trae tan importātes para nuestra salud espiri-
tual y para la tēporal como S. Leō pondera, no nos le dio Dios por precepto de su ley, como el no matar, no hurtar y los demas? Alo qual respōdo. Si viesemos q̄ la casa de vn vezino se quemaua y q̄ ardiendo por todas partes, el se anduiese paseando y dixese q̄ aguardaua a que le dixesen que fuesse a hechar agua para aplacar el fuego, no dirīades q̄ era necio y ignorante, pues aguardaua a q̄ le aduirtiesen delo q̄ el auia de hazer con grāde presteza y llamar gente q̄ le ayudase? Claro esta, que esto no es menester dezirlo: pues cada vno ve que deue acudir a reparar el daño q̄ le amenaza sin que nadie se lo diga ni encargue. Con tā encēdido fuego de sensualidad se abrasan las cōciencias de muchos q̄ andan muy cerca de boluerse carbō. Pues los q̄ lo ven en si y lo fiēte y conocē su perdicion, aunq̄ no los mandē ayunar la misma razō natural, los amonesta y cōpele, a q̄ echen agua de abstinēcia y de ayuno. Y así Christo lo supone como necesario. Fuera de q̄ la santa Madre Iglesia nos lo mādā y exorta cō pena de pecado mortal, como cōsta dela quaresima y vigilias delos santos y de otros tiēpos. Y cō ser precepto y auer visto las abstinēcias delos pasados, ay tāpocos q̄ quieran ayunar q̄ espanta y admira el cōsiderarlo. Cada vno pone sus escusas, las quales

D. Aug.
ser. de Ie-
iunio.

ellos verā en el dia de su muerte si acaso fueron bastantes. El ayuno dize san Augustin. *Purgat mentem, subleuat sensu n, carnem spiritui subiicit, cor facit contritum et humiliatum, concupiscentiae nebulas disperdit, libidinum ardores extinguuit, castitatis vero lumen accendit.* Limpia el alma, leuan-

leuanta el sentido, sujeta la carne al espiritu, haze al co-
raçon contrito y humilde, esparce las nieblas dela con-
cupiscencia, mata los ardores libidinosos y enciende
la lumbre de la castidad. Palabras que trslado S. Fran-
cisco de Paula en el 7. capitulo de su regla, donde dis-
pone los ayunos della en el discurso del año. Y añade S.

*D. Amb.
de Elíam
et Ieiun.*

*Augustin. Ieiunium verbositatem non amat, diuitias super-
fluitatem indicat, superbiam spernit, humilitatem commen-
dat, praestat homini se ipsum intelligere, quod est firmū et fra-
gilem.* El ayuno no ama la verbosidad delas muchas pa-
labras, alas riquezas juzga por superfluas, menosprecia
ala soberuia, ensalça ala humildad, y da al hombre co-
nocimiento de simismo que es firme y que es fragil. El
glorioso padre san Ambrosio dixo. *Ieiunium morsest cul-
pa, excidium delictorum, remedium salutis, radix gratiae, &
fundamētum castitatis, hoc gradu citius peruenit ad Deum,
hoc gradu ante quam curru Elias ascendit.* El ayuno es la
muerte dela culpa, destruycion de los vicios, remedio
de la salud, rayz de la gracia y fundamento dela casti-
dad. Y con este grado primero llego Elias a Dios que
con el carro, al qual no subiera sino huiera ayunado.
Demanera que al ayuno dene Elias la honrra que se le
hizo de llevarle al Parayso en el carro de fuego para
mostrar que ni el fuego con toda su actiuidad no tiene
manos para quemar ni para ofender vn pelo dela ropa
al hombre que ayuna. Fray Fernando de Santiago nue-
stro Mercenario luz y, honrra de los predicadores de
España, a quien los Griegos llamaran Crysofotomo se-
gundo, y los de su nacion llaman boca de oro, y el santi-
fimo Padre Clemente VIII. llamo Armonia dela Igle-
sia dize en la consideracion 3. dela feria 4. dela ceniza:
que el Angel que acompaña a Tobias en su jornada, de
ninguna cosa se descargo con mayor cuydado que de

*Confid. 3.
fer. 4. Ci-
nerum.*

Tob. 12.

Iob. 3.

Dani. 3.

Ferdin.

de Sant.

Confid. 3

feria. 4.

Cinerū.

D. Amb.

ser. de le-

iun. ca. 4

D. Hier.

de Ieiun.

D. Cñf.

dist. 5. ca.

Nondico

auer mostrado que comia quando se asentaua ala mesa con el y con sus padres: porque tenia por cosa indigna de su alteza que tal baxeza se pensara del como comer, que fue pecho q̄ nos quedo por el pecado. El qual Iob como hidalgo y noble pagaua de tan mala gana que siépre era llorando y así dezia. *Ante quam comedam. Suspiro.* Gimo y lloro cada vez que tengo de pagar este pecho de comer. Y así como nobles se desprecian de esto los Angeles. Y de la misma manera los ayunadores no padecen peregrinas impresiones como si fueran Angeles: pues Daniel por su ayuno pudo viuir entre Leones ambrientos, que como tambien ayunauan para que có mayor impetu se ceuaran en el, conocieron la virtud del ayuno santo de su gusped, dado a ellos por manjar. Y a los 3. niños del Orno de Babylonia que ayunauan tuuo tanto respetto el fuego quando los entregaron a su furia y boracidad que se aparto y los dio lugar a sus anchuras. Y tan comedido y cortes anduuo con ellos por su ayuno que ellos retornándole la vez le llamaron y combidaron para que ellos y el, con otro cantor que del Cielo les vino cantaran y alauaran a Dios. El mismo san Ambrosio dixo en vn sermon delos del ayuno. *Serpens suasit gulæ, Dominus ieiunare decreuit. Itaque gula de paradiso regnantem expulit, abstinentia ad paradisum reuocauit errantem.* La serpiente persuadio la gula, el Señor determino de ayunar. Así que la gula arrojó del parayso al que reynaua, mas la abstinencia le llama otra vez al parayso. Y en otro sermon de la quaresima aduirtio san Hieronimo diziendo. *Sint tibi quotidiana ieiunia, & refectio satietatem fugiens, nihil enim prodest tibi biduo vel triduo transmissio vacuum portare ventrem, si post pariter obstruatur.* Ayuna y recibe refaccion de ordinario: Nondico huyendo toda hartura, porque de poco te aprouecha, andar

andar dos o tres dias, vacio el estomago: si después le llenas y le hartas por junto, de las quales palabras y de lo en ellas contenido hizo la Iglesia tanto caudal que las puso por ley fuya como se vera de Consecratione en la dist. 5. cap. Non dico, y en otra parte dixo el mismo sancto. *Non solum perfecta virtus, sed ceterarum virtutum fundamentum est, & sanctificatio, et pudicitia, atque prudentia sine qua nemo videbit Deum.* El ayuno no solo es perfecta virtud pero aun es fundamento y rayz de las demas virtudes, y es su sanctificacion, su honestidad y su prudencia, sin la qual nadie vera a Dios. Antes herra el que piensa que toda su vida le puede servir, sin el rigor del ayuno. Porque la carne bien repastada arroja de si el ayuno dela sujecion, quebradas las riendas del temor de Dios, de la honrra, y de la honestidad: y como Leon y Oso, se despeña y se entrega a toda inmundicia. Perece en su corrupcion y como jumento en su nifimo estiercol se dexa podrir. Dixo Henrrico Helmesio. Y a este proposito dixo Royardo sobre el ca. 18. de san Lucas. Grande es la virtud del ayuno pues el Phariséo se alaba de que ayuna: y de dos pecados de que acusa a los demas hombres que son adulterio y hurto, contra el mayor que es el adulterio opone al ayuno. Por q̄ dela gala y de las artazgas sale el encenderse la sensualidad y el deleyte del qual se origina y nace la lascibia, de manera que alabandose de los ayunos testigo es de su abono. Y dize san Ambrosio. Mirad quan grande es la virtud del ayuno que si vn hombre estando en ayunas arrojafe su salua sobre vna serpiente la mataria, y quitaria la vida. Y ami me dixo cierta persona que escupiendo sobre vna lagartija la auia muerto. Pues mucho mejor matará los ayunadores ala serpiente poncoñota y espiritual. Que la razó de no matarla el Phariséo fue

*D. Hier.
ad Deme
triadem.*

*Serm. 7.
Dom. po
st. natiu.
Domini
Royard.
in Lucā.*

D. Amb.

que no ayunaua por amor de Dios y por mortificar sus pasiones, sino por ser tenido y estimado por sanctos siendo como era hypocrita. Pues siendo esta virtud del ayuno tan grande tan preciosa, y tan alabada, y siendonos tan necessaria y tan prouechosa justo es que todos la amen, la veneren y reuerenciandola la guarden. Por esso (como lo dixo san Clemente

Clem. P.

1. lib. 5.

const. A.

post. c. 14.

to. 1. C.

el f. 69.

Papa) la encomendo Christo nuestro Señor para que de su boca nos fuera mas dulce y mas sabrosa la falta dela comida. Lo mismo dixo el Apostol san Pablo que Christo lo auia mandado como cõsta de sus mismas palabras, que auiendo contado la vida y muerte del Redemptor, dixo en el cap. 14. del lib. 5. de las constituciones de los Apostoles, estas. *Ita que precepit nobis ieiunare his sex diebus &c.* Asi que el mismo Señor nos mando (dize S. Pedro) que ayunásemos estos seys dias. Del

D. Ign.

Martir.

ad Phil.

8.

pues los sanctos Apostoles ordenaron la Quaresma, como consta del glorioso marty. S. Ignacio discipulo del Euangelista S. Juan y sucesor de san Pedro en la silla Pontifical de Antiochia: que escriuiendo a los Philipenses los manda guardar el ayuno dela Quaresma ordenado y establecido por los Discipulos inmediatos de Iesu Christo, los quales le mandaron para toda la Iglesia con pena de excomunion, o deposicion alos que le

D. Hier.

ad Mar.

contra

Montan.

contradixesen. S. Hieronimo escriuiendo a Marcella contra el herege Montano dixo. *Nos etiam Quaresimam secundum traditionem Apostolorum, toto anni tempore nobis congruo ieiunamus.* No otros ayunamos en todo el tiempo del año, y en lo mas oportuno y conveniente del, yna Quaresma ordenada por los Apostoles.

San Leo.

Pap. s. r.

de Quad.

Y el glorioso padre S. Leon Papa, dixo en vn sermón de la Quaresma. *Quod ergo, dilectissimi, in omni tempore unum quicunque conuenit facere Christianum. Nemo sibi*

ritius & deuotius est exequendum, ut Apostolica institutio,
40. dierum ieiunij implatur. Dilectísimos hermanos
 lo que conuiene que siempre haga todo Christiano, aora
 con mayor cuydado y deuocion se a de executar cú
 pliendo el ayuno de los quarenta dias que los sanctos
 Apóstoles ordenaron. El modo que antiguamente se
 tenia, en guarda este ayuno de la Quaresma, no era vno
 en todos, porque vnos vn dia, otros dos, otros tres, y
 otros seys dias se abstenian de todo manjar sin conuer
 cosa alguna, como consta del testimonio de san Ireneo
 referido por Eusebio, y es tambien de Philon Iudio, de
 S. Epifanio S. Hieron. y de S. Aug. En los primeros a
 ños dela Iglesia la Quaresma no tenia mas de 36. dias
 solos por q aunq contados los Domingos venian a ser
 42. mas como el Domingo nadie jamas le ayuno, sino
 solos los hereges q no creyeró el articulo dela resurrec
 tion, para q tuuiese el ayuno 40. dias cauales añadió la
 Iglesia los quatro dias dela primera semana: los quales
 todo el múdo recibio luego asi enel Oriéte como enel
 Occidéte. Y vna delas razones dela instituciõ dela Qua
 resma, es para q como Christo q es nuestra cabeza, ayu
 no por nuestra causa 40. dias padeciédo por nuestro a
 mor, nosotros le imitemos ayunádo otros táto y affli
 giédonos quáto nos fuere posible esta razón dan S. Igoa
 cio S. Basilio S. Greg. Naciázeno, y S. Hieronimo. La
 segunda razon del ayuno de la Quaresma es paraque to
 dos los Christianos hagan vna penitencia casi coman y
 publica por los delictos y pecados en todo el discurro
 del año con ellos, segú sentencia y parecer de S. Leó
 Pap. la tercera razón es paraq todos nos preparemos y
 dispóngamos, para la sagrada comuniõ del santo dia de
 la Pascha, segun les parece a S. Iuan Chrysostomo y a S.
 Gerónimo Bellarmino y a Baronio, con la misma auto
 ridad

S. Ireneo.
 Euseb. li.
 5. hist. ca.
 24. Phil.
 li. de Vi.
 ta theor.
 /appl. S.
 Epiph. in
 compend.
 doctrinae
 D. Hier.
 2 hijupr.
 D. Aug.
 Epist. 113
 cap. 4.
 Mat. et
 Luca 4.
 Ignat. E.
 pist. 8. ad
 Philip.
 D. Basil.
 Oratio. 1
 de ieiun.
 D. Natiã
 Orat. in
 sacris. la.
 uacris.
 D. Hier.
 in ca. 38.
 I. I. I. D.
 Leo. ser.
 4. quadr.
 D. Chris.
 hom. 1. in
 Gen. 3.
 Hier. in
 c. 3. Ioue
 Bel. vi. 4

Bar. an-
no Chri-
sti. 57. nu-
mer. 194
E. f. que.
D. Igna.
Vbi sup.
Tert. lib.
de Ieiun.
Clem. A-
lex. li. 7.
Iromati
ultra me-
dium. O-
rig. hom.
10. in Le-
uiticum.
S. b. piph.
in compē.
doctrinae.
D. Hier.
in cap. 4.
ad galat.
D. Aug. e-
pist. 86.
ad Cafa-
lanum.
D. Leo.
ser. 2. de
Ieiun. 10
m. 11.
D. Aug.
epist. 113
ad Lina-
m. 1. 4. de
Bapt. ca.
27.

ridad que la Quaresma se mando guardar el ayuno dela feria quarta y de la sexta que son Miercoles y Viernes para memoria de Iesu Christo nuestro Señor. que en el Miercoles fue vendido y en el Viernes crucificado; y ser este ayuno ordenado por los Apostoles y mandado guardar por ellos prueuase de que san Ignacio, Tertuliano, Clemente Alexandrino, Origenes, S. Epiphanio, S. Hieronimo, san Augustin y S. Leon hizieron memoria del como de cosa antiquissima y muy guardada y venerada en toda la Iglesia. Y como conforme a vna regla de san Augustin, dada para la inteligencia de las cosas dificultosas: aquellas sin duda sean de los Apostoles y a nosotros ayan venido por ellos y de su mano y por su tradicion las ayamos recibido que se guardan en toda la Iglesia, y no se allan establecidas en algun Concilio cierto es el ayuno de la Quaresma y el del Miercoles y Viernes auer sido instituydo de los Apostoles. Y prueuase mas con que todos los sanctos que precedieron a todos los Concilios saluo a los de los Apostoles hizieron menciō de este ayuno, ya en sus tiempos guardado y obseruado de toda la Iglesia desde sus principios, y puestas penas para los que le quebrantasen, como contra de vn Canon de los mismos Apostoles que dize assi. *Si quis Episcopus, vel Presbyter, vel Diaconus, vel lector, vel cantor sanctam Pascha quadragesimam non Ieiunauit, vel quartum diem, vel pascha, uero, prater quam si propter inbecillitatem corporalem impediatur, deponatur: sed si autem laicus fuerit, etiam.* Si algun Obispo, o Sacerdote, o Diacono, o Lector, o cantoro no ayunare la sancta Quaresma de la Pascha, o el Miercoles, o el Viernes, sea depuesto de la dignidad por ello; si tuere seglar sea descomulgado y apartado del conforcio y compañía de los demas, y a no es que lo ayá hecho, por necesidad de

enfermedad. Y como las tradiciones de la Iglesia, se deuan guardar, pnedese ver en vna Epistola del Papa S. Damafo nuestro Español, y natural de Madrid, que es la quarta escrita a Estefano Arçobispo y a los Concilios de Africa que en el capitulo. 8. de ella dize assi. *Vt illa semper, que Apostolica, et patrum traditione constituta sunt, sub metu irrefragabili auctoritate teneatur.* Guardense todas las cosas que nos an dexado los Apostoles y los sançtos sopena de miedo alas censuras. Alega el sobredicho Papa a san Pablo en la 2. carta alos de Tesalonica en el cap. 2. y el cap. 3. de la primera que escriuió a Timoteo dõde dize, State & tenete traditiones vestras quas didicistis, seu per verbum seu per Epistolam. Lo mismo dixo el Papa Siricio en la Epistola tercera escrita a todos los catholicos dela Iglesia. Tambien se allara en vna Epistola que el clero Constantinopolitano escriuió a los Obispos del Concilio Ephesino, como se vera en ella adonde remito a los Lectores que comiença, lam ab in eunte etate. Y lo mismo se allara muy encarecido en el Canon segundo de la accion decima dela 8. Synodo general. Conforme a lo qual el glorioso S. Augustin dize que cierto Sacerdote fue degradado, y priuado del exercicio delas ordenes, por auer quebrantado el ayuno dela Vigilia de Natiuidad de Iesu Christo nuestro Señor el qual como entonces se celebraua el santo Concilio Mileuitano que fue en Malta segun algunos Doctores (aunque Abraham Ortelio en su Thesauro Geografico dize ser vna ciudad de Africa llamada Mileui, de la qual y de su comarca hizo mencion el mismo S. Augustin como natural Africano en la Epistola, 129. y en la 168. de donde cõsta no ser facil de aueriguar adonde fue este Concilio celebrado) acudio a el y alli alcanço que seys Obispos

que

S. Dama.
Pap. Ep.
4. tom. 1.
Cõc. fol.
501.
2. Ad the
sal. 2. 1.
Ad Tbi.
mot. 3.
Sirycius
Pap. Epi
ß. 3. ca. 3.
to. 1. Cõ.
f. 534.
Conc. E-
phes. c. 24
to. 2. dict.
Cõc. 10. 1
fol. 760.
8. Syn. ge
ner. act.
10. Cõ. 2
to. 3. Cõ.
f. 895.
D. Aug.
Epi. 236.
et anotar
Cõc. Mi-
liui. 16. 1
Cõc. fol.
591.
Abrahã.
Ortel. in
1 thesau-
ro. Geog.
D. Aug.
Epi. 129.
et 158.

Loaysa.
Ex frag.
Concilio
rñ in Cõ.
Tolet. 1.
to. 1. Cõc.
fol. 567.

que el Concilio le dio por juezes viesse su causa y la
sentencia que el mismo sancto le auia dado. Y en los
fragmentos que recogio el Illustrissimo Garcia de
Loaysa Arçobispo de Toledo de los Concilios cele-
brados en aquella ciudad que estan puestos despues
del primero Concilio, al fin del ay vn Canon que di-
ze assi. *Qui cunque in quadragesima diebus, esum carnum
presumpserit attentare, non solum reus erit resurrectionis
Dominicae, verum etiam alienus ab eiusdem diei sancta com-
munionem: & hoc illi cumuletur ad penam, ut in ipsius anni
curriculo ab omni esu carnum abstineat: quia sacris diebus
abstinentia oblitus est disciplinam.* Qualquiera que en los
dias dela Quaresma presumiere, o intentare comer car-
ne, no solo sera culpado por la resurrection del Senor
fino tambien apartado de la sagrada communion de a-
quel dia, y añadesele para pena, que en todo lo que del
año queda, no coma carne por auerse olvidado dela do-
ctrina de la abstinencia de aquellos sagrados dias. Lo
mismo se allara en Burcherio como en el se puede ver

Burche.
lib. 19. c.
76.

Y para que los que instados y molestados dela gula, por
auer andado las estaciones el Iueves sancto, quebrantá
el ayuno el Viernes dia dela muerte del Redemptor, o
el Sabado dia de su sepultura, y vispera de su sacratís-
sima resurrection, o el mismo Iueves diziendo (co-
mo algunos atreuidos dizen) que aquel dia, ceno
el Hijo de Dios, vean vn decreto del Concilio Arausi-
cano primero que le he querido poner aqui sacandole
de los que de este y de otros Concilios recogio Gra-
ciano que dize assi. *Vt in Sabbato sancto, hoc est, in vigilia
Pasche, ieiunium ante noctis initium, nissi aparuulis, &
infirmis, non soluatur nec in ipsa Parasceue, quia cena Do-
mini & parasceue & Sabbatum, ad illos quadraginta dies
respiciunt; vel diuina misteria his duobus diebus celebratur,*

Grat. ex
cõ. Araus.
prim. to.
1. Cõc. fo.
1011.

canonibus quippe iubentibus, in biduo isto, idest. Parasceue, & sabbatho sacramenta penitus non celebrari. No se quebrante el ayuno del Sabado sancto, sino fuere por falta de salud, o por ser de muy tierna edad, ni tampoco el Viernes sancto, porque el dia de la cena, y el Viernes y el Sabado son del numero de los quarenta dias. Y por que en los dos se celebran grâdes y diuinos misterios, mandan los sagrados Canones que en ellos no se celebre ni se digan Misas. El santo Concilio Matisconense primero aduirtiendole a que era bien que los Clerigos estuuieran mas mortificados, y mas dispuestos para la celebracion de la Pasqua del Nacimiento de Iesu Christo nuestro Señor, hizo vn decreto que dize así.

Concil.
Matis. 1.
can. 9. to.
2. con. fol
698.

Vt a feria sancti Martini vsque ad Natalem domini, secunda, quarta, & sexta Sabbathi ieiunetur: & sacrificia quadragesimali debeant ordine celebrari, in quibus diebus canones legendos esse speciali diffinitione sancimus, ut nullus se fateatur, per ignorantiam deliquisse. Ordenamos que desde la fiesta de san Martin hasta el nacimiento de Iesu Christo se ayunen en cada semana los Lunes, los Miercoles, y los Viernes, y que los sacrificios se celebré como en la Quaresma, en la qual no se podia celebrar fiesta a ningun santo, ni aunque fuera martyr, sino solo se le hazia memoria el Sabado y el Domingo, como consta del Concilio Laodicense, Canon 51. que dize así.

CC. Lao.
can. 51. t.
1. f. 291.

Non oportet in Quadragesima martirum natalitia celebrari, sed eorum in Sabbatho, & Dominica tantum memoriam fieri: que se allara en el decreto 33. q. 4. Non licet in 40. aunque no en nombre del santo Concilio sino del Papa Martino. Y en aquellos dias mandamos inuiolablemente que estos decretos se lean para que los sepan todos, y nadie pueda dezir que pecho de ignorancia. Para que se vea con que rigor se guardauan en aquellos tiempos pasa-

33. q. 4.
cap. Non
oportet.

D. Amb.
in Jer.
quadrag.

pasados los ayunos puestos por leyes y ordenaciones dela Iglesia, y por la tradicion de los santos. S. Ambrosio dixo acerca de los ayunos y particularmente delos dela Quaresma. *Qui constitutum numerum vna die manducando præterit, non ut vnius diei violator accusatur: sed ut totius quadragesime transgressor arguitur.* No se engañe nadie con dezir de quarenta dias no es mucho faltar en vno pues me quedan treynta y nueue, que le hago saber: que el que del numero determinado quebrantare vn solo dia, no ha de ser acusado como traspassador de vn dia, sino arguido como quebrantador de la Quaresma. De todo esto deue estar muy aduertido el Parocho, para poder con exemplos, con auctoridades, con ordenaciones y consejos amonestar y requerir a los subditos para que guarden los ayunos de la Iglesia: y aun otros entre año por su deuocion. Que ay muchos que teniendo muchas y muy buenas fuerças para ayunar lo dexa de hazer por no tener veynte y vn años cumplidos: a los quales digo yo, que pues dexan de ayunar, por falta de la edad, por que pecan, pues no ay edad en el mundo que baste a patrocinarlos y disculparlos? Deuieran quando llega la ocasion del pecar dezir, no tengo edad q̄ baste ni sea a proposito para ofender a Dios como dicen que no la tienē para seruirle ayunando. Y también los aconsejo y exorto, que no se pongan con Dios, y con sus almas en puntos sino que desde niños abracen todos la mortificacion y la penitencia, que como el Espiritu Sancto dixo por su

Tren. 3. Profeta Hieremias: *Bonum est viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua.* Bien le esta al varon auer lleuado el yugo de la ley de Dios desde los años tiernos de la niñez para agradarle mucho: que como Dauid dixo. *Placebit Deo super vitulum nouellum cornua producentem & vngu-*

ungulas. Mas graciosos le son los niños, quando son dados asu seruicio dello que son graciosos y hermosos los ternerrillos quando les apuntá los cuernos, y las vñas. Y ássi vna vez que a Christo le trayan los niños y se los ponian delante para que los tocara con sus sacratissimas manos puniendoselas en las cabeças: dize S. Marcos que los Apostoles amenaçauan á los que los trayá lo qual visto por el dando muestras de enojo les dixo. *Sinite paruulos venire ad me, talium est enim regnum celorum.* Dexad que los pequeños vengan y se lleguen á mi: que de los tales es el Reyno delos cielos. Y claro esta que los moçuelos no ande yr a Dios por juegos, por desobediencias, ni por el cumplimiento de sus apetitos y voluntad: sino por la oracion por la meditacion, por la abstinencia y por el ayuno. Por esso el que tiene fuerzas no repare mucho en la edad, ni quiera salir tan por sus cauales q̄ de suyo no haga algo por amor de Dios. Fuera de que como San Hieronimo dixo. *Ieiunio passionis corporis, oratione pestes sananda sunt mentis.* El ayuno y la oracion hazen, vn mismo efecto aunq̄ en diuersos sujetos, por que el ayuno sana las pestilencias del cuerpo, y la oracion las del entendimiento. Y conforme a vna regla del mismo santo, no solos los de edad cumplida pueden ayunar, pero aun los muy niños y los enfermos la podrian guardar que dize. *Tantum tibi ieiuniorum impone modum, quantum ferre potes,* Pon modo á tus ayunos y no los hagas estremados, que en otro romance vale tanto como dezir ayune cada vno como pudiere y ayunaran todos. El sancto Concilio Compostelano celebrado en tiempo del Papa Victor 2. siendo Arçobispo de aquella Iglesia Cresconio el año de 1056. mando que los dias de ayunos, y los dias de letanias, y otras oraciones particulares por algunos pecados

Mar. 10

D. Hier.
sup. Mar
 Hier. ad
Ne potiã

Conc. cõ.
post. to. 3.
fol. 1127

cados, los Sacerdotes y los demas clerigos, se vistieran de filicios: para que macerada la carne por dentro y por defuera, fuera su ayuno mas meritorio para Dios y de mayor exemplo para los hombres. Y assi se solia hazer antiguamente, y no solos los Sacerdotes se vestian de filicios ayunando, sino que tambien los Altares del templo se vestian de esa mesma librea: para aplacar a Dios y alcançar del perdon y misericordia: como se puede ver en el capitulo quarto de Iudith.

Iudic. 4.

CAPITVLO XVI. DE

otra aduertencia que se da a los Priores, Curas, y Rectores de lo que deuen hazer tocante a su oficio.

Constitucion.

TODOS los Domingos y Fiestas de guardar, y particularmente quando la Iglesia celebra algun articulo de fe, predicara al pueblo los misterios que aquel dia se celebran, por si o por algun otro predicador aprouado por el Obispo, y no auiendo sermō dira al pueblo la doctrina christiana, declarando la parte que de ella le pareciere, de manera que el pueblo la entienda y sepa: que todo es conforme al sancto Concilio Tridentino.

Ses. 5. c. 2

Ses. 24. c.

4. in de-

creto de

refor.

§. I.

DE esta aduertencia y constitucion se colige y se infiere la suficiencia que deue tener el Cura, el superior y el pastor, pues esta obligado a declarar la doctrina christiana a sus subditos, y feligreses, no que la sepan dezir de memoria como la podria dezir vn tordo, o vn papagayo (si se la ensenassen) sino que la sepan entendiēdo

do cada vno de todos los misterios en ella contenidos clara y explicitamente, con distincion y sin alguna confusion. Que es lastima ver que de ciento que dicen q̄ saben la doctrina Christiana, no ay vno que la sepa como deue ser sabida. Cōtentandōse los Parrochos y Curas con q̄ los desu rebaño, sepā dezir las quatro oraciones comunes q̄ saben los niños desde los pechos de sus madres, y quādo mucho los mādamiētos dela ley de Dios como si en la Iglesia no vuiese mas q̄ saber ni mas que creer. No aduertē aquel dicho del glorioso padre san Aug. que tratādo dela doctrina Christiana en sus libros dixo asī. *Omnis res quæ dando non deficit, dum habetur & non datur, nondum habetur, quomodo habenda est.* Qualquiera cosa q̄ dandola nos quedamos cō ella sin q̄ nos falte, si teniendola no la damos, no la tenemos como la deue mos tener. Pues como la doctrina y su inteligēcia y declarar. Mō, aunq̄ la demos a todos nos quedamos con ella entera, no la tenemos como conuiene ni cūplimos cō aquello a q̄ estamos obligados sino la damos dando la a entēder y enseñandola a todos como deue saberla. A esto aduertē todos los Cōcilios quando mandan q̄ todos acudā asus Parrochias a oyr Missa, y a la celebraciō delos diuinos officios: paraq̄ en tiēpo determinado puedā ser enseñados por sus propios pastores, y industriados en toda buena doctrina cōforme a su obligaciō El sancto Cōcilio Tridētino en el cap. 4. dela Ses. 24. dice asī. *Moneat q̄, Episcopus populū diligenter, teneri vñū quēque Parochia sua interesse, ubi commode id fieri potest, ad audiendum verbū Dei.* Amoneste el Obispo a todōs sus subditos cō grande diligēcia y cuydado: q̄ cada vno acuda a su Parrochia pudiēdo comodamēte, paraque alli oygā la palabra de Dios, y se les de doctrina. Lo qual ya auia mādado el santo Cōcil. Cartaginēse 4. cō pena de

Aug. de
doctrin.
Christiana.

Tri. ff.
24. c. 4.

Cõc. Car excomuniõ al q̃ se saliera dela Iglesia: Como cõsta del
thag. 4. tenor de sus palabras, que son las q̃ se siguen. *Sacerdote*
Can. 24. *verbũ faciẽte in Ecclesia, qui egressus de auditorio fuerit, ex-*
to. 1. Cõc *cõmunicetur, que tãbien se allara en la dist. 1. de consecrat. t.*
fol. 553. *Sacerdote verbũ &c.* Si alguno fuere tan atreuido y tan
De cõsec. mal mirado, q̃ estando su Cura y pastor enseñandole y
dist. 1. c. predicandole, se sãliere dela Iglesia, sea descomulgado
Sacerdo- por ello: Y lo firmarõ dociẽtos y catorze Obispos. En
te verbũ. el mismo cap. alegado del Cõcil. Tridẽt, ay otra clausu
Trid. Si la q̃ dize así. *Idẽ etiã saltem Dominicis et alijs festiuis die-*
nodus v. *bus pueros in singulis Parochijs, fidei rudimẽta, et obediẽtiã*
bĩ sup. *erga Deũ, et parẽtes diligẽter ab ijs ad quos spectabit doceri*
curabũt, et si opus sit, etiã per censuras Ecclesiasticas cõpellãt,
nõ obstantibus priuilegijs et cõsuetudinibus. Enseñen a los
niños a lo menos en las fiestas de guardar y en los Do-
mingos los principios dela dotrina Christiana y creẽ-
cia dela fe: acada vno en su Parochia cõpeliendolos si
fuere necesario, por las cẽsuras dela Iglesia para q̃ acu-
dã sin q̃ los escusen algunos priuilegios, o costũbres. Y
paraq̃ de camino se vea cõ quanto rigor mandauan las
leyes Ecclesiasticas que se frequẽtasen las Iglesias Par-
rochiales de sus feligreses, paraque enellas pudierã oyr
del proprio pastor la dotrina que los enseñase quiero
poner aqui vn capitulo del Concilio de Nantes que di-
ze así. *Vt Dominicis & festis diebus presbyteri, ante quam*
Cõc. Nã *Missas celebrent, plebem interrogent si alterius Parochia-*
net. ca. 1. *nus in Ecclesia sit, qui proprio contempto presbytero ibi Mis-*
to. 3. Cõ. *sam vellit audire. Quem si inuenerint, statim ab Ecclesia ej-*
fol. 1045 *ciant, & ad suam Parochiam redire compellant.* En los
Domingos y en los otros dias de fiesta, antes de co-
mençar la Missa pregunten los Curas si ay algun feli-
gres de otra Parrochia que menospreciando a su pro-
prio Cura quiera assistir y oyr alli Missa, y si le allaren
com-

compelanle a que se buelua a su Iglesia por fuerza. Todo con intento de que cada vno acuda adonde deua ser enseñado, para que los Parrochos jamas engan escusa: ni puedan alegar en su fauor q los de su gremio se les van a otras Iglesias. Lo mismo mando el santo Concilio Oxoniense celebrado en Inglaterra en tiempo del Papa Honorio III. exortando a los Curas, a que no den lugar de ser llamados con aquel nombre que ha muchos Eclesiásticos da el Profeta Esaias diciendo que son perros mudos, que aun ladrar no saben ni pueden; y lo mismo aduirtio Iuonio en los decretos que recogio vno de los quales es el que diximos del sancto Concilio de Nantes. Pues aduiertan todos por la obligacion en que Dios los ha puesto cargando sobre sus conciencias este cuydado, que no se cumple con la condicion de su oficio, si con mucha sollicitud y grande vigilancia, no velan y se fatigā por sacar doctos y maestros de esta diuina sciencia y doctrina a todos los que a su cargo estan encomendados. Por lo qual no deuen contentarse los Curas menos que con que todos sus Parrochianos sepan lo que ay que saber, y como se deue saber en toda la doctrina Christiana, que contiene Ave Maria, Paternoster, Credo in Deum, Salve Regina, Mandamientos de la ley de Dios y de la sancta Madre Iglesia, Articulos de la Fe, Sacramentos, Pecados Mortales, Obras de Misericordia Espirituales y corporales, Sentidos del cuerpo y Potencias del alma, Fructos y Donos del Espiritu Sancto, Virtudes Theologales, y Cardinales, Bienauenturanças, y Enemigos del Alma: con todo lo demas contenido en el Chatecismo: que todo es muy necessario saberlo, y entenderlo, para saber que hemos de guardar, que hemos de creer y que emos de obrar,

Contr. O.
non. cap.

Quod
presbit. 2.

3. Concil.
f. 1469.

Esai. 56.

Iuoni. 2.
p. 122.

Prouer.
19.

4. Reg.
17.

Seneca in
Prouer.

de q̄ nos emos de guardar, como einos de orar y como emos de viuir, para no perder el cielo. Pero ya q̄ no saber todo esto el rebaño alos parochos sujeto, como lo deue saber, es cosa para dar alos superiores grande cuydado, q̄ seria si por nuestros pecados lo ignorasen todo o parte de ello, algunos Curas maestros Retores y Piores? librenos Dios por su bõdad infinita, de tã rigurosa y perniciosa ignorãcia. *Vbi nõ est sciẽtia anima, nõ est bonũ* (Dixo el Espiritu Santo) donde falta la sciẽcia del alma (q̄ es la dotrina dela fe) no ay bien alguno. Pues q̄ bien podriamos buscar donde este tan grande bien faltase? biẽ podriamos temer no viniesen sobre nosotros Leones y bestias horribles como sobre gente q̄ ignora los ritos y dotrina del Señor, como lo dixeron aquellos del 4. lib. delos Reyes, sobre los quales vinieron Leones porque les falto la dotrina. Y como Seneca dixo. *Tolerabilior est pena, viuere non posse quam nescire*. Mas tolerable es la pena que causa el no poder viuir que el no saber. Pues todos deuen ser amonestados, y todos deuen ser examinados y pregũtados muy en particular en las visitas delos Obispos de todo lo aqui contenido, para saber como vnos lo an enseñado, y como otros lo han aprendido : para la quietud y descargo asì de sus conciencias, como de las de sus inferiores y subditos.

CAPITVLO. XVII. DE

*otra aduertencia que se da a los Parrochos y Curas
muy necessaria para todos los Sacerdotes
y Clerigos.*

Constitucion y aduertencia.

DEVEN escusar el Prior, Cura, Rector, y pãssor
(quãto les fuere posible) la demasiada familiaridad
con

có sus feligreses y subditos, y guardarse mucho de q̃ los allen, o los vean en lugares indecentes, y de tener en sus casas mugeres sospechosas, o personas de mal vivir, para poder mejor reprehender los vicios y pecados y ser exemplo de todos sus inferiores.

*Aviso de
Curas 2.
p.ca.4.*

§. I.

ES tan necessaria la auctoridad y grauedad Christiana y sencilla en los Eclesiasticos, y particularmente en aquellos que fuera de la obligacion comun de su estado Clerical, se allan apretados con otras grãdes de sus officios y gouernaciones, que nos es forçoso auer de dar aqui algunas aduertencias, y documentos para aduertir ya que otra cosa no podamos. Al buen nombre le estimo entanto el Espiritu Santo, y le encomendo tan de veras y con tan grande cuydado, como se ve en los libros sapienciales donde mas en particular trato del. En el Eclesiastico dixo. *Curam babe de bono nomine, hoc enim magis permanebit tibi, quam mille thesauri preciosi et magni. Bonæ vitæ numerus dierum, bonum autem nomen permanebit in æternum.* Cuyda mucho de tu buen nõbre, que te a de aprouechar mas que mil thesoros por preciosos y grandes que sean: la vida por buena que la imagines, en vn numero cierto de dias se encierra, mas la buena fama no esta sujeta al tiẽpo y asì durara para siempre. O que graciosa es la buena fama para todos, y que hermosa es para los Clerigos, y que venerable y respectada en los pastores. *Fama bona impinguat ossa* dixo el mismo Espiritu Sancto en los Prouerbios y fue dezir. No ay sustento ni antidoto que asì engorde y llene de regalo como la buena fama: hasta los guesos dexa llenos de medulas de alegria y de contento. Y en el libro del Ecclesiastes dixo, que era mejor el buen nombre y la buena fama que todos los vnguentos preciosos, por

Ecccl. 41.

Prou. 15

Ecclesi. 7.

*D. Aug.
de bono
viduita-
tis.*

*11. q. 3.
Nō sunt
audiendi*

los quales se entienden todos los otros bienes tēpora-
les. De aqui an tomado los santos ocasiō para tratar tā
largamente del modo q̄ todos deuen tener en guardar
se de mala fama: particularmēte los varones elpiritua-
les y Ecclesiasticos, a quiē esta encomēdado algū gouier-
no y dado algū cuydado del rebaño dela Iglesia. S. Aug.
dixó lo q̄ se allara puesto por ley Ecclesiastica. 11. q. 3.
*Non sunt audiēdi siue viri sancti, siue fœminæ, qui, quādo re
prebēduntur in aliqua negligētia, per quā fit, vt in malā ve-
niant suspiciōē, vnde vitā suā longe ab esse sciunt; dicūt, co-
rā Deo sufficere sibi cōscientiā, estimationū hominū non. solū
imprudēter, verū etiam crudeliter contēnentes, cum occidant
animas aliorū, siue blasphemantiū viā Dei, quibus secundū
suspiciōē quasi turpis, q̄ casta est, displicet. vita Sāctorū: vel
etiā cum accusatione imitātū non quod vidēt, sed quod pu-
tāt. Pro inde quisquis acriminibus flagitiorū atq; facinorū
vitā suā custodit, sibi benefacit: quisquis autē etiam famā, et
in alijs est misericors. Nobis enim necessaria est vita nostra,
alijs fama nostra. Que oxala yo supiese dar a entēder a to-
dos los Sacerdotes lo q̄ en sus palabras encerro el Sāto
dize pues. Los hōbres, o las mugeres q̄ reprehendidos
de alguna negligēcia, o descuydo, por el qual vinierō a
dar de si, alguna sospecha mala de q̄ saben y conocen q̄
estā desuiados y libres, quādo dizen q̄ su conciēcia les
basta y los abona para cō Dios, teniēdo en poco no lo
lo imprudētemēte, sino tābien cruelmēte la estimaciō.
delos hōbres y su buena fama; no deuen ser oydos por
santos q̄ sean: pues matā las almas delos demas, o delos
q̄ blasfemā el nōbre de Dios y sus caminos, a los quales
la vida delos santos casta y pura, desagrada como si fue-
se deshonesto y torpe, por sola sospecha, o delos q̄ acu-
cusandolos imitan en ellos, no lo que es sino lo q̄ imagi-
nan y piensan. Por tanto, el que se guarda de caeren cri-*

mines de pecados y culpas, biē hazē para sī: y el que cō esto guarda su buen nombre y fama, para los demas es misericordioso: porque para nosotros, cierto es que es necesaria nuestra vida, y para los demas nuestra fama. Hasta aqui es de S. Aug. y es lo q̄ dixo el sabio mucho antes. *Ne fame tue maculā imprimas.* Mira como viues no des ocasiō aque con alguna sospecha, cayga mancha en tu buena fama: por q̄ aunque es tuya tãbien la deues a los demas, y Casiod. dize. *Hoc naturæ thesauris reponimus quod fama cōmo di applicamus.* A los tesoros q̄ nos dio y heredamos dela naturaleza aplicamos y juntamos lo q̄ adquirimos cō la comodidad dela fama. Pues como esta se alcāça mejor, y el buē nōbre se adquiriera antes por el recogimiēto y clausura q̄ no por el diftraymiēto y va novaguear, mucho importaria q̄ todos los Clerigos y ē particular los pastores y Priores, Curas y Sacerdotes lo advertiesen y notasen: y jūto cō eso, lo pusiesen por obra y q̄ ni anduiesen por las calles y plaças, sin grãde necesidad, ni se allasen en los corrillos, ni en las cōuersaciones dela gēte seglar y comun: porque no llegasen a poner alguna nota en su fama y en su buen nōbre y les perdiesen el respeto reuerencial q̄ se les deue. Deuen tambien tener muy en la memoria aquel prouerbio tã sentencioso como antiguo q̄ dize: *Nimia familiaritas parit contēptum.* Que la demasia en las cōuersaciones, trae cōsigo menosprecio y desestimaciō, como lo experimētamos cada dia. Y como el Cura, el Prior y el pastor son los q̄ por su estado y officios deue ser de los hōbres mas estimados y mas respetados y tratados cō toda reuerēcia y veneraciō, mucho an de mirar por la conseruaciō de su nōbre y fama: recogiendo se y no allandose de manifesto en la plaça ni en publicidad para q̄ quando sea necesario mostrarse Superiores y Prelados el pueblo

Eccles. 33

Casiod. li

br. 8. epi-

stol. 23.

los reconozca por tales. Lo qual no hara si olvidados de su autoridad siempre los hallá en todas partes. Para cuitar estos y otros muchos daños, y no perder el credito y autoridad, dixo el sabio. *Subtrahere pedem tuum a domo proximi tui, ne quando satiatus oderit te*. Saca los pies dela casa de los vezinos, no seas tan familiar y continuo, que enfadaras: y hartos de ti, te daran cō la puerta en los ojos con mofa y con escarnio, y quedaras si tienes honrra y verguença afrentado y corrido. El Es-

Eccles. 12 piritu Santo dixo, *Pes fatui facilis in domo proximi: et homo peritus confundetur a persona potentis*. Los pies del necio y del ignorante, facilmente salen ala calle y a la plaza, y todo lo andan y en cada casa se entran, y a lsi nadie le estima. mas el hombre cuerdo auergōcado de ser comun, se recoge y se esconde. Tomen esta lection los Sacerdotes y aumentaran su fama y su buen nombre y nadie les perdera el respecto. Por que como dixo san Damaso. *Quod rarum est, hoc pulcrius esse videtur*. Lo que se ve a deseo es mas precioso y mas estimado. No se curen de negocios seculares, pues no tocan a nuestro oficio, que vna de las razones, porque al estado Ecclesiastico vienen muchas incomodidades y trabajos es, por q dexado el oficio Sacerdotal de que Dios doto alos Sacerdotes, apartandolos como cosa escogida para si, de todo lo que parece dela tierra, se dan ellos alas cosas y negocios del mundo como si Dios se lo viera mandado. Por esta razon dezia san Pablo a su discipulo Timoteo y a que le tenia Clerigo, Sacerdote, Cura, y Obispo. *Labora sicut bonus miles Christi Iesu, nemo militans Deo implicat se negotijs secularibus ut ei placeat, cui se prouabit*. Trabaxa como buen soldado de Iesu Christo, y aduertete que el que milita debaxo de su vandera, ni se embaraça ni se ocupa en negocios del siglo. para agrar

Damas.
Pap. epis
tol. 4.

2. Tim. 2

dar a aquel para quien se aprobo. De manera q̄ le veda y le manda que ni se meta en negocios ni en despachos del pueblo pues es Sacerdote y deue estar recogido. De aqui podemos entender por que de quantas vezes auia Christo visitado a los Apostoles despues de su resurrección, no les dio al Espiritu Santo ni los consagro en Obispos, ni los dio la potestad de perdonar pecados hasta estar por lo menos los diez juntos ? Pues era porque andauan vnos por vnas partes y otros por otras, y sino distraydos no recogidos. Sino que estauan vnos en Emaus, otros en Ierusalé, otros en el mar pescando y pocos, o ningunos en casa. Mas en estando recogidos y cerradas sus puertas fueron visitados y consolados de Christo holgaronse de verle, mostróles las manos y el costado, dióles al Espiritu Sancto, hizo los Obispos dióles poder para atar y desatar las almas, y hizo les otros innumerables fauores. En lo qual nos enseño que aquellos que se apartan de los bullicios y negocios populares, y se recogen y guardan, como su estado y oficio los obliga reciben de Dios grandes consolaciones y muy crecidas mercedes. En las vidas de los sanctos Padres del hiermo se lee del venerable padre Arsenio que pidiendole muy ahincadaméte a Dios que le dixese que deuia hazer para serle agradable, oyó vna voz que desde el Cielo le dixo. *Fuge, Tace, & Quiesce.* Huye, calla y quietate (Esto es) huye las conuersaciones de los hombres, guarda silencio y no te entremetas en negocios y no te conturbaran. De los tres enemigos que tienen nuestras almas, demonio, mundo y carne, solo el mundo nos dexa y huye de nosotros, si nosotros le dexamos y huynos del, que el demonio y la carne donde quiera que vamos nos acompañan, nos molestan, nos siguen y nos persiguen. Pero el que huye

Ioan. 2.

Vita. Patrum.

Hierem.
14.

del mundo libre se queda de sus molestias y por lo que a el toca podemos viuir con quietud porque jamas dio vn paso ni se meneo buscando, o molestando al que se fue huyendo del. Y para que se vea quanto daña la inquietud el dessasosiego y el distraymiento veamos lo que dize el sancto Profeta Hieremias. *Hec dicit Dominus populo huic, qui dilexit mouere pedes suos, & non quieuit & Domino non placuit, nunc recordabitur iniquitatum eorum, & visitabit peccata eorum, & dixit Dominus ad me, noli Orare pro populo isto in bonum, cum ieiunauerint non exaudiam preces eorum, & si obtulerint holocausta & victimas, non suscipiam.* Esto dize el Señor a este pueblo inquieto, andariego, bullicioso, dessasossegado y trota calles que jamas sabe recogerse para agradar vn rato a Dios. Ahora se hara memoria de todos sus pecados y se visitara con rigor y apretadamente. Y tras esto me dixo ami el Señor, dize el Profeta no me ruegues por este pueblo ni me pidas cosa buena para el, por que aun quando ayunaren no los tengo de oyr sus ruegos y si ofrecieren olocanastos y victimas no las recibire. Para que veamos quan gran mal es la inquietud y el distraymiento, pues a tan grande ira, y saña prouoca al criador. La esposa desseosa de ver a su esposo dixo vna noche como lo noto el Espiritu Sancto. *Surgam & circuibo ciuitatem, per vicos & plateas quaram quem diligit anima mea: quæ sui illum, & non inueni, inuenerunt me vigiles, qui custodiunt ciuitatem. Num quem diligit anima mea vidistis? Percusserunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum custodes murorum.* Quiero leuantarme y yrme por toda esta Ciudad, sin dexar calle ni plaça que no ande buscando ami esposo. Bulquele mas no le halle. Encontre con la ronda que guardaua la Ciudad, y pregun-

Cantic. 3

Can. 5.

gunte. Aueys por ventura visto ami desposado? Y la respuesta que me dieron, fue darme muy buenas cozes y lindas heridas y embiarme sin manto y fue harto no prenderme. Pues si la esposa andando de plaza en plaza, y de calle en calle no pudo allar al Esposo, sino que boluio herida aporreada y desnuda, que puede suceder al Sacerdote inquieto y libre que sueltamente passea las calles y las plazas sin necesidad y ociosamente. Y mas que no sale a buscar al Esposo sino la ociosidad la conuersacion vana, la chacota, el juego y la murmuracion. Como piensa boluer a casa? Si el que va a buscar a Dios a la calle, y ala plaza buelue robado y herido, como boluera el que va a buscar al mundo, al demonio, y a la deshonestidad? Gran misterio fue aquel de la mano leprosa de Moysen la qual aunque estaua hecha vn venino, en metiéndosela en el seno luego al punto quedo sana y blanca como la nieue. En lo qual esta significado que es admirable remedio para euitar grandes daños, el recogimiento y la clausura cō la qual se cura toda la lepra de las malas costumbres. Por esso dixo S. Pablo. *Rogamus vos fratres vt operam detis vt quieti sitis, et vt vestrum negotium agatis.* Y luego dixo *Rogamus autem vos fratres corripite inquietos* y en la segunda carta que escriuiuo olos de Thesalonica les dixo. *Denunciamus vos fratres in nomine Dñi nostri Iesu Christi vt subtrahatis vos ab omni fratre ambulante in ordinate, et non secundum traditionem quā acceperunt a nobis. Ipsi enim scitis que madmodum oporteat imitari nos, quoniam non inquieti fuimus inter vos.* Hermanos mirad que os rogamos mucho que trabaxeys por ser quietos y recogidos y hagays vuestros negocios. Y para que esto sea con mayor gusto, sed cofrades del reposo y sosiego corregid y reprehen-

Exod. 4.

1. Thes. 4
c. 5.

2. Thes. 3

hended alos andariegos bulluciosos y amigos de meter se en todo y saberlo todo. Y mirad q̃ os amonestamos en el nōbre de Iesu Christo nuestro Senor q̃ os aparteis delos tales y nūca os jūteys con ellos: sino imitadnos a nosotros pues sabeys bien que no fuymos inquietos. Dedonde se vera quan grande es el daño que trae consigo el callegear y andar con inquietud pues tantas vezes y con tales palabras lo exagera San Pablo, diziendo que huyamos de los tales como si estuuieran descomulgados y q̃ los corriamos como a pecadores. Pues quien no se determinara a guardar aquel precepto del Cielo, fuge, tace & quiesce? Dichoso el Sacerdote y el Eclesiastico que vsa de la industria del Erizo, el qual como fiente alos perros y conoce que le an de morder jūta el rostro con los pies y hazese vn ouillo y estase que do embuelto y recogido en su globo, y como los perros no hallan mas de las espinas y puas con que se lastiman quedan se burlados y dexále. Pues dela misma manera los que en saliendo de la Iglesia se recogen y se retraen en su encerramiento y clausura no solo al mundo, mas aun al demonio y a la carne dexan burlados, y en su estimacion y autoridad acreciētan mucho. Por que como esta escripto en vn decreto del santo Concilio Niceno. *Clerici sacri ordinis esse debent typus, & imago cœlestium: Episcopus quidem debet esse typus Dei tanquã* 1. Conc. caput post illum *Ecclesiæ quã recepit: presbyter tenere debet sedē, et locum seraphicum diaconus vero cherubicū: tenerubi cum: minister autem (hoc est) Hipodiasconus quidem ministrare his.* Los Clerigos ordenados de orden sacro deuen fer vna imagen y vn retrato delos espiritus celestiales. El Obispo deue fer imagen y trasumpto de Dios como cabeça que despues de el es dela Iglesia que recibio. El Sacerdote deue tener el lugar y asiento delos seraphi-
ma,

Concil.
Nicen. 1.
br. 3. de
cret. to.
1. Conc.
fol. 344.

nes el Diacono de los cherubines a todos los quales deue seruir el subdiacono. Con las quales aduertencias de aquel tan sancto y tan vniuersal Concilio queda manifesto y claro que tal deue ser el recogimiento, la fama, y el buen nombre de los pastores y de todos los de mas Sacerdotes. Lo qual considerado por el Concilio Narbonense celebrado debaxo de la protecciõ de Recaredo Rey de los Sueuos en el año de 589. hizo vn decreto que dize asì. *Nam & hoc secundum priscorum censuram canonum finitum, ut nullus clericus subdiaconus, diaconus, aut presbyter in plateis resideat certe nec in plateis stare, & famulis diuersis commisci. Quod si quis facere presumpserit, repellendus omnino ab officio, & execrandū sinon emendauerit: et a cõmunionē et ab officio priuetur.* Establecese segun lo determinado por los canones y decretos antiguos que el Clerigo Subdiacono, Diacono, o Sacerdote nouua ni resida en plaças, ni este en llas, ni se junte con gente ordinaria y de seruicio. Y si alguno presumiere hazer contra lo que aqui se le manda arrojenle de su officio; y sino se enmendare sea maldito y descomulgado y priuado por ello. Que aguardar se ahora esta ley como en aquellos tiempos se guardo hartos Clerigos y frayles tuuieramos arrojados de los Beneficios y dignidades que goçan y fueran priuados dela Comunion.

Cõ. Nar
bon. to. 2
fol. 722.

§. II.

Dicho ennos como no les es licito a los Sacerdotes ser entremetidos ni bulliciosos, ni querer ser parte en las cosas de los seglares pues por razõ de su altissima dignidad estan libres de todo esso. Y aunque es asì, que basta lo dicho en fauor de verdad tan manifesta y clara y que no tenia necesidad de mas apoyos, cõ todo me a parecido (aunque me alargue mas de lo que pen-

pen-

Cb. Car
ibag. 3. c.
15. to. 1.
Conc. fo.
544.

Cb. Epb.
cap. 4. to.
1. Cb. f.
795.

Cb. Cal
ced. 15. 6
c. 2. to. 2.
Cbc. fol.
104.

penſe) traer aqui algunas mas leyes Conciliales ſacan-
do las de ſus miſmos originales, para que todos co-
nozcan quan reprouado a ſido en todo tiempo en la I-
gleſia Chatolica el meterſe los Ecleſiaſticos y Sacer-
dotes en mas delo que a ſu oficio toca, y pertenece
dexando las demas ocupaciones que ſe llaman foren-
ſes para los ſeglares. El ſancto Concilio Carthagi-
nenſe tercero en el capitulo 15. dize aſſi. *Item placuit,*
ut Episcopi & presbyteri, & Diaconi, vel Clerici non ſint
conducitores, neque procuratores, neque villo turpi & in
honeſto negotio victum quarant, quia reſpicere debent ſcrip-
tum eſſe, Nemo militans Deo implicat ſe negotijs ſecula-
ribus. Tambien nos ha parecido que los Obiſpos, los
Sacerdotes, los Diaconos, y los demas Clerigos, no
ſean alquiladores, ni procuradores, ni buſquen el ſuſten-
to con oficio indecente a ſus ordenes: pues deuen con-
ſiderar que eſta eſcrito que qualquiera que es dela mi-
licia de la Igleſia no ſe embaraça con negocios de la
plaça, que es lo miſmo que arriba alegamos de ſan Pa-
blo. Y que los miſmos Clerigos ayan alegado no auer
ſe de meter en oficios que ſon de ſeglares en el Con-
cilio Epheliſino lo vimos, pues yendo ciertos Obiſpos a
notificar vn mandato del Cõcilio a Iuan Patriarca de
Antiochia, los Clerigos q̃ eſtauan en ſu caſa no quieſie-
rõ dezir ſus nõbres, ni intimarle lo que les mãdarõ aũ-
que por ello fueron deſcomulgados, dando por reſpue-
ſta: *Clerici ſumus, tabellarij non ſumus.* Noſotros ſomos
Clerigos, y no eſcriuamos: como corriẽdoſe, de q̃ aũ de
parte del ſanto Cõcil. les mãdaſen hazer oficio q̃ ſolo
es bueno para ſeglares. Y aquel Cõcil. vniuerſal de Cal-
cedonia, en la aetiõ 6. y en el cap. 2. de ella dize aſi. *Quo-*
niam vero aliqui Clericorum, & monachorum, pecunia
amore languentes, curis mundanarum rerum ſematipſos
ſub-

*subijciunt, aut possessionum conductores, aut procuratores
 constituti, aut in domibus secularium obuersantes, tam
 quam dispensatores ecclesiæ: placuit huic sancto, & magno
 Concilio, nullum clericum conducere possessiones, aut pro-
 curationem suscipere: nisi forte a proprio Episcopo iubea-
 tur Ecclesiasticarum possessionum habere sollicitudinem: si
 quis autem post hunc terminum aut ipse conducere præ-
 sumperit, aut per alium quemlibet: hanc curam suscipere,
 hunc ecclesiastico subdisupplicio. Quod si in contentione
 perstiterit, dignitate priuetur. Hasta aqui es del sagrado
 Concilio, Y solo esto bastaua paraque el intento que-
 dara del todo abonado y todos los Ecclesiasticos
 libres de lo que en lo dicho se les veda pues dize
 con palabras tan sentidas lo que en romance se si-
 gue. Porque algunos de los Clerigos y de los mon-
 ges enfermos de los amores que al dinero tienen se
 subjectan a los cuydados de las cosas mundanas, ha-
 ziendo alquiladores corredores y procuradores,
 tratando y frequentando muy de ordinario las casas
 de los seglares como mayordomos y despenseros, pa-
 recio a este sancto y gran Concilio, mandar y orde-
 nar que ningun Clerigo alquile ningunas posesiones,
 ni reciba poder de nadie para ser procurador, ni lo
 sea, sino es que su proprio Obispo le mande que ten-
 ga cuydado de las posesiones de la Iglesia. Y si alguno
 fuere hallado que passado el termino que se le señala,
 presumiere de que lo puede hazer por si, o por otro re-
 cibiere este cuydado, el tal sujetese ala pena dela Iglesia
 Y si toda via perseverare sea priuado de su dignidad.
 Que dirá a esto los muy entremetidos, en las audiencias,
 donde sin temor alguno de caer en las censuras y penas
 dela Iglesia, defienden a vnos condenando a otros? Que di-
 rán los tratantes q compran y venden diziendo q con los
 bie-*

D. Aug.
ser. 20.

C8c. Eli
ber. Can.
20. tom. 1
fol. 241.

D. 47. c.
Siquis cle
ricorū.
Iuon. li.
3. decret.

Conc. Ve
net. Can
5. tom. 2
C8. f. 192

bienes dela Iglesia pueden meter otros q̃ no lo son pa
ra augmentar sus casas y sus haziendas? Y que diran los
que toman por achaque a la hermana viuda para mer
cader su hazienda con que se hazen logreros y vsura
rios. Pues dize S. Augustin. *Clericus mercimonia exercēs,
intercessionēs vendens, viduarum munera amplectens, nego
tiator magis quam Clericus est.* El Clerigo que se exerci
ta y trata en mercadurias, y vende los fauores y las in
tercesiones recibiendo de las viudas lo que le dan por
sus diligencias y siempre trata en negocios, mas es mer
cader que Clerigo. Contra muchos delos tales es aquel
Canon 20. del sancto Concilio de Granada cuyo te
nor es el que se sigue. *Siquis Clericorum detectus fuerit
vsuras accipere, placuit degradari, & abstinere.* Si algun
Clerigo fuere allado ser vsurario, logrero, o reuende
dor sea degradado y no comulgue por ello. Lo qual de
mas de serles prohibido como consta del derecho Ca
nonico dist. 47. capitul. *Siquis Clericorum.* Y de todo
lo alegado. Lo aduirtio Iuonio en la parte que al mar
gen se alega. Y deue ser muy notado y cōsiderado quā
ageno es el tal oficio de los Sacerdotes, pues los con
dena adegradacion, y a no comulgar por ello vn Con
cilio de tantos y tan sanctos varones. Y porque en los
tiempos antiguos dieron no solos los Clerigos sino
tambien los frayles en andarse callejeros, haziendo ne
gocios de sus ciudades agenissimos de su profesion, no
solo en los lugares de su habitacion, sino tambien en
otras partes lexos de ellos, mando el Concilio Vene
ciano, que ningun Clerigo ni frayle fuesse osado a salir
sin licencia de su Obispo por escrito, como se vera en
su Canon 5. que dize assi. *Clericis aut monachis, sine com
mendatitijs Epistolis Episcopi sui, licentia non pateat ambu
landi, aut euagandi, & in omni loco adquem sine Epistolis
Epis-*

Episcopi sui (ut dictum est.) venerint, a communione habeantur alieni. No tome ningun Clerigo ni frayle licéncia ni se la den para yr a parte alguna sin cartas de recomendacion de su Obispo, ni anden vagueado: y adonde quiera q̄ llegaren sin ellas (como dicho es) no se les de la comunio. Y en el Canon 6. dize luego. *In monachis quoque par sententia forma seruetur. Quos si verborum increpatio nō emendauerit, etiam verberibus statuimus coerceri.* La misma sentencia damos a los frayles: los quales si cō la reprehension de palabra no se enmendaren ordenamos, y establecemos, que con açotes los refrenen. Y el Concilio general de Calcedonia en el capit. 3. de la acción 6. manda que los andariegos en ninguna parte sean recibidos, con penas puestas asì contra los que los reciben, como cōtra los que son recibidos: cuyas palabras son las que se figuē. *Siquis vero post hanc diffinitionē Clericum alij Episcopo competentem suscipit, placuit extra communionem fieri, & eum qui susceptus est, & qui suscepit, donec Clericus qui excessit ad propriam reuertatur Ecclesiā.* Si alguno despues de esta difinicion recibiere algū Clerigo de la jurisdiction de otro Obispo, cayga por ello en sentencia de excomunion asì el recibido como el que le recibio: hasta que el Clerigo que se salio de su Iglesia, se buelva a ella. Y en la Acción 15. y Canon 3. buelue el mismo Concilio de 630. Obispos a mandar lo mismo, para que los Clerigos y los Sacerdotes, no anden distraidos, sino que se den ala oracion y contemplacion, y tengan tiempo de acudir a sus horas Canonicas a sus Iglesias, como tambien se puede ver en el capitulo Peruenit. de la dist. 86. sobre lo qual hizo el Concilio de Venecia vn decreto que dize asì. *Clericus, quem intra muros ciuitatis suae manere constitit, et matutinis hymnis sine probabilis excusatione. agerit, ut inuen-*

*Idē. Cōc.
Can. 6.*

*Cōc. Cal
ced. act. 6
cap. 3. 59.
2. Con. f.
104.*

*Cōc. Cal
ced. act.
15. Can.
3. to. 2.
Cōc. fol.
128.
Dist. 86.
cap. Per
uenit.
Cōc. Ve.
net. Can
14 to. 2.
C. f. 192*

tus fuerit de fuisse, septem diebus a comunione habeatur extraneus: quia ministrum sacrorum eo tempore, quo non potest ab officio sua uilla honesta necessitas occupare, fas non est a salubri cessare. El Clerigo que estuviere dentro de los muros de su Ciudad y fuere allado que salto a los hymnos y laudes dela mañana sin escusa probable de enfermedad, sea por siete dias arroxado de la comunion: porque aquel tiempo que alguna honesta necesidad no puede ocupar ni detener al ministro de las cosas sagradas no le es licito cessar de lo que es tan saludable. Pues para que no caigan en estas penas los mandan tantas vezes y con tan apretadas censuras que dexen a los seglares y no se entremetan en sus negocios. Y boluiendonos a nuestro proposito, el sobredicho santo Concilio Chalcedonense en la action 15. citada en el cap.5. dize assi. *De his qui trasmigrant de ciuitate in ciuitatem, Episcopis aut Clericis placuit, ut Canones qui de hac re a sanctis patribus statuti sunt habeant propriam firmitatem.* Contra aquellos que se andan sueltos de ciudad en ciudad, y de pueblo en pueblo, hora sea Obispos hora Clerigos queremos y deterininamos que se guarden los Canones y reglas que sobre esto andado los santos Padres. Adonde se remite alo que el Concilio Niceno y todos los demas Concilios auian mandado mucho antes y las palabras del Niceno son estas. *Propter multam perturbationem, & seditiones quae fiunt placuit consuetudinem omnimodis amputari, quae preter regulam in quibusdam partibus uidetur admissa, ita, ut de ciuitate ad ciuitatem, non Episcopus, non presbyter, non Diaconus, transferatur. Siquis autem post diffinitionem sancti ac magni Concilij tale quid, agere tentauerit, & se huiusmodi negotio mactiparit, hoc factum prorsus in irritum ducatur, & restitatur Ecclesia, cuius fuit Episcopus, aut presbyter, vel Diaconus*

Concil.
Chalcedon.
act.
15. cap. 5
to. 2. fol.
128.

Cod. Ni.
ren. Can.
15. to. 1.
Con. fol.
309.

conus ordinatus. Por la grande turbation y muchos pleytos que se leuantan nos a parecido, quitar en todas maneras la costumbre que contra los sagrados Canones sea admitido en algunas partes de manera que los Obispos, los Sacerdotes ni los Diaconos no andé de pueblo en pueblo. Y si alguno despues de la definiciõ deste santo y grã Concilio, presumiere hazer algo desto y en negocios tales se obligare, lo q hiziere sea ninguno y de ningun valor: y el tal Obispo sea restituydo a su glefia para donde se consagro, y el Sacerdote, o Diacono a la Iglesia para donde se ordeno. Lo mismo se allara 7.q. 1. Non oportet. Y lo mando tambien el Concilio Vuormaciense en su Canon 67. que por ser el mismo decreto y tener las mismas palabras que el Concilio Cartaginense 3. alegado arriba no las pongo aqui. Y no solo eso pero aun el Concilio Lateranense tercero general en el cap. 12. manda que delãte de ningun juez seglar no puedan ser abogados los Clerigos: sino fuere rogando por personas miserables y pobres. Y dize vna aduertencia que se allara en el margen de este mismo capitulo. *In criminibus non ut aduocati, sed ut intercessores pro reo, supplicant.* Que van a rogar y a pedir por el reo, no como abogados alegando y dando parecer, sino como intercessores suplicando por misericordia, y clemencia. Todo esto aduerten los sagrados Concilios (desde el principio de la Iglesia) hasta el vltimo que en el mundo se ha celebrado: no por ser impedimento a las buenas obras, sino para que los Sacerdotes, y Clerigos se den a otras mejores, quales son la oracion, y la contemplacion y el culto Diuino. Que si por esto solo se hizo ley en Roma en tiempo de su infidelidad y grande ignorancia, en que se mando que los Sacerdotes no fuesen a la

7. q. 1.
Nõ oportet.

Conc. V.
uorm.

Can. 67.
tom. 3.

Cõc. fol.
851.

Cõc. Later.
3. ca.

12. to. 3.
Conc. fo.

1348.

Plut. in
camillo,
et in Mar-
cel. Dio-
nyssi Ali
car. li. 2.

*Iſocrat.
in Buſi.
ride.*

guerra, ni tampoco los ocupasen en negocios Con re-
giles y de republica, como lo refieren Plutarcho y Dio-
nifio Alicarnaseo y lo cuenta Iſocrates de Buſiris Ti-
rano, porque solo se ocupasen en lo que era de Dios,
mas justo es que en la Iglesia de Iesu Christo nuestro
Señor, sus Sacerdotes siempre esten desocupados de
negocios del mundo: para que mejor puedan tratar los
negocios de Dios. Y bien es que esten apartados del ſi-
glo, pues tanto mas se llegaran a Dios quanto mas se
desaiaren del. Y oy ay entre los Moros costumbre, de
no encargar negocios del pueblo, a persona alguna q̃
aya estado en la casa de Mecha (que es donde esta el a-
bominable Mahamethy donde dizen ellos que nacio
Abraan) porque desembaraçados de los impedimen-
tos que a ca se pueden ofrecer se den mas, los que an ſi-
do peregrinos a su miserable Profeta a la contempla-
cion alquerosa, del negro parayso que los prometio.
Pues que fuera si fueran Christianos y conocieran co-
mo deuian la soberania y excelencia de nuestro Sacer-
docio? Pues a esto tiran los sagrados Concilios y los
ſanctos Padres de la Iglesia, quando nos mandan des-
embaraçar de todo negocio secular, a que mas serbo-
rosamente nos demos ala oracion y meditacion y a la
lection sagrada y con ella al recogimiento, y para que
tras nuestro buen exemplo nos lleuemos a los demas.

*Cõc. Tri-
dent. Sef.
22. cap.
1. de re-
format.*

Acerca de lo dicho dize el ſanto Concilio de Trento
vnas marauilloſas y diuinas palabras. *Nihil eſt quod alior-
magis ad pietatem & Dei cultum aſſidue inſtruat, quam eo-
rum vita, & exemplum, qui ſe diuino miſterio dedica-
runt, cum enim a rebus ſaculi in altitorem ſublatis locum
conſpiciantur; in eos tanquam ſpeculum reliqui oculos con-
ijciunt, ex iſſque ſumunt quod immitentur.* No ay coſa que
aſſi leuante a los demas y los incite a piedad y al cul-

to diuino, como la vida y exemplo de aquellos que a tal ministerio, se dedicaron, por que como estan puestos en tan alto estado en ellos como en espejo ponen todos sus ojos: y de ellos toman lection delo que an de imitar. Por lo qual conuiene mucho que los Clerigos y Sacerdotes llamados a esta suerte de Dios compongan su vida y sus costumbres, para que en el habito, en el rostro y semblante: en el andar, y en el hablar, y en todo lo demas no aya ni se vea, sino grauedad, modestia y Religion. Conuiene tambien mucho, que huyan de los delitos aun muy pequenos (porque en ellos sera grandes) para que de todos reciuian veneracion y honrra. Pues como esto sea en la Iglesia de Dios de mayor vtilidad y de mayor ornato, assi con mayor diligencia se deue procurar y guardar. Por tanto establece y ordene el santo Concilio que se guarde lo que por los Sumos Pontifices y por los otros santos Concilios esta mandado de la vida y honestidad de los Clerigos, del culto, de la doctrina y de lo demas. Y juntamente lo que se a ordenado acerca de las comidas, de las danças, y de los juegos, y de los naypes, y de otros qualesquiera delitos y que no se metan en negocios seculares debaxo de las penas puestas en los derechos y de otras mayores. Hasta aqui es del sancto Concilio de Trento. Y porque el juego de los naypes parece por ser tan casero y comun que se deue permitir y en ninguna manera vedar se ha de aduertir que a cerca de 700. años que la sancta Synodo Augustana le vedo en su capitulo 3. por estas palabras. *Episcopus, presbyter, aut Diaconus alea vacans, si ab hoc interdicto opere cessare noluerit, velut in canone Apostolorum habetur deponendus erit.* El Obispo, el Sacerdote, o el Diacono dado al juego de los naypes, sino lo dexare estando como esta vedado por los Apostoles sepa

*Synodus.
August.
cap. 3. to.
3. Cñc. f.
1668.*

Can. A.
post. 42.
tom. 1.
fol. 10.

que a de ser depuesto por ello. Y que los sanctos Apostoles vedasen el tal juego fuera de dezirlo el sancto Concilio como lo emos visto consta de su mismo precepto que es el que se sigue. *Episcopus, aut presbyter, aut Diaconus, alee atque ebrietati deseruiens: aut, desinat, aut certe damnetur.* El Obispo, o Sacerdote, o Diacono que fuere dado a los naypes, o al mucho beber, o lo dexe y se enmiende, o sea por ello descomulgado, y apartado delos demas, de manera que el mandar a los Sacerdotes lo que emos visto del sancto Concilio de Trento, no es nuevo: sino muy antiguo y viejo mandato.

§. III.

HAsta ahora an procedido los lugares dela santa Escripura, de los sanctos Doctores, y de los sagrados Concilios amonestando y exortando a los Sacerdotes, y Ecclesiasticos, como a gēte que ama y busca la virtud, el recogimiento, la modestia y la clausura: no suponiendo que ay entre los tales cosa alguna de las muchas imperfecciones que en algunos se allan, en los calamitosos tiempos que aora viuiamos. En los pasados quādo en los Sacerdotes estaua la sangre del Redemptor hiruiendo, y la caridad ardiendo, y ellos eran vna brasa encendidissima de celo, de amor, y de caridad, cada vno miraua mucho por su estado y por su recogimiento, y por la honrra y reputacion de su Sacerdocio, estimandole y honrrandole y siēdo tambien estimado y honrrado en el. Mas como aquello se passo y por nuestros pecados (como Christo dixo se a resfriado la caridad todos se han olvidado de sus obligaciones, cuydando mas de sus gustos y de sus contentos que no dela grauedad y autoridad Sacerdotal, por la qual deue ser estimados. Antes se andexado tanto de esso como sino fuera necessario, ni de ello vuerā de dar apretada

cuen-

tueta. *Honor municipalis* (Dixit vn iuris consulto) *Est, Calistra*
reipublica administratio, cū dignitatis gradu, siue cū sump-
tu, siue sine erogatione contingens. La honrra popular es,
 la administracion dela republica, con grado de digni-
 dad, ora por ello sea recompensado, hora no. Pues si
 la honrra consiste en la administracion del pueblo, y es-
 ta (segun el parecer de hōbres cuerdos) es la exterior
 y tēporal administracion, q̄ sera la honrra q̄ el Sacerdo-
 te deue tener, pues no como los juezes politicos juzgā
 delas causas forēses, sino como juezes soberanos admi-
 nistrā las causas espirituales y gobiernā las almas. Ver-
 daderamēte quando Dios no diera alos Ecclesiasticos
 pā para comer cō sola la honrra q̄ a sus officios dio, ba-
 stātamente los auia pagado qualquiera trabajo q̄ en su
 administraciō padeciera. Pues como Aristoteles dixo.
Honor est maximū bonorum exteriorū. La hōrra es el ma-
 yor de todos quātes bienes conocemos y cō nuestros
 ojos corporales vemos. Y es el premio q̄ se deue a la
 virtud como el mismo filosofo lo dixo y lo afirma S. *Vbi sup.*
 Tomas diziēdo. *Honor est cuius libet virtutis premiū.* La *D. Tho.*
 hōrra es el premio de qualquiera virtud. S. Pab. auisa a *22. q. 129*
 los Romanos y les dize q̄ paguen a todos las deudas q̄ *ar. 4.*
 les deuē. *Cui tributū tributū, cui uectigal uectigal, cui timo-*
rē timorē, cui honorē honorē. Dad el tributo a su dueño, los
 derechos al q̄ los a de auer, el miedo a las justicias, y la
 hōrra y veneraciō, dize el Nicol. a los virtuosos, y cōsti-
 tuydos en dignidad por los quales entiēden todos alos *Lira sup.*
 Sacerdotes. Porq̄ como Caliodoro dixo: *Dignū enim vi-*
detur, ut qui est sciētia präditus, reddatur honore reuerēdus. *Paulum*
 Iusto es que aquel que esta adornado de ciēcia y de vir- *Casiod.*
 tud, con la honrra sea venerable y respectado. Pues siē *lib. 4. B.*
 do la hōrra tal y tan deseada y apetecida de todos, y tā *pist.*
 buscada de los hōbres, dandose la al Sacerdote porq̄ no

la cōseruara y guardará como joya tã estimada y rica? Pues como para la conseruacion de la honrra y de la estimacion, es bien que el Sacerdote y pastor esté muy recogidos y muy guardados no parece que se les pide mucho, el dia que son amonestados que dexé los negocios dela plaça y las demasiadas conuersaciones, pues de ellas no se faca algun prouecho. O lastima jamas bié llorada, que contra la autoridad y contra el gran precio en que deue ser estimado el grado venerabilissimo delos sagrados ordenes, ay Sacerdotes q̄ se salen a las plaças a jugar con la gēte trabajadora y de seruicio del lugar, a la pelota, y a los naypes, y a otros juegos illicitos, y se entran en las tabernas, con escandalo notable delos que lo ven y daño grande dela honrra ministerial dela Iglesia. De aqui dixo vna glosa. *Qui priuatus sui au-*

Glosa. su
per. c. 23.
Eccles.

gloriatem perdit, in despectionem, et angustiam se mittit: qui autem locum suum sapienter custodit se, ac suos ad profectum dirigit. Qualquiera particular, que pierde y menosprecia la autoridad que deue guardar, en angustia y deestimaciō se arroja y se mete: y el que guarda cuerda y prudentemente su lugar, así y a los suyos endereça a mejor camino. Que de Ecclesiasticos y que de Sacerdotes vemos deestimados y desechados por auerse deestimado y desechado ellos. Y que dellos vemos venerados y sublimados por auerse recogido y guardado. Dedonde vino a dezir Ciceron. *Apex autē est senectutis autoritas.*

Cicer. de
senectute
Ibidem.

La autoridad es el colmo y la honrra dela vejez y la q̄ la haze ser estimada. Y en el mismo libro dixo. *Non canini, non rugae, repente auctoritatem afferre possunt, sed honestas acta superior etas fructus capit auctoritatis extremos.* Ni las canas ni las rugas pueden dar autoridad: sino quien la da, es la madurez del juyzio con los echos virtuosos, ellos dan los frutos vltimos de la honrra. De manera q̄ da.

da mas autoridad a la cordura y al recogimiento, q̄ no a los cabellos blancos. Luego cóforme a esto muy cuerdos y muy recogidos deuen ser los Eclesiásticos y Sacerdotes, si quieren ser estimados. A esto se enderezan tantos preceptos y ordenaciones de tantas Sinodales como en todos tiempos an salido prohibiendoles los juegos, por que como aun para los seglares no son buenos menos lo pueden ser para los Eclesiásticos. Y no importa dezir, que jugar a la pelota, o a otros juegos de entretenimiento, o luchar para prouar las fuerças, trae poco daño consigo, pues tan grande es, el que experimentamos y conocemos. En la sagrada Escrip-
tura dize el Espiritu Sancto que muerto Saul, Abner su 2. Reg. 2. Capitán general, y Ioab Capitan general de Dauid con sus exercitos llegarō junto ala piscina, o laguna de Gabaon: y como descansasen juntos dexando la laguna en medio de los dos cápos dixo Abner a Ioab, salgan algunos soldados mios y vuestros y jueguen aqui delante de nosotros, para que nos entretégamos. Vino en ello Ioab, y salieron doze de cada parte: y comenzando a hazer lo que sabian se encendieron de manera que cada vno mato a su contrario, atrauesandose los vnos a los otros las espadas por las entrañas: de tal manera q̄ vno tan solo no quedo con vida. Así que el fin del juego fue la muerte de 24. soldados, que salieron a jugar: y lo mismo fuera si salieran todos. Y de alli se siguió lo que la Escripura dize, & ortum est bellum durum factis in die illa. Que de las burlas vinieron a las veras, y de alli alas guerras que duraron mucho y se acauaron tarde y con dificultad. Y lo mismo es facil de suceder: y no solo facil sino que de hecho sucede. Y de los juegos como hemos visto salir las enemistades las discordias y los odios que duran toda la vida. De manera que de los jue-

Cbe. Car
thag. 3.
Can. 27.
tom. 1.
Cbe. fol.
544.
Dist. 44.
Clerici.

Conc. La
ter. 4. ca.
16. de in-
dum. Cle
rici. to. 3
f. 1455.

C8. A-
relat. 1.
tom. 1.
Cbe. fol.
266. 5. 5.

Cbe. Lao
dic. Can.
54. to. 1.
Cbe. fol.
291.

gos no solo se pierde la autoridad, y grauedad pero aun
salé otros pecados muy graues. Tábien ay ordenados q̄
deseftimádo los sagrados ordenes de q̄ está adornados
y cótra toda reuerécia, antes có atreuimiéto y desem-
boltura perniciosá, y en gráde escádalo delos q̄ lo ven,
se entrá en las tabernas a comer, y beber, como gente
comú y desechada: Contra los quales es aquel decreto
del Cócil. Cart. 3. q̄ dize así. *Vt Clerici edēdi vel bibendi
causa tabernas nō ingrediātur, nisi peregrinationis necessita-
te cōpulsī. Que esta puesto en el cuerpo delas leyes dela Iglesia
en el derecho Canonico dis. 44. Clerici.* Mandamos y orde-
namos q̄ los Clerigos no se atreuá a entrar en las taber-
nas si ya no es q̄ sea su necesidad tanta siendo pereгри-
nos q̄ no pueda ser menos. Y el Cócil. Lateran. 4. en el
c. 16. de indumentis Clericorū dize así. *Clerici officia
vel commertia secularia non exerceant maxime in honesta.
Mimis, ioculatoribus, et histrionibus, nō intendant: et taber-
nas prorsus euitent, nisi forte causa necessitatis in itinere cō-
stituti: ad aleas vel taxilos, nō ludāt: nec huiusmodi ludis in-
ter sint.* No vsen los Clerigos ni traten los oficios, o los
tratos y grágerias delos seglares, y mas particularmēte
si son indecētes. No se hagá representantes, ni reme-
dadores, ni chocarreros, ni asistá a esos juegos (Y es de
aduertir q̄ el Concil. Arelatense 1. celebrado en tiēpo
del Pap. S. Siluestro priua dela sagrada comunión a los
representātes mientras está en aquel mal oficio, cuyas
palabras son estas. *De theatricis, et ipsos placuit, quan-
diu agunt, a communione separari.* Los q̄ representan
no queremos que comulguen mientras no dexaren el
oficio. Dedonde el Concilio Laodicense celebrado en
tiempo del mismo Papa que a mas de 1350. años hizo
vn Canon que dize así. *Quod non oportet Sacerdotes aut
Clericos, quibus cunque spectaculis in scenis aut in nuptijs
inte-*

interesse, sed ante quam thymelici ingrediantur, exurgere eos conuenit, atque inde discedere. No conuiene que los Sacerdotes ni los otros Clerigos se allen presentes a toros, cañas, o comedias ni a otras fiestas profanas sino que antes que salgan los representantes se leuanten y se vayan. Lo mismo mando el Concilio Cartaginense tercero en su capitul. 11. donde aun manda que ni los seglares no vean sus comedias. Y de camino aduerto a los Canonistas que aquella palabra thymelici es griega, y esta corrompida en el capitul. Non oportet el segundo de Consecratione distinc. 5. donde dize Themelici, auiendo de dezir Thymelici) Y pasando adelante el Concilio Lateranense dize y totalmente euiten el entrar en las tabernas, sino fuere que caminando con necesidad no pueda ser menos. A nay pes, dados, o suertes, ni jueguen ni asistan donde se jugare, que todo se hallara, Extrade vita & honestate Clericorum capitul. 15. Miren con que palabras el sancto Concilio general de toda la Iglesia Chatolica prohibe en los Eclesiasticos estos juegos y estas comidas y bebidas y de ahi se coligiran los daños que de ellas se pueden esperar. El muchacho de Agar hijo de Abraham con juegos començaua a enseñar la Idolatria a Isaac, y de la comida del pueblo Hebreo salio el jugar, saltar, dançar, y gritar como Ebrios y sin iuyzio, y de ahi el Idolatrar como hereges. Y muchas vezes sucede en el pueblo Christiano, comer, beber, jugar, reñir, jurar y blasfemar, maldezir, y sacar las faltas de los proximos en publico y luego matarse, todo en vna entrada de vna taberna. Muy bien auian comido los hijos de David quando Absalon mato a su hermano Amon despues del vino sobrado: el qual para violar a su hermana Tamar tomo por

*Græc. Car
thag. 3.
cap. 11. f.
Conc. 3o.
544.*

*De Con.
secr. dist.
5. ca. Nō
oportet.
el 2.*

*Extrade
vita. &
honest.
Cleric.
cap. 15.*

*Gen. 21.
Exo. 32.*

*2. Reg.
13.*

ibi.

medio

1. Machab. 16.

Iob. 1.

Concil.
Later. 4.
ca. 15. t.
3. Cõ. fo.
1454.

medio y por tercero al comer de su mano. Despues de comer mato el hijo de Abobi, a Simon summo sacerdote y capitan general del pueblo de Dios, y a dos hijos suyos Matatias y Iudas, como lo dixo el Espiritu santo en el libro 1. de los Machabeos. Y comiendo y bebiendo estauan los hijos de Iob, quando se les cayo la casa encima, y muchos ay que por auerse dado al comer y al beuer en conuersaciones brindandose, ya que no la casa la honrra, y la reputaciõ an perdido, y se han hecho en el pueblo contéptibles y desechados. En el cap. 15. del Concilio Lateranense alegado, cuyo titulo es

de arcenda ebrietate Clericorum, dize assi. *A crapula ebrietate omnes Clerici diligenter abstineant, vnde vini sibi temperent, & se vino: nec ad bibendum quisquam incitur, cum ebrietas, & mentis inducat exilium, & libidinis prouocet incentiuũ. Vnde illud abusum decernimus penitus abolendum, quo in quibusdam partibus ad potus æquales suo modo se obligant potatores, & ille iudicio talium plus laudatur, qui plures inebriat, & calices facundiores exaurit. Si quis autem super his culpabilem se exhibuerit, nisi a superiore communitus, satisfecerit competenter, a beneficio vel officio suspendatur.* Que a no ser todas estas palabras del Concilio, no me atreuiera a ponerlas aqui; Dize pues. Todos los Clerigos se abstengan con grande cuydado, de la embriaguez y del demasiado beuer. Tiemplen el vino para si, y tiemplense asi para el vino (q es como dezir beuan cõ miedo) nadie incite a otro para que beua pues la embriaguez destierra al entendimiento, y prouoca los incentiuos de la luxuria. Por lo qual determinamos, que totalmente sea desterrado aquel pernicioso abuso, en que en algunas partes se obligã los beuedores a beuer tanto como otros igualmente. Y al juyzio de los tales, aquel es mas alabado, que mas se embriaga, y beue
mas

mas vasos y mas llenos. Si alguno acerca desto fuer^o, allado culpado y amonestado del superior, no satisfaziere convenientemente (esto es sino hiziere penitencia) sea suspendido del oficio que tuuiere, o de qualquiera beneficio. No es de pequeña lastima ver, que ande tan atreuida esta mala costumbre, y que se aya estendi- do tanto que aya sido necesario que el Concilio gene- ral aya interpuesto su auctoridad, y puesto penas para quitarla, y aun no basta. Y mayor dolor causa conside- rar si fue por ventura hecho este decreto por la gente de nuestra España; donde emos visto a muchos tan no- tados de este vicio de comer y beuer en las taber- nas particularmente en los lugares pequeños que pa- rece no poderse entender auer sido hecho por otra alguna nacion, donde nos conuina a lamentarnos y a llorar, la honrra y la reputacion de la patria, y mucho mas la auctoridad sagrada del clero, que con tanta irri- sion es tratado de muchos. Atendiendo a esto el Con- cilio Salisburgense, hizo otro decreto que dize assi.

*Clericus nō viator in sacris ordinibus constitutus, aut Mo-
nachus, vel canonicus regularis si tauerā intrauerit sine cau-
sa euidenti, rationabili, & honesta, ibi que bibens, aut come-
dens, aut in vicino loco seruiente taberna; vel alias publico
aliquantulum moram traxerit, ab officio sit suspensus, donec
unum diem in pane, & aqua ieiunet. Si ibi luxerit ad aleas
vel taxilos, ab officio sit suspensus, donec duos dies in pane,
& aqua ieiunet. Sed in his tertio deprehensus consuetudinē
non amittat, aut si suspensus in gesserit se diuinis, per senten-
tiam Episcopi priuetur beneficio, si quod habet, si non habet
pro Episcopi arbitrio puniatur.* El Clerigo ordenado de or-
den sacro que no camina, o el Frayle, o Canonigo re-
glar que entrare en tauerne sin causa euidente razona-
ble y honesta, y alli comiendo o beuiendo, o en algun
otro

Concil. Sa-
lisbur. 6.
15. to. 3.
concil. f.
1499.

otro lugar q̄ sirua a la tauerna secreto o publico se de-
tuuiere, sea suspenso de su oficio hasta que vn dia ayune
a pan y agua, y si alli jugare naypes o dados, sea suspēso
hasta q̄ dos dias ayune a pan y agua. Y allado tercera
vez en algo desto no auiedo perdido la costumbre, o si
suspenso se metio a los diuinos oficios por sentēcia del
Obispo sea priuado de algun beneficio si le tuuiere, y si
no sea castigado ala voluntad y arbitrio del Obispo. En
el qual crimen abran caydo muchos, y caen cada dia q̄
pienso es por no saber las penas q̄ en los sagrados Con-
cilios los amenaçan. Y antes del decreto del sobredi-

Cd. Ven.

C. 13.

tom. 2.

Conc. fo.

192.

cho concilio, dixo el santo Concilio Veneciano, en el
Canon treze. *Ante omnia a Clericis euitetur ebrietas qua
omnium vitiorum fomes ac nutrix est, nec quis potest, liberū
corporis sui, ac mentis habere iudicium, cum captus vino a sen-
su probetur alienus, & procliuis ad vitium, mente labe facta
ta, ducatur ac plerūq; possit peccati aut crimen dū nescit in-
currere. Sed ignorantia talis, nō potest nō subiaccere penna, quā
ex voluntaria amētia manasse constiterit. Itaq; eū quē Ebrili
esse constiterit (ut ordo patitur) aut triginta dierum spa-
cio, a comunione statuimus submouendum, aut corporali sub-
dendum esse supplicio.* Ante todas cosas y en primer lugar
euiten los Clerigos la embriaguez, y el demasiado be-
ber que es la yelca y el incentivo de todos los vicios:
por que no puede nadie tener libre el juyzio de su
cuerpo ni de su alma si estando captiuo con el vino se
le prueua que esta ageno de sentido, y inclinado al
vicio destruyda la razon procede, y puede incurrir
en pecado, y en crimen sin saberlo. Pero tal igno-
rancia, no puede, no estar sujeta a la pena: pues co-
mo le ve dimano de locura voluntaria (segun sus or-
denes) establecemos que este treynta dias entredi-
cho y apartado de la communion de los fieles, y

no

no comulgue, o denle otro castigo corporal. Y en la reformation del Clero que se hizo en Germania, por el Illustrissimo Cardenal Campegio el año de 1524. ay vn decreto que dize así. *In super tabernas publicas euitent, nisi eas peregre proficiscentes ingredi oporteat, & tam inibi quam domi, & alibi, a crapula & ebrietatibus, omni queludo a iure prohibito, blasphemis, rixis, ac alijs quibuscunque excessibus, & offensionibus, penitus abstineant. Choreas, spectacula que & conuiuia publica vitent, ne ob luxum petulantiam que eorum, nomen Ecclesiasticum maleaudiat.* Euiten los Clerigos las entradas en las tabernas publicas, si ya no es que caminando no puedan hazer otra cosa: y en ellas en sus casas, y en qualquiera otra parte se guarden de embriaguez, y de hartazgo, y de todo juego prohibido por derecho de juramentos, blasfemias y riñas, y otros qualesquiera excessos y ofensas de todo punto se abstengan. Euité las danças, las comedias, y los combites publicos, por que por su desemboltura y temeridad no oyga el nombre Ecclesiastico algo que le pe-se. Del orden de este tan santo decreto, en las aduerté-cias que da se puede conocer el daño grande que trae consigo la entrada de los Clerigos a lugares indecén-tes, como son las tabernas y casas donde se come, y se beue: pues alli dize que se guarden de juegos vedados señal que los ay, blasphemias, juramentos, y riñas que no deuen de faltar, ni otros muchos excessos de donde, calientes los estomagos, y humeados los ce-lebros distilan por la boca los tocados de la demasia-da soltura que causa el vino, atreuimientos, y pala-bras tales que afrentan y deshonrran la autoridad Clerical. Pues como en todo tiempo se aya procu-rado la estimacion que se deue a los de tan excelente es-ta-

*Decertū
reforma-
tionis cle-
rigerna
na. tom.
4. Conc.
fol. 662.*

Conc. A
fric. sub.
cele. 2. &
Bonif. c.
7. tom. 1.
c. f. 34
Dist. 44.
c. Cleri.

Can. A-
post. 53.
1o. 1. con.
fol. 11.
Luc. 10

estado, y como el camino por donde mas facilmente se pierde es la demasiada familiaridad y conuersacion, y el comer y beuer y jugar con gente moça, y atreuida y sin respeto, y esto no se pueda euitar andádose los Eclesiasticos de calle en calle, y de plaça en plaça buscando conuersaciones de todas maneras, por esso esta ordenacion y auiso y tantos cō penas añadidas, no es mas que llamarnos y aduertirnos del daño que ay se descubre. Si nos vueren menester en nuestro recogimiento nos allaran, y buscandonos nos estimaran, y de nuestro encerramiento tomaran ocasion para bendezir a Dios, como de lo contrario la toman para ofenderle. En el concilio Africano primero de los que se celebraron en los tiempos de los Papas Celestino y Bonifacio, ay vn decreto que dize assi. *Vt Clerici edendi vel bibendi causa sa tabernas non ingrediantur, nisi peregrinationis causa compulsi*, Como lo alegamos arriba del Concilio Carthaginense tercero, y se allara en la distin. 44. cap. Clerici. Que sino fuere constreñido con necesidad, siendo caminante peregrino, no entre a beuer en las tauernas, para que los que le vieren no se escandelizen, dōde aquella palabra peregrino, a mi ver quiere dezir extraño y no conocido en la tierra. Y para concluir este paragrapho, pongo aqui vn Canon de los sanctos Apostoles, hecho en el tiempo que la Iglesia començaua y los Clerigos eran tan necesarios que apenas se allauan los que bastasen, y siendo la mies mucha y los obreros pocos, como Christo lo auia dicho, pudieran ensancharse conociendo q̃ los auian menester cuyas palabras son estas. *Si quis Clericus cauponam comedens depraebens fuerit, segregetur, praeter quam si in publico dinersorio in via propter necessitatem diuerterit*. Si algun Clerigo fuere allado que por causa de comer o beuer entro en el bodegon, o tauerna sea

arro-

arrojado dela manada y rebaño dela Iglesia. Si ya no es que sea publico melon, y caminando lo ayan hecho por necesidad y no pudiendo ser menos. Vease a este proposito Iuan Gutierrez libro 2. Canonizarum questionum capitulo 4. per totum. Y la ley 36, titulo. 5. partida primera.

Iuan Gutierrez. li. 2. Can. q. 6. 4. le. 36. tit. 5. p. 1

§. IIII.

EN los auisos puestos en el principio de este capitulo ay vno que dize, que los Parochos se guarden de tener en su casa mugeres de mala vida, o sospechosas. Esto es de tanta importancia para los Sacerdotes, y en particular para los que tienen algun gouierno de almas y an de reprehender los vicios delos demas, que si a caso no se allan muy libres de toda mala sospecha, por dificultoso y aun por imposible podemos tener, q sus reprehensiones sean admitidas. *Qui tenes adulteram, stultus est, & insipiens dixo el Spiritu Sancto.* El que tiene muger adultera y haze vida con ella ignorante es y necio. Y si esto es en qualquiera mucho mas necio sera el Eclesiastico y mas ignorante que no toma este consejo, y se guarda de mirarla quanto mas de tenerla a su cuydado y de sus puertas adentro. *Omnes qui ingrediuntur ad eam, non reuertentur: nec apprehendent semitas vite.* Qualquiera que en tal lazo se dexa prender, no boluera a salir tan presto y si saliere sera muy desmedrado: y no allara facilmente el camino dela vida. Porque como dixo el sabio. *Peccatum duxit initium a muliere: & per eandem omnes morimur.* El pecado tomo principio dela muger y por ella morimos todos. Y no fuera malo que esta muerte se quedara en temporal, pero como vemos muchas vezes, es la espiritual y eterna. Que por esso dixo el Espiritu Sancto. *Ne dediris mulieribus substantiam tuam.* Mira lo que hazes, no des a las mugeres

Pro. 18.

Pro. 2.

Ibi. 31.

1. Tim. 3

D. Hier.
epist. ad
Nepotia

Ibidem.

lo q̄ te cuesta trabaxo: ni pongas tu honrra al juyzio de los q̄ te estā mirando. Y S. Pab. entre otros auisos q̄ da a su discipulo Timoteo vno es. *Adolescentiores viduas evita.* Mira Timoteo que eres Sacerdote evita las cōuersaciones de las viudas moças, y demas de quitar la causa del pecado, quitaras la sospecha. Hablando san Hieron. cō su Nepociano le dize. *Hospitiolum tuum aut raro aut numquam mulieris pedes terant; omnes puellas aut virgines Christi aut aequaliter ignora, aut aequaliter dilige. Vide ne sub eodem tecto manseris, nec praterca castitatem cōfidas, nec Sansone fortior, nec Dauid sanctior nec Salomone poteris esse sapientior. Memento semper, quod paradisi colonum, de possessione sua mulier eiecit, unde ait quidam, Adam, Sansonem, Petrum, Dauidem, Salomonem, de cepit mulier: quis modo tutus erit?* Mira Nepociano que te auiso, que tu hospicio y celda raro, o nunca le pisen pies de muger alguna. A todas las donzellas y virgines de Christo, vna de dos, o igualmente las desconoce y ignora, o igualmente las ama. No viuan contigo debaxo de vn texado, ni de vnas puertas adentro, ni confies de tu castida, que ni eres mas fuerte que Sanson, ni mas santo que Dauid, ni mas sabio que Salomon. Ten siempre en la memoria q̄ al poblador del Parayso le arrojó la muger de la posesion que auia tomado: y adierte a lo que esta escrito. A Adan, a Sanson, a Dauid, a Salomon y a S. Pedro engaño y derribo la muger, pues quiē en estos tiempos estara seguro? y en la misma Epistola dixo. *Matrem tuam ita vide, ne per illam alias videre cogaris, quarum vultus cordi tuo hereant, & tacitum viuat sub pectore vulnus: Ancilulasque ibi in obsequium sunt, tibi scias esse in insidijs, & quanto vilior est earum conditio, tanto facilius est ruina.* De tal manera pon los ojos en tu madre que por ella no seas forçado auer otras mugeres

res: los rostros delas quales si se te pegan al coraçõ arã
 viuir secretamẽte la llaga del amor sensual debaxo de
 tu pecho. Y sabe que las criadas y esclauas que siruen y
 estan ala obediẽcia, son lazos para hazerte caer. Y ello
 es asĩ q̃ la red barredera con q̃ el demonio pesca y ca
 ça tãtas almas, las mugeres son. *Inueni amariorem morte*

Ecles. 7

mulierẽ, q̃; laqueus venatorũ est et sagena cor eius, vincula
sunt manus illius: qui placet Deo fugiet illã, qui autem pecca
tor est capietur ab illa. Dixit el Eclesias. Allado he cosa mas
 amarga q̃ la muerte q̃ es la muger: la qual es lazo de ca
 çadores, y red de pescadore, cuyas manos son ataduras.

El q̃ aplaze a Dios huye della: mas al pecador ella le pes
 ca y caça. Porq̃ las mugeres nos traẽ a casa la muerte y
 nos echã de ella la vida. De aqui dixo Caton Vticenſe
 como lo refiere Valerio Maximo. *Si absque fœmina esset*

Valer.
 Maxi.
 e.
 pist. ad
 Rufum.

mũdus, conuersatio nostra nõ esset abq̃; dũs. Si enel genero
 humano no huiera mugeres jamas faltaran de nueſ
 tras conuersaciones los Dioses, Que reduziendolo al
 hablar de los Christianos, sino fuera por ellas no huie
 ra tantos como ay caydos en pecado y muy desuiã
 dos de Dios. Por esso dixo el sabio: *Non des mulieri po*

Ecles. 7.

testatem anime tue, ne ingreditur in virtute tua, & con
fundaris. No te sujetes a la muger ni sus amores te
 hagan que la des potestad sobre tu vida por que no
 se alce con tu virtud (esto es) no te haga perder
 la, y quedes luego corrido y auergonzado : como
 vanamente lo quedan todos los que pierden la joya
 de su honestidad. San Ambrosio dize asĩ. *Y se refiere.*

D. Am.
 in Hexa
 m. ron et
 in 1. a. St.
 di. 4.

33. q. 5. cap. Adam. Adam per Euam deceptus est, non Eva
 per Adam: quem vocauit ad culpam mulier iustum est, et eũ
 in gubernationem assumat, ne iterum fœminea facilitate laba

33. q. 5. c.
 Ad. n.

tur. Adã fue enganado por Eva y no Eva por Adã. al q̃
 la muger llamo y cõuido a pecar justo es q̃ le reciba pa

raque la gouierne, porque con facilidad de muger no
buelua a caer. Demanera que concludymos con los di-
chos de los sanctos, con los derechos y leyes de la Igle-
sia, y aun con los auisos del Espiritu sancto, que donde
ellas estan es muy facil la cayda de los hombres. S. Hie-
D. Hier. ronimo dixo a Nepociano *Ioannes Baptista matrē san-*
ad nepot. *Etam habuit, & pontificis filius fuit: nec tamen patris opibus*
nec matris affectibus in domo parentum cum periculo castita-
tis manere voluit. San Iuan Baptista fue hijo de madre
sancta y su padre fue Pontifice, y ni cō las riquezas del
padre, ni con los regalos de la madre quiso viuir en su
casa con peligro de la castidad. Demanera que huyo de
su casa y huyera de si mismo por no verse en esse riesgo.
Valer. Porque la muger como dixo Valerio. *Audax est ad om-*
Max. *ne quodcunque amat, vel odit fœmina, & artificiosa est, nocere*
cum vult. Es atreuida la muger para quanto quiere y
siempre ama o aborrece, sin tener miedo en cosa algu-
na, y jamas le falta arte para dañar a quien quiere. San
S. Epibp. Epiphanio despues de los libros Heresum, en vn cōpen-
in comp. dio que haze dela doctrina catholica coluna mihi 910.
doct. Ca dize. *Eua enim citra aspirationem, Hebreis mulierem, cum-*
toli. *aspiratione serpentem significat.* Ay tampoco diferēcia de
la muger a la serpiente, que este nombre Eua escrito sin
aspiracion, significa muger, y con ella serpiente. Y es de
aduertir que no ay de lo vno a lo otro letra entera de
diferencia, porque la aspiracion no es letra sinovna ayu-
da de las letras, y con solo eso que se anade al nombre
de la muger se buelue serpiente ponçosa y horrible.
Pues como sea tan peligroso su trato y el fuego que de
su conuersaciō se enciende tan abrasador y cōsumidor,
auiedo visto los daños grandes q̄ la experiēcia a mostra-
do dificultosos de remediar y de acabar si comēçarō a
apoderarse de los coraçones humanos, la S̄ta Iglesia ca-
tholi-

tolica con la administracion del Espiritu Santo, ordeno y mando la castidad y limpieça delos Sacerdotes: y el apartarse de mugeres con deluios perpetuos. Como se puede ver *Dist. 27. cap. Presbyteris & per totam dist. & 17. q. 1. per totam extra qui Cler. vel vouentes, per totam, y en el Concilio Cartag. 4. cap. 104. y en el Tridentino Sess. 24. Canon 9.* Para lo qual da Dios fuerças al que se las pide como deue. Y porque el demonio en qualquiera parte nos haze molesta guerra y mucho mayor a los del orden Sacerdotal, y esta es vna delas mas penetrantes y crueles factas que nos arroja, an ordenado los sagrados Concilios, que los Sacerdotes y varones Eclesiasticos no esten con ellas en lugar publico ni secreto solos, sino que aya testigos delante para que la verguença natural, sea como escudo y defensa delas tentaciones que el enemigo nos tira y nos arroja, con que abraza y parte el coraçon de muchos. Y no solo se manda esto para lo que es hablar comun y llano como lo vsan los buenos vecinos, pero aun para el acto Sacramental dela confesion delos pecados no quiere el tanto Concilio Mediolanense que sea en escondido ni a deshora. Porque aunque nunca ay hora que sea buena para pecar, ni mala para confesar, con todo a y vnas mejores y mas acomodadas que otras, como tambien vnos mejores lugares que otros y asì dize en vno de sus decretos y ordenaciones. *Sacerdotes nisi ex causa necessaria, mulieres ante solis ortum, vel post eius occasum, confitentes ne audiant. Neue in cellis, sed publice in Ecclesia, in sedibus in quibus tabella omnino inter confitentem & confesorem interiecta sit. Huiusmodi autem sedes in Ecclesijs ab ijs ad quos pertinet constituendas, Episcopi quã primum curabunt.* Ningun Sacerdote sinb fuere por conocida necesidad, no confiese a ninguna muger antes de auer sa-

Dist. 27. ca. Pres. & per tota dist. 17 q. 1. per tota extra qui Cler. vel bouentes per tota Cõc. Car. 4. c. 104. to. 1. cõc. fol. 555. cõc. Trid sess. 24. Can. 9.

Cõc. Mediol. tit. que pertinet ad sacrã penite. t. 4 cõc. f. 887

lido el Sol, ni despues de auerse puesto. Y esto no sea en celdillas ni en escondido, sino muy en publico en la Iglesia en silla que tenga vna tabla que diuida entre el confesor y la que confiesa. Y procuren los Obispos que los que tienen cuydado con las fabricas las hagan hazer. Demanera que no solo quiere este sagrado Concilio que no hablen los Sacerdotes con muger alguna de noche pero que ni la confiesen, sino fuere con graue necesidad. Y que quando confesare no sea en qualquiera parte sino en la Iglesia y a vista de todos, delo qual no se porq se guardan algunas mugeres q entiendo no hazen tanto quando pecá. Afsi que quiere q la confesion sea en tiépo y lugar publico. Y para apartar todos los inconuenientes que de la cercania delas mugeres pueden suceder, hizo el Cócilio Claramontano aquel Canon tan santo que dize asi. *Vt in domibus Clericorum nullas liceat habitare mulieres, nisi quas sancti Canones permittunt.* Que en sus casas no tégan los Clerigos mas mugeres que aquellas q los sagrados Canones les permité que son madre y aguela &c. Y la santa Sinodo Fracica celebrada en tiépo del Papa Zacharias y del Emperador Carlo Magno enel año de 742. por S. Bonifacio y los demas Obispos de Francia, tiene vn decreto q dize asi. *Decreuimus quoq; vt presbyteri et Diaconi, nõ sagis, laicorũ more, sed casulis vtantur ritu seruorũ Dei, et nullus in domo sua mulierem habitare permittat.* Ordenamos q de aqui adelante los Sacerdotes no se vistá como seglares sino religiosaméte, y ninguno permita q en su casa aya muger alguna ni la tenga. Y la santa Sinodo Suesionése, celebrada en tiépo de Childorico Rey, y de Pipino Principe, por 23. Obispos y gráde cõgregaciõ de otros Abades y Sacerdotes tiene otro decreto q dize asi. *Similiter diximus, vt neq; Clericus mulierem habeat in domo sua*

Cõc. Clara.
ra. Can.
10. to. 2.
Cõc. fol.
1298.

Synodus
Francia

Syn. Suesionensis.

*sua que cum illo habitet, nisi matrem, aut sororem, aut neptem suam. Y también ordenamos q̄ ningun Clerigo tenga en su casa muger q̄ con el habite y more sino fuere su madre o su hermana, sobrina o nieta. Aunq̄ algo mas lo apropieta el Concilio Moguncienſe, como se vera en su decreto decimo q̄ dize así, *Vt Clericis interdicator, mulieres in domo sua habere, omnimodis decernimus. Quauis etiā sacri canones quasdam personas fœminarum simul cum Clericis in vna domo habitare permittant* (tamen quod multum dolendum est) *sepe audiuiſimus per illam concessiōē plurima seandala esse commissā, ita vt quidam sacerdotum cum proprijs sororibus concubentes filios ex eis generassent, & id circo, cōstituit hec sancta synodus, vt nullus presbiter vllam fœminam secum in domo propria permittat, quatenus occasio mala suspitionis vel facti iniqui penitus auferatur. Determinamos q̄ a los Eclesiasticos les sea vedado el tener en su casa mugeres. Y aunque los sagrados Canones an permitido, que algunas, de ciertas condiciones, puedan estar en su compañía pero (o gran dolor) muchas vezes emos oydo q̄ por aquella concessiō y permissiō sean cometidos grandes pecados de manera q̄ algunos de los sacerdotes an engendrado hijos en sus proprias hermanas. Y así por esto ordena este sancto Concilio, que ningun Sacerdote permita habitar en su compañía alguna muger, paraq̄ la ocasiō de mala sospecha, o de mal hecho, para siempre se quite. Y mucho mas lo dexo apretado el sagrado Concilio Metense pues en el capitulo tercero ay vn decreto que dize así. *Sacerdotes qui vice Moysis, iram domini super populū seuientem precibus suis debent mitigare, attendentes etiā ne illud faciat quod scriptū est, maxima ruina populi in culpa sacerdotum fuit: ne quaquā in sua domo secū aliquā fœminā babeant, nec matrē, nec sororē, sed auferentes omnem occasiōē satbanæ, angelicā***

Cbc. Mo

gunt. c. 1

t. 3. cons

fo. 1027.

Cbc. Me

tens. cap.

3. t. 3. cbc.

fo. 1030.

1. Esdra,

9.

vitam ducant, et Domino Deo casto corpore et mundo corde sine tenus seruiant. Los Sacerdotes que como Moysen deuen mitigar la ira de Dios, atendiendo a que no suceda aquello que esta escrito que vna grande ruyna del pueblo Hebreo fue por su causa y culpa; de ninguna manera tengan consigo ni en su casa alguna muger aunque sea su madre o su hermana, sino quitando toda ocasion al demonio hagan vida de Angeles y siruan al Señor Dios con cuerpo casto y coraçon limpio, hasta la fin. Que diran a esta ley Concilial, los que tienen en su casa la amiga y los hijos que engendraron en ella sacrilega y escandalosamente, y fuera de casa otras muchas como si guardando la ley del falso Mahoma les fuera licito tener tantas, como su apetito desenfrenado les pide y desea? Y que diran a este tan consagrado mandato hecho con acuerdo de tantos y tan sanctos Obispos (a los quales juntos en el nombre de Dios el mismo asiste) los muy desalmados, que presumiendo de muy graciosos se atreven a dezir, que siendo las siruientes que tienen ancianas, las trocaren por otras jovenes y de poca edad? Y no solo lo dicen sino que tambien escandalosamente lo hazen? O el Señor libre a su Iglesia de tales ministros, que mejor pueden llamarse enemigos del pueblo Christiano que ministros del altar. De estos y de otros atreuimientos deuio de tomar motiuo el sancto Concilio Lateranense tercero para dezir en el capit. 10. de la parte 14. las palabras que se figuen. *Nec ille compellendus est ad sedem Apostolicam venire, qui Clericum cum uxore, matre, vel sorore, vel filia sua propria, inuentum turpiter, manus iniecerit violentas.* No deue ser forçado a venir por absolucion a Roma, el que puso manos violentas en el Sacerdote que allo torpemente con su muger, con su madre, có su her-
mana

Mat. 18

Cōc. Lat

3. cap. 10.

p. 14. 10.

3. Cōc. f.

1389.

mana, o con su hija. Para que lo que no haze la virtud y obligacion haga el miedo, y se cumpla en ellos lo que dixo Oratio, Oderunt peccare mali formidine pennæ. Y porque lo ordenado de vn Concilio dize marauillosamente con lo que dize y ordena otro el santo Concilio Vuormaciense dize assi en su Canon 11. *Sacerdotes igitur qui in fornicationis laqueum ceciderint & criminis manifestus siue ostensus fuerit actus, Sacerdotij non possunt habere honorem, secundum canonice institutionis auctoritatem.* En el Canon 77. dize. *Eos qui rapiunt mulieres sub nomine simul habitandi, vel cooperantes conuiuentes raptoribus: decreuit sancta Synodus, ut siquidem Clerici sunt, decendant agradu proprio, si vero laici anathematicentur.* Los Sacerdotes que fueren allados auer caydo en el laço de la fornicacion siendo conuencidos de tal crimen, no puedan tener honrra de tales, que esdezir que sean degradados. Y luego dize los que sacaren mugeres con qualquiera titulo y los que los ayudaron disimulando el robo, si son Clerigos caygan de su grado: y si son seglares sean descomulgados y anatematizados por ello. O valgame Dios y que infinidad de degradados y descomulgados tuieramos oy en cada parte si estas tan santas leyes se guardaran como solian. Que en el santo Concilio de Londres celebrado en tiempo del Papa Pasqual segundo, fueron depuestos y degradados. Guido Percouresio, Aldeuino, Haymon, Algerico y Rotberto Abbades y otros muchos Sacerdotes por incontinentes. Lo qual afirma Ranulfo en su cronica y Malmesburienſe. En la sancta Synodo Francica que poco a alegamos, ay vna clausula que dize assi. *Falsos vero presbyteros & adulteros, vel fornicatores Diaconos, & Clericos, de pecculijs Ecclesiarum abstulimus, & degradauimus & ad penitentiam coegimus.* A los falsos

Horat.
li. 1. epist
16. ad
Quintium
Concil.
Vuorm.
Can. 11.
& 77. &
3. conc. f.
847. &
853.

Cœc. Leo
din 1. t. 3
con. fol.
1305.
Ranul.
in suo
chronic.
Malm.
Buri. li.
5. cap. 28
Synodus
Franc.

Sacerdotes y adulteros y a los Diaconos y Clerigos fornicarios los quitamos delos Apriscos dela Iglesia y los degradamos y los forçamos a hazer penitencia. Y es de aduertir, que ninguno es castigado por el derecho con tal pena sino es por grauissimos pecados mortales como consta del as pocas vezes que se haze. Y para que se vea y se conozca que pena es la degradacion, notese que la pone San Antonino de Florencia, por mayor que la excomunion: y prueuase con vn decreto de la Iglesia. 23. quest. 4. capitul. Forte et Ibi. Glosa tomado de san Augustin que pone la degradacion despues de la excomunion, donde la Glosa pondera mucho que despues de vna pena grande se pone otra mayor. La misma pena se puso contra los Clerigos concubenarios, en el Concilio 2. de Roma celebrado en tiepo del Papa Greg. 7. como consta del Concilio Moguntino, en el qual se haze mencion del derecho del sobre dicho Concilio Romano. Y sin esto consta de vna carta que el mismo Papa escriuio a Sichardo Obispo Aquileyense, donde ay vna clausula que dize assi. *Decre- uimus enim, quod si quis eorum ordinum, qui sacris altaribus administrant, presbyter, scilicet, & Diaconus vel Subdiaconus, uxorem vel concubinam habet, nisi illis omnino dimissis dignam penitentiam agant sacris altaribus penitus administrare desistant. Nec aliquo Ecclesia beneficio ulterius potiantur siue potitus fruantur.* En el Concilio passado determinamos, que si algun Clerigo delos que administran al Altar Sacerdote, Diacono, o Subdiacono fuere allado, con muger, o con manceba si de todo punto no la dexare y hiziere penitencia, sean hechados de de sus oficios, y no alcancen jamas beneficio alguno, ni gozen los que tuuieren. Y el sancto Concilio Agatense en su capitulo 10. dize assi. *Id etiam ad custodiendam*

D. Ant.

2. pa. tit.

10. c. 2. §.

2.

23. q. 4. c.

Forte. Ibi

Glosa.

D. Aug.

Concil.

Rom. 2.

tom. 3. c. 8.

fol. 1280.

et Ibi. C.

cil. Mo-

gunt.

Greg. P.

7. Epist.

62. to. 3.

fol. 1198.

Cone. A-

gat. Can.

10. tom. 2

C. c. fol.

305.

dam vitam & famam, speciali ordinatione precipimus: ut nullus Clericorum extranea mulieri qualibet collatione aut familiaritate iungatur. Et non solum in domo illius, extranea mulier non accedat sed nec ipse frequentandi extraneam mulierem habeat potestatem, sed cum matre tantum, sorore, filia aut nepte si habuerit aut voluerit, vivendi liberam habeat potestatem de quibus nominibus nefas est aliud quam natura constituit suspicari. Y tambien mandamos para la guarda de la vida y de la fama, con ordenacion, y acuerdo especial que ningun Clerigo se junte ni se llegue, a muger estraña por conuersacion o familiaridad: y no solo la muger estraña no llegue a la casa del Clerigo, mas ni el tenga potestad de visitarla, o frequentarla, sino fuere su madre, su hermana, su hija, o su nieta: si las tuviere, y si quisiere podra viuir con ellas. De los quales nombres es crimen sospechar sino lo que la naturaleza constituyo. De manera que por ser vedado en todas leyes, los accessos a las tales parientas, da el sancto Concilio licencia para habitar con ellas y no con otras pareciendole que alli estan cerradas las puertas a toda mala sospecha. Y luego en el decreto onceno, dize assi. *Ancillas, vel libertas acelarario, vel, a secreto ministerio, & ab eadem mansione in qua Clericus manet placuit remoueri.* Las criadas, o las esclauas, no lleguen a la celda, ni al recogimiento, ni a la cata del Sacerdote. Assi lo mandamos. El santo Concilio de Lerida en su Canon 15. dize assi. *Familiaritatem extranearum mulierum, licet ex toto sancti patres antiquis monitionibus praeceperint Ecclesijs euitandam id nunc tamen nobis visum est, ut qui talis probabitur, si post primam, & secundam commonitionem se emendare neglexerit, donec in vitio perseuerat, officij sui dignitate priuetur (quod si sese*

Cap. 11.
Eiusdem.
Concilij.

Concil.
Illerden.
Can. 15.
to. 2. fol.
380.

se se Deo iuuante) correxerit, sancto ministerio restauretur.

Los padres sanctos antiguos mandaron que los de la Iglesia euitasen la familiaridad delas mugeres estrañas, y lo mismo nos parece ahora, de manera que si vuiere alguno a quien se le prouare tenerlas, si auendole amonestado y despues de la primera y segunda vez, no se enmendare y corrigiere, mientras durare en tal vicio sea priuado de la dignidad de su oficio: mas si ayudandole

Cōci. Tu Dios se enmendare seale restituydo. Y el Concilio Tu-
ron. 1. C. ronense primero en su Canon 3. dize assi. *Et quia nullū*
3. 10. 2. cō *diabolo locum dari oportet, hoc precipue custodiendū decreui*
f. 213. *mus, ut nullam Clerici cum extraneis fœminis habeant fa-*
miliaritatem, ne ullum male loquendi, vel sentiendi homini
bus aditum tribuant: quia frequenter per hanc indecentem
occasionem contingit, ut diabolus qui insidiatur sicut leo in
cubili suo, de ruina seruatorum Dei exultet. Siquis clericus
post interdictum Episcopi sui illicitis familiaritatibus extra-
nearum fœminarum voluerit in herere, a communione habe-
tur alienus. Y porque importa no dar algun lugar al de-
monio, determinamos que principalmente se guarde q̄
los Clerigos no tengan alguna familiaridad con muge-
res estrañas, porque no den a los hōbres ocasion de sen-
tir o de hablar mal: pues muchas vezes por esta indecē-
te ocasion acontece que el demonio que esta escondi-
do como Leon en su cueua, viendolo se huelgue con la
ruyna y cayda de los sieruos de Dios. Y assi, si algun
Clerigo despues de auerle auisado su Obispo quisiere
juntarse a illicitas amistades, no comulgue. Y el sancto
Cōci. Ca Concilio Cabilonense en el Canon 3. mando lo que se
bil. C. 3.
t. 2. conc.
f. 1176. sigue. *Licet iam prioribus canonibus fuerit statutum, pla-*
cuit tamen renouare, ut si quis Episcopus, presbyter, aut Dia-
conus vel quicumque ex Sacerdotali chatalogo præter perso-
nas quæ in ipsis canonibus continētur cum qualicumque ex-
tra-

tranea muliere familiaritatem habere presumpserit, que de decoris aut adulterij possit ad ferre suspicionē, iuxta statuta canonum ab ordine regradetur. Aunque por los sagrados Canones antiguos esta establecido y mandado, todavia nos a parecido renouarlos, que si algun Obispo, Sacerdote, o Diacono, o qualquiera que es del numero y Catalogo Sacerdotal que tuuiere familiaridad con mugeres estrañas saluo con las que en los mismos Canones se declará, porque es grande afrenta y puede traer nota de adulterio, conforme a los mismos Canones sea degradado por ello. Donde ay que notar que el primero Concilio de estos tres los priua de los beneficios, el segundo de la comunión y el tercero dize que sean degradados por ello, que es la vltima pena que la Iglesia da y la mayor, como consta de lo dicho arriba de san Antonino de Florencia. Paraque del orden de las penas vean el cuydado q̄ deuen tener en guardarse pues tan guardados los quieren Dios y su Iglesia. El Concilio Tolosano celebrado en tiempo del Papa ViCTOR segundo: tiene vn Canon que dize assi. *Placuit quoque Presbyteros, Diaconos & reliquos Clericos qui Ecclesiasticos tenuerint honores, abstinere omnimodis ab uxoribus, vel reliquis mulieribus, quod si non fuerint, honore simul & officio priuentur, & a proprijs Episcopis excommunicentur.* Ordenamos y establecemos, que los Sacerdotes y Diaconos y los demas Clerigos que gozaren de alguna honrra dela Iglesia se aparten de sus mugeres y de otras qualesquiera: y si no lo hizieren priuenlos delas honrras y de los oficios, y descomulguelos su proprio Obispo. Y porque muchas vezes es fuerça que mugeres ayá de comunicar sus necesidades asi las corporales como las espirituales del alma con los Obispos, y estas, por huyr la verguença, o la vanagloria, quieren que sea muy

Conc. Tolosa. 10. 3
Conc. fo. 1136.

Cñc. Ma muy en secreto y en escondido, preuino alo que podia
21. 1. c. 3 suceder el santo Concil. Matisconense primero dando
to. 3 *Cñ.* orden y traza como esto aya de ser, y así hizo vn decre
fol. 698. to q̄ dize así. *Vt nulla mulier in cubiculo Episcopi, absque duo
 bus presbyteris aut certe Diaconis ingredi permittatur. Ni
 queremos ni permitimos que muger alguna entre en
 el aposento del Obispo por ninguna causa que se le o
 frezca, sino estuieren delante dos Sacerdotes, o por
 lo menos dos Diaconos. Lo qual tenia ya ordenado y
 mandado el Coacilio Africano celebrado en los tiem
 pos de los Papas Celestino y Bonifacio por vn Canon
 que dize así. Clerici vel continentes, ad viduas, vel virgi
 nes, nisi ex iussu, vel permissu Episcoporum, aut presbytero
 rum non accedant. Et hoc non soli faciant, sed cum concleri
 cis, vel cum quibus Episcopus aut presbyter iusserit. Nec ip
 si Episcopi & presbyteri soli habeant accessum ad huiusmo
 di fœminas, sed ubi aut Clerici presentes sunt, aut graues ali
 qui Christiani. Ni los Clerigos ni los continentes ha
 blen ni comaniquen, ni se lleguen donde vuiere muge
 res hora sean viudas hora donzellas, y si alguna vez lle
 garen no sean solos sino cō otros Clerigos o con quiē
 el Obispo, o Parrocho mandare. Ni los mismos Obis
 pos o Sacerdotes ancianos lleguen sin que aya delan
 te Clerigos, o algunos Christianos de reputacion y au
 toridad. Que se ballara en la dist. 81. Clerici vel continen
 tes. Tanto se miraua antiguamente por la honrra del
 Sacerdocio, que para no caer en algun crimen por al
 guna tentacion del demonio, se mandaua que nadie
 estuiese solo con muger alguna por que su fuego no le
 abrafase y le consumiese. Y aunque como arriba dixi
 mos los Concilios sagrados y los Canones de la Igle
 sia, castigauan con tan graues penas, alos que se ensu
 ziauan y manchauan con el vicio asqueroso de la carne*

no puedo dexar de traer aqui otros Canones del Concilio Eliberitano que es el de Grandada: que para que se vea como se castigaua en nuestra España es bien ponerlos aqui, dado que ya no se guardan por la piedad y clemencia dela santa Madre Iglesia. El primero es el septimo del sobredicho Concilio, cuyas palabras son estas. *Siquis forte fidelis, post lapsum mechia post tēpora cōstituta acta penitentia denuo fuerit fornicatus placuit cum nec infine habere communionem*. Si acaso alguno de los fieles despues de auer caydo en adulterio, y despues de auer echo penitencia el tiempo que se le senalo: de nuevo otra vez cayo en pecado de fornicacion, queramosque nial fin de la vida comulgue. Y el Canon 13. (porque no se entienda que solo habla con los adulteros) dize así. *Virgines quae se Deo dedicauerūt, si pactū perdidierint virginitatis, atq; eidē libidini seruerint, nō intelligētes quid amiserint placuit nec infine dandā eis esse communionē*. Los q con voto de castidad se obligarō a Dios de dicándose a el, si perdierō el pacto y no cūplieron lo prometido dándose a los actos libidinosos, no sabiēdo ni conociēdo lo q perdieron, no comulguē en toda la vida ni tāpoco en la hora dela muerte. Que es la pena q san Damaso dio a los que acūsasen falsamente a los Obispos, a los Sacerdotes, o a los Diaconos, como consta de su decreto recogido por Gratiano y Iuonio cuyas palabras son estas. *Siquis Episcopum, aut presbyterum, aut Diaconem falsis criminibus impetierit vel accusauerit, & probare non potuerit, nec in fine dandam ei communionem censemus*. Como se vera segāda quest. tercera. *Siquis Episcopum*. Hailarase el decreto del sobredicho Concilio. 27. *quest. primera virgines quae*. Y porque al gun relaxado no pienſe que estos mandatos tan rigurosos en sus penas hablan con solos los segares dexando a los

Cōc. Eli-
ber. ca. 7.
to. 1. Cōc
fol. 240.

Can. 13.
eiusdem.
Cōc.

S. Dam.
Pap. 1.
to. 1. Cōc
fol. 504.
Gratian.
& Iuon.
2. q. 3. Si-
quis Epif-
copum.
27. q. 1.
Virgines
quae se.

Can. 18.
Concilij.
Elib.

1. Pet. 4.

D. Ath.
epist. ad
herem. ad
uersus A.
ria.

a los Obispos y Sacerdotes libres como a gente mas de casa sin ponerles tales penas, siédo así que las leyes Conciliales a todo alcançan y a todos obligan, pase vn poco mas abaxo y vea el decreto 18. cuyas palabras son estas. *Episcopi prebyteri Diacones, si in ministerio positi de tecti fuerint quod sint mechati, placuit & propter scandalum & propter profanum crimen nec in fine eos communionem accipere debere.* Los Obispos, los Sacerdotes y los Diaconos que estando en sus dignidades fueré allados auer adulterado no deuen comulgar ni en la vltima hora dela vida se les de el Sâtissimo Sacramêto, así por el escandalo que alos demas dieron como por el crimen tan graue que cometieron. Para que veamos como el santo Concilio no se oluido de los muy de casa pues los primeros a quien señalo fueron los Obispos, y luego a los Sacerdotes, y en tercero lugar puso a los Diaconos: de manera que mientras mas de casa es mas presto ve su condenacion, y cumplido aquello de san Pedro que el iuyzio comiença desde la casa del Señor y juez. Y podemos dezir que demas de ser alumbrados por la gracia y asistencia del Epiritu Santo en los Concilios se allaró juntos en este, los hombres mas doctos que se conocian en la Iglesia, y dellos muchos fueron despues martyres. Vno delos quales fue Osio Obispo de Cordoua: que en la persecucion de Diocleciano cótra toda su impiedad leuanto y tuuo en alto la vanderade la Fè: por lo qual fue llamado por los padres de los Concilios donde se hallo, Osio Magno confesor. Y el mismo afirma auer confesado la fe, delante del juez tirano en la carta que escriuio al Emperador Constácio por estas palabras, *Ego confessionis munus expleui, primitum persequutio muneret ab auo tuo Maximiano.* Yo cumpli con mi obligacion y confese mi fe, luego que tu aque-

gue-

aguelo Maximiano començo la perfecucion. Lo qual alega san Athanasio en la carta que escriuio a los Mōges dela vida solitaria, y vn poco antes dixo del mismo Osio contra los Arrianos. *Neque quod pater esset Episcopus reueriti sunt, neque quod confessor erat pudore conuicti sunt, neque quod sexagesimum annum a confessione & eo amplius agebat respexerunt.* No tuuieron reuerencia los Hereges Arrianos a Osio padre de los Obispos, ni se auergonçaron del, siendo Confessor, ni miraron que auia mas de sesenta años que lo era. Pues este fue vno de los que se hallaron en este Concilio, otro fue Melancio Arçobispo de Toledo hombre que fue juzgado por digno para sucessor de san Pedro, otro fue San Patricio Obispo de Malaga y San Valerio Martyr Obispo de Zaragoza, y Sabino de Seuilla, donde tambien se hallo Pordio Obispo sanctissimo de Iuen. Y con ser tales los afsistentes, mandaron lo que se ha visto, mas la piedad de la Santa Iglesia Catholica con el gouierno y administracion del Espiritu Sancto, lo ha quitado y derogado: Como consta del Canon 6. del sancto Concilio Ancirano, y del capitulo 12. del Concilio primero Niceno y primero General de la Iglesia Catholica, y del Concilio segundo Arelatense, que en su capitulo 12. dize assi. *De his, qui in penitentia positi, vitam excefferunt, placuit, nullum comunione vacuum debere dimitti.* Los que hazen penitencia, y estan priuados de la communion, si acaso tuuieren peligro de muerte no se les niegue el Sanctissimo Sacramento del Altar. Y es de aduertir que la contradiccion que ay entre este Canon y el alegado del Concilio de Granada, la declaro el Papa Innocencio primero. Cuyas palabras por ser algo largo su capitulo no pongo aqui

Cōc. Ancir. Can. 6. to. m. Conc. f. 472. Cōc. Nic. c. 12. to. 1. Cōc. f. 308. Cōc. 12. Arelat. ca. 12. to. 1. Conc. fol 537. S. Innot. Pap. 1.

Epist. 3.
cap. 2. to.
1. Conc.
fol. 575.
Cõc. Neo
cesar. ca.
1. tom. 1.
Cõc. fol.
277.
Concil.
Carth 2
cap. 2. to
1. Cõc. f.
541.
Cõc. Car
thag. 3.
cap. 3. to.
1. Cõc. f.
557.
Concil.
Magu.
cap. 19.
quod inci
pit in qua
rum. Iur
ditio. Ce
lebratiõ.
tempore
Arazul
phi. Im
peratoris
Cõc. Ni
cen. cap.
4. tom. 1.
Cõc. fol.
370.
Cõc. Car
thag. 3. ca.
17. to. 1.
11. Can.

remitiendo a los lectores al proprio original. Todo
creo que sea hecho por obligarnos mas, contentan
dose el sancto Cõcilio Neocesariense, y el Cartaginẽ
se segundo y el quinto con que sean los que tales deli
ctos cometieren de puestos de sus dignidades, como lo
aduiertio el Concilio Maguncienſe celebrado en tiem
po del Emperador Arnulpho. Veanſe con los demas a
legados al margen junto con los lugares del derecho
Canonico, donde mas particularmente parece tractar
ſe la dificultad, el Concil. Niceno capitulo quarto, Con
cilio Carthaginense tercero, capitulo diez y ſiete, Con
cilio Chalcedonense (que fue de tantos Obiſpos que o
tro como el no ſe a celebrado en la Iglesia pues llega
a tener ſeyſcientos y treynta) Canon 14. Concilio Eli
beritano Canõ treynta y tres, Concilio Toledano pri
mero, debaxo dela protection del Rey Recaredo ca
pit. 1. Concilio Aurelianense quarto, capitulo diez y
ſiete, Concilio Aurelianense quinto capitulo quarto,
Concilio Turonense ſegundo, capitulo veynte, y el Cõ
cilio Tolofano en ſu Paragrapho octauo, el qual deſ
comulga a los que no guardaren lo que alli ſe les man
da, tambien los ſanctos Apoſtoles de Ieſu Chriſto nue
ſtro Señor mandaron lo miſmo como conſta del Ca
non veynte y cinco, y del Canon veynte y ſeys: el pri
mero de los quales dize aſi. *Episcopus aut presbyter aut
Diaconus qui in fornicatione, aut periurio, aut furto captus
eſt deponatur: non tamen a communione priuetur. Dicitenim
ſcriptura: Non vindicabit Dominus bis in idipſum.* El O
biſpo, o Sacerdote, o Diacono, que fuere cogido en for
nicacion, en perjuero, o en hurto, ſea degradado, mas no
le priuen dela ſagrada communion: por que no es Dios
de condicion, que caſtigue dos vezes vna culpa. Y en el

Canon

17. to. 1. Conc. fol. 544. Cõc. Chalced. Can. 14. to. 2. f. 130. Cõc. Elibe
rit. Can. 33. to. 1. cõc. f. 241. Cõc. Tolet. 1. ſub. Rec. c. 1. tom. 2 fol. 959.

Canon veynte y seys dizen. *Similiter & reliqui Clerici huic conditioni subiaceant.* Y pasen por esta ley todos los otros Clerigos. Lo mismo manda el Papa san Clemente primero en la Epistola segunda que escriuio a Santiago el menor, y tábien lo mandarō los Papas, Siricio, Inocéc. Leon y Zacarias: como se puede ver en lo q̄ en los margenes se señala. Tábien se allara en el derecho Canonico *Distinc. 28. capitulo. Presbyter. & distinc. 31. capite Episcopus, Presbyter. & Diacon. & distinc. 32. capitulo Placuit Episcopus, & Presbyter, & distinc. 81. capitulo Cum omnibus, & distinc. 84. capitul. cũ in preterito, & capitul. Cum de quorundam, in eadem distinc.* Y lo mismo se ballara en el libro tercero de Iuonio. Y concluyo y cierro este Paragrapho con vn mandato del sancto Concilio de Roma celebrado en tiempo del Papa Nicolao segundo (hallandose presente en el, a todos sus actos, y presidiendo a ciento y treze Obispos) que dize así. *Vt nullus Missam audiat presbyteri, quem scit, concubinam indubitanter habere, aut sub introductam mulierem.* Que ninguno oyga Missa del Sacerdote de quien esta muy cierto que tiene manceba. Demanera que siendo cierto y indubitable y de fe Catholica que la missa del mal Sacerdote es Missa como la del bueno: y que consagra el cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Senor, como consagro san Pedro por mas indigno y pecador que sea: con toda estimacion en tanto la Iglesia la honestidad de los Sacerdotes que ni aun la Missa de los deshonestos no quiere que oygan los que estan ciertos de su delicto. Miren ellos por si, y den a todos exemplo para que nadie se escandalice. El concilio Lateranense tercero en su

Cd. Aur.
4.c. 17.f.
2.cdc. fol
512.Cdc.
Aur. 5.c.
4.t. 2.cdc
fo. 514.
C. Tur.
2.10. 2.f.
955. Cdc.
1 colof. 5.
8.t. 3.cdc.
fol. 1126
Can. A-
post. 25.t.
1.cdc.f.7
Can. 26,
Vbisup.
Cl. Pp. 1
epi. 2.ad
Iac. F. mi
to. 1. cdc.
fol. 31. Sy
ric. Ppa.
epist. 1.c.
6.to. 1.cdc
fol. 530.
Inoc. 1.c.
epist. 3.c. 1
et 2.to. 1.
cdc.f. 574
Leo. Pp.
1. et Zacb.
in dnu.
epist.
Dist. 28.

X 2

cap. 1ap. Pres

byter. Dist. 31. cap. Episcop. Presbyter. et Diacon. Dist. 32. c. Placuit
Episc. dist. 81. c. Cum omnibus. dist. 84. c. Cum in preterito. d. 84. c. Cū
de corūdā. Inon. li. 3. Cd. Rom. sub Nicol. 2. to. 3. Cdc. f. 2666. Cdc. Lat.
3. cap. 11. tom. 3. Concil. fol. 1347.

Cap. 11. Capítulo 11. manda que los ordenados de orden sacro
 to. 3. Ccc. que tuuieren mugeres en sus casas con nota de incon-
 fo. 1347. tinencia las arrojen fuera , o que sean priuados de
 Dist. 32. los beneficios , y oficios que es, que los degraden por
 c. interdi ello. *Vease la distinc. 32. capitulo interdixi. y la 81. capi-*
 xi. dis. 81 tulo *Volumus.*
 c. volum.

§. V.

TOdas las aduertencias puestas arriba, y otras mu-
 chas que ay derramadas por los libros de los sanc-
 tos Doctores, por los sagrados Concilios, y Canones
 de la Iglesia (si bien se consideran) y todas las amena-
 ças de que hablan estas tan justas y tan sanctas leyes,
 no van enderezadas a otro algun fin sino solo a mirar
 por la honrra Sacerdotal, y aguardar a los Sacerdo-
 tes de peligros, quitandoles de las manos las occas-
 siones, que tan de ordinario el demonio les ofrece.
 Demas de ser el vicio de la deshonestidad castigado
Plutarc. con graue rigor en todas las leyes, Plutarco con ser
 vn Gentil y sin Dios dixo: *Site ab hoc vitio cobibere*
cupis, honores expete. Si quieres verte libre de este vicio
 torpe de la carne, dessea y busca honrras; demanera
 que le parecio que tal mal qual es la deshonestidad, no
 se auia de hallar, ni en hombre honrrado ni de repu-
 tacion: y que si algun hombre vil le tuuiese, luego que
 començasse a buscar y a dessear honrras, auia de darle
 demano: por no caer en nota dela infamia que consigo
Arist. in trae. Aristoteles dando en sus Problemas la razõ porq̃ e-
Probl. ste vicio es tã afrentoso, dize que porq̃ es mas bestialq̃
 todos los otros, y que quando aun hombre le llaman
 sensual, es lo mismo que llamarle bestial. Pues como el
 Sacerdote sea lo mas honrrado y lo mas estimado de
 la republica, y ay de huyr el caer en afrenta por esso
 es

es tan auisado, tan amonestado, y tan amenaçado: para que se guarde de caer en el. En esto significo el permitir Dios que sus Apostoles cayeran en varias tétaciones, en infidelidades, en negaciones, y en ambiciones y nunca jamas permitir que cayeran en deshonestidad. Porque con ella de tal manera se ciega la razon y el entendimiento se peruierte y se trastorna el juyzio, q̄ el que assi se alla llagado pierde el respeto a la ley, la verguença a los hombres, y el temor a Dios. Quando vna imagen de cera cae en el suelo quiebrase y hazese pedaços: mas con todo queda alguna parte, mano, pie, o cabeça entera: de donde se conoce y se colige que tal era la imagen antes de caer. Mas si cae en el fuego toda se derrite y se deshaze de manera que ni rastro alguno queda de toda ella. El hombre que es imagen de Dios, quando cae en algun pecado da sobre piedras, dō de se haze pedaços: mas con todo queda algun rastro del, de donde se puede conocer que tal era la imagen antes de cayda y quebrada. Por que si cae en soberuia de ella misma puede tomar ocasion para no dexarse captiuar y sujetar del demonio. Si cae en ira, de ella puede tomar ocasion para entrar consigo en cuenta y conocer su flaqueza. Si cae en gula, reboluiendosele el estomago de alli toma ocasion para entender que es mortal y aborrecerla. De manera que en qualesquiera pecados que cayga aunque se haga pedaços quedā algunos vestigios, de los quales se puede conocer la bōdad dela imagé quedādo sana y entera y ver q̄ era imagen de Dios. Mas si cae en el fuego dela luxuria, toda se derrite y se deshaze y queda como sino fuera imagen del criador sino, Sicut equus & mulus quibus non est intellectus. De manera que el torpísimo vicio dela sensualidad, es el q̄ dexa al hombre deshecho derretido y aca

*Mat. 26**P/. 31.*

Gen. 49. bado, y sin resistencia alguna para algun mal . Por esta causa el Patriarca Iacob reprehendiendo a su hijo Ruben del pecado de torpeza que auia cometido le dixo. *Effusus es sicut aqua, non crescas, quia ascendisti cubile patris tui, & maculasti stratū eius.* Derramastete como agua, mal logrado vayas y no crezcas porq̃ subiste atreuidamente sobre la cama de tu padre y manchaste su estrado. Comparole a la agua que quando va con impetu rompe las presas derriba las puētes asuela los molinos y todo lo lleva tras si, sin guardar orden ni modo. Pues asi es el hombre libidinoso: que quando sigue el impetu de su sensualidad ni guarda modo ni termino ni se sujeta a orden ni a concierto. Y como el agua derramada no dexa de si rastro ni señal alguna como los otros liquores que dexan pegado algo en la basija, o el olor, o el sabor, o el color, asi el ni dexa rastro ni vestigio sino q̃ pierde la razon el entendimiento y el juyzio, y ni cura de las riquezas, de la honrra, o de la vida y lo que es mucho peor : nada se le da de su alma y a Dios desestima: por que el q̃ de este vicio es tocado todo lo arrastra. Y como esto sea incōparablemente mas dañoso en los Sacerdotes y varones espirituales, y sus pecados por razon de su estado y obligacion, sean mucho mayores que los de los seglares y Dios, se de por mas ofendido de ellos q̃ de otros algunos, de ahi a nacido el guardarlos las leyes Ecclesiasticas cō tan grande cuydado de las ocasiones q̃ pueden tener, mandandoles que ni a solas ni en partes sospechosas se hallen con mugeres, ni las tengan en sus casas ni las visiten, ni sean visitados de ellas. Y no solo como se ha visto (en lo q̃ atras queda dicho) no permitē las conuersaciones, pero aun las cōfessiones Sacramētales quieren que no se hagan de noche ni a deshora sino de dia, no en secreto sino en publi-

publico y donde todos puedan ser testigos, de que lo q̄
entre el Sacerdote confessor y la muger penitente se
trata es confesion y no conuersacion. Y quieren mas
las leyes que sea el confesionario de manera que en-
tre la penitente, y el confessor aya vna tabla que diuida
para que ni el vea el rostro dela muger, ni ella con la cõ-
fesion de sus pecados ponga los ojos en el rostro del
Sacerdote; por que el mirarse no sea dar armas ala sen-
sualidad, siendo como son los ojos las puertas por don-
de se nos entra este vicio en casa. Y como el Espiritu *Pron. 28*
Santo dixo. *Qui agnoscit in iuditio faciem, non bene facit.*
El que estando haziendo iuryzio mira las caras de los
litigantes no haze bien, y assi se puede traer al propo-
sito de lo que vamos tratado. Porque de no lo auer guar-
dado asi en algunas partes, an venido a suceder casos
miserables de sollicitaciones y inducimiẽtos à cosas tor-
pes. Pecado tal que a parecido a muchos no quedar
bien castigado sino se remite a la hoguera de la sancta
Inquisicion. Aunque la Iglesia Catholica sea en su ca-
stigo como piadosa madre contentandose con mucho
menos aunque el pecado es mucho mayor que el delos
hijos de Heli, de quien dize la sagrada Escr.ptura. *Erat 1. Reg. 12*
autem peccatum puerorum grande nimis, quia de tra-
hebāt homines a sacrificio. Porque si el quitarle a Dios
en aquel tiempo algun sacrificio legal era tan graue
peccado como el mismo lo encarece, que sera qui-
tarle los coraçones y las almas de los penitentes en
este tiempo: y mas tomando por medio al sancto Sa-
cramento de la penitencia? Pues para euitar estos da-
ños y otros muchos que pueden suceder segun nue-
stra fragilidad y miseria, en injuria grande y defaca-
to del mismo santissimo Sacramento, escandalo y ruy-
na de los penitentes y hazer se los que tal hiziesen sos,

Roder. de
Acuña.
de conf. so
licit. q.
in tract.
3. et 7. n.
9. Cened.
ad sextū
colect. 11
n. 5.
Henr. li.
3. de pe-
nit. c. 17.
§. 4. Luci
us sum.
sumar. c.
24. n. 10
Silas. 12
q. 47. tra
ctat. 13.
disp. 6. se-
ctio. 17.
n. 104. to
2. Seraph
ad tract.
de confes.
solicit. q.
7. n. 21.
Episcop.
Roselen.
in Agri-
cult. del
alma. tra
ctat. 2. c.
12 §. 4.

pechosos en la fe, como resulta dela sollicitacion a co-
sas torpes en tal acto, o inmediatamente antes, o des-
pues como lo resuelve el reuerendissimo dñ Rodrigo de
Acuña Obispo de Oporto en su tratado de confessarijs
solicitantibus, y alli Fray Serafin de Freytas nuestro
Mercenario, se manda por los Canones citados lo ar-
riba visto. Procure el confesor guardar la doctrina aqui
contenida y que la aduertencia del principio dixó, que
es conseruar la autoridad paternal y magistral: y no ser
comun en todas partes con todos sino sea regido, mo-
desto, templado, y deuoto, y guarde las reglas de pruden-
cia y aun las de cantela que refieren Cenedo Henri-
quez, Salas, Lucio, y Fray Serafin de Freytas: que con
esto mediante la gracia de Dios, se allara libre de tales
peligros, y muy acreditado con todos. Y deuen aduer-
tir mucho los Sacerdotes q̄ como noto fray Melchior
Rodriguez de Torres Obispo Roselense Mercenario.
No solos los hechos o los dichos en tales y tan noci-
bas materias dañan, sino tambien las sombras de los pé-
samientos y aun de los sueños, y essa dize que fue la ra-
zon por que auiendo Dios mostrado al Patriarca
Ioseph, en sueños tantas cosas suyas y agenas, nunca le
mostro la desmesura y atreuimiento de su Señora que
procuro tener cō el ayuntamiento adulterino y torpe.
Y dize harto agudamente que como Ioseph era ami-
go de Dios, no quiso ni permitio que aun por sueños su-
piera ni conociera cosa alguna de deshonestidad: Y q̄
como Ioseph sea figura del Sacerdote (porque Ioseph,
quiere dezir aprouechado, y el Sacerdote en todo lo
de las almas, lo ha de ser) ni aun por sueños quiere Dios
que sepa cosa alguna de deshonestidad. Y para que el
fin deste capitulo le juntemos con su principio, de dos
cosas tiene necesidad el Sacerdote y mas si es pastor
y Cu-

y Cura que es fuerza auer de ser confessor. Vna es la buena vida y otra la buena fama. La buenavida para si, y la buena fama para sus proximos. Que como arriba lo alegamos de san Augustin el q̄ conuando de su vida se descuyda de su fama deue ser tenido por cruel. O que de Sacerdotes ay que satisfechos de que no pecaron se descuydaron de su fama puniendose en ocasiones fuertes de perderla no por los delictos que cometieron, sino por los lugares secretos y sospechosos en que fueron allados. San Augustin auisa a los descuydados en esto y los dize así. *Cauete omnes suspensiones, & quicquid probabiliter fingi potest, seu dici, ne fingatur, ante deuita.* Guardaos de dar mala sospecha, no deys ocasión a que se pueda dezir, o fingir cosa mala. Y en lo de doctrina Christiana dixo. *Sic Doctor bonam elligat vitam, ut etiam bonam non negligat famam.* De tal manera deue el Doctor y Maestro escoger la buena vida, que no desestime, o tēga en poco su buena fama. Ya este mismo proposito dixo san Hieronimo. *Opera salutis sine fama boni odoris, non satis relucet auditoribus: nec fama sine opere proficit sine quibus forma veri Sacerdotis non commendatur.* Ninguna buena obra es perfecta si le falta el olor de la buena fama para los que la miran, como tampoco aprovecha la fama si le faltan las buenas obras: sin las quales dos cosas, no puede el Sacerdote ser estimado. Pues para que de todos lo sea como deue y cumpla con la obligación de su oficio, acudiendo al remedio de qualesquiera personas, aunque sean muy perdidas se le aduertete, que se guarde, no de hablar con las muy publicas pecadoras, pues las a de predicar, enseñar, doctrinar, y exortar; sino que los lugares donde esto se hiziere sean tales que den a entender el hecho, y den exemplo para que nadie se escandalize.

*D. Aug.
lib. Con.
fessionu.*

*Item. lib.
de doctri
na Chris.
tiana.*

*D. Hier.
in 4. Ma
thai in i-
lla verba
abijt opi-
nio eius.*

CAPITVLO. XVIII.

*De otra aduertencia importante que se da a los
Priores y Curas.*

Constitucion.

P Rocurara el Parrocho pastor y Cura, que su vida y costumbres sean conformes con lo que predicare y enseñare, para que los subditos reciban bien su doctrina, y para que sea mas apetecida y desseada entretengase en obras y exercicios espirituales: y lea muchos libros sanctos y deuotos. que de ellos sacara muchos prouechos para si, y para los suyos.

§. 1.

*Esaias.
cap. 55.*

Mat. 5.

E Ntre los sanctos Doctores dela Iglesia no an faltado algunos que an preguntado y disputado como siendo assi que Dios nos quiso dar a su Hijo. Ducem ac preceptorem gentium, como lo dixo por su Profeta Esaias, Maestro, Doctor, y Capitan para enseñar a los hombres, callo tantos años como vimos sin hablarnos palabra ni dezirnos cosa alguna? Y responden que todo esto fue assi hecho y ordenado, para nuestra enseñanza y doctrina: y para que del supiesemos obrar y luego enseñar, hazer primero y luego dezir. Pues el para predicar tres años de palabra, primero predico treyta de obra porque conuiene mucho que lo que se predicare sea la parte dezima de lo que se obrare. A esto aludio S. Matheo quando dixo que Christo auia enseñado a los suyos abriendo su boca. Donde parece que muestra auer antes enseñado sin auer hablado. Dóde ay que notar dos modos de enseñar, vno con la mano y otro con la lengua. Con la mano enseña el que viue bien, y obra

bra bien: y con la lengua el que bien amonesta y predica, y aunq Christo enseñó de las dos maneras primero enseñó con la mano ocupandose en obras heroycas y dando exéplō cō ellas a todos y lo q̄ en su vida auia hecho y enseñado de obra despues lo predico y mostro de palabra. Primero hizo y luego dixo, primero mostro la humildad y amo la pobreza de obra naciendo pobremente, y luego amonesto essa virtud de palabra predicandola. Primero lloro y gimio de obra, y luego enseñó esto mismo de palabra dizendo bienauenturados los q̄ lloran, primero estuuō ambriento de obra, y luego exortō ala necesidad de palabra y nada nos predico que no lo vuese primero echo y mucho mas nos predico con obras q̄ con palabras. Y paraque los exéplōs no sean solo de Iesu Christo nro Señor primero mato Dauid las bestias en el desierto, al Leō, y al Oso sin q̄ nadie lo viera q̄ mataba al Gigāte en publico y a vista de todos para sacar al pueblo de la afreṭa en q̄ estaua. Y S. Pab. confiesa de si a los de Roma. *Nō enim audeo eorū aliquid loqui, quæper me nō effecit Christus.* No oīo dezir a nadie q̄ haga sino lo q̄ mediante Dios yō è hecho. O en otro romāce auer guēcome y corrome de enseñar alguna cosa q̄ yo mediante Dios no aya experimentado primero, porq̄ esta nuestra Religiō Christiana mas cōsiste en obras q̄ en palabras. Delas cosas de nuestra Fè se dize. *Verbū abreuiatū fecit Dñs super terrā.* Vna palabra muy breue hizo el Señor sobre la tierra: y en las obras buenas a nadie le cōuiene abreuiar sino antes de tenerse hasta la fin, y así en ninguna parte del Euāgelio se allara q̄ Christo enseñase a sus Apostoles a predicar sino a hazer y a orar, porq̄ obrādo biē y orando, acargo q̄ daua del Espiritu Sāto el enseñarlos como auian de predicar, para hazer mucho fruto en las almas de los oyētes. O si todos los q̄ tienē por oficio

Acto. 11.

1. Reg. 17

Rom. 15

cio el predicar y enseñar, se exercitasen en obrar y en orar que de almas se llevarian tras si al Cielo con lo que luego las ensenasen. Por que el coraçon inflamado en la oracion, saldria como de vn horno de fuego encendido de tal manera, que sus palabras fuesen como centellas que abrasasen a los oyentes. Deuieramos auergoçarnos de enseñar lo que no queremos hazer, viendo que san Pablo no osaua ni se atrenia a predicar lo que no auia puesto por obra. Hazia mucho y hablaua poco al reues de lo que ahora se vsa, que obrando poco, o nada todos son muy parleros y estudian como diran. Con vna amonestacion que Christo hizo (como lo noto san Matheo) diziendo que los Ecclesiasticos los predicadores y Maestros de la ley predicauan lo que no obrauan y dezian lo que no hazian, preuino no solo a los descuydados Sacerdotes de aquel tiempo, sino tambien a los de este, y a los que seran hasta el fin del mundo. Porque en todos tiempos puede suceder que aya Maestros que predicado, enseñando y amonestado virtud, ni ellos la obren ni cuyden de ella: que es grande miseria. Si Dios le diera al hombre lengua y no manos, no auia q̄ espartarnos de q̄ hablara y gorgeara como lo hazé algunos paxaros estándose ociosos y sin hazer cosa alguna. Mas q̄ auiedole dado vna lengua sola, pequeña atada y encerrada, y dándole dos manos sueltas y libres, grandes anchas y llenas de dedos y que con todo esso hable tanto y haga tan poco, esto es cosa de admiracion. Y lo que peor es, que lo poco que obra no solamente no es siempre bueno, pero muchas vezes es malo: con que los proximos escandalizados se peruierten. O que de honrra, y que de estimacion, y que de prouecho pierde el sancto Euangelio y la doctrina Christiana, porque sus ministros no son como conuiene ni como deuen porque

mo deuen, porque como el medico que a los enfermos cura de vna manera y assimismo de otra diferente da q̄ sospechar de su medicina, y que dudar de su suficiencia así el Maestro Cura, pastor y predicador cuya vida y costumbres no conciertan con lo que predica y enseña, a lo menos al ignorante y al rudo bastante ocasion le da, para que dude de la verdad de la doctrina que le predico y enséno. Por el Profeta Hieremias dixo Dios a los tales Curas y predicadores. *Si stetissent in consilio meo & Hier. 23.*
nota fecissent verba mea populo meo, auertissem utique eos a via sua mala & a cogitationibus suis pessimis. Si estuuiesen en mi consejo y luego diesen a entender mis palabras a mi pueblo yo los apartaria del mal camino que han tomado y de sus malísimos pensamientos. Así que dize, que por los predicadores conuertira a su pueblo y le apartara de pecar y aun de pensarlo, si ellos entraran en el consejo de Dios (esto es) si fuesen hombres espirituales dados ala oracion con sollicitud y cuydado: porque el Espiritu Sancto los enseñaria como auian de exercitar su oficio, para quebratar los coraçones por duros que fuesen y rebeldes, dexandolos heridos y llagados del amor de Dios. Mas como no entran en este consejo ni se dan mucho a el, no hazen con su predicacion este efecto. Esto mismo significo el Espiritu Sancto en el Eclesiastico, diziendo. *Verba sapientium sicut stimuli, et Eccl. 11.*
quasi clauis in altum defixi. Las palabras de los sabios, son como vnos aguijones, y como vnos clauos clauados hasta la cabeça. Sabios se llaman en la sagrada Escripura no los que saben la Theorica de ella, sino los que cō ese conocimiento tienē tambien la pratica y el exercicio y junto cō el entenderla, la obran. De manera que quiere dezir la autoridad: Las palabras de los sabios que estan adornados de virtud, y se deleytan cumpliendo la ley

*D. Hier.
in Eccl.*

2. Cor. 6.

ley de Dios, son como vnos aguijones que punçan y hieren el coraçon: y como clauos clauados hasta la cabeça, conforme ala declaracion de san Hieronimo en este lugar, que como el poço profundo se llama alto, así los clauos clauados en alto quiere dezir profundamente, y querra dezir que las palabras delos tales son tan agudas que penetran los animos delos hombres, y tan clauadas quedan en los coraçones, que jamas se puedē olvidar: como los clauos muy clauados apenas se pueden sacar ni aun mouer. Y si a otros les pareciere que esta metafora habla delos clauos que estan clauados en alto, delos quales estan pendientes las cortinas cō que se adorna el aposento, significara que las palabras de los hombres justos tienen colgados y suspensos y leuados dela tierra los animos de los oyentes como cortinas con que se adorna el retrete de Iesu Christo nuestro Señor que es su Iglesia. Pues todo este fructo pierde el santo Euangelio, porque los que le predicano son tales. Por eso nos amoneita S. Pablo diziendo: *Nemini dātes ullam offensionem, ut non vituperetur ministerium nostrum: sed in omnibus exhibeamus nos metipsos, in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in vigilijs, in ieiunijs, in castitate & in charitate non ficta.* No demos a nadie ocasion para que se ofenda, y no se menospreciara ni vituperara nuestro oficio y ministerio, sino mostremonos en todo ministros de Dios, en tener mucha paciencia en las tribulaciones, en las necesidades, en las vigilijs, en los ayunos, en la castida y en la charidad no fingida, y que seria muy largo de contar las muchas virtudes que el Apostol encomienda y encarga a los ministros de la predicacion: para que no sea tenida en menosprecio, y que no solo no aproueche sino que dañe, que es summa miseria y desdicha en los pas-

tores. A este mismo proposito dize a los de Roma v- Rom. 14.
nas palabras muy dignas de ser notadas . *Si enim prop-*
ter cibum frater tuus contristatur, iam non secundum chari-
tatem ambulas. Si por la comida se entristece tu herma-
no ya no andas segun la charidad . Antes que passe-
mos adelante es de notar que de este lugar se colige q̃
ay algunas obras que no son necessarias , dado que de
suyo son buenas , mas por el escandalo de los peque-
ños y que poco saben conuiene que a tiempo se de-
xen. Dize demas de esto san Pablo. *Noli cibo tuo illum*
perdere pro quo Christus mortuus est. No quieras por tu co-
mida perder aquel por quié Christo fue muerto. De ahí
puedes colegir (dize S. Pab.) el precio del proximo, y la
estimacio que del se deue hazer por lo que le costo al Se-
ñor: que es dezir aduertid que Christo murio por el. El
que de su voluntad , y gana arroja en la mar vn anillo
de oro con vn diamante riquísimo bien prueua y mue-
stra que estimaua en poco lo que le costo: pues dela mis-
ma manera el que a su proximo le pone en ocasion de
pecar arrojandole en el mar profundo del infierno, bié
muestra que la muerte del Redemptor que fue su precio
la estima en poco, o en nada. Pues para enseñaralos pro-
ximos y no escandalizarlos , sino antes conseruarlos
en todo bien , mucho les importaria a los Priores,
Curas , pastores , y ministros del Euangelio ver que
fue lo que por los tales pago el Redemptor , que no
fue menos que toda su sangre y toda su vida . En o-
tra parte dixo el sancto Apostol . *Et peribit infirmus in* 1. Cor. 8
tua scientia frater propter quem Christus mortuus est. Pere-
cera o hermano en tu ciécia el enfermo por el qual mu-
rio Christo, que sera grate mal y seras castigado con ri-
gor por ello. Y concluye diziendo. *Non ergo blasfemetur*
bonum nostrum. Miremos como viuimos porq̃ Dios q̃ es
nuestro

nuestro bien no sea blasfemado. Por lo qual ya que no miramos por nosotros, ni por nuestras almas, ni nos mouemos por la dignidad y excelencia del nombre de Christianos, ni por la virtud ni por la obligacion de nuestro oficio, ni por el escándalo q̄ a los menores damos, alo menos deuieramos mirar mucho que no se blasfemara el nōbre de Dios ni se injuriara, que es la mayor exageracion que san Pablo pudo hazer. Y si con tales palabras y tan eficaces razones encomienda generalmente a todos los Christianos que se guarden con grāde diligēcia y cuydado de dar a los proximos escandalo no solo obrando mal sino tambien comiendo algun manjar por el qual (dado que de fuyo no sea illicito el comerle) algun simple, o ignorante se escandalice, con q̄ palabras pensamos que lo encomēdara a los varones espirituales y Ecclesiasticos, a los Curas y a los pastores cuyo mal exēplo es mucho mas perjudicial y dañoso, y trae consigo mayor injuria de Dios y mayor escandalo para los menores? Aquel honrra y da buena reputacion al oficio que con buenas costumbres le aprueua y a los subditos da buen exemplo y nunca malo. En el

Leuit. 19 *Leuitico mandaua Dios. Agrum tuum non seres diuerso semine.* No siembres tu campo con diuersas semillas esto es significar y mostrar que en el campo espiritual que son los fieles, conuiene mucho no sembrar la buena doctrina con el mal exemplo. Pues quando el pastor, y el Cura y confesor, dicen vno y hazen otro, predicán de vna manera y viuen de otra, diuersas semillas siembran en el campo de Dios. Mas para que se vea que tal deue ser la vida y el exemplo de los que an llegado a ser Rectores y Parrochos: Lease el santo Concilio Coloniense y allar sea, que diuididas sus ordenaciones en catorze partes, y cada vna de ellas en muchos capitulos dado que

Cōc. Colon. per totū precipue in locis citatis to. 4. cō. f. 987.

que en todas ellas trata de los Obispos Prelados y pastores y alli ayan de entrar los Curas como personas que por su oficio les viene bien lo que a los Obispos conforme lo declaro el Concilio Aquilgranense, por quinze capitulos, y tratando de los Clerigos en muchos capitulos en particular, y alli tambien por su estado, se an de allar, la quarta parte que contiene 18. capitulos toda es del Parocho y de su teniẽte y la quinta que tiene 8. capitulos no trata mas que de solos los Curas, de su vida, de sus costumbres, y de las dela gente de sus casas para que se vea el cuydado que consigo deuen tener. Lo mismo haze en la 6. auisandolos como an de predicar, en la 7. como an de administrar los Sacramentos, y la 8. trata de su comida. Demanera q̃ podemos dezir que este sancto Concilio se celebrou por solos los Prelados y pastores.

Cõc. Colonie per totũ, precipue in locis istis. t. 4. conc. fol. 687. (lib. A. quigranense. ca. 10. v[er]q; ad 25.

CAPITVLO. XIX. DE

otras aduertencias necessarias para los Parochos y Curas que administran almas.

Constitucion.

CON los forasteros se deue tener mucho cuydado: y lo mismo con los pobres que en las Quaresmas acudierẽ a sus Parrochias: para q̃ confiesen y comulgũe Y deuen saber q̃ manera de viuir tienen los q̃ de nuevo an puesto casa en sus feligresias. si an recibido aquel año el SS. Sacramẽto, y si son casados y no conocidos, cõste por testimonio autentico, y a nadie se le permita traer cõsigo mugeres publicas, perdidas, o de mal viuir.

§. I.

NO ay palabra en toda esta aduertencia q̃ no deua estar escrita en el coraçon y memoria de los Prio-

Y res

res Caras y Rectores, para siempre meditarla, rumiarla, y contemplando lo que dize ponerlo por obra. Lo primero que adierte es que hagan confessar a los forasteros que se hallaren las Quasimas en sus Parrochias. Yo bien pienso que no aura hombre alguno por ignorante que sea, que no conozca la obligacion grande en que esta de confessar sus culpas, y dezirle al confessor sus pecados. Pero como esto es acto de humildad y el hombre sea de suyo tan soberbio, y como es recogimiento en la vida, y el hombre apetezca andarle suelto y derramado, no me espantaria mucho que viese alguno tan fuera de su juyzio, que aborrecido de si mismo y ya deshacidado callate sus defectos, y encubriese sus males, para que no fuesen curados, temiendo en el remedio de ellos dolor. Por que como acontece que el enfermo cubre la llaga temiendo el cortar la parte lessa donde esta, asi de la misma manera ay muchos q temerosos de q los ha de sacar el cõfesor del mal estado en q estan, cortando el amancebamiento del arraygado el rencor, y arrancado otro qualquier vicio aunq mas los escueça y duela, por esso lo dilatan, lo callan y lo procuran encubrir. Esto se halla mas principalmente en la gente viandante y que ni tiene asiento, ni vezindad determinada en parte alguna, sino que oy estan en vna parte y mañana se mudan a otra, donde ni tienen cura ni son Parrochianos fixos de alguna Iglesia: y asi ni confiesan, ni reciben los santos Sacramentos, ni ay quien se lo amonestte por no tenerlos los Curas por ouejas de sus rebaños. Por lo qual amonestamos a todos los que tienen cargo y jurisdiction sobre algunas almas adiertan con cuydado a negocio tan importante y con caridad amonesten a los q asi se allan en sus feligresias, los tiempos señalados por la Iglesia para

para el uso de los Sacramentos, y los exorten y animen a que como Christianos hagan lo que está obligados y confiesen, estorçado a los pusilánimes y temerosos. El Papa S. Clemente en la primera Epistola que escriuio al Apostol Santiago el menor dize así. *Quod si forte aliquis cor, vel labor, vel infidelitas vel aliquod malum exhibe, quæ superius memorauimus, latenter irrepperit, non erubescat, qui anima suæ curam gerit, confiteri hæc huic qui præst, ut ab ipso per verbum Dei et salubre consilium curetur, quo possit integra fide & operibus bonis penas æterni ignis effugere et ad perpetua vitæ premia peruenire.* Y si acaso en el coraçon de alguno entrare secretamente y como sin sentir, el veneno de la culpa, o la infidelidad, o algun otro mal de los q̃ ya dexamos dichos, no se auergueñce y corra de confesarlo al q̃ es su Sacerdote y tiene cuydado de su alma: para que por la palabra de Dios, y por el consejo saludable que le diere le cure, para q̃ por la entereza de la fe, y las buenas obras, se libre de las penas del fuego eterno, y goze de los premios de la vida perdurable. Y luego añade. *Diaconi vero Ecclesiæ tanquam oculi sint Episcopi, oberrantes & circum lustrantes cum verecundia aclus totius Ecclesiæ, & perferutantes diligentius, si quem videant vicinum fieri præcipitio, & proximum esse peccato, ut referant hæc ad Episcopum, & commoueri ab eo possit, is qui in præcipitio lapsurus est uti reuocetur, & non corruat in peccatum.* Y los Diaconos de la Iglesia, sean como los ojos del Obispo, andando zelando, y rodeando sus barrios aduirtiendo con diligencia y cuydado, si ay alguno, que este proximo a despenarse pecando, para que le vaya a la mano, y no cayga auisando de ello al Obispo. Que esta puesto por ley de la Iglesia en el cuerpo del derecho Canonico *dist. 93. cap. Diaconi Ecclesiæ.* Lo mismo deuê hazer los Prio

*Clemen.
Pap. 1.
epist. 1. ad
Iacob.
frat. Do
mini. l. 1.
c. 26.*

Ibidem.

*Dist. 93.
cap. Dia
coni Ecclesiæ.*

Cle. T^{pa}.
i. Vbi su
pr.

res y Curas auisar a todos paraque confiesen y salgan de pecado, pues su oficio es este; Y los demas Ecclesiasticos deuen darles auiso, de los que saben, o entienden que no han cumplido con el precepto de la Iglesia: para que ellos de oficio los hagan cumplir. *Ipsam autem, qui praeest ceteris oportet medici vicem agere, & non ferre bestiae furore commoueri.* Dize el mismo sancto, y el Sacerdote Parocho imitte al medico, que por que el enfermo se dexe curar le anima y dispone con blandas y suaues palabras y antes le muestra las dos alexas que la lanceta afilada y dura. Amoneste a los reuerentes ti-

D. Aug.
sup. Ps.

bios y de poco coraçon, con aquellas palabras de san Augustin que escriuiendo sobre los Psalmos dize. *O homo quid times confiteri? illud quod per confessionem facilius scio quam illud quod nescio. Cur confiteri erubescis peccata tua? peccator sum sicut, & tu homo sum: humani a me nil alienum. Confitere homo homini, homo peccator homini peccatori. Elige quod vis, si non confessus lateris, in confessus damnaberis, ad hoc Deus exigit confessionem, et liberet hominem humilem. Ad hoc damnat non confitentem, ut puniat superbum.* O hombre que temes confesar? Mira que aquello que se parla confesion menos lo se que lo que no se. Por que te auerguenças de confesar tus pecados? peccador soy como tu. Hombre soy como tu lo eres, y no ay en mi cosa agena de hombre. Hombre eres confiesa con otro hombre: que si tu eres pecador tambien lo soy yo. Confiesa pecados con otro pecador. Escoge lo que quisiere que sino confesando te escondes, sin confesion seras condenado, que para esto pide Dios la confesion, para librar al humilde, y para esto condena al inconfitente, para castigar al

D. Aug.
in Ioan.

soberbio. Hasta aqui es de san Augustin. Y sobre san Iuan dixo. Si queremos huyr de Dios, no ay tal remedio

dio

dio como a cogernos al mismo Dios confessando nue-
 stros pecados y no encubriendole nada, que confessar
 podremos y esconder algo no podremos. San Ambro- D. Ambrosio sup. psal. 118
 sio sobre el Psalmo Beati in maculati in via dixo. *Qui se*
accusat, & si peccator sit, iustus esse incipit, quia nec sibi par
eit, & Dei iustitias confitetur, cessat enim vindicta diui-
na, si confessio praecurrat humana. Quien se acusa aunque
 sea muy pecador, desde alli comienza a ser justo, por-
 que asimismo no se perdona, y las justicias de Dios cõ-
 fiessa. Ciertamente cessa la justicia y vengança diuina
 quando es preuenida con la confesion humana. Y es-
 ta es la causa porque desde los principios de la Iglesia
 auido en ella tanto cuydado de prouer de confe-
 sores, y oficiales de este menester, por q̃ no falte quien
 recogiendo a los pecadores, los absuelua y los desate,
 y los lleue a poner libres delante de Dios. Del Papa
 san Simplicio dize Platina en su vida, que señalo cier- Platina. in vita S. Simpli
 tos Sacerdotes para este ministerio en algunas Iglesias
 de Roma; cuyas palabras son estas. Hic constituit ad
 Sanctum Petrum Apostolum, & ad Sanctum Paulum
 Apostolum, & ad Sanctum Laurentium martyrem heb-
 domadas, vt presbyteri manerent ibi, propter peniten-
 tes & Baptismum. Que en estas tres Iglesias, puso tan-
 tos Sacerdotes que podian seruir por semanas sin sa-
 lir de la Iglesia: para acudir a la necesidad de los que
 se Baptizauan, y de los que venian a confessar. La no-
 ta y comento de la vida del mismo Pontifice dize que
 ordeno, que por la multitud del pueblo que con gran
 de ansia acudia, huuiesse presbyteros señalados en las
 Iglesias, que siempre estuuiesen dispuestos y apareja-
 dos para oyr a los penitentes y Baptizar a los que se
 conuertian, y para administrar los Sacramentos. Los
 que hazian este oficio se llamauan Semaneros y suce-
 dian

dian vnos despues de auer acabado otros. De donde consta manifestamente que la confesion Sacramental (que fue instituyda de Iesu Christo nuestro Señor) fue siempre desde los principios muy frequentada. Aunque tampoco an faltado hereges que la ayan negado, como fueron los Nouacianos que dezian auerte de hazer con solo Dios y no con el Sacerdote: no haziendo cuenta de que por el pecado ofendemos a Dios y a su Iglesia: y que es necessario satisfazerlos a entrambos: a Dios con la contricion, y a ella con la confesion y penitencia. Mas como tales hereges, descomulgados y apartados del cuerpo mistico dela misma sancta Madre Iglesia, estan apartados de Iesu Christo su esposo y pagando su pecado en el infierno, con pena infinita que les durara para siempre. Y lo que dixeron los de nuestro tiempo, que Nectario Obispo de Constantinopla, con ayuda de vn presbytero de su misma Iglesia, auia quitado la confesion Sacramental, es falso y fingido por los hereges: porque nunca jamas quito cosa sustancial, o q̄ perteneciese ala Sacramental confesion, sino que mordero aquel rito y aquella costumbre que entonces auia que los pecados despues de confesados el confesor los manifestaua callando siempre la persona que los auia confesado, o declarádola alguna vez si el mismo penitente daua para ello licencia juzgando el confesor ser necesario para mayor bién de su alma: delo qual se escádalizauan algunos. Y como dixeró Socrates y Socomeno por vn escandalo q̄ vuo de vn cierto Diacono y de vna muger, el Patriarca Nectario quito la publicidad de la confesion, mas no la cōfesion. La qual no puede quitar el Papa, y si lo intétara pecara grandisimamente: porque

2. Corio. fuera hazer en notabilísimo daño dela republica Chri-
 23. stiana: y como S. Pablo dixo. *Nō posumus aliquid aduer-*

sus

ſus veritatem. Contra la verdad no tenemos poder ni Chriſto nos le auia de dar. A Nectario ſiguieron muchos Obiſpos, aunq̃ no faltaron otros mas a quien parecio mal porq̃ les parecia q̃ de aqualla manera ſe refrenauan muchos y ſe iuan ala mano en los pecados, acerca delo qual conforme ala diuerſidad de los tiẽpos, de los lugares, y de los ſubjetos podia auer diuerſos pareceres, ſin incurrir en algun error. Y aſi quãdo Socrates Monge, y Sozomeno dizen. Vnũ quẽque relietũ eſſe Conſilio animi ſui, &c. Si el primero no lo puſo como herege nouaciano, y enemigo acerrimo del SS. Sacramento de la penitencia y el otro como muy dado a las mentiras y fabulas (como lo dixo Greg. notandolos de tales) no lo aadió malicioſamẽte, ſe a de entender q̃ ſe hizo no para excluir la confeſion ſino aquella publica ſatiſfacion, y conſulta del Sacerdote confeſor, y del penitente. Y deſta manera auer ſido cada vno dexado en la mano de ſu voluntad, para que confeſara con quien quiſiera como fuera aprouado, por cuyo parecer ſe pudiera llegar a la ſagrada comunion. Aſi lo entienden Belarmino y Suarez. Al Cardenal Baronio le parece que toda eſta historia deue ſer menos preciada y no creyda, como dicha y contada por vn herege, el qual no puede ſer teſtigo ſino es contra otro herege, y ſiendo en fauor dela fe, como conſta del capitulo In fidei fauorem, de hereticis, lib. 6. Porque como dixo el Papa Eſteſano in cap. 1. Extra de hereticis. *Quod eis non eſt omnino credendũ, qui fidẽ veritatis ignorãt.* Que no deue ſer creydoſ los que ignorã y no conocen la verdad eſe. Ve aſe el cap. Ipſa pietas 23. q. 4. que es de S. Aug. donde dize q̃ la condicion del teſtigo es q̃ ſea de buena fama, la qual no puede tener el herege ni los otros infames. De dõde en el cap. Præterea, extra de teſtibus

Socrat. li. 1.
s. c. 19.
Sozom.
li. 6. c. 16

Gre. li. 6.
epiſ. 193

Belar. li.
3. de pent.
c. 14. Sua
rez. l. 4.
diſp. 17.
ſcõ. 2. n.º
30. & ſe
quent

Barb. t.
1. anno
dom. 56.
Cap. In
fidei fa-
uorẽ. de
ber, li. 6.
Capit. 1.
extra de
heret. 23
q. 4. ipſa
pietas

Cap. pre cogendis. Dixo el Papa Celestino. *Testes publico iure pos-*
terea ex sunt propter infamiam a perhibendo testimonio remoueri.
tra de tes Que los testigos por infamia pueden conforme a dere-
tibus co- cho ser deshechados y no admitidos. Y lo segundo: los
genais. hereges no pueden acusar. Así lo dixo el sancto Pon-
2. q. 5. ca. tifice Cayo, como se refiere 2. quæst. 7. cap. Pagani,
2. uni vel heretici, siue Iudei non possunt Christianos acusa-
rei here re. Vease tambien el capitulo Alieni, in eadem quæst.
tici siue Prueuase tambien con que los hereges son excomulgados,
Iudei. como parece por el capitulo Excommunicamus, extra
Ibidem. c. de hereticis. Y a los tales les es prohibido. el acu-
Alieni. sar, el patrocinar, y el testificar, vt in capite decernimus
Excommu- de sententia excommunicationis libro 6. con
nicamus que se prueua bastantemente que lo que Socrates dixo
extra de deue ser reprobado y de ninguna manera admitido como
hereticis Baronio lo reprueua y arroja. De Sozomeno mentiroso
Decerni bastele lo que hallamos en la sancta Escripura
mus, de pues el Ecclesiastico dixo. *Amendace quid verum dice-*
sentia ex tur? El mentiroso que puede dezir que sea verdad y
cõmunli no mentira? Al remedio tambien de estas penitencias
br. 6. publicas acudio el Papa san Leon primero en la carta
Eccl. 34 que escriuió a los Obispos de Campania cuyo titulo es. Leo vniuersis Episcopis per Campaniam, Samnium & Picenum constitutis: y es en numero 80. que en el capitulo segundo de ella dize así. *Illam etiã, contra*
Leo. Pp. *Apostolicam regulam presumptionẽ quã nuper agnoui aqui-*
1. epis. 80 *bustam illicita usurpatione committi, modis omnibus con-*
to. 1. cõc. *stitutio submoueri (de penitentia videlicet, quã ita a fidelibus*
f. 982. *postulatur) ne de singulorum peccatorum genere, libellis*
scripta professio publice recitetur, cum reatus conscientiarum
sufficiat solis Sacerdotibus indicari confessione secreta. Quauis enim plenitudo fidei videatur esse laudabilis,
quã propter Dei timorem apud homines erubescere non

veretur, tamen quia non omnium huiusmodi sunt peccata, ut ea qui penitentiam poscunt, non timeant publicare, remouetur tam improbabilis consuetudo, ne multi a penitentia remedijs arceantur, dum aut erubescunt, aut metunt inimicis suis sua facta referare, quibus possunt legum constitutione percelli, sufficit enim illa confessio, que primum Deo offertur, tum etiam Sacerdoti: qui pro delictis penitentium precator accedit. Tunc enim demum plures ad penitentiam poterunt prouocari, si populi aurbus non publicetur conscientia confitentis. Datum pridie nonas Martij Anno Domini 459.

Tambien aquella pre sumpcion contra los Canones y ordenaciones de los Apostoles la qual a muy poco que supe y conoci, que algunos perniciosamente guar dā, de todas maneras la destierro y arrojé de la Iglesia (cōuiene a saber de la cōfession publica que los fieles piden) para que no se recite y se manifieste la tal penitencia de los generos de algunos pecados escrita en algunos librillos, pues las ataduras de algunas conciencias basta manifestarlas a los Sacerdotes solos, en la cōfession Sacramental y secreta. Y aunque la plenitud de su fee sea digna de alabanza pues por el temor de Dios no se auerguença de auergonçarse a los hombres, pero porque no todos los pecados son tales q̄ aquellos por los quales se pide penitēcia no se tema publicarlos, arroge se de la Iglesia tan impia costumbre para q̄ muchos no se apartē y huyan de los remedios de la penitencia; o convergūē a o cō miedo de sus enemigos si se declaran sus obras a los quales podran por las leyes castigar y herir. Así que baste la cōfession que primero se ofrece a Dios, y luego se haze con el Sacerdote que es abogado y rogador por los delictos de los penitentes. Y finalmente entonces seran muchos traydos a la penitencia, si sus

*De peni-
ten. d. 1.
Quāuis
plenitu-
do & suf-
ficiat.*

conciencias nõ se publican y declaran a todos . Da-
da a feys de Março, año del Señor de 159. *Se allará de*
penitentia, dist. 1. capit. Quauis plenitudo, & cap. sufficit
penitenti en eadem dist. Demanera que la confelsion des-
de los tiempos primeros de la Iglesia, siempre se obser-
uo y guardo en ella como Christo la ordeno, quando
por san Iuan dio alos Sacerdotes su poder cumplido,
Ioan. 20. para atar y desatar diziendoles, lo que ataredes se-
ra atado, y lo que desataredes sera desatado: donde se
manifiesta que primero lo han de ver y saber que lo a-
ten, o lo desaten: y esso muestra san Leon en su car-
ta quitando el publicar los pecados que algunos por
mayor deuocion y mortificacion, y para mayor humil-
dad suya publicauan, con lo qual impedian a muchos
el remedio de sus almas atemorizandolos, con si aca-
so sus culpas cometidas en secreto, llegauan a salir a
las plaças y en publico. Lo mismo mando por vna car-
ta decretal suya el Papa san Alexandro martyr de quié
Alex. P. la Iglesia reza a tres de Mayo diziendo que la confes-
1. epist. t. sion ha de ser voluntaria y tan de gana que aunque la
1. Conc. Iglesia no la mandara, todos por su voluntad la deuen
fo. 110. hazer: y mas pudiendo siempre escoger confessor a
nuestra voluntad, saluo en la confesion dela Pasqua
que se ha de hazer con el proprio pastor, si ya no es
que tengamos priuilegio para ello como le tienen to-
dos los que tienen la Bulla dela santa Cruzada. Vease
Marc. a este proposito Marco Antonio Cuco.
Ant.

§. II.

Y Porque ay algunos a quien la penitencia dado que
les parazca muy buena y acertada medicina, to-
Gen. 3. dauia a la confesion tienen por aspera por auer de
dezir a otro hombre lo que (si fuera posible) quisie-
ran

tan todos (como Adam) esconder de los ojos de Dios conuiene mostrar como es dulce, suaué y muy blanda. Cuya dulçura se ve y manifestamente se conoce en la misma institucion del Sacramento : donde dize san Iuan que Christo soplo , o inspiro, hazia a sus Aposto- Ioan. 20 les, como mostrando que la confesion es vna respiracion de los hombres y vn aliuio de los cansados . Porque instituyendo este sanctissimo Sacramento, se le dio al hombre vn amigo del todo fiel (cosa bien deseada) al qual segura y confiadamente puede descubrir y fiar todos los secretos de su coraçon sin temor alguno de que en algun tiempo se los aya de reuelar ni descubrir. Y bien sabemos auer sido sentencia de algunos Philosophos que es grande aliuio del hombre , tener vn amigo de confiança y fiel a quien con seguridad pueda descubrir su pecho , abrir sus entrañas , y mostrar su coraçon : y pedirle su consejo para lo que puede suceder. De dõde dixo el sabio, *Amico fideli nulla est comparatio* . No ay a quien poder comparar al amigo fiel: por que hallandole parece que el que le hallo puede respirar , descansar y pedir parecer , y aun remedio para sus males. Pues este amigo fidelissimo , y que de todas partes fuese seguro a quien osadamente pudiéramos descubrir nuestro coraçon no se hallo , ni le huuo en el mundo , antes de la institucion Diuina del sancto Sacramento de la penitencia . Por que aunque es verdad que muchos fiauán a otros sus secretos , y ellos prometían de se los guardar , mas algunas vezes se los descubrian , y los hallauan en las plaças, Sa. in su-
ma ver-
bo secre-
tum. 5. 1. y en las bocas de los deinas . Y no todos los secretos se deuian guardar (como lo advertio Manuel de Sa , en su Summa :) por que claro esta que si veniadaño a la república . o a otra tercera persona de.

de callar el secreto q̄ yo supe no estoy obligado a guardarle. Pero instituydo este sacramento, a todos se nos dio vn fidelísimo y callado amigo, al qual podemos dezir todos nuestros secretos, y el esta obligado por ley natural, y por la ley diuina positiua, y por la ley de la Iglesia aguardar los sin poderlos reuelar ni descubrir aun que importara el remedio de todo el mūdo, no solo el corporal sino también el espiritual. Y aunq̄ por no dezirlos pereciera toda la Iglesia, y no ay poder en la tierra ni Christo le dexo que otra cosa puede mandar ni ay llave que pueda ni baste para abrir la boca cerrada del Sacerdote. Y debaxo deste fello tan apretado y cerrado Cayn no solos los pecados sino también la persona que los confesso, y los complices de ellos si a caso descuydandose el penitente los declaro, y las circunstancias, si por ellas se a de venir a conocer el pecado o el pecador. Y no solos los pecados que el penitente cometio cain debaxo de este tan cerrado secreto sino tambien los que dize que a de cometer si en confesión declara q̄ esta determinado a ello. Esto esta claro por ser de la misma razon confesar el pecado, para que se absuelva, o confesar el impedimento de la absolución, que lo vno y lo otro cae debaxo del mismo sigillo. Esto parece prouarse mejor con la autoridad de S. Iuán dōde Christo dio a los Sacerdotes potestad para atar y para desatar, luego si es de vna misma potestad atar y desatar, al mismo secreto toca y pertenece. Esta doctrina es de S. Buenauétura cōtra el Panormitano, y contra su maestro Alexandro de Ales, y del sapientísimo Almayno, nuestro Mercenario insignífico. Y no solo proueyo Dios de este tan soberano bien, sino que con su singular prouidencia ordeno que los Sacerdotes, en la guarda de este secreto, se excedieran así mismos

Ioan. 20

*D. Boni
in 4. dist.
21. n. 58
Almain
de conf.
f. f. in 4.*

mos en inmenso. Porque los que en la guarda de los demás secretos son hombres, en la guarda del secreto de la confesion son Dioses, que así llamo a los confesores el Papa Eugenio segundo en el cap. 2. de officio ordinarij. El qual officio guardan con ventajas y excellencia diuina ordenandolo así la deidad superior. Y así se debe tener por cierto e indubitable, que el pecado dicho en confesion, hora sea de perder, o entregar al enemigo la republica, hora sea de heresia, o de otro qualquiera mal, por sacrilego y nefando que sea, ni el confesor le puede dezir ni reuelar, aunque de reuelarle vbiese de resultar el saluarse todo el genero humano, y aunque por ello vbiesen de salir las almas de los condenados del infierno, ni nadie solo puede preguntar ni auer con señas muy ligeras, sin hazer vna muy rigurosa ofensa contra Dios. O grande secreto el de la confesion, y fidelissimo amigo el confesor, al qual puede qualquiera descubrir lo mas secreto y escondido de su alma, sin temor alguno de que en algun tiempo lo aya de allar sino en el pecho de Dios y del Sacerdote. Y a esto aduirtio el Papa S. Leon en lo que arriba queda alegado de su carta. Y lo mismo el Papa S. Alexandro que fue mucho primero que el. El sancto Concilio Lateranense quarto en el capitulo 21. dize así. *Caveat autem omnino, ne verbo, vel signo, vel alio quouis modo prodatur aliquatenus peccatorem, sed, si prudentiori consilio indigerit, illud aliquid vlla expressione persona caute requiratur, quoniam qui peccatum in penitentiali iudicio sibi detectum presumpserit reuelare non solum a Sacerdotali officio decernimus deponendum, verum etiam ad agenda penitentiam in arctum misterium detrahendum.* Guardese el Sacerdote con mucho cuydado, y mire que ni con palabras ni con señas, ni de otra alguna manera descubra ni señale por ninguno

Eugenij.
Pap. 2.º.
2.º de offi.
ord.º.

S. Alex.
Pap. 1.º.
C.º. Lat.
4.º cap. 21
to 3.º c.º.
fol. 155

gun modo al pecador: sino si tuuiere necesidad de mas Consejo que el suyo pidale, sin declarar, ni dar a entender para quien; por que el que presumiere reuelar el pecado que en confesion se le dixo, no solo determinamos que sea depuesto del grado Sacerdotal, si no que en penitencia sea por toda su vida encarcelado en vn muy recogido monasterio. Donde es mucho de auertir, que no dize el sancto Concilio el que reuelare el pecado, sino al que presumiere reuelarle, quitandole el Sacerdocio, y prendandole para siempre. Para que vemos lo que mando el Concilio alumbrado por la diuina luz del Espiritu santo. S. Gregorio dixo. *Quomodo se uera de penitentia dist. 6. capitul. Sacerdos. Sacerdos ante omnia caueat, ne de his, qui ei confitentur peccata sua, alicui resitet, quod ea confessus est, non propinquet, non extraneis neque (quod absit) pro aliquo scandalo, nam si hoc fecerit, deponatur, & omnibus diebus uite sua ignominiosus peregrinando pergat.* Guardese ante todas cosas el Sacerdote y no descubra algun pecado sabido en confesion, ni a los estraños, ni a los cercanos y conocidos, ni por ningun escandalo, mas si lo hiziere sea depuesto, y degraded, y afrentoso peregrine (que es no pare en parte alguna) todos los dias de su vida. Y porq diximos q el Sacerdote se excede al mismo en inñelo quando guarda el secreto dicho y sabido en cõfesion, notese aquello del Profeta Hieremias en el c. 3. de sus trenos donde dize. *Sedebit solitarius et tacebit quia leuabit se super se.* Que parece que miraua al Sacerdote en el confesionario oyendo a los penitentes sus culpas, y asi dize sentarase solo: porque el confesar ade fer muy a solas, y muy en secreto: y callara. porque para el secreto y guarda dello que por la confesion sabe no sabe hablar ni puede: porq se leuanta sobre si: (esto es) es

mas

*De penit.
dist. 6. cap.
Sacerd.
D. Greg.*

*Hierem.
3. tren.*

mas que hombre, y como vn Dios y así calla como tal. Demanera q̄ siendo hōbre se leuanta sobre el ser de hōbre excediendose así mismo y dexandose muy atras sin poderse alcāçar para emparejar cōsigo mismo en la guarda de este secreto, porq̄ así como le sabe, parece que dezirole y quedar sin lengua para hablar del, todo fue vno. Esto pienso q̄ miro el hijo de Dios quādo se puso a confesar ala Samaritana asentado ala boca del poço, q̄ tiene boca y no tiene lengua. Demanera que puede recibir y tragar se quanto le echaren y no puede dezir nada, pues así el confesor, tiene boca para comerse los pecados (como a S. Pedro se los mandaron comer quādo le embiaron los manteles llenos de sabandijas pengosofas) mas no tiene lēgua para dezir los. Vase el santo Concil. Trid. que tratando de este santo Sacramēto dize muchas cosas: particularmēte en el c. 5. dela sess. 14.

Aquí entra que muchos a falta de Sacerdotes in articulo mortis se confiesan con qualesquiera hombres dziendoles sus pecados, que es cosa que san Augustin tie ne por buena, por lo que tiene de humildad y sujecion y aun Santo Thomas dize vna palabra bien fauorable para los penitentes, que piadosamente podemos creer que el summo Sacerdote Iesu Christo suple la falta del ordinrio Ministro. Y entre los decretos dela Iglesia Chatholica ay algunos que la dan por buena por la sobredicha humildad. Como se puede ver, de penitencia dist. 1. cap. Quem penitet. & distinc. 6. cap. Qui vult. Y aquí tambien esta obligado, el que así en confesion oyo los pecados de otro, a gaardarle el secreto de ellos so pena de grauissimo pecado mortal por el indispensable derecho natural q̄ a ello obliga: y por el resabio de mayor obligacion q̄ se le pego, del nombre dela confesion en que se dixeron. Y ni el Papa, ni toda la Iglesia jun-

Ioan. 4.

Act. 10

Cōc. Tri dent. sess. 14. cap. 5

D. Aug. lib. de cōtra & sol penit.

De penit dist. 1. c. Qui penitet. & d. 6. cap. Qui vult

D. Tho.
in addi.
ciō. ad 3.
par. 7. 8.
ar. 2.
Scot. lib.
4. d. 14.
q. 4. et d.
17. q. 9.
nic. 17. 3.

ta le pueden obligar a que diga los pecados que así sa-
be. Esta es doctrina de sancto Thomas y de Escoto, da-
do que la tal confesion hecha al no Sacerdote, no es
confesion Sacramental, sino es estendiendo mucho el
te termino Sacramental, como le estiene sancto Tho-
mas: Pues ni el que la oye puede hazer cosa alguna en
prouecho del penitente, quanto al absoluerle y perdo-
narle pecados, y así vemos que Escoto no la arrostra
mucho para ningun efecto que de ella pueda conseguir
el varon entédido, pues la potestad de absoluer y ligar,
no se dio sino a solos los Sacerdotes y no a los segla-
res, y dezir lo contrario seria heregia y grande horror.
Y así digo, que el que allandose en estos campos cerca
no a la muerte y no hallando remedio de poder hallar
confessor, dixesse sus peccados al compañero, haria un
acto de manifesta y profunda humildad: y mostraria la
ansia con que moria por no hallar muy cerca de si al Sa-
cerdote, y tan ferborosos podrian ser estos actos, y su
dolor y arrepentimiento tan grande, que Dios que lo
dessea le perdonase luego y desde alli se fuesse al Cielo.
Vease el Mercenario Almayno que dize mucho en es-
ta materia.

Almay.
in 4.

§. III.

Y No por dezirle al Sacerdote las culpas y pecados
que cada vno cometio se pierde honrra, reputaciō
o fama, antes se augmenta y crece y el mismo confe-
sor estima y honrra al penitente y mas le ama. Y aque-
lla confusion trae consigo gloria, honrra, descanso, be-
nignolencia, y gracia. Por esso dixo el Espiritu Sancto.
*Ne confundaris dicere verū, est enim confusio adducens per-
cātum, & est confusio adducens gloriam & gratiam.* Por
Ecles. 4. lo que a tu alma toca y por su bien, no te auerguences
de uezir la verdad: que si ay vna confusion que trae cō-
fuso

digo pecado (esto es) pena, otra ay que trae gloria y
 esta es la que passa el hombre quando confiesla. La 8.
 Synodo general dixo (y lo noto Fr. Laurencio Surio)
Qualis autem confusio est, fratres, procidere Deo, & veniā *O. A. n. a*
expectare? Deo enim procidunt, qui Ecclesia et Spiritualibus synod. ge-
istis patribus procidunt. Confusio quidem vera est, & *ner. I r.*
maximus pudor, imo vero in Deum dimicatio, nolle unum *La. suri*
quemque proprium confiteri peccatum, & humiliari propter *tom 3. eb.*
Christum ac lucrari & se, & multos. Que confusio pue *fol. 259.*
 de ser postrarse el hombre delante de Dios y esperar
 del el perdon? Pues ante Dios se postran los que a
 la Iglesia se humillan y a los pies del confessor mani-
 fiestan sus culpas. Mayor verguença, y mayor con-
 fusion es, no querer cumplir el precepto y hazer guer-
 ra contra Dios, no queriendo confessar el peccado,
 y humillarse delante del y ganarse así, y ganar a otros
 y honrra y reputacion con el confessor. Y si alguno
 preguntare como esto sucede, digo: que nuestra na-
 turaleza tiene tal condicion que con lo que oye
 se mueve poco, o nada, mas con lo que ve facil-
 mente se persuade y incita. Si oyamos que en la guer-
 ra murieron muchos millares de hombres, no nos
 turbamos ni nos espantamos: mas si con nuestros ojos
 vemos morir alguno, luego el horror nos espanta,
 y el mirarle nos atemoriza. Pues de la misma mane-
 ra, aunque en la confesion se digan muchos y muy
 criminosos pecados, como para el confessor no son
 mas que de oydas, no se admira mucho, ni se espanta,
 ni aun se deue espantar: mas como la penitencia,
 el dolor, las lagrimas, la humildad, y las ansias, las
 vee con sus ojos mas se mueve con estos actos, a
 estimar al penitente que con los peccados que oyo a
 menospreciarle. Lo segando digo: que es cosa tan

Lib. 2. 18.

Excelente y maravillosa el confessar, que no solo no pierde el penitente nada de su estimacion, pero aun la aumenta tanto, que se deue atribuyr a causa superior. Y cierto creo que es obra soberana de solo Dios diuina prouidencia suya, y como vn grande milagro de su mano: para cumplir su promesa que el que se humilla sera ensalçado. Las quales palabras tienen mas principalmente su lugar, en la confesion. En la qual el hombre por amor de Dios se humilla quanto puede, diziendo y confessando de si cosas vilissimas delante del Sacerdote, y assi conuiene que Dios le ensalce en el coraçon del mismo Sacerdote para que mas le estime, y que se haga en el coraçon del Ministro del Sacramento de la penitencia, lo que se haze en el coraçon del mismo Dios. Pues delante de Dios bien claro sabemos, que no pierde el penitente honrra alguna por confessar culpas y pecados grauissimos si los cometio, antes el dia que los confiesa se haze su amigo y le estima en mas y le da su gracia: y esso quiere que se haga en el coraçon del Sacerdote. Humilla-se el pecador y desprecia-se quando confiesa: y tanto quanto son mas graues los pecados que confiesa, tanto mayor es su humildad, y tanto quanto ella es mayor y mas abatida tãto mayor es la gracia que Dios le da, y tanto mas le ensalça. Qual de los dos a de preualezcer? Qual saldra con lo que intenta? El hombre humillandose, o Dios ensalçandole? Claro esta que Dios a de poder mas y el hõbre quedara ensalçado y honrrado: y no deshechado y abatido. Todo lo qual se puede muy bien colegir de las demas obras de Dios con las quales tenemos bien prouada esta verdad de que Dios ensalça a los que se humillan. Lo primero vemoslo en el mismo Christo que por auerse humilla-

do

do hasta donde no deuio mas, le ensalço su padre hasta donde no pudo mas. Vese tambien en los santos, que ellos se humillaron y Dios los leuanto. Y lo mismo sucede en el penitente. Humillase confessando, y ensalçale Dios leuantandole a su amistad y gracia, y quanto mas se humilla tâto mas le leuanta: no solo en sus ojos sino tambien en los ojos del Sacerdote. Y porque la humildad entre las demas virtudes es la que mas agrade a Dios no se contenta con solo darle al penitente humilde que sea ensalçado sino que le da otras muchas cosas entre las quales es vna, que goze de admirable paz en el âlma, y de quietud soberana en el espíritu con que puede dezir con Dauid. In pace in idipsum dormiam & requiescam. Que la conciencia peccadora siempre anda inquieta, temerosa y llena de sobrefaltos. De donde dixo el sabio. *Cum sit timida nequitia, semper praesummit seu perturbata conscientia.*

Philip. 2

Ps. 4.

Sapient.

17.

Como la maldad, y el peccadode suyo son cobardes donde quiera que estan todo lo llenan de cabadia. Y asì la conciencia con peccado, siempre como turbada teme no venga sobre ella algun castigo cruel. De donde salio aquel dicho de Esaias. *Non est pax impijs, dicit Dominus: sed cor impij quasi mare feruens quod quiescere non potest.* No tienen los peccadores paz entre si, ni consigo mismos tienen vna hora de quietud ni sosiego, sino su coraçon esta saltando y hirviendo como vn mar proceloso y lleno de tēpestades, por estarle royendo el gusano riguro y cruel de la conciencia. Demanera que aũque haga muchas buenas obras, q ore, que de limosna y q ayune, no por eso se quieta. Due lase de sus pecados y quebrantese q ni por esso tâpoco se sosegara caualmēte ni al justo, mas si se cōfiesa y descubre sus llagas al confessor, luego queda seguro quie-

Rom. 5.

to sossegado y muy pacifico: y se cumple en el aquello de San Pablo. *Iustificati ergo per gratiam ipsius pacem habemus ad Deum*. Que justificados por la gracia de Dios que se nos dio en el Sacramento de la penitencia tenemos para con Dios vna diuina paz: aunque antes eramos enemigos; y para con nosotros mismos paz tranquilidad, y sosiego. Y la razon de esto es, porque conocemos que este Sacramento suple los defectos del penitente. Y de aqui es, que quiso Dios conceder al mismo Sacramento este priuilegio por la humildad del penitente que confiesa, que tenga esta señal sensible de la gracia con que dexa al alma segura, quieta y pacifica. Por que aunque no puede quedar del todo cierta ni segura de la remission, y perdón del peccado conforme al dicho del Ecclesiastes

Eccles. 9.

con todo tiene vna muy grande conjetura, que es, vna maravillosa quietud y sossegada paz con que queda: y se cumple aquello del Psalmo. *Auditui meo dabis gaudium & letitiam: & exultabunt ossa humiliata*.

Psal. 50.

Por que a los oydos se les da vna admirable alegria quando oyen dezir yo te absueluo, y los guessos que antes estauan abrumados, cansados, y molidos con la carga penosa de la culpa, descansan y se hallan obligados. Origenes sobre el Psalmo 37. en aquellas palabras

Orig. in
Psal. 37.

Quoniam iniquitatem meam annuntiabo, et cogitabo pro peccato meo dixo. Muchas vezes emos dicho q̃ la pronunciacion de la culpa es la confesion. Porque assi como el que tiene en el estomago el manjar indigesto, o algun mal humor, no reposa hasta que le arroja y le bomita assi el que cela y cubre el peccado hasta que le bomite y diga por la confesion no se quietara: mas luego que le diga quedara descansado, sossegado y con mucha quietud. Y añade luego, y no

es

es esta ley pessada ni dura, y quando lo fuera aun se deuia guardar. No es dura pues Dios no pide mas para sanar las llagas de las almas de aquello que los hombres hazen para ser curados de las llagas de sus cuerpos, que es mostrarlas al medico. Ni se puede llamar dura la ley que procura que el penitente que confiesa su pecado con dolor sea absuelto y desatado del: y aunque fuera muy pesada se deuiera sufrir y llevar con paciencia, por que el que trabaja cō alguna graue enfermedad graue a de ser su medicina. Pues que el pecado mortal sea enfermedad grauissima, nosotros mismos lo conocemos y lo confessamos. Quando dezimos. *Sana animam meā quia peccavi tibi, quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, & non est sanitas in carne mea.* Luego aunque mas aspera y mas amarga fuera la medicina de la confesion, no por esso la auiamos de rehusar ni dexarla de decibir. A esto deuian de mirar las asperezas y rigores de las penitencias de la primitiua Iglesia, quando muchos confesauā sus pecados publicamente para sanar mas de rayz, haziendo con mayor verguença y confusion aquel acto y mostrandose mas humildes. Acerca de lo qual dixo el sancto Concilio Tridentino, que si alguno quisiessse por su humildad en detestacion de su culpa y en edificacion de la sancta Iglesia lo podria hazer, como pocos años a que lo hizo en Toledo cierto hombre que auia viuido licenciosamente mas tocado de Dios a vozes confesaua sus pecados por las plaças, del qual dixeran sus virtudes sino que las callo por ser viuo. Y sin lo dicho, que cosa se le puede pedir al hombre que no la conceda despues que merecio el infierno, por librarle del? que cosa se puede llamar aspera si por ella nos libramos del rigor y aspereza infinita? *Peccavi* (dixo Iob) *Quid faciam tibi o custos hominum?* Peque pero que hare

Ps. 40. et

37.

Cōc. Tri-
sess. 14.
cap. 5.

Iob. 7.

Mich. 6.

ahora o guarda de los hombres? como si dixera tasa la satisfacion a tu voluntad pide lo que quisieres a tu gusto con tal que me libres de mi pecado . Y el Profeta Micheas dixo. *Numquid dabo primogenitum meum pro scelere meo fructum ventris mei, pro peccato anima mea.* Da re por ventura por mi maldad ami hijo mayor? dare ami heredero por el pecado de mi alma? como dizien- do esso y todo lo demas que puedo dar y se me puede

Ecles. 11

pedir dare atruenco de salir de mi culpa . A! esto deuia de atender el derecho antiguo quando por cada peca-

Dist. 82.

do mortal se señalauan siete años de penitencia. *Vt in*

cap. Presbyter. &

capit. Presbyter. dist. 82. & 33. quest. 2. capit. Hoc ipsum.

33. q. 2.

Y aunque ahora estas obras penales se dexan al arbi-

cap. bocip sum.

trio y buen jyzio del confessor con todo digo yo con

Scot. in 4

Escoto que el confessor deue notificar al penitente to- da la pena deuida a sus pecados, para que si la quiere a-

dist. 19.

ceptar se la imponga toda. *Vt 26. q. 7. Tempora, & de pe-*

26. q. 7.

nitentia dist. 1. Mensuram & extra de pani, & remis. cap.

tempora.

Quesitum, & cap. Deus qui Ecclesiam. Pues las obras satis-

De panit

fatorias impuestas por el confessor son muy mas meri-

dis. 1. cap.

torias, por virtud de las claues, y tambien por el grãde

Mensu

agrauio que recibiria el penitente que estando apareja-

ram. ex

do a satisfacer, en este mundo por ignorancia, o mali-

tra. De

cia del confessor fuese remitido al purgatorio. Plega a

panit. &

Dios que muchos confessores no se vayan al infierno

remis. ca.

por no hazer lo que deuen con sus penitentes codicio-

quesitum

fos de llevarse a sus casas y tras si, a todo el pueblo, y

et c. Deus

plega a Dios no se condenen muchos penitentes por

qui Eccle

buscar confessores de buen absoluer, y que saben que

siam.

an de passar por todo por solo tener mas cerca de si,

mas negociautes y ser los confessores de la fama del

lugar, pues por el interese temporal, o por la vanidad

de ser mas buscados dexan de sentenciar lo justo. Pero

boluamos a nuestro intento. En vna ciudad de España sucedio que vn hombre callo cierto pecado que auia cometido por auer tenido verguença de dezirle en las confesiones q̄ de ordinario hazia, y sucedio que muchas vezes vido sobre si vna espada que le amenaçaua con muerte cruel sino le confesaua, temio y confesole y nunca mas boluio a ver la vision que le auia amenaçado. Demanera que no le amenaçaua por que le auia cometido sino porque no le auia confesado. Y porque esto no parezca que no tiene muy buen fundamento. Dauid lo dixo. *Nisi conuersi fueritis gladium suum vibrabit: arcum suum tendent & parabit illum.* Confesaios y conuertios sino quereys que Dios ponga mano a su espada y os condene para siempre. Con estas y otras muchas razones, pueden animar a los temerosos, y pusilánimes, exortandolos a que como christianos hagan lo que estan obligados, confessando y cumpliendo con el precepto de la Iglesia que manda que todos los fieles en llegando a los años de discrecion confiesen alomenos vna vez en el año como lo determino el sancto Concilio Lateranense quarto en su capitulo veynte y vno, que dize asì. *Omnis vtriusque sexus fidelis postquam ad annos discretionis peruenerit omnia sua solus peccata confiteatur fideliter saltem semel in anno proprio Sacerdoti, & iniunctam sibi penitentiam: studeat pro viribus ad implere, suscipiens reuerenter ad minus in Pascha Eucharistiae sacramentum.* Qualquiera persona hombre o muger si es fiel, en llegando a los años de discrecion confiese todos sus peccados fielmente alomenos vna vez en el año, con su proprio Cura o Rector, y la penitencia que le impusiere cumplala lo mejor que pudiere recibiendo con reuerencia alomenos la Pasqua el santissimo Sacramento.

Psal. 73

Conc. Later. 4. cap.
21. Tom.
3. f. 1455.

*Extra de
penit. &
remis. c.
Omnis.
Trid. ses.
14. ca. 5.
Cde. Aga
te. Can.
18. to 2.
conc. fol.
305.
De conf.
dist. 2. se.
culares.*

*Doct. Pi
caño in
prolog. li
br. Con-
ceptio.
Gratian.
Burcher.
lib. 5. ca.
22.
Iuu. 2. p.
cap. 32.
Cde. Eli
ber. frag-
men. to. 1
conc. fol.
244.
De conf.
dist. 2. c.
Omnis ho
mo.*

del altar. *Todo lo qual se refiere, Extra de penitent. & remis. cap. Omnis.* Lo mismo mando el Concilio Tridentino, como se vera en el cap. 5. de la sess. 14. Aunque el sancto Concilio Agatense celebrado en tiempo del Papa Simacho por 35. Obispos entre sus Canones tiene vno q̄ dize así. *Seculares qui in Natali Dñi, Pascha & pentecoste non communicauerint, Chatolici non credantur, nec inter Chatolicos habeantur. Que se hallara de consecratione dist. 2. cap. Seculares.* Que los seglares que en el dia de la Natiuidad de Christo nuestro Señor, y en el dia de la Pasqua y en el dia de Pentecostes no comulgaren no creamos que son Chatolicos ni los contemos con los Chatolicos. Y entre los decretos del Concilio Granatense que fue el 23. que se celebrou en la Iglesia despues de los Concilios de los sanctos Apostoles (aunque el Doctor Picaño Canonigo Cordoues en el libro que hizo de la Concepcion de nuestra Señora en la carta que escriuio al Illustrissimo don Pedro de Castro Arçobispo de Seuilla dize ser el primero no se si por oydas, o por pensar que nadie lo auia de saber) que recogierõ Graciano, Burcherio y Luonio, q̄ no se allan en la ediciõ del Illustrissimo Loaysa Arçobispo de Toledo, ay vno que dize así. *Omnis homo ante sacram communionem propria uxore abstinere debet tribus, aut quatuor, aut alias quinque, aut septem, aut octo diebus. Nec inter chatolicos connumerabitur qui in istis videlicet temporibus, Pascha Pentecoste, & Natali Domini non communicauerit.* Todo hombre antes de llegar a la sagrada comunion se deue abstener, tres, o quatro, o cinco, o siete, o ocho dias sin llegar se a su muger. Y el que en la Nauidad Resurreccion, y Pentecostes no comulgare, no sea contado entre los Chatolicos, *Que se hallara en el cap. Omnis homo. de la dist. 2. de Consecrario.* Vean esto los que comulgan ca

da dia y aduertanlo los confesores. Demanera que por lo menos se auian de abstener los casados, luego mucho mejor se deuen apartar los amigados. Y si se hazian sospechos en la fe los que no comulgauan tres vezes en el año mucho mejor lo seran los que para comulgarvna sola es menester que los llamen por fuerça. Auisen de todo esto los Pastores y traygan siépre cuydado para que no se les pierdan las ouejas. Y si a caso (quod Deus auertat) alguna se perdiere sea por su culpa y no por nuestro descuydo.

CAPITVLO. XX. DE

*otra aduertencia muy necessaria que se da, a los
Priores, y Curas.*

Constitucion.

DEuen los Priores, Curas, y Rectores visitar muy de ordinario los hospitales donde se recogen a dormir los pobres y lo mismo an de hazer en los mesones y casas de posadas (fino es que la gente que las habita sea tal que quite todo rastro de mala sospecha) para que viendo que ay cuydado huyan los facinorosos. Y no consentiran que en los mesones, aya mugeres de mal viuir. Tendran cuydado conque los pobres que estan en sus Parrochias oygan Misa, todos los Domingos y fiestas de guardar.

§. I.

DE dos cosas les puede seruir a los pastores alos Curas y sus tenientes la visita de los hospitales: la primera, de hazer que los foragidos y los hombres facinorosos que disimulandose pobres, andan haziendo ro-

bos y otros daños en la tierra, no parezcan sino que se escondan, se ahuyenten, y se vayan. Porque aunque el Sacerdote no es Alcalde que los a de condenar ni verdugo que los a de agotar, con todo como a de ser hombre virtuoso recogido y santo, y la virtud se aya de temer, y se tema de los malos mas q espada, a dos vezes que en el hospital entre, tan lleno le dexara de miedo para los malos y tan autorizado y lleno de caridad para los buenos, que huyédo los primeros como las sombras huyen de la luz; los segundos tengan donde aluergarse y recogerse. Que es cosa lastimosa ver a los verdaderos pobres, al sol, en el verano, y a las aguas y a las nieues en el inuierno, cerradas para ellos las puertas de los hospitales, temerosos los administradores de abrir las: porque a bueltas de los tales no entren los que por sus delictos andan huyendo de la justicia. Que en esta duda por mejor tendria, que todos se aluergasen y recogiesen, buenos y malos, los pobres y los que no lo son, que no que por no dar posada a vnos, se quedasen en la calle otros. A este proposito dize san Augustin.

D. Aug.
aduers.

Hereses.

Disce, Christiane, sine discretionē exhibere hospitalitatem, ne forte cui domum clauseris, cui humanitatem negaueris, ipse sit Deus. Aprende: o Christiano y enseñate, a vsar la hospitalidad con todos los pobres igualmente y sin diferencia, porque si para vno abres la puerta y para otro la cierras podra ser que aquel que dexas en la calle sea Christo. Y en el mismo lugar dixo: *Obsecutus Loth, An-*

D. Aug.
ubi sup.

gelis tanquam peregrinis, consuetudini hospitalitatis liberatus a periculo ciuitatis, & temporalem euasit incendium, & aeternum consecutus est premium. Siguiendo Loth a los Angeles y hospedandolos en su casa por la costumbre que tenia de hospedar a los peregrinos, fue libre del incendio de Sodoma: y demas de escaparse del fuego té-

poral, consigo y alcanço el premio eterno. Y san Ambrosio hablando de la hospitalidad dixo. *Tanta est apud deum hospitalitatis gracia, ut ne potus quidem aqua frigida, apremijs remunerationis, immunis sit. Vides quia Abraham Deum recepit hospitio, dum hospites quarit: vides quia Loth Angelos recepit: unde scis an tu cum suscipis hominem, suscipias Christum, in hospite Christus sit, quia Christus in paupere est, sicut ipse ait, hospes fui.* Tan agradable le es a Dios la hospitalidad, y tan en gracia le cae (que aun va jarro de agua sola que esto pienso que quiere dezir fria) no le ha de dexar sin premio ni sin remuneracion y paga. Bien vemos que Abraham tuuo a Dios por huésped quando andaua a buscar pobres, peregrinos que hospedar; y Loth a los Angeles: de donde puedes saber que quando tu recibes al hombre pobre, recibes a Christo, por que Christo esta en el pobre y en el peregrino, como el mismo lo dize peregrino, y huésped fui. Hasta aqui es de san Ambrosio. Que es grande hermosura y mucha gracia de la piedad, y clemencia humana, que los peregrinos que estan en los hospitales no padezcan necesidad sino que sean siempre favorecidos y ayudados de todos. San Iuan Chrysostomo dixo: *Qualem mercedem habet qui propter Deum peregrinatur: talem habet qui suscipit peregrinantem; & fiunt ambo aequales, & qui propter Deum refrigerat, & qui propter Deum laborat.* La misma paga, y el mismo premio que tiene el que por amor de Dios peregrina tiene el que le recibe, y hospeda en su casa: y assi son iguales en los estipendios y ganancias, el que por amor de Dios, consuela y refrigera: y el que por amor de Dios, peregrina y trabaja. Y de aqui sale, que como la hospitalidad, sea vna obra de tan grande piedad, y

*D. Amb.
de offici.*

*D. Chrys.
in Math.*

cle-

D. Aug.
de verb.
Apostoli.

clemencia, y el que a los peregrinos recibe sea tan pa-
recido no solo a los santos sino también al mismo Dios,
dixo san Augustin. *Ille homo dicitur esse humanus, qui se
exibet esse hominem, & maxime hospicio suscipit hominem.*

Eccl. Ma
tison. 2.
Can. 11.
1.2 Conc.
fol. 702.

Aquel hombre se llama mas piadoso y clemente que
mas se muestra ser hombre, y con mayor voluntad da
posada y aluerga al hōbre peregrino. El Concilio Ma-
tisonense segūdo no solo no se contento cō que los
Clerigos tratafen de esso (cosa que ya esta muy oluida-
da) pero aun quiso que ellos exortassen y animassen a
los leglares para que todos vsasen este oficio piadoso y
de caridad pues dize en el Canon onze. *Sectatores nos
hospitalitatis esse non solum dominus Iesus admonet, cum
se dicit in hospitem receptum fuisse, sed etiam eius Aposto-
lus omnibus pene suis praeceptis. Propterea beatissimi fra-
tres, unum quemque nostrum oportet non solum, semetipsum
ad hoc opus ortari, sed etiam omnium fidelium mētes, ut pos-
sint apud Deum misericordiae operibus, pro nostris peccatis in-
tercedere, & nos ei per puram hospitalitatē reconciliare. Si
quis ergo nostrum non admonuerit aut exemplum exhortatio-
nis suae ipse prius non comprobarit opere, indignationem pro
cul dubio incurret domini maiestatis, Praedicetur hoc nostrae
mediocritatis statutum in auribus omnium christianorum.*

Mat. 25. Que sigamos la hospitalidad, no solo nos lo amonesto
Iesu Christo nuestro Señor que dixo que auia sido re-
cibido como guesped, sino tambien su Apostol casi en
todas sus epistolas. Por lo qual hermanos bienauentu-
rados, a cada vno de nosotros nos conuiene, no solo
exortase así mismo y animarse: sino tambien, leuantar
el animo, a todos los fieles: para que puedan con sus
buenas obras, interceder delāte de Dios, por nuestros
pecados, y nosotros, afuerça dela hospitalidad, reconci-
liarnos con el. Así que, si alguno de nosotros no aino-

nestare, o el exemplo de su amonestacion, y exortacio no le prouare con ponerlo por obra, sin duda cayra en la indignacion del Señor dela Magestad. Prediquese, y publíquese, este establecimiento y ordenacio de nuestra humildad, en las orejas de todos los Christianos. Hasta aqui es del Concilio. Y el sancto Concilio Aruernense despues delas firmas de los Obispos que se hallaron en el, tiene vn decreto (que no hallo Graciano) que dize assi. *Placuit ut Presbyteri suas plebes admoquant, ut hospitales sint, & nulli iter facienti, mansionem denegent.* Que remos que los Clerigos Parochos, y Curas amonesté a sus feligreses, que sean caritatiuos y que hospeden a los peregrinos demanera que ninguno de los que caminan peregrinando dexe de allar donde recogerse. Y el concilio Aurelianense 5. que a passados de mil y sesenta años que se celebrou, descomulga a los que sacaren, o quitaren a los hospitales lo que los Christianos les dieren, porque nadie tenga atreuimiento para quitarles nada y todos tengan animo para ayudarlos con mucho porque no falte a los que tienen necesidad de todo. Y la sancta Synodo Meldense despues de auer encomendado y exortado las fabricas delos hospitales en su capitul. 40. y auer alegado la constitucion del Papa Simmacho y al Concilio Aurelianense que acauamos de allegar dize assi. *Si quis quolibet tempore contra hanc constitutionem nostram venire tentauerit, aut aliquid de consuetudine, vel facultate xenodochij abstulerit, ut xenodochium (quod auertat Deus) esse desinat, ut necator pauperum, irreuocabili anathemate feriatur.* Y si alguno en qualquiera tiempo, presumiere venir contra lo que aqui ordenamos o quitare a los hospitales algo de lo acostumbra- do, o de lo que tiene demanera que el hospital dexe de ser sea herido con excomunion como matador de los

Cc. Ar-
uer. in fi-
ne. tom 2
conc. fol.
309.

Cc. Au-
rel. 5. ca.
14. to. 2.
conc. fol.
514.

Cc. Mel-
den. cap.
40. to. 3.
conc. fol.
611.

C86. Pa.
ris. 3. ca.
14.

1. ad Ti.
mot. 1.

Luce. 16.

C86. Ma
tisc. 2.
Can. 13.
tom. 2. cõ
cil. fol.
702.

los pobres. Y el Concilio Parisiense tercero. en el capi-
14. exorta grandemente a los Ecclesiasticos diziendo q
Christo a de ser en su tremendo juyzio remunerador
de los que exercitaron este oficio. Por lo qual a todos
los Chistianos les conuiene darse mucho a el, pero mu-
cho mas a los Sacerdotes que con su predicacion y cõ
su exemplo lleuan a los demas al Cielo dando demano
ala auaricia, y huyendo de ella como de pestilencia da-
ñosa y mortifera. El Apostol san Pablo entre otras vir-
tudes que dize que a de tener el Obispo y el Sacerdo-
te, vna es, la hospitalidad. Asi se lo dixo a Timotheo y a
Tito ambos Sacerdotes y ambos Obispos diziendoles
no solo que sean hospitaleros sino hospitales. Como di-
ziendo que si los del mundo recogen a los pobres en
sus casas, ellos los an de recoger en el coraçon. Que
esto nos deuio de querer mostrar Christo quando dixo
que el auariento rico vido al pobre Lazaro en el seno y
pecho de Abrahã padre de la fe, y de los creyentes, pa-
raque los q son los q mejor la guardan lo hagã asi y los
tégan en el coraçon. S. Hieronimo dixo. *Episcopi domus
omnium commune debet esse hospitium.* La casa del Obispo
y del Sacerdote, a de ser vn hospicio comun de todos
los pobres y necesitados, porque el seglar con recibir
algunos a cumplido cõ el oficio de la hospitalidad, mas
si el Sacerdote y el Obispo no los reciben a todos in-
humanos son dize el sancto. Y el Concilio Matilconen-
se segundo celebrado en tiempo del Papa Pelagio se-
gundo dize asi en su Canon trece. *Propterea tractatis
omnibus, quæ diuini vel humani iuris fuerunt & ad finem
vsque perductis, putauimus congruum esse de canibus & ac-
cipitribus aliqua statuere. Volumus igitur, quod Episco-
pali domus, quæ ad hoc (Deo fauente) instituta est, ut
sine personarum acceptione omnes in hospitalitate recipiat*

*canes non habeat: ne forte hi, qui, in ea, miserationum suarum le-
uamem habere confidunt, dum infestorum canum moribus la-
niantur, detrimentum versa vice suorum sustineant corporū.*
*Custodenda est igitur Epistopalis habitatio hymnis, non la-
tratibus: operibus bonis, non moribus venenosis. Vbi igitur
Dei est assiduitas cantilena monstrum est & dedecoris no-
ta, canes ibi vel accipitres habere.* Por tanto auiendo ya tra-
tado y llegado al fin con las cosas, que pertenecen al
derecho diuino y humano, emos aduertido y notado
ser conueniente tratar algo de los perros y de los alco-
nes. Y en conclusion queremos que la casa del Obispo
que por la gracia de Dios esta instituyda para recibir a
todos (sin aceptacion de personas algunas) en hospitali-
dad, no tenga perros, porque acaso aquellos que de sus
miserias confian tener en ellas algun consuelo no sea al
reues que con mordeduras delos perros molestos sean
sus cuerpos despedaçados. De manera q̄ la casa del O-
bispo se a de guardar cō hymnos y no cō ladridos, y cō
buenas obras, y no cō mordeduras venenosas. Así que
dōde ay costūbre de cantarle a Dios hymnos y cāticos
es cosa monstruosa y afrentosa tener perros, o aues de
bolateria. Hasta aqui es del sancto Concilio. De mane-
ra que no solo quiere y manda que sean los Obispos y
Sacerdotes hospitaleros y sus casas hospitales sino que
quiere que no tengan vn perro, porque ladrando no es-
pante a los pobres, y peregrinos, ni quiere que tengan
vn pajar, sino q̄ su entretenimiento sea oyr. las necesi-
dades delos mendigos. S. Hieronimo añade alo q̄ arri-
ba dixo, q̄ la hospitalidad q̄ Christo prometio de latista-
cer, y pagar, es aquella, q̄ se haze en su nōbre y por su a-
mor, a los q̄ son peregrinos y padecē necesidad. Y dase
por tā ofendido delos que no los reciben que quando
embio a predicar a sus Apostoles les dixo. En la ciudad

D. Hier.
ubi supra

o casa que no os recibieren sacudid el polvo de vuestros çapatos, que ni aun esso quiero que lleneyis de ella. Dico vobis quia Sodomis remissius erit in die illa, quã illi ciuitati. Donde es de auertir: que puso, por exemplo de este pecado a los de Sodoma y su castigo, mas que otros algunos, para darnos a entender que lo mismo que hizo con ellos a de hazer con los que a los pobres y peregrinos no reciben, por quanto los de Sodoma eran, inhumanos y crudelissimos con los peregrinos y forasteros; como lo refiere Ioseph, en el cap. 19. del primer libro de sus Antigüedades, y san Pablo los llamo sin misericordia. Y muchos Hebreos dizen y lo trae el Nicolao, que la razon porque Dios quiso que la muger de Loth, se boluiera en estatua fue, porque ya que contra el precepto de Dios auia querido boluer la cara y verla, ciudad: (habiendola mandado que aguijaray huyera de ella) fuera tan de espacio que para siempre le durara el estarla mirando, sin jamas poderse desuiar de aquel lugar. Y quiso que fuera de sal: porque cenando con su marido los Angeles en traxe de peregrinos no puso sal en la mesa ni su marido lo pudo acabar con ella, y no solo esso pero aun al manjar no le echo sal, ni a los huéspedes podia mirar a las caras aun con tenerlas tã buenas. Y el Profeta Ezechiel dize que vno de los pecados de Sodoma era, no dar limosna, ni hospedar al pobre peregrino. Sobre lo qual no faltan varones doctos y de grande autoridad que dizen que la razon por que permitio Dios que los de Sodoma llegassen a tan grande ceguedad, y a Egypto açoto con tales y tan fuertes plagas fue por auer hecho leyes en que mandauan que no fuesen recibidos los peregrinos ni favorecidos, los pobres, y a los que hallauan captiuauan como a esclavos. Y si auia alguno que no guardaua esta tan iniqua ley

sey, como a enemigo le perseguian: por lo qual a todos los destruyo Dios y los quito de sobre la tierra. Por esto dixo Iob. *Foris non mansit peregrinus, ostium meum viatori patuit.* No me descuyde de los pobres dexandolos dormir al sereno en la calle ni jamas se cerro mi puerta a los peregrinos. Y san Pedro exortando esto mismo dixo, *Hospitales inuicem, sine murmuratione.* La vez que os tocare por buena fuerte auer de dar posada, y aluergar algun pobre sea con buena cara alegre y sin mostrar ceño, ni murmurar de que os huuo menester. Y san Pablo dixo a los de su tierra. *Charitas fraternitatis maneat in vobis, & hospitalitatem nolite obliuisci.* Tened siempre para con vosotros mismos charidad de hermanos, y no oluideys la hospitalidad: que por ella agradaron muchos a los Angeles teniendo-los en sus casas por huéspedes. Y a los Romanos les dixo. *Hospitalitatem sectantes.* Seguid la hospitalidad. Sobre lo qual dize Origenes. *Quam digne vno sermone hospitalitatis magnificentiam comprehendit, dicens enim hospitalitatem sectandam, non illud solum ostendit quod venientem ad nos hospitem suscipiamus, sed requiramus, & solliciti simus, & sectemur, ac perquiramus ubique hospites, ne cubi forte in plateis sedeant, aut extra tecta iaceant: recordare Iob, & inuenies quod non illum hospites, sed ipsi quaesierit hospites, & hoc erat hospitalitatem sectari.* Que bien y que dignamente encerro la grandeça, y la magnificencia de la hospitalidad en vna palabra, en dezir que seguamos la hospitalidad: no dize que reciuiamos solo al que se nos entra por las puertas, sino que busquemos con cuydado, con diligencia y sollicitud, en todas partes huéspedes pobres por que acaso echados en la plaça no se queden fuera de cubierta: acordaos de Iob,

Iob. 31.

1. Pet. 4.

Hebr. 13

Gen. 18.
& 19.

Rom. 12.

Orig. in
Epist. ad
Rom.

*D. Greg.**hom. 33.**sup. Buñ.*

y vereys como los peregrinos: no le buscaron a el sino el a ellos, y esto es seguir la hospittalidad. Hasta aqui es de Origines. Y San Gregorio trae muchos exemplos y muy admirable doctrina a este proposito: por lo qual deuen mucho los Ecclesiasticos (pues amonestan a los subditos con razones, y los exortan con palabras) en señar los con exemplos para animarlos mas. Entre las leyes de las partidas en el titulo quinto de la partida ay vna que es la quarenta tan a proposito de lo que tratamos que a vn que es algo larga me ha parecido ponerla aqui, en su mismo romance antiguo: para que de ella conozcan mejor los Ecclesiasticos su obligacion. Di-

*Ley. 40.**tit. 3. p. 1.*

ze pues. Hospedadores deuen ser los Prelados de los pobres. Ca assi lo establecio la sancta Eglefia, que fuessen las sus casas como hospitales, para rescibirlos en ellas, e darles a comer. E los Apostoles mismos començaron a facer esto. Ca las cosas que les dauan comunalmente a todos, o cada vno por si, ayuntauanlo en vno, e tomauan de esso lo que les era menester para vestir, e para su gouierno: e todo lo que les sobraua, dauanlo a los pobres. E por ende los sanctos Padres touieron por bien, que todo quanto sobrasse a los Prelados de las rentas de la Eglefia, de mas de quanto les abondasse a ellos, e a sus companias, que lo diessen a los pobres. Ca non podrian ellos bien amoftrar a los otros, que ficiessen limosnas, si quando viniessen a sus casas los que ouiessem mengua, cerrassen sus puertas, e non los quiessem recebir; mas deuen los recoger, e fazer el bien que pudieren. Ca si a los vnos rescibiessem, e los otros hechassen, a las vezes acaesceria, que hecharian a los buenos, e rescibirian los malos. E

per:

por que Abraham, e Lot rescibieron comunmente a todos los que vinieron a posar con ellos, quiso Dios, que ouiessem por huéspedes a los Angeles. E si estos algunos deshecharan, por auentura podieran yr los Angeles, que eran huéspedes celestiales con los desechados. Onde aquellos que lo pueden complir, non han de facer departimiento entre los pobres, dando a los vnos, e non a los otros. Pero algunos ay que por menester que han, o por su trabajo, podrian ganar de que viuiessen ellos, e otros, e non lo fazen, ante quieren andar por casas ajenas gouernandose. E a estos tales por mayor derecho tiene sancta Eglefia, de les tirar el comer, que ge lo dar: pues que ellos dexan de lo ganar, pudiendolo fazer e non quieren, ante tienen por mejor de lo auer por arloteria. Mas si acaesciesse que estos tales fuessen tan cuytados que estouiessem, como para morir de hambre, non auiendo consejo ninguno, non deuen dexar de fazerles algo, por que non se pierdan, maguer que sean malos. Ca así como es merced de lestrir el comer, por el engaño que fazen: otro si, seria grand crueldad, de los dexar morir de hambre. E non tan solamente deuen los Perlados ser hospedadores, mas auhan de fazer limosnas a los que ouieren menester: e mayormente a los que son pobres vergonzosos. Hasta aqui es de la ley, dōde ay que notar entre otras muchas cosas, quan asidas y quan hermanadas van las leyes civiles de los Reyes Cristianos con las leyes Canonicas de la Iglesia: pues parece que los que se juntaron cō el Rey para hazer esta tan santa ley se hablaron y se comunicaron con los sanctos Padres que se hallaron en el sancto Concilio Matisconense sobredicho, pues lo que alli se ordeno y se mando lo vemos mandado.

y ordenado aqui, y lo que alli se puso por ley de la Iglesia aqui se pone por ley Imperial, y todo es vn mismo mandato y vna ley ordenada a vn proprio fin. Y aqui se conoce por experiencia la verdad del Espiritu

Prou. 8. tu Sancto que dize, *Perine reges regnant & legum*
16. q. 1. conditores iusta decernunt. Dedonde siendo vn mis-
Quonia mo Señor el que enseña en los Concilios y abre los
quicquid ojos y da entendimiento a los legisladores, claro es
& cap. 1. que ha de ser vna misma doctrina y vna misma chari-
12. q. 3. et dad ordenada al remedio de los pobres. *Vease el ca-*
12. q. 1. c. pitulo. *Quoniam quicquid* 16. *questione 1.* y el capitulo
Illi. et ca. pitulo. *Quoniam quicquid* 16. *questione 1.* y el capitulo
Nulli E 12. *questione tercera.* y el capitulo. *Illi. 12. questione*
piscoporū primera, y el capitulo. *Nulli Episcoporum.* & 11. *quest.*
et 11. q. 1 primera. el capitulo *Pastoralis.* y el capitulo. *Clericus 1. q.*
ca. Past. segunda, y el capitulo. *Episcopus 12. questione primera.* y el
et Cleri. capitulo. *Clericus qui.* y el capitulo. *Duo. 12. questione 1.*
cus. 1. q. 2 & 10. *quest. secunda.* capitulo *Episcopus.* y *Vease tambien*
et c. Epif. 12. *q. 1.* *Innocencio in capit. In decorum de etate & qualitate.* *T ba-*
et c. Cleri llaraselo mismo que en esta ley dize el Rey con sus acom-
cus qui. et pañados y asistentes. Que despues que el Ecclesiastico a-
c. Duo. 12 sacado de los frutos y rentas que Dios le dio lo ne-
q. 1. et 10 cessario para su comida y vestido y para los de su ca-
q. 2. c. E- sa, y para las necesidades de su Iglesia, todo lo de-
piscopus. mas que le sobra es de los pobres, y como a propios
Inno. c. in dueños lo deue entre ellos repartir. Dedonde se colige
decor. de que como esta ley de la partida sea establecida des-
etate & pues de los dichos derechos, y de otros muchos por
qualitate los quales se mandan hazer de los bienes y rentas de
12. q. 2. c. la Iglesia, quatro partes, vna para el Obispo, o Sacerdo-
concesso. te, otra para la Iglesia, otra para los Ministros que la sir-
et. c. cult uen y la quarta para los pobres, (*Vt in capit. Concess. &*
et c. qua. capitulo *Vltimane.* & capitulo. *Quatuor. 12. q. 2. per Glossam.*
& Glos. in capitulo. *Vltimo. 10. quest. 3. per Abbatem in capit. Cum con-*
in c. Vni
eo. 10. q. 3

fin

contingat, de decimis.) Que si el Obispo dispone mal, o gasta en cosas illicitas, o superfluas lo que por su parte le toca y pertenece, o algun Clerigo expende mal los frutos de su beneficio que pecan y estan obligados a la restitution: haziendosela a los pobres. Asi lo afirmaron Archidiaconus et Domini. In suma 44. dist. Felinus in capite postulasti. num. 6. de rescrip & in cap. de quarta num. 33. de prescrip. Alexandro de Ales. 3. p. q. 36. num. 5. Ricard. in 4. senten. distin. 45. ar. 3. q. 1. Gabriel in quarto dist. 15. q. 8. santij Antoninus 3. p. tit. 15. capitulo 1. §. 19. Iuan mayor in 4. dist. 24. donde se dize ser opinion comun y recibida de todos. Lo mismo afirmo Paludano in quarto dist. 24. quæst. 3. articulo ultimo. San Bernardo en el sermon 23. sobre los cantares dize asi. *Timeant Clerici, timeant ministri Ecclesia, qui in terris sanctorum quas possident, tam iniqua gerunt, et stipendijs que sufficere debeant minime contenti, superflua, quibus egeni sustentandi forent, impie sacrilege que sibi retineant, et in usus superbia atque luxuria victum pauperum consumere non vereantur, duplici profecto iniquitate peccantes quod aliena diripiunt, & sacris in suis vanitatibus, et turpitudinibus abutuntur.* Teman los Clerigos, teman los Sacerdotes y ministros de la Iglesia: de ver que en las tierras q̄ de los sanctos poseen, viuan tan detenfrenadamente: pues no contentandose con los estipendios que les son bastantes y que aun no merecen, gastan y detienen en si, impia y sacrilegamente lo superfluo con que los pobres se deuian sustentar, y no se auerguençan de consumir y gastar en vlos de soberuia y de luxuria el sustento y comida de los necessitados: pecando en dos grandes pecados de iniusticia, vno en que roban lo ageno, y otro en que lo consagrado y dedicado a Dios lo gastan en vanidades y torpezas. Y en la Epistola 42. dixo

in capite
cum con-
tingat, de
decimis.
Archid.
& Domi-
nicus, in
suma.
d. 44.
Felin. in
cap. postu-
lasti. n. 6
de rescrip
& in ca.
d. quar-
ta n. 33.
ae pres-
crip.
Alensis. 3
p. q. 36. n.
5. Ricard.
in 4. d. 45
ar. 3. q. 1
Gab. 4. d.
15. q. 8.
S. Ant. 3.
p. tit. 15.
cap. pro.
§. 19. Ma-
ior. 4. d.
24.
Palud.
in 4. dist.
24. q. 3. n.
ult. Iuan
mayor in
4. d. 24.
q. 3. a. ult

D. Ber.
epist. 42.

Idem. epi
fol. 2.

D. Hier.
dist. 44.
in sum.

Archid.
in ca. sta-
tum. §. as-
sefforem.
de rescrip-
tib. 6.

Clamant pauperes, nostrum est quod esunditis, nobis crudeliter subtrahitur, quod inaniter expenditis. Los pobres claman y con lamentos tristes dicen, nuestro es lo que derramays y expendeys vanamente, que nos lo quitays con crueldad y rigor. Y en la Epistola segunda auia dicho. *Quicquid prater necessarium victum, ac simplicem vestitum de altari retines, tuum non est: rapina est, Sacrilegium est.* Lo que demas de la comida necessaria (donde muestra la grande moderacion que ha de tener la mesa del Sacerdote) y el simple vestido (donde reprueba los gastos profanos en demasias en sedas y en paños finos) con que honestamente cubrimos nuestra desnudez gastamos y detenemos de lo que por ser ministros del Altar se nos ha dado y possehemos dize el sancto que no es nuestro, sino que es robado y hurtado, y que sacrilegamente lo possehemos. Oygan esto los que demas de ser en sus mesas discipulos de Epicureo, son en sus trages tan enamorados de si mismos, que si en sus arcas no se arrastra la seda y sino la pissan en diferentes maneras de ropas y vestidos no estan quietos ni contentos ni satisfacen al gusto de su luxurioso deseo. San Geronimo dixo. *Como se refiere en la distinction. 44. In summa. Tibi O Sacerdos viuere de Altari permittitur, non luxuriari.* A vosotros o Sacerdotes del summo Sacerdote Christo, se os permite viuir del Altar mas no luxuriar, ni profanamente viuir. El Arcediano dixo. *In capit. Statutum. §. Assessorum. de rescrip. libro sexto.* Ser heretico contra el derecho Canonico dezir que los Clerigos hazen libremente suyos los frutos y rentas de los beneficios que possehen: y que si alguna vez, se halla que los tales frutos sean llamados suyos, y ellos sean señores de las rentas, que se ha-

de:

de entender para la fiel dispensacion y repartimiento de ellas. Y para esto alega lo que se nota en el capitulo. Omnino. dist. 31. y en el capitulo. Studeat. dist. 50. y la dist. 44. In principio versiculo. Sacerdos, cum ibi notatis, & 10. quæst. secunda capitulo Episcopus. & 12. quæst. tercera. capitulo. Episcopi. Y segun esto los Obispos y los otros Eclesiasticos que gastan con exceso y hazen y leuantan grandes mayorazgos en sobrinos y en parientes, y en otros allegados, de los frutos y rentas de las Iglesias enriqueciendo a los de su casa y parentela peccan y estan obligados a la restitution de lo que assi les dan, y gastan, de donde dixo la Glosa del capitulo Peruenit. primera quæst. tercera, que los tales estan ciegos acerca de sus sobrinos y parientes y assi todo lo que desta manera hazen, es ceguedad. Y dize Baldo in. l. in tantum. ff. de rerum diuisione. Que ay muchos Prelados que auiendo salido a serlo de muy humildes y pequenas casas hazen fouverbios y sumptuosos Alcaçares para sus nepotes. Esto mismo sintio el Abad in capitulo. Fina. ad finem. De pecul. Clericorum. Y mas estendidamente en la repetition del capitulo. Cum esses. de testa. Col. nueue, y 10. donde dize que los Clerigos, no hazen suyos los frutos de los Beneficios que posehen de manera que puedan disponer de ellos libremente y a su voluntad sino que son usufructuarios, que fue doctrina de muchas Glosas que alli alega. Luego conforme a esto biendize la ley del Reyno que despues de auer sacado lo que basta para el sustento de los Eclesiasticos y de sus companias, de lo que tienen de renta de la Iglesia, lo demas es de los pobres: y siendolo dize el Sancto Concilio Matifconense alegado, que lo gâsten con ellos, y con

Cap. Om-
nino. dist.
31. et ca.
studeat.
d. 50. &
d. 44. In-
principio
versiculo
Sacerdos.
Cum. ibi
notatis.
et 10. q. 3.
c. Episc.
et 12. q. 3.
cap. Episc.
opi.
Glos. inc.
peruenit,
1. q. 3.
Baldu.
in. l. in tã.
tum ff. de
rerum. di-
uisione.
Abbas. in
ca. finali.
ad finem.
de pecul.
Clericor.
et in repe-
titione. c.
cum esses
detest. col
9. & 10.

Ma. 13

los peregrinos, teniendolos en sus casas como en hospital. Que de no ser así verán cumplida la sentencia de Iesu Christo dada por san Matheo en el capitulo 13. que en hazes seran cogidos y liados para ser quemados en la llama del infierno muchos Obispos, ellos y los parientes, muchos auarientos ellos y sus dineros guardados, y muchos logreros y regatones con sus descomulgadas ganancias y grangerias y allí seran atormentados por auerse alçado con lo que no era suyo. San Augustin dixo.

D. Aug.
de uerb.
Apostoli

Quoniam quicquid habent Clerici pauperum est, et domus illorum omnibus debent esse communes, susceptione peregrinorum, & hospitum inuigilare debent. Porque todo quanto los Clerigos tienen es de los pobres, deuen velar, y cuydar de que sus calas sean communes

C8. Trid.

sess. 7. c. 1.

15. C8c.

Vienenf.

c8st. que

incipit.

quia con

tingit.

de relig.

domib.

D. Ant.

3. p. 11.

c. 3. §. 2.

Ioannes.

Mari.

in hist.

Trid. sin

sess. 25. c.

8. ref.

como hospitales, y a sus mesas siempre aya peregrinos. Y concluyo este capitulo con el sancto Concilio Tridentino sess. septima capitulo 15. donde manda que se guarde lo establecido y ordenado en el Concilio general Vienense celebrado en tiempo del Papa Clemente quinto por trecientos y mas Obispos, (como lo aduirtio san Antonino de Florencia en su tercera parte y Iuan Mario, en su historia:) que ordena que los hospitales siempre esten en pie, y muy ordenados para el seruicio de los pobres. Y en la sesion veynte y cinco en el capitulo octauo de reformatione, parece quiso el sancto Concilio auiendo comenzado con los hospitales (como vemos en lo arriba alegado) acauar con lo mismo y tractar de ellos en los fines, pues todo este capitulo octauo siendo algo largo, no trata de otra cosa, sino del reparo y aluergo de los enfermos y necesitados fuera de ser ley Ecclesiastica muy antigua, como se a visto por los Concilios alegados y por los otros capitulos del derecho Canonico aqui citados, como tambien

sc

se puede ver dist. 42. cap. Archidiaconus & in §. 1. cap. *D. 9. c. 2.*
 Quiescamus & dist. 89. capitulo Quia fir em & distinc. *Archiep.*
 85. capitulo Quia volumus, & capitul. in officij. 12. q. *§. 1. cap.*
 2. & capitulo Quoniam. 16. quæst. 1. Pues para que los *quiescam*
 pobres sean hospedados y los enfermos curados con- *dist. 89.*
 viene mucho, que las tales casas de piedad siempre es- *c. qui ad*
 ten desembarazadas de otras gentes viciosas, vagabun- *fin.*
 das y perdidas. Para lo qual es muy necessario, que los *Dist. 85.*
 pastores y padres espirituales los ojeen y los espan- *quia vol*
 ten. Y para esso dize esta aduertencia que los Parochos *c. in offi.*
 visiten por sus mismas personas los tales hospitales a *12. q. 2.*
 todas horas: para arrojar de ellos a los que no son po- *cap. no-*
 bres mas que de sola virtud. Y por que echados de alli *niam. 14.*
 puede ser qe quedar se rehacios y escondidos en los me- *quæst. 1.*
 nos y casas de posadas visiten las tambien y sepan que
 gente se recoge en ellas que en todo tendran y alla-
 ran su merito.

CAPITULO XXI. DE

*otra aduertencia muy necessaria para la
 paz de las almas.*

Deben tener los Parrochos conocimiêto del
 estado y manera de viuir de todos sus fe-
 ligreses y Parochianos: y saber si ay algu-
 nos escandalos, o algunas ocasiones de of-
 fender a Dios, como son juegos enemistades y otros
 pecados publicos los quales procuraran de corregir
 con grande presteza y cuydado.

§. 1.

Mucho importa para el buen gouierno espiritual de
 las almas que (como el hijo de Dios dixo) el pa- *Ioan. 10*

Aa 5

flor

Mat. 18.

flor conozca a sus ouejas y tambien ellas le conozcan a el. Quiero dezir, que como los feligreses conocen a su Cura y Pastor, y saben de que viue, assi el conozca todo su reuano, y sepa en que se entretiene, y en que passa cada vno la vida. No para por esto desestimar alguno, sino para saber como se ha de auer con todos. De esta manera auiendo algun escandalo sabra mejor como y de que manera le ha de desfacer, y con que presteza le deue atajar. Que ay muchos lugares escandalizados: y muy a punto de venir a grandes ruynas, por auerse los Curas descuydado en los principios, y no auer querido cortar, y cercenar los daños, quando eran menores. Cierto es que ha de auer escandalos; y aun conforme al dicho de Iesu Christo nuestro Señor, es necessario que los aya, mas triste de aquel que dio la causa para que los huuiesse, pues el mismo le amenaza con vn ay, terrible. De manera que el mismo que conoce los coraçones, y los examina, y escudriña, el que conoce la qualidad de qualesquiera pecados, y el que ha de ser juez de los viuos y delos muertos, dio vn grande suspiro acordandose de los escandalosos. Quando el medico suspira y se lamenta del enfermo, señal es que esta en muy graue peligro. Infelice es la suerte del reo quando en sabiendo el juez su causa puniendo su rostro sobre su mano dize ay. Pero mas infelice es el hombre escandaloso pues el juez supremo de quien para nadie ay apelacion leyendole la sentençia le llora y suspira por el. Y en el mismo capitulo, dize que le fuera mas conueniente auerle atado al cuello vna rueda de molino y auerle arrojado en el profundo del mar. En las quales palabras parece que señala el remedio que puede auer para que el hombre escan-

candaloso, con sus costumbres no dañe a los proximos y vecinos. Por que aquel a quien atada vna gran pesa al cuello arrojamos en el mar alli le escondemos de manera que para siempre jamas no parece. Pues assi los Curas Pastores, y padres espirituales deuen esconder y encerrar al pecador publico y escandaloso donde jamas parezca para que no sea ruyna y detrimeto de los demas. O padres y pastores del reuano de Iesu Christo, a quien toca por officio la gouernacion de las almas Dios os alumbré para que podays con facilidad limpiar la tierra de escandalos arrojando de ella a los publicos peccadores: por cuya causa suele Dios castigar las Ciudades, y los Reynos con rigor. Y si los escandalos son perniciosos en la gente secular y comun, que tales serian en los Ecclesiasticos y Sacerdotes? Libre Dios a su pueblo de tan graue mal. Que seria ocasion para que los demas guiados de su mal exemplo, se leuantasen contra Dios y desestimasen el gouierno de su sancta Iglesia. En el capitulo diez y seys del libro segundo de los Reyes dize el Espiritu Sancto, que como Dauid se fuesse huyendo de la tyrania de su hijo Absalon que le salio al encuentro Semei y que leuantando piedras contra el se las arrojaua, y le dezia palabras de grande injuria y afrenta. Lo qual visto por los caualleros que le acompañauan, llenos de coraje del celo dela honrra de su Rey dixeron, como tiene este perro traydor atreuimiento para hablar assi contra el Rey nuestro Señor: yo boy dixo Abisay y le hare pedaços y traere aqui su cabeça. Mas respondio el Rey. *Ecce filius meus qui* 2. Reg. 19. *egressus est de utero meo quarit animam meam, quanto magis filius Gemini maledicet mibi?* Que mucho es que vn malo y vil vassallo me llene de oprobrios, y me

y me diga afrentas y me tire piedras, si el hijo que salio de mis entrañas y aquel a quien quiero como vosotros sabeys, a leuantado pendon y tocado caxas contra mi, y quiere quitarme el Reyno y la vida? Que por ventura aquel traydor tuuo atreuimiento para hablar assi al Rey por auer visto que su proprio hijo le hazia guerra, y auia tomado las armas contra el. Pues assi podriamos dezir, que mucho es que los plebeyos y los seglares cometan pecados y den escandalos si los Rectores los Ecclesiasticos y los Sacerdotes los dan? Estos serian los verdaderos escandalos: porque como San

D. Hier.
in 18.
Matthai.

Hieronimo dixo: *Qui scandalizatur paruulus est, maiores enim scandala non recipiunt.* Los menores son los que se escandalizan de los mayores, y no al reues. Y como los Sacerdotes son tan grandes, grande seria el escandalo

Leuit. 4.

que darian si acaso se descuydalen. Que por esso en la ley antigua se mandaua ofrecer por el pecado del Sacerdote que pecaua de ignorancia, tanto como por el pecado de todo el pueblo, aunque era tan grande, porque tanto daño haze vn solo Sacerdote que peca como vna muy grande y populosa ciudad, y como vna Prouincia, y como todo vn Reyno. A proposito de esto dize san Bernardo. *Non omnium scandala equa sunt*

D. Ber.
de praecepto.
et discip.

lance pensanda, aliter autem accipienda sunt scandala pusillorum, & aliter Pharisaeorum; illorum quippe scandalum de ignorantia, istorum de malitia descendit: illi scandalizantur quia veritatem nesciunt, isti quia oderunt. No todos los escandalos se an de medir y considerar igualmente, porque los de los pequenos an de ser juzgados diferentemente que los de los Sacerdotes y Phariseos, porque los primeros pecan de ignorancia, y los segundos de malicia. Los primeros se escandalizan porque ignoran la verdad mas los segundos porque la aborrecen. Hasta

aqui

aquí es de S. Bernardo. De dónde pueden quedar aduertidos los que son cabeças del graue dano que con su escandalo causarían. San Hieronimo sobre las palabras de Iesu Christo nuestro Señor que dize que es necesario que ay a escandalos, dixo otras como luyas. *Sicut ne* D. Hier.
esse est ignem calere, & niuem frigere, ita est necesse ut ini- ubi supr.
quita mundi erroribus plena, scandala pariat, perfectorum
vero caritas pietatis operibus luceat. Como es necesario calentar la lumbre y enfriar la nieue por ser conforme a sus naturalezas, así es necesario que la maldad del mando llena de errores para escandalos: y que la caridad de los perfetos resplandezca con obras de virtud. El escandalo es necesario, y no a de dexar de venir: pero facilmente puede el pastor y Sacerdote sosgarle y quitarle haziendo quitar las ocasiones, cerrandoles las puertas, dando exortaciones y aun reprehensiones asperas y feruorosas si fueren menester, que seran de muy grande importancia, y mas si van acompañadas de bué exemplo. Para esto no se embarace en nada, ni tema a nadie, sino hable clara y senzillaméte la verdad, que co D. Ber.
 mo san Bernardo dixo. *Nemini blanditur veritas, nemi-* ser. 9. in
nem palpat. nullum seducit, aperte denuntiat, quoniam ve ho cant.
mini illi per quem scandalum venit. A nadie alaga la verdad, a nadie lisongea, a nadie engaña, antes dize a voces ay de aquel que a los demas escandeliza. No consentan pecados publicos que sobre este caso tiene la Iglesia muchos martyres, y el cielo muchos santos, por no auer consentido que Dios sea ofendido en publico: ya que no lo pueden estoruar en secreto, y sobre lo mismo deuemos todos perder la vida antes que consentir que Dios sea publicamente ofendido. Porque así como Ma: b. 3
 le son gratísimas las virtudes publicas por las quales es alabado, así le son enojosos los pecados publicos,
 por

S. Clz. li. por ser con ellos mas ofendido. San Clemente en el li.
 2. de las Constituciones apostolicas dize. *Oportet autem*
Apost. c. vos ijs opitulari, qui sunt in egritudine, in periculo, & in
14. to. 1. errore, & quod fieri possit monitis eos sanare & a morte li-
berare. non enim medico opus habent qui bene habent, sed qui
male, quando quidem non est voluntas coram patre, ut pereat
unus ex pusillis. Conuiene os mucho ayudar y socorrer
 a los que estan en enfermedad, en peligro, y en error y
 quanto fuere posible sanarlos con amonestaciones y
 librarlos de la muerte: porque no tienen necesidad de
 medico los que estan sanos sino los enfermos: pues sa-
 bemos que el padre no tiene voluntad de que perez-
 ca alguno de sus pequeños. Demanera que este deue
 ser el estudio particular de los superiores y pastores,
 quitar los escandalos y amonestar a la virtud. El Papa
 Gregorio septimo en la primera carta del libro octauo
 del registro, encarece esto de manera que la quisiera
 poner aqui toda mas es larga y a ella remitto a los que
 la quisiere ver, y lo mismo haze el Concilio. Osbe-
 riente amonestando mucho que los escandalos se qui-
 ten, trayendo por exemplo a san Pablo, que por no es-
 candalizar hizo lo que no quisiera. El Papa Martino
 1. en la Epist. 12. que escriuio a Paulo Obispo Thesalo-
 nicense despues que a encarecido la grauedad del pe-
 cado mortal, anade luego que el publico con toda
 fuerza deue ser desarraigado: y mucho mayor se deue
 poner si es pecado de Obispo, o de Sacerdote, en prue-
 ba de lo qual alega el sancto Pontifice a Hieremias en
 diuersos lugares: en los quales se quexa Dios de los Sa-
 cerdotes, para q̄ viendolo ellos vea, y conozcan lo mu-
 cho q̄ importa como arriba emos dicho el ser irreprehẽ-
 sibles para poder reprehẽder a los demas, Hagan rostro
 a todos q̄ haziendo las partes de Dios de sumano seran
 ayudados.

CAPITULO XXII. CO.

mo los enfermos an de ser visitados y consolados.

Constitucion.

EN sabiendo el Parrocho Rector y Cura q̄ alguno de sus parrochianos esta enfermo, le visitara y amonestara q̄ confiese y reciba los santos Sacramentos, y haga testamento, procurádo que le haga en estado de gracia, y visitarle todas las veces que fuere necesario en el discurso de la enfermedad, y estara con el al tiempo de su fallecimiento, mientras tuviere entero su juzio para ayudarle al tiempo del morir. Y lo mismo se deve hazer en los hospitales que estan en la parrochia, y en las carceles procurando que los enfermos seã curados con caridad y que confiesen y reciban los santos Sacramentos. Y procuraran q̄ los peregrinos que se recogen en los hospitales esten en ellos con honestidad y recogimiento.

§. I.

Bien esta expresada la obligacion del parrocho y Cura en todas las palabras desta constitucion y aduertencia, pues no ay alguna q̄ no le llame y de voces por las obligaciones grandes de su oficio. Y como el enfermo entre todas las necesidades es el q̄ mayor necesidad tiene de ser ayudado, deve no apartarse de su cabecera hasta entregar su alma en las manos del luez, para ser juzgada y en ella juzgado el tambien, Que como Fr. Gaspar de Torres Obispo nuestro Mercenario dixo hablando en los comentarios de la constitucion de sus Frayles, tantos juzios pasan por el Prelado y Pastor quantos son los subditos que de su manada entran en juzio. Del qual temblaua san Hieronimo quan-

Fr. Gaspar de Torres Epif.

quando dezia. *Siue comedam, siue bibam, siue aliquid aliud faciam, semper vox illa uidetur sonare in auribus meis. Surge mortui & venite ad iudicium. Quoties diem iudicii cogito, totus corde & corpore contremisco.* Todas las vezes que considero aquel amargo y terrible dia del Iuyzio de miedo se me desencaxan los huesos, y que este comiendo o beuiendo, o haziendo otra qualquiera cosa, siempre suena en mis orejas aquella espantosa trompeta q̃ con terrible voz llama a los muertos al juyzio, y a mi tambien me llama, y me dize: a dar la quenta Hieronimo. Quando imagino en este vltimo dia tiéblan mis entrañas y espátado mi coraçon no puedo sossegar el cuerpo. Que aunque se puede entender, de la consideracion y meditacion del juyzio, con todo lo entiendo yo, que se daua por llamado y citado, para asistir y allarse presente en el examen vltimo de qualquiera subdito fuyo que entraua a dar quenta en el vltimo examen. Pues como aquella es necesidad tan apretada deue el Cura y Pastor no descuydarse vn solo punto, porque en el no haga nuestro aduersario de las fuyas. Mas para que esto pueda ser mejor entendido quiero yo por la obligaciõ que tambien me corre siendo como soy confessor de Cardenal y Obispo, a quien Dios encargo el cuydado de vna gran parte del rebaño de su Iglesia, explicar todas estas palabras, pues ay en cada vna su particular auiso. Lo primero dize que visite el pastor y Cura a los enfermos. Esto es de tan grande consideracion, y es obra de tãta caridad y misericordia, que auiendo tantos pecados en el mundo de que podernos pedir Dios muy estrecha la quenta, y allarnos caydos en todos o en los mas, no dize que la tomara de otra cosa, ni vemos que da otros cargos sino que estuuõ enfermo y no le visitamos, y preso y no le fuymos a ver. Luego si a los que
no

no tienen este oficio de Curas de almas, ni los toca esta obligacion mas de por sola charidad, ha de dar cargos apretados de que no le visitaron estando enfermo (esto es) que no visitaron a los enfermos claro esta que la obligacion que tienen los Curas y los Rectores es tan apretada que deuen temblar aun antes que el cargo se les notifique. Por esto el sancto Concilio Oxoniense celebrado en tiempo del Papa Honorio tercero debaxo de la protection y presidencia de Estefano Arçobispo de Canturia, en el primero de sus decretos cuyo titulo dize asi, *Quod presbyteri parochiales frequenter prædicent & infirmos visitent*, tiene vna clausula del tenor siguiente. *Illud Euangelicum memorialiter recolentes, quod in nouissimo examine visitatores infirmorum regno remunerabuntur aeterno, quoties fuerint accersiti, celeriter accedant, et hilariter ad egros*. Todas las vezes que los Parrochos y Curas fueren llamados para la visita de algun enfermo vayan con presteza y con alegria, acordandose de lo que en el Euangelio esta escrito: que en el vltimo examen del juyzio los que a los enfermos visitaron an de ser remunerados y galardonados cõ el Reyno eterno. Para que con tan gran premio ninguno huya de tan pequeño trabajo. Las enfermedades del cuerpo muy cierto es q̃ por la mayor parte vienẽ por las enfermedades del alma (como lo afirmo el Sãto Cõcilio Lateranense 4.) y que sino viera pecados tã poco viera dolores q̃ por esso le dixo Christo nuestro Señor al paralitico de la piscina (y lo noto el mismo Cõcilio) *Noli amplius peccare, ne deterius aliquid tibi cõtingat*. No buelvas a pecar sino quieres boluer a recaer Y Dauia dixoxo: *Priusquam humiliarer ego deliqui*. Antes que Dios me diera la llaga ni se apoderara de mi la enfermedad o la calentura, ya yo la merecia por que auia pecado y

Conc. Oxonien.
10.3. cõc.
fo. 1469.

Cõc. Lat.
4. cap. 22
tom. 3.
conc. fol.
1456.

10a. 5.
Ps. 118.

yo era el que me causaua mis males, con los quales me castigaua Dios. De aqui sale vn mal terrible, y bien digno de ser notado, y con lagrimas afectuosas llorando: q visitan muchos a los enfermos y les preguntan de don de procedio su mal, y todos dizen a todos que se animé y se curen y cada vno les da el remedio que sabe, y vié do q la causa de las dolencias suele ser la auaricia, la soberuia, la luxuria y la gula (como lo dixo S. Ambrosio). no ay alguno que aconseje al enfermo lo que deue hazer quitando el pecado, q es causa de tales males. Pues esto no es gráde crueldad? no es grande inhumanidad? Si por cierto. La sagrada Escripura dize: *Plus proficit correctio apud prudentem, quam centum plage apud stultum.* Mas vale la correccion y el buen consejo para el prudente, que aqotar con rigor a vn necio, y en otra translation dixo, que valia mas vna voz clamorosa al que desea apronechar que castigar al duro pertinaz. Y en dezir voz clamorosa significa el espiritu y la eficacia con que la correccion se deue hazer y el consejo se deue dar. Pues para esto es bien que el Parrocho y pastor asistan ala cabecera del enfermo, para que si su enfermedad fue causada de algun pecado sea amonestado para que salga del: y luego pida a Dios cumpla en todo su volú tad. A de consolar el Cura a sus enfermos y dezirles aquellas palabras tan sentenciosas como prouechosas de Hugo que dixo. *Quosdā prae sciens Deus multa peccare posse flagellat eos infirmitate corporis, ne peccēt, ut eis utilius sit frangi lāgoribus ad salutē quam remanere in columes ad damnationem.* Que da Dios a los hombres muchas veces algunas enfermedades viendo que pecarian mucho sin ellas, porque es mas conueniente quebratarlos con trabajos corporales para su salud eterna que dexar los con fuerças para su condenacion perdurable. Ad-

uier-

B. Amb.
lib. 4. in
cap. 4.
Luca.

Prou. 17

Hugo. de
claustro
anima.
lib. 2.

niertanlos tambien que todos hemos de morir y no so-
lo lo enseña la fe Chatolica y la experiencia de lo que
vemos cada dia, pero aun Seneca lo dixo y lo clamo.
*Morieris, non quia egrotas, sed quia uiuis, cum conualue- Seneca. e.
ris, non mortem sed valetudinem effugies.* Morir tenemos píst. 72.
todos no por que estamos enfermos sino porque uiui-
mos. Quando conualescemos no huymos de la muerte
sino de la enfermedad. Que la sentencia que se pronun-
cio por la justicia diuina, donde todos fuymos condena-
dos a morir, no dixo morira el enfermo, sino morira el
hombre y como lo es el sano tambien como el enfer-
mo entramos moriran, quando Dios los llamare sea oy
o sea mañana. San Iulian Arçobispo de Toledo en el
lib. 1. prognosticon siue de origine humanæ mortis en
el segundo capitul. dixo. Pro magnitudine quippe illius
naturarum damnatio mutauit in peius, vt quod penali-
ter præcessit in peccantibus primis hominibus, etiam
naturaliter sequeretur in cæteris hominibus. Demane-
ra que en nosotros aun se empeoro la muerte, por que
lo q a los primeros padres se les dio por pena que fue
el morir a nosotros se nos dio como por naturaleza.

§. II.

DIce mas la aduertencia de esta constitucion, que
el Prior y Cura amonesten a los enfermos, para q
cõfiesen y reciuan los santos Sacramentos. Esto esta ad-
mirablemẽte aduertido, porq no ay cosa q asi traue de
Dios como la cõfesion humilde del penitente. Que co-
mo S. Ambrosio dixo. *Mitigat iudicem pudor reorum, ex D. Amb.
citatur autem pertinacia denegantium.* La verguença de Cain.
del penitente que confiesa su pecado mitiga y ablanda la
ira fuerte del juez ayrado, assi como la excita y leuan-
ta la pertinacia de los soberbios. Auisenlos, y amo-
nesten los, pero con tales palabras y tales exemplos

que antes los aficionen y enamoren, que los exasperen y confundan. A este proposito dixo san Gregorio, y es de san Augustin. *Sacerdotes caute necesse est vigilare sollicitos, quo videlicet delinquentium cordibus tanto moderamine verberum timoris, & contritionis infligant, quatenus a verbo confessionis exterreant, sic corda aperiant, ut ora non obstruant, sed nec absoluant etiam compunctum, nisi viderint confessum. Quoniam quidem corde creditur ad iustitiam, ore autem fit confessio ad salutem. Quisquis ergo verbum confessionis in ore habet, & in corde non habet, aut dolosus est, aut vanus, qui vero in corde, & non in ore, aut superbus est aut timidus.* Necesario es que el Sacerdote y Cura de las almas vele sollicito y cuydadoso, y que de tal manera diga a sus subditos tales palabras de temor y de contricion, que no los espante la confesion. Abra los de tal manera el coraçon que no los cierre la boca: mas guardese de absoluer a nadie por conpungido que este si primero no se acusare y dixere sus culpas, que la fe del coraçon es para la iusticia, y la confesion de la boca para la salud. Qualquiera que tiene en la boca lo que confiesa y no en el coraçon, o es engañador, o es vano, y el que lo tiene en el coraçon y no en la boca, o es soberbio o temeroso. Todo es de los sobredichos Greg. y Aug. Y para que el enfermo con mejor coraçõ y mejor voluntad apetezca y haga lo que tanto le importa, amonestele que es necesario abrir la llaga y descubrirla al medico y señalar la parte que duele. Porque como dixo san Greg. *Vulnera clausa plus eruciant, nã cumpurendo quã intus feruet, eieitur, ad salutẽ dolor aperitur.* Las llagas cerradas atormentan mucho; mas en sacando la podre q̃ dentro hierue abrese el dolor para salud. Que cierto es q̃ mientras la inchaçon no se abre el dolor no se mitiga. Y el martyr Boecio padre de la Philosophia

na-

D. Greg.
lib. 12.
Moral.
sup. illa
verb. Iob
si clausi
in sinu
meo ini
quitatẽ
meam.

natural y Christiana dixo. *Si opera medicantis expectas, oportet ut vulnus tuum detegas.* Si quieres y aguardas salud del medico conuiene mostrarle tu llaga. San Leon Papa dixo en vn sermon: *Non remanet iudicio condemnandum, quod fuerit confessione purgatum.* Que lo que en la confesion se purga, del juyzio de Dios se escapa. Amoneste al enfermo a que asi le pese de la enfermedad del alma, como le pesa de la del cuerpo: y a que como haze diligencias llamando medicos, tomando beuidas amargas y dexando romper su carne y derramar su sangre, y acauterizarse de fuego para solo alcançar la salud corporal haga las diligencias que deue para alcançar la salud espiritual y eterna. A esto miro con grande acuerdo el sancto Concilio Lateranense 4. general de aquella Iglesia y de la vniuersal 12. quando en su cap. 22. hizo vn decreto, en que manda a los medicos que luego que sean llamados para la cura de qualesquiera enfermos, los amonesten que llamen primero a los medicos espirituales para tratar antes del alma que del cuerpo. Contra la temeridad que ellos suelen vsar prometiendoles la salud que no les pueden dar, pues no es otra cosa sino prometer la gracia que esta en Dios y es suya propria. *Vt in cap. Porro. §. hinc etiam. versiculo. sed numquid medici resuscitabunt mortuos. De penit. dist. 1.* Demanera que el tal medico justamente seria llamando atreuido temerario y aun desesperado si lo que esta en manos de solo Dios lo prometiese el como si fuesse suyo, conforme alo del Psal. 87. Aut medici suscitabūt, & confitebuntur tibi? Y dize el santo Concilio q̄ lo manda asi, porq̄ entrando la enfermedad mas, y arraygándose mas, quādo se lo digan, no se les acelere la muerte, desesperados dela salud, con el miedo. Y añade luego. *Siquis autē medicorū huius nostrae constitutionis postquam per prelatos*

Boeti. li.
1. de Cō-
solatione
D. Leo.
Pap. in
quodam.
serm.

Conc. La-
ter. 4. ca.
22. to. 3.
conc. fol.
1456.

De pe-
nit. d. 1.
c. parro.
§. hanc
etiam.

um locorum fuerit publicata, transgressor extiterit, tandem ab ingressu Ecclesie arceatur, donec pro transgressione huiusmodi satisfecerit competenter. Y si qualquiera medico q̄ quebrantare esta constitucion despues de auerla publicado los Obispos, sea entredicho y no entre en la Iglesia hasta que satisfaga caualmente. Con lo qual se podran dar por auisados bastantemente para no alegar ignorancia quando se les haga el cargo. Auisen al enfermo que se disponga para la comunion del cuerpo de Iesu Christo, limpiando su conciencia con la confesion y regandola con lagrimas de deuocion y arrepentimiento: pues por no llegar selos hombres a comulgar como deuen, suelen suceder las enfermedades y aũ las muertes de muchos. Asi lo dixo S. Pab. *Ideo inter vos multi infirmi, & inbeciles & dormiunt multi.* Porque no llegamos como conuiene a la comunion, ay entre nosotros muchos enfermos, y muchos flacos y se mueren muchos. Demanera que si el enfermo desea salud de alma y de cuerpo a de comulgar como deue confesando como esta obligado, pues el mal esta en no lo hazer assi. Que como Valerio Maximo dixo, grande esperança deue tener de alcançar salud el que conoce y sabe qual fue la causa de la enfermedad. Y san Leon dixo. *Magna spes recuperanda salutis fontem nosse langoris.* Grande esperança puede qualquiera tener de alcançar salud si conoce la causa de la enfermedad. Y como ella por la mayor parte sea el pecado quitandole por la confesion y llaves de la Iglesia facilmente alcançara el enfermo lo que desea. De aqui dixo san Gregorio. *Qui promereri vult quod expetit, debet malum consistere, quod fecit.* Quien quisiere merecer lo que desea confiese primero el mal que hizo: y como el enfermo lo mas que desea es la salud, mas facilmente la alcançara, si
con.

1^a. Corin
8^o. 11.

Valeri.
Max.

san Leo.
Pap.

D. Greg
3. mor.

confessando y llorando sus culpas le conuiene. *Os mei operui (ad confessionem) & atraxi spiritum: dixo David.*

Pf. 113.

Moriame y faltauame ya la respiracion y estaua sin pul-
fos mas abri mi boca y confesse y luego truxe a mi el
espíritu que me faltaua. Y sin esto dize san Augustin que
el confessar es quitarle a Dios el acote de la mano, y co-
mo el enfermo por parecer que esta mas cercano a la
muerte (que es la puerta por donde se entra al juyzio
de Dios) deue temer el verle caer sobre si es bien que

confiesse cō que Dios se da por satisfecho y cubre nue-
stros pecados cuyas palabras son estas. *Non operui sed
a perui, ut operires. Non calauit ut tegeres, nam quan-
do homo detegit Deus texit. Cum homo calat, Deus nudat,
cum homo agnoscit Deus ignoscit.* No cubri el peccado
antes le descubri, para que tu le cubriesses, no le escon-
di por que tu le escondieses: porque quando el hombre
descubre Dios encubre, y quando el hombre cela Dios

*D. Aug.
in illa ver-
ba dixit
confite-
bor ad-
uersum
me. Pf.
31.*

publica, y quando el hombre se conoce Dios le per-
dona. *San Isidro dixo: Confessio sanat, confessio iustifi-
cat, confessio peccatis veniam donat. Omnis spes in confes-
sione consistit. In confessione locus misericordie est. Nul-
la tam grauis culpa quam per confessionem non habeat veniam.*

*D. Isid.
li. 1. cap.
12.*

La confesion sana: la confesion justifica, la confes-
sion da perdon de los peccados. Toda nuestra espe-
rança consiste en la confesion. En ella se halla el lu-
gar de la misericordia, y ninguna culpa ay tan grande
que por la confesion no alcance perdon. Y san Ber-
nardo añadio. *Quantum displicet Deo imprudentia pec-
catoris, tantum placet verecundia confitentis.* Quanto en-
fada a Dios y le es molesta la imprudencia atreuida, y
pertinaz soberuia del pecador tanto le agrada y da con-
tento la verguença y humildad del penitente.

*D. Ber.
ser. 3. sup.
cant.*

§. III.

EL Apostol Santiago nos amonesta afectuosamente que confesemos; y el confesar ya en el principio del mundo se significo, como lo noto Tertuliano contra Marcion, declarando lo que sucedio quando Dios tomo la confesion de su delicto a nuestros primeros padres. Aparecio (dize) vn Angel en forma humana, como ministro, y preguntoles como incierto, para que dando lugar al libre aluedrio, el hombre se confesara libremente. Que como dixo el Pap2 Alexandro la confesiõ a de ser voluntaria, lo qual tambien dixeron san Ambrosio, san Gregorio, y san Iuã Chrysostomo. Y sin esto estaua figurada la confesion en el Leuitico, como Tomas vualdense lo aduertio, y con el Galatino. La qual nos pide Dios para que con ella mostremos que somos autores de la malicia, y que si pecamos fue por nuestra voluntad, y porque quisimos pues nadie nos podia forçar a ello (como lo pondero san Ambrosio en el lugar alegado de Cain y Abel) y tambien que Dios es fuente y abismo de misericordia de quien deuemos esperar remedio: lo qual explica con vna marauillosa similitud en el Psalm. 36. sobre aquellas palabras Reuela domino viam tuam, Biẽ dize (dize el santo) reuela, descubre, abre tu conciencia, no la dexes agrauar y escurecer cõ las sombras de este siglo: que las semillas quando rompen y brotan para dar de si fruto, si estan en parte sombría, enflaquecen y no llegan a granazon: mas si el Sol las baña, y mirandolas las alúbra y calienta hazẽse muy fertiles crecidas, y de suaue gusto. Reuela y muestra a Dios tu conciencia, no se la escondas ni se la celes, como el miserable Cain, que si la da el sol dela misericordia, cogeras muy sazonados los fructos de la gracia. Hasta aqui es de san Ambrosio. Y en otra parte dixo

sobre aquellas palabras de David, Vias meas enuncia-
ui, & exaudistime. Confesso David sus errores, no ne-
go sus caydas, porque si se acusare el justo, arrojara, y auyentara los gritos del acusador que esta apareja-
do para esso. Oxala que Adan se acusara antes que ce-
lara su culpa. Y en otra parte dixo preuente contra tu
fiscal y acusador, que si tu te acusas, no tendras que
temer a nadie. Y sobre el capitulo 10. del Ecclesiás-
tico dixo. No dexo Christo en su Iglesia cosa de que
nos podamos auergonçar ni la ay, sino es de auer ca-
llado siendo como somos pecadores. Adonde aquel
es mas digno de alabanza que es mas humilde, y aquel
es mas justo que se juzga y conoce por mas desestima-
do. Y en el libro de la Institucion de las virgines di-
xo que la confesion era la medicina con que se curaua
y sanauan los delictos. Y sobre el Psalm. 118. pondera
grandemente lo que la esposa dixo. Non dimittam te
donec introducā in domum matris meæ, & incubi-
culum genitricis meæ. Que es lo mas secreto y escon-
dido de su coraçon, porque nada de sus obras palabras
o penlamientos queria esconderle al esposo Christo,
luego que llegase: sino reuelarle lo mas secreto de su
alma, por que conocia que de esta manera auia de ser
curada si abria a Dios lo mas escondido y encerrado
de ella, y por esso dixo que no le auia de dexar. Alo
qual añadieron muchas cosas, San Cypriano y San
Crysoftomo que dize en los juyzios y tribunales del
mundo despues de la acusacion y confesion de del-
icto, se sigue la muerte del delinquente, mas en el
tribunal de Dios, despues de la confesion y acusacion
de las culpas no se sigue muerte sino vida, honrra, y
corona. De donde dize san Gregorio. *Valde enim fa-
cile est, ut peccatorem sequi que fateatur, cum nihil pro pec-*
cato

*Amb. li.
super Ps.
118.*

*Amb. li.
7. de pe-
nit. cap. 7
D. Amb.
super ca.
10. Eccl.*

*D. Amb.
de instit.
virginit.
cap. 4. &
sup. Ps.
118.*

*D. Cypri.
li. de lap
sis.*

*D. Chri-
stos. hom.
5. & 11.*

*ap. Popu.
& b. om. 3
de verbis
Esaiæ.*

*D. Greg.
8. mora-
lium.*

ento suo patiatur. Muy facil es confessarse por peccador a Dios, qualquiera que sea pues sale sin pena y libre.

D. Ber.
epist. 113.

San Bernardo sobre aquellas palabras del Psalmo 95. *Confessio & pulcritudo in conspectu eius*. Confession y hermosura en su presencia dixo. Verdaderamente donde ay confession, ay hermosura y ay belleza, porque si ay peccados en la confession se lauan, y si ay buenas obras en la confession se justifican. Quando confessamos nuestros peccados, le somos a Dios sacrificio agradable, con nuestro espiritu atribulado. Quien dessea hermosura ame la confession, que ella es toda la gala del alma, la qual purga al peccador, y al justo justifica mas. *Absque confessione iustus iudica-*

D. Ber.
epist. 14.

tur ingratus: & peccator mortuus reputatur: confessio i-
gitur peccatoris est via, iusti gloria, & necessaria est pec-
catori, & iustum nihilominus decet. Sin la confession el justo es juzgado por ingrato, y el pecador por muerto, en conclusion la confession es camino seguro del peccador y gloria del justo, al peccador le es necesaria, y al justo conueniente. De donde se conoce, quan errados van, los que se auerguençan de dezirle a Dios delante del Sacerdote constituido por el, y que tiene sus vezes, y haze su persona, sus pecados y sus culpas, que por esso el Hijo de Dios que vino a desfatarnos de ellas quiso que le abriesen el pecho para enseñarnos, que para limpiarnos de nuestros peccados es necessario abrir nuestros pechos y mostrarle al confessor los males que los tienen dolorosos y llagados. A este proposito dixo Tertuliano: Presumo y pienso que ay muchos que diffieren y dilatan la confession de vn dia para otro, mas con temor de su verguença que con memoria de su salud, deuiendo saber

Tertul.
li. de pe-
nitens.

lo que San Augustin dixo, que a la confesion prometio Dios perdon y ala dilacion no prometio segund dio dia: y que el mismo Dios dixo. *Ne tardes conuerti ad Dominum, & ne differas de die in diem.* No tardes en tu conuersion, ni lo emperezes, ni lo dilates de oy para mañana. Son como muchos que estan enfermos en las partes mas secretas y escondidas de sus cuerpos, que recelosos de no se mostrar ni dexar ver de los medicos se les passa el tiempo, y crece en el interin el mal y perecen ellos. Mejor les fuera auer padecido algo de verguença que no perder la vida por ella. Pues de la misma manera ay algunos que vergonçosos no descubren sus peccados al Sacerdote, y vienen por ello a morir muerte eterna. Son de muy grande animo y muy alentados para peccar, y acouardanse, y descaecense para la confesion. Pues es mejor condenarse a solas que salvarse acompañado de solo vno que es el confessor? Diganlo los condenados. El glorioso San Bernardo dixo no nos auergonçamos de ensuziarnos; y auergonçamonos de lauarnos? Y añade luego: que quando nos auergonçamos de confessar menos verguença tenemos de Dios que de los hombres. Y si nos confundimos de confessar aqui a vno solo, que sera en aquella grande, y tremenda confuscion del dia del juyzio, donde todas las cosas estaran patentes, y manifestas a todas las criaturas intelectuales, y racionales que Dios aya criado desde el principio de los siglos: sin que aya hombre, ni Angel en el Cielo, en la tierra, ni en el infierno que no se alle presente. San Gregorio en aquellas palabras. *Quorum tecta sunt peccata*, del Psal. 31. dixo, si el enfermo cubre la llaga como podra el medico aplicar la medecina. Por ventura si la escondie-

D. Aug.

Eccles. 31

D. Ber.
epist. 185D. Greg.
super Ps.

13.

dizre y no la dexare ver, no se estendera y podria por dedentro la carne? Pues assi el pecado si por la confesion no se descubre, no solo no sanara, pero irase estendiendo y dilatando hasta matar al paciente y ponerle en la sepultura del infierno. Y como la llaga no mostrada inficiona, y pudre la carne que estaua sana, assi el pecado si por la confesion no se descubre y se muestra tambien corrompe y pierde las buenas obras que cerca de si alla. El medico cura la llaga sanandola con la medicina, y Dios cubre los pecados sanandolos con su charidad. Si alguno desea ver sus pecados cubiertos, descubralos y muestrefelos a Dios, por la confesion. Lo mismo dize san Agustin sobre el cap. 18. de san Lucas en aquellas palabras que dixeron a Dios el Phariseo y publicano: que el publicano no osaua ni se atreuia, a levantar los ojos al cielo. Porque (dize el sancto) no atendia ni miraua arriba al cielo? y responde: porque se atendia y se cõsideraua assi, para desagradaarse de si mismo y agradar a Dios. Y del Phariseo dize que tanto se agrado de si mismo que desagrado a Dios. Tenia (dize) muchos pecados, pero oluidado de aquello a que auia ido al templo, hazia alarde de sus virtudes. Estaua en la casa del medico donde auia de ser curado, mas cubriendo la parte llagada mostraua los miembros sanos; y assi no alcanço salud. Pero el Publicano que se descubrio y se manifesto, luego le cubrio Dios las llagas. Porque qualquiera que con verguença de sus postemas las quiere encubrir, cierto es que ni se las curara ni limpiara el medico que es quien las a de curar, y no el enfermo. El sabe poner las medicinas y hazer las ligaduras y ordenar lo que deue hazer el que padece. Y desta manera y debaxo de su proteccion sanara el enfermo, que debaxo de la suya misma perecera y morira. Pues de la misma

ma-

D. Aug.

ser. 2. in

Psal. 31

Luce. 18

ma manera al que quisiere sanar de los males del alma, no los cele ni los encubra sino muéstrefelos al medico espiritual para que el los cure. Y si alguno los quisiere celar de quié los ceta del que todo lo sabe? Dauid dixo.

Psal. 31.

Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota

die. Mis huesos se me enuejecieron porque calle dan-

do voces todo el dia, como si dixera, calle lo que auia

de hablar, y hable lo que auia de callar. No confesse mis

pecados como el Publicano, y alabeme de muchas vir-

tudes como el Phariseo. No mostre la parte que tenia

enferma, y hize alarde de la q tenia sana, y así no vuo

bien que no me faltase, ni mal que no me sobreuinieste,

hasta enuejecer seme los huesos y quedar perdido por

aclamar los bienes, y callar los males. Y san Bernardo

D. Bern.

ser. 5. de

dicat. E.

cles.

Tertul.

lib. de pe

nit.

en vn sermon dixo. La disimulacion de la necesidad y

de la miseria, arrojan de si y no dan lugar a la misericor

dia. Y Tertuliano dixo; tanto aligera la confesio el deli

to, quanto la disimulacio le leuata y engrádece. La cõ

fesion es consejo de satisfacion, y la disimulacio de cõtu

macia, por eso nadie se auerguence. Y quando la enfer

medad boluiere sera bien boluer a la misma medicina.

Por lo qual deuemos confessar nuestros pecados para

saluarnos, y no cubrirlos para condenarnos. Con estas

razones y otras que los pastores y Sacerdotes abran

leydo en sus estudios, y visto en sus libros, exortaran a

los enfermos para que de buena voluntad y gana hagã

por la confesion pazes con Dios, llamandole para te

nerle propicio y fauorable en el dia riguroso y amargo

de la muerte. Porque como san Gregorio dixo. Nullũ

D. Greg.

hom. 22.

in Eze

chielem.

omnipotentĩ Deo, tale est sacrificium quale est zelus anima

rum. No ay para Dios tan regalado sacrificio ni mayor

seruicio le podemos hazer que tener zelo delas almas,

y llenarcelas a su mano para que no se pierdan. Si así lo

ha-

hazen los Sacerdotes grandes mercedes pueden esperar de Dios.

§. IIII.

PROcurara que haga testamento. Esta es otra particu-
la de la aduertencia passada y otra amonestacion q̃
los Parrochos y Curas deuen hazer, tan necessaria y tã
importante, que muchos por no lo auer hecho así, han
dexado entre los viuos muchos pleytos, y an embiado
a los muertos con poca, o ninguna paz. Testamento es
lo mismo que testimonio de nuestra voluntad, donde la
que se llama voluntad vltima, se llama voluntad supre-
ma: que por eso la difinio Vlpiano diziendo que era ju-
sta sentencia de nuestra voluntad, para aquello q̃ quere-
mos que se haga despues de nuestra muerte dado q̃ San-
to Thomas le difinio de otra manera. Y llamase testa-
mento falso el que no es escrito conforme a la volun-
tad del testador, sino q̃ tiene algo de mas, o de menos,
o mudado y puesto vno por otro, de donde se suelen se-
guir muy grandes inconuenientes dignos de remediar.
Acerca de los testamentos y de los modos como se de-
uen hazer se nos pudieran ofrecer muchas y muy varias
doctrinas. Mas para ahorrar trabajo y ir concluyendo
cō el intento pues ya parece cōuenir, digo que los Pa-
rochos y pastores deuen amonestar a sus subditos y fe-
ligreses que estando sanos, o alomenos en el principio
de sus enfermedades, con grãde acuerdo y los ojos del
entendimiento en Dios hagan sus testamentos, y orde-
nen sus almas: lo vno porque mas comoda y libremen-
te los puedan hazer; y lo otro porque suelē los que son
sucessores del abintestato, porque el testador no mãde
de algo de sus bienes, a otras algunas personas no dar
lugar, a que se llamen el escriuano y testigos. Lo qual es
grauissimo pecado mortal, y los que lo hazen, estan obli-
gados

Vlpianus

D. Thom

3.p.4.78.

2.3

gados a restituyr, todo aquello que el enfermo auia de mandar, a qualesquiera personas, si ellos no le impidieran el hazer testamento. Como admirablemente lo enseña san Antonino de Florencia 3. p. tit. 10. cap. 1. §. 2. y es de advertir, que el que con fraude y engaño, o buscando inconuenientes y estoruos procura que el enfermo no haga testamento, pierde la herécia que esperaba del que murio sin testar y se buelue a los otros herederos y parientes, como cõsta de la ley 1. C. Siquis aliquẽ testari prohibeat, y de la ley Marcellus 3. §. ultimo ff. ad Trebell. y de la ley 27. 28. 29. y 30. del primero título de la partida 6. Las quales leyes como sean justas y ordenadas en bien comun para euitar engaños y rapiñas obligan en conciencia; y assi estará obligados a restituyr los que son causa de tales daños. Los quales para que fuesen obiados diéron las leyes potestad a los juezes y magistrados para que usando de la autoridad de superiores y de padres y protectores de la republica ahuyenten de las casas de los enfermos a los que impiden y estoruan los tales testamentos y los lleuẽ los escriuanos y testigos y puniendoles en liuertad la voluntad les digan que hagan sus testamentos, como consta de la ley Curent magistratus. ff. de testibus. Segun lo entiende Odofredo admitido de todos como lo dize Pedro de Peralta en la ley Siquis in principio testamenti. ff. de legatis 3. num. 131. prope finem. Fuera de q̃ por las leyes de los Emperadores esta mãdado que los que son impedimentos y no dexã testar a los enfermos sean castigados lo primero con pena ciuil, de perdimiento de bienes y assi lo mando el Emperador Adriano. l. 1. ff. Siquis aliquem testari prohibuerit. Y luego el Emperador Alexandro Seucro añadio otra pena criminal: como consta dela l. 1. y 2. C. Siquis aliquem testari prohibue-

D. Ant.
3. p. tit. 10
ca. 1. §. 2.

Leg. 1. C.
Siquis. a-
liquẽ. test.
ari pro-
hibuerit.
l. Marc.
3. §. ult.
ff. ad Tre-
bell.
l. 27.
28. 29. et
30. tit. 1.
part. 6.

l. Curent
mag. ff. de
testibus.
Odofred.
Petrus.
de Peral.
in l. Si-
quis in
principio
test. ff. de
legatis. 3
n. 131.

Menochio.
lib. 2. de
arbitrar.
Castillo.
li. 3. Quo
tid. q.

hibuerit. Como se puede ver en Menochio lib. 2. de arbitrarijs. casu 395. n. 2. y en Luá del Castillo lib. 3. Quotidianarum controuerfiarum iuris. cap. 1. u. 12. y 13.

Lo segundo, deuen los Parrochos amonestar a los testadores q̄ hagan sus testamentos estádo en estado de gracia. Porq̄ si estan en pecado mortal lo que mádan no les aprouecha para gloria ni para gracia: ni tampoco para satisfazer. Dado que las Missas que por los tales se dixerén despues de muertos si estan en el purgatorio los aprouecharán, si el que las ofrece se las aplica, mas no por virtud del testamento: como lo enseñan santo Thomas san Buenauentura, y Ricardo y otros in 4. dist. 16.

D. Tho.
D. Bona
u. nt. Ri
car. dist.
16. in 4.

Lo tercero, deuen amonestarlos que paguen las deudas que deuen si acaso tienen con que : o prendas que basten a la cantidad , si sin graue detrimento de sus casas lo pueden hazer: así porque si ellos no lo hazen menos lo harán sus herederos. Y lo otro por que el q̄ deue y puede comodamēte pagar deue hazerlo luego: y mas si esta en peligro de la vida y muy cercano a la muerte. Fuera de que la paga no se deue diferir ni dilatar sino es con beneplacito y consentimiento dela parte aquí se deue. Hablo de toda manera de deudas: hora sea de dineros, o de cosas prestadas, o fiadas de mercaderes, o jornales de oficiales y trabajadores, o salarios de criados. Exortenlos a que si luego no pueden pagar lo declaren en los testamentos, y lo firmen, o hagan q̄ lo firme, y signe el escriuano: mandando se pague con breuedad y dando para ello su poder a los testamentarios; así para quitar la ocasion a los pleytos que de lo contrario se suelen leuantar, como porque haziendo entóces lo que es en si y pesandoles de la negligencia passada parece quedar seguros en conciencia: y no se detendrán en el Purgatorio, aunque los herederos se deten-

Lo

gan en la paga. Porque haziendo el testador lo que pue-
de, la tardança en la paga no a el sino a los herederos, y
testamentarios les sera imputada.

Lo quarto, en la disposicion y ordenacion del testamē-
to se deuen guardar estas condiciones. La primera que
se guarden las leyes ciuiles justas pues ellas es cierto
obligar in vtroque foro, como lo definio el sancto Con-
cilio de Constancia contra Vuiclef, y Iuan Hus, y Gero-
nimo Praga hereges dogmatizātes condenados y que-
ruidos como tales en el mismo Concilio presente el
sancto Emperador Sygismundo. Y tambien lo definio
el Papa Leon 10. contra el Heresiarca Lutero y antes
lo auia notado san Pablo. Dixelas justas, por ser cierto
auer algunas que no lo son, quales son las que repugnā
a la ley natural, o a la ley diuina: dado que sean ordena-
das y establecidas para algun buen fin. Como cōsta de
vna ley del Reyno de Valencia, que concede a los pa-
dres poder priuar a los hijos que engendraron del ali-
mento y comida necesaria. La qual es injusta y riguro-
sa y opuesta a la ley y al derecho de la naturaleza que
ordena que el que dio el ser de el conseruar al necesita-
do; que la guardan no solos los hombres de razon, sino
las bestias del campo, las aues del ayre y los peces del
mar. Y si algo se hallare contra esto sera monstruosidad
en la naturaleza. Y la ley que manda que los hijos que
se dedicaron y se consagraron a Dios y asu diuino culto
contra la voluntad de sus padres sean priuados de los
bienes que de ellos les pertenecian: tambien es iniqua
injusta, pesada, y intolerable y es contra todo derecho,
dar pena a alguno, por la obra buena y sancta que haze
auiendole de dar gracias y premio por ella: Dado que
estas leyes tuuieron buen fin que fue dar orden como
los hijos estuuiessen siempre en frenados detenidos, y

Concil.
Const.

1ra Pa-
2a, 10.

tusest. Por el qual lugar lo claman assi todos los de
 rechos. El Canonico. 13. quæst. secunda cap. vltima vo-
 luntas. & cap. Cum Marte de celebratione Missarum.
 Y deste mismo lugar difinen los Pontifices que todo
 testamento se puede mudar disminuyr, o augmentar mu-
 dando los legados y aun deshaziendo todo lo hecho
 mientras no muere el testador. El derecho ciuil en
 la ley quarta ff. de adimendis legatis, y en la ley Om-
 nium. Cod. de testamento militis. Demanera que el
 testamento primero queda renocado y anulado por el
 segundo, y el segundo por el tercero: aunque sean
 hechos delante de testigos, y aun del mismo Rey:
 no solo para lo que toca a los legados y mandas fe-
 gulares sino tambien para las causas pias, como con-
 sta del capitulo Ex in sinuatione de procurat. Los
 quales derechos, assi Canonico como Cessareo es-
 tan recibidos en estos Reynos, como parece por
 la ley quinta titulo primero partida sexta. Y aun en
 el Reyno de Valencia, y Aragon se effienden, y se
 alargan hasta los testamentos jurados. De manera
 que el primero testamento, aunque el testador ju-
 re de nunca jamas renocarle; ni yr ni venir contra
 el en manera alguna por el segundo queda renocado,
 y sin algun valor. Esta ley es del esclarecido Señor
 Rey Don Iayme primero de este nombre fundador
 de mi sagrada Religion, llamado el conquisador, y
 es la quarta y quatro de las que hizo, y ordeno: y
 lo mismo mando el Rey don Pedro su hijo el segundo
 de este nombre nuestro protector, y es la 115. de las
 suyas. De donde el testamento no puede llamar-
 se vltima voluntad, hasta que muera el que testó.
 Por que mientras vivimos nuestra voluntad es mu-
 dable, y potencia libre. Y de aqui se infiere que

13. q. 2.
 cap. vlti-
 ma. olti.
 & ca. C. de
 Marte
 de celebra-
 Miss.
 l. 4 ff. de
 adimenda
 legatis.
 l. Omnia
 C. de test.
 mil.

Cap. Ex
 in sinua-
 de procur-
 rat.

l. 5. tit. 1.
 part. 6.

l. 4. r.
 Arag.

Rex.

Testam.

2. Arag.

Rex.

Ge 2

el

el heredero constituydo y nombrado por vn testamento si despues por otro se le quita la herencia, y se señala otro que herede, no puede el primero nombrado encubrir el segundo testamento, sino que deue restituyr lo ageno al verdadero señor pues lo es el nombrado en el segundo testamento. Pero boluendo a lo que arriba diximos que seria si algo de aquella codicia se hallase en los Sacerdotes, o en algunos Religiosos que entonces bien podrian dezirnos los seglares, lo que al principio diximos padre corregios vos, y dexadnos a nosotros. Y lo cierto es que ay muchos que sabiendo que los enfermos que hazen sus testamentos estan cargados de hijos de sobrinos y de parientes, pobres, mendigos y necesitados los molestan y importunan, pidiendoles les hagan mandas y dexen sus bienes con titulo y focolor de que son para el reparo de sus Iglesias, y Monasterios, para el ornato de los Altares y del culto diuino: sin mirar la multitud de necesitados que quedan rotos, desnudos, y hambrientos llorando y destituydos de todo fabor humano: y que entre ellos suele auer padres y hijos, aguelos, y nietos, y sobrinos que aguardan el remedio que de alli les podia venir, dado que su esperança salio frustrada por auerselo lleuado el confessor para el Caliz, para el Ornamento, y para el Frontal, cosa de que muchas vezes no se da Dios por seruido. Donde se colige que es señal de gente Pharisyca, focolor de Religion y piedad, y tomando por medio el Altar, y su Ornato, ser codiciosos y auarientos: y mas amigos de sus intereses que del seruicio de Dios ni de su culto. De lo qual dan bastante indicio los que sin el modo y sin que se deue reciben y facan furtiuamente, y con mañas torcidas

cidas lo que no es razon sino antes contra ella, imitando en esto a los Phariseos de Ierusalem que introduxeron en el pueblo vna tradicion, o por hablar mas propriamente vna traycion y fue que hizieron creer a los hijos y a las hijas, que como ofreciessen en el templo podian bien delcuydar de sus padres aunque mas pobres fuessen: siendo esta doctrina contra el quarto precepto de la ley de Dios. Y lo mismo vemos que se va ahora en muchos que por llevarse a sus casas todo quantos los difunctos dexan, dexan ellos infinitos pobres sin pan que llegar a la boca y no quedando contentos sino lo arrebañaron todo haziendo cabeza de lobo de las Iglesias y de sus casas por solo satisfacer a sus codicias, no considerando que dado que su Iglesia padezca necesidad y los pobres tambien la padezcan, cæteris paribus, es mejor favorecer a los pobres y repararlos que no las Iglesias pues el hombre no se hizo por la Iglesia, sino la Iglesia por el hombre que es razon del tostad sobre el capitulo sexto de san Matheo, y se dize en el capitulo quinto del segundo libro de los Machabeos. Pues si esto se dize de qualesquiera pobres que sera de los parientes y de los hijos y de los padres y aguelos? San Augustin dixo en vn sermon. *Quicumque ex hereditate filio Ecclesiam voluerit heredem facere, querat alium non Augustinum.* Que parecia tan admirable a la Iglesia que lo tomo y hizo de ello vna ley que esta entre las otras de la Iglesia diez y siete quæstione quarta. *Quicumque.* Qualquiera que quisiere desheredando al hijo hazer a la Iglesia heredera busque a otro y no a mi porque para esso cierto es que no me ha de hallar ni quiera sus bienes, y confio en Dios que no ha de hallar a ninguno. O glorioso Obispo como dizes que no hallara a nadie que lo reciba siendo

*Mat. 15.**Tostat. in cap. 6.**Mathei. q. 23.**2. Mach. 5.**D. Aug. in Quod. ser.**17. q. 4. Quicunq;*

*Posid. in
vita Aug
cap. 24. 1
D. Amb.
li. 1. offi.
cap. 28.
Hier. ad
Rust. So-
lom. li. 4
cap. 24.
Nicef. li.
9. cap. 26
Surs. 10.
1. Cranz
in Metro
polit.*

tantos los que anhelan por ello? Era que hablaban en aquellos tiempos benditos, y en aquellos siglos dorados que ahora con alagos, con ruegos y con palabras mansas se quedan los testamentos hechos en fauor de muchos de la Iglesia y ellos lo admiten y se lo llevan y les pesa de que no sea mas quitandose lo a los legitimos herederos por no tener el coraçon abrasado de charidad como estaua el de san Augustin. El y San Ambrosio San Geronimo San Cyrilo Hierosolimita no el Arçobispo Ramberto y otros muchos desposyeron a sus Iglesias de muchos bienes por socorrer con ellos a los pobres y ahora vemos a muchos que no tratan sino de enriquezer sus casas aunque los pobres se quedan pegados a las paredes. Aduiertan en los Parrochos y estando muy sobre auiso no dexen a las tales personas que a solas se queden con los enfermos pues es cierto que no quedan a tratar del bien espiritual de sus almas sino del prouecho temporal que a ellos les puede venir. Y deuen notar los que muy atentos los atienden y los oyen que a dos palabras que les hablan del Cielo luego al punto se baxan a tratar de las cosas de la tierra cosa que haze el negocio mas lleno de sospechas de lo que buenamente se puede encarecer. Son como los que al niño que tiene la joya de oro al cuello le muestran el paxarillo que va bolando que mientras el leuanta los ojos a verle cõ grande destreza se la quitan. Assi se hallaran muchos Sacerdotes a la vista muy mortificados, muy deuotos muy humildes y muy amadores de la pobreza Euangelica pero no es mas de para vender q̃ a nosotros nos la enseñan y ellos no la guardan nada, enseñan nos el menoscprecio de las riquezas y quedase ellos cõ ellas. Pues a estos es menester mirarlos a las manos por que aunque

que entran con voze de Iacob ellas sin duda son de Esau, y assi conuiene no dexarlos encarnigar por que si vna vez hazen la pressa dificultosamente la soltaron. La aduertencia lo auisa y en dezir que no se aparten los pastores de las cabecerás de los enfermos parece que dio a entender que aquel era tiempo mas apropiado para gurdardar la ouja pues acudiendo a sus necesidades espirituales y temporales mira por ellay por los corderos que son los pobres y por la lana que es la hazienda: Y el testamento podra llamarse del enfermo, y no de los que andan a la redonda de la cama codiciosos de llevarse sus bienes, aunque peligten sus almas.

§. V.

Estara con el enfermo al tiempo de su fallecimiento. Es la muerte vna bestia tan feroz, y tan brava y son sus armas tan fuertes, y sus golpes tan sin reparo, que qualquiera por valiente y bien esforçado que sea la deue temer, como es cierto que todos la temen y an temido. Y para que con solo vn exemplo que de esto bien claro, notese lo que san Lucas dize del Hijo de Dios, que puesto en oraçon delante de su Padre se lo represento la muerte: y fue tal su agonía y tã extraordinaria su ansia que se le abrieron los poros y fudo sangre tan abundantemente q̃ mojado sus vestiduras lle-go a mojar la tierra y a correr por ella. O fuerça horrible y espontosa de la muerte, quiẽ no te teme auiedote temido el Señor dela vida y dela muerte? Y no ay paraq̃ espátarnos deste temor: porq̃ como es vn desatamiẽto del mas apretado nudo q̃ la naturaleza cõ toda su fuerça pudo dar, y vn desfacerse lamas cõforme y jũta amistadq̃ es posible hallarse en toda ella sientese terrible, y afectuosamente. Y a esto se añade, que si Christo sa-

Luc. 22

Cc 4

bien-

biendoque luego auia de resucitar glorioso, inmortal y triunfando de la muerte y que era dueño de si mismo para leuantarse del sepulcro victorioso contra ella (y a pesar de sus leyes) quando quisiera la teme al pasar por los filos de su espada, no es mucho que los hombres pe-
tadores que no saben que a de ser dellos, la teman y se espanten y tiemblen quando la oyeren nombrar. Para remediar estos miedos y quitar estos temores dixo san

D. Greg. Gregorio en vna homilia. Si quereys vencer a la muerte y no temerla, temedla siempre, que esse temor ordinario, os quitara el temor de su dia. Y no es solo san

12. Luca. Gregorio el que da consejos y lecciones para no temer la muerte. que muchos de los Philosophos antiguos an dicho mucho en este proposito. Seneca dixo, la muerte

Sen. lib. es vn descanso de los trabajos y delas aflicciones. Ella **de morib.** siempre esta en llantos y en miserias, mas con todo des-

Cic. lib. haze los llantos y acaba las miserias. Y Ciceron dixo la **3. Tuscu.** muerte es el puerto adonde cesan y se acabá los males **4. quest.** y es la guarida adonde huymos delos trabajos. Que parece auerlo aprouado Artabano pues dixo en Herodo

Herodot. to, que era el retraymiento deescadísimo de la vida trabajosa y cansada, puerto de los miserables y huyda de las miserias. Todo esto es menester aduertir el Sacerdote y saberlo para dezirlo y persuadirlo a los que se muer-

ren, animandolos paraque conformandose con la voluntad de Dios quieran lo que el quiere, y pues ello a de ser sea con paciencia, paraq ofrecida la muerte a Dios sea de gran prouecho. Del mar dixo Dios por Iob.

Iob. 38. *Vsque huc venies, & hic confringes tumentes flectus tuos.* Hasta aqui llegaras y aqui desharas tus olas inchadas. No pueden las olas del mar pasar de la ribera, alli se quiebran y se deshazen y se bueluen atras. Pues asi la tempestad deste mar del mundo no puede pasar de la ri-

bera

bera que es la muerte. Pues porque no suspiramos por ella y la deseamos para vernos ya en aquella bienaventurada tranquilidad? Mala señal es quando el que esta en la carcel teme el salir de ella. Es que es digno de ser llevado a la horca y colgado en ella. Y como sabe que quando salga a de ser para ella, teme y aun de oyr dezir que se acerque a la puerta. Pues tales son los pecadores quando no quieré dexar sus pecados: y así temé de salir de esta carcel porque conocen y saben que an de ser llevados a otra peor, como lo dixo el sancto Profeta Hieremias. *Catenas ligneas con fregisti, & facies pro eis catenas ferreas qua sunt duriores.* Quebraсте la corma de palo, mas ponerte an los grillos de hierro. Y esta es la causa vniversal porque los malos mueren contra su voluntad y por fuerça: sucediendo al rebes a los buenos, que como saben que van a reynar, y que Christo con sus temores quito los de la muerte para ellos, van de buena gana y antes la apetecen y dessean y andan suspirando por llamarla. O que dellos ay que para solo cebarse en bienes y contentos temporales dessean y apetecen la vida y quisieran auer nacido inmortales y eternos: y aborrecen y no querrian jamas oyr tratar de la muerte. Pues esto cierto es que no es buena señal, amar tanto esta vida y aborrecer tanto a la muerte. Quando la carne se despega y se aparta facilmente de los huesos señal es que esta muy bien cocida que quando esta cruda con dificultad se despega y no del todo: Pues para subir al Cielo a ponernos en la mesa de Dios mucho nos conuiene estar cocidos en el fuego de su charidad y amor, y la señal de donde conoceremos estar buenos es, estar apartados y despegados de las cosas terrenas, y el desear salir de este mundo. Pues aborrecer tan fuertemente a la muerte y abraçarnos

Hierem.
28.

tã apretadamente con esta vida es señal que estamos
 crudos y que no nos ha tocado el calor dela charidad.
 Contra los malos viene la muerte armada, y por esso
 la temen tanto, y las armas con que viene tan animo-
 1. *Corin* fa, y tan fortalecida, ellos mismos se las dan como lo
 15. dixo san Pablo. *Stimulus autem mortis peccatum est*. El
 aguijon con que la muerte nos pica y nos emponçoña,
 es el peccado quitenle estos aguijones y no la tema-
 ran. Por esso los justos no la temen, porque quando
 llega a su casa llega desarmada y desnuda, y aun si bien
 se nota ella parece que viene llena de espanto y de te-
 mor. Afsi no la temio san Pablo pues dezia, *Desideriũ*
Philip. 1 habens dissolui. Deseo morir y no se donde se me a es-
Arist. in cõdido la muerte. Aristoteles aduierte que entre otras
problem. diferencias que ay entre el Cisne y la Sirena del mar,
 vna es, que el Cisne quando se muere canta con gran-
 de dulçura y suauidad, y la Sirena llora, gime y brama
 con grande amargura y tristeza. Y es la razon, que al
 tiempo del morir se les llega la sangre al coraçon, y la
 del Cisne es muy generosa, noble y muy hidalga, y
 la sangre de la Sirena es pessima, podrida, ponçoño-
 fa, y muy pessada: y como al tiempo de la muerte se les
 llega al coraçon hazela dar muy tristes y penosos bra-
 midos haziendo la del Cisne tal operacion y tal efecto
 que le haze cantar dulcissima y suauemente. Pues afsi
 los peccadores, con la mala y venenosa sangre de sus
 peccados que en la hora de la muerte se les llega al co-
 raçon, temen, suspiran, y regatean el salir y no saben a q̃
 parte hechar. Mas los justos como Cisnes generosos cõ
 la sangre generosa de las virtudes y buenas obras q̃ se
 les llega al coraçõ muerẽ de buena gana y cantando a-
 guardã la muerte. Esto es lo que dixo el sabio. *In mali-*
Prou. 14 *tia sua expelitur impius; iustus autem sperat in morte sua.*

El pecador eſechado de caſa por fuerça y á empello-
nes y muere aunque le peſa. Mas el juſto el llama a la
muerte y en ella eſpera a gozar muchos bienes. O ſin-
gular ſentencia en la qual el Eſpiritu ſanto nos muestra
que el malo ſe quebranta con la memoria dela muerte
que es lo con que el juſto ſe alegra y ſe regozija. Al pe-
cador le parece que viene temprano, y al juſto tarde.
Mas en ella miſma conoceran los vnos y los otros co-
mo todo a ſido miſericordia y clemencia de Dios, ven-
ga quando viniere, pues no viene ſino quando la volun-
tad del que tiene ſu llaue ſe llego. *O mors quan amora eſt*
memoria tua homini habenti pacem in ſubſtantijs ſuis. O
muerte dixo el Sabio, quã amargo y defabrido es el ra-
to q̃ de ti ſe haze memoria mas no atados, ſino al hom-
bre que ſe alla bien y tiene paz con el mundo: que a los
enemigos del mundo quales ſon los Sãctos y los juſtos
no les es amarga ſino dulce y muy ſuaue y como a tal
la dan ſus queexas, ſi a caſo ſe tarda, por eſtar como eſtã
preuenidos y aperejados para ſaltar ſus ſoſos, y librar-
ſe de ſus barrancos. Y conforme al dicho de Jeſu Chri-
ſto nueſtro Señor, por S. Iuan eſta vida ſe llama muerte
y la vida eterna ſe llama por excelencia vida. Pues co-
mo el juſto vea que en eſta vida no eſta la vida ſino la
muerte todo el tiempo que en el mundo eſta no haze
otra coſa ſino preuenirſe para la vida, y aſi va de buena
gana. Y como para el pecador no ay mas vida dela pre-
ſente, y en acabandole ſe da conſigo en la muerte eſpã-
toſa y horrible, teme y detienefe y no la oſa imaginar,
y ſi la imagina le es amarga ſu memoria.

Ecclef. 41

Ioan. 52

ſ. VI.

Y Sin eſto los juſtos eſtan en las manos de Dios, por
que aſi como ellos ſe dedicaron y entregaron a
Dios, aſi el con ſingular providẽcia, los rige, los gobier-
na

Ioan. 10.
Iapien. 3

Prou. 29

Pf. 54.

Esai. 38

Pf. 38.

na y los asegura: y dize: *Non rapiet eas quisquam de manu mea: & non tanget illos tormentum mortis.* Nadie me sacara de las manos a los que se me entregaron y pusieron en ellas, por que los he asegurado y o: Y assi no los tocara ni los vera de sus ojos el tormento de la muerte. Lo qual no sucede assi a los pecadores a los quales no solo coge y atormenta el tormento de la muerte, si no tambien la misma muerte: viniendo sobre ellos repentina y inopinadamente. Porque como nunca la esperan siempre los coge de golpe, de sobresalto y descuydados. Por esso dixo Dauid. *Viri sanguinum & dolosi non dimidiabunt dies suos.* Nunca los pecadores viuen la mitad de lo que piensan: por que aun que viuan años sin cuento, pensauan y aun quisieran viuir muchos mas. Vrden las telas muy largas pensando que la vida nunca se les a de acabar y assi dan la misma queixa que dio el Rey Ezechias: *Dum abduc ordiretur succidit me.* Queixanse mostrando que Dios les quito la vida quando ellos pensauan que començauan a viuir, y assi los coge de pies a cabeça el tormento de la muerte, anudandoles el bocado en la garganta, quitandoles la risa de la boca, y facandoles el contento del coraçon. Los justos al reues, cada dia y cada hora aguardan la muerte y como siempre estan con este cuydado no los coge de sobresalto y de repente con que quedan libres de su tormento. Esto significo Dauid quando dixo. *Notum fac mihi Domine finem meum:* Señor hazme que sepa mi fin y mi vltima hora. No pedia que le reuelara Dios el dia en que auia de morir sino que le hiziera tener siempre la muerte delante de los ojos como si siempre estuiera muriendo, porque al que assi lo haze, no le mata la muerte por auerla estado aguardando siempre en el puesto. Que como el Mercenario Gonçalez dixo vanos la

vida

vida en aguardarla y verla antes que nos vea, por que como es vasilisco ponçoso y horrible si nos ve primero nos matara, mas si la vemos nosotros a ella antes con la consideracion, ella morira y nosotros quedaremos libres como lo quedan los justos que siempre la traen delante sin perderla jamas de vista. Y si queremos tambien saber porque al justo no le toca el tormento, ni el horror de la muerte siendo tan rigurosa para el peccador, preguntemosle a este segundo para que quiere larga vida, y dira que para juntar muchas riquezas, para adquirir muchas honrras, y para gozar de muchos contentos. Pues como entendiendo en esto, y tractando de solo el mundo se ha de disponer para la muerte? No es posible, antes cada dia se hallara menos apto, y menos dispuesto para morir, y a su parecer mas inmortal. Y assi quando viniere, tocarle an los dolores y los tormentos de la muerte porque le quitara lo que tanto dessea y como alguacil que prende y nunca suelta le lleuara a donde no querra. Y si queremos saber porque al justo no le llegan ni le tocan, los tormentos de la muerte, preguntemosle para que quiere vivir y dezir nos ha que para solo agradar y seruir a Dios hazierdo penitenci, para adquirir y grangear no muchas riquezas del mundo, sino muchos meritos de la gloria. Pues bien podemos estar ciertos que a los tales, les concede Dios que viuan todos los años que dessean: y aunque parece que su vida fue corta y de poco tiempo no fue sino larga y prolongada. Lo primero porque en los libros de Dios tiene tatos años de seruicio escritos quãtos trato de seruirle y agradarle. Y esto es lo q a los justos les esta prometido de vida larga y de años cumplidos: porque aunque parece que en muy breue tiempo acabaron su carrera, tanto hizieron en esse poco tiempo,

Fr. Cbri
Bonal 26
caliz-uf-
12. cap. 7

Sap. 4.

po, como si huuieran vivido muy largos años. Y la vida candida y saneta es siempre reputada por muy anciana vejez conforme al dicho de la sabiduria. *Cani autem sunt sensus hominis, et etas senectutis vita in maculata.* De manera que podemos dezir que el justo viue al justo todo quanto quiere porque con breuedad llena todos los tiempos: y hasta entonces viue, y quando muere se alla antes en la gloria que en la sepultura donde no le queda mas que desear. Siue este el justo y amigo de Dios atiende y considera (doliendose) los peligros en que esta metido en el mundo y temelos mucho, y como conoce que con la muerte se ha de librar de ellos huelga-se quando la oye que llama y da aldauadas en su puerta. Ve que esta en esta vida como en vn mar proceloso lleno de tormentas y de fuertes tempestades que todas tiran a fatigar el coraçon, y se cercado de tentaciones y de batallas, y ve que en la muerte esta el puerto y la defensa con que se escapa de todo: ve que nuestra alma esta en esta carne como en cauallo desenfrenado, y indomito que va a dar consigo en vn despeñado horrible del qual se libra con la muerte y assi se alegra quando ve que se le acerca y le llama. Y que otra cosa es el cuerpo sino vna cadena que ata y detiene al alma? May bien lo conocio san Pablo quando dixo.

Rom. 7.

Sapi. 9.

Non quod volo bonum hoc facio: nam corpus quod corrumpitur, aggrauat animam. No puedo hazer lo que desseo por que estoy detenido en esta carcel, y este cuerpo que se delinorona y corrompe tiene atada y abrumada el alma. Quiero orar y detieneme la pereza, quiero dar limosna, y detieneme la auaricia, quiero conocer que soy poluo, y detieneme la soberuia. Pues como de todo esto libra la muerte y en ella ay tantos prouechos no la teme el justo, antes la dessea, dado que para el

pe-

pecador sea espantosa y horrible y sus tormentos atormentandole, le den tormento y fatiga.

§. VII.

Lamase tambien la muerte assi del justo como del peccador transito: que es lo mismo que passo. Pero ay esta diferencia, que los justos pasan a Dios y a los contentos del cielo: y los peccadores pasan a los demonios y a los tormentos del infierno. Que lo vno y lo otro esta figurado y significado en la sagrada Escripura. En ella dize el Espiritu Sancto que entraron los hijos de Israel en el mar Bermejo, y que de alli pasaron al monte a comer el mana suauissimo que cayo del Cielo: y tambien entraron los Gitanos mas quedaronse anegados y muertos en el mismo mar. Pues de la propria manera entran todos buenos y malos en el mar Bermejo de la muerte, pero diferencianse en que los que mueren en gracia llegan al monte del Cielo a comer, y a llenarse de la suauidad y dulçura de la gloria de Dios y los que mueren en pecado mortal, de la muerte temporal pasan a la eterna como los Gitanos que auendosi anegado en el mar de agua salada ahora se estan anegando en el mar de fuego, y de tormentos perdurables. Para que se vea lo que dista vn transito de otro. Grande es la diferencia que ay entre aquel que llega al puerto para descansar en su tierra y en su propria patria, y el que baxa de la naue para entrar captiuo en la mazmorra triste, sujeto a enemigos crueles. Pnes el que muere en gracia, cogio el puerto de la muerte para entrar en la patria soberana a donde recibira amorosissimos abraços de todos los Angeles y sanctos del Cielo: y los malos que mueren pertinazmente y en pecado, baxan de la naue de esta vida para entrar en el calabozo, y captiuidad eterna del

Exod. 14

ia.

infierno. O Prelados pastores y Curas y los demas Sacerdotes por la obligacion del oficio en que Dios os a puesto y en nombre de Iesu Christo os exorto y ruego que veleys y exorteys esto a todos vuestros subditos y feligreses, para que siempre se dispongan, y siempre esten con cuydado, y sean ceptinelas de la muerte, como ella lo es de nuestra vida. Allenos a todos preuenidos, dispuestas nuestras cosas, recibidos los sanctos Sacramentos, y venga quando quisiere, que el morir no fera morir sino mejorar el viuir. Y si alguno sintiere alguna dificultad, de la misma breuedad de la vida se puede colegir quan facil es dexar todas las cosas del mundo por amor de Dios y para assegurar la gloria de las almas: quando nos son impedimento al bien obrar. Y la memoria de la muerte puede seruir de admirable remedio para quitar el amor y la aficion de las cosas de la tierra. Porque asi como la acibar puesta en el pecho de la muger que cria, haze que el niño que antes lloraua por la leche lllore quando se la dan y huya de ella con que le destetā; assi la memoria de la muerte, es poderosa y bastante para apartarnos y hazernos huyr de las cosas que mas amamos en el mundo. Demanera que el que es muy aficionado a las riquezas temporales, con la memoria de la muerte dexara esta aficion, si considera que de quanto en el mundo ay no a de llevar consigo sino la mortaja rota. *Quia cū interierit non sumet omnia.* El que es dado a la desonestidad, considere el rigor de los gusanos, que muy presto le comeran las entrañas y el coraçon: El que es muy dado a las honrras vanas del mundo, considere quan presto le pondran de baxo de la tierra donde de todos sea ollado y pisado y pasen por encima de su rostro, y assi se destetaran todos de la leche del mundo y podran comer el pan y el man-

y el manjar solido y fuerte dela gloria de Dios, y el mismo glorificara. Que cierto es, q como Abraham hizo fiesta quãdo vido destetado a su hijo Isaac, no auiedola echo quãdo nacio, asi la hara Dios quando nos viere apartados, y despegados delas cosas dela tierra. Aquime parece, es biẽ aduertir a los confesores, q miren q de oficio les toca, hazer inquisiciõ muy diligente de los pecados de los penitentes y mucho mas si son acaso rusticos, o ignorantes: que por esso los llamo vna Glosa, Exploradores: porque deuen buscar aueriguar y desentrañar aduertidamente las conciencias de los que se confiesan para sacar en limpio la verdad. Y para esto como los exploradores de Hierico entraron en casa dela muger ramera, entrar ellos en el coraçon y alma delos pecadores. A los quales despues de auer dicho y confesado sus pecados deuen traer con buenos consejos y santos documentos, a que tengan arrepentimiẽto y dolor verdadero. Escoto enseñando a los confesores a imponer penitencias los auisa que tengan siepre los ojos en la santa Escriptura, como en dechado donde se allan diuersos castigos de pecados dados de Dios como juez justo, paraque asi ellos impongan las obras satisfactorias si quieren descargar y aligerar a sus penitentes de las penas acruissimas del Purgatorio. Y dado caso q no obliue ya aquel derecho antiguo de que por cada pecado mortal se impongan siete anos de penitencia. Como se puede ver dist. 82. cap. Presbyter. & 33. q. 2. cap. Hoc ipsum, porque el imponer delas tales obras penales se dexa al aluedrio del confessor. Con todo esso dize que el confessor deue notificar al penitente toda la pena deuida a sus pecados, y que si la quisiere aceptar, que toda se la deue imponer, pues las obras satisfactorias impuestas por el confessor, son muy mas meritorias por virtud delas claves:

Dd como

Gen. 12.

Glosa. in
c. 2. lo. ue

Esc. in 4.
dist. 19.

dist. 82.

Presb.

33 q 2.

Hoc ip-

sum.

26. q. 7.
Tempora.
De peni.
d. 1. cap.
Mensur.
Extra de
penit. &
remiss. c.
questum
etc. Deus
qui Ecce
siam.

como consta de los textos que aquí se siguen 26. q. 7. Tempora, & de penit. dist. 1. Mensurá & extra. de peni. & Remiss. cap. Questum, & cap. Deus qui Ecclesiam. Y tambien por el grande agrauio que recibiria el peniten te que estando aparejado a satisfazer en este mudo, por ignorancia, o por malicia de su confessor, es remitido al purgatorio a pagar con fuego lo que a ca pagara con oyr una Misa, o con rezar vn rosario. Plega a Dios que muchos confessores no se vayan condenados al inferno, por no hazer lo que deuen con sus penitentes. y que los penitentes no se condenen por buscar confessores de buen absoluer, que son comunmente los ignorantes que o por el interele, o por ser cōfesores de su Señoria, dexan de sentenciar y guardar justicia. Saluo que como ay muchas sumas en lengua vulgar y comun an aproue chado mucho a los que ni latin ni aun romance saben: y dizen que con su buen talento y claro juyzio y con no dudar en lo que los muy Theologos y Iuristas no se sa ben determinar, huelgan mucho de seruir a Dios oyen do las confesiones de quantos homicidas, vsureros y simoniacos ay en el mundo. Remedielo Dios. Impon ganles la penitencia que se les deue: y aduertan que el que sin daño de su honra y sin peligro de su vida la pue de cumplir, sino la admite y la cumple muy frio trae el estomago de la conciencia. El sancto Concilio Naneté se ordeno todo lo arriba dicho de los enfermos y lo mã do assi, auisando en su cap. 4. al Sacerdote Prior, o Cu ra q̄ en sabiendo que en su Parrochia ay algun enfermo le visite y despues de auerle encomendado a Dios le exorte para que hecho el examen deuido de la concien cia, haga su confesion como Christiano: y que le amone ste que crea, que el mal y enfermedad que padece, es por sus pecados y porque quiere Dios purgarle y corre

Cite. Nã
notenle.
c. 19. q. 18.
3. c. 20. q. 1. f.
2. 3. 4. 5.

gíre de ellos: que confiese y prometa enmendar la vida, que redima sus pecados con limosnas, que pida perdón a los que injurio y perdone á los q̄ le injuriaron: que crea la fe de la santa Iglesia, y fie de la clemencia y misericordia de Dios. Y otras muchas cosas dize santísimas y muy deuotas como en el mismo Concilio se puede ver.

CAPITVLO. XXIII.

Como se ha de llevar el sanctissimo Sacramento a los enfermos.

Constitucion.

QVando el Parrocho, o su teniente llevaré el sanctissimo Sacramento a los enfermos le lleuara con la mayor reuerencia que pudiere. Y amonestara muchas vezes a sus feligreses que le acompañen y procurara que sea a tal tiempo q̄ el enfermo le pueda recibir estando ayuno: aunque auiendo peligro qualquiera tiempo es bastante, y mejor sera que se haga (si puede ser) de dia que no de noche.

§. I.

DE la magestad y grandeza del Señor que a de llevar en sus manos, puede qualquiera colegir la reuerencia grande y el respeto con que le deue llevar, y mas viendo con que magestad, y con que deuocion queria Dios antiguamente ser tractado, y reuerenciado en aquella Arca figuratiua de este sanctissimo Sacramento. No auia en ella sino el Mana que cayó en el Desierto, figura y sombra de este pan sacratissimo de los Angeles, las Tablas de la Ley, y la Vara de Aáron: y con todo queria que fuera tan teneren-

Dd 2 cia.

2. Reg. 6. ciada y tan respectada, que porque? llegó el Sacerdote Oza a tenerla quando parecia que se trastornaua el carro en que iba y era muy facil si cayera el hazerle pedaços, en alargando la mano alargo Dios la de su ira y en un instante le mato. Y porque los de Bethsames quando los Philisteos se la restituyeron al pueblo la miraron con atencion y curiosamente mato cinquenta mil hombres de la gente popular, y setenta nobles magistrados y ancianos. Y porque la Princesa Michel hija del Rey Saul se riyó de Dauid que dançaua haziendo fiestas al arca la castigo con esterilidad perpetua. Pues si con este respecto queria Dios ser venerado en aquellas sombras, que sera donde esta lo Real, y el mismo Dios vió con tanta magestad y grandeza como esta en el Cielo adorado, y glorificado de los Angeles asientado a la diestra de su Eterno Padre? Allí estava el maná, aqui la carne verdadera del Hijo de Dios junto con su alma y diuinidad. Aqui esta el que nacio de su Padre antes de los tiempos eternos: y de su Madre quando le parecio. El que conuerso con los hombres, el que se dio en manjar, y el que despues de muerto Resucito, y subiendose al Cielo se asienta igual con su Padre. Allí estava la vara de Aaron, aqui la vara de la virtud infinita de Dios, y el Cetro Real de su omnipotencia y magestad. Allí las tablas de la ley, y aqui el mismo dador de la ley. Luego bien se sigue que la reuerencia deue ser muy grande, la deuocion muy humilde y la humildad muy deuota. Ay de las manos asquerosas y fuzias que sin limpiarse primero, y lauarse con lagrimas del coraçon, se atreuen a tocar lo que los Angeles del Cielo sin grande reuerencia y respecto no se atreuen a mirar: que si ahora no se secan matiendo de repente, como el mal mundo Sacer-
- do.

dote Oza, por ventura se guardan para mayor dolor y tormento en el infierno. Mire el Sacerdote con que manos lleva al q es mano y brazo de la fuerza y virtud de Dios: y lleuele cō la reuerencia y Magestad deuida y con la mayor cantidad de cera que fuere posible como lo amonesta el Papa Honotio tercero, cuyas palabras son estas. *Sacerdos frequenter doceat plebem suam ut cum in celebratione Missarum eleuatur hostia salutaris se reuerenter inclinet, idem faciens cum eam deferat presbyter ad infirmum quam indecenti habitu superposito mundo lumine ferat, & referat manifeste, et honorifice ante populum cum omni reuerentia & timore, semper lumine procedente cum sit candor lucis eterne.* Amoneste y ensēe el Sacerdote y Cura a su pueblo que quando se leuante en la Missa la Hostia saludable la adore inclinado con reuerencia, y humildad haziendo lo mismo quando se lleva a los enfermos, la qual lleuara el en habito y orato decente, con velo en las manos y delante de su pecho con toda reuerencia y temor lleuandole, y trayendole honrosa y manifestamente, y siempre acompañado de lumbré, pues el es el resplandor de la luz eterna, y tambien lo mando el Concilio Euoracense de Inglaterra en el principio de sus decretos. Lo mismo manda ley 61. del titulo 4. de la part. 1. y tambien se hallara en el cap. Sane de celeb. Missarum, y en el cap. Peruenit de Consec. dist. 2. Amoneste muchas vezes el Parrocho a sus subditos para que acompañen al Señor del mundo, saliendo con el desde la Iglesia y no apartandose del hasta dexasle en ella. Esto aduirtio el sancto Concilio Mediolanense 6. en el cap. de lo que pertenece a la Eucharistia donde ay vn Paragrapho que dize asy. *Parrochus ordetur & curet, ut unusquisque pater familias, presertim dato campana Parochialis signo, quo sacra Eucharistia, ad egrum deferenda*

C. 1. Eno
rem. tom.
3. conc. f.
443.
l. 61. d. 4.
p. 1. cap.
Sane acce
leb. Miss.
et c. Per
uenit de
consec. d.
2. Conc.
Med. 6.
ca. de Eu
char. 10.
4. f. 1073

significatio fit, sine mora ad Ecclesiam Parochialem conueniat; vel alium de familia digniorem mitat ad illam cerei candelae uel lumine prosequendam. Exorte el pastor y Cura a todos sus feligreses, y procure que qualquiera padre de familias en oyendo tañer la campana con que se haze senal de q se lleua el SS. Sacramento alos enfermos acuda cō diligēcia a la Iglesia, o embie al mas virtuoso de su familia con cād. la, o con hacha encendida. Y luego añade. *Si quando autem is qui pater familias est, per necessariā occupationem non potest, saltem certum aliquem hominem, vel filium natu maiorem, vel certe famulum alium remittat, qui id pietatis officium praestet.* Mas quando el que es padre de familias por ocupaciones ligitimas y forçadas no puede allarse presente embie algun hōbre en su lugar, o a su hijo el mayor, o algun criado q exercite este officio de piedad: y de manera lo dize el santo Concilio q es caso al parecer imposible q dexe el Señor de llevarse cōsigo toda la Parrochia si se guarda lo en el determinado. Y porque lo ordenado por la Iglesia acerca del culto y beneraciō que se deue al santissimo Sacramento del altar le es deuda deuida no menos q de criatura a criador, de siervo a Señor y de hōbre a Dios, los Reyes que gouernan y ordenā las leyes por el para lo temporal hizierō vna q esta entre las otras dela nueua recopilacion q dize asi. Porque a nuestro Señor son aceptos los corazones contritos y humildes, y el conocimiento delas criaturas a su criador. Mandamos y ordenamos, q quando acelsiere que nos, o el Principe heredero, o Infantes nuestros hijos, o otros qualesquier Christianos viéremos q viene por la calle el santo Sacramento del cuerpo de nuestro Señor, que todos seamos tenudos de lo acompañar fasta la Iglesia dōde salio, y fincar los hinos para le hazer reuerencia: y estar asi hasta que sea pasado.

Prou. 8.

Rey 2. tit.

2. de la

santa fe,

Canon.

de los

fado, y que nos no podamos escusar delo assi hazer por lodo, ni por poluo, ni por otra cosa alguna. E qualquier que assi no lo hiziere, que pague seyscientos maravedis de pena: las dos partes, para los Clerigos que fueren con nuestro Señor, y la tercera parte para la justicia, por que haga presta execucion, en quien en la dicha pena incurriere. E los Iudios, è Moros que en la dicha calle estuuieren se partan luego della y se escondan, o finquen los hinojos hasta que el Señor sea pasado. E si alguno dellos hiziere lo contrario, que qualquiera lo pueda tomar sin pena alguna, y llevar delante la justicia donde acaesciere, y lo acusar, y si se lo prouare con dos testigos, aunque sean Christianos, que la nuestra justicia le juzgue la ropa que el tal Iudio tuuiere encima cubierta o vestida, al tiempo que no guardo lo cõtenido en esta ley, y sea para el Christiano que le assi lleuare, è acusare. Y queremos que esta ley se entienda con los Iudios y los Moros que ouieren edad, de mas de catorze años, y no en los que fueren de menor edad. Hasta aquí es la ley, y es del Rey don Iuan el primero. Assi que auna andan las leyes Canonicas y ciuiles, y en lo que toca a la veneracion y acompañamiento del Sanctissimo Sacramento son tan vnas que no se diferencian mas que en las lenguas en que se escriuieron, pues vemos que el Concilio alegado, ordeno lo que antes auia mandado el Rey, con la pena que en su ley hemos visto. Y es tan piadosa la obra de acompañar a Iesu Christo nuestro Señor quando es lleuado a los enfermos q̃ si los que en la Iglesia estan retraydos por algunos delictos que ayau comedido, o huyendo de la justicia se llegasen cerca del Sacerdote que le lleva en sus manos estãrian seguros y gozande los priuilegios y inmunidades de la Iglesia,

Remigius
Didac.

Perecius

l. 1. tit. 1.

l. 3. An-

to. Corset

verb. car-

dinalis.

Art. Go-

m 2. to. 3

cap. 10.

num. 1.

Couar. li

2. Variar.

c. 20. n. 6.

Exod. 15

estas es comun doctrina de los Doctores, como lo afir-
ma Remigio a quié relata y sigue Diego Perez en la ley
1. titulo. 1. lib. 3. donde dize ser esta opinion comun y
que así la tiene Antonio Corseto sing. verbo, Cardina-
lis. Tambien la tiene Antonio Gomez tomo 3. capitu-
lo 10. num. 1. y Couar. lib. 2. Varia. cap. 20. num. 6. Y no
quiere que le acompañen como los de Bethsames cu-
riolosamente con vanidad y presumpcion, escudriñando
el arca: pues no es posible poder comprehender ni en-
tender los misterios soberanos. En el Exodo mando
Dios a Moyesen que pusiera en el tabernaculo dos Che-
rubines, que estendidas las alas cubrieran el propiciato-
rio que es un misterio singularissimo y muy a proposito
de lo que tratamos porque el propiciatorio significaua
a Christo en este soberano Sacramento, y los Cherubi-
nes significauan dos naturalezas intelectuales quales
son la naturaleza Angelical y la naturaleza humana: y
las alas significan el conocimiento que de Dios tene-
mos en este misterio. Pues el que aqui esta encerrado es
que mientras mas se estienden las alas mas se cubre el
propiciatorio. (esto es) mientras mas las criaturas inte-
lectuales estienden las alas de sus entendimientos, para
conocer este misterio, tanto mas le esconden y le encu-
bren: y mientras mas le entienden menos le comprehé-
den porq (como David dixo) *Accedet homo ad cor altum,*
& exaltabitur Deus. Que bale tanto como dezir. Aquel en-
tiende mejor este y los otros misterios soberanos, que
conoce y sabe que los entiende menos. De donde aque-
llas palabras que san Pablo dixo a los de Corinto, *In-*
captiuitatem redigentes intellectum, in obsequium Christi.
Captiuando y sujetando el entendimiento, ala obediencia
de Christo; vno de los principales misterios en que
se deuen guardar, es este, del santissimo Sacramento
del

del Altar. Que quando algũ Principe a fuerça de armas combate y sujeta alguna ciudad, lo primero que haze es captiuar al Capitan que la defendia, y luego, pasar a cuchillo a todos los soldados y a los reuelde de la ciudad. Pues de la misma manera: combatida ya por Dios la ciudad de nuestra alma, lo primero que se deve hazer es rendir, auasallar y captiuar al entendimiento, que es su capitan sujetandole a la fe, y degollar a las demas potencias y sentidos: esto es, dexarlos como muertos sin sentido alguno, porq̃ respecto de los misterios diuinos el gusto, la vista, el olor y el tacto, quedan como si estuieran degollados y muertos. Y quedando captiuo el entendimiento, y sujeto ala obediencia de la fe, y sar con sinceridad de este beneficio, no buscado ni escudriñando las dificultades q̃ acerca del se le ofrecen. Estando el Profeta Daniel captiuo en Babylonia metido y cerrado en el lago de los Leones sin comer, embio Dios vn Angel que cogio en Iudea a vn hombre llamado Habacuc q̃ lleuaua de comer a sus segadores, y asiendole por vn solo cabello dio con el lleuandole por esos ayres donde el bueno de Daniel estaua. Pues si viendo este milagro se espantara Daniel y quisiera muy de espacio ponerse a aueriguar, y a querer entender como en tan breue espacio auia caminado el Angel cõ la carga q̃ lleuaua tantas leguas, pasado tantas provincias, y dexado a tras tantos Reynos, y como siendo el cabello tan delgado y tan delicado no se auia quebrado con tanto peso y como el hõbre que pendia del se auia dexado llevar y no auia dado voces y hecho alguna resistencia: y en esto se fatigara olvidado de comer, mas tuuiera de necio y de atreuido q̃ de agradecido, y cuerdo. Pero como era sancto y conoçia la condicion de Dios, no trato de filosofar ni arguyr en tan delicadas materias, sino callando se asen

Dani. 14

Num. 4.

to y dando a Dios inmensas gracias como lo q̄ le en-
biaua. Lo mismo deuē hazer los siervos de Dios, no dis-
putar, no filosofar, ni escudrinar como puede ser: sino
callado acompañar al Señor y comer quando tuuiere
necesidad, glorificandote como Daniel. Con siderando
q̄ Dios no lo fuera sino pudiera hazer mas q̄ nosotros
entender. A Moysen le dixo. *Cū inuoluerit Aaron, et filij*
eius sanctuariū et omnia uasa eius, in commotione castrorū,
tunc intrabunt filij Caath, ut portent inuoluta, et nō tangāt
uasa sanctuarij, ne moriantur. Quando Aaron y sus hijos,
ayā embuelto el sanctuario y todos sus vasos al mudar
se el pueblo de vn lugar a otro entōces los hijos de Ca-
ath (q̄ eran los Diaconos) entraran para lleuar los lios, y
no toquen a los vasos del sanctuario, porq̄ no les cueste
la vida. Donde es muy digno de notar, q̄ mando Dios q̄
primero se emboluiessen los vasos en sus fundas y se en-
cerrasen en sus caxas por las manos de los Sacerdotes
y q̄ así embultos se pusierā sobre los ombros de los q̄
los auia de lleuar. De manera q̄ no se vian porque estauā
cubiertos cō sus pieles, ni se pedian tocar, porq̄ auia pe-
na de muerte puesta sobre el caso. En lo qual esta figura-
do: q̄ el ſmo Sacerdote Iesu Christo Hijo de Dios uiuo
nos dio los vasos de los diuinos Sacramētos, cubiertos
cō los cobertores de la fe, y así nos los puso sobre noso-
tros, amonestandonos, q̄ no los tocafemos, ni los mira-
femos cō curiosidad atreuida, porq̄ el que cō los corpo-
rales sentidos presumiere tocarlos luego al pūto mori-
ra por infidelidad. Dedōde dixo el Espiritu Santo. *Qui*
seruātor est maiestatis opprimetur a gloria. El q̄ escudrina
a la magestad ella misma le derriua, como la lūbre a la
mariposa: q̄ mientras mas se llega a picar en ella mas se
abrafā, y si porfia se quemā y baelue en ceniza. Y como
Dauid dixo. *Vir insipiens nō cognosceat, et stultus nō intelliget*
has.

Prou. 25

Tf. 1.

bea. Sô grâdes las marauillas de Dios, y inuestigables sus misterios y no son para rudos, para ignorâtes o necios: y como los hõbres tienen por el pecado tanto de todo esto, no lo puedê entender, y no es mucha marauilla pues aũ la capacidad Angelica no lo alcanza. En la ley mãdaue el mismo q̃ la ordeno, que si comiêdo el cordero Pasqual sobrra algo q̃ por estar hartos no podiã comer, q̃ lo quemasen, en lo qual maruilloso y mysticamête nos enleña que lo q̃ de este celestial cordero sobrrare por nolo poder comer lo quememos. Esto es q̃ aquello que de este altissimo misterio no podemos penetrar ni entender lo dexemos a su omnipotencia. Que sino podemos entender como la substancia del pan se conuierte en el verdadero y sacratissimo cuerpo de Iesu Christo, no ay sino dexarlo a la omnipotencia de Dios. San Iuan Damasceno dixo. *Si verbum Dei fecit omnia, si dixit fiat lux, & facta est lux, fiat firmamentum & factum est, non potest panem in corpus suum conuertere & vinum in sanguinem?* Si la palabra de Dios hizo todas las cosas, si dixo hagase la luz, y fue hecha: hagase el firmamento, y al punto se hizo, no podra conuertir el pan en su cuerpo, y el vino en su sangre? Mas es hazer alguna cosa de nada, que conuertirla en otra, despues de hecha. Demas de esto si las criaturas pueden conuertir vna cosa en otra, como vemos que el calor del estomago conuierte el pany lo demas que comemos en nuestra misma substancia y carne, y el vino q̃ beuemos en nuestra misma sangre: y el sol con la fuerza de sus rayos penetrando las entrañas de la tierra, a la misma tierra conuierte en oro, en plata, y en piedras preciosas, y la lumbre a los maderos en ceniza, y a las piedras en viuca cal: mejor lo puede hazer Dios nuestro Señor, porq̃ como Aristot. dixo. *Propter quod*

Exod. 12

D. Dam.
lib. 4. ca.
14.

vnuq̃

mo santo Thomas dixo, sino de las cosas que para ellos son muy conocidas) con la misma blancura, con la misma cantidad y con los otros accidentes como antes de consagrada estaua, cō dos exemplos vno moral y otro natural se puede conocer y entender algo deste misterio. El primero sea que acō tecera que vn hombre muy desalmado y perdido, por auerle fauorecido Dios con su misericordia y gracia, de tal manera se conuirtio que de malo ya es bueno, y de pecador le vemos santo. Pues no por auer hecho en el tan grande mudança la gracia y piedad del Señor, se mudo el hombre de blanco en negro, o de negro en blanco, ni de pequeño en grande, o de grande en pequeño: sino que si era blanco blanco se queday si pequeño no por aquello su cuerpo fue mayor ni la virtud nueva le mudo los accidentes, sino que como antes se estaua siendo malo con esse mismo parecer y tamaño se queda siendo bueno. Pues de la misma manera, la hostia que antes de la consagracion era blanca, redonda, grande, o pequeña, aunque de pan, por virtud de las palabras de la consagracion se boluio carne de Christo, no por esso mudo los accidentes, sino que con ellos se quedo como antes de la consagracion estaua; blanca, redonda, pequeña, o grande. Lo segundo vn guebo que debaxo dela gallina se pone en breue espacio cō el calor de la madre la clara y la yema que dentro estaua, ya no son lo que eran; por que como todos sabemos, poco a poco se van conuirtiendo en otra que como la que le calienta, y dentro del guebo se esta encerrada y viua, sin que por de fuera el gueno pierda su cantidad, su color o su forma. Pues de la misma manera, dichas las palabras de la consagracion y calentando con su virtud aquel pan muerto, alli se cōierte aquella substancia en el verdadero cuerpo de Iesu Christo dexando

*D. Thom
apud.
57.*

*Escola pa
ristica.*

do el color la cantidad y los demas accidentes como se
estauan, que como corteça y cascara cubren lo viuo del
mismo Señor que debaxo esta escondido. Por esto dixo
la escuela de Paris. *Quilibet Christianus tenetur firmiter
credere, in consecratione Eucharistia, panem & vinum conuer
ti in verum Christi corpus & sanguinem remanentibus tan
tum panis & vini speciebus, sub quibus realiter verum Chri
sti corpus continetur quod ex virgine natum est, & in cruce
pependit.* Qualquiera Christiano esta obligado a creer fir
mísimamente que en la consagracion de la Eucharis
tia, el pan y el vino se conuerten en el verdadero cuer
po y sangre de Iesu Christo quedando solas las especies
de lo vno y de lo otro, debaxo delas quales se contiene
real y verdaderamente el cuerpo y sangre de Christo
que nacio de la Virgen, y murio en la Cruz. Otros mu
chos exemplos ay para prouar como partida la Hostia
el cuerpo no se parte delos quales tomo el que se sigue.
En qualquiera espejo por pequeño que sea se represen
ta y se ve la figura de vn monte aunque sea muy grande
y aunque sean los espejos muchos, en todos se hallara
y se vera vna misma figura: la qual aunque todos los
espejos se partan no se parte, antes en qualquiera par
te de todas se queda tan entera como se estaua. Dedon
de dixo san Hilario hablando de este diuino Sacramen
to. *Vbi est pars corporis, ibi & totum.* A donde se allare v
na parte del cuerpo de Iesu Christo alli esta todo el cuer
po y todo Christo. Lo mismo dixo san Hieronimo por
estas palabras. *Singuli accipiant Christum Dominum, et in
singulis portionibus totus, nec per singulos minuitur, sed inte
gram se prabet singulis.* Reciba cada vno a Christo nue
stro Señor, que en cada particula esta todo: que ni por
ser muchos se disminuye sino que entero se da a cada v
no, que lo vno y lo otro se hallara en el decreto. Lo de
san

*D. Hilari
cap. 78.*

D. Hier.

san Hilario de Consecratione distinction secunda, ca-
pitulo Vbi est. Y lo de san Hieronimo, distinction se-
cunda capitula Singuli. El Maestro de las sentencias di-
ze. *Sub utraque specie totus sumitur Christus, nec plus*
sub utraque, nec minus sub altera. Debaxo de las dos es-
pecies se recibe todo Christo, pero de tal manera que
no recibe mas el q recibe las dos especies q el que re-
cibe sola la vna. Y como san Hilario dixo la misma ra-
zon es la del cuerpo de Christo que fue la que paso en
el mana, que se hallara demas dello que dize la faneta Es-
criptura en el decreto de Consecratione dist. 2. c. Vbi
pars. *Que qui plus collegerat, non habuit amplius neque qui*
minus parauerat habuit minus. Que el que cogia mucho
no por esso tenia mas: ni el que cogia poco por esso te-
nia menos. Y luego mas abaxo. *Nec debent dici duo Sa-*
cramenta sed unum, quia sub utraque specie idem sumitur.
Y no se a de dezir que son dos Sacramentos, sino solo
vno, porque aunque esta debaxo de dos especies, lo mis-
mo recibimos en la vna que en las dos. Y san Augustin
en el libro de las sentencias de prospero dixo. *Como se*
hallara de Consecratione d. 2. cap. in Christo. Quia semel im-
molatus est Christus hoc autem sacrificium exemplum est il-
lius ad ipsum, pro in de unum est hoc sacrificium, alioquin
quoniam in multis locis offertur, multi sunt Christi, sed unus
utique est Christus, & hic plenus, & illic plenus. Por-
que vna vez fue sacrificado Christo, este sacrificio es
su exemplo, y es el mismo, y siempre el mismo, por
lo qual es vno este sacrificio: por que de otra ma-
nera como en muchos lugares se ofrece muchos se-
rian los Christos, pero vno es en todas partes Chris-
to, y aqui todo, y alli todo. Como la luz; o la cosa
que miran muchos que ella es vna y esta en los ojos de
todos aunque esten muy desuiados los vnos de los

otros.

De cons.
dist. 2. ca.
Vbi. dist. 2
ca. Singu
li. Mog.
in 4. d. 11
D. Hilar
ubi sup.
Exo. 16
2. Cor. 8.
d. Cons.
d. 2. cap.
Vbi pars.

D. Aug.
li. sente.
Prosper.
& habe-
tur. de
Cons. d. 2
cap. In
Christo.

*D. Amb.
lib. de Sa-
cram.
De Cōf.
dis. 2. ca.
Reuera.*

*Iñā. Rag.
in Cōcil.
Basile. 7.
4. cōf. f.
243.*

Exod. 4.

Exod. 12

otros, y como la voz alta que siédo vna sola esta en las orejas de millares que la oyen. Con estos exemplos y con estas autoridades y las que san Ambrosio trae en el libro de Sacramentis, (y se hallaran de Consecratione dist. 2. cap. Renera.) se muestra manifestamente, que en el santíssimo Sacramēto del Altar, debaxo de qual quiera especie esta el mismo Christo todo en las dos, y todo en cada vna: y lo mismo en cada particula que en las dos especies y cada vna de por si; lo qual mostro bié a la larga Iuan de Regusio, en la oracion que de este misterio sacratíssimo hizo en el Concilio de Basilea como en ella se puede ver. Y ni por lo dicho digo que todas las similitudes no son muy cortas y apocadas para la grandeza y magestad de este misterio. Por lo qual me parece mas conueniente dexar todas estas dificultades ala omnipotencia de Dios, q̄ es lo mismo que quemar lo que sobra y no podemos comer, pues las cosas no son mas de lo que Dios quiere que sean. A Moysen le pregunto vn dia que era lo que tenia en la mano y el le respondio, Señor vna vara: mandole que la dexara caer en el suelo, y no la vuo bien soltado quando se le boluio culebra que le hizo espantado retirarse y huyr. Voluiole a mandar que la tomara en la mano y ya no era culebra sino vara. Demanera que con la experiencia quedo Moysen maestro, para responderle a Dios si le preguntara que tienes en la mano? Señor lo que vos quisiereis que sea eso sera: si quereys que sea vara sera vara, y si culebra, culebra: porque no son las cosas mas de lo q̄ Dios quiere que sean. Y assi auiendo dicho q̄ en la hostia consagrada, esta verdadera y Realmente su cuerpo sacratíssimo, y en el caliz su sangre, deuemos creerlo firme y infaliblemente. Y en lo que dezimos que mando que las sobras del cordero se quemasen con fuego signi-
fico:

ficio: que este sacrosancto misterio, deue sernos materia y incentiuo de amor y de mayor caridad, considerando quan grande es el q̄ Dios nos tuuo pues le solicito y le mouio a q̄ nos hiziera este tan soberano y singular bien quedandose con nosotros, y yendonos a visitar a nuestras casas quando estamos de partida para el otro mudo como auisandonos q̄ no temamos el pasar, que el como bué amigo quiere ir con nosotros. Que aunque todo y qualquiera cosa de estas excede los limites de nuestra capacidad, con su fabor podremos darle gracias por ello. Todo se a dicho tomando ocasion de los Bethsaminitas en el acópañar del arca del Testamento: para que a nosotros, la q̄ pudieramos tener, se nos buelua en deuotion: considerando quando sera el dia que se nos entre por nuestras puertas cobidandose para ir con nosotros acompañandonos al pasar, de este al otro mundo: por el paso estrecho, espantoso y horrible de la muerte. Y porquemas comodamente pueda la gente acudir a este tan loable exercicio sera bien se haga esto de dia y no de noche, si ya no es q̄ la necesidad no de lugar a otra cosa: porque en tal caso grauemente pecaria el Parrocho q̄ lo emperaçase y no acudiese a celeradamente y muy apriesa. Esto mando el santo Concilio Mediolanése *Cõc. Me* en lo que ordeno a cerca del santissimo Sacrameto del *5. diol. 5. de Sacram.* altar en cuyo decreto ay vna clausula que dize así. *Euchar. to. 4. cõc.* Cum vero ad egros omni reuerentia, omni que religiosi cultus studio, atque honorifice, quoad eius fieri potest afferenda illa sit, neque id noctu afferatur, nisi agri mortis periculum in *fol. 1020* sit. Y porque quando se lleua a los enfermos a de ser cõ grande reuerencia, y con ornato religioso y decente, honrosamente y lo mejor que fuere posible, y esto no puede de noche ser comodamente, por esso esta mandado, no se lleue de noche sino amenaçare peligro de *Ec* *muer-*

Cb. seno muerte al enfermo. Veanse para este proposito el Con
on. to. 4. cilio Senonense in decreto de Eucharistia, y el medio-
ob. fol. lanense 3. de Sacramento Eucharistia: y el Mediolanen
573. se 4. en lo que ala Eucharistia pertenece, que alli se alla
Conc. Me ra como a de ser lleuado, y como a de ser acompañado.
diol. 3. to. Y tambien las indulgencias que an concedido los sum-
4. fol. 937 mos Pontifices a los que a esto an acudido. Particular-
Cb. Med. mente Paulo tercero y Greg. XIII. y de camino veran
4. to. 4. f. los Parrochos y pastores la obligacion en que estan de
965. acudir a las casas de los enfermos a adereçar y compo-
ner el Altar, antes que el sanctissimo Sacramento salga
de su casa: y como se les manda a los Clerigos que con
sobrepellizes le vayan acompañando, y quien quisiere
saber que son indulgencias y perdones vea a fray Fran-
cisco de Vera Mercenario Obispo de Elna que habla
muy bien a este proposito. Tambien dize la aduertencia
de este capit. que (si es posible) se les de el sanctissimo
Sacramento a los enfermos estando en ayunas, por la
reuerencia que se deue a aquella sacratissima comida
y tambie por huyr el peligro que podria auer en los bo-
mitos, si el enfermo los padeciese. Pero como el ayu-
no para la comunion es de derecho positiuo y no diui-
no, ya tiene la Iglesia determinado que sea en qualque
ra tiempo, si aprieta la necesidad. Vease el Concilio
Chartaginense tercero en el Canon veynte y nueue, y
el Concilio Africano sub Bonifacio primo, Canon 8.
y el Concilio Matisconense segundo Canon sexto, y
el Concilio Bracarense primero capitulo diez y seys, y
el Bracarense segundo Canon 10. y el Concilio Tole-
dano septimo, Canon segundo, donde se define y man-
da que nadie se atreua a vsar del priuilegio de los enfer-
mos, comulgando despues de auer comido, o bebido.
Lo mismo determino la sexta Synodo general en su

Canon veynte y nueue alegado de Graciano de Consecratione distinction primera capitulo de Sacramento altaris. Vease tambien el capitulo Exparte de celebratione Missarum. Y haze a este proposito aquello de san Pablo, *Siquis esurit, domi manducet*. Si alguno tiene hambre, o necesidad de comer coma en su casa: que se ha de entender, despues de auer comulgado, como lo entiende Escoto. Amoneste el Parrocho, o Cura, a los que reacios y ociosos, o por huyr del sol, o de la agua, o por ser ellos perezosos en el seruicio de Dios (que seria peor) se quedan en la plaça murmurando, y mofando de los demas que acompañan al sanctissimo Sacramento, que miren no les suceda lo que a Michol, que esteriles y infecundos de buenas obras vayan de este mundo a pagar como ella, por auer mofado y auerse reydo de Dauid, que con deuocion acompañaua el arca figuratiua del sanctissimo Sacramento. En toda la tierra del preste Belulgian que comunmente es llamado Preste Iuan ni sanos ni enfermos no pueden comulgar sino estan en ayunas ni fuera de la Iglesia aunque sea el enfermo el Patriarca, o el mismo Preste como lo dize Damian de Goes. A cerca de lo dicho y de todo lo demas que se puede ofrecer de esta materia del sanctissimo Sacramento del Altar, se puede ver fray Melchior Prieto Mercenario que sus obras son tales que con ellas quedara satisfecho y quieto qualquiera juyzio y entendimiento Christiano.

(; ? .)

Ee 2

CA-

Cõ. Bras
2. can. 10.
to. 2. fol.
655.
Cõ. Tolet
7. can. 2.
to. 2. cõc.
f. 1042.
6. Synod.
gene. can.
29. to. 3.
fol. 147.
Gratian.
de Consec.
dis. 1. ca.
de sacrã.
Altaris.
c. Ex par
te. de cel.
Missari
1. Cor. 11
Scot. in 2.
d. 8. q. 3.
Dam. de
Goes. in
bist.atio
pie.
Fr. Mel
chior Pri
eto. in op
re de sacr.
Altaris.

CAPITVLO. XXIII.

*De otra aduertencia neceſſaria a cerca de
los Teſtamentos.*

DEuen tener los Parrochos, y Curas muy particular cuydado con que los teſtamentarios, y herederos de los difuntos cumplan cō ſus teſtamētos, particularmēte en lo q̄ toca a las Miſſas y obras pias, en q̄ lleuarō ſus almas pueſtas ſus eſperanças. Y haran que ſe dotē las memorias, y que ſe eſcrivan: para que por deſcuydo no ſe dexen de cumplir.

ſ. 1.

Como ſea infalible verdad, y de fe catolica q̄ ay purgatorio, dōde deſpueſde ſalidas las almas de ſus cuerpos ſe purgā y ſe reahūa de algunos defectos ligeros cō q̄ ſalieron de aca, y q̄ para eſto ſon los ſufragios vtiliſimos y los ſacrificios de grāde importācia: māda el ſanto Cōcil. Trid. en el principio de la ſeſſ. 25. a todos los Obiſpos, q̄ la ſanta y catolica doctrina trayda en la Igleſia por los ſantos Padres antiguos y por la tradicion de la miſma Igleſia deſde el principio del mūdo, y por la autoridad de los ſanctos, y de los ſantos Concilios, la enſeñen a todos los fieles Chriſtianos y los amoneſten para que la guarden y crean: que la prediquen y tengan. Por tanto vna y inil vezes deuē ſer requeridos para que no ſe oluiden de vna obra de tan grande miſericordia y piedad, como eſta: ſino que con grande cuydado y continuacion exorten, y exciten a ſus Parrochianos, para que ſocorran a las pobres animas que eſtan padeziēdo en las duras, y aceruſſimas penas del Purgatorio y las ayuden cō el ſanto ſacrificio de la Miſſa. Que co-

Cbc. Flo.

Cbc. Tri.

dent. ſeſſ.

25.

D. Aug. mo ſan Agu. dixo. Huius quippe oblatione placatus Domi-

nas,

mas gratiam & donum penitentia concedens, crimina & peccata etiam ingentia dimittit. Que con este sacrificio aplacado el Señor, y concediendonos gracia y don de penitencia, perdona culpas y pecados muy grandes. Y si las almas por las quales los tales sacrificios de la Missa se ofrecieren estan ya gozando de Dios, por auer sido gratas a su Magestad quando de este mundo partieron, el sacrificio las aprouechara para ayudarlas a dar inménsas gracias al Rey del Cielo, por el singular beneficio que las hizo, en llevarselas a gozar de si. Porque los que alla estan, son tan humildes que les parece que no bastan ellos solos para alabar a Dios, y asi llaman y conuocan a todas las criaturas, para que los vnos y los otros, todos juntos alaben y den inménsas gracias al criador. Y es de advertir, que como en la ley antigua vuiese tantos sacrificios, vnos que se ofrecian por los pecados, y otros en azimientto de gracias por los beneficios recibidos, y otros por otras causas el supremo sacrificio de la Misa es sobre todos los demas, y todos juntos no llega a el ni pueden. El es la cifra, y la suma, y el tanto muestra de todos, y vale infinitas vezes, infinito mas que todos los que en las leyes antiguas se ofrecian y se sacrificauan a Dios. Esto abona la misma Yglesia, pues en la oracion secreta de la Misa de la Dominica septima despues de Pentecosten dize, Deus que legalium differentiam hostiarum, vnius sacrificij perfectione sanxisti, &c. Y lo que aquellos no podian este lo puede y infinito mas. De donde dixo san Pablo. *Impossibile enim est sanguine taurorum, & hircorum auferri peccata, ideo ingrediens mundum dicit, hostiam & oblationem noluisti, corpus autem adaptaſti mihi, holocaustomata & pro peccato non tibi placuerunt, dixi ecce venio.* Como diciendo el hijo de Dios a su padre (como aqui segun la letra, y el Nicolao

Ps. 148.

Daniel. 3

Ecclesia.
in qua
oratione.

Heb. 10.

1j 39.

Lira sup.
ca. 10. ad
Hebreos.

sobre ella los introduze S. Pablo, vno hablando y otro oyendo) imposible es que los pecados se quité o se borren por la sangre de los toros, de los bezeros, o de los cabrones, y así entrando en el mundo dixo a su Padre no quisiste las ofrendas y hostias antiguas, y para esto me hiziste tomar cuerpo, y aú me le hiziste tu. Los holocaustos no te agradaron para perdonar por ellos los pecados, hasta que yo dixe, aquí estoy yo. Y así cō este preciosísimo sacrificio, del qual dize la sancta Iglesia q̄ es, sacrificio de alabanças, ayudamos a las almas gloriosas a q̄ den alabanças a Dios, por el singular beneficio, q̄ de su mano recibieron. Ay en la Mita dos cosas principalmente la vna es el sacrificio, y la otra la comunión en la qual se recibe la carne viua de Iesu Christo N. Señor cō su sangre su alma y su diuinidad: por q̄ fue dexado entre nosotros Christo en este Sacramēto, así por mājtar y suflēto de nuestras almas como por ordinario y quotidiano sacrificio. Que como el cordero Pasqual se ofrecia como sacrificio, y con ciertas ceremonias se comia como Sacramēto, así Christo como Sacramēto aprouecha a los q̄ le comē, y como sacrificio a todos aq̄llos por quiē se ofrece. Tratemos aora del como de sacrificio, pues a tras queda dicho como de Sacramēto. Estendiēdo este termino sacrificio a todo lo q̄ puede ser estēdido qualquiera buena obra es sacrificio, y por eso dixo Dauid *Sacrificiū Deo spiritus cōtribulatus*. Sacrificio es y muy acepto a Dios el coraçō y el espíritu del hōbre humillado y cōtrito. Y S. Pab. dixo. *Beneficētiæ & cōmuniōnis nolite obliuisci*, talibus enim hostijs promeretur Deus; adō de las buenas obras llama sacrificios. Y de la misma manera a este proposito, todos los justos se llamā Sacerdotes, y así dixerō ellos en el Apocalipsi. *Fecisti nos Deo nostro regnum, & Sacerdotes*. De nosotros hiziste Reyno pa

Tf. 50.

Hebræ.
11.

Apoc. 5.

ra Dios; y a nosotros nos hiziste Sacerdotes de Dios. Mas hablado propiamente y en rigor, sacrificio es hazer algo sagrado con ofrenda en orde a Dios, como lo define santo Tomás, y el Sacerdote es aquel q esla deputado, para ofrecerle a Dios estos sacrificios. De donde S. Pab. dixo *Omnis pontifex, ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in hijs que sunt ad Deum*. Todo Pótifice, y todo Sacerdote sacado y escogido de entre los demas hōbres, esla cōstituido y puesto por ellos, en aquellas cosas q son dedicadas a Dios. En la ley natural y esla vno muchos sacrificios, mas en la ley nueva, y de gracia, ay este sacratissimo sacrificio q basta por todos, y contiene lo q los demas significauan y cōtenian, como lo tixo el glorioso Pontifice san Leon. Al qual llamo el santo Profeta Daniel sacrificio ordinario y de cada dia: Y del dixo el Profeta Malachias. *Repudiatis vteribus sacrificijs, non ideo sine sacrificio ero: magnum est nomen meum in gentibus dicit Dominus, & in omni loco sacrificatur, & offertur nomini meo oblatio munda*. Repudiante los sacrificios antiguos y acabarlean: mas no por esso me quedare sin sacrificio por que dize el Señor, grande es mi nombre en las gentes y en todo lugar sacrificaran y ofrēderan a mi nombre vna oblacion limpia. Las quales palabras todes los sanctos, y el santo Concilio de Trento las exponen del sacrificio santissimo de la Missa: Porque como fue precepto natural, ofrecerle a Dios alguna cosa por muchas razones, y por muchos titulos se auia de ofrecer en la ley de gracia vn sacrificio tal que fiera el mayor y el mas excelente de todos los sacrificios. Del qual Profetizo y dixo con el espiritu illuminadissimo de profecia Daud. *Erit firmamentum in terra in summis montium*. Estara el firmamento en la

D. Tho.
22. q. 87.
ar. 4. q.
q. 85. a.
q. 86.
ar. 1.
Heb. 5.

S. Leo. ser
8 de pas-
sione Do-
mini post
medium.
Daniel. 8
Malac.
1.

Pf. 71;

Paul.
Burg.

D. Aug.
10. de ci
uit. c. 20.

Cb. Trid.
sess. 22. c.
1. 2. 3.
c. can. 3.
D. Aug.
8. de ciui.
tat. Dei.
c. 27.
D. Tho.
Opusc. 37

tierra, en lo alto y mas escumbrado de los montes. El qual lugar dize en el Hebreo, *Erit placenta tritici* O (como dixo el Burgenfe) *Memorale triticum in capitibus Sacerdotum*. Abra vna torta, o pan de trigo, o vn memorial de trigo sobre las cabeças de los Sacerdotes. Que de qualquiera manera q lo queramos entender significa al santissimo Sacramento, quando el Sacerdote leuata la Hostia. Del qual sacrificio, dixo san Agustín. Quiso Dios que fuese quotidiano este santissimo sacrificio que es consunacion y abreuacion de todos los sacrificios: al qual todos los antiguos assi de la ley escrita como de la ley natural significaron como muchas letras diferentes significan vna cosa, y el tiene virtualmente en si, todos los demas sacrificios. De donde, este vnico sacrificio, es sacrificio de alabanzas, y de azimientos de gracias de limpieza de pecados y satisfatorio por ellos, Y está bien impetratorio en toda necesidad espiritual y corporal, y ofrecese por los viuos y por los muertos, como lo determino y afirmo el sancto Concilio Tridentino, con S. Agustín, y santo Tomas, y con todos los santos de la Iglesia, assi Griegos como Latinos, contra el Apostata y descomulgado traydor de Lutero. Pues siendo de tan soberana virtud este sancto y admirable sacrificio y aprouechado tan eficazmente a los viuos y a los muertos, bien aduertido esta q el Pastor y Cura hagan dezir las Missas de los difuntos, en las quales ellos lleuaron puestas sus esperanças, como en vnico y singular remedio para q si está sus almas detenidas en aquellas acerbissimas penas del Purgatorio salgan cõ breuedad y suban al Cielo a gozar de Dios. Y si ya estan alla, daran cõ ellas inmensas gracias a su glorificador, y quedarleán con los otros infinitos thesoros de la Iglesia. Tã poco deuen de cuydar se delas memorias que dotaron q pues todas son

en

en prouecho de las almas, y a todos alcanca parte, juffo es q todos tengan grande cuydado con q se cumplan.

§. II.

YA que se nos a ofrecido ocasion por auer tractado del sancto sacrificio de la Miffa quiero antes de pasar adelante (porque podra ser no allar tan buena fazon en lo que queda por dezir) aduertir la reuerencia y grã de refpecto que fe deue no folo a la celebracion de la Miffa, fino al altar, al Sacerdote y a los vaffos fagrados por auer vifto y confiderado los grandes atreuimientos que en todas eftas cosas y en cada vna de por fi, fe allan en qualesquiera hombres. Quanto a lo primero, es mucho de notar, con que reuerencia y con que deuocion, eran antiguamente honrrados y venerados los Templos pues en aquel tan memorable y tan celebrado de Hierufalem dize fan Lucas que mientras fe ofrecia el incienfo nadie eftaua dentro, fino que la gente del pueblo efperaua en los atrios y portales que eftauan fuera del. Porque ninguno que no fuera Sacerdote podia entrar dentro fopeda de la vida (ni aun los Leuitas.) Lo qual fin lo que la miffima efcriptura dize efcriuen Filon, y Ioseph Iudios de nacion con otros muchos. Y aun anade el Nicolap que ni Chritto entro en el en toda fu vida: por que aun que era Sacerdote no lo era fegun la ley de Aaron, fino fegun el orden de Melchitedech. De donde confta fer mas que falso lo que Cafaneo dixo en fu Cathalogo Glorix mundi que Chritto nuestro Señor auia fido pretendiente de vna plaça de Sacerdote que en fu tiempo bato en Hierufalen. Que para que fe entienda efto es de aduertir: que Dauid por acrecentar al culto diuino augmento el numero de los Sacerdotes, como parece en el Paralipomenon y lo tpo Ioseph hablando de las antiguedades

Luce. c. 1
Hebreo. 9
Psalm. in
legatione
ad Caiff.
Ioseph de
Ant.
Lira fup.
c. 21.
Mathei.
c. 17.
¶ 18.
Pf. 109.
Cafme.
C batol.
gloria
mundi.
1. Para-
lip 24.
Ioseph. li
7. de anti-

quid. 1u. de los Iudios. Porque dado q̄ Dios aya hecho merced
u. 10. c. 11 del Sacerdocio a Aaron y a sus hijos Elazar y Itamar
Exod. 28 (como lo dize la santa Escripura) David ordeno q̄ de
 los descendientes de estos dos hermanos se eligiesen
 veynte y quatro hōbres que tuuiesen oficio de Sacerdo
 tes menores y así de los descendientes de Eleazar fue
 ron electos los diez y seys, y de los de Itamar, ocho lo q̄
 se le cūplio el numero. Pues dezia Casaneo, q̄ vna de
 estas plaças pretendio Christo siendo falso, porq̄ dado
 q̄ era de las dos tribas Real, y Sacerdotal el no fue Sa
 cerdote sino segū el ordē de Melchisedec, como ya dixi
 mos lo qual dixo David antes que Christo naciera de su
 madre y san Pab. despues de auerse subido al Cielo co
 su Padre, y así como falso con otras cosas que dize, en
 prueua de su ignorancia justamēte se lo quito el Expur
 gatorio de la santa Inquiliçion, no solo a el, sino tambien
Ona Epist. Al Obispo de Gaeta Fray Pedro de Ona Mercedario
cap. Gaet. que lo tomo del, Y boluiendome a mi proposito digo: q̄
in nouiss. lo que los sanctos Euangelistas dizen que Christo hizo
 o dixo en el Templo, a de ser entendido en los atrios, o
 recibimientos del Templo: como agora se diria hecho
 en la santa Iglesia de Toledo lo que se hiziese en su clau
 stro, o en el patio de la puerta del perdon, porque en los
 tales atrios se solia congregar y juntar la gente, como
 lo noto Ioseph en las traças que del téplo dio. Y agora
Ioseph. de quando el misterio altissimo del Altar se celebra a don
antiquiss. de el Hijo de Dios se ofrece en sacrificio (como ya di
 ximos) por los vivos y por los muertos no se contenta
 los oyentes sino se vé encima del mismo Altar y pue
 tos a la iguala con el Sacerdote que celebra, teniendose
 por mas honrado el q̄ mas descompuesto y desmembra
 do se muestra para con su Dios y sus ministros q̄ es vn
 atrevido sacrilegio. Que si co los hōbres de mediana ca
 lidad

lidad se tiene por descortesia ponerse hombro a hombro, como nos atrevemos a ponernos en el Altar hombro a hombro con el Sacerdote que representa a Christo en la cena y en la Cruz, sinera de estar allí presente el mismo Señor. El santo Concilio Turonico abona lo q vamos diziendo, pues hizo vn decreto cuyas palabras son las q se siguen. *Vt laici secus altare, quo sancta mysteria celebrantur, inter clericos tam ad vigilias quã ad Missas stare penitus nō presumant. sed pars illa, quæ a cœcellis versus altare dividitur, choris tantum psalentiã pateat clericorū. Ad orandū vero, & cōmunicandū laicis, & faminis, sicut mos est, pateant sancta sanctorū.* Establecemos y ordenamos que los legos no esten ni se alleguen al altar, miẽtras se dixerẽ las Misas, o las vigilias, sino q los Clerigos y Sacerdotes estẽ de la reja adẽtro, y los legos se tengã a fuera. Mas para orar y para comulgar podran abrirles el sagrario. Y la santa Synodo sexta general celebrada en Cõstantinopla estando presente a ella el muy santo y deuoto Emperador Cõstantino, a solo el, siõ le ecia paraq entrase en la capilla mayor, no para estarle en ella, mientras se celebrauan los oficios diuinos, sino para solo officar, y boluerse a salir. Y no se hizo esta franqueza con el porq el entrase, sino cõ el Sacerdote, porq no taliese a recibir lo q el ofrecia, contra la autoridad tanta q el Sacerdote deue guardar, mientras celebra. Y las palabras del Concilio son estas. *Nulli omniã liceat, qui quibz sit in laicorū numero, intra sacrū altare ingredi, ab eo tamē nequaquã prohibita potestate, & auctoritate Imperatoris, quando quidē voluerit creatori dona offerre, ex antiquissima traditione.* Como diziendo. A ningún lego sea quẽ fuere le sea licito ni permitido q entre ala Capilla mayor, ni se lligue al Altar mientras los diuinos oficios se celebrare, solo el si se pe radar podra entrar, quando buuiere de hazer a gara

Cer. Tur.
2. c. 4. fo.
2. coll. fo.
637.

Sexta Syn.
c. 1. fo.
c. 2. fo.
c. 3. fo.
c. 4. fo.

offen-

ofrenda al criador. Y porque alguno no diga que alome-
nos para comulgar se le deue dar licēcia para entrar en
el sagrario y estar entre los Clerigos, note se lo q̄ dixerō
los sanctos Concilios, el Toledano 4. y el Bracarense
primero. *Non nulli Sacerdotes post dictam orationem do-
minicam statim communicant, & postea benedictionem in
populo dant, quod deinceps interdiximus, sed post orationem
dominicam & coniunctionis panis & calicis, benedictio in
populo sequatur, & tunc demum corporis & sanguinis domi-
ni sacramentum sumatur, eo videlicet ordine ut sacerdos,
& leuita ante altare communicet, in choro clerus, extra corti-
populus.* Algunos Sacerdotes despues de auer dicho el
Paternoster luego al punto comulgan, y despues dan al
pueblo la bendicion, lo qual para adelāte no queremos
que passe asi, sino que despues del Paternoster dicho y
la junta dela Hostia y del Caliz hecha, se siga la bendi-
cion del pueblo, tras la qual se haga la comunion del
santissimo Sacramento, con tal orden, que el Sacerdo-
te y Diaconos comulguen en el altar, los demas Cleri-
gos en el choro, y los seglares fuera dela reja del choro
Y el Concilio Bracarense primero, en su cap. 31. dixo
*Item placuit ut intra sanctuarium altaris, ingredi ad com-
municandum non liceat laicis viris, aut mulieribus, nisi tā-
tum clericis sicut antiquis canonibus institutum est.* Demas
de lo dicho nos a parecido y asi lo ordenamos que den-
tro del choro no entre ni a comulgar algun seglar hom-
bre o muger, sino solos los Clerigos, guardando lo or-
denado, y por los Canones antiguos establecido. Y en
tanto esimo esto el sancto Concilio de Laodicia que
hizo el decreto que se sigue, y le aprono el Papa S. Sil-
uestro. *Quod non oporteat sub diaconos habere locum in dia-
conico, & Dominica vasa tangere.* Que no conuiene por
el grande respeto que se deue al lugar, que los subdia-

conos le tengan en el sagrario. Que así declara aquella palabra Diaconico la Summa capitular q̄ esta antes de los decretos. Lo mismo mando el Santo Concilio Agathense celebrado en los tiempos del Papa Simacho primero en su Canon 66. Cuyas palabras son estas. *Quoniam non oportet in sacros ministros licentiam habere, in secretarium (quod Græci diaconum appellant) ingredi et contingere vasa Dominica.* Que no conviene que los subdiaconos tengan licencia como los otros ministros sagrados para entrar en el sagrario (que llaman los Griegos Diaconion) ni para tocar los vasos sagrados. Que se allara en el decreto dist. 23. cap. Nō oportet. Luego si a los subdiaconos les era vedada la entrada en tal lugar mucho mejor les deve ser cerrada esta puerta a los seglares. Esta tan admirable doctrina tienē y veneran los Canonistas, como se vera en las decretales, de vita & honestate clericorum cap. Vt laici. San Ambrosio no consintio que en el Choro de la Iglesia de Milan pusieran los criados del Emperador Theodosio su sitial, porque era la estancia del Clero sino que le mado sacar al cuerpo de la Iglesia, para que el Emperador que era seglar, no estuuiera entre los Sacerdotes, ni junto a ellos conforme a las ordenaciones antiguas de la Iglesia, como consta de la Epistola quinta del Papa san Clemente, donde despues de toda ella puso la clausula que se sigue, conforme lo afirmo Graciano. *Sacerdotum aliorum que clericorum Ecclesia seruientium honores, a laicorum loco discrete apparere conuenit. Quam obrēin nulli laicorum liceat, in eo loco, ubi Sacerdotes & reliqui clerici consistunt (quod presbyterium nuncupatur) quando Missa celebratur, consistere, ut libere ac honorifice possint sacra officia exercere.* Las honrras y los lugares de los Sacerdotes y de los otros Clerigos que sirven a la Iglesia, conuiene que se vea y se co-

*Cō. Agat.
Can. 66.
to. 2. c. 6.
fol. 307.*

*Dist. 23.
cap. Non
oportet.*

*Extra.
de vita et
honest.
cleri. ca.
Vt laici.*

*S. Clem.
Pap. 1. c.
pist. 5. to.
1. c. 6. fol.
38.*

*Gratia.
in decret.*

nozca q̄ está apartadas delas delos seglares. Por lo qual a ninguno le sea licito estar en el lugar que ellos estan que se llama presbyterio (que es la Capilla donde se celebra) quando se dixere Missa, para que mas desembara todos puedan exercitar los sagrados officios. Veanse a este proposito Niceforo y la historia Tripartita. Lo dicho esta puesto por ley Ecclesiastica con las otras de la Iglesia de Consecratione dist. 2. cap. Sacerdotum aliorumque. Como lo podra ver el que le pareciere mucha menudencia tratar de estas cosas que tan derogadas tiene la mala criança que entre algunos Christianos se usa. Y porque con nuestros ojos vemos cada dia el poco respecto y la poca reuerencia, que se tiene a los vasos sagrados y dedicados a solo Dios y a su culto, tomando motiuo de las vltimas palabras del decreto del Concilio de Laodicia en que manda que ni el subdiacono los toque: no puedo dexar de dezir q̄ es grande la rotura a q̄ esto a llegado: pues no solos los subdiaconos se an atreuido a tocarlos y a tratarlos como sino fueran lo q̄ son, pero aun los Acolitos (y lo q̄ peor es) los del todo seglares, y con las manos no muy limpias y sin algun paño que medie entre ellas y ellos desmesurada y atreuida mente tocan el caliz y la patena en q̄ se consagra y pone la carne y sangre de Iesu Christo como si tocasen los vasos ordinarios, en q̄ ellos fuelé comer y beber, contra lo ordenado por el santo Concilio Quintileneburgense. El Papa y martyr glorioso san Sixto, en la 2. carta q̄ escriuio a todos los Obispos de la Iglesia las primeras palabras con que la començo fue dezir. *Cognoscat vestra sapientia charissimi fratres, quia in hac sancta sede Apostolica, a nobis & reliquis Episcopis ceterisque Domini sacerdotibus statutum est, ut sacra vasa, non ab alijs. quam a saceratis, Domino que dicatis contrectentur hominibus. Indig-*

Nicefor.
lib. 12. c.
41.
Histor.
Trip. lib.
9. cap. 30
De Cons.
d. 2. c. Sa-
cerd. alio
rumque.

Sixtus.
Pap. 1. c.
pist. 2. to.
1. conc. f.
116.
Cõ. Quin-
til. c. 8. c.
3. cõc. fol.
129r.

num enim valde est, vt sacra Domini vasa, quaecunque sint, humanis vñibus seruiant, aut ab alijs quam a Dño famulantibus, atq; dicatis tractentur, ne pro talibus praesumptionibus iratus Dominus plagam imponat populo suo, & bi etiam qui non peccauerunt, mala patiantur, aut pereant, quia perit iustus sapissime pro impio. Que se allara de Conse. dist. 1, cap. In sancta Apostolica. Conozca vuestra prudencia hermanos amantísimos, que en esta santa Iglesia Apostolica por nos y por los demas Obispos y por todos los Sacerdotes esta establecido y ordenado que los vasos sagrados nadie los toque sino solos aquellos hombres que estan consagrados a Dios, que son los Sacerdotes y Diaconos. Que es indignísimo y irreuerente que los vasos sagrados del Señor sean los que fueren siruan en cosas humanas, o que otro alguno toque a ellos sino solos los hombres dedicados a Dios y consagrados: por que por la presumpcion de los que assi los tocan no se ayre Dios, y embie sobre su pueblo alguna plaga y padezcan tambien los que no pecaron, pues muchas vezes perece y muere el justo por el pecador. Y es de aduertir, que dize q se ayrara Dios por llegarle a los vasos de sus sacrificios: que no lo suele hazer sino por muy graues peccados. Lo mismo mando por vna Epistola decretal el Papa san Esteuan primero de este nombre, la qual escriuio a Hilario Obispo, que comienza. Quamquam sperem. Y ser estos vasos sagrados cuyo tacto se les veda a los seglares el Caliz y la Patera, consta del capitulo. Vnico de sacra vñctione, §. vltimo. Lo mismo se vera en el capitulo In sancta de Consecratione distinction primera, & in capite Sanctas, & in capitulo. Non liceat. y en el cap. Nō oportet. dist. 23. y por esso el Sacerdote que sin Caliz cōsagrado consagro el sanguis es depuesto: vt in c. vlt. de celebra-

De Cōs.
dist. 1. cap.
In sancta
Apostoli-
ca.

S. Stefan.
Pap. 1. e.
pist. 1. to.
1. c. c. fol.
182.

Cap. vñi-
um de sa-
cra vñct.
§. vltimo

De Conse.
d. 1. c. in
sancta. c.

sanctas. c.
Non lice-
at c. Non
oportet.

d. 23.

Cap. vlt.
de celeb.

Missar.

cio.

cione Missarum . Y la causa porque el tacto de estos sanctissimos vasos se les veda a los seglares, es por la consagracion que tienen , y por los ministerios en que siruen . Porque si tan grande reuerencia se tenia a los vasos sagrados delos ludios (que eran sombra de los q̄ ahora tiene la Iglesia) que los hijos de Caat (que eran los Leuitas) no los vian de sus ojos, sino que para auerlos de llevar sobre sus hombros auia de ser en sus fundas, y muy cubiertos, y liados primero por mano delos Sacerdotes, como consta del Texto sagrado, como no an de ser tratados cō religiosissimo culto, y gran veneracion, aquellos donde se celebra el mas alto sacrificio que es posible imaginarse por algũ entendimiẽto. Pues este precepto en algunas partes con el tiempo sea limitado, y en otras sea ampliado, como se paede ver por muchos capitulos del Derecho Canonico. Particularmente el cap. Non oportet primero y tercero, y por el cap. Non licet, primero y segundo, de la dist. 23. Y ahora solos los Subdiaconos, pero aũ (como arriba diximos) todos chicos y grandes, piensan, q̄ son mas allegados, mientras mas se muestran descorteses y atreuidos. Con todo digo que el Caliz vazio bien puede el Subdiacono tocarle y llevarle, y no de otra manera, porque el caracter de su orden se le imprime por la entrega que se le haze del Caliz con la patena baziõs que es doctrina del Concilio Florentino, como lo noto Ouando in 4. dist. 24. prop. 11. Los demas seglares deuen guardarse de mirarle sino fuere con grande sumision y reuerencia, quanto mas deuen aduertir que no le han de tocar? y lo mismo digo de los Corporales, y de la Ara, que es el Altar de piedra sin el qual desde los tiẽpos del Papa S. Siluestro (segun lo aduirtio el doctissimo y may circunspecto padre fray Gaspar de Torres de la orden Mer

Num. 14

Dist. 23.

cap. Non

oportet.

1. & 3.

& c. Nō

licet. 1.

& 2.

Cõc. Flo

rent.

Quãd. in

4. d. 24.

pro. 11.

Mercenaria Obispo de Medauro y electo de Canaria) *Fr. Gaspar de Torre Episcop. Mediar. de las Canar. Cód. sig. ten. c. 43. fo. 2. cdc. fol. 306. Feitor P. 2.º p. 2.º. fo. 2. cdc. fol. 644. Cód. Tol. 8.º. 7.º. t. 2. cdc. fol. 1133. Cód. Bras 1.º. cap. 19 Cód. Hisp. 2.º. 7.º. fo. 2. f. 983. Nicol. Lira sup. c. 1. Luca*
 nadie salvo el sumo Pontífice, puede dezir Misa sin ella
 Cuya consagracion no puede hazer ningún Sacerdote
 por fango que sea sino es que sea consagrado en Obispo
 como cõsta del Concilio Agatense c. 43. y de vna Episto-
 la decretal del Papa Felix 4. c. 1. y del Cõcilio Braca-
 rése 1 c. 19. y del Toledano 8. c. 7. y del Cõcil. Hispalé-
 se 2. c. 7. cõtra Agapio Obispo de Cordoua, q̃ ausente
 el, daua comision a los Sacerdotes ordinarios para q̃ lo
 pudiesen hazer: cõtra el orden dela Iglesia, como alli se
 puede ver. Pues, y asi llegafemos ala desmedura de con q̃
 los mas, o todos, tratã y manosean el libro sancto y sa-
 grado q̃ se llama Misal. dõde esta gran parte de la sagra-
 da Escripura, asi del viejo como del nueuo testamento
 y en particular, los santos Euãgelios, q̃ son palabras in-
 mediatas de Iesu Christo nuestro Señor. O el abralos o-
 jos a sus Christianos, y los de a entèder su obligaciõ. Ni
 colao de Lira sobre S. Lucas dize q̃ los Indios nunca se
 asientan delante de los libros sagrados, y si se an de asen-
 tar, estando los libros en alto, se asientan ellos en el sue-
 lo, por la reuerècia q̃ se les deue: y entre nosotros juro
 a ellos y aũ sobre ellos se asientã muchos; lo qual no ha-
 zẽ sobre los libros profanos, y mentirosos de los Gẽti-
 les, q̃ condenados padecẽ penas eternas en el infierno. Y
 aũ algunos predicadores alegã con mayor respeto y ve-
 neraciõ, y con mayor certeza sus dichos y sus hechos q̃
 los de Iesu Christo nuestro Señor y sus Apostles. Vea se *Francisco Suarez. to. 3. dispo. 83. f. 2. 8*
 Suarez q̃ al proposito de lo q̃ vamos tratãdo dixõ mu-
 cho. Y voluamos al nuestro que parece q̃ nos emos ale-
 jado algo del. Y no piẽse nadie q̃ se le pide mucho en la
 veneracion q̃ se le encarga a los sagrados misterios dela
 ley de gracia, q̃ en la santa Iglesia se celebrã pues como
 de lo ya dicho cõsta la grande veneraciõ, la reuerencia

y deuocion con q̄ los antiguos del pueblo de Dios tra-
 zauan sus ceremonias y sus sacrificios, que eran borron
 y sombra de los nuestros q̄ quando el arca del testamen-
 to vuo de pasar el Iordan abriendo camino para q̄ pa-
 sara el pueblo, les mando Dios que no se le llegasen mu-
 cho sino que se desuiasen a suera, de manera que entre
 ellos y el arca a lo menos uiiese dos mil codos: donde
 dize el Nicolao, que era por la reuerencia que se le de-
 uia: Que tomándolos como los toma el Tostado con S.
 Aug. que fue mucho antes q̄ el, vienē a ser tres mil pies
 y esta cuenta le parece bien a Antonio, de Librija pues
 da a cada codo pie y medio: aūque como el Nicolao di-
 ze otros le dā dos pies, con q̄ venia a estar la gente des-
 uiada del arca quatro mil pies. Y no solo se les dio por
 aduertencia que no llegasen muy cerca del arca sino q̄
 se lo mandaron con pena de la vida: q̄ de solo oyrlo no
 fotros nos auiamos de espantar, y mas viendo lo que se
 trata en los lugares sagrados auiendolos el mismo Chri-
 sto tenido en tan grande veneracion y quiriendo que
 todos los respeten y honrren, que ahora nos conten-
 taríamos con q̄ fuese si quiera, como se honrran las ca-
 sas de los Reyes. Que si alguno uiiera cometido crimē
 y delicto de lexa magestad y entrara en la casa del Rey
 a pedir perdon de su culpa, entrara lleno de verguença,
 de confusion y de temor temblando y con grande sumi-
 sion del coraçon y del espiritu se postrara ante los pies
 del Rey. Pues qual es el dia en q̄ no ofendemos a Dios,
 y pronocamos los ojos de su magestad muchas vezes?
 Pues quando venimos ala Iglesia, a que venimos: sino a
 que nos perdone? Si en llegando, le perdemos el respe-
 to, y no le tratamos con reuerencia, como nos perdo-
 nara? Note se esto cō grande cuydado y aduertālo los
 pastores y superiores para q̄ auisandolo a sus subditos,
 ellos

*Iosue. 3.
 Licanus.
 super bñs
 luan. n.
 Tostatus.
 Ib. Aug.
 Nebris.
 Jan.*

ellos lo guarden como deuen. Que fundandose en esta reuerencia tan deuida, a los templos y lugares sagrados, pudo ser, q̄ se hiziese aquel tan reuerencial precepto, q̄ hizo y ordeno, el sancto Concilio Nanetense en su cap. 6. donde despues de auer ordenado, q̄ no se lleuen derechos por los difunctos, en sus sepulturas dixo luego.

Conc. Nā
net. ca. 6.
t. 3. conc.
f. 1045.

Prohibendum etiam securiū maiorum instituta, ut in ecclesia nullatenus sepelliantur, sed in atrio, aut in porticu, aut extra ecclesiam. Infra ecclesiam vero, aut prope altare ubi corpus domini & sanguis conficitur nullatenus habeat licentiā sepeliendi. Conforme a lo instituido y ordenado por

nuestros mayores, prohibimos y vedamos, el enterrarse alguno en la Iglesia, saluo en sus portales y entradas: dētro dellas, o jūto a los altares, donde se cōsagra el cuerpo y sangre de Iesu Christo, de ninguna manera. Veálos viuos, q̄ respecto deuen tener, pues tan grāde quiere el

L. i. tit.
11. par. 1.

Concilio q̄ le tengan los muertos, a los quales no consiente que para boluerse tierra entren dētro. Lo mismo

se ordeno en las leyes dela Partida, como consta de la ley primera del tit. 11. dela 1. partida en la qual ay vna clausula q̄ dize así. E otro si, non deue fazer en ella mer-

c. precipiendū
&
c. Nullus
33. q. 2.
C. de sacro
santis eccles.

cado, nin deue soterrar los muertos dētro en ella segū dize en el titul. delas sepulturas. Que cōcuerda con el c.

Precipiendū, y con el c. Nullus. 33. q. 2. l. 2. C. de Sacrosantis eccles.

Alueri.

Adonde Aluerico da la razon diziēdo q̄ la Iglesia es cosa sagrada y q̄ así no deue disputarse para otros vsos y que por esso era vedado el sepultar los

L. ante penult. C.

cuerpos delos difuntos dētro delas ciudades. l. ante penult. C. de Reli. & Sūptibus fune l. 2. in finē t. 13. par. 1. dō

dereligio
& sump-
tibus fune.

de dize la ley, q̄ los Emperadores y Reyes mādārō hazer fuera de las ciudades cemeterios para guardar los

ne. l. 2.
in finē t.

cuerpos muertos. Y dize Odofredo referido de Aluerico q̄ oyle guarda en muchas partes de Alemania q̄ los sepul-

13. par. 1.
Odofred.

tan fuera de poblado puniendo Epitaphios q̄ dizen quiē fue el difunto y donde esta y dado que lo contrario vemos que se haze comunmēte y que el derecho Canonico lo permite, con todo podemos ver el grāde respeto y la grande reuerencia que se deue a los tales y tan sagrados lugares. El Concilio Salegustadiense celebrado para algunas reformationen, priuo a los hōbres de sus conuersaciones y coloquios en los atrios y portales de las Iglesias: quanto mejor de lo que dentro de ellas

Cōc. Sale pasa? Cuyas palabras son estas. *Statuit etiam sancta Synodus, c. 9. nodus, ut mala consuetudo, quae apud omnes iam inoleuit omnino. 3. cōc. nino prohibeatur, hoc est, quod colloquia sua in atrio alicuius*

fo. 1084. Ecclesiae constituunt habenda & tunc ea in ipsa maxime exercent Ecclesia, ubi orationes et diuina tantum fieri aequum est officia. Ordena y establece el sancto Concilio que la mala costumbre q̄ casi en todos a crecido del todo se quite y prohiba (esto es) q̄ se juntan a parlar y conuersar en los atrios y portales dela Iglesia, y en ella hazen lo que conciertan, donde solo se a de orar, y oyr los officios diuinos. Y en el capitulo antes de este por la reuerēcia del sancto lugar prohibio el entrar cō espada dentro de las Iglesias como, como se vera de su texto q̄ es el que se sigue. *Decretū est etiam eodem Concilio, ut nemo gladium in*

Idē. Cōc. cap. 8.

Ecclesiā portet, regali tantū excepto. Nadie entre en la Iglesia con espada, saluo el Rey. Y no es mucho q̄ les quiten las espadas para entrar donde todo a de ser paz, sosiego y tranquilidad de cuerpo y de alma. Fuera de que los profesores de la fe y descomulgada de Mahoma, no solas las armas dexan a las entradas de sus Mezquitas, pero junto con ellas dexan los çapatos y entran descalços, por la reuerēcia y veneraciō en q̄ estimā la casadōde se recogen y jūtan a orar, Demanera q̄ todo este respeto se deue tener alas Iglesias dōde Dios auita y mora y esta

y esta en en el sanctissimo Sacramento del Altar cō su real presençia: como esta en el Cielo, adorado de los seraphines. Y a sus Sacerdotes y Ministros tal es el res-
 pecto que se les deue tener que el sancto Concilio Lao

Cō. Laod.

Can. 20.

tom. 1. f.

290. dist.

93. cap.

Nō oportet.

Diaconum coram presbytero sedere, sed iussione presbyteri
sedeat, que se allara fuera del Concilio, en el decreto dist. 93,

capit. Non oportet. Que delante de los Sacerdotes no
 se a de alentar Diacono ninguno, pero mandandose lo

el Sacerdote se aura de sentar. Demanera que a no mād-
 darielo se ha de estar en pie. Y no me persuado, a que

se aya de sentar, mandandole el Sacerdote que se asie-
 te, porque no este en pie, tanto como por que obedez-
 ca al Sacerdote por la grandeza de su dignidad. Lo mis-

mo mando el Concilio Agathense celebrado en tiem-
 po del Papa Simacho primero, como en el se puede ver

Cō. A.

gub. c. 65

to. 2. cō.

fol. 307.

que por ser las mismas palabras del sobredicho Con-
 cilio de Laodicia no las pongo aqui. Concluyo y cier-

ro este paragrapho y capitulo con dezir, que si el Dia-
 cono siendo Ministro de tanta importancia no se ha de

asentar delante del Sacerdote estando en qualquiera
 parre, vean los seglares el respetto que le deyen tener,

quando esta celebrādo y hablando con Dios, y hazien-
 dole baxar desde el Cielo a sus manos. Y si los Subdia-

conos no pueden tocar a los vasos sagrados, sino es cō
 mucha limitacion, vean los seglares con que respetto

los deuen mirar sin tocarlos si ya no es que aya de ello
 mucha necesidad y estando embueltos en sus fundas y

en sus paños. De todo esto deuen auisar los
 Parrochos y assi se queda para su

buena exortacion y

auiso.

CAPITULO. XXV.

de otra aduertencia muy necesaria para el oficio
del Parrocho.

TEngan los pastores y Curas cuydado de los pobres de sus Parochias y feligresias, particularmente de los vergonçantes, de las viudas, y de los huerfanos: encomendando sus necesidades a las personas de quien pueden ser faborecidas, y ayudando ellos con amor y charidad como padres a hijos.

§. I.

SOn los pobres de hazienda y bienes de fortuna tan pobres de amigos y de quien les haga bien, que para que se alle alguno que quiera alargar la mano a ayudarlos en su necesidad, es necesario que Dios lo encargue lo mande y lo exorte y que prometa premio por ello.

Matt. 25 Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis: Dixo el mismo Señor, que fue tanto como dezir yo tomo tã a mi cargo la paga del bien q̃ se haze a los pobres que me obligo a ella como por cosa hecha por mi. Y en la ley antigua auia mandado. *Nō de erunt pauperes in terra habitationis tuæ, ideirco, ego precipio tibi, vt aperias manum fratri tuo egeno, et pauperi, quitecum versatur in terra.* No os ande faltar jamas pobres en la tierra de vuestra habitaciō mirad q̃ os mando, que los faborezcays como a hermanos, y como a compañeros. Y vno de los saludables cōfejos con q̃ el sabio nos amonesta en el libro del Ecclesiastico es. *Fili oculos tros ne transuertas a paupere.* Hijo no apaates tus ojos del pobre. Conoce muy bien Dios quan apriesa y quan de presto, miramos la necesidad de los pobres y quan poco nos detenemos a notarla,

y a considerarla. Antes en puniendo los ojos en qualquiera pobre luego los quitamos y boluemos el rostro y no queremos que vn hilo de su necesidad toque al pelo de nuestra ropa. Y esta es la razon por que las necesidades y miserias de nuestros hermanos, andan voccando y clamando por las cailes, y plaças publicas, para buscar su remedio y no le hallan. Porque luego que se nos ponen delante, boluemos los ojos y miramos a otra parte, y alargamos el paso para alexarnos de ellos y perderlos de vista. De donde sale vsar con ellos de tanta sequedad, y de tan grande miseria: que a no ser assi, apenas vuiera quien (con fiderando atentamente y con ojos piadosos la necesidad del mendigo) no la remediara, como con sus fuerças pudiera. Pues como esto es cosa de tan grande momento y de tanta consideracion, buelue el Espiritu Santo a repetirlo en el mismo capitulo, diziendo *Ab inope ne auertas oculos tuos, propter iram, & non relin- quas quarentibus te retro male dicere. Maledicentis enim tibi in amaritudine animæ exaudietur deprecatio illius: exaudiet autem eum qui fecit illum.* Aunque estes enojado ay- rado, y colerico no apartes los ojos del pobre ni des lugar a que te maldigan, los que alas espaldas te dá voces por que el ruego de los tales sera oydo de su criador. O que palabras son estas tan terribles para los que son con los pobres duros y sin misericordia. Quando el pobre se ve sin ojos, sin manos, y sin pies, y conoce que no nos mouemos con sus miserias, ni nos ablandamos con sus clamores, sino que alargamos el paso por huyr del, puede ser que quede diciendo, malditas sean entrañas tan crueles. Indigno es de la vida quien con tales miserias no se ablanda. Y es mucho de notar la palabra que se sigue luego. *Exaudiet*

Eccles. 4.

Ff 4

autem

autem cum quifecit illum. Que le oyra el criador. Pues que sera de nosotros duros y sin piedad, si Dios respon-
de a las maldiciones que los pobres nos arrojan y con-
forme a ellas executa? Mejor nos fuera, auernos arroja-
do vna saeta y traspasados con ella el coraçon. Por
ello es bien que donde quiera que vamos demos muel-
tras de Chritianos piadosos y blandos de coraçon, de-
xando la fiera y crueldad de tygres, que en muchos
de nosotros se halla. Quien ve que su casa se va al suelo
y que puniendo vos vn canto la deteneys y la repa-
rays, justamente se quexara si ve, que lo vistes y no le hi-
zistes. Pues de la misma manera ve Dios, aquellos sus e-
dificios y casas donde suele habitar que son los pobres
que de hambre y necesidad se van a caer, y que los po-
deys remediar con darles limosna: que es como poner
vn canto, sino lo hazeys sino que palays de largo dissi-
mulando os ciego por no ver, y sordo por no oyr, justa-
mente se quexara de vos: y le sobrara la razon de su que-
xa. Y no ay para que espátarnos de que Dios hable de
esta manera por los pobres, si ve que son aborrecidos, y
menospreciados de los ricos, aunque sean sus propios
hermanos. *Fratres hominis pauperis oderunt eum, in super*

Prou. 6. *& a mici procul recesserunt ab eo*. Todos los hermanos del
hõbre pobre q se criaron con el, y nacieron de vn mis-
mo vientre, le aborrecieron y le dieron de mano como
sino le conocieran. Y los que solian ser sus muy amigos
se apartaron muy lexos del, por no le ver ni oyr (dixo
el Espiritu Sancto.) Y en otra parte, para significar lo

Ecl. f. 13. que padece y sufre al rico dixo. *Dives in iuste egit & fre-*
met: pauper autem le sui tacebit. Mirad el rigor con que es
tratado el pobre, que haze el rico del lo que quiere a-
grauiándole y molestandole, y le a de sufrir, y sobre ello
a de auer voces. De manera que el pobre a de recibir

los

los daños, y no a de hablar porque es pobre, y esta abor-
recido, aun de sus mas cercanos. San Ambrosio dixo. *sup. P/al.*
Nihil grauius, quam et fratres nostros pauperiores superbo
oculo despiciamus. Conformes nobis intolerabili repelamus
fastidio, nostra indignos gratia iudicantes, quia sunt inopes,
cum paupertas facilius Deo, quam thesaurus acceptior. No
ay cosa mas graue que despreciar y mirar con soberuia
a los pobres: intolerable es arrojar de nosotros a los q
son conformes a nuestra naturaleza juzgandolos por
indignos de nuestra gracia porque son pobres, fierdo
mas accepta a Dios la pobreza que los tesoros. Y san *D. Greg.*
Gregorio dixo. *Offerenda est eis consolatio, quos caminus*
paupertatis ex quoquit: atque illis inferendus est timor quos
consolatio gloriæ temporalis ex tollit. Que se les deue dar
alguna y no pequeña consolacion a los que el horno de
la pobreza tiene deshechos y consumidos: y poner mie
do a los que la consolacion de los bienes temporales
tiene leuantados en alto. Y son tantos los bienes y las
bendiciones, que caen sobre quien los haze biẽ, que no
se como los ricos no los buscan como otro Abrahan y *Gen. 18.*
los lleuan a sus casas, y los hazen fiestas. El Espiritu San
cto llamo a los limosneros por su Profeta Esaias. *Viri*
misericiordiæ: como si los llamara hechos de misericor-
dia como vn vaso se haze de barro, o vna imagen de co
lores, o vn vestido de paño. Demanera que parece que
da a entender que la materia de que se hizieron fue vn
pedazo de misericordia, en lugar de carne. O digamos
que los llamo varones de misericordia como diziendo
los siervos de la misericordia, a quien ellos obedecen y
en cuyo ministerio se ocupan, haziendo bien a los po-
bres: y ella los gouierna y los manda, como a gente de
su casa, y dedicada a su seruicio Dichosos tales hõbres,
y dichosas sus almas que como Christo dixo. Beati mi-

- Matb. 5.* *sericordes quoniam ipsi misericordiam consequentur.* Bienauenturados los misericordiosos, por que ellos alcançaran misericordia, quando la pidan y ayan menester. Donde nosotros leemos Beatus qui intelligit super egenum & pauperem, indie mala liberabit eum.
- Psal. 40.* Dominus conseruet eum & uiuificet eum, & beatum faciat eum, & non tradat eum, in animam inimicorum eius. Que en nuestra translation vulgata son de presente de optatiuo sus palabras. El glorioso San Hieronimo las traslado del Hebreo de futuro diciendo. Dominus custodiet eum, & uiuificabit eum, & beatus erit in terra & non tradet eum in animam inimicorum suorum. Dominus confortabit eum in lecto infirmitatis, totum stratum eius uersasti in ægritudine sua. Al que haze bien y limosna a los pobres, el Señor le guardara y le uiuificara y le hara bienauenturado en la tierra y no le dexara entregar ala voluntad de sus enemigos. El Señor le confortara y dara fuerças, quando este enfermo y sin ellas: y todo su aposento y cama, cercara y rodeara Dios mientras estuviere indispuerto el misericordioso. O maravillosas promesas de Dios. Que hombre ay de tan duro coraçon que oyendo esto no se ablande y trate del bien del pobre como del suyo mismo, pues tiene Dios tan especial cuydado de remunerar y pagar las obras de misericordia que no contentandose con prometer por ellas el Reyno del Cielo, tambien en este mundo da especiales auxilios y concede corporales fauores, pues dize que sera enfermero del misericordioso quando se allare sin salud, y que de su mano le dara el juro de agua fresca quando le abrafe el ardor de la calentura, y como piadosa madre le mullira y ablandara los colchones de la cama, que es vna admirable exageracion. El nos alumbre el coraçon para

para que nos exercitemos en obras de piedad, fauoreciendo a los pobres, para que seamos fauorecidos de Dios: que por esto llamo Dauid bienauenturado al que trata del remedio del pobre y necesitado, dicho a aquel que no solo ve al pobre, sino que en el entiende a Christo necesitado, y los bienes que a los misericordiosos promete. Por lo qual dixo el glorioso san *D. Amb.*
lt. 1. of. 11. cap. 11.
Ambrosio, no ay alguno mas bienauenturado que aquel que entiende sobre la necesidad del pobre, porque en el dia del iuyzio recibira de Dios salud al qual tendra por deudor de su misericordia. Y san Iuan Chrysostomo declarando las palabras que se siguen dixo lo *D. Cri.*
1. of. 1. ser. mo. 14.
que aqui se vera. *In diem mala liberauit eum Dominus.* En el dia malo le asistira Dios y estara a su lado y sera su librador, porque libro al pobre de sus males. Quando llame angustiado Dios le oyra porque oyo al pobre quando clamaua. No vera dia malo el que hizo que el pobre los tuuiera buenos. Sin causa y en balde acusaran los pecados al que escusan las limosnas y los pobres, como al reñes no tiene excusa aquel a quien la hambre y desnudez del pobre condena. Dominus conseruet eum & uiuificet eum. Conseruele y conseruarale el Señor, dize el Espirita sancto porque no sea arrebatado y lleuado a la pena, Viuificet, para que resucite de con los muertos y reciba mejor y mas nueva vida. Vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius. El Señor nos cerca nuestra cama quando las aduersidades que se nos leuantan y nos asligen las buelue en prosperidades. Y concluye con dezir bienauenturado aquel que prestando y dando al pobre haze que el juez sea su deudor. Aqui se funda esta ordenacion para encargar tanto el cuydado de los pobres, y encomendarlos a los parrochos Curas y Sa
cer-

cerdotes, como a padres que deuen ser mas piadosos y mas partidos con ellos de lo que son los seglares: por que como dize el derecho y es de san Augustin Bona Clericorum bona pauperum. Los bienes de los Clerigos sacando de ellos, la sustentacion congrua que an menester para si y para sus familias (segun su estado y calidad) son de los pobres, y como tales estan obligados a darlos: sino lo hazen, se los hurtan y se quedan con ellos, y estan obligados a la restitucion. Y assi gran lastima deuemos tener quando de muchos oymos (dezir q̄ se murieron dexando muchos dineros, mucho trigo, y mucho azeyte cerrado y guardado: sin saber q̄ ha de ser de ello, despues de sus dias, por que si auia pobres aquí poderlo dar no lo auiendo hecho, con aquello que tan guardado dexaron, se fueron (deuiendolo) al otro mundo: donde daran cuenta de ello como si fuera hurtado y seran juzgados como ladrones.

§. II.

Admirable cosa es y muy digna de ser notada, que entre las buenas obras, que S. Lucas dixo que vn Phariseco le contaua a Dios en su Templo, de si diziendo que ni hurtaua, ni hazia mal a nadie, que ayunaua, y que si algo auia llevado demas de lo que se le deuia lo boluia con el quatro tanto, si bien lo consideramos, no dixo que auia dado vn blanca, ni vn bocado de pan de limosna por amor de Dios. Porque aquel genero de hombres, era notablemente dado a la auaricia y a la impiedad para con los pobres. Que bien cierto es, que si este tan arrogante uiera sido, limosnero, y piadoso, Dios le uiera librado de aquella ceguedad en que estaua, del amor y confianza que de si tenia. Y por el mismo Evangelista (aunque en otro lugar) reprehendio Christo a otros Phariseos por su dureza y auaricia y los dixo . *Verun-*

runtamen quod super est, date elemosinam, & ecce omnia munda sunt vobis. Dad limosna de lo que os sobra y teneys guardado y sucederaos todo bien. En lo qual mostro q el hombre por vsar de misericordia se dispone paraque Dios le alumbre, y le trayga a penitencia verdadera de sus pecados, y le haga otras infinitas mercedes. Afe Dios con el hombre como vn padre con vn hijo niño, a quien quiere mucho: que auendolo dado vna manzana le dize luego damela hijo para ver quanto me quieres: que si se la da de buena gana le coge su padre y le abraza y le besa y le haze otros regalos. Despues que el Patriarca Abraham auia hecho grandes oraciones a Dios para que le diera vn hijo, y Dios se le auia dado, para que constata a todos del amor que le tenia se le voluio a pedir diziendo. *Tolle filium tuum quem diligis Isaac, & offer illum, &c.* Buclueme a dar ele hijo que te dren quien tá puestos tienes los ojos. Lo qual cumplio el luego al punto sin tardança alguna. Pero viêdo Dios su buena voluntad y el amor que le tenia le dixo. *Nunc cognoui quod timeas Dominum.* Ya he visto lo que me quieres. *Quia fecisti hanc rem benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stelas cœli & sicut arenam maris.* Porque me boluiste lo que te di y tu tanto auias deseado yo te date mi bendicion y dandote hijos a montones multiplicare tu descendencia y linage con tanta abundancia que sea como las estrellas del cielo y com las arenas de la mar. A Ana la muger de Elcana que tambien le ofrecio otro que le auia costado muchas lagrimas y oraciones: la hablo assi, Heli sumo Sacerdote. Dios te dara colmado y multiplicado lo que le as dado por el amor que en la dadiua mostraste que le tenias y por esta liberalidad que vso esta santa muger dize el texto sagrado, *Visitauit Dominus Anam & concepit & peperit*

Luc. 11.

Gen. 22.

1. Reg. 1.
& 2.

1. Para.
lip. 29.

perit tres filios: Que la vísito Dios y vfo con ella de fus largueças dandola otros tres hijos, auiendo sido antes esteril. Pues de la misma manera, los bienes temporales que Dios como padre celestial nos da, en esta vida, por los pobres nos los buelue a pedir: si selos damos de buena gana así nos los gratificare como si verdaderamente fueran nuestros y no suyos, y sin eso, nos hara otros beneficios y regalos sin cuento. Que por eso Dauid despues que con el pueblo auia ofrecido a Dios, muy grandes dones, dixo. *Tuum Domine Regnum, tua diuitia, tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus reddimus tibi.* Tu yo es Señor el Reyno tuyas las riquezas, y tuyas son todas las cosas: y si algo te damos, tu nos lo diste primero. Y aunque es verdad que todos los bienes son de Dios muchos no hazen essa cuenta: sino que conio si fueran suyos así se quieren quedar con ellos: no haziendo caso del que por sus pobres se los pide. De Diogenes Cynico que fue exemplo de pobreza se dize que quiso viuir de las limosnas que pudiesse allegar: mas que considerando la auaricia y dureça de los hombres començo a ensayarse pidiendo a los arboles y a las piedras, y siendo reprehendido de tal hecho por sus amigos respondió. Aquí me exercito en actos de paciencia, porque quando llegue a pedir a los auarientos sino me dieren limosna ni se me haga aspero, ni me admire de su dureza. Que es singular doctrina para los pobres, auiendo, como ay, oy, en qualquiera estado hombres mas duros que pedernales: pues no solo a los pobres comunes y ordinarios no dan quando de limosna y por amor de Dios los piden pero ni aun a los muy cercanos parientes querrian ver llegar a sus puertas. Mas para que se conozcan los prouechos de la limosna, dixo el Espiritu Sancto. *Eleemosina ab omni peccato,*

Tobie. 4.

a mor

a morte liberat, & non patietur animam ire in tenebras, Fiducia magna erit coram summo Deo elemosina, omnibus facientibus eam. La limosna libra de todo peccado, y de la muerte y no da lugar, para que el limosnero se condene, ni lo permite. Y a los que tratan de esta tan piadosa obra, los da grande confianza delante del summo y eterno Dios. Y por esso le dixo el santo Propheta Daniel, al Rey de Babylnonia: *Peccata tua elemosinis redime: & iniquitates tuas misericordijs pauperum*. Redime tus peccados con limosnas y tus maldades con misericordias hechas a los pobres. Y el mismo Christo dixo a vn desseo de ser perfecto. *Si vis perfectus esse, vende omnia quae habes, & da pauperibus, & habebis thesaurum in caelo*. Si desseas alcanzar la perfection que dizes, vende toda tu hazienda y dasela a los pobres, y veras que thesoro tendras en el Cielo. Y en otra parte promete que ni vn jarro de agua fria ha de quedar sin premio. Por lo qual dixo san Ambrosio. *Beatus planis de cuius domo nunquam vacuo sinu pauper exiit: neque enim quisquam magis beatus, quam qui intelligit, super pauperis necessitatem, & infirmi atque inopis arumnam*. Bienauenturado es ciertamente aquel de cuya casa jamas salio el pobre vazio su seno. Y verdaderamente ninguno es mas bienauenturado que el que trata del remedio de las necesidades del pobre, y de las miserias y trabajos del enfermo, y inendigo. El glorioso Padre y Doctor San Augusti, como tan grande y celoso maestro da vna muy buena lection de como se deue hazer la limosna y dize. *Qui vult ordinate dare elemosinam, a se ipso debet incipere, & eam sibi primo dare, est enim elemosina opus misericordiae. Verissimeque dictum est, misere-re anima tua placens Deo. Quia qui siere hazer limosna*

Daniel.

Mat. 19.

Mat. 20.

D. Amb.
de officio.D. Aug.
in. Enchi-
rid.

con-

concertada y cuerdamente hagala con orden: comience por si mismo, y dese assi, primero que a otro y sepa q̃ la limosna es obra de misericordia. Y verisimamente se dize, tēn misericordia de tu alma tu que desas agra-
 dar a Dios. A esto deuio de atender el sancto Concilio
 de Turon celebrado debaxo de la proteccion del Em-
 perador Carlo Magno, pues en el cap. 36. dixo. *Omnibus*
ca. 36. sub- *communiter intimetur, ut unus quisque omni tempore, suam*
Carolo *familiam, & ad se pertinentes in opes alere, ac vegetare stu-*
Magno *deat, quoniam impium est, et Deo odibile, eos qui diuitijs afflu-*
unt, nimis que opibus abundant, non adiuuare miseros & in-
digentes. Notifiquese y intimese a todos que cada vno
 siempre trate de sustentar y esforçar a los de su familia
 y a los que le tocan siendo pobres. Porque es muy im-
 pio y cruel y para Dios muy aborrecible, que aquellos
 que estan, llenos de riquezas, y abundan de bienes, no
 ayuden y socorran a los necesitados y miserables. Y el
 santo Concilio segundo de la misma ciudad celebrado
 en tiempo del Papa Iuan tercero, siendo Rey de Fran-
 cia Chariberto debaxo de cuya proteccion se celebrou
 en el año sexto de su Reynado y del nacimiento de Je-
 su Christo nuestro Señor de 570. tiene vna clausula que
 dize assi, y es del cap. 5. *Vt vna queque ciuitas pauperes &*
Conc. Tu *egenos incolas alimentis congruentibus pascant, secundum vi-*
ronen. 2. *to. 2. cōc.* *res, ut tam vicini presbyteri, quam ciues omnes, suum paupe-*
fol. 657. *rem pascant; quo fiet, ut ipsi pauperes per ciuitates alias no ua-*
cap. 5. *gentur.* Que qualquiera ciudad sustente conueniente-
 mente a los pobres naturales suyos: de tal manera que
 los vezinos assi los Sacerdotes como los seglares cada
 vno se haga cargo del que pudiere, de manera que los
 tales necesitados no tengā necesidad de andar vagueā
 do de pueblo en pueblo. Ello esta tambien ordenado y
 mandado, que si assi se guardara mucho dudo que la re-
 publi-

publica no se remediasse con mucha facilidad y suauidad. Los primeros que lo deuen hazer son los Sacerdotes que oxala yo los pudiera persuadir a la guarda de tan admirable y conueniente mandato, paraque tras si se lleuaran a los demas: y mas auiendo tantos tan abundantes de lo que los pobres han menester, y que a ellos no les sirue por ser superfluo en sus casas, de donde sale estar los dueños en graue peligro. Y no por lo dicho se ha de entender que por que algun Clerigo posea algo superfluo, este por esso en peccado mortal. Ni tampoco estara obligado, luego inmediatamente que lleugo a su noticia que tenia algo sobrado y que no auia menester, a darlo a los pobres por quanto lo puede differir y guardar para otras necesidades, y aun para mejor ocasion donde lo de con mas acuerdo y aproueche mas su dadiua: pues es cierto, que no han de faltar jamas pobres conforme lo dixo Iesu Christo nuestro Señor, y lo aduirtieron a este proposito sancto Thomas y el Tostado. Pero si tiene lo superfluo y lo conoce y lo sabe, y con todo no tiene intencion de darlo a los pobres entonces ni despues, sino de, poseherlo y guardarlo (como lo hazen muchos ciegos de auaricia) por ser rico, aunque no tenga intencion de hazer algun mal con ello, ni gastarlo mal gastado, peca mortalmente como lo prueua el Tostado en la parte alegada arriba. Puede empero el Obispo, el Parrocho y el Clerigo hazer limosnas y dar algo a sus parientes de los frutos de los Beneficios; no de manera que los enriquezcan, sino que, conuenientemente los socorran: como consta del capitulo Est probanda. distinction. 86. y si son muy pobres por mas acertado tengo y mejor es ayudarlos a ellos que a los estranos conforme a lo que ya diximos de san Augustin, da-

Ma. 27.

D. Tho.

quod lib.

197.

Tollat su

per. cap. 6

Mathei.

Ibidem.

Dist. 86.

est proba-

da.

August. v

bi supra.

Gg

do

do que no allo que sea licito darles todo lo que quisiere darles, sino solo lo que basta para ayudar su necesidad: demanera que tengan vna moderada sustentacion: y no para que se hagan ricos. Porque si los dan de los bienes de la Iglesia mas de la sustentacion necesaria y decente conforme al estado antiguo en que se criaron sera administrar mal, por quanto seria dar sin necesidad por lo qual seria pecado: pues los Ecclesiasticos no pueden dar a sus deudos sino como a pobres, que se allara en el cap. Quisquis. 12.q.2. y en el cap. sobredicho. Est probanda dist. 86. Podra empero el Obispo, dar a sus deudos y parientes, de los frutos y redditos del Obispado para que se sustenten con moderacion: demanera que no padezcan ni mendiguen. Y es de aduertir, que se llamara dadiua moderada, la que se diere, no segun el estado del Obispo que la da, sino segun la calidad de la persona que la recibe, considerandola en el primer estado, pues la limosna, mira a la necesidad: y no ha enriquecer a los que la reciben, ni a levantar los grandes mayorazgos aunque sean sobrinos, o hermanos de Obispo. Podran tambien casar a las parientas y dotarlas con moderacion, no como a parientas del Obispo, sino como a pobres dandolas con que vivan honestamente. Dado que no sera inconueniente alguno, darlas algo mas para sus dotes por parientas, de lo que para tales obras pias diera a las estrañas: (como el exceso no sea notable) por que mas obligacion tienen los Sacerdotes a sus deudos y parientes hablando regularmente que a los estraños y no conocidos. Y assi, aunque los bienes sean de la Iglesia las limosnas de estos tales bien pueden ser mas auentajadas. Mas guardense mucho no los ciegue la aficion de manera que dandoles mucho les parezca poco por que

12.q.2.c.
Quisquis
 d.86. l.1.
 probada.

que la razon de dar limosna no ha de ser la aficion si-
no la necesidad , como se ve en el capitulo alega-
do , Est probanda. Y tambien lo dize el Tostado lo- *Tostad.*
bre san Matheo. Pero con todas estas leyes , y estas *in 6 Ma*
moderaciones andan los pobres por las plaças , y ca- *thai.*
lles diziendo a gritos su necesidad , y a penas ay quien
se la remedie auiendo tantos que estan llenos y car-
gados de parientes sabidos , y conocidos por tales
en toda la tierra , los quales no solo no los ayudan,
pero aun antes los acauan de consumir si algo les
ha quedado haziendoles mayores sus miserias , y a
titulo de parientes con achaque y socolor de com-
pra los hazen que del todo perezcan , dandoles vno
por lo que vale diez , por que la necesidad del que ven
de apadrina y haze espaldas al que compra. Por lo
qual se hizo aquel tan sancto decreto del Concilio
Moguntiacense , celebrado en los tiempos del sanc-
to Emperador Carlo Magno , cuyas palabras son e- *Cfr. Mo-*
stas que se figuen . *Propter prouisiones pauperum , pro gunt. 1.*
quibus curam habere debemus , placuit nobis , vt , nec E- *sub. Car.*
piscopi , nec Abbates , nec comites , nec Vicarij , nec iu- *Mag. c.*
dicēs , nullus que omnino sub mala occasione , vel , ma- *7. anno.*
lo ingenio , res pauperum vel minus potentum , nec eme- *813.*
re , nec vi tollere audeat. Sed si quis ex eis aliquid compa-
rare voluerit , in publico placito coram idoneis testibus , &
cum ratione hoc faciat. Vbi cumque autem aliter inuentum
fuerit factum , hoc omnino emendetur per iussione[m] ves-
tram. Por quanto todos se aprouechan de la neces-
sidad del pobre , del qual , todos deuemos tener parti-
cular cuydado : a parecido al santo Concilio , que ni el
Obispo ni los Abades , ni los Señores de vasallos , ni los
Vicarios , ni los juezes , ni otro alguno sea quien fue-
re , en mala ocasion , o con mal titulo sea osado a com-
prar

prar las cosas de los pobres, ni a quitarfelas por fuerça. Y si alguno quisiere comprar algo, sea en publica almoneda y delante de testigos, y por concierto, y no auiedo otro que de mas: y si otra cosa se hiziere, enmendelo el Obispo con su mandato. Y en la segunda Synodo de la misma ciudad celebrada en tiempo del Rey Luys que ha pasados de setecientos años se boluio a renouar el mismo decreto: saluo que como en el primero dezia que se enmendasen los hierros por mandado de los Obispos, dize en este, Hoc emmo emendari per regiam conuenit iussione. Demanera, que auiedo dicho primero que se enmendara el dano por la exortacion de los Obispos, ahora relaxa a los compradores, y los remite al brazo seglar, y implea el tancto Concilio el fauor del Rey, para deshazer los agrauios que los ricos hazen a los pobres aunque sean deudos muy cercanos, y aun hermanos. Y en el Concilio Turonense tercero, celebrado en tiempo del Emperador Carlo Magno, ay vn decreto en que se da cuenta al Rey de como los ricos y poderosos tienen pobres y necessitados a los menores comprádoles en tiempo de necesidad lo q vale mucho por poco, o nada, y le pide se informe y suplica deshaga los daños. Y el Concilio Parisiense tercero, celebrado en tiempo de los Emperadores Ladouico y Lothario, en el libro primero haze vn largo capitulo, exortando mucho al socorro de los pobres, de las viudas, y de los guerdanos. Y no ay ni auido ley, secta, o paganismo donde los pobres no ayan sido fauorecidos y amparados, con que queda bastante mente prouada la intencion de la aduertencia del principio. Quiera Dios q acertemos a seruirlle en algo haciendo bié y limosna a sus pobres. Gaardésc los Ecclesiasticos de ser auarientos sino tomen a su cargo como

pudie-

*Conc. 2.
Mogun.
ca. 13. sub
Ludo Re-
ge Franc.*

*Conc. Tu-
ro. 3. sub.
Carlo
Mag. ca
pit. 44.*

*Conc. Pa-
risi. 3. li
1. cap. 51*

pudieren la proteccion de los necessitados que de mas de auer cumplido con su obligacion (como lo deuen hazer) seran remunerados y pagados de Dios en este y en el otro mundo: que como san Hieronimo dixo. Ignominia es y afrenta del Sacerdote allegar y juntar dineros. *Pauc esurientem si non pauceti occidisti.* Dize San Aug. da de comer al hambriento que sino se lo diste puedes hazer cuenta que le mataste. Los sanctos Apostoles de Iesu Christo entre sus sagrados Canones dexaron vno que es el 58. que dize asi. *Si quis Episcopus vel presbyter, cum sit aliquis ex clericis egenus, ea que sunt necessaria ei non suppeditat, segregetur: sin autē perseuerat, deponatur, ut qui fratrem suum interfecerit.* Si algun Obispo, o Sacerdote, auiedo entre los Clerigos alguno cō necesidad y pobreza, no le proueyere y dicre lo necessario, sea apartado de los demas como si fuese descomulgado: y si todauia perseuerare en su dureza y auaricia, sea depuesto como matador de su hermano. Por la qual deposiciō entiendo degradaciō: y no me parece poderse entēder otra cosa si auia deser depuesto como homicida, pues la deposiciō q̄ en el tal se haze es degradacion, como lo vimos en Madrid estos dias pasados. Para que se vea quā apretadamente mandaron aquellos sacratissimos hombres y primeros discipulos de Iesu Christo (y que mejor q̄ otros le supieron la condicion, y nos la enseñaron) que cada vno faboreciese a los de su familia: que viene admirablemente con ello, lo que ordeno el sancto Concilio Turonense 2. celebrado en tiempo del Rey Chariberto, como queda dicho pues manda que las Ciudades y los vezinos sustenten a los pobres comunes y a los de sus familias, y lo q̄ el santo Concilio Trid. ordeno a cerca de como deuen los Obispos los Cardenales, y todos los otros Clerigos repartir sus bienes sin atesorar ni guardar

*D. Hier.
inqua. 13.
Epistol.
D. Aug.*

*Can. 58
Apost. to.
1. c. f. 11*

*Conc. Tri
dent. sess.
23. cap. 1
de Refor.*

dar para los deudos y sobrinos como muchos lo hacen.

§. III.

PARA animar a los pobres y exortarlos a que tengan paciencia y sufran con buen coraçon su trabajo; me a parecido ponerles aqui alguna doctrina sacada de la dulcissima fuente de los libros sagrados donde es cierto allarse todos los remedios necesarios para todas las enfermedades del alma sin que quede alguna que no le tenga muy bastante y muy cumplido. La sancta Escritura nos enseña que de ninguna manera desestimemos a los pobres ni los menospreciemos, pues el mismo Señor los estimo en tanto que quiso ser pobre y hazerse en la necesidad y miseria su compañero, del qual dixo el Profeta Zacharias *Ecce Rex tuus venit tibi iustus, & saluator, & ipse pauper*. Mira que tu Rey viene a visitarte justo, sancto y saluador, y adierte que por vestirse de tu librea se a hecho pobre y como a pobre le as de conocer. Que estas fueron las señas que el Angel dio a los pastores quando nació diziendoles que le fuesen a visitar. *Et inuicetis infantem pannis inuolutum & positum in praesepio*. No le desconozcays por pobre que esse es su disfraz, y como a tal le hallareys, rebuelto en vnos pobres paños, y reclinado en vn pesebre. Y tan pobre viuió que no tuuo donde reclinar la cabeza, ni a la Cruz lleuo consigo mas que a la pobreza: que como en vida le auia acompañado quiso honrrarla en la muerte muriendo pobre y desnudo. Esto noto san Bernardo diziendo. O que noble y que illustre titulo es el de la pobreza, de la qual encomendandola el mismo Dios dixo por la boca de su Propheta. *Ego uir uidens paupertatem meam*. Yo tengo tanto gusto con la pobreza, que me entretengo en mirarla: y cada

Zachar. 9.

Luc. 2.

Math. 8

D. Ber.

Epi. 13.

Tren. 3.

da vez , me parece mejor , y no ay theforo por real que sea que así haga nobles y hidalgos , como el titulo de la pobreza. El Rey David hablando de los pobres dixo. *Honorable nomen eorum coram illo* . Es el nombre de los pobres , y de la pobreza , muy honrrado y venerable delante de Dios . Adonde dixo el Hebreo y el Chaldeo , Preciosus sanguis eorum coram illo . Como que no ay cosa de que Dios mas cuye de que de la vida , de la sangre y de la salud de los pobres . Y así mucho nos los encarga quando dize que son dueños del Reyno de los Cielos , para que los veneremos y honrremos como a tales. De donde dixo san Bernardo : *Volo te , esse , amicum pauperum , magis autem imitatore , ille gradus proficientium est , hic perfectorum* . Mucho desseo veros amigos de los pobres , pero mas os querria ver sus imitadores , por que lo primero aunque es para aprouechar , lo segundo es auer aprouechado y ser perfectos . Que la amistad de los pobres haze amigos de los Reyes : y el amor de la pobreza haze Reyes : pues dize Christo que es suyo el Reyno de los Cielos . En confirmacion de lo dicho , trae el mismo san Bernardo , aquello que Christo dixo . *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis : ut cum defeceritis recipiant vos in eterna tabernacula* . Donde dize el sancto : mirad quan grande dignidad sea la sancta pobreza , que no solo no busca para si protectores , ni abogados que la den fabor , sino que ella , le da a los que le han menester , qual es , que sin interuencion de hombres ni de Angeles sino que con la confianza de la gracia diuina puede vno por si solo , llegar a la misma gracia , hazerse dueño de todas las cosas , y alcanzar el colmo de la grandeza y magnificencia . De aqui es que en la ley Antigua queria Dios que los pobres fueran

Tf. 71.

D. Bern.
Epistol.
103.

Math. 3

Luca. 16

Gg 4

tra.

*Exo. l. 23**D. Aug.**quest. 89.**sup. Exo.*

tratados como señores: a los quales concedio los frutos de la tierra, sin que ellos la labraran, o la cultivaran sino que los ricos se la araran, se la cauaran y se la sembraran y ellos cogieran lo sembrado, con sus colmos y sus creces. Alomenos, assi entiende san Augustin aquel lugar del Exodo, donde dize la ley. Sex annis seminabis terram tuam & congregabis fruges eius. Anno autem septimo dimittes eam, & requiescere facies, ut comedant pauperes populi tui, & quicquid reliquum fuerit, edant bestiae agri. Por la qual ley dize el sancto, que seys años auian de sembrar y coger los hijos de Israel los frutos dela tierra para si: y que el año septimo, auian también de sembrar mas no coger, sino dexarlo, para que lo cogieran los pobres: para su sustento: tan grande fue el cuydado que Dios tuuo de ellos, y tanta autoridad los dio que quiso, que se entraran en las heredades agenas y que cogieran como suyo, lo que no sembraron, sino que como señores lo hallaran sembrado, trabajado y suado por la diligencia de los ricos, como si fueran sus criados. Esta inteligencia es de san Augustin, dado que a Ioseph, y a los demas Hebreos no les parece muy proposito de la letra: ni al parecer se colige del texto sagrado. Porque el septimo año, conforme a la costumbre del pueblo ni se sembraua ni se cogia nada, por los dueños de las heredades, sino que dexauan holgar la tierra, con tal que si algo se nacia en ella, tampoco era suyo, y assi no lo auian de coger sino los pobres, como dueños. Y esto parece conuenir mas con la letra pues dize. Anno autem septimo dimittis eam & requiescere facies, ut comedant pauperes populi tui. De manera que aquella palabra requiescere facies, se refiera a que no sea la tierra arada ni cauada ni sembrada porque de otra manera jamas llegara a descansar y la otra dimittes, diga que

que el señor de la tierra no coja nada de ella, sino que dexé para los pobres aquello que se naciere por su fertilidad. Lo mismo se deuia hazer en las viñas y en los oliuares. Mas voluédonos al parecer de S. Aug. digo cō S. Pedro Chrsologo, en el sermō 14. sobre aquellas palabras del Ps. 40. *Beatus qui intelligit super egenū & pauperem.* Que ay diferencia entre el acto del ver con los

*D. Petr.
Chrs sol.
ser. 14. su
per Psal.
40.*

ojos y el acto del entender con el entendimiento, donde dize: que los sujetos, o los objetos puestos delante de los ojos y en publico, no es entender en ellos sino mirarlos, mas la fuerza y la virtud de la inteligencia cōsiste en que penetra las entrañas, conoce lo oculto, y desnuda lo muy cubierto y celado. Ojala que Dios nos concediese que entendiesemos en el pobre, lo que el quiere que entendamos, que es, que el que cubre los ciegos esta desnudo en los pobres: que el que es sustento de los Angeles y apacienta los hombres y los animales en la tierra se muestra hábriendo en los pobres, y que el q̄ es fuente de agua viua esta sediento en los sedientos. Pues el que entendiese esto, cierto es que seria dichoso y mil vezes bienauenturado: porque entenderia en el pobre, y aun conoceria la condicion del defensor del pobre: de donde saldria ayudarle en todas sus necesidades

*D. Amb.
Epiſt. 10*

A esto aludio san Ambrosio, quando dixo. *A Deo colendos existimo pauperes ut eos paupertatis nomine sentio indignos cum regnum Dei pauperū sit, qui esse locupletius potest?*

De tal manera juzgo auer de ser honrrados y faborecidos los pobres que los tengo por indignos del nombre de pobres, y aun quando nadie los de quien ay tan rico como ellos, pues es suyo el Reyno de los Cielos? De dōde sale q̄ para Dios son tan honrrados que tienē sus nombres en su presencia y por ellos son conocidos, lo qual no sucede a los ricos, como consta de la parabola

Luce. 16.
Cayetan.

Phil. 11.
de plantatione
Noe.
Naci. 2.
rat. 20.
Ch. 28.
Christof.
b. 43. in
Maibe.

Mat. 25.

del rico auariento y del pobre Lazaro. Donde dixo Cayetano en el mundo bien se conocen los ricos, y todos los saben los nombres, ignorando los de los pobres, y si acaso alguno se sabe no se haze cuenta del, sino es diciendo vn quidam pauper. Mas en la casa de Dios como todo es al reves del mundo, no conocen al rico y assi le llaman quidam diues, llamando al pobre por su nombre Lazaro. Paraque se entienda en quanto estima Dios la pobreza, pues escriue en sus memorias, Esuriui & dedistis mihi manducare. Este mismo argumento siguen Philon, en el libro de plantatione Noe, y san Gregorio Nazianceno en la oracion 20. y 28. y san Chrysostomo en la homilia 48. sobre san Matheo; donde podemos entender y conocer como los pobres no deuen ser menospreciados ni porpuestos a los ricos pues tanto los honrra Christo; y mas auendonos los dexado, para que los honrrasemos y venerasemos quando dixo. *Semper pauperes habebitis vobiscum.* Siempre tendreys con vosotros pobres que es promesa muy parecida a otra que hizo quando prometio quedarse con nosotros hasta la fin del mando. Ecce ego vobiscum sun vsque ad consummationem seculi. De manera que asi mismo y a los pobres nos dexo aca, como grande y singular beneficio. Dedo de se puede inferir, que el que siendo su padre es juez, no dexara que sean menospreciados y arrojados. Ni dexara sus agrauios sin vengança el que nos los dexo paraque miraramos por ellos. Ni dexara sus afrentas sin castigo el que nos los dexo paraque los honrrasemos, como tampoco dexara sin premio los bienes que les fueren hechos.

6. IIII.

Mat. 25.

Admirables palabras fueron aquellas que Iesu Christo nuestro Señor dixo por san Matheo, *Quod vni ex vobis*

minimis meis fecistis mihi fecistis. Lo que hizistes por vno de mis pobres pequeños por mi lo hizistes. Las quales declara tan Augustin con este exemplo, de la misma manera que con vn amor natural amo a todos mis miembros, tan entrañablemente, que si algun hōbre me pisa el pie o la mano me la aprieta digo, desuiaos q̄ me apretays, no apretando mas q̄ solo el pie, o la mano: y si los pies estan trabajados con gota, digo que estoy enfermo y si tienen grillos, digo que estoy preso: assi de la misma manera, por que todos somos miembros de Iesu Christo que nos ama con su infinito amor, dize que esta enfermo, y preso y hambriento, y que padeze necesidad, por ser males estos, que los suelen padecer sus amigos. Y como si curamos la llaga que esta en el pie es el hombre a quien curamos, que suele dezir, o que bien que he recibido, siendo el pie el que recibio el bien, assi de la misma manera, recibe Dios lo que al pobre se da y lo que se haze por el, como si por el mismo Dios se hiziese, y a el en persona se le diese la limosna. Assi lo significo por Esaias, diziendo. *Hac est requies mea: reficite lassum, & hac est refrigerium meum.* Refrigerad, y recread al cansado que este es mi descanso y mi refrigerio. Bendito sea tal Señor, que de tal manera ama a los pobres, que a los que les hazen bien, remunera y galardona con eternos premios. Y como Dauid a Abigail por el presente que le hizo de pan, y vino, y otras cosas con que reparo la necesidad en que se alluã los suyos, la recibio por muger y la hizo Reyna: assi Dios hara Reyes a los que le socorren en la necesidad que en los pobres padece. Que por esso dira en el dia del iuyzio: *Venite possidete regnum.* Mejor Rey soy yo q̄ Dauid inejor tēgo de hazer Reyes a los q̄ me socorrieron q̄ el ala q̄ le socorrio. Este deue ser el estudio y ocupacion

D. Ang.
super buc-
locum.

Esai. 28.

1. Reg. 25.

Mat. 25.

ciō delos ricos,y particularmente delos Ecclesiasticos: distribuyr sus bienes con los pobres, cō los huerfanos, con las viudas, con los enfermos, y necessitados: que estan en la tierra en lugar de Iesu Christo, para recibir en su nombre lo que los poderfos le dan. Solo resta que no sean ellos como animales brutos que sino es que esten muertos y cocidos no se pueden comer ni son de prouecho. Pues así ay algunos ricos, y particularmente entre los Ecclesiasticos que sino es que la muerte nos los de muertos y cocidos y aun deshechos no ay sacar prouecho dellos: estando llenos y abundantes de ricos y grandes thesoros, de que no se aprouechan, ni se firuen ellos ni otros algunos. Y tan guardados los tienen que parece que del mismo Dios los esconden. Mas el los aconseja viendolos tan ansiados y tan fatigados por atesorar, no que no atesoren, sino que atesoren en el Cielo que es lugar seguro. Y para ponerlo alla no ay tales cedulas de cambio como las manos de los pobres como San Laurencio nuestro iquicissimomartyr Español se lo dixo al Emperador Decio. O admirable doctrina y excelente exemplo, para todos los Christianos y mucho mejor para los Prelados y Sacerdotes, que de sus rentas estan obligados a dar mayores limosnas a los pobres, pues lo que poseen son ofrendas hechas a Iesu Christo nuestro Señor. Por esso los dixo san Pablo. *Induite vos sicut electi Dei & dilecti, viscera misericordie.* Vestios como escogidos y amados de Dios entrañas de misericordia. No se contenta el Apostol con qualquiera misericordia seca y hambrienta, sino que pide entrañas de misericordia que es mucho mas: y esta dize que nos la vistamos. En lo qual significa, que dessea que todos estemos cuuertos de arriba abaxo de misericordia y piedad, como el cuerpo se cubre cō los vestidos.

Esto

Esto es, que las palabras, los pensamientos, los deseos y todas nuestras obras esten tan cubiertas de misericordia, que sola ella se parezca. Y si a todos los christianos vniuersalmente se les pide esto, que deuen hazer los de la Iglesia, pues estan obligados a ser mejores, mas piadosos, mas misericordiosos, y mucho mas caritatuos y limosneros: pues como a tales se les dan y encomiendā las rentas y bienes que poseen? Tiene vn señor vn hijo a quien eria vna ama, a la qual manda dar admirables y preciosas comidas, paraque al niño le pueda dar abundante y saludable leche, con que mas regalado se crie. Pero el muchacho mientras mas va, mas macilento, mas flaco y mas ambriento se halla. De lo qual admirado su padre procura saber la causa de adonde aquel daño proceda, y alla que la ama tiene otros hijos a quiē sustenta, con que al que tenia encomendado dexa morir de hambre, y dize ya yo me espantaua de que con tanto regalo y tan abundante, estuuiese mi hijo tan macilento y debilitado. No os parece que la tal ama seria digna de vna aspera reprehension y de ser arrojada de casa? Si por cierto. O pobres de Iesu Christo y hijos de Dios, el mismo dio alos Eclesiasticos los bienes y rentas que poseen paraque os sustenten, paraque os curen, y paraque os vistan y calcen: y vosotros siempre estays hambrientos, desnudos y enfermos. Y no ay de que espantaros, pues los de la Iglesia dado que no tengan hijos (alomenos segun ley) tienen empero sobrinos y parientes que los chupan las rentas dela Iglesia, con que se auian de criar los inocentes, y los sorben la sangre de Iesu Christo, que auia de ser el sustento y alimento de los pobres, que es vn riguroso genero de crueldad. Y porque no parezca que hablamos de cabeza Preclados auido en nuestra España q̄ no solo no se han con-

ten-

*Cõc. His
pa. i. c. 5.
12. f. 353
Cõc. Pa.
ri. 14.
lib. prim.
Burcher
lib. i. ca.
214.
Iuo. p. 5.
cap. 328.
Grat. 12.
q. 5. cap.
Fixum.*

*Concil.
German.
ca. 5. t. 3.
f. 1474.
Conc. A
gat. c. 48.
t. 2. f. 306*

tentando con hazer grandes y sumptuosos palacios y edificios reales para sus deudos y parientes, sino q los an fundado ricos y candalosos mayorazgos y los an edificado pueblos de nueuo porque la memoria de los suyos pase en el mudo adelante. Cosa vedada y como tal reprouada y condenada en el Concil. i. de Seuilla: y antes por otro de Paris. De q hizieron mencion Burch. Iuonio, y Graciano. Por lo qual y por otras causas a la Iglesia bien vistas, les ve do el hazer sus testamentos en fauor delos hijos q engendraron y de las cócubinas en quien los engendraron, el sancto Concilio Germanico celebrado por Contrado Cardenal, y Obispo Portuense legado de la S. Sede Apostolica, que lo auia tambien mandado el Concilio Agatense en su cap. 48. Otros ay q acesoran y guardan pocos de moneda con mas llaues y cuydado. que si se lomandara Dios guardar y no darlo a los pobres: pues ay quien tenga infinitos ducados auiendo entrado en la dignidad poco menos que desnudo. Y pocos meses a q en el Obispado donde yo me alloa ora murio vn Cura q encerraua en su casa quanto trigo, ceuada, vino y aceyte podia haziendose estanco de estas mercaderias tan comunes y tan necesarias: y viendo que en el mes de Março no llouia daua voces diciendo, Março se lleuo las llaues del trigo, Março se lleuo las llaues del trigo: y no le sacaran vn grano por vn ojo de la cara sino fuera al mas subido precio de todo el año y pagado en oro, o plata mayor, con que dexo, onze mil eicudos en oro: y quarenta mil ducados en buena moneda: estando los pobres guerfanos y viudas, ellos y sus necesidades y miserias, clamado contra el a Dios. Y yo conozco a otro, en otro Obispado, que le dixo en mi presencia a su Obispo, q el tenia a su pueblo en pie, y que sus vezinos por el socorro que en el allauan, no le a-

le auian desamparado, y era el socorro este: q̄ por Nauidad prestaua vna fanega de trigo, de ceuada, o de centeno: cō tal condicion q̄ se la auian de pagar a la cosecha del Agosto, al precio mas subido de todo el año Y no auia biē llegado la cosecha quando tenian hambre cada mō tō vn cobrador para recobrar su dinero. Mas como los labradores en aquel tiempo tienē menos y lo an menester mas, pagauanle en grano lo q̄ se mentaua, lo q̄ auian lleuado, no aduirtiendo a guardar la tasa (como sino tuuiera obligacion) y desta manera se llenaua por vna fanega quatro, o cinco y alguna vez, seys: con q̄ a los pobres los dexaua desollados y sin remedio llorando la mala suerte que en Cura auian tenido y dando gritos a de Dios y del Rey, y se lo oyo su Obispo: y assi lo callo como si el tal Cura no mereciera ser rigurosamente castigado, y priuado de la comunion como lo determino el sancto Concilio Arelatense primero, cuyas palabras son estas. De ministris qui fuerantur, placuit eos, iuxta formam diuinitus datam communionē abstinerē. Donde parece que para mandarlo a' si el Concilio tuuo reuelacion de Dios. El qual decreto se allara 14. question. 4. capitulo. Ministri que fuerantur De esto se admira san Iuan y con espanto pregunta diziendo. Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum necessitatem habere, & clauserit viscera sua ab eo: quomodo charitas Dei manet in illo? Como podra la charidad de Dios, aposentar se ni reposar en el hombre que siendo rico, y viendo la necesidad del pobre al ojo le cierra las entrañas, y no se la remedia? Pues si assi habla del que no remedio al proximo, como hablara del que le quito lo poco que tenia? Y si esto que suele suceder a todos en comun assi lo llora, como llorara, y gemira, y suspirara, por

Cō. Arel.

1. c. 12.

10. fol.

25. 14.

q. 4. Mi

nistri qui

fuerant

tur.

1. Ioa. 3.

*Dist. 42.
cap. 1.*

*Gersonin
lib. de vi
ta cont.*

por lo que en los de la Iglesia pasa: Para que quierẽ los Obispos ni los otros Sacerdotes dineros mohosos podridos y casi deshechos de guardados? Como no se duelen de la necesidad que padece la viuda desconsolada afligida y triste? como no se conduelen del guernfano mindigo y destituydo de todo fauor: Que han de hãzer desus tesoros sino dexarlos mal de su grado, y saltar desta vida a la muerte del infierno como ladrõ por tener escondido y guardado lo que no a menester, que asi los llama el derecho Canonico. Como no se duelen de si mismos, porque quieren mas al dinero que a sus almas? Como son tan asperos y inhumanos para cõ ellas? No goçaran mejor de lo que tanto aman si se lo dan a los pobres, porque no lo hazen asi, pues saben y conocẽ las promesas de Christo y la breuedad dela vida? Por que lo guardan para ladrones, o para no gozarlo sino para auerlo de dexar y darlo aunque les pese a quiẽ no se lo agradezca. a quien lo juegue, o lo de y gaste en otras mayores ofensas de Dios? O auarientos y crueles que en parte del castigo de vuestra culpa piẽso que permite Dios, que los Reyes sean oprimidos y molestados con tantas necesidades como sabemos que padecen, para que busquen modos, como sacar de vosotros alguna parte de lo que tencys tan guardado y escondido. La Iglesia bien sabemos que es la guarda, la proteccion y la defenõa de los delinquentes: y asi mientras el retraydo esta de sus puertas a dentro, anda seguro de los Alguaziles; Mas guardese no le cojan fuera, por que luego le echaran mano y daran con el en la carcel, y le pondran grillos y cadenas. Los bienes de la Iglesia (como Iuan Gerson dixo) son bienes de pecadores y de delinquentes, que se los ofrecieron a Dios por sus pecados para mitigarle: y de ellos se leuantaron y dotaron las rentas de-

delos Obispados, de los Curatos, de los beneficios, y de las Calongias. Mas aduertan los señores Eclesiasticos como gassan estas sus rentas: porque si las sacan fuera de los limites de la Iglesia, consumiendolas en profanidades, o en juegos, o en vanidades de pariētes, o en auaricias que es guardar las fortina y escondidamente cogerlas la justicia y prenderanlas los Reyes por hallarlas fuera de los limites de lo sagrado. Que quando los bienes Eclesiasticos se gassan en el vestir honello, en el comer templado y en socorrer a los pobres gaesanos y viudas y en otras obras de piedad y misericordia, estanse los delinquentes en la Iglesia: y no permite Dios que los Reyes tengan neccesidad, para que forçados de ella los prendan. Y si salieren fuera de sus terminos, no os espanteys que os los quiten y nunca mas los voluays a ver. A los Sacerdotes dexo Christo, en comedada la pobreza: y para q̃ la amasen como así mismos se la dio por esposa. Dedonde pidiendole a S. Pedro limosna vn pobre, le dixo. *Argentū et aurum non est mihi.* Cōmo diziendo no ves q̃ soy pobre como tu? que me pides q̃ no tengo que te poder dar? de lo qual se deuiā cōfundir, muchos delos Eclesiasticos: y mas de ver lo q̃ en sus coraçoes auarientos y llenos de codicia pasa. S. Thom. dize q̃ de todos los bienes corporales, las riquezas tienē, el lugar mas infimo, mas baxo y mas vil, y cō todo son los hombres tā sin juyzio y tan sin acuerdo que por este bien tan miserable, quieren perder y de hecho pierden el sumo y eterno bien que es Dios: y pierden la paz, la tranquilidad, q̃ son compañeras de la pobreza. La qual por auerla menospreciado muchos viuen con grāde trabajo y sumo dolor: y andan como ciegos dando caidas en muchos pecados por alcançar las riquezas q̃ aunque les pese dexará quando la muerte los arranque de la vida.

Ahor. 3.

22.7.18.
ar. 5.

da. Y no les quedaran mas de los pecados que cometieron por las adquirir y alcanzar. Que quando vn Principe quiere regalar y festejar mucho a otro manda que los labradores sus vassallos salgan a los campos a caçar le muchos conejos, janalies y venados: y ellos cargados con sus redes y con los demas aparejos necesarios andan por los montes y sierras cumpliendo el mandato de su señor. Y despues que estan cansados, fatigados y molidos, todo lo que caçaron se lo presentan; auendolo traydo sobre si, quedándose echos pedaços del trabajo, y de yr y boluer cargados, sin que el Señor los mande dar de beber. Pues así los auarientos, andan siempre cargados con las redes de los cuydados, de los engaños y de las mentiras, por adquirir y guardar las riquezas viles: mas llegando la muerte, todo lo que caçaron an de dexar al Señor que es el mundo a quien siruieron, y cuyos vassallos fueron, y ellos fatigados y cansados, cargados con las redes de sus pecados y de sus fraudes, sin que el mundo los de a beber alguna consolacion, partiran a penas eternas. Así lo dicen oy ellos mismos y lo diran para siempre jamas en el infierno. *Lassati sumus in via iniquitatis & perditionis. Ambulauius vias difficiles: diuiciarum iactantia quid contulit nobis?* Cansámonos en el camino fragoso de la perdicion, y no nos aprouecharon las riquezas que guardamos, mejor fuera auerlas dado a pobres guelfanos, viudas y enfermos y alláramoslas aora en el Cielo atesoradas y guardadas, y viéramoslas trocado por gloria. Por esto esta tan sancta constitucion nos auisa de que no olvidando a los pobres cuydemos mucho de los guelfanos, de las viudas, de los enfermos y de los vergonzantes como los padres cuydan y procuran por los hijos.

CAPITULO. XXVI.

Delos Maestros y enseñanza de los niños en las escuelas.

DEuen los Parrochos y pastores, tener mucho cuydado con que los maestros de las escuelas enseñen a los niños a leer por libros honestos y q̄ enseñandolos virtud en sus escuelas, hagā q̄ de ordinario aya lection de la doctrina Christiana. Y si los maestros fueren distraídos, viciosos, o jurareros, o tu bieren algun otro mal siniestro, no los cōsientan tener escuela, si to ciérréla; que para esto, de todos será ayu dados hasta q̄ conste de muy conocida enmienda.

§. I.

EN los principios se deuen preuenir los daños que se pueden tener. Y como en los pequeños y tiernos por ser materia mas dispuestase puedē imprimir mejor y mas facilmente q̄ en los demas hōbres ya maduros y cuerdos, es menester q̄ los pastores esté muy sobre auiso, y no cōsientā en sus Parrochias maestros para enseñar, q̄ no seā de muy conocida y apronada virtud, por q̄ los niños no les tomen los vicios en q̄ ellos se entretienen, y ocupā. S. Aug. Dixo el maestro y el Capitā mas an de enseñar cō obras q̄ con palabras. Por q̄ viendo el discipulo, y el soldado, a su maestro y Capitā caminar como deue ellos los siguē y se van por alli, aū sin llāmarlos ni amonestarlos. *Illū tibi elige in doctore quem magis ad mireris cū videris quā cū audieris.* Dixo Seneca, el coge maestro tal, q̄ te espāte y admire mas lo q̄ le vieres hazer, q̄ lo q̄ le oyeres dezir. Cōsiderando la republica y el Reyno, que el maestro al niño que se le entrega y de que el se encarga, le ha de enseñar y doctriinar como Christiano y como deue, le da cargo y poder, para,

D. Aug.
de doctri.
Christia.
na.

16.11.31 que le castiga y corrija y le haga llorar, como consta
 part. 2.ª de la ley 6. del titulo 31. de la 2.ª partida donde puede
 101. 1.ª. ser visto Greg. Lopez. S. Argalixo a este proposito. Si
 Lop. me possis docere quod nescis, non solum te verbis, sed etiam
 D. Aug. pagnis calentem deberem patientissimè sequi. Si sabes y
 sup. Ioan. puedes enseñar me lo que yo no sé, no solo a tus pala-
 bras ayradas y duras, pero aun a tus muchos pelados y
 fujetare, y a tu castigo. Oygan esto los muy regalado-
 res de sus hijos, y los enamorados de los que engendra-
 ron, que por que el maestro no los haga llorar, ni los
 conuienten castigar ni ellos los siben reprimir: y así
 los crían tales, que aunque ellos muchas vezes que-
 ren ser virtuosos, sus padres no lo consienten: y así
 no parece que se los dio Dios por hijos sino por ene-
 migos. Pues no los dexando castigar no los podrán ha-
 zer amigos de la virtud y de la modestia. Pero vol-
 uiendo a los maestros, es necessario que sean tales
 quales son menester para que de ellos se haga confian-
 ça y se les pueda enseñar los niños. Por que co-
 mo el mismo sancto dixo. *Discipula per malos, pal-*
mes in sepe, botrus inter spinas: caute lege, ne dum que-
ris fructum lateris matura, & quæ audis bona de con-
temni imiteris mala facientem. La doctrina en los ma-
 los maestros, es como el farrimiento en el cerrado, co-
 mo el caño entre las zarzas. Aprende del con cau-
 tela, porque buscándole el fimo no te clauas las espaldas
 y aduerete que quando le oyes lo bueno que dize, no
 le imites lo malo que haze. Que las malas columbias
 de los maestros, como si imitas las labran y corrompen
 los discipulos, es muy grande el daño que de ellos reci-
 ben. Si son pagadores ellos, los niños aprenden a ju-
 gar: si son deshonestos o burlan esta es una de las causas
 de donde viene a la república gran parte de los daños,
 y ca-

y calamidades que padece. En las escuelas beben los niños muchas vezes la ponçõa y el veneno que los mata. Boecio Martyr glorioso y maestro ingenioso dixo a este proposito. *Nulla res, discipulo est ita perniciofa, ficut vita magistri contumeliosa.* No ay cosa mas dañosa ni mas perniciofa para el discipulo que la vida disfrayda y escandalosa de su maestro, porque de alli toma licencia para lo que no deue y atreuimiento para lo que no conuiene. Por lo qual dixo san Hieronimo. *Magister proba etatis & vite, eruditionis que diligendus est.* Ase debuscar vn maestro tal para la enseyança de los niños y para la criança de la iuuentud que ni le falte la edad, ni la suficiencia, ni la virtud. Porque como dixo Boecio. *Magister est eruditus, prius discat quã doceat, sit mansuetus prout opportunum est, rigidus ut lites dissoluat, oblatrantes remordeat, obloquentes deprimat, proteruentes castiget, debet itẽ esse diligens: nam sicut in tno quoque opere mater constantia inuenitur, ita vniuersa doctrina nouerca negligentia.* Aunque el maestro sea muy crudito, y docto en su arte, con todo aprenda antes que enseyne. Sea manso quando cõuiniere, en oportunidad y saçon, tenga animo para defacer pleytos, a los ladrones como perros muerdalos, a los proteruos castiguelos, y reprima a los parleros: por que como la diligencia y constancia es madre en qualquiera obra que se emprende, asy es madrastra la negligencia y descuydo. Que como san Gregorio dixo. *Sunt plerique, qui dum metiri se nesciunt, que nõ didicerunt docere concupiscunt, qui pondus magisterij tanto leuius estimant quanto vim magnitudinis illius ignorant.* Que ay infinitos que no conociendo la flaqueza de su capacidad, ni sabiendo medir su suficiencia apeteçen el enseyar y ser maestros: los quales tanto menos estiman la carga del magisterio quanto es mayor la ignorancia que tienẽ de

*E. Boetii.
lib. de disc.
cipul. sec
la. sicorũ*

*D. Hier.
ep. l. 89.*

*Boetius.
ubi sup.*

*D. Greg.
in prol. g.
Pastora.
li.*

D. Aug.
in quod.
sermone.

su peso y grandeza. Que es cosa miserable querer ser maestro quíe no llego jamas a ser discipulo. Por lo qual dixo san Aug. que era cosa muy peligrosa el serlo; si ya no es, q el tal fuese muy dictro. A de ser el maestro cuerdo, prudente, pacifico, mingo y rigaroso; como lo pidie re la ocasion y necesidad, apacible, blando, y tal que re miendole se le lleguen los discipulos, y amádole le reuencien y respeten. Porque como san Hieronimo dixo.

D. Hier.
in Epist.
Pauli, ad
Titum.

Nihil est sedius preceptore furioso, qui cum debeat esse iustus & humilis ad omnes ex diuerso, toruo vultu, trementibus labijs, rugata fronte, effrenatis cōuitijs facie inter ruborē et pallorem variata, clamore prestrepitat, errantes non tam a bono retrahit, quam ad malum sua scuitia precipitat. No ay cosa mas asquerosa entre los hombres, que ver vn maestro y preceptor furioso y sin prudencia ni discrecion humana, que deuiendo ser manso y humilde para todos al contrario con feroz y rigurosa cara, temblando los labios encogida y arragadala frente, con desenfrenadas palabras, y desbocadas injurias, con varios colores en el rostro, con clamores y voces escandaliza: de manera que a los que verran no solo no los atrae al bien pero

P. Mel-
chor Ro-
driguez,
tract. 1.
mag. spir
cap. 3. 5
D. Amb.
ex lib. 1.
t. n. Poi-
lot. 2. 2.
fol. 151.
Orig. bo.
ml. 27
sup. num.

con seueridad los haze que se despeñen en el mal. Prudente dixo (tray Melchior Rodriguez Obispo Roselense Mercenario) a de ser el maestro y entre otras reglas que le da para que lo sea vna es la que se sigue. A de saber sacar de vnos desfruydos recato para euitar otros, pacs (como dize san Ambrosio) la cayda del primero es auiso para el que tras el se sigue. La viuora muerde en ponçoña y mata mas la prudencia humana (dize Origenes) ha sabido con industria sacar della misma la triaca para sus dentelladas. Así podria el maestro tomar de vnos negocios lengua, para otros, de vnas caydas escarmiento para otras, y de lo que con vnos le ha suce

di-

dido saber atajar lo que de otros espera. Trata el maestro en tantas mercaderias tan diuerfas y tan menudas que a las vezes se tropellan las vnas a las otras. Y como cada dia suceden varios casos, a los quales es necessario acudir, aunque sea de repente (porque ni su remedio sufre dilacion, ni el tiempo da lugar a muchas consultas) entra la prudencia haziendo su oficio, y reboluiendo los archivos de lo passado, preuiene los acaecimientos que amenazan en lo por venir. Hasta aqui es del sobredicho Obispo. *Magister (dixit Boecio) sit in sermone verax, in iudicio iustus, in consilio prouidus, in comisso fidelis, constans in vultu, pius aspectu, virtutibus insignis, bonitate laudabilis.* Sea el maestro verdadero en sus palabras, justo en sus juyzios, prouido en sus consejos, fiel en lo que se le encarga, constante en su rostro (esto es) que ni se le mude ni se le altere ninguna ocasion, piadoso en su mirar, y sobre todo excelente y insigne en la virtud, y muy digno de ser alabado en toda bondad. Que los que esto tienen bien pueden ser maestros, y si algo les falta no. Porq los niños y aun los otros hombres mas creen a los ojos que a las orejas: y el camino que ellas andan, es mucho mas largo que el que los ojos caminan. Asi lo dixo Seneca. *Plus homines oculis quam auribus credunt: longum enim iter per precepta, efficax & breue per exempla.* Mas vale vna hora de buen exemplo, que vn año entero de leccion de palabra. Por que claro esta que si el niño ve al maestro oyr Misa, que se aficionara, y la oyra el, mejor que si se lo mandara muchas vezes. Y si le ve orar y rezar, mejor rezara el, el Rosario, que si se lo mandara y viera que el no lo hazia. Porq los discipulos (y mas si son pequeños) sen vn remedo de sus maestros y de sus padres. Y como de los malos aprén-

*Fortius
vbi ius.*

*Senec. in
quadam
epist.*

den facilmente lo malo, tambien de los buenos (si los ay aprenderan lo bueno. Denen tambien procurar, que los libros que leyeren, sean de virtud, de honestidad y de sanctas oraciones; que de ay viene saber los moços tan pocas, y saber tanto de fabulas, coplas lasciuas, y mentiras, por que en las escuelas leen estos libros, y no libros santos y virtuosos, de donde sale pegarseles la malicia de lo que leen, y no la virtud de lo q̃ no leen. Aduirtiendole a esto el Emperador Maximino, que fue la mas cruel bestia que el mundo a tenido, y viendo que con quantos martyrizaua no podia desarrigar el nõbre de Iesu Christo de los coraçones de tantos como le inuocauan y adorauan: porque mientras mãs mataua, mas parece que se fertilizaua la tierra, para dar Christia-
nos, como lo dize admirablemente fray Melchior Redriguez de Torres Obispo Roselense en su agricultura del alma, hizo aquel tan sacrilego y descomulgado libro que intitula actos de Pilatos, lleno de infinitas blasfemias, contra la persona de Iesu Christo nuestro Señor. Y este mandò que se diese en las escuelas, y que no leyesen en otros los niños: para que desde su niñez se criará con aborrecimiento del Euangelio y de su autor. Por que lo que así se aprende, es lo que mas se ase; y traua del coraçon de los niños. Hizieron mención de este tão atroz y barbaro hecho, Eusebio y otros. Así que deue ser el maestro virtuoso para que los enseñe virtud. No los contentan los Parrochos y pastores enseñar a leer en libros deshonestos, en romances, ni comedias lasciuas. por ser may grande el daño que de ay se podria seguir, sino en saliendo de la cartilla procuren que como ande leer en otras cosas fabulosas, mentirosas y profanas lea el catecismo y doctrina Christiana que hizo vn padre de la Compania, la oracion y meditacion de fray

Luis

*Episc. Rosel.
lib. agricult.
a. ni. tr. ac.
1. cap. 2.
§. 7.*

*Euseb. li.
6. p. 2.
dis. cap. 5.*

Luy de Granada, los libricos del sancto fray Pedro de Alcantara y el dia espiritual que yo imprimi, que son libricos pequeños y deuotos, y acomodados a la suficiencia y capacidad de los niños: y sacaran de ellos mucho provecho y estaran seguros de todo daño. Por que los niños como dixo Philon son como los vasos que toda la vida conseruá el sabor y el olor del licor primero cō que se estrenaron. Que le parecio tambien a Horacio, que se aprouecho dello en algunas ocasiones. Por manera q̄ como para enturbiar el arroyo basta enturbiar la fuente de donde sale, assi para que la vida del hombre vaya turbia, basta enturbiarse en la edad tierna y aclararla para que baya clara: y como esto suele ser en las escuelas mas facilmente que en otra parte alguna, por eso es menester alli mayor cuydado, assi con el que enseña como con los libros por donde enseña. Lo mismo que dezimos de los maestros de los niños, dezimos de las maestras que enseñan a las niñas: acudan a todo lo que de todos son padres.

*Phil. lib.
20. quod
omnis li.
sit probus*

Horatio.

CAPITVLO. XXVII.

De los Predicadores.

Constitucion.

NO consentiran los Parrochos ni sus teniētes predicar en sus Iglesias a los que no lleuaren licencia del Obispo para ello. Y si alguno predicare doctrina escandalosa, o sospechosa deuen dar luego auiso de ello para que se proceda al remedio que deue tener.

§. I.

No es nuevo este mandato ni le an inuentado los Obispos.

Hh 3. pos

*Co. Trid.
sess. 24. c. 1.
p. 7.*

*Mat. 1.
ultim.*

*Concil.
Cartag.
4. ca. 20.
to. 1. c. 8.
fol. 553.
dist. 88. c.
Episc. nu
lam rei.*

pos por su antojo, o por su voluntad, antes es del santo Concilio Tridentino (y de otros muchos que se celebraron en la Iglesia, primero q el, que dispone y manda, q sin la licencia y voluntad del prelado y Obispo, ninguno predique ni se atreua a ello. Y aun para apretarlo mas, manda q si el Obispo lo contradize, no se atreua ningun frayle a predicar ni aun en la Iglesia de su ordē. Porq como el predicar sea proprio suyo, y la ocupaciō de su dignidad, y el sea Predicador por derecho diuino nadie deue alcarse con el, sino fuere q primero tenga su bendicion y licencia, y asi sus palabras son estas. *Prædicationis munus quod Episcoporum præcipuum est.* De manera q el predicar principalmente es de los Obispos: y luego de aquellos, a quien ellos lo encomendarē: tras lo qual aña de *Nullus autem secularis, siue regularis etiam in Ecclesijs suorum ordinum contradicente Episcopo predicare præsumat.* Ningun predicador sea Clerigo o sea frayle, predique si el Obispo no quiere, aunq sea en su misma Iglesia y de su orden. Con esto no se dara nadie por agraniados, sino lleuado licencia de su Obispo, no le diere el pulpito, y lugar para predicar. Sin lo dicho, en quātos decretos ay q traten desto, no se allara alguno q de el oficio dela predicaciō, mas q al Obispo, y quādo mucho al parrocho: sin hazer mēcion de otro alguno de tãtos como en los tiēpos de aora, tã muertos andan, por predicar sin estar ellos primero predicados (como luego diremos.) El santo Cōcil. Chartaginē se. 4 en su cap. 20. dize asi. *Vt Episcopus nullam rei familiaris curā ad se reuocet, sed lectioni, et orationi et verbi Dei prædicationi tantūmodo vacet.* Que el Obispo no trate ni cuyde de cosa alguna tēporal. uno q se de ala lection, y oraciō, y ala predicaciō dela palabra de Dios: q se allara en el decreto, en la dist. 88. c. *Episcopus nullā rei.* Y el Concil. Rhemē se

se en el Canó 14. dize así. *Vt Episcopi diligentius operā det, lectioni quę diuina incumbant, id est, canonicis libris, et opus- culis patrū, et verbū Dei, omnibus predicent.* Que es lo q̃ cō arta agudeza y ponderaciō dixo el Mercenario Ma- chado en la exposiciō moral del cap. 3. de S. Lucas. Y luego en el Canó 15. dize. *Vt Episcopi sermones & homi- lias, sanctorum patrum, prout omnes intelligere possint secun- dum proprietatem lingue predicare studeant.* Dese los O- bispos al lection diuina de los libros sagrados, y de las homelias de los sanctos: para que puedan predicar a todos la palabra de Dios, y dize que estudien los ser- mones de los sanctos en lengua vulgar y comun para- que todos los puedan entender. Y el Concilio Mo- guntiacense, celebrado en tiempo y debaxo de la pro- teccion del Emperador Carlo Magno en el cap. 25. dize así. *De officio predicationis, si forte Episcopus non fuerit in- domo sua aut infirmus est, aut alia aliqua causa exigente non valuerit, numquam tamen desit diebus Dominicis aut festi- uitatibus, qui verbum Dei predicet iuxta quod intelligere vulgus possit.* Del officio dela predicacion, si el Obis- po a caso no estuuiere en su casa, o si estuuiere enfer- mo, o por otra causa no pudiere predicar, no por es- so falte predicador para los Domingos, y fiestas: de- manera que el pueblo entienda los misterios que la I- glesia celebra. Esto dizen los Concilios y esto obser- ua y guarda la Iglesia y así no ay mas predicador que el Obispo, y quien el quisiere: saluo los Parrochos y pastores: conforme al decreto, del Concilio Aue- latense quarto, celebrado en tiempo y debaxo de la proteccion del sancto Emperador Carlo Magno que en el capitulo 10. dize así. *De predicatione. Proui- dimus enim pro edificatione omnium Ecclesiarum, & pro ti- litate totius populi, ut non solum in ciuitatibus, sed etiam in*

Cōc. Rb.
mss. an.

cap. 13

Macha.

Domino. 4

uolunt.

con. 1.

Cōc. Mo.

guntiacē

cap. 25.

Cōc. Aue-

lat. 4. sub

Sardio.

Mag. c.

10.

omnibus parochijs, vt Presbyteri ad populum verbum faciant, & vt bene viuere studeant, & populo sibi commisso predicare non negligent. De la predicacion. Ordenamos para la edificacion de todas las Iglesias, y por el vtil de todo el pueblo, que no solo en las ciudades, sino tambien en todas las parroquias se predique: y enseñen a bien vivir los Curas y Sacerdotes pues el pueblo les esta encomendado. Y el sancto Concilio Oxonien-
se celebrado en Inglaterra en tiempo del Papa Honorio 3. Por Estefano Arçobispo de Canturia, y los demas Obispos de aquel Reyno, tiene vna clausula que dize asi. en el cap. cuyo titulo es, Quod Presbyteri parochiales frequenter prædicent, & infirmos visitent. Presbyterorum parochialium Ecclesiarum, animos ad eas; magis nostris temporibus expediunt exercenda, studiose excitare volentes, eis præsentis Concilij diffinitione districte duximus iniungendū, vt plebes sibi commissas pabulo verbi Dei, secundum quod eis fuerit inspiratum, informare procurent, ne canes muti merito indicentur, cum salubri latratu a canis Dominicis laporum spiritualium morsus non repellunt.
 Descando afectuosamente despertar los animos de los Curas y Sacerdotes de las Iglesias parrochiales, para q se exerciten en las cosas que en estos tiempos mas conuiene, por este presente Concilio disnimos y ordenamos apretada y entrañablemente, que procuré instruir y sustentar los rebaños, que se les han encargado, con la comida y pasto de la doctrina y palabra de Dios, segun el tuuieré por bien de los inspirar, porque no sean juzgados por perros mudos, por no saber arrojar de los apriscos del Senor las mordeduras venenosas de los lobos espirituales, con saludables lamentos. Hasta aqui es del santo Concilio. Demanera que de aqui, y de que el Obispo no puede acudir a todas partes, se dio comisiõ
 a los

*Conc. O.
 xonie. ca.
 1. t. 3. cõc.
 fo. 1469.*

a los demas Sacerdotes por los Obispos, y por los santos Concilios, para que puedan ser sus ayudantes en el oficio que tan propriamente es suyo. Lo mismo parece que dixo el sacro Concilio Lateranense 4. (celebrado en tiempo del Papa Inocencio tercero) alargandole a mas personas que hagan este ministerio y le exeriten cuyas palabras son estas. *Inter cetera, que ad salutem spectant populi Christiani, pabulum verbi Dei per maxime sibi noscitur esse necessarium: quia sicut corpus materiali, sic anima spirituali cibo nutritur, eo quod non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei.*

Ccc. La.
ter. 4. co.
10. to. 3.
cont. fol.
1433
D. inter.
8. al. 4

Vnde: cum sepe contingat, quod Episcopi propter occupationes multiplices, vel inuالتudines corporales, aut hostiles incursum seu occasiones alias, (ne dicamus defectum scientie, quod in eis est reprobandum omnino nec de cetero tolerandum) per se ipsi non sufficiunt ministrare populo verbum Dei, maxime per amplas, diuersas et diffusas generali constitutione sancimus, ut Episcopi viros idoneos ad sancte predicationis officium salubriter exequendum assumant potentes in opere et sermone, qui plebes sibi commistas recte instruant, cum per se idem ne quauerint, solite visitatis, eorum verbo edificent et exemplo, qui huius ipsi, et indigent, ut congruo ministerio ministrent, ne pro necessariorum defectu compellantur desistere ab incepto.

Vnde precipimus tam in Cathedralibus, quam in alijs conuentualibus Ecclesijs viros idoneos ordinari, quos Episcopi possint coadiutores et cooperatores habere, non solum in predicationis officio, verum etiam in audiendo confessionibus et poenitentibus inungendis ac ceteris que ad salutem pertinent ammandis.

Niquis autem se neglexit implere, districte subiaceat exco. Hasta aqui es del sacro y general Concilio que se allan en las decretales, en el cap. 15. de officio iudicis ordinarij. Entre las otras cosas, q para la salud del pueblo Christiano, son necessarias, la mas principal es, el

Extra.
de offi. iudicis
ordinarij.
c. 15.

pal-

Matb. 4.

pasto y sustento de la palabra de Dios, porque así como el cuerpo se sustenta con el manjar natural así el alma viue y se sustenta cō el manjar espiritual y con el engorda: porque no con solo el pan viue el hombre sino con la palabra que procede de la boca de Dios.

De donde como muchas vezes acontece, que los Obispos, o que por las muchas ocupaciones, o que por en fermedades y indisposiciones corporales, o que por estar detenidos por enemigos, o que por otras causas (por que no digamos que les falta la suficiencia que en ellos seria mas que reprobado y de ninguna manera tolerable) por si mismos no bastan, para administrar al pueblo la palabra de Dios, mayormente siendo los Obispados grandes y muy estendidos, por esta general constitució, ordenamos y establecemos, que todos los Obispos tengan varones idoneos y suficientes, para exercitar saludablemente el oficio de la sancta predicacion, que sean perfectos en sus obras y en sus palabras: los quales en su lugar y en nombre suyo visiten y edifiquen los pueblos, que ellos por si mismos no pueden. A los quales quando tengan necesidad, porque por ella no dexe lo comenzado denen prouer de lo que viue ren menester y así mandamos q en las Iglesias no menos Catedrales q conuentuales, se señalē tales personas que los Obispos los puedan tener por coadiutores, no solo en el oficio de predicar, sino tambien en el de confesar y imponer penitencias: y en todo lo demas, que a las almas toca y pertenece.

Y si alguno fuere negligente y descuydado en el cumplimiento deste mandato, esse sujeto a penitencia rigurosa. Hasta aqui llega el mandato, del sancto y general Concilio de toda la Iglesia Chatolica. Demasera que deste decreto, y de los pasados de los Concilios alegados

dos se colige, q̃ los Obispos an de tener ayudátes, mas no por esso quiere q̃ nadie se alce con este oficio, pues principalmente es del Obispo, y no de otro alguno: salvo cō su licencia y bendicion, y dize lo q̃ emos visto q̃ el predicador a de ser de virtud tal que predique cō obras y con palabras, (esto es) q̃ sea exemplo con su vida y maestro cō su suficiencia: de la qual es muy grande la necesidad q̃ tienen muchos de los predicadores deste tiēpo. Y mas auiendo dicho Iesu Christo, que eran sal, q̃ auian de saborear, y dando razō de lo que predicaten poner gusto, en lo q̃ pareciese defabrió en lo q̃ enseñasen. Y es de aduertir: q̃ (como de la experiencia consta) ay dos maneras de sal; vna que no tiene necesidad de industria ni diligencia humana, como es la sal de piedra que sabemos que ay en los Reynos de Catalunia y Aragon: q̃ con solas las influencias del Cielo, es verdadera sal, sabrosa, y que da buen gusto a los manjares quando se les llega. Otra ay que se haze cō traça y magisterio de los hōbres y con trabajo suyo: como es la q̃ se haze en las salinas comunes. Pues de la milma manera, como los predicadores son Sal, ay dos maneras de predicadores. Vnos q̃ lo fueron sin alguna industria, o magisterio humano, y sin tener q̃ agradecer a los hōbres, como fueron los Apostoles y Discipulos de Iesu Christo: los quales sin estudio humano, y sin interuencion de hōbres ni de libros, fuerō doctīsimos, y sapientīsimos, y muy grādes maestros del oficio de la predicaciō. A los quales enseñō el Espiritu Santo, como se lo prometio Christo quādo les dixo. *Cum uenerit ille spiritus ueritatis, docebit uos om̃ē ueritatē.* Quando uēgaquel espíritu de verdad, el os enseñara toda verdad sin q̃ os cueste trabajo el saber la. De manera q̃ fueron sal, hecha sin trabajo ni arte de hōbres, sino q̃ no auia mas q̃ llegar y cortar de la piedra.

*Math. 5.**Io. m. 16.*

Lucas. 21

dra. No auian menester estudiar, ni arguyr, ni leer muchos libros, por que se lo dieron todo hecho, asistiendo a hablar y a responder por ellos el mismo Espiritu santo. La otra sal comun se haze con artificio, sacando agua del mar, y dexandola al calor del sol, y alli endureciendose y congelandose, se haze sal, que luego se puede gastar y comer. Pues de la misma manera conuiene, que ahora se perfeccione la sal, q̃ a de salar y saberear al pueblo christiano, que son los varones doctos. Anse de sacar del mar, de los negocios del mundo, y detuiarse de toda conuersacion humana, y luego darse mucho al estudio de las sanctas escripturas, y a las doctrinas de los sanctos padres y doctores de la Iglesia para con estos exercicios, hazerse sabios y sabrosos. Y para que se conozca quan necessaria sea la ciencia en los Ecclesiasticos y mas en particular en los predicadores, y quanto aborrece Dios a los ignorantes, adairtamos a vna rigurosa amenaza que los haze por su profeta Oseas.

Osee. 4. *Quia tu scientiam repulisti, repellam te & ego, ne sacerdotio fungaris mihi.* Porque arrojaste la sabiduria y no estudiasse abraçandola yo te arrojaré de mi, para que no vñes en mi casa oficio de predicador ni Sacerdote. En las quales palabras manifiesta Dios, la granedad del crime de la ignorancia (esto es) arrojar la ciencia, pues le castiga con la pena del talion, la qual no se da sino por gravissimos delictos, como los juristas, y los Theologos dizen, y san Thomas mejor, demas de que se allara en el Exodo y en el Deuteronomio, en el pecado del falso testimonio, y en las muertes y mutilaciones de miembros. Y así al arrojar de sí la ciencia, se sigue el ser arrojado, del oficio el que la arroja. Sentencia digna de temida. Por lo qual, los que procuran ser de la Iglesia, deuen ser cuydadosos, en los estudios de las letras sagras.

D. Tho.

12.7.105

art. 2. ad

10.

Exo. 22.

D. u. 19.

gradas, aduirtiendo aque dixo el Espíritu Santo. *Qui ad
dit scientiam addit laborem: que S. Hieronimo traslado, Do
lorem, Quien añade a la ciencia añade al trabajo y al do
lor, en lo qual nos muestra q los que quierẽ crecer en la
ciencia conuiene q trabaxen añadiendo trabajos a tra
bajos y vigiliã a vigiliã, de lo qual suelẽ suceder las en
fermedades y los dolores. Pues los que an pasado por
ay son los que estan saçonados, para el oficio de la pre
dicacion, y estos dicen los Concilios an de ser predica
dores y coadjutores de los Obispos y no los que predi
can por su sola reputacion y vanidad de los quales deuẽ
los pastores guardar mucho sus ganados y sin licencia
del Obispo no consentir que alguno predique la qual a
defer auiendo precedido examen asì de la suficiencia,
como de las costumbres. Y yo querria mucho y deseo
que todos los predicadores que ahora se leuantan, con
mas animo de predicar de palabra que de obra, desesti
mando a los demas, (como si por ello no fuesen dignos
de reprehension,) viesen y leyesen lo que san Francisco
(siẽdo vno de los mejores predicadores y theologos q
Dios a dado a su Iglesia) dezia de si y dexo escrito en su
testamento cuyas palabras son estas. *Si haberem tantam
sapientiam quantam Salomon habuit, & inuenirem pauper
culos Sacerdotes huius seculi in parochijs quibus morantur,
no lo predicare contra voluntatem ipsorum. Et ipsos et om
nes alios volo timere, amare, & honorare sicut meos Domi
nos. Et nolo in ipsis considerare peccatam: quia filium Dei
discerno in ipsis, & Domini mei sunt. Si tuuiera tanta sabi
duria como Salomõ, y hallara algunos Sacerdotes Cle
rigos pobres en sus Iglesias Parrochiales donde viuen,
ni quisiera, ni me atreuiera a predicar contra su volun
tad: Antes a ellos y a todos los demas quiero temer, a
mar y honrrar, como a mis Señores: y no quiero en
li ellos**

*Luc'f 2.
D. Hier.
ibi.*

*Glorios.
Pater S.
Francis.
de Asis.*

ellos considerar ni conocer pecado alguno, porque conozco en ellos al Hijo de Dios, y son mis señores. Que con esta lección de humildad y desprecio de si mismos y estimacion de los parrochos y de los otros Sacerdotes, por imposible tengo, dexar de ser muy prouechosos los sermones que se predicaren. Pero que dirá a esto los moços mal mirados y atreuidos que presumen de predicadores, siendo soberuios, ignorantes, y sin tener, rastro de alguna virtud? O el Señor los corrija y reforme, pues tanta necesidad tienen de ser reformados y corregidos. Porque como dixo fray Iuan Gutierrez Mercenario los predicadores Euangelicos an de ser sanctos para poder reprehender y perseguir los vicios, aunque esté retraydos en los poderosos en los principes y Reyes de la tierra.

*Gutier.
li. de nō.
Iesu cap.
36. lec. 5.*

§. II.

Rom. 10. **E**L Apostol. S. Pab. escriuiendo a los Romanos dixo, q̄ todo aquel q̄ inuocare el nōbre del Señor sera salvo: mas q̄ como inuocará aquel en quien no creyerō, y q̄ como creerá en aquel, a quien nunca oyeron, y q̄ como oyran del, sino ay quien se le predique? y que como se le predicaran, si los predicadores no son embiados? como esta escrito, o q̄ hermosos son los pies de los predicadores de la paz y de todos los bienes. Muchas vezes allaremos en los Profetas estas palabras: *Factū est verbum Dñi, super Esaiā, super Hieremiam,* y lo mismo de otros muchos Profetas. Y aun S. Lucas dixo lo mismo de S. Iuā Baptista. *Factū est verbum Dñi super Ioannem filium Zachariae.* Que fue hecha la palabra del Señor sobre san Iuan el hijo de Zacharias, Por lo qual se entiēde el precepto y mādamiēto diuino q̄ Dios les haze y ellos reciben, para salir a predicar y a exercitar este oficio. Que esta es la ley de los predicadores que sean mandados y

Luc. 3.

embiados. Porque aunque el precursor de Christo auia nacido para aparejarle a Dios vn pueblo perfeto, y auia sido voz del Señor para clamar, y aunque tenia tanta virtud que excedia a todos, y aunque era tan grande Profeta q̄ ninguno mayor, y aunque tenia tanto conocimiento delas cosas diuinas q̄ era mas que Profeta, y aunq̄ tenia tanta sanctidad y gracia que merecio ser llamado Angel y aunq̄ fue tã prodigiolo q̄ fue tenido por el Mesias, cõ todo aguardo a q̄ Dios se lo mãdara para auer de salir a predicar penitẽcia y anunciar el Reyno de Dios. Que lo noto Teofilaeto diziendo. *Vt discas illũ non temere, nec citra vocatiõẽ ad testificandũ Christo, professiſſe, sed diuino motũ spiritu.* Para q̄ sepamos q̄ el oficio dela predicaciõ no le emos de tomar temeraria y atreuidamẽte, sino cõ grande consejo, cõ mucha aduertẽciay meditacion, y q̄ no le emos de tomar por nuestra autoridad, ni por nuestro juyzio, ni porque nosotros queremos, sino q̄ emos de esperar y aguardar a q̄ Dios nos elija, nos llame, nos lo mande, y nos embie. Por q̄ como el Mercenario Machado dixo. *Magnũ enim, eximĩũ, et ſingulare, et quod plus quã humanas vires requirat predican di officiũ est.* Es tã grande el oficio dela predicacion que a menester mas fuerças q̄ las humanas: Lo qual entendiẽdolo asi los sanẽtos aunque tenian fuerças como Gigãtes, lo rehusauã, y quando a ello eran cõpelidos, por mãdado de Dios, lo admitian con temor y temblando. Moysen embiãdole Dios a predicar a su pueblo, q̄ estaua captiuo en Egypto, su libertad, y tultura, no se cõten to cõ regatearlo y dar para ello escusas, vna, nidosvezes sino q̄ muchas importuno, y rogo a Dios, q̄ embiara a otro. Hier. asi como ſelo mãdo y le dio para ello podertẽ blãdo dixo q̄ era moço tartamudo, y q̄ no ſabia ablar. De dõde dixo S. Pablo q̄ queda dicho, q̄ como an de predi

Theofil.
ſuper. c. 3.
Luca.

Machad.
ſuper. c. 3.
Luca.

Exo. 1. 3.

Hiere. 1.

D. Thom sup. c. 10 ad Rom. car si no son embiados? El qual lugar, explicandole Santo Thomas dize que es menester que Dios embie a los predicadores porq̃ las cosas que son de la Fe, y tocã en lo dela vida sobre natural y diuina, y en la doct̃rina celestial (q̃ es lo q̃ an de predicar) no lo puedẽ tener de si, si no q̃ lo an de recibir de Dios, conforme al dicho de E-
Esai. 21. saias. *Que audiui a Dño Deo exercitũ, annunciaui vobis.* No os dixe cosa mia: sino lo q̃ Dios me mando eso os intime. Y S. Pab. dixo. *Ego enim accipi a Dño quod et traddidi vobis.* Lo q̃ yo supe dela boca de Dios, eso sabeys vosotros de mi, porq̃ lo que os dixe me dixo. Y Christo, dando gracias a su padre, por auer dado a conocer sus misterios diuinos, a los Apostoles, para q̃ ellos los mostraran y enseñarã ala Iglesia, dixo. *Cõfiteor tibi pater, quia abscondisti hæc a sapientibus et prudentibus, et reuelasti ea paruulis.*
Matb. 11. Gracias a vos padre q̃ escondistes delos soberbios lo q̃ mostrastes a los humildes. Y a S. Pedro que confeso, que Christo era Hijo de Dios viuo, le dixo. *Coro et sanguis nõ reuelauit tibi, sed pater meus.* Mi padre te lo dixo y te lo ensenõ q̃ la carne ni la sangre ni toda la naturaleza, no tienẽ fuerça ni virtud para eso ni lo puedẽ alcançar. Luego biẽ se ve quan necessaria es la instruccion diuina, para poder predicar y enseñar la doct̃rina de Dios y de su Iglesia: y por eso dize san Pablo (supuesta la necesidad de la predicacion para la salud y instruccion de las almas declarando la dificultad que trae consigo,) como predicaran sino los embian? Demanera que esta es la ley y la institucion del verdadero y Euangelico predicador que ha de ser embiado por Dios, o por el Prelado conforme a los derechos dela Iglesia. *Vt videre est extra de Hereticis cap. Excommunicamus.* Y a la doct̃rina
Extra de Heret. c. 6. Excom. Theological de S. Thomas y no intruso con fauores, cõ-
D. Thom quart lib 12. 2. 28. ruegos, con presentes, con seruicios, ni aficiones de car-

carne y de sangre: ni molestando al Prelado para que aunque le pele, y sea contra su voluntad y contra su conciencia, le embie: porque de los tales dixo Christo que eran ladrones y robadores. Y dize aun mas el derecho, *Extra de hereticis, cum ex in iuncto. Et sicut in uno.* Que si alguno dixere qe tiene reuelaciõ del Espiritu Sancto (como la tuuo Esaías quẽ dixo, *Et nũc Dominus Deus misit me, & spiritus eius:*) que vale mas que la auctoridad de toda la Iglesia, que lo a de prouar, con algun milagro verdadero: como lo prouo Moyſen en Egypto, o con alguna autoridad de la sagrada Escripura, como lo prouo el Baptista quando dixo, *Ego vox clamantis in deserto*, como lo testifica el Euangelista de su nombre. Aunque algunas vezes suele ser la señal de la tal reuelacion la verdad que se predica. Dedonde por el contrario se dize en el Deuteronomio, que la señal que tendra ser del Señor lo que se predica, sera el suceder lo que el predicador dize, y que sino sucediere que es cierto no auerlo dicho Dios. De los Hereges Vualdenſes dize Eneas Silnio, que vna delas heregias que tuuieron fue que aunque peſara a quien peſara podia qualquiera persona predicar a todo el mundo. Y la misma heregia tuuo Vuicleph; y lo mismo su grande amigo y fautor Iuan Has; y lo mismo el Apostata y Hereſiarca Lutero, que anadio que las mugeres tambien podian ser predicadoras: siendo cierto que nadie lo puede hazer sino es embiado como ya diximos y queda prouado de san Pablo el qual dixo, *Mulierem docere in Ecclesia non permitto.* No se deue permitir que muger alguna predique. Por lo qual como tales hereges estan condenados por los sanctos y generales Concilios, Constanciense y Tridentino. El Concilio Lateranense quarto, deſcomulgó y condena a otras penas, al que sin licencia de la Sede

*Iuan. 10.
Extra de
heret. cũ
ex in iun-
cto. & si-
cut, in, v-
no.*

Ioann. 1

D. ut. 18

*Syluius. l.
li. de Orig.
Dobem.
c. 33. 6. f.
Iuan. Pa-
pa. 2. f.
C. 6. 1. 6. f.
cant. 1. f.
S. 1. 1. f.
1570.*

*1. Chr.
1. 1. 1. f.
m. 2. f.
C. 6. 1. 6. f.
1. f. 3. 2. f.
1. 1570.*

C. 7. 7. 1. Apostolica, o del Obispo Diocesano, se atreuiere a pre-
ses. 7. Can dicar. Demanera que no temeraria y atreuidamente sa-
10 de 51 lieron los Prophetas, a dar testimonio de lo que se les
crabatis mandaua: sino inspirados por el Espiritu Sancto, entén-
in genere dido por aquella palabra, que dicen, auer sido hecha so-
C. 6. 1. 1. bre ellos; para que saliesen. Así que es necesario ser em-
4. 13. 10. biado el predicador, y ser mandado que predique, y
32 f. 1. 452 sin ser embiado no lo deue nadie hazer. San Pablo di-
 xo tratando de los que los Apostoles embiauan a predi-
 car. *Misimus tum illo fratrem nostrum, cuius laus est*
in Euangelio. Demanera que como sin mada lo el Rey
 nadie se atreue a intimar nada de su parte sino es ha-
 ziendo vna grande temeridad, assi la palabra de Dios
 y su Euangelio, nadie le deue proponer ni predicar,
 sino es que el lo mande, o quien sus vezes tiene. Y
 para tractar de esta mission el sancto Apostol trae a-
 quella auctoridad de Esaias: *Qum speciosi pedes E-*
uangelizantium pacem. Donde aduirtio Cayetano,
 que con la hermosura y especiosidad de los pies se
 declara y muestra ser embiados. Por que hora sea el
 affecto, hora sean los passos que se significan por los
 pies, por el mismo caso que son hermosos, tienen
 la proporcion, y la forma de la recta razon: de la
 qual crecierian, sino fueran embiados. De donde sale
 que los que presumen de predicar, y Euange-
 lizar sin que los embien sean falsos, y engañado-
 res, y soberbios, pues vemos que los Prophetas, los
 Apostoles, el Precursor, y el mismo Christo, todos
 fueron embiados a predicar. Y es de aduertir, que deue
 cada vno mirar mucho por la bondad de su vida, y
 mas el Prelado y predicador, como lo encargan mu-
 cho, los sanctos Concilios Toledanos, nueve y 11. de
 fatione. los quales el primero dize assi, en la prefaction, *Sic*
quia

quia ne quaquam rectè subditos iudicat, qui non se ip-
sum prius iustitia censura castigat: aptum nobis & ex-
pedibile visum est, ante nostris excessibus imponere mo-
dum, & sic errata corrigere subditorum. Mas por que no
juzga bien y rectamente a los inferiores el que ali mis-
mo no se castiga con el rigor de la ley, parece ser muy
conueniente y muy a proposito poner enmienda en nue-
stras faltas y dexarlas, y asì podremos corregir lo que
los subditos erraren. Y el Concilio 11, dize en su capi-
tulo 2. *Quis, Quantum quis præcelsi culminis obtinet locū,
tanto necesse est præcedat ceteros gratia meritum, et in eo
quod præsidet singulis, singulariter ornetur eminentia san-
titatis; habens semper in ore gladium veritatis & in opere
efficaciam luminis: ut iuxta Paulum potens sit exhortari
in doctrina sana, et contradicentes reuincere.* Quāto mas al-
to y eminente es el lugar q̄ vno tiene, tanto conuiene
auētarjarse y preceder alos demas en la gracia delos me-
ritos para q̄ en aquello que p̄siede a cada vno mas sin-
gularmēte este adornado con eminēcia de santidad; te-
niēdo siempre en la boca (q̄ es en las palabras) el cuchi-
llo dela verdad y en la obra (que es el exemplo) la efica-
cia de la luz, para q̄ conforme ala doctrina del Apostol
sea bastāte y pueda exortar en doctrina sana, y hazer ca-
llar alos q̄ le contradixeren. Pues si viue mal aunq̄ pre-
diq̄ bien haze mas daño q̄ prouecho. De donde Macha-
do dixo, que ninguno q̄ conociese de si estar en pecado
mortal deuia ponerse en el pulpito para enseñar a nadie
y q̄ asì lo hizo Dauid, pues primero q̄ dixese docebo iūi-
quos vias tuas, dixo: cor mundū crea in me Deus: & sp̄iri-
tū rectū innoua in visceribus meis. Ne proijcias me a fa-
cie tua: & sp̄iritū sanctum tuū ne auferas a me. Redde mi-
hi læticiam salutaris tui: & spiritu principali confirma-
me. Adonde pide tres vezes al Espiritu Sancto, antes

1. m. 2. d.
fol. 1. r. 2.

Cōc. Tole-
can. 11. c.
2. tota. 2.
cōc. fol.
119.

Tit. 2.

Machad.
Dom. 4.
auuent.
Confid. 7

Pf. 50.

que trate de mostrar a otros el camino del Cielo, ni ser les predicador. Todo es de Machado. Y abonase mucho con lo que Dios dixo a vn predicador pecador por la bocade su Profeta Dauid porque estando lleno de faltas el y siendo pecador se ponía a enseñar la ley de Dios

Psal. 49.

Quare tu enarras iustitias meas & assumis testamentum meum per os tuum ? Quien te dio atreaimiento y osadia

Cassia. su per hunc locum.

para contar mis justicias, y para tomar mi ley y testamento en tu boca, siendo tan asquerosa por el pecado y ella tan limpia y tan perfecta ? Que es de Casiano en

Nicol. de

Lyr. sup.

hunc Ps.

Cassia. v.

bi sup.

la Glosa ordinaria. Y Nicolao de Lyra dize en la suya, que aquella palabra, quare: es echar y arrojar de casa al predicador que es pecador. Y añade Casiano q es porque la lengua no alabe lo que la estorua la mala conciencia, pues aun quando mejor predique y ensene, si viue

Glos. interlin.

Ps. 49.

mal, no bastara todo para saluarle. Y la Glosa interlineal, añade a la palabra, quare tu enarras iustitias meas cum opere non imples. De manera que el que enseña, y

D. Greg.

hom. 17.

sup. euang.

Dist. 4. c.

multi sacerdotes.

no haze lo que dize, a gran peligro se pone. San Gregorio dize que de ningun linage de gente recibe Dios tanto perjuizio como de los Sacerdotes, quando son tales que auriendoles Dios. puesto por dechado de virtudes son ellos exemplo de maldad. Que se hallara en la dist.

4. cap. Multi Sacerdotes. Pusolos Dios en su Iglesia para corregir males agenos, y son ellos los que mas mal hazen. Considerad pues, que sera del ganado quando los pastores se bueluen lobos. Danse a las ganancias de la hazienda, olvidados del cuydado de las almas, y como

Oseas. 4.

dize el Profeta Oseas, qual es el pueblo, tal es el Sacerdote. Y concluyendo con este sentimiento dize, que el

Dist. 43.

in fine re

tor.

Sacerdote que no sabe letras para predicar es pregone ro mudo. Como se vera en la dist. 43. cap. sit rector. Y del q sabe letras y viue mal, dixo el Papa Nicolao. primero.

(Co-

(Como se puede ver, 15. q. 8. cap. fi. et dist. 40. cap. Multi Sa-
cerdotes.) Que es como la achá encendida que alumbrá-
do a otros le consume así misma, sin sacar provecho de
su resplandor y luz. Y no solo de los malos Sacerdotes,
pero aun de los buenos dixo san Hieronimo en favor
de lo que san Gregorio nos acava de dezir, que siendo
ignorantes destruyen con su silencio lo que con su bué
exemplo edifican. Bien entendieron muchos de los gen-
tiles esta doctrina y nos la mostrarón en vna fabula pues
dixeron, que Euridice muger de Orpheo, andádose ol-
gando y trauesando en vnos prados regalados, fue pi-
cada de vna viuora en vn pie y que murio y baxo a mo-
rar en el infierno: y que Orpheo bajo a la sacar: y que
en virtud de su buena musica se la concedieron, pero,
con tal condicion que no boluiese la cabeça a mirarla
en quanto le durase el salir del infierno: mas que el, aun
que lo prometio no se pudo contener y quebrantan-
do el pacto y concierto por volverla a mirarsela quita-
ron de delante y así la perdio para siempre. Euridice
es el alma, que por andar libre y sin consideracion por
los vicios de este mundo es mordida de la viuora del
pecado mortal, en el pie del deseo libre y suelto, por la
qual mordedura, que da en estado de condenacion per-
petua. Mas Orpheo que es el sabio y docto predicador
con la musica de la buena doctrina, la conuierte y saca
del estado de la culpa en que esta. Pero con el mal ex-
plo de su mala vida, la prouoca a que se buelua al peca-
do peor que antes, viendo que su predicador y confes-
sor pecan: pues considera que pecando el Sacerdote y
maestro no es mucho, que peque, quien no lo es, pues su
obligacion no es tan grande. Hicieron memoria desta
fabula que parece quedar bien moralizado: Orpheo, Al-
bricus, Ouidio, Vergilio, Higino, Fulgencio, y Apollo-
doro.

Nicol pa
pa 1. 15.
q. 8. c. fi.
Dist. 40.
ca. multi
sacerdot.

D. Hier.
ad Ocean.

Orpheus.
in Argo.
Alber. de
Deorum i-
maginib.
Ouid. lib
10. Meta
Virgil. li
4. Georg.
Higin. fa-
bul. 164.
Fulge. li.
3. Mitb
Apollod
Atheniē
lib. 1. de
Deorum
Origene.

D. Hier.

Apolon.

in. Arg.

Hierem.

23.

doro. Grande destruyció (dize S. Geronimo) viene por la Iglesia de Dios, quando en los legos y oyêtes ay mas virtud q̃ en los Sacerdotes y predicadores, y sucedera al cõtrario, quando por mas q̃ los del estado secular se quierã desmãdar, si los Ecclesiasticos sêlo estoruã. En significaciõ delo qual cãto en su Argonautica Apolonio, q̃ quando las sirenas cõbidauan cõ su musica atraçtiua alos Argonautas, para q̃ se fuesen a sòlaçar a su isla que Orpheo (temiendo su perdiciõ) taño y canto tan suauemente, que los detuõ con su dulçura y armonia. Las Syrenas son figura de las ocasiones de pecar: y Orpheo del sabio predicador, pues hable y de vozes (si es qual deue,) reprehenda los pecados y detenga a los hombres, sin impedimẽto de que los malos con su mal viuir no quieran oyr bien hablar. Pero supuesto que los predicadores no pueden hazer prouecho con su predicaciõ si Dios no les dalo q̃ an menester para bazerle, como se lo dara sino los embia el, o el q̃ en su nõbre y de su mano tiene sus vezes? De los q̃ se van por su antojo a predicar y se toman este oficio, sin aguardar a que Dios se lo mãde, o los llame, se quexa por su Profeta Hieremias diziendo. *Non mittebã Profetas, et ipsi currebant. Non loquibar ad eos, & ipsi profetabant.* No los embiaua yo y mãse ellos: No los hablaua y profetizauan y predicauan de su cabeça, y asì lo que decian eran mentiras, y vanas visiones: de manera que asì, y alos oyentes perdian. De lo qual, vemos mucho en los tiempos que viui mos. Dedonde viene que auiendo tantos que prediquẽ ay tampoco que se aprouechen, y tantos que se estãtan quedos en sus vicios y pecados. Y es la razon que a muchos no los embia Dios sino ellos se van y asì les falta la constancia, la fuerça, la energia y la eficacia en el dezir: y el animo y espiñitu para persuadir. San Augusti-

di-

dixo A vnos pecadores de vida estragada y perdida (q se quexauan de que los heria y descalabraba desde el pulpito) porque veo que vosotros no teneys vergüenza de ser publicos pecadores, me atreuo yo a predicar rasgadamente contra vosotros. Pero si enmerdays la mala vida, yo moderare lo aspero de mis palabras. Y san Chrysostomo enseñando a predicar a vnos predicadores elados, y que tenian por escandalo hablar cõ pecho varonil y Apostolico, incapaces de imitar a san Pablo: dize que donde no huviere ira de vehemencia, y aspereza reprehensiuua, que no hara prouecho la doctrina, ni los pecados seran corregidos. Asì que el predicador a de clamar y dar gritos, sin que el miedo ni el temor, ni el amor, ni las promesas, ni la esperança le cierran la boca para que no hable, ni le mellen los dientes para que no muerda con la reprehension aspera si necesario fuere. Tales han de ser los predicadores Evangelicos, que sin recelo de nadie, hablen y den voces delante de los Principes, de los poderosos y delante de los Reyes anuncien la verdad y arguyan los vicios. Hablando Dios con Ananias de su Apostol Pablo, le dixo que era su vaso escogido, para que lleuara su nombre y le predicara delante de los Reyes, de los Principes, y de los hijos de Israel. Por que el que delante de estos con la esperança del lucro temporal, calla y no dize la verdad de lo que siente, indigno es del nombre de predicador. Pues el que lo es, ha de ser tan constante y tan fuerte que con solo el aliento y espiritu de su boca mate a los peccadores como dixo Machado, tomandolo de Esaias. De donde considerando el Saluador, quan temerosos estauan los Apostoles, y quan llenos de miedo sus coraçones, y que no estauan fazonados para predicar,

(por

*D. Aug.
ser. 47. ad
frat. in
berena.*

*D. Chri.
sost. hom.
11. in c. 5
Matb.*

Actos. 9

*Machad
dom 3.
aduentur
Esai. 11*

Luce. 24

(por estar lleno couardia) les dixo: vos autem sedete in ciuitate, quoadvsque induamini virtute ex alto. Cossi dixera: La predicacion que auerys de hazer, quiere otro pecho, otro animo y otra firmeza que procede de solo Dios y no de la carne, y esto no lo teneys aora no salgays de la ciudad, hasta que venga el Espiritu Santo, y os fortalezca y os anime y quitando os la pusilanimidad del coraçon os haga idoneos y bastantes ministros del Euangelio. Lo qual se vido luego, pues Pedro que ala voz de vna mugercilla temio, despues no temio a los juezes Ecclesiasticos del Iudayfmo, ni a los seglares de la Gentilidad, ni aun a la misma muerte. Tambien importa mucho para que la doctrina haga asiento en los coraçones de los oyentes que la vida del predicador diga con ella. Que si predicare mortificacion sea el muy mortificado, que si predicare limosna, sea el el q̃ la de primero, si predicare castidad, sea el el mas casto, y si predicare humildad, sea muy humilde. Y pues siempre a de predicar penitencia tenga austeridad en la vida, como la tenian los Apostoles. San Iuan Baptista y

Luce. 10

los Profetas, pues eran mas conocidos por la aspreza y rigor de sus filicios que por sus propios nombres. A sus Apostoles mando Christo quando iuan a predicar, que no lleuasen alforja, ni çurron, ni çapatos, en lo qual mostro que paes auian de predicar penitencia, era bien que ellos la fuesen haziendo: por ser necessario que el predicador hagalo que a los otros ensena: para que sea eficaz su doctrina, y quede de rayz en los coraçones de los oyentes. Y con esta lection hizieron tanto fruto los Apostoles y los demas Discipulos del Señor, y el mismo para predicar tres años penitencia, se exercito primero treynta en penitencias y en aspreza de vida, y lo mismo hizo su precursor san Iuã Baptista. A muchos pre-

predicadores conocemos agora asperos y rigurosos, pero no en la vida, sino en la boca y en la lengua. Son semejantes a la lamprea, que todo su cuerpo de arriba a bajo es mas blando y delicado que vn aceyte, y tiene la boca tan aspera, tan rigurosa y tan dura, y es en si tan fuerte, que si muere con dificultad suelta: sino es lieuándose el pedaço. Pues assi suele ser, toda la vida de algunos predicadores, blanda, regalada, delicada, y tierna, la cama en que duermen como de floxeles de perdizes q̃ assi era la de Eliogabalo, el aposento es estufa perfumada en el inuerno y jardin deleytoso en el verano por estar guardados de las inclemencias del tiempo, para que ni se arromadizē, ni el cierço sepa dōde se recogē: sus comidas delicadas y gustosas, biē sazonadas, ni mas ni menos de como las quiere su voluntad, auindose llebado como por fisco la mesa del rico comilon del Euāgelio: para rebolcarse en ella, sobre los mājares que cōdenan en el pulpito, sus sueños mas sossegados, y mas seguros que los de Isbōseth, y Oloferres, vno hijo del Rey Saul, a quien mataron Rechab, y Baana su hermano, y otro Capitan general de los exercitos de los Asirios, que los dos murieron, por no guardarlos, como guardan a muchos predicadores deste tiempo, quando duermen. Sus vestidos como los del rico auariento, olādas y panos finos, siempre embueltos en blanduras, y tanto que por no sentir dureza en nada no les falta vn achaque para no ayunar vn dia, y assi ni conocen el siliicio, ni la disciplina, ni la vigilia, ni la oracion, o meditacion, ni jamas aciertan a mortificarse en nada, por que la ternura y delicadeza de su cuerpo es tanta, que no lo permite. Solo son duros en la boca, para hablar de pico para reprehender, vozear, y gritar el vicio en que a caso estā ellos hasta los ojos, y el pecado de que no pien-

Fr. Anto
nio de Gue
uara.

2. Reg 4
Judith.
13.

san

Rom. 2.

san salir. Y esto, así lo rinen como si ellos fueran vn Elias, vn Baptista, o vn Apostol. Alos tales, llora S. Pablo y les dize cō arta ansia: *Qui alios doces, te ipsum nō doces?* Enseñas alos demas y no te enseñas ati? lastima te tengo. Quando la madre que cria al niño en mascandole la comida se la da y ella no toma para si nada, al niño aprovecha y a ella no. Pero si ella se come el manjar, y al niño pone a sus pechos, alos dos haze prouecho y sustenta la comida, por que ella come su sustento y al niño se lo da en la leche. Demanera que vn mismo manjar aprovecha a los dos. El predicador que todo su cuydado pone en mascar la comida y darsela al pueblo enseñandole y exortandole, y el para si no traga nada obrando lo que a los otros enseño, poco prouecho sacara para su alma. O a quantos conocemos que del sermon no buscan mas de la vanagloria y el aplauso popular. O caso lastimoso en la Iglesia de Dios, que buscan los sermones, y los compran a fuerça y a peso de regalos y de cortesias, haziendo visitas indecentes, y aun sujetandose a cosas viles, por solo ser llamados de vn año para otro: y hazen gala de que fueron auisados con mucho tiempo por que no se ocupasen en otras partes: como si los demas ignorasen sus diligencias y vanidad siendo ellos los que ruegan, que los llamen y conuidan a los oyentes, y tienen a gran merced que los vayan a oyr, y si alguno les falta, le dan ellos mismos el pesame de no auer oydo tal, o tal punto, y en la calle hazen que le oyga aunque vaya con gran priessa, y despues de auer predicado no ven la hora de salir por todas las calles y plaças del pueblo auer que se trata de lo que predicaron por los corrillos siendo esto vna vanidad condenada. O lisonja descomulgada y maldita, que a llegado a tanto tu poder que muchos de los predicadores se

se lifongean así mismos, y creen de sí lo que piensan y desean y nunca para siempre alcanzarán. Quien persuadirá al predicador moço presumido ignorante y pretendiente del mejor auditorio del mundo a que no se acuerda nadie dello que predico mas de para solo reprehenderlo y condenarlo? y mas si tiene por cierto aquello que dixeron Persio Horatio y el Petrarca, con Martial, At pulcrum est, digito monstrari, & dicere hic est, que piensa quando va por la calle q̃ todos le miran por el que predico, y dizen señalándole con el dedo este es. Pues si el predicador tiene estas faltas y no las corrige primero yo le aconsejaria que no tratase de predicar, pues es cierto ser mas el daño que el provecho, como arriba queda dicho de san Gregorio, y aun aconsejaria a los parrochos y a todos los otros a cuyo cargo esta el llamar predicadores para sus Iglesias no diessen lugar a estos tales moçuelos de poca edad, y menos experiencia, y de poca o ninguna suficiencia, para q̃ se predicasen a sus rebaños, y mucho menos mientras ellos mas lo presumen y lo procuran pues su cuydado es cierto no ser la saluacion delas almas, sino el desvanecimiento de sus personas, pues predicán mas por sí y porq̃ los del su barrio vean y coazcan q̃ son ya predicadores (los q̃ aun medianamente no saben leer) q̃ por amor de Dios y provecho de los oyentes, ni que tã poco llamasen a los predicadores de mas trapala, sino a los de mas provecho y mas atertada doctrina. Pues de lo contrario viene q̃ los que los oyen de nada se aprouechan, antes mofan, y burlado dellos se quedã con sus mismos vicios, y aũ con otros mayores, pues de alli sale, el mofar y escarnecer de los otros predicadores ancianos y santos, q̃ fue la puerta mayor y mas ancha que Luteró abrio en esa Alemania, por donde pudo meter sus heregias

Martial
li. 9. ad
Lulium.
Persii sa-
tyr. 1.
Horatio.
lib. 4. O-
az. 7.
Petrarc.
soneto. 7.

2. Corin.
11.

1. Cor. 9

Apoc. 10

Apoc. 1.

gias en aquellos Reynos, sin allar resistencia en nada. Aprendan antes que subã al pulpito a predicar como an de ser humildes y a menospreciar su propria honrra eluidandose de si, de sus comodidades, y de su misma salud. Aprendan a dudar cõ los que dudan, para sacarlos de sus dudas, ya enfermar, con los enfermos, para sanarlos: y sepan llorar con los que lloran, y holgar se cõ los que se huelgan en Christo, que asi lo hazia S. Pablo, para llevarlos a todos al Cielo. Y lo mismo harian los predica- dores deste tiempo si fuesen hombres para ello, como lo deuen ser siendo a todos exemplo en el cumplimiento de su obligacion. Mas libranlo todo en hablar, y con eso quedan tan contentos como vna piscua, por que si pasan adelante a hazer algo de lo que enseñan les es mas amargo y mas penoso que a los oyentes muy estragados. San Iuan en su Apocalipsi dize que tomo vn libro de mano de vn Angel y que se le trago, el qual en la boca le fue mas dulce que la miel, mas que quando le tuuo en el estomago y en el vientre era mas amargo q̃ yeles. La ley de Dios a los charlatanes parleros habladores y que presumen de eloquentes, es les dulce en la boca quando la predicán por que se van oyendo ellos mismos y enamorandose de si proprios: mas tragarla, digerirla y ponerla por obra, es les mas amargo que la azimar a muchos, y assi ay tan pocos que la traguén. Esto es que la obren. Ahora les es dulce el ruydo de su opinion mas serales amargo quando se vean condenar. En el mismo Apocalipsi dize el Espiritu Santo. Bienauenturado el que lee y el que oye las palabras de la profecia deste libro, y porque no pensaran muchos de los q̃ predicán, que bastaua el leer o el oyr añadio luego, y guardan aquellas cosas que estan escritas en ella. Para q̃ aduertamos, que el hazer y no el dezir es lo q̃ mas pre-
ten-

tende Dios. Y luego dixo el tiempo es breue, para comouernos y incitarnos a que no nos contentemos con solas palabras, sino que nos comamos el libro haziendo obras, que es de lo que menos tratan muchos de los que son maestros espirituales de los demas: contentandose con enseñar a los otros el camino del Cielo, quedandose ellos muy de proposito en los regalos y gustos de la tierra, sin tomar para si algo de lo que a los demas dizen. Son como los Sacerdotes y Escribas de Hierusalen que a los Magos dixeron que el Mesias auia nascido en Belen y ellos no fueron alla, contentandose con solo saber aquello. El sastre pobre, que anda por el barrio de casa en casa remendando y haziendo vestidos, viste a los demas, y aunque el se queda pobre y desnudo como antes, todavia saca algùn prouechuelo con q̄ pasa: mas el predicador pobre en las costumbres, roto y desandrajado en la manera de su viuir, no solo no viste a nadie, pero ni para si saca algun prouecho. El que haze algun conuice de lo que mas cnyda es de que sea esplendido y abundante, y de que tenga muy grande suauidad para que los huéspedes coman a su gusto: y así trata que el vino sea tal, y que los mājares tengan tales calidades y esten tan sazonados, que den deleyte al paladar. Mas no mira ni se le acuerda de ver si seran dañosos a la salud, o si estragaran el estomago, o si pueden hazer otro algun mal. Pues de la misma manera son muchos predicadores: procuran dezir tales cosas que sean gustosas al paladar de los oyentes, que tengan buena consonancia al oydo, y no desagraden: que aunque no sean de prouecho para las almas poco va en ello. Por lo qual podriamos muchos dezir, aquello del paralitico de la piscina *hominem non habeo*, que no tenemos predicadores hombres, Hombres diuinos, y sanctos que traten *Io. 7. 5.*

de nuestro remedio y saluacion como conuiene.

§. III.

YA que hemos tratado tan largamente del predicador y de sus condiciones y por ventura bolueremos a dezir algo mas, antes de salirnos dela materia, no sera fuera de proposito tocar tambien de los oyentes, pues el que predica y el que oye sean como relatiuos: y ellos (como Aristoteles dixo,) andan tan juntos que jamas supieron apartarse vno de otro: Antes vno se conoce por otro como el padre por el hijo y el hijo por el padre, de manera que quitado el vno luego se pierde de vista el otro. Y el Espiritu Sancto dixo, *Vbi non est auditus non confundas sermonem*. El dezir y el oyr andan siempre tan trabados como los relatiuos, sino ay quien oyga no hables ni prediques, pues si as de ser maestro a de ser auiendo discipulo, y sino le ay no lo puedes ser. Pues que sera que auiendo en la Iglesia tanta multitud de predicadores, tantos sermones, y tantas exortaciones, y tantos oyentes, ay tampoco que se aprouechen de lo que se les predica y enseña que causa admiracion el pensarol? La razon de esto entiendo que es la dureza la soberuia y la presumpcion del coracon a donde llega la palabra de Dios. Por que como el mismo dixo su palabra es trigo admirable y diuino, y como quando el trigo se siembra en essos campos lo que cae sobre piedras aunque llegue a nacer no llega a madurar sino luego con facilidad se seca, asi la palabra de Dios q̄ cae en los coracones de los soberuios y presumpuosos huye y se haze a fuera y no llega a granar aũ quando algũ grano se le quede. Asi, dixo el Espiritu Sancto, *Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam*. Que a estos tales los resiste y aborrece Dios dando como da su fauor y gracia a los humildes. Esaias dixo suspirando

do por los tales. *Vequis sapientes estis in oculis vestris, et cor ranvobis metipsis prudentes.* Desdichados de aquellos que se tienen por prudentes y sabios porque no ay hom bres en quien menos prouecho haga la palabra de Dios que en los tales ni que menos se muená con ella, ni en quien menos fructifique que en aquellos que confian de su justicia y de su sabiduria teniendose por sanctos y por bastantes, por que los tales si acaso oyen sermon assi se salé secos frios, y elados como se estauan quando fueron a el. Que es cierto suceder al contrario en el po bre en el humilde y q̄ de si nada cōfia: al qual vemos que oyêdo llora, se cōpunge, y sale cōtrito, con grandes de- fectos de enmêdar la vida. perseverando el soberbio en su dureza y presuncion y asi se queda como si fuese de mar mol en sus pecados. Porque al humilde faborece Dios y le busca, y le llama y como Esaias Dixo. *Quê docebit Dñs scientiâ? Et quem intelligere faciet auditû? Ablac- tatos alaacte auulsos ab vberē.* Que algunos interpretâ y declaran de aquellos q̄ son espirituales y puedē (como dezimos) comer pã con corteça, y es dezir, a aquellos in struye Dios y enseña su âltissima dotrina, y para aquellos referuo y guardo sus celestiales secretos q̄ son espiritua les y estã destetados delas cosas dela tierra: y como ya va rones perfetos puedē comer el mãjar solido y defuerças. Assi como de muchos q̄ entrã en el obrador y oficina del platero, q̄ vno toma el anillo, otro la cadena, otro procura las perlas y otro se contenta con solo el carbõ dela fragua: assi dela misma manera llegãdo muchos al fermõ como adiuino obrador y oficina de vn muy rico y caudaloso oficial, de dõde cada vno puede tomar el oro diuino de la palabra de Dios, y las perlas preciosas delos exêplos, cõ todo no falta quié cõ solos los carbo nes se cõtente (esto es) cõsideran con grande atencion

*Plut. de
offi. audi.*

Luce. 8.

y cuydado si acaso el predicador dixo algo inaduertidamente y sin querer: si acaso hablo con palabras ordinarias y comunes, o si hablo como cortesano cortando el romance. Esto rien celebran, y condenan o alaban. Dedonde sale desestimar al predicador: no considerando que mientras mas le elcarnecen mas asi mismos se condenan y destruyen. Plutarco dixo que dos cosas auia que eran impedimento al oyente para oyr la buena doctrina que son soberuia y enuidia. Pues los que de estos males son tocados no pueden recibir la doctrina: como el cuero que esta lleno de ayre no puede recibir ningun licor por que el ayre que esta dentro no lo cõsiente, sino que lo arroja fuera muy apriesa; asi el coraçon soberuio y hinchado no puede recibir la ley que se le predica. Estos son los que presumen de sabios que se juzgã juezes y examinadores del predicador, sin sacar jamas prouecho alguno de los sermones. Pues de estos tales huye Dios, y no los muestra su sabiduria y doctrina, ni los haze que entiendan, sino que como el mismo dixo, videntes non videant, & audientes non intelligent. Mas a los que llegan con proposito sancto, cõ animo pio, con deseo de aprouechar, humildes y sin presumpcion, si deseosos de sacar lo necesario para sus almas, los enseña los recrea y los instruye y en amor de las cosas diuinas, los inflama. Por que el que llega con humildad y deseoso de aprẽder muy grande es el prouecho q̃ de oyr la palabra de Dios saca. Y el que es soberbio y q̃ piensa que lo sabe todo (como ya diximos) duro llegó, y empedernido se sale. De esto tenemos hartos exemplos en el Euangelio, pues hallaremos en el, que a la predicacion de Christo, se conuertian los hombres humildes, los publicanos, los soldados y la gente mas ordinaria, quedandose en sus pecados como antes

tes se estan los Escriuas y Fariseos: y los demas que presumian de bien entendidos y hombres de plaza. Y es doctrina no solo de san Matheo, de san Iuan, de san Pablo y de santo Thomas, sino tambien de Arist. que la doctrina y predicacion haze mas prouecho y mayor efecto, en la gente baxa y humilde, que en vnos altiuos presumptuosos y tan estimadores de si, de su casta y de su honrra, que tienen por caso de menos valer darse a las virtudes de Christianos humildes. Manifiesto es dizé san Hieronimo y san Ambrosio, en consequéncia de esta doctrina, que los Reyes del mundo, son los postreros a ovr la predicacion de Christo; y que los poderosos, nobles, y ricos, la oyen con dificultad, mas sobre todos se les haze de mal, oirla y creerla a losq se tiené por eloquentes sabios y muy doctos, y adornados de virtud. Exemplo tenemos de lo dicho en el Fariseo y publicano, que subieron juntos al templo a orar; que el Fariseo muy confiado de si y jaetandose de su sanétidad y de su ciencia dezia, gracias a vos Señor que no soy como los otros hombres, ni como este triste publicano. Mirad la confiança, la arrogancia y la soberuia que tenia en aquel inchado y vano coraçon. Y el publicano confuso y auergonçado con la grandeza de sus pecados pero tan humilde y tan prostrado que no se atreuia a levantar sus ojos para ponerlos en el Cielo, heria sus pechos y dezia, Señor, ten misericordia de mi triste y miserable pecador. Mirad la humildad y la desconfiança q de si tenia. Pero el Señor que mira a los humildes desde cerca y conoce a los soberuios desde leños a este humilde perdono y al otro soberuio condeno, que este es el oficio ordinario de Dios premiar a los humildes y castigar a los soberuios. Y otros muchos exemplos ay que no ponemos aqui porque esta labor no se haga mas

Matb. 11

Iuan. 7.

1. Corint

1.

D. Thom

22. q. 819

ar. 1. ad 1

Arist. 10

etico. ca.

8.

D. Hier.

in cap. 3.

Iona. 6

in cap. 1.

Esaiæ.

D. Amb.

sup. Psal.

118. in

illa ver-

ba. intelle

ctum dat

parvulis.

Luce. 18

Psal. 137.

Iacob.

Lucas. 4.

P/. 44.

larga de lo que querriamos. A los Nazarenos que eran soberbios y no venerauan a Christo como deuia los de xpo y se fue a Cafarnaum que eran humildes y le creian y venerauan. Pues no cayendo los de Nazaren en esta cuenta, y pensando que no auia de hazer el hijo de Dios mas de lo que ellos quisiera le dixeron con sobra de atreuimiento: *Quanta audiuius facta in Capbarnai, fac & hic in patria.* Señor hazed aqui algo delo mucho que nos dizen que hazeys en Cafarnaum. Pero como a los soberbios los trae siempre tan sobre ojo, no solo no lo hizo mas reprehendiolos asperamente y baldonadolos los deshonrró con los exemplos que delos Gétiles truxo contra ellos, arguyendolos de ingratos. La qual reprehension ellos como preçitos y ya rematados lleuaron tan mal y tan rigurosamente que dize el Euangelista. *Repleti sunt omnes in sinagoga ira, & surrexerunt.* Que todos se llenaron de vna pestilencial y diabolica ira, y salieron tras el y subieron a lo alto del monte donde la Ciudad estaua fundada para despenarle del. Y es de auertir, que vn poco antes en el mismo sermon por que hablaua a su voluntad y ala medida de su desseo tratando del Mesias dize el texto sagrado, que se marauillauan todos de las palabras tan compuestas y tan graciosas que salian de aquella boca donde esta derramada la gracia. Estauan llenos de alegria mientras no toco en sus costumbres, mas en hablando dellas y de sus vicios y en reprehendiendolos luego al punto se llenaron de ira y saña mortal. Lo mismo passa agora: que quando el predicador declara los misterios sagrados, que no duele a nadie, ni a nadie toca, todos alauan al predicador, y dizen del que es otro san Pablo. Mas si voluiendo la hoja, reprehende vuestra vida, vuestros vicios, y vuestras malas costumbres; lue-

8 o desseyays despenarle y que muera ; como los de Nazarem a Iesu Christo . En los libros de los Reyes se dize que los Philisteos ciudadanos de Aſcoto (que era vna infigne Ciudad de Palestina entre Aſcolon y la-
2. Reg. 5.
pha) hecharon de su Templo y de la Ciudad , y de la juridicion y terminos al arca del Señor : por que auendola puesto en el Altar de su Idolo Dagon , dio con el hecho pedaços las gradas del Altar abaxo . O que de oyentes de los sermones ay que a Christo , y a sus predicadores menosprecian , y los destierran de sus animos y voluntad (ya que de la tierta no pueden) porque los derriban los Idolos . Adoran la honrra , el deleyte , el dinero , la sensualidad y la vengança , que son sus Idolos y los Dioses que adoran , los quales el predicador derriba , y quiebra , y haze pedaços , y por esso le aborrecen , y quieren despenar como querian a Christo : y alcabo dizen que no sabe lo que predica . Quando llamays al sastre para que os haga algun vestido , cierto es que no le ha de hazer conforme a su estatura : por que si soys vos grade y el pequeño antes os dexara desnudo que vestido , y lo mismo será al contrario pues no querreys que se arrastre y se pierda a quello , que puede aprouechar a otro . De manera q̄ aura de cortar y coser ala medida del que se ade vestir . Pues así querriã todos que lo q̄ el predicador predica , fuese a la medida y al talle dela voluntad de cada vno , y no conforme ala medida dela volũtad de Dios : mas porq̄ no se haze así , sino q̄ reprehende y afea los vicios , sellenã los mas de ira y dizen del q̄ es malo y indigno de ser oydo . Pues sabed q̄ vna delas señales mas ciertas q̄ los Teologos an allado dela predestinaciõ , o reprouaciõ delas almas es , si la reprhẽsiõ se oye de buena , o de mala gana : si causa ira , o humildad . Grã señal es de estar vno predesti

Exod. 7.

Iob. 21.

Plutarco.
in mora-
libus.

Prou. 29

Luc. 7.

nado recibir la reprehension pacientemente: y gran señal de reprobacion es, no corregirse ni sujetarle a ella. Quando Moysen arrojó su vara delante de Faraon luego se volvió serpiente: y así suele suceder por la mayor parte, que la palabra de Dios que es vara; arrojada delante de estos Faraones que ahora ay, y delante de estos precitos se buelue culebra, y veneno mortifero. La corrección es la vara conforme aquello de Iob, que preguntando como los malos estan tan soberbios? dixo. *Non est. virga Dei super illos*. No tienen reprehension ni sufren corrección. Pues esta vara de la corrección si la arroja el predicador delante de vn precito, exortandole a que se buelua a la virtud, se conuierte en culbra de pecado porque se ayra y quiere comerse a bocados al q̃ le reprehendio. Plutarco dixo, que como quando a vn enfermo se le da alguna bebida que le es muy amarga, no solo la aborrece a ella sino tambien al vaso en que se la truxeron, y quando la mira se le rebuelue el estomago, y tanto es el horror que le causa sola la memoria de lo pasado, que quiere vomitar las entrañas, sin considerar que le fue para salud su azibar, así los malos no solo aborrecen la reprehension sino tambien al que los reprehende, y quando le miran se turban y estan para reventar. Mala señal es: y para que veays quan mala, oyd lo que el Espiritu Santo dixo de ella. *Viro, qui corripientem dura ceruice contemnit, repentinus ei superueniet interitus, & eum sanitas non sequetur*. El varon que al que le corrige, con soberbia y atreuimiento menosprecia y desestima, morira de repente y no allara jamas salud. San Lucas dize que entrando Christo en la Ciudad de Nain encontro con vn difunto que lleuauan a enterrar, y que mouido a misericordia con las lagrimas de su madre toco a las andas en que le lleuauan y dixo

Ado-

Adolescens tibi dico surge. Mancebo contigo hablo, leuántate, y luego al punto se leuanto, y en las mismas andas rebuelto en su mortaja començo a hablar. O admirable potencia de Iesu Christo que con sola vna palabra llama a los muertos y los buelue ala vida. Pues en este modo de hablar particularmente con el difuncto mostro a los predicadores Euangelicos que deuen hablar particularmente con los pecadores, si an de ser bueltos dela muerte del pecado a la vida de la gracia. Que se puede entender de dos maneras. La vna q la predicacion sea hecha conforme ala capacidad y disposicion de los oyentes. Pero o caso miserable que si la predicacion reprehende y condena las costumbres de alguno luego se enoja, y le es molesto, y pesado el sermon: y solo le es agradable quando trata delas costumbres de su vezino. El sayo el jubon y los çapatos quieren a su medida, y conforme a su estatura y talle, y el sermon a la medida de los demas. Si el predicador trata de los Eclesiasticos de su obligacion y de sus defectos, ellos se exasperan y se ayran, y los seglares se alegran mucho de ver que el vestido que el predicador corta es a la medida del otro y no a la suya. Si trata de los seglares, de sus costumbres, y de sus vicios corrigiendolos, luego se incitan con furor y los dela Iglesia se deleytan. Si trata de los Gouvernadores y Regidores de la república y de reprehenderlos por que alombra de los officios la roban, y en lugar de ampararla y defenderla, la destruyen comiendole y bebiendose la carne y la sangre de los pobres, de los guerfanos, y de las viudas, tienen fiesta los mercaderes y ellos estan rebentando por que tal predicador se consiente. Si trata de los tratos illicitos de los mercaderes, amençandolos a q dexen la vsura y el robo que tan descubiertamente hazen sin

temor dela pena del infierno, q̃ a buelta de sus ganacias allega y atesoran, ellos se conmueuen con saña mortal contra el sermō y contra el q̃ le predico y los demas se alegrā y tienen fiesta. De manera q̃ no ay quiē sufra que la vestidura que se corta dela doctrina del Euangelio, sea a su talle ni a la medida de su necesidad, conforme a sus costumbres queriendo todos q̃ sea a la medida de los demas. Pero yo digo con Christo nuestro Señor que el predicador deue acomodar y cortar el sermō y la doctrina conform al auditorio a quiē predica, si se a de hazer el prouecho que se desea, porque lo demas no es otra cosa sino acotar al ayre. La segūda manera de entender aquel tibi dico de Christo es, q̃ la doctrina se a de dezir cō tal artificio, y cō tal espiritu y con tan particulares palabras, y cō tanta prudēcia q̃ a qualquiera pecador le parezca q̃ todo lo q̃ se predica es por solo el, y q̃ no se pueda quejar de q̃ el predicador le infamo. Porque el pecado tiene tal condiciō, que saca al hōbre de si mismo y le dexa tan sin iuyzio, que hablando cō el y dizien dole su falta en la cara, el piensa q̃ se habla y se trata de otro: y aunq̃ el este lleno del vicio de que se trata, pocas vezes se da cō la penitencia por entēdido. Por lo qual cōuiene hablar señaladamente cō los viciosos: al cōcubinario, al vsurero, al soberuio y al cruel y dezir lo que Christo dixo al muerto tibi dico, para que cada vno lo aduierta y cō todo esto quiera Dios q̃ lo conozcā y entiēdan. Porq̃ si se habla generalmēte, cierto es q̃ no ha de pēsar nadie q̃ se dize por el. Harto gracioso es el exēplo q̃ tenemos en Dauid, quēdo llego a el el Profeta Natā de parte de Dios a arguirle y cōuencerle del pecado de adulterio que auia cometido cō Bersabe la de Yrias y del homicidio de su marido q̃ le propuso el caso desta manera. Vn hōbre rico, tenia muchas ouejas, y vn pobre

bre no tenia mas de vna pequeña que la auia cóprado y criado y la tenia en su pecho y daua de comer de sus regalos y la queria y amaua como si fuera su hija. Pues sucedio, que vino vn peregrino a la casa del rico, y para combidarle y darle a comer, no le hizo la costa de sus ouejas ni de sus ganados sino quitole al pobre la que tenia y con ella cumplio con su guésped: mira Rey que se deue hazer en tal caso. Y es de notar que aunque David era prudentissimo y de admirable juyzio delgado presto y sutil, en el entendimiento, no entendio que el era el rico que auia hecho aquel desatino tan cruel y escandaloso, hasta que despues de auer dado como Rey la sentencia; el sancto profeta con pecho varonil le dixo: Tu eres este rico tan atreuido y tan mal mirado que hiziste estos tan grandes pecados, mira lo que as de hazer. O si aora tuuieran los predicadores animos tan valerosos, y fueran de pechos tan fuertes, q̃ conociendo que los pecadores no entienden por si la doctrina q̃ en los pulpitos se les predica fuesen a ellos particularmēte como este Profeta fue a David; y como el Baptista fue a Herodes quan de otra manera andaria el partido del alma. Porque hablando comun y generalmente, no lo entiēden, o nose dā porentendidos. Pero acabose ya aquel tan admirable tiempo, quando la Iglesia tenia aquellos predicadores Apostolicos, quando goçaua de los Discipulos de Iesu Christo y de sus inmediatos y mas propinquos sucesores, quando vna palabra suya valia mas q̃ muchos de los sermones de aora: pues sabemos que como los maestros eran tales abundaua la Iglesia de infinitos discipulos a su talle y a su modo, pues no solo dexauan las culpas y los pecados y a sus propios Dioses en quien pues los tenian por tales auian de tener necessariamente puestas sus esperanças: pero
aun

Genes. 41

aun dexauan las ciudades y poblauan los desiertos por estar mas apartados de las ocasiones de pecar. Y las vidas dexauan de buena gana en las manos de los verdugos y de los tormentos por no ofender al verdadero Dios. Mas como los predicadores tales se acabaron, tambien se acabo lo demas que de sus sermones y predicacion se seguia, como todos vemos y conocemos y en nosotros mismos experimentamos. Reuelole Dios al Patriarcha Ioseph siete años de muy grande fertilidad que auian de venir a la tierra, a los quales se auian de seguir otros siete de muy grande esterilidad: y lo mismo sucedió en la Iglesia catholica: pues sabemos que en los primeros años vuo tanta multitud y tanta abundancia de sanctos, que eran sin cuento las virgines que de doze y treze años guardando como Angeles su castidad, ofrecian la garganta al cuchillo del tirano. Las ciudades estauan llenas de Martyres, los desiertos de hermitaños, los casados se guardauan inuiolablemente fidelidad, los hijos obedecian a sus padres y ellos criauán en amor y temor de Dios a sus hijos. Pero ahora claramente vemos, quanta sea la esterilidad que ay en todo esto, y en cada cosa de por sí. La qual miseria y penuria parte creo que viene por defecto de los predicadores, que no hazen primero lo que enseñan antes de enseñar lo, experimentandolo y tomandolo en las manos, tomado por exemplo al labrador que primero toma el trigo en la mano que lo derrame sobre la tierra. Pues no carece de grande misterio, que auendole dado Dios a Moysen la señal de la vara, le mandase despues que se la diese a Aroo su hermano, para que la arrojara el delante de Faraon: y es que como Moysen no auia de hablar sino Aaron, quiso Dios que aquel que auia de dezir y predicar, hiziese tambien las obras: pues el dezir y
cl

*Exod. 4.**Exod. 7.*

el hazer si andan a vna importa mucho , mas que cada cosa de por si y sola. Y mas mueue el sermon quando el predicador obra, que no quando le vemos estar se mano sobre mano; Dado que predique como el quisiere. Y como Aaron iua por predicador y orador (por ser Moysen balbuciente) parecio a Dios que aquel milagro era mejor que le hiziera el predicador que no el que no auia de predicar. Y aunque digo que gran parte de la miseria de estos tiempos viene por culpa de los predicadores, pero la mayor culpa sin duda es de los oyentes: por que si ellos buscaban y apetecieran su saluacion, no auia de poner los ojos en las obras del predicador sino en sola la doctrina que predica y enseña: pues no es suya sino de Iesu Christo nuestro Señor. Y es cierto que sabe Dios embiar con cueros la comida de pan y carne a Elias, para significar, que por bocas inmundas y en lenguas obscenas de hóbres torpes y carnales suele embiar alas almas de sus siervos la comida de su doctrina limpia sancta y diuina que deue ser estimada, y reuerenciada. Y tambien porq̃ aunque siendo (como muchos de ellos son) inmundos y alquerosos, la comida que en sus bocas traen, es limpia candidada y sincera. — Y primero sufre Dios andar en las lenguas de hombres inmundos que no que las almas de los suyos se queden ayunas y sin comer el manjar espiritual de su doctrina. Bendita sea su piedad que assi sabe suplir los defectos de los predicadores para nuestro prouecho: lo qual no deue examinar el oyente sino oyr y obrar. Bueno fuera que Elias dixera estando como estava en tanta necesidad, como me embia Dios de comer por medio de Cueros ? No uia Angeles en el Cielo y hombres en la tierra ? Pues nada dixo, sino con hacimiento de gracias comiolo que los Cueros le trayan en sus picos y bocas negras. Assi lo

3. Reg. 17

lo deuen hazer los oyentes que procuran sustentar. se con el pan de la palabra de Dios hora nos le embie con algun cueruo, o con paloma, esto es cō predicador santo, o pecador. Dado que importa mucho para los q̄ no alcançan tanto, que la vida del predicador sea santa excelente y pura. Porq̄ hablando comū y generalmēte dela pureza y santida dela vida, se sigue luego creer, y tener por mas cierta la verdad de la doctrina: y lo vno cō lo otro son vnas armas diuinas, para domar los coraçones rebeldes y indomables y para traerlos al camino de la verdad. Porque aunque es cierto que predicamos la verdad, y la doctrina de Christo, y la q̄ predicarō sus Apostoles, con todo hazemos poco o ningū fruto por faltar como falta en muchos este fundamento de sanctidad. En el Apocalipsi dize San Iuan. *Vidi alterum Angelum volentem per medium cælum habentem Euangelium æternum, ut Euangelizaret sedentibus interram, dicens magna voce, timete Dominum, & date illi honorem: & statim venit alter Angelus, & dixit: cecidit Babylon illa magna.* Vi, otro Angel que bolaua por en medio del Cielo que tenia en la mano el Euangelio eterno para Euangelizarle y anūciarle a los que estauan asentados en la tierra y dezia con vna gran voz, temed al Señor y hazelde honrra. Y luego vino otro Angel y dixo la grande y confusa Babylonia cayo. Admirable caso, que bolando el Angel por el Cielo, y teniendo el Euangelio en la mano y predicandole paraque los hombres temieran y glorificaran a Dios luego al punto se dize que se hundio Babylonia: y se consumio toda aquella confussion. Y ello es asì, porque si el predicador es Angel en la vida y en la pureza, y como tal buela por lo alto de la contemplacion, y en las manos lleua el Euangelio obrando lo que en el se contiene, luego a sus vo-

zes y a su predicacion se deshara y se destruyra toda la confusio y Babylonia del mundo, y todos sus vicios se acauara. Por esso le dixo Dios a *Esaías, Quasi tuba exalta vocem tuam*. Leuanta tu voz como trompeta, no le dixo brama como Leon, o espanta como trueno, o silua como serpiente, sino suena como trompeta por que la trompeta tañese con la boca y tienese con las manos: y assi la palabra de Dios con las manos y con las obras se sustenta y de ay recibe fuerza y vigor. **O predicadores** de Iesu Christo quanto importa que atendamos a esto y que nos guardemos no se diga de cada vno de nosotros lo que dixo Isaac a su hijo Iacob, la voz es de Iacob y las manos son de Esau. La voz es de Iacob justo porque lo que dize es tal que parece sancto el que lo dize: mas las obras son tales que muestran que muchos son Esau pecador. Pues como puede aprouechar tal predicacion a los simples? que fruto se puede hazer con sermones tan desacreditados, de parte del que los predica? Quien creera al hombre que dixese a los demas no vays por tal camino que ay en el ladrones que roban y quitan la vida a quantos pasan si luego le viesen ir a el por el mismo camino? Quien no dira que era burlador y que engañaua la gente? Pues al que dize que la vida del pecado va a parar al infieruo, y luego le ven a el caminar muy apriesa y a paso largo por ella no es cierto q da ocasion para que los ignorantes y que poco saben digan, que fue exageracion y modo de dezir? San Pablo dezia hazed lo que me aueys visto hazer ami. Pues esto es lo que tiene desacreditada la predicacion y la des autoriza mas cada dia, ver q los predicadores digan vno y hagan otro: cosa con que ellos se destruyen y dan ocasion a los oyentes. Pero no por que los predicadores no viuan como por su

off

*Esaí. 58.**Gen. 27.**Philip. 4*

oficio estan obligados patrocina a los oyentes que no se aprouechan de los sermones que les predicán, por q̄ aunque el predicador deue pensar que en aquel lugar es otro Christo y predicar como tal, con feruor, con espíritu, cō zelo, con amor y con caridad, los oyentes an de pensar, que no oyen a otro hombre como ellos sino que oyen al mismo Dios que los ensena por medio del que ven que los predica: y así le deuen oyr con aquella reuerencia y amor y con aquel deseo de aprouechar q̄ tuuieran si oyeran al mismo Christo. Pues el dixo que *Luce. 16.* quié oya a los predicadores de su Euangelio le oya a el y el que los menospreciaua le tenia empoco.

§. IIII.

GRande culpa tienen del descredito de la doctrina, muchos de los Prelados pues ellos la an desestimado y defautorizado, tanto que se an atreuido a dezir que para predicar qualquiera suficiencia basta: no considerando q̄ las nas, o todas las heregias q̄ contra el Euangelio se an leuātado an sido por predicadores y no por confesores, sino qual, o qual pues sabemos que Arrio no fue Confessor sino predicador. Ni Mahoma, ni Sergio, ni Sabelio, ni Pirro ni Fotino, ni Lutero, ni otro alguno de los famosos no se ocuparon en confessar sino en predicar y en hazer predicadores a sus discipulos y sequazes. Dedonde se infiere que para el pulpito se requiere grande examen así en la suficiencia como en la vida con que se falsifica su proposición y se prueua no ser buena, y para confessar dicen basta, que el confessor sepa dudar. Y con esto an dado tan ampliamente las licencias que no solo no las niegan a los que se las piden pero aun combidan con tales oficios a los que no se los piden: y aún los mandan que se ocupen en ellos. Culpa q̄ basta y sobra para meterlos en el infierno. Dedonde sale
le

le ver en las Iglesias ynos moçuelos sin barba, sin ciencia, sin experiencia y sin juyzio canal, asentados en el tribunal de Iesu Christo, representando su persona, sin saber lo que se hazen; y otros puestos en el pulpito, y Cathedra del Euangelio, enseñando lo que ignoran, y fuera bien que aprendieran. Y no ay que admirarnos, porque en poco tiempo, poco se puede saber. Y como ellos aun para auersele cerrado las mulleras aun no le han tenido, menos les aura bastado el que en los estudios gastaron. San Iuan Baptista tuuo por Maestro al mismo Dios, y con todo no salio a predicar hasta que tuuo treynta años, y fue hombre de barba entera. Por que el tal officio, es muy graue y de autoridad soberana y no conuiene exercitarle en todos tiempos, ni todas personas, ni en todas edades: pues requiere grauedad, prudencia, ciencia, exercicio de todas las virtudes, gracia, cordura, con mucha experiencia y venerable edad. El paxaro que antes de llegar a emplumecer y igualar las alas quiere bolar, en lugar de subir a lo alto, cae y da consigo en lo hondo y mas baxo. Pues assi el predicador que sin tener las plumas de la edad competente, y suficiencia bastante quiere bolar a lo alto de la predicacion caera en lo baxo por merosprecio, y desestimacion de los oyentes. De treynta años era Ioseph quando estuuó delante de Pharaon y le interpreto su sueño, y el le hizo maestro de su Palacio, para que enseñara assi a el, como a los otros grandes señores de su Reyno, y en essa edad hablaua como sabio. De treynta años era David quando recibió el gouerno de Israel. Y en la misma edad le mostro Dios a Ezechiel lo que el auia de predicar y enseñar. Los quales exemplos, y otros muchos que ay en la Santa Escritura, condenan la ambiciosa presumpcion y desua-

*Genes. 41**P/. 104.**1. Reg. 5.**Ezech. 1.*

Ll ne.

necimiento de infinitos moços que apenas saben medianamente leer, y con todo toman sobre si, y a su cargo el oficio de la predicacion para el qual no an tenido fuerças ni osadia muchos de los sanctos Doctores. Del donde sale que en el pueblo Christiano se haze tampoco fructo, porque de ordinario se oye el sermon con deffimacion del que le predica, asi por ser como muchos son conocidos por insuficientes, como porque las edades en que predicán no son acomodadas para autorizar lo que dize. Buenos exemplos son los ya dichos de san Iuan, de Ioseph, de Dauid y de Ezechiel, que hasta tener treynta años no salieron a enseñar: pero otro he allado mayor en prueua del intento: bien sabido es aquello del sancto Profeta Esaias que dize que nos dio Dios a su Hijo, para Capitan, para Preceptor y para Maestro. Pero es de advertir que quiso que procediese con tales modificaciones en los hechos de la Redempcion, que la poca edad no derogase la auctoridad de la doctrina que predicaua: y assi aunque niño y mancebo pudiera predicar y enseñar, como ahora que esta asentado glorioso a la diestra de su Padre, no lo hizo hasta que tuuo treynta años exercitandose todos ellos, en obras tales como suyas. Para que sepamos, que los que han de tener titulo de maestros, o cargo de alguna gouernacion, primero deuen auer sido experimentados exercitando en si mismos lo que han de enseñar a los demas. Assi lo noto San Lucas en Christo diziendo: que quando niño, y quando mayor, uiua en la casa de sus padres sujeto a ellos: para experimentar en si la sujecion humilde que al mundo auia de enseñar. Con esto viene bien aquello de Vegecio, que los Romanos, a niaguno por illustre que fuese, daban cargo en sus exercitos para regir ni aun vna esquadra

Esai. 55.

Luc. 2.

*Vegeci. li.
2. dera.
mil. c. 10.*

dra fino al que tenia hecha bastante prueva de bué executor, delo q auia de mandar a los demas. Y rãto encarece Plutarco esta virtud en Agefilao Rey de Lacedemonia, que afirma auerse señalado en-ella mas que ninguno otro, pues no quiso aceptar el gouerno del Reyno, hasta que dio suficiente testimonio, de quan bien sabia obedecer a los que tenian por officio el gouernar. Y Solon entre sus Elogios, o testimonios dize este (segun refiere Laercio :) Rige a otros , pero sea despues que ayas sabido ser regido de otros. Esta doctrina amplian bien al proposito el glorioso San Cypriano, y Casiano diziendo , que entre los padres de la perfeccion Monastica, a ninguno dauan officio de Prelado, si el no auia sido primero muy obediente a sus Prelados como verdadero subdito: en lo que siendo Superior, huiese de mandar a los que le auian de obedecer. Y quando san Francisco de Paula señalo la hedad de los Prelados de su orden en el capitulo 9. de su regla dixo, el que no se conocio discipulo, no es cosa expediente reciba la carga de corrector, ni el cuydado de los frayles de esta congregacion, vease su Coronista fray Lucas de Montoya exponiendo este lugar lib. 1. cap. 14. §. 3. pag. 362. Y diziendo mas con S. Gregorio Nazia. en su Apologetico, o lib. de satisfaciõ, los sobredichos. S. Cypriano y Casiano que saber biẽ regir y ser regido, es negocio arduo y q a menester grande prudencia (la qual no se alla en muchos de los q dizen q la tienen) y q tiene mucha necesidad de la gracia del Espiritu Sãto: siẽdo cierto q ninguno puede poner preceptos saludables a las cõciencias de los inferiores, si el no a sido tal, q por el exercicio de las virtudes lo aya alcanzado: pues ninguno sabe obedecer deuidamẽte. sino tiene perfecto temor de Dios y la virtud de la humildad en grado

Plut. in
Agefilao.Laert. li.
1.D. Cyp.
lib. de ex-
cor. mar.
tyrij.
Casia. li.
2. cap. 3.S. Franc.
de Paul.
c. 9. Jus
Reg.fr. Luca
de Mt
lib. 1. cap
14. §. 3.

Ioseph. li. 4. ant. c. 8
Flau. Vopisc. in vita. Taciti
Extra de elect. & elect. cap. Potes. cū in magist. rum. & d. 40. cap. Ante omnia & d. 59. c. Ordinatos. et d. 61. c. Miser. & 16. q. 2. c. sic clericus. & 6. sic viue
Can. 79. Apostol. t. 1. conc. f. 13. Cōc. Nicen. Can. 2. t. 1 cō f. 305. Orig. li. 3 cōtra Celsum Frācisc. Tur. li. 1. c. 13
Aqu. 1. c. per. multa. cap.

eroyco. Aquel sera buen gouernador y bué maestro (dixeron Ioseph. Flauio Vopiscopo y Plutarco) que viere primero obedecido a sus mayores, y aprendido con humildad de sus maestros. Y sin muchos derechos que lo claman (Como se puede ver *Extra de electione & elect. Potes. Cum in magistrum. Et distinction 40. capitul. Ante omnia & dist. 59. cap. Ordinatos, & distinct. 61. cap. Miser. et 16. q. 1. cap. Sic. clericus, & cap. Sic viue.*) Dixeró los santos Apostoles de Iesu Christo lo que se sigue: que es el Canon 79. de los que hizieron. *Eum qui ex vita getili accesserit & baptizatus fuerit, vel ex improba viuendi ratione, non est aequum protinus Episcopum fieri. Iniquum est enim, ut qui sui nondum experientiam ostenderit, sit aliorum magister, nisi forte hoc diuina gratia fiat.* Que es vn linage de graue injuria, hazer maestro al que no dio muy buenas y bastantes muestras de buen discipulo: si ya no es que Dios con su gracia le abone, supliendo la falta de la experiencia. Lo mismo confirma el sancto Concilio Nice no en su Canon 2. Origenes en el libro 3. q̄ escriuio cōtra Celso, cito el sobredicho Canō de los Apostoles, de dō de no se podria dudar sin grande peligro si ellos fuerō sus autores, o no. Adonde aquella palabra Obispo, se puede entender del Parocho y del predicador q̄ asi se colige de la otra (enseñar) pues el enseñar no solo toca a los Obispos, sino tãbiē alos Parochos y predicadores y asi lo entiende Franc. Turriano. Y el sancto Concilio Aquisgranense desde el c. 10. hasta el 25. lo entiende asi cō S. Hieron. que lo q̄ se dize de los Obispos, tãbien se deua entēder de los Parochos, de los Sacerdotes y predicadores. Pero voluiēdo al proposito de q̄ primero de uen ser muy experimētados los que an de ser maestros y enseñar la doctrina Euangelica a los demas. El Papa Hormisda en la Epistola 25. que es la que escriuio a los

a los Obispos de España, dize así en su cap. 1. Irrepre- Hormis-
aa Pap1.
Ep B. 25.
ad Episc.
Hispan.
tom 2. cõ
cil. f. 334
 hensibiles esse conuenit, quos præ esse necesse est corrigendis: nec
 quicquam illi de esse persona, penes quam est religionis sum-
 ma substantia disciplina. Estimet quis pretiã Dominici gre-
 gis, ut sciat, quod meritum constituendi deceat esse pastoris
 Hoc ita fiet, si non Sacerdotij gradus, saltu quociam passim lai-
 cis transferantur. Longam debet vitam suam prouatione mō-
 strare, cui gubernacula committuntur Ecclesia. Non nega-
 mus esse in laicis Deo placitos mores, sed milites suos proba-
 tos sibi querunt instituta fidelia. Discere prius quisque de-
 bet, ante quam doceat, & exemplum religiosa conuersationis
 desit potius alijs præstare quam sumere. Emendationem esse cõ-
 uenit populo, quem necesse est orare pro populo. Longa observa-
 tione religiosus cultus tradatur, ut luceat, & clericalibus ob-
 sequijs erudiendus inseruiat, ut ad venerandi gradus summa
 perductus, qui sit fructus humilitatis, ostendat. Conuiente q̃
 sean de vida inculpable lós que an de corregir a los de-
 mas a quien presiden. Ni deue faltar nada a la persona
 que a de tener la suma alteza de la perfeccion en la do-
 ctrina. Vea cada vno y considere el precio del ganado
 del Señor y de ay sacara que meritos deue tener el pas-
 tor. Harase como se deue hazer si los seglares no suben
 como de salto a la dignidad Sacerdotal, pues por largo
 tiempo deuen mostrar la prouea de su vida aquellos a
 quien se comete el gouierno y magisterio de la Iglesia.
 Y no por lo dicho se entienda que negamos auer en los
 seglares costumbres de gran sanctidad, sino que los es-
 tablecimientos de la Fe y de la Religion quieren a sus
 soldados bien prouados: pues cada vno primero deue a
 prender y ser discipulo, que enseñar como maestro. Y
 deue dar de si exemplo por buena conuersacion, antes
 que tomarle de otros: y mas virtudes a de tener que el
 pueblo el que a de rogar por el pueblo. Exercitense lar

go tiempo en religioso culto, y para enseñarse entretenganse, en servir los oficios clericales para q̄ alcançádola alteza y sumo grado Sacerdotal, muestre lo q̄ es el fruto de la humildad. Hasta aqui es del santo Pōtifice Hormisda. De manera q̄ por larga y abonada prueua deue auer hermoſeado su credito el q̄ viuere de tener gouernaciō, o magisterio de la Iglesia. Lo mismo se allara en la d.

dist. 48. c.

Quoniā multa.

D. Greg.

N. ff. in

vita Moy

si.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

Exod. 3.

48. Quoniā multa S. Greg. Niseno trae vn admirable exēplo en abono desta dotrina y dize, auerſenos dado a entēder en Moysen lo q̄ de experiēcia presuponemos, para la gouernacion y enseñanza, porq̄ Moysen siendo moço en Egypto no basto a poner paz entre dos que reñian por mas q̄ los exorto y predico. Mas despues q̄ se fue al desierto y se recogio y se dio ala vida solitaria y cōtēplatiua donde vido a Dios en aquella misteriosa çarza, Dios le hizo su predicador y le voluio a Egypto a sacar de esclauos a los 'suyos a los quales lleuo a pesar de Pharaō y de todo su Reyno adōde Dios le auia mandado. Porq̄ como dize Vegecio el exercicio de las cosas q̄ se an de determinar por guerra cūple experimentarle bien en el tiempo de la paz. Y Christo como en su muerte nos auia de mostrar paciēcia se exercito en ella treinta y tres años; pues asì el maestro que a de predicar y enseñar virtud otro tanto deue darse a ella para poderla bien enseñar y persuadir. Y sin esto conuiene que el que a otros gouierna, o enseña y conio maestro da lection tenga muy maduro y asentado el juyzio, y muy acōrdada la razon por ser como es tan furioso y precipitado el feruor de la juventud que haze que se destemple y desacuerde el maestro aunque sea muy diestro y diligente en su arte: lo qual no haria si con la madura edad, uiera tambien madurado el brioso impetu de la edad juvenil. Por esto claman Ciceron, Plutarco, Lucio

Flo.

Floro, y Ouidio con otros muchos diziendo auer sido muchas gouernaciones destruydas por moços, que después fuerõ restauradas por hombres viejos. Por lo qual los consejeros de los Romanos siẽpre eran viejos: donde vino a llamarse su cabildo y junta, Senado. En los quales auia bastãte edad y mucha prudencia la qual dizen Aristoteles, Estoueo, Euripides, Sophocles y Plutarco que raras vezes, o nunca se halla en los moços de poca edad por la falta que tienen de experiencia. Conforme a lo qual dizen algunos con el mismo Aristoteles, y con Iulio Frótino, con Quintiliano, con Silio Italico y con Titoliuius, que los viejos den los consejos y los jounes los obedezcan y pongan en execucion. Y aun dize Iunco en Estoueo que fue ley de Solon entre los Athenienses que los mancebos de poca edad no fuesen admitidos a dar consejo, por muy sabios y bien entendidos que fuesen, sino que esto se dexase para los de crecida edad: por que como es cierto, mas haze la prudencia cuerda que la fortaleza braua. Y ayuda a esto lo que todos sabemos que los cuydados graues no caben en los pechos de los de poca edad y El jurisconsulto Baldo dize que es mejor la sombra del viejo que las armas del moço: *In l. Senium C. quitesa. fa. pos.* Y bastante mente lo allamos en la Escripura sagrada pues el Rey Roboan hijo de Salomõ y nieto de Dauid por de jar el cõsejo de los viejos y allegarse al de los moços, perdio de 12. partes de su Reyno las 10. Dedõde podemos sacar alguna razõ porq̃ Christo quiso encomẽdar su glesia a S. Ped. y no a S. Iuã aunq̃ le amaua mucho: y es porq̃ era moço y pudiera serq̃ la falta de la edad y experiẽcia le fuera estoruo para el biẽ regir: y digo de camino por lo mucho q̃ como viejo è visto q̃ por vètura lo hizo para mostrar a los Eclesiasticos q̃ las prebẽdas de la Iglia no se hizie

*Romul.
Lucio Flo
ro. li. i. c.
1. Gest.
Rom. Oui
lib. 5.
Fauz.
Arist. 6.
et hic. c. 8
et li. cir-
cu. g. c. 3.
Stohe. ser
112. Eu-
rip. in
Phenif.
Sophocles
Plut. Au-
li. Front.
l. 4. ca. 1.
Quint. de
cad. 317.
Sili. Ital.
lib. 15. Li
ui. lib. 4.
Belli Ma
cedonici.
Iunc. in
Stoheo.
ser. 112.
Bald. in
l. senium.
C. quitesa.
fa. pos.
3. Reg. 12
Ioan. 21.*

ron para andarse heredando y passando de mano en mano de tios a sobrinos y de primos a parientes como ahora vemos en muchas casas y en muchos linages. Aunque como los de la Iglesia ven que algunos de los Obispos las dan a los hermanos, a los sobrinos, a los primos y a los paniaguados; sin auer en ellos mas parte ni mas suficiencia que en los otros el que tiene el beneficio mas quiere darsele al que le toca por sangre o por amistad, que no que los Prelados le den al que les alega muchos años de seruicio y auerlos ayudado y acompañado en las mocedades de los estudios, sin alegar nada de lo que los derechos piden, como es virtud, seruicio de Dios, letras y prudencia: antes gala, desuaneamiento, presuncion, tísigas, juegos y deshonestidad. Y estos suelen ser los que se comen y beben y destruyen lo que a Christo le costo morir y ser alanceado: y a cuenta de su sangre sacratísima andan ellos arrastrando sedas y derramando olores suaues y perdiendo en juegos los bienes y patrimonio de la Iglesia que auia de ser el sustento de los necesitados y tras esto se quejan de que ni Dios mata a los prebendados ni ellos se mueren en el Obispado del hermano, del tio, del primo, o del Señor y que así está ellos pobres. Como si los que dan y los que reciben las tales prebendas no lo viesen de padecer y penar si ya no es quz con rigurosa penitencia se limpien de su culpa y Dios por su misericordia se la perdone. Y voluiendo a los pocos años del Euangelista san Iuan pudiera ser que su mocedad le fuera ocaion de no ser tan respectado y venerado de los demas como se le deuia. Por esto exortaua san Pablo quanto podia a sus dos discipulos Timoteo y Tito, aduirtiendoles que considerasen que aunque eran moços auian de vivir como viejos pues eran Sacerdotes y Obis-

1. Ad Ti

mot. 4.

Ad Tim.

2.

Nemo a

dolefcen

tiā tuam

comēnat

bis

bispos, maestros y predicadores, con que era menester
 mostrar mucho exemplo y gran virtud, donde faltava
 la anciania de la edad y lo florido de las canas, porque
 no fuesen desestimados. El qual consejo, fuera bien el-
 cusado, si ellos fueran viejos como las dignidades pedian
 por quanto las canas y la vejez conforme a muchos de-
 rechos (*ff de iure immu. l. semper. & C. de vet. iura. enuc. l. 2. & in*
authen. de quaestore. §. si vero vita. & dist. 23. de bis
qui. et 2. q. 6. §. illud. et de transla. Episc. cap. quando.) Piden
 por justicia ciertos grados de veneracion y reuerencia
 como a personas a quien la naturaleza estimo en tanto
 que las guardo por tantos tiempos. Justino dize que Li-
 curgo mando en La ctedemonia que la mayor honrra no
 se hiziera a los ricos (como agora se haze) sino a los mas
 ancianos a quien agora estimamos en menos. Lo qual di-
 ze Laercio, y Aulogelio que parecia tambien al buen Pi-
 tageras que lo imito y mando guardar. Tambien dize
 Coraelio Tacito y Latino Pacato, que los Romanos lo
 hizieron assi, lo qual afirma Blondo. Y porque tampo-
 co aya faltado esto en nuestra España dizen Eliano y
 Philostrato que en Cadiz Ciudad de Andaluzia vuo an-
 tiguamente vn Templo dedicado a honrra de la vejez:
 como a Diosa digna de honrra y reuerencia, por ser co-
 mo es maestra de todas las cosas. Platon manda diuer-
 sas vezes que la mas auentajada honrra se de a los vie-
 jos y del lo tomo Ciceron, y Plinio el menor dize, que
 la vejez de los hombres y la anciania, deue ser en la repu-
 blica cosa como consagrada. Lo que Eliano y Philostra-
 to dizen del Templo de Caliz hecho en honrra de la ve-
 jez, dize Pedro Amiano que fue en Gades: que puede
 ser auer sido la misma Ciudad de Caliz, corrompido el
 nombre. Y dize que fue tenido en grande veneracion
 por ser la vejez maestra de la vida, guardadora de gran-
 des

*ff de iure
 immu. l.
 semper. et
 C. de vet.
 iur. enuc.
 l. 2. & in
 Authen.
 de quaestore
 §. si ve
 ro vita. et
 d. 23. de
 bisqui. &
 2. q. 6. §.
 illud. &
 de transla.
 Episc. cap
 quando.
 Justin.
 Laer. li. 8
 Aul. Gel.
 li. 2. c. 14
 Cornel.
 Tac. li. 3.
 Lit. Pac.
 in panexi
 ro.
 Blond. li.
 5. Roma
 triumphā
 ti.
 Eli. in sua
 bist. vari.
 Philost.
 in vita A
 polonij.
 Plar. li. 9
 de leg. &*

lib. 4. de des secretos, y mortificadora de la sensualidad. Dedonde
 Repub. es mucho de notar, q̃ como aora se recogen los mal he-
 Cicer. li. chores y los que huyēde la justicia en los templos, así
 1. officio- en aquellos tiempos antiguos, los homicidas, los ladro-
 rum. nes y los otros delinquentes se recogian al fauor de los
 Plin. li. viejos; y junto a ellos se amparauan: como en lugar sa-
 8. Epist. grado, debaxo de cuya protección estauan guardados y
 Petrus seguros y sin miedo de que la justicia los viese de pren-
 Amia. der. En el Leuitico mando Dios que la persona del vie-
 Leuit. 19. jo fuesse muy reuerenciada y acatada; y entre otras in-
 jurias de que Hieremias se quexo contra los Babylo-
 nios quando se llevaron captiuos a los de Hierusalem,
 Tren. 4. vna fue dezir. *Faciem senum non erubuerunt*. Mirad que
 gente es la de Babylonia, o que trato harian a los pres-
 sos y captiuos pues no tuuieron verguença viendose de
 lante de los ancianos ni se apiadaron de verlos con las
 cabeças y barbas blancas y llorando como niños. Y la
 misma quexa tiene el sancto Profeta Baruc. *Eduxit su-
 per illos gentem de longinquo, gentem improbam que non sunt
 reueriti senem*. Entrego Dios a su pueblo a vna gēte tal
 y tan cruel que no se compadezian ni respectauan a los
 viejos ni aun los mirauan con verguença. Y a donde
 la sancta Escripura refiere los males que algunos hom-
 bres peruersos y atreuidos auian de cometer señala
 entre otros este. *Non parcamus vidue nec veterano, nec
 reuereamur canos multi temporis*. No perdonemos a la
 viuda ni al viejo, ni reuerēciemos a los ancianos de mu-
 chos años. Dedonde de lo dicho se colige la grande o-
 bligacion que tenemos a venerar a los viejos y quanto
 se ofende Dios de que no lo hagamos así. Bien basta lo
 dicho en abono de la vejez que de suyo esta tan abona-
 da. Y aun para sacar alguna razon para saber por que el
 hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor sabiduria eter-

nani el Baptista su sagrado Precursor, no salieron a predicar y a enseñar al mudo en el tiempo de su mocedad? y fue por la razon arriba dicha por no defauorizar cō los pocos años la grauedad de la doctrina. Por que si Christo quando era de quinze, o de veynte años predicara a los que quando hombre hecho le oyan que credito le dierā particularmēte los Phariseos sus enemigos y perseguidores pues aun teniendo treynta, y treynta y tres años mosauā del: y dezian q̄ era idiota, sin letras y sin estudio, y le llamauan con nota, para afrétarle, y que todos le desestimaran y tuuieran en poco, hijo del Carpintero: como que el Carpintero no fuera por linea recta, hijo de Dauid y de sangre real, dado que pobre como se allā oy en todo el mundo, muchos muy cercanos parientes de Reyes y Emperadores q̄ aun pan que comer no tienen. Y si S. Iuan fiēdo de la misma poca edad se pusiera a predicar y a llamar a los Iudios hijos de viuas y gente perdida cierto es que dixeran del q̄ era vn rapaz, descarado y sin verguenza, criado sin padre que se la enseñara a tener, y q̄ asī conuenia abrirle a puros açotes, hasta q̄ supiera como, y con que respeto, auia de hablar cō la gente honrrada. Dedōde se deue tomar doctrina para no hazer predicadores ni confesores, a los que por lo menos no llegan a tener siquiera la edad de Christo y de su Precursor, y como la tuuo Ioseph para gouernar a Egypto, y dauid para reynar, y Ezequiel para predicar. Porq̄ lo vno cō la poca edad, no se puede saber, lo q̄ basta de los estudios, ni se puede tener la experiēcia q̄ cōuiene: y lo otro sō al cabo tenidos por niños y quādo mas an trabaxado es q̄ diga el auditorio, q̄ para tā mocos dā buenas muestras de si. Y aun otros cō mas groseros modos los alauā diziendo que para capeos no lo han hecho mal: tomando la metafora del correr de

*Ioan. 7.**Matth. 1.
Luce. 3.**Genes. 41.
2. Reg. 5.
Ecclesi. 1.*

D. Cypr. de los toros en las aldeas que para vno que sacan, ya he
de ieiun. cho y grande, sacan primero, cinco, o seys nouillos. Por
& tentat esto encargan mucho. San Cypriano San Anselmo, San
Christi. to Thomas y la Glosa ordinaria que no se encarguen
D. Ans. estos officios a los que por lo menos no llegan a tener
in cap. 3. treynta años: y tambien es conforme a los derechos.
Luca. Como consta de la *dist. 78. cap. Presbyter.* Y a este fin dize
D. Thom san Gregorio que aunque Christo siempre fue y es ense
3. p. q. 39 ñador y maestro de los Angeles, no lo quiso ser de los
ar. 3. hombres predicandolos, antes de tener edad de perfe
dist. 78. c. to hombre. Y aun el mismo lo enseñó quãdo siendo de
presbyter doze años se quedó en el Templo, y fue allado en medio
D. Greg. de los Doctores, no enseñandolos aunque pudiera tam
3. p. p. 1.º bien como aora: sino preguntandolos y oyendolos. Lo
cap. 26. et mismo tienen ordenado los Iuristas que todos los que
li. 1. sup. no son hombres de barba entera no tengan officio de
Ezechiel. gouernacion en la republica: contra lo qual vemos en
hom. 2. los cabildos y ayuntamientos, tantos, tan moços, y tan
Luca. 2. niños, assi en los juyzios como en los años que quando
ff. de Reg. salē mas parece soltarlos de alguna escuela que auer en
iur Fami trado a disponer el bien de la republica y assi se le luze a
na. ella la barba y la experiencia de sus regidores. Del Em
Spartian perador Adriano dize Esparciano que jamas hizo tribu
in. Adria no a quien no fuesse de madura edad. Porque como Ho
no. mer. *li* mero dixo es muy grande la liuiandad del juyzio de los
3. li. de. moços. Pues si para tribuno (que segun fr. Diego Xime
Fr. Dieg. nez de Arias en su legicō es lo mismo que jurado o ses
cap. Xime mero) no son buenos los moços porque han de querer
nez A. los prelados que lo sean para predicadores y maestros
rlas. del Euangalio: Vean esto los que dan tales licencias,
 y ordenan a tales personas. Tras esto deuen mucho ad
 uertir que no an de ordenar ni admitir al estado Cleri
 cal, a la gente vil y desechada de la republica. Pues co
 mo

mo Aristo. dixo ninguno que sea de oficio labrador, ni oficial de oficio cuyo exercicio es vil, ni aun los artifices no deuen ser admitidos a ser Sacerdotes. Pues que dixera si conociera la excelencia del Sacerdocio de la Iglesia, quãdo del sacerdocio falso de la gentilidad asì hablo? o como se lamentara y gimiera, y que suspiros tan clamorosos diera si viera a la santa Iglesia esposa de Iesu Christo tã llena de lo desechado y mas vil y astroso de la republica, donde no ya los hijos de los labradores, ni los hijos de los artifices, pero aun los hijos de los hõbres asquerosos y desechados de la republica son ya Sacerdotes y prebédados de Iglesias ilustrisimas, y aũ no los tenemos contentos: que muy antigua es la costumbre que entre los ruynes se guarda de no se contẽtar con cosa que les den, por que mientras mas tienen de viles,, mas tienen de soberuios. De esto y de otros daños pienso tiene la culpa, la multitud grande que ay de dotaciones y fundaciones de Colegios y Seminarios, para que los niños estudien gramatica, donde se origina, y toma principio toda esta vileza, que en la Iglesia se nos ha entrado. Por que como en cada pueblo ay estos estudios, no ay quiẽ pensando ser vna grande dignidad, no quiera luego dexar el oficio de su padre y ponerse a estudiar. Y asì pocos hombres ay que si tienen hijos no los hagan estudiantes, con que el çapatero, el pastelero, el carnizero, el bodegonero, el taubernerero, el ganapã, y el gaytero, yregonero, ponen a sus hijos a los estudios, no para que sepan pues vemos que no saben, (cosa reprouada demas de lo q̃ atras queda dicho por vn Concilio Toledano celebrado en Aranda de Due-
ro: y penados los Obispos por ello, como en el se puede ver) sino para que se coman los bienes de la Iglesia, como muchos se los comen, trayendo en la boca aquel pro-

*Arist. 7.
Politico.
cap. 9.*

*Conc. Toledo.
1.º cap. 3.
l. 4 f. 318*

prouerbio vétura te de Dios hijo &c. A este daño (y por la gran falta q̄ ay de hōbres en la republica en toda manera de oficios y la multitud grāde que ay de Ecclesiasticos así Clerigos como frayles, q̄ son tantos q̄ los vnos despues de Clerigos se bueluē a sus oficios, como luego dire, y los otros an llegado a tanto numero q̄ ya no tiene numero, de manera que a sido necesario que algunas Religiones se ensanchē y dādo de si ayā fundado otras, porq̄ ya no cabē) se opuso el Reyno en las Cortes passadas, y se trato de q̄ los tales estudios se minorasen, pero no allo q̄ se aya echo ni q̄ se mandase como se deuia mādarse (alo menos a mi parecer.) Porq̄ para auer de ser conforme se pretendia, auia de ser desaciēdo y quitādo cō autoridad del sumo Pontifice (si necessaria fuese) todas las dotaciones, y todos los salarios, aunq̄ fuesen dados a Monasterios por estipēdio de la tal enseyança: y desaziendo todos los Seminarios y Colegios que ay establecidos, para solos los muchachos q̄ estudiā latinidad. Las quales rentas y dotaciones en España ami ver llegarā y aun pasarā de quiniētos mil ducados: los quales se pudierā adjudicar al Rey, pues tā pobre le vemos cada dia, y si esto no, de ellos s̄: pudieran hazer mil y quinientas, o 2000. Encomiendas muy bastantes para dar de comer a otros tantos soldados viejos, pobres cansados, y malheridos dela guerra, pues vemos a muchos despues de muy estropeados pedir por nuestras puertas limosna auiendo nos defendido de los enemigos en nuestras casas. Con lo qual los Reyes tuieran mas que dar a sus soldados, y mas hombres que los fueran a seruir. Y si esto no, se pudierā aplicar a obras pias, como son ospitales y casamientos de guerdanas y otras tales. Y los estudios se pudieran poner en solas las ciudades q̄ son cabēças de Obispados pues son muchas, dādo las Catedras

dras a Preceptores, sin salario popular, sino q̄ cada estudiante le pagase muy bien su trabajo: y supiese cada padre que le auia de costar mucho lo poco que su hijo supiese. Que como no sacan dinero de la bolsa cada mes, no reparan en nada: Y mas viendo yr y venir al muchacho cada dia cargado de libros, y de ignoracia. Tras este daño sale otro, y es, q̄ muchos impossibilitados de poderse ordenar por no saber despues q̄ anduierō en los estudios muchos años se vā por esse mundo adelāte, y buelue despues de tiēpo ordenados con reuerēdas falsas para las quales falsearō las firmas y sellos de sus Obispos, y las rubricas de sus Secretarios. Y no seria este el mayor daño, si acaso por malos de nuestros pecados se voluiesen sin las tales ordenas, fingiēdo traerlas como muchas vezes se a visto: pues seria de vn mal grāde dar en otra mayor. Que es lo q̄ temio el Concilio Coloniēse. en el cap. 30. de su 1. parte como en el se puede ver. Y no seria mucha marauilla, que el q̄ falseo las primeras firmas y sellos, falsease las segūdas para hazernos creer que era Sacerdote pues a menos de 30. años que en la sancta Inquisicion de Cnenca sucedio este caso: y fue penitenciado por el, cierto Sacerdote fingido con harta mas misericordia y clemencia de la que merecia, despues de auer dicho Missa y confessado innumerables gentes. Y aunque el mismo se denunció, no fue por virtud, ni por exorupulo de su conciencia, sino por no ser desterrado de donde estaua. Demas de que como sabemos, los tales se ordenan descomulgados, y fuera de la obediencia de sus legitimos Prelados, y se hazen incapaces de celebrar, fino es que el Papa dispense con ellos como consta del derecho Canonico de temporibus ordinandorum in sexto, otros que aca se sienten mas fauorecidos, hazen patrimonios falsos: para lo qual

*Cōc. Col.
cap. 30. 1.
par. 10. 4.
fol. 694.*

*De temp.
ord. in
sexta.*

qual no solos los testigos que juran lo son sino tambien el Escriuano ante quien juran es falsissimo, pues pasa con lo que los testigos dicen, constandole y siendo a todos notoria la falsedad: pues juzgan por viña la q̄ esta sin cepas, y por oliuar el que esta despoblado: y por casa la ya cayda. Y de todo sacá la suma tan grande quãto la an menester paraque baste por patrimonio. Otros ay a quien los padres hizieron gracia de toda la hazienda que tenian dexãdo a otros seys, o siete hijos desheredados mientras el estudiante se ordeno, por que luego la hazienda con que engaño para ser ordenado, ha de volver al tronco. Otros se ordenan con patrimonios emprestados, y yo se que en los años passados se ordenarõ donde aora me hallo, quatro, o cinco con vn mismo patrimonio: y se ordenaran ciento, si el vltimo no se quedara con el, sobre lo qual vao vn muy reñido pleyto. Y aqui entra que lo que vale quatro, se tassa por quarenta y por mas, como yo vi vna casa cõprada en 400. ducados, y dentro de doze dias sin auerla pagado el que la compro, fue tasada en 1400. con que se lleno vn patrimonio para vn hijo a quien queria hazer Sacerdote. De donde sale auer tantos Clerigos mendigos (cosa llorada por el Concilio Coloniẽse, en el cap. 30. de su 1. parte) y tan llenos de necesidad, y tan cargados de pobreza que no les bastan las limosnas de quantas Missas se mandan dezir en la Iglesia. Dedonde nace otro no pequeño daño, y es que por tenerlas todas por suyas difaman y destruyen la hõrra de los frayles y su fidelidad: los quales se ordenaron a titulo de pobres, y ellos de ricos, con que las Missas que dicen que no son por sus Capellantias se las quitan a los frayles que son los que las auian de dezir, como pobres pues este es el titulo, la Capellania y el patrimonio cierto, y verdadero cõ que se

Cõc. Col.
lon. 1. p.
cap. 30:
tom 3.
fol. 691.

se ordenaron. Y para que se vea, adonde esta el daño, aduertase a que con la limosna de vna Missa, no es posible sustentarse el Clerigo por moderado y abstinente q̄ sea, sino tiene otra cosa mas como muchos no la tienē. Pues como podra comer la comida regalada, vestir seda, tener criado, hazer combites y tras ellos jugar sin otros delaguaderos q̄ los moços suelē muchas vezes tener, cō lo poco q̄ reciben de vna Misa; Que si biē se nota quādo llegan a ordenarse Sacerdotes ya no tienē cosa alguna como r̄uca la tuuierō: pues su intento no es mas de solo pasar el primero rebēton q̄ es ordenarse de subdiaconos dōde los tales patrimonios se examinā: y pasando de alli a las demas ordenes se vā riyendo. Y en prueua de q̄ los tales patrimonios son falsos, digo q̄ yo vi vna carta escrita de vn Obispo de los grandes de España a otro de los mayores del Reyno en q̄ le dezia. Mucho me huelgo de q̄ V.S. me suceda, porq̄ demas de disimular mis faltas las callara y dellas le quiero auisar de vna y es q̄ deveinte mil Sacerdotes q̄ ordene mientras tube ese Obispado, ninguno fue cō patrimonio q̄ no fue se falso. Y siendo así, que ordene a tantos no se me murierō 500. Dedonde se puede inferir, el graue daño que hazē los Obispos que admitē tales patrimonios y tātō abré la mano para ordenar a quātos vā y vienē: y a todos aquellos que se lo ruegā por solo cobrar buena fama, y irse al infierno: dexando la Iglesia llena de toda la basura que el mundo desecha y como a tal arroja en sus muladares: quales son, los hijos de los ya nombrados y aū de otros peores de la republica, pues conocí yo a vn hijo del porquerizo de su lugar: y a otro a cuyo padre corrian los muchachos hasta encerrarle a donde el se podia esconder. Y muchos ay que por esta causa, no le atreuen a entrar en sus lugares desterrandose para siem-

pre de ellos, por la vileza que en si cōnōcen y en sus pādres conocieron: siendo algunos albarderos, albeytares, pregoneros, y otros desta manera. De dōde sale q̄ los seglares aun no de lo mas acēdrado dela republica, los de festimā, los vltrajan y los mofan. Como vn cierto señor de España mofó y escarneció de vn padre Prouincial de cierta Religion arto graue trayendole ala memoria la ocupacion de su padre q̄ auia sido acemilero y le auia seruido a el en aquel oficio. Y porque dixē q̄ muchos se voluian a los de sus padres, dire lo que por mis ojos e vi fto. A vn Clerigo conocí q̄ despues de auer dicho Misa se iua a texer tres o quatro palmos de terciopelo, con que el Sábado en la noche iua con los oficiales del trato a la casa del mercader cuyo era a que le pagase lo q̄ en la semana auia ganado: y alli le pesauan la seda como a los demas, y si le faltaua la pagaua como los otros, dexando de si sospecha si la auia tomado maliciosamente, sin que le valiese la carta de corona, ni el Sacerdocio. A otro conozco albañir y a muy poco que vsaua el oficio como sino fuera Clerigo, y aun adorno de yeso las casas de su Obispo. A otro conocí que araua, sembraua, y estercolaua las tierras harto vilmente, y luego se iua a dezir Misa. A otro conocí que los veranos se alquilaua y iua con otros segadores a segar por donde allaua que. Y a otro que con vna bestia va por leña al monte. Pues como reuerenciaran los nobles al estado Clerical si le ven en tales y tan viles personas? Como y con que respectō se arrodillaran a los pies de aquellos que no se precian de darlos del pie? Y ay otra cosa q̄ haze que los tales sean aun mas de festimados y es la ignorancia grande que muchos tienen de lo que deuen saber conforme atras queda dicho de los sumos Pontifices, de los sagrados Concilios, de los sanctos Doctores y de las leyes

leyes de la Iglesia. Pues vemos a muchos en el Altar q̄ aun medianamente leer no saben. Dedonde sale llevar no solos los hombres cuerdos y de letras que contar, pero aun los del todo ignorantes y los niños (cosa que no se puede dezir sin lagrimas) q̄ reyr. Y que esto no se enmiende ni se corrija bien se ve, pues a ninguno por esta causa allamos suspenso como lo mandan las leyes de la Iglesia (y muy apretadamente el santo Concilio de Nar bona) pero ni aun exortado al recogimiē- *Conc. Nar*
to y lection. Y no parece esto tener excusa para nadie, *bon. i. 2.*
pues es pecado comun de casi toda nuestra tierra y de- *f. 722.*
ve de ser de grande parte de la Iglesia, contra el qual se opuso el Concilio Coloniēte celebrado en tiempo de Hermanno su Arçobispo q̄ aunque despues fue herege en el presidio como catholico christiano, como se puede ver por todas sus partes y capitulos q̄ dela primera *Conc. Colon. c. 29.*
el 29. dize asi. *Prohibemus quoque, ne officiales nostri litteras dimissorias, quæ vulgo licenciatoria ordinandi vocantur, alicui temere concedant, illorum enim præ textu, qui sua ruditate & in scitia sibi cōsēj sunt, nostrorum vicariorum in pōtificalibus disquisitionem subterfugiunt, ac alio æmigrant, ubi nullus canonica traditionis respectus habetur.* Prohibimos a todos nuestros oficiales, dar a alguno temerariamente y sin mucho exámen letras dimisorias, que son licencias para se ordenar porq̄ se suelen dar a ignorantes que despues de ordenados por no se ver sujetos al examē delos vicarios, andáhuyēdo, y de ordinatio se van adōde se viue sin la guarda delas leyes dela Iglesia: sino q̄ cada vno viue cōforme ala ley de su volūtad. Lo mismo mādō el Cōcilio de Toledo celebrado en Arāda de Duero: dādo sobre tal caso pena a los Obispos como en el mismo se puede ver. Por lo qual hizo el Cōcil. *Con. Arz cap. 3. t. 4 f. 518.*
Laterā. 4. aquel tā admirable decreto, en q̄ mādō q̄ los *Con. Lis 4. c. 27. f. 3 f. 141.*
Mm 2 Obis.

Obispos por sus mismas personas, o por otros hōbres bastātes enseñasen a los Clerigos como deuē tratar y celebrar los diuinos officios, y los santos Sacramētos. Cōdenādo a graues penas, a los que en lo de adelāte ordenasen a hōbres ignorantes y sinletras. Pero como esta ley concilial y hecha cō acuerdo de toda la Iglesia se guarda, ya lo sabemos todos, y todos, o los mas lo lloramos. Y dize luego el Concilio. *Satius est enim, maxime in ordinatione Sacerdotum, paucos bonos quam multos malos habere ministros: quia si cecus cecum duxerit ambo in foueam dilabuntur.* Mejor es y mas si tratamos de Sacerdotes tener pocos y que seā buenos y a proposito, que muchos malos ministros y sin prouecho. Pues si vn Ciego guia a otro Ciego los dos caeran en el oyo. Vease el capitulo catorze de etate & qualitate, en las decretales. El Concilio Colonienſe dixo lo mismo cuyas palabras (en el capitulo treynta y cinco de su primera parte) son estas *Et ut cum diuo Clemente hoc caput concludamus, melius est Episcopo paucos habere Sacerdotes ac Ecclesie ministros, qui possint digne opus Dei exercere, quam multos inutiles, qui onus graue ordinatori ad ducant.* Y para que con la autoridad del Papa san Clemente, cerremos este capitulo (dize el Concil) mejor le esta al Obispo tener pocos ministros y, Sacerdotes y que puedan dignamente exercitar el officio de la Iglesia, que muchos inutiles y sin prouecho que no siruan mas que de carga intolerable al que los ordena. Hasta aqui es del Concilio. Y es cierto ser la carga intolerable, pues lo mas ligero de ella, es auer de sustentar con el alimento corporal a los que hizo Clerigos sin tener con que se ordenar prebenda Ecclesiastica, ni patrimonio que comer, como muchos no tienen aunque mas lo disimulan. Y esto es lo que dixo el sancto Concilio Lateranenſe 3^a cuyas

Conc. Co
lo. ca. 35.
1. p. 10. 4.
f. 695.

Conc. L.
teran. 3. c.
5. o. 3 fo.
1346.

cuyas palabras son estas. *Episcopus si aliquem sine certo ti- tulo de quo necessaria vita percipiat in Diaconum vel pres- byterum ordinauerit: tandiu necessarius sub ministret do- nec in aliqua si Ecclesia conuenientia stipendia militia Cle- ricali assignet: nisi forte talis qui ordinatur, extiterit, qui de sua vel paterna hereditate subsidium vita possit habere.* Si el Obispo ordeno alguno de Diacono, o de Sacerdo- te sin titulo cierto, de tener con que sustentar de le- lo el de sus bienes, hasta que tega comedo como aco- modarle en alguna Iglesia: si ya no es que de si, o de sus padres tenga el, con que poder passar. Que si oy se vuie- ra de guardar esta tan sancta y tan acordada ley de la Iglesia vniuersal, no podrian los Obispos cumplir con ella, aunque tuvieran por suyas las rentas de los Reyes. Pues vemos ordenados a tantos, tan sin que llegar a la boca ni que vestir, que a sido y es necessario voluerse a los officios viles de sus padres, como en lo de arriba queda dicho, con que la Iglesia, el estado Clerical y el Sacerdocio todo se alrenta, y se desestima y tiene en poco. Y yo vi a un hijo de un pobre oficial de los que a- largan los platos al calzado encetar le a su padre los hi- los con que cosia, y visto el exercicio al ojo se le alabe por que no se corriese como me parecia se corriera de quando viera visto, mas el muy leños de lo que yo pen- saua me respondio que mas adentro del portal hazia lo mismo para su uida a los gastos de lo que auia de comer y vestir. E luego dezia Misa con las manos oliendo a la pobreza y suciedad de los capatos. Por esta razon deuio de mandar a quel sancto Concilio primero de Se- villa que los Obispos se moderasen mucho en el orde- nar cuyas palabras son estas (en el decreto primero de los que recogieron Burcherio y laonio, despues de ellos Loaysa Arzobispo de Toledo.) *Ne passim Episco- pi multitudinem clericorum faciant sed secundum meritum.*

Cbc. Lat.

3. e. s. to.

3. ebc fol.

1346.

Cód. His.

pal. 1. c. 1

to. 2. cód.

el. 953

vel redditum Ecclesiarum numerus moderetur No haga el Obispo ordenes muy de ordinario, ni ordene a los q se les antoja ser clerigos, sino examinados sus meritos y la necesidad q ay modere el numero de manera que tengan con que passar y no anden enuileciendose en tales officios. Pues que mandara en los tiempos que aora corren si viera el santo Concilio lo que en ellos pasa pues entonces que a 1100. años tal mando. Pues vemos que no ay otra cosa sino Clerigos y mas Clerigos ordenados de todas ordenes en breuissimo tiempo y sin que los hagan guardar siquiera los intersticios? Y muchos Obispos ay que hazen gala y bizarria, de que no dexan de hazer ordenes todas las temporas del año, consolándose mucho con que tantos Sacerdotes como han hecho los han de llevar al cielo, que oxala no sea al infierno, donde para siempre penen sus demasias en tales casos. A los quales aconsejaria yo, que procurassen cumplir lo que los santos Concilios han ordenado como lo hemos visto, que aquello es lo que importa y lo que conuiene, pues no solo esta ordenado así por tantos Concilios prouinciales, sino también por otros generales. Y antes aduertido y mandado por el Papa san Clemente en los principios de la Iglesia, q de ay saldria no siendo los Clerigos tantos ser mas estimados y respetados, y aun por ventura ellos mas virtuosos. Pero por que no se entienda ser mi intencion excluir de el Sacerdocio, officios, y dignidades Ecclesiasticas, a los pobres hijos de pobres, y oficiales de la Republica, antes bien porque se animen a acompañar a su pobreza, y humildad virtud, y letras, entendiendo el especial derecho, q tienen a estas dignidades pōdre breuemēte aqui la especial accion, y derecho que en virtud della tienen. Pobre fue la cabeza de la Iglesia Christo Señor nuestro, desde la cuna y el pesebre hasta la Cruz, allí siendo embuelto en

en pobres pañales, aqui muriendo desnudo en vn made-
ro de esso se precio especialmente, de el se entiende a-
quello del Plalmo, 87. *Pauper sum ego & in laboribus a-*
iuentute mea. Entendiendo con la comun de los San-
tos, por iuventud su diuina infancia por la plenitud y
entereza de iuyzio, y entendimiento, con que fue con-
cebido, segun aquello del Proteta, *femina circumdabit vi-*
rus. Llego su pobreza a carecer de aquello que los ani-
males que viuen en el campo, y se crían a beneficio de
naturaleza no carecen, que son cuebas, y madrigueras
adonde defenderse de las inclemencias del cielo, *cul-*
pes foveas habent filius autem hominis non habet ubi caput
suum reclinat. Pobre fue como digo, no porq̃ de suyo no
fuesse rico, pues era Rey de Reyes, y Señor de Señores,
pero para exercer este oficio, si bien retuuó el dominio
y la propiedad, renuncio el vso, y el exercicio. Pobres
fueron los Apostoles, primeros fundamentos de la Igle-
sia, muchos Dicipulos tenia Christo Señor nuestro a la
fazon, y coyuntura que hizo esta entre saca y elección
de estos doze. entre los quales no dudo, que abria algu-
nos mas bien nacidos, mas azendados pero no escogio
sino a estos pobres, y de oficios humildes, para que en
esta conformidad de estos fundamentos fuesse crecien-
do, el edificio de la Iglesia hasta la cúbre quando fuesse
a predicar hasta el arrimo del baculo les quito, manda-
ndoles que fuesen sin alforja, y a pies descalzos *sine bacu-*
lo. & sine pera, & sine calceamentis, así lo cumplia el glorio-
so Apostol S. Pablo, llamado por Christo, para que le
siguiesse en sus pisadas, *habentes quibus vescamur, & qui-*
bus tegamur his consenti sumus, el varón Apostolico, como
si dixera en teniendo vn sustento ordinario, y vn vesti-
do decete, có q̃ cubrir su desnudez, no a de pedir mas re-
galo ni querer mas gala. Acabados de elegir estos sagra-
dos Apostoles despues de larga oración en el monte de

ocho bienauenturanças q̄ los predico, y con q̄ dio principio a la vida, y perfeccion Euangelica la primera fue de la pobreza, *beati pauperes spiritu*, porq̄ sin ella no ay vida Euangelica ni perfeccion Christiana, adonde se deue notar q̄ aunq̄ el Euangelista san Lucas, reduxo estas ocho bienauenturanças de san Matheo, tambien puso a la pobreza en primer lugar t̄to respeto la guardan los sagrados Euangelistas, solo le quito la palabra *spiritu*, contentandote cō dezir, *beati pauperes*, y fue la razon, q̄ aquella primera bienauenturāza de san Matheo con las demas predico la Christo en la cumbre del monte a Apostoles, y Dicipulos personas obligadas a mayor perfeccion, y a las tales Christo prohibioles no solo la posesiō y manejo de los bienes tēporales sino el apetito, y deseo de tenerlos esto es *pauperes spiritu*, pero la bienauenturança de san Lucas sin la palabra, *spiritu*, predico la Christo en la alda del monte a las turbas y multitud de gente del siglo a quien no pide tanta perfeccion, no que por esto se quiere dezir, q̄ pobreza inuoluntaria sea de prouecho para el cielo, pero es cosa muy diferente, dixo el glorioso san Ambrosio, sobre aquello del Ecclesiastico 31. *Beatus vir qui post aurum non abit*, no yr tras el oro, o correr delāte del, y dexarle atras, no va tras el oro, el que viendo que no le puede alcanzar se sienta y le dexa yr adelante, conformandose sino en el volito material, que dize el Teologo, porq̄ lo quisiere y sienta la falta, en el volito formal, alomenos conformandose con la volūtad de Dios q̄ asi lo ordena, yr adelante del oro, emparejar con el, posello tener, o tenido soltalle, esta es bienauenturança de la cūbre del monte, renunciar el afesto, y el efecto, el deseo, y el manejo, es virtud apostolica. pero renunciar no mas de el efecto, y la profesion, conformandose con ella porq̄ Dios asi lo ordenò virtudes, bienauenturança es, pero es bienauenturā

za del pie del mōte. De los pobres finalmente son los bienes ecclesiasticos así porq̃ por el mismo caso q̃ la Iglesia o por liberalidad de los Principes, o por otro qualquier titulo los adquiere se llama y son propiamente bienes de pobres, como porq̃ al residuo de los bienes ecclesiasticos apartada la congrua de los q̃ los poseen, todo es de los pobres. Muchos canones pudieramos traer del derecho en cōprobaciō de esto, pero no es este nuestro intento, solo fue dar a entēder a los pobres, el biē de q̃ se priva, por no acompañar su pobreza cō virtud y letras. Pero aunq̃ esto es así quādo estas dos vltimas calidades se jūta cō nobleza, y nacimiēto lustre, luzele mucho mas a la Iglesia en sus acrecentamientos, y son mucho mayores sus ventajas. O Iglesia serenissima de Toledo, y q̃ ennoblecida estascō tal pastor como oy gozas en el serenissimo Cardenal Infante de España, hijo, nieto, y hermano de los tres potentissimos Philip'es, Reyes inuictissimos de las Españas. O Colegio sacratissimo de los Cardenales que tal colega y hermano goza, cō cuyo nombre se esconde la heregia y se ahuyenta el herege. Y no es solo este esclarecido Infante el que aquella santissima Iglesia a goza lo que tambien tuuo, al serenissimo y piadosissimo Alberto Archiduque de Austria, Cardenal, hermano de su aguela, hijo, nieto, hermano, tío y sobrino de Emperadores. Y antes auia tenido, a Don Saicho Infante de Castilla hijo del glorioso y santo Rey Dō Fernando que gano a Sevilla. Y tras el aunque no inmediatamente, al esclarecido fray Sācho de Aragon hijo del Rey dō Iayme el primero llamado el Cōquistador, protector de la Iglesia Catolica y como tal coronado por el Papa su cabeza con la corosa del centeno del qual Infante ay dos dudas vna si fue, o no fue legitimo hijo del Rey y otra si fue frayle como yo lo soy, o si fue cauallero seglar de los que entonces auia en la Religion

Fr. Alós.
Ramon.
li. 4. bis.
santa Ma-
ria de
Merc.c.
2.

ligion Mercenaria, la primera ninguno de nuestro habi-
ro la ha tenido porq̃ entre nosotros todos quãtos han
escrito dizen ser hijo del Rey y de la Reyna su muger, y
el 4. de lo que Dios los quiso dar. De lo segundo aun
entre nosotros no esta aueriguada muy de rayz, si fue
frayle, o cauallero. Dado que en auer sido del habito no
hallo que aya auerlo dudado alguno. A las dos procura
re satisfazer con toda verdad y claridad, si eno Dios
seruido lo mas presto que pueda. Y aunq̃ fray Alós Ra-
mon en la historia general dela dicha ordē dize auer si-
do de los Caualleros, y deue ser creydo como tan dili-
gēte historiador, con todo yo mirare esto mas de espa-
cio y procurare mostrar la verdad mas de rayz. Sin los
dichos vno en aquella Iglesia otro Iuan Infante de Ara-
gon sin otros excelētissimos y ilustrissimos Señores q̃ la
hã adornado y ilustrado. En los quales el estado Sacer-
dotal se autoriza y se estima y se venera y todo esto bē-
dito es mēester para atraer a su bendicion lo profano
dado que ello es tanto que aunque lo bēdito es mucho
como se ve no se si a de bastar. Y que bien parecen algu-
nas Iglesias de España con los Ilustrissimos Obispos q̃
gozan, vno de los quales es el ilustrissimo y Reuerēdi-
ssimo Cardenal de Mosc. y Sádoual mi Señor Obispo de
Iee a quē è dedicado esta mi pobre obra, hijo del exce-
lentissimo Conde de Altamira grande del Reyno, y de
los que se asientan y cubren delante de la Magestad del
Rey, de cuya vida y costumbres pudiera hazer vn muy
grande libro sino me lo impidiera su grãde modestia y
humildad y el saber que no quiere ser alabado (que
es propria con ficion de nobles como al reues es la de
los ruynes) lo qual yo se mejor que otro por auerle si-
do confesor mas de ocho años. Y otro tal goza la santa
Iglesia de Segouia en su hermano el Ilustrissimo, y re-
uerendissimo don Melchor de Moscoso y Sandoual
cuya

cuya suficiencia y letras le han puesto en aquella silla Pontifical para ser luz de la Iglesia. De cuya casa y linage a tenido la Iglesia dos Papas 18. Cardenales, Arçobispos y Obispos sin quẽto. O q̃ ennoblecida esta la S. Iglesia de Cuẽca cõ el ilustris. y Reuerẽdis. Obispo q̃ oy la gouierna pues siendo hijo del excelẽtis. Conde de Benauente y de sangre Real es mas su virtud q̃ su nobleza, y soy testigo de vista y de experiencia de q̃es padre de pobres, protector de guerdanos, defẽsor de viudas, y como S. Pab. dezia de si, q̃ era todo a todos, así el, es pobre por los pobres, cõ su uero cõ los necesitados, enfermo cõ los enfermos, y si cõ los q̃ se huelgã en Iesu Christo se huelga, tãbiẽ llora cõ los q̃ llorã: sus limosnas son tan crecidas, tã abundantes y tã ordinarias q̃ sola su caridad las pudiera hazer, o algũ milagro de Dios, desto es mi Cõuẽto buẽ testigo y yo en mis enfermedades O q̃ alegre deue estar la S. Iglesia de Plasencia cõ su ilustrisimo Obispo dõ Sancho de Auila y Toledo, pues goza en el vn Apostol en el pulpito, vn martir en la paciẽcia, vn Alexãdro en la largueza y vn Abraã en la limosna siẽdo hermano del excelentisimo Marques de Velada ayo del Rey Felipe tercero nuestro Señor y Grande de sus Reynos. Lo mismo digo de Siguença y Malaga donde sus Obispos son el primero hijo del excelentisimo Principe de Melito y Duque de Pastrana y el segundo hijo del excelentisimo Conde de Orgaz descendiente de san Ildefonso y todos de sangre Real y de la mejor que Dios a criado en el mundo. Lo mismo digo del de Seuilla y de otros ilustrisimos Obispos y Arçobispos de muchas ciudades y Obispados de España. Tambien en los cabildos de las Iglesias nombradas y de otras ay ilustrisimas y excelentisimas personas de grande nobleza virtud y letras con que se cubre mucho de lo alto que en otros Sacerdotes se halla. Y tãbien las Religiones tienẽ y han

y han tenido grandes y excelétes personas y oy las tienen y siempre quiere Dios que las aya para con el exemplo de los tales condenar a los ruynes y con la humildad de los nobles castigar la soberuia de los desuauicidos viles que olvidados de quien son quieren ser seruidos y adorados, y aunque en los tiempos passados fue esto con mayor abundancia en todas ellas pues sola la mia de Santa Maria de la Merced tuuo treynta personas Reales de los quales el vltimo fue Fr. Domingo de Ayala y Roxas, hijo de Diego de Herrera vltimo Rey de las Canarias con todo tienen oy mucho con que de lo demas se cubre y se disimula gran parte. Alumbra Dios a los Reyes a los Obispos y a los demas Prelados para que vean y consideren el daño que ala Iglesia viene quando así se desautoriza, pudiendo con facilidad mirar por su honrra y reputacion. De donde no embalde se establecio en la Iglesia y en las Religiones q no sean admitidos qualesquiera a tales estados ni los hijos de los no conocidos. Por tanto los tales justamente son arrojados de las sagradas ordenes. (Camo parece

Extra de en el cap. 1. Extra de filijs presbyteret. li. 6. eodē titulo.) Por filijs pres- dos razones. Vna por que se presume dellos que seran byte. cap. imitadores de la incontinēcia de sus padres, y otra por 1. lib. 5. que son reputa los por viles. Porque como dize la Glo 6013. G. 6. la In cap. Consultat. *Extra de seruis non ordinandis* Su pa Glos. inc. dice es el vulgo por no le pueden mostrar cierto, y si e consuli- muestran estal q se corren de ser sus hijos. Y en el Deu uit. Eccl. Jeronimo mandaua *Non ingreditur maner in tra de ser Ecclesiam Domini usque ad decimam generationem*. No se uis nō or- raxiba para el seruicio de mi Templo ninguno nacido di andis de mujer mandana hasta la decima generacion. Y lo Dent. 23 mismo ay de sea en los tiempos presentes pues vemos que se enuilece la Iglesia y se desflastra las Religiones con las tales personas adornandose y ilustrandose por los

los nobles y letrados. De dõde diziendo san Pablo, que ^{1. Corin.}
los llamados a la Iglesia, fueron, no muchos sabios, no ^{1.}
muchos poderosos, no muchos nobles: bastantemente
mostro que fueron llamados algunos con los quales se ^{Mat. 27.}
adornaua: porque Ioseph, el de Arimatea de quien ablo ^{Marc. 15}
San Matheo era noble y Consul, o Regidor de su Ciu- ^{Ioan. 3.}
dad. Y Nicodemo era Principe. Natana el y Gamaliel
nobles y doctos: demanera que tambien en el principio
de la Iglesia vuo personas tales como los dichos de los
quales quando predicaua nadie se reya. como aora se
rien y mofan muchos viendo en el pulpito a algunos q
fueron sus firmes. y no en officios de mucho lustre,
ni confianza. Aduertan a esto los Prelidos y miren a
que personas encomiendan el officio de la predicacion
y confesion: para que ellos le exerciten como deuen y
el pueblo se edifique: y Dios sea seruido.

CAPITULO XXVIII.

*De otras aduertencias muy necessarias y de mucha
doctrina para todos estados y personas.*

Constitucion.

Encargaran los Parrochos y Curas a los padres
de familias, que tengan mucho cuydado de do-
ctrinar a sus hijos y criarlos demanera que sir-
uan a Dios y guarden sus mandamientos, y no
permitan que en sus casas aya persona alguna que este
en pecado mortal. Amonestaran a los hijos que honrrẽ
a sus padres. A los criados que obedezcan a sus Señores
A los Señores que traten con amor y caridad a los cria-
dos. A los maridos que amen a sus mugeres y a las mu-
geres que obedezcan a sus maridos. Y a todos enseña-
ran

ran a tener moderacion y templança en el vestir y comer: porque los excesos que en esto suele auer son causa de grauissimos pecados.

§. I.

Estas aduertencias son tales, y tienen tanta necesidad de ser guardadas y exortadas de los Rectores y Curas, que sin mucha nota de grande descuydo nadie puede olvidarfe vn instante de ellas. Por que como por nuestros pecados vemos los malos exemplos que los padres dan a los hijos, y los malos siniefiros que los hijos toman de los padres: los malos tratos que los Señores enseñan a los criados y la facilidad con que ellos los aprenden ya no queda otro remedio sino que el Rector el Parrrocho y el Cura como padre que es espiritual de todos a todos amoneste y a todos declare y de a entender sus obligaciones. Este nombre padre no solo es nombre de naturaleza, sino tambien de religion de donde antiguamente se llamauan los Dioses padres y particularmēte Bacho, fue llamado padre: y Iupiter también tuuo esse nombre, y fue llamado diuus pater que es lo mismo que padre diuino. Es tambien este nombre de padre nombre de cuydado, y también de reuerencia: y así vemos que Romulo fundador y padre de Roma la dio cien Senadores que se llamaron padres, o por la hórta que los demas los hazian, o por la edad q̄ ellos tenían, o por su cuydado en las cosas del gouierno de la republica. Llamase el padre en latin parens, q̄ es lo mismo que el q̄ guarda a los hijos: y es este nōbre de padre, nombre de autoridad, de dignidad y de potestad: y sobre todo es nōbre de amor, y tan de amor que quiso Dios que con el le llamafemos y le inuocafemos para inclinarle a que nos hiziese misericordia. Pues del pueden entender los que lo son, la grande obligacion q̄ tienen a correspondér
con

con el nóbre que les dio la republica, la naturaleza y el mismo Dios. Y deuen advertir, que si es don y merced de Dios la multiplicacion de los hijos que como dicen los Theologos (*in 4. dist. 30.*) y los Iuristas (*27. q. 2. omne*) Con san Augustin es vno de los tres bienes del matrimonio: la principal razón porque se los da es por la eficacia ocaſion que con ellos se les da para alcãçar muchos meritos, instruyédolos y enseñándolos en virtud y santidad: no solo cō palabras, sino cō obras y con exemplos pues tã facilmente puedẽ sin mucho trabajo. Que la edad tierna de los niños, es como vn espejo q̄ representa todas las cosas q̄ se le ponẽ delante. Porq̄ los pequeños q̄ por su poca edad no an conõcido nada del mudo guiados de la misma naturaleza hazẽ lo q̄ vẽ hazer a sus padres: alo qual el mismo amor natural los inclina para q̄ los imitẽ y hagã lo q̄ los vẽ hazer. Que de auer visto q̄ abriéndose la tierra y tragándose a Chore, sus hijos q̄ estauã cerca no fuesen tragados cō el, como fuerõ los de Dathã y Abirõ, dixo la santa Escripura. *Factũ est grãde miraculũ vt chore pereũte filij eius non perirẽt.* Grande milagro es q̄ auiedo perecido el padre no ayan tãbien perecido los hijos. Y como el texto sagrado no dize mas en esta materia no falta quien dize, q̄ aquel milagro se a de reducir a otro qual fue que siendo hijos no pareciesen en los pecados al que los engendro. Porque como el que es jugador, mal hablado, murmurador, y vëgatiuo engẽdra hijos en quiẽ se allã los vicios y condiciones del padre, es milagro q̄ los hijos de Chore no pareciesen al suyo. Y a si de no se los auer foruido la tierra, se espanto Moysen y no se cõtentãdo cõ dezir q̄ era milagro dixo q̄ era grãde milagro. Porq̄ quedarõ en el ayre hasta q̄ la tierra q̄ se auia auerto se voluio a juntar y se cerro como antes estaua. En memoria de lo qual, como adierte Nicolao

Theolog
in 4. d. 30
Iurist. 27
q. 2. om-
ne.

D. Aug.
lib. de bo-
no cõiug.

Num. 26

Nicol.
sup Psal.
45. Rabi
salom,
de

Cl̃ qui-
dā de iure
iur. et 2.
q. 7. Cum
pastoris.
et 6. q. 1.
ex merito
et ff. de
pœnis l.
capitali
Plat. et
Plutarc.
Iape Cic.
lib. 3. de
gum et li.
1. Epist.
ad Atti-
cu. l. oc.
de regno
administ.
et li. quod
Princeps
debet esse
sapiens.
Aclia. li.
7. var. bi-
stor. Cor-
nel. Ta-
it li. 18.
Diodo Si-
cul. li. 4.
6. 1. Iue-
nalis sat.
14. Laert.
epist. An-
tig. ad ze-
nonem. et
Claudia.

de Lira dixo Rabi Salomon que dandoles Dios espiri-
tu de profecia, en sus alabanças hizieron el Psalmo 45.
que comienza Deus noster refugium & virtus. Dedon-
de pueden entender todos los que son padres, quan grã
de y quan apretada sea su obligacion para viuir y hablar
cõpuesta y santamente delãte de sus hijos: pues es cier-
to que al exemplo de los mayores se componen los me-
nores, que demas de ser del Espiritu Sancto en el Ec-
clesiastico. Es tambien de muchos derechos, como se
puede ver. *Cum quidam de Iure iuran. et 2. q. 7. cum pasto-
ris. et 6. q. 1. Ex merito. Et ff. de pœnis l. capitalium.* Tam-
bien lo dixerõ Platon y Plutarco en muchas partes y
Ciceron con Isocrates con Eliano con Cornelio Ta-
cito y Diodoro Siculo. Y lo mismo dixerõ Iuuenal,
Laercio y Claudiano con otros. Dedonde pueden en-
tender y aduertir los padres aquello que dixo Aristote-
les, que el oficio del padre es enseñar al hijo, como el o-
ficio de la madre es el criarle. Porque como las entra-
ñas de la tierra arrojan y dan de sí el oro y las piedras
preciosas aunque rudas toscas y bastas las quales el ar-
tifice lima y con su diligencia y trabajo perfecciona, así
toca a la diligencia y cuydado del padre, enseñar y do-
ctrinar a los hijos que engendro y crio la madre. Nacē
los hijos como vna materia indigesta y ruda; pero muy
aproposito para pintar en ellos grande armonia y va-
riedad de virtudes. Quando los arboles son tiernos y
nuevos son faciles de trasplantar y de ligarlos y arri-
marlos a alguna estaca para que crezcan derechos. A los
cauallos quando son pequeños en la edad se les suele
poner el freno para que siendo mayores no se hagan in-
domitos y desbocados. A las aues pequeñitas cogemos
en los nidos y las enxaulamos para que se amásen y do-
mestiquen. Pues de la misma manera deuen los padres
criar

criar a los hijos desde la niñez enseñandoles virtud y modestia: y procurando que viuan en amor y temor de Dios, paraque no se hagan desbocados en los vicios ni desenfrenados y auiesos contra las virtudes: sino que sean humildes, mansos, castos, piadosos y temerosos de Dios. Despues que san Pablo conto a los Romanos la excelencia del sancto Euangelio y los admirables efectos que causa y haze en el alma luego añadió: iusticia enim Dei in eo reuelatur ex fide in fidem: con que enseñó que su historia y doctrina los menores la an de aprender de los mayores y los mayores la an de enseñar a los menores como maestros. En lo qual si los padres velasen con el cuydado que estan obligados, no verian en sus hijos táticas miserias. Y si los viejos y de edad prouecta y crecida, celasen la honrra de Dios, y cuydasen del bien y vtilidad de los proximos, no abria tanta soltura y dissolucion en los moços. Porque como la rueda si alguno la mueue con grande fuerça aunque despues la suelte y cesse, ella misma se mueue por si sola, del impetu y virtud del que la mouio primero, así el moço si en la niñez fuesse enseñado con buena doctrina de su padre y de su maestro aunque despues cessase la tal doctrina y enseñanza el por si mismo se moueria al bien obrar con la fuerça y impetu de la doctrina passada. Mas ay dolor y que gran confusion es ver el cuydado y la diligencia que los padres ponen, en adquirir para sus hijos riqueças y honrras del mundo aunque cueste ofensas de Dios y que no les duela la cabeça, ni les falte nada de o que desea su voluntad: y que perezosos son y que tardos en buscarles la salud y vida espiritual de sus almas. Dexanlos rebolcar en sus gustos y deleytes y aún en graues pecados sin aduertir a que de esta manera se les pierden y se les mueren y no curán de remediarlos en tales daños.

Rom. i.

En En

Ecc. 16.

En la sancta Escriptura compara Dios a la ciudad de Hierusalem quando le faltaua la doctrina espiritual y el auxilio de los maestros, a vna niña ternecica y delicada que nacio entre barbaros, y no la hizieron algun beneficio de los que se suelen hazer a los niños quando nacen, sino que la arroxaron en aquel suelo, con grande desestimacion y menosprecio: y assi la dize. *Pater tuus Amorreus et mater tua cethea.* Tus padres y tus mayores para contigo fueron como vnos barbaros crudelissimos. *Quando nata es aqua non es lota, nec sale salita nec inuoluta pannis, non peperit saperte oculus ut faceret tibi donum de his misertus tui.* No vuo ojos con que compadecerse ni apiadarse de ti, viendote oprimida con tanta necesidad, y priuada del auxilio y fauor que se suele dar a los niños recién nacidos. Sed proiecta es, *super faciem terræ in abiectiōe animæ tuæ*, indie quando nata es. *Transiens autem per te vidi te conculcatam in sanguine tuo.* Terrible crueldad y digna de vn graue castigo: no se como no temen y se estremecen temblando todos los que a sus hijos y a sus domesticos no los procuran el remedio y tratan de sacarlos de los males espirituales: Entendiendo en esta parabola puesta por el mismo Dios, que son para con ellos mas crueles de lo que basta a encarecer la lengua humana. Que si aman tanto los cuerpos de tierra y viues de sus hijos, mas conueniente es amar las almas: que son de tanto valor que el Hijo de Dios no regateo el derramar su sangre y morir por ellas. Amenlos y quieranlos pero sea de manera que su amor no cueste la vida a sus almas: por no los enseñar lo que como Christianos estan obligados. El Espiritu Santo dixo. *Qui docet filium laudabitur in illo.* El que enseña al hijo en el sera alabado y bendecido. Oygan y en-

Eccles. 3.

y entiendan esto los padres, y procuren con todas sus fuerzas, si vinieren que alguno con traças del demonio se aparta de Dios boluer sele: que si esto se deve hazer con los no conocidos por ser proximos, mucho mejor y con mayor diligencia se ha de hazer con los hijos que salieron de sus entrañas. Que es grande ansia y grande confusion, ver la sollicitud con que muchos andan cuydadosos y trabaxados por dexarlos ricos para despues de su muerte, sin tener mas cuydado con que sean virtuosos que sino huiera Dios que los huiera de pedir cuenta, ni ellos la huieran de dar muy aptetada. Loco y sin juyzio se podria llamar aquel, que teniendo los pies inchados y con gota, y las piernas muy llagadas, y las manos llenas de lepra y heridas pidiese que le hiziessen botas muy justas y que le truxessen guantes muy apretados: para calçarselos y andar con ellos. Necio (le podriamos dezir) no ves que las botas te mataran dandote muy terribles dolores mayores que los que de ordinario padezes siendo ellas de suyo enfermas? y que los guantes quando te los descalces te desollaran las manos? Procura tener primero salud en los pies, y en las manos, y podras calçarte como quisieres: sin que te dañen las botas, ni los guantes. Suelen dezir muchos padres, que sus hijos son, sus pies y sus manos. Pues si vuestros pies y vuestras manos estan podridos y corrompidos con vicios y con pecados, locura es dexarlos muchos bienes temporales pues con ellos se corromperán y podriran mas, y se haran peores: q es lo mismo que si para los pies gotosos, hiziessedes calçado justo: y para las manos leprosas guantes apretados. Trabaxad y procurad que vuestros hijos sanen de las

Tobie. 4

enfermedades e spirituales, que no sean mentirosos, per-
juros, soberuios, deshonestos, jugadores, mal hablados,
desobedientes, ni atreuidos: sino que sean modestos, hu-
mildes, deuotos, piadosos, pacificos, callados y caritati-
uos, que si esto les queda para despues de vuestra muer-
te riquissimos los dexays. Afsi lo hazia el sancto viejo
Tobias con su hijo quando le dezia. *Noli timere filium,*
pauperem quidem vitam gerimus: sed habebimus multa bona
sitimus Deum, & recesserimus ab omni peccato. No te
mas hijo mio a las necesidades del mundo. Pobres so-
mos: mas tendremos muchos bienes, si temieremos a
Dios, y nos apartaremos de todo pecado. No con-
sientan los padres a los hijos, ningun pecado por lige-
ro que sea, ni que se junten con moçuelos viciosos y de
enfrenados: sino procuren de llevarlos a gente virtuo-
sa y sancta y darlos a maestros temerosos de Dios que
esta sera muy bastante hazienda y Dios que es verdade-
ro padre cuydata de ellos y los temediará.

§. II.

D. Thom
12. q. 8.
art. 3.

D. Aug.

Psf. 17.

Santo Thomas dize harto agudamente, que en el pe-
cado ay dos causas: La primera, se llama causa prin-
cipal, y la segunda causa acesoria. La principal (como
san Augustin afirma) es la voluntad. La acesoria es
de muchas maneras. Las ocasiones, los objectos que
se ofrecen a los sentidos, y los peligros en que cada dia
nos vemos que todo se llama causa acesoria del pecca-
do, del qual tambien el demonio es causa de la mis-
ma manera. Mas entre todas estas causas vna de las
mas efficaces y mas fuertes es la deprauada compañia.
Porq̃ como el Espiritu Sancto dixo: *Cum sancto sanctus*
eris: & cum peruerso peruerteris. Como cō los santos los
que los tratan y comunican se bueluen santos asi cō los
pecadores los q̃ los tratan se bueluen pecadores. Y de
estas

estas la mas dañosa de todas, la mas fuerte, y mas eficaz es la del peruerso y deprauado maestro, y la del Señor perdido en sus costumbres. Los diez tribus de Israel q̄ figuieron al Rey Ieroboan todos con su mal exemplo fueron idolatras y hereges: y assi hablando de ellos el Profeta Esaías dixo. Ve coronæ superbiæ Ebrijs Ephraim: llamandolos a todos con este nombre, no porque todos fuesen del linage de Ephraim, sino porq̄ aquel maldito y descomulgado Rey que reynaua sobre ellos, era de aquel linage y del todos se auia peruertido y se auia dexado enganar. Y llama los el Profeta Ebrios, por que con las persuaciones de su malvado Rey, y con su exemplo asi se malearon y corrompieron que como si fueran locos sin juyzio y sin tino quedaron desacordados sin alguna razõ y fuera de si. De dõde podremos ver el mal que vn ruyñ padre y vn mal Señor hazen con su mal exemplo, en aquellos que le asistē: y vna mala compañía en los q̄ andan a su lado, y vn maestro vicioso en aquellos a quien tiene cargo de enseñar. Y no miran esto los padres, antes ponen a sus hijos en casas dõde no se sabe mas de ofender a Dios, jurando, jugando, hurtando, y viuiendo deshonestamente. Y piēta el padre que en tales casas mete a su hijo, que hizo mas que si le dexara vn gran mayorazgo. Y los que esto no hazen los dā a maestros tales, que fuera mejor abrirles las sepulturas y enterrarlos viuos. El oficio proprio del padre (dixo Marsilio) es curar de los hijos como de su propia carne y con proprio exemplo regirlos como miembros suyos, no consintiendo los libertad alguna por pequeña que sea aunque no parezca libertad: pues es cierto que como de la semilla siendo pequeña tiene principio el arbol muy grande, assi de la libertad de los hijos consintida de sus padres por pequeña que sea suelen salir gran-

3. Reg. 12.
1. Ch. 1. 1.
E/13. 28.

Marsil.
lib. 2. c.
pistol.

Luc. 15.

Dani. 7.

des daños dificultosos y aun imposibles de remediar. Testigo es de esto el sancto Euangelio, que el primero de todos los daños que al hijo prodigo le sucedieron, fue la libertad en que se quiso ver. Mientras su padre le tuuo sujeto, y debajo de su mano, viuió santa mente y como vn Angelico, mas en gozando de su libertad, luego se perdio y perdio consigo quanto tenia. *Da mihi portionem substantia qua me contingit.* Y assi dixo a su padre atreuidamente. Padre ya yo soy grande, y ya es tiempo de que yo sea dueño y señor de mi mismo, y que viva libre y exempto de vuestro dominio y sujecion. Dadme la parte que me toca de la hazienda que la quiero yo emplear a mi voluntad y como yo quisiere. Que esto significan sus palabras. A cuyo proposito dize el sancto Ptopheta Daniel, que vido vna Leona furiosa que salia del mar, tan cruel y tan sangrienta que a nadie perdonaua. Y dize que tenia a las como de Aguila: dedonde se siguió vna cosa espantosa y fue que sacudiendo las alas se leuato del suelo y se puso empie como vn hombre y la dieron coraçon de hombre. Quien sera esta bestia tan braua, tan indomita, y tan feroz y que a nadie perdona? No es otra cosa sino la iuuentud, y las alas son la linertad, que mientras la iuuentud la tiene, a nadie mira, a nadie acata, a nadie respecta, a nadie perdona ni nadie en su presençia es venerado. Si los moços en la iuuentud se ven libres y sin sujecion, Dios nos libre de ellos que peores son que Leones y mas intolerables que Basiliscos. Quereys o padres que vuestros hijos mancebos bueluan sobre si, y que siendo hombres no se bueluan Leones? Cortaldes las alas y quitaktes la libertad. Gouiernense por vuestro consejo, y por vuestro parecer y no por el suyo. El sancto Propieta Hieremias haze vna cierta promesa al pueblo Hebreo que

si bien

si bien fue a otro proposito, sus palabras vienen muy
 quadradas y bien medidas a este. *Ecce predico vobis li-
 bertatem ait Dominus, ad gladium ad pestem & ad famem.* Iliere. 34.
 Mirad que os quiero mostrar vn camino por donde po-
 days huyr y escaparos de la guerra de la hambre y de la
 pestilencia, sujetaos que como todos estos males entrā
 por la libertad, por la sujecion y obediencia se huye de-
 llos. Mientras el paxarillo esta recluso y encerrado en
 su jaula, come y bebe y anda saltando y canta cō seguri-
 dad: mas en saliendose della, el caçador le tira, el milano
 le persigue y el alcotan se le come y jamas anduvo segu-
 ro de las aues de rapiña. O hijos y quan al vivo represen-
 ta esto, lo que a muchos sucede en la casa de sus padres.
 Alli estando sujetos tienen que comer y ocasion de cā-
 tar que es seruir a Dios. Mas como el estar obedien-
 tes les parece cárcel y muy dura prision de calabozo
 horrible, así dessean salir de ella y verse en su libertad
 y para conseguir sus desseos se hazen proteruos, reuel-
 des y contumaces. Y desta manera podemos dezir que
 huyeron de su casa, porque pues no los obedezcan hago
 cuenta que fueron muy lejos. Y como el demonio que
 es el caçador los ve arrojalos las piedras de las tenta-
 ciones: y como las aues de rapiña que son los pecca-
 dos los sienten desuiados, hazen en ellos a su volun-
 tad quitandolos la vida espiritual y del alma. O quan-
 to mejor les viera sido la subjection que la libertad,
 pues de ella tantos males resultan. Por esso di-
 xo vna constitucion de los sanctos Apostoles, como
 lo adierte San Clemente. *Vos patres erudite filios ves-
 tros in Domino, educantes eos in disciplina, & monitis
 Domini, eosque artes idoneas, & verbo Domini con-
 gruenter docete, ne copia & opportunitate temporis, fractis
 habentis, & aparentibus non cbiurgati, ab honestate,*
D. Clem.
Pap. 1.
li. 4. cōst.
Apost. c.
10. 10. 1.
cōc. f. 64.

Prou. 23

& virtute defleſcant, ante tempus idoneum relaxati. Quā obrem ne vereamini increpare eos, & aspere caſtigare, non enim interficietis eos caſtigando, immo ſeruabitis, ſicut Salomon ait in ſapientia. Caſtiga filium tuum & dabit tibi requiem.

Los que ſoyſ padres enſeñad a vueſtros hijos en el Señor criandolos en ſu doctrina y conſejos: Enſeñal dos alguna arte conueniente y que no contradiga a la ley de Dios, porque con la ocioſidad y con la oportu nidad del tiempo quebradas las riendas de la ſujecion, y no reprimidos y reñidos de ſus padres ſe deſuien dela honeſtidad y virtud dexados a que por ſi antes de tiem po ſe gouernnen. Por lo qual no os auergonceys de re ñirlos y con aspereza y rigor caſtigarlos, que no los ma tareys caſtigandolos, antes los ſaluareys y los guarda reys que aſi lo dixo Salomon, caſtiga a tu hijo, y darate deſcanſo. Y en el capitulo 13. del libro 7. dize. *Ne remo moueas manum tuam a filio tuo aut a filia tua, ſed potius doce eos timere deum a pueritia: Caſtiga (inquit) filium tuum, ſic enim erit tibi de eo bona ſpes.* No alces la mano de tu hijo ni de tu hija ſino enſeñalos a temer a Dios deſde ſus principios. Caſtiga a tu hijo dixo Salomon y podras

S. Clemē

Pap. 1.

11.7. c. 18.

Apoſt. c.

13. 10. 1.

Con. fol.

80.

Prou. 19

Cōr. Gan

grē. Can.

15.º. 1.

vñ. f. 385

tener del muy buenas eſperanças. Y el ſanto Concilio Gangrenſe aprouado por la ſexta Synodo general de Conſtantinopla dize aſi, en ſu Canon 15. *Siquis de reli querit proprios filios, vt non eos alat, atque ſis ſecundum pie tatem neceſſaria non prabuierit, ſed ſub occaſſione continen tia, negligendos putauerit, anathema ſit.* Si alguno deſampa rare a ſus hijos de manera que no los ſuſtente dandoles lo neceſſario ſegun piedad paternal, ſino que con titulo de continencia penſare que los puede deſamparar ſea deſcomulgado. Que ſe allara en el decreto. *diſt. 30. Si quis de reliquit.* Adonde aquella palabra, dexar los hijos ſe entiende ſino los doctrinare y lo miſmo la otra, ſino los.

Diſt. 30.

Siquis de

reliquit.

los sustentare que es darles lo que de ordinario decimos del pan y del palo, la comida y el castigo, como dize san Benito en su regla: que a los niños jamas les an de faltar estas dos cosas conuiene a saber el pan para la vida y el arote para las costumbres. No lo dexen de hazer assi porque, por su descuydo no vengan los hijos a ser tales que sus padres lloren.

*D. Bem
dictus in
regula.*

§. III.

Tambien amonestan las aduertencias del principio q los Parrochos y Curas encargué mucho a los hijos, que obedezcan, honrren, y veneren a sus padres. Mas yo digo, que si los padres los críen como deuen, y como estan obligados y se lo manda Dios, no fueran necesarias estas aduertencias: pues era cierto auerlos de criar con su ley en el coraçon, y ella manda al hijo que honre y reuerencie a sus padres: y le promete aun en esta vida premio por ello. Pero como ellos se descuydã en esta manera de doctrinarlos y de criarlos, permite Dios tambien que los hijos se descuydẽ en honrrarlos y reuerenciarlos como deuen. Mas como el no cùplir los vnos con su obligacion no patrocina ni disculpa a los otros que no cùplieron con la suya: por tanto ya q la ordenacion del principio a hablado con los padres y significadosles su cuydado qual deua ser ahora habla cõ los hijos y los declara qual y quan piadoso deue ser su respecto y qual su reuerencia y humildad. Ley era antiguamente dada del mismo Dios y guardada delos hombres en que se mandaua lo que en ella misma se vera. Si

Exod. 20

Deut. 32

genuerit homo filium contumacem & proteruum, qui non audierit patris ac matris imperium, & cohercitus obedire contemserit; apprehendent eum, & ducent ad seniores ciuitatis illius, & ad portas iudicij. dicent q: ad eos. Filius noster iste proteruus & contumax est, monita nostra audire contemnit,

*comestationibus vacat et luxurie atque conuijs . Lapidibus eum obruet populus ciuitatis et morietur, ut auferatis malum de medio vestri, & uniuersus Isrrael audiens pertimescat. Si tuuiere algun padre hijo contumaz y proteruo que no obedeciere el mandato de su padre o de su madre y que no refrenandose menospreciare el obedecerlos, prédanle, y lleuele a los juezes dela ciudad y en las audiéncias dirá, este nuestro hijo es inobediénte proteruo y contumaz menosprecia oyr nuestras amonestaciones: Andase en comidas de glotonas, en cóbites desordenados y en luxurias. Apedrearale el pueblo y morira por ello, para q se quite tá grãde mal de entre vosotros, y oyédolo todo Isrrael tema y tiéble. Pues no es esta ley de Solon, o de Licurgo, o de otro alguno de los legisladores de la tierra, sino ley del mismo Dios, q con ser tá piadoso le enoja táto q los hijos no sean obediétes y respeten a sus padres, q los condena a muerte afrentosa y rigurosa por ello. Por lo qual y para euitar estos tá rigurosos daños amonesta el Espíritu Sancto a los padres que desde que les nacen los hijos en casa traten y procuren imponerlos doctrinarlos y castigarlos, porq quando se veã ya moçuelos, grãdes y briosos con la sangre caliente, no se les lenãten a mayores. *Filij tibi sunt, erudi illos et curua illos apueritia eorum. Filia tibi sunt, serua corpus illarum, & non ostendas bilarem faciem tuam ad illas. Trade filiam & grande opus feceris, & homini sensato da illam .* Tienes hijos? Pues ensénalos y no los disimules nada sino açotalos: desde niños como padre para reprimirlos y amedrentarlos: q los arboles mejor se enderezã quando son pequeños y tiernos q quando son duros y crecidos: y el padre q esta obligado al sustento tábien lo esta a la doctrina. Y si tienes hijas guardalas el cuerpo, no las suceda lo q sucedio a Dina la hija de Iacob, y a otras moçuelas co-*

mo

Eccles. 7.

1. Sam.

Gen. 34.

no ella por el descuido y mala guarda de sus padres: y ni ellos ni ellas, no sientan alegría en tu rostro; porque de la tal alegría no se hagan atreuidos y insolétes como suele suceder, sino muestrales grauedad y autoridad y no los des a entender que te agraden sus cosas, o que te aplacen sus dichos, que te los repetiran, y se te feyrá y te perderan el respetto. Casa a tu hija con hombre cuerdo y abras hecho vna muy grande hazienda y te libraras de cuydados. No aguardes a muchas riquezas, si allas hombre de razon, de juyzio y de prudencia, que como Themistocles dixo mas vale hombre que aya menester hazienda, que hazienda que aya menester hombre. Todo es del Espíritu Sãcto y del postilador vniuersal dela santa Escritura. Y en el mismo libro dixo. *Confusio patris est de filio indisciplinato, filia autem fatua, indiminorations fiet.* A los padres que no toman el Consejo primero que es castigar al hijo sucedeles lo segundo que es que se confundan y auerguenzen quando los vieren o los oyeren por quãto su negligẽcia a de caer sobre su cabeça pues aũ la hija atreuida y necia destruyra la hõrra de su padre. Y aña de luego. *Laeta filiũ tuũ et pauentem te facit. Lude cum eo et contristabit te. Non corrideas illi, ne condoleas. Et in nouissimo obstupefiscant dentes tui.* Cria a tu hijo con regalo y cõ burlas, y como los padres q̃ aora se vsan sue den criar a los suyos que el hara lo que los otros, y sera q̃ toda la vida viuiras con miedo y temblando no te le castigue la justicia. Riete mucho cõ el juega y ten cõ el tus plazerẽs y celebra sus atreuimientos q̃ el te hara llorar y apretar los diẽtes de congoxa quãdo veas su mal fin: como se ve cada dia en padres que por auer soltado la rienda a los hijos, quando mas fuertemente se la de uian apretar an llegado a cometer grandes y atrozes delitos cõ q̃ seã vãgado bastãtemẽte de si y de sus padres.

Por

Themist.
Nicol. de
Lyra. sup
biã locũ.
Ecl. 22.

Ecl. 30.

Por esso dixo antes. *Qui digit filium suum a fiduat illi flagella.* El que ama a su hijo ensenale y acostumbrale a los açotes. Y mas abajo. *Curua ceruicem filij tui in iuuentute sua & tunde latera.* Quitale a tu hijo los brios en la juven tud y quando pequeno, y anda con la vara y castigo encima del. Esto lo an conocido muy bien algunos, y vien do quan diligentes son los hijos en tomarse licencias para cumplir sus deseos y voluntad los an ydo a la mano, con castigos, reprehensiones y amenazas: las quales son de tanto momento y tan importantes para ellos q las a llamado el Espiritu Sancto bendiciones. Murien do estaua Iacob, y llamando a sus hijos para dezirles muchos misterios que auian de suceder en los tiempos futuros, y otras muchas cosas dignas de aquella hora vltima de su vida: dixo al mayor que era Ruben. Non cre scas como si le dixerá note logres. Y a Simeon y a Leui.

Gen. 49.

Maledictus furor eorum quia pertinax et indignatio eorum quia dura. Maldito sea, su furor: q es porfiado y pesado y maldita sea su indignacion que es cruel y dura. Y di ze la Esçriptura sancta, que esto fue bendecirlos por q

Caetan.

sup. Gen.

dize. *Bendixit singulis benedictionibus proprijs.* Que dio a cada vno la bendicion que le tocava, como propria y co mo suya. Dedonde dixo Cayetano, que todo lo que di xo Iacob al tiempo de su muerte fue bendiziendo a sus hijos: porque arguyrlos, amonestarlos y castigarlos, no es ageno de la bendicion y amor paternal. San Chris tofomo dixo, los padres que a sus hijos aman mas que a todas las demas cosas del mundo, los arrojan de la me

D. Cryf.

hom. 7.

ad popu

lum.

sa, y de casa, y los açotan y los dizen palabras de rigor: y con todo son padres y ellos sus hijos, y no per esso pier den honrra: antes mientras mas tienen de seueros y de enteros para castigar el descuydo de los hijos tâto mas tienen de padres. En abono de lo qual dize S. Antonio

de

de Padua que el padre con vna mano tiene al hijo y cõ otra le açota, tienele porque no se despeñe y castigale para mejorarle: como Dios que con la mano de su mise ricordia tiene al justo paraque no cayga en pecado y con la dela justicia le açota porq̃ con la gracia no se ensobernezca. Lo mismo dixo san Augustin y añade que no basta muchas vezes qualquiera reprehension sino q̃ es menester que sea graue, rigurosa, aspera, y vehemente. Que por esso aunque Eli Duque y sumo Sacerdote del pueblo de Dios reprehendia a sus hijos dixo Samuel. *Non corripiebat eos.* Que no los corregia. Las quales palabras pondero san Iuan Chrysostomo y dixo que si reprehendia y corregia, mas que Dios no acepto aquella correccion, y assi le reprehendio a el como fino los vaiera reprehendido: porque la reprehension blanda y mansa quando es menester aspera y dura no es ni se puede llamar reprehension.

§. III.

PERO porque parece que nos salimos del proposito y que auendolo de auer con los hijos, nos emos buuelto a los padres: sera bien que hablemos con ellos cõ magisterio y autoridad de la santa Escritura: paraque conozcan la obligacion que tienen de obedecerlos y reuenciarlos. Adonde leemos en el capit. 3. del Ecclesiastico. *Qui diligit Deum exorabit pro peccatis: & continebit se ab illis.* El que teme a Dios rogara por sus pecados, y se abstendra de ellos: Dixo el Griego qui diligit patrem, el que ama a su padre. Esto es, el que fuere inclinado a algun pecado, si quiere vn grande remedio para librarse de essa mala inclinacion, ame a su padre, y pidale luego a Dios que lo libre de ella y de los pecados que con ella a cometido y vera quan presto se le concede. Pues porque siendo esto assi puso el interprete Dios por poner

*D. Ant.
ser. Dom.
13. post.
trinitatē*

*D. Aug.
li. quest.
in Iosua.
& lib. de
verb. Do
mini. Iup
Matb.
1. Reg. 3.
D. Cryf.
lib. 3. ad
uersus vi
tuperan
te. vitam
monasti
cam.*

Ecclef. 3.

Ibi.

ner padre? hizolo porque nuestro padre deue ser como vn Dios: porque si la Escripura llama a los juezes Dioses por el dominio que sobre nosotros tienen: con razon y justo titulo se pueden los padres llamar Dioses pues es tan grande el dominio que sobre los hijos tienen y tan grande la obediencia que ellos los denen, y assi en el mismo capitulo dixo mas abaxo. *Qui times Deū honorat parentes: & quasi Dominis seruiet ijsqui se genuerunt: in opere & sermone, & in omni patientia.* El que teme a Dios honrra a sus padres, y como a Señores sirve a los que le engendraron, obedeziendolos con obras y con palabras, teniendo siempre paciencia. Pero ay dolor y que grande campo se nos descubria aquí para llorar, viendo quan pocos son los hijos que desta manera honrran a sus padres y quan infinito es el numero de aquellos que no solo no los honrran sino que de tal manera los afligen, y los entristecen que con dolor y con ansia los hazen salir de sus casas, desterrados y afligidos. O miserables y tristes hijos, como no temeys la ira tremenda y rigurosa de Dios que os amenaza fuertemente, por tal y tan grande crimen. El sancto Concilio Gangrense reparando en el pecado que cometen los hijos que desamparan a sus padres y queriendo poner remedio a tan pernicioso modo de pecar hizo vn Canon cuyo tenor es el que se sigue. *Siqui filij parentes, maxime fideles, deseruerint, maximo Dei cultus iudicantes esset ut hoc ipsum in eis veneretur, quod fideles sunt, anathema sint.* Si algunos hijos desampararen a sus padres y mas siendo fieles tomando por escusa el culto y seruicio de Dios teniendolo por justo: y sino les hizieren la honrra y reuencencia que les deuen venerando en ellos el ser Christianos sean descomulgados y malditos por ello. Y no solo es del sobredicho Concilio, sino que tambien

Cde. G^o.
 Can. 16.
 tom. 1.
 385.

bien se hallara en el derecho Canonico. Como con- *dist. 30.*
sta de la distincion 30. capitulo Siqui filij. Acerca de *Siqui fi-*
 lo qual dize el Espiritu Sancto. Qui affligit patrem *ly.*
 & fugit matrem, ignominiosus est & infelix. El *Prou. 19*
 que afflige a su padre y ahuyenta a su madre afren-
 toso es y desdichado. Que en el Griego esta. Qui
 affligit patrem & fugat matrem. Para denotar que
 que no solo aquel ahuyenta a su madre que la ar-
 roxa de si, sino tambien el que la muestra tal ros-
 tro, y la haze tales obras, y la dize tales palabras
 que son causa para que se vaya huyendo del, afren-
 toso es y vil y desdichado se vera en todas las gene-
 raciones, *Quam male fama est qui relinquit patrem: & est Eccl. 3.*
maledictus a Deo qui exasperat matrem. Dixo el Ec-
 clestastico. Infame, y vil es el que dexa a su padre:
 y maldito es de Dios el que conturba, exaspera,
 o escandaliza a su madre. Y añade la Glosa interli- *Glos. in-*
 neal. *Verbis vel factis.* Con palabras, o con obras. *interlin.*
 Por que si alguno dixere yo no la hago mal, sepa que *cap. 3.*
 basta el dezirla mal. Pues que mayor mal puede ve- *Eccl. 3.*
 nirse a vn hombre que verse maldito de Dios? Si
 Dios le maldize quien le bendicira? O que infelizes
 y desdichadas suertes suceden cada dia sobre aque-
 llos que tal maldad cometieron: y entre otras es
 vna que permite Dios que sus hijos no los obedez-
 can a ellos, ni los honren como ellos no honrra-
 ron ni obedezieron a sus padres. A Salomon amo-
 nesto su madre que se guardase mucho de las muge-
 res: *N: dederis mulieribus subastentiam tuam.* No ga-
 ftes ni des tu hazienda y tu vida a las mugeres sino
 guardate mucho de ellas. Mas por que el no obe-
 decio a su madre las mugeres le enganaron, y le tru-
 xeron como sabemos. Y el mismo Salomon aconse-
 jan-

tas y claras y no se confundiesen quiso Dios que se escriuiesen en dos tablas distintas: y no quiso que se diuiesen por iguales partes, para que mejor se conociesen los preceptos y la excelencia del orden diuino. Y lo segundo para que conocieran los hombres que este precepto de honrrar a los padres que es el primero de la segunda tabla, es el primero y mas principal y mas excelente entre los preceptos de la justicia que pertenecen al proximo. Y por esso solo quiso que fuese el primero y que hiziese cabeza en la tabla segunda como el precepto del amar a Dios es el primero de la primera. Y es mucho de notar que donde nuestra translacion dize honora patrem tuum & matrem tuam. Dize el Hebreo Chabath, que significa propriamente cargar, y assi es lo mismo que dezir Dios, quiero que a vuestros padres, los cargueys de dones y de buenas dadiuas. Porque lo mismo es honrrar al padre y a la madre que socorrerlos en su necesidad, y no hazerlo assi no sera darles honrra. Esto estimo Christo en tanto que en el capitulo. 15. de San Matheo dio a los Escriuas y Phariseos vna muy buena mano porque con titulo y socolor de religion y santidad se lleuaua en ofrendas las haziendas de muchos que por ofrecer en el Templo no ofrecian ni dauan nada a sus padres dexandolos llenos de pobreza y necesidad porq no faltara para los sacrificios. Y esto dixo que no lo queria ni aun verlo de sus ojos. Sobre lo qual dize san Hieronimo: *Honor in scripturis non tantum in salutationibus, & officijs deffirendis, quantum in elemosinis, ac inuenerum oblatione sentitur.* En la santa Escripura no se entiende por la honrra las saluciones hechas en la calle o en la plaça, sino por las dadiuas y limosnas que damos. En prueua de lo qual trae a san Pablo que manda honrrar a las viudas y a los ancianos, mostrando que

Mat. 15

D. Hier.
li. 2. cam.
in Mat.
cap. 15.

Oo

a de

thefauricat ita qui honorificat matrem suam. Qui honorat patrem suum iucundabitur in filiis, & in decorationis sue exaudietur. Como quien athesora, que quando menos lo piensa se alla muy rico, assi es el que a su madre honra porque muy en breue se hallara muy rico de consolaciones del Cielo y de la tierra. Y el que honrra a su padre se alegrara y regozijara en sus hijos, y quando orare sera oydo de Dios. Demanera que promete Dios muchos bienes a los que honrran y reuerencian a sus padres. Oyganlo los hijos y miren que son promesas del mismo Dios. Y es de considerar que habla aqui primero de la madre y de su honrra, que del padre ni de la suya, por quanto parece q̃ el padre necessariamente a de ser honrrado y respetado de los hijos si quiera por temor por quanto mas facilmente se atreuen y desmesuran contra la madre por menos fuerte que contra el padre, como lo suelen hazer los hijos delas madres muy regaladoras delos mismos q̃ se atreuen y los hijos delas viudas a los quales Dios y el tiempo castigaran con gr̃a de rigor, como ellos suelen tratarlas con menosprecio y rigor, con soberbia, y con afrenta. Por lo qual dixo el santo Tobias a su hijo. *Cum acceperit Deus animam meam corpus meum sepeli & honorem habebis matri tue omnibus diebus vite eius memm enim esto quia & quanta pericula passa sit propter te in utero suo, &c.* Quando Dios me lleuare de esta vida, da sepultura a mi cuerpo, y respecta y honrra mucho a tu madre. Acuerdate que dolores y que trabajos a padecido por ti y adierte que te truxo en su vientre y te crio. Y notese lo que Dios dize que el que honrra a su madre athesora, y el que honrra a su padre sera honrrado de sus hijos, y sera oydo de Dios en el dia que le llamare. Por que es justo y muy conforme a la ley y promesas de Dios que aquel

Tobie. 4.

Oo 2

que

Valer.
Max.

Genes. 9.

que se apiado de sus padres, y fue clemente para ellos
 alle a sus hijos piadosos liberales y clementes para si: y
 que pues los obedecio por amor de Dios, Dios le oy-
 ga sus ruegos y le cumpla sus deseos. Porque tal qual
 vos fueredes para vuestros padres, tales seran vuestros
 hijos para vos. Valerio Maximo refiere que como vn
 hijo fuese dando de cozes y puñadas a su padre auien-
 do llegado a vna puente de vn rio dixo el padre con ar-
 ta tristeza y aflicion basta hijo mio no me des mas: que
 hasta aqui saque yo al mio, dandole de coces y puñadas
 como, tu a mi auiendo comenzado en el mismo lugar q̃
 tu comenzaste. Porque es cierto q̃ como trataremos a
 nuestros padres assi nos tratarana nosotros sus nietos
 nuestros hijos. Por esso Noe quando su hijo Chan pe-
 co contra el aquel tan descarado peccado, dixo. *Male-*
dictus Chanaam. Maldito seas de Dios y de mi traydor
 desuergonçado Chanaam. Pues porque pecando el hijo
 maldize al nieto que no tenia culpa? fue como dezir: es-
 te sea tu castigo Chan que como tu contra tu padre te
 mostraste maldito desuergoçado y sin honrra, tal sea tu
 hijo Chanaam para contigo. Que este es vno de los ca-
 stigos ordinarios, con que Dios suele castigar a los hijos
 quando se muestran atreuidos y desmesurados con sus
 padres: Y pésad con diligencia que la primera seruidum-
 bre y esclauitud que en el mundo se oyo fue esta q̃ Noe
 echo sobre su malmirado hijo añadiédo mas abajo *Ser-*
uus seruorum erit fratribus suis. Sieruo sera de los sieruos
 de sus hermanos. Assi que por el peccado y no por qual-
 quiera peccado, sino por el pecado cometido contra la
 verguença y honestidad del padre entro la esclauitud en
 en el mundo. Porq̃ el que a su padre no honrra y acata
 cō reuerécia filial, no es digno de ser tratado como hijo
 sino como mal sieruo y como esclauo. Y no se cōtento
 Noe

Noe con dezir así simplemente que fuese siervo sino q̄ dixo siervo seras de los siervos, que es la mas miserable seruidumbre de todas. Mas el buen hijo, holgarase y regocijarse en los que el engendrare: que sería muy largo ponernos agora a tratar y acotar con que bendiciones bendice Dios a los que a sus padres honrran y socorren en sus necesidades como deuen.

§. V.

SI alguno viese que leyese el cap. 3. del Ecclesiastico que daria admirado de ver lo que el Espiritu Sancto *Eccles. 3:* dize acerca desta materia: adonde nos significa y mostro quanto desea Dios que este su precepto se cumpla, pues promete al que así lo hiziere, tantos y tan grandes beneficios como alli se puedē ver. Vna de las cosas que los hombres mas suelen y deuen estimar es la que prometio quando puso y establecio este precepto, que fue. *Eris longeuus super terram.* Paraque viuas vna vida *Exod. 20* muy larga y muy estēdida honrra y venera a tus padres O que de años viuio Sem aquel buen hijo de Noe que *Genes. 11* cubrio con su capa la desnudez de su padre pues llegarō a seyscientos como consta del Genesis: y edifico a Hierusalē y alli fue Rey como lo dize S. Isidoro, y q̄ siendo *D. Isid. li. 5. etbi* de trecientos y nouenta años ofrecio el pan y el vino a *molez. Gen. 14.* Abraā y alli se llamo Melchisedech Sacerdote del altissimo Dios. Sobre lo qual se puede notar, q̄ como Dios promete que a los q̄ honrraren a sus padres se les alargara la vida, t̄bien se deue temer no abreuie y apoque los dias dela vida delos hijos inobedientes. Demanera que quādo piensen q̄ comiēcan a viuir se allen en las manos dela muerte. De las maldiciones q̄ las letras diuinas fulminan y arrojan, contra los transgresores deste precepto, dos solas quisiera mucho que quedaran estanipadas y fixas en las memorias de todos: la primera la q̄ arriba

diximos delc. 21. del Deutero nomio adóde máda Dios
q̄ el hijo proteruo cõtumaz, y inobediẽte sea apedreado
de todo el pueblo. Que no se cõtento con q̄ vn verdugo
solo le quitara la vida, sino que quiso que todo el pue-
blo se commouiera contra el, y que todos jutos chicos
y grandes fueran en su muerte, para mayor detestaciõ y
aborrecimiento de tal delito. O sancto Dios si aora se
guardara esta ley, que de malos y peruersos hijos fue-
tan apedreados en cada barrio. Pues oygase otra q̄ por
ventura parecera mas terrible y causara mayor alom-
bro. En el libro de los prouerbios dize. *Oculum qui sub-*
Pron. 30 sanat patrem, & qui despicit partum matris sue suffodiant
eum corui de torrentibus & comtdant eum filij aquila. Al
ojo que mofa y escarnece de su padre y menosprecia el
parto de su madre arranquẽle los cueros de los arro-
yos y comansele los pollos de las Aguilas. Terrible mal-
dicion, morira el tal donde nadie le vera morir y asì
nadie se dolera del sino que las aues de rapina an de ser
sus verdugos y an de ser su sepultura porque como des-
comulgado no ha de tener otra. Y de aqui se puede con-
siderar quan graue pecado sea este, pues el padre de las
misericordias con tan terribles maldiciones y penas le
castiga. Aqui quiero contar vn caso admirable sucedido
en Valencia. En aquella ciudad fue acusado falsamente
vn mancebo de vn crimen grauissimo: por el qual no pu-
diendose defender como conuenia fue sentenciado a
haorcar. Hizieronle vna horca nueva y muy alta y en
parte donde no vsauan ahorcar a nadie, ni jamas en a-
quel lugar tal se auia visto. Y como saliendo de la carcel
fuese llevado a la horca y el viese que el delicto de que
auia sido acusado no le auia cometido en viendo el lu-
gar espantado temio y dixo con vna terrible voz. Ver-
daderamente yo muero con justicia, no por el deli-
cto

Esto que me han imputado porque jamas le cometi: sino por que en este mismo lugar donde esta horca esta hecha, y yo e de ser colgado y muerto puse sacrilegamente las manos en mi madre y ella indignada con tã impia maldad y tan rigurosa crueldad me maldixo diciendo. Plega a Dios hijo que en este mismo lugar vengandome Dios de ti te veas ahorcado, y así succedio. Y en la Ciudad de Iacn dõde esto se escriue, dio otro hombre vna bofetada a su padre y a pocos años fue ahorcado en el mismo lugar: auiendole sentenciado por otro delicto que no bastaua para tan rigurosa pena, ni para otra mucho menor, de manera que lleuandole por las calles con voz de pregonero y cõ el acompañamiento que suelen ir los que van a morir por justicia auia muchos de los hombres de negocios que hazia muy grandes apuestas sobre que no auia de morir tal era de indigna de muerte su causa. Pero la afrenta del padre y el atreuimiento tan nefando del hijo dieron voz a Dios como las dio la sangre de Abel y el fraticidio de Cayn, y así fue castigado con muerte afrëtosa: la qual aunque se executo en la plaça no fue en medio de ella sino en el mismo lugar donde leuanto la mano alli fue el, leuantado y colgado en alto a vista de Dios y de toda la tierra que para este expectaculo se junto, por que era justo y conueniente que se cumpliera por aquel camino la sentencia de Dios que dixo. *Qui maledixerit patri vel matri morte moriatur.* Que muera el que maldixo al padre, o a la madre, adõde aquel modo de dezir, *morte moriatur*, es lo mismo q̃ dezir *morira* sin duda q̃ así lo declara fray Ambrosio Machin Obispo de Cerdeña Mercenario en la exposicion de santo Thomas 1. par. quæst. 1. art. 10. disput. 8, sect. 2. Y yo quisiera mucho q̃ estos exemplos lo bastasen, para commouer a los

Genes. 4.

Machin

1. p. q. 1.

a. 10. dis.

sed. 2.

padres, para que no maldixesen a los hijos aunq mas ocasiones les diesen: porque alcácan muchas vezes de Dios las oraciones de los padres lo que le piden contra los hijos: quando ellos dieron ocasion bastante para ello. Y vosotros hijos venerad y honrrad a los que os engendraron y temed mucho la seueridad y el rigor de los castigos diuinos con que Dios os amenaza, Porq los desta vida con ser tan grandes son cifra para las maldiciones y penas de la otra. Y para euitar todos estos inconuenientes, bueluo a dezir que cada vno procure en la niñez de su hijo, criarle sujeto y enseñado a buenas costumbres, que el cauallo quando es pequeño se amansa y se domestica mejor, y no se aguarda a hazer esto a quando es ya cauallo grande, crecido, y hecho, porque aunque entonces no es imposible, con todo es muy dificultoso. Pues assi los hijos, entonces se han de domar y sujetar al yugo de la virtud y obediencia de sus padres, quando son pequeños y no se a de dexar esto de ninguna manera para quando son grandes y crecidos. Que si bié se nota, gráde culpa tienen los padres de la desmesura y atreuimiento de los hijos, por no cuydar dellos en la niñez y mocedad, porq si las bestias bravas indomitas y crueles, tales como Osos, Leones, y Tigres, quando se crián entre hombres, dexan su fiereza y crueldad y parece que se olvidan del todo de su misma naturaleza y condicion, haziendose mansas domesticas y tractables, que harian los niños si se criasen en buena doctrina y en compañía de gente piadosa, pues de su naturaleza no solo son mansos, sino también faciles de aplicar a la virtud, principalmente si a ella se le añade el castigo y el temor? Mas como muchos padres son padres de sola la carne, y carnales, solo aduerten de como a de ser tratada con regalo la carne deli-

cada de sus hijos. Y como la yedra abraçando al arbol, con su abraço y con su sombra le seca y le pierde, así los padres con los regalos y con los abraços que dan a sus hijos los secan y los hazen inabiles para llevar alguna fruta de virtud. Traça que da el demonio para llevar se de vna redada a los padres y a los hijos. A los quales exorto, que no sean tan crueles contra aquellos que tanto aman. San Pablo dize. *Educate filios vestros, in disciplina & correptione Domini.* Criad a vuestros hijos en la doctrina y correccion del Señor. Y vna de las mas apretadas, diligencias que se deuen hazer es rogar a Dios con grande instancia que los guarde con su fauor y los de de su virtud como lo hazia Iob que cada dia ofrecia sacrificio por ellos entendiendo que si Dios no pone su mano en esta labor sera en vano todo nuestro trabajo. Quando los hijos de David se leuantauan por las mañanas, pasauan por el aposento de su padre: y quando el los via dezia. *Laudate pueri Dominum. Laudate nomen Domini.* Niños alabad al Señor, y bendecid su nombre. Y ellos respondian. *Sit nomen Domini benedictum, ex hoc nunc & usque in seculum.* Sea el nombre del Señor bendito, a hora y siempre y por todos los siglos. Y así el padre y los hijos cantauan todo aquel Psalmo. O que doctrina tan vtil y tan excelente, Dios la imprima y fixe en los coraçones de todos: que la vtilidad que de ella resulta, no ay lengua que la pueda explicar: como ni tampoco, el daño que de lo contrario sucede. Ay algunos padres que no tienen mas cuydado de los hijos que Dios les dio y ellos engendraron que sino fueran Christianos, ni ellos fueran sus hijos. Son como la Abestruz del qual dixo Iob con ironia: *Penna structionis similis est penni herodij et accipitris.* La pluma del Abestruz es como la pluma de la Cigüeña y del Alcô. La pluma en las

Eph. 6.

Iob. 1.

Ps. 112.

Iob. 39.

aves, es como la lana en las ouejas, o como el pelo en los animales, o como la ropa en los hombres, que con ella se cubren y se abrigan. por la qual se entiéde el cuydado: pues el q̄ la tiene y no se la pone, o se la pone mal ataniada, o no compuesta, se llama desaliñado y descuydado. Pues para denotar el descuydo y el oluido del Abestruz dize Iob como por burla, son sus plumas y sus cuydados tales, que me quieren parecer a los de la Cigüeña, o a los del Alcon. La Abestruz pone sus gueuos y dexalos como sino fueran suyos a q̄ hagan de ellos el tiempo y la fortuna lo q̄ quisieren. Oluidasele q̄ los pueden quebrantar y pisar las bestias del cāpo, y así no cuida mas de sus hijos que sino lo fuerā. En balde trabajo (pues de nada teme dize Iob) porq̄ no tiene las plumas, (esto es) los cuydados dela Cigüeña, en la criāça de sus hijuelos, pues luego q̄ pone sus gueuos, se le oluida dōde los dexo. Mas su negligēcia y descuydo suple el sol, por q̄ con su virtud y cō su calor saca los pollos: q̄ a los padres q̄ se quiebran, q̄ no se quiebrē muy poco se les da. Y despues de salidos son aves tā crueles y para cō sus hijos tā impias, como si fuerā sus enemigos. Pues de esta manera son los padres negligētes y descuydados, para los hijos q̄ engēdrarō. O Abestruzes terribles, no os coreys de ser tan crueles? Si Dios os dio hijos, como no temey q̄ os los pisen las bestias infernales y os los matē? Si alguno en esto a sido negligēte y descuydado como el Abestruz, aya otro q̄ sea seme jāte al Sol, q̄ doliente dela negligēcia delos demas, saque alos suyos cō el calor dela virtud. Pésad q̄ por lo menos os toca de justicia su cuydado y q̄ sea como el dela Cigüeña q̄ jamas los desampara. Y aduertid q̄ quādo tomā estado, o alguna nueva manera de viuir, vosotros los deueys dar leccion y mostrar, como se an de auer, y gouernar en ella:

pues

pues ellos carecē de experiēcia, así lo ordeno. El Espiritu Sāto quādo dixo, *Vir in multis expertus cogitabit multa; et qui multa didicit enarrabit intellectū*. El varō experimentado en muchas cosas desentrañara las dificultades de ellas y el q̄ sabe mas mostrara lo que a sabido y entendido. Así que pues el padre tiene experiencia, enseña al hijo y muéstrole lo que deue hazer, y para que mejor lo tome, digaselo desde niño, y criele con la doctrina de Christo, en el coraçon y en la boca, que como arriba diximos, *Bonum est viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua*. En la niñez se aprende mejor la virtud, y se haze mas natural en el que la aprende: y entonces les sera mas facil y mas suauē el obedecer, pero por demas es que yo hable a la oreja, si Dios no habla al coraçon.

Tren. 3.

§. VI.

Bien se que es, sentencia de san Cypriano, y de Clemente Alexandrino, que la breuedad bien dispuesta y bien ordenada en las escripturas, es muy importante: así para el entendimiento, como para la memoria. Por que lo breue, es mas facil de entender (sino es que por abreniar, se confundan las cosas y no se declaren) y mas facil de quedarse en la memoria que lo muy prolongado y estendido. Pero tambien se aquella sentencia de Galeno repetida mil vezes de Platon, que quando las cosas son necessarias y importantes, dos y tres vezes se deuen y pueden repetir. Fuera de que como dizē Seneca, y S. Aug. No se puede dezir cō razon estar muchas vezes dicho, lo que por mas q̄ se diga nunca se acua de bien dezir. En cnya confiança bueluo a dezir, q̄ es de tanto momento y tan agradable a Dios, que los hijos amen y honren a sus padres, que si bien se considera de diez preceptos y mandamientos, que nos pu-

D. Cyp.
lib. 1. con
tra Iude
os.
Clem. li.
1. Recog.
Galen. li.
de cognos
curand.
q; animi
morbis.
Plat. li.
6. et. 12.
de legib.
et in Gor.
gia. &
Philebo.
Seneca in
senten.
D. Aug.
Prol. li.
1. extra

Exod. 20

so y mando guardar por ley inuiolable, a ninguno otro añadiopor su cumplimiento premio, sino solo al quarto que es, el de la honrra de los padres. Y aunque el primero que es el amar a Dios, es tan admirable y donde el hombre a de dexar la vida en las manos de la muerte antes que ofenderle: y muchos lo an hecho y lo hazen así cada dia: con todo no vemos en el señalado premio alguno. Y lo mismo es en todos los demas, como en ellos se puede ver: y en este solo dixo honrra a tus padres y viuiras larga vida sobre la tierra. Pues porque en este mas que en otro alguno puso premio? la razon es, por q no pensara alguno que el amor que a los padres se tiene y la honrra que se les haze, no era digna de premio por ser natural: por que en las cosas que hazemos naturalmente ni merecemos ni desmerecemos. Y como es tan conforme a la naturaleza q amemos a nuestros padres y por el mismo caso parecer demasia poner premio y merced por ello, con todo la quiso poner, para que fuera mejor la condicion de los buenos hijos, y allí tuuieran su premio, aun donde anian de obrar amando naturalmente. Lo segundo, porque como el amor de ordinario sea deleznable como agua, y sea mas facil el ir a menos que a mas, y antes a baxar que a subir, conuino ponerle premio que fuese como vn artificio, para que boluiendo atras del camino baxo que tomaua subiera arriba y los hijos amarán a sus padres. Porque como la agua que esta en la tinaja, no puede subir arriba sino es arrojandole dentro vna cosa grande y pesada que baxando a lo hondo la haga que se levante, así el amor de los hombres aunque sea para sus padres, pocas vezes se levanta si el premio que por el se promete no le sirue como de peana sobre que estriue, para poderse empinar y subir. Y así con razon justamente promete Dios a los honrrado.

radores de sus padres, larga vida: para con esta traça tá artificiosa levantar el amor para el qual, la naturaleza no tenia la fuerça que auia menester. Y a los que quebrá tan este sacrosanto decreto determinado de su consejo tambien los amenaza con penas aceruissimas, vna de las quales es, la muerte temprana y como en agraz. Sié do el morir la cosa mas amarga y mas terrible, con que podemos en esta vida ser, amenazados y castigados. Lo qual, si miramos bien, las historias antiguas, no solo all reinos auerse cumplido así por auçtoridad de la sacra Esçriptura, sino que tambien dizen lo mismo las experiéncias y las esçripturas humanas. Absaló hijo de Dauid rebelde y atreuido contra su padre, aunque se acompaño de tanta gente y soldados que padiera bien librarse de la justicia del Rey, mas no se libro, de la justicia de Dios: pues en vna acometida que iua a hazer contra la gente de su padre quedo ahorcado de los cabellos, con que seria su dolor y su ansia muy terrible: y luego el capitán general del exercito, le atrauelo tres lanças por el coraçon, y como todavia palpita se colgado de vn alcor noque, o encina, diez soldados de Ioab acabaron có el a cuchilladas y a palos; y luego tomaron su miserable cuerpo, y en aquel monte le arrojáro en vna sima, y tras el vn grande monton de piedras con que quedaron sus guesos hechos arina. Este fue el fin del miserable Absalon, en la flor de su edad, siendo el mancebo mas hermoso y mas galan que se auia visto en el mundo. Con cuyos cabellos la dama de Ierusalem que por milagro los alcançaua, y pagaua muy bien, hazia la mas vistosa gala que en la tierra se podia allar, con que lleuaua toda la vizarria de la corte. Mas el pago, como merecia el pecado de la inobediencia a su padre. Y no solo el, sino tambien el que le aconsejaua, pago en la horca ahorcan

3. Reg. 18

2. Reg. 14

candose el cō sus mismas manos: y aora paga cō el fuego del infierno, y nunca para siempre jamas acauara de pagar. Las historias humanas dizen que Orestes mato a su madre Clytēnestra, Neron a la suya Agripina, Nino a Semiramis Reyna de Babylonia q̄ le auia engēdrado Ptolomeo a Euergete que le auia dado el ser, el Emperador Herachio a Phocas su padre y Mitridates hizo lo mismo cō su madre. Y Tulia siendo muger fue crudelissima cō el padre que la auia dado el ser, al qual auicendole muerto, el superbissimo Tarquino piso y quebráto con las ruedas de sus carros, el cadauer difunto dado que los cauallos q̄ tirauan dellos, hizierō quāto pudierō por no le pisar. Pues todos estos y los otros patricidas y matricidas, padezierō varias y crudelissimas muertes: y hizieron triste y miserable fin, de la vida tēporal: y comēçaron la crimoso y luctuoso principio de la muerte eterna: donde siempre penaran, sin q̄ hallen jamas remedio ni quiē se duela de ellos. Por que quiere Dios que tales maldades, demas de las penas de la otra vida, aca tambien, lleuen su merecido: para que a los hombres no se les esconda el castigo que en ellos haze Dios. Y deste precepto de la honrra de los padres, ni en la ley antigua como emos visto (que con la ley Euangelica no tiene comparaciō en la perfeccion) se oluido Dios, sino que mando q̄ el hijo inobediente, muriera por ello aunque el padre le perdonara el pecado. Que es cosa de marauilla: q̄ no bastaua el perdōn del padre como de parte ofendida, sino que auia de morir apedreado sin que le perdonara la ley, y sin que le pudiera dar otra pena la justicia: de manera que todos son contra el desobediente que no honrra y venera a sus padres, siendo como son todos a fauorecer al obediente: el qual se lleva las bendiciones del Cielo y de la tierra. A Ioseph hijo de Iacob, que sus-

ten-

Exod. 21

Deut.

21.

tento, a su padre en Egypto y le sirvió como a Señor, y quedándose a conocer a sus hermanos luego pregunto por su padre como por preda q̄ tanto amaua, le bédixo Dios, y alcáço la bédicion de su padre para si, y para sus descédiētes: y fue mejorado en la haziēda paternal, en la hórta, y en la vida pues viuio 110. años. Tobias el menor q̄ hórta a los suyos, tanto viuio, q̄ llego a ver de sus descédiētes la quinta generacion. Y todos los q̄ a sus padres hórta viue larga y descáfada vida en la tierra, y se disponē para viuir gloriosos en el Cielo. Atēdiendo a esto el Apóstol S. Pab. Dixo hablādo con los hijos. *Filij obedite parētibz vestris in Dño.* Hijos obedeced a vuestros padres en el Señor, como si dixera porq̄ os lo manda el Señor. Y dize la Glosa ordinaria que despues de Dios, el padre deue ser honrrado y venerado: porq̄ como Dios sea principalmēte principio del hōbre, así también secundariamēte lo es el padre. Y el Nicolao dize q̄ deue ser muy venerados de los hijos los q̄ los engēdarō pues dellos tienē el ser el sustento y la doētrina. *Veaſe el cap. Legāt de la dist. 37. y el cap. Sicut bi. §. necesse. de la dist. 47.* La Glosa interlineal dize, que honrrar al padre es hazerle venerable reuerencia y acudirle con lo necesario quando dello tiene necesidad.

Genes. 48
49. & 50

Tob. 5. et
14.

Ad Eph.
6.

Glos. ord.

Nicol. de
Lir.

dist. 37. c.
legāt. dist.

47. cap. si
cut bi. §.

necesse.

Glos. in-
terlin.

§. VII.

OTra aduertēcia dize la cōstituciō del principio qual es q̄ los siervos obedezcā a sus Señores, y los siruā con amor. La obediencia que los hombres que sirven tienen a los Señores a quien sirven, se llama reuerencia deuida del menor al mayor. La qual es la aprouada por las leyes. Fuera de ser necesario que aya quien sirua, y quien sea seruido, quien mande, y quien obedezca: y que aya Señores, y que tengan siervos. El seruir (como dixo Celio Rodigino) es vna cosa, muy

fue

Pomp. ff.
verb. sig.
nif. Florenti-
no. ff. de sta-
tu homi-
nis.

D. Amb.

fuera de la naturaleza humana y de la nobleza con que fue el hombre en su principio criado de Dios: y así lo sintio el Emperador Iustiniano, y el Iurifconsulto Pomponio. ff. de verborum significatione. Y tambien Florentino. ff. de statu hominis. Y todos dicen que la seruidumbre es vna sujecion introducida en el mundo por el derecho de los hombres, con la qual contra el priuilegio de la nobleza con que la naturaleza se crio se sujetan los hombres a los hombres como a señores de los quales infinitos son esclauos que se llaman sieruos: porque despues de presos en la guerra los vendian y pueden vender los vencedores: y como para este fin se guardauan de ay se llamaron sieruos de este verbo seruo que significa guardar. Tambien se llaman en latin Mancipios, que es lo mismo que tomados y cogidos a manos. Dedonde considerando san Ambrosio la hermosura de la libertad con que Dios crio a la naturaleza humana, y quã noble era el hombre antes del pecado, y luego como quedo cautiuo del demonio por la culpa del comer y luego sujeto el hombre a otro hombre por la culpa del beber dio aquel tan grande suspiro, que su eco llega hasta oy, y llegara hasta la fin del mundo quando dixo: Antes que el vino entrara en el mundo viuia la libertae in contrastable y libre: no auia nadie que uiera de sejetarse al que era su compañero y de vna misma naturaleza: nadie se postraua delante de otro, ni le ofrecia dones: y finalmente no uiera esta sujecion seruil, si no fuera por la embriaguez. Dedonde se puede conocer, que cosa sea el ser sieruo y auerlo de ser pues por tal puerta se nos entro en casa y en todo el mundo quitto a muchos la libertad. Mas supuesto ya como cierto, que a de auer seruidumbre en la tierra mientras uiere hombres que la auiten, y que ya por ser vnos Reyes y Prin-

Principes, y otros subditos y vassallos: vnos ricos, y otros pobres, es necesario que vnos siruan y asistan a otros, conuiene que esto sea, con caridad, con amor y en tratablemente: no corriendose ni afrentandose de ser vno sieruo y criado de otro hombre como el, sino de no ser santo y muy amigo de Dios, pues se compadece bien ser sieruo y criado y aun esclauo de otros hombres comprado por su dinero, y ser amigo muy cordial de Dios, como se vido en Ioseph, que era esclauo de Putifar y de su muger y grande amigo de Dios al qual como tal amparaua. A qui entra muy bié aquella dotrina de san Augustin, que dixo que el virtuoso, y bueno aunq sirua y sea esclauo bien se puede contar por libre y por Señor: y el malo aunque sea seruido y reyne, ni es Rey ni es Señor, sino miserable esclauo: y no de vn Señor solo como lo es quien a el le sirue, sino que tantos dueños tiene quantos son los vicios que le acompañan. Esto se muestra en este mismo esclauo y en su Señora. El despues de açotado y acozeado de sus hermanos (que bien cierto es harian todo esto con el pues le querian matar que era peor) y despues de empoçado y védido, no quiso pecar siendo persuadido y instado para ello: y su Señora libre rica, respetada, seruida y venerada se abraza de fuego de sensualidad. El entra en la carcel por casto, ella se queda en su casa y cama deshonesta. Ella se muere y se condena, el tambien se muere y se salua. qual es el esclauo? qual es el sieruo? Preguntemos selo a san Augustin que el dira que se atiende a lo que dixo san Pedro que el que sirue al pecado ese es esclauo vil: que el que sirue a Dios aunque sea esclauo comprado y herrado no es esclauo, ni es sieruo sino por libre y muy libre se puede cōtar. Y a queda dicho como por el pecado entro la seruidumbre en el mundo: y si por el fueron los

*D. Aug.
4. de ciu. i.
late Dei.*

Gen. 37.

1. Petti.

Pp

hom

sta en el Cielo, y no es aceptador de personas. O palabras soberanas y diuinas del santo Apostol, notad cada vna en particular. Lo primero dize q̃ los criados siruan cō temor y téblor, no bastaua lo vno? Paraq̃ añadió lo segúdo? Esto dize porq̃ conuiene seruirlos cō reuerécia cō temor del coraçō y téblor del cuerpo: mostrando q̃ los estiman y tienen en reuerécia y veneracion. Y luego en simplicidad del coraçon como a Christo. O gran marauilla, q̃ quiere S. Pab. q̃ los criados siruan a sus Señores como si cada vno fuese Christo, cō senzillez y sinceridad del coraçō: y como Christo no quiere ser seruido sino cō buenas obras así tãpoco quiere q̃ los criados siruan a sus amos en cosas de pecado ni para ofender a Dios los ayuden aunq̃ por ello ayã de perder la casa y aun la vida. Y vosotros Señores no querays q̃ por vuestros gustos, ofendã y enojen a Dios. No los mãdeys, ni que vèguen vuestras injurias, ni q̃ os soliciten vuestras deshonestidades, ni que os administren en vuestros desordenados deseos, ni por esto los amenaceys sino antes les perdonad las amenazas echasy amaldos y quereldos mas. Curaldos en sus enfermedades corporales, q̃ pues la salud la perdierō en vuestro seruicio no es mucho q̃ con vuestra diligencia y regalo la cobren. Buen exēplo tenemos (si le queremos seguir) en el Centurion del Evangelio, que auiedole enfermado vn criado, fue a Christo y aũ le echo rogadores paraq̃ tuuiera por bié de darle salud y librarle de su mal. No le desamparo, ni le despidio por estar paralitico, ni le arrojó en la calle porque no podia seruir, ni le embio al hospital, ni mãdo que lo q̃ se gastase en su cura fuese a cuenta de su pobre soldada ganada con sudor y trabajo como los mas, o todos lo hazē oy sin tener atencion siquiera a que dan mucho que dezir y parece mal tanta miseria en quien no lo

*Matei.
Luce. 7.*

Pp 2 gana

1. Thim.
6.

Galat. 3.

Phil. 1.

gana cauando: sino que el mismo le busca el remedio como si fuera su hijo. Y hazese el caso mucho mas marauilloso con ver que este buen Señor no auia oydo ni sabia la doctrina de san Pablo, que dixo lo que acauamos de dezir, que los criados siruan bien y los Señores se lo agradezcan si quiera como deuen. Que deuan considerar, q por ventura el sieruo, es mucho mas estimado de Dios que el amo, como lo vimos en Ioseph y su Señora aun que ella era mas rica como todos los que son seruidos lo son mas que los que los sirven: y ellos esperan y confian en lo incierto de sus riquezas: delo qual llevarán su pena, acauada la representacion y comedia desta vida. Que assi llama el mismo Apostol a lo que vemos en el mundo porq todo passa como en representació y figura. Que como en ella, si viesemos a vn hõbre noble y ilustre representar la persona de vn miserable y pobre no por esso le emos de menospreciar, pues acauado el acto se voluera a su primero estado, assi en esta comedia del mundo, no se deue menospreciar ningun hombre, a quien la fortuna y su suerte como autores de la farsa dieron el papel dela pobreza, y dela necesidad, y hizieron sieruo de los otros: sino aguardar al fin de la obra, y entonces en la eternidad se conocera quien cada vno es. Por esso dixo el Apostol. *Omnes filij Dei estis: eo quod credidistis Christo Iesu.* Todos soys hijos de Dios despues que os baptizastes: ora seays los que seruis, ora los q soys seruidos, asi hablando con su discipulo Philemon le encomienda a Onemesio su criado y le encarga mucho que le tenga no por su sieruo sino por su hermano: y q le ame y trate bien como lo hizo el Centurion: q quãdo vido a su criado tã malo y paralitico, y sin poder se mouer, no solo le buscolos remedios cõueniẽtes en la medizina de Hipocrates, sino q viendo q aqillos no bast-

ta-

taua, acudio al remedio vnico de Chriſto, para el reparo de aquella neceſſidad. No dixo lo que ſuelen dezir los Señores deſte tiempo quando les dizen. Señor, tal criado eſta malo, que responden tan enojados, y tan ay-
rados como ſi les vuieſen echo vna muy grande afren-
ta, que quereys vos que le haga yo? ſi ſe muriere muerto ſe lo tendra que no a de faltar quien nos ſirua, o reſpue-
ſta de Tigre: eſſas ſon palabras de Chriſtiano? Aprende deſte pagano y gentil, vete a ſu eſcuela que el ſin ley y ſin Dios, y tu con dezir que eres Chriſtiano veras las vé-
tajas que te haze, y las lecciones que te da las quales tu por tu auaricia y por lo aſpero y riguroſo de tu con-
dicion, no has de ſaber tomar. Y conoceras como no ſi
gue la tyrania inhumana de muchos, q̃aſi ſe an cō los
que los an ſeruido y ſirue, como ſi fueſen animales bru-
tos, ſin entendimiento y ſin razō. Y aun eſſos tienen en
las caſas de los tales mejor ſuerte que los hombres, y
pocos Señores ſe allaran que no eſtimen mas y cuyden
mas del cauallo y del perro, que de los muy antiguos
criados viejos y caſados de ſeruir, pues al perro arro-
jan deſde la meſa la auē que no dan al enfermo neceſſi-
tado. Y ſino la come como muchas vezes a contecido
por eſtar harto de tales comidas, aſi ſe la mandan guar-
dar como ſi no fueſſe pecado, y en prueua del cuydado
que de los cauалlos y mulas tienen, quiero poner aqui
vna hiſtoria de la ſagrada Eſcriptura. El Eſpiritu Sanc-
to dize que auiendo auido en el pueblo de Iſrael tres
años de notable hambre y eſterilidad por no auer llouí-
do en todos ellos, que el Rey Achab mando llamar a ſu
Mayordomo, y le dixo. Partete adonde ſupieres que ay
algunas fuentes, y anda por todos eſſos valles del Rey-
no y mira con atencion y cuydado ſi ay alguna yerua, o
algo que puedan comer los cauалlos y las mulas para q̃

las saluemos y no se nos mueran de hábre, y no contentandose con embiar al criado fue el por otra parte a lo mismo. Pregúto: no ay otros negocios en q se ocupe el Rey? no ay busquemos q dar a las viudas, a los guerdanos, y a los necesitados? No ay en casa criados, ni gēte q os sirua mejor q los caualllos y q las mulas no sera mejor acudirlos a ellos q no a los animales brutos? Si por cierto pero nose vīa baxar desde lo alto dela casa y aū a trauesar dos o tres calles por ver al cauallo y por hazerle pasear, hazerle limpiar la cenada, acriuar la paja y barrer el lugar dōde le atā, cuydar dela mātā y delos demas adereços viles del animal cada ora se haze y cō grande cuydado aunq aya otros negocios a q acudir: mas, acudir al criado enfermo-necesitado, y peligroso, o preguntar por su salud, o advertir a su regalo, no ay Señor q lo sepa hazer, ni quiera. Y si los replicā los otros tristes q se disponē a padecer otrotāto quado les llegare su vez: Señor q daremos a los enfermos? Respōdē llenos de furor q les aueys de dar, sino su ordinario? Y es el ordinario tal y tā miserable q en toda la légua castellana no e podido allar nōbre con q poderlo significar, sino es aprouechādome del nihilde los latinos. Sus camas son los suelos poco mas y alli estā quando sanos, y alli padecē quādo enfermos y alli acauan muchos la vida por no curados: y los Señores duermē y reposan y se deleytā al sonido de sus quejas y al cōpas de sus clamores. Otros ay q en la salud de sus criados se aprouechan y siruē dellos y jamas les dan cosa alguna para su vestir antes los tristes gastan todo su caudal si algo tienen, o heredarō de sus padres en seruicio de los Señores y en llegando la anciania, o la enfermedad, los remiten a los hospitales, o los arrojan de casa, para que a cuenta de la republica se sustenten su vegez los que en sus casas gastaron la mocedad

dad, o aquenta de las limosnas sean curados de las enfermedades que siruiendolos a ellos los sobreuinieron. Sõ 1. Reg. 30
como aquel maldito Amalechita que auia sacado vn criado de Egypto y yendo caminando con el porque el pobre enfermo se le dexo en aquellos campos a morir, sin dexarle vn bocado de pan que pudiera comer hasta que llego David y supo del su amarga historia y que auia tres dias y tres noches que en su boca no auia entrado cosa de comer ni gota de agua, y que alli estaua aguardando a la muerte. O Señores los mas de los que soys en este mundo, como en esto pareceys de Amalech. Mas como aquel mal Señor murio a las manos de David, tãbien vosotros morireys a las manos de Iesu Christo sino os enmendays y hazeys penitencia del peccado que en esto cometeys. Porque como la sangre de Abel pidio justicia contra su hermano Cayn, Genes. 4.
asì las angustias, las enfermedades, los trabajos, y los sudores de vuestros criados pediràn justicia contra vosotros y Dios se la hara bien cùplida. Esto experimẽtarõ los hijos de Iacob que despues q̃ a su hermano Ioseph le echaron de casa y le vendierõ por esclauo a los Imaclitas donde padecio muchos trabajos, dixeron confesando por su boca su culpa. *Merito hac patimur quia peccauimus in fratrem nostrum, in sanguis eius exquiritur.* Con razon padezemos por auer peccado contra nuestro hermano siẽdo causade sus trabajos y aora se busca en nuestra pena su sangre. Todo esto e dicho por auer visto en los tiẽpos que e estado en palacios de muchos Señores lo que los sanos siruen y lo que los enfermos padecen y lo poco que todos esperan y lo menos q̃ los Señores les piensan dar. Tãbien estan los Señores obligados a curar a los suyos en las enfermedades espirituales y del alma: y si en la salud de ella no aprouecharen arro-
Pp 4 jar

jarlos de casa y pierdanse y pudranse fuera y no en compañía de los otros domesticos porque no los pudran, y los pierdan de camino. Para esto no se deue advertir a que a muchos años que esta en casa el criado y sirue y que echarle fuera sera afrenta del Señor: pues es cierto que Dios es mas honrrado y mas noble Señor que qualquiera otro de todo el mundo: y aunque le aya seruido vn hombre, cinquenta, o cien años, por vn pecado mortal que comete, le echa de casa, y sino se arrepiente y le pesa y le pide perdon, le mete en la carcel horrible del infierno: Y no por esso se da por afrentado. Para que cō su exemplo, hagan los Señores del mundo lo mismo. Que si el criado fuere deshonesto, o tuuiere otro vicio le despida el Señor y no le de a comer su pan: sin que le pueda valer la regla de que en las casas de los nobles no se mata perro, ni se vende cauallo ni se despide criado. Dado que muchos la an ya perdido el miedo y quando mas obligados sean visto por buenos seruicios que an recibido y por muchas promesas que ellos an hecho por no las cumplir, a los buenos los despiden. Como yo lo è visto con harta mengua y vileza del Señor. Mejor podran despedir a los malos. Y pues no temen el dezir popular, que ve fuera a los virtuosos, no ay para que temer lo que diran quando ayan salido los ruynes. Esto es lo que a los Parrochos se les encarga en la aduerten-
cia del principio: paraq̃ ellos lo exortē y lo encarguen a los Señores, de quien son pastores y Curas. Y no se escuse nadie con dezir, yo doy la comida a mi criado: lo demas hagalo el Obispo, o el Cura que yo no estoy obligado a ello, ni a tener cuydado de su alma, ni de su conciencia que san Pablo dize. *Siquis autem suorum, maxime domesticorum curam non habet, fidem negauit, & est infideli deterior.* Si alguno no tiene cuydado de los suyos,
prin-

I. Tbm.

5.

principalmente de los que estan a su cargo, y de sus puertas adentro, la fe nego, y es peor y mas malo que vn infiel: Que son palabras bien espantosas y terribles para muchos que de sus familias no tienen mas cuydado, que si fuesen Alai bes, o infieles. Y aunque tengan fe, dize S. Pab. que la negaron, porque viuen como sino la tuuiesen, que con vn exemplo se entendera. Si cayendose vna casa clamase algun hombre desde afuera y dixese a los de adentro, salid presto que se os cae la casa encima, mirad que os morireys todos, y ellos con risa se acostasen muy de espacio seguros y sin espantarse de las amenazas, no seria cierto que no creyan al que a voces los auisaua? Si por cierto; porque a darle credito, luego al instante salieran todos fuera para librarse del peligro. Pues de la misma manera caen sobre las cabeças de muchos Señores, todos los pecados de los domesticos de sus casas: y de este peligro, los amonesta la fe y toda la sancta Escripura: y no ponen remedio en ello. Pues que podemos entender sino que no la creen con que son infieles y peores. Velad sobre vuestras familias y cuydad de vuestros domesticos, y librareys os del peligro que os amenaza y cumplireys con vuestra obligacion. Y concluyo este Paragrapho con el capitulo onze del libro quarto de las constituciones de los sanctos Apostoles: cuyo titulo es de famulis & Dominis, que dize assi, siendo para criados y Señores. *De famulis vero quid amplius dicemus, quam cum seruus habeat beneuolentiam erga Dominum cum timore Dei, quamuis sit impius: non tamen cum eo de religione sentiat. Item Dominus seruum diligat, & quamuis præset ei, iudicet tamen esse æqualem, vel quatenus homo est. Qui autem habet Dominum Christianum, saluo dominatu, diligat eum, tum ut dominum, tam ut fidei consortem, & ut patrem, non sicut ser-*

Libr. 4.
const. A-
post. cap.
11. to. 1.
c. 64.

us ad oculum seruiens, sed sicut Dominum amans, Et qui sciat mercedem famulatus sui a Deo sibi soluendam esse. Similiter Dominus qui Christianum famulum habet, saluo famulatu, diligat eum tanquam filium, & tanquam fratrem propter fidei communionem. Que diremos mas de los siervos y criados sino que tengan amor y buena voluntad para con sus Señores (contemor de Dios) aunque sean muy malos y infieles, mas no conuengan con ellos en la religion que professaren. Y el Señor ame al siervo: y aunque en esto le auentaje juzguele su igual, alomenos segun que es hombre. Quien tiene Señor Christiano, fuera de ser su Señor ame le como a tal y como a compañero en la fe y como a padre. No como el siervo que sirve quando esta a los ojos de su Señor sino como a Christo amandole. Y sepa cada vno que el galardón de su seruicio le a de recibir de Dios. Y de la misma manera el Señor que tiene criado Christiano (saluo su seruicio) ame le como a hijo y como a hermano por la vni-
dad de la fe que los dos professan.

6. VIII.

DEuen ser los Señores tan mansos en su condicion, y tan suaues en su modo de tratar que los criados que los asisten antes los amen como a padres que los teman como a Señores. Que ay algunos tan asperos tã alti-
uios y tan soberuios que jamas sabẽ sino ser verdugos de los miserables que estan sujetos a su pan. Antiguamente no solos los padres de los hijos erã llamados padres, sino tambien los Reyes y los Señores tenian esse mismo nombre. Dauid despues de auer cortado vn pedaço de la vestidura del Rey Saul, en la cueua de Odolã le llamo a voces y le dixo. *Pater mi vide, & cognosce orã*
clamidis tae in manu mea. Padre (que por ser Rey tienes obligacion a serlo de tus vassallos) mira desde ay y co-
noce

1. Reg. 24

roce en mi mano vn pedaço de tu sayo que yo te le cor- 4. Reg. 13.
 te en esta cueua. Ya Naaman Siro llamauan sus criados 1. Reg. 30
 padres: que tales deuen ser los Señores, para cō sus sier-
 uos y criados. Y no como aquel maldito Amalechita de
 quíe diximos en el paragrapho pasado, el qual era tal q̄
 preguntando Dauid al criado q̄ auia desamparado por-
 que enfermo si sabria llevarle a donde estaua con sus cō-
 pañeros le dixo, si señor y lo hare con tal condicion q̄
 me jures por Dios de no me matar ni entregarme a el,
 para que yo no buelua a ser criado de tan desapiadado
 hombre. Mirad que tal seria el amo pues el pobre moço
 temio boluer a su poder como a la misma muerte. Ni 3. Reg. 2.
 como Semey ciudadano de Hierusalén que de tal mane-
 ra los açotaua y desollaua, q̄ no allaua quien le siruiese.
 Y al fin, vn dia saliendo se le de casa todos sus pajes salio
 ansiadísimo por cogerlos y darlos vna buena mano de
 açotes mas en esta ida traspaso el mandato del Rey Sa-
 lomon y fue ahorcado por ello, quando pensaua colgar
 a los que andauan huyendo del: que ya le vian muerto y
 no se juzgauan seguros de sus manos. O tristes de los q̄
 hazē gala, y se festexan mucho con que pringaron al ei-
 clauo, colgaron al criado, açotaron al hijo, y descalabra-
 ron a la criada, que si en esto tienen deleyte, el les saldra Seneca. li. de mori-
bus. et E-
pist. 47.
 a los ojos, y en su pena seran atormentados con aspere-
 za y rigor. Que como dixo Seneca el q̄ en sus criados se
 encrudelece y se ayra, bien muestra q̄ le falta poder pa-
 ra los agenos. Y en otra parte dixo. Muestrate con tus
 criados y cōtus sieruos regozijado y humano, y no sober-
 bio y arrogāte: y quiere mas q̄ te amē y q̄ te quieran que
 no q̄ te teman y te aborrezcan. Así lo hazia Iob quan- Iob. 31.
 do dezia: Si contēpsi subire iuditū cū seruo meo & an-
 cilla mea: cū disceptarēt aduersum me. Dōde aquella di-
 ctiō, si, es lo mismo q̄ no, y así quiere dezir no me no pre-
 cie

Mat. 20

cie entrar en quenta con mis criados ni oyrlos. Antes en sintiendo alguno quexoso yo le llamaua y preguntaba la causa y razon de su quexa, y yo los consolaua y animaua, y los daua razon de lo que les mandaua hazer. No los dezia traydores, ladrones, perros, ni otras palabras afrentosas: ni los arrojaua con afrenta y con ignominia de mi casa. O que buen señor, o si tuuiera algunos dicipulos que le imitaran pues ay tantos que lo son de Semei y del otro Amalechita. Pero no que se paso ya aquel tiempo de oro, y vinieron los años del lamento de los necesitados. Dado que es mas razon que todos sean como Iob los que son padres de familias, o tienen debaxo de su mano, y a su mandar algunos inferiores pues tienen delante ya no al exemplo del sancto Iob, sino a los exemplos del hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, que a los criados que recibio a jornal para la caua de su viña, aunque marmurauan cōtra el porque dio el mismo jornal a los postreros que a los primeros siendo su hazienda, ni los açoto, ni los maltrato, ni los dixo mala palabra, sino que los llamo amigos y los dio razon de lo que auia mandado hazer, y desta manera jamas faltó en su casa gente que le siruiese. Pues si los señores que an de ser seruidos por manos ajenas, quieren siempre tener quien de buena gana los asista, traten bien y digan buenas palabras a sus criados y serán de ellos seruidos, venerados, y queridos como si fuesen sus padres. Que vna delas cosas que mas leuanta las alas del coraçon al criado para servir con amor y voluntad al señor, es su cara alegre y sus palabras amorosas, y así ay muchos seruos, que conociendo la suauidad de vnos señores, y la dureza y aspereza de otros, indizen mejor seruire a tal persona de balde, que a tal persona por dineros. Es tan liberal, tan afable y tan cortes que

que merece ser de todos muy seruido, y esotro, es tã duro tã aspero y tã miserable, q̃por ningun thesoro, puede nadie estar cõ el. Seruia Iacob a su suegro Lauã despues de casado con sus dos hijas, Lia, y Rachel: y con auerle seruido tãtos años antes y auerle guardado sus ganados y multiplicadole la hazienda andando al Sol del verano y al frio y aguas del inuierno por essos cãpos de Dios como vn esclauo quãdo venia a casa erizado de frio, o abrasado del calor, aũ no le mostraua la cara alegre. Por lo qual quãdo mas seguro estuuó el mezquino viejo, cogio el bueño de Iacob a sus mugeres y hijos y fuese de su casa. Que esto y mas merece quien al criado que le sirue bien no trata con caridad y amor. Por esso dixo el Espíritu santo. *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua: & quasi fratrem illum tracta.* Si tienes vn criado con quien por ser fiel puedes descuydar, amale como a tu misma vida y tratale como a hermano. Y en otra parte dixo. *Seruus sentatus sit tibi dilectus quasi anima tua* Si tienes vn criado cuerdo y de buen juyzio, amale y quierale como a tu propia persona. Dauid estimaua a los suyos en mucho, y auia se cõ allos como cõ hijos, y assi dezia. *Oculi mei ad fideles terra ut sedeant mecum.* Los ojos tengo puestos en estos mis criados y se me van tras ellos y quierolos tanto que los hago asentar conmigo a mi mesa. Assi lo hazen los Señores que conocemos a su mesa los asentarán, en eso estan que esso importa que siruan biẽ, que siruã mal, que seã viejos ancianos, y aun Sacerdotes todos an de estar en pie, y descubiertas las cabeças aunq̃ aya muy poco que estauierõ en el Altar y Christo estuuó en sus manos y baxo del Cielõ a ellas quando ellos le llamaron por la cõagracion porque no son todos Dauid, como no son de tal sangre ni de tal santidad como Dauid. Antes quieren tener a la redonda de sus

Genes. 31

Ecles. 33

Ps. 100:

Empera-
dor Ale-
xandro Se-
uero.

sus mesas tantos pegados alas paredes q̄ se puede dezir conuerdad q̄ comen en la plaça. Que era lo q̄ aborrecia el Emperador Alexandro Seuero, comer mas q̄ delante de dos o tres. Y quieren q̄ quando beuiere el duen de casa, los dela mesa y los mirones se postren, y todos jutos hagan vna muy gr̄a reuerencia al Dios Baco, pues por la dulçura de su licor, vinierō ellos a tanta alteza, q̄ llegaron a ser criados de su merced, o su Señoria. Y de aqui fue q̄ deseando beuer vn jarro de agua de vn algi-be q̄ auia en Belen, aun no lo vuo bien dicho quando tres buenos moços por darle gusto puniendo a grande riesgo su vida, por q̄ auian de pasar por medio de vn exercito de enemigos, fuerō a Belen, y le truxeron el agua q̄ auia deseado, no como criados sino como hijos q̄ deseauan la vida, y el contento de su amantissimo padre. Porq̄ tal es el buen trato de los señores q̄ basta para hazer de siervos y aun de esclauos hijos regalados y amorosos. San Lucas dize que subiendo el hijo de Dios en vna naue q̄ era de S. Pedro, le rogo que le apartara vn poco de tierra. O inefable llaneza, y afabilidad de Señor, que pudiendo mandar como tal a su criado, no lo hizo sino q̄ le rogo, como si fuera su igual. De este diuino maestro y admirable Señor, pueden tomar lección todos los padres de familias, y todos los señores del mūdo para gouernar blanda y suauemēte sus familias y a sus inferiores y subditos, y no cō fuerça ni cō violencia. Que viendo S. Pedro lo que cō el hizo amonesta a los señores y les dize. *Non coacte sed spontanee.* Apacenta vuestro ganado y na los mandeys las cosas como tiranos por fuerça y cōstreñidamente sino con blandura y suauidad antes rogando q̄ amenaçando. Que el coraçon del hōbre es de su naturaleza generoso, y hidalgo, y quiere mas ser traydo con amor que con violencia.

Por

Luca. 5.

Lampris
in seuero.

1. Pet. 5.

Por lo qual dixo el Espiritu S^{to}. *Principatus sensati stabili- Eccles. 10*
bilis erit. La casa y el estado del hōbre cuerdo q̄ lo que
 puede mād^r parece q̄ lo ruega y no q̄ lo manda sera es-
 table y durara por muchos siglos: y sus inferiores subdi-
 tos y criados le obedeceran como a Señor y le amaran
 como a padre. A Moysen le mād^r Dios quādo vuo aq̄- *Num. 20*
 lla grāde sed en el pueblo de Israel q̄ hablara a cierta
 piedra para q̄ le diera agua: y el como si la piedra le vuie-
 ra sido inobediēte y reuelde alç^a su vara y dala muy bue-
 nos palos. Por lo qual se enojó Dios y le costó no me-
 nos q̄ no entrar en la tierra de promisiō. Pues así ay oy
 muchos Señores semejātes a Moysen q̄ lo que puedē de-
 zir y mād^r cō caridad y cō blandura no lo sabē hazer
 sino es cō la vara y castigo en la mano, y así andā en sus
 casas todos llorādo, y afligidos haziēdo las cosas de ma-
 la gana y por fuerça. Cōtra estos dixo Hieremias q̄ auia *Hier. 1.*
 visto vna vara cō ojos, para q̄ antes q̄ se llegue al castigo
 aya ojos de cōsideraciō y de blādura: y cō mansedūbre
 seā llevados los sieruos y inferiores para no llegar al ca-
 stigo y andar como dizē al palo del ciego siendo riguro-
 sos y crueles, maltratādo a los subditos y inferiores, y
 mas sino les son ayudas y instrumentos a sus pecados.
 Son semejates a Balam q̄ yendo a maldezir y a desco-
 mulgar al pueblo de Dios, la jumentilla en que iua caua
 llero viendo a vn Angel que la impedia el paso se de-
 tuuo, y no osando pasar comēço a darle tāt^{os} palos que
 la abrio Dios la boca y quiso q̄ hablara y reprehēdiēdo
 al Profeta dixera. *Quid feci tibi? cur percutis me? non ne ani- Num. 22*
mal tuū sum, cui semper sedere cōsueuisti? Que te è yo hecho
 Porq̄ tāt^o me castigas? No soy tu haziēda y el animal q̄
 siēpre ando trayēdote y llevādote dōde tu quieres? Ad-
 mirable cosa y q̄ no sabemos auer sucedido jamas otra
 como ella en el mundo que algun jumēto aya hablado.
 Pues

Pues hizo Dios esta marauilla , tan nueva y tan nunca usada , para con ella reprehender la malicia de este profeta y la crueldad y rigor de muchos señores que con dureza y rigor maltratan a sus domesticos y mas quando no los son ayudas para pecar. Porque si es crueldad y rigor mostrarse rigurosos con las bestias que nos dio Dios para nuestro seruicio quanto mayor crueldad y rigor sera encrudelecerse en los hombres como si fueran bestias indomitas y brauas? A estos pues, reprehende Dios por esta jumenta que dize que te e hecho? mira que soy tu hazienda. Que son quejas de los subditos y de los inferiores como diziendo tuyo soy pero mira que no puedo mas, porque me afliges? O maldad y malicia terrible maltratar y afligir a los pobres siervos, por causa de la malicia y vanidad de los señores. El Espiritu santo los auisa diziendo , *Noli esse sicut leo indomitus tua, euerrens domesticos tuos, & oprimens subiectos tibi.* No seas en tu casa feroz y brauo como si fueras Leon, reboluiendo, trastornando, alolando y destruyédo a tus domesticos: y oprimiendo a tus subiectos. A Noe y a sus hijos dixo Dios. *Terror uester ac tremor sit super cuncta animantia terre.* Paraque las bestias de la tierra os obedezcan y se os sujeten usad de rigor si fuere menester: mas los hombres con amor seran mejor llevados y gouernados liendo como son capaces de razon. Y a sus discipulos dixo Christo. *Principes gentium dominantur eorum & qui maiores sunt potestate exercent in eos, non ita erit inter vos.* Que los gentiles y que carecē de Dios seā crueles y tyranos no es mucho de marauillar, mas los Christianos que siguen al cordero mansísimo Iesu Christo así como le deuen imitar en las demas virtudes deuen imitarle en la mansedumbre y piedad . Sea el azote de vuestros domesticos vuestra modestia , y refrenaldos con

Eccles. 4.

Genes. 9.

Luce. 22

con la perfeccion de vuestra vida. Mandaldos (dize san Pedro) mas, *Non coacte*, No forçadamente ni a palos y por fuerça, sino siendo vos el dechado de su obediencia, ni mãdando como tyranos, sino gouernando como Christianos disimulando quanto fuere posible el rigor.

§. IX.

DE Moyſen dixo el Espíritu Santo, y lo toto S. Pab. *Exod.*

que quando baxo del monte donde auia eſtado hablando con Dios, que baxo con dos cuernos en la frente, mas que los cubria con vn velo paraq̃ le pudiesen los del pueblo mirar al rostro sin espantarse. Lo mismo deuen hazer los hombres que de otros tienen algun cargo que si naturalmente son colericos, iracúdos, seueros y rigurosos hagan con prudécia fuerça a su natural para hazerse pacíficos, humanos y piadosos: q̃ esto es cubrir el rostro, para no espantar a los domesticos en q̃ su presencia estan temblado, y en sus necesidades no osan ni se atreuen a pedir remedio por no salir mas descalabrados. A Sobnâ preposito del Tēplo q̃ deuia de ser asile hizo Dios vna amenaza bié fuerte como lo conto el Profeta Esaias para que los otros Señores teman y en su cabeza escarmienten. Aunque tãbien se deue aduertir q̃ a los tales y q̃ tienen algun cargo y gouierno toca, quãdo lo pide la libertad y soltura de los inferiores, vsar de dureza y de rigor y vsar de la vara dñra pues no basta la exortaciõ y aduertencia mansa. Aristot. dixo que los actos de los agentes, son en el passo dispuesto: y de aqui vemos a muchos Señores que de suyo eran modeltos, pacíficos y blãdos auerse hecho asperos y rigurosos, instigados de los atreuimientos de los inferiores y de los sujetos. Quien hizo a Moyſen (a quien llama la sancta Escripura mansíſſimo) matador y homicida de tantos hombres sino la malicia y desmesura de ellos mismos?

Esaia. 22

2. De Anima.

Exod. 32

Qq

Quien

3. Reg. 2. Quien hizo a Iosue de padre y defensor del pueblo ha-
 zer rigurosa justicia de tãtos sino el atreuimiẽto dellos
 propios? Quien hizo a Dauid (alabado de manso en la sa-
 grada Elscriptura) tan riguroso castigador, q̃ al tiẽpo de
 su muerte y quãdo daua su alma a Dios q̃ es quando aun
 los mas duros perdonã, hiziese su testamento sangriẽto
 Mãdando matar a Ioab, y a Semey sino la malicia delos
 castigados? Por lo qual, los q̃ estã sujetos ala volũtad de
 Seẽores (seã los q̃ fueren) deue procurar quãto les fue
 re posible, vsar biẽ de su modestia, y no dar lugar a q̃ la
 justicia se cõuierta en iuyzio. Y asĩ aconsejaria yo, q̃ no
 fuesen los Seẽores y padres de familias tã blãdos, q̃ los
 inferiores no los reuerẽciasen, ni tã rigurosos q̃ los abo-
 rreciesen: sino q̃ tuuiesen de vno y de otro, q̃ fuesen dul-
 ces y agros: dulces para los mãsos y biẽ morigerados, y
 agros para los indomitos y proteruos. Por esto antigua-
 mẽte en la cõsagraciõ delos Sacerdotes en quĩe estã sig-
 nificados los padres, los Seẽores y los maestros, tomo
 Exod. 29. Moysen el vnguẽto y la sangre q̃ estaua en el altar y ro-
 zio cõ ello sobre Aarõ y sobre sus hijos y sobre sus vesti-
 duras, Acerca dello qual dize Oleastro. No deue estaren
 Oleast. in hũc locũ. el Seẽor y padre de familias la sangre sin el azeite como
 ni tã poco el azeite sin la sangre. Por q̃ teniẽdo a su car-
 go subditos y inferiores nõ solo deue apiadarse de vnos
 sino q̃ deue corregir y castigar a otros, y en el mismo ri-
 gor del castigo echar azeite de benignidad como cõ e-
 lla deue andar abraçado el rigor. Que de no ser en mu-
 chos asĩ dixo S. Pedro Cryfologo. *Equitas sine bonitate
 seuitia est: et iniusticia sine pietate crudelitas.* La ley sin bõdad
 es crueldad y la justicia sin piedad es rigor. Y asĩ lo vno
 se deue misturar y mezclar cõ lo otro. Ruperto dixo. Co-
 mo la clemẽcia es hõrra del Principe, asĩ amar el iuyzio
 es hõrra del Rey. Por q̃ dõde todo se castiga la seueridad
 real

real se máchà con crueldad: y donde todo se perdona, el rostro dela magestad sin el miedo del castigo se menosprecia. Pues si esto es en los Reyes q̄ sera en los Señores inferiores y en los hōbres de menos autoridad? Por esta doctrina noto S. Greg. q̄ de dos venidas visibles q̄ aecho el Espíritu Sāto, la vna fue en figurade paloma y la otra en forma de fuego. Y dādo dello razō dize, q̄ es para q̄ el coraçon q̄ se siēte tocado cō la gracia del Espíritu Sāto, se haga cō la mansedūbre tranquilo y cō el zelo dela justicia inflamado. Y para q̄ con la mansedūbre no se haga deshechado y se menosprecie: ni con el rigor de la justicia sea, o parezca terrible. Por esto los Egyptios para pintar vn geroglifico del Rey pintauan vna abeja (como dize Pierio) por quanto tiene lanzeta, o aguijon cō q̄ punça, y miel con q̄ endulça y saborca. Asi pues deuen ser los Señores, y los padres de familias, los Reyes, y los Prelados y todos los demas q̄ a su cargo tienē algunos inferiores: q̄ tengā aguijon con q̄ reprimir, y miel con q̄ saborcar. Esto alabo mucho Dauid en Dios quando dixo. *Dulcis et rectus Dominus, propter hoc legem Dauid delinquentibus in via.* El Señor que es verdadero Señor y verdadero padre es dulce, y es recto, q̄ declarandolo S. Aug. dixo. Ama lo dulce y teme lo recto (esto es) ama la benignidad de su misericordia y tiēbla y espātate del rigor de su justicia. Y dize mas, es dulce porq̄ todo lo pasado perdona y da su gracia sin q̄ la merezcamos. *Vt habetur 30. q. 1. cap. de bis.* Y es recto porq̄ despues de la misericordia de llamarnos y perdonarnos nonos aga sufacilidad ociosos y seguros. Dulce porq̄ da suauidades, y recto porq̄ nos corrige. Y Cas. dixo q̄ se llama dulce y recto, porq̄ vñ de ordinario de lo vno y de lo otro. A si lo deue hazer los Señores para q̄ seā de los suyos venerados y temidos, amados y respetados. El Card. Hugo sobre.

D. Greg.

Hom. 30.

in Euāg.

Ioan. 1.

Acto. 2

Fieri. li.

27.

Ps. 24.

D. Aug.

super hoc

locum.

30. q. 1. c.

de bis.

Ludolph.

Cartusi.

sup. bis lo

cum.

Casian.

in hunc

locum.

Qq 2

aque.

Hugo car
analis.
sup. c. 16.
Lu. 12.

aquellas palabras del Redemptor que dize q̄ el rico auariento se vestia de purpura y de olanda entendiendolo en sentido moral dize: por la purpura que es de color de sangre se entiende el rigory el castigo: y por la olanda q̄ es bláca y suaue, la blandura y piedad, pues de estas dos cosas deuē vestirse los Señores y padres no de la vna lo la por q̄ no seã los inferiores irritados y cōpelidos a desesperar, cō lo riguroso dela purpura: ni cō lo suaue dela oláda, tãpoco no tomé licencia para se atreuer alo q̄ no cōuiene. Vistáse de purpura en la reprehēcion y cō el castigo, no cōsintiēdo temeridades ni atreuimiētos delos quales está llenas las casas delos Señores: por faltarles este color de sangre q̄ haga q̄ todos se tēgan a raya, y se abstēgan de pecar. Lo qual no puedē hazer por no vestirse de oláda que es el premio y el regalo a bueltas del castigo. Denles los Señores a los siervos lo q̄ diximos q̄ auia de dar los padres a los hijos, q̄ es del pã y del palo, Vistálos, y calcélos, y denles la comida cōpetente, q̄ se ra vestirse de olanda y podran cuydar como deuē de la vida de todos, cō estas dos maneras de ropas. Sepa el Señor de q̄ se viste el criado: quiē le da las galas y atavios que en su seruicio gasta: y no consienta en su casa cosa mal adquirida. Y si quiere del todo cerrar las puertas a la sospecha deles el lo que en su seruicio rompen pues esta obligado a ello: y no aguarde a q̄ ellos lo busquen con malos medios, pues no puede ser de otra manera adquirido, lo que se visten, que no les dio el Señor, ni sus padres, ni ellos lo ganan de oficios q̄ saben: pues es cierto en sus casas no tener lugar para ello, los que

Leuit. 19 los sirven aun quando con sus manos lo supieran ganar.
Leuit. 24 Paguēles los salarios y el sudor de su rostro, pues es digno de estipēdio el qual cōformē alaley de Dios, no se deue dilatar, de oy para mañana. No se cōtētē los Señores:
 se.

seglares con que por buena suerte (pocas vezes usada) dieron al criado antiguo el sayo vijo que fue de su tercer aguelo: y al paje las calças de los tiempos de su mocedad repassadas por el hijo, sino vistanlos conforme a la calidad que de sus quintanaguelos quieren que les creamos. Y los Señores Eclesiasticos, no aguarden a pagar los seruicios que de sus criados reciben, con las vacantes de las prebendas y beneficios de la Iglesia, pues de ninguna manera puede ser licito; y de ay vienen a estar las Iglesias llenas de vagamundos cursantes en palacio ignorantes en todo, saluo en juegos y en liuertades: quedandose los estudiantes y virtuosos sin que comer porque dado que son Theologos y Iuristas no firuieron en las mesas ni sabē sabadear delante de los que quieren que pague Iesu Christo nuestro Señor las gorradas y reuerencias, que a ellos les hazen. Vean esto, y guardense de symonia que es gran pecado y así a de ser muy castigado.

§. X.

OTra aduertencia de las que el Parrocho deue tener con los que tiene a su cargo y son de su rabaño y de su gremio es, que los maridos amen a sus mugeres: y las mugeres obedezcan a sus maridos. Por cierto no se puede negar, sino que si el matrimonio no se mirase con ojos Christianos, y considerase con fauores de Dios es vna de las mayores y mas pesadas cruces de todas quãtas en los estados del mundo se pueden considerar. Por que la cruz que padece el frayle (que suele ser como de plomo metido en su Religion sujeto a vn Prelado duro, proteruo, amigo de su parecer y cabeçudo) tiene en alguna manera su pedaço de aliuio con que se puede aligerar y hazerse mas liuiana, o con que el superior acaba antes de acuat al subdito, o con que el desconsola-

Valer. li.
9. e cru-
citate.

dose pase a otro Monasterio, o a otra Prouincia, que se
ra como mudar la cruz de vn hombro a otro , con que
se descansa algo y mas viendo que al que dexa en este
Conuento no le a de aliar en el otro. Y si el Clerigo tie
ne por pessada la que lleva cō su Obispo pues puede ser
que sea tan cabeçudo y malo de sufrir como el frayle ne
cio con mudarse a otro Obispado, podemos dezir, que
mudo la cruz, y que la hizo tan ligera que pudo facilné
te caminar y aun correr con ella. Mas la cruz del matri
monio, que sea de sufrir hasta la muerte del vno de los
dos casados, es tan pessada, tan rigurosa y tan fuerte q̃
por mas que e visto y leydo de esta materia no me atre
bo, a determinar su rigor. Valerio Maximo refiere de
ciertos ladrones que no contentandose con robar las
haziendas de los pasajeros vsauan luego de vna inorme
y nunca oyda crueldad: y era q̃ matando a vnos, cogian
luego a tros, y viuos los ligauan cō los ya difunctos, de
manera q̃ estuuiesen manos con manos, y pies con pies
boca con boca, y ojos con ojos, y assi compuestos, tan
inhumanamente los dexauan: hasta que la corrupcion,
los gusanos, y el hedor de los muertos, quitauan riguro
samente la vida a los viuos, que antes auian de ser enter
rados. De Mecencio Tyrano dixo el Poeta. Mortua
iungebat corpora viuus. Ase oydo por ventura en el
mundo mayor, ni aun tan grande crueldad? Podria ha
llarse en este mundo mas miserable y infelice vida que
la que viuan aquellos hombres mientras les duraua la
vida atados y ligados con los muertos? Pues a esto se
puede comparar el alma vnida al cuerpo despues de a
ner pecado. Por que el alma inmortal se junta con el
cuerpo mortal corruptible y hediondo, y con el esta
ligada manos con manos, ojos con ojos, y boca con bo
ca, por estar toda en todo el, y toda en qualquiera par
te

te del . Pues como el cuerpo por la carencia de la justicia original quedase tan mal inclinado y tan acostado al mal, haze en la pobre del alma que con el esta vni-
da grandes y miserables estragos . Por esso dixo el *Sap'en. 9*
Espiritu Sancto . *Corpus quod corrumpitur aggrabat animam : & terrena cogitatio deprimit sensum multa cogitantem*. El cuerpo que es el que se corrompe agrava y apesga al alma : y la haze abatir a cosas viles , y los desseos terrenos supprimen y entorpezen el sentido y le hazen pensar muchas cosas . Y no solo este tan azeruo y descomulgado tormento, se puede comparar a la vnion del cuerpo y alma , despues de auerse eucenagado en la culpa y auer caydo por el peccado, sino que tambien se puede comparar a la vnion de los casados quando sucede que en la condicion, y en el ingenio son diferentes y desiguales : y con todo aun antes , que el matrimonio fuera Sacramento era bueno : y era estado conueniente en el qual se salbauan los hombres ; como se saluaron muchos siervos de Dios . Quiriendo Dios guardar dos hombres viuos hasta el fin del mundo , para algunos misterios que se han de obrar antes del iuyzio vniuersal, escogio a Elias , y a Enoch , el vno casto y que jamas conocio a muger , y el otro quiso que fuera casado que fue Enoch . Y de este dize la Escritura : *Enoch placuit Deo : & translatus est in Paradisum, ut det gentibus sapientiam* . *Ecles. 44.* Enoch fue muy agradable a Dios y el se le lleuo al Parayso , donde lo guarda hasta su tiempo : para que de sabiduria a los hombres . Demanera que escogio y se lleuo al vno del estado matrimonial, y el otro del estado virginal, como diziendo , entramos estados me sirven y me aplazen. Y si los Religiosos en su Religion se

pueden salvar tambien los casados en su estado aunque no alcancen a merecer la bienauenturança eterna, tan perfectamente como ellos. Y si antes de ser Sacramento era buen estado, y camino para el Cielo el matrimonio, aora despues que la bondad diuina con su auctoridad le aprobo, y declaro ser bueno y le hizo Sacramento y instrumento de gracia, con mayor razon se puede alabar y estimar de todos. Por tanto conuiene, no mirarle ni considerarle con ojos infieles porque pereciera vna durissima y pesada cruz: sino con ojos sanos se deue considerar y con ardentissimo afecto del espiritu alabar y bendezir a Dios que tan grande y saludable remedio dio contra nuestra lasciuia. Y aunque sea assi: sabed q̄ ay algunos a quien conuiene que se casen y reciuã compania. Por lo qual los que con prudencia Christiana y cuerda entendeys que os es mejor casaros que abrazaros (como lo dixo san Pablo.) Buscad con cuydado muger buena virtuosa y recogida: Porque como el Espiritu Sancto dixo. *Qui inuenit mulierem bonam, inuenit bonũ et habiet iucunditatem a Domino.* El que allo buena muger allo al bien y de Dios como de fuente soberana sacara alegria y contento. O admirable exageracion del Espiritu Sancto, aduertid hermanos mios los que tales mugeres hallastes y notad con diligencia y cuydado estas palabras, y esta sentencia del mismo Dios, que no dice que allastes vno, o dos, o quatro bienes, sino que hallastes todos los bienes. Aunque en dezirnos aquella palabra el hombre que hallo, significa que primero busco lo que allo, y luego allo lo que busco. Lo qual en este calamitoso tiempo en que vivimos, no vemos que se vfa. Y no deue ser pequeño el dolor que aya de afligir nuestros coraçones viendo que a penas se allara vno q̄ con diligencia y cuydado busque muger buena: punien-

1 Corin.
7.

Prou. 18

do-

dole tan grande en que sea hermosa y rica, como si fuesen paganos y no Christianos: no curan de lo que mas importa. Ni las mugeres tampoco procuran ser recogidas, honestas, y virtuosas, ni buscan esse dote para allar maridos: sino que buscan el ser hermosas y ricas. Y la q̃ esto tiene aunque lo demas todo le falte nada juzga que a menester. Si se vuieran de casar conforme a vna ley de los Lacedemonios ellas procuraran mucho ser virtuosas y aun sanctas. Auia en aquel Reyno vna ley que mandaua que ningun padre pudiese dar algun dote a su hija en vida ni dexarsele para despues de su muerte: sino que su dote fuese su virtud, y asi para casarse todas procurauan ser honestas, recogidas y trabajadoras. Para q̃ veamos que modos buscaron los que no tenian Dios, para que sus hijas fueran amigas del recogimiento y virtud. Que no le como oyendo esto los que somos Christianos no nos confundimos de verguença. Prediquen y enseñen los Parrochos y Rectores a sus feligreses y subditos: que no permitan que las gentes que viuen, con sola la lumbr e natural, sin algun conocimiento de lo soberano, nos excedan en esto, sino que siempre pongan los ojos en la virtud, y que aduertan que dize la sancta Escrip̃tura, que quando Dios crio a la primera muger, luego se la puso delante a Adan de donde se *Genes. 4.* infiere, que es mu y conforme a buena razon, que asi el hombr como la muger miren y consideren, con quien se juntan y casan, si seran para agradarse el vno al otro. Que no es el matrimonio de condicion, que al cabo de vno, o de dos años se acaua: sino que dura hasta la muerte del vno de los dos. Y por que de hazerle los matrimonios por procuradores, y en ausencia de los contrayentes, se suelen seguir algunos inconuenientes notables, yo seria de parecer (siguiendo el de hombres insign

nes) que no se hiziessen assi , sino que los que se han de casar , se conociesen , y tuuiesse el vno del otro entera noticia . De aqui tomo ocasion el Papa Hormisdad para hazer aquellos decretos tan sanctos en fauor de los que se casan . El primero fue respondiendo al Obispo Eusebio que dize assi . *Tua sanctitas requisuit a nobis, frater venerande , de filio adulto , quem pater matrimonium contrahere vult si sine voluntate filij adulti facere voteat : ad quod dicimus . Si aliquo modo non consentit filius , fieri non posse . Potest tamen de filio non adulto , voluntas cuius nondum discerni potest , pater cum cui vult , in matrimonium tradere : & postquam filius peruenit ad perfectam etatem, omnino obseruare & ad implere debet. Hoc ab omnibus orthodoxe fidei cultoribus, sancitum a nobis , tenendum mandamus .* Tu sanctidad o hermano venerable nos a preguntado del hi o ya hombre al qual su padre quiere casar, si lo podra hazer sin la voluntad del hijo ya hõbre de razon. Alo qual dezimos, que si en alguna manera no consiente el hijo no lo puede hazer su padre. Pero podra casar al hijo niño , cuya voluntad no puede elegir, ni no elegir , lo que le esta bien: el qual quando llegare a perfecta edad , deue guardar, y cumplir lo tratado . Y esto que assi determinamos, mandamos que todos los Christianos lo cumplan . Alarase en el cuerpo de el derecho Canonico . 31. q. l. 39. tit. secunda. *Tua sanctitas .* Y en el cuerpo, del derecho ciuil l. 1. p. 5. l. treynta y nueue, titulo onze, partita quinta. No porque sea assi , que segun ley aya de casarse el hijo con quien quisiere su padre , auiendo de ser el matrimonio libre y segun la voluntad de los contrayentes, como qualquiera otro estado que es conclusion de santo Thomas en el quarto con todos los demas Teologos , y da la razon diziendo que el matrimonio es

vna

Hormisd
Pap. to. 2
conc. fol.
368.

31. q. 2.
Tua san-
ctitas.
l. 39. tit.
1. p. 5.

D. Thom
in 4. d. 29
art. 4.

una como seruidumbre perpetua; y siendo el hombre de condicion libre, no puede el padre compelerle a ella. Y si alguno dixere que el padre con necesidad puede vender al hijo. Como consta de la ley secunda, Cod. de patribus qui filios suos. Y de la ley septima, y octava del titulo 17. de la partida 4. y que desta manera le priva de su libertad. Digo con Thomas Sanchez que es la razon muy diferente por que esta seruidumbre en que se pone bendiendole no pide amor reciproco de vno a otro como en los casados, ni es perpetua pues se puede redimir que no se puede hazer con ningun casado. Vea se en este caso la ley diez, del titulo primero, de la partida quarta, y alli Gregorio Lopez cuya conclusion y doctrina se hallara en Godofredo in Summa titulo de desponsatione in pub. numero doze donde dize que el padre no puede forçar al hijo a que se case si el no quiere, y en lo que dize sed modica coactione scilicet in crepatione paterna, digo yo que es cagañarle manifestamente. Esta conclusion es de Soto, y de Belarmino, y como consta del sancto Concilio Tridentino los que hazen fuerza y por ella hazen que se casen los que sin ella no se casaran caen en sententia de excomunion ipso facto, y assi respondiendo a lo del Papa Hormisda digo que quiere dezir que el hijo deve pensar, que su padre como padre, buscara lo mejor y lo mas conueniente para todo lo que el a menester y assi seria bien en esto y en lo demas sujetarse los hijos a los padres, si ya no es que sean tan ciegos que ayan de errar en cosas de tanta importancia. Y ay otro decreto del mismo Pontifice embiado a vn Rey de Aragon que dize assi. *De neptis tue coniugio, quam te cuidam militi daturum necessitatis instante articulo, sub fidei*

l. 2. C. de patribus. qui filios suos. et l. 7. et 8. si. 17 par. 4 to. 1. li. 4. ut consen. in conclo. disp. 22. num. 4. l. 10. tit. 1. part. 4. et ibi Gregorio Lopez. Godof. in sum. tit. de desponsatione in pub. n. 12 Soto in 4 d. 29. q. 1 ar. 4. ver sic. lo. quod fieri uas. Belarm. li. de matrim. ca. 9. prop. 3. Conc. Trid. ses. 24. cap. 9 Hormisd. Pap.

poli-

pollicitatione firmasti, hoc equitate dictante, decernimus, ut si illa virum illum omnino (ut dicitur) renuit, et in eadem voluntatis auctoritate persistit, ut viro illi prorsus se demegat nupturam: nequaquam eam inuitam & renitentem eiusdem viri cogas coniugio sociari. Quorum enim vnum corpus est, vnius debet esse & animus: ne forte virgo cum fuerit alius inuita copulata, contra Domini Apostolique praeceptum, aut reatum dissedy, aut crimen fornicationis incurrat, cuius videlicet peccati malum in eam redundare constat, qui coniunxit inuitam. Quod ari tenore de viro est sentiendum.

Del casamiento de tu nieta la qual prometiste y firmaste de dar acierto cauallero constreñido y apretado de necesidad, determinamos y definimos conforme a ley que si ella recusa (como se dize) al tal varon, y perseuera en la autoridad y cumplimiento de su voluntad negando casarle con el tal de ninguna manera la fuerces a que se case cō el. Porque pues los dos son vn cuerpo, vno tambien deve ser el animo: porque acaso la dōzella casada contra su voluntad y forçada, contra el precepto del señor y de su Apostol, no cayga en el pecado dela discordia, o en el crimen de la fornicacion: cuyo mal sabemos que redundo en aquel que hizo el casamiento contra la voluntad de la casada. Lo qual igualmente se a de entender del varon. Hasta aqui es del sobredicho Pontifice que se allara en derecho Canonico. 31. q. 2. de neptis tua. Con el qual decreto queda bastante-mente declarado el pasado y se mejora el parecer de arriba que los que an de contraer se conozcan y agraden vno a otro y no se junten por voluntad agena.

§. XI.

HEcho ya el matrimonio para que del no procedan amargura ni hiel de pecados, conuiene que los casados entre si se amen cō grandes veras y de todo cora-
con

31. q. 2.
de neptis
tua.

conque por esso usa la Iglesia Chatolica, de aquella tã particular ceremonia que mãda que el marido de, y pōga a su muger el anillo en el dedo quarto de la mano que llamamos del coraçon del qual dicen los naturales que sale vna vena que llega hasta el: con que significa la sancta Iglesia que la muger esta obligada, a amar al marido con vn amor muy intimo del coraçon, de manera que entre los dos no aya mas de vna voluntad y vn querer. Como los ojos que aunque son dos y estan puestos en lugares diuersos con todo en el acto del ver y del mirar no son mas de vno, por quanto el vno y el otro conuienen en la vision de qualquiera cosa: y constituyen vna sola action. Pues assi los casados, aunque en el ingenio, en la nacion, y en la generacion sean diuersos, en la voluntad en el coraçon, en la paz y en el amor no an de ser mas de vno. De manera, que vna sola voluntad gouierna dos coraçones. Y como vn ojo mira sin cōtradicion del otro lo que tambien el mira, assi deuen ser los buenos casados, que vno quiera y ame lo que el otro desea y apetece. Notad que paz tuvieron nuestros primeros padres que fueron los primeros casados del mundo: que aunque Adan peccó por la persuasiō de Eva su muger: con que se vido desnudo de la justicia original, y caydo del estado de la gracia, encenagado en la culpa y arrojado afrentosamente y a espaldas de la puerta para no poder volver a el, no vemos que riño con ella, ni la maltrato de palabra ni de obra ni aparto mesa ni la arrojó de si, ni la quito la habla, ni la dixo por ti me veo perdido. Antes los dos juntos se recogieron debaxo de vn arbol y lo mejor q̃ padieron cubrieron su desnudez con sus ojas. Y conter este admirable espejo en que los casados se deuen mirar no quiso dezir san Pablo que los maridos amaran a sus mu-

Genes. 3.

Ephes. 5.

mugeres como Adan amo a la fuya , fino que leu-
tando el amor de punto quanto pudo y eleuado su
entendimiento por el Elſpiritu ſancto dixo . *Viri di-
ligite uxores veſtras ſicut Chriſtus dilexit Eccleſiam &
ſemetipſum tradidit pro ea , vt illam ſanctificaret , mun-
dans eam lauacro aque in verbo vite : vt exhiberet ipſe ſi-
bi , glorioſam Eccleſiam non habentem maculam aut ru-
gam aut aliquid huiusmodi .* Hombres amad a vue-
ſtras mugeres que por eſto fue la muger hecha y for-
mada del lado del varon por que deue eſtar muy
junta a ſu marido por amor y fideliffima dilection,
como Chriſto amo a ſu Igleſia de la qual es cabe-
ca , y por ella con ſu ardentiffima caridad ſe entre-
go para ſantificarla limpiandola de ſus pecados con
ſu ſacratiffima ſangre en el baptiſmo por el qual ſe co-
munica la paſſion de Chriſto quanto al effecto . Para
hazer de ella vna glorioſa Igleſia, como deſpoſada her-
moſa y gracioſa por la claridad de la fe y de las coſtum-
bres demanera q̃ no tuuiera mancha ni ruga de peca-
do mortal publico ni ſecreto, fino que fuera limpia, eſto
es ſenzilla y ſimple y ſin alguna ruga o doblez de mali-
cia. Y luego añade. *Qui ſuam uxorem diligit ſe ipſum di-
ligit . Nemo enim vnquam carnem ſuam odio habuit, ſed
nutrit, & fouet eam ſicut Chriſtus Eccleſiam .* El que ama
a ſu muger aſi miſmo ſe ama, y para moſtrar que no ha-
ze mucho en amarla dize que nadie aborreccio ſu pro-
pria carne fino que la engorda y la regala como Chri-
ſto regala a ſu Igleſia de donde quiere inferir que el re-
galar y querer a la muger es regalarſe y quererſe aſi
pues ſon los dos vna carne . Demanera que ni tomo
Chriſto palo para maltratar a ſu Igleſia, ni eſpada para
herirla, ni leuanto la mano para abofetearla , ni la qui-
to las joyas que tenia , ni la dixo palabras de afrenta,
fino

fino que tanto la amo que la lauo con su propia sangre y murio por ella . Paraque siendo necesario para salvar a la muger de la vida el marido, que assi lo declara la Glosa ordinaria . Si a caso por causa de algunos de los dos casados sucediere algun infortunio o trabajo , ningun remedio traera consigo la impaciencia ni el rigor , antes sera mayor el daño y el trabajo mas crecido . Luego bien sera que con caridad y amor lleue el vno los descuydos del otro , que fue lo que amonesto el Apostol San Pablo quando dixo . *Alter alterius onera portate* . Sufrios con paciencia : que si oy sufre vno vn descuydo mañana le sufriran a el otro, con que el amor y paciencia corra con igual balança . Y tambien para esta paz conuiene que entendamos , que vna de las razones porque dixo el Espiritu Sancto que la costilla que Dios quito a Adam la edifico en muger fue , para significar , que como la costilla es cobertura del coracon assi la muger formada de la costilla del varon, a de ser cobertura conseruadora y guardadora del coracon y secretos de su marido , que de no ser muchas assi suelen suceder grandes males . Y en sacarla de la costilla del hombre significo que el marido la a de amar como a companera y no como a señora . Y assi vemos que Dios a Sarra que se llamaua Sarai , que quiere dezir mi señora , la mudo el nombre y la llamo Saram , que quiere dezir señora, dandonos a entender que la muger le esta muy bien el ser señora en el gouierno de su casa , y en el cuydado de sus domesticos mas no el serlo de su marido porque seria monstruosidad y confusion . Iuntamente con lo dicho conuiene que sepamos lo que san Pablo dize de la modestia sobriedad y templança con que
los

Glos. or.

Ad Ga.
lat. 6

Genes. 2.

1. Corin
7.

Arist. in
economi-
cis.

los casados deuen gozar de los deleytes del matrimo-
nio: El qual despues de auer tratado de la breuedad del
tiempo diziendo tempus brebe est luego anadio. *Reli-
quum est, ut qui habent uxores, tanquam non habentes sint.*
Resta que los que son casados y tienen mugeres las ten-
gan como sino las tuiesen. No quiere dezir que viuan
del todo abstinentes, sino que en estas palabras enco-
mienda la templança y sobriedad con que deuen llegar
se a los actos matrimoniales. Y no es mucho que el san-
cto Apostol diga esto abrasandose del fuego del amor
de Dios: pues Aristoteles gentil sin Dios y sin ley en lo
de administranda re domestica dixo: Al marido conuiene
de tal manera viuir sobrio y templado con su muger
en los actos licitos del matrimonio que quando la ten-
ga ausente no lo sienta ni se le haga pesado ni dificultoso
viuir contenente y casto. Para esto trae vn marauil-
loso exemplo de Vlises, que como viuiese mucho tiem-
po que estaua ausente de su muger Penelope, fue reque-
rido y solicitado, a amor deshonesto por Cirze hija de
Athla que le ofrecio su amistad y le rogaua cõsigo mis-
ma (o grande perdicion de donzella) con tantas veras
que porque durmiera con ella vna sola noche le prome-
tia con juramento la immortalidad. Y aunque el creya q̃
(si ella quisiere) se la podia dar y hazerle immortal y e-
terno, la respondio: que queria mas ser mortal siendo
fiel y no haziendo traycion ni agrauio a su muger, que
alcançar la immortalidad siendo adultero. O todos los
que soys Christianos notad esto y considerad que pode-
mos dezir de muchos de vosotros, si acaso os compara-
remos cõ muchos de los gẽtiles descreydos y sin Dios?
Que os parece de aquellos hombres que agora estan en
las orribles y furiosas penas del infierno atados de pies
y manos con sus llamas? y vosotros viuiendo como ju-
men-

mentos y mucho mas desenfrenadaméte esperays salu-
 ros y creeys que sera sin duda? considerad esto y notal-
 do hermanos en Iesu Christo por cuyas entrañas os pi-
 do postrado a vuestros pies, que modereys vuestra vida
 y la compongay conforme a la ley del sancto Euange-
 lio que profesastes: principalmente los que soys ya an-
 cianos, que en esto y en todas las demas obras de pie-
 dad estays obligados a dar a los moços exemplo y a en-
 señarlos virtud. Adonde nosotros leemos en la sagra-
 da Escripura que quando Sarra se vido parida y con
 vn hijo dixo. *Risum fecit mihi Dominus: & quicumque au-*
dierit corridebit mihi. El Señor me a hecho reyr y qual-
 quiera que supiere que soy madre de hijo, me ayudara
 al contento y a la risa: trasladaron otros. *Dominus fecit*
me in risum: quicumque audierit irridebit me. El Señor me
 a hecho sujeto de risa y de mofa. y qualquiera que oye-
 re que yo e parido al cabo de mis años, me traera por
 prouerbio, y señalandome con el dedo me correra por-
 que siendo vieja me di a los cōtentos y deleytes de los
 moços. Donde se deue notar no solo la honestidad de-
 la buena Sarra, sino tambien la templança de los hom-
 bres de aquella era, pues se reyan de ver vna muger pre-
 ñada siendo ya de dias. De Santa Ysabel dize San Lu-
 cas que sintiendose preñada se oculto y se zelo y no o-
 so salir a donde pudiera ser vista en cinco meses de ver-
 guença y empacho. Y si por la merced que Dios la auia
 hecho se holgava, el verse anciana y en cinta a los o-
 jos de sus vezinas la auergonçaua por ser muger hone-
 stissima. Demanera que los que se ven ancianos deben
 contenerse de essos gustos para poderse dar a Dios mas
 libres y desembaraçados y tambien para disponerse pa-
 ra la muerte que mas de cerca los amenaza. Y porque
 veo lo poco en que algunos de los hombres estuyan a

Genes. 21

Lucas. 1.

Rr

sus

sus mugeres no haziendo cuenta del mandamiento tan
 apretado que Dios los a impuesto paraque las amen co-
 mo a propria carne suya sacada de su milma carne: digo
 con san Iuan Chrysostomo que miremos y notemos la
 grande bondad de Dios, que antes que criara ni hiziera
 a la muger la hizo participante del imperio y de la ben-
 dicion y así dixo. No diga nadie que a solo el hombre se
 dio el principado y la prerrogatiua, y no a la muger:
 que el vno y el otro son formados a la Imagen y se-
 mejança de Dios, a los dos fue dado el Imperio y Se-
 ñorio sobre todos los animales y sobre todas las criatu-
 ras dela tierra. Y los dos por la gracia y por la infusiõ de
 las virtudes tuuierõ en sí expresa la imagen de Dios: y
 al vno y al otro se dio la bendicion y fecundidad para la
 propagaciõ del genero humano. Y quãdo la sagrada Es-
 criptura dize, Fecit Deus hominem, tãbien lo dize por
 Eua, como por Adã: y a los dos se dixo hablando en plu-
 ral. *Dominamini piscibus maris & volatilibus cœli.* Mádad
 a todas las criaturas de la tierra, de la mar, y del ayre, y
 obedezcan os ellas. Demas de esto quando Christo ha-
 blo del matrimonio vso deste termino. *Masculum &*
fœminam fecit eos. Que auia criado hombre y muger. Al
 qual lugar noto ingeniosamente san Iuan Crystostomo.
 Ley inuiolable es del matrimonio (contra la intempe-
 rancia de algunos casados perdidos) que dize que los
 hizo Dios hombre y muger: no vn hombre y muchas
 mugeres, ni vna muger y muchos hombres: sino hom-
 bre y muger. Para que ninguna muger piense que ay
 en el mundo mas de vn solo hombre que es su mari-
 do, ni ningua hombre imagine que ay en el mundo
 mas de vna muger que es la suya. San Augustin dixo:
Deus masculum, & fœminam propagandi generis causa,
nuptiali castitate coniunxit, & secundas nuptias quæ in

vna

uno quoque testamento permittuntur; licitas esse monstravit. Que se hallara en el decreto treinta y uno quæstione primera. *Deus masculum & fæminam.* Junto Dios al hombre y a la muger con bodas castas para la propagacion del genero humano: y para que todos se contenten con la compañía que Dios les dio, y se tengan amor: del qual disputa el mismo sancto de esta manera. Habla con el marido y dize. Pides a tu muger que no adultere, y quieres tu quedandote con lo que es suyo adulterar? Quieres que tu muger salga victoriosa contra la tentacion y tu vencido estas postrado? Quieres que tu casa ande al reves los pies arriba y la cabeça abajo: la cabeça de la muger es el hombre como lo dixo San Pablo, pues donde la muger viue mejor que el varon la casa esta trastornada y fuera del recto orden que deve tener. El varon a de yr delante de su muger en todas las obras buenas para que ella siguiendole como a su cabeça en todo, le imite y tégale por maestro. En qualquiera cosa es el varon el principal y cabeça y la muger es el cuerpo: pues por qué quier reyr la cabeça donde no quiere que le siga el cuerpo? Y siendo como es el pecado igual no osan las mugeres quitarse de sus maridos, y en peccado igual haze más inocente al marido que a la muger, no la piedad divina, sino la malicia y perversidad humana. La muger dize. No es licito lo que hazes, los dos somos Christianos dame la fe que me pides. Los dos deuemos guardarnos fe y lealtad y lo prometimos a Christo y a su Iglesia: si a mime engañas, a el no le podras engañar que conoce y sabe nuestros coraçones. Hasta aqui es de S. Aug. y en otra parte añadio. *Indignatur mariti, si audiāt adulteros viros pendere similes adulteris fæminis penas, cum tanto granius puniri eos oportuerit, quanto magis ad eos pertinet,* &

31. q. 1.

Deus

Masculi, et fæmini.

D. Aug.
li. de decē
cordis.

Ephef. 5.

D. Arg.
lib. de adulterio, con
i. gij.

Rr 2

cir.

virtute, et exēplo vincere feminas. Escādalizáse y espátan se los maridos y indignan se mucho, si oyen dezir q̄ castigaron a los hōbres adulteros dandoles las penas q̄ se suelē dar alas mugeres q̄ caen en tal delito: auiendo de ser ellos castigados tãto mas grauemente, quanto estan mas obligados a auétajarlas en la virtud, y a regirlas cō buen exēplo. Assi q̄ este pecado, de tal manera fue aborrecido a los ojos de Dios, como se ve del riguroso castigo de piedras con q̄ a los adulteros mādaua quitar la vida. Y dize Clemente Alexandrino: cō piedras quiere q̄ muerã, los q̄ endurēzierō su coraçō al cūplimiēto de la ley. Y no queria q̄ fuerã apedreados en vn mismo lugar por q̄ ni aũ en la muerte para verse arrācar las almas no queria q̄ estuuerã presentes, ni esto les fuera de algun cōsuelo. Y cō razō se les da muerte de piedras, para significar la dureza del coraçō delos casados q̄ quebrātando la ley del santo matrimonio, y del amor q̄ se deuē tener vno a otro, se hazē tan grãde injuria. Y pues cō tan flagicioso deliēto mīcharon y ensuziarō, el estado matrimonial, paguē lo con piedras, y no se juntē mas, ni en el lugar del suplicio, ni en la muerte ni en la sepultura. Las mas naciones del mundo castigauan con pena de muerte el adulterio (como refiere Tiraquelo) y como a pecado que no se le puede dar pena cōdigna dizen algunos que le dexo Licurgo entre sus leyes sin castigo. Y refiere Luziano q̄ auiendo Saletto Principe de los Goto niēses hecho vna ley en que mandaua quemar viuo al adultero fue el cogido en tal pecado cō la muger de vn hermano suyo y el mismo se dio por cōdenado y mādó encēder vna grãde hoguera y por sus pies se metio dentro della y se hizo ceniza. (Hecho barbaro y horrible.) A Faraon Rey de Egypto castigo, y affligio Dios con grandes plagas a el, y a toda su casa por amor de

Sar-

Leuit. 20

Ioan. 8.

Clem A

lex. 1.

fromatū

Tiraq. li.

13. cōnub.

Luzi. in.

Apolog.

pro bis

qui mer-

cede con-

duñi ser-

uiuit.

Genes. 12

Sara muger de Abrahã porque pensando que no era casada mando que se la llevasen a su casa para entretenerse con ella. Que si siendo Gentil y sin ley, tan asperamente le castigo por el adulterio que queria cometer ignorantemente, que sera de los Christianos que de proposito y tan de ordinario le cometeten. Y si alguno dixere (como es verdad) que Dios le açoto y castigo por que dado que no sabia que era casada sauia bien que no era suya y esso bastaua para que Dios le castigara: Respondo que de ay se infiere vna terrible consequencia contra los adulteros. Porque si por la simple fornicacion (que era el pecado que Faraon queria cometer no teniendo a Sarra por muger casada sino por libre y soltera) de tal manera le afligio, como afligira y castigara a los Christianos que conociendo su ley, y sabiendo lo q se da por ofendido con tales pecados tan libremente y tan de ordinario los cometeten. De Scipion Africano cuenta Valerio Maximo vn marauilloso hecho y dize *Val. Max.* que como vuiese entrado en España y destruydo a Carthagenam, conociendole sus soldados por hombre dado a la lasciuia y luxuria y quiriendo tenerle propicio y grato, le llevaron vna muger muy moça y la mas hermosa que se pudiera desear, y holgandose el con el presente mas de lo que se puede encarezer, començo a trauar plasticas y razones con ella, mas conociendo de sus palabras que era desposada vencio su sensualidad y desafordado apetito y no quiso tocar a ella. Con la qual hazana se adelanto tanto de si mismo, que si bié se nota ninguna de las demas victorias que alcanço puede compararse con esta. Y era como Faraon hombre Gentil, sin Dios y sin ley mas que sola la de su gusto y voluntad para que piensen los Christianos que no se les pide mucho quando se les manda que cumplan la ley que profesa.

D. Aug.
ad alteri-
nus cōiugi-
is.

Clemen.
Pap. 1.º
p. 1.º ad
Iacob.

f. 1.º
D. 1.º
1.º c. 1.º
2.º

32. q. 7.
quid in
omnibus.

Iu. 1.º
1.º c. 1.º
Apost. 1.º
27. to. 1.º
c. 1.º

Leuit. 18
et 20.
Deut. 22
et 23.

Ino. Pap.
ep. 1.º
6. to. 1.º
fol. 575

§ 4.º
an ep. 1.º
C. 1.º
cy. Can.

19. to. 1.º
fo. 274.

ron. Y es de aduértir que aunque las leyes cibil es casti-
gan cō igual pena a los maridos y a las mugeres adulte-
ras, mas en el tribunal de Dios mas graue delito come-
te el hōbre que la muger y así mas grauemente sera ca-
stigado, como lo noto S. Aug. por quanto el varon esta
apretado cō mayores obligaciones para resistir a qual-
quiera vicio, por tener como tiene mayor virtud, y ma-
yor fortaleza q̄ la muger. Et quid in omnibus peccatis a-
dulterio grauius? Secundū natūq; in pœnis obtinet lo-
cū, dixo S. Clemente en la primera carta q̄ escriuio a Sā-
tiago el menor, como diziēdo, q̄ pecado ay que sea mas
graue q̄ el adulterio? y así se le deue dar el 2.º lugar en las
penas de los pecados. Lo mismo esta puesto por ley. En
clesiastica, en los derechos de la Iglesia. 32. q. 7. quid in om-
nibus. Y tãbiē lo trae Inonio entre sus decretos. Allare
cōdenado este vicio no solo en la ley antigua y en la ley
de gracia como cōsta de muchos lugares de los testamē-
tos viejo y nuevo sino q̄ tãbiē los decretos y canones
de los santos Cōcilios cōdenā a los tales adulteros a gra-
ues penas. Los sagrados Apostoles de Iesu Christo N.
Señor cō toda su piedad y mās edúbre parecele q̄ los cō-
denā a las mismas penas de la ley antigua: como se puede
ver en sus cōstituciones recogidas por S. Clem. El Pap.
Inocēcio 1. en la epistola 3. despues de auer declarado
mucho de los adulteros dize. *Ideo tales omnes a cōmunio-
ne fideiū abstineādos.* Es tã graue el delito del adulterio q̄
cōstado de q̄ alguno a caydo en el, y esta en el deue ser ar-
rojado de la cōpañia y trato de los fieles como descomul-
gado. Y en el §. 4.º de la misma carta muestra como los
adulteros no comulgauā. El Cōcilio Ancirano cōdeno-
piadosamēte a los adulteros a 7. años de penitēcia co-
mo se vera en su decreto q̄ es el q̄ se sigue. *Si cuius uxor
adultera fuerit, vel si ipse adulteriū cōmiserit, septē annorū
penitē-*

penitētia oportet eū perfectionē cōsequi, secundū pristinos gradus. Si la muger casada fuere adultera, o el marido cometer adulterio, cōuienele alcāçar la perfectiō haziēdo 7. años penitēcia, yēdo por sus grados adqueriēdo lo q̄ perdio. El Cōcilio Eliberitano hizo algunos decretos cōtra los adulteros vno delos quales es. *Chat: cumena si per adulteriū cōceperit, et cōceptū necauerit placuit cā in fine baptizari.* Si la Chatecumena cayere en adulterio, y del tuuier algū hijo y le matare no sea baptizada hasia en la hora de la muerte. Y otro dize así. *Siquis forte habens uxorem, semel fuerit lapsus placuit, eum quinquenio agere debere penitentiam, & sic reconciliari, nisi necessitas infirmitatis coegerit ante tempus dare communionem. Hoc & circa fēminas obseruandum.* Si alguno teniendo muger por delgracia cayere en adulterio queremos q̄ haga 5. años de penitēcia que así le cōuiene con q̄ será reconcilado: Si ya no es q̄ necesidad de enfermedad fuerce a que antes deste tiempo se le de la comunión. Lo qual tambien se deue guardar con las mugeres. Adonde el ser reconciliado y comulgar segū dize Belarmino es lo mismo cōforme al sentimiēto delos padres q̄ en este cōcilio se jūtaron. O q̄ en la recōciliacion se inclnya la comunión por quanto era costūbre entre los antiguos jutar el Sacramento de la reconciliacion con la Eucharistia. Tertuliano y S. Cypriano y los otros Doctores antiguos, vna misma cosa entienden por estos tres terminos communion, reconciliacion y paz. Y mas abaxo en el Canon 70. dize el mismo Concilio. *Si conscio marito, fuerit mechata uxor, placuit nec in fine dandam ei esse communionem. Si vero eam reliquerit, post decem annos accipiat communionē, si eam, cum scierit adulteram, aliquo tempore in domo sua retinuit.* Si sabiendolo el marido alguna muger adulterare queremos q̄ no comulgue niaū en la ora de la

Cōc. Eli.
Can. 68.
tom. 1. f. 245..

Can. 69.
eiusdem
Concilij.

Belarm.
lib. 2. de
imagin.
cap. 9.

Tertul.
D. Cyp.

Can 70.
eiusdem
Concilij.

Cap. 1. in

c. si vir ac

adulteri-

11. 32. q.

2. si quis.

et in ca.

quem ad-

modum de

iure iura

di. l. 2. §.

lenocini.

et l. mari

ti lenoci

ni. ff. de

adulteri-

11. l. 2. C.

codem. l.

7. tit. 17.

part. 7.

Caiet. in

sum. verb

matrimo

nalis v.

ius. c. 10.

Couarra

bias. in 4

2. p. c. 7. §

2. n. 4.

textus et

Glos. in c.

si cuius. d

3. et in c.

2. de vig.

Abbas.

in c. chsti.

de conuer-

sione con

jugi.

muerte : mas si la dexare comulgue despues de diez a-

ños si sabiendo que era adultera la tuuo consigo algun

tiempo. Demanera que al marido que lo supo y lo con-

sintio da el Concilio esta penitencia, que era tan gran-

de, como ella misma muestra. Porque es cosa fea, torpe

y abominable, conocer el marido matrimonialmente

a la muger que fue adultera , o tener commercio con

ella, no auiendo hecho bastante y cumplida penitencia.

Vt in cap si vir de adulterijs. cap. 1. cap. si quis. 32. q. 2. et in

cap. quem admodum de iure iurando l. 2. §. lenocini. et l. ma-

riti lenocinium ff. de adulterijs. l. 2. C. eodem l. 7. tit. 17. par.

7. Y peca mortalmente el marido q da el debito coniu-

gal, a la muger que publicamente adultero sino preuie-

ne primero el escandalo q puede auer, y dexando salua

la correction de la tal muger: como lo enseñan Cayeta

no. In summa verbo matrimonialis usus ca. 10. et Couarru

bias in 4. 2. p. ca. 7. §. 2. num. 4. De donde sale que el ma-

rido que a la tal conocio carnalmente despues de auer

sabido y consentido el acto meretricio que se llama le-

nocinio queda ipso iure irregular como si desde el prin-

cipio yuiara contraydo con corrupta. Vt textus et glosa

in cap. si cuius 3. dist. et in cap. 2. de bigamia. Et sequitur Ab-

bas in cap. constitutus. Columna 2. de conuersione coniugato-

rum, Benedictus. n. 62. Vase vela de penis delictorum cap.

20. Y viene bien con lo que en el Canon 12. auia man-

dado el mismo Concilio cuyo tenor es el que se sigue.

Mater, vel parentes vel quilibet fidelis si lenociniū exercue-

rit, eo quod alienum vendiderit corpus, vel potius suum, pla-

cuit eam nec in fine accipere communionem. Si la madre, o

los padres, o qualquiera otra persona fiel exercitare al-

gun lenocinio (que es poner alguna muger a que gane

con su cuerpo) por auer vendido el cuerpo ageno, o el

su yo

Benedict. n. 62. Vela de penis delict. c. 20. Cbc. Eliber. Can. 12.

fuyo no comulgue ni en la hora de la muerte se le de el
santissimo Sacramento. Para que se vea como y con
que penas espirituales se castigauan antiguamente tales
pecacados. O quantos crueles y descomulgados padres
y quantas abominables y perdidas madres venden a sus
hijas por solo tener que comer y vestidos para susten-
tar la vida. Que diriamos del padre, o de la madre que
vendio y entrego a su hijo a los Turcos para que ellos
se le diesen a comer a sus cauallos? Pues mayor eruel-
dad y mayor abominacion es vender el alma propria y
la de la hija y entregarlas al demonio para sustentar el
cauallo que es el triste y miserable cuerpo por huyr de
pobreza y de necesidad en la qual an caydo y caen mu-
chos por holgazanes y por no trabajar. Loco y sin juy-
zio podriamos llamar aquel q por huyr de la sombra del
Leon se metiese entre sus vnas y presas. Sombra delas
penas del infierno son todas las penas y dolores de esta
vida la hambre la desnudez, la deshonrra y penuria de
las cosas necessarias: Luego grande locura es por cui-
tar estos males de sombra cometer tales pecados pues
es lo mismo que meternos entre las vnas del Leon in-
fernal, pues por ello se obligan a tormentos eternos en
el infierno. Y con todo esso ay quien venda a la muger
y a la hija y los lleue los amigos a casa y se vaya fuera
para dar mas cumplido lugar a que se ofenda Dios en
tan flegitioso crimea, contra los quales no hallo pena
que sea condigna ni que baste y assi la que la justicia da
a los vendedores de sus mugeres mas es entretenimien-
to del pueblo que castigo del delinquente porque para-
quedar el tal bien castigado y escarmentados los de-
mas su pena auia de ser de muerte y no de qualquiera si
no que auia de ser despedaçado y su coraçon auia de ser
patente y quedar desnudo para que todos le pudieran

ver pues el con el consentimiento de tal maldad y con
 auer entregado a su muger a otro hombre parece que
 quiso q todos se le vierá y mostrarle a todos porq quã
 do Dios crio a Adã biẽ sabemos y la sagrada Escripura
 nos dize qle quito vna costilla llenãdo de carne el vazio
 q quedaua lo qual sino hiziera sino q dexara aquel agu-
 jero que de lo falto de la costilla quedaua en el cuerpo
 del hombre se le pudiera ver por el el coraçon por lo
 qual le boluio luego su costilla hecha muger para que
 no le quedase el coraçon descubierto, ni el con este te-
 mor en algun tiempo la arrexase de si. Pues el hombre
 que entrega su muger a tales tratos no es cierto que se
 quita vna costilla? Si: luego bien diremos q desnuda, y
 descubre su coraçon y le dexa patente para que todos
 le vean por el agujero que le causa la falta de su costilla
 y asì entiendo que llamar al tal hombre cõ nombre de
 cornudo aũque el pueblo habla como barbaro todavia
 tiene misterio aquella palabra, no que quiera dezir hõ-
 bre q tiene cuernos, sino hõbre q tiene desnudo el co-
 raçon porque a mi ver tanto vale cornudo, como nudus
 corde que es lo mismo que desnudo de coraçon: velen
 los Curas que arto allaran que remediar en esta mate-
 ria. El Cõcilio de Palencia celebrado en Valladolid por
 los años de 1322. tiene vn cap. del tenor siguiente cuyo
 titulo es de adulterijs. *Lex continentia et tori coniugalis*
fideltas quandoque per concubinarium abusum, quandoque
per secundas nuptias, quas plerique de facio, cum de iure non
possint, contrahunt, uetõtra legis diuina præcepta indebite vio-
laturus ideoque statuimus, ut qui, eunque coniugatus concubi-
nam publice detinere præsumpserit, uet coniugatus non
coniugatus concubinam infidelem præsumit
ipsi quam ipsa eo ipso sentetiam exco-
Prælati vero sentetiam huiusm

Cõr. Pa-
 lent. c. de
 adulter.
 to. 3. cõc.
 fol. 1342

publicari. La ley de la continencia y la fidelidad del estrado coniuugal indeuidamente se corrompe, y se enfuzia vnas veces por abusos concubenarios, y otras por segundas bodas, las quales por la mayor parte, de hecho contrahen, no pudiendo por derecho por ser contra los preceptos de la ley diuina: por lo qual establecemos, que qualquiera casado que presumiere tener publicamente concubina, o manceba, y el casado o no casado que presumiere tenerla infiel, así los hombres como las mugeres ipso facto incurran en sentència de excomunion, y encargamos a los Prelados que esta sentència la hagan leer y publicar de ordinario.

§. XII.

PARA QUE (sin lo dicho) los maridos conozcan el amor que a sus mugeres deuen tener, querria que advertiessen algunas cosas necesarias al proposito. Rezien criado Adam, y no auiendo Dios criado a Eua, dize el Espiritu Sancto que Adam no auia allado ayuda ni compañía a el semejante. Y fue que no quiso Dios que la allasse por darsela es de su mano para tenerle mas sujeto, y mas por suyo, con este beneficio. Y es de advertir, que poco antes auia dicho. *Non est bonum hominibus esse solum.* Que ni era bien que el hombre estuuiera solo, ni parecia bien sin compañía, para que el conociera quan necesaria le era, y así la buscó con fuerza y con animo y afecto la pidió, y esto hizo que la buscara en los loes, por el Sagrado Dios delante y le dio que no a

manifiestamente que Adan la busco entre todos ellos y que no la pudo allar. Y todo esto hizo Dios para que quando se la diessse la estimasse mucho mas, y con mas ardiente amor la amasse. Y fue grande artificio de Dios, que para que el hombre naturalmente amara a la muger se la sacó como del seno y del costado y se la labró de vna costilla del mismo Adan para que como el hombre naturalmente ama a su cuerpo así tambien naturalmente amara a la muger: y no con amor accidental pues era carne de su carne y hueso de sus huesos: y que como dexa por su carne a su padre y a su madre así también los dexase por su muger y siempre se llegase a ella. Y con auer usado Dios de todas estas traças y artificios ay hombres tan crueles que aborrecen afligen y maltratan a sus mugeres como si en aborrecerlas y maltratarlas no aborreciesen y maltratasen su propria carne. Y porque de camino (pues ay materia bastante para todos) hablemos vn poco, con las mugeres, digo que de lo dicho podemos sacar, que si la muger que Dios dio a Adan para que fuera su ayuda y su compañera (que esto es el significado dize san Ambrosio en que quando Dios crió a Adan no dixo la sagrada Escripura, vido Dios que era bueno como lo auia dicho de las demas criaturas q̄ auia hecho: mas despues que formó a la muger y se la entregó dize el Espiritu Sancto q̄ vido Dios todo lo que auia hecho, y que todo era bueno y aun re-bueno: en las quales palabras los comprehende también a ellos: lo qual fue hecho así, para que conozcamos q̄ vna gran parte de la perfeccion del hombre sale de la compañía de la muger) con ser esto así, le destruyo, y le perdió, a el y a todo su linage, que hara la muger que no dio Dios al marido, sino que el demonio le cosió con ella y los junto y se la metió en casa? ¡O que terrible es de

*D. Amb.
li. de Ope
rib. Pa
radisi.*

de oyr, y que horrible de dezir: que ay muchos hōbres casados que en sus tratos y manera de viuir se ve, y se conoce claramente que no los caso Dios sino que el demonio los junto con sus mugeres. Verdaderamente aquellos podemos dezir que caso Satanas que ceuados de la hermosura corporal que en las mugeres vieron se casaron por solo exercitar en ellas todas sus abominaciones y torpezas, pues los persuadio, a que sin mirar a Dios se juntasen para su mayor condenacion, permitiendolo así su magestad por otros muchos pecados grauisimos que por su miseria auria cometido. Por lo qual os exorto y encarecidamente os pido que no os dexeys enganar de la hermosura vana que los ojos miran, porque no sea red y lazo de vuestra condenacion. De Sara dize el Espiritu sãcto que era tan hermosa y tan linda que aun siendo de sesenta años la dixo Abraham su marido. *Noui quod pulcra sis mulier.* Señora muy hermosa os estays toda via con ser como soys tan anciana. Y vno de los mayores peligros en que se vido Abraham en toda su vida fue, por la hermosura de su muger, pues creyo entrando en Egypto que por ella auia de perder la vida corporal. Mas conforme al parecer de algunos Doctores y Expositores perdio la vida espiritual que fue mayor daño, pues peccó mortalmente: porque en quanto fue de su parte, por miedo de la muerte entregaua a su muger a malos tratos: pues la dixo. Quando los Egyptios os vean, an de dezir esta es muger deste viejo y me an de matar y a vos os an de guardar para gozaros, no digays que soys mi muger, sino mi hermana, paraq yo viua por vos: q no nos ira mal con este concierto, auriendolo de posponer todo, por no ofender a Dios. De este parecer es Rabi Moysen Iudio Español natural de Girona en Catalunia. Y case Original

Genes. 12

Rabbi.
Moy. Gen.
rūd. Orig.
hom. 6. in
Genes.

nes

*D. Hier. in tradi-
tionibus
Hebraic.
in Gens.
sim.
D. Cbri
hom. 32.
in Gens.
et li. 2. de
prouidet.
et in Epi
stol. ad O
limpiam.
Liranus.
in hñc lo
cum.*

nes en la homilia 6. sobre el Genesis en aquellas pala-
 bras Ecclesia Dei. Y vease S. Hieron. q̄ llama a este peli-
 gro y a esta disimulaciō de Sara y de Abraā fada neces-
 sitas. Y S. Crysoftomo en la hom. 32. sobre el Genesis,
 y en el lib. 2. de prouidencia y en la epistola a Olimpia,
 a donde llamando este hecho del Patriarca fabula afic-
 ciō, y hipocresia y dize q̄ consintio en el adulterio de su
 muger, y q̄ ella fuera adultera y mala si Dios no acudie-
 ra liberalmēte al remedio de aquel daño enfermado a
 Faraō cō vna enfermedad asq̄rosa y tal q̄ el concubito
 le fuera imposible. Segū los expositores y rabinos He-
 breos alegados de Nicol. de Lira. Por lo qual os ruego
 ahincadamēte q̄ mireys y atédays ala virtud q̄ es lo que
 en la muger os ayudara mucho a vuestra saluaciō y no a
 la hermosura q̄ os puede ser dañosa y de peligro. Y ni
 por esto piēso q̄ el que fuere prudēte, se a de inficionar
 escogiēdo muger tā hermosa que todos se la apetezcā
 y paleē, ni tan fea que todos se la desestimē, y a el le sea
 causa de alguna soltura, o de algun desconcierto. Dema-
 nera que para hazer en caso tā graue y en negocio de tā
 ta importancia, lo q̄ conuiene sin errar es necesario q̄
 el fundamento de vuestros casamiētos sea Dios y su mi-
 nisterio, y q̄ tengays por fin aquello paraq̄ Dios institu-
 yo el santo matrimonio. Para esto os deueys exercitar
 en santas meditaciones y en continuas oraciones. Ca-
 si quarenta años tenia Ilaac y ni trataua de casarse ni ja-
 mas le dixo a su padre que le buscasse muger tāta era la
 pureza q̄ los moços de aquel tiēpo tenian, y tāto refre-
 nauā sus apetitos. Y quādo de Mesopotamia se la truxe-
 ron (aduiertase donde le allaron) dize el Espiritu Sanc-
 to q̄ inclinada la noche se auia salido al cāpo a orar y a
 meditar. No se auia salido a pecar ni a jugar ni a murmu-
 rar, ni a pasear a otras mugeres sino a encomendarse a
 Dios

Dios y a bendezirle. Ni tampoco buscava vanidades escusadas para la boda, sino que se auia salido al campo y a la soledad. Y dize la lection sagrada que calado amo tanto a su muger que el dolor que traya de la muerte de su madre con ella se le templo. Consideremos la piedad del hijo, que auia mas de tres años que era muerta su buena madre Sara; y todauia la lloraua. Y aun que se caso y amo mucho a su muger, no por eso perdio el sentimiento, o se le oluido de la madre: sino que el amor y la alegria que le cauio la desposada se le templo vn poco. O con que amor y con que reuerencia la seruia mientras viuió pues así sentia y lloraua su muerte quando Dios se la lleuo. Y ahora luego que los hombres se casan al punto se olvidan y no hazen caso de sus padres viuos quanto menos le haran de los ya difunctos? O que graue confusion, o que poco sentimos tan graue mal. Aprended deste sancto mancebo casado: que si en la ley de naturaleza estaua adornado de tanta perfeccion, mirad la que deueys tener en la que viuis de gracia. Así que los que estays ya juntos y ligados por el vinculo indissoluble del matrimonio procurad cumplir aquello para que Dios le instituyo. Y es de advertir, que luego que Dios crio al hombre, le puso vn precepto diziendo: *Ex omni ligno paradisi comede: de ligno autem scientia boni & mali ne comedas*: Y *Genes. 2.* esto se lo mando antes de criar a la muger: come de todo quanto allares en esta guerta del parayso saluo del arbol de la ciencia del bien y del mal. Donde parece que le podriamos preguntar, por que no formo primero ala muger y luego puso el precepto a los dos pues oyédo lo ella y notificádole lo Dios de su misma boca pudiera ser q le reuerenciara y le guardara mejor? O prouidencia grande de Dios q quiso su Magestad inmensa q la muger

1. Corin
14.

Sexta Syn
dod. gene
ra. Can.
70.
Genes. 3.

Cõc. Car
thag. 4.
Can. 99.
20. 1. cõc.
fol. 555.

li 3. cõst.
Apost.
cap. 5. to.
1 fol. 60.

ger supiera y entendiera qual era la voluntad de Dios de la boca de su marido y que el fuera su maestro y enseñador. Por esso dixo san Pablo. *Mulieres si discere volunt, domi viros suos interrogent.* Si las mugeres desean saber, no an menester maestros de la calle, pues dẽtro de casa tienen maestro, y su marido lo es, preguntenle a el que el respondera. Lo mismo ordeno la sexta Synodo general cuyas palabras son estas. *Ne liceat mulieribus in diuini ministerij, seu celebrationis tempore loqui, sed ut vox est Apostoli Pauli, sileant. Non enim eis loqui permissum est, sed subijci, sicut dicit lex, siquid autem volunt discere, domi proprios maritos interrogent.* No les es licito a las mugeres hablar en tiempo de la celebracion de los misterios diuinos sino callar como lo dixo san Pablo que no an de hazer mas de sujetarse como lo dixo la ley mas si algo quieren aprender preguntẽlo a sus maridos en casa. Y paraque el callar no pensara alguna que se lo mandauan por ser, o no sanctas, o saber poco, el sancto Cõcilio Carthaginense quarto, que se celebrou en tiempo del Papa Anastasio mando en su Canon 99. lo que en el mismo se vera. *Mulier quanuis docta, et sancta, viros in conuentu docere non presumat.* Por mas sancta y docta q̃ sea la muger no presume ni le pase por pensamiẽto en señar a comunidad de hombres pues le es vedado por ley. Y en el cap. 6. del libro tercero de las constituciones Apostolicas se les manda lo mismo y se adierte, q̃ de quantas mugeres andubieron tras Christo, a ninguna embio a predicar ni aun a su misma Madre dando este officio a tantos hombres. De donde consta que los maridos estan muy obligados a saber muy por entero la ley de Dios y su voluntad, para poderla enseñar y dar a entender a sus mugeres y a lõs otros domesticos de su casa. Pero mucho deuemos llorar la ignorancia q̃ en

mu.

muchos casados ay oy, de muchas cosas que estan obligados a saber. En señenlos los Parrochos lo que deuen hazer para que puedan ser maestros en sus casas: como Adan fue maestro de Eua que de lo que el ladixo conocio el precepto que Dios le auia puesto para que se le enseñara a ella que tambien estaua obligada a guardar le. Y así aunque Dios dixo particularmente a Adan, no comas de este arbol porq moriras en qualquiera dia que comieres del bien se ve auer sido mandato dado a los dos pues ella dixo a la serpiente, del fructo del arbol que esta a medio del parayso nos mado Dios que no comiesemos sopena de la vida. De manera que no dixo mando a mi marido sino mandonos a los dos. Dedonde podemos notar otro misterio acerca de esto. Que Adan fue criado a la imagen de Dios y luego Eua fue criada semejante a Adan pues dixo faciamus ei adiutorium simile sibi. Y consiguientemente fue hecha a la imagen de Dios. Mas atendamos al artificio diuino que porque la muger auia de ser semejante a Dios quiso que esta semejança la tuuiese con el por ser semejante al varon y por la conformidad que tenia con el, para que de aqui sacara y conociera la muger que para cõ formarse con la voluntad diuina era muy necessario seguir en todos los bienes la voluntad y parecer del marido: y que supiera que si repugnaua a su voluntad tambien repugnaua a la voluntad de Dios que si los casados lo guardasen abririan vna puerta muy grãde y muy ancha para que Dios los hiziese siempre compaña y los ayudase en sus trabajos.

§. XIII.

SAN Theodoroto buscando con la agudeza de su delicado ingenio la razon por que sacó Dios a la muger del lado y de la costilla de Adan dize. Quería el

Ss

cria-

Genes. 2.

Genes. 3.

Genes. 2.

D. Theo.
quaest. 30

criador y hazedor de la naturaleza reduzir qualquiera genero , a concordia , y a paz: y por esta causa aunque formo a Adan de tierra, formo del, a la muger para que en ellos vuiese vna misma naturaleza: y entre si con vn amor entrañable se amasen. Porque si aun siendo asi los varones de ordinario andan a malas con sus mugeres, y ellas con ellos, que males y que trabajos no tuuieran cada dia, si la muger fuera formada de otra qualquiera cosa? Demanera, que sabia y prudentemente los distinguio , y luego los junto en las bodas . Que ellas (si bien se nota) concilian, juntan y enamoran al genero humano . Y por esso dixo el mismo Dios : seran dos en vna carne . Y esto muestra ser verdad , lo que nace del matrimonio pues de la junta nupcial y de bodas de los dos, nace vn fructo sembrado de vno y criado de otro , y perfeccionado del artifice soberano de la naturaleza . Todo es de San Theodoro. Que en vna palabra lo encerro Procopio diziendo. Sabia y prudentemente finge Dios y haze dos de vno para hazer luego vno de dos: juntandolos por el matrimonio . Tanto es lo que ama la vnidad, el amor y la concordia . Y este es admirable lugar para encomendar la ley inuiolable del amor entre los casados sacandola del principio de su fabrica y de su compostura : del qual quedan entre ellos condenados los odios, las renzillas , las diuisiones y lo que es peor y mas malo los diuorcios sin causa justa. Que con razon dixo vn Sabio, el que en el matrimonio haze diuorcio al demonio y al infierno abre las puertas de su casa y las de su coraçon. Mas oygan los casados vna admirable sentencia de Ruperto . Que quiere ser (dize) que pudiendo Dios formar a la muger igualmente como formo al hombre del cieno de la tierra quiso mas

carle

Mathei
19.

Proce:
pau.

Ruper.
lib. 2. in
Genes. ca.
34.

carle vna costilla de vn lado y hazerla de ella ? Que *Genes. 2.*
quiso hazer en esta hazaña tan nueva sino mostrar que
deue ser firme y indisoluble, la caridad y amor delos pe-
cados? Por lo qual dixo. *Erunt duo in carne vna*. Seran
dos en vna carne pues ambos son de vna carne. De-
manera que no de qualquiera cosa sino dela costilla del
varon hizo Dios (que es autor del matrimonio) com-
pañia para Adan. Por ventura pudiera el hombre qui-
tarse vna costilla y arrojarla de si, sin hazer vna muy
grande injuria a su criador y a su hazedor? no por cier-
to. En vna ley del *Leuitico* mandaua Dios que ni el cie-
go, ni el coxo, ni el de nariz larga, roma, o tuerta, ni
el manco, ni el corcobado, ni el lagañoso, ni el que
tuuiese otro defecto semejante no se llegase a admi-
nistrar en el Templo. Pues quanto mejor puede ser
arrojado del Altar, y del Templo, y de toda la Igle-
sia y de la communion de los fieles a quel que vna cos-
tilla entera de su cuerpo se la saca y la arroxa de si por
el diuorcio? Pues cierto es que luego que qualquie-
ra hombre recibe a qualquiera muger por su compa-
ñera y por su ayuda casandose con ella, mediante la
fe, y testimonio de aquél que entrego a; Eua a Adam,
es su costilla, carne de su carne, y guesso de sus gue-
sos. Demanera que el que a su muger dexa y de e-
lla se aparta; por qualquiera causa excepta la causa
de la fornicacion, ya no sera varon para con Dios
ni su cuerpo se reputara por cuerpo entero pues es-
ta falto de vna costilla: y no de qualquiera sino bien for-
mada, y bien edificada. Y assi su cuerpo queda falto y
imperfecto y no caual. Y lo mismo digo de la muger, q
si ella dexa al marido, no sera contada en el numero
de las demas acerca de Dios, pues ni es cuerpo entero,
ni carne entera, sino sola vna parte, como consta de

Mat. 19.

la ley, pues fue sacada de vna parte del varon. Demané-
ra que dexamos por cierto segun el parecer de Ruper-
to, que el diuorcio que por qualquiera causa se haze de
ue ser condenado, excepto el que se haze por causa de
la fornicacion, como ya diximos y se colige de las pa-
labras de Iesu Christo nuestro Señor. Y ella sola puede
y basta para escusar a qualquiera de los dos pues en el a-
dulterio y fornicacion perece la causa del matrimonio.
Y de aqui se conuence y se colige el nudo fuerte de a-
mor que ay entre los casados. Porque quien ay que tan
fuera este de pleytos, de riñas, de discordias y de enfa-
dos como vn cuerpo consigo mismo y vna misma carne
entre si? con q amor y tolerancia de animo se deuen su-
frir y llevar los enfados las enfermedades las molestias
y otros accidentes que ay entre ellos? Si el marido es
iracundo, cruel en su mirar y horrible en su trato, y fal-
to en el cuerpo o en el entendimiento, y molesto a su
mager, sepa ella y piense que es su cuerpo y su carne de
donde salio y no solo no le aborrecera pero aun le ama-
ra y le regalara, que como San Pablo dixo. *Nemo e-*

Ephes. 5.

nim vn quam carnem suam bodio habuit. Que nadie abor-
recio ni maltrato jamas a su carne sino que antes la ala-
ga, la regala y la quiere bié. Duélase del vicio de su cuer-
po, pero lleue con paciencia su trabajo. Tiene el varon
muger litigiosa, renzillosa, y pendenciera, y peor que
vna pestilencia? sufra y lleue con paciencia su costilla
variable y retorcida y su lado podrido y inficionado. Y
de aqui se puede colegir la propension y inclinacion
que tienen para amarse: y a quan graues males y
peligros, pone vno a otro quando intentan el diui-
dirse y apartarse. Lo qual mostro Niceforo en su histo-

Nicefor.

li. 9. c. 16

ria, donde conto que vna muger miraua con ojos muy
atentos a vn Monge llamado Ephrain, que como
el

él lo advirtiese la dixo con grande ira: muger aparta de mi tus ojos, y humíllalos a la tierra: y ella le respondió antes tu debes mirar a la muger pues della naciste y yo deuo mirarte a ti de quien fuy formada. Donde muestra que la muger atienda al marido, como a su todo de quíe ella es parte y el marido a la muger como a su parte, su costilla, su lado, y su carne de quíe es el todo. Luego la paz muy propia les es a los casados, y la concordia y amor muy natural. Amonestéla los Parrochos y pastores y desela Dios a entender.

6. XIII.

ENtre otros casados de quien se haze mencion en el Evangelio, vnos son los padres del gran Baptista: de quien dize san Lucas que a vna pusieron nombre al hijo qu en casa les nacio llamandole Iuan. Y aunque primero le dio la madre este nombre no vino en ello la parentela y así quisieron que por escrito lo dixera su padre y que el le pusiera otro de los que en el linage auia qual mejor le pareciese: a vso de los nombres que vsan poner los nombres del mundo que quieren que sus hijos se llamen, o el nombre del aguelo Palabrō, o del tio Fanfarron. Mas el tomandō la pluma en la mano escriuió lo mismo que su muger auia dicho: Iuan es su nombre. De manera que los dos fueron de vn mismo parecer y tuvieron vn mismo proposito y los dos firmaron vn mismo nombre para el niño. Y la razon es porque tenian vn mismo espiritu y así estauan tan vnaimes y conformes. Que vna de las razones porque ay entre los casados tantas diuisiones, tantas porfias, y tantas contiendas, y tã poca cōformidad entre los dos, quãdo se propone algo entre ellos es que les falta el espiritu de casados, no son gente espiritual y deuota cosa que nose puede dezir sin compasion, que si tuvieran aora el spi-

Lucas. 1.

Gens.^{1.}P^{s.} 106.

ritu de Zacharias y de su Ysabel los que en la Iglesia son vnidos por el matrimonio: no auria entre ellos tantas discordias ni tantas riñas como en cada casa vemos y vna de las cosas mas encomendadas de Dios es la concordia. y de las cosas a sus ojos mas molestas y aborrecibles es la discordia, como se ve en el discurso de la sagrada Escritura. De donde se puede conocer vn grande misterio Porque (como del libro del Genesis consta) de todas las cosas que Dios crió dize el Espíritu sancto que dixo que eran buenas salvo de las que crió en el segundo día. Y la razón que de esto se suele traer es porque el segundo día que contiene el numero de dos es el primero que se aparta de la vnidad que significa concordia y amor en que consiste la perfectiõ del alma. Y tambien por que como el texto refiere se hizo en el la diuision de las aguas y assi dize la escriptura. *Diuisit que aquas quæ erant sub firmamento, ab ijs quæ erant super firmamentum.* Que las aguas que estauan debaxo del firmamento, las diuidió y las aparto de las que estauan encima del firmamento. En las quales cosas manifiesta claramente, quanto aborrezca Dios la diuision de los corazones y la discordia de los animos. Y tambien se muestra: quan graue mal sea y como es fuente y rayz de otros muchos males como se ve en aquellas palabras del Psalmo 106. *Effacta est contentio super principes & errare fecit eos in inuia, & non in via.* Derramose la contencion entre los que eran Principes y cabeças y hizolos herrar en el desierto y no en el camino. Donde mysticamente dize el Espíritu Sancto que la contenciõ y la discordia los hizo errar en el desierto pedregoso de la infidelidad, para que no supiesen boluer al camino poblado pasagero y llano de la fe: Permittiendolo assi
Dios

Dios porque no se quisieron enmendar y tener amor y paz. Así lo entiende Ludolpho Cartuxano. Y es mucho de ponderar aquella palabra que dize que la contención se derrama: en lo qual nota, q̄ la discordia es como vn licor pestilente y como vn veneno mortifero que se derrama y se esparce por todo el hōbre sin dexar potēcia interior ni exterior q̄ no malee y inficione llenandolas de pestilēcia y pōçōña. Algunos expositores deste lugar trasladarō y voluierō este termino cōtencio, en contēptio: en lo qual se nota que de la ira y de la discordia sale el menosprecio y desestimacion de los vnos a los otros como cada dia vemos. Porque luego q̄ dos estan entre si torcidos y enemistados, escōdidamēte (quādo de otra manera no puedē) se menosprecia se desestima y se infaman. Y no se cōtentā con murmurarse en cosas pequeñas, sino q̄ se desdora con cosas tales q̄ parece q̄ se quierē comer los coraçones y quitar la vida mordiēdo siēpre en la fama y en la hōrra con q̄ para siempre suelen quedar heridos y llagados. Librenos Dios y libre a todo Christiano de tan riguroso mal. Pues si la discordia entre los estraños de tal manera la aborrece Dios: Quanto mas la aborrecera y abominara de ella, si entre casados (por desgracia) vuiese algo desto y mas auiendo dicho el mismo. *Erunt duo in carne vna*, Que an de ser los dos vna carne. Y si son vna carne a de ser vna volūtat, vn querer y vn amor. El Apostol S. Pab. escriuiēdo a los de Epheso dōde los casados deuia de tener algunas rēzillas q̄ llamamos caseras de entre marido y muger dixo. *Viri debēt diligere uxores suas, ut corpora sua: qui suā uxorem diligit, se ipsum diligit*. Los maridos deuen amar a sus mugeres no como suelē dezir los niños que quierē a sus madres como a los ojos de la cara, sino mucho mas pues a de ser como a todo su cuerpo pues entrā

Ludolph.
sup. Pj.
106.

Mat. 19

Ephes. 5.

Prou. 31

pies, manos, ojos, cabeça y coraçon: pues el que ama a su mager assí mismo se ama y no sabemos de ninguno q̄ aborrezca su carne. Que es lo que arriba diximos: que de ello y de lo que atras queda notado se puede colegir el grande amor q̄ los casados se deuen tener. En el cap. 31 de los prouerbios, noto Salomon quatro condiciones que deue tener la buena casada. La primera es que a su marido sea fiel agradable y grata, que por eso dixo *Confidit in ea cor viri sui*. Confia y puede confiar de ella el coraçon de su marido: *Quia reddet, ei bonum, et non malum omnibus diebus vite sue*. Porque siempre le hara buenas obras y nunca ni aũ por pensamiento malas. O singular virtud de la muger auerle de tal manera cõ su marido que siempre le buelua bien y nũca mal, con que es fuerça, auerle de vencer, y rendir y quedando victoriosa ganarle la voluntad. La segunda que para sus domesticos sea misericordiosa y humana. Por eso dixo. *De nocte surrexit, dedit que predam domesticis suis, et cibaria ancillis suis*. Leuantose de noche a requerir su familia y hizo q̄ todos se leuantasen que aquella palabra *de nocte surrexit* es lo mismo que fecit surgere y porque la gente de seruicio ya que trabaja quiere ver por que: dio luego los almuerços a todos con que los deyo contentos y dispuestos al trabajo, y no como muchos que se siruē de otros tan buenos como ellos y no solo no los dan de almorçar pero ni aun de comer: y esto es de ordinario en las casas de los mas entonados y que se precian de bien seruidos, dado que nunca lo cõfietan por no se obligar ni aun a darse por contentos, con que andã los siervos y criados hambrientos y desnudos, teniendo los desta hazendosa y buena casada hartura y todos, vestidos doblados, para trabajar y para holgar. La tercera es, q̄ tenga paz con sus vezinos: significada en aquella palabra

bra *Laudent eam in portis opera eius*. Sus obras daran testimonio de su bondad. La quarta que sea piadosa y liberal cō los pobres. Encerrada en aquellas palabras. *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem*. Estas son las condiciones que deve tener la casada que quiere tener paz con su marido. Y deve tambien moderar los gastos que de ordinario pide la vanidad humana, que de otra manera no me espantare de q̄ sucedan algunos acares. Porque como no sea de quejar y dar voces el marido si ve soltura y disolucion en su muger, y que por sus excessos y por sus gastos, por las galas, por las joyas y por la variedad de las ropas y vestidos lo haze que ande siempre empenado a deudado, y a sombra de texado usando de mohatras, y de otros tratos ilicitos, por no poder satisfacer a los picados, sin zelados, bordados, acuchillados y bocadeados ropages de que de ordinario muchas quieren usar contra la honestidad santa que las casadas deuen guardar; queriendo usar de diferentes colores para diferentes dias como la Iglesia lo haze en diferentes festiuidades? Vease fray Tomas de Truxillo Mercenario en lo q̄ desta materia escriuió y ahorraremos trabajo y cásar a los letores. Y como la muger no se a de quejar y dar voces al cielo y ala tierra lamentandose, si ve q̄ su marido anda perdido, en malos tratos y en ofensas de Dios, y q̄ es mas lo q̄ gasta en vn dia con vna muger perdida, que en vn año con toda su familia y casa? Si le ve que es vn jugador y que no se contenta con jugar lo que tiene sino que juega el sustento de sus pobres hijos y lo que no tiene que hara? Como con tales cosas puede auer paz entre los casados? Como no a de auer renzillas y discordias? y como no aura pecados y ofensas de Dios. O su Magestad por su piedad infinita ponga sus ojos en necesidad tan

*Truxill.
in repro-
ues.*

ñora Olimpia, aueys de honrrar y amar a Dios: y luego a vuestro marido, que es los ojos de vuestra vida y el arbitrio de vuestros consejos, y es vuestro capitán, vuestra guía y vuestra cabeça. A este aueys de amar solo, y tanto con mayor fuerza quanto mas conociereis en el, ser apretado el nudo del amor que os tiene a vos: y no tomeys con confianza del amor licencia para libertades, ni useys de ellas, sino conforme a lo que os concediere la honestidad: pues todas las cosas con la abundancia y hartura engendran fastidio y mucho mas en el amor del qual conviene apartar toda demasia. Todas son palabras del Santo. Que si lo que aconseja hizieten las casadas, serian dichosas con Dios, viuirian en paz con sus maridos, y serian sus años muy prolongados. Espantome mucho que Eua dexasse a su marido, recién sacada del, y recién desposada con el, pues a penas auia tenido tiempo para le hablar si quiera vna palabra. Y oxala que no la huiera dado gana de passearse por el guerto, pues en apartandose de su marido al punto cayo en los dientes de la culebra, y aun en la muerte del cuerpo y alma. Para que vean las mugeres quanto se deuen guardar de salir del amparo de sus maridos. Aprendan no de Eua madre comun del genero humano a andarle sueltas y solas hasta trabar conuersacion con la viuora: sino tomen lección de la lección que San Gregorio Nacianzeno da, a Olimpia a quien dize. Los negocios que no son de las puertas adentro de vuestra casa, cometanse al marido y no os encargueys de ellos vos. No querays salir muchas vezes a la calle, ni se os de nada por ver toros, ni cañas, ni otros juegos publicos, ni esteys

reys delante de la gente comun, ordinaria, y de bulgo, porque la tal vista no os derribe la verguença, como suele suceder a las mugeres mas vergonçosas: porque arrojar vno de si la verguença es traer a si todos los peccados. Seios vuestra casi ciudad, gueto y jardin de vuestra recreacion: esconded de todos la cara faldo de vuestros muy cercanos, graues virtuosos y honestos: pues no ay quien desee tanto vuestro provecho y vtilidad como vuestro marido, y mas si es qual conuiene, fixando vos en el vuestro coraçon y vuestro amor. Procurad de auergonçaros de que hombres os mirenen, o de mirar los vos a ellos, tened para esto los ojos ciegos y sobre ellos vn sobrecejo pesado que no os los dexen levantar del suelo. Y lo que auays de guardar con sumo estudio y grande vigilancia es, que vuestra lengua no se despenne, ni se dexen llevar de algun desenfrenamiento arrebatado: pues aun quando es necesario hablar es muy bueno el callar y mejor quando el tiempo y la ocasion son acomodados para hablar lo que no conuiene. Y lo que mas auays de procurar es, que hableyis tampoco y tan medido, que siempre dexeyis desseo en los que os oyen de oyros mas. Todo es del sancto Doctor. Lo qual pluviera a Dios q̃ la primera muger viera guardado que ni ella saliera vn paso de con su marido, ni inconsideradamente (tan a grande costa) viera trauado conuersacion. Ojala que no se viera puesto en ocasion, ni dado licencia a la culebra para que la mirara, ni ella la viera mirado a ella. De la salida de con su marido vino la vista de la sierpe, de la vista la conuersacion, de la conuersacion el ser engañada, y de aypoco a poco y via recta dio consigo en la muerte y derribo a su marido, y como el genero humano yua en las entrañas de los dos, cayendo ellos, caymos todos nosotros y nos quebrantamos las

las cabeças y como ellos murieron a todos nos dexarõ *Procop.*
 muertos y como Procopio dixo, donde los ojos de la
 virtud estan ciegos lo demas se inclina y dexa llevar
 de qualquiera mal. Todos estos auisos es necessario
 que se aduiertan y aun otros mas apretados y quiera
 Dios que basten para la facilidad y malicia que cono- *D. Cryf.*
 cemos en la muger y nos dizen los Sanctos y el San- *hom. 15.*
 cto de los Sanctos. San Iuan Chrisostomo dize que nũ *ex varijs*
 ca se marauillara de la prision y muerte del Baptista, *Ioan. in*
 auiendo sido tramada por muger enojada y llena de *Matthei*
 indignacion contra el, por auerla querido corregir y *D. Amb.*
 enmendar: y lo mismo dizen, San Ambrosio y S. Au- *lib. 3. de*
 gustin, Salomon dize no auer mayor ni peor ira que *virginib.*
 la suya por estas palabras. *Non est caput nequius su-*
per caput colubri, & non est ira super iram mulieris. Com-
morari leoni & draconi placebit quam habitare cum mulie-
re nequam. Nequitia mulieris immutat faciem eius & *Ecles. 25*
obscabit vultum suum tanquam versus. Como no ay peor
 cabeça que la de la culebra por tener en ella recoge-
 do el veneno y la ponçoña para quando muerde, tam-
 poco ay peor ira que la ira de la muger enojada. Mas
 querria habitar con Leones y con dragones que mo-
 rar con muger malaada. Pierde el color y el donay-
 re del rostro con la ira en capotase enojosamente co-
 mo Oso, y si algun mando tiene en casa al marido
 contradize y le desestimay manda. De la muger tomo
 principio el pecado y por ella morimos todos. To-
 do es del sabio con que ya no nos marauillaremos
 que por las mugeres se lleuen los pecados adelante
 auiendo comenzado por ellas, pues conforme a la
 maxima Filosofal es mas facil el proseguir que el en pe-
 car. Y ni nos deuemos admirar de las golosinas de las
 mugeres pues su m l es heredado que en esso las dexo
 la

la primera madre mejoradas : con que ellas se comie-
Ezch. 18 ron lo dulce y a los hombres amargo la boca y se les
 lleno de dentera segun lo dize el Propheta . Y si Adan
 no tomara el conse jo de su golosa muger, nunca el per-
 diera la gracia por si y por toda su posteridad . De Pro-
 meter de quien la Gentilidad ciega fingia que auia he-
Lucian. cho a los hombres y a las mugeres) dize Luziano, que
 con razon estuu atado y lleno de tormentos en el in-
 fierno por auer hecho al linage de las mugeres tan
 auieso a toda razon . Y con otro sentimiento como
 este dixo Aristophanes : que para quanto se puede i-
Aristoph. maginar en el mundo no ay peor cosa que las muge-
in Cerea- res saluo las mismas mugere . Antonio Monaco cuen-
lib. ta , que viendo el Filosofo Aristipo vna muger muy
 hermosa y muy pequena dixo que era vn pequeno bien
 engastado en vn grande mal . El mismo sentimien-
 to mostro tener aquel Lacedemonio , de quien dize
Ant. Mo Plutarcho que se caso con vna muger chiquita, dizien-
nae. lib. do que delos males los menores se an de elegir . Y el so-
Melisse. bre dicho Monaco refiere que preguntando a Prota-
ser. 33. goras por que auia casado vna sola hija que tenia con
Plut. in vn grande enemigo suyo respondio que por vengar-
Sticho. se del, y por que no tuuo peor cosa que le dar . Por
Li. 2. ser. fer Helena muy amiga de riquezas y Paris muy luxu-
34. rioso dize Plutarco q fue destruyda Troya: y lo mismo
Plut. in afirmo Celio. Admirable encarecimiento fue el de Ful-
praepto gencio y de Ouidio que todo el mundo no aya basta-
connubia do con todas sus diligencias a subjectar a Hercules,
libus. y que Omfala Reyna de Lidia le aya tenido deba-
Celius. xo de sus pies. Lo qual tambien encarecieron Seneca,
lib. 28. c. y Propercio . Y sino es muy verdadero el encareci-
21. miento por ser afirmacion de homhres, preguntemos-
Fulg. 2. le al fortissimo y milagroso Sanfon, como le fue a el
Mitbolo
gicon. con

con las mugeres y diranos el Espiritu sancto, que lo que no pudieron sacar del sus padres por mas caricias que le hizieron lo sacó vna muger, y que no pudiendo con el todo el pueblo de los Philisteos, pudo otra, y de manera le sacó en q̄ estava su fuerça, auiedo enfermado por saberlo, que el por alegrarla y que mejorara se lo dixo, con que fue preso y le sacaron los ojos y le hizieron moler en vna thaona y luego que baylase como truan, y al cabo por matar vn tropel de enemigos murio tambien. Que todo lo pueden ellas con sus ruegos y con sus persuasiones. Aconsejaos con muger deshonestas y véreys en que fuegos os arroja. Dezilde vuestros secretos quando los quisiere saber, y véreys aun que no tengays ojos vuestra perdicion y muerte. Ley de Solon dize Demostenes auer sido que qualquiera cosa que se hiziese por ruego de muger se diese por ninguna especialmente si fuese deshonestas. Y por quitar inconuenientes hizieron los Romanos leyes en que mandaron que los Gouernadores de las prouincias, no lleuasen a sus mugeres consigo: por que si eran buenos (que pocas vezes acontece) no los hizieslen malos, y si eran malos (como muchos lo son) no los hizieslen peores. *Vt videre est ff. de officio procon l. Obseruare §. Proficisci.* Cuyo origen se hallara en Cornelio Tacito en persona de Seuero Cecina. No se puede negar que las mugeres sean comunmente flacas de consejo, y de prudencia, por lo qual estan excluydas de todo officio de gouernacion como lo noto Tiraquel. *Lib. 1. Connu. 70. ff. de Reg. Iuris. l. Famina. §. 3. quaest. 7. capit. in finis.* Saluo adonde yo estoy ahora que no se guardan las tales leyes, si o que la muger del juez gouierna la Ciudad y la tierra proueyendo a

Ouid. E. pist. 9.

Senec. in

Hercule.

furente,

et in Hi-

poly.

Proper-

tius. li. 3.

Elegi.

Inuicem

14. et 16

Demoste.

oratione

in Olim-

pideoru.

ff. de offi.

proconsul.

l. Obser-

uare. §.

proficis-

ci. l. best.

li. 3. bist.

Auguste.

Tiraquel

lib. 1. con

nu. 70. ff.

acregaur

l. famina

et 3. q. 7.

cap. infan-

mys.

las peticiones que leen los Escriuanos, y aún dando sentencias de libertad y soltura para vnos, y de destierros y otras penas para otros, saliendo a rondar anticipadamente dexando a su marido para que como buen hijo guarde la casa, y no es esta señora sola gouernadora q̄ en cierta parte de Castilla donde ay Corregidor autorizado, firma la muger del Alcalde mayor los mandamientos que el auia de firmar, por lo qual el Corregidor prendio al executor de vno, con que se hizo el negocio mas publico y menos tolerable, y si lo que en España pasa en esta materia vuiésemos de dezir, seria nunca acabar, Remedielo Dios. Todo esto e dicho ocasionado de la materia y para que cada vno procure guardarse de su fuego, y no se le de mucho por tomar su parecer sino es que sea muy conocido por virtuosa y su vida sea muy aprouada.

§. XV.

LAs vltimas aduertencias puestas en lo textual del principio, son para que los parrochos y Pastores, enseñen a todos sus feligreses y parrochianos que tengan mucha templança en el comer y en el beuer y lo mismo en el vestir. A ser los hombres tan considerados que truxesen siempre delante de los ojos que eran Cristianos y la obligacion grande en que estan a ser templados y moderados en su comer, en su beuer, y en su vestir como tales, y por razõ de su profesion, mucho trabajo nos ahorraran, y de grande cuydado nos releuará. Pero an dado en viuir vna vida tan gentilica tan barbara y tan epulona que fopena de no cumplir con la obligion sacerdotal, y de confessor de Cardenal Obispo e mos de tomar la pluma en la mano y hablar con todos por escrito y exortar a los mayores lo lean y lo consideren y luego lo enseñen a los menores para que lo exer-

exerciten. El Espiritu Sancto dize que predicando el Hijo de Dios a sus Apostoles les dixo. *Si autem dixerit malus seruus in corde suo, moram facit Dominus meus venire, & caperit percutere conseruos suos, manducet autem & bibat cum ebriosis: veniet Dominus serui illius in die qua non sperat, & hora qua ignorat: & diuidet eum, partemque eius ponet cum hypocritis: illic erit fletus & stridor dentium.* Matthai 24.

Si el mal sieruo y criado dixere entre si (ausente su Señor) mucho se tarda mi dueño y començare a maltratar a los demas criados de casa, comiendo el y beuiendo a pasto y a su voluntad con gente como el perdida, glotona y boraz, vendra su Señor en el dia que no le esperaba y a la hora que mas descuydado estaua, y diuidirlea y pondra vna parte con los hypocritas donde aura lloros y crugidero de los dientes. Que buen mensage, y que gustosas palabras para los Señores ricos y caualleros de este tiempo: Que auiendoles Dios dado por su voluntad que sean ricos y illustres tan arrastrados andan por su culpa y por que ellos quieren que es cosa miserable el oyrlo, y el verlo, y lastima el imaginarlo: por los quales a la letra parece auer dicho Iesu Christo nuestro Señor estas tremendas y rigurosas palabras. A tres cabeças parece auer reducido la malicia de aquel mal sieruo, en lo que propuso del exemplo que con el nos quiso mostrar y de la doctrina que nos quiso enseñar, la primera en la esperança de la vida larga, la segunda en el oluido y descuydo de la muerte, y la tercera en la tyrania para con los proximos, de donde queda manifesto y claro quan nociua y dañosa sea la demasiada comida y el regalado beuer. Santo Thomas dize que el uso y la costumbre de beuer vino, no es mala de suyo mas q lo puede ser por algun accidente: si el hombre tiene conocimiento y sabe que le daña a la salud, o

D. Tho.

22. q. 1. 19

ar. 3.

Tt

al

Luc. 21.

al juyzio (que aun seria peor.) De donde se puede inferir que lo superfluo y que excede sera sin comparacion mucho mas malo y mas dañoso . Atender deuiamos todos que dixo Christo , que estuuiessemos muy sobre auiso por que quando comiessemos , y bebiesemos , no fuesse de manera que nuestros coracones fuesen grauados , o molestados con algunas hartazgas de comer , o con algunas demasias de beber . En las quales palabras , nos da a entender, y nos manifiesta la sabiduria de Dios quan nociuo, y dañoso sea este vicio . Por que el agrauar no es otra cosa sino apesgar , inclinar , y hazer baxar abajo . Que es dezir que este vicio haze a los que le tienen baxar al profundo del infierno . Librenos el Señor de cosa tan perniciosa , y causadora de tan graue mal . La experiencia nos muestra que este mal , y los otros dos que arriba diximos , mas se hallan en los ricos , y en los poderosos del mundo que no en la otra gente ordinaria y comun . A los quales podremos con razon dezir aquellas palabras de San Pablo . *Non precessit, dies autem appropinquauit : abijciamus ergo opera tenebrarū et induamur arma lucis . Sicut in die honeste ambulemus . Non in comessationibus & ebrietatibus , non in cubilibus, & in pudicijs, non in contentione, & emulatione, sed in duimini Dominum Iesum Christum , & carnis curam neceferitis in desiderijs .* Aduertid , y considerad charissimos hermanos mios que ya no ha de ser como hasta aqui pues viuiamos ya con la luz de la ley de la gracia que somos Christianos : que a estar en las tinieblas de la noche (esto es ,) a ser Moros Turcos , Arabes , o Gentiles y sin ley no fuera mucha marauilla , que viuerades como viuis . Mas ahora que estays ilustrados y alumbrados con la luz celestial de la fe, y
que

Rom. 13.

que conoceys lo que Dios por v̄osotros a hecho y que sabeys que os aguarda, o la vida eterna, o la muerte perdurable: mucho admira y esp̄anta que viuais como viuis, y que os gouerneys como os gouernays. Abijciamus opera tenebrarum. (Esto es) arroçemos de nosotros los pecados que nos tienen en escuridad y en tinieblas, y vistamonos de las armas de la luz que con ellas ahuyentaremos a los demonios y conquistaremos el Cielo, y ilustraremos y clarificaremos nuestras almas. Y vistamonos a Iesu Christo nuestro Señor que el que se viste vna vestidura y ropa larga, todo se cubre y nada del se parece sino sola la ropa que trae vestida. Iesu Christo nuestro Señor es vna ropa muy larga y muy cumplida si nos la vestimos, nada de nosotros se pareciera, antes dira qualquiera que nos viere, estos estan transformados en Christo. Y no ay para que hazer caso alguno de la carne para cumplirla sus deshordenados deseos. Pero como explicare y mostrare el estrago y corrupcion que oy se halla en muchos Christianos, que viuen oluidados de la muerte llenos de esperanças de muy larga vida pensando que no ha de ser la venida del Señor tan en breue a tomarles estrecha cuenta dándose a la buena vida: regalándose con comidas esplendidas, y con beuidas deleytosas: con profanidades de vestidos costosos, vanos y mūdanos, por lo qual an caydo en suma pobreza, de donde sale otro no pequeño mal que es la afliccion en q̄ ponen a sus proximos sacádoles para tales fines la sangre del coraçō. David dixo. *Incircuitu* Ps. 117.
impij ambulāt, secundū altitudem tuā multiplicasti filios hominū. Estádo como esta el mūdo lleno de pecadores que cercā por todas partes a los justos: tu o bué Señor segū la profundidad de tus ocultos juyzios escogiste algunos fieles los quales multiplicas y cōseruas, en medio de tā-

ta multitud de gēte perdida q̄ los tiene cercados y por horas los guerra y los molesta. Y otra letra dixo estas palabras de Dauid desta manera. *Circū euntem inapij ambulat tanquam sanguisuga que sugit sanguinem filiorum hominum*. Por que los peccadores cercan a los pobres y los chupan como sanguisuela la sangre quitandoles los bienes para comer ellos. De estas palabras de Dios consta que vnos males son causa de otros, y así donde San Iuan dixo. *Qui male agit odit lucem*. El que haze mal se esconde y huye de la luz, dixo otra translacion. *Qui mala agit*. Significando que quando alguno cae en algun mal facilmente cae en otros muchos, como lo vemos en el lugar de San Matheo puesto en el principio de este Paragrapho, que del oluido de la muerte de aquel mal siervo, salio el no cuydar de la venida de su Señor, ni de la cuenta apretada que le auia de tomar, y de ay salio el comer y beuer desenfrenadamente, y el vestir con profanidad, de donde salio el desestimar, y maltratar a los compañeros, y luego el condenarse por todo. Por que vino el Señor quando no le aguardaua y quitole la vida apartando el alma del cuerpo, y puniendola con las almas de los hypocritas en el infierno, donde temblara de frio, y llorara de humo. Y este es el fin de los comilones boraces, que a su Dios no le conocen sino en su vientre. Que si nuestro comer y nuestro beuer fuesse moderado, y templado como deue ser el comer y beuer de la gente Christiana, siempre podriamos estar aguardando al Hijo de Dios que se nos entrase por nuestras puertas, a ser nuestro combidado y a que nos visitase con sus diuinas gracias y fauores.

Paragrapho

C. XVI.

EL cuerpo y el alma son en el hombre como el señor y su vasallo. Acontece que el vasallo aun que no es tan rico como su señor con su pobreza le da cada año alguna dadiua o algun presente de buen comedimiento y en señal de buena voluntad, aunque de justicia no le deua nada. Mas si alguna vez se descuyda, o no tiene que le dar por la costumbre que el tenia de recibir, se indigna y se enoja, y aunque le pese y no lo tenga haze que le pague el tributo. Pues de la misma manera es el cuerpo: al qual si cada dia damos muchos manjares de licados y costosos no nos sufrira que alguna vez se los neguemos: porque muy ayrado y muy enojado (como si se los deuesemos) cō fuerça y cō rigor nos los pedira. De aqui viene el trafagar los mares y trabucar las tierras para traery buscar diuersos mājares, para los gustos y apetitos desordenados del cuerpo. De esto se admira el sabio quando dixo. *Labor hominis in ore eius: sed anima eius non implebitur bonis.* Todo su trabajo es para su boca y para su garganta y su alma que se este en ayunas. O cosa digna de ser llorada. Que el trabajo y el desuelo de todos este puesto en el cuydado de buscar regalos para el estomago y en el que comeremos. Y que quanto mas come y traga el cuerpo tanto aya de ser p. or para el alma, pues no solo no se satisfaze con los tales regalos, antes mientras mas lleno y mas loçano esta el cuerpo mas atormenta y agraua a su alma. Por esta causa dixo David. *Filia Babylonis misera beatus qui retribuit tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis.* Hija miserable de Babilonia bienauenturado es aquel que dandote lo que nos as dado te trata como nos as tratado. Donde mysticamente se puede entender la carne por la hija de la confussa Baby-

Ecclesi. 6.

Ps. 136.

Pſ. 108.

lonia. O valgame Dios y que grande es la confusió que ay en ella. La boca esta llena de apetitos desbocados del gusto del comer muchos y muy diuerſos manjares: y luego de murmurar de todas personas. Las orejas estan inclinadas a oyr fabulas, mentiras, detraçiones y cosas vanas. Los ojos estan anhelando, por ver cosas illicitas y torpes: y las manos mueren por tocarlas. Porque qualquiera de nuestros sentidos tiene diuerſas y proprias inclinaciones y todos estan inclinados y acostados hazia el mal. Dichoso aquel y mil vezes bienauenturado que de tal manera se ha, contra los deprauados deseos de la carne como ella sea contra el espiritu, y que con ayunos abstinencias, mortificaciones, y otras penitencias la affige y castiga y la haze tener a raya, de manera que pueda dezir con Dauid. *Caro mea immutata est propter oleum: que San Hieronimo interpreto Caro mea immutata est, absque oleo.* Mi carne esta enferma por los ayunos y por la falta de regalos. Por que por el nombre de Oleo se entiende toda grosura, o sustancia regalada. El que de esta manera trata a su carne no andando cuydadoso buscando manjares exquisitos para comer sino guardando las leyes de Christiano conforme a su estado, compañero se podra llamar de los sanctos, y imitador de los Apostoles, y disposicion tendra para que sea su combidado Christo. Muchas vezes sabemos que el Hijo de Dios se asento a la mesa de sus Discipulos y comio con ellos honrrandolos con su presencia, por que el manjar que comian era templado, y moderado; solo para la sustentacion necessaria del cuerpo, y no para dar gusto y satisfazer al apetito, que suele ser goloso, porfiado, importuno, molesto y pesado. Para enseñarnos con este exemplo, quan agradable sea a los
ojos

Ojos de Dios la sobriedad y templança , y quan vtil y graciosa para el espiritu . Cosa cierta es , que las casas que estan para caerse , y que amenazan ruyna, se habitan y se moran con grande peligro de los que estan dentro : del qual peligro trato Christo , por San Matheo hablando de vn necio que edifico su casa en vn arenal sin sacarla cimientos . Llouio , y crecieron los arroyos y dieron con impetu en las paredes de la casa y derribandola , hizieron vn grande estrago : lo qual no sucedio así al hombre cuerdo y prudente : por que edifico sobre piedra y puso buenas vigas madres sobre fuertes paredes con que su casa durara por infinitos siglos . Tratando Iob de como Dios halla en sus Angeles que corregir , y que enmendar , dixo . *Quanto magis bi qui habitant domos luteas ?* Quanto mejor lo hallara en nosotros que vivimos en casas de adobes y pagigas ? Esto es , nosotros que tenemos el fundamento de tierra mejor nos consumiremos . El Apostol San Pablo apenas temia otro peligro sino este , pues pedia ser librado de su cuerpo . No teme los peligros del mar , ni de la tierra , y pide ser librado de si mismo . Verdaderamente en esto muestra el sancto y glorioso Apostol quanto mas deue el hombre espantarse y temblar de si mismo , que de los otros enemigos de afuera : y así auiamos de poner en las Letanias , en diciendo Ab insidijs diaboli liberanos Domine , a nobis metipsis liberanos Domine . De nosotros mismos libranos Señor y rogar a todos los sanctos que lo pidieran a Dios . Muchos ay que vencieron a los demonios y lo alegaran en su fauor el dia del juyzio como lo dixo Iesu Christo nuestro Señor . Otros vencieron a los Gigantes , a los Leones y Osos co-

Math. 7

Iob. 4.

Rom. 7.

Mat. 7.

1. Reg.
17.

Judic.
16.

Eclesi.
10.

1. Ethico
rum.

Osea. 4.

mo Daud. Otros a los Philisteos como Sanfon: mas todos faeron vencidos de si mismos, y perecieron a sus mismas manos; entre las flacas y desmoronadas paredes de sus cuerpos. Porque muy bien se puede dezir de qualquiera que peca mortalmente que se le cayo su casa y le cogio debaxo y perecio. Pues paraque esta casa no se nos cayga y allandonos seguros nos coja y quite la vida vna de las mas principales vigas que la podemos arrimar, y vno de los mejores arrimos que la podemos poner para que la ayuden a tener es la abstinencia de los muchos y deshordenados manjares, la sobriedad y la templança: lo qual no solo aproueche y ayuda mucho a las demis virtudes, sino que tambien es muy necessaria para la salud corporal: pues los muchos y diuersos manjares la quitan y conforme al parecer de sabios no solo quitan la salud sino que minoran la vida y apresuran y aceleran la muerte. Por esso dixo el Espiritu Sancto. *Omnis potentatus vita brevis.* Los poderosos viuen vna vida muy breue por que comunmente viuen sin orden lo que viuen siguiendo como Aristot. dixo el dictamen de sus desseos. Donde la abundancia de los manjares q̄ en sus mesas vsan es causa de que la muerte con pasos mas auetajados mas presto los alcance. Y del beuer vino sin téplança y mas de lo necesario dixo el Profeta Oseas. *Vinū, et ebrietas auferunt cor.* El vino y la embriaguez quitan al hobre el coraçõ porque le priuan de la razõ y discurso de hombre. y le dexã como bestia. S. Pab. nos amonesta y nos pide muy ahincadamēte y como por merced q̄ no andemos en comidas de epicureos golosos y tragones; ni en embriaguezes de vinos regalados como gente sin alma tragona y viciosa: porq̄ del mucho comer y beuer desordenadamēte y sin la modestia q̄ deuemos a Christianos, sa-

len

len las torpezas de la carne de las quales haze el santo vn gran chatalago, q̄ son fornicacion, inmundicia, deshonestidad, luxuria, idolatria, trayciones, enemistades, porfias, irritaciones, iras, renzillas, disensiones, sectas, embidias, homicidios, y al fin de todo pone la embriaguez y la baracidad. En lo qual significo, q̄ estas dos cosas son la fuere y la raíz de dōde todos los otros males procedē. Aparte Dios de nosotros y de nuestros deseos pestilēcia tan pegajosa y tã cruel q̄ asì inficiona y corrópe. Tras lo dicho añade el Apóstol. Quien tales cosas haze despidase del Cielo pues es cierto el no auer de entrar alla: sentencia que basta para deshazer el coraçon aunque sea de piedra si el q̄ la oye no es que a perdido el coraçon. Cōsiderādo los Egypcios los daños que contra el alma se leuantan del demasiado comer en chacotas de muchas gentes, con abundancias de diuersos mājares y suaues y regalados vinos, dize Herodoto doctor Griego y antiguo: q̄ vsauā traer ante todas cosas vna estatua, o imāgē de la muerte, y el q̄ la traya dezia en alta voz a los conuidados, miētras comeys, y bebeys y os deleytays con la dulçura y variedad de los sabores mirad y considerad esta figura pues sereys muy presto lo que veys que ella es. Este era el plato primero que a las mesas se seruia y la salsa con que todos los demas se comian. Que es grande confusion de los Christianos, ver que la gente sin Dios y sin ley, se nos auentaje: pues en nuestros combites y en nuestras fiestas no hazemos mas memoria de la muerte que si fuēsemos animales sin razon, o no huiese muerte. Yo confio en Iesu Christo que los Christianos que son tocados de este tabardillo espiritual, y se sienten llagados con alguna culpa de gula, se enmendaran, y seran curados con su favor y diuina gracia. Y asì ruego a todos, moderen sus

comidas, y atabien sus mesas, no de manjares preciosos, sino de virtudes y conuersaciones santas : paraque hu-
yendo dellas qualquiera de los hombres mundanos es-
ten dispuestas paraque el Señor del mundo se pueda a-
sentar en ellas. Y siempre le tendremos presente, si en
su nombre y por su amor, ponemos a comer con noso-
tros algun pobre. De Dios virtud, y eficacia a estos escri-
tos paraque esta doctrina y verdad la puedan persuadir
a todos: que si assi es muchas necesidades de alma y de
cuerpo se remediaran facilmente y con mucho meri-
to : que escrito esta . *Facere misericordiam & iustitiam,*
magis placet Domino , quam uictima . Hazer misericor-
dia y justicia, agrada mas a Dios que las ofrendas. Que
otra letra dixo: *Facere misericordiã & iudicium.* En lo
qual se muestra, q hazer limosna y misericordia es hazer
juyzio, pues es cosa tan deuida y tan encomendada y
encargada de Dios : Que en buen romance es hazer el
hombre justicia de sus pecados, y disponerse para el dia
de la cuenta y del juyzio. Asi parece que lo dixo Dauid
en el Psalmo ciento y onze. Dichoso el limosnero y a-
migo de los pobres , por que dispone y allega descar-
gos para los cargos que le han de hazer, en la residen-
cia y vísita general de toda carne. Y por que diximos
que los potentados viuen menos por quanto con la
abundancia y diuersidad de sus manjares aceleran y a-
presuran la muerte resta prouarlo con la auctoridad
de personas que en tales materias la deuen y pueden
tener . Antonio Gacio Patauino, excelente Medico
en el capitulo 60. de su corona florida, dize que la
diuersidad de los manjares , y de los vinos no solo no
se digiere pero en el estomago por la mayor parte se
corrompe, y se conuierte en dañados y pestilentes hu-
mores : y que la tal corrupcion, es cierto origen y
ma-

Prouer.
21,

Pl. III.

Antoni.
Gacius.co
rona.flor
cap.60.

madre de grauissimas enfermedades lo mismo dixo Auicena. Lo qual auia dicho años antes el sapientissimo Salomon quando aduirtio a los destéplados diziendo. *Noli auidus esse in omni epulatione: & non te affundas super omnem escam. In multis enim escis erit infirmitas..* No te muestres hambriento, goloso, y comilon quando vieres la mesa puesta: Ni te dexes caer sobre qualquiera manjar, por que el que come sin rienda en la misma comida alla lo que mas aborrece que es la enfermedad y la muerte, y Horacio dixo. *Nempe immarescunt epule sine fine petita.* Que los muchos manjares comidos sin necesidad no solo no engordan pero aun enflaquecen debilitan y enferman, sobre lo qual clamo Lucano. *O prodiga rerum luxuries paruo numquam contenta paratu: & quasitorum terra, pelago que ciborum, ambiciosa fames, & lauta gloria mensa: discite quam paruo liceat producere vitam, & quantum natura petat.* O gula vicio goloso prodigo y gastador que no te satisfaces con moderado aparato: O hambre ambiciosa, y viciosa que para tus mesas trastornas la tierra y trabucas el mar. Mirad que con poco se alarga la vida y se satisface la naturaleza. Y este parecer fue tambien de los mejores Medicos del mundo. Galeno dize que la diuersidad de las cosas que se comen, y principalmente quando no son de vna misma virtud, causan grandes inquietudes en el estomago. Y en el quinto de regimine sanitatis, tiene el mismo sentimiento y parecer pues dize. *Non debemus nociuis utile miscere cum possumus ipso uti solo.* No deuemos a lo nociuo y dañoso acompañarlo, ni mezclarlo con lo bueno y saludable pues ello solo basta. Y en el libro primero de iuuamentis morborum, dize assi. *Res composita ex multis rebus sunt vel lotioris corruptionis quam res composita ex paucis.* Las cosas

Auiceni

14. 3.

tract. 3.

cap. 2.

Eccles. 37

Horati.

Lucan.

lib. 4.

Galen. in

3. regim.

a tutor.

comm 37

5 li. reg.

sanitatis.

Gal. lib.

1. iuuam.

mentis.

las

membro.
cap.4.

fas que se componen y se hazen de muchas con mayor facilidad se corrompen que las que se componen de menos. Luego si el estomago se llena de muchas cosas diuerfas en calidad bien cierto es que su corrupcion sera mas facil y mas cierta, que si con menos se contentara. De donde tomo ocasion Rasis Moro, medico excelente

Rasis 25
continen-
tis.

te del Rey Almanzor de Cordoua, para dezir en el 25. *Continentis: Tempus commestionis non debet esse longum et tardum valde multiplicatis modis cibariis in eo, cum primum cibarium sit diuersum alteri in digestionem dato in fine & graue fiat super stomachum.* No deuenos detenernos mucho tiempo en comer y mas si se van multiplicando los manjares y los potajes. Por que si el vltimo manjar es diuerso del de el principio en la digestion, hazese graue y pesado en el estomago y causa enfermedades dañosas. Y Auizena iminitando a los sobredichos dize. *Nihil deterius est quam diuersa nutrientia si-*

Auicen.
3. primi.
doctri.2.
cap.7.

mul adiungere: & post in comedendo tempus prolongare: quoniam cum postremum nutriendum aduenit primum ium incepit degeri. Nutrientis ergo partes in digerendo non asimilantur. No ay cosa peor que juntar en vna comida muchos manjares y detenerse mucho en ella: porque quando el postrero llega, ya el primero comienza a digerirse y las partes de lo que se digiere no son todas iguales en la digestion. Y mas abaxo dixo que los diuersos manjares se impiden por dos partes la vna porque por su diuersidad no se pueden ayudar a digerir por que lo que de vno esta digerido se mezcla con lo crudo, y indigesto de el otro, y la segunda porq̃ puede ser que de lo mas fuerte y dificultoso de digerir se coma mas que de lo mas facil y saludable. Y dize que en tiempo de la antigüedad los

Ibidem.

que mas exercicio hazian, no comian carne sino por la mañana, y a la noche se contentauan con solo pan. Todo

do es de Auicena. De manera que los manjares deue ser pocos y simples y no tan multiplicados como muchos usan, ni tan diuerfos, que siendolo en las especies, aũ no concierten en los generos. Con que ni se pueden digerir ni dexar de dañar en el estomago impidiendose los vnos a los otros: como sucede en las mesas de los ricos y poderosos: y mas si tienen a ellas gente ante quien ayan de manifestar la gloria de sus riquezas y la jaéctancia y vanidad de su coraçon junto con la desenfrenada luxuria de su comer: por lo qual se firren de diuerfos manjares como son carnes de diuerfos animales, disfraçadas con potajes a su modo: gran bolateria y mucha pesca, con tantos lácticinios y frutas, quantas quiso su apetito deshordenado. Pues todo esto es, espolear a la salud, para que mas presto caiga en la cama de la enfermedad y de ay en la sepultura de la muerte. Pues vemos auer dicho el Espiritu Santo. *Omnis potentatus vitæ breuiss.* Que los poderosos abreuian y acortan su vida.

§. XVI.

Y Por que materia tan necesaria es bien que quede bastantemente explicada contra vicio tan pegajoso como es el de comer y beuer con la perdicion y prodigalidad epicurea que oy se usa, digo que vno de los vicios que mas inchadas olas, y mas peligrosas tempestades leuantan y excitan en el hombre es la gula: por que como los vapores gruesos de los muchos y muy deshordenados manjares suban del estomago al cerebro y ocupen las vias y organos, por los quales exercita el alma en el cuerpo sus operaciones y virtudes, y como no tiene como poder obrar estase (como si dixesemos) mano sobre mano, ociosa y baldia, aguardando a que cesse aquella tormenta para poder obrar: y mientras esta el hombre cargado con aquellos manja-

ja-

lures no ay diferencia de el a los brutos animales. En este orbe inferior del mando donde viuimos, de las exalaciones q̄ se leuantan dela tierra y del mar a la región del ayre se causan las nubes q̄ nos impide el Sol: y luego dellas viene la nieue, el granizo, los truenos y los rayos. Pues de la misma manera la abundancia de los mājares y la gran copia de la beuida enuota y entorpece los entendimientos y los ingenios de muchos hōbres dexādoles eclipsada la luz del iuyzio y de la razon y turbendolos los animos los haze q̄ como quien dispara truenos, y rayos, ellos disparan desatinos y locuras, disfamando la honrra de sus proximos. O grande confussion de los hombres que por nuestra propia malicia no podamos domar la lēgua sino q̄ la dexamos libre y suelta para q̄ como leō brauo y desatado haga quātos daños pudiere en la fama y reputaciō de los vezinos. Aunq̄ el sastre sea en su oficio ignorāte, y lo que a de cortar sea sayal grosero, o jerga vil, antes que le heche la tixera lo mide, lo tātēa y con el jabō lo señala, para no perder si puede vn ilo: y muchos hōbres aūque la fama de sus proximos es como brocado preciosissimo, sin cōsiderar el mal q̄ hazē, sin medir la hōrra y sin señalar la reputacion, echan la tixera y cortan (esto es) de tal manera dexan q̄ la lengua se cebe, que quādo a acabado, a hecho tantas cortaduras q̄ ni se pude remediar, ni a penas se puede coser. La experiencia nos muestra q̄ de dos nudos q̄ hazemos el q̄ mas facilmēte se haze mas dificultosamēte se desfaze: y el q̄ con mayor dificultad se haze mas facilmēte se desfaze. Esto se ve claro en vna foga de esparto gruesa en la qual si hazemos vn nudo es con mucha dificultad por la aspereza y grosura q̄ en si tiene y assi facilmente le desfazemos y al cōtrario si le hazemos en vn ilo de seda, muy dificultoso sera el desfacerle, por ser como es tādcl.

delgado y tá sutil. Pues así es entre los pecados, q̄ mié-
 tras mas facilmente se cometen mas dificultosamente
 se desfazen: y como los de la lengua se cometan con tan-
 ta facilidad, con grande dificultad se pueden desfacer, y
 nunca bien por ser la restitution de la honrra y de la fa-
 ma tan dificultosa. Como quando en el papel bláco cae
 vn borron que aunque mas le procuren raer siempre q̄-
 da mancha, y si le raen mucho se rompe el papel. Así la
 nota de la infamia q̄ es el borron que la légua dexo caer
 en la fama del proximo con grande dificultad se rae, y
 aunq̄ mas se procure siempre queda alguna señal. Y aun
 muchas vezes por remediar mejor el daño, y raer la no-
 ta de la infamia se suele raer táto el papel cō satisfacio-
 nes que queda mas rota mas despedaçada, y mas infama-
 da. De aqui dixo fr. Christoual Gonçalez Mercenario q̄
 la guarda dela lengua es vna cierta señal dela justicia in-
 terior del alma, como su desenfrenamiento descubre la
 ponçõña y veneno q̄ en el coraçõ ay. Y q̄ para saber que
 ay en el hõbre interior no ay mas q̄ tomarle el pulso en
 la légua q̄ fue lo que el Obispo Roselense de la misma
 orden dixo q̄ la légua era como la mano del Relox que
 muestra por defuera lo q̄ dentro pasa, y mas si es ayuda-
 da con algo de comer, o de beuer. Per esso dize Plutar-
 co q̄ Diog. Cinico reprehedió asperamēte a vn mácebo
 grã beuedor, porq̄ harto de vino hazia y dezia muchos
 desafueros y desatinos, y q̄ aun le mostro auer heredado
 de su padre la aficion q̄ aquel licor tenia. Y el Philoso-
 pho Cenõ reprehendio en publico a su discipulo Aristõ
 porq̄ beuiendo mucho hablaua de masiado y sin cõcier-
 to alguno: antes de ordinario disparaua contra las hõr-
 ras de los hombres y contra la auctoridad de los Dio-
 ses. De cierto tyrano se dize q̄ mando hazer vnos estan-
 ques para peces; y paraque comiendo de ellos le supie-
 sen

fr. Cbris-
 toual Gõ-
 çalez dis-
 cur. 11.
 c. 6.

Episc. Ro-
 sel. in A-
 gricul. a-
 nima.

Plut. de
 educatio-
 liberorũ.
 Diogenes
 lib. 7.

Officina
 textoris,
 2. pars.

tal y tan hermoso como si de proposito estudiara como serlo : por que los que por amor de Dios ayunan ni se afean ni enflaquezen antes reciué hermosura y gracia. Aquellos quatro mozicos, q̄ por de buenos pareceres fuerō escogidos cō otros niños Hebreos para q̄ siruiesen al Rey de Babylonia en su camara no quisieron comer de lo q̄ el les mandaua dar de su mesa sino contentandose con pan y qualesquiera legumbres y beuiendo agua en pocos dias se pusieron tan hermosos y sus cuerpos eran de tan agradable estatura conforme a sus edades que daua contento el mirarlos. Y Dios les dio entē dimiento para entender qualquiera dificultad y dar su parecer en qualquiera negocio. Y por el contrario como dixerō. S. Hier. S. Thom. y S. Isidoro. El estomago lleno y el viētre cargado cō comidas y beuidas, no da lugar a q̄ el entēdimiento entiēda como deue ni lo q̄ deue. Y ello mismo parece q̄ se dize a vozes: porq̄ el alma q̄ esta sumergida y como ahogada entre multitud de sangre y de gordura criada de la abūdancia y superfluydad de los manjares q̄ fuerças le quedā para leuantarse a cōtēplar, ni aū a otras cosas mas faciles? S. Athanasio, y S. Greg. Niseno dizen q̄ el contemplar las cosas soberanas no lo puede hazer el hombre vicioso. Pues como el mayor vicio y de donde todos los demas salen como de raiz sea el mucho comer y el demasiado beuer es necesario quitarle para defarraygar a los demas. Que quando la raiz falta los ramos q̄ della salen facilmente se secan. S. Pedro no solo para librarnos de los vicios sino también para defendernos del demonio, nos amonesta q̄ seamos sobrios y téplados. Y S. Pab. dixo que los q̄ son de Dios, se conocen en su sobriedad y téplança. Luego bien sera para ser conocidos por de la casa de Iesu Christo N. Señor q̄ seamos tan mirados en nuestro comer y

Dani. 10

D. Hier.
ad Nepo
tianum.D. Thom
22. q. 15.
ar. 3D. Isidoro.
de sum-
mo bono.D. Atha-
nas. lib.
de virginD. Na-
ciam. in
uita Moy
si.

1. Petr. 5

1. Thes. 5

en nuestro beuer que no sea menester que nadie nos pre-
Ecl. f. 30 gunte, quié es nuestro dueño ni cuyos somos. El Eccle-
 siastico dixo. *Equus indomitus euadet durus*. El cauallo in-
 domito y desbocado sale duro y auieso: pues no se dó-
 mara bien comiendo con abundancia y con regalo y es-
 tándose descansado al pesebre; sino comiendo poco y
 trobajando mucho. Pues de la misma manera este nue-
 stro cuerpo loçano y brioso deve ser tratado para tener
 le sujeto, no con regalo y blandura sino con aspereza y
 rigor: que el que de su viña quiere coger buen fructo
 abundante y suaue, primero la quita los sarmientos su-
 perfluos, y poda y corta los que parecen mas largos.
D. Br. Pues si así tratásemos nosotros nuestra carne cogeria-
 mos facilmente frutos de toda virtud. San Bernardo di-
 ze que las cardas hazen suaue al paño que con aspereza
 repelan y arañan: y que aunque mas aspero sea si le car-
 dan bien se voluera como de seda. Pues de la misma ma-
 nera este nuestro cuerpo es paño aspero y sayal riguroso
 mas para que se haga blando, suaue, y fino con modera-
 do comer, con actos de penitencia y con limosnas se
 deve cardar y no regalar con las mesas que en este tié-
 po vemos q̄ se vsan. Auergonçemonos de tãta disoluciõ
 y soltura como se nos a entrado en este nuestro Reyno
 y en nuestras casas: y consideremos que nuestras me-
 sas son ya mesas de Gentiles y mas de Gentiles q̄ las q̄
 antiguamente se vsauan entre los hõbres q̄ viuián con
Iuuenal. sola la ley de su voluntad como lo podriamos prouar cõ
Saty. 1. lo q̄ Iuuenal dixo, *Quis fercula septẽ, secreto cenauit auus?*
 Como si dixera: reprehediendo a los de su tiempo. Qual
 de los passados se atreuio a comer siete manjares a vn
 en secreto y cerrada la puerta de su casa? secrero dize y
 no en publico porq̄ donde pudiera ser visto ninguno se
 atreuiera. O Iuuenal Iuuenal si aora falieras del infierno
 don-

donde estas y vieras y conocieras lo que entre Christianos pasa como clamaras y dieras gritos viendo en qual quiera mesa no siete platos, sino diez y siete y veynte y siete y que en otras son tantos que se pierde la cuenta, y no secreto sino en publico, y gloriandose del hecho los que lo hazen como si se gloriaran de vna muy grande virtud. Pues que puede salir de esta inmoderacion, y de esta perdicion, sino torpezas, corrupciones y deshonestidades? Comer con abundancia vna vez en el año y aun en el mes no quiero condenarlo por superfluo mas comer cada dia tan desahoradamente como muchos Christianos en todas partes vsan tengolo por intolerable vicio. O a q̃ de hōbres derribo y arrastro la abundancia demasiada de sus mājares. O mesas epulonas y de chacota q̃ soys como la mesa que Absalon mando poner para su hermano Amon: donde por fruta de postre le siruieron la muerte dandole de punaladas. Quando vn hombre a comido y beuido a su voluntad, no vno, sino muchos manjares que haze sino jurar, murmurar, sacar las faltas de sus proximos a la plaça con notable detrimento de su honrra? y mas siendo como todo es pecado. Pues creed que tantos pecados como cometeys tātās dagas os claua el demonio en el coraçon. Por esto dixo Cayetano que poner en vna mesa mas mājares de los q̃ es decente es pecado mortal. Para q̃ veays como se os pedira cuenta de vuestras comidas y beuidas. Y de mas de ser este vicio contra la conciencia, es tãbien la multitud y demasia de los manjares contra la salud corporal: y mas mientras de mas contrarias calidades fueren como ya queda dicho en el paragrapho antes de este. Lo qual afirman los mejores y mas acertados Medicos y Philosophos del mundo. Dixolo Hipocrates, Principe de la medicina en el libro de Flatibus. Galeno

2. Reg. 13

Catet.
Tractat.
de precep.
to. Blee-
mos. c. 3.

Hipocra.
Galen.

en el commento que hizo sobre sus obras de victus ra-
 tione y en el lib. 1. de iuuamine mēbrorū cap. 4. Auice-
 na en el 3. del primero doctrina 2. cap. 7. Rasis lib. 25.
 continētis. Sin los quales lo dixerón tábien Macrouio
 Plutarco, Plinio, y Platō. Y Horacio tuuo el mismo pa-
 recer y sentimiēto. Y Porfirio dixo despues de auer cō-
 denado el comer delas carnes que por donde la salud se
 recupera por ay se conserua y q̄ comunmente vemos q̄
 se recupera con abstiniencia y con poco comer, y así co-
 miendo poco se cōseruara mejor. Este parecer aprobo
 Fráncisco Valles excelēte Protomedico del Rey Philipo.
 segundo, pues en el segundo cap. del lib. 1. del Metodo
 diuidiendo la pratica dela medicina en tres partes que
 son Dieta, Pharmaceutica, y Chirurgia dize así. *Sanita-
 tis tutela, quæ optima medicina pars est, solius est dietica.* La
 tutela y la defensa de la sanidad consiste en sola la dieta
 y poco comer. Lo qual auia primero dicho Christoual
 de Vega por estas palabras. *Quod si quis in ciborum quan-
 titate modum excesserit, non in paucas incidet noxas, nempe
 cruditates, ventriculi dolores, ructus, nauseas, vomitus, ieco-
 ris obstructions, febres putredinis, ingenij hebetudinem, me-
 moria labem, virium omnium langorem, ad finem renum la-
 pides, atque vesicae, & articulorum dolores.* Los que exce-
 den el modo en el comer dandose a hartazgas caeran
 en muchas enfermedades, como son crudezas: dolores
 del estomago, ventosidades, reuoluimientos, vomitos,
 opilaciones, y caléturas podridas. Y porq̄ quedar se en
 el cuerpo los daños del demasiado comer, era ser meno-
 res, pasa al alma y dize padezeran torpeza en los inge-
 nios y juyzios, y gran falta en la memoria. Y luego se
 buelue a su oficio de Medico corporal, diziendo: pa-
 dezeran enfermedad en todas las fuerças, y al fin
 de la vida tendran piedra, y gota. Y antes de los
 dos:

dos auia dicho Auicena lib. 3. fen. 1. tract. 5. capitulo 8. *Auicem. de la Epilepsia (q es Alferecia) mal que dexa a los que li. 3. fen. le padecen lunaticos y sin algun juyzio. Et causas mouen 1. tract. 5 ses Epilepsiam plerunque adiuuant causa extrinseca, sicut im cap. 8 moderantia cibi, & potus, & sacietas nauseatius.* A las causas que los hombres tienen dentro de si, para padecer alferecia, muchas vezes las añaden y aumentan otras causas exteriores, como son las demasias, en el comer y en el beuer. Y no solo lo dixeron los Moros, los Gentiles los Chrittianos y los renegados, como Porfirio, sino que tambien el Espiritu Sancto dixo. *Propter crapulam multis perierunt: qui autem abstinentes est ad ieiunium vitam.* Por las hartazgas de comer y de beuer perecieron muchos: mas los que son abstinentes alargan la vida. Esto prueba muy bien Diodoro Siculo pues dize de los Trogloditas que viuen sanísimos, y sin miedo de las enfermedades caseras y ordinarias, que nosotros solemos padecer como son gota, hijada, piedra y perlesia y otras, por que comen poquísimo y sus manjares son simples. Y de todas las gentes que comen con templança dicen lo mismo quantos tienen algun juyzio y alguna razon: y lo confirman los Canones de la Iglesia. *De consecratione dist. 5. Netales.* Antiguamente (dize Luciano) no se permitia comer pan blanco sino a los nobles: Y Plinio refiere que en los tiempos passados no se dauan cardos ni legumbres regaladas ni frutas a los esclauos: y ahora tenemos vn decreto de la sancta Iglesia Chatolica que dize pecara el que a los pobres da manjares delicados, y costosos. *Vt videre est dist. 25. cap. Vnum prarium.* De manera que concluyamos que la abundancia de los manjares es mala para las dos saludes espiritual y corporal. Aunque como muchos decretos dicen, cada vno puede comer conforme a su calidad. *1. 1. 5. Mulier & liba-*

Ecles. 37.

Diodoro. lib. 4.

De cons.
5. Netales
les Lu.
cia. ad Ti
mothem.
Plin. li.
19. c. 41.
dist. 25. c.
vnum a-
rarium.

l. v. §.

Mulier.

et l. babi

tatis. §.

seruis ff.

de vitre

in poss.

mit.

bitatio §. seruis. ff. de ventre in possessionem mittendo. El manjar no se nos dio mas de para reparar, lo que el calor natural consume del humido radical: de manera que el comer no es otra cosa hablado propriamente sino reparar, refocilar y remendar la vida: y vn manjar es como vna costura, y diez manjares como diez costuras. Pues quien es el que auiendo de remendar la capa no procura, que lleue las menos costuras que sea posible, y que los remiendos todos sean de vn color, para no dar que reyr a los que lo vieren? Vsar de muchos y diuersos manjares no es mas que jantar muchas costuras y muchos remiendos de diuersos colores. Que como no pareceria bien a nadie el vestido remendado con esta variedad, tampoco la vida con tanta variedad de potages no puede ser buena ni parecer bien a Dios ni a los hombres: y nada se puede facer de la gula y boracidad, sino hazerse los comilones y tragones inexorables y crueles para los necessitados y mendigos, y dar fuertes armas y fauores a la sensualidad y a la carne contra el espiritu. San Basilio dize (como arriba notamos) que quando dos pelean aquel vence que primero recibe socorro: pues como entre la carne y el espiritu siempre aya batalla y nunca cesse la pelea como lo dixo San Pablo y mucho antes lo auia dicho Iob, si fauorecemos y ayudamos a la carne, cierto es que de salir victoriosa y que adẽ dexar postrado al espiritu. Mas si con templança de moderado comer y honesto vestir la minoramos y enflaquezemos las fuerças, ayudaremos al espiritu y saldra contra ella victorioso. Por esto dize Iob. *Infame bestie terre pacificia erunt tibi.* Si quieres domear y sujetar las bestias de la tierra, matalas de hambre. Esto es, estas bestias indomitas y brauas de nuestra carne y de nuestra sensualidad, con la abundancia del comer y del beuer se nos reue-

lagi

D. Basil.
ser. i. de
iunio.

Ad Ga.

lat. 5.

Iob. 7.

Iob. 5.

lan y leuantan contra nosotros y acozeandonos nos arrastran: más si las queremos pacificar y sujetar, no ay tal freno como moderarlas el plato y que se abstengan del mucho comer.

§. XVIII.

MVy conforme a razon es que lo que perdimos por la gula lo recuperemos por la abstinencia (como S. Hieronimo dezia.) La gula nos arrojó del parayso, y así es conueniente para volver a el que amemos mucho el ayuno y la sobriedad. Porque como muchas vezes acontece que el patrimonio que los padres pierdē o empeñan por la gula y demasiado gastar los hijos le recuperan y desempeñan, recogiendo se, estrechando se y abstinendo se: así de la misma manera, el patrimonio que nuestros primeros padres nos perdieron por su comer y por su gula, nosotros le deuemos recuperar por abstinencia y moderacion en nuestro comer. Porque como San Pablo dixo exortandonos y amonestandonos. *Non ergo blasphemetur bonum nostrum. Non enim est regnum Dei esca & potus sed iustitia, & pax, & gaudium in Spiritu Sancto.* No es camino para el Cielo el comer y beuer, el jugar, y viuir profanamente: sino la justicia y la paz que se hazen mortificando el cuerpo con abstinencias que es lo que haze que la carne se sujete al espiritu y la sensualidad a la razon que es obra y oficio dela justicia con que el hombre viue vida quieta y de paz. Vn ay dixo Christo que deua de estar siēpre sonando en las orejas de los muy dados a los deleytes del comer, y del beuer. *Ve vobis qui saturati estis.* Ay de los muy comilones y q̄ sus deleytes los tienē puestos en su garganta y a su vientre conocen y reconocen por Dios: que tiempo vendra, quando padeziendo hambres horribles no hallaran vn bocado de pan. Los quales para har-

S. Hiero.
Epistol.
ad fratres

Rom. 14.

Lucas. 6.

1. Reg. 3.

tarle y para gozar de muchos y muy diferentes manjares cometen muchos delictos, y hazen muchas injurias y sus hartazgas les son causa de muchos pecados. Los hijos del Sacerdote Heli no querian recibir las carnes cozidas que les dauan los que venian a sacrificar al Té- plo, sino que las querian crudas, y que se las diesen tem- prano para poderlas comer guisadas en diferentes po- tajes y mas suaué gusto, con que tuuiesen mayor deley- te. Y para esto tenian enseñados a desuerguenças y atre- uimientos a los muchachos y monacillos que seruián en el tabernáculo, de manera que entrauan con garaua- tos y sacauan de las ollas y calderas a su voluntad lo q los Sacerdotes querian y auezes mas de lo que queriá que todo esto puede la gula. Mas pagaronlo y muy bien

1. Reg. 4.

porque a pocos dias murieron en la guerra quando pé- saban quedar muy ricos de los despojos. Que eso y mas merece quien todo lo oluida por comer y por beuer. S.

D Greg.

1. mor

Lucas. 16.

Gregorio trata muy de espacio del rico auariento que fue sepultado en el infierno, que no se dize de el otro mal, ni otro daño en el Euangelio sino que conia ex- plendidamente y se vestia profanamente: y que dandole Abraham la razon de su condenacion no le dixo mas de que se acordase que auia recibido bienes en su vida: que de los justos lo dize al contrario. S. Pablo. *Vsque in hanc*

1. Cor. 4.

horam, & esuriimus, & sitimus, & nudi sumus. Añ hasta ao- ra estamos hambrientos y sedientos y no tenemos vn hilo de ropa con que cubrir nuestra desnudez. Y en o-

Heb. 11.

tra parte dixo. *Egentes angustiat, afflicti.* Que estauan ne- cessitados angustados y afligidos. De manera que la vi- da áspera y rigurosa es vida de justos y de sanctos y la vida regalada, y de deleytes es vida de pecadores y de reprobos. Que deleamos quando apetecemos tener ves- tidos profanos y preciosos y metá regaladas y abun- dan-

dâtes y casas muy anchas y soberuias llenas de muchas riquezas? No es esto desear ser como el rico auariento? Pues si deseamos ser como el y parecerle en la vida también es cierto auerle de parecer en la muerte, y en la sepultura. Como no tememos esto y nos espâtamos oyêdolo? El sancto Propheta Ezechiel dixo. *Ecce hac fuit iniquitas Sodoma sororis tuae superbia, saturitas panis, et abundantia, et otium ipsius, et filiorum eius, & manum egeno & pauperi non porrigebant.* Esta fue la maldad de tu hermana Sodoma (habla con los que apetecen viuir muy regalados) la soberuia y la abundancia del comer y su ociosidad y la de sus vezinos y no dar vna limosna a los pobres. La primera maldad de aquella maldita ciudad dize que fue soberuia: Porque como dixo el sabio. *Initium omnis peccati superuia: qui temuerit illam ad implebitur maledictis.* El principio de todos los pecados es la soberbia el que la tuuiere sera lleno de maldiciones y de pecados: porque ella es como el centro de donde salê las lineas de todos los vicios. Y como en la era se leuanta la paja sobre el grano, no por ser mejor sino por ser mas ligera y vana, así el hombre vano, con su soberuia se ensalça, y aunque sea (como el soberbio siepre suele ser) vil, piensa de si que es muy precioso. Despues de la soberuia, puso el Propheta por segunda maldad, la hartura del pan, que por ello se entiende en la sagrada Escritura, todo genero de comida. Y así con aquella palabra, significo el Propheta, la abundancia de los manjares a que se dedicaron y ofrecieron en los quales se alla la gula. Y así Eua despues de la soberuia con q̃ la têtó el demonio, fue luego têtada de gula, para llevarla de alli a infinitos males. Y Moysen dixo q̃ despues que el pueblo Hebreo comio hasta que se hartó y beuió hasta q̃ no quiso mas, se determinó de idolatrar y adorar al be-

Ezech. 16

Ecles. 10

Gen. 3.

Exod. 32

Deut. 31 20. Y en el Deuteronomio voluio a dezir que en llenan-
do el vientre, se dexaron del verdadero Dios, y adora-
Ose. 13. ron a los demonios. Y el Propheta Oseas dixo: *Saturati
sunt, & eleuauerunt cor suum. & abiliti sunt mei.* Hartaron-
se y ensoberneciose su coraçon y olvidaronse de Dios.
La gula no es otra cosa sino vna hazina de deña muy se-
ca y dispuesta para arder con la qual se enciende y se
D. Hier. inflama la luxuria y sensualidad. Por esto dixo San Hie-
ad Furiã roximo; Ni los fuegos del monte Ethna, ni las fraguas
del Bulcano queñan tanto como entresi mismos se
abrafan y se queman los comedores y beuedores. Y da-
do que los tales quedan con su comer y beuer mas ren-
didos y mas sujetos a la lasciuia y sensualidad con todo
quedan ineptos y sin fecundidad para la generacion: as-
Aristot. si lo dixeron Aristoteles, Rasis, Plutarcho, Atheneo, y
Ras. Hipocrates. Y otros muchos prueuan que el mucho vi-
Plut. no debilita y enflaqueze la virtud generatiua y la haze
Athene. infecunda, cosa que se a experimentado de muchos, y
Hipocra. an hallado ser verdad. Demas de que el que assi engen-
drase, engendraria semejante assi en los vicios, como
Platon. en la naturaleza. Y aun Platon dixo que por la mala dis-
posicion del sembrador suele quedar inficionado lo que
nace, y a vezes suele ser môstruosidad. Como el caçador
y el pescador ponen cebo para caçar los paxaros y pes-
Gen. f. 3. car los pezes, assi el demonio con comida engaño a Eua
Eccl. 32 con comida hizo idolatrar y hazerse herege al pueblo
Maib. 4. fiel: y cõ comida penso derribar a Christo por ser ceuo
q̃ le tiene bien prouado, y con comida engaña y dertiu-
a infinitos hombres. En el tercero lugar pone el Pro-
pheta la profanidad y abundancia de muchas riquezas
con que se alcançan todos los contentos y deleytes del
mundo: mas los del Cielo no con tanta facilidad. Que
para los gustos y lo demas que es del mundo son llane-
bas.

bastante la abúndancia y riquezas, mas para alcáçar los bienes del cielo mejor hazienda y mejor caudal son la templança y pobreza. Y para cerrar todo este discurso quiero aprouecharme de algunas sentencias del Espíritu Santo y de los sanctos Doctores de la Iglesia y de otros hombres sabios, a donde veremos el daño que trae consigo el demasiado comer. *Cum comederis & saturatus fueris, cane diligenter ne obliuiscaris Domini Dei tui, qui eduxit te de terra aegypti, & de domo seruitutis, dixo el mismo Dios por la boca de Moysen.* Quando comieres y te vieres harto, mira atentamente que no te oluides de tu Dios y Señor que te sacó de Egipto y de la casa de Faraon, a quien como esclauo seruías. De manera q es tal y tan villano el comer que estando vn hombre harto es facil olvidarse de Dios y de si mismo y no hazer caso del bien recibido: y por esso auisa Dios para que los fuyos no caygan en este pecado. Y en el mismo libro hizo vna ley, contra los muy dados a este vicio de la gula que dize assi. *Filius vester si comesationibus vacat, & luxuria atque conuiujs, lapidibus obruet eum populus.* Si vuestro hijo fuere dado a combites, y banquetes, apedreele todo el pueblo, y muera por ello. Mirad que delicto es pues le condena Dios con pena de la vida, y quiere que muera apedreado que era muerte afrentosa. Por esso dixo Christo nuestro Señor. *Attendite ne grauentur corda vestra crapula, & ebrietate.* Mirad no os hagays por comer metecedores de la muerte, moderaos en vuestros manjares. Y S. Pab. dixo: *Optimum est gratia stabilire cor, non esis qui non profuerunt ambulanti in eis.* Mucho mejor es fortalecer y firmar el coraçon con la gracia de Dios q no con comer muchos manjares, por regalados q seã pues go aprouecharon de nada a los que se dieron mucho a ellos

Deut. 6.

Deut. 21.

Luc. 22.

Heb. 13.

- D. Amb. ser. 40.** a ellos antes los quitaron la vida como arriba queda prouado. San Ambrosio dixo. *Fames amica virginitatis est, inimica lasciuiæ saturitas vero castitatem prodigit, nutrit illecebram.* La hambre es grande amiga de la virginidad y limpieça y muy enemiga de la lasciuia y sensualidad: mas la hartura destruye la castidad cria pensamiẽtos torpes y exercita obras deshonestas. Y san Hieronimo en un sermón dixo. *Semper saturitati iuncta est lasciuiæ. Vicina igitur sunt venter & genitalia: pro membrorum ordine, ordo vitiorum.* Siempre andan juntas y muy hermanadas la hartura y la lasciuia. Vecinos son el vientre y los instrumentos de la deshonestidad; confor y se ordenan los miembros asì se ordenan los vicios, y en otra parte dixo. *Cor habet in ventre gulosus, lasciuus in libidine, cupidus in lucro.* El goloso tiepe el coraçõ en el vientre, el lasciuo en la luxuria y el auariento en la ganancia. San Gregorio en el pastoral dixo. *Coquorum princeps muros Hierusalem deiecit, quia dum venter in glauie redditur virtutes anime luxuria destruuntur.* El Principe de los cocineros (esto es) la gula destruyo los muros de Hierusalẽn que es el alma. Porque mientras el vientre atiende y aguarda a los manjares y a rellenarse con demasiado comer, las virtudes del alma se destruyen con luxuria y deshonestidad. Y en los comentarios de los libros de los Reyes dixo. *Gula vitio rescisso, multa simul vitia subiugantur.* Suprimido el vicio de la gula muchos vicios se sujetan con el y se domeñan facilmente. Y en el principio de los morales aadió. *Pene semper epulas comitatur voluptas. Nãdũ corpus in refectiõis delectatione resoluitur, cor ad inane gaudiũ relaxatur.* Por la mayor parte siẽpre se acompañan el deleyte y el manjar, y mientras el cuerpo se entretiene en la delectacion de la comida, el coraçõ se relaxa a los contentos de la vanidad.
- Y en

Y en el pastoral dixo. *Gula in numeris vitiorum agmina ad animam conflictum producit.* La gula, arroja de si y produce grandes esquadrones de vicios contra la pobre del alma. San Isidoro Doctór de la Iglesia y natural de nuestra España dixo. *Gula saturitas nimia aciem mentis obtundit ingenium que euertere facit.* La hartura de la gula enuota la agudeza del entendimiento, turba el juyzio, y trastorna el ingenio. Y san Leon Papa puniendo por teſtigo de los daños de la gula a la experiencia dixo. *Quotidiano experimento probatur, potus facietate, aciem mentis obtundi, ciborum nimietate vigorem cordis bebetari.* La experiencia de cada dia nos muestra que la hartura en el beuer enuota la agudeza del entendimiento: y la abundancia del comer escurece la vista del coraçon. Y es tal este enuotar de los sentidos y escurecer de la razón que lo pone santo Thomas entre los pecados. Mas porque no parezca que todo lo que queremos dezir de la gula y mucho comer lo queremos prouar con la autoridad de la sagrada Escripura y de los sanctos Doctores de la Iglesia, ya que diximos que auian de dar su parecer los Gentiles, y Philosophos, que fueron los que mas experimentaron este tan graue daño por auerle tratado mas de cerca, pongamos algunas sentencias y pareceres de algunos cuerdos y doctos aunque sin ley que ellos nos diran que an sentido del mucho comer. Seneca en su rethorica dixo. *Quicquid auis volitat, quicquid piscium natat, quicquid ferarum discurrit, nostris sepelitur ventribus, querere nunc cur subito moriamur? quia mortibus viuimus.* Qualquiera ave que buela, qualquiera pez que nada, y qualquiera animal que corre se sepulta dentro de nosotros mismos, y assi si preguntays porque morimos tan presto, sabed que es por que viuimos de muertos. Y en el capitulo 16. del mismo libro

D. Greg.
in Pasto
rali.

Isidor. li.
1. de sum.
mo. 60.

D. Leo.
ser. 8. de
ieiunio,
& elec.
mos.

D. Thom.
2. 2. q. 6.

Seneca. 10
Rhet.

Ibidem c.
16.

Laert. in
Solone.
lib. 1.
Melin.
lib. 1. de
Cruc.
fol. 31.
Senec. li.
10. Rbi-
tor, cap. 7

Hieronim.
Pe-
riz. inope
ra vnus
dici.

bro dixo, *Ventri obediens, animalium numero computatur, non hominum.* El que obedece a su apetito y se sujeta a darle a su vientre lo que deshordenadamente le pide, con las bestias deue ser comporado y contado y no cō los hōbres: y parece azer dicho bien conforme al sentimiento de Solō referido de Laercio y repetido de Medina Mercenario, en el primero lib, dela Cruz dōde di-
xo. *Sacietas nascitur ex opulentia, ex sacietate ferocitas.* La hartura nace dela opulēcia y la ferocidad dela hartura. De manera q̄ dize bien Seneca, q̄ el comilō y boraz, no merece ser cōparado cō los hōbres, sino contado cō las bestias ferozes y brauas. Y en el cap. 7. auia dicho. *Multos morbos fercula multa ferūt, innumerabiles q̄, morbi in numerabiles coquos numerāt.* Muchos guisados y diferentes, son muchas y diferētes enfermedades y innumerables en fermedades son inmemorables cocineros. Auiendo dicho primero. *Vna sylua pluribus Elephantibus sufficit: homo vero pascitur vix terra & mari.* Vna montana, o vn prado basta para muchos Elefantes siēdo tan grandaços y para vn hōbte solo no bastan la tierra y el mar. Y no parecera mal tras estos pareceres de Seneca vna consideracion de vn Christiano qual fue fr. Hieronimo Periz Valenciano de la orden Mercenaria que en el libro que intitulo *Opus Vnius diei* alle lo que se sigue. *Gula paradisum clausit, primogeniturā vendidit, suspendit pistorem, decolauit baptistam. Nabucardam princeps coquorū templum incendit, et Hierusalē totā euertit. Balthasar in conuiuio manū contr. se scribentem aspexit, et in eadem nocte interfectus est a Chaldeis.* La gula cerro el parayso en Adan, vendio el mayorazgo en Esau, ahorco al panadero en Pharaō, y degollo al Baptista en Herodes. Nabucardan Principe de cocineros, y cocinero mayor abraço el Templo y destruyo a Gerusalem. Y Balthasar Rey de Babylonia comien-

miendo en vn banquete descompasado y sacrilego donde se profanaron los vasos sagrados del Téplo de Dios vido la mano que escreuia la sentencia de su muerte y perdimiento de sus bienes q̄ fue con tá cortos plaços q̄ aquella misma noche la executaró los Chaldeos. Y era muy cóforme a razó morir tan en breue quien tá ala larga comia. Porq̄ como dixo Ciceron. *Viciū ventris et gularis non solū minuit atātē hominibus sed etiā aufert.* Que el vicio del comer demasiado no solo minora la edad de los hōbres haziendola mas breue sino q̄ tambiē la quita quitádo la vida. Francisco Patricio dixo. *Gula plus occidit quā gladius, estq̄; fomes omniū malorū.* A mas a inuertola gula q̄ el filo de la espada: y ella es la yesca con que todos los males se encienden y la leña con que su fuego se sustēta. Y del mucho beuer dixo Luzio Apuleyo q̄ vn sabio y discreto Filosofo auia dicho. *Prima cratera ad sitim pertinet, secunda ad hilaritatem, tertia ad voluptatem. Quarta ad insaniam.* Que la primera vez que el hōbre beue es porq̄ tiene sed y la segunda por alegrarse y la tercera por deleytarse y la quarta por enloquezerse. Vean esto los muy comedores y beuedores y aduertā q̄ dixo Seneca en la Epistola 7. *Venter precepta non audit poscit, et appellat: non est tamen molestus creditor: paruo contentus est si das illi quod debes non quod pates.* El viētre no es amigo de muchas leyes, pide, ruega y importuna, mas no es acreedor molesto: con qualquiera cosa se cōtenta, si le das lo q̄ le deues y no lo q̄ puedes. De manera q̄ del Espiritu Sancto y de los sanctos Doctores y aun de los hōbres comunes podemos aprēder como nōs deue mos auer en nuestras comidas; para no acortar la vida, ni dar armas a la sēnsualidad ni a los otros vicios y para ser siempre hombres y no bestias,

Ciceron
pro Mar
co Calio.

Patric.
de Rep. li
5. cap. 8.

Apuley.
lib. 3.

Senec. E-
pist. 7.

C A.

CAPITULO . XXIX.

*De otra aduertencia para los Parochos y Curas,
muy neccessaria.*

DE V E procurar el Parocho y Cura que sus feligreses tengan siempre mucha paz, y grande amor y charidad entre si: concordando a los discordes, y haziendo pazes entre ellos. Y paraque sus amonestaciones sean mejor recibidas tenga el mucha paz y amor con sus Sacerdotes.

§. I.

Lucas. 21

MVcho se deue considerar y aduertir que auisando Christo a sus Apostoles de los males que sobre el mundo an de venir con que se celebraran las vigili-
as de su juyzio final, el primero que conto y de que echo mano fue la guerra, la enemistad y la discordia: por quanto ella fuele ser el origen y fundamento de todos los males que en las republicas suceden. La guerra corrompe todos los bienes del cuerpo, depraua las buenas costumbres, y aun destruye los bienes del alma. De la guerra salen la hambre, la pestilencia, las muertes, la captiuidad, la deshonestidad y aun los horrores y otros muchos daños como de fuente dañada y ponçonesa. Y assi deuemos rogar muy ahincadamente a Dios, nos libre de tales dissensiones y enemistades y que nos de su amor y su paz. Pues (como arriba diximos) es tan grande y soberano bien, que se llama Dios por excelencia, y por grandeza, Dios de paz. Y es muy para notar (como aduirtio san Gregorio Niseno) que dandonos la gloria y se ensalça, y esta como alegre y contento: como se vio en el canrar de los Angeles quando Christo nacio que dixeron Gloria a Dios en el Cielo: y en la tier-

*D. Greg.
Nise.
Lucas. 2.*

tierra paz a los hombres de buena voluntad. Las quales palabras declaro el sancto desta manera. Gloria a Dios en el Cielo porque en la tierra da paz a los hombres y se la da de buena voluntad. De manera que el dar nos Dios paz es causa de que le demos gloria: y a poder Dios tener mas de la que tiene por aqui la auia de alcázar. Bien se la podemos pedir con fiadamente, y llegar sin miedo de que nos la aya de negar. Y es cosa tan preciosa, que no solos los Christianos que conocen su valor la estiman y la veneran, pero aun tambien los Gentiles instigados de la fuerza de la verdad, la honrran, la celebran, la veneran y se le humillan. Blondo en el libro de Roma instaurata dixo que en el monte Palatino fue edificado vn muy grande y magnifico templo a la concordia que fue el que dixo Suetonio auer edificado el Emperador Tiberio. Y cerca del mismo monte leuanto el Emperador Vespasiano otro Templo de magestad superior, el qual lleno de grâdes riquezas, y le dedico a la paz como lo dixo san Hieronimo sobre Ioel. Antiguamente fingieron los poetas cierta discordia entre Neptuno y Minerva sobre la alteza de sus dignidades. Neptuno dezia ser el el mayor de los dioses por serlo de las aguas tan necessarias y prouechosas que con solo amenazar su falta todo el mundo se entristeze y malencolixa. Minerva dezia y alegaua auer ella allado la oliua, de donde sale vn licor tan delicado y tan bládo q. nada y anda sobre puesto a los demas licores, teniendo los siempre debaxo como vencidos y inferiores y como por estrado de sus pies: y cayo la suerte de Neptuno quedando victoriosa Minerva, por que por la oliua es significada la paz. Con la qual fiction significauan aquellos sabios, que de todas las cosas la mejor es la paz. La qual ensalço y soberanizo Plutarco en sus Apophtegmas

*Bltd. li.
2. de Rom
instau.
Sueton.*

*D. Hier.
in Ioel.*

Plutar.
in apob.
segm. t.

mas o breues sentencias diziendo, que vn Scita noble llamado Syloro, para mostrar a sus hijos en la hora dela muerte quan grande bien es la paz los llamo a todos y dandoles vn haz de varas atadas les mando q las quebrasen. Y como aunq era moços y de buenas fuerças no lo pudiesen hazer el viejo las tomo y desatádolas, vna a vna las fue quebrando todas. Visto por el hijo mayor dixo alu padre cada vna de por si qualquiera la qbrara, mas todas jutas como es posible? Viendo esto el padre dixo a todos. Aduertid hijos mios q seays muy conformes y muy hermanos porq si estays diuisos y cada vno hecha por su camino y se aparta delos demas qualquiera le qbrátara y hara pedaços haziendo del alu voluntad: mas si estays atados y ligados cō ataduras de paz y de amistad frater, nalnadie podra cōtra vosotros. Esto parece abonar el Profeta Ezechiel cō aquella figura q le mostro Dios de las ruedas, delas quales dize. *Et aspectus eorū et opera quasi sit rota in medio rota.* Que su vista, y su parecer era tal q aunq eran quatro no parecian sino vna, como si vnas estuiera dentro de otras y todas dentro de vna. Eran quatro, y qualquiera que las miran diera que no eran mas de vna y estaua vna dentro de otra. Pues assi los fieles, tan vnidos deuen estar y tan hermanados por la vniformidad y paz q siendo muchos no parezca que son mas de vno. Como las ruedas del relox, que aunque vnas son grandes y otras pequeñas pero tienen tal proporcion entresi y estan tan concertadas que en vn mismo espacio de tiempo acaban todas de dar su buelta entera, y si vna se mueue todas se mueuen y si se para todas se detienen, como para esperarla. Y siendo muchas en numero, no son mas de vna en la conformidad, en la armonia y consonancia. Pues assi los fieles particularmente los que son de vna

pus-

pueblo, de vna feligresia y Parrochia, vna deue ser su voluntad, su amor y su paz como es vna su fe. Para esto vino Christo al mundo y nos enseno con sus palabras y obras: y esto dixo que mandaua nueuamente. Por que aũ que tener paz y charidad sea mandato antigo y viejo, pero esto de suma vnion y paz y q̄ tengamos vn corazón vna voluntad y alma es mandato nueuo, y proprio de la ley de gracia. De aqui dixo S. Pab. *Solliciti seruare unitatem Spiritus in vinculo pacis*. Que con cuydado guarde mos la vnidad del espiritu, a toda con la atadura de la paz Mas ay dolor q̄ por nuestros miserables pecados se nos amerido tãto el vicio de la discordia entre nosotros y nos a arrojado tã lejos de casa la paz q̄ no se allara ciudad, ni villa, ni aldea, ni aũ casa particular q̄ merezca estos nōbres, porq̄ todo lo veo deprauado sangrieto y en guerra. Y así cada lugar y cada casa se podria mejor llamar castillo y fortaleza dōde el demonio sea encastillado y fortalecido, sembrádonos pleytos, y dexádonos enemistades, tumultos, perturbaciones y discordias: con q̄bueluo a dezir, q̄ los puecos se puedē llamar presidios castillos y fortalezas, desde los quales el demonio (como capitã de discordias) cō nuestros malos exēplos, haze guerra a los lugares comarcanos y alas almas de nuestros vezinos. Para cōfusiō de los hōbres dize el Espiritu Sãto: *Quatuor sunt minima terra, et ipsa sunt sapiētiora sapiētibus. Formica populus infirmus, qui preparat in messe cibū suū. Lepusculus plebs inualida, qui collocat in petra cubile suū. Regē locusta nō habet, et egreditur vniuersa perturmas suas. Stelio manibus nititur, et moratur in edibus Regis*. Quatro cosas ay que son las mas minimas y viles de la tierra, y si las consideramos bien allaremos que son mas sabias y mas prudētes q̄ los mas sabios y prudētes del mūdo. Las ormigas con ser vn pueblo enfermo y debil preparan y buscan en el verano todo quanto an menester

Ioan. 13.

Colos. 4.

Prov. 30.

para su gasto y comida en el inuiérno . Las liebres pueblo desbalido y amedrantado y sin alguna fuerça haze su morada y habitacion sobre las piedras y en ellas tien de su cama. Las lágoſtas no tienē Rey y andá por toda la tierra ſaliédo en ordē en ſus eſquadrones y batallas. La ſalamáqueſa no tiene manos para ſu defēſa y viue en los altaçares delos Reyes. Todo es del Eſpiritu Sâto: mas dexando a los tres hablemos de ſolas las ormigas. Plat.dize dellas q̄ fuerō los primeros animales q̄ hizierō y traçarō republica las quales viuē jūtas, trabaja jūtas, y jūtas recogē lo neceſario para ſu gaſto de todo el año. Ninguna aplica, o guarda algo para ſi en particular ſino q̄ todas en comunidad comē de todo y todas ſe aproueçhā del trabajo delas demas. Coſa es admirable y digna de grādeatēcio ver como vnas no dañan ni muerdē a otras, como cada vna viue comiēdo delo q̄ con las demas trabajo, y como ninguna huye ni ſe eſcuſa del trabajo: y lo q̄ es mas para nueſtra cōfuſion es, que viuiēdo en vna cueua muy pequeña cien mil ormigas y vn millō vnas grandes otras medianas y otras pequeñas, vnas ſanas, y otras enfermas, vnas fuertes y otras flacas, vnas con alas y otras que no las tienē, todas tienen paz y ſon amigas compañeras y hermanas y dos hombres aūque ſean de los mas pequeños y infimos de la republica no caben dentro de los muros anchiſimos y muy capaces de vna muy grande y populosa ciudad. O hōbres mucho peores q̄ los animales brutos del cāpo como no os cōfundis viendo q̄ las beſtias ſe os auētaján y os la ganan en el amor y paz q̄ guardan y conſeruan entre ſi? conſiderad eſto por la reuerēcia de Jeſu Chriſto N. Señor y notad q̄ dize el Eſpiritu Sâto por ſu profeta Dauid. *Quis eſt homo qui vult vitam. S. eternam: diligit dies videre bonos, inquirat pacem, & ſequatur eam* . Quien es el hombre

Plat.

P/. 33.

bre q̄ deſea vida eterna y quiere tener en ſu caſaſa buenos dias: busque paz y ſigala. Eſto es no eſperemos a q̄ ella nos busque o que con ella nos ruegue algun gr̄a Señor ſino que nosotros la busquemos y la ſigamos haſta tenerla. Como el perro de caça que la ſigue con fuerça y a todo correr haſta que la alcança y la prende. El q̄ de veras la deſea y la quiere aduierta que de tres maneras ſe alla, ſe conferua y ſe ſuſtenta: la primera es con la humildad, que por hular tan poco de eſta virtud tenemos de ordinario tan poca paz. Eſt & vero humili ex paruitate humilitatis pax, ſic e contrario ſuperbo ex diſtensione, & timore ſuperbiæ intolerabilis in quietudo atque conuulſio. Sobre las demas excelencias que tiene la humildad entre las demas virtudes morales es vna ſingulariſima que ſolo el humilde viue de buena gana de vnas puertas adentro con ſu contrario. El hombre caſto no quiere ni puede tolerar junto aſi, al ſenſual y deſhoneſto. El templado no ſe llega a los comedores, tragones y borazes. El fuerte, no abita con el flaco y puſilanime. Solo el verdadero humilde viue de muy buena gana pacifica y ſoſegadamente con ſu contrario altiuo, preſumptuoſo, vano y ſoberuio: y en ſu compañía halla lo que deſea que es lo que el ſoberuio haze de ordinario que le deſeſtima, tiene en poco y burla del, con que ay paz entre los dos, por hallar cada vno lo q̄ busca y lo que apetece. El ſoberuio es honrrado y venerado del humilde: y el humilde es menospreciado y tenido en poco del ſoberuio, y aſi hallando cada vno lo que apetece y busco, cierto es auer de eſtar contentos entramos. De eſtos humildes moſtro Dauid ſer quando dixo: Cum his qui oderũt pacem cram pacificus. Dicho ſo el hombre que tal pudo dezir con verdad trayendo por teſtigo de ella al Eſpíritu Santo. Lo ſegundo que

*Guiller.
Par: ſiẽ.
ca. 10. de
moribu.*

Pſ. 119.

Xx 3 para

Deut. 17

Psal. 2.

para la conseruación dela paz se requiere es la igualdad y rectitud de la justicia sia la qual ni en alguna república ni en alguna congregación la puede auer. En la ley antigua mandaua Dios, que quando alguno fuera electo en Rey entomando la posesion del Reyno trasladara el Deuteronomio que era la segunda ley y que la leyera todos los dias de su vida para que aprendiera a temer a su Dios y Señor y no se inclinara en la administracion de la justicia mas a vna parte que a otra. O que admirable doctrina. O si la guardaran oy todos los Reyes y juezes de la tierra y la tuieran escrita en sus coraçones cō carecteres indelebiles y eternos, para no mostrarse ni ser mas inclinados a esta que a aquella parte que de esta manera uiera menos discordias y ellos no fueran causa de muchos daños y disensiones q̄ de sus iuyzios proceden. Dauid nos dize que Dios Padre entrego a su Hijo Iesu Christo nuestro Señor para Reyno suyo todas las gentes y quedandole el modo que auia de tener en el gouernarlas le dixo. *Reges eos in virga ferrea. Rige-los hijo con vara de yerro. No con vara de frexno, o de auellano que se tuerce facilmente a la parte que el juez inclina su cabeça y su desseo, sino con vara de yerro que es fuerte y dificultosa de doblar y de torcer. Y luego se sigue. Et nunc Reges intelligite erudimini qui iudicatis terram.* Y vosotros Reyes entended agora y aduertid los que soys juezes de la tierra: seruid al Señor en temor. Dos cosas notables nos enseña a qui el Espíritu Santo. La primera que los Reyes los Prelados y superiores sean sabios para que puedan entender las cosas q̄ les propusieren y caer en qualesquiera dificultades que tuieren. En los demas hombres la ignorancia es defecto mas no siempre es culpa pero en los juezes es la notable y culpa grauissima q̄ por esso dixo. *Erudimini qui*

qui iudicatis terrā Aprénded y sabed los q̄ soys magistra-
dos y teneys por oficio el juzgar la tierra. La segūda co-
sa es, q̄ en acauando de dezir q̄ el regir del Rey sea con
vara de yerro luego habla cō los juezes para que entien-
dā que si su juyzio no fuere igual, recto y derecho seran
castigados ellos cō vara de yerro (esto es) con aspereza
y rigor. Y por esto dize luego, entended esto Reyes y ad-
uertido juezes q̄ juzgays la tierra. Que como el medi-
co aunq̄ teme a todos sus enfermos pero mucho mas a
los q̄ tienē mayor peligro: así David aunq̄ a todos teme
pero mucho mas a los Reyes y a los juezes, porq̄ su ne-
gligēcia y descuydo trae consigo mayor peligro y sera
mucho mayor el daño para la paz. Lo tercero y que es
may importāte para la conseruacion de la paz es el filē
cio. O quantas discordias y quantas enemistades an te-
nido su principio de hablar. Al hombre hablador y de-
senfrenado en su lengua mejor es dexarle q̄ responderle *Prou. 26*
Ne respondeas stulto iuxta stultitiā
suam ne efficiaris ei similis. No respondas al necio habla-
dor cōforme a su loco dezir sino quierdes ser tā necio co-
mo el. Quando el santo Rey Ezechias vido al Rapfaz Ca-
pitan general del Rey Senaquerib blasphemar contra
Dios y hazer grandes amenazas contra la Ciudad de
Hierusalem teniendola cercada, mando por vando pu-
blico que nadie le respondiera ni hiziera cuenta del
para no darle ocasion a que dixera otras mayores blas-
phemias. Y así dize el Propheta Esaias. *Siluerant & nō* *Esai. 36.*
responderunt ei verbum: mandauerat enim rex dicens, ne
respondeatis ei verbum. Callaron todos y no le responde-
ron bueno ni malo, porque el Rey les mando que lo hi-
ziessen así: Así lo hazia David como el mismo lo cuē-
ta quādo dize. *Posui ori meo custodiā.* Cerre mi boca y no
la despegue. *Cū cōsisteret peccator aduersum me.* Aū quan- *Pf. 38.*

do contra mi auia grandes acufacio nes y me haziã fuer
tes cargos sin raz on alguna, y quando mas priefa me da
uan mis contrarios mas callaua yo. *Ob multui te humiliatus sum: & filui a bonis.* Y no solo no respondi mal oyẽ
do mal, pero aun quando el furor estauamos encendido
contra mi tan mudo estaua que ni aun buenas palabras
respondia, ni daua escusas para mi defensa con que pu
de tener, siempre paz. Esta no podemos nosotros tener
porque ni sabemos, ni podemos, ni queremos callar: si
no que no ay quien por vna palabra no responda dos: y
si mala la oymos peor la tornamos: remedienos Dios
de su mano.

§. II.

O Si estos tres remedios se guardaran en la Christia
na republica, principalmente en los lugares peque
ños y de corta vezindad, que paz, que concordia y que
trãquilidad auria entre nosotros: y como el demonio
huyria de toda nuestra tierra como de parte donde sus
traças apsouechauan poco. No puede quedarnos mas q̃
desear, ni que apetecer: y assi digo con san Pablo.
*Pax Dei quæ exuperat omnem sensum custodiat corda vestra
in Christo Iesu.* Que la paz de Dios que excede a todo
entendimiento guarde vuestros coraçones en Iesu Chri
sto nuestro Señor. Y es de notar aquella palabra la paz
de Dios que excede a todo entendimiento donde mue
stra que no ay alguno por excelente y capaz que sea q̃
baste a entender quan grande bien sea la paz. Oña so
bre aquellas palabras de Efeias repetidas de san Pab.
Qui speciosi pedes euangelizantium pacem euangeli
zãrum bona dize, O que hermosos y que graciosos son
los pasos de los que publican la paz pues anucian y pu
blican todos los bienes Demanera que paz y todos los
bienes juntos anã nũsma cosa es. Con la paz se abraça
la

Philip. 4

Esaia. 52

Rom. 10

Oña. li. 2.

1 p. cap. 2

dist. 1. de

effi. 8. u. be

li.

la justicia como noto David quando dixo. *Iusticia et pax osculatae sunt.* Que son tã amigas y tã hermanas y se quieren tanto que se abraçan y se besan y de estas dos virtudes, nace el sosiego, el reposo y el sueño seguro y descansado como el mismo Propheta dixo, que con la paz que tenia dormiria descansado y sin temor: y así Christo siempre que perdonaua pecados daua juntamente paz, la qual falta donde quiera que se hallan culpas como lo dixo el Espíritu Santo por Esaias. *Non est pax impijs.* No ay hora de paz en las casas de los pecadores. Godoy en el Psalmo 88. al verso quinto dixo: que ninguna cosa es tan amada de los hombres como la paz, pues por ella gozan de todos los bienes juntos. En prueua de lo qual, trae lo que Pausanias alega de los Athenienses que la pintauan en trage de vna muy hermosa dama y que traya de la mano al muchacho Pluton que era el Dios de las riquezas y con los dos venia la Diosa Ceres su grande amiga y diosa de los campos y de su fertilidad, q̃ así la llamo Tibulo en sus Elegias. Pero mejor lo dixo San Pablo. *Pacem habete, & Deus pacis erit vobiscū.* Tened paz y vereys como siempre esta con vosotros el Dios de la paz: no el Dios fingido, sino el verdadero Dios. Y esta conuersion que haze San Pablo diziendo vnas vezes paz de Dios, y otras Dios de paz significa q̃ donde Dios esta ay paz: y donde ay paz esta Dios. Como donde ay caridad esta Dios y donde esta Dios ay caridad, como San Iuan lo aduirtio. La republica que gozare de paz sera estable: y lo mismo la casa donde se allare esta tan insigne y soberana virtud. Y no solos nosotros conocemos esta verdad sino que tambien la conocieron los Gentiles y tanto estimaron la paz q̃ en Roma leuataron vn templo junto al Capitolio dedicado a la misma paz significando que su gouierno y su Impe-

Psal. 84.

Psal. 4.

Luce. 7.

Esaias.

Godoy. super Psal. 88. ver. 5

Pausan.

Tibul. li. 1. Eleg. eleg. vlti

1. Corint 13.

1. Ioan. 1

Pſ. 44.

Mat. 17.

Marc. 9.

Luc. 9.

rio auia de tener firmeza y estabilidad perpetua y hazeſe eterno a fuerça de paz. O lo que deuieramos llorar y afligirnos de ver quantas diſenſiones, quantas enemidades y quantos rencores ay entre Chriſtianos: por lo qual vemos no ſolos los pueblos pequenos acabados y deſtruydos pero aun las muy populofas y abundantes Ciudades padecen lo miſmo por la propia razon. Pues no ſolo eſta paz tan encarecida y encomendada de ſan Pablo, y tan celebrada y deſeada de todo el mundo deue guardarse entre ſolos aquellos que ſon de vn eſtado y de vna profeſſion como lo hazen los Leones y los Lobos entre ſi por ſer de vna miſma eſpecie perſiguiendo y deſtruyendo a los ganados que ſon de eſpecies diferentes: ſino que ſe deue conſeruar entre todas perſonas de qualquiera eſtado que ſean aunque por razon de ſus officios y dignidades, o por la grandeça de ſus eſtados los vnos hagan grandes y conocidas ventajas a los otros. La Igleſia dize David que eſta veſtida de variedad que es dezir, que eſta llena de diuerſos eſtados. Vnos ſon caſados, otros viudos, otros continentes y caſtos. Vnos ay que ſon ſeglares, y otros que ſon Ecleſiaſticos entre los quales ay tantas diferencias como ſabemos, que es la variedad y hermoſura de la Igleſia. Y toda eſta hermoſura y tanta gala ſe reduce a dos braços que ſon los dos eſtados Ecleſiaſtico y ſeglar: con los quales queda atauiado y muy compueſto todo el cuerpo de la Chriſtiana republica. Quando Chriſto ſe trasfiguro, dicen los Euangelistas que eſtunieron a ſus lados Moysen y Elias: que ſignifican eſtos dos braços abraçados con Chriſto, en amor y caridad y que hablauan con el de lo que el hablaua: porque conuiene que los dos tengan vn miſmo parecer, y vna miſma ſentencia en conformidad del beneplacito y voluntad de Dios. O que

ne

necesario es esto para el bien comun y vniuersal de la Iglesia. Esta fue la causa por que le dixo Dios a Moysen: *Applica ad te Aaron fratrem tuum, ut Sacerdotio fungatur mihi.* Junta a ti a tu hermano Aaron que quiero que sea Sacerdote. Pues que quiso ser querer Dios que el summo Sacerdote fuera hermano del Capitan general de su pueblo? es que conocio quantas turbaciones suceden en la Iglesia, quando ay discordia entre los Principes Seglares, y los Prelados; entre los Parrochos, y justicias ordinarias. Y al contrario, quanta paz, y tranquilidad ay en la republica quando estan conformes y muy hermanados. Y por esso quiso que estos Principes, vno Ecclesiastico, y otro seglar fuesen hermanos muy amigos, y muy familiares. Todo el tiempo que el Rey Ioas fue amigo de Ioyadas Summo Sacerdote, y tuuo paz con el, y fue su amigo y siguió sus consejos gouerno su Reyno prudentissimamente; mas quando se aparto del, y hecho por otro camino, luego se perturuo, se corrompio, y se destruyo. Dedonde inferimos que si la paz es tan necessaria entre los Ecclesiasticos y seglares, mucho mas necessaria sera entre los mismos Ecclesiasticos y que viuan como los sanctos Padres viuan en el Limbo. De los dos varones que nombramos arriba, Moysen y Elias, el vno viuia que era Elias y vino del Parayso terrenal por el qual son significados los seglares a los quales les es mas licito y toca mas gozar de la vida presente y viuir en el Parayso de los honestos deleytes de sus estados. El otro era Moysen que ya era muerto y venia del seno de Abraham por el qual son significados los Ecclesiasticos. Por que en el Limbo donde estaua no auia otra cosa sino paz, amor, caridad y contéplació al-

ti.

Genes. 13

tísima de los misterios soberanos, y vn ardentísimo de
 seo de ver a Dios. Pues todas estas cosas conuiene que
 los de la Iglesia las guarden al pie de la letra: y que si
 fuere necessario para la conseruacion de esta paz per-
 der algo y aun mucho de su derecho y justicia lo pierdã
 y cumplan con su obligacion: y mucho mejor los mayo-
 res que los menores pues es cierto estar obligados a
 dar mayor exemplo. En el Genesis se dize que auien-
 do discordia entre las familias de Abraam y Loth. Su
 sobrino le dixo Abraam. Mirad que os ruego mucho q̃
 no aya renzilla entre vos y mi, ni consintays que la ten-
 gan nuestros pastores que somos hermanos y parecera
 mal. Pues veamos que modos buscarõ, o que traças die-
 ron para tener paz y conseruarla? *Eccc vniuersa terra co-
 ram te est, recede a me obsecro: si ad sinistram ieris ego dexte-
 ram tenebo: si tu dexteram elegeris ego ad sinistram pergam,*
dixo el buen Abraam al sobrino. Toda la tierra esta delan-
 te de vos, escoged la parte que mejor os pareciere que
 yo me contento con lo que me quisiereis dexar. Para
 que conozcamos la nobleza y virtud del muy honrra-
 do y neble viejo Abraam que perdio su derecho en cosa
 que le pudiera ser de mucho interese por no perder la
 paz. Loth que era menor de edad y sobrino deuiera cõ-
 forme a buena razon seguir la voluntad de Abraam vie-
 jo y tio, mas no quiso Abraam sino desnudarse de su au-
 ctorida y no hazer cuenta de su derecho sino darsele al
 menor en edad y inferior por parentesco para que esco-
 giera a su voluntad. Que es singular exemplo para los
 mayores para que si quieren tener paz con sus inferio-
 res y aun con sus subditos pierdan algo de lo que es su-
 yo y se les deue. Porque de no ser asì todo sera
 guerra y viuir en continua discordia y a-
 huyentar la paz.

§. III.

§. III.

Y Quan necessaria sea esta admirable joya de la paz prueuase de que los mismos q̃ la aborrecen no pueden, ni les es posible passar sin ella. Los salteadores q̃ andan por los caminos y por los montes robando, y matando buscan y dessean paz para conseruarse, y viuir. Y no solo a los hombres es necessaria sino que tambien lo es a los animales ferozes y brauos de los desiertos. Assi vemos que laguardan entre si los que son de vna especie, las Aguilas los Grifos, los Leones, los Tigres, los Lobos, y los Dragones, y todos los demas animales fieros guardé paz entre si, y la conseruá. Pues que marauilla es que la guarde el hombre pues entre todas las criaturas de Dios es mas vno que ninguna otra? Los Angeles todos se diferencian entre si en especie y no se allara que siendo tantos como son ayados que sean de vna misma conforme al parecer de S. Thomas. Y aunque todos los otros animales sean de vna especie como el hombre con todo no son tan vnos como el. Por que quando Dios los crio no crio al Leon y luego del saco a la Leona, sino que crio dos Leones, dos Osos, y dos cauallos macho y hembra y assi de los demas: pero en la especie humana, vno solo fue criado que fue Adan y del fue sacada Eua: y de los dos a procedido todo el genero humano para que esta con sanginidad y parentesco, ate mas y ligue a los hombres con ligadura y atadura de paz. Y por eso mismo le crio Dios animal sociable y amigo de compañía, y le hizo enfermo, pobre y necesitado de muchas cosas para que con streñido con la necesidad de lo que a menester, terga paz con todos. A los demas animales dio vñas, Diétes, tonchas, escames, puas, espinas, y pieles fuertes y todos nacen armados: Solo el hombre sale sin vñas, sin diétes,

D. Thom

Genes. 1.

tes,

tes, sin puas con la piel ternissima y sin alguna arma offenssiua, ni deffenssiua por que como con todos a de tener paz no a menester armas con que ofender, ni fuerças con que se deffender. La qual paz es tan necessaria que los mismos demonios de los abyssos infernales siendo entre si tan horribles enemigos tienen paz para que su reyno sea estable y dure. A esto deuieron de mirar aquellos quatro sanctos Obispos del Ponto quando escriuiendo al Emperador Leon por el sancto Coacilio de Chalcedonia le dixerón assi. *Sed hanc hereditatem priores quidem successores filij, a patribus suscipientes, usque ad nostros patres inuiolabiliter seruauerunt, hac autem luxuriosa generatio non seruauit. Quomodo lapsa sunt de manibus nostris, charitate defluente, diuitiae? Nos charitate pauperes sumus, & inimici de malis nostris locupletantur. Ait enim Psalmista zelatus sum super iniquos. Nos paululum transeuntes quod scriptum est, legamus. Zelati sumus super iniquos pacem peccatorum videntes. Illi siquidem sunt concordēs alterutris, & sibi met cupulantur, & velut funes sua perplexione roborantur. Nos autem nec consentimus adinuicem, neque nostris sententijs concordamus, cum nullus ignoret, quia sancta, & laudabilis Trinitatis primum bonum, sit pax & indiuisio, unde & Deus unus est, & esse creditur, non minus propter concordiam aut equalitatem substantiae, sed etiam, ut nomen hoc unitatis Deo sit commune cum alijs quibus gaudet. Pax enim & charitas, & similia vocitatur, per hac nomina nobis prestans, ut his virtutibus transformemur ad Deum.* Esta herencia de la paz los primeros hijos sucesores recibiendo la de los padres hasta los nuestros la guardarō inuiolablemente, la qual no guarda la generacion viciosa. Como se an caydo de nuestras manos las riquezas entibian.

Epist. 4.
Pōti. Ad
Leon. Im
per. pro
Cōc. Cal
in eod. cō
cil. to. 2.
fol. 172.

biandosenos y desiniedrando la caridad? Nosotros somos pobres d caridad, y nuestros enemigos se enriquezen de nuestros males. El Psalmista dize zeloso y cuydadoso estoy sobre los malos . Pasemos nosotros algo mas lo que esta escrito y leamos. Zelado emos sobre los malos viendo la paz de los pecadores. Ellos están concordes, y tienen paz vnos cō otros, y entre si se juntan y como maromas fuertes se fortalezen en sus dudas y perplexidad, y nosotros no nos conformamos ni concordamos en nuestros pareceres . Sabiendo todos que el primero bien de la santissima Trinidad sea la paz y la indiuisiōn , de donde Dios es vno y assi lo creemos, no menos por la concordia , o por la igualdad y vni-
dad de la essencia y de la substancia , sino tambien porque este nombre de la vnidad sea comun a Dios con los otros de que goza . Ciertamente se llama paz y charidad , y otros nombres como estos , concediendonos por ellos que mediante sus virtudes nos transformemos en el . Hasta aqui es de los dichos sanctos Obispos , y luego pasa mas adelante la carta trayendo por exemplo de la necesidad de la paz , la que entre los Angeles se guarda en el cielo, y la que todas las criaturas tienen entre si en la tierra como en ella misma se podra ver , a la qual remito a los lectores . El Papa Hormisda , en la segunda carta responsoria al Emperador Anastasio tiene vna clausula que dize assi. *Hormisf. Pax est enim totius bonitatis initium , qua nihil quantum ad catholicam fidei cultum validius , nihil estimari oportet excelsius , pro hac scilicet facere & cuncta sustinere conuenit , qui Sanctarum Scripturam probabilis cupit esse Discipulus . Hanc omnium bonorum matrem & nutricem Christum Dominum suis constat predicasse Discipulis , dicentem Pacem meam do vobis , pacem.*

Ps. 72.

Hormisf.

Pap. 2.

ad Anast.

imperat.

tom. 2.

cōcil. fol.

315.

103.14.

D. Dion.
de celest.
Hierar.

Grat. de
consecr. d. 1
cap. Hoc
quoque.
B. arch.

li. 3. c. 34.
Iuo. p. 2.
c. 127.

Alcu. li.
de diuit.
offi. y. c.

d. celeb.
Miss. ad.
Hag. de

Sacram.
tis.

P. Dim.
lib. Dis.
vobisc. c.

3.
D. Amb.
lib. de dig.

nitat. Sa

sem relinquo vobis. La paz es el principio de toda bondad, la qual quanto al culto de la Fè Chatolica, ninguna mas firme ni ninguna cosa se deue estimar mas soberana. Por ella, ciertamente deue hazer y sufrir todas las cosas el que desea ser prouable discipulo de las sanctas Escripturas. De ella consta auerla predicado Christo a sus Discipulos madre y alimentadora de todos los bienes, diziendo mi paz os doy, y mi paz os dexo. Y es tan necessaria la paz que auicndo de ser la salutacion Sacerdotal de la Missa para el pueblo Dominus vobiscum y siendo tan antigua que tuuo principio en los Apostoles, como lo refiere san Dionisio, y lo afirma el Papa san Sotero, como se puede ver en Graciano y en Burquerio, y en Iuonio, y en Alcuino, y en Hugo, y en Pedro Damian en el libro que escriuio llamado Dominus vobiscum, el Obispo vsa per salutacion al pueblo Pax vobis. la paz sea con vosotros. La qual es antiquissima y concedida a solos los Obispos. De ella vso el Apostol Satiago en el sancto sacrificio de la Missa. Asi lo trae San Ambrosio en el libro de la dignidad Sacerdotal cap. 5. y San Chrysostomo en la homilia 3. a los Colosenses. Saluo que contra Prisciliano Herege que mudo las salutaciones de la Missa se determino q el Obispo pudiesse tambien vsar de las dos salutaciones y asi vemos que quando celebra la primera vez dize Pax vobis, y las demas Dominus vobiscum como todos los otros Sacerdotes: lo qual negaua Prisciliano, diziendo los Obispos no auian de dezir mas de Pax vobis: y los demas Sacerdotes Dominus vobiscum. Pero como la Iglesia Catholica le desmienta bien se conoce de lo q sabemos y vemos que vsa. Vease el Illustrissimo Garcia de Loaysa Arçobispo de Toledo en las notas al Concilio. Sa cerd, cap. 5. D. Chrysost. Hom. 3. ad Colossen. Garcias Archiep. let. innoy ad Concl. Brec. 1.

cilio Bracarense primero que alli se hallara mucho de lo que dezimos. De esta misma salutacion vso San Basilio en sus Missas. San Cyrillo Arçobispo de Alexandria en vnacarta que escriuio a Iuã Patriarca Antioche no que se allara en el Concilio Ephesino dize assi *Verũ ita nos ad eam rem paratos comperit, vt nullum penitus laborem sustinuerit. Memores enim eramus seruatoris nostri dicentis: Pacem meam do vobis, pacem relinquo vobis. Quin edocti quoque sumus vt in quotidianis precationibus dicamus. Domine Deus noster. Pacem da nobis, & omnia dedisti siquidẽ qui de pacis que a Deo suppeditatur, particeps, est nulli us boni indiget.* Aqui vino Paulo Obispo y ministro como nosotros y queriendonos exortar a la paz de tal manera nos allo dispuestos a ella que pudo dezir que no le costotrabajo: porque teniamos aca muy en la memoria a Christo que dize mi paz os doy, y mi paz os dexo fuera de que estamos enseñados que en las oraciones ordinarias dezimos Señor Dios nuestro danos paz, haz cuenta que nos lo diste todo, poi que el que es participante dela paz que Dios nos da no a menester otra cosa. Y los Embaxadores de Florencia dixeron en el Concilio Lateranense que començo el Papa Iulio segundo y profigue Leon dezimo. *Quid enim pace sanctius, quid iacundius, quid vel nomine ipso, pacis suauius. Hæc enim bonos nutrit, dispersos cogit, noxia quæque tollit, et salutem perennem nõ parat modo, sed præstat. Que cosa ay mas santa que la paz? qual mas alegre? o qual mas suauic que ella aun en el nõbre? Ella cria a los buenos, junta y cõgrega a los dispersos, y aparta todos los daños. Y no solo nos apareja la salud eterna sino que nos la da. Y porque joya tan preciosa y tan rica y digna de ser estimada a nadie le talte de su alma ni de su casa, hizo el Papa S. Fabian vn decreto q se allara entre los que recogio Graciano cuyo te-*

D. Basil.
in Litur.
D. Cyril
ad Ioan.
Epis. An
thioch.
to. 5. cõ.
Ephes c.
6. tom. 1.
conc. fol.
832.

Conc. La
tera. sub.
Leon. X.
to. 4. cõc.
fo. 574.

Yy

nor

nor es el que se sigue. *Siquis contristatus noluerit reconciliari fratri suo, satisfaciente eo, qui contristauit, acerrimis maceretur inedijs, usque dum gratati animo satisfactionem recipiat. Que se altara en el derecho Canonico distinto. 1. C. c. Et non nouenta, Siquis contristatus.* Si alguno con alguna ocasion offendido no quisiere reconciliarse y hazer pazes con el que le ofendio satisfaziendole el, sea oprimido y molesto con fuertes hambres, hasta que con animo alegre reciba la satisfacion que le hiziere. Para que en todos aya paz y no quede por diligencias de la Iglesia. Y en esta misma consideracion mando el Sancto Concilio Cartaginense quarto en su capitulo nouenta y tres, lo que en el mismo se puede ver que dize assi. *Oblationes dissidentium fratrum, neque in secretario, neque in gazophilatio recipiantur.* Las ofrendas que hizieren a la Iglesia los discordes, y torcidos entre si, no se reciban, ni se pongan en el deposito con las otras ofrendas de la Iglesia. Que para que se entienda es de aduertir que en los dias de Domingo se solian hazer ofrendas en la Iglesia, de las quales algunas eran para consagrar que eran pan y vino, y otras para el sustento ordinario de los Sacerdotes y Ministros, las quales se guardauan aparte en lugar seguro que llamauan gazophilacio, o corbona, o secretario, que todo es vna misma cosa, segun Posidonio el pan y el vino se lleuaua al altar para que consagrandolo el Sacerdote comulgaran todos, pero aun esto de la misma manera se guardaua hasta que el Diacono a cuyo cargo estaua el recibir las tales ofrendas hazia bastante inquisicion, de la vida y costumbres del que ofrecia, por quanto no se recibia sino de los catholicos y de aprouadas costumbres que a esto haze aquello de San Augustin sermon. 215. de Temp.

Fabla Pa
pax de-
cret. grat
to. 1. C. c.
f. 52. &
babetur.
d. 1. 90. si
quis con-
tristatus

C. c. Car
thag. 4. c.
93. to. 1.
c. c. f. 55

Posidon.
in vita S.
August.
cap. 24.

D. Aug.
ser. 215.
de Temp.

re que dize. *Oblationes quæ in altari consecrantur, offer-*
te, erubescere debet homo idoneus, si de aliena oblatione D. Cypr.
communicauerit. Y aquello de San Cypriano. *Locu-* lib. de ope
ples & diues es, & dominicum celebrare te credis, rib. &
quæ Corbonam omnino non respicis, qui in Dominicū Eleemos.
sine sacrificio venis? quæ partem de sacrificio, quod
pauper obtulit sumis? Y con todo eso manda el santo
y sagrado Concilio que las ofrendas de los que no tie-
nen paz o estan discordes no se reciban, por que pues
Christo no las quiere, como consta del Capitul. 5. de *Math. 5.*
San Matheo, tampoco las quiere la Iglesia su Esposa
hasta que la discordia se aya acabado y los torcidos es-
ten concordados y hermanados y muy amigos, y su paz
sea estable y firme. Y boluiendo a lo del principio di-
go que si los Espiritus tristes para hazernos mal y
tratar de nuestro daño tienen paz, y para esso solo se
juntan y se vnen como no la guardan los hombres
para ser en todo prosperados? De esta paz puso San
Pablo yna admirable similitud quando dixo: Todos *1. Corin*
somos miembros de vn cuerpo, y assi deuemos guar- *th. 12.*
dar entre nosotros la paz que ellos guardan entre
si: jamas vemos que el pie dixese que queria ser ca-
beça, sino que la sirue y va donde ella manda: los
ojos miran adonde van los pies para que no tropie-
cen y las manos trabajan para todo los demas miem- *Lib. 17.*
bros: que fue lo que noto Galeno quando dixo que *de v sup*
ninguna parte del animal fue criada por si sola, por *stium cap*
que a ser assi, antes auia de ser cortada que dessea- *1. circa.*
da. Y prueuase de que nunca hemos visto los miem- *primum.*
bros de algun cuerpo discordes y enemigos entre *Math. 10.*
si, ni ninguno trato jamas de dañar al otro. Pues
vn cuerpo somos, y con vn espiritu vivimos, y con
yn mismo manjar nos sustentamos, guardemos la paz
Yy 2 que

- Math.* 10. que a vn cuerpo conuiene: Que para enseñarnos esto los predicadores Euangelicos y los sanctos Apostoles lo primero que hazian era, anunciar la paz como cosa tan necessaria y tan importante en el mundo. Por esto dixo David. *Custodi innocentiam, & vide aquitatem, quoniam sunt reliquia homini pacifico.* Guardad la inocencia y mirad mucho por la justicia y igualdad que ellos son los reliques de la mela de Dios que se guardan para el hombre pacifico. Y el Espiritu Sancto auisa por su Profeta Hieremias a su pueblo. *Querite pacem ciuitatis, ad quam transmigrare vos fecti: & orate pro ea ad Deum, quia impace illius erit pax vobis.* Buscad en en todo caso como la ciudad donde os he mudado este quieta y tenga paz, y rogad a Dios que os la conserue por que en su paz esta la vuestra. Y no porque diga vuestra paz se ha de entender que es nuestra, y no don y merced de Dios: sino que la llama nuestra porque la paz de los justos como si fuera suya los sirue de adorno del alma engalanandose la, y hermoleandose la como perla y piedra preciosa. La paz de los peccadores, no es paz sino guerra peligrosa, y batalla rompida como lo apunto Hieremias. *Pax pax, & non erat pax.* Dizen paz con la boca y muestranse pacificos en el semblante exterior, mas como su paz es falsa no es paz antes guerra y batalla mortal y continua: que a los peccadores jamas les falta, por que como Elaias dixo. *Non est pax impijs dicit Dominus.*
- D. Aug. de verbis Dñi.* No tienen los peccadores paz ni la dessean, ni la buscan porque no la conocen, ni saben su valor. S. Aug. dixo, *Pax est serenitas mentis, tranquillitas animi, simplicitas cordis, vinculum amoris, cōsortium charitatis. Hæc est q; simultates tollit, bella compefcit, iras comprimit, superbos calcit, humiles amat, discordes sedat, inimicos concordat.*

Cun-

Cunctis est placida, nescit extolli, nescit inflari. Hanc qui acceperit teneat, qui perdiderit repetat, qui a miserit exquirat, quoniam qui in eadem non fuerit inuentus, a patre abdicatur a filio exheredatur, nihil ominis a Spiritu Sancto alienus efficitur: nec ad hereditatem Domini poterit venire qui testimonium pacis noluerit obseruare. La paz es serenidad del entendimiento, tranquilidad del animo, simplicidad del corazón, vínculo del amor, y compañera de la charidad. Ella es la que quita y deshaze las enemistades, refrena las guerras reprime las iras, pisa a los soberbios, ama a los humildes, y concuerda a los enemigos. A todos es agradable. No sabe desuarecerse. Quien la recibiere guarde la, quien la perdiere pidala, quien la dexare busquelas: porque quien no fuere allado en paz sera apartado del Padre, desheredado del Hijo y ageno del Espíritu Santo. Y no podra alcançar la herencia de Dios el que no quisiere guardar el testimonio de la paz. Y en otro lugar dixo. *Concorda cum aduersario tuo, nescis quando vita de verb. finiatur. Cum vita finita fuerit iudex restat, & minister, & Tñi. carcer. aut si seruaueris aduersario tuo bonam voluntatem & cum eo consenseris pro iudice inuenies patrem, pro ministro seuo Angelum tolentem te insinu babrae, pro carcere paradysum.* Concuerda y ten paz con tu aduersario que no sabes quando se te acabara la vida: y quando se acabe te falta auer de estar a juyzio delante del juez tremendo, y luego falta el verdugo y la cárcel. Mas si al enemigo le guardares buena voluntad de corazón y tuuieres caridad con el en lugar de juez allaras padre, por verdugo cruel, allaras Angel que te lleue al seno de Abraam y en lugar de cárcel tendras el parayso. O que trueco tan admirable la captiuidad por la libertad, la prision por la soltura, el juez por el padre, el infierno por el parayso y al demonio por el Angel. Dios nos lo de a en-

tender en los libros de la ciudad de Dios dixo el mismo
 D. Aug. *Tale bonum est bonum pacis, ut in rebus creatis nihil*
gratiosius soleat audiri, nil delectabilius concupisci, & nihil
utilius possideri. Spiritus enim humanus numquam viuificat
membra nisi fuerint unita, sic spiritus sanctus numquam vi-
uificat Ecclesia membra nisi fuerint in pace unita. Tan gran-
 de es el bien de la paz que entre las cosas criadas, no se
 oye cosa mas graciosa, ni se desea cosa mas delectable,
 ni se posee cosa mas prouechosa. El espiritu humano no
 viuifica a los miembros q̄ no estan vnidos y de la misma
 manera el Espiritu Sancto no viuificara a los miembros
 de la Iglesia sino los allare vnidos cō paz. Y en el cap. 54
 del lib. 2. de las constituciones Apostolicas ay vna clau-
 Lib. 2. 58 f. *sula que dize assi. Qui enim inimicitias, pugnas cōtrouersias,*
 Apost. ca. *et lites excogitant, improbi sunt et a Deo alieni.* Los que an-
 52. fo. 56. dan en enemistades, en peleas, en controuersias y por-
 10m. 1. fias, y en pleytos, pestilentes son y agenos de Dios: Que
 concil. es el mayor mal de los males. Y concluyo con vna sen-
 Casiod. cia de Casiodoro sobre los Psalmos que dize assi. *Ha-*
 sup. Ps. *beatis unitatem spiritus inuinculo pacis, nec inueniri potest*
forma expresior conuersationis Angelica quam unitas socia-
lis. Deseo que tengays paz, y vnidad del espiritu en ella,
 porque no se puede allar forma mas expresa y clara de
 la cōuersaciō Angelica, q̄ la vnidad y conformidad de
 los cōpañeros. Esto pues q̄da a cuēta de los Parrochos
 y de los otros Sacerdotes pues demas de ser su officio
 Luce. 10 el dar y publicar paz, dado por Dios, el Emperador
 Teodosio lo declaro assi, como consta de la carta que
 Conc. E. escriuio a Juan Patriarcha de Antiochia en el Concilio
 phe. 7. Ephesino que se allara en el lugar citado, al margē. Vea
 5 c. 4. fo. se a este proposito, el Arçobispo de Leon de Francia fr.
 830. to. 1 Antonio Taxal, que dixo de la paz, y concordia todo
 concil. quanto fue posible ja vn hombre encarne mortal des-
 pues

pues de auer acabado la Iglesia, con los cismaticos en el sancto Concilio de constancia donde fue por el Rey don Alonso el V. de Aragon siendo general de la orden Mercenaria.

CAPITULO. XXX.

Donde se trata de los Descomulgados, y se ponen algunos exemplos.

Mucho cuydado deue tener los Parrochos, Curas y Rectores con q los excomulgados se absuelua y no se dexé estar en las césuras: y mientras no lo hizieren no los consiétan estar en Misa ni en los otros officios diuinos. Y estando mucho en la excomunion dé noticia alos Superiores para que tan graue daño y tan peligroso se remedie.

§. I.

Es tan graue y tá riguroso mal esta césura q antes de dar licécia el Hijo de Dios a sus Sacerdotes para descomulgar alguna persona, quiere q la amonesté primero q la exorté, q la amenazen, y aunque la castiguen corporalmente: para no dar lugar a echar mano ala espada rigurosa y penetrante de la excomunió. En el cap. 18. de S. Mateo dixo habládo cō sus Apostoles todos jutos y cō cada vno de por sí, si tn hermano pecare corrigele a solas y calla su falta (q obra es de misericordia callar la falta de mi proximo y cubrirla como querria cada hōbre q callasen y cubriesen la suya.) Y añadio luego. Si te oyere (esto es) si se enmendare y se corrigiere muy bien medraste y buena obra hiziste pues le ganaste estando perdido. Y sino te oyere, lleuate contigo testigos, para que dela boca de dos, o tres, que de firme y manifesta la verdad y ellos puedan corregirle y enmendarle amonest.

nestandole y enseñandole lo que deue hazer. Y sino lo oyere da cuenta a la Iglesia. Y si auiendo puesto la Iglesia su auctoridad tampoco la oyre seate como hōbre Gentil y sin ley, y como publicano: y tenle por descomulgado y no trates ni comuniques con el. Mirad que de razones, que de modos, y que de traças y remedios busco Christo, para conuertir y atraer así las almas. Lo primero dize, que sea el hombre corregido por amor y por blandura y que lo haga vno solo. Lo segundo por verguença llamando testigos, para que delante de ellos se corra, se auerguence, y se confunda. Lo tercero por castigo, mandando que se lo digan a la Iglesia, como a madre para que ella vea lo que deue hazer con vn mal hijo: a la qual sino oyere deue ser tenido por apartado de los demas hijos (que es) dado por descomulgado. Y para que se entienda quanto deue ser temido este castigo de la Iglesia y de sus pastores dixo luego. *Amen dico uo is quacunque alligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo.* Si los descomulgaredes en la tierra yo Dios todo poderoso como hijo de mi padre los descomulgare desde el Cielo como tambien los absolvere si los absoluieredes. Y puede se ver quã graue y riguroso açote sea este de estar descomulgado, si se consideran los muchos y admirables bienes de que priua la excomunion al que así esta ligado y atado con ella. No se si aueys aduertido que significa aquella palabra que confessamos cada dia en el Credo que dize creo la communion de los santos, y no me espantaria de que muchos la ignorasen segun veo la grande y desigual miseria en que nos tienen nuestros descuydos en el bien y nuestros cuydados continuos en el mal. Esta es vna de las lastimas mas dignas de ser lloradas que se podrian hallar en la Iglesia de Dios ver en que cosas (por no las llamar burlas, men-

Ibid. m.

mentiras y dauaneos) se entretienen muchos de los predicadores Euangelicos, no enseñando doctrina, ni declarando, ni dando a entender los articulos de nuestra sancta Fè como conuiene que sean declarados y entendidos, ni las otras verdades pertenecientes a nuestra saluacion. Y no esta este daño de la ignoracia en solos los hombres del campo (a quien los cortesanos y los de las ciudades tienen por rusticos) que tambien se allara en los magistrados y primeros hombres de qualquiera republica creyendo sin saber lo que creen y enseñando a los de sus casas lo que no saben. Y bien dignos son de toda esta ignorancia pues tales predicadores oyen que jamas les dizen vna sola palabra de cosas tan importantes, diziendo tantas fabulosas compuestas estudiadas de consonantes y de comedias. Pues sabed que aquel articulo de nuestra sancta Fè Chatolica, significa y quiere dezir, creo ser cierta la comunicacion entre los sanctos y que los que estan en gracia comunican y participan de vna cabeza que es Iesu Christo nuestro Señor: y por sus meritos reciben de Dios muchos dones y gracias. Y significa tambien, que vnos a otros nos comunicamos y fauorecemos con nuestras buenas obras. Como si vno ayunase, orase, o diese limosna por mi, o yo por el. A cerca de lo qual se deue notar que ay algunas obras pias las quales podemos aplicar y dar a otros, y otras que no. La buena obra hecha y cumplida en estado de gracia puede tener quatro effectos como el oyr Missa el Domingo, o fiesta de precepto. Lo primero adquiere gracia, Lo segundo cumplese con el precepto, Lo tercero ami mismo me gratifico y engendro en mi vn habito de virtud: y lo quarto hago vna obra satisfactoria por mis pecados. Los tres effectos primeros, no los puedo aplicar a otro, porque de que yo oyga Missa, no se le

*D. Aug.
et D. Ful
ge. in ser.
S. Steph.*

sigue gracia a otro, sino solo a mi, ni otro cumple el precepto sino yo, y yo soy el que engendro el habito virtuoso y no el que no la oye. Mas el quarto effecto puedo aplicar al que esta en gracia de Dios porque como miembros que somos de vn cuerpo vno a otro comunicamos nuestros bienes y nos hazemos participantes de ellos, por virtud de la cabeça con quien estamos vnidos que es Christo. Y como se entiéda aquello de S. Aug. que dixo que la Iglesia, no tuuiera oy a san Pablo si san Estuan no rogara por el, digo que se deue entender como quando vno dá limosna de lo que a otro pidio y se la dio a el. Demanera que quando el Padre Eterno nos da gracia por las oraciones y ruegos de algun sancto se deue voluer la gratificacion de este beneficio a Iesu Christo su Hijo nuestro Señor que la pidio a su Padre, antes que el sancto, y aun antes que naciera ningun santo, y tambien pidio que oyera al santo quando con su oracion le rogara y pidiera alguna cosa. Y assi lo que San Estuan hizo por San Pablo mereciendo para el no fue de justicia sino de conueniencia: porq̃ Iesu Christo nuestro Señor y Redemptor lo alcanço y gano de justicia. Y assi se a de entender que quando los santos ruegan por algun pecador merecen su conuersion y la alcanço no de justicia que llaman los Theologos de condigno sino de conueniencia q̃ tambien llaman de cõgruo. Assi que desta manera podemos satisfacer por otros: y esto tambien lo significan las palabras del Credo Creo la comunion de los sanctos, q̃ es lo mismo que dezir la comun vnion de los sanctos, y fieles. Pues como de todo esto esten agenos y priuados los que estan fuera de la Iglesia y como descomulgados y miembros podridos apartados del cuerpo mistico de Iesu Christo, no puedē recibir influencia alguna de la cabeça ni ser participantes

tes de los sufragios de la Iglesia, ni de las obras de los fieles. Ni tampoco deuen ser admitidos en los tēplos mientras las Misas y diuinos oficios se celebraré. De manera q̄ no solo se priuá de los bienes espirituales, pero ni quiere la Iglesia ni el hijo de Dios su esposo q̄ los vea de sus ojos ni los oygan cō sus orejas. Que la excomuniō es vna pestilencia y vn daño tal q̄ priua de la comuniō de los sanctos Sacramentos y alguna vez de la comunicaciō y trato de los otros hombres. Y lo mismo es descomulgarse entre los Christianos, q̄ echar de la sinagoga entre los Hebreos, q̄ era tal pena, q̄ quando los Iudies quisieron extinguir y borrar de todo pūto el nōbre y la memoria de Christo y acauar de vna vez con el, mandaron cō pena de excomunion q̄ nadie le llamase Christo y así lo noto S. Iuā quando dixo: *Iā enim conspirauerant Iudaei* 101. 2. *ut si quis eum confiteretur esse Christum extra sinagogā fere-* ret. Con lo qual les parecio auer echado el resto de todas las penas q̄ podian dar sobre el caso, y que siēdo esta tan grāde nadie queria caer en ella, y así se acauaria el nombre y memoria del Hijo de Dios. El mismo Dios *Genes. 3.* a nuestros primeros padres por la culpa q̄ auian cometido en la transgresion de su precepto los arrojó del parayso como de Iglesia y los cerró las puertas para que no entrasen dentro puniēdoles de guarda vn Cherubín q̄ con vna espada de fuego en la mano los detuuiese el paso para q̄ si acaso quiesesen boluer a entrar en el los hiziera detener y a espaldas y cuchilladas los voluiera a tras. Cō esta cēsurā eran arrojados de la comunicaciō del pueblo y apartados del concurso de los demas los leprosos como consta del libro de los numeros: *Num. 5.* sin que a Maria la pudiese valer el ser hermana del sumo Sacerdote Aarō ni del Capitan general y Duq̄ de Israel Moysen y menos el ser profetisa. *Num. 12.* Datan y Abi- *Num. 16.* ron

ron con sus familias como descomulgados, no solo fueron arroxados de la compañía y comunicacion de los hombres fieles, pero aun fueron arroxados del mundo abriendose la tierra y tragandose los vivos, Con esta pena fueron triste exemplo de la excomunion Ananias y Saphira su muger pues luego que san Pedro los descomulgo murieron de repente dexandonos en su muerte horrible escarmiento para adelante. El Apostol san Pablo da esta misma pena a los fornicarios, pues dize que ni por imaginacion tratemos con ellos. Y escriuiendo a los de Galacia no dize que da otra pena mayor a los hereges y Apostoles falsos perturbadores del Evangelio y de la paz sino que sean descomulgados. Iudas Machabeo Capitan general del pueblo de Dios con esta pena castigo a los que eran espías y escandalo y auisaua a los enemigos contra los del exercito Chatolico. La sancta Iglesia no conoce ni sabe otra pena espiritual mayor que la excomunion. La qual es tal como se conocera por lo que por vn descomulgado sucedio al pueblo de Israel como se vera en el Paragrapho que se sigue.

§. II.

EN el libro de Iosue dize el Espiritu Sancto que el Capitan general del pueblo de Dios embio algunas espías y escuchas paraque reconociesen la tierra y la ciudad de Hay, que es cerca de Betabé a la parte Oriental del pueblo de Bethel. Y auiendo visto la ciudad, sus muros baluartes, caualleros torres y plataformas, con todo lo demas que la pudieran prometer alguna seguridad, boluieron al exercito y dixeron. Visto emos todo quanto ay que ver en la ciudad y aunque parece q̄ tiene alguna defensa es tampoco que qualquiera fuerza baste para allanarla y rendirla: y assi nuestro parecer es q̄ el

el exercito descanse y solos dos o tres mil hombres se encarguen de esta empresa que a muy pocos combates sera suya, porque la gente es poca mal disciplinada y amedraotada, pocas y flacas seran sus fuerças y así no podra resistir. Parecio bien el consejo y aprestaronse tres mil hombres de buen animo y coraçon, y a los primeros combates quando pensaron que ya era todo suyo se voluieron mas que de paso dexando a los enemigos riyendolos quales siguiendo el alcance desde la ciudad hasta Sabarin mataron a los que pudieron alcançar que fueron 36. que no corrieron tãto como los demas. Lloro este successo el pueblo, y muy affligido Josue se poso en oracion lamentandose de aquella perdida: porq̃ conforme a lo que auia oydo a los exploradores auia sido muy grande. Oyelo Dios y auiendo acudido a su ruego le dixo: pues aun no as empeçado: porque todo este tu pueblo no podra estar delante de tus enemigos (por pocos que sean y de poco animo): porq̃ ay en el vn descomulgado y hasta q̃ este fuera del exercito os podreys tu y los tuyos contar por vencidos para nunca jamas alcançar victoria. Buscale y haz justicia y sentiras luego el prouecho. Hizo el Capitan la diligencia necessaria y como conuenia bechando suertes por linages por familias por casas y por personas. Y siendo allado Achan hijo de Charmi y nieto de Zabdi y viznieto de Zare del linage de Iudas que auia tomado del saco de Hierico contra el orden que tenia de Dios, publicado y echado por vando y pregonado por todo el real vna capa de grana cosa rica y dozientos syclos de plata, q̃ serian como quarenta ducados poco mas (vease Couarrubias) y vna regla de oro que el confesso que pesaua cincuenta syclos de oro que respecto de lo que valio la plata reducida todo al valor de las monedas de España venia a pe-

far:

*Couarr.
lib. Nu-
mismas.
cap. 2.*

far quinientos escudos de oro que hazen seys mil y quatrocientos y setenta reales poco mas o menos. Lo qual todo cōfessado por su boca y traydo ante Iosue y los demas juezes del pueblo, luego le cōfiscaron sus bienes y la capa, los dineros y la regla, cō todo lo demas q̄ tenia en su tabernaculo y el mismo tabernaculo. Y apedreando el pueblo al descomulgado y diziendo Iosue. Quia turbasti nos, exturbet te Dñs indie hac: Todo lo demas se quemo con sus hijos y su muger. Tal es vn descomulgado q̄ acobarda a los valientes, defanima a los animosos, haze huir a los esforçados y que Dios se muestre enojado con todo su pueblo y no se aplaque hasta que el cō toda su casa acaben y mueran mala muerte. Y no solo eso pero aũ basta para q̄ Dios se vaya de todo el pueblo como lo vimos en este descomulgado pues dixo el mismo Dios. *Nō ero ultra vobiscū donec conteratis eū qui buius sceleris reus est.* Yo me voy no me aguardeys porque no estare mas en vuestra compañía hasta que al que tal hizo le molays, le abrumays y le desagays, que todo lo quiere dezir aquella palabra donec conteratis eum. y antes auia dicho *Anathema in medio tui est Israel non poteris stare coram hostibus tuis, donec deleatur ate, qui contaminatus est hoc scelus.* Mirad que ay entre vosotros vn descomulgado y Anathematizado, no os pongays a pelear con vuestros enemigos hasta que le apartays de entre vosotros que sera perderos y morir a sus manos. Despues que el Propheta Zacharias a dicho el graue mal y terrible daño que ha de venir a Hierusalem destruyendola, derribandola las casas violandola las mugeres, y captiuando la mayor parte de la gente quando viene a dezir que despues tendran paz lo funda en que no aura ningun Anathematizado, ni descomulgado entre ellos para que se vea q̄ daño es es-

tar.

Ibidem.

Zach. 16.

tarlo pues del que lo esta tal daño, y tal estrago sucede en el pueblo, o Ciudad donde se alla. Aqui se deuieron de fundar los santos Apostoles de Iesu Christo nuestro Señor, pues hizieron aquellos tan sagrados Canones en que mandaron que los descomulgados fuesen euitados y no admitidos a ningunas platicas, ni conuersaciones, ni aun para rezar de los quales v. no dize así. *Siquis cum excommunicato saltem in domo simul orauerit, iste communione priuetur*. Si alguno orare con descomulgado priuenle de la communion. Y por que no pareciese que solo se hizo para que no orasen con el tal, ay en el margen de este Canon una palabra que dize, *In domo locutus fuerit*. Demanera que le priua de la oracion y de la conuersacion, con pena de no comulgar los que no lo guardaré. Tras este Canon ay otro que dize así. *Siquis cum damnato clerico, veluti cum clerico simul orauerit, iste damnetur*. Si alguno orare con algun Clerigo descomulgado como con Clerigo sea descomulgado por ello. Y es de advertir que dize como con clerigo donde parece que los Apostoles no tienen al Clerigo descomulgado por Clerigo. San Iuan manda en su Canonica apartarse todos de los descomulgados y así dize. *Nolite recipere cum in domo, nec, Aue, ei dixeritis*. No entre en vuestra casa, ni alle la puerta abierta ni le digays Dios te salue. Demanera que no solo le arrojan de la Iglesia sino que tambien le priuan con pena de excommunication de la comunicacion externa, y de la oracion particular y priuada, para que a nada sea admitido. Lo mismo se halla en el capitulo. *Excommunicatorum*, de la q. 3. cap. 11. y en el cap. *Nec cum eis in oratione communicet*. Y en los dos capitulos que se siguen. *Cum excommunicato, & Qui communicauerit*. En los quales se

Apostol.
Can. 11.
to. 1. c. 6.
fol. 6.

Can. 12.
Apostol.
Ibidem.

11. q. 3.
excomu.
nicatos.
Ibi.

Nec cum conoce que se haze mencion de la oracion priuada y
is in ora particular, la razon es porque se junta y comunica la cõ
tionis cõ uersacion la comida y la beuida. Esta es comun inter-
municet. pretacion de los Doctores: la qual figuen Couarrubias
& Aug. 6. In cap. Alma mater. p. 1. §. 3. num. 8. y Suarez. tom. 5. disp.
Sequent. 12. sect. 2. Cuya razon es, porque al descomulgado le es
Cum e c. vedada toda comunicacion exterior con los demas
communi fieles, y la oracion particular y priuada es vna cierta co
cato, & municacion externa. Y si alguno dixere con Nauarro
qui comu en el manual. cap. 27. num. 36. §. 5. que la compañía y
nicauerit participacion en la oracion particular es may vtil y pro
Couarru. uechosa para la reformation y reparo del descomulga-
cap. Al- do, digo, que de tres maneras se puede comunicar cõ
ma. p. 1. los tales, vna en el crimen y pecado q̃ cometieron, otra
§. 3. n. 8. en las cosas diuinas, y la tercera en las cosas humanas.
Suarez. La primera cierto es que a qualquiera le es prohibida
t. 5. d. 12 por ser como es de suyo mala, pues las otras dos tam-
Nauar. bien son malas porq̃ por ley expresa estan prohibidas.
in Ma Pues como el orar con el descomulgado, dezir las oras
nuali. ca. Canonicas, el oficio de nuestra Señora, o el de los di-
27. n. 36- functos sea comunicar y tratar con el, es illicito y ma-
§. 5. lo por ser prohibido por ley es Ecclesiasticas. Fuera de q̃
 los que los que así oran, no atienden a que el descomul-
 gado salga de su mal estado, y se humille y se sujete a la
 obediencia de la Iglesia (lo qual por ventura se hiziera
 mejor si cada vno orara de por si) sino solo intētan ayu-
 darse en el trabajo corporal. Algo de esto quiso dezir
 Medina en su Summa en aquel verso que puso. Os, ora
 re, vale, communico, mensa negatur, saluo que no deue
 tener el tiempo que auia menester para explicarlo co-
 mo conuenia. El santo Concilio que se celebrou apud
 Palatium Vernis para mostrarnos con claridad de que
 priua la excomunion dixo en vna clausula de su cap. 9.

que se sigue. Et ut sciatis qualis sit modus istius excommunicationis: In Ecclesiam non debet intrare, nec cum ullo Christiano cibum vel potum sumere, nec eius munera accipere debet vel osculum porrigere, nec in oratione se iungere, nec salutare ante quam ab Episcopo suo fueris reconciliatus. Y para que sepais que tal sea este modo de excomunion, sabed que el descomulgado no puede entrar en la Iglesia ni comer, o beuer en compania de algun Christiano, ni recibir nada de lo que le diere, ni tampoco puede recibir beso de paz y amistad, ni juntarse con el para rezar, ni puede ser saludado por ninguno antes de ser absuelto de su pastor, con que queda bastante mente explicado y declarado por vn Concilio, que con los descomulgados no podemos hazer oracion, no solo en comun pero ni tampoco en particular. Considerando San Augustin la *D. Aug. ser. 40.* seueridad y grandeza de este tan peligroso mal vino a dezir. Nos a communione quemquam prohibere non possumus, quamuis prohibitio hac non sit mortalis sed medicinalis, nisi aut sponte confessum, aut in aliquo siue seculari, siue Ecclesiastico iudicio nominatum atque commotum. No tenemos poder ni se nos ha dado para priuar alguno de la communione, sino fuere que conste de delicto to por su confesion, o por algun juez seglar, o Ecclesiastico fuere en juyzio declarado. Y para ver y aduertir quã graue y rigurosa sentencia sea la excomunion: lebrase de lo que san Gregorio dixo contra los que descomulgan sin mirar primero muy bien lo que hazen. *D. Greg. In quadã* Fit, ut ipsa potestate ligandi atque soluendi se priuet, qui hanc profuis homil. voluptatibus, & non pro subditorum moribus exercet. El que usa de la potestad que le dieron para absolver y ligar, para sus gustos solos y para sus temas y no para la correccion de las costumbres de los subditos, el mismo se priua de la tal potestad. De manera que la excomu-

nion es tal que es muy necessario que vean los juezes como la arrojan y la cargan sobre las ouejas : la qual quando alguna vez es impuesta sobre alguno no es paraque se este detenido en ella, sino paraque enmendado de la culpa porque se la impusieron, mejore la vida y cōpresteza se reduzga a Dios. Que como los padres arrojan de su mesa y de su casa a sus hijos delinquētes y trauiesos, no paraque siempre esten desterrados y afligidos sino para con esta correction aspera hazerlos mejores, y que con humildad y reuerencia bueluan a la gracia y familia paternal (que es razon de San Iuan Chrysostomo) lo mismo hazen los pastores : que quando tienen en el ganado algunas ouejas sanas y roñosas las apartan y desuian delas sanas hasta q despues de auer cobrado salud puedan voluer al rebaño: y no por dexarlas entre los demas ganados se pierda todo: assi la Iglesia aparta de su casa de su mesa y altar y dela comunicaciō y participacion de los Sacramentos, a algunos Christianos no para dexarlos para siēpre desterrados y apartados de si, sino para q afligidos y castigados se enmiēden de algunos delitos, y sanos y libres dela sana y roña de sus culpas puedan voluer a andar en la manada como antes. Todo es de S. Iuan Chrysost. De este remedio ahusado siēpre la Iglesia como buena y cuydadosa madre cōtra algunos indomitos y proteruos hijos, arrojandolos de si, hasta q cayesen en la cuenta y humildes y postrados dixesen, madre piadosa y bienauēturada peque, perdoname y bueluceme a tu gracia, y dame licēcia para q pueda sentarme a comer en la mesa de mi padre y Señor q es Christo. En el Cōcilio 6. general, 3. de Cōstantinopla, fue descomulgado y anathematizado Machario Patriarca de Antiochia cō todos los q fueron de su vaudo por hereges. El santo Cōcil. Ephesino descomul

*D. Cris.
hom. 3. ad
Populū.*

*1. Synod.
gener.
Conc. E.
phes. 10. 1
cōc. fol.
750.*

go a Nestorio Patriarca de Cōstantinopla cō todos los q̄ fuerō de su parecer por hereges. El Pap. Inocē. el 1. descomulgo a Anacleto Antipapa por cismático y perturbador dela paz dela Iglesia. S. Amb. auiedo exortado a Maximo para q̄ hiziera penitēcia del pecado q̄ auia cōmetido matado al Emperador Graciano y no q̄riēdo le descomulgo y arroxo dela comuniō y comunicaciō de los fieles. Y al Emperador Theod. tuuo descomulgado y no le cōsintio entrar en la Iglesia en 8. meses por auer muerto en Thesalonica y en Panonia algunas personas hasta q̄ humilde y arrepētido, como buē hijo dela Iglesia hizo penitēcia y fue absuelto. El Pap. Inoc. el 1. descomulgo el Emperador Arcadio y ala Emperatriz Eudoxia su muger y a todos los Obispos y Clerigos q̄ auia sido de parecer q̄ S. Iuā Chryf. fuera desterrado desu Iglesia de Cōstātinopla. El Pap. Alexādro 3. descomulgo y arroxo dela Iglesia y priuo dela comuniō de los Sacramētos y de la comunicaciō de los fieles al Emp. Frederico 1. deste nōbre por q̄ el cogio y hizo Antipapa a Otauiano. Y herido cō esta cēsura la mōdo publicar por todo el mūdo para q̄ todos se apartarā del como de apestado hasta q̄ cō humildad y arrepētimiēto pidiera el beneficio dela absoluciō. De manera q̄ se da muchas vezes esta pena y es necesaria para castigo como cōsta de los exemplos puestos. Pero mucho deuē exortar a los tales los parochos y curas q̄ no se dexē estar en tā terrible y pēligroso estado dōde echados y arrojados dela mesa y casa de Iesu Christo, es cierto auer de caer en el infierno, y apartados de lo restante del ganado de la Iglesia, es fuerza auer de caer en los dientes de los lobos carnizeros: sino que arrepentidos, llorosos y humildes bueluan a su madre para q̄ absueltos por el Sacerdote puedā llegar a la mesa del altar y andar con los demas corderos del ganado de Christo. Y para cerrar este discurso y ca-

*Platina
in vita
cuiusdem.*

*Niceph.
Calistus
lib. 13. c.
34.*

*Eneas
Silui.*

tulo quiero contar aqui vn milagro de muchos que an
sucedido por algunos descomulgados. Otho Rey de los
Teutonicos q despues fue electo Emperador de Roma
nos, se caso cō Adalahidē Reyna de Italia q era su parie
ra dos vezes vna por la sangre, y otra por cierta espiri
tualidad siēdo vedados los tales casamiētos por las le
yes Canonicas dela santa Iglesia. Este Rey tenia vn hijo
llamado Almifico, hōbre tanto q ala sazón era Arçobis
po y pastor de Magūcia. El qual zeloso de la honrra de
Dios, y obligado de su officio pastoral, comēço a arguyr
al padre cōstantemēte como el Baptista a Herodes. Vi
sta por el padre la apretura con q su hijo le proponia y
le afeaua su delito mādole prēder y aherrajar en la car
cel, en la qual le tuuo vn año, dōde aunq preso el cuerpo
como no lo estaua su alma, no dexo la lēgua su officio de
predicador. Pues como llegada la Quaresma quisiēse el
padre soltarle dela fuerte prisiō en que le tenia rehuso
quāto pudo el salir por no ver cō sus ojos al q sabia que
los suyos auia apartado de Dios: mas ya q salio encedi
do y abrasado cō el zelo dela auctoridad Sacerdotal, hi
rio a su padre cō vn dardo fortissimo de vna excomuniō
agruada y reagruada, mandando o todos cō la misma
pena q le euitalea como a persona q por auer escanda
lizado a todo el mūdo cō su incesto estaua descomulga
do de participantes. O verdadero y digno Sacerdote ju
stamēte nacido de real sangre y de real casta, no por la
nobleza de tus passados, sino por la claridad y eminen
cia de tus virtudes, pues juzgaste a Dios por mas pa
dre por cuyo zelo no respectaste al padre que te engen
dro y diō el natural ser, antes le desconociste por auer
el desconocido a Dios, y quebrantado las leyes de su
Iglesia Catolica. Pues sucedio que teniendole desco
mulgado le dixo vn dia. Tu pienas padre que yo como
mal.

mal hijo te descomulgo atreuida y insolenteméte, pues adierte y sabe que el dia de Pentecostes moriremos los dos y estaremos a juyzio en el tribunal tremédo de Iesu Christo nuestro Señor con valança igual donde no valen las coronas de los Reyes de la tierra sino sola la verdad y buena y sancta vida. Alli sabremos qual tiene razon y veremos qual guarda justicia, o contradize a la ley de Dios. Pues sucedio que llegando el dia señalado y estando el Emperador oyendo Missa cercado de muchos Prelados y grandes Señores de su Reyno, llego el juyzio repentino y fue allado instantaneamente muerto y delante de Iesu Christo juzgado y condenado. Adonde el que desestimo el ser juzgado de su amancebamiento incestuoso por su hijo, fue juzgado por el de Dios rigurosamente siruiéndole el que aca engendro de fiscal y acusador en aquel tribunal tremédo. Por que el que no oyo al Obispo deue oyr ala Magestad tremenda. Este caso cuenta Pedro Damian, dedonde se infiere quanto deue ser temido este cuchillo tan riguroso y penetrante de la Iglesia.

*Petrus
Damian.
de quibus.
ad mira-
bilibus.
fol. 563.*

CAPITULO XXXI.

*De la frecuencia de la Confesion, y quan
necessaria sea.*

POr quanto la frecuencia de la confesión es muy a proposito para la guarda de la ley de Dios, deuen amonestar los Curas y Rectores a sus feligreses y subditos que confiesen y comulguen muy de ordinario y en todo tiempo an de procurar instruyrlos en la fe y lo demas necessario para su salvacion.

§. I.

Aunque ya queda dicho y aduertido en lo que hasta aqui emos pasado dela confesion, de su suauidad, de su facilidad y de su necesidad, esta aduertencia todauia nos obliga a notar otras algunas cosas y volver a exortar a los penitentes, paraque el dezir sus culpas y manifestar sus pecados al confessor no se les haga aspero, ni duro y vna de las cosas que mas se deue aduertir es, que de tal manera diga el penitente sus pecados y manifieste sus imperfecciones, que el Sacerdote las entiêda con claridad, con distincion y abiertamente: porque sino lo oye, o no adierte a lo que el q se confiesa le dize, aunque le absuelua y de su penitencia, la confesion se a de volver a hazer voluiendo a dezir los mismos pecados como sino los uiera confessado: si ya no es que la ignorancia de esto baste para excusarle. Pero como en alguna manera le conste de que el confessor no oyo, o se diuertio, otra vez a de confessar, por auer sido aquella confesion nulla. Que es conclusion de Victoria. Y que por ningun caso se quede por dezir algun pecado mortal, ni por verguença, ni por otro qualquiera temor humano se calle, porque si asi se haze, la confesion no vale cosa alguna, y los pecados en ella cõfessados se an de volver a confessar, y otro mas qual es el que se hizo de sacrilegio callando y zelando la culpa mortal conocidamente asi que la tal confesion, no es confesion, sino irrision: y el pecado es semejante al que cometio Cain, que siendo preguntado por el mismo Dios de su pecado siendo el quien le confessaua, le encubrio y no le quiso manifestar.

Y asi no quedo absuelto, antes ligado y descomulgado pues le dixo Dios. Maledictus eris super terram, cum operatus fueris eam, non dabit tibi fructus suos: vagus & profugus eris super terram. No quieres confessar con quien te

*Victor. q.
169. in
sum.*

Genes. 4.

yo te descomulgo. Maldito seras sobre la tierra: la qual como a tal descomulgado no te dara sus fructos quando la labres y siépre andaras vagabundo y huyendo. No di *Genes. 3.* xo maldita sera la tierra como se lo dixo a Adam, sino maldito seras tu como se lo dixo ala Serpiente. Porque aquel pecador es maldito, que no solo pecco, sino que su pecado le callo y no le cōfesso, y medroso y cobarde se buelue y siempre anda temeroso y téblando y como cōdenado y desterrado, y padeciendo siépre las mordeduras rigurosas del gusano hábriento dela cōciência. Otro caso semeja a este sucedio a Ananias y Safira su muger q̄ escondierō de S. Pedro parte del dinero en q̄ auian véddido vna eredad y mintierō tomándoles sus cōfessiones por lo qual murierō vna muerte subita y repentina. Y S. *Aclor. 5.* Pedro le dixo. *Cur tentauit Satanas cor tuū, mētiri te spīritui sancto? Nō es mētītus homin bu sed Deo.* Porq̄ os auéis dexado vécer del demonio que os a hecho mentir al Espiritu Sancto? Pensauades que lo auíades con los hombres? pues no lo huíistes sino con Dios. Y aunque no es muy facil de aueriguar si en guardar parte de lo que les auian dado por la eredad vendida pecaron mortalmente, o no, cō todo fueron grauemēte castigados, no por auerlo guardado sino por auer mētido a Dios: Lo qual es muy cierto ser grauísimo pecado quando alguno en la confesion zela y calla algun delicto de los que cometio: que entonces miente a Dios y no a los hombres, por que el hombre no representa alli su persona, sino que representa y haze la persona de Dios como Vicario que es suyo. Pues para que ninguno de los hijos de la Iglesia cayga miserablemente en esta tan graue y peligrosa culpa, quiero mostrar que este precepto de la cōfesion, no es riguroso, graue, ni pesado: sino leue, suave y ligero, con que a nadie se le deve hazer difícil.

2. Ioan. 5.

Ps. 118.

tofo confessar, aunque sean sus culpas grauissimas. De todos los mandatos de la ley y del Euangelio de Iesu Christo nuestro Señor afirma San Iuan que ni son graues, ni cansados, ni molestos: y bien se ve pues dixo de ellos Dauid, que eran mas suaves y mas dulces que la miel y q sus panales. Y de tal manera son dulces y prouechosos y para la vida de los hombres necessarios, que aunq Dios no estableciera su ley ni nos diera sus Mandamientos sino que dexara a los hombres para que a su aluedrio hizieran leyes con que pudieran viuir en paz con quietud y con descanso, ellos mismos mandaran lo mismo que Dios mando para poder viuir vna vida quieta, pacifica y descansada. Para lo qual era necessario y forçoso amar y honrrar a Dios, no jurandole en vano, ni quebrantándole sus fiestas. Era necessario obedecer y honrrar los hijos a sus padres, no matar nadie a su proximo, ni quitar ninguno a otro la muger, la honrra, ni la hazienda, no leuantar a nadie falso testimonio. Sin lo qual es imposible poder pasar la vida de los hombres. Pues de aqui se puede y deue conocer la bondad diuina de Dios, que nos dio ley para viuir, y tal ley, que sien donos tan prouechosa es la misma que nosotros escogieramos, y sin la qual era imposible viuir. Y antes que pasemos adelante digo auer sido el precepto de la confession Sacramental que Christo nuestro Señor instituyo, muy conueniente para la Iglesia Chatolica y utilissimo para la vida de los hombres, sin el qual la vida politica con dificultad se soportara. Porque como la potestad publica vea pocas cosas y castigue pocos pecados hizo Dios esta merced a la Christiana republica constituyendole otro tribunal con el qual muchos pecados se refrenan y se dexan y se da remedio a infinitos males. Esto sale de la confession la qual si Dios quitara de la
Igle.

Iglesia al punto se llenara el mundo de infinitos males. Bien an experimentado esto los hereges que an quitado la confesion Sacramental y auricular, pues como refiere Soto, el pueblo y Senado de Norintuerga enuio sus embaxadores al Emperador Carlos V. pidiendole y suplicandole que estableciese ley Imperial en que mādase que todos se confesasen a la oreja del Sacerdote como cosa del todo necessaria para la conseruacion de la republica sin la qual se destruyria. Demanera que como Hereges negauan el sancto Sacramento de la penitencia, y como necessaria pedian la confesion por ley Imperial y cessarea.

*Soto. in 4
d. 18. q. 1
ar. 1. con
clu. 1.*

§. II.

PERO como en los demas preceptos no solo se ve la necesidad sino tambien la suauidad y dulçura que en si tienen encerrada por dōde la ley se vino a llamar yugo suauē, y carga ligera, este solo precepto de la confesion parece alpero, duro y dificultoso, principalmente en la naturaleza corrupta y deprauada, porque como el hombre de su naturaleza sea ambicioso de honrra y de estimacion, es forçado con este precepto a confessar cō otro hombre como el, los pecados ocultiſsimos, torpissimos y muy feos: y algunas vezes a tal persona de la qual principalmente querria ser mas honrrado y estimado que de todos los demas: y esto parece que es deshōrrarse así mismo y auergonçarte quando los manifesta y mas principalmente quando muestra no tener excusa alguna y que a de ser creydo por solo su dicho sin alguna otra informacion, o diligencia. Quādo alguno es preguntado por la justicia y potestad publica puede negarlo que le imputan con que nos dexa lugar para poder dudar si cometio el delicto por que es castigado, o no. Mas en la confesion Sacramental del todo creemos,

a aquel que contra si testifica sin tormento y sin cordel-
les. Y de aqui sale que confuso y auergonçado el hõbre
viene a callar algun pecado en la confesion. O grande
sacrilegio y pecado mayor que todos los demas. Pues
no suele acontecer esto pocas vezes, sino muchas que
es mucho peor. Que muchos rusticos y ignorantes ca-
llan vergonçosos los pecados que les parecen graues
sien lo ligeros como son algunos mouimientos de infi-
delidad y algunas acciones de torpeza que suelẽ hazer
los niños aun muy pequeños. Otros callan los grauissi-
mos pecados y confiesan solos los veniales y ligeros: i-
mitando al Rey Saul que perdono al Rey Agag y lo me-
jor y mas florido de Analech; destruyendo todo lo de
mas q̃ no era tã precioso ni de tãta monta. Y a Rachel,
q̃ haziẽdo franco todo quãto lleuaua escondio los Ido-
los y los encubrio debaxo de sus faluas, siẽdo figura de-
los q̃ franquean todos los pecados ligeros callado y cu-
briẽdo los mayores como lo noto Brõdo sobre el cap.
Antioch *Brond.* 1. del Apocalipsi. Y este tã graue sacrilegio por la mayor
sup. cap. 1 parte succede con los pecados de desonestidad: q̃ por es-
Apoc. fo. ta razõ Sodoma se interpreta y quiere dezir muda, por
47. q̃ el pecado q̃ en ella se cometio voluiõ mudos alo So-
Genes. 31 domitas para no le confesar. A los quales si preguntara-
mos, por q̃ no cõfiesan caualmẽte, nos respõderian, q̃ la
verguença los detiene, y no los dexa dezir todo el mal
de sus almas, ni descubrir todo el fuego de sus coraçõ-
nes. A estos pregũto yo, qual de dos verguẽças querriã
padezer y elegir, la q̃ se les sigue de dezir al cõfesor sus
pecados a solas y sin q̃ nadie lo entiẽda, o la q̃ padecerã
en el dia del juyzio quãdo Dios los manifieste y haga pu-
blicos y notorios a todo el mũdo sin dexar criaturainte-
lectual ni racional q̃ no los vea, los conozca, los afec, y
los cõdene? Para lo qual no q̃dara Angel ni el spiritus obe-

rano en el cielo, ni demonio, ni espíritu triste en el infierno, ni hombre en el cielo, en la tierra, en el limbo en el purgatorio, o en el infierno, q̄ no se alle presente a ver y conocer el delicto tã callado y tã escõdido. Sucederá a los tales lo q̄ dixo el Profeta Oseas. *Colligata est iniquitas Ephraim, absconditū peccatū eius: dolores parturientis veniēt ei.* Ephraim ato y recogio su maldad y escõdio su pecado, mas a su tiẽpo tendrá dolores como la muger q̄ esta de parto. Cõ admirable similitud nos lo dio a entēder el Espíritu Sãto q̄ es como dezir, como la muger q̄ concibio por ayũtamiẽto illicito y vedado zela, y escõde su preñado, por no descubrir su falta, pero llegado el dia del parto como los dolores son vehemētes y la aprietã hazela dar gritos y jũtar gēte y entõces todos conocē su maldad, así dela misma manera el pecador aora escõde su pecado (no se porq̄) liale y embueluele callãdo, mas llegara el dia del juyzio y manifestarsea cõ grande verguēça y cõfusión. Esto significo el Profeta quãdo dixo. *Dolores parturiētis veniēt ei.* Tēdra tan grandes dolores que dãdo terribles y descompassados gritos le sera forçoso auer de dezir de q̄ y mostrar a todos sus pecados y descubrir lo muy callado y escõdido, y se cūplira la profecia del santo Profeta Naũ. *Reuelabo pudēda tua in facie tua, et ostendā ingentibus nuditatē tuā, & regnis ignominiam tuam.* Reuelare y hare manifestos tus pecados de que tuuiste verguēça y desnudo te afrentare para que todos veã lo que escõdido callauas. Y aquello de Iob. *Reuelabunt cœli iniquitatem eius, et terra consurget aduersus eum, apertum erit germen domus illius, detrahatur in die furoris Dei.* Los Cielos reuelaran y descubriran su maldad, y la tierra toda, se levantara contra el estara abierto el renueuo de su casa, sera escarnecido y mofaran del, en el dia de la ira y furor de Dios,

Oseas. 13.

Nabũ. 3.

Iob. 20.

Glos. ord. la Glosa ordinaria dize que aquel abrirse el renueuo de
sup. hunc su casa es desnudarle y abrirle la conciencia para que se
locum. vean y se conozcan sus pensamientos mas cerrados y
Nicol. de mas escondidos. Y Nicolao de Lira añade que el leuan
Lir. sup. tarse la tierra cōtra el es armarse todas las criaturas pa
hunc locū ra perseguirle: como lo dixo el Espíritu Santo en el li
Sapiēt. 5. bro de la sabiduria. Porque entōnces todas ellas le fi
 garan y siluaran y hasta los mismos sanctos se reyrā y
 mofaran del. *Videbunt iusti, et super eum ridebunt, et dicēt:*
ecce homo qui non posuit Deum adiutorem suum. Dixo Da
 uid. Veranle los justos y reyrsean del y diran señalando
 le con el dedo veys alli al hombre que no fio de Dios
 ni le quiso por su ayuda. Pues no es esta summa y terri
 ble confusioñ? No es terrible y afrentosa verguença?
 Pues quien para librarle de ella no dize todos sus peca
 dos a vn solo hombre? Y si alguno me preguntare, mis
 pecados si hago confesion como deuo estare seguto de
 q̄ no se an de manifestar en el juyzio vniuersal? Oyga lo
 que dixo David. *Beatiqueorum remissa sunt iniquitates, et*
quorum teēta sunt peccata. O bienauenturados aquellos
 cuyas maldades son remitidas y perdonadas y cuyos pe
 cados estan cuuertos. Pues aquellos pecados estan cu
 biertos q̄ en la confesion fueron descuuertos y por eso
 perdonados, por lo qual dixo S. Pedro Caritas operit
 multitudinē peccatorū. La caridad cubre y encubre los
 pecados por muchos y muy grandes q̄ sean. Y el sancto
 Rey Ezechias dixo. *Proieisti post tergū tuum omnia pec*
cata mea Hechaste a las espaldas todos mis pecados. Por
 que quando el pecado esta confessado, como cosa de q̄
 no a de hazer cuenta el juez le hecha a las espaldas q̄ es
 dezir, que le encomienda al oluido, como tambien en
 comienda a la memoria lo que a de castigar. Y aunque
 algunos piensan que los pecados de los justos no an de
 ser

ser reuelados ni descubiertos en el dia del juyzio, pero mas cierto es que saldrán en publico y que serán patentes y claros a los ojos de todos, y con todo esto se llaman cubiertos, porque no an de ser reuelados para confusión y verguença de los sanctos sino para su gloria y contento y para señal de su triumpho y victoria. Pero porque reuelar pecados y no ser para verguença y confusión del que los cometio sino para gloria y para honra parece contradecir a la razon y ofuscar el entendimiento, quiero con vn exemplo darlo a entender. Hazese para vn gran Señor vn riquísimo y costoso vestido, el qual acaso o trauandose de algun clauo, o por otro qualquiera accidente se rasgo con que parece mal, y ya no es lo que antes era. Pues para que vestidura tan rica no se pierda tompla vn buen oficial y repara la rotura con ilos de oro, y pone a la redonda algunas perlas y piedras preciosas con el qual remedio parece mucho mas hermosa que antes que se rompiera de manera que parece que aquello que sucedio acaso y por desgracia no fue sino muy a proposito y con consejo para poner alli tantas riquezas y tanto adorno. Pues de la misma manera el pecado no es otra cosa sino vna rotura y vn rasgon en el alma con el qual parece fea, abominable y horrible, mas la penitencia verdadera en lugar de lo roto pone la gracia diuina, las virtudes y merecimientos de Christo con los quales de tal manera se adorna y se engalana que el pecado parece que ayuda a obrar en el bien para el que ama a Dios, pues por su ocasion resplandece mas la luz de la gracia en el hombre. A esto tambien sea de añadir, que ahora los juyzios de los hombres son muy diuersos de los juyzios de Dios por estar como estan para ellos tan escondidos. Mas en el otro siglo, el juyzio de Dios a todos sera manifesto y
cla-

Sapient. 5

ro y sera la regla de los juyzios de todos, de tal manera q los mismos condenados dandose justamente por condenados, diran: *Errauimus a via veritatis*. Erradoemos el camino cierto. Pues como Dios aya de glorificar al penitente todos le glorificaran y le haran honrra. Y el como se aya de hazer, en alguna manera lo colegimos y lo entendemos, pues conocemos y sabemos algunos pecados de algunos sanctos y no por esso los estimamos en menos. Pero dira alguno, de lo dicho se conoce claramente que es bien con vna verguença secreta redimir vna verguença y afrenta publica, mas con todo la presente me detiene y parece cosa dura que yo de tal manera me humille y me sujete que descubra a otro hombre mis pecados siendo grauissimos y muy feos. A lo qual respondo, lo primero que aqui se puede conocer el celestial y diuino medico y la medicina admirable que contra el mal del pecado nos dexo en la botica de la Iglesia. Quando vemos vn medico que conocio la esencia y la rayz de la enfermedad y la quito, dezimos que es muy bueno y muy acertado y sus medicinas maravillosas. Pues del cielo vino (dixo S. Aug.) vn grãde medico porque auia en la tierra vn grande enfermo. Y el mismo Christo dixo que los enfermos tenian necesidad del medico. Pues quien son los enfermos, quien son los que estan llagados los pecadores que tienen en si mismos la raiz de todo pecado que es la soberuia como lo dixo el Espiritu Sancto, que della nacen todos los otros pecados que se cometen sean los que fueren. Pues la mejor y mas eficaz medizina para sanar de esse mal es la humildad pues con ella puede el enfermo ser curado de raiz y para adquirirla y alcançarla no ay tal remedio como la confesion con la qual quedamos sanos de todo pecado. Que nos lleguemos a los pies del confessor y le

D. Aug.

Matb. 9

le abramos nuestras llagas y le mostremos que somos vilísimos en nuestros, pensamientos, palabras y obras. *D. Amb.* Que por esto dixo San Ambrosio la confesion humilde es muy grande testimonio de la humildad del alma que así misma se menosprecia y todo lo demás dexa por amor de Dios.

§. III.

Y Porque no le parezca a alguno que este es duro precepto, estando como estamos en la ley de gracia que es ley de dulçura y de suauidad aduertta que no es nueva la confesion de manera que no téga su semejanza en la ley antigua. Allí se ofrecian diuersos sacrificios por diuersos pecados y así el que ofrecia el sacrificio, en la oblacion confessaua su pecado en alguna manera, atrepintiendose del y pidiendole a Dios misericordia. La qual confesion por auerse Dauid detenido en hazerla se alotan mal que dixo suspirando. *Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea dum clamarem tota die. Ps. 31.* Del todo è perecido por no auer confessado. Pero como callo el que no estaua obligado a confesar? Porque segun la ley estaua obligado a ofrecer por tales peccados tales sacrificios con que parece que hablaua, y como no ofrecio parece auer callado y zelado su culpa y este fue su silencio y del salio su lamento y su queixa. Este mismo silencio perdio en la ley de naturaleza a Adam y a su hijo Cain, de los quales desseo Dios la confesion exterior hecha con el, mas ellos zelaron sus peccados y los excusaron por lo qual fueron castigados y viuieron miserablemente. Que si Adam con humildad reconociendo su culpa la confessara por ventura no solo luego le perdonara Dios: sino que le voluiera al estado de gracia. Mas por que no confesso fue afrentosamente arrojado del Parayso.

D. Greg. 22. *mora* 11. 9. so y condenado a trabaja todos los dias de la vida. Esto dio a entender San Gregorio en los Morales, sobre aquellas palabras de Iob. *Si abscondi sicut homo peccatum meum.* Si escondi como el hombre mi pecado. Por que para esto fue requerido para que el pecado q̄ quebrantando el precepto diuino auia cometido, confessandole le borrarā, mas el pensando y procurando defenderle le aumento y su culpa fue mas atroz defendida que cometida, porque Adan cargo la culpa a Eua diziendo la mager que me diste me hizo comer, como si Dios vuiera pecado en darle a Eua por mager, y del pecador soberuio siempre pide Dios confesion humilde para que el pecado sea curado de rayz. Y sin esto es Dios tan amigo de los hombres y desestima tanto a los soberuios que haziendose hombre y tomando carne del linage de Daud y de Abraan, deshecho a todo su pueblo por soberuio y junto así al pueblo gentilico por humilde como noto san Augustin diziendo, en el pueblo de Israel los soberuios arroxaron de si a Dios mas entre los Principes de la gentilidad no salto vn Centurion humilde que se le llebo tras si. Y el admirandose de su fe y alabandola, reprueua la perfidia de los Iudios. Corta las ramas naturales y áltiuas para ingerir el azebuche humilde aunque amargo dize san Ambrosio. Amemos la humildad en que somos llamados pues vemos reprouados a los soberuios, y pues nadie puede ser fiel como conuene sino es que sea humilde y así me parece hablando propriamente que la fe Christiana formada y vna no se puede allar sin humildad: pues toda la fe y disciplina Christiana esta puesta y fundada sobre ella. Y esle tan agradable a Dios esta virtud que no quiere saluar sino a los humildes como ni condenar sino a los soberuios. Para esto pues pide nuestra confesion para saluar al humil-

milde y para esto condena al inconfitente para castigar al soberbio. Dedonde podemos colegir que la confesión Sacramental es, vn admirable testimonio de verdadera humildad la qual nos pide Iesu Christo nuestro Señor, como tributo por la que el tuuo muriendo por nosotros en la Cruz y sin la tal confesion despues del Baptismo alomenos en voto, nadie puede salvarse. Dedonde infiero que qualquiera que se condena muere sin esta confesion verdadera, y assi podemos dezir que en la humildad puso Dios la salud como esta en la soberbia la muerte, y como de la doctrina de san Augustin consta que Dios no salua sino a los humildes, ni condena sino a los soberbios, siendo la confesion vn acto de tan grã de humildad que en el, el hombre se reconoce por pecador y hijo de padres pecadores: y a Dios reconoce por juez supremo, de donde sale el estimarle Dios y levantarle a mayor gracia y hazerle amigo suyo. En el *Leuit. 13*

Leuitico se mando que los leprosos estuuiessen apartados de la demas gente hasta que el Sacerdote los diese licencia para poder entrar en poblado. *Leprosus adducetur ad Aaron, vel ad quemlibet filiorum eius*. Por lo qual podemos entender, que como los pecados sean vna lepra pestilencial que atormenta las almas y las tiene machadas y llagadas es necessario descubrirla y que el Sacerdote la vea y de el remedio que pareciere conuenir para alcançar salud. Que la confesion no es para matar al que confiesa, sino para darle salud como lo dize San Pablo, y el Eclesiastico dixo. *Reduc me in memoriam, ut iudicemur: simul narra siquid habes ut iustificeris*. No me oluides porque seamos juzgados favorablemente, y si tienes algo que confessar dilo para que te justifiques. Esaias hablando con el que esta en pecado mortal dize. *Solue vincula coli tui captiua filia Sion*. En tu mano

Rom. 10.
Esai. 43.
Esai. 52

a esta

Casim.
in Ps. 77

esta salir de captiuidad y quitarte los hierros de la esclauitud confessa y quedaras libre. Y si te causa verguença dezir a vn hombre tus mas escondidos secretos nota lo que Casiano dixo sobre el Psalmo 77. *O beata confessio que aeternum tolit opprobrium, nam quidquid reatum, penitentia perpetuis seculis redit absolutum.* O bienauenturada y dichosa confesion que si cuestras algo de verguença al fin quitas la verguença y el opprobrio eterno: pues qualquiera culpa que alla para todos los syglos eternos la dexa desatada. Amonesten esto los Parochos y Curas muy de ordinario y siempre que aya ocasion y si no la huuiere muy continua haganla, y siempre exorten a todos que siempre confessen. Que ay muchos que no lo hazen mas de vna vez en el año: y essa no se si diga por fuerça y mas por cumplir con el precepto que por deuoción ni por limpieça de sus almas. Lo qual no se puede dexar de sentir y de llorar pues a de ser vna marauilla y milagro quedar del todo bien confessados. Lo qual praebo con este exemplo; Si huuiese vn carbonero que estuuiese todo vn año en el monte haziendo carbon, y siempre huuiese tenido vna camisa vestida sin mudarla ni labarla, y viniendo a poblado viesse a vna labandera estar labando otros muchos paños, y se desnudase con grande prisa y rogase a la muger que luego al punto y sin hazerle detener se la labase y blanquease, bien mereceria que riyendose del, le preguntase si estaua loco. Porque essa camisa (diria) esta tan suzia tan asquerosa y negra, y tiene tan entrapada la suziedad del sudor, del poluo y del humo de la carbonera, que para auerse de labar siquiera medianamente, es menester primero dexarla en agua, dos, o mas dias estregandola en ellos muchas vezes para que se ablande, y luego meterla en agua muy caliente y gastar en ella mucho jabón.

con estregarla mejor y mas fuertemente que quando se remojo, y luego meterla en tres, o quatro coladas de muy buena ceniza y que yeruan muy apriesa, y luego darle otros muy buenos ojos en lo mas fuerte de la legia y despues de todo esto no sera poco si quedá razonable. O que de pecadores ay que en todo el año no lauá, ni limpian su alma, ni examinan su conciencia, sino que siépre añadé culpas a culpas, y pecados a pecados, con q sus almas se bueluen mas negras, mas feas, y mas abominables y estan como carbones: por los quales dixo Hieremias. *Denigrata est super carbones facies eorum.* Sus rostros (esto es) sus almas, mas negras estan, que el carbon. Estos pues vienen a la labandera de Iesu Christo que es el Confessor, al qual porque le ven que esta labando y confessando a otros, al punto, azeleradamente, y sin examinar la conciencia y sin blandura ni humedad de la grimas de contricion, sin preparacion y sin alguna otra diligencia necessaria para ser labados quieren como si fueran vnos Angeles quedar blancos como la nieue. O insensatos que piensan que para confessar no se requiere mas que ponerse a los pies del confessor y dezir padre pecador soy preguntadme y absoluedme de mis pecados. Pues no basta. Que menester es traer a la memoria todos los pecados, doleros de ellos y proponer de nunca mas los cometer ellos ni otros y de esta manera quedareys labados y blancos. Y para que esto fuese mas facil seria muy a proposito el frequentarlo de ordinario, que de ay salaria facilidad para cumplir todo lo demas que aqui hemos aduertido.

(. ? .)

a 2

CAP.

Hierc. 4.

CAPITULO. XXXII.

*De otras aduertencias muy necessarias acerca del
Baptismo, y Extrema vncion.*

Constitucion.

DEuen aduertir mucho los Parochos, Curas y Rectores que los recién nacidos no se muera sin el sancto Sacramento del Baptismo: ni ningun enfermo de los ya adultos sin el sancto Sacramento de la extrema vncion.

§. I.

EN grande labor y trabajo nos auia metido esta aduertencia sino estuuieramos con seguridad de que por la gracia de Dios son los pastores Curas y Sacerdotes, tan cuydadosos tan diligentes y tã vigilantes q por su descuydo no a de perder el Cielo vna sola alma estando siẽpre sobre auiso a esta tan vrgente y estrema necesidad. Mas cõ todo para que quien esto leyere conozca mas en particular y por entero y cõ mayor claridad q sea el santo Sacramento del Baptismo. y que adquirera las almas por el, con la mayor breuedad que posible fue re dire algo de lo mucho q en diuersas partes esta escripto. Es el Baptismo como dixo S. Iuan Damasceno, por quiẽ recibimos las primicias del espiritu y el principio de otra nueva vida, para q sea en nosotros regeneraciõ, y sello y guarda, y iluminacion y alumbramiento. Hablando Iesu Christo N. Señor con vn principe de los Iudios llamado Nicodemo q le visitaua de noche, y queriẽdole enseñar muy de proposito y desde sus principios lo q deuia hazer para salvarse y gozar de Dios en el cielo le dixo (como lo refiere S. Iuã) si alguno no fuere renacido
per

*D. Da-
masc.*

Ioan. 3.

por agua y por Espiritu Sancto (que es fino fuere baptizado) no podra entrar en el Reyno de Dios. Sobre lo qual dize S. Aug. que como la herencia paternal toca a aquellos solos que nacen de la muger de aquel cuya es la hazienda que sea de heredar, assi de la misma manera ninguno goçara de la herencia soberana del Cielo si primero no naciera de las entrañas de la Iglesia que es la esposa de Iesu Christo. De aqui entenderemos quan grauemente pecan algunas vanas y profanas mugeres que por causa de gala y de bizzarria traen las vestiduras tan justas tan angostas y tan apretadas que matan a los niños que traen en sus vientres quebrantandolos, y ahogandolos, de manera que naciendo muertos los priua del santo Sacramento del Baptismo sin el qual para siempre jamas no puede ser capaces de ver la cara de Dios. Y mucho mas pecan las que de proposito y de industria los matan para encubrir vn pecado que cometieron concibiendo con otro que cometen matando. Alas quales quiero aduertir lo que antiguamente se decreto y ordeno en algunos Concilios celebrados en España en el Concilio Eliberitano ay vn Canon que dize assi. *Si qua mulier per adulterium, absente marito, conceperit, idque post facinus occiderit, placuit ei nec in fine dandam esse communionem, eo quod geminauerit scelus.* Si alguna muger ausente su marido concibiere de adulterio y por cubrir su delicto matare lo que enengendro, no comulgue, ni quando se muera se le de el Sanctissimo Sacramento: por auer doblado los peccados. Que es lo que diximos que por cubrir vno cometen otro. Aunque despues entro el sancto Concilio de Lerida, moderando este rigor con otro decreto que dize assi. *Hi vero qui male conceptos ex adulterio fetus, vel edidos necare studuerit, vel in ventribus matrum potionibus ali*

D. Aug.
in Ioanē

Conc. E-
liberit.
Can. 63.
to. 1. cōc.
fol. 243.

Conc. Le-
rid. cā.
2. tom. 2.
cōc. fol.
379.

quibus colliserint, in utroque sexu adulteris post septem annorum curricula communio tribuatur, ita tamen, ut omni tempore vite sue fletibus & humilitati insistant. Aquellos que a los frutos mal concebidos por adulterio trataren de matar, o en los vientres de sus madres con algunas beuidas los ahogaren a los adulteros assi hombres como mugeres no se les de el sancto Sacramento de la comuniõ hasta passados siete años, de manera que todo el tiempo de su vida lo passen en lagrimas y penitencia. Assi que de la penitencia y de su aspereza y rigor, se puede conocer la grauedad deste pecado. Iuonio dixo acerca del muchas cosas al qual remito a los lectores. El Papa Syxto quinto hizo la absolucion de este pecado reservada assi, y no quiso que otro alguno le pudiesse absolver salvo en el articulo de la muerte, aunque despues sus sucesores mitigaron su constitucion y dexaron el caso en la fuerza del derecho comun. Particulaamente el sanctissimo Padre Greg. dezimo quarto por su bula Apostolica que comiença. Sedes Apostolica pia mater. Donde declara auer sido ardentissimo el zelo de la justicia de su antecesor, pero que por euitar otros mayores inconuenientes (como el mismo Papa lo dize) da licencia a los confesores aprouados de sus Obispos para que puedan absolver en el fuero dela conciencia lo que el sobredicho Papa Sixto 5 reservo para si y para sus sucesores. Y voluiendome al proposiao comẽçado dela platica que Christo tuuo cõ Nicodemo, digo, q como el santo Sacramento del Baptismo (como los otros Sacramentos dela ley de gracia) tienẽ su virtud dela passion y muerte del Redẽptor, assi como hablo del, luego al pũto comẽço a hablar de su passiõ diziendole. Como Moysen leuãto en el desierto la serpiente puniẽdola en vn palo de manera q todos la pudierã mirar, assi conuiene q me leuanten.

ami.

Iho. p. 9.

cap. 102.

et p. 10. c.

182.

Xist. P.

V.

Greg. 14.

Num. 21

ami y me pōgā en la Cruz paraq̃ todos me veā. Lo qual dixo, paraq̃ de alli saliera, y manara vn laboratorio diuino del qual dixo S. Pab. q̃ nōs hizo Dios ſaluos. *Per lauacrū regenerationis et renouationis Spiritus Sācti, quē effudit in nos abūde per Iesum Christū saluatorē nostrū, ut iustificati gratia ipsius heredes simus secundū spem vitæ æternæ.* Por el laboratorio dela regeneraciō y renouaciō del Espiritu Sāto, el qual derramo cō abūdancia sobre nosotros por le ſu Christo N. Saluador paraque justificados cō ſu gracia ſeamos ſegun nueſtra eſperança herederos de la vida eterna. Y aṇadio luego. *Fidelis sermo.* O fiel palabra y diuina promeſa: ſignificando la grandeza del beneficio. San Auguſtin, San Ambroſio con S. Chryſoſtomo, Tertuliano y otros muchos Doctores aduertē que nunca ſe haze en la lection ſagrada memoria del Baptiſmo, q̃ no ſe haga tambien de la paſion del Hijo de Dios, por quien al Baptiſmo ſe le dio la virtud que tiene. Acontece alguna vez q̃ vn hōbre eſta enfermo y trabajado cō la enfermedad q̃ ſe llama morbo galico, o cō otro qualquiera mal cōtagioſo: Todos quātos remedios ſe le aplicā ſon de poca importācia porq̃ en ninguno alla aliuio, ni ſiēte mejoria ni la ſentira, haſta q̃ le dé abeuer el agua del palo, q̃ tiene virtud cōtra laſtales enfermedades. Lo miſmo ſucedio al genero humano, porq̃ como eſtūieſe tā trabajado y tā enfermo cō el mal cōtagioſo y peſtilēte dela culpa, aunq̃ la ley antigua de Moysen le daua y le aplicaua muchos remedios (eſto es) muchos ſacrificios muchos holocaustos, y muchas ceremonias q̃ en ella ſe mandauan no pudo jamas alcançar ſalud ni recuperar ſus fuerças, ni pudo entrar en la gloria del cielo, ni gozar de la cara y viſta de Dios haſta que fue curado con el agna del palo que es la Cruz por que aſſi como el Redemptor del mundo fue clauado en el madero dertamo de ſi vna agua de tan grande virtud (eſ-

Ad Tit

D. Aug.
ser. 101.D. Amb.
de yſquē
Miſterijs
initiaur.
cap. 3.D. Cryſ.
hom. 55.
in Matb.Tertul.
li. aduer.Iudeos. c.
13. et li.de Bapti.
cap. 9.

to es) tanta virtud y gracia que pudo labar y sacar toda enfermedad de culpa y toda dolencia de pecado si los que con ella trabajan y estan fatigados la toman y reciben como deuen. Por eso dixo que conuenia que le leuantaran en alto para hazer esta fuente y este diuino laboratorio de virtud infinita de la qual saliese la medicina saludabilissima de toda nuestra enfermedad.

§. II.

QVando los Reyes mandan que a todos se les muestren sus thesoros. Su oro, su plata, sus joyas, sus brocados y sus tapicerias ricas, aunque es mucho para ver y alegran los ojos que lo miran, con todo nadie lleva nada, que el mismo Rey se queda con ello como antes. Si haze grandes conuities es a sus Principes y a sus grandes. Si da joyas y dadiuas, es a sus criados y a los que le asisten y si haze mercedes es a sus priuados y amigos: porque de nada de todo esto, goçan los pobres de la corte, ni la otra gente plebeya. Y assi, lo que al bulgo y a la otra gente popular suele ser de muy gran gusto es quando el Rey manda que en medio de la plaça se haga vna fuente de riquissimo vino de la qual cada vno pueda sacar y beuer a su voluntad y quedar harto y satisfecho. En la creacion del mundo descogio el Rey potentissimo del Cielo y de la tierra los adereços riquissimos de los elementos para que todos los pudiesen ver en los quales ay tantos generos de criaturas pintadas con tan grande artificio y variedad que se llevan los ojos de todos tras si. Puso vna admirable mesa adornada de riquissimos vasos el Sol, la Luna, las Estrellas y los Planetas. Dio a sus criados los Angeles diuersas vestiduras que son los varios grados que de gloria gozan. Dispuso vn abundante combite para todos sus familiares que son los espíritus soberanos a los quales apacienta
con.

con la vision de su diuina esfencia que es el manjar mas sabroso del cielo. Pero que prouecho sacauan de todo esto, los miserables pecadores hijos de Adan pues todo se quedaua en la casa de su proprio dueño y Señor, y el hombre muriendose de hambre no lleuaua nada? Si fue liberal con sus siervos y familiares los Angeles, el prouecho fue para ellos que nosotros pobres desauídos y romeros no lleuauamos mas de ver lo que nos querian mostrar. Y assi nuestro mayor gozo y nuestro mayor prouecho entonces le tuuimos quãdo Dios cumplio lo que por Zacharias auia prometido: quãdo dixo. *In die illa erit fons patens domui Dauid & habitantibus Hierusalem, in ablutionem peccatoris & menstruate.* En aquel dia quando sea tiempo abra vna fuente comũ en medio de la plaça para los de la casa de Dauid, y para los moradores de Hierusalen en la qual se labaran todos los pecadores. Esta fuente es Iesu Christo nuestro Señor puesto en la Cruz en medio de la plaça de la Iglesia, del qual salen como de fuente caudalosa y diuina los caños de los siete Sacramentos el primero de los quales es el baptismo con que se laban las almas, de todos sus pecados y manchas: y se reengendran y quedan señaladas por de Dios, llenandose de gracia; auiendo antes sido del demonio y estando llenas de culpas. En el recibe el hombre otro ser (esto es) de Christiano, y por el Baptismo se haze otra nueva criatura que no se parece ni se ve cõ los ojos corporales por estar alla dentro escondida. Vna nueva luz, nuevos pensamientos, nuevos desseos y nuevo espiritu que es alma de la misma alma, como el alma es alma del cuerpo. O admirable beneficio de solo Dios darnos la fuente celestial del baptismo, en la qual hundido el viejo Adan, resucita y se levanta otro nuevo, renacido en Christo por la gracia del

Espiritu Santo. Pues de la sangre santissima del Hijo de Dios derramada en la Cruz por nuestro amor manó esta fuente: en la qual nos labamos y nos curamos. Esto es a mi ver lo que Esaías pedia quando dezia. *Vtinam dirumpres celos & descenderes, a facie tua montes defluerent.* Oxala rompiefes los cielos y baxases que delante de ti los montes llouerian. A los miembros y a la carne de Christo podemos llamar cielos pues hazen lo mismo q̄ los cielos. Los Cielos tienen este nōbre que viene del verbo zelo q̄ quiere dezir zelar, guardar y encubrir y así vemos q̄ cubré y no nos dexá ver lo que ay alla, y guardan dentro de sí. Pues como los miēbros de Christo y su carne zelanan y encubrian la diuinidad de Dios que estaua escondida en aquel sacratissimo hōbre, biē se pueden llamar cielos y así querra dezir el Profeta: Oxala baxases ya hecho hombre y rompiefes esos tus miembros y rasgases essa tu carne con los açotes cō los clavos y cō la lága leuátado en la Cruz y q̄ viniefes atanta y tã grã de ignominia q̄ con tu diuina gracia y virtud comunicada a nosotros pobres necesitados y enfermos beuiēdo en las fuentes q̄ de ti an de manar quedasemos ricos cō tu pobreza, sin necesidad, cō la q̄ tu as de padecer, sanos cō tus enfermedades, hōrrados con tus ignominias y viuos cō tu muerte, y cōtigo todos subiesemos al cielo. Esto es lo q̄ S. Pab. exagero quãdo dixo. *Christus dilexit Ecclesiã et tradidit semetipsum pro ea, ut illã sanctificaret mūdans eã lauacro aque in verbo vite; ut exhiberet ipse gloriosam Ecclesiã non habentē maculã aut rugã aut aliquid huiusmodi, sed ut sit sancta et immaculata.* Christo amala Iglesia, y se entrego así mismo por ella, para sanctificarla labádola en el laboratorio de agua en la palabra de vida para darse así mismo vna Iglesia gloriosa sin mancha ni fealdad ni cosa de esta manera para que sea sancta

sta y limpia . Pues para labar a todos los que entran en la Iglesia y an de ser sus hijos , despues de auerla Dios enrrriquezido como a Esposa de su Hijo la dio las joyas riquissimas y inestimables de los Sacramentos el primero de los quales es el Baptismo, figurado en la probatica piscina : de la qual dize San Iuan que tenia virtud para sanar de todas y qualesquiera enfermedades corporales : la qual virtud dicen San Ambrosio, y Theofilacto, que la recibio de que las carnes que se auian de sacrificar en el Templo se auian labado en sus aguas , y por que era figura del Baptismo : en el qual se lauan y sanan las almas de qualesquiera enfermedades y contagios que padezcan, por estar sus aguas tocadas a la carne de Iesu Christo y teñidas con la sangre que derramo como cordero sin mancilla sacrificado ante su padre , por los pecados del genero humano sobre el Altar de la Cruz . Admirable y tremendo fue el diluuió de aguas que se juntaron y congregaron haziendose a vna , para destruir los pecados y vengar a Dios de sus offensas , en el qual se abrieron y se hizieron pedaços las cataratas del Cielo, y se rasgaron las prefas de las fuentes del grande abyssmo : pero otro mas marauilloso y admirable diluuió de la misericordia diuina tenemos en la Iglesia desde el dia que se nos dio el Baptismo , pues abiertas y rompidas las entrañas y el coraçon del mismo Dios , del salio el mar inmenso de la gracia Baptismal : en el qual se borran, se anegan, se hunden y se deshazen todos nuestros pecados, y sus penas sin dexar rastro de alguna. Este nóbre de diluuió dio S. Hieronimo al Baptismo escriuiendo a Oceano porque en el se rompen las fuentes del abyssmo grande de la misericordia infinita de Dios y saliendo las aguas de madre laban al mundo de peccados

D. Cypr. fer. de ablucione pedum. dos dexando borrada toda la culpa y toda la pena. De aquí dixo S. Cypriano. *Baptismus delet originale & actuale plagam: ut post se vestigia nulla relinquat, nulla manet cicatrix pena. Similis est aqua Iordanis quae lepram sustulit nulla relicta macula vel signo leprae.* El Baptismo (dize el santo) es vna auenida de gracia, tan fuerte y vn raudal tan rapido que se arrebatara quanto encuentra sin dexar cosa alguna. Quitara el pecado original deshaze el actual sea el que fuere aunque sea auer crucificado a Christo, y no dexa mas señal, ni mas cicatriz, o rastro del que sino vuiera sido. Es muy semejante a las aguas del Iordán que tenían tal virtud que sanauan de la lepra sin dexar señal ni mancha, lo qual no haze la penitencia (alo menos siempre) porque de tal manera perdona y borra la culpa que se dexa las mas vezes la cicatriz de la pena, y el Sacerdote aplica su cierta satisfacion que es nota y señal del pecado passado que por esto la llamaron los *Trid. Sv* padres antiguos Baptismo trabajoso, como lo noro el *nod. sess.* sancto Concilio de Trento. Y aunque en todos los Sacramentos se hallan los rios caudalosos de la misericordia diuina tan llenos y tan crecidos que rompen los ballados y las presas de dificultades, este del Baptismo tiene vn nose que de grandeza que como es puerta para los demas resucita a los muertos que no hazen ellos saluo el de la penitencia que es segundo baptismo. Los demas si muertos los recibimos muertos nos dexan y muertos nos quedamos. Mas este muertos se llegan a el y salen viuos de debaxo de sus aguas, y labados los ojos con que pueden ver los Cielos abiertos y llenos de la gloria de Dios. Gracioso milagro fue aquel tan celebrado en la sagrada Escripura que entrando el arca del Testamento en el Iordan se apartaron las aguas a vna y otra parte y abrieron camino para la tierra de promission.

Iosua. 3.

sió. Pero otro mayor y mas gracioso milagro vemos en las aguas del Baptismo, pues entrando en ellas vemos abiertos los cielos. Que por esso se abrieron quando Christo fue siendo autor del Baptismo el primero baptizado: dando a entender, que este Sacramento abre para todos los batizados las puertas de la gloria. Gloriosamente se engrandecio Dios quando anego y sepulto en las aguas del mar bermejo a los Egypcios. Pero mas glorioso se muestra y mas magnificamente se engrandece, anegando en las aguas del Baptismo todos los pecados para que podamos passar libres y seguros a gozar del cielo. En su tabernaculo hizo Dios en la ley antigua vna semejança y traslado del cielo mas alli nadie entraua sino el sumo Sacerdote y no siempre sino vna vez en el año y no como quiera sino vestido de pontifical y cō ricos adereços, pero ahora todos los Baptizados pueden entrar y penetrar el tabernaculo. Non manu factū. Como lo dixo san Pablo. A Eliseo se le concedio que pudiera dar fecundidad y dulçura a las aguas amargas y esteriles de Hierico, mas a las aguas del Baptismo tal fecundidad se les a dado y tal virtud que nos reengendran hijos de Dios y nos llenan de todos sus bienes. Dedonde fue aquel asombro de san Augustin quando dixo. *Qua est ista tanta virtus aque ut corpus tangat & cor abluat?* Que virtud es esta de las aguas del Baptismo que mojan el cuerpo y laban el coraçon? amagan al cuerpo y tocan en el alma? En el principio del mundo andaua el Espiritu Sancto, sobre las aguas, como calentandolas y dandolas virtud para que produxeran aues y peces; mas ahora el mismo Espiritu Sancto, se acuesta, se aplica y se aprieta a las aguas del Baptismo, para que produzgan y engendren hijos de Dios. Si en la tierra viera vna fuente que tuuiera tal virtud que el enfermo

Ioanis. 1.

Exod. 15

4. Reg. 2.

Genes. 1.

Num. 21

Gen. 6.

Jo. 1. 5.

Ezech.

37.

mo que en ella entrara saliera sano, el vil noble, y el pobre rico q̄ precio tuuiera? Pues el Baptismo es fuēte, de tā grande virtud q̄ quando alguno entra en ella, entra vil, inueto, y pobre y quādo sale, sale noble, viuo y rico y tā emparétado cō Dios q̄ queda por hijo suyo mirad q̄ haze por nosotros su misericordia y q̄ la deuemos. Del de el principio del mūdo no parece sino q̄ lo a tomado por tema ver q̄ haze la justicia, seguirle los pasos y cōtar selos, ponerla espías y saber q̄ intenta y q̄ dize, y aūque piensa y dedonde la ve q̄ saca penas y castigos para los hombres, de alli, saca ella sus bienes y sus amparos: y de dōde la justicia saca las heridas, de alli saca la misericordia los remedios. En el arbol se perdio y fue castigado el hombre pero con el mismo arbol le libra y salua la misericordia. La justicia toma por instrumento a las serpientes para castigar, mas luego la misericordia preuiene otra serpiente para perdonar. Con aguas anego la justicia diuina al mundo castigandole y con aguas de misericordia da salud en la piscina, y en las aguas del diluuios los muertos fueron sin quento y ahora en las aguas del Baptismo son los viuos sin numero. Alli murieron los viuos y aqui resucitan los muertos. Y si llenos nos allan de pecados y hijos de ira llenos nos dexan de gracia y hijos de Dios. Que el Baptismo tiene dos fines, vno la remission de los peccados, y otro la renouation, o regeneracion de hijos de Dios. Esto auia prometido por su Profeta Ezechiel quando dixo. *Effundam super vos aquam mundam et mundabimini ab omnibus iniquamentis vestris.* Y o derramare sobre vosotros vna agua mejor que de Angeles, y muy limpia con que quedareis muy limpios de todos vuestros pecados, que es. Quando yo ponga en la Iglesia la fuente del Baptismo con los otros caños de los demas Sacramentos, andareys todos

todos desmanchados de culpas, y sanos de enfermedades de pecados, y estareys hartos y lucidos, cōmiendo el manjar de mi casa, con que quedareys bien fortalecidos. Y es de advertir que no vale mas el Baptismo que dio san Pab. o S. Pedro, ni es mejor, ni de mayor virtud que el que da qualquiera ministro por miserable y pecador que sea. Y esto (dize S. Aug. *Tr. de allara de Consecratione d. 4. cap. Cum tantum.*) Quiso su auctor q̄ fuese así, para que se entendiese q̄ no era el Baptismo del q̄ Baptizava sino de Christo q̄ fue su auctor. Y así dixo S. Pab. *Quicūq̄ baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Con sepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem.* Los que somos Baptizados en Iesu Christo en su muerte somos Baptizados, y sepultados juntamente cō el por el Baptismo en su muerte. Y en otra parte dixo. *Quicumque in Christo Iesu baptizati estis Christum induistis.* Los que estays Baptizados en Christo, sabed que os aueys vestido al mismo Christo. Que todo lo dixo el Apostol para que se entiēda, q̄ el Baptismo no recibe su valor y gracia del q̄ Baptiza, pues puede ser que el sea enemigo y este en pecado sino del mismo Señor que instituyo el Baptismo. Y por eso dixo S. Aug. que el auey baxado el Espíritu Santo sobre Christo quando fue Baptizado fue mostrar que la santidad del Baptismo no se a de atribuyr al ministro, ni a muchos ministros: sino a aquel sobre quien baxo el Espíritu Sāto del qual afirmo su Padre Eterno q̄ era su Hijo regaladísimo, y amantísimo por quē todo le es agradable y nada le enfada: y es el q̄ Baptiza en el Espíritu Sāto. Y así, ora Baptize Pedro hora Pablo, Christo (dize S. Aug.) es el q̄ Baptiza. Pnes siendo este biē tan grāde y tan necesario, que por que no falte de lo que es menester qualquiera por malo y pecador q̄ sea, y aunq̄ sea Turco, Moro, Gentil, here-

Aug. de unico baptismo.

D. Conf. d. 4. cap. cum tantum.

Rom. 6.

Galat. 3.

Joan. 1.

D. Aug. tract. 6. in loa.

Math.
28.

S. Estef.
Pap. 1.
to. 1. cõc.
fol. 182.

Mat. 28.

herege, o Iudio, hombre o muger, puede ser ministro y Baptizar como su intencion sea hazer lo que la Iglesia haze y diga las palabras que son su forma, ordenada por el mismo Christo, y la materia sea agua natural, que en qualquiera parte se alla sin que importe ser fria, o caliente, dulce, o salobre, del rio, o de la fuente, para que todo lo necessario este a mano. Esto es de Fè, Chatolica, y así lo definió el Papa S. Esteuan martyr, el primero de este nombre cuya fiesta celebra la Iglesia Chatolica a 2. de Agosto. En cuyo tiempo se leuanto en la Iglesia, vna cótrouersia grande entre los Obispos y Doctores catholicos, sobre si el Baptismo que da el herege con la forma legitima y verdadera de la Iglesia, que es, yo te Baptizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, y con recta intencio sea inualido y nullo, y se aya de boluer a hazer otra vez, por auer sido el ministro forastero de la Iglesia, herege y extraño. Lo qual S. Cypriano con Firmiliano Obispo de Asia, y Dionisio y otros muchos Obispos del Oriente, no solo lo dixerón, sino que tambien en algunos Concilios que en Africa se celebraron, se afirmo no ser verdadero Baptismo y que así, se auia de voluer a Baptizar aquel, a quien algun herege vuiese Baptizado. Y el fundamento de su razon era que el Baptismo era vno y que no se allana fuera de la Iglesia. Pero el sancto Pontifice san Esteuan 1. de este nombre como cabeça de la Iglesia vniuersal a cuyo cargo estaua el sosegar estos tumultos, y gouernar la naue de S. Pedro definiendo la verdad Catholica y declarandola, mostro ser tradicion de los Apostoles que aquellos que por los hereges auian sido Baptizados, como los ministros vniesen tenido recta intencio, y vniesen usado de la forma que usa la Iglesia, que es la que Iesu Christo nos dexo y siendo el agua natural, auer sido ver-

dade.

dadero Baptismo, y los tales Baptizados, auerfe de recibir con sola la imposicion de las manos, que es algunas otras ceremonias, de que la Iglesia usa, o el Sacramēto de la Confirmacion como dize Vazquez. Así que (como dize Vincencio Lirinense) en tales Baptismos, no se a de innouar cosa alguna, sino q̄ se an de tener por validos firmes, ciertos y estables, guardando lo que tenemos por tradicion de los santos Apostoles que lo ordenaron así. De manera q̄ puso el santo Pontifice como por muro fortissimo y inexpugnable la tradicion de los Apostoles, contra sus sentencias y pareceres. Y con sola ella fortalecido y animado definio por de fe, Catholica, que el tal Baptismo, era valido, y nunca reysterable, aunque mas herege fuese el ministro, como fuese dado con las condiciones dichas, de forma materia, y intencion, que es lo que la Iglesia guarda. Esta doctrina y definicion del santo Pontifice san Esteuan, no solo la obedecieron y guardaron los Obispos y padres de toda la Africa sino tambien los que la auia impugnado antes que eran Firmiliano, y Dionisio, y Cypriano, con otros muchos, los quales como Catholicos Christianos (con todos los padres del Oriente y del Occidente, sin quedar Obispo, ni Doctor, ni Sacerdote q̄ no abraçase la determinacion del sumo Pontifice como determinacion de fe Catholica) la aprouaron y obedecieron, y hizierō penitēcia del error pasado. Esto consta de san Aug. en la Epist. 48. ad Vincēt. & de baptismo cōtra Donatistas, y de S. Hieronimo cōtra Luciferianos, y otras muchas prueuas trae Baronio en el año de Christo. 258. n. 49. 50. y 51. Otra cosa seria si se mudase la forma del Baptismo, q̄ entōces no solo el herege no haze Sacramēto ni le celebra, pero ni aun el Papa cō toda la Iglesia no bastaria a que lo fuese pues esto de hazer Sacramentos

Vincen.
Lirin. ad
uer/us. he
ref. cap. 9

D. Aug.
epist. 48.
ad Vincē.
et de Bap
tismo.
cōtra Do
natistas.
lib. 6. c. 2
D. Hier.
cōt. Lucif
Bar. an.
Christo.
258. n. 49
50. et 51.
S. Cyp. e-
pist. 70.
71. 72. 73.
74. 75. 76
77.

Canones
Apost.
49. & 50

Irene. li.
1. cap. 18.
Cón. Nic.
Can. 19.
19. 1. fol.
310.
Niceph.
li. 10. hist.
cap. 35.
S. Pius.
Pap. 1.
Trid. Sy.
nod. 23. 7.
Can. 4.
Sacram.
bapt. 5.

y determinar las formas es de solo Dios y no de otro alguno. Y a los que así fuesen Baptizados con diferente forma no debemos tenerlos por Christianos como tampoco los tuvieron por tales los Apostoles de Jesu Christo como consta de sus Canones 49. y 50. Y es cierto q los que Baptizan con otra forma de la que el Hijo de Dios nos dexo de mas de no Baptizar intentan como ereges quitarle ala beatissima Trinidad su gloria y la consession que de aquel articulo de fe hazemos. Como lo noto el glorioso padre S. Ireneo. Estos tales Baptismos sin la forma de Christo, mando el sacro Concilio Niceno que se voluiesen a hazer pues no eran Baptismos. Nicephoro Galixto, refiere en su historia de vn Obispo Arriano llamado Deutero que mudo la forma al Baptismo diziendo In nomine Patris per Filium in Spiritu Sancto. Y añade que queriendo Baptizar con esta forma el agua que tenia en las manos huyo y se desaparecio milagrosamente en detestacion de la malicia heretica del perfido Obispo. Lo mismo que determino el Concilio Niceno determino el Papa san Pio y el Papa San Esteuan, como hemos visto y los mismos Apostoles de Jesu Christo y despues de todos el sacro Concilio de Trento en la session 7. y en el Canon quarto dixo assi: *Siquis dixerit, baptismum, qui etiam datur ab hereticis in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, cum intentione faciendi quod facit Ecclesia non esse verum baptismum, Anathema sit.* Si alguno dixere que el Baptismo que da el Herege en el nombre del Padre y del Hijo y del Espiritu Santo teniendo intencion de hazer lo que la Iglesia haze no es verdadero Baptismo, sea condenado por ello. Demanera que concluyamos con que qualquiera puede ser ministro de este sacro Sacramento como le administre con forma verdadera, y recta intencion.

Para

Para que no falte quien a todos nos abra las puertas del Cielo. El Concilio Mediolanense primero dize que se guarden estos respectos, lo primero que nadie se atreua a exercitarle ni darle fuera de la Iglesia sino fuere auiedo peligro; y que entonces auiedo Sacerdote no lo haga el Diacono, y que este preceda al Subdiacono y el hombre a la muger. Lo mismo define el Papa Eugenio 4. en el decreto fidei del Concilio Florentino §. Pri-
mū omnium. Y aunq̃ es verdad q̃ define en caso de extrema necesidad, lo mismo se deue entēder fuera de ella, pues no se puede dar en los Sacramentos, vn ministro, para vn tiempo, y otro, para otro tiempo, sino dixo q̃ entonces lo podria hazer sin peccado, lo qual no haria si sin extrema necesidad lo hiziesse. Veanse a cerca de estas materias, Suarez rom. 3. disput. 21. sect. tercera, y Vazquez tercera part, S. Thomé. Pues siendo esto as-
 i- si duro seria, y intolerable si en la sancta Iglesia, y par-
 ticularmente en nuestra España faltase este remedio a los niños estando de peligro y sin comodidad para ser
 llevados a la Iglesia. El coraçon y las entrañas tiem-
 blan y la sangre huye de sus venas en solo imaginar tá-
 gravísimo y irrequerable mal, si acaso sucediesse. Velé-
 nlos Parrocos, y Rectores y todos los Clerigos y Sacer-
 dotes, y todos los Christianos, y miré el peligro en que
 nan estado infinitas almas por los descuydos de algunos
 malos ministros, pues sin el Baptismo es imposible go-
 zar de Dios ni verle para siēpre jamas. Porque como S.
 Aug. dixo. Si la carne de Christo fue Baptizada estando
 sin pecado, por el exēplo de la imitaciō, quāto mejor se
 deue Baptizar la carne de la muerte. *Propter cuius dñi indi-*
cium dñationis. Para evitar el juyzio de la cōdenaciō eter-
 na. Que se allara en el derecho Can. *De Cōsec. d. 4. Si bap-*
tizata est. Y San Ambrosio dixo. *Per aquam baptismi*

Cūc. Me
diol. 1. de
ys quaper
sinent ad
Sagram.
batis. c. 1.
fol. 885.
to. 4. c. 6.
Cūc. Flor
post. ult.
sess. 5. Pri
mū omni
um. to. 4.
cūc. fol.
494. Eu-
gen. 4.
Suar. to.
3. d. 2. sect
3.
Vazquez
3. par. de
Tbo. q. 67
ar. 5. dis.
147. ca. 1.
D. Aug.
lib. de bap
tismo.
De conse.
d. 4. si bap
tizata.
est.
D. Amb.
lib. de sa.
cramēt.

D. Amb. transitus est de terrenis ad caelestia, ideo pascha transitus di-
lib. de Sa citur. Hic transitus est, de peccato ad vitam, de culpa ad gra-
cram. nt. lam, de inquinamento ad sanctificationem. Qui per hanc a-

quam transit, non moritur sed exurgit, que tambien se alla-
ra en el mismo lugar del derecho Canonico de consecratione
dist. 4. Per aquam. Por las aguas del Baptismo ay vn pa-

De cōsec.
d. 4. per
hanc aquā.

so y vna puente que va de lo terreno a lo celestial y por
tanto la pasqua (q era quādo se Baptizauan los Catecu-
menos) se llama transito, el qual es del pecado a la vida,
de la culpa a la gracia y de la suciedad a la sanctificaciō
el que por esta agua pasa no solo no se muere pero aun

D. Amb.
in Epist.
ad Rom.

resucita. Y sobre la Epistola a los Romanos dixo. *Sine*
penitentia sunt dona et vocatio Dei, quia gratia Dei, in bap-
tismate, non requirit gemitum, non requirit planctum, vel
opus aliquod, sed solam fidem, & omnia gratis con donat. Pa-
raque veays que es el Baptismo, sabed que uos da Dios
en el sus dones y gracias, sin penitencia ni trabajo nue-
stro antes llamandonos, q en el Baptismo no se requie-
ren gemidos, ni lloros, ni cosa alguna de trabajo, o mo-
leestia, sino sola la fe, y todo se nos da de balde y gra-
cioso que tambien esta en la materia de Consecratione
en la misma dist. 4. *Sine penitentia.* Y porque arriba dixi-

De cōf.
dist. 4. si
ne penitē

mos que qualquiera puede ser ministro deste sacramen-
to, y es de fe catholica como queda prouado de los sum-
mos Pontifices, y de los santos Concilios, quiero con-
todo esso poner aqui vn lugar de san Agustin, sacado de

D. Ang.
ad Fort.

lo que escriuio a Fortunato que dize asi. *In necessitate,*
cum Episcopi aut presbyteri, aut quilibet ministrorum, non
inueniuntur, & urget periculum eius qui petit, ne sine illo sa-
cramento vitam finiat, etiam laicos solere dare sacramen-

De cōf.
dist. 4. in
necesse.

tum quod acceperunt solemus audire. Que esta puesto por ley
Ecclesiastica de Consecratione. *distinet. 4. In necessitate.*
Estau grande la necesidad de este Sacramento que

auien-

viendo peligro, a falta del Obispo y de los Sacerdotes sabemos que los legos le administran, por que el que sin el sale de esta vida, nunca jamas vera a Dios, antes eternamente sera condenado como el mismo san Augustin lo dize, por estas palabras. *Regenerante autem carne tantummodo contrahitur peccatum originale: regenerante autem spiritu sancto, non solum originalium sed etiam voluntariorum fit remissio peccatorum. Proinde recte potest dici, parvulus sine baptismo decedentes mitissimam omnium futurorum sustinere penam. Fallit, enim, fallitur, qui eos in damnatione predicat non futuros, dicente Apostolo, per unius delictum omnes homines in condemnationem.* Quando la carne engendra solo el pecado original se contrah, mas quando el Espiritu Sancto reengendra, no solo se haze remission del pecado Original, sino tambien de los otros peccados actuales y así muy bien se puede dezir, que los niños que mueren sin el Baptismo tendrá menor pena q los demas. Engaña y engañate el q dize y enseña que no an de ser condenados en el juyzio final viendo dicho el Apostol que todos caymos en condemnacion por el delito del primer hombre. Luego si los niños que van sin Baptismo an de ser juzgados y condenados afectuosamente se quexaran, del que pudo Baptizarlos y no lo hizo y con mortal ansia pedirán sean castigados los que los mataron las almas pues en el mundo son castigados los que matan los cuerpos. O por amor de Dios dize esta constitucion y pide se mire esto con cuydado y sollicitud que desea Dios que no se le pierda vna alma tan sola que son todas de su patrimonio real, como lo dixo David. Y A ellas les importa no perder la vista de Dios y compania de los Sanctos en el Cielo, y a nosotros que no se nos diga que por nuestro descuydo se pierde todo y por el seamos condenados. Lo que dize

*D. Aug.
de unico,
Baptis.
mate.
D. Conf.
dist. 4.
Regenerā
te.*

Psal 1.

De Cos.
dist. 4.
Regene-
rante.

San Augustin de la condenacion de los niños que mu-
rieron sin el Baptismo, se allara de Consecratione dist.
4. cap. Regenerante.

§. III.

Mat. 28

A Qui me a parecido hablar vn poco con los Padri-
nos de los Baptizados ya que auemos hablado del
Baptismo, de su excelencia y de su virtud, y darles a en-
tender la obligacion en que estan. Para lo qual es de ad-
uertir, que es orden y costumbre de la Iglesia Catholica
guardada y obseruada desde el tiempo de los Aposto-
les, y aun mandada del mismo Christo nuestro Señor
que los Sacerdotes antes de Baptizar, a los que ya son
adultos y pueden ser enseñados, enseñarlos y doctrinar
los en las cosas de la fe y quando esten bién instruydos en
ella, darles luego el agua del sancto Baptismo, mas con
los pequeños no se haze esto y con razon, por que si se
aguardase a que pudiesen ser enseñados muchos mori-
rian sin este tan necessario y glorioso remedio. Por lo
qual luego a breuissimo tiempo de como nacen los Bap-
tiza la Iglesia dando el cargo y el cuydado de su ense-
nança y doctrina a los padrinos que los recibieron en
el sancto Baptismo los quales como fiadores que son de
los Baptizados quedaron con obligacion de enseñarlos
do que como Christianos estan obligados a saber. Y assi
luego que llegan a los años de discrecion, los deuen do-
ctrinar y enseñar todo lo necessario, la doctrina Chri-
stiana, amar las virtudes, aborrecer los vicios. Dema-
nera que el padrino que es padre espiritual, no sea remi-
so, tibio ni negligente, sino auise al padre natural y diga
le ya sabeys la obligacion que sobre nosotros a carga-
do de enseñar a nuestro hijo, a vos por su padre y a mi
por su padrino, vos padre natural, y yo padre espiritual,
si vos no lo hazeys, o si os descuidays auisadme y hazer

lo e yo, que nuestro descuido en caso tan importante no puede patrocinar, ni disculpar nuestra negligencia. A esto deuio de atender el santo Concilio Mediolanense primero quando dixo en el §. 2. del titulo Que pertinet ad baptismi administrationem. *Fideles in baptizandis filiis eos potius eligant compadres qui eorum anima consulerent, quã qui inopia subueniri possint. Cuius officij sepius eos parochus admoneret. Curabit que, ut compadres tales deligantur, qui fidei, & morum ratione suscipiendo muneri satisfacere possint.* Busquen los fieles tales compadres que reciban a sus hijos en la fuente del sagrado baptismo que sean tales que antes los aprouechen las almas que los enriquezcan los cuerpos. Y el parrocho digales muy ordinario que obligacion es la suya y procure que tales hombres se busquen para tal ministerio que sean personas que puedan cumplir con el. Y el Concilio Maguntaciense 1. celebrado en tiempo del Papa Leon tercero, y del Emperador Carlo Magno, dixo en el capitulo 47. lo que se sigue. *Deinde precipimus ut unusquisque compater, vel proximus, spirituales filiolos suos catholice instruant.* Mandamos que los padrinos enseñen y doctrinen a sus hijuelos espirituales sin que nadie se excuse. Demanera que su obligacion es grande pues así los amonestan a que tengan cuydado los Concilios. Y es de aduertir, que aunque el padre diga, que el tiene cuydado de enseñar al hijo lo que deue, por mas seguro y mas piadoso tendria yo que el padrino llamase al niño y supiese del que sabe, que ignora, que reza, que deuociones tiene y en que gasta los dias, alomenos los que son de fiesta y como se encomienda a Dios, luego le industrialase en lo que deue como christiano hacer. Hugo de sancto Victore dixo que este nombre padrino es lo mismo que padre diuino. El qual nombre

Cons. Mediol. 1. de ijs q̃ pertinent ad baptismi adminis. §. 2. to. 4 conc. fol. 885.

Ccc. Magunt. c. 47. to. 3. conc. f. 467.

Hugo de sanctorum lib. de sacram. baptis. par. 6. c. 12

bré se da al hombre que engendro a otro hombre para Dios, siendo ministro del Sacramento del Baptismo, en el qual se le dio al niño la gracia y amistad de Dios, el adorno de las virtudes con que quedo por hijo de Dios: y así si es padre diuino, diuinamente esta obligado a cūplir su obligacion. O que de padres y que de padrinos se ran cōdenados y embiados a los infiernos, por no auer cumplido con esta obligacion que tan olvidada esta de todos. Como con palabras no se puede explicar ni dar a entender quan grande prouecho y vtilidad se adquiere en enseñar y morigerar a los niños puniendolos en buenas costumbres, tampoco se puede explicar ni dar a entender, quan grandes sean los daños que se siguen de dexarlos sin doctrina en los principios y sin enseñar los a ser buenos Christianos. De aqui dixo San Anselmo, y otros muchos Philosophos, que como el vaso nueuo guarda y conserua el olor del primero licor que le hecharon, así en los principios deuen los niños ser enseñados en la virtud, y doctrina Christiana, para que la abracen y nunca la dexen sino que siempre sepan y guelan a Christianos. Porque como el Espiritu Santo dixo. *Adolescēs iuxta viam suam, etiam cum seuerit non recedet ab ea.* Que es dezir, que el hombre guarda aun en la vejez las costumbres en que se crio quando niño, y lo bueno, o lo malo con dificultad lo olvida. Y así en la niñez es bien enseñarlos lo que estan obligados a hazer, y no dexarlos para quando sean mayores y se ayan endurezido. Los espárragos quando son tiernos son prouechosos y sabrosos, mas si los dexan espigar y endurecer en llegando a cogerlos punçan y sacan sangre con las espigas que les an nacido y apenas se pueden quebrar. Lo mismo suele suceder con los niños, de donde el principal cuydado de los padres en esto se deue

D. An.
fel. lib. de
Similitu
dinibus.
cap. 141.

Pro. 32

deue exercitar, que antes que lleguen los niños a endu-
 recerle los enseñen a ser buenos Christianos y librarfe-
 han de muy grande pena. Admirable cosa fue la efica-
 cia y el cuydado con q̄ el Rey David mādaua a sus capi-
 tanes quando yuan contra el atreuido y mal criado de
 Absalon su hijo que se le truxesen viuo oyendolo todo
 el pueblo. Y sin duda lo dezia el buen viejo por que su
 hijo no muriera en pecado mortal, que despues por es-
 ta causa lamento y lloro su muerte con tanta amargu-
 ra y dolor cubriendose su cabeça y diziendo, Oxala hi-
 jo mio muriera yo y viuieras tu porque como sabemos
 se condeno. Esto deuen llorar los padres y los padrinos
 quando los hijos y los ahijados cometen algun pecado
 principalmente si ellos le pudieron remediar preuinien-
 dole y estoruardole. Y para concluir con esta aduertē-
 cia y documento quiero poner aqui vna doctrina de san
 Augustin predicada a los padrinos de los Baptizados y
 se allara de Consecratione dist. 4. *Vos Ante omnia, tan-*
mulieres quam viros qui filios in baptismo suscepistis, mo-
neo, ut vos cognoscatis, fide iussores apud Deum extitis pro
illis, quos videris de sacro fonte suscipere, ideo que semper
admonete, ut castitatem custodiant, iustitiam diligant carita-
tem teneant. Ante omnia symbolum, & orationem Dominicā
& vos ipsi tenete, & illis quos suscepistis de sacro fonte, ostē-
dite. Oydm̄e todos que con todos hablo así hombres
 como mugeres sabed que todos los que soys padrinos,
 y recibistes hijos y los sacastes de la fuente sagrada del
 Baptismo, soys sus fiadores delante de Dios y por tales
 os deueys tener por esso amonestaldos que guarden su
 castidad, que amen la justicia y que tengan siempre ca-
 ridad, y ante todas cosas creyendo vosotros como es-
 tays obligados, enseñaldos el simbolo de la fe, para que
 creā y el paternoster para q̄ orē. Todo es de S. Augustin.

2. Reg.
18. et 19

D. Aug.
d. Conf.
d. 4. Vos
autem.

§. III.

Iacobi. 5.

4. Reg. 1.

2. Paralip. 16.

Marc. 5
Luc. 4. 2.

Eccles. 38

D. Aug.
de reſta
catoli.
Conuerſ.

EN las Aduertencias del principio se allaran los Parochos y Curas amonestados que procuren que ningun enfermo se les muera sin el sancto Sacramento de la Extrema vnction, si le pidieren con palabras o con señas. Hablando deste sancto Sacramento el Apostol Santiago dixo. *Infirmatur quis in vobis? inducat presbyteros Ecclesie, ut orent super eum, ungentes eum oleo, in nomine Domini & oratio fidei, saluabit in firmum & aleuiabit eum Dominus, & si in peccatis sit, remittentur ei.* Ay alguno que este enfermo entre vosotros? llame a los Sacerdotes de la Iglesia para q̄ ruegué a Dios por el, vngiendole cō oleo en el nōbre del Señor, q̄ la oracion dela fe saluara al enfermo y le aliuiara el Señor, y si estuviere en pecados le será perdonados. Muestra en esta doctrina el Apostol q̄ es lo q̄ deuē hazer los Cristianos quādo se siēten grauados en alguna enfermedad, y cercanos al morir, q̄ es llamar a los Sacerdotes de Dios, huyr de encātadores, sortilegos y echizeros q̄ tratā y comunicā con el demonio y recibē del, oraculos y respuestas. No deuē imitar a Ochocias Rey de Israel, q̄ para saber si tēdria salud estando en la cama de vna enfermedad q̄ Dios le dio, embio a cōsultar a los demonios, como si ellos supieran lo que Dios auia de hazer, quādo fuera su volūtad. Por lo qual tābiē Ala Rey de Iudea fue reprehēdido, porq̄ estādo enfermo no acudio a Dios, sino q̄ todo su cuydado fue en las causas segūdas, y en las medicinas corporales como la muger del fluxo de sangre q̄ padecio 12. años y gasto toda su haziēda con los medicos sin allar remedio y sin llegar en todo este tiēpo a Dios. No porq̄ los medicos se deuā menospreciar ni tener en poco (pues dize el Espiritu Sāto q̄ los hōrremos pues nos los an dado por necesidad) sino porq̄ primero, y ante todas cosas deucmos acudir

acudir a Dios: q̄ por esto dixo S. Aug. *Proterea quoties aliquainfirmitas occurrerit alicui, nō quærat præcātores, nō diuini, nō sortilegi, non calcarij, neq; per fontes, aut arbores aut viuia, philacteria exterceātur: sed qui agrotat in sola Deimisericordia cōfidat et Eucharistiācū fideet deuotione accipiat, Oleū q̄; benediētū fideliter ab Ecclesia petat: unde corpus suū vngatur.* Todas las vezes q̄ acōtecierē enfermar qualquiera Cristiano no busq̄ musicos q̄ le entretēgā y le diuertā ni adiuinos q̄ le engañen, ni sortilegos q̄ le desuelen, ni hechizeros q̄ inuocuen al demonio, ni a los q̄ juzgā por las fuentes, por los arboles, por las encruzijadas de los caminos, ni a otros engañadores y encātadores si no el q̄ padece el mal cōfíe en sola la misericordia de Dios, reciba el santísimo Sacramēto del altar, cōdeuociō y grā fe, y pida a la Iglesia el santo oleo para que sea vngido cō el su cuerpo. Y en otra parte dixo muchas cosas a este proposito. Y el mismo Espíritu Santo dixo. *Fi dis infirmi in infirmitate tua ne despicias te ipsum sed ora Dominum & ipse curabit te.* Hijo no pierdas el ánimo ni la confianza sino ruega a Dios, con oracion viua y ferborosa y veras como te cura. Para esto pues deuen ser llamados los Sacerdotes, para q̄ oren y conforten al enfermo y luego le vnja con el azeyte cōsagrado q̄ es de tan grande virtud q̄ basta para remedio de muchos males. Por esto dixo el Apostol q̄ la oraciō de la fe, sanará al enfermo. En cuya cōsideraciō mandola santa Synodo Augustana q̄ se digā las Letanias y otras muchas oraciones antes de olear a los enfermos y añade q̄ el dezirlas es antiquísimo en la Iglesia, y para esto son llamados los presbiteros. El Cartux. declaró aq̄lla palabra, inducat, lleget. los cerca de sí, q̄ en el Griego es a duocer, q̄ es llamarlos cō ruego. Occum. y Batab. dixēto, accisat, q̄ es lomás q̄ llamarlos. En qual verbo dectō q̄ no trae cōfigo o.

D. Aug.
 gust. lib.
 de visita
 ti in infirmitate tua ne despicias te ipsum sed ora Dominum
 2^a p. 4.
 eccles. 8.

Synod.
 Aug. c. 20
 de exte.
 on 5. to. 4
 ecc. f. 736
 Cartux.
 nus Occu
 menius et
 Batablu.
 sup. hanc
 locum.
 D. Tho.
 in 4. d. 23
 bli.

Soto Ibi.
d.m.

S. Bona
uentura.
in 4 d. 23.
in expli.
lit. Ma-
gist.

Nicol. de
Plou. de
Sacram.
extrem.
vnctio.

Cõc. Sen
non. in de
cretis fi
dei. decre
to de Sa-
cr. extr.
vnct. to. 4
fol. 673.

bligaciõ de precepto, como resuelue santo Thomas: cõ san Buenauentura y Soto, y es sentencia y parecer comun. Dedondese infiere que el enfermo que muere sin este Sacramento no pecara sino es que le dexe por menosprecio, o de escandalo en no le pedir. La forma de este Sacramento vemos que es por modo de suplica y de ruego, *indulgeat tibi Deus quidquid peccasti*. Dios te perdone lo que le as ofendido amen: y si te conuiene te de salud. Y aunque los Sacramentos fueron instituydos para dar gracia y son vasos que estan llenos de ella, con todo vemos que sus efectos son tales que sanan no solamente las almas de quien son medicina prouadissima si no tambien los cuerpos. Como S. Marcos dize que vngiendo los Apostoles a los enfermos sanauan. No porque entonces aquella vnction fuele Sacramento como quiso Nicolao de Ploue, ni en aquel tiempo los Apostoles fuesen Sacerdotes, sino que era disposicion para este Sacramento que demas dela gracia que da, muchas vezes sana los cuerpos, como lo dixo el sancto Concilio de Sena, el qual despues de auer dicho muchas cosas del dize luego. *Quibus liquido constat, extremam vnctionem nõ agnitudoinis tantum corporalis medicamentum esse, sed etiam eterorum Sacramentorum instar, remissionem peccatorum efficaciter operari*. De manera que llena de gracia perdona pecados y da salud en el cuerpo, y el alma se esfuerça cõ nuevos auxilios, para vencer los miedos de la muerte, y las tentaciones del demonio y para llorar los pecados de la vida passada, y el que le recibe se confirma y se haze mas cierto de su saluacion por los meritos de Iesu Christo Redemptor, con cuyos Sacramentos se fortifica y anima y este es suprimero efecto.

¶ V.

El segundo efecto del santo Sacramento dela extrema

vn

vnction es que si el que le recibe tiene algunos peccados se los limpiara y se los quitara. Solo nos resta saber *D. Bonan*
 q̄ pecados son estos q̄ se nos quitan por el. Algunos ay *in 4 d. 23*
 q̄ dicen ser los peccados veniales. Como son. San Buena *& Ibi.*
 uentura. Escoto Ricardo y Mayor como los refiere Vi- *Scot.*
 ctoria en su suma. Y lo mismo dixo Nicolao de Ploue *Ricard.*
 en el lugar arriba alegado. Mas no lo podran hazer cier- *Duran-*
 to ni prouable, pues el pecado venial y muchos pecca- *du.*
 dos veniales se perdonan, sin algun Sacramento: y para *Mayor*
 quitarlos, y borrarlos no se requiere alguna nueva infu- *& Nicol*
 sion de gracia, que es el efecto de todos los Sacramen- *ae Plou.*
 tos. Y asi, si fuese este solo su efecto principal no se pro- *ubi supra*
 baria facilmente ser la vnction extrema Sacramento.
 Y no parece muy seguro restringirla a solos los pecca-
 dos veniales, diciendo como dize Santiago generalmé-
 te seranle remitidos: los pecados y su forma dize, quid
 quid peccasti. En fauor de lo dicho haze que contra los *Viñ. in*
 pecados veniales ay otros muchos y mas faciles reme- *summat.*
 dios (como noto Victoria) quales son Agua bendita, Pá- *de extre.*
 bendito, golpe de pechos, bendicion de Obispo, y otros *vncl. q.*
 muchos. Y en las ceremonias de este Sacramento, vna *214.*
 es dezir la confesion con que tambien se quitan, de ma-
 nera que quando la vnction llegase ya no abria para q̄:
 Pues si era para quitar los pecados veniales ya estauan
 quitados y asi jamas llegaria a tener cumplido efecto.
 Otrosi, que si se diera para solo quitar tales pecados tá-
 bien se diera a los sanos como a los enfermos. Otros
 dicen que se da para quitar la propension y la facilidad,
 y el habito que del pecado queda, mas a este habito no
 pueden acomodarse ni aplicarse las palabras del Apof-
 tol, que dicen, siin peccatis fuerit, ni tampoco la for-
 ma del Sacramento quidquid diliquisti. Fuera de que
 no vemos que se quitan por el estos habitos y propen-
 sio.

siones a los que le reciben. Porque el que le recibio, cõ ualescido de su enfermedad con el mismo habito se queda como antes de auerle recibido se estaua: y así me parece se deue dezir que por los pecados se entienden aquellos, que quedan despues de los demas Sacramentos, hora sean mortales, hora veniales. Pues puede suceder que despues de la confesion y de la comunion caya el enfermo en algun pecado y no lo alcance a saber con que no le limpiara por confesion nueva. Y puede ser que la confesion y la comunion no ayan sido hechas con las circunstancias deuidas y que esto tambien lo ignore: y así por este Sacramento se le perdonan todos estos pecados sino es que el ponga algun impedimento. Esto tiene Paludano y se abona mucho con ser de Santo Thomas, como parece admitirlo Victoria. Y esto es a mi ver lo que Santiago muestra quando dize, si in peccatis fuerit. Y el sancto Concilio Trid. dixo. *Si que delicta sunt adue expianda, absterget. Si tuuere algunos peccados, que se ayan de limpiar, los limpiara: sin declarar si an de ser mortales, o veniales, en lo qual muestra que an de ser todos. Y si alguno dixere ser esto comun a los demas Sacramentos, quitar los pecados mortales, si algunos hallan y no ay impedimento de parte del que los recibe, siendo como es proprio de los Sacramentos el dar gracia que no puede estar con pecado mortal, digo que esso parece auernos querido enseñar el sancto Concilio Senonense en los decretos que hizo tocâtes a la Fè Catholica de la Iglesia, pues despues de auer dicho muchas cosas de este sancto Sacramento dixo lo q se sigue. *Quibus liquido constat, extremam unctionem non aegritudinis tantum corporalis medicamentum esse (que es lo que diximos al fin del §. passado) sed etiam ceterorum Sacramentorum instar, remissionem peccatorum efficaciter operari:**

as

Palud. in
4. dist. 23
D. Thom
Victoria.
ubi sup.
Trid. sess.
14. Can.
2.

Cdc. Seno
nens. de ijs
que perti
nent. ad fi
dem. to. 4
673.

de proinde nec ab Iacobo quidem fuisse institutum, sed ab eo tantum, cui peculiariter est, ut gratiam & gloriam conferre possit. De lo dicho consta que la extrema unction no solo es medicina con que sana el cuerpo sino que tambien obra eficazmente la remission de los peccados como los otros Sacramento. Y assi no le pudo instituyr sino solo aquel que tiene poder para dar gracia y gloria. Paez en la exposicion deste lugar dize que los demas Sacramentos perdonan y quitan los peccados de peraccidens y este los quita de perse. Y admirome mucho, lo vno, de que dixese esta proposicion tan absoluta siendo este Sacramento de viuos, y lo otro, q no facase a los dos Sacramentos de los muertos quales son el Baptismo y la penitencia. Pues siendo assi, que el que sale de este mundo con alguna deuda ora sea de peccado mortal ignorado y no conocido, o peccado venial, o con alguna satisfaccion no cumplida, no hade ver la cara de Dios, hasta estar del todo satisfecha su divina justicia, y esta se satisfaze por el Sacramento de la extrema unction, quando las demas diligencias estan hechas como y con las circunstancias que se deuen hazer, grande agratio harian los Parochos y Curas, a las almas de sus ouejas, si, sin este remedio tan salutable y eficaz las dexasen salir, de esta, para la otra vida, o que clamores darian, o que gemidos, que suspiros, y que lagrimas afrojarian al tribunal de Dios inuocando su divina justicia contra los descuydados en cosa tan grave, pues los fueron estoruo, y impedimento, para q no viesen ni gozase de Dios en su gloria ta presto uno q se effluiesen abrazando en aquellas llamas y engaderas de las offensas del Criador, hasta estar del todo purificadas y limpias. Adonde de camino podran ver los muy delicados, que por miedo de

Paez sup
cap. 5. la-
cobi ver.
15. in ex-
positi. li-
tera.

algun dolor rehusan el satisfacer en esta vida cumplidamente, qual es mas facil, la penitencia que se haze aqui o la que se haze en el purgatorio adonde el dolor es inmenso? Qual es mas tolerable para de los dos daños escoger el menor? Pues aduertan que a la purgacion que en esta vida se haze, sea quanto aspera se pueda imaginar, llamo el Espiritu Sancto laboratorio de agua, que de aqui dixo el Profeta Zacharias. *Erit fons patens domui*

Zach. 13.

David in ablutionem peccatorum. Abra vna fuente patente y abierta, para todos los pecadores para que se puedan labar de sus pecados, Y así nuestros pecados y nuestra lepra, ahora, se laban con agua como la lepra de Naaman. Mas en la otra vida, la purgacion y penitencia, sera en fuego. Así lo dixo el sancto Profeta Malachias. *Sedebit Dominus quasi ignis conflagrans & quasi herba fulonum, & purgabit filios Leui, & colabit eos, quasi aurum & quasi argentum.* Asentarase el Señor como vn fuego furioso que derrite los metales, y estregara nuestras conciencias, como quien las labona, para sacarlas las manchas, y purificara los hijos de Leui, que son los de la Iglesia (por ser Leui padre de los Sacerdotes) y pasarálos por crysol, como oro, y como plata para quitarles la escoria. De manera que sera aquella purgacion con fuego encendidísimo. Pues pudiendo ahora hazerla con agua qual sera mas facil y mas tolerable. La primera, o la segunda? Quien para limpiarse las manos y el rostro no toma antes vn jarro de agua que vn brasero de lumbre encendidísima? El que aqui no puede hazer penitencia como podra sufrir la del purgatorio, siendo su fuego el mismo que arde en el infierno, en cuya comparacion nuestro fuego es pintado? Por mejor y mas facil tengo vestir vn silicio por aspero y riguroso que sea, que vna tunica de llamas abrasadoras. Porque como dixo el Es-

4. Reg. 5.

Malac. 3.

piri-

tu Sancto. *Quis poterit habitare cum igne deborante?* Quié lo podra sufrir? Santo Thomas dize que perdonada la culpa por la penitencia muchas vezes suele quedar alguna obligacion de pena temporal. Y coligese manifestamente, de lo que sucedio a Dauid, que reprehendido de su pecado dixo aquel peccaui que le valio por penitencia y con el alcanço perdon: mas con todo le quedo algo de pena, que fue la muerte del hijo que engendro en adulterio. A Moysen perdonada la culpa de la duda que auia tenido sobre si la piedra auia de dar agua, o no mandandoselo Dios, le quedo la pena que fue no entrar en la tierra de promision. Lo mismo sucedio a Absalon q perdonandole Dauid su padre la muerte de Amon su hermano, no vido en dos años la cara del Rey. Que es figura de lo q sucede con los justos, a los quales perdonadas las culpas por la penitencia son detenidos en el purgatorio por algun tiempo sin que vean la cara de Dios si acaso deuen algo de pena. Y da Santo Thomas la razon diziendo q en el pecado ay dos males, el vno apartamiento y auersion al bien inmutable que es Dios, y el otro junta y conuersion al bien comutable que es, la criatura. Por lo primero, se le sigue al pecador pena infinita, porque el que contra el bien eterno peccó eternamente lo pague. Alo segundo q es la conuersion desordenada a la criatura, se sigue alguna obligacion de alguna pena, porque el desorden de la culpa, no se ordena ni reduce a justicia sino es por pena. Por que justo es que el que quiso mas su gusto y el cumplimiento de su voluntad contra la voluntad de Dios, padezca algo contra su voluntad. Que por esso dixo el mismo Dios. *Quantum glorificauit se & in delicijs fuit tantum date illi tormentum & luctum.* Padezca otro tanto como se holgo. Y porque esta conuersion a las criaturas es finita, no se le deue

c pena

D. Thom
3. p q. 36
ar. 4.

1. Reg. 12

Num. 20

2. Reg. 24

Apoc. 18.

pena eterna, como consta del pecado venial que es vna cōuersion in ordinada al bien tēporal, y se haze sin auersion a Dios, y assi se le deue pena finita y tēporal. Pues como el hōbre remitida la culpa mortal reciba gracia, luego se le quita la auersio de Dios, porq̄ el alma se buelue y se cōuierte a el, y por el consiguiente se le quita la pena infinita. Mas puedele quedar alguna obligacion tēporal por la cōuersio alas criaturas quādo la cōuersion q̄ a Dios se haze, no va cō tan vehemente dolor q̄ satisfaga caualmēte a esta in ordinacion: y esta pena es la que se paga en el purgatorio, a dōde tábien se satisfaze por los pecados veniales, q̄ en este mūdo no se pagarō, y como el vaso de oro, que a estado entre estiercol y basura, que aūque se es de oro, se a māchado y maltratado y assi no se pone a la mesa del Rey hasta que este purificado y limpio, assi las almas delos justos sos vasos de oro adornados con perlas preciosas (esto es) con muchas virtudes mas viviendo en la tierra no se les dexan de pegar los poluos y de muchas imperfecciones con los quales se hazē indignas de la presencia de Dios hasta estar del todo limpias y purificadas. De manera q̄ si a ellas mismas las preguntamos, qual quieren mas estar delāte de Dios y en cōpañia delos santos cō vna muy pequeña mācha o limpiarla primero cō el fuego del purgatorio, escogeriā antes estar ardiendo en aquel fuego tragon y boraz miētras la tal mācha les durase q̄ con ella estar en el cielo delāte de Dios. Como la desposada q̄ a de ser vista de su esposo y de toda la corte del Rey, si esta māchada cō algo q̄ la cause fealdad escogera primero vn dificultoso y aspero remedio, que verse fea delante del esposo y de sus amigos. Pues para quitar todas las manchas delas almas y adornarlas de diuina hermosura y adereçarlas cō ornamentos soberanos y ricos de gracia, se institua.

stituyeron los santos Sacramentos de la Iglesia: vno de los quales es la extrema vnction con q̄ alas almas se les da su vltimo complemēto y hermosura, y se les quita toda su fealdad si alguna les a quedado, despues de los demas Sacramentos y las libra de horribles penas. No se descuyden los Parochos, Curas y Rectores; sino quierē ser en grande obligacion a las animas de los difuntos, y cometer vn graue delicto contra Dios, haziendolas estar detenidas en el purgatorio, por vna hora en que se pudjera despachar, vn año, y que no baste: metidas entre las rigurosas penas y dolores de sus llamas.

CAPITVLO. XXXIII.

Del Matrimonio, y como se ha de administrar.

Constitucion.

EL Sancto Sacramento del matrimonio, no deben los Parochos, Curas y Rectores, administrarle a ninguna persona, sin q̄ primero lepa la doctrina Christiana como es orden y disposiciō de los Obispados de Espana y de toda la Iglesia vniuersal.

§. I.

Asidotan grande la ignoranci que en los tiempos pasados, auido en algunas personas acerca del conocimiento y ciencia de la ley de Dios en que viuiā, que conforme a vn dicho del Apostol S. Pab. deuemos llorarlos con lagrimas afectuosas y abundantes, temiendo su rigurosa y cierta perdicion. *Siquis autem ignorauerit, ignorabitur.* El que ignorare sera ignorado y el que no conociere sera desconocido. Y en otra parte.

*1. Contb
Rom. 2.*

yor la que nosotros tenemos, que la q̄ tenía aquel pueblo. Porque allí Faraon fue el que fue ahogado en las aguas del mar, y aca nuestros pecados fueron ahogados con la sangre de Iesu Christo. Allí quito Dios la vida al Rey de Egypto, y aca al demonio y a la muerte. Allí abrió paso para la tierra de promision y aca hizo camino para el Cielo. Y allí Dios se estuuó glorioso en el Cielo, y aca estuuó contumelioso en la tierra. Pues vistas y consideradas estas condiciones y diferencias, vease qual de las dos obligaciones es mas fuerte y mas apretada, y notese tras esto las ventajas con que los antiguos guardauan su ley, y el descuydo que nosotros tenemos en guardar la nuestra. *Rom. 3.* Pues cierto es que sin ella no podemos conocer al pecado, como san Pablo lo dixo. *Per legem enim cognitio peccati.* Por la ley conozco al pecado, y en otra parte dixo. *Pecatum non cognoui nisi per legem,* *Rom. 7.* Nam concupiscenciam nesciebam nisi lex diceret non concupisces. No conociera jamas al pecado sino fuera por la ley. Porque como lo blanco se conoce por lo negro y la luz por la tiniebla, assi de la misma manera por la rectitud de la ley he venido en conocimiento de la malicia y deformidad del pecado. Y nunca supiera que el apetito de la sensualidad era malo, si la ley no me auisara de ello. Luego para guardarse de pecar necesario es saber la ley, y guardarla, que quien la guarda bienaventurado es, y assi lo dixo el Espíritu sancto. *Qui custodit legem beatus est.* *Prouer. 29.* Dicho es el que guarda la ley, pues por su guarda se haze bienauenturado. Aduiertan a esto los pastores y padres de las almas para industriarlas y guiarlas por el camino de la virtud, para que puedan yr al cielo cumpliendo su obligation. Enseñen a todos los que vieren que no saben, y (como ya es dicho) no consientan que se case alguno, si primero no estu-

bieren ciertos, de que esta bien enseñado en la doctrina, de manera que la pueda enseñar a los de su familia.

CAPITULO. XXXIII.

*De la residencia de los Parocos
y Curas.*

Constitucion.

POR quanto la ausencia de los Superiores es muy acomodada, para atreuerse y desmandarse los inferiores, conuiene mucho que los pastores Curas, y Rectores, siempre asistan a sus reuãos: porque se euiten los daños que de sus ausencias pueden suceder.

§. I.

Cierto es y muy ageno de todà duda, el graue y riguroso daño, que de no estar, y asistir los Superiores, en medio de sus subditos, los padres con los hijos, y los maestros con los discipulos, y los que son cabeças presentes sobre sus familias, suele suceder, en todo genero de personas, en todas hedades y en todos estados.

Genf. 3. Descuydose Adan (en el principio del mundo) de Eua su muger y madre del genero humano, y de su ausencia resulto q̄ ella se quiese espaciar a solas: y assi luego goçando el demonio dela ocasion, la engaño y la mordio, de manera q̄ dexádola empoçonada, ella enueneno a su marido, y el a todos los hōbres q̄ an sido, y seran hasta q̄ se acabe el mūdo.

Exod. 32 Apartose Moysen del pueblo de Israel, siēdo su cabeça y Capitā general, y no vno bie buelto las espaldas, quando todo el pueblo cometio aquel pecado dela idolatria adorādo al bezerro q̄ con sus mismas manos hizierō y fabricarō. Iuntarōse en la casa de Ab-

Abfaló los hijos de David, y no estándolo con ellos su padre ni teniéndolo aquí mirar, después de seruido el último plato de la mesa mataron a Amón a puñaladas. Por lo que donde no ay cabeza, qualquiera se atreue: y todos se toman la licencia que se les antoja. Y al reves el pastor que esta con su ganado, y lo tiene al ojo por seguro lo cuenta, mas en volviéndolo las espaldas, los lobos entran de por medio, y hacen de las suyas: matado y despedaçado, por lo que ausente estubo no muchas puertas se abren para que entre el duelo. Pues como los Parochos y Curas sean los dueños, los padres y los pastores, de las almas y del ganado de Iesu Christo, graue cosa seria, si se ausentasen y faltasen a la obligacion grande en que los ha puesto su oficio, por el qual llevan jornal y estipendio. Por que no seria otra cosa, sino abrir una muy grande puerta, por donde entrase el enemigo y lobo carnizero a deshazer el ganado y llevarselo por presa. Y no seria pequeño el daño a que el quedaria expuesto: pues se obligo a dar las ovejas por cuenta, no como las recibio, sino mejoradas y mas luzidas. O que lastima seria ver que siendo el oficio del soldado el estar donde anda la guerra, el del medico asistir donde ay enfermos, y el del labrador, el cultivar la tierra, el uno se entretuviese en los gustos de la ciudad, el otro huyese de los que enfermos le buscasen, y el tercero se pasease por la plaza sin cuidar dello que el campo (conforme a los tiempos) pide. Qualquiera seria digno de ser reprehendido, pues no cúplia con la obligacion del oficio. Y asi, ni el soldado tendria razón de pedir merced al Rey, ni el de los pechos de la guerra, ni el medico podria pedir por pago de las visitas que no hizo, ni el labrador tendria que aguardar a coget frutos dello que no sembro. Pues entre todos los oficios del mundo, ninguno ay que tanta asistencia pide ni tanto la ay menester, como el Prelado y pastor que
ade

a de dar cuenta con pago del ganado ageno, sin que aya cordero alguno, de que no la aya de dar hasta del vltimo pelo. Pues si lo dexa y se ausenta, como no se lo comera el lobo? Como podra pedir su soldada y jornal? Y mas que su obligacion es mas apretada que la del soldado, la del medico, y la del labrador, quanto va de la guerra espiritual a la corporal, y quanto va de los hombres a los demonios, y del alma al cuerpo. Y en las dolencias bien se ve que son mayores las espirituales que las corporales, pues de las vnas no se sigue mas que morir el cuerpo: y de las otras el alma. Pues siendo esto asi, claro se conoce quã necessaria sea la asistencia personal del pastor espiritual velado sobre su ganado y siendo solícito sobre sus corderos. Por esto dixo Christo hablando con sus pastores velad que lo aueys bien menester.

Mat. 24. Y S. Pablo dixo. *Hora est de somno surgere.* Pastores y Curas velad y no os durmays ni os aparteyd del ganado. Y a Timotheo le dixo. *Tu vero vigila, in omnibus labora, oportet fac Euangelistam.* Timotheo mira que eres pastor y Cura, vela y ttabaxa y no te descuydes ni hagas ausencia de tu ganado, que si la hazes correra peligro Y es de considerar las mercedes que Dios a echo a todos los hombres que a hallado ocupados en sus officios y misterios, con que ha dado a entender, lo mucho que le agrada, q cada vno se auentaje en cumplir con su obligacion. A Zacharias padre de san Iuan Baptista, estando ocupado en su officio de Cura la semana que por fuerte le auia caído, se le aparecio el Angel de Dios y le prometio de su parte que tendria vn hijo, que seria grande en su presencia. Porque sabe Dios hazer merced a los que acudē a su obligacion. Afsi vemos que llamo a S. Pedro y a S. Andres quando estauan pescando: a los quales hizo sus Discipulos y Apostoles. Y no carece de misterio, dezir

san

vna de las razones de no yrse los hōbres tras Iesu Chri-
sto nuestro Señor sin perderle de vista, ni dexarle jamas
es la ignorancia grande que ay de la doctrina que cada
vno esta obligado a saber clara y explicitamente. Por-
que cierto es, que el que no sabe el Credo, ni los Arti-
culos dela Fè Catholica, no podra creer como deue los
misterios soberanos, ni las obras que por los hombros
a hecho, y assi no es mucho que no le ame si no le cono-
ce. Quien no sabe el Paternoster como podra orar y pe-
dir a Dios lo que mas a monester? Quien no sabe la ley
como podra cumplirla? Quien no sabe quales son los pe-
cados mortales y los enemigos de su alma como se guar-
dara de ellos? Y quien no sabe que son obras de miseri-
cordia, como podra cumplirlas? Pues esta doctrina y el
saberla obrandola como deue ser obrada es la mas alta
y delicada Theologia que se sabe entre Christianos, por
que es creer a Dios y hazer la voluntad de Dios. Lo
qual le pedia David con grande encarecimiento quan-
do dezia, ensename y dame lección de como tengo de
cumplir tu voluntad. Pues como todo esto pende de o-
brar la doctrina y el obrarla presuponga el saberla, con-
viene mucho que todos la sepan sin que parte alguna
de toda ella ignoren, y mucho mas, los que se juntan y
casan para ser cabeças de sus familias, de sus hijos y de
sus criados. David juntaua a los suyos y como si fuera
maestro de alguna escuela y no Rey y soldado, la tedia
en su casa y llamaba a sus domesticos hijos y criados, y
dezia, *Venite filij audite me: timorem Domini docebo vos.*
Venid hijos a tomar lección y ensenareos la doctrina
del Señor y como le auays de temer. Lo mismo pues
deuen hazer los padres con los hijos, y los seño-
res con los criados, mas si ellos no lo saben como lo en-
señaran? Como seran maestros los que no fueron disci-

P/ 141.

P/ 33.

Orig in
Leuitic.

pulos? Como daran cuenta de otros los que no la saben dar de si? Como podra vn ciego guiar a otros sin que los dos caygan en la oya? Y como Origenes dixo. *Clausum habet as peccator: quia qui se ipsum non docuit, alium docere non potest.* El ignorante a de tener la boca cerrada y no hablar delante de gentes, porque el que así mismo no se supo enseñar, no debe enseñar a otros. Por esto pues, esta tan justamente ordenado y mandado, a todos los Parochos, Curas, Priores y Rectores, y a sus tenientes, y a todos aquellos a cuyo cargo esta, el administrar el sancto Sacramento del matrimonio en toda la Iglesia que no le den sin que primero examinen a los contrayentes, si saben la doctrina Christiana. De donde si la saben, sacaran ocasion de dar gracias a Dios y veran logrado fructo de sus trabajos. Y no la sabiendo, tambien conoceran quan grave a sido su descuydo, pues no han enseñallo a los rudos y ignorantes, como han de creer, que deuen obrar y que estan obligados a saber: y procuraran enseñarlos para librar los de peligro. Porque como dixo el sabio. *Vir qui errauit a via doctrinae, in caetu gigantum commorabitur.* El que errare el camino que le enseña la doctrina dara consigo en la junta y multitud de los gigantes del infierno que se le tragan viuo. Y para esta tan importante deuen advertir que no ay edad que baste para excusarse alguno de saber por lo menos las quatro oraciones, los mandamientos de la ley de Dios y los Articulos de la sancta Fè Catholica. Que como san Angustin dixo. *Ad discendum quod opus est nulla aetas serà videri potest. Quod et si senes magis deest docere quam discere, magis tamen deest discere quam ignorare.* Nadie reparar en si tiene mucha edad para aprender y tomar leccion siendo viejo, pues ninguna edad es aniciada si es ignorante. Y si es así

Prov. 21

D. Aug.
in Epist.
ad Illi. ro
nimam.

que

que a los viejos, les es mas proprio el enseñar que el aprender, con todo les es mas proprio el aprender q̄ el ignorar. Y en la Epistola septima confesso sus prouechos y sus mejoras de la continuacion del escriuir, pues dixo: *Ego ex eorum numero me esse profiteor qui scribunt proficiendo & scriuendo proficiunt*. Yo confieso que no lo se todo sino que ignoro mucho, mas soy del numero de aquellos que escriuen aprouechando y aprouechan escriuiendo. Y así exorta luego a los perezosos en el aprender lo que estando obligados a saberlo, lo ignoran; *Ab omnibus libenter disce quod nescis, quia humilitas tibi cōmune facere potest quod natura fecit commune*. Aprende de todos lo que no sabes, sin reparar en si el que te enseña es alto, o bajo, viejo, o moço, superior, o inferior, que la humildad te puede hazer comun, lo que la naturaleza quiso que lo fuesse. Que como San Hieronimo dixo. *Vera hominis scientia est, imperfectum se nosse*. Ciertamente la verdadera ciencia del hombre es conocerse que es imperfecto y que a menester apréder. Y como ninguna cosa mas, ni tanto, como la ley en que viue: es muy cōforme a buena razon y apretada obligacion que sin atéder mas q̄ a sola esta necesidad, todos la aprédan por trabajos q̄ les aya de costar y por mas ancianos que sean. S. Gregorio Nazianzeno para con su exēplo animar a los de edad cāsada, a q̄ aprendan viejos y no muerā necios dixo. *Obtabile est & mihi preclarū, vsque ad ultimā discere senectutem, quoniā nulla aetas ad perdiscendū sufficere potest*. Cosa es para mi admirable y estremada el aprender hasta los vltimos dias y horas de mi vejez por q̄ no ay ni allo hedad en q̄ no se deua hazer. Y porq̄ no parezca q̄ todo lo queremos prouar cō dichos delos Sātos, Seneca dixo. *Mores primū, mox sapientiā disce q̄; sin moribus male discitur*. Compō y adorna tu coraçō cō buenas costū-

*Ipsē epist.
tol. 7*

*Hierō. ad
Lucif.*

*Greg. Na
zianz. in
Apologe.*

*Senec. e.
pist. 76.*

san Matheo que eran pescadores: Lo qual aunque parece que importa poco, y que no va nada, en que sean, o no sean pescadores, con todo se nos dixo para que entendamos, que aunque ay muchos que pescan sin ser pescadores, por su solo gusto y entretenimiento, con todo los dos hermanos pescauan, porque ese era su oficio del qual se sustentauan y viuián. Y dixolo el Euangelista, para enseñarnos q̄ Dios ayuda y favorece mucho a los q̄ en sus oficios se ocupan y no tratan de ociosidad, ni de los agenos. Pues el que tiene oficio que es beneficio, y cuydado de almas, como no toma exemplo en los Apostoles? Como las entrega en manos de hombres alquilados y jornaleros para poder hazer mejor sus ausencias? Como no las visita, no las mira, no las apacienta, ni las da doctrina, ni las llama a la frecuencia de los Sacramentos? Porque siendo pastor no asiste al ganado? Por que entrega las ouejas al degolladero, no acudiendo a sus necesidades? Pues tengan por cierto y sin duda los tales que no verán jamas al Angel de Dios a la diestra del Altar, sino a Satanas Angel de tinieblas, a la siniestra del juyzio y en la hora vltima y postrera de su muerte: y como se ausentan de sus Iglesias assi tambien seran ausentes del Cielo. La qual ausencia y culpa creo no haria ni cometeria ninguno si alcançase a entender, quanto es el daño que viene a caer sobre su rebaño con las tales ausencias? Porq̄ como diximos arriba ausente Moysen el pueblo apostato y se hizo herege y digno de la hoguera de la sancta Inquisicion. Lo qual no hiziera si Moysen estuuiera presente. Y no ay que marauillarnos de que la sombra de san Pedro sanase a los enfermos, porque todo esso y mas puede la sombra del pastor y Prelado que asiste y esta presente a sus ouejas. A esto deuian de atender las siete mugeres que Esaias cuenta, que

Exod. 32

Añor. 5

que se contentauan con vn solo hombre quando dezian . *Panem nostrum comedemus & vestimentis nostris operiemur tantummodo inuocetur nomen tuum super nos aufer opprobrium nostrum.* Sin pastor y sin guarda, andamos a nado peligro, recebidnos debaxo de vuestro amparo, no nos tengan por solas y desamparadas que padeceremos grande opprobrio y verguença . Nosotras ganaremos la comida y el vestido , con nuestro trabajo , no queremos mas de que sepan todos que tenemos cuyo , y que ay pastor que nos defienda , para que no nos corran y nos acosen . Y la esposa temerosa de lo que la podia suceder ausente el esposo le dixo . *Trabeme post te.* Señor lleuame tras ti donde quiera que vayas: que vna vez que me dexaste sola, cay en las manos de quien me quito el manto y me dio los golpes y heridas q̄ quiso: por allarme sin pastor y sin defenſa . O pobre del ganado, a quié falta su pastor : que presto ſera despedaçado del lobo . Los Curas y los Parochos en las Ciudades , y en las Cortes , ſon como vnas calaberas de muertos , hidiondos y aſſi como a tales nadie los mira ſino con horror . Quando los perros maſtines, a quien eſta encomendada la guarda del ganado lo dexan en el monte , y ſe baeluen a caſa y ſe andan entre la coſina y los ſiruientes , para ver ſi pueden coger algun pedaço de pan , o algun gueſo , ſuelen los hijos , y los criados de caſa , arrojarlos de ella a gritos que los eſpantan , y con palos que los aturden y diziendoles ſalaqui , buelta al ganado , los hazen otra vez voluer a las manadas a guardar las ouejas , mal que les peſe . Pues aſſi en las Ciudades , y aun en las Cortes de los Reyes , y en las caſas de los otros Principes menores , ſe hallaran muchos Curas , Piores , y pastores , (a los quales ſe les dio
el

Cant. 1.

O. 5.

el cuydado de las almas) que siempre tienen los ojos clauados en las manos de los poderosos , para si acaso ay alguna dignidad, o beneficio mayor , y de mayor prouecho que el que posseen, para ver si le pueden coger y tragarle. Que los juzgo yo que son como los perros que estan aguardando la migaja del pan q sus amos tienen en las manos: a los quales no solos los principes Superiores, sino tambien todos los otros hombres ordinarios y communes , con voces y con clamores los auian de expeler y arrojar de la Ciudad, diziendoles perros maluados que dexays el ganado de Iesu Christo solo, volued a el , yd a guardar vuestras ouejas , no os detengays mas aqui. A esto deuio de atender el sancto y general Concilio Calcedonense, quando hizo vn decreto en que mando que ningun Clerigo ni frayle estubiese en la Corte de Constantinopla y que si amonestádole no saliese luego y se voluiese a su Iglesia fuese compelido a salir por fuerça. *El qual mandato se ballara* 16 q. *Concil. Calced. cap. 23. 19. 2. ecc. fol. 132. 16. q. 1. Quidam Monabi.*

I. Qui dam Monachi. Para que se vea con q veras atomado la Iglesia Catholica, que los Curas alistan y velen. Que es lastima ver, lo que a cerca de esto passa. Suelen algunas vezes las mugeres, particularmente las delicadas y regaladas, despues que parieron al hijo, entregarle a alguna ama para que ella le erie, y le trayga en los brazos dandole todo el cuydado y trabajo q la propia madre que le pario auia de padecer y sufrir, ya q se lleva la honrra de la maternidad. Pues semejantes a ellas ay muchos Eclesiasticos, en las Ciudades y Cortes de los Reyes, los quales para viuir con libertad y sin trabajo, las ouejas que a ellos les entregaron, y de que an de dar estrecha y rigurosa cuenta, las entregan ellos a otros jornaleros alquilados, quedandose los propietarios, en las Ciudades y lugares de su desseo y volun-

Eug. Pap
2. 66. A
quil. Can
11.

voluntad, a viuir con soltura y segun las leyes del deleyte: contra lo ordenado por el Papa Eugenio segundo, como se vera en el Concilio Aquilgranense al fin del, donde estan los decretos del dicho Papa y en el vltimo dize asi. *Pracipimus ne conductitijs presbyteris Ecclesia commitantur.* Mandamos que las Iglesias en ninguna manera se den ni entreguen a Clerigos alquilados y jornaleros. Y si alguno dixere, que sustituyo en persona, que sabra hazer bien el oficio de pastor al qual podran acudir todos como a el, porque tendra el mismo cuydado que si fuera proprio pastor. Pregunto: si a el como a digno y suficiente se le dio el oficio y el le encomendo a otro q̄ no es tan digno no haze manifesta injuria y notable agrauio a sus ouejas? Y si el jornalero es tan digno y tan suficiente como el, o mas digno, y que auia de ser gratificado con mayor premio, no es muy grande la injuria que le haze no dandole todos los frutos enteros de todo el beneficio? Y mas que se los lleua el estandose ocioso, y sin ganarlos, los consume. Claro esta que el que lleua la carga debe llevar el premio y el prouecho, y q̄ el que trabaja es el que a de comer, y no el que es negligente, olgaçan y pereçoso, y que como cobarde huye. Y siendo asi como los que lo hazen piden por entero, y muy cauales, todos los frutos de los beneficios, no dexando nada, para que los que por ellos trabajan, puedan

2. Tb: 3. pasar siquiera medianamente. *Qui non laborat (dixit S. Pablo) Non manducet.* El que no trabaja, no a de comer, si no correrse de pedirlo, pues no lo merece, ni lo gana.

Num. 28 Pues el que no trabaja para que come? En los Numeros se lee, que dixo Dios a los Sacerdotes y Leuitas. *Excubate in custodia sanctuarij.* Velad en la guarda y sed centinelas del sanctuario. Porque como el portero debe estar asistente a la puerta y el gouernador y piloto de la

la naue en ſu gouierno aſi el paſtor deue eſtar aſiſtente al ganado, y el Prelado al ſubdito, para apacentarle cõ doctrina, y con exemplo. Lo qual no poſſa hazer ſino eſta preſente. San Pablo dixo en vna carta a ſu diſcípulo Timotheo. *Qui Episcopatum deſiderat, bonum opus deſiderat.* El que deſſea Obiſpado buena obra deſea. No diſe buena dignidad, o buenas riquezas (las quales cosas aunque no ſe deuen condenar con todo no ſe a de poner en ellas el cuydado paſtoral) ſino buena obra y buẽ trabajo, y aſi deue aſiſtir a el. Por ſu preſencia reſucito Chriſto a la hija del Archiſinagoga, y al hijo de la viuda de Naim, y a Lazaro, y no por coadjutor y teniente. Y el miſmo Señor para dexarnos vn documento perdurable y eterno con ſu exemplo, aunque por otros podia dar ſalud a los enfermos, no lo quito hazer, ſino que el (como ſan Lucas diſe) ponía ſobre ellos las manos. Por que es bien que el Prelado ſiempre eſte tan cerca que vea y toque con las manos las diſcultades que al ſubdito le ofrecieren y pueda eſpectar al lobo para que no llegue al ganado. Jacob dargo la razon de como auia guardado los ſuyos dixo. *Nactus diu que gelu urgebar & eſt, fugiebat que ſamnis ab oculis meis.* De dia y de noche eſtaua con tanto cuydado para ver y para eſcocer que auia menester mi ganado, que ya de la coſumbre de velar ſobre ello huy a el fueño de mis ojos. De manera q quando diſe que tenia a ſu cargo el ganado no le entre tenia, en paſatiempos de la ciudad ni en exies ſe la. dos copioſos, ni que dormia a fueño ſuelto y a ſu voluntad, ni que las ouejas las encomendaua al caſal, o al ayudador, por que ſi aſi fuera no dixera que el fueño huy a de ſus ojos. Pues aſi conuiene que el paſtor eſte ſi preſente y deſpierto, para la guarda de ſus ouejas. Los Samaritanos tanto fueron perſeguidos de Leones, quã

1. Tiri. 3.

Matth. 9.

Luca. 7.

Ioa. 11.

Luca. 4.

Geneſ. 31

4. Reg. 17

to estuuieron sin tener consigo Sacerdotes que los enseñaran la ley de Dios, mas enteniendolos consigo, no fue oydo ni visto mas Leon en toda la tierra. Pues de la misma manera, de tal suerte es necesaria la presencia del pastor y Cura que si se ausentasen no les quedaria a los subditos sino vna ignorancia, del culto diuino y de los preceptos de la ley: como sucedio a los Samaritanos. Porque como el Espiritu Sancto dixo. *Vbi non est gubernator corrumpet populus*. Adonde no ay cabeça y persona a quien le duela, bié se puede dar el pueblo por perdido y asolado. Quando alguno dize que tiene muchas prebendas (o caso lastimoso y que a de ser rigurosamente juzgado) es cosa ridicula pensar q puede estar a vn tiempo en muchos lugares, o asistir a muchas Iglesias. Que quando en la Iglesia faltaran hōbres no fuera mucho ni nos espantaramos que vno fuera Cura de muchos lugares Beneficiado, o Canonigo de muchas Iglesias, y Obispo de muchos Obispados. Pero denemos dar muchas gracias a Dios, por los muchos varones que nos a dado virtuosos y doctos en todas ciencias q pan que comer no alcançan. Atiendo tantos sin suficiencia y sin virtud q comen, y beuen y juegan y gastan en vsos profanas y cōtra Dios lo q al mismo Dios le costo ser muerto y alçado: y no vé cosa en la Iglesia q no la quieren para si, para tener mas q mal gastar. Y así de mi parecer se deve cōdenar (y arto lo llora y lo cōdena el santo Concil. de Tréto) el tener vno muchos beneficios, abūdando la Iglesia de Sacerdotes virtuosos y sabios, y mucho mas dignos de los beneficios, q muchos de los q los tienen y poseen. Dedonde sale q el patrimonio Real de Christo y lo q nos dexo ganado a cuēta de su sacratissima sangre y de su muerte, muchos se lo comen y lo consumen auerentes de sus rebaños y de sus Iglesias, sustentando la diuer-

Concil.
Tria. f. ff.
24. cu. 47

diversidad de sus antojos, no menos que a satisfacion del demonio; sin que los que por ellos sirven, ofen ni se atreuan a pedirles alguna recompensa de su trabajo, sabiendo quan digno es el Mercenario de su jornal y sueldo. La Luna aunque es mucho menor que las demas estrellas mueue todo lo inferior de aca abajo, mejor que ninguna de todas ellas: no porque de su naturaleza tenga mas eficaz virtud, sino por que estando fixa en el primero Cielo, esta mas cerca de nosotros que las demas que estan en el octauo. Dedonde se puede ver quanto vale la cercania y la presencia para mouer. Pues de la misma manera deue el Cura y pastor regir con su presencia el ganado, no apartandose del, para poderle inclinar a virtud. Y deuese auer con los suyos de manera que todos le conozcā y le amē a el, y el a todos. Que si quiso Dios que Adan conociera, a todos los animales por sus nombres porque eran sus subditos, que dira el Cura y el superior que en todo el año no ve la Iglesia? Como conocera los nombres de los que guarda, y llama suyos? Y si quereys entender quanto importa allarse el Cura y el Prelado presente a todas las cosas que se deuen hazer, Labeed que Greci no pudo resucitar a vn niño difunto, aunque lleuaua para ello el vaculo del Profeta Eliseo su senior, y aun q̄ mas diligencias hizo: y hasta oy se estuuiera sin resucitar, si el mismo Eliseo no llegara. Porque la presencia del Sacerdote, y Cura basta para resucitar a los muertos, como su ausencia es causa de mucha ruyna. Y quien ay tan ageno de razon, y tan captiuo en el entendimiento, que no alcance a saber, que la ausencia perpetua de algunos Curas (como sabemos q̄ la ay en muchas Iglesias dexando los ganados a la disposicion de hombres alquilados y jornaleros que mas tratan de sus intereses q̄ del prouecho de las almas)

Mat. 10.
Luc. 10.

4. Reg. 4.

es contra la ley divina, natural, y positiva. La sancta Es-
criptura, los sanctos Concilios, los Padres de la Iglesia
y la razon natural nos muestran que los Prelados estan
obligados, a asistir a las Iglesias. Así nos lo dixo el Es-
piritu Sancto por san Pablo, quando le dixo a su Timo-
teo que cumpliera con su officio y ministerio y lo mismo
se allara en los actos de los Apóstoles como a este pro-
posito lo trae el Concilio Tridentino. Dixolo san Agu-
stin en el libro de Pastoribus, y en el de Quibus, y de ver-
bis Dñi, y en vno de sus sermones, y en libro dezimo no-
no de Ciuitate Dei. Dixolo san Ambrosio en su Pasto-
ral por seys o siete vezes. Y sobre aquellas palabras que
san Pablo dixo a Timoteo que no sea litigioso, o pley-
tista, como lo son oy muchos de los Parochos en sus Pa-
rochias, y muchos de los Obispos en sus Obispados, y al-
gunos de ellos con harta mengua de Cordura. Y dixolo
S. Hieronimo sobre el mismo capitulo de san Pablo, y
en vna de sus Epistolas. Dixolo S. Gregorio en los Mo-
rales de Iob, por diuersas vezes, y en la Homilia onze,
sobre Ezechiel, y en el Pastoral, y en el Registro, y en
la Homilia septima, sobre aquellas palabras de Christo.
Dignus est operarius mercede sua, y en los Dialogos, y
en otras muchas partes. Lo mismo dixo san Bernardo
en diuersas Epistolas y en el segundo y quarto libro de
consideracione. Y sobre los cantares y en la exposicion
de la Regla de san Benito en la tercera parte cap. sep-
timo. Dixolo san Chrysostomo en diuersas partes de
sus obras. Y san Isidoro libro tercero de summo bono,
cap. 40. 48. y 51. Dixolo Hugo, de Claustro animæ, li-
bro primero cap. primero, y Prospero de vita contem-
platiua libro primero. S. Pedro Chrysologo, en el prolo-
go de vn sermion, y en vna Epistola, y lo mismo dixo S.
Gre-
et in e po sit. Reg. S. Benedic. D. Crysof. multis in locis suorum operum.
¹ Tunc. 3. de summa bon. c. 40. 48. & 50. Hug. lib. 1. de Claustro animæ. ca. 1.

Gregorio Nacianzeno en diuerſas partes, lo mismo di-
xo Inocencio, de vilitate conditionis humanæ. Y Tu-
lio en ſu Retorica dize ſer muy neceſſaria la aſiſtencia
del ſuperior con los inferiores. Lo mismo dize y man-
da el ſancto Concilio Tridentino en la Seſſion ſexta,
cap. 1. y ſegundo, y en la Seſſion 7. cap. 3. y en la Seſſion,
23. cap. 1. donde mneſtra y enſeña ſer la reſidencia de
los Prelados de derecho diuino. Lo mismo manda en la
Seſſion 24. cap. 17. Y es de aduertir que pone el ſanc-
to y general Cõcilio de toda la Igleſia penas a los que
no reſiden, fuera de que dize ſer pecado mortal como
ſe vera en el cap. 1 de la Seſſ. 23. El glorioſo padre ſan
Leon primero deſte nombre, en la Epistoſa 92. manda
que por ninguna incomodidad ſean oſados a dexar ſus
Igleſias los que tienen cargo de algunas almas, lo miſ-
mo manda el Concilio Mediolanense primero en el ti-
tulo de Reſidencia y lo mismo el quinto en el mismo ti-
tulo, lo mismo ſe allara en el Concilio de Baſilea en
la oracion que ſe hizo por la conuerſion de Boemia que
comiença Locuturus pro publica populi criſtiani vti-
litate. Mandolo tambien el Concilio Aquileyense don-
de pone tres capitulos muy largos de la reſidencia de
diuerſos Ecleſiaſticos. Tambien lo ordeno y mando aſi
el Concilio Colonienſe, donde en ſu cap. 12. dize aſi.
*Quorum fundationes perſonalem reſidentiam requirunt, illi
aut ipſi reſideant, aut a prouentuum perceptione ſuspendan-
tur, & fructus illi, in alios pios vſus conuertantur, niſi qui rei
publice cauſa ex autoritate noſtra abſuerint.* Que es con-
forme a lo que alegamos arriba de ſan Pablo que les
quita los fructos, y no los comen pues no los ganan
los que no reſiden. El Papa Pio 4. en ſu Buſa que to-

Proſp. li.

1. de vita

contemp.

D. Criſoſt.

in prolog

ciuſd. ſer.

¶ in qua

dam. epiſ.

Nacian.

Diuerſ.

in locis

Innocent.

de vilit.

conditibz.

Tulias in

Retorica.

Concil.

Trid. ſeſ.

6. cap. 1.

¶ 2. ¶

ſeſ. 7. c. 3.

¶ ſeſ. 23

cap. 1. ¶

ſeſ. 24 ca

pit. 17.

D. Leo

Pap. 1. e.

piſt. 92. t.

1. conc. f.

9. 4

Conc. Me

diol. 1. tit

de Reſide

to. 4. cõc.

fol. 894.

¶ Conc.

Conc. A-

quilei. tit. de Reſidentia tom. 4 fol. 2094. Conc. Colonienſe capit. 12. to.

4. fol. 700. Pius Pap. 4. inuenietur in conc. Trident.

Mediol. ſeſ. 24. tit. f. 1034. tom. 4. Conc. Triſt. t. 4. fol. 191. Conc. A-
quilei. tit. de Reſidentia tom. 4 fol. 2094. Conc. Colonienſe capit. 12. to.
4. fol. 700. Pius Pap. 4. inuenietur in conc. Trident.

S. Damas
Epist. 5.
tom. 1.
conc. fol.
501.

miença, la suprema militantis Ecclesie specula. Su data en Roma en el Año de 1564. en 25. de Nouiembre, declara la grande obligacion de la residencia y máda que no sean libres della, ni los Patriarchas, ni los Cardenales, ni persona alguna, que tuuiere qualquiera obligacion. Algunos Theologos ay q dizen que se cumple con vn Teniète (que no lo puede llevar en paciencia el glorioso S. Damaso, y lo llora y lo lamenta en su Epistola. 5. como en ella se puede ver) No se sí lo dizen engolosinados y codiciosos del prouecho de su censura, o si por mostrar sus ingenios y cobrar nombre de doctos como de ordinario le ganan entre ignorantes, y có los de sus barrios los que tienen pareceres singulares, y contra el dictamen y razon de los demas. Pero sin lo dicho que hombre ay en todo el mundo que gane la comida holgando? Qual fue el que pidio el jornal sin trabajarle y ganarle primero? Pues como se atreue el superior ausente a cobrar los diezmos y las primicias sin auerlas ganado? O como las gana fuera de su Iglefia? A el no le mandan que pelee como el soldado, ni que caue la tierra como el labrador, ni que defienda pleytos como el Letrado, sino q asista a su ganado como Cura y Pastor, sino lo haze como pide y cobra lo que no se le deue? pues ganando todos la comida con trabajo y en la asistencia de sus officios, el Parrocho y Pastor la quier ganar holgando y sin asistir? No se como no caen en esto los culpados en este delicto. Y mas que si las circunstancias se notan, es mas graue de lo que se puede encarecer, por que lo que comen y beuen, y lo que desperdician, para ganarselo y dexarselo vinculado le costo al hijo amantissimo del eterno Dios la vida, y el ser deshonrrado de los hombres, y amuchos pobres el ayunarle y no comerlo. Quantos estando enfermos no comen

men el pollo que ellos mismos criaron por que no falte para el Cura? Quantos ayunan y no tienen vn bocado de pan para si, ni para sus hijos y se quedan sin ello por llenar la torta al Cura? Quantos andan descalços rotos y desnudos por ofrecer en la Iglesia para q̄ no falte para el Cura? Noten esto y considerélo bién, y adviertan que su culpa no tiene disculpa. Doctrinen y esten siempre presentes a sus rebaños, para animar a los flacos, reprimir a los soberbios, exortar a los tibios, consolar a los desconsolados, esforçar a los enfermos y rogar a Dios por todos que este es su oficio, el qual si le cumplen, todo lo que comen les entrara en prouecho; y si no, no ay migaja de pan de que no ayan de dar rigurosa cuenta, y que no se les aya de volver ponçosa mortífera auiendola de pagar hasta el vltimo cuadrante; por auerlo comido holgando y sin trabajar, por que esta Dios mal indignado contra los holgazanes y que se sustentan de lo ageno. Y para mostrar esto mando por ley q̄ para ello hizo que no lo ofreciesen en el sanctuario Aguilas, Gryphos, Milanos, o Bitytes, porque son aues de rapina, y que se sustentan de sangre agena. Pues aun los mismos animales irracionales, no pueden sufrir esta manera de viuir, como lo vemos en las auéjas pues ellas matan a lancadas a los zanganos quando holgando quieren comer del trabajo y sudor ageno. En la santa Escripura (como a tras queda dicho) se llaman los Sacerdotes Angeles, y aunque ~~allí~~ ~~pusimos~~ ~~algunas~~ razones, tambien aqui añadiremos otra no poco conueniente, yes que como los Angeles buenos guardan las almas y tratan de sus negocios con Dios, siendo sus procuradores

d 4 y ofre-

Leuit. xi

Malach. i.

Tobia. 13.

y ofreciendo a Dios sus buenas obras la limosna, la oracion, y el ayuno, como consta de muchos lugares de la Escripura. Así el Sacerdote deve cuidar de las almas y negociar sus cosas cō Dios: que cierto es que son procuradores de los hōbres, y por esto les dan los diezmos y las primicias como salarios por su sollicitud, que si vn hombre de negocios lleuase salario y recibiese estipendio por hazer algunas diligencias y no las hiziese diriamos que hurtaua lo que le dauan. Lo mismo podremos dezir del Sacerdote pues se come los redditos del Beneficio, juega y se pasea y de los negocios de las almas no trata, ni con Dios los comunica. Por esta razon llamo Christo A su Templo cueua de ladrones por que como lleuauan las rentas del pueblo y se las comian y no hazian el oficio como le deuián hazer los Sacerdotes todo lo que lleuauan era como hurtado. Como seria ladrō el oficial q̄ tomase el dinero y no hiziese la obra. Pues si los Sacerdotes reciben los diezmos y las primicias por hazer el suyo, sino le hazen como ladrones serā juzgados. Miren esto notenlo y considerenlo y guarden lo ordenado por tantos derechos que de esta manera lo que comen es suyo, y les hara buen prouecho y Dios les hara otras mil mercedes.

(12.)

Deo gracias.

REMITTE EL AUTOR SU OBRA
a la Iglesia y subjectala a su censura.

Y A gracias à Dios emos llegado al fin deseado, pues emos visto el que desde el principio emos pretendido en este Governador Eclesiastico, donde todos an conocido de la significacion de sus nombres, su obligacion: assi los Sacerdotes, como los Predicadores, y Confesores, los electores y los electos, los Padres y los hijos, los señores y los siervos, los Maestros y los discipulos, los casados y los que no lo son, los ricos y los pobres, los medicos y los enfermos, con doctrina para todos estados prouechosa sacada (como al principio diximos) de la doctrina de los Sanctos, de la tradicion de la Iglesia, de los sagrados Concilios, y dela sancta Escripura: donde cada vno a hablado segun le a tocado su vez, cõ que lo pretendido queda manifesto. Solo resta que leyendolo muchas vezes, se exercite siempre con cuydado y continuacion, no dexandolo estar se estampado en sus ojas y rebuelto en sus pergaminos, pues todo es prouechoso y sentencioso. Allarsean mil lugares dela santa escriptura, trecientos capitulos, decretos y Canones de Concilios Prouinciales, Nacionales y Generales. Cartas de cinquenta Sumos Pontifices: muchos capitulos de los dos derechos Canonico y Ciuil. Ochocientos lugares de Sanctos, y de otros hombres de buena intencion y parecer, doctos en todas ciencias y facultades: donde solo emos puesto de nuestra casa el atarlo y componerlo, y el deseo del aprouechamiento de las almas. Quiera Dios (pues para todos se a escrito) que a todos aproueche. Y para que esto pueda ser mas commodamente digo: que de lo bueno que aqui se allare se den las gracias a Dios como a Señor y proprio dueño de todo, y de lo demas (si fuere defectuoso) pido a todos perdon. Protestando delante de Dios todo poderoso

e roso

roso, y de los dos braços de su Iglesia, que esto y todo lo demás que hiziere, dixere, o escriuiere, lo remito y sujeto a la censura y parecer de la dicha sancta Iglesia catolica, y de todos aquellos que mejor sintieren. Y si ay algo que contradiga a sus leyes, a su doctrina, o a sus costumbres, desde luego lo cōdeno y maldigo, lo descomulgo y anathematizo, y como a maldito y descomulgado lo arrojo y aparto de mi, a ello y a todos quantos con pertinacia lo quisieren defender. Y assi mismo imploro, el fauor y execucion del sancto oficio de la Inquisicion para que lo reforme, lo castigue y haga corregir y enmiendar, si a caso por mi insuficiencia, no fuere

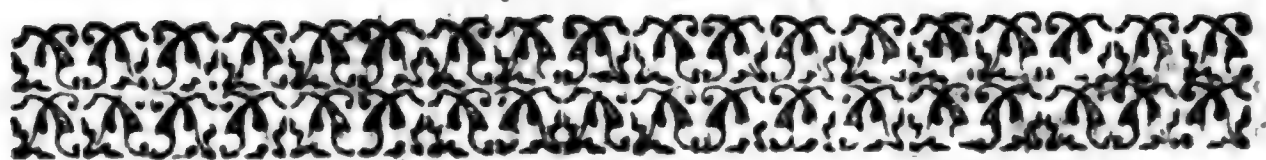
como conuiene, protestandome hijo

obedientissimo de la sancta

Iglesia Catolica

Romana.

TABLA



TABVLA DOCTORVM

in hoc opere contentorum.

A.

San Ambrosio.
San Augustin.
San Anselmo.
San Antorino.
San Anacleto Papa.
San Alexandro Papa.
San Antonio de Padua.
Alexandro de Ales.
Antonio Taxal Mercenario, ✕
Arçobispo de Leão de Francia.
Aristoteles.
Auicena.
Augustin de Ancona.
Angelo Clauasio.
Antioco Bródo Mercenario, ✕
Alonso de Castro,
Aulo Gelio.
Ambrosio Machin Mercena. ✕
rio Obispo de Alguer en Cer
deña.
Antonio Monacho
Abraham Hortelio
Archidiacono.
Antonio Corseto,
Antonio Gomez.
Antonio de Nebrisa.
Alfonso Ramón Mercenario, ✕
Antonio Augustin.
Antonio de Guevara.
Aluerico.

Apollonio.
Apolodoro.
Angles.
Aristhophanes
Atheneo.
Apuleyo.
Alcuino
Aluaroto,
Aufreio.
Almayno Mercenario ✕
Auiso de Curas.
Abbad Panormitano.
Antonio Gacio.

B.

San Basilio.
San Benito.
San Bernardo.
San Buenauentura.
San Boecio.
Beda.
Bonifacio Papa.
Burcherio.
Baptista Mantuano.
Baldo.
Batablo.
Benedicto iuriscónsul.
Blondo.
Benedicto Pereyro.
Baptista Egnacio.
Bobadilla.
Bartholome de Medina.

T A B L A:

C.

San Clemente Papa,
 San Cayo Papa,
 San Cypriano.
 San Cirilo Alexandrino,
 Clemente Alexandrino,
 Casiano.
 Cartuxano,
 Claudiano.
 Cesar Veronio,
 Cremona,
 Celestino Papa, r.
 Cayetano,
 Curio,
 Clitoveo
 Casodoro,
 Conarrubias
 Cenedo
 Ciceron,
 Celio Rodigino,
 Casaneo
 Cornelio Tacito,
 Calistrato,

D

San Dionisio,
 San Damafo Papa,
 Driedon
 Desiderio Abbad,
 Diogenes Lacratio
 Dionisio Alicarnaseo,
 Damian de Goes
 Durando,
 Dominico jurisconsul.
 Diego Perez
 Diego Ximenez,
 Domingo de Soto
 Diodoro Siculo,
 Demostenes,

E.

San Eleuterio Papa.

San Epiphano,
 San Eusebio Emiseno,
 Eugenio Papa 2.
 Eutimio,
 Estouco
 Eusebio Cesariense,
 Egesippo.
 Escuela Parisiense
 Euripides
 Eliano,
 Erasmo,
 Eccumenio,
 Eneas Siluio,
 Epiteto,

F.

San Fabian Papa.
 San Fulgencio
 San Francisco de Asis
 San Francisco de Paula.
 San Felix Papa 4.
 Filipe Guimeran mercena. ✠
 rio Obispo de Iaca,
 Francisco de Auiles,
 Flaminio Parisio,
 Felino,
 Francisco Zumel Mercenario, ✠
 Francisco de Victoria.
 Fernado de Satiago Mercen. ✠
 Francisco Lucio,
 Francisco Petrarcca,
 Florentino iuriconsulto,
 Flauio Bopiscopo,
 Francisco Suarez
 Francisco Turriano,
 Francisco Valles,
 Francisco Patricio
 Francisco de Vera Mercena. ✠
 rio Obispo de Elna,

G.

San Gregorio Magro Papa,

Sai

San Gregorio Neziarenzo
San Gregorio Niseno,
San Gregorio Papa, 7.
Gelasio Papa,
Glosa sup. lib. Machab.
Graciano,
Gabriel Biel,
Genciano Heruocio
Garcia de Loaysa
Gaspar de Torres Mercenario ✠
rio Obispo,
Galatino,
Glosa interlineal,
Caleno
Gregorio Lopez,
Guillermo Parisiense,
Gabriel Bazquez,
Godofredo,
Guido Carmelita,
Glosa super Ecclesiasticum.

H.

San Hieronimo
San Hugo Abbad,
San Hildeuerto,
Honorio Papa 3.
Hormisda Papa
Hugo de sancto victore
Hugo Cartuxano,
Hugo Cardenal,
Historia Tripartita,
Historia de san Iuan Euangelista
Homero,
Horacio,
Hieronimo Gonzalez,
Herodoro
Henrico Helmesio,
Henriquez,
Hipocrates.
Hieronimo Periz Mercenar. ✠
Hottomano.

T A B L A.

I.

San Ignacio martyr,
San Irenee,
San Iuan Crisostomo,
San Ilario,
San Isidoro,
S. Iuan Damasceno,
S. Iulian Arçobispo de Toledo,
San Innocencio Papa 1.
San Ignacio de Loyola
Iuan de Pineda,
Iuan Baptista Valençuela,
Iuan Garcia,
Iuonio,
Iustino,
Isocrates,
Iean Gerson
Iuuenal
Ioseph Iudio
Iuan Royardo,
Iuan Gutierrez Mercenario ✠
Iuan Gutierrez Iuriconsulto
Iuan Mayor,
Iuan del Castillo
Iuan Ragusio,
Iginio
Iulio Frontino,
Iunio,
Iuan de Godoy Mercenario, ✠
Iuan Osorio,

L.

San Laurentio Martyr,
S. Leon Magno Papa, 1.
Leon Papa 4.
Leon Papa 10,
Lucio Papa,
Letsio,
Laurencio Surio,
Lucas de Montoya Victorio
Lucio Floro,

T A B L A.

Laercio,
 Latino Pacato.
 Lampridio,
 Luciano,
 Lucano,
 Ludolpho, Cartuxano,
 Lapo,

M.

San Martin Papa, 1.
 San Melchiades Papa,
 S. Martin Obispo Bracharense,
 Maximo Abbad,
 Maximo Tirio
 Marco Antonio Cuco,
 Malmes Buriense.
 Maestro de las sentencias,
 Melchior Rodrigues Merce ✕
 narlo Obispo.
 Melchior Prieto Mercenario. ✕
 Manuel de Sa,
 Menochio.
 Marcial,
 Nasilio.
 Macrobio,
 Mahoma,

N.

Nicolao Papa 1.
 Nicolao Papa 2,
 Nicolao de Lyra,
 Nicolao de Ploube,
 Nicolao de Aragonio
 Miceforo Calixto
 Nauarro,

O.

Origines.
 Oleastro.
 Ocan
 Quando.
 Olicinatextoris. Rabisio rector
 Ouidio,

Odofredo.
 Orfeo,

P.

Paulo Papa 2.
 Pio V. Papa.
 San Pedro Crisologo,
 Pedro Damian
 Plutarcho
 Philon Iudio,
 Procopio.
 Platon,
 Paludano
 Policraets
 Pausanias,
 Pomponio Leto.
 Pedro Venero,
 Propercio,
 Paulo Iouio,
 Pedro Machado Mercenario ✕
 Platina
 Picaño.
 Possidonio,
 Pedro de Oña Obispo, Mer. ✕
 Persio,
 Philostrato,
 Plinio el mayor,
 Plinio el menor,
 Pedro Amiano
 Pomponio Mela,
 Paulo Orosio,
 Pedro de Peralta,
 Pedro Rebufo,
 Pierio Valeriano,
 Porfirio Apostata.
 Pedro de Medina Mercenario ✕
 Padilla.
 Paez,
 Prospero
 Philostrato
 Philipo Vergomense,

Quin;

T A B L A.

Q.
Quintiliano,

R.

Roberto Belarmino
Rodrigo de Acuña
Roberto Obispo Liconiense,
Reginaldo,
Ricardo,
Rufino,
Ranulpho.
Remigio,
Ruperto Abad,
Renato Chopino,
Rafis,
Rabi Salomon,
Rabi Moyfes,

S.

San Siluester Papa,
San Sixto Papa, 1.
San Stephano Papa 1.
Sixto Papa V.
Siricio Papa,
Scoto,
Sexto Aurelio,
Seneca,
Siluetro,
Sancho de Auila y Toledo
Suetonio Tranquilo,
Salas,
Serafin de Freytas Mercenar. ✕
Socrates Monge,
Soçomeno,
Solon,
Sophocles,

Silio italico,
Sparciano.

T.

San Thelesforo Papa.
San Theodosio,
San Thomas,
Tostado
Tomas Vualdense,
Teofilaeto,
Terencio,
Tito Liuiio,
Temistocles
Tiraquelo,
Tibulo
Tarasio Patriarcha,
Talasio Monge.
Tomas Sanchez,
Thomas de Truxillo Merce ✕
nario,

V.

Vrbano Papa 2.
San Vicente Ferrer,
Vitas Patrum,
Vatablo,
Vincencio Lyrinense
Valerio Maximo,
Vlpiano
Virgilio,
Vegecio,

X.

Christoual de Vega Medico,
Christoual Gonçalez Mercen, ✕

Z.

Zacharias Papa.

F I N.

I N.

INDEX AVCTORITA- TVM SACRAE SCRIPTURAE QVAE IN HOC opere continentur.

Littera a significat 1. paginam b secundam.

Ex libro Genesi.

- Cap. 1. Spiritus domini fereba-
tur super [aqua](#), 374, a
Divisit que aquas. 322, b
Dominamini piscibus maris.
Cap. 2. Faciamus ei adiutorium
simile [sibi](#), 320, a
Tulit vnā de costis [eius](#), 321,
a 350, a 311, a
Requieuit die septimo. 110, b
Ex omni ligno paradisi come
[de](#), 98, a 319, b
Cap. 3. Eritis sicut dij. 98, a
Nequaqua moriemini, 340, b
Scit enim Deus quod in quo-
cumque [die](#), 340, a
Cur praecepit vobis Deus,
388, b
Dedit que viro suo qui come-
dit, 318, a
Cumque cognouissent se esse
nudos, 20, b
Audiui vocem tuam & absco-
dime, 170, b
Mulierquā dedisti mihi, 367, b
Maledicta terra in opere,
[363, a](#)
Sub viri potestate eris, 319, b
Et emisit eum dominus Deus
de Paradiso, 357, a
Et collocavit ante paradysum
voluptatis cherubin, [21, b](#)
Cap. 4. [Vox sanguinis](#) fratris tui
Abol clamat ad me de terra
[291, a 299, a](#)

- Maledictus eris super terram
[62, b](#)
Cap. 7. [Rupti](#) sunt omnes fontes
abyssi magna, 374, a
Cap. 9. Maledictus Canaā, 289, b
Timor vester ac tremor sit,
303, b,
Cap. 12. Noui quod pulchra sis
[mulier](#), 318, a
Cap. 13. Nescit iurjum inter me &
te, 349, b
Cap. 14. Risum fecit mihi domi-
nus, 312, a
Fecit que Abraham grande con-
uiuium, 206, a
Eijce ancillam & filium eius,
[125, a](#)
Cap. 22. Tolle filium tuum quē
diligis, 229, a
[Ca. 23.](#) Domine qui dixisti mihi
reuertere in [terram](#), 48, a
[Ca. 24.](#) nolite [me retinere](#), 106, b
Non comedam donec loquar
semons meos, [40, a](#)
Egredus fuerat ad meditandū
in agro. 318, b
Cap. 27. Vox quidem vox, Ia-
cob est, 262, a
Cap. 31. Fugiebat que somnus
ab oculis meis, 42, a
[Cap. 37.](#) Ecce tunica filij tui Io-
seph, [3, a](#)
Cap. 41. [Septem](#) spicæ pullula-
bant. [260, b](#)

T A B L A

Triginta autem annorum erat
quādo stetit, 263, a 268, a
Cap, 49, effusus es sicut aqua nō
crescas, 160, a
Maledictus furor eorum quia
pertinax, 284, b
Ex libro Exodi.
Cap, 3. Quis sum ego vt vadā ad
Pharaonem, 248, a
Cap, 4. Quid est quod tenes in
manu tua, 214, b 260, b
Cap, 7, Tolle virgam tuā & pro
ijce eam coram Pharaone,
258, b 260, b
cap, 12. Igne cōburatis, 271, a
Cap, 13, erit quasi signum in ma
nu tua, 387, b
cap, 14, Ingressi sunt filij Israel
per medium sicci maris, 205, a
cap, 15. Currus Pharaonis & exer
citum eius proiecit in more.
374, a
cap, 16. Iste est panis quē dedit
vobis dominus, 100, b
cap, 17. Cumq; eleuaret Moyses
Manus, 45, a
cap, 20. Memento vt diem sabba
thi sanctifices, 170, b
Honora patrem tuum vt sis lō
gauus, 290, a
Cap, 22. Applica illum ad Deos,
75, b
cap, 25. Duos quoque cherubin
aureos & productiles, 209, b
cap, 28. Applica ad te Aaron fra
trem tuum, 248, a
cap, 30. Faciesque vnctionis o
leum, 28, b
cap 31. Videte vt sabbathū meū

cultodietis, 727, a
Ecce vocaui ex nomine Bese.
lecl. 63, b
Cap, 32, Videns autem populus
quod moram faceret Moy
sen, 390, a
Fac nobis deos qui nos prae
cedant, 388, b
Cur domine irascitur furor
tuus, 87, b
Dimitte me vt irascatur fu
ror meus, 45, a
Sedit populus meus manduca
re & bibere, 340, a b
Quid tibi fecit populus, 32, a
Ex libro Leuitici.
Cap, 4. Si sacerdos qui vnctus est
peccauerit, 187, b
Cap, 7, Anima poluta quae zede
rit de carnibus, 101, a
Cap, 13, Leprosus adducetur ad
Aarōn, 368, a
Cap, 19, Nō morabitur apud te
merces mercenarij tui, 305, b
Agruutum non seres diuerso
semine, 165, b
Coram cano capite consurge
267, b
Cap, 20. Si mechatus quis fuerit
cum vxore alterius, 313, b
Cap, 21. Si caecus fuerit, si clau
dus, 327, a
Cap, 22, Omnis homo qui acces
serit de stirpe, 107, a
Leprosus aut patiens fluxus se
minis, 101, b
Cap, 24. Dentem pro dente, oca
lum pro oculo, 3, b
Ex libro Numerorum.
f cap

T A B L A

- Cap. 3. Filijs Caath non dedit
plaustra, 54 b
- Cap. 4. Cum inuoluerint Aaron
& filij eius, 210, b
- Cap. 5. Vt eijciam de Castris om-
nem leprosum, 357. a
- Cap. 7. Prouideat dominus Deus
spiritum, 18. a
Accipe virgas a principibus,
39, b
- Cap. 11. Non possum solus su-
stinere omnē hunc populū, 1. b
Elige septuaginta viros, 38. b
75, b
- Cap. 16. Nunquid parum vobis
est quod separauit vos Deus,
73. b
Confestim igitur vt cesauit lo-
qui 357, a
- Cap. 18. Filijs autem Leui dedi
omnes decimas, 13, b
- Ca. 20. Loquere ad petrā, 303, a
Quia non credidistis mihi vt
sanctificaretis me. 384. a
- Ca. 21. Sicut fecit in mari rubro
sic faciet. 11, b
- Misit autem dominus in popu-
lum ignitos serpentes, 374, b
- Cap. 22. Quid feci tibi cur per-
cutis me. 303. a
- Cap. 23. Moriatur anima mea
morte iustorum, 207, a
- Cap. 25. Ecce do ei pacem fæde-
ris mei. 56, a
- Cap. 26. Factum est grande mi-
raculum, 278, a
- Cap. 27. Voca Iosue filiū Num,
50. b
- Cap. 28. Excubate in custodia

- sanctuarij, 391. b
- Cap. 35. Præceperunt dent Leuitis
de possessionibus suis. 29, a
Ex lib, Deuteronomij.
- Cap. 6. cum comederis & satura-
tus fueris. 340, b
- Cap. 15. Non deerunt pauperes
in terrahabitationis tuæ, 225. b
- Cap. 17. Et facies quodcumque
dixerint qui præ sunt. 70, a
Postquam autem sederit en so-
lo regni sui, 376 b
- Cap. 18. Quod in nomine Dñi.
profeta ille prædixerit, 249, a
- cap. 19. Nō misereberis eius sed
animam pro anima, 246, b
- cap. 20. Quis est homo qui ædifi-
cauit domum, 12, a
- Cap. 21. Si habuerit homo vxo-
res duas, 80. a
Si genuerit homo filium contu-
macem, 283, a 341, a
- cap. 23. Non ingreditur mācer
in Ecclesiam domini. 276. b
- Cap. 24. Nō negabis mercedem
indigentis, 305, b
- Cap. 26. Epulaueris in omnibus
bonis, 123. b
- Cap. 31. cumque comederis & sa-
turatus fueris, 340. b
Ex libro Iosue.
- Cap. 1. Surge & transi Iorda-
nem, 56 b
Cōfortare & esto robustus, 71, a
- Cap. 3. Sit que interuo. & arcam
spatium, 223. b
Steterunt aquæ descendentes,
373, b
- Cap. 7. Anathema in medio tui
11.

T A B L A.

Israel, 358. b
 Non ero vltra vobiscū 358. b
 Fili mi da gloriam Domino
 Deo Israel, 20. b
 Cap, 10, Sol contra Gaboon ne
 mouearis, 73. a
Ex libro Iudicum.
 Cap, 1. Quis ascendet ante nōs
 contra Chananeum, 29. a
 Cap, 20. Egredi que sunt omnes
 filij Israel, 27. a
Ex libro 1. Regum.
 Cap, 1. Visitauit Dominus An-
 nam, 219. a
 Cap, 2. Non accipiam ate carnes
 coctas, 239. b
 Erat autem peccatum puerorū
 grande, 161. a
 Cap, 3. Non corripiebat eos pa-
 ter, 285. a
 cap, 4. Sed & duo filij tui mor-
 tui sunt, 339. b
 cap, 9. Et non erat vir de Israel
 melior illo, 54. a
 cap, 10. Quia si erunt ergo cum
 & non est inuentus, 54. a
 Cap, 15. Pepercit Saul & popu-
 lus Agag, 364. b
 Cum paruulus esses in oculis
 tuis, 54. a
 cap, 16. Vidi finem Isai scientem
 placere, 71. b
 cap, 17. Veniebat Leo vel Vrsus
 331. a 44. b
 Persequabar Leones & Vrsos,
 44. b
 cap, 24. Domine mi Rex quare
 audis verba, 6. a
 Pater mi vide & cognosco orā

clamidis tue, 300. b
Ex libro 2. Regum.
 Cap, 5. Triginta annorum erat
 Dauid cum regnare cepisset,
 263. a 268. b
 cap, 6. Iratus que est indignatio,
 ne dominus, 54. a 207. b
 cap, 8. Filij Dauid sacerdotes e-
 rant, 84. b
 cap, 11. Etiam seruus tuus Vrias
 eteus ocubuit, 26. a
 cap, 12. Homo quidam diues ha-
 bebat oues, 259. a
 Peccaui, 384. a
 cap, 13. Percutite eum & interfici-
 te, 389. a, 337. a
 cap, 14. Reuertatur in domum
 suam, & faciem meam non vi-
 deat, 384. a
 cap, 18. Custodite mihi puerum
 Absalon, 380. a
 Cap, 19. Ecce filius meus qui e-
 gressus est, 287. a
 Absalon fili mi, 380. a
Ex lib, 3. Regum.
 Cap, 17. Præcepi coruis vt pas-
 cantur, 261. a
 cap, 20. Custodi virum istum qui
 si lapsus fuerit, 4. b 43. a
Ex lib, 4. Regum.
 Cap, 1. Ite consilite Belcebub
 deum Acaron, 380. b
 Cap, 2. Fiat in me duplex spiri-
 tus tuus, 56. b
 Sanavi aquas has, 374. a
 Cap, 4. Accinge lumbos tuos &
 tolle baculum meum, 6. b
 Cap, 5. Descendit & lauit in Ior-
 danc, 283. b

f a

Ex

T A B L A

Ex lib. 1. Paralipomenon.

Cap. 16, Quia habuisti fiduciam
in Rege Syrix, 380. b

Cap. 18, Filij David sacerdotes
erant, 84. b

Cap. 29, Tuum domine regnum
tuz dicitur. 229. b

Ex lib. 2. Paralipomenon,

Cap. 20, Cum ignoremus, quid
agere debeamus, 48. a

Ex libro Tobie.

Cap. 1, cum omnes irent ad vitu
los aureos, 281. a

Cap. 4, cum acceperit Deus ani
mam meam. 289. a

Elemosina ab omni peccato
& morte liberat, 229. b

Nolite timere fili mi, pauperem
quidē vitam gerimus, 280. a

Ex libro Iudith,

Cap. 13, Confirmame domine in
hac hora, 48. b

Ex libro Ester.

Cap. 5, Regina quoque Ester mi
llum alium vocauit ad conui
uium, 74. b

Ex libro Iob.

Cap. 1, Offerebat profilijs, 292. a

Cap. 3, Ante quā comedam ius
piro, 128. b

Cap. 4, Quanto magis qui habi
tan domos luteas, 331. a

Cap. 5, infame bestie terre pacifi
ce erunt tibi. 338. b 227. a

Cap. 6, Docete me & ego tace
bo, 384. b

Cap. 7, Militia est vita hominis
in per terram, 8. b

Pecuni quid faciā tibi ocultos

hominum, 176. a

Cap. 10, Reuelabunt celi iniqui
tatem eius, 365. a

Cap. 21, Non est virga Dei super
illos, 258. b

Cap. 31, Si cōtepsi subire iuditio
cum seruo meo, 301. a

Foris non mausit peregrinus,
282. a.

Cap. 33, Penna strutionis similis
est penni erodij, 292. a

cap. 38, Vsq̄e huc venies & hic
confringes tu mentes fluctus
tuos. 201. b

Ex libro Psalmorum.

2 Dabo tibi gentes hereditatem
tuam. 378. a

Reges eos in virga ferrea, 346. b

4, In pace in idipsum dormiam
& requiescam. 348. a

7, Exurge domine Deus meus in
præcepto quod mandasti. 34. a

Nisi conuersi fueritis gladium
suum vibrauit, 177. a

9, Sperent in te qui nouerunt
nomen tuum, 95. b

10, Pluct super peccatores la
queos, 11. a

11, Incircuitu impij ambulant.
106. b 329. a

14 Domine quis habitauit in ta
bernaculo tuo, 85. b

17, Laudans inuocabo dominū.
50. a

Cum sancto sanctus eris, 286. b

28, Ab alienis parce seruo tuo,
32. b

Dulciora super-mel & sauum.
365. b

T A B L A:

23. Domini est terra, 111. a
 24. Dulcis & rectus dominus, 305. a
 30. Quis est homo qui vult vitam, 345. b
 31. Beati quorum remissa sunt iniquitates, 365. b
 Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea, 367. a 196. a
 Sicut equus & mulus quibus non est intellectus, 160. a
 33. Venite filii audite me, 386. a
 36. Custodi innocentiam & vide aequitatem, 353. b
 37. Lumbi mei impleti sunt illusionibus, 176. a
 38. posui orimeo custodiam, 347. a
 Verunramen in imagine pertransit homo, 108. b
 Notum fac domine finem meum, 103. b
 39. Holocaustum & pro peccato non postulasti, 217. a
 40. Beatus qui intelligit super egenum & pauperem, 227. b
 Sana animam meam quia peccavi tibi, 176. a
 44. Diffusa est gratia in labijs tuis, 157. b
 Assitit regina a dextris tuis, 74. b
 Circundada varietate, 348. b
 45. Vacate & videte quoniam ego sum Deus, 122. a
 48. Quia cum interii erit non sumet omnia, 205. b
 49. Quare tu enarras iusticias meas, 250. b
 50. Miserere mei Deus secundum magnam, 91. b
 Auditui meo dabis gaudium & letitiam, 175. b
 Cor mundum crea in me Deus, 250. a
 Sacrificium Deo spiritus contribulatus, 217. b
 Cor contritum & humilatum, 41. b
 51. Videbunt iusti & super eum ridebunt, 365. b
 54. Viri sanguinum & dolosi, 203. b
 58. Fortitudinem meam ad te custodiam, 4. a
 62. Deus Deus meus, 94. b
 63. Accedet homo ad cor altum, 209. b
 68. Placebit Deo super vitulum nouelum, 132. b
 70. Quoniam non cognoui literaturam, 18. b
 71. Honorabile nomen eorum coram illo, 234. a
 71. Erit firmamentum in terra, 218. a
 72. Quia zelavi super iniquos, 351. a
 84. Imitia & pax osculatae sunt, 348. a
 91. Vir insipiens non cognoscit, 210. b
 93. Deus ultionum dominus, 45. a
 Quo ad usque iustitia conuertatur in iudicium, 304. b
 100. Oculi mei ad fideles terrae ut sedeant necum, 302. a
 102. Potentes virtute facientes verbum illius, 107. b

T. A B L A.

103. Qui facit Angelos suos spiritus. 108, a
 104. Ut erudiret principes eius sicut semetipsum 53. a 263. a
 106. Facta est contentio super principes. 322. b
 108. caro mea immitata est propter oleum, 330. b
 109. Ex utero ante luciferum genui te 207. b
 111. Disponit sermones suos in iudicio 332. b
 112. Laudate pueri dominum, 292. a
 114. Pericula inferni innenerunt me, 91. b
 118. Priusquam humiliarer ego deliqui. 190. a
 118. Tempus faciendi domine. 122. a
 118. Os meum aperui & atrax spiritum, 193. a
 119. Cum his qui oderunt pacem pacificus, 346. a
 129. Quia apud te propitiatio est, 95. b.
 131. Memento dñe. David. 94. b
 131. Sacerdotes tui induantur iustitiam, 33. b
 136. filia Babilonis misera. 330. a
 137. Quoniam excelsus dominus & humilia respicit, 257. a
 141. In via hac qua ambulabam absconderunt superbi, 13. b. 14. a
 142. Non intres in iudicio cum ieruo tuo domine, 42. 6
 142. Doce me tacere voluntatem tuam. 385. a
 144. Et magnitudinis eius non

est finis. 312. b
 148. Laudate dominum de caelis, 217. a
Ex libro Prouerbiorum.
 Cap. 2. Omnes qui ingrediuntur ad eam non reuertentur, 150. a
 Cap. 6. Fratres hominis pauperis oderunt eum, 226. b
 Cap. 8. Doctrinam magisquam aurum eligit, 385. b
 Per me reges regnant. 383. b
 208. b
 Quando preparabat coelos adam, 19. a
 Cap. 9. Doce iustum & festinabit audire, 385. b
 Cap. 14. In malitia sua expellitur impius, 202. b
 Cap. 15. Fama bona impinguat ossa, 136. a
 Cor sapientis quaerit doctrinam 385. b
 Cap. 17. Plus profecit correctio apud prudentem, 190. b
 Cap. 18. Qui tenet adulteram stultus est, 150. a
 Qui inuenit mulierem bonam, 307. b
 Cap. 19. Vbi non est scientia animae non est bonum, 135. b
 Qui effligit patrem & fugat matrem, 286. a
 Cap. 21. Facere misericordiam & iustitiam. 332. b
 Vir qui errauerit a via doctrinae, 386. b.
 Cap. 22. Vidisti virum velocem in opere suo, 106. b
 Adolescens iuxta viam suam, 379. b
 cap

T A B L A.

Cap. 25. Qui seruator est maiestatis. 210. b

Cap. 26. Sicut qui mitit lapidem iracerum Mercurij. 61. b

Ne respódeas stulto iuxta stultitiam suam. 347. a

Cap. 28. Qui abscondit scelera sua non dirigitur. 21. a

Regnantibus impijs ruina populi. 53. b

Qui agnoscit in iuditio faciem. 161. a

Cap. 29. Viró qui corripientem dura ceruici cō ēnit. 253. b

Qui custodit legem beatus est. 388. a

Repentinus ei super venit interitus. 203. b

Cap. 30. Quatuor sunt minime terre. 345. a

Oculum qui subsauat patrem. 290. b

Cap. 31. Peccatum duxit initiū a muliere. 150. a

Cōfidit in ea corviri sui. 323. b

Ex lib. Ecclesiaste.

Cap. 3. Cogitauit abstinere a vino carnem meam. 335. b

Cap. 6. Labor hominis in ore eius. 330. a

Cap. 7. Melius est nomē bonum quā vn̄ uēta p̄ciosa. 136. a

Inueni a maiorem morte mulierem. 151. a

Cap. 9. Nemo scit homo utrū amore an odio dignus sit. 175. b

Cap. 12. Verba sapientium sicut stimuli. 164. a

Ex libro Canticorum.

Cac. 1. Traeme post te. 390. b

Oculi tui columbarum. 58. a

Cap. 3. Surgam & circuibo ciuitatem. 138. b

Cap. 5. Tulerunt palium meum. 390. b. 338. b

Cap. 8. Si murus est ædificemus super eum. 43. b

Ex libro Sapientie.

Cap. 2. Nō parcamus viduæ nec veterano. 267. b

Cap. 3. Non tanget illos tormentum mortis. 203. b

Cap. 4. Cani autem sunt sensus hominis. 81. a 204. b

Cap. 5. Lassati sumus in via iniquitatis. 239. b

Cap. 6. Iudicium durissimum in ijs qui presunt. 42. b

Cap. 9. Homo infirmus sum & exigui temporis. 39. a

Corpus quod corrumpitur aggrauat animam. 204. b 307. a

Cap. 16. Pro quibus Angelorum esca nutriuiti populum. 101. a

Cap. 17. Cum sit timida nequitia. 175. a

Ex libro Ecclesiastici.

Cap. 3. Qui diligit deum exorabit pro peccatis. 285. a

Qui timet Deum honorat parentes ibid.

Quam malæ famæ est qui relinquit patrem. 286. a

Sicut qui thesaurizat sic qui honorat matrem suam. 188. b

Cap. 4. Fili oculos tuos ne transferas a paupere. 225. b

Ne cōfundaris dicere verū. 173. b

No

T A B L A

Noli esse sicut leo in domo tua
303, b

Cap. 5. Non tardes conuerti ad
dominum, 195, a

Cap. 6. Amico fideli nulla est cō
paratio, 171, a

Cap. 7. Filij tibi sunt erudi illos,
283, b.

Cap. 9. Non des mulieri potesta
tem animæ tuæ. 351, a

Propter speciem mulieris multi
perierunt, 122, a

Cap. 10. Principatus sensati stabi
lis erit, 303, a

Rex insipiens perdet populū
suum, 85, b

Omnis potētītus vita breuis,
331, b

Initium omnis peccati est su
perbia, 340, a

Cap. 13. Diues in iuste egit &
fremet, 226, b.

Ca. 17. Vnicuiq; mādauit Deus
de proximo suo, 4, b

Cap. 21. Pes facui facilis in do
mo proximi. 137, b

Cap. 22. Confusio patris est de
filio in disciplinato, 284, a

Cap. 25. Non est caput nequius,
326, a

Cap. 30. Qui docet filium laudat
bitur in illo, 279, b

Lēta filium tuum & pauentē
te faciet. 284, a

Equus in domitus euadet du
rus, 336, b

Cap. 32. Vbi non est auditus nō
effundas sermonem, 255, b

Cap. 33. Ne dederis maculam in

gloria tua. 137, a

Si est tibi seruus fidelis, 302, a
cap. 34. Panis agentium vtra pau
peris, 63, b

Cap. 37. Propter crapulam mul
ti perierunt. 338, a

Cap. 38. Honora medicū. 380, b
Fili in necessitate tua ne despi
cias te, 381, a

Cap. 41. O mors quam amara
est memoria tua, 203, a

Curam habe de bono nomi
ne, 136, a

Ab inope ne auertas oculos
tuos, 226, a

Cap. 43. Reduc me in memoriā
vt iudicemur, 368, a

Cap. 44. Henoc placuit Deo,
307, a

Ex libro E/aiā.

Cap. 1. Neomeniam & sabbathū
& festiuitates alias, 123, b

Cap. 3. Apprehendet enim vir
fratrem suum. 40, b

Cap. 4. Super montem excelsum
ascende, 34, a

Cap. 5. Ve qui sapientes estis in
oculis vestris, 256, a

Cap. 11. Spiritu labiorum suorū
interficiet impium. 252, a

Cap. 16. Emitte agnum domine
dōminatorem terræ, 43, b

Cap. 21. Que audlui a domino
Deo exercituum, 248, b

Cap. 22. Vade ad sobnam prapo
situm templi. 304, a

Cap. 28. Hec est requies mea re
ficite lassum, 236, a

Quē docebit dominus scientiā,
256, a

cap.

T A B L A.

Cap. 30. Preparata est ab heri
Tophet, 92. b

Cap. 36. Siluerunt & non respo-
derunt, 347. a

cap. 38. Proiecasti post tergum
tuum omnia peccata mea. 365. b

Deum aduc ordier succidit me,
203. b

cap. 48. Non est pax impijs, 175
a 348. a

Cap. 49. Posuit os meum quasi
gladium. 35. b

His omnibus velut ornamento
vestieris, 23. a

cap. 52. Solue vincula colli tui
captiua, 358. a

Quam pulcri pedes euangeli-
caurum. 347. b

Mundamini qui fertis vasa do-
mini 85. b

Cap. 55. Ducem ac praeceptorē
gentium. 263. b

cap. 57. Viri misericordix, 227. a

cap. 58. Quasi tuba exalta vocē
tuam. 262. a

In die ieiunij vestri inuenitur
voluntas, 73. b

cap. 60. Ponam visitacionem
tuam pacem. 5. b

cap. 62. Super muros tuos Hie-
rusalem. 43. b

cap. 64. Utinam dirum peres ex-
los, 372. b

Ex libro Hieremia.

Cap. 1. Domine Deus nescio lo-
qui. 248. a

Noli dicere puer sum, 57. b

Eccce construente hodie super
gentes, 106. a

Virgam vigilantem ego video
303. a

cap. 2. Sanctus erat Israel domi-
mino. 28. a

cap. 4. Laba a malitia cor tuum.
106. b

cap. 6. Pax pax, & non erat pax,
353. b

Cap. 7. Sta in porta domus domi-
ni. 117. a

Eccce vos confiditis vobis,
117. b

Nūquid ergo spelunca latro-
num ibi,

Cap. 17. Hec dicit domine spo-
pulo huic, 138. b

Cap. 23. Ve pastores qui dis-
perdunt & dilacerant, 3. b

Nō mittebam prophetas, 251. b

Si itretissent in conspectu meo,
164. a

cap. 28. Catenas ligneas confre-
gisti, 202. a

cap. 29. Querite pacem ciuitatis
353. b

cap. 32. Ecce praedico vobis ad
libertatem. 282. a

Ex libro Lamentationum.

Cap. 1. Viderunt eam hostes,
117. a

Cap. 2. quis medebitur tui. 24. b

cap. 3. Ego vir videns paupertate-
m meam. 233. b

Bos est viro cum portaue-
rit iugum. 393. a

Sedebit solitarius & tacebit.
372. b

Cap. 4. De nigrata est super car-
bones, 369. a

T A B L A.

- Facies senum non erubuerunt,**
267. b
Ex libro Baruch.
- Cap. 4. Eduxit super illos gentē**
de longinquo, 267. b
Ex libro Ezechielis.
- Cap. 1. Et factum est intricesi-**
mo anno, 263. a 268. a
Et Aspectus earum & opera,
344. b
- Cap. 3. Fili hominis speculato-**
rem dōmū Israel, 42. b
- cap. 16. Pater tuus Amorrhæus**
& mater tua, 279. b
Ecce hæc fuit iniquitas Sodo-
mæ, 340. a
Et panem egeno non perige-
bant, 180. b
- Cap. 18. Dentes filiorum obstu-**
perunt, 326. b
- cap. 34. Dispersæ sunt oves meæ**
46. a
- Cap. 39. Effundam super vos a-**
quam mundam, 374. b
Ex libro Danielis.
- Ca. 3. Nō tetigit eos ignis, 95. a**
Benedicite omnia opera do-
mini, 217. a
- cap. 4. Peccatum tuum & lex mosi**
nis redime, 230. a
- cap. 7. Prima bestia quasi leena,**
281. b
- cap. 10. Dentur nobis legumina,**
336. b
- cap. 14. Apprehendit eum Ange-**
lus, 217. a
Ex lib. Osee,
- Cap. 4. Quia tu scientiam repuli**
sti, 246. b
- Qualis populus sic sacerdos,**
250. a
Vinum & ebritas auferunt
cor, 331. b
- cap. 6. Misericordia vestra tan-**
quam nubes, 95. a
- Cap. 13. Saturati sunt & eleuaue-**
runt cor, 340. b
- Colligata est iniquitas Ephraim**
365. a
Ex libro Amos.
- Cap. 3. Odiui & proieci festiui-**
tates vestras, 177. a
Ex libro Micheæ.
- Cap. 6. Nunquid dabo primoge-**
nitum, 176. b
Ex Naum.
- Cap. 3. Reuelabo pudenda tua**
intatæ tuæ, 365. a
Ex Malachia.
- Cap. 1. Iacob dilexi Esau autem**
odio habui, 80. a
Repudiatis veteribus sacrificijs
218. a
- Cap. 2. Labia sacerdotis custo-**
dient scientiam. 2. b. 76. b
- Cap. 3. quasi ignis cōflans. 383. b**
Ex Zacharia.
- Cap. 9. Ecce Rex tuus venit tibi**
233. b
- Cap. 13. Super pastores; iratus**
est furor, 3. b
In die illa erit fons patens, do-
mū David, 373. a 383. b
- Cap. 14. Anathema non erit am-**
plius, 358. b
Ex lib. 1. Machabeorum,
- Ca. 5. anatematizauit eos. 357. b**
- Cap. 9. Facta est magna tribula-**
tio

T A B L A.

tiō in Israel, 58, b
Ex Euangelio Matthæi.
 Cap. 1. Filij David filij Abrahæ
 268. a
 Cap. 4. Non in solo pane uiuit
 homo, 245. b.
 Dic ut lapides iste panis fiant
 340, b.
 Venite post me faciam vos fi-
 cri piscatores, 389. b
 Cap. 5. Aperiens os suum doce-
 bat, 162, b
 Beati pauperes quoniam ip-
 sorum est regnum. 234, a
 Beati misericordes. 227, b.
 235. b
 Vos estis sal terræ, 246, a
 Vos estis lux mundi. 13. b
 Videant opera uestra bona,
 188. a
 Si offers munus tuum ante
 altare, 102. b
 cap. 6. Thesauricate uobis the-
 sauros. 236. b
 cap. 7. Arcta est uia quæ ducit ad
 uitam, 13, b
 Edificauit domum suam su-
 per arenam, 331. a
 In nomine tuo demonia eie-
 cimus, 331. a
 cap. 8. Volo, mundare, 95. b
 Non habet ubi caput suum re-
 clinet, 233, b
 cap. 9. Non est opus ualentibus
 medicus, 366. b
 cap. 10. Nolite portare uirgam,
 6, a
 Nec potum aquæ frigidæ. ibi
 cap. 11. A diebus Ioannis bapti

ste, 11, a
 Cap. 13. Ligatæ eæ in fasciculos
 ad comburendum, 185, b
 Nō ne hic est filius fabri, 268, a
 Cap. 15. Honora patrem tuum
 & matrem, 257. a
 cap. 16. Caro & sanguinis non
 reuelauit tibi, 248. b
 Portæ inferi non præualebūt
 aduersus eam. 92. b
 Tibi dabo clauēs regni celo-
 rûm, 19. a 21, b 75. b
 Cap. 18. Qui autem scandaliza-
 uerit unum ex ijs, 63. b
 Necessè est ut veniant scanda-
 la, 186. b
 Vbi duo vel tres in nomine
 meo fuerint. 153. b
 Cap. 19. Masculum & feminam
 fecit eos; 312, a
 Erunt duo in carne una, 320, b
 323, a
 Nisi ob fornicationem, 321, b
 Si vis perfectus esse uade &
 vende quæ habes, 230, a
 Cap. 20. Nescitis quid petatis
 43, a
 Cap. 21. Soluite & adducite mi-
 hi, 106, a
 Plurima autem turba strane-
 runt, uestimenta sua. 72, a
 Cap. 23. Super chatedram moy-
 si sederunt, 45, b, 72. b
 Plantauit uineam & locauit eā
 agricolis, 61, a
 Cap. 24. Vigilate, 389. b 4b, a
 Refrigescit charitas, 144, b
 Fidelis seruus & prudens quē
 constituit dominus, 62. a

T A B L A.

- Si autē dixerit malus seruus. 328.a
 Cap. 25. Hospes eram & colegi-
 stis me. 179.b
 Infirmus erā & non uisitastis
 me. 189.b
 Quod vni ex minime meis se-
 cistis. 225. b
 Venite possidete regnū. 277 a
 Cap. 26. Semper enim pauperes
 habebitis vobiscum. 235.b
 cap. 27. Venit quidem homo di-
 ues. 277.a
 Cap. 28. Docete omnes gentes,
 378.b
 In nomine patris, & filij, & spi-
 ritus sancti. 375.b
 Ecce ego vobiscum sum, 235.b
Ex Euangelio Marci.
 Cap. 4. Sine parabolis nihil lo-
 quebatur. 212.b
 cap. 5. Et mulier q; erat in pro-
 fluuiio sanguinis. 380.b
 cap. 9. Ecce aparuerūt illis Moy-
 sen & Elias. 348.b
 Cap. 10. Sinite paruulos venire
 ad me. 133.a
 cap. 13. Vigilate. 42.a. 389.b
 cap. 14. Simon dormis. 24.a
 Cap. 15. Ioseph nobilis decurio,
 277, a
Ex Euangelio Lucae
 Cap. 1. Erat populus spectans so-
 ris. 219. a
 Ocultabat se mensibus quin-
 que. 312.a
 Apparuit autem illi Angelus
 domini. 389.b
 Ioannes est nomen eius. 322.a
 cap. 2. Inuenietis infantem pan-
 nis inuolutum. 233.b
 Et erat subditus illis. 263.b
 cap. 3. Factum est verbum Domi-
 ni super Ioannem. 247.b
 Qui fuit Dauid. 268.a
 cap. 4. Quanta audiuius facta
 in cafarinaum. 257.b
 cap. 5. Rogauit vt a terra reduce-
 ret pusillum. 302.b
 cap. 6. Erat pernoctans in ora-
 tione Dei. 52.a
 Vobis qui saturati estis. 339.a
 cap. 7. Ecce defunctus esereba-
 tur. 257.b
 Vade in pace. 348.a
 Cap. 8. Vt videntes non videāt,
 256.b
 Quod autem cecidit supra pe-
 tram. 255.b
 cap. 9. Nihil toleritis in via, ne-
 que virgam. 6.a
 Cap. 10. Nolite portare sculū
 neque peram. 252.b
 Pax huic domui. 35. b
 Etiam puluerem qui ad hese-
 rit. 181. b
 Qui vos audit me audit. 73. b
 262.b
 cap. 11. Verū tamen quod super
 est date eleemosinam. 219.a
 ca. 15. da mihi portionē subitan-
 tizque me ostingit. 257.b
 Pater peccaui in celum. 21. 2
 Dimitit 99. in deserto. 46.a
 cap. 16. Facite vobis amicos de
 mammona iniquitatis. 234.a
 Vidit Lazarum in sinu Abrahe.
 180. b

cap

T A B L A

cap. 17. Ite ostendite vos sacerdotibus, 94. a

cap. 18. Gratiastibi ago dñe, qui nō sum sicut ceteri 228, b 25. a

Nolebat que oculos ad cælum leuare, 195. b

Qui se humiliat exaltabitur, 174. b

cap. 21. Cum audieritis patlia & seditiones. 343. b

Ego enim dabo vobis os & sapientiam. 246, b

Negrauetur corda vestra, 328 b 341. a

cap. 22. Principes gentium dominantur, 303, b

Factus est sudor eius sicut gute sanguinis, 201. a

cap. 24. Vos autem sedete in ciuitate, 252. b

Ex Euangelio Ioannis.

Cap. 1. Aperti sunt cœli, 374, a

Qui auidi spiritum descendentem, 375. a

Ego vox clamantis in deserto, 249, a

cap. 3. Nicodemus uomine princeps, 277, a 368, a

A Deo venisti magister, 212, b

Nisi quis renatus fuerit, 369, b

Sicut Moyses exaltauit serpentem, 370, b

Cap. 4. Sedebat sic, 173 a

Deus spiritus est, 121, b

cap. 5. Sanabatur vnus, 373, a 374, b

Hominem non habeo, 855, a

Noli amplius peccare. 190, a

Transijt a morte ad vitā, 203, a

Cap. 6, Qui manducat hunc panem, 98, b

cap. 7, Quomodo hic literas, scit 268, a

cap. 8, Hæc mulier modo depre-
sa est, 26, b

Moyfes mandauit nobis huius-
modi lapidare, 313, b

cap. 9, Iam enim cōspirauerant
Iudei, 357, a

Cap. 10, Ego sum pastor bonus
2, a 186, a

Bonus pastor animā suā da-
pro ouibus suis, 37. b, 171,

Mercenarius fugit. 44, b

Non rapiet eas quisquam d
manu mea, 203 b

Quot quot venerunt fure
sunt, 249, a

cap. 13, Exemplum enim ded
vobis, 44, b

cap. 14, Non credis quia ego i-
patre & pater in me est, 103, b

Pacem meam do vobis, 351, b

cap. 15, Præceptum nouum do vo-
bis. 345, a

cap. 16, Cū venerit ille spiritus
veritatis, 246, a

cap. 18, Tu es Rex Iudeorum,
93, b

Quid es veritas. ibi,

cap. 20, Accipite spiritū sanctū,
quorum remisseritis peccata,
18, b 86, a 75, b 170, b 171, b

cap. 21, Pasce oues meas, 2, a

Ex libro Actuum Apostolorum.

Cap. 1, Facere & docere, 163,

Tu domine quicorda nosti or-
nium, 52, a

T A B L A.

- Cap. 3, Argentum & aurum non
est mihi, 23, a
- Cap. 5, Cur tētauit Sathanas cor
tuum, 163, a
Non est mentibus hominibus
sed Deo, 357, b
Saltem umbra illius obumbra
ret, 390, a
- Cap. 8, Pecunia tua tecum sit in
perditione, 66, a
- Cap. 9, Vade quia vas electionis
est mihi, 252, a
- Cap. 10, Surge occide & mandu
ca, 173, a
- Ca. 15, Neque patres nostri neq;
nos portare potuimus, 387, b
- cap. 20, Attendite vobis & vniuer
so gregi, 42, a
Ex Epistola ad Romanos,
- Cap. 1, Iustitia enim Dei in eo
reuelatur, 279, a
- Cap. 2, Qui alios doces te ipsum
non doces, 253, b
- Cap. 3, Per legem enim cognitio
peccati, 388, a
- Cap. 5, Iustificati ergo per gra
tiam, 175, b
- Cap. 6, Quicumque baptizati su
mus in Christo Iesu, 375, a
Sicut enim exhibuistis membra
vestra, 4, a
Christus resurgens ex mortuis
103, a
- Cap. 7, Peccatum non cognoui
nisi per legem, 388, a
Non quod volo bonum hoc fa
cio, 204, b
- Cap. 8, Quod si filius heredes,
198, b
- Cap. 9, Iacob dilexi Esau autem
odio habui, 180, a
- Cap. 10, Corde creditur ad iusti
tiam, 66, a 308, a
Omnis enim quicumque inuo
cauerit nomē dñi, 247, b
Quam speciosi pedes euange
licantium pacem, 347, b
Fides ex auditu, 40, b
- Cap. 12, Hospitalitatem sectan
tes, 182, a
Solicitudine non pigri, 108, a
- Cap. 13, Cui tributum tribu
tum, 145, a
Hora est de somno surgere,
389, b
Nox præcessit dies autē apro
pinquauit, 123, b 328, b
- Cap. 14, Si enim propter cibum
frater tuus contristatur, 165, a
Non ergo blasphemetur bonum
nostrum, 339, a
- Cap. 15, Nō enim audeo aliquid
loqui, 163, a
Ex Epistola 1. ad Corinthios.
- Cap. 1, Nō multi nobiles, 277, a
- Cap. 3, Dei adiutores sumus, 19,
a 53, a
- Cap. 4, Sic nos existimet homo,
86, a
Vsq; in hanc horam & esuri
mus, 339, b
In Christo Iesu per euangeliū
ego vos genui, 19, b
- Cap. 6, An nescitis quoniam An
gelos iudicabimus,
- Cap. 7, Melius est nubere quam
viri, 307, b
- Cap. 8, Peribit infirmus, 165, a

T A B L A

- Cap. 9.** Castigo corpus meum, 125.b
 Gaudere cū gaudētibus, 254.b
Cap. 11. Imitatores mei estote si cut & ego Christi, 44.b
 Ego enim accepi a domino quod & tradidi, 248.b
 Probet autem se ipsum homo 102.a
 Ideo inter vos multi infirmi, 192.b
 Quod si nos metipsos di iudicaremus, 21.a
Cap. 13. Pacem habet & Deus pacis, 348.a
cap. 14. Mulierem docere in Ecclesijs non permitto, 250.a
 Mulieres si discere volūt, 319.b
cap. 15. Stimulus autem mortis peccatum est, 202.a
Ex 2. ad Corinthios.
Cap. 1. pater misericordiarum, 45.b
Cap. 3. Epistola nostra estis vos, 31.b
 Idoneos nos fecit ministros, 57.b
cap. 7. Nemini dantes ullam offensionem, 164.b
cap. 7. Tristitia quod secundum Deum est, 107.a
cap. 9. Quis infirmatur & ego nō 254.b
cap. 10. In captiuitatem redigentes, 209.b
cap. 13. Nō posumus aliquid aduersus veritatem, 268.b
Ex Epistola ad Galatas.
Ca. 3. omnes filij Dei estis, 297.b
 Quicumque in Christo Iesu baptizati estis, 375.a
cap. 4. Quod si filius & heres, 198.b
 Sed quomodo tunc is qui secundum carnem, 125.a
cap. 5. Militia est vita hominis, 338.b
 Eornicatio inmunditia, 332.a
 Quitalia agunt regnum Dei non consequentur, 357.b
cap. 6. Alter alterius onera portate, 311.a
Ex 1. pist. ad Ephesios.
cap. 4. Alios autem pastores & Doctores, 51.a
cap. 5. Vir caput mulieris, 31, b
 313.a
 Viri diligite vxores vestras, 310.b
 Christus dilexit Ecclesiā & tradidit semetipsū pro ea, 371.b
 Nemo enim carnē suam odio habuit, 321.b
cap. 6. Fili obedite parentibus vestris in domino, 295.a
 Educate illos in disciplina, 193.a
 Serui obedite dominis carnalibus, 296.b
 Induite vos armaturam Dei, 9.a
Ex Epistola ad Philippenses.
Cap. 1. Desiderium habens dissolui, 202.b
cap. 2. Humiliauit semetipsum factus obediens, 175.a cap.

T A B L A

Cap. 3, Nostra autem conuersatio, 2, b

Cap. 4, Pactiones vestrae cum gratiarum actione, 50, a

Pax Dei quae exuperat omnem sensum, 347, b

Quae audistis & vidistis in me. 2, b

Ex Epist. ad Colossenses.

Cap. 3. Induite vos sicut electi Dei. 236, b

cap. 4. Solliciti seruare unitatem spiritus. 345, a

Ex epist. 1. ad Th. Salonicenses.

Cap. 4, Rogamus vos fratres ut operam detis. 139, a

Cap. 5. Nos autem qui Dei sumus sobrii sumus, 336, a

Corripite inquietos, 139, a

Spiritum nolite extinguere, 11, a

Ex epist. 2. ad Thessalonenses.

Cap. 3. Denuntiamus vos fratres in nomine domini. 139, a

Si quis non vult operari nec manducet, 391, b

Ex epist. 1. ad Timotheum.

Cap. 2. Obsecro primum omnium fieri, 49, b

Cap. 3, oportet ergo Episcopum 58, a

Prudentem hospitem, 180, b

Siquis domui suae praesse nescit, 41, a

Cap. 4. Nemo adolescentiam tuam contemnat, 266, b

Cap. 5. Si quis autem suorum maxime domesticorum. 299, b

Adolescentiores aut vidua deuota, 150, b

Ex epist. 2, ad Timotheum.

Cap. 2, Labora sicut bonus miles cristi, 137, b

Nemo militans Deo implicat se negotiis, 18, a

In omnibus te ipsum praebere, 266, b

Cap. 4. Tu vero vigila, 389, b

Argue obsecra increpa, 45, a

Ex Epistola ad Titum.

Cap. 1. Oportet Episcopum sine crimine esse, 58, a

cap. 2. Ut potens sit exortari in doctrina, 259, a

cap. 2. Per lauacrum regenerationis, 371, a

Ex epistola ad Philemonem.

Cap. 1, Obsecro te pro meo filio 297, b

Ex Epistola ad Hebraeos.

Cap. 4, Omnia nuda & aperta oculis eius, 20, b

Cap. 5. Omnis pontifex ex hominibus assumptus, 218, a

Nec quisquam sumit sibi honorem, 41, a

Cap. 6, Vbi enim testamentum est mors necesse est, 198, b

Cap. 9, statutum est omnibus hominibus semel mori, 191, a

Cap. 10. Impossibile est sanguinem taurorum, 217, a

Cap. 12, Curramus ad propositum nobis certamen, 8, b

Cap. 13 Charitas fraternitatis maneat in vobis, 182, a

Optimum est gratia stabilire cor, 331, a

Obedite praepositis vestris, 42, b

70, a

Ex

T A B L A

Ex Epistola Iacobi Apostoli.
Cap. Volens genuit nos. 27.b
Cap. 3. nolite fieri magistri, 31.a
Cap. 4. Deus superius cecidit. 355.b, 257.b
Cap. 5. Inimicatur quis in vobis inducet præsbytere os, 380.b
Confitemini alterutrum peccata, 196.a
Ex Epist. 1. Petri Apostoli.
Ca. 2. Regale sacerdotium gens sancta, 80.b
Cap. 4. Hospitales inuicem sine murmuratione 182.a
Tempus est vt incipiat iudiciũ a domo Dei 157.b
Cap. 5. Non coacte sed spontanee, 302.b
Forma facti gregis ex animo, 44.b
Aduersarius vester diabolus, 44.b
Ex Epist. 2. Petri Apostoli.
Cap. 2. A quo enim quis superatus est, 296.b
Sicut canis qui reuertitur ad

domitum, 207. 2
Ex Epistola B. Iohannis Apost.
Cap. 1. Qui manet in charitate indeo manet. 348.a
Cap. 5. Præcepta eius graua non sunt. 365.b
Ex Apocalypsi B. Ioan. Apost.
Cap. 1. Beatus qui legit & qui audit, 257.b
Cap. 5. Fecisti nos Deo nostro regnam, 217.b
Cap. 7. Agnus qui est in medio throni, 6, a
Ca. 10. Accepi librum de manu Angeli, 257.b
Cap. 14. Vidi alterum Angelum volante[m] 260.b
Cap. 18. Quantum glorificauit le 384.a
Cap. 19. Visti inuicem iustificationes sunt sanctorum, 41.a
Cap. 21. Vidi ciuitatem sanctam Hierusalem, 41.b
Cap. 22. Vide ne feceris conuersus enim tuus sum 75.a

F I N.

h

TABLA

TABLA DE LOS DECRETOS, Y CANONES DE LOS Concilios Prouinciales, Nacionales, y generales que en este libro se alegan, donde es de aduertir que si vn Capitulo se allare alegado en diuerſas partes, ſeran diuerſas clauſulas. El numero ſeñalara la oja, la A, la primer plana, y la B. la ſegunda.

A.			
Africanum Concilium, fol. 91, a		Arelat. 1. cap. 12.	238, a
Africanum ſub coleftino & Bonifacio ſummis Pontificibus capit. 5.	156. b.	Arelatense, 2. cap. 1.	82. b.
African ſub <u>eisdē. cap. 7.</u>	149. b.	Arelat, 2. cap. 12,	158. a.
African, ſub <u>eisdē. can. 8.</u>	215. b.	<u>Arelat, 4. cap. 1.</u>	81, a.
Agatenſe <u>cap. 3.</u>	96. b.	Arelat. 4. ſub Carolo Mag, cap.	
Agateuſe can. 10.	154. b.	10.	244. a.
Agatenſe canon 11.	155. a.	Anciranum, canon. 6,	158. a.
Agatenſe cap. 17.	81. b.	Anciran, cap, 12,	314. b.
Agatenſe can. 18.	177. b.	Arandenſe cap. 3,	269. a.
Agatenſe cap. 43.	223. a.	Arandenſe cap. 3,	272. a.
<u>Agatenſe cap. 47.</u>	113. b.	Arauſica num. 1,	131. b.
Agatenſe cap. 48,	237. b.	Aruernenſe in fine,	180. a.
Agatenſe <u>can. 65.</u>	225. a.	Aurelianenſe, 4. cap, 17.	158. b.
Agatenſe can. 66.	221. a.	Aurelianenſe, 5. cap. 4,	158. b.
Antiochenum cap. 2	118. b.	Aurelianenſe 5. <u>cap. 14.</u>	180. a.
Antiſiodorenſe can. 16,	115. a.	Augustana ſynod, cap, 2,	120. a.
Antiſiodorenſe cap. 16.	116. a.	August, ſynod, cap, 3,	144. a.
Aquileienſe titulo de Reſiden-		B.	
tia,	394. a.	Baſilieſe ſeſſione 12.	64. b, 65. a.
Aquileienſe de vita & honeſt		Baſilienſe,	394. a.
Cleric,	120. a.	Bracarenſe 1, cap, 16.	215. b.
Aquiſgranenſe, 58, a 113. a 166,		Bracarenſe 1. <u>cap, 19,</u>	223. a.
a 264. b.		Bracarenſe 1, cap, 31.	220. b.
Arelatenſe, 1. cap. 5.	146. b.	Bracarenſe 2, <u>canō, 10.</u>	216. a.
		C.	
		Carthag, 2. cap, 2,	158. b.
		Cartaginc. 3, cap, 1.	147. a.
		car.	

T A B L A

Cartag. 3, cap. 15,	18. a	Canon 25.	359. a
Cartagin. 3. cap. 15.	140. b	Canon 26	158. b
Cartag. 3, canon. 22.	81. a	Canon 28.	159. a
Carthag. 3, can. 27,	146. b	Canon 35,	65. b
Carthag. 3, cap. 17,	158. b	Canon 42.	149. b
Carthag. 3, can. 29,	215. b	Canon, 49	144. b
Carthag. 4, cap. 20.	234. b	Canon, 50	376. b
Carthag. 4, can. 24.	134. b	Canon 58,	233. a
Carthag. 4, cap. 88.	118. a	Canon, 68	130. b
Carthag. 4, cap. 93.	352. b	Canon, 79	82. a
Cartag. 4, canon. 99.	319. b	Canon, 79	264. b
Carthag. 4, cap. 104,	152. b	Canones S. Matini Episcopi	
Carthag. 5. cap. 3	158. b	Bracharenfis.	
Compostelanum	97. a	Canon 57	114. b
Compostelan, sub Cresconio.		Canon 83	118. b
133. a		E.	
Calcedonense.	350. b	Ephesinum,	7. b
Calcedon. A&ione. 6	140. b	Ephesinum,	360. b
Calcedo. A&ti. 6, cap. 3.	142. a	Ephess.	23. a
Calcedo, a&ti. 15. can. 3.	142. a	Ephess, cap. 4	354. b
Calcedo, a&ti. 15. cap. 5.	142. b	Ephessin, cap. 4,	140. b
Calcedon can. 14,	158. b	Ephessin, cap. 6.	352. a
Calcedonense, cap. 23,	391. a	Ephessin, cap. 24	131. a
Colonienfe,	165. b	Eliberitanum cap, 3	177. b
Colouiens, cap. 12	394. a	Eliberit. canon, 7	157. a
Colonienf. cap. 29.	272. a	Eliberit, can, 12	316. b
Coloniente cap, 30. pri, part,		Eliberit canon, 13	157. a
270. a		Eliberit, can. 18	157. b
Colonienf. cap. 30, pri, part,		Eliberit. can, 20	141. b
270. b		Elibarit. can, 33,	158. b
Colon. cap. 35.	272. b	Eliberit. can. 63	370. a
Claramontanu, can. 10,	152. b	Eliberit. can, 68.	315. a
Constancienfe,	198. a	Eliberit. can, 69	215. a
Constanciense session. 8.	249. a	Eliberit canon 70,	315. a
Cabilonense cap. 3.	155. b	Euoracense.	280. a
Cabilon. can, 8	115. a	Epaunense F.	
Canones Apostolorum,		Florétinum, 203. a	222. b
Canon decimum,	118. a	377. b	
Canon, 11,	356. a	h a	Fran-

T A B L A

Franeica synodus. **116.b.152.a**
154,2

G.

Gangrense Canon, 15 **282.b**

Gangrense Canon, 16. **285.b**

Germanicum, cap. 5. **237.b**

Germani sub Cardin, Campe
gio, **149,2**

H.

Hispalense **L. cap. 1. excole&is,**
273,b

Hispal, 1. cap. 2 **115,b**

Hispal, 1. cap. 5. **237,b**

L.

Lateranense, 3, cap. 5 **272,b**

Lateran 3, cap. 10. partis. 14.
153, b

Lateran, 3, cap, 11. **159,2**

Lateran, 3, cap, 13. **143,2**

Lateran. 4. cap. 3 **279, b**

Lateran, 4, cap. 10. **245,2**

Later, 4. cap. 15. **119.b.147, b**

Lateran. 4. cap. 16. **145, b**

Lateran, 4, cap. 21. **177,2**

172,2 96,2 97,2

Later. 4. cap. 22. **190,2 192,2**

Lateran 4. cap. 27 **272,2**

Later. sub Leone. 10. **352,2**

Laodicense canon. 2 **90, b**

Laodicense can. 3 **83, 2**

Laodicense can. 20 **225,2**

Laodicense cap. 21. **220, b**

Laodicense can. 29 **111, b**

Laodicense can, 51 **132,2**

Laodicense can. 54 **146, b**

Londinense. 1 **154,2**

Lugdunense sub victore, **67,2**

M.

Matifconense, 1, cap 3 **156, b**

Matifco, 1. non, 9 **132,2**

Matifconense. 2, epistola sinoda-

li, **114,2**

Matifc, 2, can. 1 **120,6**

Matifc. 2. can. 11. **179, b**

Matifc. 2. can, 6 **215, b**

Matifc. 2. can, 13 **180, b**

Matifc. 2. can. 15. **77, b**

Mediolanense. 1. titulo de Refi-

dentia, 9. 12 **394,2 105, b**

Mediol, L. titulo de adibus,

clericalibus, **106,2**

Mediolan, 1. **215, b 377,2**

379, 2

Mediolan. 3 **215, b**

Mediolan. 4 **215, b**

Mediolanense 5, de Eucharistia,

215,2

Mediolan, titulo de Residen-

tia, **394,2**

Mediolan, 6. titulo de Eucharist.

208, 2

Mediolan, sub, S, Carolo Bor-

rom, **152,2**

Meldenense cap. 25. **106,2**

Meldenense cap **40.** **180,2**

Metense cap. 3. **158,2**

Milevitanum, **131,2**

Moguntienfe sub Leone, 3. cap,

37, **115, b**

Moguntienfe **154, b**

Moguntienfe cap, 11. **153,2**

Moguntienfe cap, 47 **379,2**

Moguntien. sub Carolo Mag,

cap, 7, **232,2**

Moguntien. sub eodem. cap,

cap, 5, **244,2**

Moguntienfe sub Arnulpho cap,

109,2 **150,2 152, b**

Mo,

T A B L A

Moguntienſe ſub Ludouico.
cap. 18.

232, a

N.

Nanetenſe, cap. 1 134, b
Nanetenſe cap. 4. 206, b
Nanetenſe cap. 6 224, a
Narbonenſe. 115, a 140, a
272, a
Neoceſſarienſe cap. 7 138, b
Neoceſſarienſe, cap. 1 81, a
Nicum, 4, cap. 2 82, b
Nicum cap. 4 139, b
Nicum l. b. 3 158, b
Nicum canon, 2 264, b
Nicum cap. 12 138, 2
Nicum canon, 15 242, b
Nicum can. 19 376, b
Nicum can. 20. 113, b

O.

Octaua ſynodus generalis. 174, a
Octa. ſynod. gen. can. 2 131, a
Octau. ſin gen. can. 11 78, a
Octau. ſin gen. can. 14 78, b
Oſborienſe concilio, 188, b
Oxonienſe conc. cap. 1 244, b
Oxonienſe, 135, a 190, a

P.

Paleſtinum 113, a
Parienſe cap. 14 237, b
Parienſe 3. ſub Lothario cap.
51. libri primi 232, b
Parienſe 3. cap. 14 180, b
Palatij vernis, cap. 9. 359, b
Palentinum cap. de adulteris,
316, b

Q.

Quintiline Burgenſe cap. 8,
221, b

R.

Romanum ſub Nicolao. 2 17, a
Roman ſub eodem. 68, a
Roman, ſub eodem 159, a
Romanum ſub, Illario 81, b
Roman. ſub Leone. 4 17, 1
Roman. ſub Leone. 9 68, a
Roman, ſub. Alexan. 2 68, a
Romanum 2. ſub Gregorio 7.
154, b
Remenſe can. 14. 244, a
Remenſe. 68, a
Rauenatum, Rubrica, 17 119, b

S.

Sexta ſynodus generalis. can. 29
216, a
Sexta ſynod. gen. 220, a
Sexta ſynodus generalis, can.,
70. 319, b
Sexta ſynod gen. 360, b
Senonenſe de pertin. ad fidem.
382, b
Senonenſe 381, b
Senonenſe decretum 10, 88, b
Sardicenſe cap. 13. 82, b
Scoticum, 124, b
Salisburgenſe ſ. 15 148, a
Sueſionenſe, 152, b
Saleguſtadienſe, cap. 8 224, b
Saleguſtad. cap. 9 224, b
1.
Tridentino ſell. 5, cap. 2 233, b
Seliſione, 6. capit. 1. de retor.
mat 4, b
Seli. 6 cap. 1. & 2 394, a
Seli. 7. cap. 3 60, a 394, a
h 3 Seli.

T A B L A

Sess. 7, canon 4	376, b	Turonense. 1. sub Carolo Mag.	
Sess. 7, cap. 5	185, b	cap. 36,	230, b
Sess. 7. canon, 10.	249, b	Turonense 3. sub Carolo Mag.	
Sess. 13, cap. 3, & can. 3,	203, a	cap. 4	115, b
Sess. 13, cap. 7, can. 11	101, b	Turonense 3. sub eodem. cap.	
Sess. 14, cap. 2	376, b	44.	232, b
Sess. 14, can. 2	382, b	Toletanum. 1	131, b
Sess. 14. cap. 5	23, a 75, b. 105, b	Toletanum 4. cap. 17	220, b
b 173. a 176. a 177. b		Toletanum. 4. cap. 46	16, a
Sess. 21. cap. 3. & can. 3	203, a	Toletan. 4. cap. 63	83, b
Sess. 21. cap. 4. & can. 4	97, b	Toletanum 7. can. 2	216, a
Sess. 22. cap. 1, de Res,	143, b	Toletanum 8. cap. 7	223, a
Sess. 22, cap. 1. 2, & 3.	218, b	Toletan. 9. in prefact.	249, b
Sess. 23, cap. 1	394, a 233, a	Toletan. 11. cap. 2	230, a
Sess. 23, cap. 12. & 13.	84, a	Toletanum sub Recardo. cap. 1.	
Sess. 24, cap. 4	233, b 134, a, b	158, b	
243, b		Tolosanum	156, a
Sess. 24. cap. 9	309, a	Tolosanum, 8. 8.	158, b
Sess. 24. canon 9	152, a	V.	
Sess. 24. cap. 17.	392, b. 394, a	Veneticum, can. 5	141, b
Sess. 24. cap. 18.	47, b. 59, b	Venetic. can. 6	142, a
66, b		Venetic. can. 13	148, b
Sess. 25, cap. 8	185, b	Veneticum can. 14	142, a
Sess. 25. Decretum de Purgat.		Vienense constit. quia contin-	
216, b		git,	185, b
Turonense 1. cap. 3	155, a	Vuormatiense can. 67.	17, b
Turonen. 2. cap. 4	220, a	143, a	
Turonen. 2, cap. 5	230, b	Vuormatiense can. 11, '154, a	
Turon. 2. cap. 20.	158, b	Vuormatiense can. 77	154, a

Fin dela Tabla delos Concilios.

T A

TABLA DE LAS COSAS

MAS NOTABLES DE ESTE LIBRO

llamado Gouernador Ecclesiastico. El numero significa la oja, la, a. la primer plana, la b. la segunda.

A.

Aaron porque no tuvo lepra como su hermana Maria siendo la culpa vna 290. b

Aaron porque arrojó la vara de lante de Pharaon y no Moysen, 260. b

Abraam en que peligro se vido por la hermosura de Sarra su muger. 318. a

Abraã perdio de su derecho por no perder la paz 349. b

Abfalon como murio, 294. a

Absolucion quiẽ la dara al que puso manos violentas en el Clerigo que allo torpemente con cosa fuya, 153. b

Abstinencia de los antiguos, 333. b

Abstinencia haze a los hombres hermosos, 355. b

Abstinencia gana lo que la gula pierde, 339. a

Abstinencia es muy prouechosa 338. a

Adulterio es abominable pecado, 313. b

Adulterio como se castigaua en diuersas partes, 313. b

Adulterio tiene la segunda pena 314. b

Adultera que mato lo que pario

que pena tenia, 370. a

Adulteros no deuen ser admitidos a la comunion 314. b

Adulteros estan descomulgados por vn Concilio. 316. b

Aduertencias del espiritu Sãto para criar los hijos, 278. b 295. b

Agente y consenciente son iguales en la pena, 62. b

Alexandro a quien dexana su Reyno, 50. b

Almas es dificultoso su gouerno, Carta del Cardenal

Almas tienen sus medicinas como los cuerpos. 24. a

Almas quieren mas padecer que estar manchadas delante de Dios. 384. b

Amenazas que Dios haze a los pastores, 3. b

Amenaza Dios a los ignorantes 246. b

Amor es mejor remedio para corregir que rigor, 6. a. b

Ancianos deuen ser muy honestos, 312. b

Angeles de guarda todos los tienen. Carta del Cardenal,

Angel no guarda mas de vna alma, carta del Cardenal.

Angel no quiere que el sacerdote le adore, 75. a

An-

T A B L A.

Angelos de que son más alabados,	107.b	Baptismo fue grãde bien,	372.a
Animales brauos guardan entre si paz.	310.a	Baptismo de donde toma su virtud,	373.a, 375.a
Ara solo el Obispo la puede consagrar,	223.a	Baptismo q̃ sea y q̃ haga,	373.b
Arca del testamento como era reuerenciada,	223.b	Baptismo resucita a los muertos,	373.b
Armas que nos da san Pablo para la guerra espiritual,	9.a	Baptismo engrãdecemas a Dios que el mar bermejo,	374.a
Apostoles cayeron en imperfecciones mas no en sensualidad	160.a	Baptismo tiene pegado así al espíritu sancto,	374.9
Atremimiento de muchos christianos,	219.b	Baptismo que administra el herege como es valido,	375.b
Auauicia de algunos de la Iglesia,	237.b	Baptis, sin el nadie vera a Dios,	377. a
Auauietos qual sea su vida,	239.b	Baptismo que dixerõ del los santos,	377.a,b 378.a
Autoridad christiana quan necesaria sea en el sacerdote,	136.a	Baptismo y pasiõ de Christo siẽpre andan juntos,	377.a
Ayunar porque no fue precepto	127 b	Beuer vino de suyo no es malo.	328.a
Ayunar para hartarse luego no es buen ayuno	128.b	Beuer y comer demasiado que haze en el hombre,	328.b
Ayunadores se libran de las bestias y del fuego,	128.b	Beuer desordenadamente es la fuẽte de toda torpeza	328.b
Ayuno que sea	124.b	Beuer mucho que dixo de ello Apuleyo,	343.a
Ayuno se supone como necessario,	127.b	Bendiciones que caen sobre el limosnero.	228.a
Ayuno del Domingo muestra ser herege el q̃ le guarda,	113.b	Bien nos viene por donde vino el mal,	98.a
Ayuno qual era el de los Antiguos,	126.a	Bienes de los Clerigos son de los pobres, sacada su cõgrua.	183.b
Ayuno que otra virtud tray consigo,	129.a	Bienes de los Ecclesiasticos como se reparten, ibi.	
Ayuno como se guardaua en el Aduento,	132.a	Bienes de la Iglesia como son de los Clerigos,	184.b
B,		Bienes de la Iglesia son ofrendas de pecadores,	238.b
Baptismo quan necessario sea	369.b	Bienes de los Ecclesiasticos bien	322

T A B L A.

gastados estan como rerrai- dos. 239.a	Caso admirable de S. Iuan Evan- gelista. 5.a
Breuedad es buena para el en- tendimieto, y memoria. 193.a	Caso sucedido a vno que callo vn pecado confessando. 177.a
C.	Caso de vnos malos hijos 289 b
Caça se veda en las fiestas. 119. a b.	Casos sucedidos en Valencia, y en laen con dos hijos atreu- dos a sus padres. 290.b
Caçadores los mayores estan condenados. ibi.	Caso que reseruo a si el Papa, Sixto V. 370 b
Caçadores no lo pueden ser los Clerigos, y sobre ello, estan priuados de su oficio. 120.a	Castidad se manda a los de la Iglesia. 152.a
Capitan espiritual, en que se di- ferencia del corporal. 9.a	Caton que sintio, y dixo de las mugeres. 151.a
Camino para la otra vida, espe- logroso. 14.a	Cayetano, que dixo de los man- jares. 337 a
Carnal porque se llama sensual. 159.b.	Casanco, y Oria en que se enga- ron. 219.b
Carne no ha de ser fauorecida, fino castigada. 125.b. 126.a	Castigos hechos en fauor del ar- ca del testamento. 207.b
Carta de S. Gregorio Papa septi- mo, a la Princesa Matilde. 98.b	Causas del pecado quales son, y quantas. 280.b
Casas de los Curas donde han de ser. 104.b	Ciencia es muy necessaria en los pastores, y en todos los de la Iglesia. 51.a. 246 b
Casa de Obispo, y sacerdote a de ser ospicio commuti. 180.b	Cherubines que significauan en el propiciatorio. 209.b
Casados deuen amarle de cora- çon. 310.a	Coro de sacerdotes, no han de entrar en el seglares. 220 a
Casados deuen viuir con tem- plança. 311.	Clerigo quando peca no dando limosna. 231.a
Casados hanse de sufrir, vno a otro. 311.b	Clerigos, y Obispos, no pueden dar a los suyos sino conforme se criaron, 231.b
Casados han de tener vn mismo espíritu. 322.a	Clerigos no pueden hazer testa- mento en fauor de sus hijos. 237.b
Casado nadie lo deue ser sin sa- ber la Doctrina Christiana. 313 b	Clerigos ni frayles no deue estar en las Cortes de los Reyes 391.a
Casada que condiciones deue tener para ser buena, 386.b	i Cleri-

TABLA.

Clerigos y Obispos no son mas de usufructuarios.	185.a	se llega.	281.a
Clerigos tratantes que penas tienen.	141.b	Comunigar se vsaua tres vezes en el <u>ano. 26.a</u>	177.b
Clerigos andariegos no han de ser recebidos en parte alguna.	142.a	Comunigar cada dia a de ser muy mirado.	177.b
Clerigos no pueden ser abogados.	143.a	Comunion de los Santos que sea	351.b
Clerigos no pueden ver juegos ni comedias.	147.a	Concilio Mileuitano donde se celebrou.	131.a
Clerigo que faltaua de prima que pena tenia.	142.a	Concilio de Aranda de Duero pena a los Obispos faciles en ordenar.	172.a
Clerigo, o frayle que beue en taberna que pena tiene.	148. 149.	Confesion que sea.	109.a
Clerigo no a de tener consigo muger alguna, ni a su madre.	152. 153. 154. 155.	Confesion porque la dilatan muchos.	166.b
Clerigo no puede ser arrendador ni tratante.	17.b	Confesion siempre fue muy frequentada.	168.b
Cobardes no son a proposito para penitencia.	12.b	Confesion nadie la puede quitar de la Iglesia.	168.b
Columnas de la Iglesia no han de ser podridas.	58.b	Confesion publica san Leon la quito.	170.a
Comer demasiado q suele traer consigo.	147.a	Confesion publica qualquiera la puede hazer por humildad.	176.a
Comer mucho es dañoso a la alma.	330.a	Confesion se significo en ley <u>antigua. 193.b</u>	367.a
Comidas en demasia impiden al entendimiento.	336.a	Confesion no se a de dilatar.	194.b
Comiendo fue muerto Amon.	337.a	Confesion que dixo della san Bernardo.	195.a
Comer demasiado es contral las dos saludes.	337.a	Confesion aual dudosa es del todo buena.	368.b
Comer para q se nos dio.	338.b	Confesion quieta el alma mejor que ninguna otra buena obra.	175.b
Comer sin consideracion se suele pagar con morir.	339.b	Confesion no basta hazerle a solo Dios.	89.b
Compañia mala destruye al que		Confesion es necessaria para la comunión.	90.b
			Con

T A B L A.

Confesiones quando se han de publicar.	88.a	que sobraue del que no podian comer.	211.a
Confesion no hade ser por nuncio ni por carta.	69.a	Crueldad de vn tirano comilon.	335.a
Confessar es de ley diuina.	90.b	Cotras minimas de la tierra nos son exemplo,	345.b
Confessar es satisfazer a Dios.	102.b	Culpa despues de perdonada que suele dexar.	384.a
Confessar es obra de humildad.	166.b	Cura que sea.	1.2
Confessar no es perder honra.	173.b	Cura de quien se entiende.	1.b
Confessar no es confundir ni avergonçarse el que confiesa.	174.a	Cura que nombres tiene.	1.b
Confessar es ganar honrra.	274.b	Cura es pastor y qual sea su obligacion.	2.2.b
Confessar quando obliga.	177.2	Curas son Capitanes. 8, b. son guias.	13.b
Confessar que sea.	193.a. 195.b	Curas son guias.	13.b
Confessar es huyr de pena y curar las llagas.	194.2	Curas y sacerdotes son jueces y maestros.	18.b. 30.b
Confessor ha de oyr, y aduertir para que la confesion sea valida.	362.b	Curas que suficiencia den en tener.	31.a
Confessor a de examinar las ciencias.	206.a	Curas que han de enseñar,	106.a
Confessor ha de imitar al medico corporal.	167.b	Curas han de cuydar de los forasteros.	166.a
Confessor es fiel amigo.	171.2	Cura deue condecir y saber de que viuen sus feligreses.	186.2
Confessor que deue hazer con su penitente,	176.b	Curas que deuen hazer antes de sacar el santissimo Sacramento para los enfermos.	215.b
Confesion de mugeres quando a de ser, y donde.	152.b	Curas agrauian a los que no dan el santo olio.	383.a
Contricion no basta para comulgar siendo confessor.	101.b	Curas estan obligados a enseñar la doctrina a todos.	134.b
Controuersia que hauo en la Iglesia acerca del ministro del bautismo.	365.b	Curas a que se comparan ausentes de sus rebaños.	390.b
Cordero pasqual que se hazia lo		Criados como eran tratados de Iob.	300.2
		Crueldad de vnos ladrones,	306.b

T A B L A.

Cruz del matrimonio como es pesada.	306.a	de como es el de la gracia.	
Cuerpo, y alma en el hombre como se comparan.	330.a	Dios ayuda a los que asisten a su oficio.	390.b
Cuervos lleuan de comer a quiẽ les manda Dios.	261.a	Dios porque virtud ama mas a los hombres.	6.a
D.		Dios a de ser el fundamento del matrimonio.	318.b
Daniel comio lo que Dios le embio sin disputar.	210.a	Dios se va de donde ay vn descomulgado.	358.b
David como pidio misericordia.	97.b	Dios facilita la penitencia.	12.a
David aumento al numero de los sacerdotes.	219.a	Dios quien quiere que sea Prelado.	50. b
David como trataba a sus criados.	302.a	Dios no haze todas las cosas por si solo,	32.b
Delinquentes estan seguros de la justicia, acompañando al santissimo Sacramento.	209.a	Dios busca quien le detenga quando le enojamos.	45.a
Descuydo de la muerte quan malo sea.	328.a	Dios mira mucho en los que a de elegir,	57.a
Descredito de la dotrina cuya es la culpa,	262.b	Dios da lo necessario para el oficio que da.	57.b
Descuydar de la familia es ser peor que infiel.	199.b	Dios obedece a los que le obedecen.	72.b
Decreto en fauor de los pobres.	232.a	Dios desca perdonar.	94.b
Degradacion es mayor pena que la excomunion.	154.b	Dios haze lo que quiere, y como quiere.	214.b
Demonios son verdugos de las almas como la muerte alguazil.	22.a	Discordia siembra el demonio donde puede.	345.a
Diaconos son los ojos de los Obispos.	167.a	Discordia es a Dios enojosa.	322.b
Diezmos, y primicias son de los Sacerdotes.	17.a	Distramiento en el sacerdote es malo.	138.b
Dignidades de la Iglesia a quien se suelen dar.	51.a	Doctrina es muy necessario saberla.	383.a
Diligencia es dō de Dios.	108.a	Doctrina humilde de san Francisco,	247.a
Diluuio de agua no fue tan gran		Doctrina como se deue saber, y enseñar.	133.b
		Doctrina donde falta todo falta	135.b

Domin-

T A B L A.

Domingo que seaya echo en el.	112.b	sea su causa.	192.b
Domingo no puede ser plaço.	113.a	Entender sobre el pobre que sea	235.a
Domingo ay muchas cosas fundadas en el.	124.b	Eucharistia es sacramento de Fe	98.a
E.		Eucharistia sabe a todo lo bueno.	101.a
Edad de los que comulgan.	97.a	Eucharistia se a de comer en bué estado.	101.a
Edad qualquiera es buena para aprender.	286.b	Eucharistia que contiene.	103.a
Eleccion pertenece a los hombres.	50.a	Eucharistia se a de recibir en ayunas salvo si ay necesidad.	215.b
Eleccion no a de ser por dadiuas.	59.a	Euangelio quien lo desautoriza	193.b
Electo quien deve ser.	52.a	Esterilidad que ay en la Iglesia en este tiempo.	260.b
Electo a de ser irreprehensible.	58.a	Exemplo aprouecha mas que las palabras.	21.b
Electores de los ministros a que han de atender.	53.b	Experiencia es necessaria para todo.	265.b
Electores estan sujetos a gran cuenta.	47.a	Excomunion quan grande mal sea.	355.a
Espada del Angel se conuirtio en llauces del cielo.	21.b	Excomuniõ de que priua.	357.a
Esau fue simoniatico vendiendo y Iacob no comprando.	80.a	Excomulgado que daños causa.	358.a
Escandalos ha de auer.	186.b	Excomulgados no son admitidos a nada.	359.a
Escandalos de los de la Iglesia son los peores.	187.a	Excomulgar a de ser muy considerado.	360.a.b
Estado de los casados diferentes a que se compara.	307.a	Excomulgados no participan de los bienes de la Iglesia.	356.b
Estudio de los Ecclesiasticos qual deve ser.	236.a	Excomulgado que milagro sucedio con el.	360.b
Enfermos primero han de llamar a Dios q al medico.	380.b	Excomulgado no se puede orar con el.	359.a
Enfermos sean amonestados para que confiesen.	191.a	Extrema vncion quan necessaria sea.	380.b
Enfermedades son por pecados.	190.a		
Enfermedades, y muertes qual			

TABLA.

Extrema vn&ion quita los pecados que alla y como. 382.b

F

Faltas suple Dios en los Sacerdotes, por la hōra del oficio, 86.a

Fama es necessaria en el pastor, 36.a

Fama buena es prouechosa, para las buenas obras. 162.a

Familiaridad con muger se veda a los de la Yglesia. 156.a

Feligreses ande acudir a sus parrochias. 134.a

Feligreses han de acompañar al santissimo Sacramento. 208.b

Fiesta es de derecho diuino. 110.b

Fiestas en q se ande gastar, 111.a

Fiesta es de derecho natural. 112

Fiestas porque no se trabaja en ellas. 121.b

Fornicaciones causa para hazer divorcio los casados. 321.b

Fornicarios y adulteros que pena tenian puesta por la Iglesia 157.a

Forma del baptismo quē la quita a Dios su gloria y no baptiza. 376.b

Fuente de que gusta la gente. 371.b

G

Ganados de Christo son perfe-guidos. 44.b

Guerra es la vida del hōbre. 8.b

Guerra espiritual desde dō se a de començar. 10.a

Gouernaciō qual sea su fin. 40.a

Gouernar es dificultoso. 38.a, b 39. a

Gouernadores malos son causa de la ruyna del pueblo. 58.b

Guia que deue hazer. 14.a

Gula que sea. 340.b

Gula q dixo della Lucano. 333.a

Gula q dixo della Seneca. 342.a

H

Hartura impide el obrar. 334.a

Hartura que causa en el hombre 341.a

Hartura y deshonestidad andan juntas. 341.b

Hombre es amigo de la virgini-dad. 341.b

Herege como puede ser testigo y como no, 169.a

Herege no puede acusar ni de-fender. 169.b

Hereges piden la confesiō. 364.a

Hijos deuen estar siempre suje-tos. 281.b

Hijos quando niños se han de enseñar. 278.b

Hijos que aman a sus pādres son remunerados de Dios, 285.a

Hijos q maltratan a sus padres, como seran castigados, 285.a

Hijos y padres que se desampa-ran vnos a otros estan desco-mulgados, 285.b

Hijos q ahuyentan a sus padres son malditos de Dios. 286.a

Hijos que no obedecen a sus pa-dres no seran obedecidos de los suyos, 286.a.b, 289.b-

Hijo que teniēdo dexa padecer al padre es iniquo, 288.b

Hijos atreuidos seran castiga-dos de Dios, 289.a

Ilijos

TABLA.

Hijos que han muerto a sus pa- dres, 294.b	dar gloria a Dios. 57.
Hijo mayor, auia de ser mayo- razgo, y no otro, 80.a	I.
Hombre desenfrenado mejor es dexarle, 347.a	Iacob como bendixo a sus hijos quando murio. 284.b
Hombre es mas vno que otra al- guna criatura. 350.a Por q̃ nace desarmado y pobre. 350	Iglesia es ciudad, 40, a diuidese en dos estados. 37.a. començo en Abel. 47. b, quales son sus muros, 43.b. es Apisco. 44.a
El que da su muger a otro q̃ haze, 376.a El que la dexa no es hombre entero. 327.a	Iglesias para que se va a ellas, 223.b. No se podia nadie en- terrarse en ellas. 224. a, Nadie sino el Rey podia entrar en ellas con espada. 224.b
Hombres pocos saben vencerse a si mismos. 331.b	Iglesia es defensa de los delin- quentes. 238.b
Hombres guardados hasta el fin del mundo. 307.a	Ignorancia de la Dotrina es cau- sa de no guardarla. 386.a
Honra que se entienda por ella en la sagrada escritura. 287.a	Infierno no tiene remedio ni consuelo. 91.b
Honra que tal sea la del sacerdo- te. 145.a	Infierno como se da a entender, 92.b
Hormisda Papa que dixo acerca del matrimonio. 308.b	Iosue recibio por fuerza el go- uierno. 71.a
Hospitales han de ser visitados, 178.a	Isaac como amo a su madre Sar- ra. 319.a
Hospital quien le quita algo en que penas incurre. 280.a	Indios ni moros no pueden estar en la calle por donde passa el santissimo Sacramento. 209.a
Hospitalidad tray a si a los An- geles. 182.a	Ingich oro antes de intentar su hecho. 42.a
Humilde viue con su contrario, 346.a	Iuez que yerra el pleyto aunque no lo intente le haze suyo. 19.b
Humildes traian ha Dios a si, 367.1,b	Iuez que sea, 21.a ha de ser la- bio. 346.b
Humildes salen aprouechados de los sermones. 256.b	Iuyzios que pasan por el Prela- do. 289.a
Humilde es ensalzado. 174.b	Juegos en que suelē parar, 146.a
175.a	Iustos como se llaman sacerdo- tes. 317.b
Humildes pueden ser puestos en dignidades. 56.a.b	Iustos
Humillarse en la confesion es	

T A B L A.

Fruetos desean ser enseñados.
385.b

L

Llaga sea de mostrar para ser curada, 192. a

Ley de Dios contra los hijos rebeldes. 283. a

Ley de Dios es muy conforme a razon. 363. b

Ley todos tienen obligacion a saberla. 387. b

Lengua es como la mano del Relox. 335. a

Limosneros son llamados varones de misericordia. 227. a

Limosna quien la da, la mejora. 229. a. b

Limosna que obra en quien la da, 230. a

Limosna como se a devedar, 230

Limosna primero la han de dar los Sacerdotes 231. a

Luxuria como se huye della. 159. b

M

Maestros de los niños quales lo deuen ser, 240. 241. 264. b

Manfedumbre es la mayor delas virtudes, 6. a

Maldiciones de los pobres son muy de temer. 226. a

Males vnos trayan a otros. 329. b

Manjares diuersos que causan, 332, 333. a

Mayores an de enseñar a los menores. 279. a

Medicina aunque es amarga a. prouecha. 24. 25.

Medico q no se cura a si, no pue.

de curar a los demas. 25. b

Mentiroso es infame en la sagrada escriptura, 169. b

Matrimonio como se deue mirar. 306. a

Maridos como an de amar a sus mugeres. 310. b, que les dize san Agustin. 313. a

Maridos han de ser maestros de sus mugeres. 319. a

Maximino Emperador como intecto q se olvidara Cristo. 242. b

Misericordia es propio de Dios, 95. a

Misericordia vsa Dios con los q se la piden, y con los q no se la piden. 95. b

Misericordia quien la haze, haze justicia. 332. b

Misericordia de Dios que haze con su justicia. 374. b

Miseria de los criados en las casas de los señores. 298. b

Milagroso caso acerca del baptismo. 376. b

Ministro del baptismo quien lo puede ser, 375. a

Missa mayor deue ser siempre oyda. 118. a. b. 119. a

Miembros de Christo se llaman Cielo. 372. b

Miercoles y Viernes como se ayunauan antes. 130. b

Moços ayunen desde la niñez. 132. b

Moyse temio ser pastor del pueblo. 1. b

Moyse pide para el pueblo, y no para los tuyos. 38. a

Muer-

T A B L A.

Muerte que sintio, y dixo della
San Italian. 191.a

Muerte es bestia feroz. 201.a

Muerte de justo, y pecador en
s. que se diferencia. 202.b. 203.a

Muerte a vnos viene temprana
y a otros tarde. 203.a

Muerte es tránsito, o passo. 205.a

Mundo nunca va tras quien le
huye. 238.a

Mugeres guardense de ver, y ser
vistas. 123.a

Muger tray a casa a la muerte.
151.a

Muger es atrevida para quanto
quiere. 151.b

Muger preñada muy compuesta
que daño haze. 370.a

Muger qual deve ser escogida pa-
ra el matrimonio. 307.b

Muger es señora de todo como
el marido. 312.b

Muger que no da Dios que da-
ños haze. 317.

Muger deve conformarse con su
marido. 320.a

No a de hablar
mas de con el. 324.a

Trate las
cosas de su casa, y no las de
fuera. 325.a

No salga de con
su marido. 326.a

Mugeres que dixeron dellas al-
gunos sabios. 326.b

N.

Nouatranos hereges que dixe-
ron de la confesion. 168.b

Nectario Constantinopolitano, q
hizo acerca dela confesio. 168.b

Nobles autorizan las Ordenes.
275.b.

Nobles huuon en la Iglesia en su
principio. 277.a

O.

Obedecer al superior es obede-
cer a Dios. 73.b

Obediencia porque se deve a los
superiores. 70.a

Obispos ni Clerigos no pueden
ser tratantes. 140.b

Obispo ni Sacerdote no puede
estar a solas con muger. 157.a

Obispos que se hallaron en el
Concilio de Granada. 157.b

Obispo ni Sacerdote no ha de te-
ner perros ni pajaros. 180.

Obispos, y Clerigos que gastan
con parientes estan obligados
a restituyr. 285.a

Obispos y Sacerdotes estan obli-
gados a los pobres de sus es-
tados. 233.a

Obispos estan obligados a tener
predicadores a su costa. 245.b

Obispos qual ha de ser su ocupa-
cion. 243.b

Obispo a de sustentar al que or-
dena si el no tiene. 273.b

Obrar a de ser primero que de-
zir. 34.a.b

Obras buenas se deuen de-
xar por huyr el escandalo.
165.a

Obras serviles porque se vedan
en la fiesta. 176.b

Ociosidad no parece bien a Dios
221.b

Ofensas de Dios son mayores
los Domingos que los otros
dias. 116.b

K

O. 12

TABLA:

Oficiales los mas no guardan las fiestas. 110.a.b
 Ojos son puertas para muchos males. 122.b
 Oracion es gran remedio para todo. 45.a
 Oracion de muchos es muy util 48.b.49.a
 Orar en comun Christo lo ordeno. 49.a
 Oracion quan grande sea su fuerza. 87.b
 Ordenados como se comparan con los del cielo. 139.b
 Ordenes como las adquieren algunos. 1270.a
 Ordenar a los inutiles es carga para el Obispo. 272.b
 Ordenar a de ser muy raras vezes. 273.a
 Orden de comulgar por vn Concilio de Toledo. 230.b
 Ormiga es maestra del hombre. 345.b
 Oyr Missa no basta para santificar la fiesta. 217.a

P.

Padre esta obligado a guardar a los hijos de oficios sino son para ello. 63.a
 Padre, y Espiritu santo como estan en la hostia consagrada. 103.a
 Padre que nombre sea. 277.b
 Padres que obligacion tienen. 278.b
 Padres descuydados con que parabolas son reprehendidos de

Dios. 279.a.292.a
 Padres en que ponen su cuydado. 208.a
 Padres muchos pierden a sus hijos. 281.a
 Padres pueden ser llamados dioses. 285.b
 Padres como deuen criar a sus hijos. 292.a
 Padre no puede casar al hijo contra su voluntad. 308.b.309.a
 Padres que dan sus hijas para malos tratos. 316.a
 Padres de familias deuen enseñar la Doctrina a los de su casa. 386.a
 Padrinos de los baptizados que obligacion tienen. 378.b.379.a
 Padrinos que les dize san Agustin. 380.a
 Paloma que propiedad tiene. 58.a
 Parabola puesta al Rey de Israel. 4.b
 Pastores que amenazas los haze Dios. 3.b
 Pastores son centinelas. 41.b
 Pastores son los Sacerdotes. 44.a
 Pastores han de apacentar en prados propios. 44.a
 Pastor sin letras que tal sea. 51.b
 Pastor llamado no se deue detener. 105.b
 Pastores quando deuen estar con mayor cuydado. 20.a.b
 Pastor ha de estar siempre despierto. 392.a
 Pan de pobres no se ha de dar a los perros. 120.b

Parayso

TABLA.

Parayso como se alcançara.	126, a	Penitencia no mata a los hom- bres,	11, b
Paz se a de hazer con Dios para recebir a Dios.	19, b	Penitencia quan necessaria es,	89 a
Paz es proprio bien de Dios,	343. b.	Penitencia fingida qual sea.	106. b
Dada Dios de buena ga- na. 344, a. Como se halla.	346. a.	Penitencia no es aspera medici- na,	176. a
Que dixo della el Papa Hormilda, 351, a Como obli- ga a ella el Papa san Fabian.	353, a	Penitencias desta vida en que se diferencian de las de la otra.	383. b
Como la persuade san Pablo.	353, a	Penitencia que excelencia tiene sobre los demas Sacramentos	175. b
Paz de los malos no es paz.	353. b.	Penitente que ha de hazer a los pies del confessor,	20, a
Paz que dixo della san Agustin.	354, a. b	Penitentes que se auerguençan de confessar,	167, b
Patrimonios de ordenantés to- dos, o los mas son falsos.	270. a	Penitente que confessa goza de paz.	175. a
Patrimonios que dixo dellos un grande Obispo de España, a otro.	271, a	Penas para el que quebranta la quaresma.	131. b
Pecado del subdito, se imputa al Prelado si le pudo cuitar.	31, b, 32. a	Penas de la Iglesia mitigadas.	158, a
Pecados de Sodoma.	181. b	Pena contra el que descubrio la confession,	172, b
Pecado que condicion tiene.	259, a	Penas contra los adulteros.	314- 315.
Pecado quien en la confession le calla es maldito.	392, b	Peligro en que estan los que es- tan en pecado mortal.	91, a
Pecados quien los suele callar y quales.	364, b	Peligro del infierno nadie puede ser libre del fino es por la con- fession,	94, a
Pecado confessado no queda memoria del.	365, b	Peligros el mayor es el de noso- tros mismos.	331. a
Pecar es ofender a Dios, y a la Iglesia,	168, b	Peregrinar y albergar al pereгри no tienen y qual merito,	179, b
Pecador quando sale de pecado haze cuenta que nacio.	19. b	180 a.	
Pedro porque fue reprehendido de su sueño, y los demas no,	41,	Piedra que sube en lo alto va contra su naturaleza,	61. b

T A B L A.

Piedras el que la tira se obliga a los daños que haze. 61.b	Predicadores son sal. 246.b
Planetas quando empiegan a reynar. 111.	Predicadores quales lo han de ser. 247.a
Pobres todos han de ser recibidos sin excepcion alguna. 178.b	Predicador ha de ser embiado. 247.b
Pobres el que no los recibe a quien se compara. 181.a	Predicadores han de predicar lo que Dios les manda. 249.a
Pobres son primeros que las Iglesias. 200.a	Predicar y no obrar es poner se a mucho peligro. 250.b
Pobres que cuydado se deue tener con ellos. 225.b	252.b
Pobres tienen pocos amigos. 225.b	Predicar nadie puede sin licencia del Obispo. 243.a. 249.a
Pobres jamas hã de faltar. 225.b	Prelado es alma de los subditos. 39.b
Pobres siempre deuen ser fauorecidos. 226.a	Prelado qual sea su oficio. 40.a.b
Pobre padece y sufre. 226.b	Prelado porque deue ser obedecido. 42.b
Pobres que priuilegios solian tener. 234.a	Prelados son juzgados con los subditos. 43.a
Pobres conoçelos Dios por su nombre. 235.a	Prelado no cumple con exortar sino con obrar. 46.a
Pobres haze Dios merced con ellos. 235.b	Prelados en que suelen gañar los bienes de la Iglesia. 237.a
Pobres porque no son fauorecidos de muchos de la Iglesia. 237.a	Prelado qual sera bueno. 264.a
Pobreza es titulo honroso. 233.b	Prelados de la santa Iglesia de Toledo, y de otras de España que oy viuen. 275.a.b
Pobreza quanto sea su poder. 234.a	Prelados, y Iuezes han de ser muy hermanos y amigos. 349.a
Precepto de honrar a los padres porque fue el primero de la segunda tabla. 286.b	Prelacia se deue huyr. 42.b
Predicadores como deuen hablar. 259.a	Presencia del pastor es muy necesaria. 393.a
Predicador si es santo derribara qualesquiera vicios. 261.b	Presbytero que sea. 81.a
Predicadores propios son los Obispos. 243.b	Prendientes no han de alcanzar lo que pretenden. 72.a
	Principes mas han de ser amados que temidos. 7.b
	Prisciliano herege que quiso meter en la Iglesia. 351.b
	Purga.

T A B L A.

Purgatorio es de se que le ay, 316,b

Purgatorio que se satisfaze en el 384,b

Puertas del infierno quales son 92,b

Q.

Quaresma quie la ordeno, 129,b

Quaresma como se solia guardar 130.a

Quaresma para que se ordeno, 130.a

Quenta de superiores que quen-
ta es, 70,b

R.

Republica porque anda ran tor-
cida, 54,b

Republica porque estan afligi-
da. 50 b

Regimiento es muy necesario
en los Sacerdotes, 187,a

Religiosos es les mala la codi-
cia, 199,b

Respeto que se deve al Sacerdo-
te al Alter y al templo 371,a

Residencia de los pastores es de
ley divina, natural, y positiva,
393,a

Residencia que han dicho della
los Santos, y los Concilios.
373,a 394,a b

Residencia de los que son cabe-
gas es del todo necessaria.
388,b

Ricos por su culpa viuen en ne-
cessidad. 328,a

S.

Sabado holgado en honra de
N. S. no sera judaycar, 111,b

Sacerdotes causaron vn granda
ño en Israel, 55,a

Sacerdote quien le menosprecia
menosprecia a Dios. 73.b.

Quiere Dios que sea honra-
do, 75,a vsq,79,

Sacerdote degradado por san
Agustin, y porque 131,a

Sacerdotes fornicarios deuen
ser degradados, 154,a

Adulte-
ros no podian antes comul-
gar ni quando morian. 157.b

como se hazen sospechosos
162,a

Sacerdotes mal ordenados, 270,

Sacerdote fugido el se denun-
cio. 270.b

Sacerdotes han de ser llamados
para los enfermos, 381,a

Sacerdocio es la mayor digni-
dad que se sabe. 74,a

Satisfacion qualquiera es peque-
ña despues de auer pecado,
176,a

Sacrificio el mayor para Dios
es la conuersion de las almas,
195,a

Sacrificio que se2, 218,a El de la
ley de gracia excede a todos
los otros, de las demas leyes,
218 b

Sacrificio que se2, 218,a El de la
ley de gracia excede a todos
los otros, de las demas leyes,
218 b

Sacramento como se a de llenar
a los enfermos. 308,a 215,a

Sacramentos estan debaxo de
auidentes, 210.b

Sacramentos son medicinas,
381,b

Peca quien en pecado
le administra, 86,b

Sal es de dos maneras, 296,a

K 3

Sarra

T A B L A.

Sarra viendose preñada que dixo de si. 312.a

Secreto en la confesion es de ley diuina, y natural. 171.b

Secreto de confesion como se deue guardar. 171.b, 172.a

San Pablo que dixo a los señores y siervos. 296.b

Seglares mofan de muchos de la Iglesia, y porque. 271.b

Señores como fauorecen a los inuitiles. 274.a

Señores que han de hazer con sus siervos. 297.b, Que responden muchos a los malos de los criados. 298. a. Regalan

mas a las bestias que a los criados. ibi, Muchos desamparan

al criado que enfermo. 299 a, Deuen acudir a las almas de sus criados, 299.a Han perdi-

do el miedo al que dirá. 299.b Eran llamados padres. 300.a.

Los mezquinos no hallan quien los sirua. 301.b. Como

tratan a sus criados. 302, a. Gifan de muchos criados vanamente. 302, b. Han de ser

piadotos, y no asperos. 303. a, Son muchos como Balan. 303.a,

Señores, y padres como han de ser. 304.b. Han de dar lo necesario al criado, 305.b

Señores que a los Sacerdotes no veneran seran muy castigados 75.a,

Seglares quando comulgauan. 104.a,

Sentencia del Cielo en abono del recogimiento. 138.a

Sentidos todos acostados al mal 330.b,

Señales de predefinacion, y reprobacion. 258.a

Sermones como hazen tan poco fruto 255, b. Quien los desaf-credita. 262.a

Seruidumbre por donde entro en el mundo, 299, b. Es introducida por el derecho huma-

no. 295.b

Seruir y ser seruido todo es pena. 296.a,

Seruir como a de ser. 295.b

Semey en que ocasion fue ahorcado. 300.a

Sieruo que temio a su señor como a la muerte. 300.a

Siervos atreuidos hazen asperos a los señores, 304.a

Sodoma quales eran sus pecados. 34.a

Soldados quales no son a proposito para la guerra espiritual 12.a

Soton que ley hizo acerca de las mugeres. 381.b

Solicitation en confesion que tal pecado sea. 161.a

Solicitantes en confesion son sospechosos en la fe. ibi.

Soberuia impide a la buena doctrina. 256.b

Subditos son cartas de los superiores. 31, b. Denotan ser por los veltidos. 32.a

Subdito se salua mas facilmente que

TABLA.

V.

te que el Prelado. 32.b
Superiores pagan por los inferiores. 33.a
Subdiacono como puede tocar los vasos sagrados, y como no 221.a
Symonia que sea y que pena tiene el Symoniatico, 64. b,

T.

Tanernas no han de entrar los Clerigos en ellas. 146.a.b
Templança en el comer es buena para las dos saludes. 331.b
Templados en el comer que bienes alcançan. 330.b
Templo antiguo quien no podia entrar en el. 219,2
Templo edificado a honra de la paz. 344.a
Testamento viejo, y nuevo como hablan de los fuegos de Ismael. 125.a
Testamento hagan los enfermos y sea en estado de gracia. 196.b, 197.2,b
Testamento que sea. 196. b. El que le impide peca ibi.
Testamento que condiciones se deuen de guardar en el. 198,2
No valen hasta despues de la muerte. ibi. b
Testamento q se guarda en ellos en Valencia y Aragon. 219.a
Tibi dico del Euangelio como se puede entender. 259,a,b

Vana confiança de algunos hombres. 117.b
Variedad y gala de la Iglesia que se reduce, 248.b
Vasos sagrados como no se veneran. 221.b
Verdad que sea, 85.b
Ver hazer mas en el que mira que oyr en el que oye. 174.a
Ver y entender en que se diferencian. 235,2
Vejez siempre se ha de consultar 266.b.a
Verguença es parte de satisfaccion. 90,2
Venidas del Espiritu santo en que forma han sido. 305.a
Vida de muchos predicadores de aora, 253:2
Vida regalada quien la vive. 339,b
Vida humana quan debil y flaca sea. 91.a
Vicio de la carne como dexa al hombre, 362,a
Viejos son estimados de la naturaleza, 267,a. Deben ser honrados y venerados. ibi,
Viles que condiciones tienen. 274.a
Vino debilita las fuerças, 340,b
Virtudes de la paz. 352,2
Virtudes del ayuno. 126, hasta 129,b.
Visitar al enfermo es obra de misericordia, 189.b
Visita-

T A B L A.

Visitadores de enfermos que los
dizen, 190, b

Videntes hereses que dixe-
ron de los predicadores, 249, a

Vises que exemplo nos dio de
honestidad, 311, b

X.

Christo por su presencia resu-
sa a los muertos, 392, a

Christo como trato a sus criados
301, b

Christo, y san Juan porque no
predicaron moços, 268, a

Christo porque no encomendo a
san Juan la Iglesia, 266, a

Christo vino Capitan y maestro
162, a

Christo ensenó de dos maneras,
162, b

Christo y los suyos primero hi-
zieron, y luego enseñaron,
162, b

Christo ensenó a orar y no apre-
dicar, y porque, 163, b

Christo que nos mostro sobre el
poço de Samaria, 173, a

Christo nunca entro en el tem-
plo de Ierusalén, 219, a

Christo no fue Sacerdote de la
ley de Aaron, 219, a

Christo siempre fue pobre, 23, b

Christo siente los males de los
pobres, 236, a

Z.

Zenturion que hizo con su cria-
do, 297, a, b

F I N.



